REPORTAJE – TESTIMONIO **EL INMINENTE RETORNO DE LOS EXILIADOS**

CARLA CRISTI SE CONFIESA CON APSI

APSI 152

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 10 al 23 de septiembre, 1984 $120 (IVA incluido)

CONSECUENCIAS DE LA PROTESTA:

EL FRACASO DE LA MANO DURA

UNA JUEZ TRAS LA CNI

11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

LOS TESTIGOS DE LA MONEDA

MISSING 10ª PARTE

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 152. Año 9
Del 10 al
23 de septiembre, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda

Colaboradores
María Ester Allaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Tretó, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Sequel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscovic

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Director de Arte
Rodrigo Cociña

Diagramación
Vesna Sekulovic

Montaje
Raul Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición y textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUAL (26 NUMEROS)

NACIONAL	
Correo Certificado	$ 2.750
Por mano (Santiago)	$ 2.380
Retira personalmente	$ 2.000
INTERNACIONAL	
(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

A ONCE AÑOS DEL "ONCE"

La protesta del cuatro y cinco de Septiembre representó una nítida fotografía de estos once años de régimen militar.

Un chileno recientemente retornado del exilio afirmaba que lo único que había cambiado en este período era el centro de Santiago y el barrio alto, donde se sustituyeron viejas construcciones por antiestéticos edificios de cemento y cristal, inútiles "caracoles" abarrotados de mercaderías superfluas, destinadas al consumo de unos pocos. Esta es, sin duda, una visión superficial. El régimen militar ha provocado transformaciones mucho más profundas —distorsiones afirmarían muchos— en la conciencia colectiva, en los hábitos de comportamiento, en la infraestructura productiva, en la moral, las que pesarán en nuestro futuro democrático. Sin embargo, este chileno tenía razón al señalar que el gobierno militar que ha regido los destinos del país —por el período más largo de su historia y con la mayor concentración de poder conocida— no ha logrado refundar un sistema político estable, y que la aguda crisis que sacude a Chile se ha profundizado en la misma medida en que se acentúa el inmovilismo del régimen. La constante de estos once años ha sido el cierre de los caminos de resolución política de los conflictos, para intentar la vía de la imposición, mediante la fuerza y la exclusión.

La prensa ha sido blanco favorito de esta política represiva y excluyente. Desde las más altas esferas del gobierno se ha montado una campaña permanente y sistemática de desprestigio y deslegitimación de la función de la prensa y de los periodistas. Expresiones como las del Intendente de Santiago, quien se refirió a la prensa opositora como "pasquines" a los que había que cerrar, no son sino la expresión desnuda del ánimo que inspira a muchas autoridades gubernamentales. El conjunto de leyes restrictivas y lesivas a la libertad de expresión dictadas por el régimen militar así lo prueban. Las acciones legales y administrativas tomadas por la autoridad en contra de la prensa disidente ante cada coyuntura política conflictiva, es la reafirmación de lo anterior.

Otro blanco predilecto del autoritarismo ha sido buscar el desprestigio de la política y sus dirigentes. Se los ha dividido en "amigos y enemigos". Se ha pretendido excluir por decreto determinadas corrientes que se identifican con el pensamiento de la izquierda chilena, llegando —incluso— a discutir una ley que sanciona como delito los intentos de reconstitución de los partidos que conformaron la Unidad Popular. En definitiva, se ha buscado proscribir la política. La negativa a dar una solución de fondo e integral al problema del exilio se hace parte de esta misma política excluyente. Seis chilenos, a quienes no se les ha formulado cargo alguno, y que si eso ocurriera, han manifestado su decisión de enfrentar los tribunales, han intentado romper esta injusta y prolongada condena presentándose en Pudahuel. La respuesta del régimen ha sido emplear la violencia para reembarcarlos y anunciar la promulgación de una fatídica lista negra, que contendría los nombres de más de cinco mil chilenos, a quienes las compañías aéreas que viajan a nuestro país debieran impedirles el embarque con destino a su propia patria.

Finalmente, el régimen, frente a una protesta legítima que pretende ser contundente sólo por su masividad, ha opuesto la represión policial. El resultado es grave. Nueve muertos, entre ellos un sacerdote, decenas de heridos, centenares de presos y graves destrozos materiales. Así como la promesa de apertura formulada por el ministro Jarpa en agosto del año pasado logró desactivar —en buena medida— la movilización social, esta vez, el camino del endurecimiento enardeció y amplificó la protesta.

La Alianza Democrática, en su propia evaluación de la jornada de protesta, ha afirmado que la única salida es un urgente, ordenado y pacífico tránsito hacia la democracia. Las fórmulas pueden ser muchas. Lo único verdaderamente indispensable es asumir la construcción de una patria para los once millones de chilenos. Sin exclusiones. □

EL PADRE JARLAN

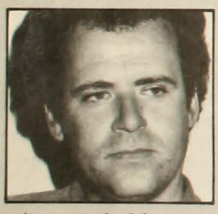
André Joachim Jarlan Pourcel, sacerdote francés de la Orden de los Oblatos, de 43 años, optó por los pobres. Así de simple. Cuando llegó, hace un año y medio, desde Francia, se fue a compartir tareas con otro francés: el padre Pierre Dubois, en la población Nuestra Señora de la Victoria en Santiago. Apenas balbuceaba el español y durante meses se limitó a hacer los trabajos pesados de la parroquia: preparar la comida, armar bancas y mesas, realizar las compras para la central de abastecimiento de la población, arreglar desperfectos, atender heridos, entregar medicamentos. Su presencia se fue haciendo indispensable. Su enorme estatura lo hacía aparecer torpe en sus desplazamientos por la estrecha casa de madera que es la parroquia. Pero si bien sus conocimientos del idioma no progresaban mucho, rápidamente penetró en las necesidades de la población. Desde marzo pasado era asesor de los jóvenes del decanato que se ocupan especialmente de drogadictos. Optó por los pobres y murió asesinado. Por ello el grito de dolor entre los pobladores de La Victoria fue tan fuerte el martes 4: "André, André, te han asesinado. ¡Mátennos, mátennos, ya no tenemos miedo!".

SUTILEZAS DE LA CENSURA

El cercenamiento a la producción artística por razones políticas emplea mecanismos sutiles, no tan sutiles y hasta "legales". En el caso del Consejo Cinematográfico de Censura y su correspondiente Tribunal de Apelación, este mecanismo pareciera ser *el tiempo* que se toma para entregar sus dictámenes. El 13 de julio, el video *Chile, no invoco tu nombre en vano* fue rechazado por la censura por "inducir a la comisión de acciones antisociales o delictuosas". De inmediato el colectivo Cine-Ojo interpuso un recurso de apelación que hasta la fecha —han pasado más de dos meses— no tiene respuesta. La película de Ignacio Agüero *No olvidar* tuvo que esperar más de siete meses para ser aprobada. Y el video *Proposición para (entre) cruzar espacios límites*, de Lotty Rosenfeld, aguarda una respuesta desde noviembre de 1983. En esa ocasión el Consejo de Calificación Cinematográfica lo rechazó por considerarlo contrario al gobierno y emplear para ello "una técnica que casi llega a un orden subliminal".

Mientras tanto, en el exterior estos fimes reciben elogios y premios en importantes festivales: Biarritz, Berlín, Los Angeles, Montreal.□

DESAFIOS DEL TIEMPO FECUNDO



Un interés, casi desusado, despertó el lanzamiento del libro *América Latina, los desafíos del tiempo fecundo*, del sociólogo Sergio Spoerer, editado por el Instituto de Estudios Transnacionales (ILET) y Ediciones del Ornitorrinco.

Ganador en 1980 del primer premio del concurso de ensayo convocado por la Editorial Siglo XXI el libro se publica ahora en Chile con un capítulo inédito.

Durante la ceremonia de presentación, que congregó a un nutrido grupo de personalidades en la sala teatral La Comedia, Alain Touraine, reputado sociólogo francés y experto en problemas de Latinoamérica, así como el ensayista Martín Cerda, actual presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, coincidieron en destacar la extraordinaria vigencia de los temas tratados en este ensayo y sus méritos literarios.

El autor, luego de agradecer los elogios, señaló que su libro —como todo ensayo— quiere ser "fundador de espacios de encuentros, de diálogo, de concertación".□

VIGENCIA DE LA SOCIOLOGIA

Que la sociología sigue viva fue la gran comprobación de los asistentes —alrededor de 400— al Primer Congreso Nacional de esa especialidad, celebrado recientemente en Santiago. El término "nacional" no se convirtió en mero formulismo, porque al encuentro llegaron sociólogos de todas las generalidades y de todos los estamentos académicos y paracadémicos existentes en el país, aunque sí hubo grandes ausentes: los profesionales exiliados.

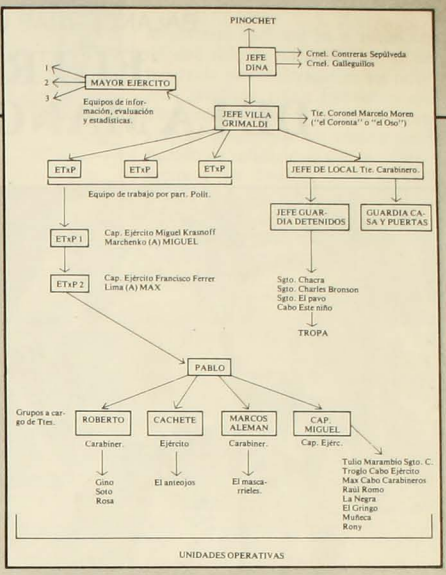
Tras el auge experimentado por esa disciplina en la década de los sesenta, después del 11 de septiembre los sociólogos pasaron abruptamente a la categoría de "seres peligrosos". El cierre de la mayoría de las escuelas universitarias e institutos de investigación, cesantía, cárcel y exilio fueron algunas de las consecuencias. Pese a todo, la producción no se paralizó, sino que se encaminó por nuevos derroteros, a juzgar por el amplio espectro de temas y enfoques asumidos por las 53 ponencias presentadas.

Si bien el énfasis del encuentro estuvo en el conocimiento y balance de lo ocurrido en los últimos años, significó también la reinserción de la sociología en la sociedad chilena. Se comprobó, una vez más, que su visión crítica y su capacidad analítica son una necesidad social.

Por de pronto, se acordó, para agosto de 1986, la realización del segundo congreso, y de jornadas preparatorias durante los próximos meses, como también la elaboración de un código de ética profesional.□

MAS SOBRE LA DINA

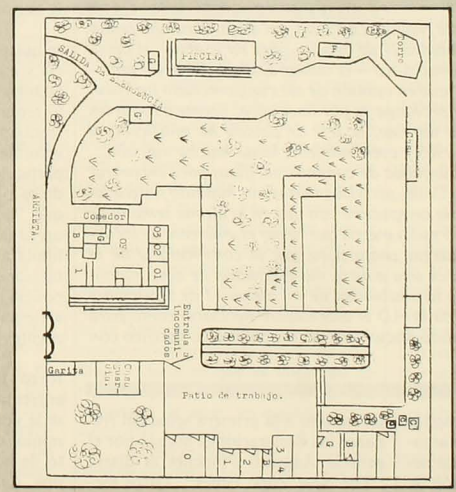
El reportaje publicado por APSI con el título de "La increíble y triste historia de la DINA" ha sido causa de asombro, pero también de estímulo para algunas de sus víctimas. Desde Bélgica, por ejemplo, se remitió a nuestra revista el organigrama de la DINA y el plano de "Villa Grimaldi" —con algunas especificaciones— que ofrecemos en esta página. Los antecedentes para confeccionar ambos documentos fueron recopilados por presos políticos en 1976 y presentados en un informe que se elaboró con ocasión de la asamblea ordinaria de la Organización de Estados Americanos (OEA) celebrada en Chile, en junio de aquel año. No obstante, sólo ahora estos datos del informe pueden ser conocidos por la generalidad del público chileno.□



EXPLICACION DEL MA PA.

En la casa central se destaca principalmente:
— una oficina central.
— Oficina del capitán Miguel (0-1)
— Oficina del capitán Max (0-3)
— Oficina de Marcelo Moren (0-2)

En el lugar para incomunicados:
— Lugar para incomunicados
— Pieza de trabajo y residencia de colaboradores (1)
— Lugar de funcionamiento de la parrilla (2)
— Pieza de mujeres (3 y 4)
— G y B son la guardia y el baño
— C, C, y C son los cajones donde se incomunica, amarrados de pies y manos; su espacio es inferior a una cabina telefónica.



— Torre, lugar de las especialidades en tortura y castigo, lugar de referencia para los colgados.
— Piscina, usada en la tortura de aplicación de corriente eléctrica sobre el agua.

LUGARES DE INCOMUNICACION Y TORTURAS

Como uno de sus centros principales, la DINA ocupa una mansión, ex centro galante ubicado en calle Jose Arrieta a la altura de Tobalaba, conocida por todos como "Villa Grimaldi". Allí opera gran parte de su organización y logística, sus archivos y central de comunicaciones. Sobre esto último, Villa Grimaldi cuenta con:

a) Equipos-antena para comunicaciones en HF, la pone en contacto con cualquier lugar del globo.

b) Equipos y antena en VHF, lo que le permite comunicación rápida con su central y Pinochet, como asi mismo sus vehículos y grupos operativos en acción.

Es, por su extensión, el principal centro de torturas de la DINA, de gran capacidad y espacio, ya que en determinados momentos llega a tener entre 120 y 150 detenidos. Esta villa se encuentra ubicada en Arrieta, cerca de Tobalaba, funcionando como cuartel general de la Dirección de Inteligencia Nacional.

BALANCE TRAS UNA PROTESTA

EL FRACASO DE LA MANO DURA

Rodrigo Atria

El espectro de una nueva Protesta Nacional articuló, sin duda, el rumbo político del país en esta quincena. El lunes 27 de agosto, para ser exactos, el presidente de turno de la Alianza Democrática —el radical Enrique Silva Cimma— expuso el "fundamento moral" que en opinión de ese conglomerado justificaba la protesta: "La dictadura se prolonga ya por once años. Frente a todos los intensos esfuerzos para que ella termine, el Jefe de Estado ha notificado al pueblo que se mantendrá hasta 1989 y eventualmente hasta mucho más allá... Jamás nos hemos negado a la búsqueda de caminos pacíficos para encontrar una salida tranquila al drama de Chile, pero las puertas nos han sido reiteradamente cerradas". Sin embargo, la perspectiva con que en la última semana de agosto se enfocaba la protesta no pudo menos que llenar el ambiente de incógnitas. ¿Tendría la oposición fuerzas como para que la convocatoria de la Alianza Democrática madurara en una masiva manifestación de descontento ante un régimen que proyectaba la posibilidad de un nuevo 11 de septiembre en vez de una apertura? ¿Tendría la AD el ascendiente necesario como para imponer su deseo de que la protesta discurriera dentro del marco pacífico con que la había convocado?

A nadie se le oculta que después de varios meses de aletargamiento opositor, el régimen había llegado a considerar que la ecuación de fuerzas le era suficientemente favorable como para hundir el pie en el freno de las expectativas aperturistas. Sin haber dado pasos concretos —reclamados o sugeridos incluso desde Washington— de refundación de una institucionalidad que aliente la transición (siquiera en los propios términos del Gobierno), el país asistió atónito a la primera señal del frenazo: las declaraciones hechas por el general Augusto Pinochet al diario "The New York Times". Otros factores reforzaron también la sensación de que el régimen iba, esta vez, a hacer sentir "otra mano" ante la perspectiva de protesta. Entre ellos, las sucesivas expresiones vertidas por Pinochet durante una breve gira por el centro y sur del país —en las que blandió la espada del 11 de septiembre— y la cadena de "enfrentamientos" que tuvo como resultado varias detenciones y la muerte de nueve personas sindicadas como terroristas (ver crónica aparte sobre el caso Vidaurrazaga).

La opinión pública se impactó. Así, al menos, quedó de manifiesto cuando un representante de industriales poco sospechosos de disidencia —el señor Angel Fantuzzi— declaró que el anuncio de posible reposición del "once" paralizaba al empresariado. La inquietud que cundía en el mundo civil debió, entonces, ser aplacada con matizaciones que devolvieran serenidad al país. El propio general Pinochet hubo de precisar —el miércoles 29 de agosto— sus alusiones a otro 11 de septiembre diciendo que se trataba de una "batalla más ideológica que armada". Insistió, no obstante, en que "si fuera necesario", las FF.AA. "deberían repetir una acción similar para evitar una nueva depresión del alma de Chile". Confesó que "nuestra gente —'un 51 por ciento para arriba', según dijo— tiene temor. Da la impresión de que todo lo que se ha ganado se está perdiendo, y cuando uno ve que sus fuerzas están en repliegue debe iniciar una ofensiva para retomar el curso de la acción".

También desde "El Mercurio" se quiso marcar una línea de prudencia y ese mismo día 29 dedicaba una editorial —"Lucha antiterrorista"— al tema de los aún palpitantes "enfrentamientos": "...No siempre los informes sobre algunos incidentes particulares pueden corroborarse con datos objetivos". Y pasaba a sugerir que "se evitaría muchos problemas un organismo de inteligencia que se limitara a recolectar y analizar informaciones, dejando en manos de la policía especializada las acciones más arriesgadas de aprehender a los delincuentes políticos".

Pero, además, el Gobierno reforzó la táctica del régimen para enfrentar el nuevo hecho político que se le venía encima, ajeno a su predominio, con tres ideas básicas que trató de hacer prender en la población: una, que las protestas son excusa para el vandalismo y el terrorismo; otra, que no había que dejarse arrastrar al campo opositor, inhibiéndose de hacer lo cotidiano por temor; otra, en fin, que acciones de ese tipo están condenadas al fracaso. Las expresiones de personeros gubernamentales al respecto son ilustrativas: "Las protestas son un pretexto para que

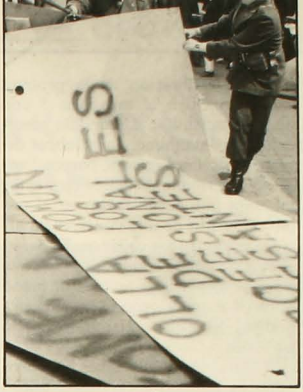
los terroristas realicen acciones violentas, para impedir, precisamente, que la gente pueda vivir en paz" (ministro Secretario General de Gobierno, Márquez de la Plata); "la ciudadanía no debe tener miedo", sino "confianza en los organismos de seguridad que están encargados de eso" (Intendente de Santiago, Roberto Guillard); "los fundamentos con que la AD ha llamado a esta protesta son absolútamente ilegítimos... No la va a seguir nadie. Todo lo que sabemos es que va a estar todo muy tranquilo en el país" (subsecretario del Interior, Alberto Cardemil); "la gente está aburrida de estas cosas. Está preocupada de los problemas reales del país...; no de ese tipo de cosas de ficción" (Márquez de la Plata).

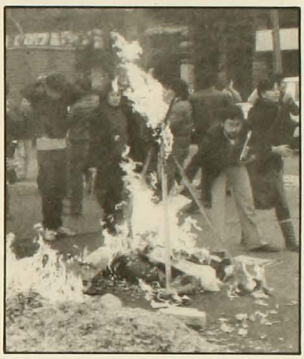
Sin embargo, hubo hechos que atentaron contra lo que aparecía —ante los ojos de la opinión pública— como voluntad del régimen de aplicar "mano dura".

El primero de esos hechos fue la indómita postura asumida por el obispo de Concepción, José Manuel Santos, en el sentido de no aceptar como verdad probada las versiones oficiales sobre los "enfrentamientos" ya citados. El obispo, por el contrario, resolvió pedir a la Corte de Apelaciones penquista la designación de un ministro sumariante para que abriera una investigación en vista de la insistencia de otras versiones —que le ofrecieron crédito suficiente— que contradecían las oficiales.

La frustración de monseñor, Santos en obtener respuesta satisfactoria a su petición a la justicia penquista, lo ha determinado a acudir a la Corte Suprema. No cabe duda de que este —y otros sucesos— pesaron en el ánimo de los responsables de la arquidiócesis de Concepción para suspender el tradicional Te Deum de Fiestas Patrias que se celebra en aquella ciudad, reemplazándolo por una Eucaristía para pedir "por la unidad de la patria y la paz de los espíritus". Una Eucaristía para la que "no se extenderán invitaciones oficiales para nadie, ni habrá lugar reservado al interior del templo".

El segundo hecho fue el regreso, también indómito, del ex ministro del Gobierno Allende, el radical Aníbal Palma, a Chile. Decimos indómito, porque aunque su nombre había aparecido el año pasado en una lista de personas a las que el gobierno autorizaba su vuelta, el 20 de agosto





de este año se dictó —en cambio— un decreto exento prohibiéndole su ingreso. Acusado aquí de supuesta malversción de caudales públicos, Palma exigió sus derechos a volver y a defenderse, razones por las que pisó tierra chilena el miércoles 29 tras ocho años de exilio. Fue, por cierto, detenido. Pero hechas las primeras diligencias por los tribunales donde se ventila el caso, Palma fue pasado al anexo Capuchinos con decisión del juzgado del crimen de dejarlo libre bajo fianza, previa consulta a la Corte de Apelaciones. Aunque no se resuelve en definitiva la suerte de Palma, lo cierto es que su voluntad de regresar y ser juzgado aquí, por los tribunales de aquí, ha quitado argumentos al gobierno.

El tercer hecho fue la encargatoria de reo del dirigente del comercio detallista, Rafael Cumsille, por orden de la Corte Suprema, en vista de un proceso sustanciado en su contra por el Servicio de Impuestos Internos. Cumsille ingresó a la cárcel de San Fernando también el miércoles 29; pero su caso ha sido sentido por el gremio que representa como "persecusión política", lo que determinó a los comerciantes a sumar sus voces a la protesta nacional en el entendido de que sólo la reposición de la democracia puede garantizar las reformas jurídicas sobre impuestos que ellos reclamen. La situación de Cumsille ha despertado un amplio movimiento de solidaridad que movilizó a sectores tan dispares como los dirigentes del Comando Nacional de Trabajadores (CNT), transportistas y el ex intendente de Santiago con Salvador Allende, el socialista Julio Stuardo.

El tercer hecho fue, no por anunciado, menos dramático: se trató del intento de retorno de seis exiliados quienes, el sábado 1° de septiembre, bajaron en Pudahuel a bordo de un avión "Air France" (ver crónica aparte). La acción de estos seis chilenos (en estos momentos en Bogotá) "responde a la decisión irrevocable de poner fin a nuestro exilio" —dijeron— y para ello siguen decididos a hacer todos los intentos de regreso que sean necesarios. A consecuencia de estos hechos, que el gobierno considera un desafío, el ministro del Interior —Sergio Onofre Jarpa— anunció la publicación de una lista en la que se registrarían 5.000 nombres de chilenos que tienen prohibición de volver al país. Se publique o no dicha lista, lo cierto es que la decisión de quienes sufren exilio en cuanto a poner término a esa situación logró reponer este drama en el primer plano de las inquietudes nacionales y forzar al gobierno a asumir una postura que había estado soslayando desde hace más de un año.

El cuarto hecho lo constituyeron las querellas presentadas por el Gobierno —los días 31 y 1°— contra las revistas *Cauce, Análisis, APSI* y luego —también— contra *Hoy*, aunque por motivos distintos. A las tres primeras se las acusó de supuestas infracciones a la ley de Segurida Interior del Estado, mientras que a la última se la procesa por supuestas ofensas a las FF.AA.

Todos los hechos sustancialmente enunciados se conjugaron para que el país enfrentara la nueva protesta nacional en una atmósfera poco proclive al deseo del régimen y del gobierno de que ella se tradujera —como dijo Márquez de la Plata— en una "ficción". Por el contrario, el martes 4 de septiembre, amplios sectores ciudadanos —en una actitud pacífica de la que fueron testigos personalidades tan libres de sospechas violentistas como el dirigente de-

mócratacristiano Andrés Zaldívar— sufrieron represión mientras entonaban el Himno Nacional en las calles céntricas de Santiago. Los golpes recibidos por Rodolfo Seguel —presidente del CNT— y la momentánea detención del propio Zaldívar, así como de otras 250 personas, prefiguraron el cariz de lo que ocurriría en horas de la tarde: el cierre del comercio, la ausencia de locomoción, la clausura de los servicios informativos de radios *Chilena* y *Cooperativa*, y la muerte —entre otras— del sacerdote francés André Jarlan, marcaron de consternación el ánimo del país, que se durmió —ese martes— con un intenso tronar de cacerolas como expresión de rechazo ciudadano al inmovilismo.

La evaluación de la protesta —que concluyó el miércoles 5 con una tónica similar a la del día precedente— es unánime: en palabras del vespertino *La Segunda* parece "urgente determinar aquellos elementos mínimos que deben favorecer el restablecimiento de una convivencia armónica" entre los chilenos. Es decir, el país no puede continuar así. No se trata de aplicar una política de mano dura —cuya vigencia la protesta deshaució—, ni de acusar (como lo ha hecho el Gobierno, según lo expresara Silva Cimma el lunes 27) a los políticos de "provocadores y ambiciosos, que no tienen otro deseo que retorne el caos". No. Porque la falta de libertad y democracia, la necesidad de cambio de sistema económico, de reajustes salariales, la necesidad de soluciones para la crisis de desempleo, vivienda, desaparecidos, exilio, universidades, sistema previsional, colegios profesionales, salud, etc. (causales todas de la protesta reciente en opinión de la AD), hacen de *la realidad del caos* un problema de hoy y no de ayer ni de mañana.

Después de ver por TV la imagen del general Pinochet declarando que respondería a una nueva protesta "cambiando de mano" —mano cuyo contenido dejó impreciso—, sólo resta por hacerse la pregunta de si dentro del régimen el balance, humano y político, de la protesta se salda con una cuenta desfavorable a la "mano dura", tal como es la convicción de la gran mayoría del país.□

OPINION

RECONCILIACION SIN OLVIDO

Tomás Moulian

En el último tiempo han aparecido en el diario El Mercurio dos cartas escritas por personas vinculadas a la izquierda (*). En la primera se nos invita a la reconciliación y se nos incita a reconocernos en los actos de este gobierno, en su origen y en su comportamiento posterior: "Pinochet somos nosotros". En la segunda carta, escrita en un código más explícitamente político, se rechaza la protesta del 4 y 5 de septiembre en nombre de la pacificación. Ese tipo de acciones de desobediencia civil activa son, para el autor, una expresión de la lógica de la guerra. Justamente para evitar que se sigan destruyendo vestigios de sociabilidad política que milagrosamente han sobrevivido a estos once años despiadados, es indispensable rechazar los argumentos que confunden reconciliación con olvido y no violencia con inmovilismo

En política, el llamado a la reconciliación no significa invitar a una conversión, en la cual el fenómeno básico del reconocimiento en una fe común diluye fronteras y barreras, divisiones y antagonismos. La existencia de la política tiene que ver con el conflicto; si uno piensa en una sociedad armónica puede, efectivamente, prescindir de la política. Por ello, la democracia representa la aspiración de que la inevitable lucha social, provocada por la diversidad y la escasez, se realice regulada por normas, con tolerancia recíproca y sin que los competidores se nieguen unos a otros su calidad de sujetos políticos.

Dentro de esa perspectiva se puede afirmar que no hay construcción de consenso sin una deliberación colectiva sobre responsabilidades políticas. Que los actores asuman sus actos es indispensable para la reconstrucción democrática. En política no es conveniente olvidar, pues se corre el riesgo de cultivar un trauma ni es bueno eludir responsabilidades porque se alimenta un oscuro espíritu de culpa o secretos resentimientos. En estos once años han ocurrido crímenes y lo peor es que siguen ocurriendo todavía. Sobre ellos no se puede tender un manto de silencio porque, al contrario de lo que se cree, no contribuiríamos a crear un orden político sano. La responsabilidad de esos actos tiene que quedar clara y nítidamente perfilada para que sea un signo que evite su repetición en el futuro.

Para este país desgarrado, lo mejor sería poder evitar la guerra y las inútiles violencias. Pero se hace un daño enorme a esa lucha y a esa aspiración cuando, bajo el manto de la reconciliación, se confunde a la víctima con el verdugo. La izquierda tuvo responsabilidad en la crisis de la democracia chilena: hemos hablado de ello, la hemos asumido; aún más, hemos definido posiciones políticas en función de las responsabilidades que tuvimos. Pero no somos Pinochet, no fuimos los creadores de Lonquén, ni tampoco los victimarios de Allende, de Prats, de Tohá, de Letelier, de Víctor Díaz, de miles de chilenos anónimos. No fuimos nosotros los que desplegamos las armas de la guerra, los que hicimos de la política una técnica cruel de avasallamiento. Cometimos muchos errores, pero no asesinamos masivamente escudándonos en grandes ideales.

Ningún dirigente político responsable de la oposición busca la violencia. Pero no podemos quedarnos con las manos cruzadas mientras se flagela, se destierra, se persigue. Es el gobierno quien tiene la responsabilidad de la violencia, de la que él ha impuesto y de la que provoca como respuesta. Quiere convertirnos en violentistas para poder usar el espantapájaros del caos y poder asociarse con el orden, para que se vean menos el hambre y la cesantía, para que se sienta menos el miedo.

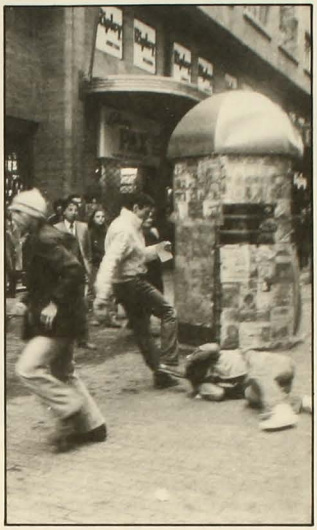
Rechazar la protesta en esas condiciones, asimilándola además a la guerra, es condenarnos al inmovilismo. De nuevo se confunde a la víctima con el victimario. En aras de una falsa reconciliación, se elude nombrar a los responsables de esas muertes. Las protestas constituyen manifestaciones de descontento de masas y, por ello mismo, son intentos de evitar la guerra, de hacerle entender al poder su debilidad. Nos ha tocado vivir un tiempo en que la democracia será el fruto de la lucha. No es posible, a nombre de la pacificación, invitarnos a esperar serenamente el paso del tiempo, un tiempo que de esa manera no llegará.□

(*)El Mercurio, 9 de agosto y 2 de septiembre, cartas de Arturo Montes y Rodrigo Egaña.

PROTESTA 4 Y 5 DE SEPTIEMBRE

LA MAS GRANDE, LA MAS FUERTE

Equipo APSI



El temor se trató de imponer al país en los días previos al 4 y 5 de septiembre. Pese a ello, a las amenazas y pronósticos de fracaso, una gran mayoría nuevamente evidenció su rechazo al régimen del general Augusto Pinochet Ugarte.

Las calles vacías, el comercio cerrado, la protesta de amplios sectores y el clima de represión y violencia que —especialmente— reinó en las poblaciones, constituyen un llamado de atención a los gobernantes y sus sostenedores. Es otra señal de que ni la fuerza ni las soluciones parciales a los problemas que aquejan al país, pueden frenar el descontento de la mayoría y su voluntad de retornar definitivamente a la democracia.

Cuando faltaban pocos minutos para el mediodía del martes 4 de septiembre, desde distintos puntos del centro de la capital, centenares de personas comenzaron a arribar a la Plaza de Armas para así cumplir otra de las instrucciones emanadas del Comité Movilización de la Protesta: entonar el Himno Nacional de Chile.

No alcanzaron a hacerlo. Cuando tomados de las manos intentaron expresar de esa forma pacífica su rechazo al régimen, fuerzas policiales, que en gran número copaban las arterias laterales al lugar, se lanzaron en picada contra los manifestantes.

Los golpes fueron indiscriminados. Centenares de participantes —y también transeúntes— fueron apaleados por Carabineros. Entre ellos, Rodolfo Seguel, presidente del Comando Nacional de Trabajadores, quien recibió una andanada de palos y puntapiés, quedando botado en un costado de la Plaza de Armas.

Los carros lanza-aguas recorrían el lugar mojando incluso a los periodistas extranjeros que, en gran número, llegaron al país para cubrir otra de las tantas expresiones de protesta que se han producido en los últimos tiempos. La sorpresa de estos fue en aumento, no sólo al ser testigos de la acción de perros policiales que —por lo menos— dejaron a tres personas heridas, sino al ver que era arrastrado hasta un bus de Carabineros el presidente de la Internacional Demócrata Cristiana, Andrés Zaldívar, liberado dos horas después.

Mientras tanto, decenas de heridos eran llevados en camillas a las dependencias de la Vicaría de la Solidaridad; entre ellos, un muchacho con un ojo prácticamente vaciado, producto de un puntapié dado por un efectivo de Carabineros.

La indignación de empleados de tiendas y oficinas del centro se expresaba en palmoteos y gritos en contra de la acción policial, los que arreciaron cuando una pequeña de ocho o nueve años, que caminaba tomada de la mano de su padre por el Pasaje Matte, fue golpeada con un lumazo en la cabeza, debiendo ser trasladada en una ambulancia hasta la Posta Central.

Los incidentes se prolongaron por varias horas. Las calles fueron vaciándose, mientras negros nubarrones y una fina llovizna presagiaban lo que sobrevendría en horas posteriores.

Pasadas las 16 horas, Santiago era una ciudad casi paralizada. El 95 por ciento del comercio había cerrado sus puertas, y el flujo de locomoción colectiva había bajado considerablemente hasta desaparecer pasadas las 18 horas. Al mismo tiempo, la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia dispuso la clausura informativa de radios "Chilena", "Cooperativa" y "La Voz de la Costa", y posteriormente decretó el toque de queda desde las 24 horas hasta las 5 de la madrugada del día siguiente. No obstante, las calles ya estaban desocupadas.

Otra era la realidad que se vivía en las poblaciones periféricas de Santiago.

En "La Victoria" (comuna de San Miguel), la tensión y los enfrentamientos habían comenzado en la mañana. Días antes —según denunciaron a APSI los pobladores—, varios jóvenes habían sido detenidos y golpeados duramente por la policía, que les advirtió: "Esto es por la protesta que viene". Así las cosas, cerca de las diez y media de la mañana, en la esquina de La Feria con 30 de octubre, murió —de un balazo en la espalda— Hernán Barrales, joven vendedor ambulante.

Hechos de violencia como éste se repitieron en otras poblaciones

marginales, donde barricadas, fogatas y caceroleos testimoniaron el descontento popular.

A las 21 horas, cuando en las radios censuradas se escuchó el "Himno de la Alegría", un intenso ruido de cacerolas resonó en distintos puntos de la capital: desde el barrio alto hasta la periferia, donde sobrevolaban helicópteros y se sentían disparos y rafagazos en forma intermitente. Una de las balas, disparada por civiles desde una camioneta blanca, impactó mortalmente la cabeza del niño de 14 años, Nibaldo Rodríguez Herrera, quien se dirigía a casa de su hermana a ver un partido de fútbol por televisión, en la comuna de San Bernardo.

Al día siguiente, el centro de Santiago amaneció tranquilo. No sucedía lo mismo en algunos sectores periféricos, especialmente en "La Victoria", donde el dolor y la indignación de los pobladores por la muerte del padre Jarlan se manifestó nuevamente en violentos enfrentamientos, que terminaron con un número indeterminado de heridos.

Al promediar las 14 horas, poco a poco el comercio fue bajando sus cortinas y se repitió la situación del día anterior.

La tensión aumentó cuando se supo lo ocurrido en la Universidad de Atacama, en Copiapó. Pasado el mediodía, luego de una asamblea estudiantil y de manifestaciones realizadas en el campus universitario, el rector-delegado decidió llamar a la fuerza pública para desalojar el lugar. Por la puerta principal ingresaron Carabineros y personal militar, los que arremetieron con violencia contra los estudiantes. Por los cerros de atrás del edificio universitario entraron civiles armados, miembros de la Central Nacional de Informaciones (CNI). En ese momento, algunos estudiantes llamaron al Obispo Rafael Ariztía para pedirle su presencia en el lugar: "por el teléfono se sentían las balas". Testigos señalaron que la bala que mató al teniente de Ejército y Jefe Regional de la CNI de Copiapó, Julio Briones Rayo, quien vestía de civil y estaba confundido entre los estudiantes, provino del contigente que ingresó por la puerta principal. Poco después, fue encontrado muerto de un balazo en la cabeza, cerca del cerro por donde ingresaron los funcionarios de la CNI, el alumno de Ingeniería en Ejecución, Guillermo Vargas. Carabineros detuvo a 180 estudiantes, quedando ocho jóvenes heridos.

En Concepción, fue allanado el barrio universitario, por petición expresa del rector-delegado Guillermo Clericus, siendo detenido un centenar de estudiantes.

Mientras tanto, en Santiago se conocía una víctima: Gabriel Angel Zúñiga, de 20 años de edad, baleado en el sector de Américo Vespucio con la rotonda de Vicua Mackenna, donde se levantaron barricadas desde el mediodía.

Al caer la tarde, proliferaron fogatas, barricadas y enfrentamientos en todo el cinturón periférico de Santiago. Un alto patrullaje policial y militar por aire y tierra se mantuvo hasta altas horas de la noche. A la Posta Cuatro llegó muerto a las 22 horas, Julio Fernando Becerra, de 16 años, a quien le dispararon tres balas mientras se encontraba en el sector de Lo Plaza y Rodrigo de Araya.

La protesta internacional por la violencia ejercida contra el pueblo chileno asomó de inmediato. El gobierno francés condenó "la brutal represión contra las manifestaciones" y señaló que éstas expresan "las aspiraciones del pueblo chileno por un retorno a la democracia". El Departamento de Estado norteamericano "lamentó" la violencia y las muertes, mientras el diario del Vaticano, "L'Osservatore Romano", editorializó sobre la necesidad de que en Chile se efectúe libremente "la legítima protesta civil". Parlamentarios españoles y alemanes condenaron igualmente la violencia ejercida, abogando por un pronto retorno a la democracia en el país.

A la hora de los balances, todos los sectores políticos y sociales convocantes de la jornada, coincidieron en calificarla como una demostración más del descontento del país, desde Arica a Punta Arenas. La Alianza Democrática destacó la participación de amplios sectores sociales, incluyendo a comerciantes, transportistas y estudiantes.

En una declaración emitida el 6 de septiembre, expresan que "toda la violencia que se ejerció durante la protesta nacional tuvo su origen en las órdenes emanadas del gobierno; prueba de ello son las muertes y la represión ejercida en las poblaciones". Luego de enfatizar que este gobierno "está fracasado" y reafirmar la decisión de "continuar con las protestas y la movilización social", señalan que Chile "no tiene salida si no se retorna pronto a la democracia", y que "la Alianza es garantía de que este proceso, necesario y urgente, se realice en forma pacífica.□

PIERRE DUBOIS, PARROCO DE LA VICTORIA,
ANTE LA MUERTE DEL SACERDOTE ANDRE JARLAN:

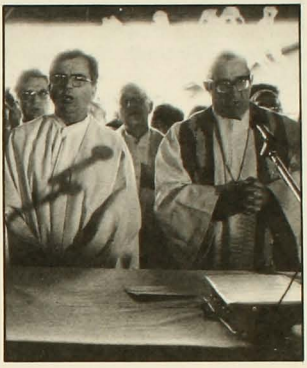
"LA BALA QUE LO MATO FUE DISPARADA POR CARABINEROS"

Con una profunda angustia en sus rostros, pobladores denunciaron a APSI que en días previos a la protesta, Carabineros ingresó a La Victoria y detuvo a varios jóvenes. Después de golpearlos duramente, fueron liberados con una advertencia a cuestas: "Esto es por la protesta que viene". Era el preludio —notificado— de lo que ocurriría después.

Así las cosas, la jornada de protesta en la población La Victoria tuvo caracteres de elevado dramatismo, violencia y muerte. En la tarde del martes 4 de septiembre, eran numerosos los heridos por golpes, balines y balas. Sintiendo en carne propia la tensión extrema que se vivía en las calles aledañas a su hogar, el padre André Jarlan fue a recogerse a su dormitorio para descansar y tener un tiempo de oración. Mientras tanto, continuaban llegando heridos a la casa parroquial. A las siete de la tarde, en las afueras de ese recinto, había gran cantidad de periodistas y fotógrafos. De súbito, entre las sombras, asomaron varios radiopatrullas de carabineros. Los reporteros se asustaron y entraron a la casa de Dubois y Jarlan. Uno de ellos se quedó parado y advirtió su condición de periodista. Los carabineros pasaron por su lado y dispararon sobre la casa parroquial.

Lo que sucedió después es digno de novela. La médico Mónica Briceño Leiva venía llegando al lugar: "Había bastantes periodistas caminando de la capilla al sur. Al entrar a la casa parroquial encontré a una persona herida a bala en un pie y a otra con una herida cortante en la cabeza. Al rato llegó Pierre (Dubois) y preguntó por André. Nadie lo había visto. Subió al segundo piso".

El relato del padre Dubois —entrecortado por las lágrimas— estremece: "Lo que ocurrió fue terrible. André subió como a las seis a su pieza para leer la Biblia y descansar de un intenso día. A las siete hubo disparos desde furgones de carabineros ubicados en calle Ranquil con 30 de octubre —a unos cincuenta metros de la casa—. Una de esas balas le atravesó la nuca y lo mató, imagino,



instantáneamente. Cuando yo llegué eran cerca de las siete y media. Pregunté: ¿dónde está André? Nadie sabía. Subí al segundo piso y lo encontré recostado en su escritorio. ¿Qué te pasó, André?, le pregunté. Estaba muerto. La bala entró por la esquina sur oriente y penetró dos tabiques después de salir de su cabeza". Lo que Dubois narró como causa de la muerte de Jarlan le fue contado a él por periodistas, testigos del hecho. Sin embargo, Carabineros desmiente categóricamente que hayan sido sus balas las que hirieron de muerte al sacerdote francés.

Pocos minutos después de constatar su fallecimiento, el padre Dubois llamó al Arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno, para comunicarle la noticia. Luego salió a la calle para contarle lo ocurrido a los pobladores: "Se produjo una histeria, un griterío. Les rogué que no hicieran ningún desmán, sino que en honor a André se manifestaran pacíficamente. Ellos acogieron la petición y fueron a poner velas en sus casas y en las calles. Era un signo extraordinario. Mientras la gente rezaba en la iglesia, Carabineros dispararon bombas lacrimógenas al interior de la capilla. Para mí fue un gran consuelo que después llegara monseñor Fresno. El se quedó hasta pasada la medianoche, y pudo darse cuenta del ambiente que aquí se vive. Además, un rato estuvo el prefecto en esta casa, y no se calmó para nada la situación. Continuaban llegando heridos. Daba instrucciones, pero al parecer no le obedecían".

El miércoles 5 se hizo una misa en recuerdo de André Jarlan. La capilla estaba repleta de pobladores. Durante el oficio religioso —concelebrado por una treintena de sacerdotes— el padre Dubois dio lectura a los salmos que Jarlan leía en el momento de su muerte. Uno de ellos rezaba: "Me han atacado mucho, pero no me vencieron. Sobre mi espalda araron labradores. Abrieron largos surcos, pero el Señor, que es justo, hizo mil pedazos el yugo de los malos. Que sean rechazados y humillados, porque aborrecen al Señor...".

Monseñor Fresno estaba dolido y justamente indignado por la muerte del Padre Jarlan: "Este acto avergüenza a nuestra patria". De inmediato presentó una querella criminal en contra de quienes resulten responsables del hecho. Asimismo, monseñor Jean Vilnet, presidente de la Confederación Episcopal Francesa, envió a la Iglesia chilena sus condolencias por "la muerte brutal" del sacerdote Jarlan, y abogó —esperanzado— porque "el sacrificio de su vida sea instrumento de paz y reconciliación en Chile".

El mismo miércoles 5, a las 11 de la noche, Dubois —que iba acompañado por un grupo de pobladores— fue seguido por carabineros: "Resolví enfrentarlos para pedirles que abandonaran la población, cuando un piquete que estaba en la calle Raúl Fuica y 30 de octubre efectuó disparos de perdigones". Uno de ellos dio a dos centímetros del ojo izquierdo de Roxana Valdivia, presidenta de la Comunidad Cristiana de la Victoria. Por eso, mayor es su enojo, cuando le citan las declaraciones de Carabineros, en el sentido de que ellos no usan armas de fuego: "¿Y el fusil no es un arma de fuego? ¿Y las pistolas? ¿Y una escopeta con perdigones? ¿ Y el balín que me llegó en la nuca? ¿Y el que impactó en el nervio óptico de la presidenta de la comunidad cristiana?... Es fácil decir que no son balas. Creo que es la hipocresía organizada".□

TESTIMONIO

EL "ONCE" VISTO DESDE LA MONEDA

Equipo Apsi

Hasta hoy, el régimen militar ha difundido una cierta versión de los hechos que se vivieron en Chile el 11 de septiembre de 1973. La historia se encargará, sin duda, de despejar algunas incógnitas que aún permanecen. Es necesario que así sea para que los chilenos podamos conocer con certeza nuestro pasado, de modo que podamos construir un futuro excento de desconfianzas y odiosidades. Ahora que se cumple un aniversario más de esa jornada trágica, en que se destruyó por la fuerza de las armas nuestra institucionalidad democrática, APSI ha querido reconstruir en parte esos mismos sucesos, pero esta vez desde el punto de vista de cómo ellos fueron vividos por quienes estuvieron dentro de La Moneda.

El lunes 10 de septiembre, Salvador Allende había convocado a una reunión en la residencia de Tomás Moro a las 20.30 horas. Los citados eran Carlos Briones (ministro del Interior), Orlando Letelier (ministro de Defensa), Augusto Olivares (director de canal 7 y amigo personal del Presidente) y el español Joan Garcés (uno de sus principales asesores). Iban a tratar un tema decisivo en esos momentos en que la atmósfera política del país se hallaba cargada de presagios que nadie en el Gobierno soslayaba: los signos de un golpe de estado se habían venido descargando sobre La Moneda desde hacía un par de meses.

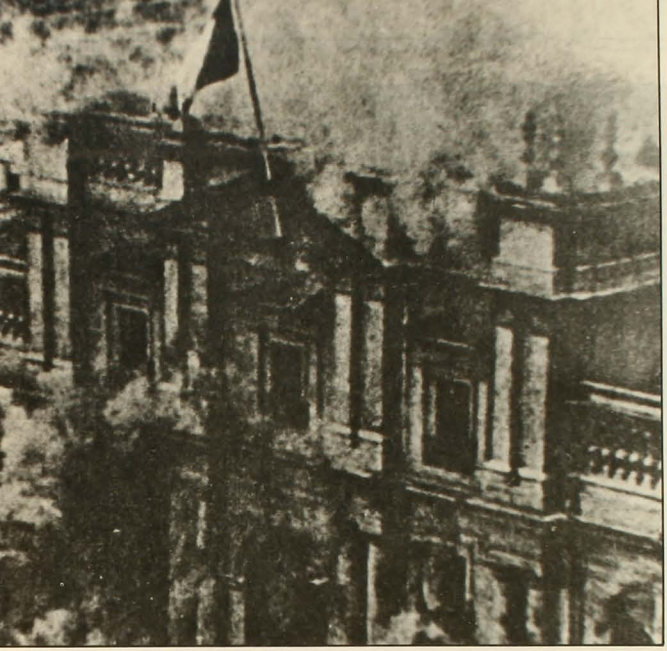
La reunión comenzó con algo de retraso. Pero a las 21.15, Allende y sus colaboradores se encontraban ya enfrascados en el tema. El Presidente deseaba proponer al país el martes 11 dos puntos básicos: elecciones generales para una asamblea constituyente que ajustara el régimen constitucional a lo que realmente quería el pueblo chileno, y un plebiscito para resolver aquellas materias económicas sobre las que no había acuerdo con la oposición.

Alrededor de las 21.30 se produjo una llamada desde La Moneda: en el palacio de gobierno se acababa de recibir la información de que dos camiones con tropas viajaban en esos instantes desde Los Andes hacia Santiago. La noticia no causó alarma en Tomás Moro, porque Allende creía estar seguro de que no existían indicios inmediatos para un eventual golpe de estado. Al contrario: "La Armada se ha hecho a la mar y ha partido de Valparaíso —dijo el Presidente, en razón de que había comenzado la operación conjunta Unitas con naves norteamericanas—. De algo parece que podemos estar seguros: el golpe no será de la totalidad de las Fuerzas Armadas".

No obstante, minutos antes de las 7 de la mañana del martes 11 se recibió una nueva llamada en Tomás Moro. Los presagios parecían ahora confirmarse. Del otro lado de la línea, el general de Carabineros Jorge Urrutia dijo que acababa de recibir desde Valparaíso la noticia de que hombres de la Armada habían tomado las calles. Incluso más: una columna de infantes de marina, formada por seis camiones, había sido detenida en su marcha hacia Santiago por tropas de Carabineros. Estas informaciones movilizaron a la guardia de la casa presidencial y Allende fue despertado. A las 7 ya estaba en pie. Lo que ocurría en el puerto era que durante la noche, las naves de la Armada habían regresado. El Comandante en Jefe, almirante Montero, había sido aislado en su casa de Santiago y reemplazado en el mando por el vicealmirante José Toribio Merino.

Poco después de las 7, Allende telefoneó al director general de Carabineros, José María Sepúlveda Galindo, y le ordenó que triplicara la guardia de palacio. Todos los intentos de Allende por comunicarse a esas horas con los comandantes en jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas fueron vanos: con las líneas de su casa cortadas, Montero no podía contestar; Pinochet y Leigh tampoco lo hicieron pues se encontraban en sus respectivos "puestos de batalla". Sólo Carabineros estaba respondiendo. Allende se aprestó a salir rumbo a La Moneda. Llamó por última vez a Brady. Tras hablar con él comentó a los que lo rodeaban: "Le he dicho que tome las medidas propias de la situación, y que si no las iba a tomar, que fuera hombre y me lo dijera".

Vestido con pullover gris, chaqueta de tweed y un pantalón marengo, Salvador Allende ingresó a La Moneda a las 7.30. Mientras, el Comando de la Primera Zona Naval comunicaba al Ministerio de Defensa que Valparaíso estaba bajo su control. A las 7.35 el general Sepúlveda Galindo informó a Allende que sus fuerzas estaban tomando posiciones defensivas. El Presidente y sus colaboradores seguían en esos instantes tratando de contactar a los más altos mandos de las Fuerzas Armadas. Pero sus llamadas continuaban siendo estériles. A las 7.40, Allende concluyó: "No responden. Me temo que esta vez estén comprometidos todos los comandantes en jefe". Quince minutos después, carente aún de la confirmación de sus sospechas, se dirigió por primera vez al país a través de la radio. Luego de anunciar lo que significaba un levantamiento contra un gobierno legítimamente consti-



tuido, llamó a los trabajadores a ocupar sus puestos de trabajo.

Funcionarios y colaboradores de Allende comenzaron a arribar a La Moneda desde las 8. Diez minutos más tarde, el coronel Valenzuela, vestido de civil, llevó una noticia definitiva: "Vengo del Ministerio de Defensa. He querido entrar y no me han dejado. Está tomado por el Ejército". A las 8.15 Allende, tras hablar por radio otra vez, recibió una llamada de su edecán aéreo, el comandante Roberto Sánchez. "Lo escucho", le dijo. Sánchez había sido encargado por sus superiores de informarle que el general Van Schowen —de la Fuerza Aérea— le ofrecía un avión para abandonar el país. Allende respondió: "Dígale al general Van Schowen que el Presidente de Chile no arranca en avión. Que él sepa comportarse como soldado, que yo sabré cumplir como Presidente de la República".

De esta forma, en La Moneda se conocía otro dato definitivo: la FACH secundaba el alzamiento. A las 8.30 las radios de oposición estaban transmitiendo marchas militares, las que, de pronto, se interrumpieron para dar paso a la voz que leyó el primer comunicado de las FF.AA.: "...El Presidente de la República debe proceder a la inmediata entrega de su cargo...". Firmaban cuatro responsables: Augusto Pinochet, por el Ejército; José Toribio Merino, por la Armada; Gustavo Leigh, por la Aviación; y César Mendoza, por Carabineros.

Podían sacarse, entonces, algunas conclusiones: en la Armada y Carabineros habían ocurrido sendos golpes internos por los cuales se desplazó a los respectivos mandos superiores (Montero y Sepúlveda Galindo, respectivamente). Por lo que se refería al Ejército y a la FACH, eran sus comandantes en jefe quienes se habían puesto al frente de los acontecimientos. La conducta de Leigh era predecible. La de Pinochet, en cambio, constituyó una sorpresa.

Con todo, los descabezamientos en Carabineros y en la Marina no necesariamente concluían que las tropas de ambas fuerzas se hubieran puesto a las órdenes de sus nuevos jefes. Allende estaba viendo que los subalternos de Sepúlveda continuaban defendiendo La Moneda. Era el momento oportuno para tratar de establecer contactos al interior del Ejército. El coronel Valenzuela le pidió a Pinochet que, para evitar una catástrofe, fuera a conversar a la sede de gobierno. Sin embargo, Pinochet se negó: "Pasó la hora de los parlamentos", dijo. Una nueva inspección de Allende a los hombres de Sepúlveda lo dejaron con una pregunta en la boca: "General, ¿por qué se retiran sus tropas?". Tras informarse, la respuesta de Sepúlveda llegó precisa: "El alto mando está aislado". Los 25.000 efectivos de Carabineros con que esperaba contar el Presidente obedecían desde ese momento a Mendoza. Eran las 9.

Al rato, el vicealmirante Carvajal decidió llamar a Allende —por medio del edecán naval, Jorge Grez— para intimarlo a la rendición. Indignado, el Presidente respondió: "Usted ha estado conspirando durante mucho tiempo y esto le va a pesar. Se equivoca medio a medio si piensa que se lo voy a permitir".

A las 9.15 Allende habló al país por última vez a través de radio *Magallanes*. Aludió a la traición de las Fuerzas Armadas y terminó sus palabras asegurando que "más temprano que tarde se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor". Unas veinte personas, apostadas a su lado mientras hablaba, lo escucharon con emoción. Dirigiéndose a ellos, advirtió: "Seremos atacados a las 9.30".

Los tres edecanes, que permanecían en La Moneda, se entrevistaron luego a solas con Allende, "lo que no fue del agrado de la gente allegada al Presidente —recuerda el médico Patricio Arroyo—, porque se temía que los uniformados, que en ese momento eran subalternos de generales golpistas, tuvieran órdenes de ejecutarlo o de usarlo como rehén. Pero Allende se impuso y ordenó que lo dejaran solo con ellos. En la reunión se volvió a poner en conocimiento de Allende el ofrecimiento que se le hacía en el sentido de disponer de un avión para que él y su familia abandonaran el país. Este ofrecimiento fue rechazado por Allende, quien declaró que no se rendiría. Luego le pidió a los edecanes que se retiraran de La Moneda". Y continúa Arroyo: "El mismo dio las órdenes para que la escolta, que guardaba las puertas, permitiera la libre salida de los tres: Sergio Badiola, Jorge Grez y Roberto Sánchez. El comandante Sánchez se devolvió para despedirse de los que estábamos ahí y nos dijo que haría algunos intentos más por evitar que las cosas fueran tan graves como se veían".

Acto seguido, las ráfagas de metralletas empezaron a hacer blanco en La Moneda, desde donde fueron respondidas. Las radios comenzaron a anunciar que a las 11 la Aviación

iba a bombardear la sede de gobierno si Allende no se rendía. El Presidente decidió dejar en libertad de acción a la guardia presidencial de Carabineros. Sólo el general Sepúlveda Galindo optó por quedarse hasta minutos antes del ataque aéreo.

Hacia las 11, Allende sostuvo una reunión con algunos de sus ministros. Al percatarse de que se le insinuaba la rendición como salida a la crisis, el Presidente abandonó ese diálogo y reunió a un numeroso grupo de personas en el Salón Toesca. Entre ellas, su hija Isabel, quien recuerda así el momento:

"Mi padre comenzó a explicar cómo era la situación. Dijo que él era un hombre de principios y que no se iba a rendir. Agradeció el hecho de que estuviéramos arriesgando con él nuestras vidas, pero nos pidió que, para evitar un inútil derramamiento de sangre, abandonáramos La Moneda. Se veía muy, muy sereno. Como nosotros no queríamos irnos, empezó a rogarnos y a exigirnos que lo hiciéramos. Nos advertía que él prefería que nosotros —sobre todo las mujeres— saliéramos para que pudiéramos testificar ante el mundo lo que estaba sucediendo ese día. 'Van a poner un *jeep* a disposición de ustedes', nos dijo. Tati, mi hermana, y yo le contestamos qe no creíamos nada en las palabras de los militares y que teníamos miedo de que nos tomaran como rehenes. Pero él fue muy firme. 'Es el riesgo que corro', nos indicó. Cuando vimos que ya empezaba a angustiarse (Tati tenía siete meses de embarazo), decidimos acceder. Fue muy emocionante, porque nos acompañó hasta la puerta de salida. Nos abrazó. Fue un abrazo muy fuerte. Los ojos de todos estaban muy húmedos. Las palabras sobraban".

El bombardeo había sido postergado por media hora, a solicitud de Allende, para que el grupo abandonara La Moneda. Curiosamente, un cruce de líneas telefónicas permitió que se escuchara en el palacio de gobierno la voz del general Baeza, jefe de operaciones en el centro de Santiago: "De los de La Moneda no debe quedar rastro, en especial de Allende. Hay que exterminarlos como baratas. El objetivo debe ser destruido por tierra y aire...". Ante la constatación de que los militares alzados estaban dispuestos a un bombardeo, Allende reunió a sus colaboradores personales que permanecieron adentro y les preguntó lo que resolvían hacer. Decidieron quedarse.

Alrededor del mediodía, los Hawker Hunter de la FACH iniciaron su acción. Quince minutos después, La Moneda ardía y el general Javier Palacios ordenaba a las tropas el asalto final a la sede de gobierno. Allende y sus colaboradores se distribuyeron las escasas máscaras antigás que existían y se aprestaron a resistir. Un grupo de civiles, a instancias de Allende, decidió rendirse. Entre ellos el doctor Arroyo: "Nos pidió que nos entregáramos. Yo entendí claramente que esto corría para nosotros y no para él. No recuerdo si lo dijo o no, pero todos entendimos lo mismo: él no saldría vivo de ahí... Se improvisó, con un delantal médico, una bandera blanca; atada a un palo, fue sacada por la puerta de Morandé 80. La Moneda estaba rodeada por todos lados. Los militares aceptaron la rendición y exigieron que bajáramos en fila india y con las manos en la nuca. Una vez en la calle, nos hicieron poner contra la pared de La Moneda, también con las manos en la nuca. Recuerdo que quede al lado de Huerta, que era el intendente de Palacio (desapareció ese mismo día), y pude, de reojo, ver su reloj: eran las 2 menos diez minutos".

El general Palacios y sus tropas demoraron alrededor de una hora y quince minutos en apoderarse de La Moneda y llegar hasta donde se habían concentrado Allende y los últimos supervivientes, en el ala que da sobre la calle Morandé. En su dificultuoso avance, Palacios resultó herido en una mano. El teniente Armando Fernández Larios, a su derecha, actuó en seguida: le atajó la sangre con su pañuelo. Hacia las dos de la tarde, el Presidente moría con un arma en las manos. La Junta Militar hizo difundir la noticia de que se había suicidado. Eugene Propper —fiscal estadounidense en el juicio contra Michael Townley por el asesinato de Orlando Letelier— dio, en cambio, una versión distinta en su libro "Laberinto":

"Muy poco después de las dos de la tarde, compañías de infantería forzaron su camino dentro de La Moneda. Pequeños grupos de soldados corrieron escaleras arriba entre el humo, cubriéndose contra las ráfagas de subametralladoras. Un rubio teniente chileno, René Riveros, se encontró de pronto confrontando a un civil armado, vestido con un chaleco de cuello de tortuga. Riveros vació medio cargador de municiones dentro del Presidente de Chile, matándolo instantáneamente con la lluvia de disparos que lo perforaron desde la ingle hasta la garganta". □

SEIS EXILIADOS EN PUDAHUEL

EL REGRESO A LA TIERRA PROHIBIDA

Jorge Andrés Richards

"Nos dejamos hace tiempo, pero ya llegó el momento de volver... Y volver, volver, volver...". La célebre canción mexicana fue entonada a voz en cuello por cuatro exiliados chilenos durante una despedida brindada por sus amigos en Buenos Aires, antes de emprender viaje a Santiago para exigir el derecho a vivir en su patria. Tal era su estado de ánimo al iniciar una odisea que sabían dónde empezaba, pero no dónde iba a terminar. APSI compartió esa noche y el vuelo a Chile con ellos. Jaime Gazmuri, Jorge Arrate, Luis Guastavino y Edgardo Condeza se encontraban en la capital argentina desde hacía unos días.

Otros dos exiliados, Eduardo Rojas y José Vargas, llegaron a Ezeiza, provenientes de Europa, una hora antes de la partida del vuelo Air France que trasladaría a los seis a Santiago. Habían viajado toda la noche para sumarse al grupo.

A estas alturas, ya conocemos el por qué de su decisión de regresar. "La razón es muy simple —explica Vargas a APSI—. Llevo ocho años en el exilio. Antes estuve tres años preso en Chile. Con esta acción estamos representando el sentir de miles de compatriotas que anhelan retornar al país".

Más atrás, Eduardo Rojas asoma con una bolsa de regalos para sus hijos que viven en Santiago.

Eduardo, ¿qué estás sintiendo?

"Traigo conmigo la carga de diez años de destierro. Estoy pensando en todos los exiliados chilenos, en mi familia y en mis amigos del país. Soy un convencido de que esta esperanza y optimismo que nos anima será un paso muy importante en el camino de la reconciliación nacional. Queremos hacer nuestro aporte a la construcción de la democracia en Chile"

Seguimos en Ezeiza y por los parlantes del aeropuerto anuncian la salida de Air France. Comienzan los abrazos. La emoción embarga a los numerosos amigos y familiares de los viajeros que, a estas horas, ya eran ocho, porque también se incorporaron el diputado democratacristiano argentino Augusto Conte, y el defensor de los Derechos Humanos, Octavio Carsell. Tras la despedida en Policía Internacional, nos encontramos con Luis Guastavino, quien señala: "Siento una gran emoción y una gran responsabilidad. Emoción por cruzar la cordillera luego de diez años, y responsabilidad porque nuestra conducta nos transforma en intérpretes de toda la lucha que han realizado tantos anteriormente, para resolver este problema tan inhumano que es el exilio. Si vencemos este drama se hace más fácil la lucha para recuperar la democracia".

Ya en el túnel que nos conduce al avión, tiramos las últimas fotos.

Arriba de la nave iniciamos los movimientos de rigor: arreglo de maletines en la cabina, ubicación de asientos, cinturones de seguridad, etc., etc. Despegando, Gazmuri dice: "Este es un momento de gran emoción. Nos embarga una gran incertidumbre, porque no sabemos cuál será la respuesta del régimen. En todo caso, estamos realizando un gesto muy simple, de alto valor: estamos tomando un avión en Buenos Aires y bajándonos en Santiago para decir: señores, queremos vivir en este país, en nuestro país".

Al otro lado se encuentra Jorge Arrate, quien eufóricamente expresa: "Estoy muy feliz. En poco más de una hora estaremos en Santiago y respiraremos su aire. Siento una gran felicidad de reivindicar un derecho que se nos ha usurpado: vivir en nuestra patria".

¿Crees que van a bajar del avión?

"Prefiero no hacer adivinanzas".

Y así continúa el vuelo, entre conversas, tallas, la típica comida de avión, y la esperanza y la incertidumbre. Cuando llevábamos más de una hora de vuelo, APSI encuentra a Edgardo Condeza, pensativo, junto a una ventanilla.

¿En qué piensas?

"Fíjate que hacía un repaso de las últimas ciudades donde había vivido como exiliado (Bogotá y Buenos Aires). Estaba también haciendo un balance de lo que nos ocurrirá al llegar y me preguntaba: ¿entraremos, nos detendrán, nos expulsarán? En definitiva, ¿dónde vamos a ir a parar?".

¿Y cuál fue la conclusión?

"Que estamos en muy buen camino. No estamos dispuestos a seguir aceptando el exilio".

El vuelo transcurre y estamos llegando a Santiago. Resulta impor-

tante consultarles sobre la familia, una de las nostalgias más grandes que se sienten en el exilio. Las respuestas de los "presuntos saboteadores de avión" —como se los culpó más tarde— quedan rápidamente grabadas: "Somos muy unidos". "Me esperan con los brazos abiertos". "Mi madre tiene 78 años". "Tengo a mis padres viejos, amigos y un perro". "Mis hijos están en el aeropuerto". "Mis viejos están en Puerto Montt y por la prensa se enterarán de que llegué a Chile". "Mi mujer debe estar desde ayer en el aeropuerto". "Me escribieron una carta emotiva hace un par de días pensando en la posibilidad de tenernos a todos los hermanos juntos". "Lo primero que haré será ir al cementerio a visitar a mi madre que murió el 74 y no pude acompañarla en sus últimos momentos".

De pronto, se siente un estruendoso "¡Viva Chile!". Así saludan su tierra los exiliados en el momento del aterrizaje. Están emocionados. Se abrazan. Cunde la incertidumbre. Viene un primer desenlace. ¿Qué ocurrirá si los hacen rebotar? La respuesta de Gazmuri suena contundente: Regresaremos las veces que sean necesarias. ¿Seguro? "Que todo Chile lo sepa: lo intentaremos una y otra vez". En ese momento nos percatamos que policía internacional está revisando los documentos en la puerta del avión. A APSI le pasan una declaración para que la entregue a la prensa nacional.

¿Y luego? Se les impide la bajada del avión y comienzan doce horas de enorme tensión.

No es un día normal en el aeropuerto Arturo Merino Benítez. Lo hace diferente el medio centenar de periodistas que —grabadoras, máquinas fotográficas y cámaras de TV en mano— aguardaban impacientes nuevas informaciones. Sin embargo, los esfuerzos por romper las negativas constantes a la noticia es infructuoso. Sin versiones oficiales, el aeropuerto se invade de rumores: "Los bajaron uno por uno y separados". "Los obligaron a hacer trasbordo de avión". "Los relegarán". No tardan los antecedentes alarmantes: "Los exiliados han sido mal tratados". De repente, una ambulancia. La verdad de lo que está ocurriendo con el vuelo 097 de Air France se conocerá más tarde. En medio de este ir y venir, de esta incertidumbre informativa, afectiva y política, surge un vocero oficial del Ministerio del Interior, el locutor Gabriel Hernández, quien informa que el piloto de Air France ha pedido protección oficial a través de una carta, ante un posible sabotaje. No obstante, resulta dudoso un detalle. En la lista con los nombres de los exiliados figura el del ex Subsecretario de Economía, Oscar Garretón, quien no era parte de la lista de pasajeros del avión. Ya han transcurrido 8 horas de espera. Son las 8 de la noche. Llega el embajador de Francia, León Bouvier. El diplomático sube al avión. Al abandonar Pudahuel, entrega una escueta declaración: "Los exiliados desean ejercer su derecho a vivir en Chile, garantía que está consagrada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, suscrita por el gobierno chileno". En los pasillos continúa la espera de numerosas personas: familiares, amigos, dirigentes políticos de oposición.

Cuando se acerca medianoche, por los parlantes de policía internacional se informa que los pasajeros deben embarcarse para salir con destino Buenos Aires. La mal disimulada tranquilidad de quienes aguardan se quiebra. Corren a la terraza. En pocos minutos, la nave está en la pista. Hay silencio. Un centenar de pañuelos blancos flamean en el aire desde la terraza. El Air France, después de un vergonzoso y lamentable episodio, comienza a transportar a Buenos Aires a seis exiliados, a seis chilenos que no han podido ejercer su derecho a vivir en su propio país. Son las 0.30 horas del domingo 2 de septiembre.

BUENOS AIRES - SANTIAGO - BOGOTA

Llegaron a Buenos Aires en la madrugada y regresaron a Chile nuevamente, esa misma mañana, en un vuelo de Avianca. A las 13 horas de ese domingo, la nave se posó en el aeropuerto de Santiago. Sin embargo, esta vez la espera de la reexpulsión fue más breve. Otra vez se les impidió bajar del avión. Pero, en esta ocasión, el Comandante de la nave colombiana no pidió refuerzo policial y el Ministro Consejero de la Embajada de Colombia ingresó al avión. Con su presencia, garantizó la integridad de los seis chilenos. Una hora más tarde, fueron reembarcados a Bogotá, donde se encuentran actualmente.

El plano judicial, entretanto, no permaneció inactivo. Los abogados de los afectados presentaron sendos recursos de amparo a favor de éstos. Mientras, el gobierno exhibía un decreto exento del Ministerio del Interior —fechado en julio de este año—, el que, curiosamente, agrupaba, prohibiéndole su ingreso a Chile, a cinco de los seis retornantes (también mostró otro similar con el nombre del sexto). Lo extraño fue que, hasta hace una semana, el viaje conjunto no estaba ni siquiera planeado. La defensa de los exiliados anunció que pedirá una investigación acerca de la legalidad de los decretos.

La misma tarde del domingo se empezaron a conocer los primeros testimonios de lo que verdaderamen-

te había ocurrido en el Air France durante su estadía en Santiago. Desde Buenos Aires, el diputado Augusto Conte, que acompañó a los exiliados hasta la capital trasandina dijo a APSI: "Nosotros, como argentinos, también fuimos impedidos de bajar del avión. En el momento que iban a embarcar a los pasajeros para reiniciar el vuelo, los compañeros exiliados intentaron una vez más bajar del avión y se encontraron con una violenta respuesta por parte de más de veinte policías chilenos que ingresaron a la nave, golpeándolos brutalmente y arrastrándolos hasta los últimos asientos. Ahí fueron reducidos, esposados y escoltados, cada uno por un policía, hasta el mismo Buenos Aires". Más adelante, Conte señaló: "Nunca pensé que el comandante pudo haber solicitado la intervención de la policía, porque la supuesta peligrosidad de los seis chilenos era absolutamente estúpida. Quien ponía, en todo caso, en riesgo la situación, era la actitud de los detectives, por la forma en que actuaban. Las falsas informaciones de que los seis chilenos pretendían sabotear el avión son una enorme canallada".

APSI también recogió testimonios de los propios exiliados sobre los acontecimientos del día anterior en Santiago. Todos confirmaron la versión entregada por el diputado Conte, agregando que uno de ellos, José Vargas, permaneció semiinconsciente durante un par de horas.

En cuanto a la acusación de posible sabotaje formulada por el piloto, Jorge Arrate aclaró: "Lo único que hicimos fue intentar un par de veces bajar del avión. Además, le señalamos al comandante que, de reembarcarnos, nos negaríamos a sentarnos y a abrocharnos los cinturones de seguridad. Todo esto en forma pacífica. Por cierto que esto no daba pie para solicitar refuerzo policial. El piloto, por tanto, tiene gran responsabilidad en la golpiza que recibimos. Además, permitió que el avión se transformara en una cárcel, trasgrediendo todas las normas de derecho internacional". Finalmente Arrate confirmó que todos habían llegado con las muñecas heridas producto de los grilletes que los policías les pusieron durante varias horas".

Desde Bogotá, mientras tanto, en nuevas conversaciones sostenidas con APSI, los exiliados expresaron que han recibido numerosas muestras de solidaridad y, entre sus actividades, destacaron la audiencia que les dio el Presidente Belisario Betancourt, quien les señaló que él era un profundo defensor de los derechos humanos y que compartía el derecho de cualquier ciudadano del mundo a vivir en su propia patria. Los exiliados también fueron recibidos por el parlamento colombiano, donde se les brindó un enorme apoyo. Lo mismo ocurrió con el sindicato de Avianca y con la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia, los que también solidarizaron con los seis chilenos, a quienes manifestaron que estarían dispuestos a viajar con ellos en el tercer intento.

Además, informaron que esperaban resoluciones de apoyo del parlamento europeo y del parlamento latinoamericano. También dijeron que personalidades de diversos países del mundo piensan acompañarlos en su regreso a Chile, el que se producirá en los próximos días, hecho que,naturalmente, se transformará en un problema candente que, día a día, irá creciendo hasta constituirse en una verdadera bola de nieve.

Ante esto, el gobierno ha entregado, como única solución al problema, el anuncio del confeccionamiento de una lista de aproximadamente 5.000 personas cuyo ingreso al país les está impedido. La guía será despachada a todas las líneas aéreas del mundo, a las que se les exigirá que no embarquen a los exiliados en sus aviones.

No obstante, los seis retornantes continúan con una sola meta: ¡volver!□

Agradecemos la colaboración de Oscar Guillermo Carrión, desde Buenos Aires.

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 3 de Septiembre

"LA FLAUTA MAGICA"

De Ingmar Bergman
Una extraordinaria versión cinematográfica de la obra maestra de Mozart

Con fotografía de Sven Nykvist

Para mayores y menores

Entrada General $ 130
Estudiantes $ 80
Alameda 131 Fono 392749

CASO VIDAURRAZAGA

LA JUEZ QUE VISITO EL FRIO

Eduardo Segovia
Rodrigo Atria

La lucha contra la indefensión y la tortura dio un paso significativo en los últimos días a raíz del caso de Ignacio Vidarrauzaga, hijo de la magistrado Yolanda Manríquez. Mientras el martes 4 se reprimía severamente la presencia de manifestantes en las calles céntricas de Santiago, la juez se presentó en el cuartel de la CNI ubicado en avenida Santa María 1453, con el objeto de hacer valer su derecho —reconocido por los tribunales— para visitar a su hijo (un técnico metalúrgico, de 29 años) que se encontraba detenido en dicho recinto. "Clics" de metralletas tras el portón negro del número 1453 recibieron a la juez y a los abogados de la Vicaría de la Solidaridad y a los periodistas que la acompañaban. Desde el interior del cuartel el grupo fue filmado y fotografiado, sin que a Yolanda Manríquez se le franqueara el paso. Al contrario, después de unos cuarenta minutos de espera, sólo obtuvo por respuesta que para entrar al cuartel necesitaba una orden del director de la CNI, general Humberto Gordon. La juez acudió, entonces, a la Corte, donde el ministro a cargo del caso le facilitó copia del oficio donde se la autorizaba para visitar a su hijo. Con ese oficio en la mano, la juez Yolanda Manríquez regresó al cuartel de la CNI a mediodía del miércoles 5. Esta vez pudo ingresar al recinto. Entonces habló con un funcionario que se identificó como Mario Marín, quien —no obstante— le dijo que Ignacio Vidaurrazaga había sido trasladado el martes 4, a las 17.30 horas, a Concepción. La noticia conmocionó a la juez hasta las lágrimas. Sólo atinó a comentar: "¡Dios mío, qué habrá pasado con los hombres de este país!".

Mientras María Yolanda Manríquez Sepúlveda —magistrado del Décimo Primer juzgado civil de Santiago— caminaba por los pasillos de la Corte de Apelaciones, acompañada de sus dos hijas, el sábado 1 de septiembre, temblaba entera. Repetidamente debía ser llevada hasta uno de los asientos, ante la imposibilidad de mantenerse en pie. Desde hacía nueve días, el paradero de su hijo —Ignacio Enrique Vidaurrazaga Manríquez— era incierto. Apenas 72 horas antes,el 28 de agosto, ella había presentado un primer recurso de amparo en la corte de Concepción, en favor tanto de su hijo como de su nuera, María Soledad Aránguiz Ruz. Para ese trámite, había tenido que pedir licencia y trasladarse hasta Concepción. Eso sirvió, porque su solicitud para que se constituyera un ministro en el cuartel de la CNI de aquella ciudad sureña, ubicado en calle Pedro de Valdivia N° 701, fue atendida. En efecto, la juez Cristina Aqueveque Castro concurrió hasta ese recinto. Pero por desgracia para Yolanda Manríquez, su colega Cristina Aqueveque no obtuvo un resultado positivo. En el cuartel penquista de la CNI se le dijo que Ignacio Enrique Vidaurrazaga no se encontraba allí; que sí había estado —en cambio— María Soledad Aránguiz, pero que ya había sido trasladada a Temuco.

Ignacio Vidaurrazaga fue detenido tras la reciente ola de "enfrentamientos" ocurridos en algunas ciudades del país y cuyos confusos entretelones dieron motivo a que altas autoridades eclesiásticas presentaran una solicitud a la Corte Suprema para que se nombre un ministro en visita que investigue los hechos. Según consta en documentos oficiales, la detención se practicó en cumplimiento del decreto excento N° 4793 del Ministerio del Interior, que lleva la firma del ministro Sergio Onofre Jarpa. En él no se estipulan cargos contra Ignacio Vidaurrazaga, por cuanto los fundamentos de la detención los pondera sólo la autoridad administrativa en virtud del artículo 24 transitorio de la Constitución de 1980.

Pero este es el punto donde comienzan las contradicciones, por cuanto el decreto tiene fecha del 31 de agosto, mientras que —según hace constar la juez Yolanda Manríquez en el recurso que presentó— el amparado "fue detenido el 23 de agosto de 1984 en la ciudad de Concepción, por agentes de la CNI, quienes lo trasladaron posteriormente a Santiago", encontrándose "en muy malas condiciones". Yolanda Manríquez conoció estos detalles gracias al relato que le hicieran cuatro personas (María Zalaquett, Alejandro Bernstein— pariente del diplomático chileno que en un momento estuvo a cargo del proceso de mediación por el litigio del Beagle—, Miguel Barriga y María Arroyo), todas las cuales fueron también detenidas el día 23 de agosto, en Concepción, y trasladadas posteriormente hasta el cuartel de la CNI de calle Santa María N° 1453, en Santiago. Esas cuatro personas estuvieron en dichas dependencias hasta el 29 de agosto. Luego fueron devueltos a Concepción, donde se los puso a disposición de la Primera Fiscalía. Un día más tarde, es decir, el 30 de agosto, quedaron en libre plática. Fue entonces cuando la juez Yolanda

Manríquez conversó con ellos y le relataron que su hijo Ignacio se encontraba aún en el cuartel de la CNI de la calle Santa María.

Con esa afirmación, la juez regresó de inmediato a la capital y el viernes 31 de agosto interpuso un nuevo recurso, esta vez en la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, compuesta por los magistrados Luis Correa Bulo, Alberto Echavarría y Alejandro Novoa. El sábado 1 de septiembre, la juez Yolanda Manríquez esperaba en los pasillos la decisión de la sala. Por eso se encontraba nerviosa y por eso la sacudió la noticia que esa misma mañana —sobre las 11 horas— supo por boca de un conocido abogado del Ministerio del Interior en cuanto a que su hijo sí se hallaba detenido en Concepción. El "chorro de agua fría" de esa noticia duraría, en todo caso, muy poco, porque media hora después los hechos demostrarían que ese abogado había mentido.

Sorpresivamente, en esa mañana del sábado 1 de septiembre, la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones dio lugar —por la unanimidad de sus miembros— a que su presidente subrogante, el magistrado Luis Correa Bulo, se constituyera en avenida Santa María 1453. Acompañado de la secretaria Irene Gilabert, de la actuario Marianela Ponce y del relator Andrés Contreras, el ministro llegó al cuartel de la CNI a las 11.38 horas. Según el acta de constitución del tribunal, el primer contacto que tuvo el ministro Correa Bulo en el recinto fue con el oficial de turno, quien dijo ser el detective Rodrigo Torrealba Huerta. A una pregunta del ministro, el funcionario reconoció que Ignacio Enrique Vidaurrazaga se encontraba en ese recinto. Acto seguido, el juez solicitó el libro de ingresos de detenidos y constató que "en el folio 2 y 3, línea 17, aparecía el nombre del amparado y la circunstancia de haber sido ingresado con fecha 31 de agosto del presente año, a las 18.30 horas, procedente de Concepción, en virtud del decreto del Ministerio del Interior N° 4793 de 31 de agosto de 1984. En la columna de observaciones se encontraba anotado que el detenido era miembro del MIR y que no estaba incomunicado. Se exigió, asimismo, la ficha clínica del amparado Vidaurrazaga, en donde aparecen los datos de la edad —29 años— y el hecho de habérsele practicado un reconocimiento médico a las 19,35 horas del 31 de

agosto de 1984, habiéndose dejado constancia que presentaba una herida superciliar erosión derecha antigua, además de que se encontraba en buenas condiciones físicas".

Después de revisar el libro y la ficha médica, el ministro Correa Bulo solicitó que el detenido fuera llevado ante su vista para tomarle declaración. En el acta, el ministro hace constar textualmente: "El detenido llegó a la sala, en donde se encontraba el tribunal, en compañía de dos personas que lo sujetaban de ambos brazos, ya que demostraba dificultades al caminar; además, el detenido mantenía la cabeza agachada y los ojos semicerrados".

La atmósfera que reinaba en la sala —donde momentos antes de iniciarse la diligencia se había presentado el jefe del cuartel— fue calificada de "rara" por uno de los asistentes.

En esa atmósfera —y bajo el estado descrito en el acta, que no concuerda con la descripción que cualquiera haría de una persona en "buenas condiciones físicas", tal como rezaba la ficha médica extendida unas 18 horas antes—, Ignacio Vidaurrazaga prestó declaración: "El día de ayer en Valdivia, entre la una y las dos de la tarde, cerca de la población..., fui detenido por varias personas de civil, me subieron a un auto y trasladado a Santiago por avión, llegando a esta ciudad como a las 18 horas y conducido a este cuartel. Yo estaba en Valdivia, porque había arrancado de Concepción; temía que me detuvieran, porque soy miembro del MIR. En el momento de ser detenido portaba una pistola. No he sido detenido en Concepción y antes del día de ayer no he sido detenido por persona alguna. Como he dicho,antes de mi detención en el día de ayer yo andaba por distintos lugares tratando de evitar ser detenido. No he sido flagelado ni maltratado. Desconozco a disposición de quién me encuentro detenido, salvo que presumo que son por actividades relacionadas con mi filiación política. Me preocupa la situación de mi mujer, María Soledad Aránguiz, que no se encontraba conmigo al momento de ser detenido".

El ministro Correa Bulo hizo añadir en el acta que después de que el amparado prestó declaración, preguntó al jefe del cuartel —quien manifestó ser capitán de ejército y llamarse Patricio Villagrán Rodríguez— si el detenido estaba incomunicado. El oficial respondió que no, pero que no podía recibir visitas del exterior del cuartel salvo el tribunal. El ministro le pidió también copia del decreto excento del Ministerio del Interior, pero el oficial contestó que no la tenía, ya que se encontraba en el ministerio.

Con esto, el ministro Correa Bulo puso término a la diligencia, aunque aún hizo constar en acta que en ese momento "el amparado fue ayudado a levantarse por una persona que lo retiró de la sala". A las 12.10 horas —unos treinta minutos después de haberse constituido— el tribunal se retiró del cuartel de la CNI.

A raíz del informe entregado a los ministros de turno de la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, por el juez Correa Bulo, se determinó, "atendido el estado físico que aparentemente demuestra el amparado, según el acta de visita ocular", oficiar al Director del Instituto Médico Legal "a fin de que médicos de ese servicio concurran al cuartel de la CNI y procedan a examinar al detenido e informar a esta Corte del estado en que se encuentra". Los magistrados añadían: "Ofíciese al Director de la CNI para que ordene al oficial a cargo del cuartel que disponga las medidas necesarias y preste la debida colaboración a los médicos que practicarán la referida revisión.."

Los facultativos del Instituto Médico Legal se hicieron presentes en el cuartel de la CNI. Su informe se mantenía bajo reserva hasta la hora de escribir estas líneas.

Ese informe llegó el lunes 3 de septiembre a la Corte y, al parecer, contiene algunas observaciones muy delicadas por cuanto la Sala decidió de inmediato que se compulsara al tribunal del crimen correspondiente para que investigara el delito de apremios ilegítimos practicados en contra de Ignacio Vidaurrazaga.

Por su parte, la magistrado Yolanda Manríquez —que ante la incertidumbre por la suerte de su hijo solicitó la colaboración de la Vicaría de la Solidaridad— hizo cinco peticiones que adjuntó en un escrito en la vista del recurso en favor de Ignacio Vidaurrazaga. La primera de ellas guarda relación con lo declarado por su hijo, confesándose miembro del MIR, haber sido portador de una pistola al momento de su detención y no haber recibido flagelación o maltrato.

La magistrado señaló a los integrantes de la Segunda Sala que el hecho de que su hijo no supiera en qué lugar se encontraba, que tuviera que haber sido ayudado para movilizarse, que hablara con la cabeza gacha y los ojos entrecerrados, la hacían objetar su comparescencia ante el ministro Correa Bulo en el cuartel de la CNI. Ella estima que las declaraciones de su hijo fueron emitidas bajo presión, ya que posteriormente "volvería a manos de sus celadores". La juez manifestó, asimismo, que su hijo no tenía la cicatriz sobre su ojo izquierdo que la ficha clínica en poder de la CNI califica de "antigua". Pidió, además, que la CNI remitiera la ficha clínica a la Corte con expresa individualización del supuesto médico que examinó a su hijo el viernes 31 de agosto a las 19.30 horas. Finalmente, solicitó que se hiciera efectivo el estado de no incomunicación en que su hijo —de acuerdo a quien se presentó como jefe del cuartel de avenida Santa María— se encontraba.

Los integrantes de la Segunda Sala resolvieron acoger las peticiones de la juez y autorizarla para que visitara a su hijo Ignacio en el cuartel de la CNI, cosa que intentó hacer el pasado martes 4 de septiembre.

Como ciudadana cualquiera, la juez Yolanda Manríquez ha podido palpar en carne propia una experiencia dramática que muchos otros sufren o han sufrido. Como juez, comprobó la indefensión en que se encuentran personas detenidas por la CNI, a pesar del pronunciamiento de los tribunales. Sobre todo —señalaron sus hijas— ha podido comprobar que se miente descaradamente a los magistrados.□

SOCIALISTAS:

LAS RESPUESTAS A CARLOS BRIONES

Andrés Asenjo

Por varios años, tras el golpe militar la historia del socialismo chileno fue casi exclusivamente una historia de desencuentros. Desde el mismo 11 de septiembre de 1973, la llamada "vertiente histórica" —aquella constituida por el Partido Socialista en que militara Salvador Allende— vivió un proceso creciente de "fragmentación y dispersión", que sólo en los últimos dos o tres años comenzó a ser lentamente revertido.

Es en el marco de esta tendencia centrífuga más reciente donde, sin duda, se inserta el llamado de "Unidad e Integración" hecho hace pocas semanas por el Partido Socialista que dirige Carlos Briones. A diferencia de anteriores intentos unitarios, la actual iniciativa va más allá de la mera reunificación del PS histórico —hoy desgajado básicamente en tres sectores: Almeyda, Mandujano y Briones—, ya que también incluye a los llamados "socialismos nuevos", el Mapu, el Mapu-OC, la Izquierda Cristiana y movimientos socialistas autónomos surgidos en los últimos años. El desafío no es pequeño. Sin embargo, aunque diversas son las reacciones que suscita la Carta entre los invitados, lo cierto es que reordena la cancha. El plantear claramente, además, que la unidad pasa hoy por acuerdos programáticos —y no sólo por una historia, banderas y colores comunes— parece indicar que se comienzan a dar pasos serios en la reconstrucción de una "gran fuerza socialista" que redibuje el mapa político chileno.

Pocos años después del golpe —se cuenta—, un visitante extranjero quiso saber en qué estaban los distintos sectores de la Izquierda chilena. "Los comunistas —alguien le respondió—, en la clandestinidad; los mapus, doctorándose y los socialistas..., bueno, los socialistas, dividiéndose". Aunque de humor discutible, la anécdota grafica con nitidez el fenómeno de desintegración característico sufrido por el "tronco histórico" luego del derrocamiento de Allende y que tuvo su momento álgido en 1979. Era el tiempo en que los dedos de la mano no alcanzaban para contar el número de grupos y subgrupos que se disputaban el timbre del partido.

Sólo a fines de 1980, la tendencia atomizadora comenzó a ser detenida. Así fue como tres años después —en abril de 1983, cuando el PS cumplió 50 años— se constituyó el llamado Comité Político por la Unidad (CPU), con la participación de prácticamente todos los sectores del viejo partido. A los pocos meses, sin embargo, gran parte del grupo que encabezaba Clodomiro Almeyda se retiró del CPU, quedando fuera de ese esfuerzo unitario. En septiembre, entonces, mientras el sector almeydista entró al Movimiento Democrático Popular (MDP), el PS unificado dio origen al Bloque Socialista (junto con el Mapu, el Mapu-OC, la Izquierda Cristiana, el Grupo por la Convergencia y la Convergencia Universitaria), e ingresó a la Alianza Democrática (AD). En abril de este año, no obstante, discrepancias surgidas en el Cuarto Pleno del PS unificado terminaron con una nueva escisión al retirarse un sector: el de Manuel Mandujano.

LOS HISTORICOS

Ante esta serie casi interminable de sucesivos quiebres, no es fácil desprenderse de una cierta cuota de escepticismo al observar el nuevo llamado unitario formulado por los socialistas de Briones. Estos, sin embargo, sostienen que la Carta (que básicamente plantea un itinerario de cuatro etapas: concertaciones políti-

cas, elaboración de un Proyecto nacional común, sanción de las bases y, por último, un Congreso de unidad "Salvador Allende") recoge precisamente las enseñanzas dejadas por anteriores intentos.

"La experiencia nos señala que no bastan las buenas voluntades, ni los símbolos, ni la historia comunes", indica Ricardo Núñez, dirigente del PS en el Bloque Socialista, y uno de los redactores del documento. "Tampoco el personalismo constituye un factor de unidad. Hoy se requieren definiciones programáticas compartidas; definiciones claras, por ejemplo, sobre cuál es el socialismo a que aspiramos, sobre el carácter del partido que queremos, sobre cómo concebimos la democracia y cuáles son nuestros métodos de lucha para derrotar la dictadura, entre otros temas".

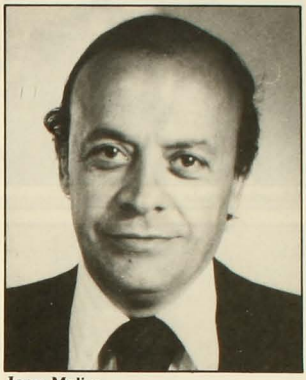
Núñez se muestra optimista. Piensa que es posible que a mediados del próximo año se hayan completado las cuatro etapas de unidad propuestas.

Optimismo también hay, al parecer, en el seno del Partido Socialista que lidera Manuel Mandujano, si bien en su interior existen diversas sensibilidades ante el tema de la unidad. En todo caso, según se ha sabido, este sector del PS —que también hizo un llamado unitario recientemente, aunque circunscrito al socialismo histórico— acaba de solicitar su ingreso al Comité Político del Bloque Socialista.

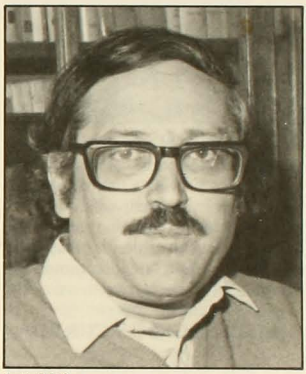
Víctor Sergio Mena, secretario general del PS-Mandujano, considera "positiva, en términos generales" la Carta del PS-Briones. Plantea reparos, eso sí, en cuanto a los plazos:

"Creemos que se dilata en exceso incluso la iniciación del proceso que a nosotros nos parece de extrema urgencia, particularmente por el papel que vemos que puede jugar un socialismo fuerte en la articulación del conjunto de la oposición a la dictadura".

Según Mena, una de las lecciones extraídas de las experiencias del último tiempo es que "cualquiera sea el sector socialista, por sí solo, tiene un radio de acción limitado: toca techo, si no concurre a un frente unificado del socialismo chileno". El ve en la persistencia de una práctica unitaria en la base, especialmente a nivel de provincias, un importante factor para pensar en la unidad a corto plazo. Además, percibe con optimismo cómo en el sector almeydista "se ha venido produciendo un reencuentro con las posiciones históricas del partido socialista".



Jorge Molina



Luis Maira

De hecho, se sabe que al interior del PS, Almeyda se desarrolla desde hace tiempo un fuerte debate entre sectores más ortodoxos (los llamados "comandantes") y un grupo importante, que encabeza al parecer la actual dirección —con la cual estaría "Don Cloro"—, más proclive a un entendimiento con el resto de los sectores socialistas. Según una fuente, "el conflicto de fondo es de proyectos distintos", por lo que no se descarta un quiebre a mediano plazo.

Por lo pronto, sin embargo, "comandantes" y "políticos" siguen juntos, pese a la estrepitosa derrota sufrida por los primeros en el Pleno Nacional partidario que finalizó hace algunos días. Ha trascendido, incluso, que Eduardo Gutiérrez y otros cuatro "comandantes" recibieron sanciones que los inhabilitan para representar públicamente al partido por seis meses y un año. Frente al tema de la unidad socialista, "en el Pleno se valoró el llamado del compañero Briones y se está estudiando con seriedad la respuesta que se dará" —indica el dirigente almeydista, Eduardo Loyola. Pero, al parecer, existe la convicción de que es muy poco probable que se produzcan acuerdo a corto plazo, si bien en política nada es imposible.

"Este país necesita de un solo PS unido y fuerte —agrega Loyola. Y pienso que la imposibilidad de entenderse pasa mucho por la gente que tiene responsabilidades políticas altas, porque en la práctica diaria de lucha contra la dictadura la gente se entiende".

Por su parte, Germán Correa —a quien se vincula a un sector tercerista del PS-Almeyda, conciliador en la disputa interna— considera "insuficiente" la Carta del PS-Briones:

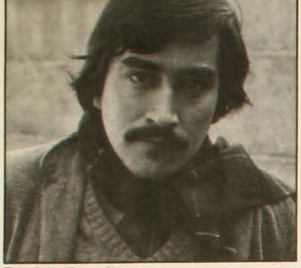
"Si bien contiene un reconocimiento que ya no se trata de una unidad 'añorante' —estar juntos por estar juntos—, a mí me hubiera gustado que la Carta contuviese algunos elementos programáticos claros sobre los cuales se convoca". También echa de menos un llamado al encuentro de los socialistas "en la lucha".

En todo caso, Correa recalca que ellos (el PS Almeyda) están dispuestos a participar en todo tipo de iniciativas de discusión en una perspectiva unitaria. Recuerda que en octubre del año pasado su partido propuso la formación de una mesa política abierta a todos los sectores socialistas.

CUESTION DE PLAZOS

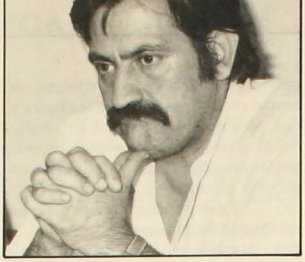
En el ámbito de los socialismos "nuevos", la Carta ha despertado diversas acogidas favorables, matices más, matices menos. Lo unánime, eso sí, es la sensación que la propuesta del PS-Briones apurará decisiones y obligará a definirse a algunas organizaciones que han mantenido cierta ambigüedad en el último tiempo ante la posibilidad de avanzar en procesos de síntesis partidarios.

El MAPU, acaba de iniciar un proceso de Congreso que se prolongará hasta fines de octubre y en el cual, sin duda, el tema de la unidad del área socialista es uno de los importantes a tratar. Una alternativa que se plantea con insistencia en su



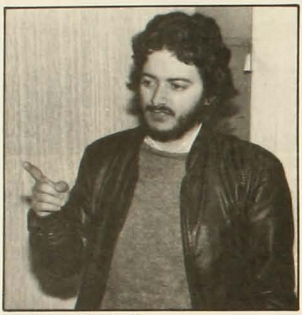
Patricio González

Eduardo Loyola



Ricardo Núñez

Víctor Sergio Mena



Guillermo Del Valle

Germán Correa

interior es la "síntesis parcial" de sectores del socialismo nuevo, previa a la integración con los históricos.

La idea de la "síntesis parcial" habría prendido, al parecer, en algunos grupos socialistas autónomos —Convergencia Universitaria, Juventud Poblacional Socialista, Movimiento de Renovación Socialista, entre otros—.

Guillermo Del Valle, uno de los máximos dirigentes del Mapu, se refiere a la Carta de Briones: "La valoro muy positivamente, porque repone el tema del camino y del horizonte común que se había ido diluyendo al calor de cierto pragmatismo coyuntural. En cuanto a los plazos —agrega—, tiendo a pensar que se requieren tiempos un poco más largos que los insinuados, de modo de permitir la participación protagónica de todos los sectores convocados".

Algo parecido plantea Patricio González, dirigente del Movimiento Estudiantil Socialista de Valparaíso (MES) y secretario general de la FEUC-V:

"Por un lado existe la urgencia de constituir un polo socialista fuerte en la sociedad chilena, independiente de la DC y el PC, pero eso lleva muchas veces a acelerar erróneamente procesos que tienen ritmos diferentes".

González piensa que es necesario un mayor nivel de articulación de los sectores "históricos", por una parte, y de los "nuevos", por otra, como pasos previos a una síntesis superior. "Se trata que los distintos sectores concurran con sus particularidades y no a través de un proceso de asimilación; es lo que intentamos hacer en el Mes" —agrega.

EL ESPACIO ES CURVO

Hay quienes estiman que la Carta del PS-Briones forzará, especialmente en el caso de la Izquierda Cristiana, a una nítida definición de opciones. ¿Está la IC dispuesta a avanzar en una síntesis orgánica del área socialista?

Según una fuente confiable, la IC contestará oficialmente al PS Briones a fin de mes. Y la respuesta sería: "unidad sí, pero no en este momento".

Luis Maira, alto dirigente de la IC, explica el punto de vista desde su perspectiva: "Quiero ser claro. Yo estoy por la constitución de una nueva fuerza política que dé forma al proyecto de socialismo renovado, que no es otra cosa que la actualización a las condiciones de los últimos años del siglo XX del proyecto de Salvador Allende: compatibilizar democracia y socialismo, con fortalecimiento del movimiento popular".

Pero, hay un pero.

"Sería fatal para la constitución de la nueva fuerza —agrega Maira— que precipitadamente ingresen a un PS que aún no ha concluido su proceso de unidad política, ideológica y orgánica fuerzas que no pertenecen a esa vertiente". En ese sentido, el dirigente de la IC se muestra propenso a pensar que los "plazos" de la unidad serán un poco más largos, de modo de posibilitar una reunificación previa del llamado "tronco histórico".

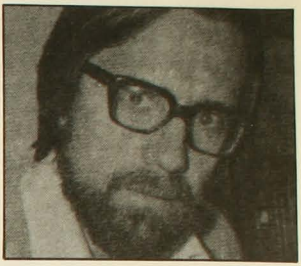
Hay quienes, sin embargo, piensan precisamente lo contrario. Es decir, que la incorporación al proceso unitario de nuevos sectores permitiría ayudar a superar la prolongada disputa entre socialistas históricos, haciendo que el paso no se aminore. Esa es la opinión de Jorge Molina, dirigente del Mapu Obrero Campesino.

A su juicio, la Carta de Unidad —que él valora de modo especial— plantea a todos los sectores del ámbito socialista importantes definiciones. ¿Qué pasará con las organizaciones que opten por mantener en definitiva sus identidades partidarias? Molina responde:

"Aquí, me parece, se reproduce la teoría de la Relatividad: el espacio siempre es curvo, siempre hay una tendencia a girar sobre una masa determinada. En Chile, una va a ser el PC y otra el Socialismo. Aquellos que no ingresen a la fuerza socialista, por las leyes de la atracción universal, van a terminar haciendo su giro en torno a las políticas del polo comunista".□

MANUEL ANTONIO GARRETON

"EL SOCIALISMO ESTA DESTINADO A SER MAYORIA"



Actualmente se encuentra trabajando en un estudio sobre diversos casos de transición democrática desde regímenes autoritarios. Manuel Antonio Garretón, sociólogo —acaba de encabezar la organización del primer congreso chileno de la orden—, investigador de FLACSO, ha escrito varios libros y artículos en que aborda el proceso político que ha vivido el país en los últimos años. Además, es activo miembro del Grupo por la Convergencia Socialista que participa en el Bloque Socialista.

En diversos escritos usted se ha referido a la existencia en Chile de un "espacio socialista", de carácter sociológico, cultural y político. ¿Cómo es esto?

Efectivamente. El hecho de que tengamos un centro político que se reconoce como tal y un PC fundamentalmente ortodoxo —que no va a vivir un proceso de renovación como el que experimentaron los eurocomunistas— plantea un espacio político que no puede ser llenado ni por uno ni por otro. Pero hay, asimismo, un hueco social que se expresa en un porcentaje muy alto de sectores que, sobre todo a raiz de las transformaciones ocurridas en los últimos once años, buscan un referente político distinto, de corte anticapitalista y que revalore la democracia política. Esto tampoco lo encuentran en los otros sectores. Y, por último, hay una tradición histórica: el PS no es sólo un partido político, sino que es también una subcultura —como la mayor parte de los partidos chilenos. Este espacio socialista, además, se ha visto enriquecido en la década del 60 con las vertientes cristianas y en los últimos años con una serie de procesos autónomos.

Pero este espacio socialista no se traduce necesariamente en una organización política común...

Es que hay dos opciones posibles: o ese espacio es copado por una multiplicidad de organizaciones que enfaticen la mantención de su identidad —un poco umbilicalmente ligadas a su pasado, sintiéndose portadoras de una misión y un patrimonio insustituible— o se avanza hacia un referente único.

¿Y cuáles son las consecuencias de una y otra alternativa?

La primera opción, a mi juicio, hace que se convierta en un área fragmentada, marginalizada, dependiente de lo que ocurre en los otros polos (DC y PC) y condenada a ser simple minoría.

La otra manera de enfocar el problema es decir: vamos a un referente político que, recogiendo la tradición orgánica del PS y a partir de ella, pero reconociendo la legitimidad de otras organizaciones socialistas que existen, sea capaz de refundirse, de crear una nueva síntesis.

Esa es la opción del PS-Briones en su llamado...

Sí. Y creo que es el fenómeno más importante en la izquierda en los últimos años. Porque, en definitiva, la constitución de una izquierda socialista autónoma, orgánica, apunta a romper el esquema de tres polos de la política nacional, cambiándolo por uno de cuatro: una Derecha, un Centro —básicamente la DC, pero empujado un poco a la izquierda por un PR y PSD— y dos Izquierdas, una comunista y otra socialista. Y esto flexibiliza el marco político, pues permite una mayor variedad de alianzas entre los sectores progresistas. De hecho, rompe tanto el aislamiento del PC, como esa tendencia permanente que se da en el Centro de ser alternativa solo. Pero, además, un espacio socialista que se convierte en izquierda socialista orgánica, acogiendo a sus distintos sectores y vertientes, está destinado a ser mayoría en este país: es el único modo de expresar políticamente esta conciliación histórica entre democracia y socialismo.

Pero plantear un esquema de dos izquierdas, ¿no es acaso una actitud divisionista?

No. No es divisionismo. Es simplemente reconocer un hecho: la izquierda chilena es diversa y siempre lo ha sido, como ocurre por lo demás, en casi todos los países. Está formada por vertientes culturales, ideológicas y políticas diversas, y de lo que se trata es que cada una pueda desarrollarse al máximo y no subsumirse una en otra, pues ello restringe su convocatoria. La fragmentación, al contrario, se produce precisamente cuando una matriz pretende imponerse sobre las otras.

Volviendo al tema de la unidad del socialismo chileno, ¿qué factores, a tu juicio, están dificultando este proceso?

Hay varios elementos. Conspira contra la unidad, por un lado, un cierto atavismo histórico que considera que basta con reconstituir el PS que existía en 1973, pasando los demás sectores a ser una especie de convidados de piedra. De hecho, durante estos últimos años hubo un intenso debate donde el PS ponía como condición previa la reunificación del "tronco histórico" y después vería... Este elemento, en todo caso, está oficialmente superado en el llamado de Briones, aunque es posible que haya otros sectores que sigan sosteniéndolo.

Por otra parte, también entorpece los caminos de unidad un cierto mesianismo —fundamentalmente de origen cristiano—, que lleva a creer a algunas organizaciones políticas que en la preservación de sus fronteras e identidad institucional está su futuro y su aporte, más que en la incorporación plena a la nueva fuerza. A esto se agrega, también, la inercia propia de todas las organizaciones, a las que les cuesta deshacer aparatos y renunciar a ciertos liderazgos que les permiten influir políticamente. Todos estos son factores que deben ser superados". □

LOS PRISIONEROS DE LA ISLA DAWSON

Angélica Beas

Segunda Parte

A pocos días de haberse instaurado el régimen militar, una cincuentena de dirigentes políticos del gobierno de la Unidad Popular fueron confinados a la isla Dawson, ubicada a decenas de kilómetros al sur de Punta Arenas y consagrada —entonces— como nuevo campo de prisioneros políticos. Allí estuvieron sometidos durante meses a estricto control militar y trabajos forzados.

Una mañana cualquiera los detenidos observaron con extrañeza que los trabajos se habían suspendido, que el desayuno era de mejor calidad y que el trato se hacía menos agresivo. Más tarde, cuando los llevaron a la playa, fueron sorprendidos con un insólita orden del sargento "Malacueva" (apodo dado por sus propios compañeros de armas): "Prisioneros, divertirse al compás ¡march!...". Sólo al regresar al campamento entendieron el por qué de tanta bondad. Un numeroso grupo de camarógrafos y reporteros estaba esperándolos. Los periodistas hicieron su trabajo: recogieron imágenes y entrevistaron a los presos, quienes algo pudieron decir sobre la incomunicación, los trabajos que realizaban y la falta de procesos.

Al día siguiente, El Mercurio *estimó necesario argumentar: "Dawson es un centro de verano casi lujoso, 'La Perla del Pacífico'. Sus habitantes están realmente pasando una temporada muy grata".*

APSI ofrece hoy la segunda parte del reportaje "Los Prisioneros de la isla Dawson"; un relato basado en el testimonio de quienes sufrieron el rigor de una de las etapas más dramáticas que caracterizaron los primeros años del gobierno militar: la de los presos políticos en campos de concentración.

Al llegar los prisioneros a la isla, fueron ubicados en barracas separadas por un tabique. A un lado quedaron los ocho prisioneros de más edad, en un lugar bautizado por los presos como "El Sheraton". El resto de los detenidos ocupaba un espacio de 28 metros cuadrados; estaban en "El Valdivia". Vivían en forma deplorable: promiscuidad, condiciones sanitarias insuficientes y ropa inadecuada para el clima de la isla, donde aún quedaba nieve del crudo invierno del 73.

Les prohibieron usar el nombre propio, y a cada uno se le asignó un número precedido de la palabra *sierra*. Así, José Tohá y Clodomiro Almeyda se reencarnaron en "Sierra 15" y "Sierra 5" respectivamente; mientras Edgardo Enriquez y Enrique Kirberg, ex rectores universitarios, se transformaron en "Sierra 34" y "Sierra 23". La idea era despersonalizar, borrar todo rastro de identidad.

El 20 de septiembre se agregaron siete prisioneros de guerra, provenientes de Valparaíso. Según comentarios de los militares a cargo, las rivalidades institucionales obligaron a la Marina a no quedarse atrás y tener también sus propios presos "vips": Sergio Vuscovic, alcalde de Valparaíso; Leopoldo Zuljevic, Superintendente de Aduanas; Andrés Sepúlveda, diputado; Maximiliano Marholz, regidor de Valparaíso; Ariel Tacci, regidor de Viña del Mar; Walter Pinto, gerente de la Empresa Nacional de Minería de Quintero, y Luis Vega, asesor jurídico del Ministerio del Interior. Al respecto, Orlando Letelier relató (en una entrevista concedida a la revista *Play Boy* tres meses antes de su asesinato): "Los siete detenidos de Valparaíso llegaron a Dawson a fines de septiembre. Todos habían sido ferozmente torturados durante su detención inicial en el buque Escuela Esmeralda, que se había transformado en prisión después del golpe militar. Todos tenían las marcas de quemaduras en sus cuer-

pos, por la aplicación de electricidad en la lengua y genitales. Su estado era deplorable debido a los malos tratos recibidos". Uno de ellos, Luis Vega, recuerda su llegada a la isla: "Nos llevaron a una extensión alambrada, cubierta de piedras y nieve. Allí había dos casamatas pequeñas y una carpa de ejército de Estados Unidos.

De pronto una voz me gritó: "¡Lucho, por la flauta!, ¿qué haces aquí? ¡Yo te hacía en trámites para liberarme! ¿Qué clase de abogado tengo yo?". Era Osvaldo Puccio, mi querido amigo, a quien yo atendía en algunos asuntos personales.

Las barracas y el pequeño patio en que los presos de Santiago podían moverse estaban junto a los de otro grupo de detenidos, al que los militares llamaban con el apelativo de "Eco", "Faro" o "Ala", seguido de un número. La única actividad que realizaban en conjunto era entonar la canción nacional en la mañana y en la tarde. Sólo cuando los militares rompieron el bloqueo y llevaron a un prisionero —duramente maltratado por los carceleros— hasta la presencia de uno de los médicos "sierra", se disipó la incógnita: los vecinos eran presos de guerra de Punta Arenas; un grupo de numerosos trabajadores y profesionales, ex-funcionarios del gobierno de la Unidad Popular en esa provincia. Quien había requerido atención médica era un muchacho de 17 años, Aristóteles España, presidente del Centro de Alumnos de su liceo en Punta Arenas y del Frente Estudiantil de Izquierda en el momento de su detención. Había sido torturado con tal violencia que sus carceleros temían por su vida, y por ello decidieron prestarle atención médica.

Entre esos detenidos había un electricista, el "Chispa", al que lo hacían trabajar en el tendido eléctrico del campamento.

Esto le permitía ingresar muchas veces al sector de detención de los de Santiago y —en forma disimulada— establecer contacto con ellos. Tiempo después, el "Chispa" fue notificado de su traslado al continente a cumplir su sentencia. Se las arregló para encontrar pretexto, ingresar al campamento de los presos capitalinos, despedirse de ellos y agradecer la posibilidad que le habían dado de poder "aguaitar lo que es el socialismo".

Y mientras el "Chispa" se hacía a la mar , los soldados vigilantes

—asustados— daban rienda suelta a reacciones incontroladas y violentas: estaban convencidos que los detenidos eran los autores de truculentos planes para exterminarlos a ellos y a sus familias; creían en el mentado *Plan Z* y se sentían casi como sobrevivientes. Curiosa paradoja.

EL ESPIRITU DE DAWSON

La organización interna determinó que don Edgardo Enríquez y José Tohá fueran delegado y subdelegado del grupo. A ellos —contacto directo con las autoridades militares— se les encargó una primera gestión: proponer mejoras y arreglos para aliviar las condiciones de vida de los presos. Lograron autorización para formar un equipo e iniciar la construcción de letrinas y una caseta adaptada para servir de ducha, a la cual podían concurrir una vez por semana. Luis Vega relata: "Sabíamos que una forma de enfrentar a los nazis es manteniendo la dignidad. Y ésta, externamente, se manifiesta en estar siempre afeitado y con los zapatos limpios, aun cuando uno se vista miserablemente. También obtuvimos autorización para construir una glorieta. Miguel Lawner fue el artista que la diseñó y, además, el pintor de la isla; de su belleza, de los hechos humanos e inhumanos que allí ocurrieron". Orlando Cantuarias creó la "oración del dawsoniano": "Dios en su infinita bondad sabe lo que nos conviene, harto jodido nos tiene, ¡hágase su voluntad!". Eran momentos de esperanza. La rutina del trabajo fortalecía los ánimos. No obstante, una madrugada entró a la barraca un grupo de militares llamando a gritos a Eric Schnake y a Carlos Lazo. Les dieron minutos para juntar sus pertenencias y se los llevaron. Una ola de

angustia embargó al resto. Muchas preguntas sin respuesta quedaron flotando en el aire: ¿dónde los llevaban?, ¿qué les pasaría?

A esas alturas, ya se había constituido un Tribunal de Guerra, presidido por el comandante del campo, Fellay. Allí se acusó a Benjamín Teplisky, José Cademartori y Osvaldo Puccio (hijo) de preparar un atentado para volar el campo. Asistieron, por parte de los detenidos, los delegados José Tohá y Edgardo Enríquez. Luego de explicarle a los acusados las gravísimas consecuencias penales que tenía el haber intentado realizar un acto de sabotaje de ese tipo, en medio de una aparatosa actuación, fueron "perdonados" por el comandante. Mientras tanto, el resto de los detenidos permanecía en las barracas angustiado con la noticia del juicio de guerra, a la vez que advertidos que la pena para los procesados sería fusilamiento. Osvaldo Puccio padre, con la amargura de saber que podían matar a su hijo, fue rodeado y apoyado por los demás prisioneros. Todos esperaban oír las descargas fatales. La orden era hacer creer a los de las barracas que el fusilamiento se había cumplido. Pasado un rato, la ráfaga de ametralladoras se hizo sentir. La

tensión entre los detenidos era enorme. Al pasar por la barraca,el militar que llevaba de regreso al joven Osvaldo Puccio abrió rápidamente la puerta y lo empujó hacia el interior por un instante, tiempo suficiente para dejar constancia que estaba vivo y que todo había sido una farsa. Recién entonces los prisioneros de Dawson respiraron calmos.

Un día, en la carpa que servía de comedor, fue instalado un televisor. Se les dijo a los presos que "tenían que ver un programa": era una intervención de los cuatro miembros de la Junta de Gobierno, en la que se acusaba a los dawsonianos de los más grandes delitos, sin darles ninguna posibilidad de aclaración o desmentido. Emergió entre ellos una profunda sensación de impotencia. Luego escucharon las acusaciones que se hacían en contra de Irma de Almeyda, lo que les hizo temer no sólo por su seguridad, sino también por la de ella y las demás mujeres.

La rutina en el campo de concentración incluía ametrallamientos o simulacros en todas las noches; oscurecimientos, allanamientos. Todo lo que se llevara en el bolsillo era susceptible de pena. Incluso un pedazo de pan, como le ocurrió a Tito Palestro. Los presos debían entender que no eran dueños de nada. Había que cambiarlos, convertirlos en seres dependientes y muy obedientes. Al finalizar el primer día de su turno en la barraca, el teniente Jaime Weidenlaufer echó al aire —a viva voz— una patriótica arenga: "Prisioneros, ustedes tendrán que olvidarse de lo que fueron antes. Vean lo que son ahora. Cualquier conscripto vale cien veces más que ustedes. Chile no necesita intelectuales vagos, ociosos como ustedes. Chile necesita soldados y haremos de ustedes soldados, cueste lo que cueste. El que no quiera entenderlo se quedará botado en el camino".

TRABAJOS FORZADOS

Los presos estiraban sus piernas a las seis de la mañana haciendo gimnasia, en medio de la oscuridad y el frío. Luego el desayuno: una taza de café y un pedazo de pan. Y después se repartían las cuadrillas para realizar los diferentes trabajos.

Uno de los primeros oficios fue la postación para el tendido telefónico. Luis Vega recuerda: "Los trabajos eran absurdos: ir a "turba" o ir a

"mierda" para extraer un musgo milenario cuyo uso jamás vimos. Desalambrábamos la isla donde cuarenta años atrás habían existido estancias de vacunos. Hacíamos trabajos de "bolones": diez de nosotros debíamos salir a cargar a mano un camión (con capacidad para cinco toneladas) con piedras grandes y redondas. El que no haya estado ocho horas seguidas cargando a mano 15 mil kilos de piedras, no sabe lo que eso significa. Otro trabajo era sacar pastelones de pasto corto o musgo de las vegas de los ríos para la cancha de fútbol o los 'parques ingleses' ".

Sin embargo, a pesar de la dureza del trabajo, siempre había espacio para la risa. El famoso "Malacueva" obligaba a los prisioneros a marchar cantando himnos. Entre sus preferidos estaba el de "Las Américas". Al llegar a la estrofa que dice "... Cuba y Panamá, son hermanas soberanas..." les hacía decir "Mmm y Panamá...", para que no pronunciaran siquiera el nombre de Cuba. Otra de las canciones que el sargento les hacía cantar era el himno de la FACH. Al momento de enseñarle a los presos la letra, les dictó: "En un cobre de oro viejo..." José Tohá pidió la palabra y apuntó: "Permítame, sargento, pero el himno reza 'en un cofre de oro viejo' ". Molesto, "Malacueva" le respondió: "¿No ha estado usted nunca en Chuquicamata? Ahí el cobre sale con oro y por eso la canción dice 'en un cobre de oro viejo' ". Así debieron cantarla siempre.

Pero, sin duda, lo que más fuerza les daba a los prisioneros de Dawson era la seguridad de que sus compañeras estaban dando una lucha sin cuartel para lograr su liberación.

LAS DAWSONIANAS

El país se había convertido en un enorme campo de concentración: el estadio Nacional, el estadio Chile, Tejas Verdes y otros recintos estaban llenos de detenidos. Las autoridades —con los oídos sordos y enceguecidos en eso del cumplimiento del deber— no daban audiencias ni atendían solicitudes.

En ese clima de indiferencia, las dawsonianas (esposas de los prisioneros de la isla) iniciaron gestiones que terminaron por cansar a los militares, quienes finalmente aceptaron organizar envíos de ropa y correspondencia para los detenidos. Cada paquete era revisado minuciosamente.

Un día, las dawsonianas recibieron un llamado perentorio: presentarse en la Escuela Militar a las tres de la tarde. Luego de una larga espera, habitual trato que les daban los militares, fueron conducidas a una sala donde un uniformado encolerizado les anunció que habían interceptado un "plan sedicioso" que un grupo de mujeres de los detenidos pensaba poner en práctica. Frenético, el militar mostraba un panfleto burdamente redactado, en el cual se llamaba "a empuñar las armas que los compañeros detenidos no podían usar". Ninguna de las mujeres presentes entendía de qué se trataba. "Es para amedrentarnos", comentaban. "Es un pretexto para reprimirnos", pensaban otras. Y ésa era la razón: las mujeres, en su diario empeño por ayudar a sus maridos, se reunían, pedían entrevistas, hablaban con corresponsales extranjeros, denunciaban.

Les tomaron fotografías para ficharlas y se les anunció que estaban bajo arresto domiciliario por un mes. Fue un duro golpe, porque la fortaleza para soportar la situación la obtenían —en gran medida— de los encuentros, del intercambio de noticias y del apoyo moral que mutuamente se podían prestar entre ellas. Pero una vez más, la solidaridad de un sector de chilenos —políticos, diplomáticos y funcionarios de las mismas Fuerzas Armadas— se hizo presente. Las mujeres nunca dejaron de recibir información de Dawson.

La incertidumbre, el arma más usada en contra de ellas, fue maneja-

da prolijamente. Muchas de ellas debieron retirar a los niños del colegio, porque los directores de los establecimientos "no querían hacerse responsables de ellos". Otras fueron despedidas de sus trabajos o rebajadas de categoría. Les congelaron las cuentas bancarias y las propiedades se las embargaron. En los allanamientos no encontraron nada, a no ser literatura marxista, o libros que a los militares les parecieron sospechosos, como "Revolución en Física", requisado de la casa del ingeniero Enrique Kirberg.

Transcurrido el mes de arresto, las mujeres fueron nuevamente citadas. Esta vez, para recibir instrucciones de cómo se establecería la comunicación y los envíos de comida a Dawson. Todo estaría centralizado en el SENDET (Servicio de Enlace de Detenidos), a cargo del coronel Jorge Espinoza.

En las cartas no se podían tocar temas políticos, ni informar de lo que ocurría en el país. "Sólo se puede hablar de temas familiares", advirtió Espinoza; "cualquier otro asunto será censurado". Dicho y hecho. Los censores cortaban con tijeras o borraban con plumones negros largos párrafos que hacían perder todo el sentido a la carta, sin importar si ésta se refería a asuntos domésticos, de salud o familiares.

Para entonces, Chile se encontraba en la primera plana de los diarios del mundo entero. Por esas páginas desfilaban las informaciones entregadas por las esposas de los prisioneros de Dawson, más algunas declaraciones de militares que contaban el horror de lo que veían. Mientras, el gobierno militar seguía destacando el "buen trato, respeto y excelente alimentación" que recibían aquellos ex funcionarios del gobierno de la Unidad Popular que, de golpe, se transformaron en "chilenos indeseables". □ (continuará)

Edgardo Enríquez, padre, prisionero en Dawson

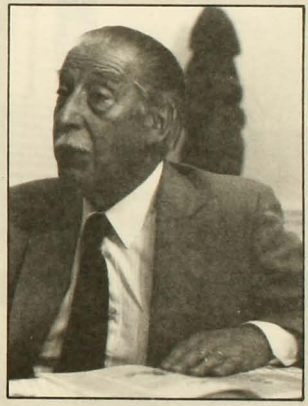
"NO ME MORI GRACIAS A MIS COMPAÑEROS DE PRISION"

Cuando me detuvieron, yo tenía 71 años. Nunca supe de qué se me acusó, nunca fui juzgado ni se me hizo un solo cargo, salvo el del llamado "Libro Blanco" donde afirmaron que yo portaba 50 mil dólares cuando me detuvieron. Eso es absolutamente falso. Yo fui detenido el 11 de septiembre en el Ministerio de Educación delante de 300 funcionarios, y no me encontraron nada.

Después, estando ya en Dawson, nos interrogó a todos un señor Jaime Figueroa, de Impuestos Internos, sobre nuestra situación económica. Tenían canceladas nuestras cuentas y andaban buscando "los robos de los jerarcas de la Unidad Popular". Yo le dije: "Acabo de hacer mi testamento. Está en tal notaría de Punta Arenas. Ahí consta lo que yo tengo: una casa, un automóvil del año 56 y nada más".

A mí me detuvieron porque era ministro de Allende, porque había sido rector de una universidad, porque he sido siempre anti-dictatorial. Pero en el fondo, se escondía otra verdad: yo era rehén de mis hijos (Edgardo y Miguel). Así se lo dijeron a mi hijo mayor, Marco Antonio, cuando estuvo preso en Chacabuco: "Agradece que te tenemos a ti, porque si no tendríamos a tu madre o a tu hermana. Tú eres rehén de tus otros hermanos".

Cuando me mandaron a Dawson, mi mujer fue a hablar con José

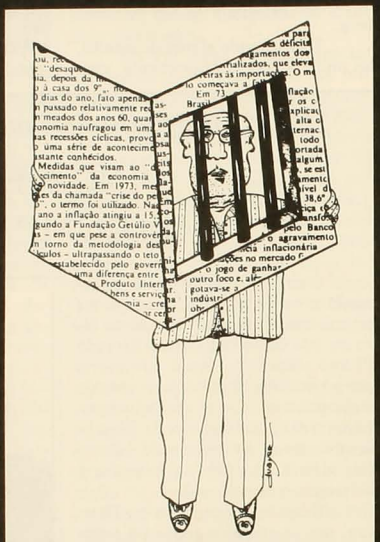


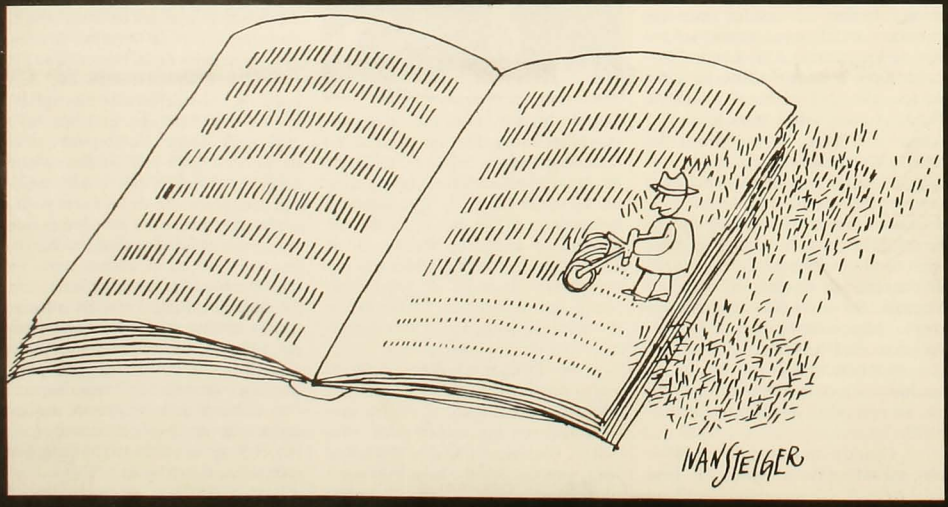
Toribio Merino, miembro de la Junta, quien había sido amigo mío. Yo fui médico naval, llegué a capitán de navío en Sanidad Naval, fui director del Hospital Naval de Talcahuano y así conocí a Meriño. Cuando me nombraron ministro, Merino fue al acto de juramento en La Moneda y el abrazo más estrecho de felicitación por mi nuevo cargo me lo dieron él y el almirante Montero. A este último lo estimo mucho y lo respeto.

En Dawson me dio un infarto, por el duro régimen de vida y el clima. Además, estoy casi seguro que los carceleros nos daban sales, sustancias diuréticas con los alimentos para provocarnos una baja en el nivel de potasio. Y por hipopotasemia, yo tuve una parálisis en la extremidad derecha, trastornos cardiacos... Bueno, y José Tohá murió, ¿no? Todos bajamos veintitantos kilos en cuarenta días. Después dejamos de bajar, pero yo quedé dañado. Me trasladaron a un hospital, y de allí me devolvieron a Dawson, para que me fuera a morir. Iba con una anemia de dos millones de glóbulos rojos, cuando lo normal son cinco millones y medio por milímetro cúbico. Estaba muy mal. Si no me morí, fue por mis compañeros de prisión en Dawson. Atravesaban a las seis de la mañana el patio nevado para llevarme desayuno. Lo hicieron de tal manera que me pude restablecer. De Dawson, después, me condujeron a un hospital de la FACH en Santiago. Entonces tuve el gusto de estar en un hospital que se había construido con un dinero que yo había obtenido, por una ley especial para hospitales de las Fuerzas Armadas. Lo que nunca imaginé es que iba a estar allí en una sala con barrotes, acostado en la misma cama en que tuvieron al general Bachelet, con las mismas sábanas, con las mismas fundas, porque no las cambiaron durante 15 días. Cuando mi mujer pudo visitarme, llevó sábanas limpias. Querían quebrarnos moralmente. Con 12 horas de aviso previo, me llevaron al aeropuerto y fui embarcado. Era el 5 de mayo de 1975. Ya había muerto mi hijo Miguel...□

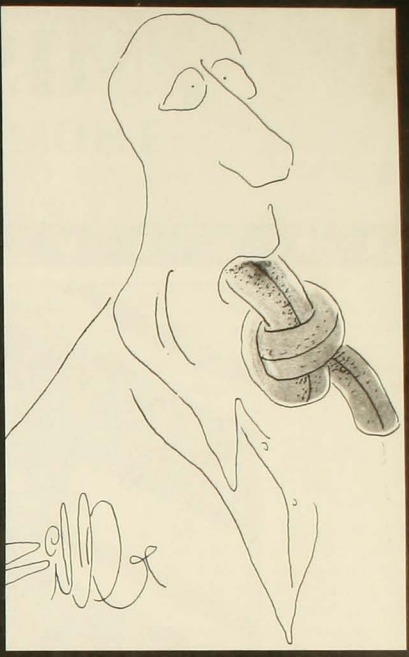
resumidero

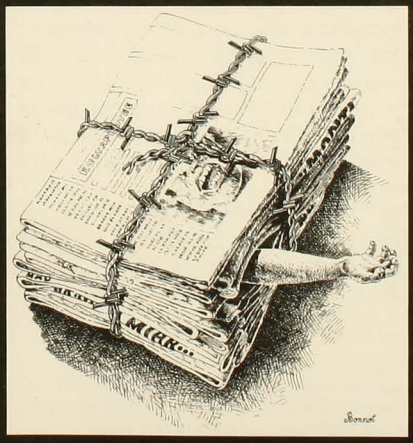
REPITA CONMIGO:
"TODO HOMBRE TIENE DERECHO
A LA LIBERTAD DE OPINION
Y DE EXPRESION"...




IVAN STEIGER

¡¿QUIEN DICE QUE NO HAY LIBERTAD DE IMPRENTA?!
YO ESTOY AQUÍ PRENSANDO A ESTE SIN NINGUNA RESTRICCION.
Marcon

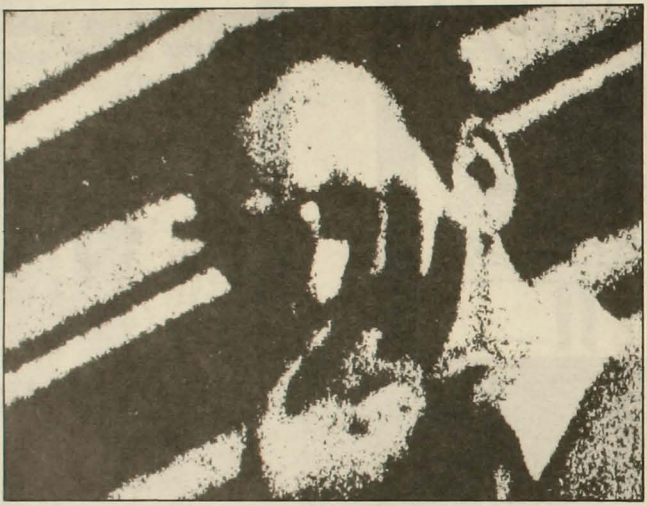



MIERDA...

MISSING

THOMAS HAUSER

10ª PARTE



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas personas, poco después desapareció y, un mes más tarde, fue encontrado muerto. Han pasado once años y el "incidente" continúa remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Porque investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de la Embajada de Estados Unidos en Chile, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación directa de aquélla en el golpe militar.

APSI entrega hoy un nuevo extracto de "Missing" ("Desaparecido"), libro que relata los pormenores del caso. En nuestro número anterior, dimos cuenta del viaje de regreso a Nueva York que emprendieron la esposa y el padre de Horman (Joyce y Ed), luego de enterarse, tras angustiosas averiguaciones, de que el periodista había sido asesinado en el Estadio Nacional.

Las tres preguntas de Ed Horman

Es medio día, y el portero no vuelve a su puesto hasta las 4 de la tarde, así que cualquier visitante puede acceder sin problemas hasta el piso de los Horman, situado en la octava planta. Dentro, frente a la mesa del dormitorio, Ed Horman hojea un montón de papeles. A un lado, apilados en el suelo, una docena de libros sobre Chile, Allende y la CIA. Al otro lado, un archivador con varios miles de páginas de documentos, recortes de prensa y diversos informes y memorándums relativos a la muerte de su hijo, Charles (...).

—Si había algo claro cuando abandonamos Chile, era que Charles había sido fusilado en el Estadio Nacional por los soldados chilenos. Ya en Nueva York, dos días después de nuestra llegada, el *New York Post* publicaba un artículo en que se citaba a Kate Marshall, la mujer que había conocido en Washington con Charles An-

derson. En el artículo se sostenía una posición completamente distinta. Mire, aquí está.

Ed extrae de la carpeta, que lleva el título de "Varios, 1973", un recorte de prensa del *New York Post* del 23 de octubre de 1973, y señala un párrafo enmarcado en tinta:

Los funcionarios del departamento de Estado afirman que han llevado a cabo una investigación sobre la muerte de Horman y apuntan que pudo ser asesinado por grupos activistas de extrema izquierda, disfrazados de soldados, que utilizaban los uniformes militares para poder moverse por Santiago (...). "Una gente auténticamente perversa que le asesinó con el único propósito de desacreditar al régimen militar", ha dicho la portavoz del departamento, Kate Marshall.

—Cuando supe de este artículo —explica Ed Horman—, llamé por teléfono a Kate Marshall y le pregunté cómo era posible que se atreviera a hacer una declaración como aquélla. El mismo Fred Purdy me había dicho que Charles había sido fusilado en el Estadio Nacional. Mario Rojas, de Investigaciones, y los dos agentes del SIM habían confirmado tales informaciones. Lo que yo ignoraba, y he sabido después, era que Nathaniel Davis había comenzado a hacer correr una versión totalmente distinta de los hechos. El mismísimo día en que Purdy llamó para decirme que habían encontrado el cadáver de Charles, el embajador Davis envió un telegrama a Henry Kissinger, en el que decía que el cuerpo del joven había sido recogido por una patrulla militar en plena calle, y no en el Estadio Nacional. Desde que apareció esta información en el *New York Post*, lo único que he obtenido del gobierno han sido negativas. Purdy niega ahora haberme dicho que Charles fue ejecutado en el Estadio Nacional. Rojas, Manesas y Ortiz se niegan a confirmar el informe. Por último, el Departamento de Estado ha adoptado oficialmente la versión de la Junta Militar, según la cual Charles fue muerto por guerrilleros izquierdistas. Me encuentro frente a un muro de piedra.

Ed Horman se levanta, visiblemente abatido y consternado. Recoge los documentos que ha estado revisando y los coloca de nuevo en sus archivadores correspondientes.

—Ninguna de las administraciones que se han sucedido estos años bajo los presidentes Ford y Carter, y menos aún la actual, han dado paso alguno para reabrir el tema de la muerte de Charles —afirma, con una intensa irritación en su voz—. Pues bien, yo no voy a dejar que el asunto muera en el olvido. Hay tres preguntas que deben aclararse públicamente. Primera: ¿murió mi hijo a manos de los soldados chilenos? Segunda: ¿accedió el gobierno de Estados Unidos a ocultar deliberadamente datos y hechos relativos a su muerte? Y tercera: ¿tuvo ese gobierno conocimiento previo de la ejecución o intervino de algún modo para que se llevara a cabo? Quiero respuestas satisfactorias a cada una de estas preguntas aunque, desgraciadamente, creo que ya las conozco.

¿Fue ejecutado Charles Horman por los militares chilenos?

La versión oficial del gobierno de Chile sobre la muerte de Charles Horman es, actualmente, que el cuerpo fue encontrado en una calle de Santiago por una patrulla militar de vigilancia y conducido al depósito de cadáveres a las 1.35 de la tarde del 18 de septiembre de 1973, el día siguiente a su desaparición. El cadáver fue recibido por Angel Carrasco, funcionario del depósito que dice no recordar nada al respecto aunque reconoce como suya la firma que consta en el certificado de entrada del cadáver. Se tomaron las huellas al cuerpo, que permaneció en el depósito hasta que fue enterrado en el cementerio municipal de Santiago, dieciséis días después. La ficha con las huellas digitales sufrió un "error de archivo" y fue descubierta, precisamente, un día después de que Lovell Jarvis revelara a Ed que Charles estaba muerto.

El gobierno chileno afirma, además, que es imposible que Charles fuera detenido por los soldados, como aseguran los testigos de la vecindad, pues las normas obligan a los militares a circular en vehículos claramente identificados como pertenecientes al ejército, y nunca en un solo vehículo. En un informe librado a la embajada estadounidense el 13 de diciembre de 1973, la Junta declaraba: "Las autoridades competentes del ministerio de Defensa Nacional consideran muy probable que la muerte se debiera a la acción de francotiradores o extremistas vestidos con uniformes militares".

Una explicación alternativa procede de Enrique Guzmán, subdirector de Relaciones Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, quien el 5 de diciembre de 1973 informó a la embajada estadounidense de que Horman estaba "profundamente involucrado en actividades izquierdistas" y que "quizá fue ejecutado por sus propios compañeros, por haber traicionado su causa". El informe de Guzmán se basaba, en parte, en un memorándum preparado por el general Lutz —jefe del Servicio de Inteligencia Militar chileno—, quien fue identificado por varios testigos como el hombre que dio la orden de ejecutar a Charles Horman. En sus aspectos

más relevantes, el informe de Lutz dice lo siguiente:

Los casos de los ciudadanos estadounidenses Frank Randall Teruggi y Charles Horman fueron investigados convenientemente por funcionarios del Servicio de Inteligencia Militar para establecer las causas de su muerte, como deferencia especial a la embajada de Estados Unidos. La información de que se dispone sobre ambas personas lleva a la conclusión de que estaban relacionadas con movimientos de extrema izquierda de nuestro país, a los cuales apoyaban tanto ideológica como materialmente. Datos fehacientes prueban (...) que ambos norteamericanos murieron en operaciones militares de control.

Increíblemente, el departamento de Estado estadounidense acepta hoy día la versión de la Junta chilena sobre los hechos y rechaza cualquier posible responsabilidad del gobierno chileno en la muerte de Charles Horman. El 24 de julio de 1974, Lindwood Holton, subsecretario de Estado para las Relaciones con el Congreso, declaró que "el gobierno chileno ha declarado la cuestión de su posible culpabilidad en una nota de su ministro de Asuntos Exteriores, de fecha 13 de diciembre de 1973. Esta respuesta oficial afirma, entre otras precisiones, que las autoridades competentes del ministerio de Defensa Nacional consideran altamente probable que su muerte se debiera a la acción de francotiradores o extremistas vestidos con uniformes militares (...). No contamos con bases legales para atribuir a un error del gobierno chileno la muerte de Charles Horman".

Dada la actitud de avestruz del departamento de Estado, se hace necesaria una investigación entre los actores que intervinieron en el suceso.

El coronel William Hon pasa la mayor parte del tiempo descansando en su hogar de Falls Church, Virginia. Retirado del ejército en 1976 tras treinta y tres años de servicio, recuerda los viejos tiempos con fervor. "Nunca estaba inactivo", dice.

Según los documentos oficiales, Hon era agregado de Defensa en la embajada estadounidense en Santiago en el momento de la desaparición de Charles Horman. No hay constancia de cuáles eran sus actividades específicas, aunque Hon reconoce que requerían mantener buenas relaciones con los militares chilenos. Una fuente pone en boca del teniente coronel Patrick Ryan, a la sazón segundo jefe de la Delegación Naval estadounidense en Valparaíso, la afirmación de que Hon era un "espía". Ryan niega haber dicho tal cosa, aunque puntualiza tal negativa:

—Yo no usaría nunca la palabra espía (...) pues esa palabra sólo se utiliza en las películas de James Bond. Sin embargo, todo aquel que se dedica a la política o a la diplomacia sabe que una de las actividades de los agregados de embajada consiste en recoger toda aquella información que pueda resultar beneficiosa para su país. Es una labor de la que no existe nunca constancia por escrito, pero es exactamente lo que se espera de un agregado.

Un memorándum del Departamento de Estado, titulado "Resumen de las actividades de la embajada en el caso Horman", indica que Hon hizo innumerables gestiones para obtener la mayor información posible respecto al paradero de Charles Horman. Desde el día 20 de septiembre de 1973, se sabe que Hon inquirió sobre el tema ante el general Augusto Lutz, jefe del Servicio de Inteligencia Militar chileno, por lo menos en seis ocasiones distintas, además de hacer profusas investigaciones entre sus "numerosos contactos" dentro del ejército chileno. Uno de estos contactos era el general Camilo Valenzuela, a quien posteriormente señalaría el Comité Church como principal instigador del complot para asesinar al jefe de Estado Mayor del ejército, René Schneider.Hon está "harto de hablar del caso Horman" y se muestra muy reticente a comentar el tema.

—Ese asunto se ha hecho interminable, y se han inventado teorías y más teorías. En mi opinión, es uno de esos asuntos que, terminen como terminen, nunca benefician a nadie. Creo que se le ha dado demasiadas vueltas y que terminará en agua de borrajas, así que no quiero seguir comentándolo.

Como es de suponer, Ed Horman está muy irritado por la actitud de Hon. Dado que fue su hijo quien murió en Chile, no tiene ningún interés en que todo acabe, como dice Hon, en "agua de borrajas". Sin embargo, resulta significativo que, pese a negar rotundamente cualquier intervención de Estados Unidos en la muerte de Charles, Hon parezca hacer responsable de ella al gobierno chileno:

—Hice todo lo que estuvo en mi mano, dadas las circunstancias —dice Hon—. Llegué hasta donde pude pero, como es lógico, no se puede forzar a un gobierno ni indicarle lo que debe hacer o evitar si no se tiene ningún control sobre sus actividades. Los chilenos consideraban imprescindibles sus acciones y, naturalmente, alguien iba a verse envuelto en sucesos de este estilo.

Las afirmaciones de Hon se contradicen abiertamente con la versión oficial del Departamento de Estado, según la cual no existe ningún indicio que permita atribuir al gobierno militar chileno responsabilidad alguna en la muerte de Charles. En cambio, las declaraciones

del coronel concuerdan plenamente con varios hechos irrefutables.

Media docena de vecinos vieron cómo soldados chilenos arrancaban de su hogar a Charles. Una testigo siguió al piquete de soldados que arrestó a Charles hasta el Estadio Nacional, que en aquellos día se utilizaba como centro de detención de prisioneros. Un día después del arresto de Charles, se hicieron varias llamadas en nombre del Servicio de Inteligencia Militar a Warwick Armstrong y Mario e Isabella Carvajal. Otros dos testigos, de los que hablaremos en el presente capítulo y el siguiente, sitúan asimismo a Charles bajo la custodia del ejército chileno. Uno de ellos, Rafael González, del Servicio de Inteligencia Militar chileno, afirma haber estado presente cuando se ordenó la ejecución de Charles. El otro, Enrique Sandoval, dice haber hablado con un oficial del ejército que vio cómo Horman era conducido ante el piquete de ejecución.

En respuesta a esta declaraciones, el gobierno chileno afirma que Charles no pudo ser detenido por militares puesto que los soldados llegaron en un solo camión, mientras las ordenanzas señalan que los desplazamientos nunca pueden realizarse en un solo vehículo. Asimismo, el gobierno chileno afirma que el camión mencionado no mostraba identificaciones militares visibles. Esta actitud se contradice abiertamente con hechos probados. La gran mayoría de los norteamericanos detenidos los días siguientes al golpe fueron arrestados por soldados llegados en un solo vehículo. Joseph Francis Doherty, Jim Ritter y David Hathaway fueron detenidos de esa manera. En cuanto a la ausencia de indentificaciones militares, el doctor Philip Polakoff, médico del Servicio de Sanidad Pública estadounidense destacado en Chile en el momento del golpe, testificó lo siguiente ante el Congreso: "En numerosas ocasiones vimos a los soldados en acción, y no utilizaban precisamente vehículos militares normales. A veces llegaban a nuestro hospital en taxis o automóviles de alquiler, o en cualquier otro tipo de vehículo que encontraban".

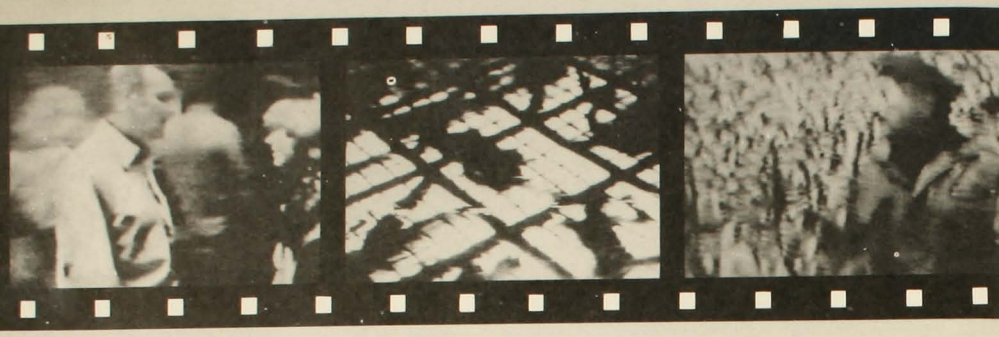
La negativa del gobierno chileno a devolver los restos de Horman antes de marzo de 1974 es otra indicación de su culpabilidad.

—En primer lugar —afirma Ed Horman—, la Junta Militar dijo que no autorizaba el embarque de los restos hacia Estados Unidos debido a la normas sanitarias. Poco después, se echó por la borda esta excusa y se nos dijo que la auténtica razón de que no se devolvieran los restos era el temor a la mala imagen y a la explotación publicitaria del hecho en Estados Unidos. Sin embargo, ello no evitó que la Junta se ofreciera a enviar el esqueleto, reducido a huesos, lo cual proporcionaría, desde nuestro punto de vista, una publicidad igualmente negativa para sus intereses.

"No es un tema demasiado agradable de tratar, pero sospecho que la auténtica razón de que el cuerpo de Charles fuera ocultado y retenido durante tanto tiempo era que la Junta precisaba de un período suficiente para que la descomposición del cadáver borrara todo signo de tortura. Esa es la única explicación que encuentro. Todas esas excusas sobre regulaciones sanitarias y explotación publicitaria del hecho no son sino cortinas de humo, y no resultan más creíbles que el presunto error de archivo de las huellas digitales en el depósito de cadáveres. La Junta Militar temía que, si se devolvían demasiado pronto los restos de Charles, la autopsia mostrara concluyentemente que había sido torturado".

La negativia de la Junta a aceptar cualquier responsabilidad por la muerte de Charles Horman parece especialmente endeble cuando se compara con una negativa similar, en el caso de Frank Teruggi. Este, afirman los militares chilenos, fue arrestado por "violación del toque de queda" el 20 de septiembre, y liberado un día después. Posteriormente, su cuerpo fue encontrado por una patrulla militar de vigilancia "en la calle", y fue llevado al depósito de cadáveres la tarde del 22 de septiembre.

La versión de la muerte de Teruggi que ofrece la Junta está claramente prefabricada. Teruggi no fue detenido por violar el toque de queda. Fue arrancado de su domicilio junto con David Hathaway, en presencia de la novia de este último. La presunta fecha de liberación de Teruggi, 21 de septiembre, está en conflicto con otras afirmaciones de la Junta, de las que actualmente se ha retractado, según las cuales el preso gozaba de buena salud y fue sometido a interrogatorio en fechas posteriores. Por otro lado, es bastante improbable que Teruggi o cualquier otro prisionero pudiera ser puesto en libertad un solo día después de su arresto, como afirma actualmente la Junta. Excepto en los casos de ejecuciones sumarísimas, el interrogatorio y evaluación de un prisionero llevaba, en el mejor de los casos, varios días. Como ejemplo, sirve el caso de David Hathaway, detenido junto con su compañero de piso, que estuvo arrestado seis días. Asimismo, Hathaway afirma que Teruggi fue sacado de la celda a última hora de la tarde del 21 de septiembre. Dado el papeleo que acompañaba a la puesta en libertad, hubiera sido imposible su liberación esa tarde antes de que entrara en vigor el toque de queda.



La credibilidad de la Junta respecto a la muerte de Frank Teruggi se tambalea aún más ante el testimonio de Steve Volk, que identificó el cadáver de su amigo en el depósito de Santiago. Volk recuerda ese momento:

—El cuerpo de Frank estaba completamente desnudo y descubierto. Tenía dos orificios de bala en la cabeza y una gran cuchillada en el cuello. No había ninguna otra herida.

Cuatro días después de la visita de Volk al depósito de cadáveres, el gobierno chileno facilitó el informe de la autopsia, según el cual aparecieron en el cuerpo de Teruggi diecisiete disparos.

—Es posible que, dada la tensión del momento —afirma Volk—, se me escaparan una o dos heridas, pero nunca más de una docena. El informe de la autopsia no es sino otro intento de hacer creer a la gente que Frank fue tiroteado en la calle. Yo vi dos heridas de bala en la cabeza y, para mí, ésa es una señal evidente de que fue ejecutado.

El cuerpo de Frank Teruggi fue identificado por Steve Volk el 2 de octubre. Al día siguiente, el cuerpo de Charles Horman fue retirado del depósito de cadáveres y enterrado en el cementerio Municipal.

—Es evidente que alguien deseaba que no se descubriera el cuerpo —dice Ed Horman—. Asimismo, todo apunta a que el gobierno chileno pretendía permanecer al margen de su muerte pues, con evidente torpeza, intentó hacer creer que Charles estaba vivo mucho después de haberle ejecutado.

La tarde del 3 de octubre, el Ministerio de Asuntos Exteriores chileno envió dos notas a la embajada estadounidense. Una de ellas insistía en forma oficial en la versión anterior de la Junta según la cual Frank Teruggi fue detenido por violar el toque de queda el 20 de septiembre, puesto en libertad al día siguiente y encontrado cadáver en la calle, horas después. La segunda nota contenía una declaración digna de comentario. En ella, el Ministerio de Asuntos Exteriores afirmaba que Charles Horman también había sido detenido por violar el toque de queda el día 20 y puesto en libertad al día siguiente. Evidentemente, esa nota se contradecía con los hechos. Charles Horman fue detenido el 17 de ese mes, y no el 20. Sin embargo, el contenido de la nota es importante porque es la única ocasión en que la Junta reconoce que Horman estuvo en sus manos.

Como era de esperar, esa nota fue rectificada posteriormente. El 17 de octubre (el día que El Horman habló con Lovell Jarvis), el secretario de Prensa de la Junta, Federico Willoughby, informó a la embajada estadounidense que el contenido de la nota era "erróneo". Cinco días después se recibió la retractación oficial, acompañada de una afirmación según la cual la nota "no se corresponde con los hechos acaecidos".

Todas estas discrepancias en el tratamiento de los casos de Horman y Teruggi por parte del gobierno chileno no son sino evidentes mentiras. Ambos norteamericanos fueron detenidos por el ejército y, según todos los indicios, ejecutados mientras se encontraban en poder de los soldados. De hecho, la versión oficial es tan frágil que, el 13 de noviembre de 1973, un telegrama del secretario de Estado, Henry Kissinger, a la embajada estadounidense en Santiago advertía lo siguiente a Nathaniel Davis: "Existe un continuado y profundo interés en el Congreso y en la opinión pública por conocer las circunstancias que llevaron a la muerte de Frank Teruggi y Charles Horman. Los partidos y medios de comunicación interesados se explayan en las discrepancias surgidas en los informes (...) indicativas de un encubrimiento oficial de los hechos".

Sin embargo, pese al mensaje de Kissinger, el Departamento de Estado ha seguido negándose a exigir públicamente de los militares chilenos una explicación completa respecto a la muerte de Charles Horman, lo cual ha llevado a Ed Horman a formular una segunda pregunta: ¿intentaron los representantes del gobierno de Estados Unidos en Chile ocultar información relativa al destino final de su hijo?

¿Hubo encubrimiento por parte del gobierno estadounidense?

No sería justo decir que el personal del consulado y la embajada no hizo nada por Charles Horman. Algunos componentes de la comunidad diplomática estadounidense actuaron correctamente en cumplimiento de sus obligaciones pero, aun así, la lista de negligencias es extensa. El consulado de Estados Unidos fue informado de la detención el 18 septiembre por medio de dos llamadas telefónicas distintas, una de Warwick Armstrong y otra de Carlota Manosa. El único paso que se dio ese día fue llamar por teléfono a las comisarías de los carabineros y a la central de Investigaciones.

¿Por qué no quiso ir Fred Purdy directamente al Estadio Nacional? —se pregunta Ed Horman—. Era sabido de todo el mundo que allí se internaba a los detenidos. ¿Por qué no se realizaron contactos con el ejército, la armada o el Servicio de Inteligencia Militar chilenos? Lo único irrefutable es que, una vez en conocimiento de la detención por las llamadas de los amigos de Charles, el consulado las ignoró y se saltó todas sus obligaciones.□ (Continuará).

ACTRIZ DE "CASA, CAMA Y..."

TODOS LOS COMIENZOS DE CARLA CRISTI

Rodrigo Atria

Carla Cristi regresó a Chile. Hace dos años estuvo aquí, dando una obra con Jaime Celedón: "Piel contra piel". Pero ahora se queda. Y para empezar, se instaló en el teatro "El Conventillo", agradeciendo una oferta de hueco que le hizo Tomás Vidiella. Dirigida por Mónica Echeverría y parada sobre un escenario diseñado por el fotógrafo Luis Poirot —su marido—, Carla Cristi se mueve como un pez en el agua en una pieza agradable, chispeante y —en el fondo— trágica: "Casa, cama y...". Se trata de cuatro monólogos escritos por los italianos Franca Rame y Darío Fo, a través de los que se da vida a cuatro mujeres distintas en una sola actriz nomás: Carla Cristi, quien aceptó confesarse con APSI.

¿Por qué te pusiste Carla Cristi?

Bueno, porque Rogelia no me gustaba y me pusieron ese nombre en recuerdo de la hermana menor de mi madre. Me llegó de rebote.

No fue tu elección.

No, pero tampoco era la elección de mis padres. Y Vilamitjana, me encanta el apellido, pero pronunciado fuera de Cataluña queda horroroso, porque suena como una cosa árabe, lo que a mí no me importa, pero resulta que no soy árabe, soy catalana. Me puse Carla por un complejo de Electra —mi padre se llamaba Carlos— y Cristi, porque cogí un libro y era de Agatha Christie y castellanicé el apellido. Te voy a decir que tampoco me gusta este nombre. Se me ocurre que es como el de una vedette, que sólo me faltan las plumas... Pero yo creo que el pseudónimo es algo más. Siempre he creído que yo tengo un destino medio esquizofrénico, siempre soy dos.

Ahora eres cuatro...

Sí, en esta obra soy cuatro.

Y esto que eres dos, por qué es. ¿Eres Géminis, además?

Noooo, soy Cáncer. No... Dos en el sentido de que el destino me ha dado dos: dos nacionalidades —sin yo proponérmelo—, dos países que amo profundamente, dos nombres, qué sé yo, siempre como que es doble la cosa.

A qué crees tú que se debe la buena acogida, que estás teniendo, ¿quizá a una impronta que tú dejaste o se debe a que estás en buen momento como actriz ahora?

Yo me hago la misma pregunta... No sé a qué se debe lo que tú dices, pero siento mucho cariño y me emociona profundamente. Por eso volví. Hace unos años creí que la gente me había olvidado, además la gente de mi generación practicamente no estaba aquí. Era lógico que me olvidaran. Y, sin embargo, no ha sido así.

¿Tú te fuiste marcada por algún sino en especial?

Tú sabes por qué me fui.

No, quiero que me lo digas.

Me fui, porque nací durante la guerra civil española, por Franco mis padres se tuvieron que venir de España, aunque no eran políticos; entonces, me pareció revivir hechos de mi infancia. No me sentí segura en mi barrio, tuve mucha hostilidad y decidimos irnos el 73.

Pero eso está superado...

No, no está superado ni se va a

superar jamás. Ese es un dolor demasiado grande.

Pero sientes, en todo caso, que has recuperado una cierta comunicación con el público chileno, independientemente de ese dolor que aún tienes.

Ese dolor es una cosa mía, personal. El público no, el público es el que me ha hecho volver, no estando aún el país como yo quisiera que estuviera.

La obra que estás haciendo ahora enfoca el tema de la mujer actual como una mujer enjaulada, ¿qué ocurre con el hombre?

El hombre también está enjaulado. No se trata de hacer un ataque al hombre. Es a la sociedad machista. Yo creo que el hombre lo tiene bien difícil también... En serio. Es la sociedad la que está establecida para el hombre y no para la mujer, y eso ustedes tienen que reconocerlo. El hombre tiene que ir de la mano con la mujer, pero con roles compartidos.

Si tú tuvieras que votar en un plebiscito por la legalización del aborto, ¿lo harías favorablemente?

Por supuesto. La mujer tiene derecho a elegir el momento en que quiere quedar embarazada... Mira, partamos de la base de que a ninguna mujer le gusta abortar. No es decir: "¡Ah, me voy a abortar, qué rico!". No. A ninguna mujer le gusta abortar. Porque es una tragedia, es una desgracia. Si lo hace es por causas muy importantes.

No es como mascar chicle, digamos.

No, en absoluto. Lo que a mí me irrita es que esé problema no esté compartido con el hombre. En España se siguió juicio a unas mujeres que abortaron. ¿Por qué se enjuició a las mujeres y no a los hombres que las embarazaron? ¿Por qué la pena, el castigo, no se comparte? Si alguien dijera "me embarazo y, total, mañana aborto" sería una frivolidad y un asesinato. Pero es que la sociedad no quiere aceptar que hay muchas mujeres que mueren desangradas o por complicaciones debido a abortos clandestinos. Hace falta mayor educación, por supuesto, mayor educación sexual en los colegios... Es que todo este asunto del aborto viene de mucho antes, debe enfrentarse desde mucho antes...

En tono de autocrítica, creo que es cierto que aunque muchos hombres seamos sensibles a las angustias y postergaciones de la mujer, nos cuesta comprometernos en sus reivindicaciones, ¿por qué crees que es así?

Mucha culpa la tenemos las mujeres, porque desde el principio nosotras regaloneamos al hombre. En el segundo cuadro de la obra, cuando la mujer tiene la guagua, lo primero que pregunta es si la guagua es hombre: "¿Es un niñito? ¿No?". Entonces vuelve a preguntar: "si no es hombre, ¿qué es?". Ella también tiene incorporado el machismo.

La obra que estás haciendo tiene algunas claves muy españolas o muy italianas, ¿tú crees que la gente las entiende?

No sé, porque fíjate que hay una clase social que es difícil de representar aquí. Yo tenía miedo que el personaje de la mujer rubia saliera medio putona y no lo es, es muy mediterránea.

Te refieres a la mujer del tercer cuadro, una mujer objeto, de clase baja, que en España representa a la mujer de los emigrados sureños a Cataluña, que con el auge de la industria del automóvil se vieron de pronto con un gran poder adquisitivo y ella se hizo medio siuticona...

Exacto, pobrecita, si es una mártir. Me cuesta hacerla, porque yo no encontraba aquí una mujer similar a ella.

¿Quizás porque la sociedad chilena sea más rígida en las diferencias sociales? ¿Cómo logras que la gente entienda a esa mujer si acá no existe su referente social?

Por eso insistimos en ambientar la obra en Italia. No sé por qué razón, aquí la gente capta de inmediato a los personajes italianos. Es muy curioso. Por eso yo hablo con un dejo italiano en la obra... Por lo demás, sí existe una referencia aquí de ese tipo de personaje y se dio en los años del "boom", cuando había un poder de adquisición que provocó una locura.

¿Y por qué crees tú que no ha habido mujeres-dictadores que sirvan de motivo a una pieza de teatro?

Bueno, pero si es que las mujeres tenemos derecho a voto sólo desde principios de siglo.

¿Pero tú te sientes realmente marginada como mujer, te sientes violentada?

No, yo nunca he tenido complejo de pene. Jamás. Siempre me he sentido feliz siendo mujer y me siento feliz con los hombres. Yo me he criado entre hombres, soy la única mujer en la familia. Sin embargo, sí he tomado conciencia de que es más difícil para la mujer que para el hombre. Ahora, si tú te fijas, las mujeres éramos pecado, éramos las culpables de todo... Hace muy poco que la mujer está pudiendo hacer cosas, con luchas terribles.

¿Y tú reproduces esta toma de conciencia en tus actitudes y gestos diarios, con tu familia?

Sí, claro.

¿Tus hijos tienen derecho a crítica sobre su madre?

¡Ah, sí. Son mis mayores críticos!

¿Y son muy duros?

Bueno, mira, yo quisiera tener más crítica pero, por desgracia, mis hijos mayores ya no están conmigo: hay uno en Londres y otra en Argentina. Desde hace once años yo no sé lo que es estar todos juntos, por todo este desarraigo que hemos vivido. Ojalá tuviera más crítica de ellos. No la tengo... Pero sí decimos las cosas a la cara.

Y tus hijos hombres, ¿asumen en la casa su parte de compromiso respecto de la mujer?

Sí, sí. No se impone nada. Los roles no tienen por qué ser femeninos y masculinos.

¿Tú suprimirías esa distinción?

Sí, claro.

¿Incluso en el sexo?

No, por favor. Los hombres y mujeres son distintos biológicamente... En cuanto a tomar la iniciativa, sí, puede ser tanto el hombre como la mujer. Pero, por suerte somos distintos, sería terrible que fuéramos iguales. Somos distintos. El hombre es más fuerte en algunos aspectos, la mujer es más delicada en otros. La mujer puede dar vida, que es lo que nunca quiso asumir Freud y sacó su complejo de pene. La mujer da vida...

Pero eso no significa que la maternidad o el aborto sean un problema específico de la mujer.

No, son problemas de un ser humano integral. No hay cosa más hermosa que una pareja bien integrada.

¿Cómo has sentido tu vuelta a Chile?

Tengo la suerte de que he venido con trabajo.

¿Un trabajo que tú propusiste o que te ofrecieron?

Que yo busqué para traer. No le he quitado el trabajo a nadie aquí.

Vienes con tu conciencia tranquila desde el punto de vista de la cesantía.

Tranquilísima... Me ha ayudado la gente amiga. Este montaje ha salido por el cariño de mucha gente, como que se fue haciendo algo mágico, una cosa rara...

Falta un poco de magia en este país, que es algo aburrido, un poco chato, un poco oscuro...

También depende de uno. Claro, si voy del teatro a mi casa todo es fantástico, pero creo que Chile está en un momento muy angustiante.

¿En qué lo notas?

En dos años he encontrado una gran tristeza, aunque encontré un país más real porque está más pobre, no con ese falso poder adquisitivo.

¿Pero en qué notas la tristeza?

En los niños que tú ves pidiendo en Providencia, en la gente que te para y te pide; en realidad te piden mucho, no es el mendigo profesional de España... es algo más.

No te ha costado reintegrarte, en todo caso.

No, porque yo siempre me muevo entre mis amigos. Soy muy poco sociable. Te diría que aún estoy aterrizando, pero no he parado de hacer cosas desde que he llegado.

¿No te has encontrado con el impacto del país todavía?

No. Me impacta cuando hablo con alguna gente: una señora que me va a hacer el aseo tres veces por semana y me cuenta. Me empiezo a enterar de que hay personas que cambian piedras de un sitio para otro.

¿Dónde es eso?

En Pudahuel, en el POJH. Es horrible. Se me ocurre que es como la imagen que uno tenía de la Unión Soviética años atrás. Jorge Díaz me lo había contado y yo no lo podía creer.

¿Respecto de la URSS o respecto de Chile?

De Chile. La gente lo está pasando muy mal. Me impresionan muchísimo las noticias: los diarios los encuentro muy malos... Los asaltos a camiones de "Soprole", a supermercados. Aquí hay hambre. ¡Eso es hambre! Me impactó cuando ahora último volví a España, porque allá la gente bota la comida. El pobre de allá es rico acá.

Y la tensión que se vive, ¿la percibes?

Sí, claro. Hay una juventud maravillosa, pero debe ser muy difícil ser joven. Hay inquietud por conocer. Me preguntan cómo era Chile antes, que cuente cosas. Bueno, son cosas de diez años, no es tanto. Pero aquí como que se borró. Y no se puede borrar lo vivido.

¿Tú fuiste de aquellas personas que tenían la maleta lista o no? ¿Pensaste en volver o en quedarte?

Siempre pensé en volver. Uno es de acá, tiene las claves aquí. Allá me impactó mucho el regreso de los antiguos refugiados españoles, que no tenían un lugar: ni ellos se sentían bien ni nadie los comprendía. Eso me aterró. La familia nos juntábamos y veíamos: bueno, ¿dónde estamos? Pero creo que hay que volver, porque si no, uno queda en el aire... También hay un problema de edad...

Cuando dices que las claves están aquí, ¿a qué te refieres: a la empanada y al vino tinto?

No, para mí ni la cordillera, ni la empanada —el marisco sí, eso ya es otra cosa—, ni las mujeres más lindas, ni todas esas cosas, nada de eso es importante.

¿Cuáles son tus claves, entonces?

La gente, sí, me interesa la gente.

¿Cómo evalúas la reacción del público más allá de los aplausos o las risas?

A mí el aplauso me da vergüenza.

¿Te da vergüenza?

Sí, porque el que sale al escenario es el personaje, no soy yo. Yo no saldría jamás a un escenario.

Pero, ¿cómo logras esa disociación?

¡Ah, bueno, la esquizofrenia! Yo soy pésima para hablar en público.

¿Y cómo elegiste ser actriz, entonces?

Por eso, por timidez, porque así podía elegir otros personajes.

¿Lo elegiste para vencer tu timidez?

Sí, soy muy tímida, me cuesta mucho pedir cosas.

¿Dónde estás viviendo?

En un departamento amoblado que arriendo. No tengo casa. Tuve que venderla en el tiempo en que pagaban muy poco por las casas.

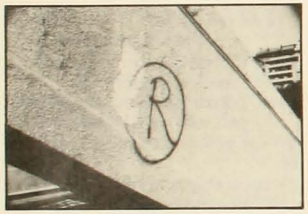
¿Con qué equipaje te viniste?

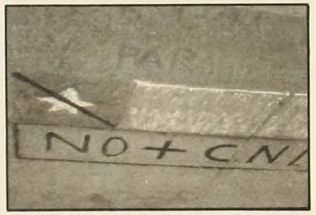
Con veinte kilos demás. No tengo ninguna otra cosa, pero estoy gozando este momento. Cuando hay grandes desgracias, qué bueno es tener la posibilidad de volver a empezar la vida a mi altura: con estos años, empiezo de nuevo. Es fantástico.

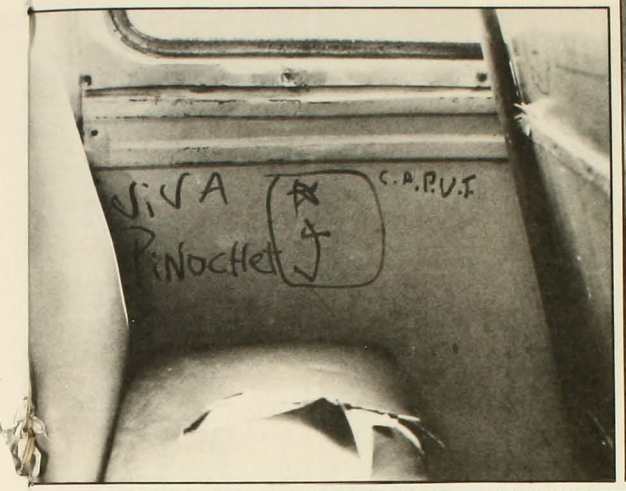
¿Cuántas veces has empezado?

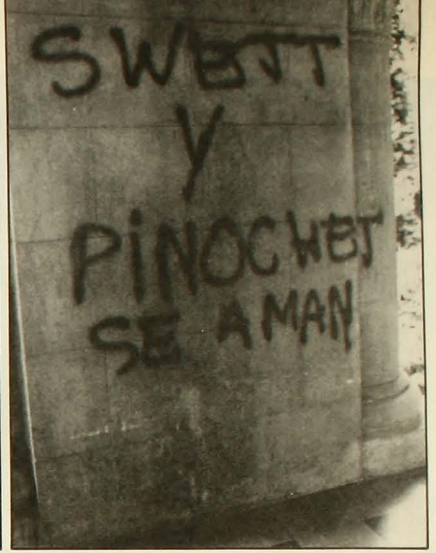
¡Uuh, muchas! Desde que dejé mi casa en Barcelona, me vine acá a Chile, me casé, me separé, me volví a casar, me fui a París, me fui a España. Son muchos comienzos... Pero no te creas, cada vez me angustia más.□

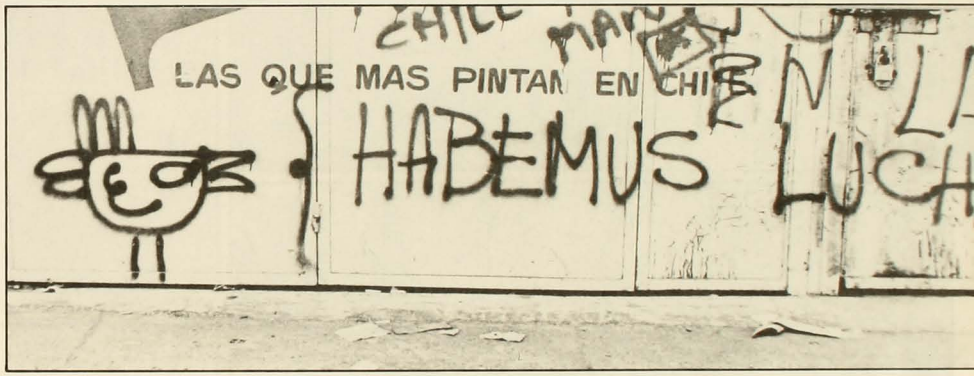
LAS MURALLAS TIENEN OIDOS CUANDO LOS OIDOS TIENEN MURALLAS

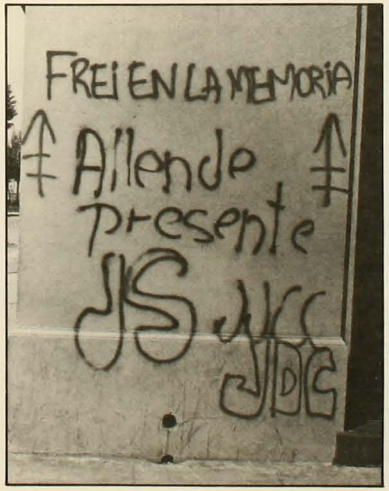


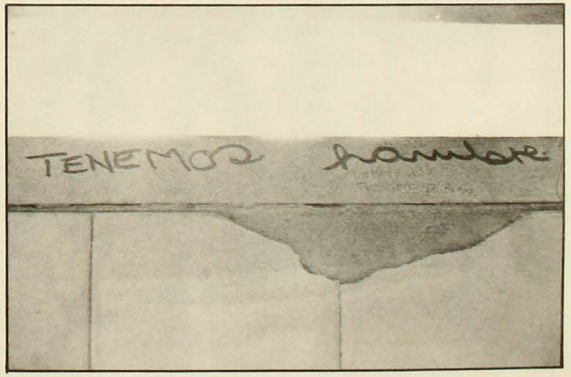


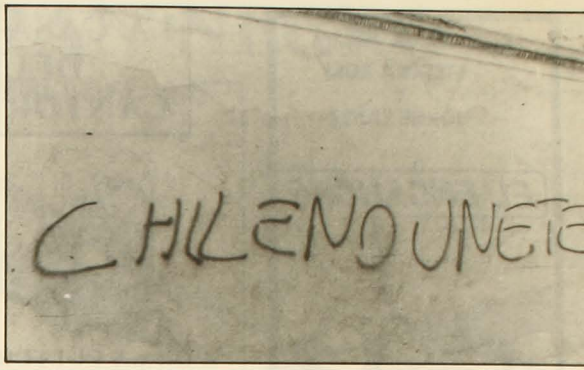


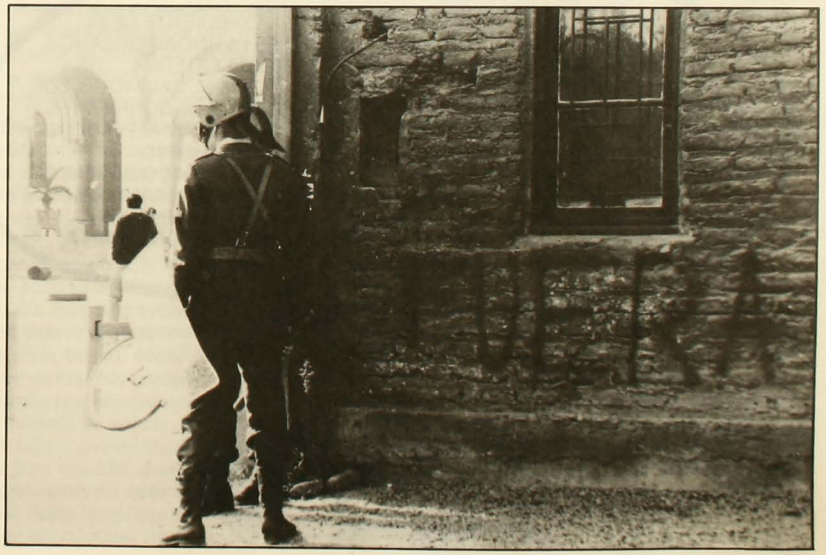












fotografías:
Esteban Cabezas
Alvaro Hoppe
Inés Paulino
Oscar Navarro

COMPAÑIA MILLER-ROSS PRESENTA A:

LILIANA ROSS
Y
JORGE YAÑEZ

En

EL ENGANCHE

De Julio Mauricio

TEATRO MONEDA
Moneda 920-715451

Dirección y Producción
HUGO MILLER

Escenografía
DANIEL ZAMUDIO

jueves popular 19:30
$250
viernes 19:30
350
sábado 19:30 y
22 hrs. 350
domingo 19:30
350

LA CASA DEL CANTOR

POR LA CULTURA Y EL ARTE POPULAR

FOLKLORE.
POESIA.
TEATRO.
ARTESANIA.

VIERNES Y SABADO 22 HORAS.

TEATINOS 657.
SANTIAGO CHILE.
TELEFONO: 6990416

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA

TEATRO
Próximo Estreno
27 Septiembre
"EL DESVAN DE LOS MACHOS"
de Luis Riaza

RECITALES
14 Septiembre
23 hrs.
René Figueroa
"DesConcierto en Mi"
15 Septiembre
23 hrs.
GRUPO AMAUTA

Teatro Infantil
Domingos
11.30 y 16.30 hrs.

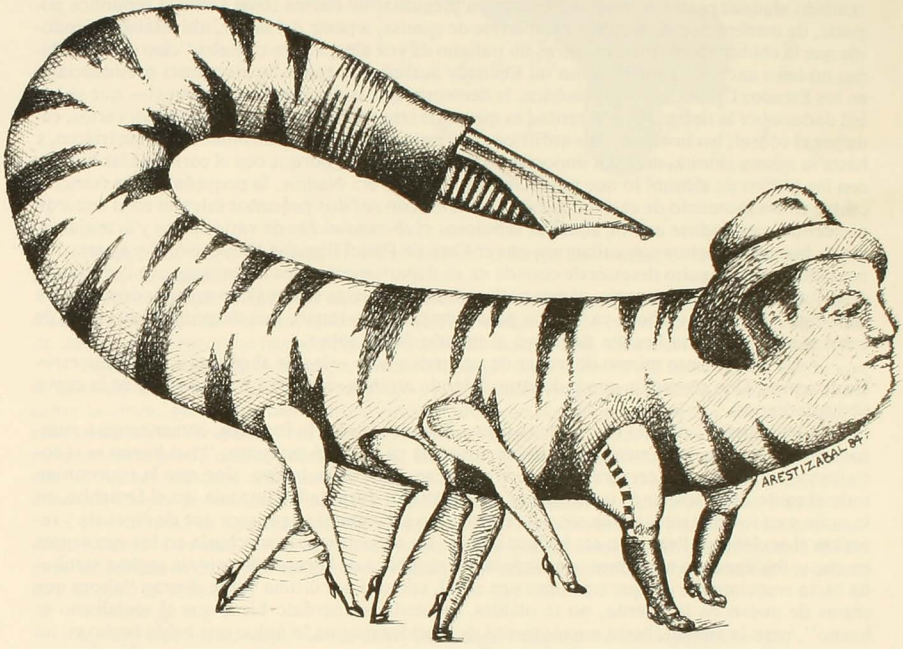
Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

ALACRAN NEGRO

POLI DELANO



Tras diez años en punto de exiliada ausencia, acaba de regresar junto a sus particulares obsesiones narrativas, ésas que le han hecho cundir sin tregua su producción literaria. De muestra, vaya un botón de los antiguos: "Alacrán negro". El resto lo cuenta él mismo —Poli Délano— en entrevista contigua.

¿De que cómo llegué a tatuarme este siniestro alacrán que adorna mi brazo? Pues ahí que una tarde, como sin saber ni leer y escribir, sólo porque a un cónsul se le ocurría ser choro, me paseaba yo como Diego por su casa sobre la cubierta de una lancha que se mecía plácidamente mirando las deslumbrantes luces de Hong Kong, dándole gusto al paladar con unos bocadillos de langosta nada de malos, castigando a la neurosis mediante una vodka de primera y hasta haciéndole mis guiños bastante seguido a una chinita por la que podrían haberse suicidado algunos cuantos ingenuos de los que aún creían en el amor, como por ejemplo yo, que —reconozcámoslo— además de lanzarle mis dardos visuales a lo Casanova, como descargas eléctricas, dígase, pensaba sin poder evitarlo en lo que Nadine estaría haciendo por esas horas en Pekín, en el Druzhba más concretamente, y mientras el cónsul picafloreaba entre grupo y grupo a pura sonrisa y yo, bueno, como para echar la carcajada, por primera vez en una fiesta en lancha, igual que un Onassis cualquiera pero con muy pocos temas de conversación y muy pocas ganas de comunicarme aunque quizás hubiera alguna razón para estar ahí. La cosa es simple, seamos claros: después de un par de años trabajando en China, las emprendía ahora hacia mi "larga y angosta faja", que de seguro me andaba echando de menos, y como debido a que el pasaporte lo tenía bien vencido, desde Pekín le había escrito a este cónsul de Chile para saber si en Hong Kong renovarían mi documento sin problemas y él, así tan suelto de cuerpo, me contesta en una carta que desde luego que sí y que además lo llame cuando llegue para saludarme y ayudarme en lo que se me ofrezca, hotel, pasajes o cualquier cosa, de modo que al bajar del tren que me

acarreó el último tramo desde Cantón a Kowloon, la parte continental de la colonia, lo primero que hice fue telefonearle a ese amigo que aún no conocía en persona para que me dijera si sabía de algún hotelito más o menos barato pero donde no hubiera muchas cucarachas, y él me dice amigo, en qué buen momento llega usted, y que lo espere en la estación junto al kiosko de revistas y pasará por mí ya que iremos a una fiesta navegable y ahí hablaremos de todo, porque hay también algunas personas muy interesadas en preguntarme ciertas cosas sobre la república popular, de manera que sin siquiera cambiarme de camisa, a pesar del sudor, ahí estaba diciéndome que la chinita ya era mía, mientras un italiano de voz algo áspera cantaba "ciao ciao bambina, un baso ancora" y mientras un tal Kennedy acababa de ganar las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de Norteamérica, la democracia más perfecta —¡riámonos!— que se había dado sobre la tierra. Pero la verdad es que entre trago y trago, que ya susurraban varios, cada vez el cónsul, los invitados, los anfitriones, al parecer una pareja de millonarios austriacos, y hasta la misma chinita, me iban importando bastante menos, porque con el correr de las horas y con los grados de alcohol lo que me estaba dando duro era Nadine, la pequeña figura francesa centro en ese momento de casi todos mis escenarios con sus dos pequeños salvajes en el restorán occidental comiéndose uno de aquellos fabulosos *club-sandwiches* de varios pisos y la majamama de huevos revueltos con callampas que el Cara de Pastel llamaba "muchelón" y estaría ella pensando en el traguito después de comida en su departamento y en los amigos que llegarían y, desde luego, lo que más estaría, al menos durante las primeras semanas, es acordándose de mí a cada rato, de mí, que ahora ya me iba para siempre, a lo tango, que después de dos años de construcción socialista llegaba de nuevo al mundo de los lobos.

—En el momento mismo de cruzar de un país a otro —le dije al cónsul— viene una especie de temor. Una sensación como de estar dejando atrás la seguridad y metiéndose en la cueva de los ladrones.

Y en realidad, cuando el tren de la China Popular llegó a la frontera, comenzaron a zumbar las notas de esa musiquita que a todos nos tenía ya hasta el pescuezo, "qué bueno es el socialismo", y no porque creyéramos que el socialismo no fuera bueno, sino que la transmitían todo el santo día y teníamos que tragarla en el trabajo, durante la gimnasia, en el Druzhba, en la radio y en los parlantes callejeros del centro, algo así como si se pensara que de repetirla y repetirla el socialismo llegaría a ser incluso mejor. En todo caso, al escucharla en los momentos en que se iba llegando a las líneas que separan la república de la pequeña colonia inglesa resultaba hasta emocionante porque era como una señal, como si por última vez te dijeran "ahora que entras de nuevo en la mierda, no te olvides, recuerda, recuérdalo bien, que el socialismo es bueno", pero la verdad, hasta ese momento de placidez marina lo único que había hecho en mi nueva y definitiva visita al mundo de las fieras era recorrer un trecho en auto, abordar una lancha tripulada por gentes bien vestidas, navegar por la bahía oscureciente y engullir langosta como loco, regadita con un vodka de los buenos.

—Claro —dijo el cónsul—. Tenemos informes de que detrás de lo que llaman "cortina de bambú" han dado al tacho con la corrupción, ya nadie ignora que no quedan prostitutas ni que a los hampones los meten en centros de reeducación. Pero lo que es aquí, ándese con cuidado. En la isla flota la más inmunda ralea de aventureros internacionales, traficantes de drogas, de armas, de blancas, de cualquier cosa, le digo.

Se me hacía un nudo en la garganta y me venía una sensación de vértigo en el estómago.

—Y los marinitos de la Séptima Flota —siguió el cónsul—. Es aquí donde los traen a divertirse y a fornicar cuando tienen licencia.

Se nos acercó una occidental treintoncita bastante pasable.

—¿Es usted el que viene de Pekín? —me dijo en inglés.

—Encantado —dije pasándole la mano. Y comenzó a hacerme una sarta de preguntas, que si acaso era verdad que esto y que lo otro y que lo de más allá y a decir por su propia cuenta que las comunas populares y el gran salto adelante, qué bárbaro, la voluntad que se gastaba ese pueblo, si hasta el Everest acababan de escalar, aunque le llamaran Jolmo Lungma, y a sus años Mao cruzaba nadando el ancho Yangtsé a toda velocidad, pero cuando supo que yo además le daba un poco a la literatura se le olvidó bastante China y se mostró interesada en que antes de que el pumita abordara el carguero que tocaría un puerto japonés y luego enfilaría Pacífico adentro hacia esas tierras que ya andaba extrañando bastante, con Nadine o sin Nadine, le pegara un telefonazo, porque ella también había escrito unos poemas.

Fuera, pues, de que las langostas y los bocadillos estaban como para lamerse los bigotes y de que al oscurecer, la vista perfilada de Hong Kong era soberbia de luces y esplendor, la reunión flotante no tuvo ningún brillo especial.

Después de bajar a tierra, el cónsul me llevó hasta un hotelucho donde, según dijo, siempre había cuartos.

Lo primero que vi al entrar en esa habitación minúscula y sofocante como una fábrica de Chungkin fueron dos enormes cucarachas que circulaban por la pared, justo sobre la cabecera de mi cama. Siempre me han deprimido mucho las cucarachas, de modo que decidí salir.

Estaba relativamente cansado, pero no eran las once todavía y a través de la ventanuca tentaba un cierto bullicio vicioso circulando por la calle, tiradores de riksha, puestos de fruta sobre la acera, gentes moviéndose inquietas, humos de cocinería callejera, y entonces bajé y eché a andar por ese mundo estridente a la misma hora en que Pekín entero dormía y no caminaba un alma por la ciudad, dormía, digo, exceptuando al cosmopolita grupo del Druzhba que por las noches solíamos reunirnos en el departamento de Nadine a echar una manito de póker, consumir un par de botellas de maotai y hasta bailar acaramelados *blues* si se daban los ánimos.

Dos chinitas se cruzaron conmigo muy risueñas, sacándoles buen partido a esos espectaculares vestidos de seda gruesa cerrados hasta el cuello y abriéndose desde los muslos en dos lenguas largas que dejaban ver sus piernas delgadas y esbeltas. Un *rickshawboy* se arrimó a la acera y se puso al lado mío.

—Want girl?

Le dije que no sin dejar de caminar, pero siguió tirando su carrito junto a mí.

—¿De qué edad le gustan? —insistió.

—No quiero —le dije. Ya me estaba irritando. Un coche pasó muy lento por la calleja estrecha y la humedad hacía que ropa y cuerpo fueran una sola masa pegajosa.

—¿De doce años? —siguió el tirador de ricksha. Negué mediante resignados movimientos de cabeza.

—Want boy? —dijo entonces—. Also twelve years.

Me detuve y lo enfrenté.

—No quiero nada —le dije con una ligera carga de amenaza en el tono. Y entonces el tipo, rapado al cero absoluto, y con una porquería de bigote, hizo una sonrisa de disculpa y se alejó calle abajo.

Me detuve frente a un dancing que se veía agradable y decidí que lo mejor que podía pasarme en ese momento era una cerveza bien helada. Un muchachito de unos doce años me abrió la puerta, esperando quizás una propina. Want boy?, pensé, y pensé —se me hizo la luz— que eso era exactamente lo que jamás había visto en la otra China. Allí todos los niños estaban en las escuelas. Ninguno andaba a las once de la noche ni a ninguna otra degenerada hora abriéndoles las puertas a babosos que perfectamente podían abrirlas ellos mismos. Desde ese preciso punto, desde ese mínimo detalle nacía la diferencia y sentado ahí ya con una linda garzona atendiéndome no quise dejar que se me vinieran encima los dos años de China con su rara mezcla de aprendizaje y astracanadas, la iniciación en el entendimiento de lo que son los procesos revolucinarios y las frivolidades cometidas en noches de juerga y adulterio, la vida en esa ciudadela de donde no hacía falta salir porque se encontraba de todo, de todo menos de pueblo chino, y donde italianos, franceses, sudamericanos y árabes hacíamos buenas migas y en las noches, después de jornadas agotadoras, nos sentíamos agobiados por el ocio y nos concentrábamos a convivir en diferentes casas, ni dejar que la fea jugarreta que le hice a Nadine me torturara ese momento de música y cerveza, mientras la cerveza y la música me iban poniendo serio y se me venía enton-

ces al corazón no ya el gigante dormido que ahora despertaba violentamente sino la tierra con forma de espada, larga y angosta y curva en la punta, donde en algún lugar preciso, una provincia primero, luego una ciudad, después un barrio y al final una calle llamada Macul, una amplia calzada de casonas viejas hacia la cordillera, me estuviera quizás esperando la pololita de otros días, Ester de ojitos verdes y saltones, de piernas deportivas y sonrisa de serpiente, y quería llegar de una maldita vez a pedirle su flamante mano para insertarle en el dedo este anillo de plata y jade que llevaba en el bolsillo y que Nadine, a lágrima viva, había insistido en devolverme cuando partí, para no quedarse con nada que pudiera recordarle al ingrato irresponsable que primero le hacía trizas su matrimonio y después se largaba lavándose bien las manos, como diciendo aquí no ha pasado nada y a mí que me registren. Porque desgraciadamente una tarde de sábado, Pierre se había ido con los niños a la Gran Muralla y Nadine estaba sola. Yo me refrescaba también solo en la piscina cuando la vi venir espléndida provocando con un bikini bermellón y mínimo. Se zambulló sin vacilaciones y nadó hasta el lugar donde yo flotaba plácidamente y sin problemas.

—¿No fuiste a la excursión de la Gran Muralla?

—No —le dije—. He ido varias veces ya, y hoy tengo mucho calor, de manera que me quedo con el agua.

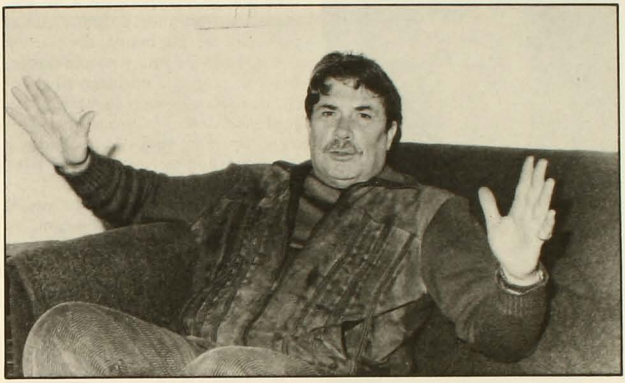
Después espontáneamente nos encontramos jugando, nadando en fila, echando carreras y haciendo algunas de esas típicas piruetas acuáticas que requerían que nos tomáramos las manos o que yo la cogiera de la cintura desnuda. Cuando el cielo empezó a tronar y descargó un aguacero implacable que como agua nada le hacía al pescado, pero que como golpe producía daño en la cabeza, Nadine dijo que se nos había acabado el baño y que si quería ir a su casa a tomar café con buñuelos. Los buñuelos no me interesaban para nada. El café sí, porque lo preparaba en una express que le habían traído de Italia. Y, bueno, Nadine desde luego también, aunque lo que menos quería era meterme en líos, pero considérese que las chinas eran bien inaccesibles y que la única posibilidad de sexo para los solteros, a falta de putas, consistía en agredir a una que otra casada agredible. Pero con líos o no, después de vestirme me fui a tomar ese café. Nadine estaba con un short a rayas verde y una blusa ceñida que destacaba deslealmente su par de pechos perfectos de tersura. Cuando entré me besó en la boca y me dijo que yo le encantaba, que le había gustado desde la tarde en que la acompañé a Liulichang, la calle de los anticuarios, pero que yo era un tontón ciego que no se daba cuenta de nada. No hubo más remedio que meternos a la cama, sin café y, por supuesto, sin buñuelos, pero con una especie de antivértigo que nos llevó a las más altas regiones.

Los meses siguientes resultaron casi de locura y cuando finalmente Pierre se fue de la casa, todos pensaron que su lugar llegaría a ocuparlo este pechito irresponsable que primero dejaba la crema y luego se hacía olímpicamente el huevetas y seguía, entre conflicto y conflicto, gozando de todos los favores y las gangas de esta linda francesa aunque sin meterse en profundidades, independiente hasta los huesos, soltero de ley, porque a mí con esas no, chileno de los fieles, reservado a finales para una chilenita también, del norte o del sur o a lo mejor hasta de Rancagua, por qué no, pero con cerveza y todo, y con chinita sonriente atendiéndome en el dancing, los recuerdos me aturdían —esos ojos acuosos de Nadine y lagrimeantes— y se me agolpaba un nudo en la garganta y de pronto, además, encima de los vodkas navegables, la cerveza me revolvió todas las fibras de la mente y me largué de nuevo en picada hacia la noche, sin pagar mi consumo, hasta sin hacerle un guiño agradecido a la chinita, y en la calle corrí, corrí sin siquiera saber donde iba, corrí entre luces frenéticas que eran como si a la vía láctea le hubiera dado un ataque de epilepsia, corrí hasta encontrar por fin las elegantes puertas del Palace y como un poseído de los espacios enfilé directo al teléfono, Pekín, Yoipinguang, bloque número siete, departamento cinco, Nadine, persona a persona, y casi llorando, suplicante, le dije que se viniera, que se las arreglara de algún modo y se viniera, que nos largábamos a Santiago con hijos y todo y que dedicábamos el resto de todo el tiempo, entre otras cosas, a vivir juntos como correspondía, no se fuera a echar atrás, decidiérase en el acto, Nadine, pero ella nones, sigues tu viaje solo chileno maricón o, en otras palabras, "ándate derechito a la cresta" como bien merecido lo tenía, porque resulta entonces que sí estaba enamorado pero hasta las patas y ni una miserable semana me había durado el aguante, así que después de colgarle sabiendo que ya no, que definitivamente ya no, seguí noche adentro por las calles de la isla, hasta que se me atravesó un galpón donde un viejo tatuador de túnica azul esperaba marinos rubios para imprimirles mujeres desnudas en la espalda y corazones en los brazos y de puro jodido, de puro nublado, me metí a la sala y entre todos los dibujos que llenaban las paredes, elegí este alacrán negro, se lo señalé al chino y me arremangué la camisa. □

POLI DELANO DE REGRESO EN CHILE

LITERATURA CON LOS GUANTES PUESTOS

Roberto Brodsky



Aficionado a los alacranes y al box, estudioso de la literatura norteamericana y marcado personalmente por Hemingway y sus contemporáneos Faulkner, Dos Passos y Steinbeck, Poli Délano regresó a Chile como si nunca se hubiese ido muy lejos de aquí: "Mis personajes son los mismos. Si entro a un bar de Catedral, sé que habrá un tipo jugando dominó o tomándose una copa de vino". En suma, seres marginales o existencias provincianas que lo obsesionan desde siempre. Viajero infatigable (nació en Madrid hace 48 años y pasó su infancia en Cuidad de México y en Nueva York, junto a sus padres Luis Enrique Délano y Lola Falcón), algo ha cambiado para él, sin embargo, desde que tuvo que dejar su cargo de profesor de literatura norteamericana en la Universidad de Chile para dirigirse rumbo a Suecia y luego a Ciudad de México, donde residió todos estos años.

Con un importante Premio Casa de las Américas en la maleta y cerca de seis nuevos títulos publicados, entre los que destacan Cambio de máscara, Sin morir del todo *y* Dos lagartos en una botella, *Poli regresó del exilio convertido en uno de los escritores más prolíficos y difundidos de su generación, la "novissima", como la denominó José Donoso. "Con la perspectiva que da el tiempo —dice—, hoy creo que sus principales rasgos son la ruptura de la solemnidad y el quitarse todo temor frente al lenguaje. Ya es posible detectar líneas afines y coherentes entre artistas como Raúl Ruiz, Antonio Skármeta o Luis Domínguez, por citar a algunos".*

Coloquial al escribir, parco al hablar, Poli Délano posee un fuerte parecido físico con su maestro norteamericano ("el cuento contemporáneo puede dividirse entre antes y después de Hemingway"); lee con gusto a Jorge Teillier ("el gran poeta chileno de este momento"), y de quien compara sus primeros libros con los de la generación joven de hoy: "Han perdido grados de ingenuidad que otras generaciones siempre tuvieron. Comparar la sensibilidad de Teillier con la de los nuevos es darse cuenta de que los jóvenes de este momento son mucho más alertas frente a lo que pasa; han sufrido embestidas mucho más duras que otros, lo que la hace ser una generación nerviosa".

Aun así, Poli Délano conserva intacta a través de los años una absoluta falta de complacencia en su trabajo, actitud que le hizo decir a Alfonso Calderón alguna vez que "Poli Délano pertenecía a esa rara especie de escritor que verdaderamente busca el juicio ajeno para meditarlo". Eran los tiempos de *Cero a la izquierda, Cambalache* y *Amaneció Nublado,* cuando Poli escribía sus primeros cuentos y venía "un fracaso tras otro y otro tras el otro, hasta aprender o empezar a aprender".

Junto con publicar *Alacrán Negro*, APSI quiso saber cómo fueron los primeros asaltos y cómo serán los rounds siguientes con Poli Délano de regreso en Chile, desde el principio

Uno de tus primeros libros, "Amaneció Nublado", postulaba una literatura de lo social, en donde las opciones ideológicas ocupaban un lugar de primera importancia; apelabas a la conciencia y al compromiso...

El cuento que le da título al libro, *Amaneció Nublado*, muestra un tema que me ha interesado y me interesa muchísimo, cual es las formas de lucha con que los obreros pelean por sus reivindicaciones y sus posibilidades en una sociedad que los discrimina; y también me interesa el cómo, dentro de medios muy semejantes, hay personas que llegan a una conciencia de clase muy definida y otras que no. Recuerdo que de ese libro hizo una crítica muy desfavorable Luis Sánchez Latorre; en una de las anti-solapas, que firmaba como Filebo, dijo más o menos así: "Ha amanecido nublado en nuestra literatura". Me gusta que mis libros despierten aversión o aplausos; lo que no soporto es que pasen inadvertidos. Otro libro mío, *Cuadrilátero,* también sacó el grito enfadado de un crítico que dijo que era lo peor que se había escrito en toda la literatura chilena.

Sin embargo, no sólo los críticos han protestado. Un lector anónimo escribió en su propio libro, al final del cuento "Amaneció Nublado", que se trataba de "un cuaderno de educación popular y no de un cuento".

(Poli solicita ver el ejemplar intervenido y se lo pasamos; lee atentamente y luego sonríe). En primer lugar, no entiendo bien lo que es siquiera el "realismo socialista" o lo que ha llegado a considerarse como tal por parte de la crítica actual latinoamericana. Me parece que se tilda con un tanto de facilidad obras que son demasiado realistas o que tienden

a hacer un realismo social y a mostrar con cierta evidencia aspectos de esa realidad. Sin embargo, yo he leído muy buenos libros que son o pertenecen a las concepciones de esta escuela sin que yo mismo me confunda con ellos. No me gusta autodefinirme, pero no me considero adscrito a esta tendencia. Se exagera por parte de la crítica en descalificar una tendencia que, si bien puede tener bases teóricas que no sirven para todas las realidades, todas las sociedades o para todas las situaciones, ha demostrado dar buenas obras a la literatura.

¿Habría gratuidad en la crítica, entonces?

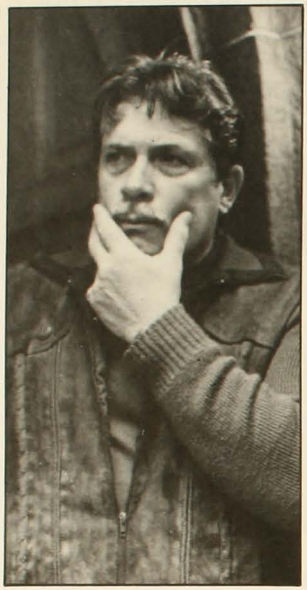
Puede ser.

Volviendo ahora a tu propio trabajo; hay diferencias importantes entre tus primeros relatos y los de "Dos lagartos en una botella", por ejemplo. ¿Cuál es tu perspectiva de esos cambios?

Escritos a casi quince años de distancia por una persona que ha estado escribiendo siempre, pienso que tiene que haber una diferencia. El escritor es un aprendiz toda la vida. Hasta los más grandes escritores de las obras más acabadas son todavía unos aprendices. No se termina nunca, se está en constante evolución y los cuentos de *Dos lagartos en una botella* muestran lo que pasa con doce años de trabajo; y, desde luego, creo que son más acabados donde posiblemente se ha plasmado ya un estilo, una forma de expresión sólida. La diferencia está en los quince años en sí, de maduración de la persona; es decir, en la mayor profundidad con que se logran ver los gestos de la vida y en el acentuarse de los puntos de vista (que fundamentalmente son los mismos, porque creo que estos han seguido siendo los expresados en *Gente Solitaria* y *Amaneció Nublado*; sobre el amor, sobre la amistad, sobre la soledad, sobre la vejez). Creo que esto no ha cambiado mucho, pero sí se ha afinado y ha llegado a una mayor síntesis, que es un poco lo que yo busco en la literatura.

Es decir que mantendrías intacta tu declaración de fe, en el sentido de que la literatura "es una herramienta de las muchas que trabajan incansablemente y de muchas formas por cambiar la sociedad", tal como la formulaste en esos primeros años.

Sigo pensando exactamente lo mismo, quizás con un poco más de escepticismo hoy en día respecto a las posibilidades de la literatura de cam-



biar nuestro estado de cosas; pero, en todo caso, sigue siendo una de las muchas herramientas. Yo lo he sentido, porque hay libros que he leído y me han hecho cambiar; es decir, me han ayudado a buscar y a encontrar realidades más allá de mis narices. Y el encuentro de esas realidades me ha llevado a tener formas de comportamiento distintas.

Algo parecido a lo que sucede con el exilio si uno sabe aprovecharlo, como sucedió en tu caso.

Es cierto; a mí el exilio me despertó el latinoamericanismo, me desprovincionó, pues me hizo conocer y entrar en contacto con escritores argentinos, panameños, uruguayos, nicaragüenses que vivían en México y muchos de los cuales se iban yendo en la medida en que cambiaban las situaciones de sus países. Eso fue una experiencia muy interesante porque de algún modo hay una especie de éter común entre los escritores de distintas partes y especialmente cuando tienen el mismo norte. Fue la gran lección del exilio.

Pero en tu trabajo concreto, ¿cómo actuó el exilio, qué consecuencias trajo para tu literatura?

A mí el exilio me produjo un reacercamiento al lenguaje chileno. Por el hecho de estar fuera y desconectado se me produjo la necesidad de acentuar mi identidad; entonces yo, que soy un escritor coloquial y que ya lo era, me puse más coloquial y empecé a usar con mayor frecuencia y con mayor conciencia chilenismos del habla nuestra. Eso fue una primera etapa. En una segunda etapa me sucedió el fenómeno contrario; noté que se incorporaban a mi lenguaje mexicanismos y ritmos que al principio me alarmaron un poco y que después incorporé normalmente, hasta acercarme a un juego en el decir, donde lo chileno y lo mexicano se confunden uno con otro. Es un fenómeno típico en todos los exiliados y que el escritor, por oficio, debe solucionar en su trabajo.

Eso confirma la opinión de que el escritor, en cualquier situación, es siempre un privilegiado; a diferencia tuya, el cuadro común del exiliado es su dificultad con el medio, la añoranza, la asimilación progresiva....

Para mí el problema nunca fue de adaptación, ya que yo había vivido muchos años en México y fuera de Chile, sino que la imposibilidad de volver. Por lo mismo, siempre defino el exilio como parte de un binomio. La otra parte del binomio sería el retorno: o sea que sin el retorno como meta no hay exilio. El que pierde la meta pierde su condición de exiliado.

¿Y por qué tantos lo han perdido?

No sé. Eso tendrá que decirse con una perspectiva mayor de tiempo. Es cierto que muchos la han perdido, pero no sabemos si son tantos en relación a todos los que hay. Yo siento que están volviendo muchos, porque diez años es un período muy largo, muy crítico, como que el que no vuelve ahora corre el peligro de no volver nunca más.

Y en ese sentido, ¿cómo ha sido tu retorno? ¿Las gentes, la ciudad, los personajes que creaste hace quince años, permanecen todavía?

La llegada ha sido muelle para mí. Muchos me han dicho que se produce una euforia al principio y que después viene la anti-euforia, que es una especie de depresión. Todavía eso no me ha pasado y espero que no me pase; en general, he llegado a una ciudad que reconozco, la misma del personaje de *Cero a la izquierda*: un Santiago que está en su etapa de crecimiento un poco caótico y cuyos cambios en diez años son los normales, ni tantos ni tan grandes. Si hay personajes nuevos, todavía yo no los puedo identificar, tengo que vivirlos primero. Santiago es una ciudad que todavía está por inventarse.□

PACO IBAÑEZ

"LA IRREVERENCIA ES EXQUISITA"

Andrés Braithwaite

Vestido de negro (todo de negro) hasta en las horas undécimas, Paco Ibáñez no ha dejado de hacer lo que tantos transeúntes musicales le conocieron durante los años en que el generalísimo Franco masticaba las ansias del pueblo español: cantar a poetas como García Lorca, Quevedo, Alberti, Góngora, León Felipe, Machado, Arcipreste de Hita, Hernández, Neruda, Brassens, Manrique...

De nuevo en Santiago tras exactamente once años y un mes, lamenta mucho que en Chile aún ocurra lo que viene ocurriendo "desde un mes después que yo me fui". Y, aludiendo a Alberti, desea: "Ojalá ustedes también entren pronto a Granada". Este fue su diálogo con APSI:

En uno de tus recitales santiaguinos dijiste que "A galopar" —quizás el mayor símbolo de tu resistencia musical durante el franquismo— ya no lo cantas con la rabia de antes, pero no porque la rabia se te haya acabado, sino porque ahora se te ha convertido en una nueva rabia...

Exacto. Lo que pasa es que salimos de una horrible dictadura fascista y caímos en otra dictadura también horrible: la de la mediocridad, que está afectando tanto a España como al resto de Europa. Y las dos las hemos tenido que sufrir y aguantar. Ya sé que ambas no son lo mismo, lo mismo, lo mismo, pero eso de "a cabalgar hasta enterrarlos en el mar" continúa vigente, y con rabia, hoy.

¿A qué mediocridad te refieres?

A ésa que encuentras cuando... qué sé yo... cuando te das cuenta de que el pan es cada vez menos pan, que las relaciones humanas son cada vez menos relaciones humanas, que el vino es cada vez menos vino. A ésa que nace del conformismo abismante con que se aceptan las cosas: desde una película que no sabes con qué sensibilidad se hizo, hasta los espantosos video-clips de Michael Jackson. A ésa que, como materia de vida, ofrecen día a día regimientos y batallones y centurias de mediocres para que la gente se vaya mediocrizando y perdiendo sus propios criterios.

¿Y en el caso de España, eso implica críticas al gobierno socialista?

Yo critico a todos los gobiernos que se muestran incapaces de trabajar bien esa herramienta que se llama democracia y que, en consecuencia, no logran proponer un nuevo tipo de sociedad, más creativa y sin tantos convencionalismos. Los socialistas, pese a tener la voluntad de producir cambios de esa especie, hasta la fecha no han conseguido variar los comportamientos seculares de los españoles. Hay que reconocer, eso sí, que tampoco cuentan con una varita mágica.

Tú estás trabajando un proyecto: 'La Carpa'. ¿Qué tiene que ver con esa necesidad que sientes de cambiar los esquemas?

Bueno, 'La Carpa' es un desafío y una proposición que busca, justamente, romper los convencionalismos a nivel musical y de comunicación. Como proyecto es ambicioso y aún lo estoy potenciando. Consiste en armar una carpa (como las de circo), en cuyo interior se presentarán, en un real ambiente artístico, diversos espectáculos. Todo lo que va a haber ahí será obra de arte: los mástiles, las gradas, las escenografías, la iluminación...

¿Va a ser itinerante?

Sí, sí. Y los dibujos de los camiones de la caravana también van a ser obras de arte. Quizás andemos meses de pueblo en pueblo. Así alargaremos las posibilidades de encuentro que ya no se producen entre artistas. Muchas veces te invitan a un lugar, cantas y, pese a que todo te sale bien, al final sientes como que te falta un trozo. La idea de 'La Carpa', entonces, es crear un espacio auténtico que permita nuevas situaciones de diálogo y que sirva de fuente de inspiración. De ese modo, contaremos con un sitio propiamente nuestro para vivirlo y gozarlo más allá de un determinado recital.

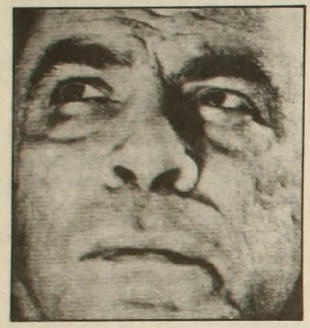
Por ahí te has mostrado bastante partidario de la irreverancia. ¿Hasta qué punto llega tu compromiso con ella?

No sé hasta qué punto, pero la verdad es que la irreverencia es exquisita. Es meterle un poco el humor a ciertas cosas que, dichas de otra manera, tal vez provocarían disgustos de proporciones. También es una especie de respiración, pues si tomáramos en serio, en serio, en serio todos los códigos establecidos, terminaríamos por ser monjes.

¿Y por eso se te ocurrió incursionar en el terreno de las canciones pícaro-eroticonas, por llamarlas de algún modo?

Claro. Igual como te gusta andar con amigos o beberte algunos

ROMULO GALLEGOS
1884 - 1984



El gran padre de la literatura latinoamericana, el venezolano Rómulo Gallegos, nació un 2 de agosto de 1884, hace cien años. El autor de la novela *Doña Bárbara*, traducida a multitud de idiomas, fue varias veces candidato al Premio Nobel de Literatura, llegó a ostentar la presidencia de la República de su país con el 72% de los votos, sufrió dos exilios y su nombre fue impuesto al que supuso el premio de literatura en lengua castellana más importante hasta la aparición de Cervantes.

En homenaje a este eminente escritor venezolano se instituyó el Premio Internacional de Literatura Rómulo Gallegos, un galardón que han ganado, entre otros, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez. Rómulo Gallegos está considerado como el gran padre de la literatura latinoamericana. Su obra es una conjunción de la novela indigenista y rural con el expresionismo latinoamericano.

La más importante de sus novelas, *Doña Bárbara*, conoció una venta por encima del millón de ejemplares y en ella, a través de la lucha entre una mujer cacique, "una mujerona clásica" y un intelectual progresista, estallan las grandes oposiciones que desarrolló en toda su obra: ciudad-campo, civilización-barbarie, sociedad-naturaleza.

Rómulo Gallegos nació en Caracas, estudió Filosofía y Matemáticas y ejerció como profesor en diversos colegios de su ciudad natal y el Liceo.

En 1909 comienza a publicar artículos sobre problemas de Educación y temas políticos en la revista La Alborada, publicación que recoge, entre 1910 - 1920, numerosos cuentos. En 1913, Gallegos publicó un libro de cuentos titulado *Los aventureros*.

Dos años más tarde, el escritor venezolano estrena un drama llamado *El milagro del año* y, en 1920, publica su primera novela, *El último Solar*, que después se llamó *Reinaldo Solar*, nombre del protagonista, un personaje algo neurótico que representa el fin de la raza, de la alta burguesía.

La trepadora, novela publicada en 1925, trata el problema del mestizo y el ascenso de los nuevos ricos frente a esa alta burguesía arruinada. Cuatro años más tarde ve la luz su más exitosa novela, *Doña Bárbara*. Fue entonces cuando Rómulo Gallegos se acerca por primera vez a la política. El dictador de Venezuela, Juan Vicente Gómez, le nombra senador por la provincia de Apura, escenario de su novela, y Gallegos, por su talante democrático, renuncia al cargo y se marcha a Nueva York. Poco después abandona Estados Unidos y se establece en España, donde trabajó en una compañía norteamericana como instructor de operadores de máquinas registradoras.

EXILIO ESPAÑOL

Durante su exilio español escribió dos novelas: *Cantaclaro y Canaima*. La primera, como dijo el escritor peruano Ciro Alegría, es una "versión llanera del trovador clásico". La segunda se desarrolla en la selva cauchera de la desembocadura del Orinoco.

Cuando, una vez derrocada la dictadura venezolana, en 1935, Rómulo Gallegos regresa a su país, se une al partido Acción Democrática y es ministro de Educación, senador y presidente del Consejo Municipal de Caracas y, en 1947, presidente de la República. Ocupó este último cargo sólo durante un año, ya que en 1948 es derrocado por un golpe militar y Rómulo Gallegos sufre su segundo exilio, esta vez en Cuba, hasta que puede regresar a Venezuela, donde muere en 1969.□ (Extractado de *El País* de España).

chatos, también te gustan los chistes. Y como no hay temas prohibidos, los chistes eroticones también sirven para reírse. Entonces ni te das cuenta y empiezas a cantar la del juguete 'que ni hiere, ni mata, ni pica, ni muerde'.

¿Con qué criterio seleccionas los poemas que después musicalizas?

Con el que me indica que los poemas que a mí me gustan también le van a gustar a la gente. ¿Y cómo sé yo que le van a gustar a la gente, si durante largo tiempo los poemas se la han pasado durmiendo en los libros o han permanecido en las manos de unos pocos elitistas? Pues, no sé, pero supongo que ahí me entra a funcionar la intuición que me dice que el elitismo es puro esnobismo, y que entonces hay que devolverle a la gente lo que le pertenece, y que la mejor forma de lograrlo es entregándole la poesía cantada... Y, así, hasta que la música le dé paso al contenido para que éste también vaya haciendo mella a nivel sensible.

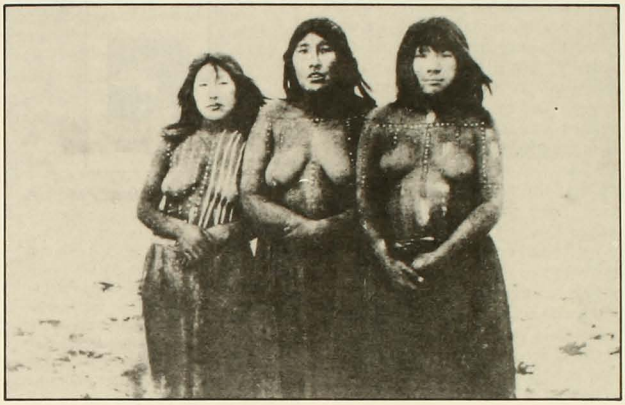
¿Por qué ya no quieres nada con los comunistas, en circunstancias que estuviste tanto tiempo al lado de ellos?

Cuando se trataba de trabajar en conjunto en contra del franquismo, daba lo mismo quiénes estuvieran a tu lado: socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, trotskistas. Cualquier piedra que encontraras servía para tirarla. Y, en ese sentido, los comunistas cumplían un papel muy importante, pues eran los que estaban mejor organizados (como siempre, por lo demás). Ya en democracia, sin embargo, no fue difícil darse cuenta de que dentro del Partido Comunista también existe un germen y una disciplina militar (que antes no se notaba demasiado), que impide a sus dirigentes reconocer que el fascismo franquista es exactamente igual al fascismo que se practica en Europa Oriental. Por eso ahora no quiero nada con ellos.□

UNA UTOPIA PATAGONICA

** Sobre los gigantes Patagones (Santiago, 1984, 152 páginas. Traducción y prólogo de Alamiro de Avila Martel).*

Alfonso Calderón



Antonio Pigaffeta, el cronista de la expedición de Magallanes, describe, en mayo de 1520, al primer patagón poniéndolo en el cielo de las mitologías: "era tan grande que nuestra cabeza llegaba apenas a su cintura". ¿Es eso lo que denominan hablar "con conocimiento de causa"? Los patagones, chonek o maken, serían objeto de la atención de los viajeros y escritores europeos, para adquirir especial fisonomía e interés en el siglo XVIII.

Cavendish, van Noort, Shouten dieron con los esqueletos de hombres altísimos, y hablaron admirativamente de ellos. Franklin Bourne, quien fuera tomado en cautiverio por una tribu del Estrecho de Magallanes y conducido hasta el río Santa Cruz, en 1894, los vio comparándoseles, El media 1.78 (5 pies y 10 pulgadas). Asegura que "todos los hombres eran por lo menos una cabeza más alta que yo" y, por tanto, calcula su altura entre 1.98 y 2.13 metros. El comandante George Chaworth Musters vivió, en 1870, un año con ellos y sostiene que la medida de los patagones era de 1.80.

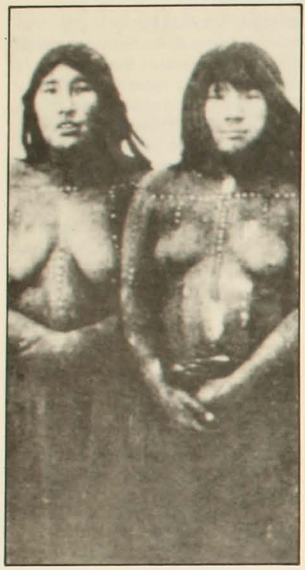
"Sobre los gigantes patagones" es una carta del abate Francois-Gabriel Coyer al doctor Maty, secretario de la Royal Society, de Londres, y fue publicada como libro en Bruselas, el año 1767. Pretende con dicha carta satisfacer la curiosidad de su siglo acerca del tema de estos hombres gigantescos. En la primera parte, reúne todos los testimonios acerca de su existencia; pero, a mitad de su historia, se las arregla para orientar el tema en dirección de Utopía, asumiendo el ya clásico modelo visionario de un país como formas ideales de vida, con la articulación de un método de gobierno no autárquico, de amplia tolerancia, sin el peso despótico de las instituciones y con una búsqueda de adecuada distribución de la riqueza, en prenda de amor por la igualdad y por el progreso.

Supone nuestro abate que ya en el Siglo de las Luces no resulta lícito admitir las patrañas, pues "nuestro espíritu crítico ha madurado". Si bien —considera— un tema como el de los altísimos patagones bordea el mito, hay que separar el material, espigando la verdad. Los primeros testimonios de españoles habían merecido más bien un interés burlesco. Se les contestaba: "la naturaleza, al tallar vuestros ojos como lentes de microscopio, os dotó de una imaginación hiperbólica", y no soslayábase que los libros de caballería pertenecían a una gran tradición hispánica de una forma de engaño a los ojos.

No le parece recomendable tampoco confiar en la opinión de los ingleses, "especialistas en transformar el mundo". Todo mito le merece reservas, y aprovecha de ejemplificar con un caso próximo: "Alguien me dice que en cierto pueblo un manco, frotándose el muñón con un aceite especial, hizo que le brotara el brazo, como a un árbol le brota una rama. Sonrío. El sujeto agrega secamente: yo mismo vi la lámpara que contenía el aceite. Y yo contesto: sí, pero yo no vi el brazo".

La Utopía comienza y va a resplandecer, provocándonos envidia por su calidad institucional. Los niños aprenden, a diario, a empeñarse en el cultivo de las "virtudes sociales". Los rodean principios de justicia, de ecuanimidad, de paciencia, de temperancia, de laboriosidad, de natural respeto por la ley, que es justa y equitativa. El abate se adelanta a los estudios de psicología infantil cuando escribe: "Los patagones no tienen ninguna tradición de aparecidos, de brujos, de sueños misteriosos, de horóscopos, de número fatal, de días nefastos. He aquí por qué sus niños no tienen una imaginación alterada por el temor. Sólo se les habla de los peligros reales, para enseñarles que los eviten".

La capital del país patagónico parece imaginada por un Gran Arquitecto: un hermoso río la atraviesa. Se halla cruzado por puentes de largo y altura prodigiosos. Todo es cómodo: "calles muy anchas, limpias y rectas; un gran número de amplios mercados; fuentes abundantes repartidas en todos los barrios y baños públicos, edificios enormes que embellecen la ciudad, al mismo tiempo que les proporcionan limpieza y salud a todo el mundo". Están convencidos de que las ciudades modernas son hormigueros, y constituyen "la perdición del género humano". Piensan que es indispensable introducir "el campo en la ciudad", y prefieren usar la madera en vez de la piedra en sus casas, porque "de la piedra y de la argamasa, muy proclives a transpi-



rar, sale una humedad continua hecha de vapores imperceptibles que a la larga producen enfermedades del pecho o de los nervios".

Con el fin de evitar la propagación de enfermedades y el flujo de las epidemias, o la corrupción por el aire, sitúan los hospitales "allende los muros" de la ciudad, lo cual hace ganar en salud a los enfermos. "No se les ocurre —agrega— poner dos enfermos en la misma cama, mucho menos cinco o seis. Les parecería ser inhumanos en el ejercicio mismo de la caridad".

Hay empleo pleno, trabajo regulado. No existen ni la explotación, ni el lucro indebido. La lucha de clases, al parecer, ya ha sido superada. "No se ven mendigos en las calles —observa el abate—, ni en los templos ni en los caminos, puesto que todo el pueblo trabaja en las labores agrícolas o en las otras artes necesarias; si alguien se negara a trabajar para vivir a expensas de los demás lo obligarían a hacerlo, encerrándolo en establecimientos creados con esa finalidad. El que ya no puede trabajar recibe alimentación sin mendigar y sin tener que avergonzarse. Este trabajo universal hace la riqueza de las familias, así como la del estado. El núcleo familiar, seguro de encontrar su subsistencia sin dificultad, y viendo que el trabajo es respetado por todos, no teme ser demasiado numeroso. Más se multiplican los habitantes, más tierras se desmontan, tanto es así que el nacimiento de un patagón es siempre recibido con alegría".

Sin haber leído ni a Vitruvio ni a Paladio, han construido teatros y salas de espectáculo "de forma elíptica, de diseño y proporciones ópticas y acústicas tan perfectas que todos los espectadores alcanzan a ver y oír muy bien desde los puntos más alejados". No hay ejército, porque el país "tendría temor de que los soldados, siempre armados y asalariados, cobraran una vinculación demasiado personal con un jefe y estuvieran dispuestos a acatar las órdenes de elementos ambiciosos para oprimir a sus hermanos: acostumbrado a las armas y al trabajo, cada patagón es un soldado. Sabe defender el campo que cultiva".

Toda la parte del texto utópico de abate Coyer relativo al imperio de la Ley, la labor de los jueces, los elementos de apoyo para el tránsito cotidiano en la vía jurídica son un modelo moral inequívoco. "Lo que la nación más admira en el nuevo código es que las leyes son sencillas, claras, dotadas de sensibilidad; nada hay arbitrario". No hay cuestiones oscuras ni absurdas, ni se pregunta el consabido *¿cui bono?*

Cualquier noción de discrecionalidad en el uso de las leyes o por vías de excepción, vulneran el espíritu y la letra constitucionales. Eliminar la tortura fue sabio principio puesto en práctica con celeridad. No habrá juez venal o prevaricador que la admita, eximiéndose de responsabilidad: "A los tribunales les costaba aceptar la novedad, de miedo de que sin el tormento los crímenes quedaran impunes, pero sucedió durante la discusión que un culpable vigoroso, negando obstinadamente, se salvó, y un inocente débil, confesando para terminar de sufrir, fue ejecutado. Se grabó en bronce el suceso y la ley suprimió la tortura".

Si alguien aún piensa que vivimos en el mejor de los mundos posibles, la sana y discreta lectura de este libro es buen motivo de meditación. Mientras se toca a difunto por la dictadura, en Chile, aunque sea en acto parabólico, es útil regocijarse por la ventura de estos patagónicos del siglo XVIII, nuestros semejantes, nuestros hermanos en el proyecto social, y por la claridad de juicio de este abate nada efusivo en su misión iluminadora. □

AMERICA LATINA
los desafíos del tiempo fecundo

Sergio Spoerer

FINAL ABIERTO: REPLICA A UN TIPOGRAFO

En el índice de la edición original de este libro, un tipógrafo mexicano quiso que allí donde debía decir "Democracia imprescindible", dijera "Democracia imposible". No he dejado de interrogarme durante estos años sobre las razones de este anónimo contradictor. Muchos son los que a él han dado razón y hechos no les han faltado en que apoyar su juicio. Yo persisto en no justificar esta errata y quisiera insistir en mis razones y mi esperanza: la democracia es difícil, cierto, pero imprescindible. Ella es no sólo posible, sino inevitable: frente a los desafíos de la historia, nada hay más lúcido que el optimismo. Contradecir a aquel tipógrafo mexicano y explicarme ante mis compatriotas chilenos son los objetivos de estas páginas que complementan el texto original que he decidido dejar inalterado.

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS TRANSNACIONALES

SIGLO VEINTIUNO EDITORES

LAS EDICIONES DEL ORNITORRINCO

Pedidos al teléfono 2258215
General Bari 115 - Providencia

La camisa de fuerza del Premio Nacional de Literatura

Juan Andrés Piña

Aun cuando el sistema tuvo errores, funcionó decorosamente hasta 1974. Las equivocaciones históricas más evidentes: no habérselo otorgado a Vicente Huidobro y Juan Emar. Y, por supuesto, dárselo a Gabriela Mistral después del Nobel, además de postergar infinitamente a la Bombal. Pero en más de 30 años, el Premio Nacional de Literatura reconoció y estimuló por parte de la comunidad a narradores o poetas que en una dilatada trayectoria hubieran aportado una voz diferente y sistemática a la literatura universal.

A partir de 1974, las reglas del juego cambian en dos sentidos. Por una parte, su efectiva independencia para premiar desaparece, quedando sujeto a los dictámentes del régimen. Hasta ese momento, tres personas eran los jurados: el Rector de la Universidad de Chile (democrática); un representante del Ministerio de Educación, función que casi siempre se delegaba en un escritor de prestigio, y un miembro de la Sociedad de Escritores de Chile (Sech). Ahora, en cambio, el jurado está compuesto por un miembro del Consejo de Rectores de la Universidad de Chile (casi siempre el propio Rector-Delegado); el Ministro de Educación en persona; un representante de la Academia de la Lengua (en este caso Martín Panero), uno del Pen Club y otro de la Sech. La tendencia oficialista ha ido perdiendo terreno, pero siempre mantiene mayoría.

El segundo cambio es el mecanismo de elección: los escritores o algún representante, *currículum* en mano, deben presentar su postulación con todos los datos que crean necesarios para ser merecedores de la distinción. Las críticas y las corrosivas ironías al sistema no se han dejado esperar: 1) El jurado no es idóneo, porque necesita que le entreguen la información para decidir. De entrada se declara incompetente. 2) ¿Es posible decidir la calidad de un escritor por su *currículum?* Huelgan comentarios. 3) Los escritores de real peso, en general, se marginan, o al decir de José Donoso "postular en estas condiciones es como ir a mendigar lo que antes se daba naturalmente".

La conclusión es obvia: con este sistema, sólo podrán obtener el Premio Nacional los que quieran postular (o aceptar que los postulen), y pasar luego el filtro del oficialismo. Pero al jurado, o parte de él, le quedan cubiertas las espaldas y puede decir: "Si no postularon, ¿cómo los vamos a premiar?".

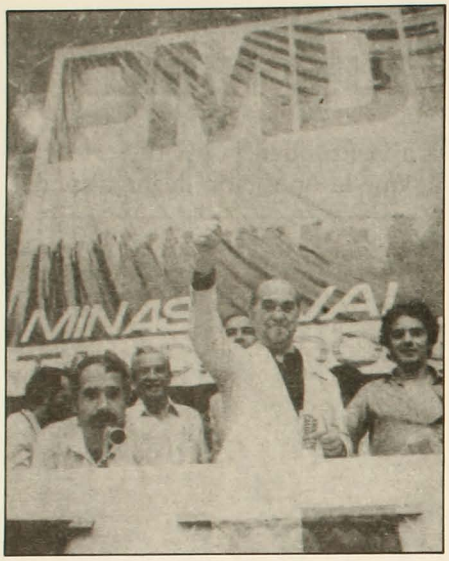
1984, en todo caso, era pista pesada, y no se podía repetir así como así lo del 76, cuando se le dio a Arturo Aldunate Phillips (ensayista científico), o lo del 78, cuando lo obtuvo el filólogo Rodolfo Oroz. Las críticas podrían haber declarado "chacota" generalizada algo que tuvo un origen respetable. De ahí, entonces, que se le otorgara a Braulio Arenas, quien junto a Miguel Arteche, Eduardo Anguita y Andrés Sabella, eran los más "literarios" del grupo. Y el filtro del oficialismo hizo el resto, porque hubiera sido extraño que alguien que no tuviera las características políticas de Arenas lo ganara. Fernando Alegría, por ejemplo, quedó absolutamente en el camino. Braulio Arenas fue una salida digna, en todo sentido.

Pero el mecanismo sigue en pie, unido, lógicamente, a los vaivenes políticos del país. La pelea seguirá siendo, por el momento, entre los que cumplan con los requisitos de presentarse y, además, que por lo menos no sean disidentes, ya que exigirle que sean partidarios del gobierno es como mucho. La solución a esta doble camisa de fuerza que permita volver a esa sencillez que imperó en el Premio Nacional de Literatura, pasa, evidentemente, por una solución de todos los problemas nacionales. □

GINECOLOGIA OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias
Atención: Lunes a viernes desde 8,30 hrs.
Alameda 474 - 5° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT
• Providencia, Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa, Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro,
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida,
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)



BRASIL

LOS CIVILES OTRA VEZ

Magdalena Soriano

A mediados de agosto, el oficialista Partido Democrático Social (PDS) y el opositor Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) designaron sendos candidatos a la Presidencia: Paulo Maluf y Tancredo Neves, respectivamente. Ambos competirán ante el Colegio Electoral, compuesto por 686 miembros, el gobierno de su país, con una población de 130 millones de habitantes. Sea cual sea el resultado del 15 de enero próximo, un civil alcanzará, por primera vez en 20 años, la Primera Magistratura de un país que —a consecuencia de la dictadura militar— enfrenta la peor crisis económica y social que registra su historia.

A veinte años del golpe de Estado que terminó con la experiencia reformista de Joao Goulart, abriendo las puertas a un modelo transnacionalizante y derrotando al movimiento popular, la lucha por la democracia se ha convertido en algo concreto y tangible, cuyos resultados están a la vista.

Sin bien el proceso de apertura democrática comenzó durante el gobierno del general Ernesto Geisel, entre 1973 y 1979, la movilización social fue no sólo incipiente, sino claramente enmarcada en los límites trazados por el aparato gobernante, con no poca dosis de miedo, autocensura y descoordinación. Desde un año y medio a esta parte, en cambio, y más concretamente después de las elecciones de noviembre de 1982 (cuando la oposición tuvo mayoría aunque no haya conquistado el poder del Estado, concentrado en el Ejecutivo Federal), que dieron como resultado gobernadores opositores elegidos, la civilidad apareció en claro movimiento, ocupando en la práctica espacios políticos ya abiertos, abriendo otros, luchando, en una palabra. Huelgas, tomas de terrenos y reagrupamiento sindical completaron el cuadro. Se supo, en 1983, que la batalla por la democracia estaba ya en franco desarrollo.

1984: AÑO DE LAS "DIRECTAS"

"Directas ya" fue la consigna más escuchada en Brasil en los primeros meses de este año, y fue también la bandera de lucha adoptada en 1983 por dos líderes políticos: el ex senador Teotonio Videla (muerto a causa de un cáncer), que planteó un "Proyecto de Emergencia" cuyo punto nodal era la elección directa del Presidente de la República como requisito "sine qua non" para enfrentar las cuatro deudas básicas de Brasil: interna, externa, social y política. A su vez, el gobernador de Río de Janeiro, Leonel Brizola (del Partido Democrático del Trabajo, PDT), instó a toda la ciudadanía a prepararse para votar. Aunque el escepticismo seguía penando en las filas opositoras respecto de alcanzar la quimera de las directas, las encuestas demostraron que el 90 por ciento de la población votante se inclinaba por ese mecanismo.

Como se sabe, la oposición presentó incluso un proyecto de enmienda constitucional destinada, precisamente, a restablecer las elecciones presidenciales directas. Dicho proyecto fue rechazado —el 26 de abril último— por la Cámara de Diputados, que dividió sus 479 votos de la siguiente forma: 298 a favor, 65 en contra y tres abstenciones; 113 parlamentarios no votaron.

Por su parte, de Presidente Joao Baptista Figueiredo había presentado también en abril otra propuesta de enmienda constitucional, de alrededor de doscientos artículos referidos a los más diversos temas, y que introducía la elección directa de Presidente de la República a partir de 1988. Para la oposición, esto significaba, en la práctica, acortar el período presidencial de seis a cuatro años y elegir directamente al mandatario cuando el sucesor de Figueiredo terminara su gestión. Algunos sectores opinaban que la idea no era del todo descartable porque, según sondeos, los parlamentarios podrían dividirse en partes iguales para rechazar o aprobar una sub-enmienda opositora que reintrodujera la propuesta de elección directa para 1985, dentro del debate de la propuesta presidencial.

Y, pensaban, cualquiera de las dos opciones era mejor que el "statu quo".

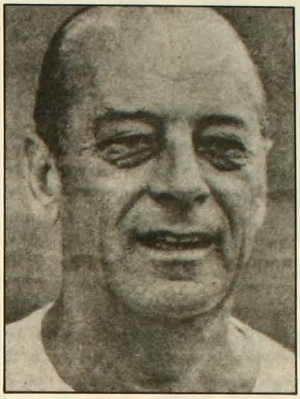
Tal parece que los debates opositores llegaron a oídos de Figueiredo que se curó en salud, retirando la enmienda el mismo día en que iba a ser votada.

ERROR DE CALCULO

La medida presidencial tenía como evidente objetivo asegurar la sucesión en el Palacio de Planalto. Se equivocó. El partido gobernante resultó fracturado; el precandidato Aureliano Chaves (actual vicepresidente) desertó de la contienda electoral y entregó su apoyo a Tancredo Neves, gobernador de Minas Gerais, mediante la conformación de un movimiento político llamado Frente Liberal, que agrupa a numerosos miembros del colegio electoral.

Quedaban como posibles sucesores de Figueiredo el ministro del Interior, Mario Andreazza, y el diputado Paulo Maluf. El triunfo de este último al ser nominado candidato a la Presidencia se convierte, paradojalmente, en una nueva derrota para el PDS, que resulta indefectiblemente dividido y abandona así toda esperanza de ganar las elecciones de enero próximo. Y es que Maluf concita el rechazo de vastos sectores de su partido, del gobierno e incluso de las Fuerzas Armadas. A pocas horas de terminar la convención del PDS en la cual Maluf resultó candidato oficialista a la Presidencia, el líder de ese partido en la Cámara baja, Nelson Marchezan, declaró que no votaría por Maluf, y el derrotado Mario Andreazza —a quien Maluf ofreció la Vicepresidencia— señaló que prefiere dar clases y realizar obras de caridad. Dos meses antes, el senador José Sarney renunció a la presidencia del PDS e integró el Frente Liberal. Hoy acompaña a Tancredo Neves en la fórmula presidencial opositora.

Según los analistas políticos brasileños, a Maluf hay que entenderlo más como un producto que como un representante del régimen militar. A sus 53 años es un empresario próspero, banquero connotado y miembro de una multimillonaria familia vinculada a capitales árabes internacionales. En su historia política figura haber sido gobernador de Sao Paulo y presidente del PDS. Pese a contar con detractores en las filas de



su partido, se sabe que tiene el respaldo del general Golbery do Couto e Silva, catalogado como "eminencia gris de la dictadura" y uno de los ideólogos de la Doctrina de Seguridad Nacional. Y esto, ciertamente, no le ayuda.

Tancredo Neves, por su parte, tiene 74 años de edad, de los cuales 50 ha estado dedicado a la política. Ha sido diputado, gobernador y senador; en 1961 fue Primer Ministro del régimen parlamentario de Joao Goulart. Aunque para sectores de izquierda Neves es "demasiado centrista como para competir en una justa elección directa", reconocen que es, en las actuales circunstancias, el representante más idóneo de una oposición que deberá combatir en una cancha previamente rayada por el régimen militar imperante y frente a un colegio electoral conformado por parlamentarios federales y de estados en el cual el gobiernista PDS es ligeramente mayoritario.

Neves ha sido definido por sus compañeros de ruta como hombre hábil y prudente y, en tal sentido, un buen líder para una oposición moderada. Entre sus antecedentes políticos más recientes figura el de haber encabezado la fundación del Partido Popular, hace cinco años, hoy incorporado al PMDB. Gracias a largas negociaciones sostenidas con Aureliano Chaves, el candidato presidencial logró asegurar el apoyo de un importante grupo disidente del PDS y diferentes tendencias de su propio partido. Su candidatura cuenta con respaldo del Frente Liberal (ahora Partido Liberal Progresista), a través de un acuerdo denominado "Alianza Democrática" y, pese a no contar con apoyo del Partido de los Trabahadores, PT (que no participará en la elección indirecta), todo indica que contará con el número suficiente de electores para ser designado Presidente de la República. En tal caso, asumiría el cargo el 13 de marzo próximo.

EN PLENA CAMPAÑA

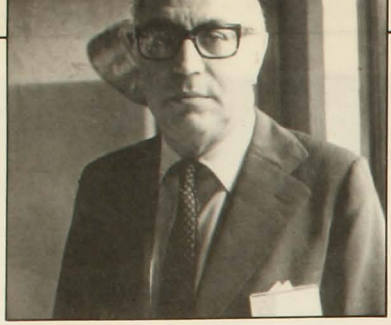
Por ahora, y en lo que resta del año, oposición y oficialismo vuelcan sus esfuerzos a la captación de electores.

Neves se ha adelantado a decir que su gobierno devolverá al país "su honor, su dignidad y su riqueza". En lo económico, señaló —aludiendo a los acuerdos con el FMI— "el control de la inflación es el desafío más grave de todas las urgencias existentes (...), no aceptaremos imposiciones, no negociaremos lo innegociable, ni dialogaremos bajo presión".

En lo institucional, reafirmó "las elecciones libres y directas desde los concejales hasta la Presidencia de la República son inseparables del sistema republicano". También ha expresado su firme propósito de instaurar una Asamblea Nacional Constituyente que resuelva en definitiva la organización democrática de la sociedad brasileña.

Por su parte, Maluf ha aludido a los acuerdos con el FMI en los siguientes términos: "No aceptaremos auditores fiscales internacionales que impongan al país condiciones inaceptables", y ha anticipado que modificará "la ley de salarios para que nadie sea reajustado más abajo de los índices de la inflación".

Sin duda los cinco meses restantes de campaña deberán ser muy bien aprovechados por uno y por otro candidato a fin de asegurar el triunfo. Por ahora, sólo se sabe quién es el gran derrotado: un régimen militar fracasado en su proyecto político, carente de base social de apoyo e incluso incapaz de conservar el apoyo monolítico de las Fuerzas Armadas que lo empinaron al poder; con un partido oficialista resquebrajado y con un candidato que no logra concitar siquiera la unanimidad entre sus propias filas. Y fracasado también en su proyecto económico, que deja al país en una crisis sin precedentes en su historia.□



BERNARDO GRINSPUN,
MINISTRO DE ECONOMIA DE ARGENTINA

DICTADURA Y REGRESION ECONOMICA CAMINAN DE LA MANO

Soledad Ugarte

La estrella de la última reunión del CIES, efectuada en Santiago, llegó con cara de pocos amigos. Y la mantuvo cuando se dirigió a los delegados latinoamericanos reunidos en el edificio Diego Portales. Bernardo Grinspun, Ministro de Economía de Argentina, tras describir los principales problemas de la región, enfatizó que la necesidad de reactivar las economías respectivas no sólo busca pagar deudas, sino, sobre todo, satisfacer las demandas básicas para la consolidación de la democracia. Se quejó de la "crisis de incomprensión recíproca" en el sistema interamericano al que calificó como una "mera estructura de un sistema internacional obsoleto".

Pero cuando salió de la sala de conferencias, parecía habérsele esfumado el mal humor. Aunque antes Grinspun se había negado a conversar con la prensa, accedió a conversar con un racimo de periodistas. Minutos después, permitió que APSI lo acompañara en un par de vueltas por el corredor, durante las cuales respondió las siguientes preguntas.

Usted acaba de afirmar que existe un problema básico de concertación entre los países americanos, por falta de voluntad política. Pero, ¿además no estaría en juego algún elemento del conflicto Norte-Sur?

Creo que más que un conflicto Norte-Sur, existe una relación Norte-Sur conflictiva: no nos podemos entender. En general, en el Norte hay una apreciación de que nosotros padecemos los males de la desorganización y falta de atención responsable a nuestros problemas. Pero pensamos que, sin perjuicio de realizar en nuestros países todos los ajustes necesarios, parte de estos problemas se deben a la incomprensión y egoísmo de muchos sectores que están en el Norte. No comprenden que estamos sentados sobre un barril de pólvora y encienden antorchas alrededor. Por ahí vamos a explotar todos.

Pero Argentina está trabajando una propuesta conjunta...

Somos parte de los países que nos reunimos en Cartagena de Indias y nos volveremos a reunir en Mar del Plata, en septiembre. Estamos trabajando en eso y ahí seguiremos adelantando para que entre todos podamos resolver los problemas de todos.

LA DEMOCRACIA

En Chile, los sectores de oposición postulan que un régimen democrático permitiría un mayor desarrollo económico. En cambio, sectores oficialistas lo niegan. Usted asumió la conducción económica de un país que pasó de la dictadura a la democracia, en medio de la crisis internacional, ¿qué puede decir al respecto?

Bueno, yo no haría ninguna afirmación tan contundente. Lo que pasa es que en los regímenes en que no se respeta la opinión popular, los sectores de privilegio se encaraman y hacen su negocio contra los intereses generales de la población. La democracia no sólo es un sistema electoral. Es sobre todo y más que todo, un sistema de vida. En ella se trata de extender los beneficios obtenidos del esfuerzo conjunto de la sociedad, a toda la población y no para un sector privilegiado. Desde ese punto de vista, nosotros vemos la democracia como un instrumento de progreso social. Así la concebimos, así la explicamos.

Entonces, ¿un sistema democrático favorecería el desarrollo económico más que uno no democrático?

En el caso argentino es evidente. El progreso económico en mi país siempre ha estado ligado a la democracia y la regresión económica a la dictadura.

¿Cómo ha asumido el gobierno argentino los desafíos heredados la mala conducción económica anterior y de cuya solución, en cierta medida, depende el asentamiento de la democracia?

Nosotros decimos que la consolidación de la democracia no se liga sólo a la solución de los problemas económicos. Pero su solución es requisito importante para que la democracia se consolide en mi país y en toda América Latina. Es decir, no podemos pensar que vuelve la democracia en Argentina para ahondar los sufrimientos de los sectores más desposeídos.

¿En qué medida y con qué políticas Argentina busca satisfacer las demandas básicas de la población y, con ello, contribuir a la consolidación del sistema democrático?

Nuestra política económica está centrada, simultáneamente, en reactivar la economía, aumentar el salario real, combatir la desocupación y

desterrar la inflación. En los primeros tres aspectos hemos tenido éxito. La desocupación, prácticamente, se ha eliminado. En este momento, en Argentina no hay nadie que busque trabajo y que no lo consiga. El salario real ha subido persistentemente, sobre todo, el de los sectores más pobres. Donde todavía no hemos conseguido los resultados buscados, es en la lucha contra la inflación. En este momento, estamos en medio de un proceso de concertación de fuerzas de la producción y del trabajo para, entre todos, cambiar la tendencia de los precios. Afortunadamente, ya están sembradas las bases que permitirán reprimir este fenómeno. Y pensamos que en poco tiempo, vamos a tener los éxitos que necesitamos.

¿Usted cree que la inflación u otros problemas económicos no tienen costos políticos peligrosos, por el momento?

A nosotros no nos preocupan en absoluto los costos políticos. Nos preocupan los costos en términos de sufrimiento de las clases más desposeídas.

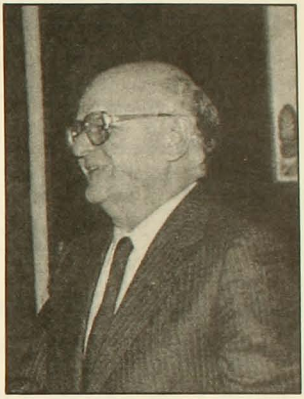
El hombre medio chileno a veces se pregunta si los argentinos no se están farreando la democracia al ejercer presiones sociales que podrían resultar desestabilizadoras...

Usted no se preocupe, estúpidos que se farrean la democracia hay en todo el mundo.□

JOAO CLEMENTE BAENA SOARES

"LA OEA ES SOLO UNA INSTANCIA DE DIALOGO"

Mauricio A. Gallardo



Dominado por un perpetuo apuro que, sin embargo, no llegó a ensombrecer su gentileza, Joao Clemente Baena Soares, Secretario General de la Organización de Estados Americanos, vino a Santiago a participar en la XIX Reunión Ordinaria Interamericana Económica y Social (CIES).

Baena Soares, brasileño de 63 años, es un diplomático de carrera desde 1953, con una extensa hoja de servicios. Incluso ocupó varias veces, interinamente, la cartera de Relaciones Exteriores de Brasil. Doctor en Derecho por la Universidad Nacional de Río de Janeiro, asumió la Secretaría Nacional de la OEA este año, luego de que fuera elegido por unanimidad en marzo.

El diplomático hizo un alto en sus actividades y aceptó conversar con Apsi en el que, durante cuatro días, fue su improvisado despacho en el edificio Diego Portales.

En una declaración reciente usted dijo que había un mejoramiento en Latinoamérica respecto de los Derechos Humanos. ¿Cómo ve la situación en Chile?

Yo dije, exactamente, que no había leído el informe y no podía dar una respuesta precisa, muy precisa. Pero mi impresión es que hay progreso. Para confirmar esta impresión debo leer el informe al respecto. Lo conoceré a mi regreso, antes de la próxima Asamblea General.

Pero, la impresión que tiene respecto a Latinoamérica, ¿la tiene también respecto de Chile?

Bueno, yo no precisaría por países. Creo que, como Secretario General, debo hablar de la generalidad de los países, sin precisar.

¿Cuáles son sus prioridades como Secretario General?

El restablecimiento de un clima de confianza en la organización. Primero, trabajando en el área administrativa; después, que la Secretaría General pueda ofrecer a los países los servicios necesarios. En este sentido hay que simplificar los trámites burocráticos y, después, en el campo político que el secretario general posee, lo necesario es conversar mucho con los países y coordinar lo que ellos quieren de la organización.

Al decir que quiere restablecer la confianza, reconoce usted que no la hay. ¿A qué cree usted que se debe?

Usted me hace una pregunta que requiere un examen filosófico, una meditación. Yo creo que a la organización se le ha pedido más de lo que ella puede ofrecer. Quizás por eso haya nacido un sentimiento de frustración hacia la OEA. Pero yo creo que esto es equívoco. La OEA, insisto, es un foro político diplomático. No es un autoridad supranacional. Y lo que puede hacer, lo que puede pedírsele es que contribuya al diálogo y a la cooperación...

¿No que resuelva problemas concretos?

Sí, pero porque por el diálogo y la cooperación se pueden resolver problemas de hecho. Lo que la organzación no puede hacer es imponer una voluntad.

Con respecto a la deuda externa, por ejemplo, ¿cuál es el tipo de cooperación que usted espera?

Eso será el resultado de los debates, yo no tengo ninguna forma. Pero resultará de los debates. Lo importante es que estos se produzcan.

¿Qué porcentaje aporta Estados Unidos al financiamiento de la OEA?

Sesenta y un por ciento. En realidad debiera pagar setenta y seis por ciento. Por una decisión que está pendiente, paga sesenta y un por

ciento. Yo creo que éste es un problema de la organización. Cinco países pagan más del noventa por ciento del presupuesto: Estados Unidos, Argentina, México, Venezuela y Brasil. Como Secretario General, considero que es algo que hay que cambiar. No es la cuestión estrictamente financiera. Creo que un organismo como la OEA no puede tener buena salud si sólo cinco países pagan más de noventa por ciento del presupuesto.

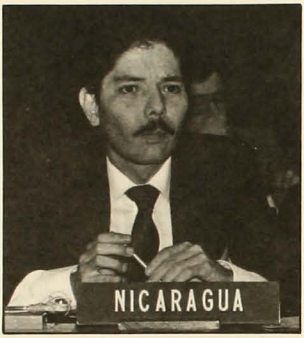
Esta distribución de aportes, ¿no distorsiona o inhibe la capacidad de foro o instacia de diálogo de la organización?

No, no llega a distorsionar la posibilidad de diálogo, la presentación de materias, porque ya se ha avanzado en este punto. Pero, en realidad, el simple hecho de que cinco países paguen más del 90 por ciento, en una organización que tiene 31 miembros, realmente no es aceptable. Asimismo, creo —insiste Baena Soarez— que no se puede aceptar la idea de que la presencia de Estados Unidos en la OEA es un obstáculo para el diálogo. Mucha gente habla de asimetría de la organización, porque hay una superpotencia y países en vías de desarrollo. Si aceptamos esto, llegaríamos a que únicamente una entidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética sería simétrica. Y esto los países no lo pueden aceptar porque tienen que participar en el proceso decisorio del sistema internacional.□

CARLOS AROSTEGUI, VICEMINISTRO DE RECONSTRUCCION

NICARAGUA ES AGREDIDA ECONOMICA, POLITICA Y MILITARMENTE

Guadalupe Galleguillos



No peleó en la guerrilla; fue miembro del bloque político del Frente Sandinista. Es abogado. A sus 36 años ocupa un cargo en el gabinete del Gobierno de Reconstrucción Nacional. De hablar pausado, en tono bajo y sin estridencias, representa la antítesis del nicaragüense revolucionario presentado por la prensa internacional en los últimos años. Conversó con APSI acerca del momento que vive su país: reconoce las dificultades económicas que enfrenta, pero señala al boicot encabezado por Estados Unidos contra Nicaragua como una de sus principales causas. Califica a Edén Pastora como un luchador valiente pero egocéntrico y niega terminantemente que existan conflictos entre gobierno e Iglesia. Asegura que la revolución será confirmada en las urnas, pese a la generosa ayuda de Estados Unidos a la contrarrevolución.

¿En qué medida afecta a Nicaragua la actitud de Estados Unidos?

Es el principal causante y protagonista de la situación histórica que vive mi país e incluso otros países hermanos de Latinoamérica. Estados Unidos es una potencia política, económica y militar que tiene fuerza y poder: tiene voto y veto en los organismos internacionales. Desde el triunfo sandinista, nos ha hostigado en todos los terrenos y hay múltiples ejemplos. En 1981 suspendió toda cooperación bilateral, nos cortó la entrega de trigo, dejó de comprar nuestra carne e incluso nuestra azúcar. Ha dicho públicamente que se opone a cualquier acción financiera de Nicaragua en organismos internacionales, etcétera.

¿Está cortado el diálogo entre ambos países?

Con mucha responsabilidad Nicaragua está participando en el diálogo intergubernamental. Participamos también activamente en el Grupo Contadora porque consideramos imprescindible resolver previamente el problema de la paz para poder abocarnos a la solución de problemas sociales y económicos.

¿Qué pasará con las elecciones?

Se institucionalizará la revolución. Esto, desde luego, va contra los intereses de Estados Unidos que está haciendo todo lo posible por impedir el proceso eleccionario. Estados Unidos aún cree que puede decidir lo que ocurre en Nicaragua.

¿Y ustedes insisten en defender la libre determinación de los pueblos?

Definitivamente. Por creer en ese principio hicimos la revolución. Pero hay potencias que no piensan lo mismo. Creen que cuando los pueblos esgrimen este derecho están violentando los suyos. Nosotros luchamos, triunfamos y seguiremos luchando por ese principio. Los cambios en Nicaragua han sido muchos y muy rápidos. La prensa internacional no siempre los refleja de manera fiel. Pero el pueblo de Nicaragua sabe lo que la revolución ha hecho en favor de las mayorías.

¿Cómo se explica que el movimiento guerrillero aún subsista?

Este es un aspecto importante de aclarar. El gobierno norteamericano, a través de la CIA, ha logrado coordinar adecuadamente a las fuerzas somocistas y a otros sectores antisomocistas, pero contrarrevolucionarios. Ellos son financiados por Estados Unidos y ésa es su única posibilidad de supervivencia política. No tienen base política, no tienen llegada

en el pueblo. Estados Unidos ha invertido —entre 1981 y hoy— más de cien millones de dólares para derrocar al gobierno sandinista. La contrarrevolución está directamente ligada a la actitud política del gobierno estadounidense.

Uno de los asuntos más publicitados por la prensa internacional fue la deserción de Edén Pastora. ¿Qué la produjo?

Edén Pastora es valiente, tiene carisma y jugó un importante papel en la lucha contra Somoza. Pero es también un egocéntrico a quien le gustan la publicidad, las cámaras de televisión y las fotografías en primera plana. De extracción pequeño burguesa, propietario en Nicaragua y Costa Rica, llegó al movimiento revolucionario mucho después de que éste se había iniciado. Es individualista y ambicioso. Considera que él, como persona, está por encima de todo y de todos: del pueblo y su gobierno. Si lo nombran secretario, quiere ser jefe; si lo nombran jefe, desea ser director, y si lo nombran ministro desearía ser miembro de la Junta.

¿Hay conflicto Iglesia-Gobierno?

En Nicaragua hay cuatro sacerdotes que son ministros: el de Relaciones Exteriores, el de Defensa, el de Educación y el de Cultura. Durante muchos años esos sacerdotes brillantes, inteligentes, cultos, defendieron palmo a palmo el derecho de los nicaragüenses a rechazar la dictadura como medio oprobioso e inhumano que sólo trajo desolación, muerte, hambre, tortura y miseria. El pueblo nicaragüense tiene una profunda convicción cristiana y católica y ha visto en éstos y otros sacerdotes una decesión de luchar mancomunadamente con su pueblo. Los respetan profundamente. Lo que sí sucede es que hay una actitud política de la jerarquía eclesiástica que ha entrado en conflicto con el gobierno.

¿Cómo enfrenta el gobierno a esa jerarquía eclesiástica?

Hemos respondido con una actitud también política. No es que se pretenda dividir a la Iglesia Católica. Al contrario. Si se tratara de un problema de carácter teológico, correspondería a la Iglesia resolver su problema por sí misma. Pero si el conflicto es de carácter político, el Frente Sandinista, en el gobierno, debe dar una respuesta también política.

¿Qué gobierno se instaurará tras las elecciones?

Un gobierno orientado a las necesidades de los más pobres, de los que han padecido el hambre y el frío y de los que aún lloran a sus deudos, víctimas de la negra noche de la dictadura.□

MASUD RADYAVI, PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISORIO DE IRAN

HABRA PAZ Y DEMOCRACIA CUANDO SE VAYA EL DICTADOR

Marcia Covarrubias, desde París

Llegar hasta Masud Radyavi es una hazaña, no tanto por las obligaciones de sus múltiples actividades y cargos —líder de los Muyajidines del Pueblo y Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia de Irán —CNRI— sino por las estrictas medidas de seguridad que la policía francesa ha establecido para protegerlo. Vive en una simple casa en las afueras de París.

Joven, no muy alto, moreno, de sienes incipientemente despejadas, no logra ocultar sus treinta y seis años ni su aire de niño estudioso. Tampoco desmiente su pasado de brillante alumno de Derecho y de Ciencias Políticas. Luego viene su encarcelamiento —desde 1971— hasta ser liberado por la insurrección popular contra el Sha. Rechaza entonces varios ofrecimientos de Jomeini para participar en su gobierno. En julio de 1982 se asila en Francia, después de huir a bordo de un avión, junto al Presidente Bani Sadr.

Señor Radyavi, ¿cree usted que hay una solución para el conflicto del Golfo Pérsico?

¡Por supuesto! He escrito al Consejo de Seguridad de la ONU instando a que se establezca un boicot internacional contra Jomeiny y contra su petróleo. Todos saben que la paz podría haber sido firmada hace tiempo con Irak, pero él quería internacionalizar el conflicto. No entiende otro lenguaje que no sea el de la fuerza; hay que utilizar el mismo. No aceptará la paz a menos que se encuentre realmente aislado, o en mejores condiciones. Claro que día a día está más aislado. Es de esperar que otros países y los Estados Unidos se den cuenta de que hay una dictadura en Irán que no quiere sino exportar terrorismo.

El año pasado, el Vicepresidente de Irak y usted firmaron un tratado de paz irano-iraquí. Aparte del importante reconocimiento al CNRI, ¿qué significó ese acuerdo en términos políticos?

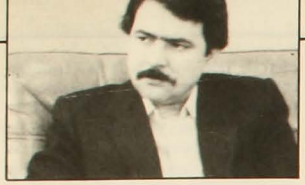
En primer lugar, una declaración de paz conjunta —respetando principios básicos de soberanía, integridad territorial y no injerencia en los asuntos internos— ratificada por el Parlamento iraquí y por el CNRI. En segundo lugar, le resta toda legitimidad a la movilización de Jomeiny, ya que las tropas iraquíes no están en nuestro territorio. Este acuerdo de paz recibió el apoyo del Segundo Congreso de la Internacional Socialista y el Parlamento Europeo suscribió un plan muy similar que acaba de ser aprobado por el Consejo de Europa.

¿Cuánto tiempo puede Irán seguir manteniendo la guerra?

A largo plazo, no puede seguir. El presupuesto bajó porque las exportaciones hoy no llegan al millón de barriles diarios e Irán ha perdido más de dos billones de dólares en sólo dos meses. La tan anunciada gran ofensiva iraní no ha sido lanzada por un problema logístico: falta de municiones.

¿Cómo enfrenta la resistencia iraní a la represión jomeinista?

Con nuestra sangre, con



nuestras vidas: no exageramos cuando hablamos de cuarenta mil ejecuciones. También figuran nombres y direcciones de torturadores identificados. Los muyajidines pudimos sobrevivir por tener base social. Pero Jomeiny expulsó —e incluso, mató— a sus aliados, como los del Partido Comunista de Irán (TUDE). El noventa por ciento de los caídos son nuestros. Los únicos partidos políticos tradicionales que sobrevivieron a la dictadura del Sha son los fedayines —de obediencia marxista— y nosotros los muyajidines: musulmanes, democráticos, progresistas y nacionalistas. Por eso Jomeiny sabe que somos el verdadero enemigo. No seguimos el Islam del desorden, enemigo de la cultura y de la civilización, el del dogmatismo. El nuestro es el Islam de la tolerancia de la igualdad, de la libertad de instrucción...

¿También de la libertad e igualdad para las mujeres?

También. Los estatutos y tareas urgentes del gobierno provisorio del CNRI consagran suprimir todas las formas de opresión y segregación impuestas a las mujeres por el régimen reaccionario de Jomeiny.

¿Qué otras medidas fijan los estatutos del CNRI?

Un gobierno provisorio que presidiré por seis meses, hasta la elección —mediante el voto libre— de una Asamblea Constituyente. El cese inmediato de la guerra con Irak. La indemnización a los familiares de las víctimas. El término de la guerra contra el pueblo kurdo y la proclamación de su autonomía. La disolución de todos los organismos de represión, espionaje, inquisición y censura. El juicio —en presencia de observadores internacionales y garantizando la libertad de defensa— a las autoridades jomeinistas, por todos los asesinatos, torturas, saqueos y violaciones a los derechos humanos de los ciudadanos. Los responsables de los mismos delitos cometidos bajo el régimen del Sha serán juzgados en las mismas condiciones. El fin del racionamiento a la brevedad. Y el reconocimiento de los derechos individuales y sociales definidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos. □

PACIFICACION EN COLOMBIA, CONFRONTACION EN ARGENTINA

Ximena Ortúzar

Un histórico acuerdo alcanzaron en Colombia el gobierno de Belisario Betancur y los movimientos guerrilleros EPL, M-19 y ADO. Gracias a él se ordena el cese al fuego, se garantiza el esclarecimiento de acciones represivas y se llama a un gran Diálogo Nacional con participación de las distintas fuerzas políticas del país.

En Argentina, el paro nacional —que en la práctica resultó parcial— convocado por la CGT, demostró que la correlación de fuerzas entre el gobierno radical y la oposición peronista se mantiene igual que en los comicios de octubre de 1983. Con la bandera de lucha de la grave crisis económica (heredada de ocho años de dictadura militar), la CGT logró una respuesta del 80 por ciento de los trabajadores industriales de la Provincia de Buenos Aires y del 43 por ciento del interior del país. Transporte, comercio y servicios funcionaron. Esto puede considerarse como un triunfo de Alfonsín.

COLOMBIA: TRIUNFO LA CORDURA

La convocatoria a un gran Diálogo Nacional es la parte medular del acuerdo entre el gobierno de Colombia y las organizaciones guerrilleras. En dicho diálogo participarían, con plena representatividad, las distintas fuerzas políticas del país. Su carácter sería el de un gran debate político, incluyendo como temas centrales la discusión y desarrollo de las reformas políticas, económicas y sociales que requiere la realidad colombiana, tanto en el campo constitucional, como en el agrario, laboral, urbano, judicial, educativo y económico, entre otros.

Como se sabe, el acuerdo significó la culminación de las negociaciones entre el Presidente Belisario Betancur y los líderes de las organizaciones guerrilleras Ejército Popular de Liberación (EPL) Autodefensa Obrera (ADO) y el Movimiento 19 de Abril (M-19). Un acuerdo similar había sido suscrito en mayo pasado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

En sus párrafos principales, el acuerdo señala que la Comisión de Negociación y Diálogo, el Comando Nacional del EPL y el Comando Superior del M-19, acuerdan concretamente que debe producirse un cese al fuego y que, cumplido ese requisito, se dará inicio, desarrollo y culminación a un gran Diálogo Nacional que permitirá la expresión de la voluntad de los más amplios sectores sociales y políticos en la búsqueda de la paz, con base en la justicia social.

En consecuencia, se ordena el cese al fuego y demás operativos militares a todos los frentes, columnas y unidades. El M-19, el EPL y el ADO se comprometen a no retener ni consteñir a otros para obtener provecho y declaran no compartir el terrorismo en ninguna de sus manifestaciones.

En cuanto al gobierno, el Presidente de la República ordenará a las autoridades civiles y militares la suspensión de todas las acciones de resguardo del orden público que han venido desarrollando contra el Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista (M-L), contra el EPL y el M-19, en tanto organizaciones, así como contra sus integrantes. Como requisito previo para cumplir este compromiso, el gobierno exige la explícita aceptación y respeto del acuerdo.

Otro compromiso presidencial es prestar el concurso del gobierno a la Procuraduría General de la Nación

para que realice, con las mayores probabilidades de éxito, todas las investigaciones pertinentes sobre personas desaparecidas y grupos armados no institucionales que practiquen actos de terrorismo y genocidio.

A fin de garantizar el cabal desarrollo del Diálogo Nacional, se instaurarán mecanismos que faciliten la participación y la difusión de criterios para todas las fuerzas que lo conformen.

Tras cuatro décadas de estado de sitio casi permanente y de un clima siempre creciente de violencia, Colombia alcanza un acuerdo que no sólo significa una tregua a las hostilidades y, por ende, una garantía de fortalecimiento de la institucionalidad democrática sino que, y esto es lo más importante, demuestra la validez del diálogo en los grandes conflictos de una nación.

Todo lo anterior confirma, en definitiva, que es en la democracia, y sólo en ella, donde residen los mecanismos lógicos y racionales de solución para los intereses de las mayorías.□

ARGENTINA: EL PARO, LOS DUROS Y LOS BLANDOS

El primer paro nacional desde que asumió Alfonsín, dejó en claro dos cosas, a lo menos: que la Confederación General del Trabajo (CGT) con mayoría opositora —peronista— mantiene su poder de convocatoria en el sector laboral industrial capitalino y que en el seno del partido gobernante —Unión Cívica Radical— existen dicrepancias acerca de la posición que el gobierno debe adoptar frente al sindicalismo.

La huelga de 24 horas, calificada por los dirigentes laborales como "un rotundo éxito" y por personeros gubernamentales como "una agresión a la democracia", tuvo como razón principal demandar aumentos salariales y exigir una modificación drástica de la poíltica económica por parte del gobierno.

Si bien las informacions señalan que la paralización de labores fue parcial, pero notoria, lo cierto es que al día siguiente de la huelga, es decir el 4 de septiembre, las diferencias entre dos sectores del oficialismo afloraron públicamente. El secretario general de la Presidencia, Germán López, catalogado como hombre de línea "dura" y que no acepta el diálogo con los sindicalistas opositores, declaró que los líderes de la CGT "no son representativos" y agregó "después del paro ha quedado claro que no debe existir una central única porque no representa a todos los trabajadores".

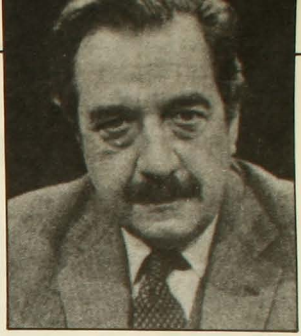
La posición de López es contrapuesta a la del actual Ministro del Trabajo, Juan Manuel Casella, que desde que asumió la cartera, en abril pasado, ha mantenido una actitud de permanente diálogo con el sindicalismo justicialista, alcanzando con ello importantes acuerdos en los planos político y laboral.

Germán López, cuya posición de dureza y oposición al diálogo con los líderes cegetistas fue seguida por el Ministro del Trabajo Antonio Mucci (quien debió renunciar a su cargo al fracasar en su intento de modificar la ley sindical), y Juan Manuel Casella, que se inscribe en la línea de la "concertación político-social" impulsada por Alfonsín, representan actualmente las dos grandes líneas del oficialismo radical.

Los "duros" difundieron, después del paro, el rumor de que un nuevo equipo se aprestaría a asumir la cartera del Trabajo, argumentando que Casella desea regresar a la actividad política partidaria (fue diputado) y que postularía a una banca en la Cámara baja en los comicios del año próximo.

El Presidente Alfonsín, por su parte, ha reiterado su apoyo a la gestión de Casella por considerarla como clave para un entendimiento con las dirigencias sindicales. Pero, según medios oficiales, el respaldo presidencial no ha logrado zanjar las diferencias entre uno y otro grupos.

Así las cosas, se especula que



Alfonsín debería optar definitivamente por una de las líneas en pugna, lo que implicaría cambios en el gabinete que reflejaran realmente quiénes lo acompañan en el manejo del timón gubernamental. A juicio de sus más cercanos colaboradores, el mandatario argentino no está dispuesto a entrar en ese juego.

Por ahora, Alfonsín prepara su posible encuentro con Ronald Reagan, que tendría lugar en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, en el curso de este mes. Entre los temas a tratar figuraría la deuda externa y sus implicaciones para el proceso democrático argentino. Además, el gobernante argentino hablará ante la Asamblea General de la ONU el 24 de este mes.

En el plano interno, Alfonsín acaba de implantar un nuevo sistema de control de precios, según el cual se limita a las empresas a un cierto porcentaje mensual de incremento. Se trata de un nuevo intento por frenar la inflación —uno de los problemas cruciales de la economía argentina— que ha derivado en un alza del costo de la vida del 206,3 por ciento en los siete primeros meses del año. El porcentaje de incremento de precios autorizado para septiembre es de un 16 por ciento y se calcula que el de agosto, aún no publicado oficialmente, fue de un 20 por ciento.

Para los líderes cegetistas, el gran problema de la clase trabajadora es su pérdida de poder adquisitivo y reprochan al gobierno radical la "carencia de líneas claras en materia de política económica", agregando que "mientras no se aumente la productividad no podrá haber reactivación de los salarios".

Con base de esas reivindicaciones la CGT convocó al paro nacional. Analistas locales, sin embargo, señalan que tal medida fue impulsada por motivos de orden político interno de la Confederación: las próximas elecciones sindicales.□

DIEGO ARMANDO MARADONA

EL PIBE DE ORO

Francisco Mouat

Fue un sábado muy caluroso. El pueblo de Nápoles —por enésima vez centro de atención y atracción por parte de toda la bota itálica— amaneció desvencijado, sobresaltado, nervioso, eufórico y sabrosamente inquieto. Sus iglesias testimoniaron un clima de ateo y material silencio, sólo desmentible por la presencia de solemnes altares y pilas de agua bendita que —con espiritual bullicio— se dieron acostumbrada cita al mediodía para rendir culto a las figuras del Señor Jesucristo, la Virgen María y San Genaro, patrono del pueblo.

Ese no era un sábado cualquiera. Más bien, portaba el original estigma de certificar la primera presencia oficial y pública de un joven muchacho (de cabellera crespa y fácil sonrisa) que llegaba a Nápoles para conquistar el corazón sencillo de un villorrio ansioso de vivenciar romanas gestas, como las de antaño. Su nombre: Diego Armando Maradona, el "divino Dieguito".

Una esfinge (monstruo fabuloso) de baja estatura y mediano peso, cubierta por cataratas de verdes y frescos dólares, considerada por la crítica universal como el rey del balompié mundial, se daría cita esa tarde en el estadio San Paolo para hacer olvidar a los setenta mil napolitanos medios todas aquellas preocupaciones de largo aliento que acechaban día y noche: la delincuencia, el desempleo, la soledad.

Esa esfinge se posó en el cielo, al interior de un helicóptero, cuando el coliseo deportivo estaba atestado de "tifosis". Y comenzó a descender —entre el ronquido del público que coreaba su nombre sin cesar— para admirar más de cerca los miles de frondosos peluquines estilo Diego que lucían las cabelleras de los fanáticos; las millares de poleras con el rostro del pibe de oro estampado en mil facetas distintas; las coloridas pancartas que rezaban "Nápoles te ama, Diego Armando"; los recién rasurados rostros con hojas de afeitar "Maradona' y el desenfrenado baile de tarantelas que sacudía las gradas del estadio.

Era un espectáculo bárbaro.

Cuando se tendió la escalerilla para que el astro argentino tocara césped, el delirio del pueblo napolitano dio rienda suelta a toda la algarabía posible de ser contenida por un alma que se precie —incluso— de ser sobrenatural. Entonces, Maradora cogió un balón y comenzó a domesticarlo, a rendirlo a sus pies. Por fin, el sueño del pibe era una realidad indesmentible.

LAS LLAGAS DE NAPOLES

Maradona llegó a esa tierra de pizzetas contándole a la gente que el mejor 'caño' de su vida se lo hizo a Valencia, en Córdoba: "Le amagué irme por la raya y cuando quiso taparme con la derecha, se la toqué entre las piernas y me fui por el otro lado. Valencia se quedó helado. ¡Cómo me miraba!". Los fanáticos escuchaban sobrecogidos. Siguió el cuento evocando a su antiguo equipo, el Argentinos Juniors, que jugaba con una cábala que pocas veces fallaba y que, además, lo llenaba de orgullo: sus ex compañeros dejaban dos lechuzas en los camarines y la camiseta azulgrana número diez del Barcelona que él mismo usó para ganarle al Gijón. Y terminó de conquistarlos cuando les confesó —maravillado— que no descartaba la posibilidad de quedarse en Nápoles para siempre.

Pero no todos los napolitanos —ahora degustadores de la Pizza Maradona— aplaudieron su carta de presentación. Algunos exponentes de la casta intelectual se molestaron y avivaron fuertes protestas. El filósofo Gerardo Marotta reclamó: "Nápoles debiera aspirar a un Premio Nobel, y no a satisfacer los caprichos de una clase de dirigentes incapaces". Y Luis Campagnone, escritor, no pudo ocultar su amargura: "Nápoles padece horribles llagas. Es una ciudad azotada por la cesantía y la delincuencia. La llegada de este jovencito me parece terrible".

Profesionales, académicos, obreros, campesinos, estudiantes, niños, lavanderas, vendedoras, políticos, poetas del mundo entero se inquietan. Y preguntan: ¿habrá razones para armar tanta alharaca por la sola presentación de Maradona en Italia? Sus más fervientes admiradores dicen que no, que lo único que molesta a esa gente es que Dieguito ha movido 24 millones de dólares en dos años, y esa gracia (al menos en lo que a fútbol se refiere) no la hace cualquier mortal con dos sibaritas piernas y una sola pelota. ¡Vaya que tienen razón!

Sin embargo, no todo ha sido miel sobre hojuelas en esta gruesa torta de primas, letras, traspasos, premios, sueldos, seguros y millonarias deudas. Mientras el Argentinos Juniors prepara una querella contra el Barcelona, por el no pago de 800 mil dólares en un balurdo de espectaculares ribetes, un consorcio de 20 compañías —encabezado por el Instituto Italiano de Previsión— intenta asegurar las piernas de Diego Armando en seis millones de dólares y así evitarle problemas de tipo contractual al Nápoli, su nueva casa. Más vale prevenir que curar, aseguran con singular pragmatismo. Y luego arran-

can de sus oficinas para continuar repasando, con lujo de detalles, la historia novelada de este muchacho que vistiera las camisetas de Boca Juniors, Barcelona, la Selección Argentina y el Argentinos Juniors, despertando siempre el furor rabioso de los fanáticos del fútbol.

MARADONA NO PERDONA

A esa tremenda obra literaria que constituye la vida de Maradona, no escapan los vociferantes alaridos de José María Muñoz ("el ralator de América"), gordo que empuña el micrófono de LS5 Radio Rivadavia para reproducir —con proverbial certeza— las inimaginables maniobras del maestrito. Nadie como él ha sabido describir mejor —y a todo pulmón— los malabares del pibe: "Maradona recepciona el balón, concientiza la dinámica, y se apresta a enviar un centro desde el ángulo superior derecho de la cancha". Nunca nadie, a no ser Muñoz en el clásico River-Boca, ha enviado diecisiete goles cortos y tres largos por la onda sonora a los radioescuchas que celebran eufóricos el perfecto zurdazo combeado de Diego, entonces en Boca Juniors.

Quizá, porque Maradona lisa y llanamente escapa a la normalidad ("la pelota que cruza el área grande") es que César Luis Menotti cita estudios realizados en Alemania ("entra Maradona, lo carga Fillol, lo esquiiva") que señalan que un jugador de esa naturaleza ("peligro de gol, peligro de gol, tira Maradona") no puede tocar sólo ocho o diez pelotas por partido ("Tarantini intenta el rechazo desde la línea del arco") aún marcando tres o cuatro goles ("y gol-gol-gol-gol-gol-gol-gol-gol..") porque lo suyo no puede ser inferior a cuarenta o cincuenta pelotas ("goooo-oooooooool de Mardona, que no perdona").

Así de simple. Poseído de divinos dones para hipnotizar la de cuero, Maradona luce una historia llena de modestia e incomprensiones. De la mano siempre fiel de su amigo íntimo Jorge Cyterszpiler, actual manager del jugador más caro del mundo y representante de la First Champion Productions, empresa que maneja los intereses del jugador, Diego Armando ha crecido a punta de librar una dura batalla contra los envidiosos de profesión. Para él, resulta imborrable el recuerdo de sus dieciseis años, cuando le confesara a El Gráfico: "Lo único que quiero es que papá no trabaje más. Tiene 49 años y se pasó toda la vida cuidándonos y rompiéndose el alma para mantenernos. Si todo va bien, le voy a asegurar la vida a toda mi familia". Eran los tiempos de la joven promesa. Un hincha correntino radicado en Chile, Carlos Hope, advirtió esa vez con franqueza: "Ojalá que no cambie nunca, que el dinero y la fama no lo enloquezcan. Es tan buen chico". Y su amigo Jorge le juramentó lealtad: "Yo sé que va a triunfar. Es humilde, muy serio. Y lo rodea buena gente que quiere lo mejor para él".

MARADONA ES UN GRAN TIPO

Los años venideros se le dieron con todo al pibe. Hasta que llegó el Mundial de España, "la vitrina de los grandes jugadores". Y el interés inmediato que despertó en el Barcelona la gambeta, el pase largo, el *shoot* de distancia con efecto, los caños triples en dieciocho metros de cancha y toda la pachorra de Maradona. Se firmó el contrato y Diego se hizo de la camiseta 10 azulgrana para deslumbrar a la Cataluña toda. No obstante, la yeta de los millones devino en una suerte de campaña orquestada —cierta prensa llegó al insulto gratuito en portada— para perjudicar el rendimiento del *crack*. Aún faltaba lo peor. En el clásico Barcelona-Atlético Bilbao se toparon fieramente Maradona y Goicochea. El chico sacó la peor parte. Por el mundo entero desfilaron videos, fotos y "espectaculares gráficos médicos de la zona de la lesión, con indicación de tendones, ligamentos y cartílagos". Era la fatalidad encarnada: "Me gritaban sudaca y me quería pelear con todos. No podía más con el Barcelona".

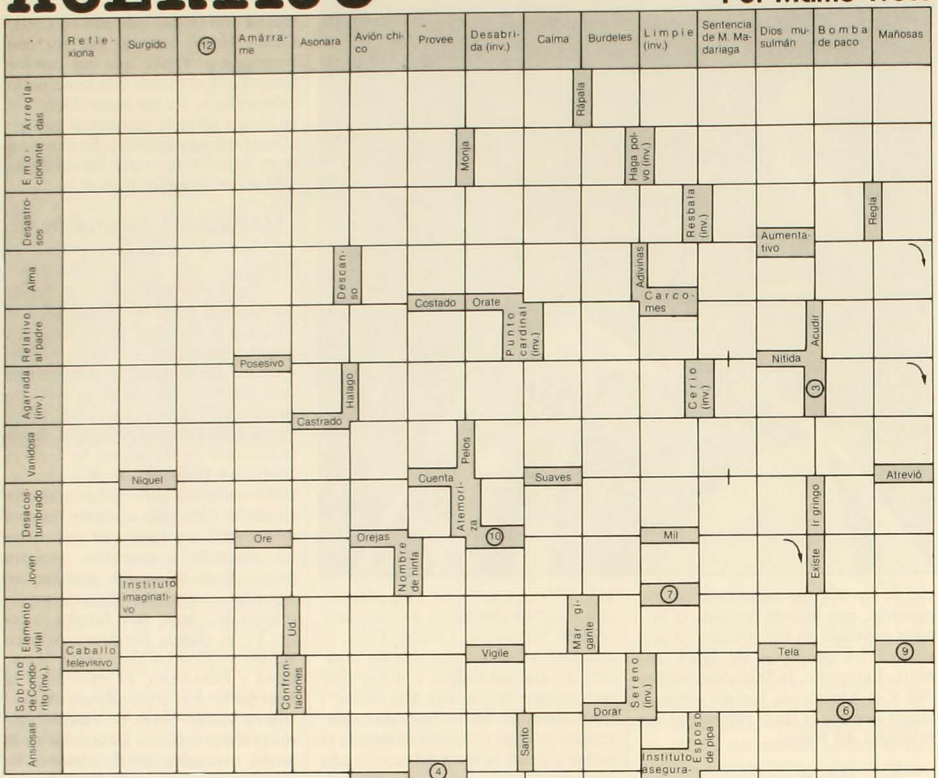
Así llegó la oferta del Nápoli, que aceptó de inmediato. Sus últimas vacaciones las pasó en Buenos Aires, donde llegó con un vaporoso tapado de zorro blanco. Departió con sus padres, conversó con abuelita y se paseó por las calles de Villa Fiorito del brazo de Claudia, su novia, comentando los pormenores de su nueva patria: la de Nápoles.

Y, ¡que va! El divino Dieguito ya no es el niño tímido que gustaba de jugar a las canicas y el trompo, mientras rompía la redonda de 32 cascos vistiendo la casaquilla de Los Cebollitas. Ahora es todo un hombre. Incluso, observadores imparciales apuntan que posee gran similitud con San Genaro, patrono de Nápoles, que hizo el milagro de licuar su sangre un 19 de septiembre.

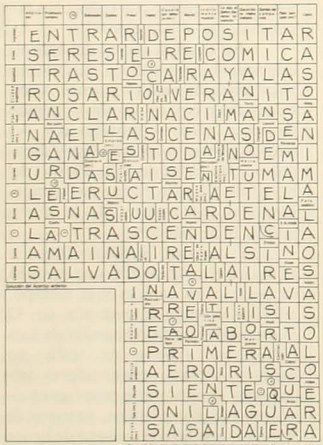
Pero, ¡qué va! Maradona es un gran tipo y Dios es argentino. Ambos nacieron para no separarse jamás.□

ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior



Siguiendo la numeración, construya una de las frases más célebres pronunciadas por el Señor General.

SISTEMAS Y MOVIMIENTOS

(Ediciones Minga, Santiago, 141 páginas), por Alejandro Jara.

Su autor, economista y vinculado a diversas agrupaciones estudiantiles, de renovación sindical y talleres de desarrollo grupal y personal, incursiona en la poesía. Y lo hace, a través de lo que él denomina novela poética y sobre una temática que le atañe: "Esa generación que se inició en la búsqueda utópica a fines de la década de los sesenta". *Sistemas y movimientos* tiene su génesis inicial en 1968 y se extiende imaginariamente, en un viaje de agonía y renovaciones, hasta el fin del siglo. El libro forma parte de un tríptico que inició con *Mutaciones* para proseguir con *La República.*

El lanzamiento de la publicación dio origen a un encuentro poético-musical-visual en un escenario poco habitual: una pequeña iglesia. La presentación estuvo a cargo de Gastón Soublette (con acompañamiento de cultrún y trutruca) y concluyó con la exhibición de un poema audio-visual, con música de Tomás Lefever y cámara de Antonio Farías.□

CHILE ECONOMICO

(Vector, Santiago, 84 páginas), Colección dirigida por Gonzalo Martner.

El debate de las distintas alternativas económicas para Chile recobra un nuevo vigor y se hace urgente una generalizada deliberación pública sobre el tema. En este espíritu, VECTOR, Centro de Estudios Económicos y Sociales, presenta este volumen donde se incluye un trabajo colectivo que reseña los elementos para una propuesta socialista de desarrollo económico; un artículo de Eduardo García, con la participación del Taller de Economía de Vector, sobre el rol del Estado en el desarrollo; un análisis de Carlos Ominami respecto a economía y democracia, y, finalmente, un trabajo acerca de una estrategia de reindustrialización nacional.□

DRAMATURGIA LIMITE

Alfonso Calderón

"Teatro de Juan Radrigán (11 obras)". (Céneca - Universidad de Minnesota, Santiago, 1984, 418 páginas).

Sospecho que no hemos logrado advertir aún, con admiración suficiente, el poder trasmutador de la realidad que exhibe la obra total de Juan Radrigán. ¿En qué parece consistir su eficacia? Posiblemente en que el autor desecha cabalmente la apropiación unívoca de una realidad social que nos va poniendo ante los ojos, prefiriendo evitar con ello la distorsión, el esquematismo, la metáfora afligente, y los proyectos que el naturalismo esbozara con miras a una proyección "científica" de los hechos.

Las once obras reunidas en este libro nos obligan a no confundir intenciones. No es Radrigán un hombre de sustitución en el teatro nacional. Si bien pueden observarse, en la prehistoria de su obra, algunos rasgos que validara Acevedo Hernández, Radrigán tiene un dominio muy visible sobre el mundo que pretende ordenar, sin menoscabo del papel que el desorden y la contradicción ocupan en su teatro.

No pierde un instante en dejarse acunar por una búsqueda dramática de los antecedentes, de los datos previos, porque sabe, como en los viejos dramaturgos griegos, que el pueblo, la comunidad, las víctimas o los espectadores no sólo van a participar del convivio, "enterándose" de aquello que se expone, o "integrándose" para purgar sus pasiones, sino que traen en el registro de la memoria las señas magnas de la tragedia que han de presenciar, haciéndose copartícipes de tales experiencias.

Si alguien quisiera reprocharle alguna tentación de situar a alguno de sus personajes (como ocurre, por ejemplo, en el instante en que el varón destruido de "El Loco y la Triste" (1980), se pone en el papel del dios para dar una mirada a ese mundo "a medio cocer" en el cual viven los desamparados) en niveles de abstracción más bien dignos del espíritu y la letra de los viejos autos sacramentales, habrá de decírsele que es una forma clásica de "enmascaramiento", sin el cual no existiría, en verdad, teatro.

Juan Radrigán es muy hábil en el contrapunto, el cual le permite arrostrar la existencia del personaje en vías de destrucción, de miedo, de soledad, de privación de caminos imposibles, en un mundo que le es francamente hostil, para hacerles tomar un punto de ternura, un rasgo de esperanza, una visión en profundidad de su propia situación, ante la cual se vuelve un arma su propia lógica tenaz.

No hay tiempo para la inacción. Cada texto del dramaturgo es un *tour de force* para sacudir al espectador y pedirle que no se deje infatuar por las tentaciones alegóricas. Al tomar pie en la realidad cotidiana, Goethe confería al "Fausto" —o más bien al llamado *"Primer Fausto"*— un alcance metafísico mayor, una posibilidad de desarrollo eficaz, un vuelo con las alas cargadas por el barro terreno.

Lo que se ha dicho sobre el teatro de nuestro dramaturgo es muy cierto: "Vagos, alcohólicos, prostitutas, cesantes crónicos, vendedores ocasionales, conforman un mural que no pretende ser sólo el testimonio de una sociedad enferma, sino también y sobre todo un estudio de la condición humana arrojada a situaciones límites, desde donde se interroga poética y desesperadamente cómo aspirar a un mínimo de dignidad".□

Mi querido Théo:

Me ha parecido ver en tu buena carta tanta angustia fraternal contenida, que he creído mi deber romper mi silencio. Te escribo en plena posesión de mi presencia de espíritu y no como un loco; como el hermano que tú conoces.

Esta es la verdad; un cierto número de personas de aquí ha dirigido al alcalde (creo que se llama Tardieu) una nota (había más de 80 firmas) señalándome como un hombre indigno de vivir en libertad o algo por el estilo.

El comisario de policía o el comisario central, entonces, ha dado orden de que me volvieran a internar.

Con que ya llevo aquí muchos días encerrado bajo llaves, cerrojos y guardianes en el manicomio, sin que mi culpabilidad esté probada o sea probable.

No hay ni que decir que en el fuero interno de mi alma tengo mucho que replicar a todo esto. Ni que decir tampoco que yo no sabría enfadarme y que excusarme en semejante caso me parecería una autoacusación.

Solamente advertirte para que me liberes —comienzo por no pedirlo—, ya que estoy persuadido de que toda esta acusación quedará reducida a nada.

Solamente digo que para liberarme lo encontrarás difícil. Si yo no retuviera mi indignación me juzgarían inmediatamente como un loco furioso. Esperemos pacientemente; por otra parte, las emociones fuertes no harían más que agravar mi estado. Por eso te induzco por la presente a que les dejes hacer sin mezclarte.

Arles, 19 de marzo de 1899

Vincent van Gogh

Señor Director:

Durante todos estos años, el poder arbitrario ha determinado una ficción de guerra, dividiendo a los chilenos en patriotas y antipatriotas.

Sin control efectivo de los tribunales de justicia, se ha arrasado con la vida, la integridad, el derecho a vivir libremente en la Patria, la libertad personal y de expresión, la dignidad de las personas.

El dolor y la aflicción han ido socavando los cimientos de la Patria.

Hoy vivimos una crisis que puede derivar en el colapso de la Nación toda.

Es deber de la comunidad impedir esta Tragedia, es deber de conciencia detener las muertes, los exilios, las relegaciones, el encarcelamiento, por ideologías.

Debemos aunar nuestras fuerzas, hacer una mesa de concertación, sobre puntos básicos que nos unan: respeto de los derechos humanos, restablecer la convivencia nacional, reeditar los valores que nos hicieron soberanos en el Concierto de las Naciones. Por respeto a los que sufren hambre, cesantía, miedo, intolerancia. Antes que sea demasiado tarde y nos hagamos cómplices de las estructuras injustas, llamamos a todas las fuerzas políticas y sociales del país, para que depongan lo que nos separa y donde, en un gesto de solidaridad y generosidad,aboguemos unidos, para reanudar la Patria verdadera, libre y democrática.

Saluda a Ud. y a su revista afectuosamente

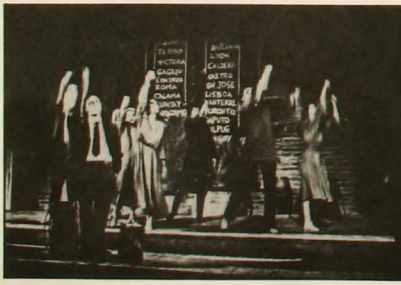
Laura Soto González
Presidenta Grupo
Estudios Constitucionales
Valparaíso

Estimado señor Contreras:

¿Cómo es posible que APSI se haya prestado para mancillar sus páginas con esa aberrante diatriba titulada "El valor de sacarse la cresta"? Digna de una pasquín al servicio del mejor postor, esta lamentable apología de la crueldad y de la explotación de los bajos instintos parece más bien una inserción de publicidad que un reportaje. Para un antiguo lector de APSI resulta totalmente incomprensible que esta revista se haga eco de las interesadas y torcidas opiniones de quienes están al otro lado de las barricadas, disparando contra los que defienden los principios de la humanidad, de no violencia y de respeto a la vida. El turbio negocio de las riñas de gallos, espectáculo anacrónico y denigrante promovido por unos pocos en beneficio propio, tal como ocurre con las corridas de toros, constituye una lacra que no por casualidad se ha hecho más visible en estos días. Para nadie es secreto que, desde los tiempos de Nerón hasta la época actual, quienes han gozado con las sanguinarias exhibiciones de crueldad para con los animales son los mismos que se han deleitado presenciando el sufrimiento humano en todas sus formas. No hay mejor método para fomentar la insensibilidad hacia los seres humanos que el maltrato sistemático de otros seres sensibles, como lo son los animales. El promover combates a muerte entre animales es típico de quienes sueñan con lanzar a luchar hombres contra hombres. La riñas de gallos, lejos de ser un "deporte", representan un verdadero atentado contra la civilización, característico de los pueblos primitivos y de las sociedades decadentes. Cuando la revista "Hoy" publicó hace algún tiempo una nota criticando a una autoridad edilicia de esta capital por haber organizado una riña valiéndose de un resquicio legal y permitiendo la asistencia de menores de edad, la prensa europea recogió la noticia como una demostración más de la crisis moral de nuestro país. Contrasta la posición de "Hoy", consecuente con sus principios humanitarios, con el tremendo e inexplicable desliz cometido por APSI.

Agradeciéndole de antemano la publicación de estas líneas, saluda muy atentamente a usted.

Godofredo Stutzin



VICKY LARRAIN
Curso Danza Teatro (Intensivo)
Sept. Oct. Nov. 84
CENTRO CULTURAL MAPOCHO
Victoria Subercaseaux 7

ESTE MES
SE JUZGA AL DICTADOR

YA VIENE MACIAS

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

ARQUITECTO

• **Albrecht y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ASUNTOS LABORALES

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fonos: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

CLASES PARTICULARES

Informática
Análisis, diseño
e implementaciones
docencia en S.I.A.

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en profundidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS TECNICOS
DL
Ca
24 OCT. 1984
D
Co

LOS GESTOS POLITICOS QUE PIDE LA IGLESIA

APSI 153

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO

Del 1º al 14 de octubre, 1984 $ 120 (IVA incluido)

CRISTIAN GARCIA-HUIDOBRO SE CONFIESA CON APSI

LO QUE MATTHEI DIJO Y NO SE PUBLICO

SI HAY CONGRESO, COMANDANCIA DEL EJERCITO PODRIA DISCUTIRSE

EL ENIGMA DE LA MAYOR OLDEROCK

HABLAN LAS HIJAS DE PRATS

MISSING 11ª PARTE

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 153 — AÑO 9
del 1° al 14
de octubre, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda

Colaboradores
María Ester Aliaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Treto, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscovic

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Director de Arte
Rodrigo Cociña

Diagramación
Vesna Sekulović

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición y textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUAL (26 NUMEROS)

NACIONAL	
Correo Certificado	$ 2.750
Por mano (Santiago)	$ 2.380
Retira personalmente	$ 2.000
INTERNACIONAL	
(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

LOS GESTOS MINIMOS

Las recientes medidas económicas, anunciadas como inevitables "para impedir que el país entre en cesación de pagos", dan cuenta de la profundidad de la crisis económica que sacude al país. Es banal tratar de explicarla por factores internacionales, que pueden concurrir a agravarla, pero de ninguna manera a explicarla. El país tiene conciencia de que ella es el producto de un modelo económico monetarista, aplicado con dogmatismo e inflexibilidad y que, junto con endeudar a Chile a límites no compatibles con nuestras posibilidades, destruyó la infraestructura productiva nacional.

Hoy se pretende, una vez más, traspasar el costo de estos errores y desaciertos a la inmensa mayoría nacional, que sólo fue espectadora de la alegre y ostentosa farra de unos pocos. El actual equipo económico no tiene otra receta que ofrecer al país, que aquella dictada por el Fondo Monetario Internacional, intentándola presentar, además, como la única solución posible para enfrentar la crisis.

Existen otras alternativas, y si no las hubiera, habría que inventarlas. No es posible pretender que los sectores medios y populares, que han visto reducida la calidad de su vida en estos once años, soporten con sus actuales ingresos la verdadera lluvia de alzas que estas medidas han desatado. Con ello, el gobierno está abriendo un nuevo campo a la indignación y la protesta social de esa mayoría nacional, que estando objetivamente interesada en la democracia, necesita satisfacer sus necesidades elementales y tiene el derecho a luchar por una vida mejor.

El impacto político de estas medidas será, a no dudarlo, muy grande. Nadie puede seriamente pensar que los trabajadores, los comerciantes, los transportistas, los profesionales, las dueñas de casa, permanecerán impávidos frente a este nuevo deterioro de su poder adquisitivo. No es ésta una medida que contribuya a la pacificación de los espíritus. Por el contrario, ella añade un elemento mayor de conflicto en el polarizado cuadro político que hoy vive el país.

Quizás, un elemento que podría ayudar a desactivar esta polarización lo constituyen las recientes declaraciones del general Matthei. En primer lugar, porque significan un quiebre de la lógica que ha predominado al interior del régimen militar. Todavía sus posiciones distan mucho de satisfacer las expectativas de los sectores que luchan por la democracia, pero al menos evidencian una disposición al diálogo y se ubican en la perspectiva de una negociación. La oposición ha sido prácticamente unánime para valorar positivamente esta actitud, pero a la vez cautelosa para determinar si los contenidos de estas declaraciones interpretan sustantivamente a las Fuerzas Armadas. Si así fuera, la civilidad espera los gestos mínimos e indispensables que así lo demuestren: fin a la represión, solución al problema del exilio, libertad de expresión y un plan de emergencia económica que apunte a resolver, privilegiadamente, la angustiosa situación de los sectores más modestos, y traslade el peso de la crisis, de manera más equitativa, a los sectores más pudientes.

Con todo, la oposición entiende que hoy es necesario dar cauce de expresión al descontento popular a través de métodos pacíficos y masivos, orientándolos en la perspectiva de la pronta recuperación de la democracia. Esta meta no puede ser vista como una capitulación de las Fuerzas Armadas, sino como una aspiración mayoritaria del pueblo chileno que ellas no pueden ignorar.

La propuesta de pacto constitucional que se abre paso en la oposición es la mejor prueba de que la civilidad tiene la capacidad de concertarse, más allá de sus diferencias, para suscribir compromisos políticos que hagan viable la democracia y permitan su gobernabilidad. Las Fuerzas Armadas no tienen por qué excluirse de esta perspectiva. □

UN ROBO POCO INOCENTE

Rigurosamente fiel al secreto del sumario ha permanecido el ministro en visita Hernán Correa de la Cerda, designado para investigar las muertes del sacerdote francés André Jarlan y del poblador Hernán Barrales, ocurridas en la población "La Victoria" el pasado 4 de septiembre. Se conoce de sus diligencias e interrogatorios, que el martes 25 se constituyó en el lugar de los hechos, pero del resultado de ellas no hay nada aún. Sin embargo, el robo al cineasta Gonzalo Justiniano de una cinta video con material de las protestas ha dado pábulo a muchas conjeturas. Sí, porque a los ladrones sólo les interesaba esa cinta cuando irrumpieron en la mesa de trabajo del cineasta el miércoles 12 de Septiembre. Justamente ese día, Justiniano —quien presentó una querella "por robo con violencia"— había prestado declaraciones ante el juez y entregado a la parte querellante, el Arzobispo de Santiago, secuencias filmadas de los hechos acaecidos en "La Victoria", las que fueron entregadas como antecedentes probatorios. Según se supo, hay cuatro secuencias muy reveladoras. Una muestra el tipo de armanento empleado por Carabineros. En las tomas restantes se observa la presencia de una patrullera de investigaciones, una persona que dispara a mansalva y furgones policiales; se distingue hasta la patente de uno de ellos. Todas estas escenas fueron filmadas alrededor de las 17.30 horas del día 4. El sacerdote Jarlan fue encontrado muerto a las 19.30 horas de ese mismo día. □

FOTOS DES-CENSURADAS

"¿Para que es la cola?", preguntaban los transeúntes a la gente, que en gran cantidad y con mucha paciencia esperaba su turno para visitar la exposición que el Colegio de Periodistas organizó con las fotos de las protestas de los días 4 y 5 de septiembre y que las revistas Apsi, Cauce, Análisis y el periódico Fortín Mapocho no pudieron publicar debido al Bando N° 19 primero y 21 después. Pero la curiosidad por "ver fotos censuradas" no era la única razón por la cual la gente acudió a la sede del Colegio de Periodistas en Amunátegui 31. También, fue a testimoniar su repudio a las medidas restrictivas. Modistas, estudiantes, peluqueras, obreros, profesionales, dueñas de casas, vendedores, querían firmar y adherir al compromiso solemne por las libertades de expresión e información. "Es tarea de todos los chilenos", expresó el presidente del Colegio de Periodistas, Ignacio González, durante el Acto Solemne realizado el pasado 24 de septiembre en el Teatro Camilo Henríquez

COMUNICACION Y CRISIS MUNDIAL

Con la participación de los expertos Roberto Savio y Raquel Salinas se realizó el 26 de septiembre pasado la conferencia "Comunicación y Crisis Mundial".

Roberto Savio, director general de la agencia de noticias "IPS Tercer Mundo" y consultor de Naciones Unidas y Unesco en asuntos de comunicación internacional hizo un detallado análisis de la evolución de las comunicaciones entre los países desarrollados y los subdesarrollados. "La época actual en materia de comunicaciones se caracteriza por una revisión de lo acontecido hasta ahora. En los países del tercer mundo la idea es poner en marcha un sistema alternativo que permita a los países comunicarse entre ellos". Así nació la comunicación "Sur-Sur" para contrarrestar la influencia y la "Acción de sistemas informativos nacionales" (ASIN) que agrupa a 18 países de América Latina y el Caribe.

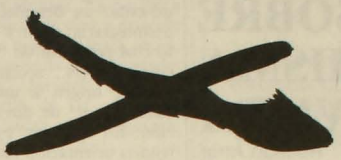
Finalmente, destacó la necesidad de que los nuevos actores sociales (organismos sindicales, campesinos, organizaciones de base, poblacionales, de la mujer) se intengren y tengan influencia en este nuevo orden informativo. "Ellos son fundamentales —dijo— para crear una sociedad participativa, demócratica y pluralista. Felizmente las nuevas tecnologías han abaratado los instrumentos de comunicación". □

¿QUE OCURRIO CON AGUIRRE BALLESTEROS?

Ha sido una tensa espera. Desde el 4 de septiembre exactamente. Ese día, Juan Antonio Aguirre Ballesteros, 23 años, se encontraba con sus amigos Elías Huaiquimil y Luis Espinoza conversando en las calles *Estrella* y *Agua Fresca* de la comuna de Pudahuel cuando vieron aproximarse un bus policial y echaron a correr. Huaiquimil y Aguirre fueron aprehendidos y conducidos a la 26ª. Comisaría de Carabineros. Después de ser golpeados los subieron a un furgón utilitario de color blanco par ir a reconocer lugares y personas. De ese modo detuvieron a Sergio Tapia, a Darío Ibáñez Díaz y a sus hijos Dagoberto y Darío Amador. Luego de este recorrido volvieron a la 26ª Comisaría (Darío Ibáñez sería trasladado a otro lugar). Allí los torturaron; brutal y paulatinamente fueron siendo puestos en libertad no quedando registrada su detención. Todos, menos Aguirre Ballesteros, el cual sigue sin aparecer hasta el cierre de esta edición. Se han presentado recursos de amparo, los pobladores han realizado ayunos, pero no se ha sabido nada. Su padre presentó el 24 de septiembre una denuncia contra los funcionarios de Carabineros "que resulten responsables de la comisión de los delitos de arresto ilegal, secuestro y aplicación de tormentos", petición refrendada ese mismo día por la solicitud del Vicario de la Zona Oeste, Olivier D'Argouges, en el sentido de designar un fiscal militar ad-hoc. El Vicario fundamenta su demanda en el hecho que se ha vuelto a un método que se creía superado: negar las detenciones o reconocerlas sólo varios días después de ocurridas.

La única pista que se tiene de Aguirre es el relato de Sergio Tapia, quien afirmó que "mientras era torturado empezaron a interrogar a un joven (después supo que se trataba de Aguirre). De repente escuche a uno de los agentes comentar: 'Se nos fue'. Y otro agregó: 'No aguantó el huevón' ". □

ASI HABLO CORVALAN



Luis Corvalán habló. Y lo hizo a través de "Radio Moscú" el pasado 10 de septiembre, dirigiéndose a todo el pueblo chileno. Es decir, habló antes de las declaraciones del general Matthei aparecidas en *El Mercurio* el domingo 23 recién pasado.

En síntesis, el Secretario General del Partido Comunista dijo que "se ha confirmado de modo categórico e incuestionable que la oposición no tiene otra alternativa que la de mancomunar sus acciones y luchar resueltamente hasta terminar con la tiranía. Sellar el acuerdo entre toda la oposición es un deber apremiante e impostergable". Dijo más. Afirmó que "algunos partidos propician hoy el diálogo y un pacto con las Fuerzas Armadas". Ante ello, respondió: "Los comunistas *consideramos posible intentarlo*, pero para ello hay que tener las cosas claras". Y enumeró: "Se debe tener en cuenta que las FF.AA. siguen siendo el sostén principal de la dictadura"; hay que considerar que "el ministro del Interior ha dicho que las FF.AA. no pactarán con ningún sector político... Tal vez la única posibilidad de una salida pacífica con el mínimo grado de violencia depende, sobre todo, del comportamiento de las FF.AA. y la decisión que éstas puedan tener para abrir las puertas que se le cierran como posibles interlocutores. En caso afirmativo, el diálogo con ellas debe ser planteado a todos los niveles, con participación de todas las fuerzas opositoras. Sólo podrá concretarse algún acuerdo positivo si media una intensa presión del pueblo"... para un "retorno real a la democracia, que debe incluir los cambios necesarios en la estructura del Estado, comprendidos los institutos castrenses". □

¿INOCENTADA?

Como frase para el bronce, el correo de las brujas envió a APSI la siguiente: "Chile goza de un bien merecido prestigio de nación democrática. Ese prestigio lo ha ganado el país por la estabilidad política que han asegurado las FF.AA., las que, fieles a su juramento, se alejaron hace muchos años de los entretelones políticos. Esta es la razón de por qué algunas minorías desean socavar nuestra solidez institucional, para así ganar por la fuerza lo que no pueden ganar por las urnas".

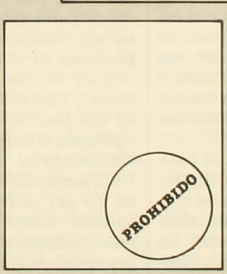
Para quien quiera comprobarlas, estas fueron palabras pronunciadas en diciembre de 1960 por el entonces capitán de navío Jorge Swett, actual rector delegado de la Universidad Católica de Chile. Se aconseja ver *El Mercurio* de Valparaíso del 28 de diciembre de 1960. ¿Palabras del Día de los Inocentes? □

DEVALUACION SOPLADA

Para los que no creían en devaluaciones, caray, pero que de haberlas, las hay, se dice que la cosa venía incluso peor de lo que vino y que puede llegar una segunda ola en los próximos tres meses. Se dice en fuentes de derecha que las últimas medidas fueron sopladas al oído de los responsables económicos por el FMI, pero que la urgencia (otros hablan de "exigencia") habría sido no sólo una devaluación del 23,6 por ciento sino del 43 por ciento; que si esto no se hizo fue únicamente midiendo las consecuencias sociales y políticas que esa magna devaluación del peso hubiera acarreado. Y esto que decimos, después de las medidas adoptadas por el gobierno el 17 de septiembre, es para que nadie nos tilde de alarmistas, sino para alertar sobre la profundidad de la crisis. Se dice, por último, que la postrera e intempestiva visita a Chile del recurrente enviado del FMI a nuestro país, el señor Van Houten, estuvo relacionada con el interés del Fondo por saber una sola cosa: ¿cuándo y cuánto se iba a devaluar el peso? □

PROHIBIDO
PROHIBIDO
PROHIBIDO
PROHIBIDO
PROHIBIDO
PROHIBIDO

UNA CASA BAJO SOSPECHA



Lo de las cárceles secretas de la CNI pasó a la historia con el curioso expediente oficial de determinar por decreto que ellas no existían y que la CNI quedaba habilitada para mantener un sólo lugar de detención conocido públicamente: el de calle Borgoño, para el caso de Santiago. Pero que tras esa fórmula se eliminará el bulto de encima, lo cierto es que de que existen "cárceles secretas" o, al menos, "casas raras", existen. Una, por ejemplo: en calle Güemes, comuna de La Reina (la calle está cambiando de nombre —como se cambia de piel— por el de Teniente Merino). La casa en cuestión es un recinto extraño: es grande, cerrado por murallas y portones, tiene varias caras —o eso parece de acuerdo al techo—, entran y salen vehículos, especialmente tipo furgón grande, con individuos de diferentes aspectos. Casi diariamente, otros individuos —que dejan sus vehículos lejos del lugar— llegan a pie, portando maletines y golpean un portón chico. A veces, incluso, llega gente a altas horas de la noche en vehículos completamente cerrados. Por si fuera poco, borraron el número de la fachada de la casa, pero se la ubica en la calle dicha, entrando por avenida Larraín dos cuadras a mano izquierda. ¿Qué hay allí? □

LAS DECLARACIONES DE MATTHEI

VARIACIONES SOBRE UNA MISMA ENTREVISTA

Rodrigo Atria

El mes de septiembre ha sido sísmico para el régimen. Esta es la impresión que se tiene mirando el registro de los hechos, que da como resultado un gráfico abrumador, similar al ánimo de desasosiego y fracaso que embargaba al gobierno hace apenas un año, para la protesta de los 18.000 soldados en las calles. Es decir, inmediatamente antes de que Sergio Onofre Jarpa cruzara la cordillera desde Argentina a lomos de un caballo menos apocalíptico, más político, y desmontara a la oposición con la lanza del "diálogo".

Es indudable que, en ese gráfico abrumador, los anuncios económicos del lunes 17 —mientras medio país se hallaba ya empinando el codo y, por tanto, con sus reacciones emocionales inmediatas atadas a dos días de Fiestas Patrias— son el primer remezón quizás decisivamente fuerte. Se ha escrito bastante sobre este tema y se especula aún con la posibilidad de que sus vibraciones no hayan hecho más que empezar, aun cuando el ministro Jarpa calificara el jueves 27 a los pregoneros de una catástrofe social de políticos interesados.

En relación a este punto, de cualquier modo, el último hecho registrado al cierre de esta crónica fue el pronunciamiento del Bloque Socialista en el sentido de proponer un "Programa Económico de Emergencia" para hacer frente a los dos principales problemas de nuestra economía: "estrangulamiento externo y escaso poder de compra". Para el BS, las medidas, anunciadas por el ministro de Hacienda, Luis Escobar, están orientadas ante todo "a dar satisfacción a la banca acreedora y al FMI en el sentido de provocar una nueva contracción del gasto en divisas y mantener financiado el presupuesto público frente al acelerado deterioro de las cuentas internas y externas de Chile".

Frente a las medidas económicas del Gobierno, el Bloque Socialista afirmó que "existe una alternativa", pero que "requiere de la decisión política de favorecer, antes que nada, la capacidad adquisitiva de los sectores populares y la reactivación productiva de la economía". En síntesis, el BS postula "un plan de reactivación interna que contempla un reajuste del salario mínimo, un incremento en las remuneraciones del PEM y del POJH a 10.000 pesos mensuales, un reajuste del 20 por ciento a los sueldos de los funcionarios públicos, alza de la asignación familiar en 500 pesos, un programa de vivienda popular y una canasta de bienes esenciales subsidiada". Para el BS, el financiamiento de este plan se conseguiría "incrementando el Impuesto a la Renta y al Patrimonio al nivel que tenía en 1970; aumentando el déficit fiscal en un 2,5 por ciento del Producto Geográfico Bruto y disminuyento los gastos militares y represivos". Por lo que se refiere al estrangulamiento externo, propuso "una renegociación de fondo de la deuda, una investigación de los depósitos en el extranjero de los grupos económicos, y un programa racional y diferenciado de control de las importaciones y promoción de las exportaciones".

Tan grave es todo el panorama telúrico que ha conseguido aproximar a tres sectores considerados claves en cualquier inciativa de oposición al Gobierno: los trabajadores, los transportitas y los comerciantes. Hasta donde ha podido pesquisar APSI, existiría un borrador de acuerdo sobre el diagnóstico de los males y una propuesta de salida.

El Comando Nacional de Trabajadores, transportistas y comerciantes apuntan en el borrador que "civiles y militares tenemos la obligación de evitar un desenlace violento que desintegraría nuestra nación", para lo cual proponen un "Pacto Nacional entre FF.AA., sociales y políticos, que dé origen a un Gobierno de Emergencia" de dos años de duración. En resumen, ese gobierno no tendría orientación ideológica y su finalidad sería "permitir un tránsito pacífico a la democracia", rigiéndose por las Constitución de 1925. Sus metas serían de carácter inmediato y apuntaría a dar asistencia a las capas más emprobrecidas, a promover la creación de nuevos empleos y a elaborar un plan dinámico de relaciones internacionales.

Es con ese cénit sísmico del lunes 17 como preludio que el domingo 23 se produjo el segundo remezón quizás decisivamente fuerte: las declaraciones del Comandante en Jefe de la FACH y miembros de la Junta, general Fernando Matthei al diario "El Mercurio". La observación del gráfico de temblores hasta ese domingo 23 ordenó el conjunto de reacciones que las palabras del general Matthei han producido en el mundo civil, de pé a pá.

Empezando por lo que pudiera ser "pé" —los sectores de derecha extra aliancista, los sectores oficialistas de ADENA y más allá—, se ha constatado una suerte de aplausos motivada por cualquiera de estas tres razones: coincidencia honesta con la alternativa política esbozada por Matthei; coincidencia pragmática con ella; coincidencia interesada y un tanto sumisa.

Siguiendo por lo que pudiera ser "pá" —la oposición, desde la derecha aliancista hasta el MDP, por lo demás sectores civiles a los que parecen especialmente dirigidas las palabras del general—, las reacciones son arbitrariamente dispares. Arbitrariamente, porque mientras en el centro y en el socialismo democrático ellas se admiten con esperanza aunque con cautela, personalidades de la derecha alianciasta coinciden con personalidades del MDP al considerarlas como un juego táctico para distraer y dividir a la oposición, en vista —precisamente— del alto grado de movilización y concertación que estaría alcanzándose.

Para Armando Jaramillo (Derecha Republicana) —por ejemplo— las declaraciones del general Matthei "son efecto de una deformación pro-

fesional. Le dijo a Raquel Correa que él era piloto de caza y que sabía tomar decisiones rápidas. Yo no dudo que sea buen piloto de caza,y para ello necesita ser un buen acróbata aéreo. Esta misma acrobacia la ha trasladado a la política". Jaramillo explica su postura a partir de las contradicciones evidenciadas por el general Matthei en distintas declaraciones públicas hechas últimamente: "Tal como en aviación el 'track' de navegación de un piloto de caza es variable, la expresión política del señor Comandante en Jefe es también ágil y variable", nos dijo.

Sin embargo, consultado el señor Jaramillo sobre si la alternativa esbozada por el general le parecía aceptable en sí misma, respondió: "Si la recalada final del pensamiento del señor Matthei fuera lo que expresó a Raquel Correa, obviamente tendría que ser muy leal y simplemente felicitarlo. Pienso que es positivo que exista un diálogo de la oposición con gente responsable. Y a mí me parece, por el respeto que tengo a las FF.AA. y de Orden, que sus comandantes en jefe son personas confiables, respetables". A renglón seguido, agregó: "Con esto no estoy pecando de ingenuo". Para Jaramillo, "muy distinto fue el diálogo del año pasado, cuyo interlocutor fue un secretario de Estado que, cualesquiera sean sus condiciones, es un subordinado de la omnímoda voluntad presidencial".

A su vez, dentro del MDP, el PC no estaría considerando pronunciarse específicamente sobre las declaraciones del general Matthei, aunque aparentemente se considera que "otra vez se han creado las condiciones para un paro nacional". Y así como personalidades de la derecha aliancista creen que lo que hay detrás de las palabras del general es un ancestral sentido germánico de subordinación al superior (debe recordarse que le reconoció al general Pinochet "un grado más alto" respecto de los miembros de la Junta) y, por tanto, una movida inspirada por ese superior que "es buen estratega y sabe la importancia de los juegos tácticos de entretención", así también hay en el PC quienes ven detrás de lo dicho por Matthei una "maniobra al interior del régimen" con el objeto de "poner a Pinochet en una situación en la que tenga que pronunciarse sobre la transición". Pero "en rigor", la entrevista "no implica nada nuevo, mantiene el plan constitucional del 80 y no dice nada sobre economía".

Matthei parece haber estirado todo lo que la cuerda puede dar hoy de sí.

De la anterior constatación se desprendería para el PC que la intención oculta de las palabras de Matthei a *El Mercurio* "es parar la movilización social y parar la concertación opositora". En esta línea de pensamiento, se concluye que "la oposición podría hacerse un *hara kiri* espectacular", porque "existe un grado grande de probabilidad de que (el general Matthei) no tenga eco dentro del Gobierno".

Las relaciones en el centro y en el socialismo democrático aparecen con otros matices. Así, por ejemplo, el presidente de la Internacional DC, Andrés Zaldívar —aun cuando ha dicho que el único camino de solución es "la desovediencia civil"—, admitió que las palabras de Matthei "provocan una sensación de cierto optimismo" y dijo que esperaba "que el planteamiento del general Matthei no sea aislado, sino que interprete el sentir de la totalidad de las FF.AA.". También el presidente de la DC chilena, Gabriel Valdés, y otros personeros de esa colectividad han expresado su parecer en términos positivos.

Por su parte, Carlos Briones —dirigente de uno de los tres grupos en que se halla dividido el tronco histórico del socialismo— expresó a APSI que las declaraciones del general Matthei eran "significativas, pero desconcertantes". Adujo para su desconcierto iguales razones a las expresadas por Jaramillo: las contradicciones entre lo dicho por Matthei en *El Mercurio* y lo dicho en *Cosas*, e inmediatamente después de la protesta del 4 y 5. De aquí que para Briones "es preciso saber qué se piensa en el interior del Gobierno". Preguntado por la alternativa en sí esbozada por Matthei en *El Mercurio*, Briones declaró que encuentra cosas positivas: recupera la idea del Congreso anticipado, recupera el papel de los partidos políticos, recupera la idea de participación y admite que hasta hoy no ha existido. Como contrapartida negativa, Briones señaló que Matthei postula que "habrá presidente constitucional hasta el 89, pero no dice qué ocurrirá para adelante, y eso es importante". Subrayó que le "preocupa mucho algo que signifique que la oposición se incorpore a un sistema que nosotros impugnamos por ilegítimo". Finalizó: "Coincido en que debe haber una solución a la situación actual". Lo dicho por Matthei, "¿es un camino transitable para nosotros? Esta es la gran interrogante. Pero necesitamos que esas declaraciones sean autorizadas y explicitadas por el régimen. Ellos tienen la palabra, una palabra esclarecedora".

Resumiendo: lo que parece compartido por todo el arco civil de la vida nacional es un deseo —aún vigente, aún posible— de apegarse al alero de la política más que exponerse a la inclemencia de la guerra.

Lo que parece compartido por todos los grupos de la oposición aliancista es, primero, que Matthei hace propuestas significativas; segundo, que como son sorpresiva —aunque esperanzadoramente— contradictorias, es preciso que sean respaldadas por los otros comandantes en jefe, ya que serían estos los interlocutores válidos; tercero, que a pesar de lo anterior no se cejará en la movilización y concertación opositoras. El grado de acuerdo alcanzado dentro de la oposición aliancista ha llegado a un punto culminante: a la hora de cerrar esta crónica el Grupo de los 24 estaba pronto a enviar a los partidos una propuesta de Pacto Constitucional elaborada a partir de una oferta similar hecha hace algún tiempo por el Bloque Socialista (ver APSI N° 150). Todo indica que dicho pacto sería viable, ya que la comisión política de la DC lo aprobó con sólo un voto en contra; la AD ha expresado ya su conformidad —a través de su actual presidente, el socialdemócrata Mario Sharpe—; el PC habría comunicado al Bloque Socialista su predisposición favorable y en el conjunto del MDP existiría un clima positivo ante la idea. De aquí que —a falta de perfilar cómo, cuándo y quiénes lo firmarán— es probable que haya acuerdo en la próxima quincena.

En fin, lo que compartiría el PC —independientemente de exponer su escepticismo y reafirmar su opción política por una "lucha multiforme"— es la necesidad de mantener la movilización y la concertación.

En definitiva, lo que parece desprenderse de la entrevista que ha conmocionado el ambiente político del país es un dato básico: la cancha rayada por el Comandante en Jefe de la FACH constituiría —al menos en las actuales circunstancias— lo máximo que las FF.AA. (¿las FF.AA. o sólo la FACH?) están dispuestas a ceder, en una alternativa que discurre por un camino estrechísimo entre el abismo de la guerra civil y la escarpada ladera coronada por la democracia. Pero Matthei parece haber estirado todo lo que la cuerda puede dar hoy de sí.

Esta última idea se expresaría —en palabras del sociólogo Angel Flisfisch— en que "la oposición no puede tirar (lo dicho por Matthei) al tarro de la basura", porque "sin entrar a calificar intenciones" la entrevista "modifica el cuadro político: (Matthei) vence un gran escollo, que es el problema de la Junta" y aunque "queda pendiente lo que ocurre con Pinochet —que no debe transformarse en la cuestión central"— el país ve que "por primera vez hay una declaración poco emotiva en que se señala una alternativa respecto del tema de la justicia" (al respecto, Carlos Briones dijo a APSI que el Partido Socialista acepta la idea expresada por Matthei: ni tribunales especiales, ni comisiones ad hoc, sino tribunales ordinarios, tribunales de Derecho, para juzgar "las responsabilidades a que hubiere habido lugar" en estos once años).

Lo que estaría avalando la impresión de que las palabras de Matthei son serias e independientes del resto de la cúpula del régimen —tanto militar como civil— es un par de factores contundentes: uno, la acritud con que desde el Gobierno se respondió al general Matthei a través de la columna de Raúl González Alfaro en *Las Ultimas Noticias* de los días 26 y 27 de septiembre, dando a entender que el plan político esbozado por Matthei le pertenece, en realidad, al general Pinochet y que ha sido la Junta —de la que Matthei forma parte— la que se ha estado oponiendo a la transición. Es como si —permitiéndosenos la licencia de usar el lenguaje de la calle— Matthei, de pronto, hubiera salido con la del bandido para dejar a Pinochet con la imagen de que es su persona el obstáculo hacia la democracia. En este sentido, la reacción del propio general Pinochet a las palabras de Matthei, en cuanto a que lo expresado por el jefe de la FACH se encuentra ya dicho en su mensaje del 11 de septiembre, no parece ser suficiente para cumplir el requisito exigido por la oposición para legitimar las expresiones de Matthei por el conjunto del régimen. Mario Sharpe se encargó, el jueves 27 por la noche, de decir que la oposición continúa esperando un gesto que le corresponde primero al Gobierno.

General Matthei: "Nosotros creemos que si hay un Congreso adelantado, la Junta se va".

El otro factor es más sutil. Se trata de que existen dos versiones de la entrevista hecha por Raquel Correa al general Matthei. Al parecer, fue el propio Matthei quién solicitó a *El Mercurio* la entrevista. Después de hecha, los responsables del rotativo la mantuvieron en barbecho, dado el tenor de las manifestaciones del general. En vista de esto, habría sido el propio Matthei quien se interesó por la suerte de la entrevista y se le respondió, entonces, que sí, que se publicaría. Sólo que Matthei modificó tres preguntas de la versión original, cuando ya se hallaba impresa una cantidad indeterminada de ejemplares, algunos de los cuales —destinados a provincias— llegaron a circular.

La primera pregunta cambiada es: "¿No cree que ya hay síntomas de deterioro en la imagen pública de las Fuerzas Armadas?". Respuesta: "Sí". Nueva pregunta: "Una de las ideas propuestas para la transición es que el general Pinochet conserve el título de Presidente de la República, pero deje de ser Comandante en Jefe del Ejército...". Respuesta: "Eso lo veo solamente en relación a un Congreso anticipado. Si algún día cambiaran las condiciones políticas de tal forma que pudiéramos lograr un consenso bastante amplio, esa idea sería digna de discutirse. Pero primero tiene que producirse un consenso". Y otra pregunta: "¿No es efectivo, entonces, que la dificultad producida en el proceso de apertura es que ustedes no quieren abandonar la facultad legislativa?". Respuesta: "No. Nosotros creemos que si hay un Congreso adelantado, la Junta se va. Yo estoy de acuerdo en que, en ese momento, la Junta debe irse".

¿Ratifica esto o no la independencia de pensamiento de Matthei? ¿Descarta o no la impresión de que es "una movida táctica", una maniobra? ¿Desacredita o no la intención de la columna de González Alfaro? Quien quiera responder, que lo haga. Nosotros, para terminar, sólo apuntamos otras interrogantes: de ser afirmativas las respuestas a las interrogantes anteriores, ¿cómo se entienden las contradicciones del general Matthei desde la última protesta hasta el domingo 23? ¿Es que, en efecto, hay alguien detrás de sus palabras? ¿Quién en el mundo tendría influencia suficiente como para sugerir al Comandante en Jefe de la FACH el que insista en una solución política en vez de la solución de fuerza que se ha blandido ante la civilidad en el último tiempo?

Las respuestas son, por ahora, especulaciones. □

LABORATORIO ELECTRONICO

COLOR VIDEO
HI-FI STEREO

SERVICIO AUTORIZADO

SONY — J.V.C. — NATIONAL
SANYO — TECHNICS
SILVER — SAMSUNG — ELECTRA
TOSHIBA — AKAI
TODAS MARCAS

TEL SOU Ltda.

ATENDIDO DIRECTAMENTE
POR INGENIERO JAPONES

VIC. MACKENNA 346 — 1er Piso
Fono: 2224410 — SANTIAGO
ATENCION A DOMICILIO

ANIBAL PALMA:

"QUIENES CREEMOS EN LA DEMOCRACIA NO PODEMOS SEGUIR DANDO UN ESPECTACULO DE DIVISIONES"

Jorge Andrés Richards

Ocho años en el exilio, en "el sufrimiento de vivir lo ajeno", como él mismo lo describe, han terminado por alterar la imagen que tenía durante el gobierno de la Unidad Popular cuando en la arena política, por su juvenil apariencia, era conocido como "el pibe".

Entonces era el ministro más joven del gabinete de Salvador Allende, ocupando la cartera de Educación. Antes había sido subsecretario de Relaciones Exteriores y Secretario General de Gobierno.

Volvió al país en agosto y, por un juicio pendiente, pasó desde Pudahuel a la Cárcel Pública. Abogadó, radical desde siempre, ahora, luego de ser dejado en libertad bajo fianza, Aníbal Palma se apresta a reiniciar la actividad política.

¿Cree usted que la Unidad Popular tiene vigencia hoy en Chile?

Yo diría que las alianzas políticas obedecen a circunstancias históricas y la UP a mi juicio tuvo plena vigencia a finales de la década de los 60. Respondió a una coyuntura histórica determinada desde el punto de vista del movimiento popular. La UP fue una respuesta correcta a las necesidades de Chile de esa época, y marcó el punto más alto de unidad del movimiento popular desde el año 1938. En Chile había una democracia estable de muchísimos años; en consecuencia, las condiciones eran propicias para iniciar un proceso de transformaciones en la sociedad chilena. Sin embargo, hoy las circunstancias son absolutamente distintas.

¿Por qué?

Porque este país ha vivido durante once años bajo una férrea dictadura. Por lo tanto, no están dadas las condiciones para iniciar programas de transformaciones. Hoy día la prioridad es recuperar la democracia y terminar con un régimen de fuerza. Y para recuperar la democracia no se puede pensar en alianzas parciales; de lo que se trata es de buscar la más amplia unidad de los sectores, fuerzas y movimientos que postulen valores democráticos. Una vez que afiancemos la democracia, recién podremos pensar en reiniciar un camino de transformaciones sociales que nos encaminen al socialismo. Pero para eso queda mucho camino por recorrer.

Hablando del presente, se dice que entre usted y Enrique Silva Cimma, presidente de su partido, habría grandes diferencias y ambos representarían distintas corrientes al interior del PR.

Aquí no se trata de personificar diferencias entre Silva Cimma y yo, con el cual tengo muy buenas relaciones en el orden personal. Lo que ocurre es que al interior del partido se dan distintos enfoques y existen diferentes sectores, situación propia de una organización profundamente democrática como la nuestra.

¿Y cuáles son esas discrepancias?

Una de las materias de discrepancia dice relación con el proyecto de fusión con la socialdemocracia. Hay quienes son decididos y abiertos partidarios de llevar adelante y a la brevedad ese proceso de unificación, y otros que estimamos que entre el PR y la socialdemocracia hay problemas de fondo que no están resueltos. Y este no es un problema semántico solamente. La declaración de principios del PR es muy clara y categórica al establecer la diferencia entre socialdemocracia y socialismo democrático. Otra de las diferencias es el trato que se le da a la política de alianzas y, finalmente, algunas formulaciones que inciden en el campo ideológico.

Cuando se refiere al tipo de alianzas, ¿se refiere entre otras cosas al tratamiento que la directiva actual le da a sus relaciones con el PC y con otros sectores de izquierda? Porque ha reiterado numerosas veces que con el PC no habría ningún tipo de pacto político.

Sí, efectivamente, es otro tema de discusión al interior del partido. En todo caso, yo quiero señalar que el PR ha sido gobierno en cuatro oportunidades y en esas cuatro ocasiones ha gobernado con el PC. Entonces, hoy me parece absurdo que nos neguemos a incorporar al PC en un gran acuerdo nacional para recuperar la democracia. Por otra parte, el anticomunismo que se aprecia en algunos sectores del partido no sólo me parece inconveniente sino contradictorio con lo que el partido ha representado hasta hace muy poco.

Usted es enfático en señalar que los radicales son socialistas democráticos. ¿Por qué, entonces, el PR no participa en el Bloque Socialista (BS)?

Precisamente al interior del partido hemos planteado que una correcta política de alianzas tendría que privilegiar sus vínculos con aquellos sectores que están más cerca de nuestro proyecto histórico: socialismo y democracia. A mi juicio esos sectores hoy día se encuentran al interior del BS. En ese

sentido, el BS en sus planteamientos ha recogido la síntesis de lo que fue el pensamiento de Allende: las ideas socialistas para ser aplicadas en un sistema democrático y pluralista. Ideas que reflejan plenamente el proyecto histórico de mi partido.

¿Esto que usted plantea significa que el PR debería abandonar la Alianza Democrática (AD), por ejemplo?

En ningún caso. No creo que una cosa impugne a la otra. Por lo demás, hay sectores dentro de la AD que también participan en el BS y hay otros sectores de esa agrupación que no están en la AD. Yo soy partidario de que el Partido Radical participe en cualquier alianza que concite el mayor consenso. Y en esta perspectiva creo que es positivo que el PR participe en la AD. Pero también creo que la AD debería posibilitar la incorporación en su interior de todos los sectores que están por recuperar la democracia y así crear un gran consenso nacional. Porque es absurdo plantear, por una parte, que queremos democracia y, por otra, excluir a algunos sectores.

En todo caso, la realidad hoy en Chile es que, por lo menos en el terreno político, existen tres referentes: la AD, el BS y el MDP...

Lamentablemente, esa es la realidad. Sin embargo, creo que éstas deberían conformar un solo movimiento nacional, cuyo único objetivo sea recuperar la democracia.

¿Eso significa formar un nuevo referente?

Yo diría que habría que dar origen a un pacto entre estas fuerzas. Pero voy más allá. En Chile existe un movimiento social que traspasa a los partidos. Por lo tanto, el gran frente de unidad nacional no sólo debe contemplar a los partidos sino también debe incorporar a la base social, vale decir a las organizaciones sindicales, a los centros de madres, a las juntas de vecinos, a las federaciones juveniles, a las agrupaciones de mujeres, los campesinos. Si somos capaces de nuclear a todos estos sectores en un pacto nacional, creo que mucho más luego que tarde podremos terminar con la dictadura e iniciar el tránsito democrático.

¿Pero usted cree que esto es posible en la hora actual?

Yo creo que las condiciones objetivas existen. ¿Alguien me puede explicar, por ejemplo, por qué es posible concertar a todos estos sectores para una jornada de protesta y no concertarlos para recuperar la democracia?

Está pendiente el problema de las vías. Las discusiones sobre las formas de lucha han entrampado los acercamientos.

Vamos por parte. En primer lugar debemos convencernos de que lo primero que se requiere es buscar un gran acuerdo donde esté representada toda la base social. Esto, por cierto, exige encontrar acuerdos en lo estratégico. Exige ponerse de acuerdo, también, en las formas de lucha. Con todo, yo creo que hemos llegado a una situación en que es posible lograr grandes consensos. El gran esfuerzo que debemos hacer los que creemos en la democracia es encontrar la unidad y no seguir dando un espectáculo de divisiones. Hay que insistir en lo que nos une, que es mucho más que lo que nos divide.

¿Y en cuanto a las formas de lucha?

Yo definitivamente me pronuncio en favor de la más amplia movilización social. En todo caso el problema de la violencia es más de fondo. El problema es cómo se genera la violencia y yo no me voy a referir al derecho a rebelión contra el tirano, sobre Santo Tomás de Aquino, los teólogos o la Carta de Naciones Unidas que ya se conocen suficientemente. El problema no es estar a favor o en contra de la violencia; el problema es cómo evitarla. Y esto no depende de la voluntad de los grupos o individuos. La violencia está siempre presente en las luchas por la liberación. En todo proceso de lucha contra las dictaduras. Pero, la forma que adquiere y la intensidad que pueda llegar a tener depende fundamentalmente de quienes, para mantenerse en el poder, se apoyan en la violencia y no de quienes son sus víctimas. Y aquí en Chile la cosa está muy clara. Y en esta perspectiva creo que plantear la opción de la vía armada en el caso chileno, es llevar la lucha precisamente al terreno que más favorece al adversario, que en este caso es el régimen, que se apoya en la fuerza y que ha demostrado a lo largo de estos años la eficiencia que tiene para utilizar la violencia y la gran intensidad con que puede aplicar esa violencia. En definitiva, por estas razones, creo que el pueblo chileno se sacudirá de este régimen de fuerza a través de la más completa movilización social que contemple a los más vastos sectores de la sociedad.

De acuerdo a lo que usted me ha planteado, el Partido Radical debería ubicarse en la izquierda del espectro político nacional. Por otra parte se dice que ustedes son una tendencia marxista dentro del PR. ¿Qué nos puede decir al respecto?

Quiero ser muy enfático. Ni yo soy marxista, ni el partido radical es marxista, ni ningún sector del partido lo es. El marxismo constituye un referente ideológico que ha sido y es importante en la formulación del pensamiento socialista. No es el único referente histórico, porque la mayor riqueza del socialismo es su capacidad de renovación; su receptividad al aporte de las nuevas ideas que se plantean en el campo teórico, intelectual e ideológico. Además, el socialismo es influido por las características propias de las distintas regiones y países. Concretamente en Chile es importante la influencia que ha tenido el pensamiento laico en el socialismo. Por otra parte, en América Latina es significativa la influencia del pensamiento cristiano. Vale decir, la mayor riqueza del socialismo está en su capacidad de renovación, en su capacidad de recepción. El socialismo en definitiva no es estático: es dinámico, se renueva y no rechaza el aporte y las nuevas expresiones del pensamiento. Por todo esto es capaz de plantearse muchos desafíos.

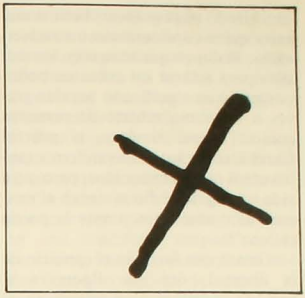
¿Usted comparte entonces la idea de que en Chile hay dos izquierdas?

Evidente, y yo creo que la existencia dentro de la izquierda de dos grandes vertientes (el MDP y el Bloque Socialista), cada una con su propio proyecto y con características diferentes en muchos aspectos, no es un hecho negativo; por el contrario, esta realidad va a permitir una unidad de la izquierda a un nivel superior, porque están delimitados los proyectos y, en consecuencia, el pueblo chileno podrá determinar cuál de esas propuestas será la hegemónica. Y en este sentido, no me cabe duda alguna de que el proyecto renovador del socialismo que expresa el Partido Radical, que se expresa en el Bloque Socialista, tiene un espacio enorme y está destinado a ser el que canalice y concite mayor grado de respaldo en nuestro país. •

OBISPOS PIDEN GESTOS DE ENTENDIMIENTO

"CAMINEMOS HACIA LA DEMOCRACIA POR EL EJERCICIO DE LA DEMOCRACIA"

Francisco Mouat



Asidos, férreamente tomados de la mano con este (doloroso e inestable) transcurrir de nueve meses que ya se come tres cuartas partes del 1984 chileno, los obispos no cesan de buscar y discernir, a la luz de su fe, cuáles son "los signos de los tiempos" que desparrama —a cuatro vientos— el alma del ser nacional.

Inquietos, preocupados y con la imagen aún fresca de la muerte del sacerdote Jarlan, del caso de la mujer dinamitada y de los supuestos enfrentamientos, han hecho sentir su autoridad cada vez que los acontecimientos de la vida cotidiana (política, social, moral y económica) carcomen la dignidad misma del ser humano. Han hablado con prudencia. Han dicho que Chile necesita de grandes gestos de buena voluntad para superar la crisis que aqueja a nuestro pueblo. Han defendido —en la práctica— valores tan esenciales como el derecho a la vida, al trabajo, a vivir en la patria, a la libre expresión, exhortando a todos los nacidos en esta tierra para "evitar los desgarramientos del cuerpo social en favor de la unidad de un pueblo que se sabe con un destino común".

No cabe auda. Cuando los obispos hablan en ese tono ("estamos cansados de que no nos escuchen"), es porque Chile necesita de urgentes signos de esperanza, aquellos que registran la voluntad del cambio, para resurgir de entre los lamentos.

¿Cuáles son los gestos políticos que el obispado nacional le pide al gobierno, "el primer responsable", en la actual coyuntura? ¿Qué actitudes — a su juicio— deben ser asumidas por la comunidad nacional para aproximar el entendimiento y la reconciliación. APSI quiso recoger, de boca y letra de los propios obispos, palabras y reflexiones que en estos momentos adquieren vital importancia.

Cuando el Presidente Pinochet se reunió —en agosto pasado— con corresponsales extranjeros y dijo que "la Vicaría de la Solidaridad es mucho más comunistoide que los comunistas, partiendo por su jefe", una quincena de obispos levantó la voz y envió una carta de adhesión al arzobispo Fresno, "porque el Presidente de la República no puede ignorar que el jefe de esta Vicaría es el Arzobispo de Santiago": "Creemos que el camino para superar las tensiones difíciles que vive el país pasa por la práctica de la justicia, de la participación y la convivencia democrática. Esos son los valores que hacen posible vivir con dignidad".

Ratificación explícita del sentimiento que embarga a los obispos, quienes desde hace años esperan con divina paciencia gestos indesmentibles de entendimiento entre los chilenos: "Nos interesa, sobre todo, el problema socio económico de los pobres, todo lo que dice relación con los derechos humanos, y un transitar serio y verdadero hacia la democracia". Todos gestos precisos. Y agregan: "Vemos que la situación es muy difícil y no percibimos, así con la misma claridad y transparencia, pasos concretos que vayan a dar solución a esa gravedad".

El diagnóstico de los obispos se hizo manifiesto cuando el 16 de julio del presente año, Bernardino Piñera, presidente de la Conferencia Episcopal, hizo entrega oficial del documento "Evangelio, Etica y Política".

Los obispos profundizaron en tres manifestaciones "particularmente peligrosas para la unidad": la marginación económica, social y política; el distanciamiento entre Estado y la sociedad civil; y el uso de la violencia. Con palabras simples y directas enunciaron: "Hay marginación económica, no sólo por la abrumadora cesantía, sino también por el deterioro de sueldos y salarios y, en general, de las condiciones de trabajo. Hay marginación social, porque los servicios de educación y salud no cubren adecuadamente a toda la población, dejando desamparados a los más pobres. Hay marginación social radical a causa del exilio, especialmente cuando éste se prolonga por años y años. Y hay marginación política por el largo receso que se le ha impuesto a los partidos y a los debates políticos. Más profundamente, se muestra el hecho de que hay muchos, la mayoría, que están excluidos de toda posibilidad de participación".

RESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA

La falta de participación se viene reiterando cada vez con más apremio. Tras la protesta del 27 de marzo de este año, el Comité Permanente del Episcopado señaló: "Esperamos la respuesta del Gobierno: la expresión clara de una voluntad sincera y decidida a realizar la transición a la democracia con la participación de los ciudadanos, gobiernistas u opositores, o de sus auténticos representantes, ponderando lo que nos une y respetando lo que nos divide, dentro de un plazo acorde con la realidad del país".

Los obispos piden gestos que signifiquen una recta administración de justicia: "Que nadie se sienta

autorizado para golpear, herir o matar a quien considera como su adversario. Pedimos que se agoten los medios para aclarar los crímenes políticos que han significado heridas graves o la misma muerte de personas como Tucapel Jiménez, el general Carol Urzúa, Jorge Lavandero y tantos otros menos conocidos, pero cuya vida e integridad física tienen el mismo valor ante Dios y ante la patria chilena".

Gestos que faciliten el ejercicio de la libertad, ésa que "permite al hombre cooperar activamente en el progreso de la humanidad. Sin embargo, la mayoría de los chilenos están marginados de las decisiones políticas que los afectan a ellos como a todos. Dignidad, libertad, participación: tres valores fundamentales de la persona. Caminemos hacia el restablecimiento de la democracia por el ejercicio de la democracia".

Por cierto, rechazan las últimas medidas de censura contra la prensa, y reafirman la necesidad de que "al que disiente hay que permitirle expresarse. Nuevamente constatamos que estos derechos a disentir y a la información son atropellados. Quisiéramos ver pasos efectivos que conduzcan a la participación de todos en la construcción de una patria más justa, con más verdad y mayor libertad... estos hechos impiden una verdadera convivencia del país y sólo logran aumentar el clima de desconfianza que ya vivimos...".

Así, con la sólida convicción de que los gestos de entendimiento, apertura y cambio son cada día más urgentes, los obispos chilenos testimonian —con palabras más que claras— una permanente atención a los problemas que vive Chile. El conflicto de fondo es cómo encarnar su llamado. Todos dicen acogerlo, pero los hechos demuestran que bien puede éste caer en terreno baldío si no se reacciona a tiempo. Como el propio arzobispo Fresno señaló: "Esperamos un gran gesto, un gesto de entendimiento profundo; un gesto cuya iniciativa compete —a mi humilde entender— en primer lugar, a las autoridades del país".□

ALEJANDRO JIMENEZ, OBISPO DE VALDIVIA

"SI NO HAY VOLUNTAD DE ENTENDIMIENTO, ESTO PUEDE REVENTAR"

Ante la actual crisis moral, política, económica y social que vive el país, los obispos han pedido gestos que alimenten la reconciliación entre los chilenos. ¿Puede usted aterrizar este llamado con hechos concretos que impliquen una responsabilidad para los principales actores de la vida nacional?

Hay que partir del hecho que es posible entenderse. Por ejemplo, en Valdivia, para la última protesta, sucedió lo mismo que en Copiapó y en Concepción: los estudiantes se tomaron el Instituto Profesional de Valdivia (IPV). Yo me bauticé como miembro de la Junta Directiva cuando llamó el rector para decirme que se habían tomado indefinidamente los locales del IPV, que habían hecho un petitorio de 29 puntos, y que no saldrían mientras no se respondiera a todos ellos. De inmediato se llamó a una reunión del Consejo Académico y de la Junta Directiva. Se produjo un intercambio de ideas entre gente que quería que entrara la fuerza pública, otros que les cortaran el agua y la luz, que no se podía dialogar con violentistas, en fin, hasta que al final —después de tensos diálogos— se llegó a la conclusión que no se iba a pedir fuerza pública y que, por el contrario, se formaría una comisión mixta de alumnos y profesores para estudiar algunos puntos que estaba en manos del IPV solucionar. Como hubo entendimiento racional, aumentó la autoridad moral del rector, de los profesores y de los dirigentes estudiantiles, y gracias a eso es que no tenemos dos cadáveres, como ocurrió en Copiapó.

¿Usted cree que el gobierno militar tiene la voluntad de entenderse con el resto de la ciudadanía?

Eso es lo que espero. Quienes detentan el poder tienen que entender que deben interpretar a las mayorías y buscar el bien común, por encima del bien de algunos grupos sociales. No están gobernando un país en guerra. No se trata de destruir a todos los que no piensan como ellos. Se trata de vivir con un espíritu de integración, y no de enfrentamiento. Lo que tenemos ahora en Chile son varios países, y países que no sólo se ignoran, sino que están en guerra. Eso no puede ser. Por ejemplo, no es posible que haya economistas que se llamen cristianos, que salen de la Universidad Católica y que, sin embargo, ponen el interés, el lucro y el dinero por encima del hombre. Deben ser consecuentes con su fe, y descubrir que los planteamientos de los obispos en materia de economía no se hacen por gusto, por hacer la guerra o por simple oposición, sino que significan poner el Evangelio como hoy debe ser vivido en este país.

Si revisamos el último período del gobierno de la Unidad Popular, encontraremos un enérgico y urgente llamado de los obispos al diálogo y la reconciliación, en un clima de mucha polarización y violencia. Esa vez no fueron escuchados y sobrevino un cruento golpe militar. ¿No teme usted que puedan revivirse esos mismos oídos sordos, y la situación actual desemboque en un sangriento enfrentamiento.

Yo, personalmente, tengo ese miedo. Tengo miedo de que el apasionamiento lleve a la gente a hacerle perder la verdadera perspectiva de las cosas, y al final esto termine en enfrentamiento. Temo que se produzca un derramamiento de sangre largo y prolongado, que empiecen conatos por parte de gente que está desesperada.

Las palabras de los obispos son lúcidas. Sin embargo, los conflictos permanecen sin solución. Lo ocurrido durante la última protesta en las poblaciones y en algunas universidades es un signo más de que las tensiones van en aumento. ¿Qué cambios inmediatos solicitan los obispos para evitar que Chile se convierta en un país ingobernable para cualquiera?

La reconciliación tiene dos aspec-

tos: uno subjetivo, personal, que conlleva un gesto de perdón. Si no hay perdón es imposible reconciliarse con otro. Pero también existen ciertas condiciones objetivas que deben cambiar. Por ejemplo: el fin del artículo 24 transitorio, porque es inmoral y da poderes discrecionales y absolutos; la urgente solución a los problemas económicos; y el término del exilio que —según palabras del propio Juan Pablo II— es repugnante y anormal. Si eso no ocurre, estaremos aumentando la presión de la caldera, y va a llegar un momento en que ésta puede reventar. Y puede reventar en una situación similar a la de los países centroamericanos. Chile no se merece algo así.

La oposición política sostiene la imposibilidad de que en el actual régimen autoritario se den estos gestos que usted señala para sacar adelante al país. Ellos plantean que es necesario retornar cuanto antes a la democracia. ¿Cuál es su opinión al respecto?

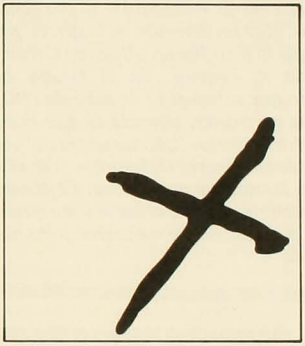
Ahí yo me pierdo un poco. Yo no tengo la experiencia de táctica política para poder saber eso. Pero sí me parece urgente abocarse a solucionar problemas como los que mencioné. No se puede seguir prolongando la agonía de la gente. A mí me toca ver en Valdivia situaciones desesperadas de muchachos universitarios que deben abandonar sus estudios porque son incapaces de pagarlos. Gente que come de lunes a viernes una vez al día en los comedores de la iglesia y nada más. Eso es anormal; ¡eso es inmoral!

En el caso hipotético que la situación del país se mantenga tal cual de aquí hasta diciembre, sin ningún gesto concreto del gobierno que ratifique una voluntad de cambio para salir de la crisis, ¿cuál será el planteamiento de los obispos cuando se reúnan en una nueva asamblea plenaria?

Será el que se ha estado siempre recordando, el Episcopado lleva más de dos años hablando de la vuelta a la democracia, y las últimas cinco o seis declaraciones siguen esa tónica. Creo que es urgente reencontrarse con valores básicos que hoy se han perdido: el respeto a la persona humana, la necesidad de respetar el derecho, la necesidad de no tentarse con la violencia o la venganza, preocuparse por los más pobres.

¿Cree usted posible que Chile, en el actual estado de polarización política en que se encuentra, pueda vivir un proceso de transición democrática 'a la argentina'?

Desgraciadamente, creo que el divisionismo político que existe actualmente es una cosa suicida. Hay gente a la que le pasa algo parecido a los aristócratas después de la Revolución Francesa. Un historiador que contó lo ocurrido cuando los aristócratas volvieron a Francia luego de finalizada la Revolución, señaló: 'No olvidaron nada ni aprendieron nada'. Desgraciadamente, creo que aquí en Chile hay muchos grupos políticos que piensan que después de un cambio de régimen va a empezar el 12 de septiembre de 1973, y resulta que ya estamos en septiembre del 84. Han pasado once años y el país ha cambiado. No se puede pretender que las contingencias políticas se resuelvan de la misma manera. Pienso que en



Chile hemos bajado el techo y vivimos llenos de peleas de barrio, puntapiés en las canillas y rencillas de viejas neuróticas, cuando los verdaderos problemas son el hambre, la cesantía, las violaciones a los derechos humanos, que haya más producción, que no haya tortura, que vuelvan los exiliados. En esos problemas debemos concentrarnos para buscar un consenso. El problema no es quién va a gobernar. Si acaso este partido o el otro. El otro día vi en el diario que estaban hablando de los posibles candidatos a la presidencia. ¡Qué cosa más absurda! Hablar de los presidenciables hoy, en las condiciones que estamos viviendo, con mucha gente muerta de hambre y con todos los problemas de injusticia e irracionalidad que vivimos. No se trata de que un grupo sea echado por otro que posea las mismas características y criterios para gobernar.

Pasando al grave problema de los supuestos enfrentamientos que se vivieron en su diócesis hace pocas semanas, ¿ha existido alguna luz esclarecedora sobre los hechos que terminaron con tres personas muertas y otras tres detenidas?

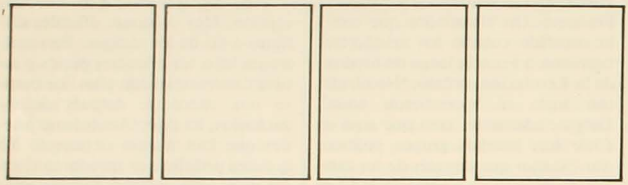
Pasa algo parecido a lo de Concepción. Hay versiones oficiales distintas a las de los testigos. Personalmente fui a ver a los tres presos y estuve conversando con ellos. Le cuento una anécdota: después de escucharlos, les dije: 'Acuérdense ustedes que han nacido de nuevo. Yo quisiera pedirles que apreciaran el valor de la vida, porque podrían estar muertos como los demás. Si ustedes quieren, la Iglesia les pone un abogado para que le digan toda la verdad y así él pueda ayudarlos'. Y después, como para levantarles el ánimo, les dije: 'Cuando pase toda esta pesadilla y ustedes salgan de la cárcel, nos vamos a juntar a comer un asado'. Dos de ellos se pusieron a reír. Les pregunté por qué. Y me señalaron: 'Es que este otro es vegetariano', apuntando al tercero. Yo me pregunto: ¿es posible imaginar un terrorista que sea vegetariano, que esté preocupado del yogurt y la metralleta, de la ensalada de zanahorias y los alimentos balanceados con la guerrilla? Yo no me lo imagino. Debo decir también que cuando ocurrieron estos hechos, los diarios de inmediato los tildaron de extremistas. ¡No tienen derecho a juzgar la fama de las personas sin tener antecedentes previos!

A propósito de la prensa, ¿cuál es su opinión sobre el bando militar que actualmente impide a las revistas Apsi, Cauce y Análisis y al periódico Fortín Mapocho aparecer con fotografías o dibujos en su edición?

El propio Juan Pablo II dice que hay no-verdad cuando se manipula la información, cuando se silencia a los medios informativos, cuando no se respeta la verdad de los acontecimientos. Todas estas medidas que se toman con la prensa, en el fondo, se van a pagar a la larga con mayor violencia, porque no habiendo posibilidad de que la gente se exprese, corren los rumores, las calumnias, el miedo y las amenazas. Lo lógico es que se abran cauces de expresión. Y si efectivamente los medios se equivocan o calumnian, para eso existen los tribunales y el Derecho. Pero, tomar medidas de fuerza no sólo es irracional, sino que es como tirar un *boomerang*, el que, en definitiva, se vuelve en contra del mismo que lo tiró.□

EL ENIGMA DEL CASO OLDEROK

Equipo APSI



El miércoles 26 en la mañana, la ex mayor de Carabineros Ingrid Olderock se retiró, sin rumbo conocido, de su domicilio ñuñoino. Con seguridad, quiso escapar del asedio periodístico u otros inciertos asedios que inevitablemente se le iban a venir encima como consecuencia de las impactantes declaraciones que, el día anterior, había formulado en la puerta de la embajada de Alemania Federal.

"El baleo no fue hecho por extremistas —aseguró— ni por gente de la UP ni de los partidos políticos. Hay un detenido en la cárcel, pero no es ése el que me disparó. El que lo hizo fue un oficial de Carabineros que trabajó en Inteligencia y, después, en el Grupo de Cerrillos". Se refería así al atentado que sufrió el 15 de julio de 1981, cuando, a la salida de su residencia particular, ubicada en Coventry 349, la esperó un hombre con el rostro cubierto. "¡Esto es para ti!", le dijo. "Me di vuelta —recuerda hasta hoy Ingrid Olderock— y lo vi a un metro y medio, empuñando con las dos manos el arma. El primer disparo pasó bajo mi mentón, sin herirme. Me tiré al suelo y me quedé quieta para que creyera que estaba muerta. Ahí se me acercó y me dio el tiro de gracia en mi sien izquierda".

La acción se la atribuyó entonces el "Comando Lumi Videla", del MIR, cuyos integrantes sindicaban a la víctima como miembro de la DINA y responsable de numerosas torturas, incluyendo aquellas en que se emplearon perros amaestrados por la propia oficial. "Es cierto que yo pertenecí a la DINA —reconoció el martes la ex mayor—. Estuve en Villa Grimaldi durante tres años, pero sólo desempeñando funciones de oficina. Sin embargo, yo nunca torturé. Soy cristiana y siempre he mantenido la moral y la ética en alto. En cuanto a los perros que yo entrenaba, los regalé todos, y puedo dar las direcciones de las personas que los tienen para que se sepa qué perros son y cómo actúan".

De resultas del atentado, Ingrid Olderock quedó gravemente herida (el proyectil todavía permanece en el interior de su cráneo) y fue dada de baja por su institución. Posteriormente, en septiembre de 1983, el fiscal militar ad hoc Cristián Plass solicitó penas de 30 años de presidio para dos miristas por su vinculación con el hecho.

Carlos Enrique Bruit, uno de los reos, se declaró culpable. No obstante, Jorge Sellán, su abogado, dijo a APSI: "¿Qué fe merece la confesión de mi defendido, en circunstancias en que, al momento de realizarla, llevaba entre 15 y 17 días en la CNI, torturado y con los ojos vendados? Hace meses que la señorita Olderock señaló que no lo reconocía como uno de sus victimarios. Con lo de ahora, sólo ha ratificado sus palabras".

Alfonso Insunza, por su parte, abogado de Raúl Castro Montanares, el otro involucrado en el proceso (causa rol N° 563-81), solicitó a la jurisdicción militar correspondiente la reapertura del sumario, "a fin de tomar nueva declaración a la mayor Olderock" tras lo expresado por ella el día 25 "con gran publicidad".

El ingreso de la ex oficial a la embajada alemana, en las primeras horas de ese día, provocó una fuerte expectación. Las informaciones preliminares al respecto hablaron de asilo. Corroboraba lo anterior el contundente equipaje (ocho maletas) que llevaba consigo la adiestradora de perros, quien, además, es judoka y paracaidista. El secretario de la sede diplomática, Jurgens Stein Kruger, intentó aclarar la duda. Dijo que Ingrid Olderock había concurrido a ese lugar para chequear su pasaporte (cuenta con doble nacionalidad, alemana y chilena), pues deseaba viajar al país germano. Al respondérsele que todo estaba en orden, la mujer se retiró.

El motivo del abandono de la embajada, sin embargo, fue otro, conforme a la confesión de la propia Olderock a un reportero de la radio *Chilena* que la entrevistó a la mañana siguiente. En una visita anterior al cónsul, explicó, había logrado que la representación alemana le consiguiera un pasaje, ya que en Chile era perseguida por servicios de seguridad. De ahí que haya regresado con tantas pertenencias. La promesa, luego, no habría sido cumplida por el funcionario, quien, por su lado, desmintió que existiera.

Ante el fracaso de su intento, la ex oficial debió salir del recinto y enfrentar a los numerosos periodistas apostados en el sitio. Fue ahí, entonces, cuando acusó a un antiguo compañero de armas del atentado que casi le costó la vida. Asimismo, señaló que la Presidencia de la República y el Ministerio del Interior se han negado a darle audiencia para exponer su caso, y que si no ha recurrido a la justicia es "porque en Chile los tribunales no dictaminan a favor de los que tienen razón". Incluso más: dijo que ella le había declarado al fiscal que el detenido a quien se sindica como su agresor no es el culpable y que, a modo de respuesta, había recibido un "no se haga problemas: ya está condenado".

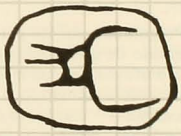
Poco se demoró el gobierno en salirle al paso a lo aseverado por Ingrid Olderock. A través de un anónimo vocero de la cartera del Interior, concluyó que la ex integrante de la DINA "está mentalmente enferma. Sufre, según el informe médico, de paranoia-esquizofrenia".

Desestimando las opiniones siquiátricas que indican que se puede tener paranoia o esquizofrenia, pero no las dos cosas juntas, el anuncio oficial hizo recordar un comunicado similar entregado por las autoridades

con ocasión de las denuncias formuladas en contra de la CNI, a principios de año, en Roma, por Jorge Carrasco, ex miembro de ese organismo de seguridad.

Si bien Ingrid Olderock reconoció que a veces sufría lagunas mentales ("eso es algo normal después de lo que me ocurrió"), puntualizó que "los esquizofrénicos están en otra parte, no en mi casa". Y relató que "en mayo yo identifiqué a quien me disparó. Descubrí que fue un oficial de Carabineros: Julio Benimeli, capitán de la institución".

Hacia el cierre de esta crónica, el aludido se encontraba con permiso temporal, fuera de Santiago. Entre tanto, el juez militar, a punto ya de dictar la sentencia definitiva de Bruit y Castro, decidía remitir las declaraciones de Ingrid Olderock al fiscal de turno, con el fin de añadir antecedentes al caso. El fiscal, eventualmente, podría llamar a declarar a la ex mayor e, incluso, someterla a un examen siquiátrico para determinar la validez de sus palabras. □



espaciocal

"ENCUENTROS CON EL ARTISTA Y EL HOMBRE"

Los lunes a las 21:30 hrs.

1º Octubre: Eliana Orrego (Flauta)
Adriana Balter (Piano)

8 Octubre : Nissim Sharim
Delfina Guzmán

CINE

Del 2 al 7 de octubre
"LA LEY DE LA CALLE"
de Francis Ford Coppola

Del 9 al 14 de octubre
"OMEGA ENCUENTRO FINAL"
de Sam Peckimpah
17:30 - 19:45 y 22 hrs.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

LA JUGADA "SIN IMAGENES"

Lidia Baltra
Consejera nacional del Colegio de Periodistas.

En el país parece haberse configurado un nuevo "enemigo interno": los medios de comunicación que se permiten llevar una de las batutas de la oposición. No de otro modo se explica la proliferación de los ataques a radios y revistas disidentes durante todo este año y en especial, durante los dos últimos meses.

La última medida de proscribir fotografías, dibujos y caricaturas de las revistas *Análisis, Apsi, Cauce* y *Fortín Mapocho*, es la modalidad censora más rebuscada de lo conocido hasta ahora. Recuerda en sus resultados, el aspecto que lucía la prensa escrita los días inmediatamente siguientes al 11 de septiembre del '73: páginas con huecos en blanco de donde los censores, que operaban dentro de las oficinas de los medios de comunicación permitidos, habían sacado informaciones consideradas peligrosas. Como esta censura era tan burda —incluso para nuestra ingenua sorpresa de entonces— no tardó en prohibirse también los "blancos". Y entonces los diarios y revistas tuvieron que premunirse de artículos de repuesto de todas las medidas a fin de que calzaran en ellos.

La diferencia estriba en que entonces las batallas contra los medios de comunicación de izquierda se daban bombardeando antenas de radio, asaltando locales y fusilando y aprisionando, muchas veces sin destino conocido, a sus periodistas. Hoy, gran parte de los embates van por la vía judicial; lo que no es mucho decir, considerando que se hizo una Constitución "a la medida", que legaliza las acciones arbitrarias gracias al artículo 24 transitorio.

¿Cuál habrá sido la idea tras esta sofisticada censura "sin-imágenes"...?

Evidentemente, anular el poder de la imagen, que debe estar debidamente aquilatado por los expertos oficialistas. Después de ver publicadas las fotografías de la represión policial a la población en anteriores Protestas, no podían aceptar la difusión en imágenes de la actuación policial durante la última Protesta Nacional, una de cuyas primeras víctimas fue el sacerdote francés André Jarlan. Una buena fotografía dice más que mil palabras.

Distinta pero igual fuerza tiene la caricatura, que por sí sola es capaz de hacer la más aguda sátira política, clamando más hondo que un docto análisis escrito.

Pero eso no es todo. La fotografía no sólo habla por su cuenta, complementa y refuerza la información escrita; también, al igual que el dibujo, cumple una función estética dentro de la página y aliviana la lectura. Páginas con texto únicamente son más difíciles de digerir por el grueso de los lectores. Por algo son más los aficionados a las revistas que a los libros.

En suma, una revista sin imágenes es menos peligrosa no sólo porque se ha eliminado el elemento que refuerza la verdad de su mensaje, sino por que se dificulta su lectura.

En este match gobierno-oposición, la jugada "sin-imágenes" sería buena dentro de un contexto de ajedrez democrático en que ambos contendores contarán con las mismas piezas, pero aquí, el jugador de las piezas blancas (las que atacan) tienen muchas más que las que muestran sobre el tablero.

Por eso los periodistas protestamos con una vigilia de 24 horas que concitó la solidaridad de numerosas organizaciones sociales y políticas. Gran parte de las cuales días después suscribieron un compromiso solemne con la Libertad de Expresión junto al Colegio de la Orden.

Porque esta larga batalla por "el derecho a no estar de acuerdo" nos compete a todos, no sólo a las revistas. Juntos deberemos recurrir a todo nuestro ingenio y creatividad para obligar al contendor a usar el mismo número de piezas, todas sobre el tablero, para así romper la situación de "tablas" y evitar un jaque-mate muy doloroso y costoso para el país. □

CASO VIDAURRAZAGA

LAS EVIDENCIAS DE LA TORTURA

Rodrigo Atria

Aceptando que al menos en el caso que afecta a su hermano, Ignacio Vidaurrázaga, la Justicia ha actuado hasta ahora "como si estuviéramos en un Estado de Derecho", Eugenia Vidaurrázaga se presentó en rueda de prensa el lunes 24 de septiembre —junto a Ligia Lizama y Ana María Chacaltana— para exponer los casos de sus parientes, detenidos en circunstancias aún no del todo aclaradas, el 23 de agosto último en distintas ciudades del sur.

Tal como APSI informara en su edición 152 (impedida de circular en virtud del bando que nos prohibe la publicación de imágenes y que, no obstante, esperamos que el público lector pueda tener en breve en sus manos) el caso de Ignacio Vidaurrázaga dio lugar a que la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago designara al juez Arnoldo Dreysse para instruir un proceso criminal por apremios ilegítimos contra un detenido.

Los antecedentes de este proceso criminal fueron enriquecidos después con un pormenorizado relato —sobre las circunstancias de su detención y los tratos que habría recibido— hecho por Vidaurrázaga a su madre, la magistrado del Décimo Primer Juzgado Civil, Yolanda Manríquez. La juez intentó ver a su hijo en dos oportunidades —el martes 4 y el miércoles 5 de septiembre—, pero sólo lo logró los días 9, 10 y 11. Y es que, precisamente el martes 4, después del primer intento de su madre por visitarlo en las dependencias de la CNI de calle Santa María 1453, en Santiago, Ignacio Vidaurrázaga fue devuelto a Concepción para ponerlo a disposición de la Fiscalía Militar. De este traslado, la juez se enteró el miércoles 5.

En el relato de Vidaurrázaga presentado a la Corte por su madre, aquél señala textualmente "que fue secuestrado el 23 de agosto del presente año en Concepción, a las 11.10 horas, frente a la Vega Monumental" y que no fue detenido —en cambio— el 30 de agosto, como lo declarara ante el magistrado Correa Bulo a instancias de una persona que en su lugar de reclusión le dijo horas antes "ser el 'jefe'". Este "jefe" —siempre según Vidaurrázaga— lo había conminado a que —ya que iba a declarar ante el juez— dijera "que había sido detenido en Valdivia el 30 de agosto entre las 13 y las 14 horas, en la población Rocura, y que portaba un arma"; declaración que Vidaurrázaga siguió al pie de la letra por cuanto después de declarar ante el juez iba a continuar detenido

En seguida, Ignacio Vidaurrázaga expone en el relato la serie de apremios a los que habría sido sometido, tanto mientras estuvo en el cuartel de la CNI en Concepción como después, en Santiago. Esos apremios (aplicación de electricidad en diferentes partes del cuerpo, acoso sicológico, golpes y duchas de agua fría continuas) habrían parado el día 27 para someterlo a una "fase de recuperación" consistente "en reforzamiento alimenticio y atención médica dos o tres veces al día".

En el relato se señala que después de la fase de recuperación Vidaurrázaga debió " 'ayudar' a confeccionar un libreto' ", que luego sería su declaración extrajudicial ante el Fiscal que actualmente lo procesa en Concepción. En dicho documento se señala también que "el 4 de septiembre se le filma durante 20 a 30 minutos con preguntas en relación al 'libreto' ".

Vidaurrázaga añade que en ese día lo revisan "dos médicos de CNI, especialmente en relación a contusiones" y asegura que "uno de esos médicos era el mismo en Concepción". Más tarde se le habría presentado "el 'libreto' escrito a máquina y con varias copias", que debió firmar. El día 5, finalmente, fue trasladado a Concepción y "le advierten que se enterarán de su declaración ante la Fiscalía si la llega a cambiar". El 5 y el 6 declara en Fiscalía y permanece detenido en régimen de incomunicación. Sólo el 7, tras expresar su decisión de iniciar una huelga de hambre "por considerar injusta su detención luego de trece días en centros de tortura de la CNI", Ignacio Vidaurrázaga quedó en libre plática.

Todos los antecedentes de este proceso criminal por apremios ilegítimos han sido remitidos por el ministro Arnoldo Dreysse a los tribunales de Concepción. Por otra parte, a la hora de cerrar esta crónica se esperaba un pronunciamiento del Pleno de la Corte Suprema, en Santiago, ante el cual la juez Yolanda Manríquez elevó los antecedentes del recurso de amparo presentado en su oportunidad en favor de su hijo.

Por lo que respecta a la participación de médicos antes, durante o después de los interrogatorios, Ligia Lizama (esposa del detenido Alejandro Berstein) dijo que tres días después de su detención, Berstein fue visitado por un médico "el cual le inyecta, supuestamente, penicilina", ya que su marido presentaba complicaciones respiratorias y 41 grados de fiebre.

Preguntada por los periodistas en el sentido de qué fundamentos la llevaban a afirmar que un médico había auscultado a su marido, Ligia Lizama respondió: "Eso fue lo que se le dijo y, además, porque lo fue a ver cada cierto tiempo, a tomarle la temperatura, a verificar si estaba saliendo del estado en que estaba".

En relación al mismo tema, Eugenia Vidaurrázaga comentó que en el caso de su hermano, "se entera de que es médico por el hecho de que el médico para la tortura... Aquí dice (lee el relato de Ignacio Vidaurrázaga): 'Luego de la sesión de tortura y la correspondiente agua fría, fui recostado en la cama de la celda. No encontrándose el carcelero presente y producto de fuertes pulsaciones y aguijones al corazón rodé de la cama, cayendo al suelo, donde pierdo el sentido durante algunos minutos. El carcelero me encuentra en el suelo y con una magulladura en la frente, lado derecho, producto del choque en el piso. Al llamar al médico éste dice que tengo taquicardia. Me da nuevamente pastillas y masajes en el sector del pecho, recomendando expresamente dejarme descansar'... Entonces el médico, de acuerdo a la taquicardia que le viene a él, para la tortura. Era el entendido". □

SOFIA, ANGELICA Y CECILIA PRATS

"LA PAZ SE CONSTRUYE SOBRE LA VERDAD"

Rodrigo Atria

El pasado 30 de septiembre se cumplieron diez años del atentado que costó la vida, en Buenos Aires, al general chileno Carlos Prats González y su esposa, Sofía Cuthbert. El proceso judicial ante la justicia argentina aún no acaba, aunque hoy aparece ya clara la vinculación del ex agente de la DINA, Michael Townley. El general Prats actuó como Comandante en Jefe del Ejército en tiempos en que el uso de la fuerza se eregía como una tentación por encima del muro de la prudencia, prudencia de cuyas virtudes él fue exponente indiscutido. Por esta razón, APSI ha entrevistado a sus tres hijas: Sofía, Angélica y Cecilia Prats Cuthbert.

Ustedes tienen la intención de reabrir, en Argentina, el proceso por la muerte de sus padres. ¿Por qué?

Durante estos diez años, desde la muerte de nuestros padres, hemos estado constantemente impulsando las diligencias para que la investigación siga su curso. El proceso fue reabierto el año 1978. En estos momentos el proceso está abierto y somos parte querellante en el mismo. Ultimamente se han realizado muchas diligencias y vemos en la justicia argentina un gran interés por aclarar este hecho.

¿Estas últimas diligencias han aportado algún tipo de prueba?

Han confirmado algunos datos que se tenían, han descartado otras cosas y también han incorporado nuevos antecedentes al caso.

¿Cómo vivió el general Prats la decisión de tener que marchar al exilio?

Debido al desarrollo de los acontecimientos, nuestro padre, con gran tristeza pero con gran claridad de la situación, decidió antes del 11 de septiembre de 1973 marchar fuera del país. Preparaba el permiso que como ex ministro debía solicitar al Senado. Cuando ocurrió el golpe militar tuvo que solicitarlo a la Junta de Gobierno. Viajó a la Argentina el 15 de septiembre, donde fue recibido por las autoridades militares argentinas.

Es decir, entre el 23 de agosto –fecha de su renuncia a la Comandancia en Jefe– y el 11 de septiembre de 1973, el general Prats había tomado la decisión de salir del país. ¿Correcto?

Sí, salir por un tiempo. Debido a que veía una situación muy crítica y especialmente una gran hostilidad hacia él. Es importante subrayar que al retirarse del Ejército decidió marginarse absolutamente de la vida nacional y terminar ahí su participación. Ya había dado todo lo posible. Mucha gente llegaba a consultarle su parecer, pero él no quería seguir participando de la vida pública nacional. Por eso quiso estar fuera y salir del país.

¿Recibieron la solidaridad de la institución? ¿Cómo? ¿En qué se manifestó?

La única ayuda de la institución se materializó en nuestro traslado a la Argentina y en la repatriación de los restos de nuestros padres a Chile. Luego hubo un gran cambio de actitud y hemos estado solas en todas las gestiones realizadas hasta ahora.

¿En qué estado se encuentra la relación de la familia Prats con el Ejército? ¿Es la misma de cualquier familia con un general, un Comandante en Jefe, retirado en su seno?

De hecho no hay ninguna relación. Como dijimos, no hemos tenido ayuda ni apoyo del Ejército, institución en la cual nuestro padre sirvió por más de 40 años y de la que llegó a ser su Comandante en Jefe.

¿Consideran que ha habido ánimo de colaborar en el total esclarecimiento del atentado?

No ha habido ningún interés. A pesar de que nuestro padre fue Comandante en Jefe del Ejército, ministro del Interior y de Defensa, Vicepresidente de la República, la declaración al respecto del entonces Secretario General de Gobierno, general Pedro Ewing –que apareció en la revista "Ercilla" del 28 de octubre de 1974– fue que no solicitarían "en forma oficial la repatriación de los restos, como tampoco una investigación especial sobre el crimen. Si los restos llegan a Chile, se les rendirán honores en su calidad de general del Ejército".

¿Y esto ocurrió?

A través del embajador Rojas Galdames, que estaba entonces en Argentina, se nos aseguró en Buenos Aires que a la llegada a Chile las cosas iban a hacerse de una manera determinada, que acordamos, y que durante los funerales se iban a rendir los honores militares, tal como declaró el general Ewing. Pero al llegar a Chile esos honores no se realizaron. De hecho, no se cumplieron tampoco otros acuerdos a que habíamos llegado con el embajador Rojas Galdames apenas una hora y media antes de salir de Buenos Aires. Con respecto a la in-

vestigación del crimen nunca hubo una petición especial por iniciativa del gobierno o del ejército.

¿Qué las anima a insistir en el caso? ¿No temen que pueda verse, a diez años de distancia, como un deseo revanchista?

Tenemos la tranquilidad de conciencia de no tener ese espíritu revanchista que usted menciona. Sólo nos motiva la necesidad de saber la verdad. Nada positivo se puede construir a partir de la mentira o de la indiferencia frente a un crimen. No se trata de revanchismo, ni siquiera que les hagan algo a los responsables, sino que se sepa la verdad. Un dolor de esta naturaleza es tan fuerte, tan fuerte que supera el sentimiento del odio y de la rabia; va más allá, y uno mismo se admira de la paz interior con que puede enfrentar cosas como ésta.

¿No creen que reavivar el caso sea contraproducente respecto del ánimo de reconciliación nacional que se quiere impulsar desde algunos sectores?

Nosotros queremos e impulsamos vivamente una reconciliación nacional de todos los chilenos. Creemos que aclarar este crimen significa contribuir a la reconciliación, ya que la verdadera paz se construye sobre la verdad. Desde que nos ha tocado existir con esta vivencia tan dura, tan cruda, hemos comprendido que después de muchos años de ocurridos ciertos hechos similares haya esas personas que mantienen su afán por conocer la verdad. El ser humano nace con la necesidad de la justicia, con la necesidad de la verdad. Mientras uno no tenga esto hay una tremenda intranquilidad, hay una duda frente a todo, como si nada estuviera asentado sobre bases reales.

¿Cómo influyó en el ánimo del general Prats el hecho de que en determinado momento se hubiera visto involucrado en la conducción de una tarea de gobierno desde la cartera del Interior?

Sintió la gran responsabilidad que significaba asumir esa cartera en representación del Ejército, en uno de los momentos más graves que ha vivido nuestro país, en octubre de 1972. Cabe señalar que él asumió esa responsabilidad con el ánimo de cumplir una misión que le correspondía como el más alto jefe

del Ejército y no como Carlos Prats González.

Pero, ¿cómo enfrentó esa decisión?

Con una actitud de servicio a su patria, con el ánimo de entregar todas sus capacidades para evitar en ese instante, que era muy crítico y muy conflictivo, una guerra civil. El consideró que si él —como representante del Ejército—, el almirante Montero —como representante de la Armada—, y el general Ruiz Danyau —como representante de la Fuerza Aérea— al participar en el gabinete ministerial hacían posible que se evitara un enfrentamiento, estaban dispuestos a entrar como ministros con toda la generosidad que eso significaba, porque sabían que estaban expuestos a críticas, a incomprensiones. Nuestro padre ingresó al gabinete de Allende con el respaldo del cuerpo de generales. Fue una decisión conjunta.

El general Prats manifestó muchas veces que buscaba mantener la cohesión institucional. ¿No la puso en peligro con su participación, como ministro, en el gobierno de Allende?

De ninguna manera. Nuestro padre creyó siempre que lo que estaba en juego no era un gobierno determinado sino la democracia en sí. El siempre confió en que los altos mandos cumplirían con su deber de dar a conocer a sus subalternos los motivos y la misión que tenía el Comandante en Jefe del Ejército como miembro del gabinete de Allende.

¿Tuvo que ver su renuncia con el hecho de que él llegara en ese momento a tener la convicción de que el Ejército estaba predispuesto a romper la verticalidad del mando?

El renunció al considerar que su permanencia en el cargo de Comandante en Jefe podía significar el quiebre de la cohesión institucional.

¿Supieron ustedes de síntomas o hechos que hicieran pensar al general Prats que si renunciaba a la Comandancia en Jefe se podían aplacar los ánimos de ruptura de la verticalidad del mando?

Nuestro padre renunció al día siguiente de que un grupo de señoras de oficiales hiciera una manifestación frente a la casa del Comandante en Jefe, en calle Presidente Errázuriz. Se dio cuenta, a través de una situación indigna y fuera de toda lógica, que un grupo de altos jefes y oficiales expresaban su descontento por medio de sus esposas. Comprobó que, de hecho, existía ya una actitud negativa hacia su persona causada a través del tiempo por una sistemática campaña de prensa, hostil y degradante hacia él. Pensó que, renunciando, la verticalidad del mando no iba a ser quebrantada.

Aparentemente, el deseo de su padre de no romper la verticalidad del mando y mantener, por tanto, la cohesión institucional, se fundamentaba en la esperanza de evitar así al país un enfrentamiento fratricida. Pero vino el 11 de septiembre y un régimen militar que dura ya once años. ¿No creen ustedes que la inhibición del general Prats, su retiro, fue un sacrificio inútil y contraproducente?

Al renunciar, él jamás creyó que los altos mandos arrastrarían al Ejército a un golpe militar. Siempre tuvo la confianza de que su sucesor entendía, igual que él, cuál era el rol que le correspondía al Ejército y confió en que éste continuaría respetando la Constitución. Creemos que su retiro fue digno de un verdadero hombre y de un soldado con una real vocación de amor al Ejército.

El general Prats era un tenaz oponente a la idea de que las FF.AA. intervinieran en el rumbo político del país, ¿qué significó para él el hecho de que, sin embargo, ello así haya ocurrido?

Sintió que el esfuerzo que había desarrollado para hacer comprender a los altos mandos de las

Fuerzas Armadas que éstas debían respetar el régimen legalmente constituido había sido infructuoso. Fue una de las pocas personas que tuvo conciencia de lo que realmente significaría para el país que la cúpula militar arrastrara a las FF.AA. a intervenir políticamente.

Al general Prats le tocó vivir un período histórico en que la noción de subordinación de las FF.AA. al Poder Civil estuvo permanentemente en jaque. ¿Por qué se resistía él a la intervención de las FF.AA.?

Nuestro padre tenía como referencias históricas aquellas aventuras golpistas a que el Ejército fue arrastrado, y que sin duda jamás contribuyeron al avance del país, sino, solamente, a crear el caos, la pérdida de prestigio para la institución y la alteración en el proceso democrático. En el fondo, creía que una intervención desembocaba irremediablemente en una dictadura, con todo lo que esto significa. Estaba convencido de que con buena predisposición y un supremo esfuerzo, tanto de la oposición como del gobierno de aquel entonces, podría haberse llegado a superar los graves problemas que atravesaba nuestro país.

¿En qué debía consistir, para él, la subordinación de las FF.AA. al Poder Civil?

Uno de los principios básicos de las FF.AA. —decía él— era la sujeción inquebrantable a las normas a que deben fidelidad, ya que así inspiran el respeto de la comunidad organizada, la misma que provee armas en la confianza de que éstas son para garantizar y defender la vigencia del sistema institucional y no para amagar la voluntad popular. Creía que el Estado fija a las FF.AA. sus deberes y las coloca bajo la dependencia de la autoridad del gobierno constituido como legítimo representante del país entero.

¿Cuál creen ustedes que es la lección que, como hombre de armas, dejó el general Prats?

Como hombre de armas dejó claramente establecida la función que le corresponde a las FF.AA. en la vida nacional. Legó a las FF.AA. su ejemplo de lealtad, honestidad y compromiso a un juramento que él, cuando se invistió de soldado, le hizo a su patria: el de respetar la Constitución, símbolo de libertad, justicia y democracia. •

LAS CONVICCIONES DEL GENERAL PRATS

El pensamiento del general Carlos Prats González respecto de la función de las Fuerzas Armadas fue puesto a prueba por los hechos durante la conducción, que como Comandante en Jefe, le tocó desempeñar en el Ejército entre los difíciles años de 1970 a 1973.

Tal como él mismo lo admitiera en alguna oportunidad, las decisiones que como Comandante en Jefe tomó a nombre del Ejército en esos años estuvieron basadas en la que se conoce con el nombre de "Doctrina Schneider", en honor a su predecesor en el cargo, general René Schneider. Fue el propio general Prats quien se encargó de perfilar dicha doctrina en noviembre de 1972, a raíz de la actuación que le cupo al Ejército en el paro gremial de octubre de ese año: "En lo fundamental, se trata de la interpretación del concepto de subordinación de las FF.AA. al Poder Civil, en un Estado de Derecho. En lo literal, así lo entiende el militar chileno, en función de que las instituciones armadas 'son profesionales, jerarquizadas, disciplinadas, obedientes y no deliberantes' ", tal como lo establecía la Constitución de 1925 y lo refrendaba al Pacto Constitucional de enero de 1971.

El propio general Prats se encargó, asimismo, de dejar clara la interpretación del concepto de subordinación de las FF.AA. al Poder Civil, cuando precisó que "la sujeción de las FF.AA. a la legítima autoridad presidencial es incuestionable".

Esa manera de entender o interpretar la subordinación de las FF.AA. al Poder Civil, llevó al general Prats a estimar que, incluso en situaciones límite como la de octubre de 1972, "en relación al Poder Ejecutivo, la mecánica constitucional vigente, para calificar la ilegalidad de una acción de Gobierno o de Administración, corresponde a los organismos jurisdiccionales, dentro de las formalidades que el Derecho establece en forma expresa".

Y señalaba, aún más: "Mientras subsista el Estado de Derecho, la fuerza pública debe respetar la Constitución, y no compete a ella calificar "a priori" si los Poderes del Estado la respetan o la infringen; hacerlo, empleando el poder de la fuerza, para afirmar su opinión o sustituir a los órganos constitucionalmente llamados a decidir controversia, significaría, paradojalmente, "echarse la Constitución al bolsillo".

En agosto de este año de 1983, con motivo de un reportaje publicado en un semanario capitalino, las hijas del general Carlos Prats González ofrecieron un testimonio sobre su pensamiento. De este testimonio, prestado por testigos de indiscutible calidad, se desprenden cinco conclusiones básicas:

1. El general Prats estaba convencido de la necesidad de preservar la verticalidad del mando;

2. Estaba convencido también de que la observación del principio anterior era paralela a la necesidad de mantener la cohesión interna del Ejército;

3. Estaba convencido, asimismo, de que sólo el estricto ape-

go a ambos principios aseguraba que "la institución se mantuviese en la actitud que la Constitución le señalaba a las FF.AA. (disciplinadas, obedientes, jerarquizadas y no deliberantes)" y, por tanto, garantizaría "la supervivencia del Ejército como institución profesional".

4. El general Prats "no aceptó jamás la idea de un golpe de Estado", ya que ello significaba: a) "el fin de una tradición democrática que fue siempre motivo de orgullo para los chilenos y de respeto por parte de la comunidad internacional"; b) "la politización de las FF.AA., que llevaba a un deterioro en lo moral, ya que la dominación por la fuerza de un grupo sobre otro acarrearía muchas muertes, persecuciones, atropellos de libertades y derechos de los ciudadanos"; c) "un grave deterioro económico del país", ya que los militares no tenían preparación para gobernar; y d) "problemas limítrofes graves".

5. El general Prats estaba convencido, en fin, de que "la independencia que le otorgaba su calidad de Comandante en Jefe, y que él íntima y públicamente mantuvo frente al Gobierno y los partidos de oposición, le exigía y le permitía tratar de lograr acuerdos entre los grupos antagónicos", para evitar que el país llegara a situaciones de extrema violencia.

Es indudable que estas cinco convicciones del general Carlos Prats González fueron sacudidas por la realidad de hechos sobre los cuales se sintió incapacitado para influir favorablemente. Esta sexta y última convicción la tuvo el 23 de agosto de 1973, fecha en que dimitió de la Comandancia en Jefe del Ejército: "Su renuncia tenía como objetivo no dividir al Ejército, ya que esto habría significado una guerra civil". ¿Eligió, entre dos males, el menor?

Las últimas palabras que el general escribiera en territorio chileno reflejan el espíritu de la conducción que imprimió al Ejército entre 1970 y 1973: "El futuro dirá quién estuvo equivocado. Si lo que se hizo trae el bienestar general del país y el pueblo realmente siente que se impone una verdadera justicia social, me alegraré de haberme equivocado yo, al buscar con tanto afán una salida política que evitara el golpe". •

URGE UN DIALOGO CIVICO-MILITAR

Augusto Varas

El Gral. Matthei ha exigido un consenso mínimo para evitar la destrucción de las FF.AA. Prevenir su división y alterar su actual adscripción política son objetivos compartibles por una oposición democrática, a condición de que tal diálogo incluya a todos quienes deseen lograr coincidencias con los Altos Mandos.

Su retiro honroso también requiere acuerdos sobre la forma de alterar un desarrollo institucional totalmente opuesto al resto del Estado.

A la drástica reducción del gasto fiscal en salud, vivienda, obras públicas y otras actividades económicas estatales, le acompañó una reasignación de recursos que favoreció fuertemente a Defensa, empinando el gasto militar efectivo a más de US$ 2.000 millones en 1983. Igualmente, los privilegios originalmente concedidos a los uniformados, para compensar el deterioro de su poder adquisitivo, se han convertido en enojosas barreras que los diferencian del resto de la población.

Tal separación entre sociedad y FF.AA. se ha agudizado con el compromiso de sus instituciones en la represión especializada. Oficiales superiores a cargo de la DINA y de la CNI y otros de menor grado en diversas reparticiones de éstas, han desfigurado la profesión militar. La violación masiva de los derechos humanos por parte de algunos oficiales y subalternos ha estimulado este divorcio.

Igualmente, el apoyo de las FF.AA. a la implementación de políticas anti-nacionales en lo económico, anti-populares en lo social, y excluyentes en lo político, ha puesto a éstas al lado de aquellos grupos menos apreciados por el resto de la población. La explosiva polarización social generada, cierra este círculo vicioso de represión y descontento.

Si a este espectáculo desolador se le suman las modificaciones al normal proceso de ascensos y retiros, tenemos que los dos principales ejes que regulan y aseguran un normal desarrollo institucional —integración a la sociedad y profesionalización— se encuentran actualmente alterados. Urge, en consecuencia, un redimensionamiento de las FF.AA. en la vida nacional y un nuevo sistema de relaciones cívico-militares, evitando así el que se desquicie uno de los pilares de la defensa nacional.

Para ello es preciso, en primer lugar, redimensionar el gasto en Defensa, el que ha sobrepasado lo razonable en cualquier hipótesis de guerra. Para asegurar nuestra capacidad disuasiva se deberá considerar el uso de variables no-militares tales como iniciativas de limitación de armamento y desarme, y otras acciones políticas de alcance regional. Así el gasto militar no debería ser superior al alcanzado a fines de 1978 y 1979, momentos en los que se enfrentó el mayor riesgo bélico.

En segundo lugar, la presión ejercida sobre el presupuesto militar por concepto de los nuevos estados de excepción debería dar paso a una reducción de personal y a un adecuado sistema de compensaciones salariales que, sin discriminaciones, se compadezca de la real situación del país.

Es igualmente necesario redimensionar el papel político de las FF.AA. en un nuevo marco institucional. La actual hipertrofia de las funciones políticas castrenses resumidas en el Consejo de Seguridad Nacional no se compadece con un sistema democrático ni resuelve el problema de la integración orgánica de las FF.AA. al Estado.

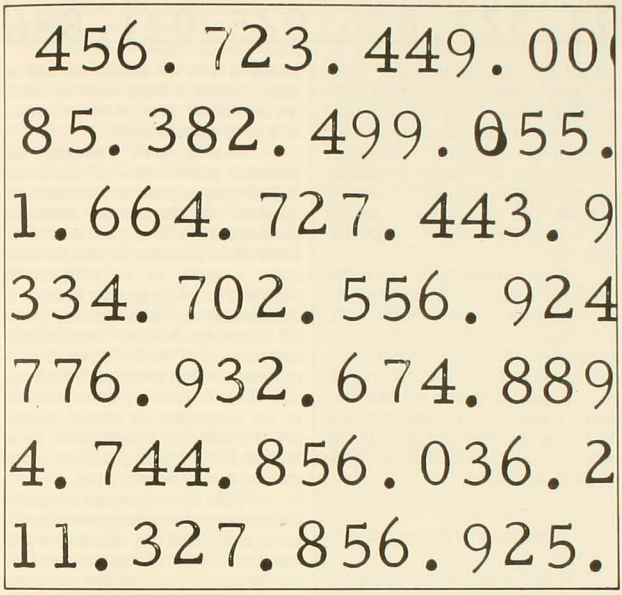
Finalmente, es necesario lograr acuerdo sobre un criterio aceptable por civiles y militares para investigar y sancionar las violaciones masivas de derechos humanos. Sin este acto de justicia, difícilmente se podrá restituir la dignidad de la profesión militar e integrar las FF.AA. al resto de la sociedad.

Estos cuatro temas son parte inevitable de una agenda para un diálogo cívico-militar orientado a asegurar, en un marco democrático, la continuidad institucional de las FF.AA. hoy día en peligro. □

ULTIMAS MEDIDAS

JAQUE MATE EN EL CORTO PLAZO

Andrés Asenjo



"Esto es como el ajedrez: a veces la presión del contrincante obliga a efectuar determinadas jugadas", comentó a APSI un economista, aludiendo a las recientes decisiones gubernamentales en el ámbito económico, entre las cuales, la devaluación del peso y la "encaramada" de los aranceles fueron las estrellas principales.

Sin duda, las medidas anunciadas por el ministro de Hacienda Luis Escobar, por cadena de radio y televisión, en vísperas de fiestas patrias, respondieron a los criterios impuestos por el FMI y la banca acreedora internacional. Estos, grandes maestros (dueños del tablero y de la mayor parte de las fichas, por lo demás), desde hace algún tiempo venían presionando con insistencia al equipo económico para que realizara un nuevo "ajuste", destinado a equilibrar la balanza de pagos del país y distraer una mayor cantidad de divisas hacia la cancelación de los intereses de la deuda externa. Sólo por este camino, según el FMI, Chile podría llegar a un nuevo período de renegociación con buena nota en conducta.

De no mediar la adopción de significativas medidas complementarias, sin embargo, los anuncios de Escobar redundarán en los próximos meses en una seria y regresiva pérdida del poder adquisitivo de la población y en una caída de la actividad económica. Unicamente en el mediano plazo, y si se cumplen aún algunas condiciones, se podrían apreciar efectos reactivadores.

Circuló en forma de *copucha* en diversos ámbitos "bien informados": hace alrededor de un mes, el ministro de Hacienda se habría reunido con un grupo de amigos, en un encuentro de camaradería. Alguien le había hecho notar, en tono chancero, que cómo era posible que un viejo radical como él estuviera colaborando con un régimen autoritario. Sin complicarse, y siguiendo la broma, Escobar se habría defendido diciendo: "Esperen, que las próximas medidas que voy a anunciar botan al gobierno...".

Y las medidas vinieron. Dos semanas después: el lunes 17 por la noche (del nocaut al gobierno aún no se sabe nada...). En lo sustantivo: devaluación del peso en un 23,65 por ciento con respecto al dólar (el cual subió de $ 93 a $ 115 en el mercado oficial), alza de aranceles a un nivel parejo de un 35 por ciento (nivel máximo permitido por los convenios suscritos con el GATT —antes existía arancel diferenciado— con un promedio de 21,4 por ciento) y postergación hasta 1986 de la segunda parte de la Reforma Tributaria. Se informó también que a partir de enero habría algún tipo de reajuste salarial destinado a atenuar los efectos negativos de las medidas.

Escobar culpó de este nuevo estrechamiento del cinturón al enflaquecido precio del cobre y a las alzas de la tasa de interés internacional, principalmente. Reconoció así que el equipo económico se había equivocado al ponderar el comportamiento de las mencionadas variables.

Entre los "beneficios esperados" de las nuevas disposiciones, el ministro de Hacienda destacó el "favorable impacto en la balanza de pagos del país, al reducir las importaciones y aumentar las exportaciones". De este modo se espera "aminorar substancialmente la magnitud del endeudamiento externo adicional requerido para cumplir con el servicio de la deuda externa" —indicó Escobar—. De hecho, la autoridad económica pensaba solicitar créditos por 1.500 millones de dólares con anterioridad a la devaluación; la semana pasada aseguró en Washington que ahora sólo se requieren 850 millones. Con todo, en la reciente visita a Chile de Harry Taylor, representante del grupo de bancos acreedores, éste dio a entender que sólo sería posible hablar de 500 millones. No más.

Otro "beneficio esperado": engordar las arcas fiscales —vía mayor recaudación arancelaria y "mejores" dólares de Codelco—, que este año han mostrado un déficit de 20 millones de pesos.

¿Y el costo, ministro? "Aumento en el nivel de precios internos y en el costo de la vida". Así, escueto.

CON DEMORA

Diversos economistas consultados por APSI opinaron, sin embargo, que por lo menos durante los próximos seis o doce meses el país probablemente no conocerá ni de lejos los tan mentados "beneficios esperados".

"Los potenciales efectos positivos del aumento de la protección efectiva de la economía (con los aranceles más altos desde 1975) sólo tienen consecuencias en el mediano y largo plazo" —expresó Humberto Vega, del Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano. "Y aún, para que estos efectos se concreten —agregó— es necesario que se cumplan algunas condiciones". Entre éstas señaló la necesidad de alcanzar una renegociación favorable de la deuda externa, a varios años plazo, y que se realicen efectivamente inversiones en el país.

La esperanza de que el alivio provenga en el corto plazo del sector exportador fue considerada escasa, pese a que todo el esfuerzo oficial parece dirigido en ese sentido.

Carlos Cruz, miembro de la Agrupación de Economistas Socialistas opinó: "Chile no tiene un sector productivo lo suficientemente dinámico e inserto en el mercado internacional como para que eventualmente, frente a cambios favorables en las relaciones de precios, pueda colocar su excedente en el mercado externo. Nuestro país requiere abrir nuevos mercados para poner sus productos y eso, desgraciadamente, toma tiempo".

Por otro lado, en el ámbito de la sustitución de importaciones (otro objetivo anhelado por la dupla Escobar-Collados, por cuanto permite ahorrar dólares que pueden ser destinados al pago de la deuda externa), las medidas adoptadas fueron juzgadas como insuficientes:

"No basta el encarecimiento del dólar y el alza de aranceles" —indicó el economista José Pablo Arellano, de Cieplan—. "Se necesitan también medidas complementarias que orienten explícitamente y estimulen determinadas actividades destinadas a sustituir importaciones". Como un ejemplo, citó las bandas de precios que existen en ciertos productos agrícolas.

Precisamente fue en este último sector donde se observaron las mejores posibilidades de sustitución, dado que no requiere grandes inversiones de capital. En el escenario industrial, la situación fue a la inversa. Porque, pese a que es en esta área donde Chile gasta la mayor cantidad de divisas por concepto de importación de insumos, la sustitución costaría demasiado caro.

EL CORTO PLAZO

Hubo acuerdo entre los economistas consultados: el futuro próximo estará signado por un ajuste de tipo recesivo (estancamiento o baja en la actividad) y regresivo (afectará más fuertemente a los sectores más desvalidos).

"En los meses venideros se reducirá el poder adquisitivo de la gente, ya que las alzas de los insumos importados afectan a la mayoría de los bienes de consumo" —expresó Arellano. "A menos que se tomen medidas complementarias, habrá un deterioro en las condiciones de vida, descenderán las ventas y la actividad económica".

Los precios, en efecto, se dispararon sin decir "agua va", apenas Luis Escobar desapareció de la imagen de Televisión Nacional, el lunes 17. La bencina especial subió de $ 43 a más de $ 60 en algunos servicentros, pese a que ENAP advirtió días después que el alza a mayoristas era de sólo el 23 por ciento. El kilo de pan subió en algunas partes de $ 50 a $ 65; el litro de aceite suelto de $ 120 a $ 160; el kilo de azúcar de $ 48 a $ 60... Hasta la Polla Gol "se subió por el chorro" de los ascensos: costará $ 60 la apuesta simple.

Ante el fuerte ventarrón de protestas provenientes de diferentes organizaciones y sectores sociales, el ministro de Economía Modesto Collados se vio obligado a reiterar el lunes 24 la promesa de otorgar reajustes a partir de enero al sector público y privado que no renegocia colectivamente. Pero, además, anunció la entrega de una "bonificación compensatoria" de $ 400 por carga a quienes perciban menos de 30 mil pesos, al sector pasivo y a los inscritos en los programas de empleo estatal (PEM y POJH). No obstante, para muchos la "compensación" les pareció una broma de mal gusto.

"Aún si se reajustara el ingreso de los trabajadores de menores recursos en el total del IPC oficial —se calcula entre 10 a 15 por ciento en el último trimestre—, tal reajuste no compensaría las alzas que se habrán producido en la canasta de bienes que consumen los hogares más pobres", afirmó Humberto Vega.

"Así, por ejemplo, entre mayo de 1982 y junio de 1983 (las devaluaciones de 1982 comenzaron en junio), el IPC de los pobres —que calcula el PET y mide la inflación de la canasta del 20 por ciento más pobre de la población de Santiago, se elevó en 54 por ciento, mientras el IPC oficial registró sólo un 33,7 por ciento de aumento".

Junto a una elevación de las tasas de interés internas —debido al alza de precios más la contracción monetaria en vigor—, a comienzos de la semana pasada se preveía un agravamiento de la crisis financiera en el corto plazo, a raíz del probable crecimiento de la morosidad en el pago de cuotas en unidades de fomento (UF). Estas están amarradas al aumento del IPC, aunque no haya reajuste de salarios.

A mediados de semana, sin em-

85.382.499.655.327.974
1.664.727.443.983.552.
334.702.556.924.660.41
776.932.674.889.045.00
4.744.856.036.229.581.
11.327.856.925.041.886

bargo, el Ministro Collados hizo un anuncio oxigenante para los 260 mil hipotecarios que pagan sus deudas en UF: podrán convertirlas en unidades reajustables que tienen la ventaja de elevarse sólo una vez al año.

ALGUNAS ALTERNATIVAS

¿Es posible compatibilizar devaluación y reactivación?

José Pablo Arellano señaló que lo que se debe buscar es la disminución de importaciones a través de su reemplazo por mayor producción nacional y no por medio de reducción de consumo: "Para evitar el efecto recesivo, el Fisco debiera transferir los mayores recursos que obtenga gracias a la mayor recaudación arancelaria e ingresos de Codelco hacia sectores más afectados: los de menores recursos".

Las formas de transferirlo pueden ser múltiples, según indicó Arellano: aumentando el monto de las asignaciones familiares, mejorando el nivel de ingresos de los trabajadores inscritos en el PEM y POJH, etc.

Una propuesta concreta sobre como vitalizar la demanda interna provino la semana pasada del sector político. Junto a otras medidas, el Plan Económico de Emergencia dado a conocer por el Bloque Socialista propuso la obtención de 126 millones de pesos mediante tres operaciones: aumento de los impuestos a la renta y a la propiedad al mismo nivel real que había en 1970; alza transitoria del déficit fiscal en un 2,5 por ciento y reducción de gastos militares en por lo menos 24 millones de pesos.

Según los cálculos, los 126 millones alcanzarían para —en forma inmediata— reajustar el salario mínimo a 10 mil pesos mensuales (hoy equivale a cinco mil quinientos pesos), aumentar los salarios del PEM y POJH a un promedio de 10 mil pesos mensuales e incorporación al sistema previsional, incremento en 500 pesos de la asignación familiar y aumento de remuneraciones del sector público en un 20 por ciento, entre otras.

Todo ello, sin embargo, dejaría algunos contusos e infartados en el camino. Aquellos ortodoxos dueños de tableros de ajedrez, en primer término. Sin duda, un precio demasiado alto para un gobierno con un margen de maniobrabilidad internacional tan bajo como el chileno. □

UN NUEVO FRACASO

Gonzalo D. Martner

Las recientes medidas económicas adoptadas por el gobierno constituyen una flagrante demostración del fracaso de la gestión Escobar-Collados, fracaso que prolonga aquel del modelo económico neoliberal que se le impuso con tan grave daño al país durante una década. En efecto, la devaluación, el aumento de aranceles y la postergación de la reforma tributaria son, ante todo, medidas orientadas a dar satisfacción a la banca acreedora y al Fondo Monetario Internacional, en el sentido de provocar una nueva contracción del gasto en divisas y mantener financiado el presupuesto público frente al acelerado deterioro de las cuentas internas y externas de Chile. Es cierto que la caída del precio del cobre y el alto nivel de las tasas externas de interés no son controlables internamente, pero no es menos cierto que el gobierno militar se ha demostrado absolutamente incapaz de obtener financiamiento y de renegociar en términos beneficiosos para el país las condiciones de pago de la deuda externa. Chile continúa transfiriendo para pagar intereses a la banca, la totalidad de sus ingresos por exportación de cobre, lo que constituye una hemorragia económica gravísima. Simultáneamente, las medidas son —a pesar de su brutalidad— inconducentes frente a la magnitud de la bancarrota internacional a la que el régimen militar ha llevado al país: el próximo año existe una brecha por financiar superior a los mil millones de dólares que no es atribuible sólo a los problemas del cobre y la tasa de interés. En suma, se trata de medidas tardías, insuficientes y recesivas que no permitirán enfrentar la agravación de la crisis económica.

Cabe subrayar que los aranceles han sido fijados a un nivel parejo, en circunstancias que debieran diferenciarse según los sectores y los productos en función de su capacidad de promover la producción y el empleo. Ello supone una estrategia de desarrollo coherente al servicio de la satisfacción de las necesidades de la población. Lo mismo es válido para la "desdolarización" de las deudas y las compensaciones a la exportación (draw-back), que debieran llevarse a cabo estableciendo metas de empleo por sector y principales unidades productivas. Una vez más, el gobierno toma medidas que no se combinan con el establecimiento de mecanismos concretos de creación de empleos para el más de un millón de cesantes y de satisfacción de las necesidades elementales de la población.

Pero más grave es el efecto distributivo, extraordinariamente injusto para las mayorías trabajadoras. Quienes poseen ahorros o ingresos en divisas y los propietarios que desarrollan actividades que verán aumentados los precios de los bienes que producen —o los servicios prestados— por sobre el incremento de sus costos, obtendrán beneficios. Pero todos aquellos que viven de un salario y los innumerables cesantes, deberán soportar una nueva y brusca caída de sus ingresos reales frente a la avalancha de alzas de la que el país es testigo y ante la cual el gobierno, en una actitud que demuestra una vez más su carácter autocrático, establece meras compensaciones insignificantes.

Nada pueden esperar los trabajadores, los cesantes, los jóvenes, los empresarios, de este régimen fracasado. La alternativa no es Pinochet o el caos, sino mantención del caos o cambio democrático. El inmediato retorno a la democracia no permitirá solucionar todos los problemas, pero sí permitirá comprometer a las fuerzas vivas de la producción de la nación en un camino de recuperación real al servicio de las mayorías. □

LOS PRISIONEROS DE LA ISLA DAWSON

Angélica Beas

Tercera Parte

A pocos días de haberse instaurado el régimen militar, una cincuentena de dirigentes políticos del gobierno de la Unidad Popular fueron confinados a la isla Dawson, antiguo reducto de los onas ubicado a decenas de kilómetros al sur de Punta Arenas y consagrado —a partir del 11 de septiembre de 1973— como nuevo campo de prisioneros políticos.

Once años después de esa experiencia, la historia hace su registro: algunos de ellos han muerto, otros aún viven en el exilio, y unos pocos están retornados a Chile, como es el caso del ex ministro de Educación, Aníbal Palma. No obstante , los pormenores de la experiencia de Dawson han permanecido guardados bajo llave, ignorados por quienes sólo tuvieron referencias de las versiones oficiales y oficialistas que dieron cuenta de "lo bien" que la pasaron los prisioneros del sur.

APSI ofrece hoy la tercera parte del reportaje "Los Prisioneros de la isla Dawson"; un relato basado en el testimonio de quienes sufrieron el rigor de una de las etapas más dramáticas que caracterizaron los primeros años del gobierno militar: la de los presos políticos en campos de concentración.

Nunca supieron los detenidos quién les envió —esquivando la censura— una pequeña radio a pilas. Al recibirla, hicieron con alambres unas conexiones a los tubos de la chimenea para que actuaran como antenas, pudiendo así tener noticias del mundo en forma directa, sin la revisión a que eran sometidas las cartas familiares y sin la parcialidad del diario mural del campamento. Este fue un gran logro que también les proporcionó fuertes dolores, impotencia y angustia,al enterarse de los desaparecidos, de los encarcelados y del trato vejatorio que se le daba a la gente del gobierno de la Unidad Popular.

Sin embargo, era alentador constatar la preocupación que el mundo manifestaba con lo que ocurría en Chile. Muchas veces oyeron sus nombres en radios alemanas, inglesas o de habla hispana, las que solidarizaban con su situación y repudiaban la actitud del gobierno militar. Los detenidos organizaron turnos de escucha, "trabajar la onda", decían, para mantenerse siempre al tanto de las informaciones. El oficio era realizado con mucho sigilo para no crear sospechas. La radio era el único vínculo con el mundo.

Hugo Miranda había sido elegido delegado ante la autoridad militar, en reemplazo de José Tohá y Edgardo Enríquez, porque ambos estaban delicados de salud. Miranda inició una verdadera campaña para lograr algunas mejoras. Así se autorizó la realización de cursos de inglés, alemán, bridge, ajedrez, más charlas sobre distintos temas de interés que podían desarrollar los detenidos: política internacional, economía, medicina, cibernética. Sergio Bitar recuerda: "Los oficiales se instalaban en primera fila y escuchaban atentamente. Hubo charlas muy interesantes y esto ayudó a que —por momentos— se gestara una relación que permitió que el trato militar no fuera del todo violento. Ellos cumplían con su deber

de guardianes, pero sin esa carga de odio que vimos después en gente que parecia enferma psiquicamente". Las ponencias daban lugar a situaciones curiosas, como cuando Clodomiro Almeyda dio una conferencia sobre Marx que tituló: "Pensamiento del barbón de marras", y que fue autorizada por los militares; o cuando en la conferencia sobre cibernética, el comandante intervino para afirmar que la adquisición reciente de un computador convertía a la Armada en una "marina cibernética".

Como complemento a estos cursos y seminarios se organizaron tareas de artesanía. Imitando a los detenidos de Punta Arenas y contando con la imprescindible autorización militar, los prisioneros de Dawson empezaron a tallar unas piedras negras que recogían en la playa, las que pulían y grababan con un clavo o un alambre aplanado en la punta. Debían trabajar con mucho cuidado para no romperla y así dibujar letras y figuras. Las hacían para sus familiares.

Otra actividad que resultó grata a los presos fue la refacción de la capilla de la isla. Luis Vega recuerda: "Como una forma de demostrarle nuestro agradecimiento al padre Cancino solicitamos autorización para refaccionar la capilla. Un grupo dirigido por Miguel Lawner, del cual yo era alarife, emprendió la tarea de reestructurar la iglesia de Puerto Harris, construida por carpinteros tiroleses y no por alacalufes, según leímos en los propios libros de la iglesia".

A mediados de noviembre, el doctor Patricio Guijón y Orlando Budnevic fueron sacados sorpresivamente de la isla. Quedaban en libertad. Esto fue celebrado con enorme alegría y esperanza por los otros detenidos. Pensaron que era el inicio de la aclaración y el fin del "castigo". Se hicieron la idea de que para Pascua estarían todos libres.

También en esos días se logró que la Cruz Roja Internacional se interesara por la isla Dawson. Fue una sugerencia de Hugo Miranda al encargado de la base, con el argumento de que este organismo "podía abastecer de muchas cosas al campo de detenidos". La llegada de la Cruz Roja significó un gran alivio a la situación de aislamiento de los detenidos. Por una parte, estos funcionarios serían testigos de la situación en que vivían y se encontraban los ministros, senadores, diputados y funcionarios de Allende; y, por otra, podrían constatar que las instalaciones y el clima no permitirían sobrevivir a los más ancianos y a los enfermos. Para los detenidos, más que el alivio físico de medicinas, ropas y otras cosas, la visita de la Cruz Roja fue una ventana para dar a conocer su real situación.

Orlando Letelier, en una entrevista concedida a la revista *Play Boy*, dijo años después: "Antes de la visita de la Cruz Roja, los prisioneros fuimos puestos a pintar hasta las tres de la mañana una nueva barraca, para que los inspectores no nos vieran en la estrechez de la vieja cabaña.

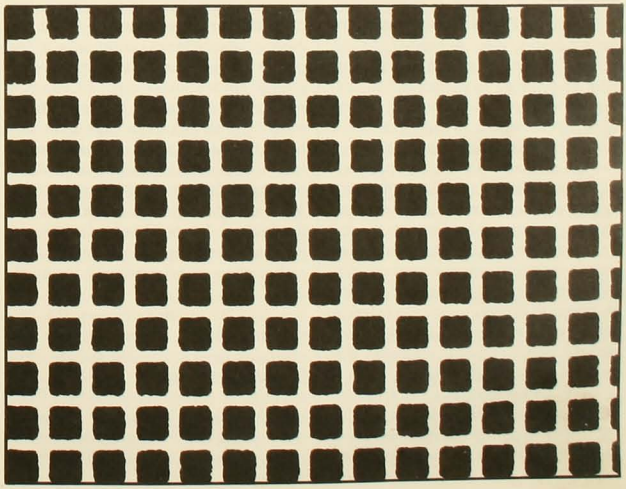
En la mañana nos llevaron a la playa y nos ordenaron jugar a la pelota. Nadie entendía esto. Pero cuando nos enteramos de la visita de la Cruz Roja, comprendimos todo. Era un teatro, un show para demostrarles a los visitantes que las condiciones de vida eran buenas. Sin embargo, los delegados de la Cruz Roja insistieron en mantener conversaciones individuales y privadas con los prisioneros. Pudieron ver personas que todavía tenían marcas de tortura, incluyendo a Carlos González, un ex diputado en cuya espalda le habían trazado una gran Z con una bayoneta. La gente de la Cruz Roja fue muy discreta y nunca informó a los militares chilenos los nombres de los prisioneros entrevistados, pero obtuvo material suficiente para escribir un informe sobre las torturas. Después de lo ocurrido, se prohibieron nuevas visitas a la isla".

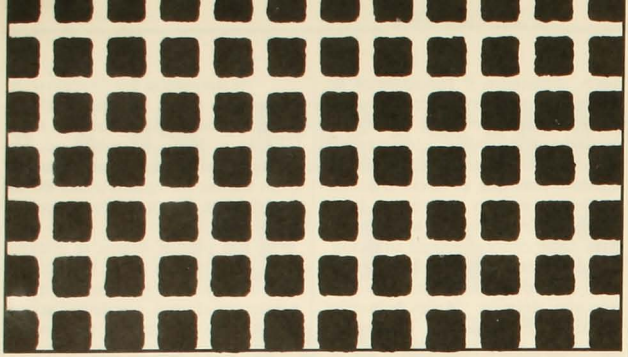
Al despedirse los funcionarios de la Cruz Roja, recogieron direcciones y recados para trasmitir a las familias y llevaron también en sus maletines las piedras negras talladas. Estas fueron entregadas a una de las "señoras de Dawson" para que las repartiera.

Las piedras negras se convertían en verdaderas joyas. Engastadas por un artesano que nunca quiso cobrar por el trato, que decía "ser un privilegiado al hacerlo", se transformaron en collares hermosos que las mujeres lucían con orgullo.

LOS ENFERMOS DE DAWSON

Las duras condiciones de vida, el trabajo forzado, la mala alimentación y el trabajo denigrante, fueron poco a poco minando el organismo de todos. Bajaron mucho de peso. Luis Vega evoca: "Con un cocinero conseguíamos que tirara, cubierto con plástico o envuelto en papeles, los restos de cordero o las cabezas de vacuno de la comida de los oficiales. No nos importaba que viniera de la basura, necesitábamos proteínas y comíamos con gusto". Los médicos Jirón y Guijón hacían todo lo posible por ayudar a los enfermos, pero no tenían ningún recurso ni les facilitaban los medios indispensables para hacerlo. La herida de Vergara para cualquier médico habría sido de fácil curación, impidiendo que se le gangrenara el brazo como ocurrió.





Los militares, a pesar de su mano, lo obligaron a ejecutar los mismos trabajos forzados que al resto, en una actitud de especial odiosidad. Vergara cumplía las órdenes y realizaba los trabajos sin quejas ni comentarios.

A Daniel Vergara se sumaban Julio Palestro, que sufría de diabetes y que nunca recibió tratamiento; Osvaldo Puccio, padre, que sufría de una grave dolencia al corazón, al igual que don Edgardo Enríquez; José Tohá, que fue afectado por una grave desnutrición y Vladimir Arellano, que se quebró un brazo al caérsele un tronco encima.

Después de grandes trámites, dudas y postergaciones, la insistencia de los médicos Jirón y Guijón obligó a las autoridades a enviar a los enfermos a Punta Arenas. Los compañeros respiraron tranquilos pensando que con atención médica se podrían recuperar. Pero la verdad es que el traslado y la atención que se les proporcionó no fue destinada a aliviarlos. Por lo pronto, la travesía desde Dawson a Punta Arenas, que dura cuatro horas más o menos, la hicieron Puccio y Tohá amarrados al palo de proa de la embarcación, expuestos al rigor del viento, el frío y el agua que salpicaba la cubierta.

En estas condiciones viajaron a "hospitalizarse" dos de los enfermos más graves de la isla. En el hospital fueron continuamente interrogados, vejados y mantenidos en estricta incomunicación. José Tohá, con quien hubo verdadero ensañamiento, perdió buena parte de su visión debido a los potentes focos con que lo interrogaban sobre mil temas absurdos y supuestas participaciones dudosas durante el gobierno de Allende.

Por esos días, la Cruz Roja hizo una segunda visita a la islá y pidió ver a los enfermos que estaban en el Hospital de Punta Arenas. De no ser por esa visita, los familiares de los enfermos no se habrían enterado de que estaban en tan precarias condiciones.

La misma Cruz Roja, luego de informar a los parientes, les ayudó a conseguir permiso para que las esposas viajaran a Punta Arenas a ver a sus maridos.

LA NAVIDAD LLEGA Y LAS ESPERANZAS SE DESVANECEN

En diciembre, la situación de los detenidos no se aclaraba. No había respuesta a la presión de las esposas ni a la crítica y requerimientos internacionales.

Mientras el ambiente navideño invadía vitrinas, calles, diarios, radios y la televisión, las mujeres de "Dawson", como las de otros presos políticos, daban desesperados pasos para lograr la salida de los detenidos. Los esfuerzos eran vanos. La enfermedad de José Tohá, Puccio y Enríquez no era suficiente para hacer ver a los militares que el trato, alimentación y condiciones impuestas a los presos políticos atentaban peligrosamente contra sus vidas. El espíritu navideño no llegaba a los detenidos y a sus familias. Convencidas de la inutilidad de seguir aguardando respuestas o soluciones, las mujeres decidieron aliviar, en parte, lo que sabían sería una noche muy triste para los detenidos: la Navidad. Golpearon puertas, hasta lograr autorización para hacer un envío especial a los maridos.

El envío navideño —torta, pavo, chocolates, huevos, etc.— fue entregado a la autoridad militar en el Sendet, debidamente revisado. Las mujeres se sintieron aliviadas. Pero qué distinta fue la realidad. El obsequio nunca llegó a manos de sus maridos. Otros paladares disfrutaron su contenido.

Mientras tanto, la Comandancia de la isla Dawson tenía organizada su propia celebración navideña. Para informar a los detenidos, citó a los delegados y les dio a conocer los instructivos. Como era habitual, todo estaba prohibido. Sin embargo, esta vez podrían organizar ciertas celebraciones de Navidad. A cada uno de los detenidos se le entregaría una ración de carne cruda para que la prepararan como les pareciera. Ya se había desvanecido el sueño de que "para Pascua estarían libres".

Se organizó entonces la fiesta. Algunos decidieron hacer un asado con su carne, lo que fue toda una ceremonia. Aniceto Rodríguez ofreció una interpretación propia de "Si Tuviera un Martillo", Carlos Jorquera cantó tangos que fueron coreados por los conocedores. Kirberg y Puccio, hijo, hicieron la pantomima del poema infantil "qué linda en la rama la fruta se ve...", Palma y Puccio recitaron a García Lorca, con traducción "simultánea" al inglés hecha por Carlos Morales, que era el alumno más aventajado en ese idioma. Tácitamente habían acordado no pensar en sus familias, no darse abrazos de Navidad ni mencionar siquiera la fiesta. Era un momento duro, en que la separación de la familia se sentía con más fuerza y donde los ánimos debían fortalecerse. Se sumaba la preocupación por los compañeros enfermos: José Tohá, Osvaldo Puccio y Daniel Vergara. La única buena noticia recibida en víspera del Año Nuevo fue el regreso desde Punta Arenas de Puccio y Tohá, que se veían relativamente mejorados.

En esos días llegaron a la isla dos nuevos presos: Orlando Cantuarias y Jaime Concha.

Los prisioneros de Dawson diseñaron una estrategia para tratar de olvidar el sentido de la noche de Año Nuevo y pasar esta fecha sin darse cuenta. No habría abrazos ni felicitaciones. Como único símbolo, los Puccio —padre e hijo— y los hermanos José y Jaime Tohá se darían un abrazo. Nada más. Sería una noche como cualquier otra.

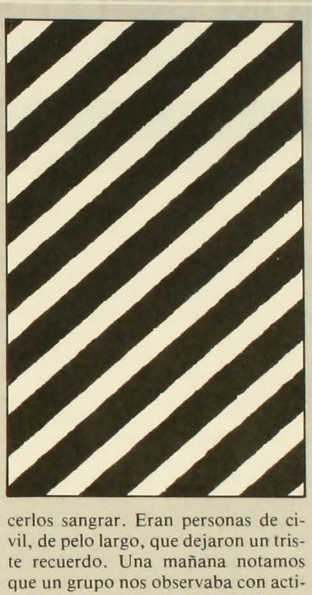
Pero a las doce de la noche, la reacción emotiva fue inevitable. Todos se abrazaron y desearon estar pronto en "mejores condiciones". Hasta los militares de turno llegaron a las barracas, abrazaron a los detenidos y más de alguno susurró al oído: "Aguante compañero, esto ya va a pasar". □ *(Continuará).*

ARISTOTELES ESPAÑA, PRISIONERO EN DAWSON

"EL 99% DE LOS PRESOS MAGALLANICOS FUIMOS TORTURADOS"

Cerca de las 18 horas del 11 de septiembre de 1973, un numeroso grupo de dirigentes y militantes de la Unidad Popular de Magallanes fuimos reunidos en los muelles de los Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR) de Punta Arenas. Los quince o veinte que habíamos estado en poder de los Servicios de Inteligencia de la Fuerza Aérea teníamos el pelo cortado "al cero" y marcas de golpes en diferentes partes del cuerpo. Nos formaron en cuatro bloques y de allí nos llevaron a una barcaza. Después nos enteramos de que a varios compañeros los llevaban colgados en redes, afirmados en una grúa que introducía sus cuerpos al Estrecho de Magallanes y luego los volvía a subir. Más tarde, la barcaza se detuvo. Nos ordenaron bajar, no sin antes ser chequeados en correcta formación por oficiales de la Armada. Era una noche helada y la playa estaba fangosa. Comenzó una larga caminata hacia el campo de concentración. Meses después supimos que ese campamento había sido preparado unos días antes del once. Durante el trayecto, nadie pensó que se trataba de la isla Dawson. Muchos no sabían de la existencia de la isla que desde 1889 fue una de las importantes misiones de los Salesianos en Magallanes, y que hacía poco tiempo había sido otorgada a la Armada Nacional.

A medida que íbamos entrando al Campamento "Compingin" nos examinaba un enfermero. Luego nos fotografiaban, nos tomaban las huellas dactilares. Se nos preguntaba el cargo que ocupábamos y la filiación política. Al día siguiente se nos dijo que al interior del recinto regiría una estricta disciplina militar. Tuvimos que elegir un delegado: el escritor Carlos Vega Letelier, nexo entre nosotros y la autoridad. El comandante nos dijo que "su presidente ha muerto en La Moneda". Ante una solicitud del delegado, hicimos un minuto de silencio en la formación. De allí para adelante, el trato fue cada vez más violento. Recuerdo que a unos periodistas y a otros dirigentes los tiraban a los alambres de púa después de golpearlos hasta ha-



cerlos sangrar. Eran personas de civil, de pelo largo, que dejaron un triste recuerdo. Una mañana notamos que un grupo nos observaba con actitud amenazante. Eran los mismos que —a altas horas de la noche— irrumpieron en la barraca armados con metralletas, pistolas, laques y comenzaron a golpearnos en todo el cuerpo. Después iban sacando compañeros a los que torturaban cerca de un río o en el río mismo, pegándoles en la cabeza, en los testículos, sumergiéndolos en el agua o haciendo simulacros de fusilamientos. Nos hicieron perder la noción del tiempo. A las horas de comida nos obligaban a ingerir la sopa hirviendo, o los porotos hirviendo, o el café hirviendo en no más de tres minutos. Y en la noche de nuevo el pánico: "¿Dónde están las armas?, que los tenemos cachados, si nosotros sabemos que el Fidel y los rusos han puesto plata aquí".

Personal de la Armada nos comunicó que deberíamos usar números en el pecho y en la espalda, que estaba prohibido llamarnos por nuestros propios nombres. A mí me tocó F-13, es decir, Faro 13. Un suboficial, al que después llamamos "Peguitas Cortas", asumió la responsabilidad de ordenar nuestras actividades. Nos comunicaron que nuestros hogares estaban siendo allanados en Punta Arenas. Que comenzaban en serio los interrogatorios.

Septiembre, octubre, noviembre, y todos los meses siguientes, transcurrieron en medio de un clima de incertidumbre que nos tuvo a mal traer. No podíamos leer ni escuchar radio. Recuerdo que nos obligaron a escuchar en la Sala de la Comandancia (primero la grabación magnetofónica y luego la TV) el famoso discurso del general Leigh, donde habló de "erradicar el cáncer marxista". Eso llenaba de satisfacción a los oficiales. Después colocaron en el patio diarios murales con toda la "información procesada" de lo que ocurría en el país: "Muertos cuatro extremistas", "se construye una patria nueva", "la corrupción de la Unidad Popular"...

Tengo que decir que el 99% de los prisioneros de la isla Dawson fuimos torturados —en la isla o en los recintos de los Servicios de Inteligencia de Punta Arenas— con corriente eléctrica, el teléfono, la parrilla, comiendo excremento humano, etc.

A partir del mes de mayo de 1974, el campo de concentración comenzó a desocuparse. Una noche sentimos ruidos y voces de mando que indicaban la partida de numerosos prisioneros. Emprendían vuelo los compañeros de Santiago. Nos alegramos por ellos.

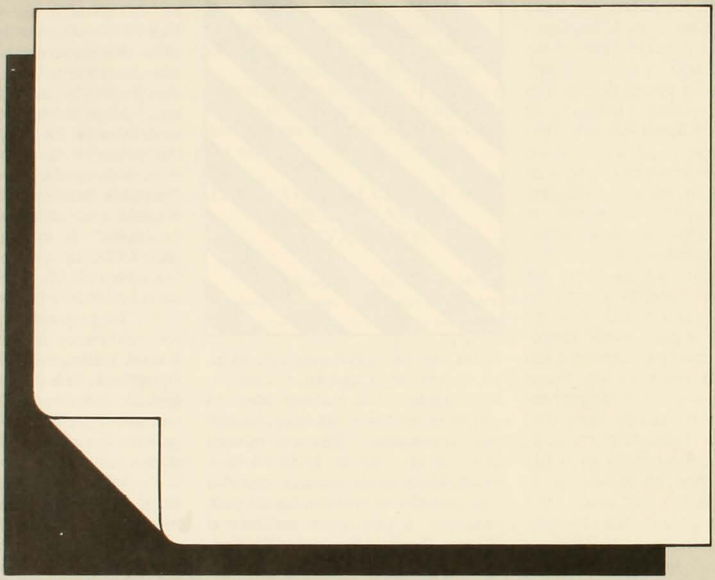
Cada semana salían grupos de cinco, diez o quince presos. Algunos eran liberados, otros eran enviados a sus lugares de relegación y los últimos se preparaban para enfrentar nuevos Consejos de Guerra. Por fin,el 28 de septiembre de 1974 fuimos trasladados a otros centros de reclusión en Punta Arenas.

Lo cierto es que la antigua Misión Salesiana que el gobierno de la Unidad Popular "traspasó" a la Armada para convertirla en base naval, fue testido de uno de los episodios más trágicos de la vida política de Chile. Un campo de concentración —al estilo nazi— que deberá estar presente en la conciencia de las nuevas generaciones.□

MISSING

THOMAS HAUSER

11ª PARTE



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas otras personas, poco después desapareció. Un mes más tarde, su cuerpo fue encontrado en la morgue de Santiago. Han pasado once años y el "incidente" continúa remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Porque investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de la Embajada de Estados Unidos en Chile, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación directa de aquélla en el golpe militar.

APSI entrega hoy un nuevo extracto de "Missing" ("Desaparecido"), libro que relata los pormenores del caso. En nuestro número anterior, dimos cuenta de lo señalado por el Departamento de Estado norteamericano ("Charles fue muerto por guerrilleros izquierdistas") y los pormenores de la réplica, pública e inmediata, de Ed Horman, padre de Charles: "¿Murió mi hijo a manos de los soldados chilenos? ¿Accedió el gobierno de Estados Unidos a ocultar hechos relativos a su muerte? ¿Tuvo ese gobierno conocimiento previo de la ejecución o intervino de algún modo para que se llevara a cabo? Quiero respuestas satisfactorias, aunque desgraciadamente, creo que ya las conozco".

—A la vista de la actitud generalizada de nuestro servicio diplomático —afirma Ed Horman— estoy convencido de que ciertas personas encubrieron varios hechos relativos a la muerte de Charles para proteger la imagen pública de los militares chilenos. No me queda ninguna duda de que, mientras yo era llevado a ciegas de hospital en hospital y de centro de detención en centro de detención, había personas en la embajada que sabían con exactitud dónde estaba el cuerpo de Charles.

Esta última afirmación resulta bastante difícil de comprobar. Sin embargo, es evidente que algunas personas sospechaban, y en algún caso conocían, bastante más de lo que se había comunicado a Ed Horman.

Judd Kessler nació en Newark, Nueva Jersey, en 1938. Educado en el Oberlin College y en la Facultad de Leyes de Harvard, trabajó de abogado-consejero de los gabinetes para el este de Asia y para América del Sur de la Agency for International Development (AID). De allí pasó a la oficina de Santiago de la agencia. En 1970, Kessler remitió un memorándum al director de la AID, Deane R. Hinton, apuntando diversos modos de derrocar a Allende en caso de que resultara electo. Lo que sigue es parte de ese memorándum:

Estados Unidos podría llegar a la decisión de que el régimen de Allende debe ser depuesto por chilenos demócratas "con un poco de ayuda de sus amigos" (...). En tal caso, podríamos hacer que nuestros agentes de inteligencia proporcionaran armas, dinero, imprentas y demás a los enemigos de Allende (...). No creo que una cierta cooperación pública y manifiesta con Allende llegara a desanimar a los chilenos decididos a expulsarle del poder. Cualquiera que crea de verdad que estamos a favor de ese izquierdista es un necio. En todo caso, siempre se puede hacer saber a los grupos que nos interesan nuestras auténticas intenciones con la natural discreción.

Poco después de redactar este memorándum, Kessler fue nombrado "experto en expropiaciones" de la oficina de la AID en Santiago. A continuación, fue nombrado asimismo director interino de la delegación de la AID estadounidense en Chile.

Kessler se hallaba en Estados Unidos cuando se produjo el golpe y regresó a Santiago en cuanto le fue posible. No estuvo entre los miembros de la embajada que conocieron a Ed Horman pero como miembro del equipo del embajador, mantuvo contacto regular con los encargados del caso.

Entre los funcionarios —recuerda Kessler—, opinábamos que Horman estaba muerto. Les habíamos pedido a los chilenos que nos dijeran dónde estaba pero no nos habían contestado, de lo que dedujimos que nos daban largas para encubrir lo que le había sucedido. Nosotros sabíamos que ellos sabían que Horman estaba muerto. Este convencimiento no nació el día que se informó de su desaparición, sino varios días después, cuando vimos que no aparecía.

El vicecónsul Dale Shaffer admite haber albergado sentimientos parecidos antes incluso de que Ed Horman llegara a Chile:

Parecía lógico pensar que, al haber desaparecido Charles en la semana posterior al golpe, eran muchas las probabilidades de que estuviera muerto. No había que ser una gran lumbrera para suponerlo pues, seamos francos, en aquellos días se fusilaba a bastantes personas.

Diversos documentos del departamento de Estado demuestran que, a partir de la detención de Charles Horman, la mayor parte de los funcionarios diplomáticos estadounidenses consideraban falsas las afirmaciones de la Junta Militar respecto a su falta de responsabilidad en el hecho, aunque no se atrevían a hacer públicas sus dudas. El 23 de septiembre de 1973, Herbert Thompson, segundo jefe de la delegación en Santiago, remitió a Henry Kissinger un telegrama en el que afirmaba que Charles "había desaparecido y estaba presumiblemente detenido, pese a que las autoridades chilenas no habían facilitado ninguna información al respecto". Seis días más tarde, tras una conversación telefónica con Ray Davis, el coronel Carlos Urrutia, jefe de la subdivisión del ejército de la Agrupación Militar de Estados Unidos en Chile, preparó un memorándum en el que se decía: "Nuestras informaciones indican que Horman fue detenido por personal de uniforme (perteneciente al ejército y/o carabineros) y trasladado en un camión (del ejército o de los carabineros) (...). Se cree que Horman fue sometido a malos tratos físicos". El 1 de octubre de 1973, los vicecónsules James Anderson y Donald McNally prepararon un informe en el que constaban los testimonios de los vecinos de Charles, según los cuales éste fue arrestado por un grupo de soldados desplazados en un vehículo. Poco después, el embajador Nathaniel Davis telegrafió al departamento de Estado que una testigo del arresto había seguido al camión donde llevaban a Charles hasta las puertas del Estadio Nacional.

Estoy convencido de que la decisión de hacerme saber la muerte de mi hijo fue tomada la tarde del 17 —afirma Ed—. Fue ese día cuando le comuniqué al cónsul que una fuente que prefería no revelar me había ase-

gurado que Charles había muerto, ejecutado en el Estadio Nacional. En lo que a mí respecta, me parece sumamente sospechosa la coincidencia de que precisamente al día siguiente se descubriera un presunto error en la clasificación y archivo de las huellas digitales y apareciera el cuerpo en el depósito de cadáveres. Es evidente que alguien llegó a la conclusión de que no podía seguir encubriendo el caso y decidió entregarme los restos para que me callara y volviera a casa.

El punto de partida para investigar la tesis mantenida por Ed Horman es Lovell Jarvis, el consejero de la Fundación Ford que dio a conocer a Ed que su hijo había sido ejecutado. Jarvis abandonó posteriormente la Fundación y, en la actualidad, es profesor de economía de la universidad de California en Berkeley. Transcurridos todos estos años desde los acontecimientos, Jarvis ha accedido a revelar la fuente de sus informaciones sobre Charles. Se trata de Mark Dolguin, primer secretario de la embajada de Canadá en Santiago en el momento del golpe.

Dolguin vive actualmente en Ontario, Canadá, y reconoce haber facilitado la información a Jarvis.

—La noticia llegó a mí por canales confidenciales —explica—, por lo que decidí no acudir a la embajada estadounidense por los canales oficiales. Dando vueltas al asunto, llegué a la conclusión de que la Fundación Ford tenía los recursos y la disposición adecuados para llevar el asunto con la necesaria discreción.

¿Quién fue la fuente de información de Dolguin? Al principio, éste se muestra reacio a revelarla, por temor a represalias entre quienes todavía permanecen en Chile. Sin embargo, al final surge un nombre.

—Me lo hizo saber un consejero del ministerio chileno de Educación, llamado Enrique Sandoval. Varios meses atrás me lo había presentado un corresponsal del *Montreal Post* llamado Glenn Allen. Sandoval resultó un tipo muy útil para obtener información. Era un individuo agradable que, muchos años atrás, había estudiado en la universidad McGill de Montreal. De hecho, un hijo de Sandoval había nacido en Canadá.

"Después del golpe, Sandoval se sentía inquieto por la seguridad de su familia. Quería salir de Santiago lo antes posible, por lo que me telefoneó a casa para preguntarme si podía venir a verme. En aquellos días nadie se atrevía a hablar ciertas cosas por teléfono. Cuando por fin llegó a casa, hablamos de su problema y, durante la conversación, mencionó que un estadounidense llamado Charles Horman había sido sometido a interrogatorio y fusilado en el Estadio Nacional. Varios días después, se lo hice saber a Lovell Jarvis.

No es difícil seguir la pista de Dolguin hasta Enrique Sandoval. El ex consejero del ministerio de Educación chileno abandonó su país en noviembre de 1973 y, desde entonces, reside en Montreal.

—Los días que siguieron al golpe fueron terribles —recuerda—. Como tantos funcionarios públicos del régimen derrocado, temía constantemente por mi vida.

Horas después del bombardeo de La Moneda, Sandoval fue arrestado y conducido al Estadio Nacional. Allí fue interrogado en tres ocasiones, permaneciendo cinco días bajo arresto hasta ser liberado. Recobrada la libertad, comenzó de inmediato a buscar un modo de abandonar Chile, y con este fin se entrevistó, entre otros, con Dolguin. Sin embargo, Sandoval no visitó a Dolguin hasta la primera semana de octubre, y fue en el transcurso de esta visita cuando relató a Dolguin lo acaecido con Horman. *Anteriormente a esta entrevista, a últimos de septiembre, cuando Ed Horman todavía no había partido de Nueva York en dirección a Chile, Sandoval informó a la embajada estadounidense en Santiago de que Charles Horman estaba muerto.*

El contacto de Sandoval en la embajada fue Judd Kessler. Nada hasta ahora demuestra que ninguno de los dos actuara inadecuadamente. Sandoval se limitaba a facilitar una información y Kessler, que en ningún momento tuvo trato con Ed o Joyce, afirma haberla hecho llegar a sus superiores por la vía habitual. Sin embargo, el encuentro de Sandoval y Kessler forma un eslabón fundamental en la cadena de pruebas que rodea a la muerte de Charles Horman, y por ello debe ser examinado a conciencia.

Kessler todavía trabaja en la AID. Sobre su contacto con Sandoval, recuerda lo que sigue:

—Enrique había estado en la dirección del ministerio de Educación allendista desde seis meses antes del golpe. Yo tenía relación con él por mi cargo oficial de director interino de la misión de la AID, y nos habíamos hecho amigos (...). Cuando empecé a enterarme de la carnicería que estaba teniendo lugar en todo el país, decidí hacer algunas gestiones para ponerme en contacto con todas las personas a quienes había tratado. Enrique era una de ellas. Acudí a su casa (...), y le hablé de Horman y Teruggi y de que la embajada estaba muy preocupada por saber su situación, pero que no había obtenido nin-

guna respuesta satisfactoria. Luego le pedí que si sabía algo de ellos me lo hiciera saber (...). Pasaron algunos días y recibí una llamada suya, en la que me dijo que conocía a un militar encargado de la custodia de prisioneros en el Estadio Nacional, que le había confirmado que Charles Horman había sido detenido, internado en el estadio y, posteriormente, ejecutado.

Sandoval confirma el relato de Kessler sobre la reunión, y añade que supo por tres fuentes distintas que Charles había sido ejecutado. Una era un pariente cercano que formaba parte de la custodia de prisioneros en el Estadio Nacional. Otra, un oficial que aseguraba haber estado presente cuando Charles fue sacado de la celda para su ejecución. Sandoval da como fecha de la muerte de Charles el 20 de septiembre, y añade que informó a Kessler del hecho en cuanto tuvo conocimiento del mismo, que fue ocho o diez días después de producirse. Así pues, la pregunta clave es: ¿qué hizo Kessler con la información que le facilitó Sandoval?

Kessler responde que la hizo llegar a Fred Purdy. Según afirma Kessler, la única reacción del cónsul al enterarse de la noticia fue comentar: "Seguro que se lo merecía".

En resumen, el cónsul de Estados Unidos en Santiago estaba en conocimiento de que Charles Horman había sido ejecutado por los militares chilenos desde bastante antes que Ed Horman viajara a Chile. Pese a ello, Purdy decidió ocultar esa información a la familia del joven y calló en todo momento esos importantes datos, permitiendo que Ed Horman recorriera hospitales, centros de refugiados e incluso el Estadio Nacional, en busca de su hijo. Durante casi tres semanas, Fred Purdy mantuvo un firme silencio pese a lo que sabía. ¿Por qué?

El cónsul reconoce que Judd Kessler le habló de que Charles estaba muerto y admite también que consideraba sumamente probable que Charles hubiera sido "ejecutado por los militares chilenos". Sin embargo, defiende su derecho a retener la información y no facilitársela a los Horman en base a los siguientes argumentos: "Judd Kessler no pudo confirmar la veracidad de su fuente informativa, ni me proporcionó más testimonios que dieran pie a un análisis profundo de la información. Por aquella época, teníamos todo tipo de sugerencias sobre lo que podía haberle sucedido a Horman (...). Cuando Kessler me mencionó lo que sabía, no quiso identificar su fuente informativa, por lo que no dispuse de medios para confirmarla".

La explicación de Purdy pone de manifiesto un sistema de trabajo y un interés por el caso cuando menos sospechosos. Este hombre, Fred Purdy, era el responsable legal del bienestar de los ciudadanos estadounidenses en Chile. Si Kessler no quería identificar a su fuente informativa, el cónsul tenía el deber de presionar a su subordinado para que lo hiciera. Más aún, resulta difícil comprender cómo un comentario sin confirmar del periodista británico Timothy Ross, en el que se decía que Charles Horman se hallaba en un "refugio izquierdista", obligaba a Ed Horman a un apresurado desplazamiento a la embajada de Estados Unidos, cuando un informe mucho más fiable, facilitado por el director interino de la misión de la AID estadounidense en Chile, le era ocultado premeditadamente

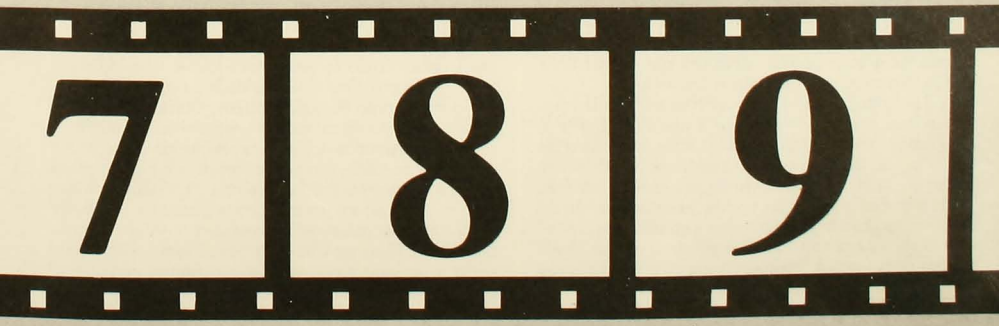
Algunas personas han querido disculpar la conducta de Purdy en base al estado de tensión en que se vivía por aquellos días. Dale Shaffer comenta que "aquellas semanas, Purdy vivía sometido a una gran tensión. La gente que lo conoció en aquella época no puede hacerse una verdadera imagen de cómo era en realidad". El embajador Nathaniel Davis abunda en esta opinión:

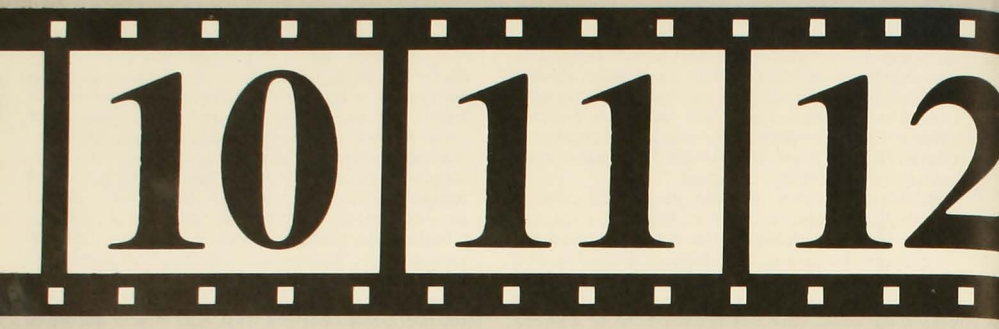
—Fred Purdy estaba sumamente alterado por la cantidad de gestiones que se le venían encima (...). Tengo la total seguridad de que le contamos al señor Horman todo cuanto sabíamos en cada momento. Hay que diferenciar entre lo que sabíamos a ciencia cierta, lo que procedía de informaciones no confirmadas y lo que no pasaba de ser meras suposiciones. En cuanto a lo primero, debo afirmar una vez más que pusimos en conocimiento del señor Horman toda la información confirmada de que disponíamos.

Sin embargo, Ed Horman mantiene lo contrario:

—Yo sé por qué Fred Purdy no me habló del informe de Kessler. Estaba intentando encubrir la muerte de Charles. Mantuvo el encubrimiento durante todo el tiempo que le fue posible y, cuando se hizo evidente que yo no pensaba abandonar Chile hasta haber aclarado unas cuantas cuestiones, se vio obligado a contarme la verdad. Sin embargo, esta muestra de franqueza duró menos de una semana. Después de que me contara que Charles había sido ejecutado por los militares chilenos, alguien debió de visitarle para pedirle que cambiara su versión de los hechos. Por eso ahora niega incluso haberme dicho que Charles murió a manos de los militares.

—¿Está absolutamente seguro de que Fred Purdy





le dijo que Charles fue ejecutado en el Estadio Nacional? —suele preguntársele a Ed.

—Así es.

—¿No es posible que se confundiera usted?

—¡Rotundamente, no!

Fred Purdy niega enérgicamente haber comunicado a Ed Horman que su hijo había sido ejecutado en el Estadio Nacional.

—En todo momento tratamos de ser honrados y sinceros con todo el mundo, y también con el señor Horman pero, desafortunadamente, éste no nos ha correspondido con la misma moneda.

Pese a un interrogatorio en profundidad, no hay modo de forzar al cónsul a cambiar de actitud, pues se reafirma en su posición de haber hecho todo lo posible para salvar la vida de Charles Horman.

—Mucha gente se olvida de cuál era la situación por aquel entonces —dice Purdy—. Vivíamos con un toque de queda que se prolongaba más de doce horas diarias. El ejército chileno tenía el control absoluto sobre todos los aspectos de la actividad de las personas, y nuestras posibilidades de organizar una búsqueda eficaz de los desaparecidos chocaban con grandes dificultades. El señor Horman quizás considere evidente que su hijo fue detenido por el Servicio de Inteligencia Militar y ejecutado en el Estadio Nacional pero, desde luego, no es ésa mi opinión ni la de muchas otras personas que tuvieron relación con el caso.

Así pues, sigue en pie la cuestión de quién dice la verdad, si Ed Horman o Fred Purdy. Ciertamente, la posición del cónsul de no haber afirmado nunca que Charles hubiera sido fusilado en el Estadio Nacional parece tambalearse si se tiene en cuenta la ocultación del informe Kessler.

—Nuevamente debo hacer hincapié en que no tengo razón alguna para mentir —dice Ed Horman—. Unicamente estoy interesado en descubrir qué le sucedió a mi hijo. No tengo por qué falsear los hechos.

Con todo, las pruebas más concluyentes de que Ed Horman tiene razón respecto a que Fred Purdy y otros funcionarios ocultaron ciertas informaciones relativas a la ejecución de Charles provienen de labios del propio personal militar de la embajada estadounidense. Desde que se produjeron los hechos, el departamento de Estado se ha negado repetidamente a considerar responsable de la muerte de Charles al gobierno militar chileno. Sin embargo, en privado, los propios funcionarios expresan opiniones muy diferentes.

John Tipton desempeñaba el empleo de consejero de política en la embajada estadounidense de Santiago en septiembre de 1973. En razón de su cargo, tuvo contactos regulares con las personas encargadas de investigar la desaparición de Charles Horman.

—¿Tiene usted alguna opinión personal sobre lo que pudo sucederle? —le han preguntado en diversas ocasiones.

—Sí, la tengo —responde—. Iré un poco más lejos. Diría que no sólo yo, sino la mayoría de estadounidenses que nos hallábamos en la embajada en aquellos días, opinábamos que el responsable de la muerte de Horman era el ejército chileno.

—¿Recuerda haber hablado del caso con el cónsul Purdy en aquellas fechas?

—Sí, claro.

—¿Compartía el cónsul esta opinión generalizada?

—Bueno, supongo que sí... No tengo un recuerdo preciso de quién dijo qué en qué momento. Lo que sí recuerdo es que la mayor parte de quienes trabajábamos allí estábamos convencidos de que le había matado el ejército chileno.

Otro funcionario de la embajada que corroboraba la opinión de Tipton es Judd Kessler.

—¿Puede decirse que la impresión generalizada en la embajada era que los militares chilenos eran los responsables de la muerte de Charles Horman? —suele preguntársele.

Sí —responde Kessler—. Algún militar lo ejecutó. Desde luego, no murió accidentalmente alcanzado por disparos de francotiradores callejeros.

Dale Shaffer también se muestra de acuerdo:

—Horman fue ejecutado por una patrulla militar. No creo que pueda haber muchas dudas al respecto.

Incluso el teniente coronel Patrick Ryan, segundo jefe de la Delagación Naval estadounidense en Valparaíso, señala como responsables a los militares chilenos:

—Yo creo que Charles, dada su juventud, fue a dar con un grupo de malos amigos. Quizás estaba colaborando con personas nada recomendables y, cuando se produce en América del Sur una revolución como la que tuvo lugar en Chile, eso puede representar un grave riesgo para la integridad de la persona (...). Estados Unidos tuvo su My Lai: un joven teniente pierde los estribos y mata a algunos paisanos. A veces sucede. Algo parecido pudo tener lugar en Chile. Un joven capitán da rienda suelta a sus emociones, ante un norteamericano que no colabora suficientemente y que, además, no habla demasiado bien el español... Si tuviera que quedarme con

una sola carta, creo que ésta sería la explicación más lógica.

Visto todo lo que se conoce hoy día sobre la muerte de Charles Horman, es evidente que el departamento de Estado tiene motivos suficientes para considerar responsable de la misma al gobierno militar chileno. El que no lo haya hecho obliga a formularse varias preguntas de suma importancia. Una posible explicación del silencio oficial norteamericano es que el gobierno estadounidense pretenda evitar a la Junta Militar dificultades de imagen pública que pudiera tener repercusiones en el Congreso. Otra explicación es que, al haber encubierto inicialmente una serie de datos relativos a la muerte de Charles, el departamento de Estado se vea obligado por las circunstancias a "encubrir el encubrimiento". Sin embargo, Ed Horman sostiene una tercera teoría, mucho más inquietante:

—He pasado varios años de mi vida investigando la muerte de mi hijo. Contra mi voluntad, he llegado a la conclusión de que se está desviando la responsabilidad del gobierno militar chileno por una razón muy sencilla. Si el dedo acusatorio le señalara, de inmediato surgiría tras la Junta la mano de Washington. La auténtica responsable de la muerte de mi hijo fue la propia embajada de Estados Unidos. Su vida fue sacrificada para encubrir las actividades estadounidenses en Chile.

—¿Tuvo el gobierno de Estados Unidos conocimiento previo de la ejecución o intervino de algún modo para que ésta se llevara a cabo?

Tal es la pregunta final de Ed Horman.

La pregunta final

La habitación, en la embajada italiana en Santiago, es pequeña e incómoda. En un rincón, junto a un montón de cajas, se guardan varias imágenes religiosas. El único mobiliario consiste en un par de sillas, una mesa maltrecha y un camastro. No hay ventanas. En el sofá dormita un muchacho anémico. Por la noche, sus padres comparten el camastro. Desde hace seis años, esta habitación ha sido el hogar de Rafael González y su familia.

Un documento que González guarda en su cartera, le identifica como miembro de la red de inteligencia de la Junta Militar.

—Durante más de 20 años he pertenecido al principal servicio de seguridad chileno —afirma González—, destinado en el Estado Mayor de la Defensa Nacional. En múltiples ocasiones, he facilitado información a la armada, al ejército y a los carabineros, pues he pertenecido a la plana mayor de la inteligencia y he conocido múltiples asuntos.

Aunque su cargo era técnicamente civil, González poseía un grado militar en la reserva. En 1969, fue destinado a Nueva York y estuvo a cargo de la seguridad del consulado chileno en la ciudad. Posteriormente, cuando los planes para el golpe de estado ya estaban avanzados, fue trasladado de nuevo a Chile.

—En marzo de 1973 —recuerda—, el general Baeza, que era agregado militar en Washington, me dijo que se estaba preparando algo y que me destinaba otra vez a Santiago.

"En política, no estoy en la derecha, pero tampoco en la izquierda. Me definiría más bien como un hombre de centro y como tal he cumplido mis obligaciones como funcionario de inteligencia con muy diversos gobiernos. Cuando triunfó Allende, seguí desempeñando mi labor como siempre, pues yo trabajaba para la seguridad de mi patria, y no para el gobierno allendista. Me dediqué, pues, a trabajar como lo había hecho con los gobiernos anteriores".

El 11 de septiembre de 1973, González estaba entre las tropas que asaltaron el palacio presidencial. Al terminar las escaramuzas, se dirigió rápidamente al despacho de Allende.

—Mi única tarea consistía en recoger los documentos que encontrara. Es decir, no disparé ni intervine en las acciones. Como funcionario de inteligencia, mi misión consistía en recoger los documentos y llevarlos al Ministerio de Defensa.

Al entrar en la Moneda, vio el cadáver del Presidente "con la cabeza abierta y restos de cerebro esparcidos por el suelo y la pared". Durante las dos semanas siguientes, González se dedicó por entero a labores de inteligencia.

—Pasé casi diez días sin dormir. Cuando lo hacía, nunca era más de dos horas seguidas. Los dos primeros días sólo probé pan y agua. No tenía tiempo ni de comer decentemente, pues no paraban de enviarme de aquí para allá. Mi esposa no me vio por casa en más de una semana.

Durante los meses siguientes, la lealtad de González para con la Junta, fue enfriándose. Pese a su posición apolítica, se sentía preocupado por el papel otorgado a la DINA, la nueva policía política que había creado la cúpula militar.

—Toda la vida he luchado contra el comunismo —dice—, pero tampoco estaba dispuesto a apoyar a un gobierno fascista como el que se instaló en Chile (...). La DINA es un aparato represivo creado por el gobierno chileno para detener a todo aquel que no está de acuerdo con las nuevas leyes. Es un cuerpo totalmente distinto de lo que debe ser un auténtico servicio de inteligencia. La DINA no es sino una imitación de la Gestapo.

El 2 de septiembre de 1975, González decidió abandonar Chile. Aquella noche fue a ver a un amigo suyo, el cual le aconsejó que pidiera asilo a la embajada italiana. La embajada estadounidense, le avisó, era totalmente favorable a la Junta, y la italiana acogía más refugiados que ninguna otra.

A la mañana siguiente, González se encaminó a la embajada de Italia, cinco minutos después, le siguieron su esposa y su hijo. Desde entonces, la familia está refugiada en los terrenos de la legación, a la espera de un salvoconducto para abandonar el país y dirigirse a Estados Unidos.

—Quiero ir a Estados Unidos porque es una gran nación, un país de libertades y de grandes posibilidades —dice.

González cuenta ya con un visado de entrada en Estados Unidos, y su hijo, nacido en Nueva York el 20 de abril de 1970, tiene la doble nacionalidad y un pasaporte norteamericano. Sin embargo, como ha quedado escrito, toda la familia permanece todavía en la embajada italiana en Santiago. Según dice, abandonar este refugio significa la muerte (...). —La policía tiene orden de detenerme y ejecutarme.

La Junta no permite que González salga de Chile y, según parece, el departamento de Estado tampoco. González afirma haber estado presente cuando se ordenó la ejecución de Charles Horman.

La embajada italiana en Santiago tiene como norma impedir que los refugiados en su legación reciban visitas. Las llamadas telefónicas están, asimismo, estrictamente prohibidas. Pese a todo, el 7 de junio de 1976, dos periodistas tuvieron acceso a González y le hicieron una entrevista. Por sus declaraciones se supo que funcionarios del consulado estadounidense habían mantenido contactos con él en cinco ocasiones distintas. El departamento de Estado se niega a revelar los temas que se trataron en cuatro de estas cinco reuniones, pero ha sido posible obtener una transcripción de la quinta. El testimonio de González es espeluznante: *"Sé que Charles Horman fue ejecutado porque sabía demasiado. Su detención y posterior muerte fueron llevados a cabo entre la CIA y las autoridades locales".*

La declaración de González se basa en una reunión celebrada a fines de septiembre de 1973, a la que afirma haber asistido. Estaban presentes en ella el general Lutz, director del Servicio de Inteligencia Militar chileno, el coronel Hugo Barría, segundo de Lutz, y un tercer hombre que, según González, era norteamericano. Este tercer hombre permaneció en silencio durante toda la conversación.

—No recuerdo (la fecha exacta) —dice González—, pues por aquellos días no sabía a ciencia cierta si era lunes, martes, miércoles o sábado. Me pasaba trabajando días y noches sin parar (...). Me hallaba en el noveno piso del ministerio de Defensa, en el despacho del general Lutz. Estaban presentes el general, el coronel Barría, yo y un norteamericano cuyo nombre ignoro. Horman estaba en la habitación contigua (...). Me llamaron para que actuara de intérprete si se decidían a interrogar a Horman (...). Hablo bastante bien inglés, y por eso me habían ordenado acudir.

—¿Está seguro de que vio a Horman con vida en el ministerio de Defensa? —le preguntaron los periodistas a González.

—Sí, estoy seguro.

—¿Le conocía usted? ¿Sabía quién era el prisionero?

—Sí, porque el general Lutz me explicó de quién se trataba.

—¿Quién más estaba presente cuando Lutz dio la orden de ejecución?

—El coronel Barría, segundo jefe del Servicio de Inteligencia Militar, y un norteamericano.

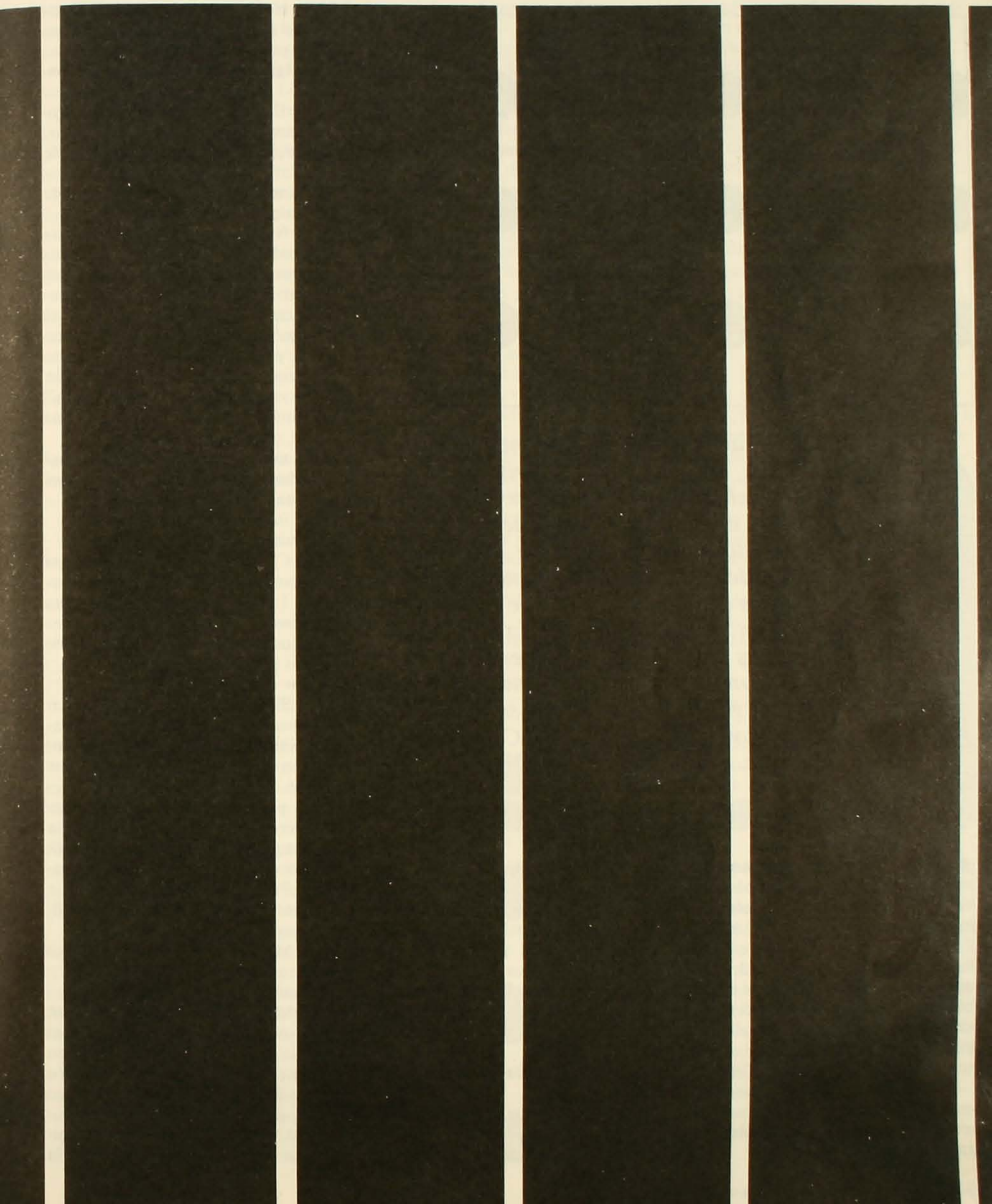
—Qué puede recordar de aquella conversación?

—Me dijeron que el detenido era un norteamericano llamado Charles Horman, que sabía demasiado y que, por lo tanto, debía hacérsele desaparecer (...). Sé que se dio la orden de ejecutarle, porque yo estaba presente y lo oí con toda claridad... Charles Horman fue llevado de Valparaíso a Santiago, y vi a los soldados que le llevaron al ministerio de Defensa (...). No podría jurar que fue la CIA quien apretó el gatillo, pero sí es seguro que la CIA tuvo mucho que ver en el caso. Creo que fueron chilenos los que le ejecutaron, pero detrás de la operación estaba la mano de la CIA.□

(Continuará).

16 17 18

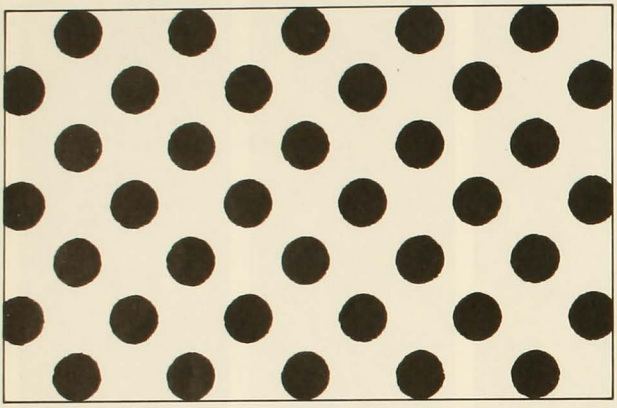
resumidero



CRISTIAN GARCIA HUIDOBRO, ACTOR

"TENGO UNA ESPERANZA"

Rodrigo Atria



Actor asiduo de telenovelas, donde se ha ganado un lugar incuestionable, Cristián García Huidobro ha sabido también escapar de los oropeles facilones y esquemáticos de la televisión para hacer cundir su arte dramático en cafés-concert —que en vez de teatro prefiere llamar espectáculo— y en obras de la envergadura de "La Nona". APSI quiso conocer a Cristián García Huidobro en facetas distintas y para eso lo sentó en el banquillo de este confesionario, mientras algunas liceanas intentaban, con gestos, robarle una sonrisa de reciprocidad a través de los vidrios del Canal 13, donde lo visitamos.

¿Por qué el "Pompi" Eguiguren?

Porque hace unos años "Los Valverdes" necesitaban un jefe y yo fui a trabajar a "Sábados Gigantes". Estaba haciendo una obra de David Benavente —"El tejado de vidrio"— donde yo representaba un pije del 72, bastante pintoresco. Entonces hice un personaje parecido y en el canal gustó mucho. Después se le agregó una señora, que hizo Coca Guazzini —la "Pía Correa"—, y gustó tanto esta pareja que como al año y medio nos pidieron en el canal que hiciéramos una familia.

Una familia sin hijos.

Claro, porque esa familia es un fiel reflejo de muchas cosas. Todos los rasgos malos están ahí presentes... Y no hay niños porque a la Pía Correa le cargan los niños.

¿El Pompi es un reflejo de un tipo social?

Sí. Hay un poco el reflejo de Chile.

¿Te sale lo García Huidobro ahí o no?

No, porque de lo García Huidobro yo he podido disfrutar bien poco. Yo he sufrido todo lo malo de lo García Huidobro, pero he tenido muy poco. Mi familia nunca ha tenido plata; hemos sido bastante "pobletes". Bueno, siempre estuve en colegios muy buenos, pero con poca plata...

¿En régimen de beca?

No tanto. Estuve en colegios importantes, como los Padres Franceses o el San Ignacio, pero yo no era de los pudientes.

¿San Ignacio de El Bosque o de abajo?

En el Bosque. Ahí terminé. Pero estuve en "La Salle" de Temuco, donde pasé la mayor cantidad de años...

¿Entonces el personaje no te nace de una raigambre espiritual?

No. Bueno, yo conozco de cerca a todas estas personas: tuve compañeros de curso en el colegio que eran el Pompi corregido y aumentado. Además, estos "Pompis", con el "boom" de los Chicago, crecieron en gloria y majestad. Lo bueno es que nosotros pescamos al Pompi cuando venía ya la decadencia del "boom" económico; eso justifica que esté pobre.

¿Hay una diferencia entre el Pompi del "boom" económico y el Pompi del cataplum económico?

Bastante.

¿Animicamente?

Claro. El Pompi de antes era un Pompi más relajado, más tranquilo. El de ahora está absolutamente nervioso, histérico; con la Pía Correa grita todo el tiempo. Además, vende pelotas plásticas...

¿Y por qué pelotas?

Siempre confiamos mucho en la intuición, las sensaciones que vamos sintiendo. Me dije: "Este Pompi, ¿en qué podría trabajar? Tiene que ser una fábrica muy rasca... Pelotas plásticas. 'Pelotas Plásticas Eguiguren' ". Y creemos que tiene la fábrica por ahí por la calle Brasil, una fábrica que va bastante mal, en realidad. Pero él no pierde su estirpe.

¿Tú notas que hay falta de sensibilidad hoy en día?

Muy grande, siento una falta muy grande.

¿En qué lo notas?

Mira, estuve trabajando en "La Nona" un largo tiempo y cuando salía de la función conversaba con la gente, cómo tomaba la obra. Yo acepto la precariedad de juicio, pero otra cosa es la falta absoluta de sensibilidad, de captar de repente contenidos que eran básicos. Lo único que la

gente preguntaba era si la abuela comía de verdad, ¿ha engordado mucho? ¿cómo se pega usted ese balazo al final?, ¿con una pistola de fogueo? Esto es como para preocuparse. Yo no soy ningún erudito, ni le pido a nadie erudicción, pero es un problema de sensibilidad...

Hay, Cristián, aspectos de tu vida que me llaman la atención: el hecho, por ejemplo, de que seas vegetariano.

No, yo no soy vegetariano. O sea, me gustan las ensaladas. Lo que sí es que paso por etapas vegetarianas. Traté de ser vegetariano...

¿Por qué? ¿Por una sensibilidad especial? ¿Por temor a la muerte?

A la muerte le tengo pánico, eso lo reconozco. Soy bastante maniático y le tengo pánico a enfermarme, soy hipocondríaco. Ese es mi gran mal. Aparte de tener un muy mal estómago, por eso siempre trato de cuidarme bastante. Y en buena hora tengo mal estómago, porque —por otro lado— también tengo vértigo...

Tu afición vegetariana no es que sea, entonces, una manía persecutoria contra los carnívoros.

No, para nada. Además, estoy rodeado de carnívoros. Mis mejores amigos son todos carnívoros... Y, por último, otra secta persecutoria en Chile, no. ¡Ya basta!

¿Y por qué te sensibiliza tanto el tema de la incomunicación? ¿Alguna vez te sentiste incomunicado en tu infancia?

Sí. Estuve interno muchos años y sufrí una gran incomunicación. Creo que me marcó mucho.

¿En el sur?

Claro, en "La Salle". Y grandes diferencias con mi familia...

Es que, a lo mejor, eras muy jodido.

Era muy jodido, sí, pero ahora entiendo por qué era tan jodido. Yo no tenía una razón, aparentemente; aunque siempre buscaba la forma de cómo molestar, y ahora encuentro la razón y me felicito de haber molestado. Debería haber molestado más.

¿Y cuál era la razón de fondo?

Es que estaba muy disconforme con la educación que me daban en el internado. Una educación totalmente policial.

Insisto: es que, a lo mejor, le hacías la vida imposible a tus padres.

No, la necesidad era puntual: mis padres vivían en el campo y yo tenía que ir al colegio. Pero siempre había un sentimiento muy grande de rebeldía. A mí me tocó vivir una etapa de transición: yo estaba con un régimen de educación autoritaria en un momento en que la educación empezaba a cambiar. Pero pienso que fue bueno vivir ese conflicto, porque ahora yo he buscado el diálogo, por ejemplo, con mi familia; yo siento que podemos dialogar.

¿Gracias a qué, a un psicólogo o gracias a algún pencazo que te has pegado en la vida?

Bueno, pencazos en la vida me he pegado varios, bastantes. Y creo que me voy a pegar algunos más. Trato de que sean menos, pero cada vez son más grandes.

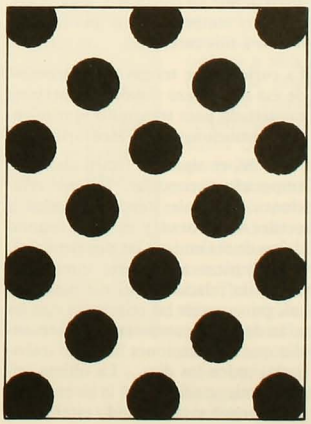
Son menos, pero más grandes.

Sí, al final resulta que soy el elemento de diálogo dentro de la familia... Bueno, es que a mí me duele mucho la realidad, siempre me ha dolido. Entonces, por eso es difícil no poder, de repente, hablar de ella y hacerlo en todas sus gamas. Y la realidad me toca fuerte, porque yo vivo la vida en forma apasionada, cosa que antes yo no me aceptaba a mí mismo. Tenía grandes conflictos, tenía colon irritable, vivía muy neurótico. Por esa contradicción. Hasta que un día, hace poco, tuve un problema bastante grande y reuní a mi familia y les dije: 'esto es lo que me pasa'. Y la respuesta fue fantástica. Desde ese día para mí han cambiado mucho las cosas. Yo creo que en todas las cosas es posible conversar, discutir las cosas en el plano de las ideas. Por eso la violencia y las imposiciones yo no las soporto.

¿Tú hiciste el servicio militar?

No. Mi hermano estuvo en la Escuela Militar y eso me basta. No, porque yo habría sido un desastre.

¿Por qué?



Porque no creo... Estuve casi caminando a hacerlo. Casi paso el 11 de septiembre en la Escuela de Alta Montaña. No me veo, no creo en el obedecer porque sí. Ese no es un lenguaje válido para mí. Yo necesito razones y creo que todo el mundo las necesita. En ese momento la obediencia puede ser mucho mejor, en la medida en que hayan razones.

¿Por qué te dio por el teatro?

Empecé a estudiar el año 71. Siempre me gustó. Uno lleva cosas dentro de uno, por formación, por carácter y yo llevaba bastante histrionismo dentro mío. Pero, entré a estudiar teatro un poco por azar. En mi vida siempre ha habido bastante azar. Aunque después entendí las razones. Siempre el azar lleva unas razones detrás.

¿Siempre fuiste así, medio florero?

Tenía un poco de florero, sí, pero también era tímido. Era una mezcla entre el florero y la timidez.

Entre el florero y el gomero...

Claro, rápidamente el florero se caía, se sumergía en la tierra.

¿Y que lo hacía sumergirse a ese florero? ¿Timidez con las mujeres, por ejemplo?

Sí, era muy tímido con las mujeres.

¿Ahora no?

Bueno, después se que quitó totalmente. Todo es un problema de terapia en la vida... Era tímido y florero. Hasta que, de pronto, en el San Ignacio hicimos una obra y me sentí muy bien actuando. Hicimos una obra criticando el sistema del colegio...

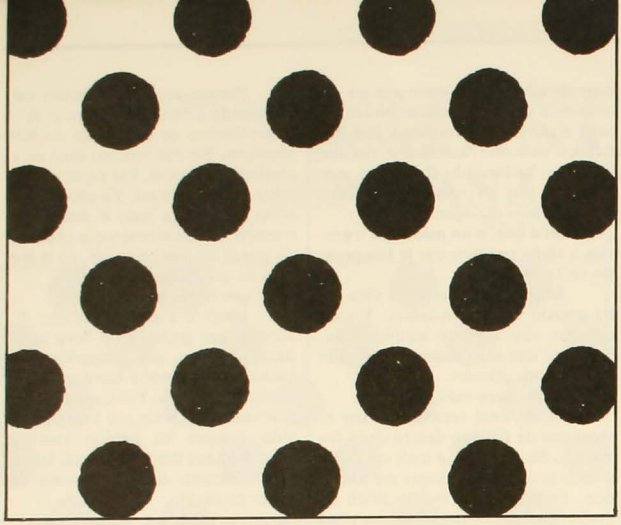
Es que los jesuitas son de armas tomar.

Sí, pero yo les tengo bastante respeto a los jesuitas. Tienen una formación intelectual muy buena y eso me gusta. Discuten las ideas... Yo iba a entrar a estudiar Derecho, en realidad.

Habrías sido un penalista sensacional, con tu capacidad histriónica...

Claro... Pero se me habrían perdido todos los papeles y habría sido terrible. Con lo desordenado que soy, se me habría olvidado las horas, habría llegado tarde a los tribunales, no habría tenido una productora, alguien que me llamara por teléfono para decirme: 'acuérdate, mañana a tal hora'.

Con tu profesión puedes, entonces, conjugar tu vida un poco desordenada.



Sí, me lo permite. A pesar de que tengo que ordenarla bastante. Es un mito que en esta profesión uno es bohemio. Eso es mentira...

Esa imagen de "tierno" que te acompaña, ¿es una ternura espiritual o es un organismo de fachada?

No, yo no creo en los organismos de fachada. No. Tengo un corazón bastante grande...

¿Los demás sienten el tamaño de tu corazón?

Sí, mucha gente lo siente. Mis amigos, la gente con que yo trabajo. Pienso que ellos sienten bastante la exacta medida de la ternura, del cariño que les tengo. Es que en este momento, en este país, hay que estar abierto, abierto a sonreírle a la gente. En el fondo, yo creo que esa ternura brota de una esperanza que tengo. A veces reniego de todo, pero hay una esperanza muy grande que se contradice con eso. Es como esa frase que decía Martin Luther King: 'I have a dream', yo tengo un sueño, tengo una esperanza... Porque fuera de reunir determinadas condiciones técnicas, de hacer bien o mal un papel, hay que llevar algo detrás: hay que tener esperanza, y en esa forma uno puede comunicar algo.

Tus relaciones con el mundo de la mujer...

Son muy comentadas.

Sí, son muy comentadas.

Desgraciadamente. He tenido grandes fracasos en este plano, aunque también he tenido grandes alegrías. Yo soy un inconformista, un gran inconformista.

¿Pero tienes alguna explicación para esos fracasos?

Sí, creo que soy una persona que arrastro muchas carencias afectivas.

¿Te cuesta expresarlas siendo un actor?

Claro, me cuesta expresarlas... Esas carencias, de pronto, se fueron manifestando en la vida un poco agitada, en las relaciones mías con las mujeres. Cada relación que yo vivía, la vivía como si se fuera a terminar el mundo, muy intensamente. Pero empezaron los fracasos y eso mismo me hizo distanciarme, vivir muy a distancia. O sea, así como en el trabajo me entrego totalmente, en las relaciones afectivas me mantengo como un poco a raya, en una actitud como cuidadosa que me ha traído problemas. Yo antes creía que iba a llegar primero al ataúd, pero que jamás iba a ir a un psicólogo. Sin embargo, llegué primero donde un psicólogo, hace poco. Y estoy empezando a perderle el miedo a mis carencias.

Es curioso que tengas una "tranca" de esa naturaleza siendo una persona capacitada para transmitir sentimientos y emociones en el escenario.

Sí, es algo que recién ahora he empezado a conciliar. En mis relaciones personales tendía un poco a perder la amistad y es fatal cuando dejan de ser amigos las dos personas. Ahí empieza a acabarse inmediatamente la relación. Eso me pasaba a mí, porque veía las relaciones con un afán de cierta competencia; no entendía que las relaciones hay que trabajarlas todos los días... La última crisis en mis relaciones yo la he enfrenado. Porque antes, cuando estallaban, yo decía: 'Bueno, hay que pasar esto rápido'. Ahora no, la he enfrentado. Y esto que te digo es para mí una gran inquietud frente a la vida, en la que no es independiente el medio que lo rodea a uno y tampoco es independiente el país, las perspectivas que uno tiene. Aquí la gente ha buscado mucho vivir en parejas...

Quizás por falta de afectividad ambiental tremenda.

Claro, hay una gran falta de afectividad. Uno sale a la calle y a mí me faltan los cafés, me falta la discusión en las esquinas. No sé si tengo temperamento italiano, pero me hace falta eso.

Además, porque nos han matado la afectividad.

Exactamente... Hay una gran falta de afectividad, una gran desconfianza, en todos los sectores. Entonces es importante mostrarse, no tenerle miedo a la crisis. Decir: 'a lo mejor yo estoy en crisis, pero qué importa. Viva la crisis'. De la crisis saldrá algo positivo en la medida en que yo la enfrente. Nos han estado enseñando a que no, que uno tiene que ser estable. No; uno tiene que tener estabilidad, pero sobre la base de razones concretas y no en el aire.

¿Y ahora estás más o menos estabilizado?

Mira..., lo que sí puedo decir es que voy a ser padre de familia en estos días. Esto me tiene muy contento. Yo tengo otra hija, que es grande y va por los mismos pasos míos: trabaja conmigo en la teleserie "Andrea", donde yo no aparezco mucho pero ella aparece como hija del personaje que hago. Y Natalia, mi hija, lo único que me ha dado son satisfacciones. Siempre se habla de los hijos de padres separados como un problema. No, yo pienso que en este mundo son muchas las parejas que están separadas, pero no por eso se deja de tener una muy buena relación con los hijos.

¿Y cuándo vas a 'parir'?

En estos días.

O sea que cuando esta entrevista salga, probablemente ya seas 'madre' o padre.

Claro.

¿Sabes qué será o no?

No, aún no.

Eres de los que prefiere mantener el secreto hasta el final.

Claro. Lo único que sé es que se llamará José o bien Colombina. □

DE LAS MEMORIAS
DE ALEXANDER HAIG

MALVINAS: SE CIERNE LA TORMENTA

PRIMERA PARTE

Alexander Haig, ex secretario de Estado norteamericano con la actual Administración Reagan, dedicó un capítulo completo de sus memorias a desempolvar los recuerdos de la actuación que le cupo como mediador entre Argentina y Gran Bretaña durante la guerra de las Malvinas que enfrentó a ambos países. Tituladas "Memorandum: realismo, Reagan y política exterior", Haig narra en sus memorias los cuatro viajes que hizo a Londres y Buenos Aires, su apoyo a Margaret Thatcher, el trato con Galtieri, su confrontación con el almirante Anaya. APSI ha considerado de interés ofrecer a sus lectores ese capítulo de las memorias de Haig —que lleva el número 13— a partir de la versión que recientemente entregara en Argentina la revista "Somos".

El 28 de marzo de 1982, un domingo, el embajador británico, Nicholas ("Nikko") Henderson, me trajo una carta del lord Carrington. Una partida de argentinos, escribió el canciller, había desembarcado nueve días atrás en las islas Georgias del Sur, una posesión británica situada en el Atlántico Sur pocos grados por encima del círculo antártico y a unas 600 millas al este de las Falklands, una colonia de la corona británica. El gobierno argentino se había negado al reclamo británico de retirar sus ciudadanos de la Georgia del Sur, o regularizar su presencia haciéndolos reportar ante las autoridades británicas, y había desembarcado abastecimiento adicional además de emitir una declaración según la cual se le daría toda la protección necesaria a ese grupo de personas. "***Sería beneficioso si usted considera tomar contacto con los argentinos acentuando la necesidad de desactivar la situación***", escribió lord Carrington. "***Si no encontramos pronto una solución, tememos las más graves consecuencias***". (...)

El 30 de marzo, dos días después de recibir la carta de Carrington, los Estados Unidos hallaron signos de un especial alerta bélica en la Argentina. La mañana siguiente, un miércoles, el embajador Henderson me llamó al Departamento de Estado. "Están invadiendo", me dijo en tono azorado, y me puso al tanto en detalle de una información que realmente indicaba la inminencia de una acción argentina contra las Falklands. Entonces le pedí a nuestra propia comunidad de inteligencia que chequeara la información británica, y nuestros analistas, por la tarde, confirmaron que era probable que una fuerza argentina atacara las islas en cuestión de días o de horas.

Inmediatamente ordené a nuestro embajador en Buenos Aires, Harry Shlaudeman, entregar una fuerte advertencia al gobierno argentino, en el sentido de que cualquier acción militar dañaría grandemente las relaciones entre los Estados Unidos y la Argentina. En el ínterin llamé a Esteban Takacs, el embajador argentino, y le di el mismo mensaje. El jefe de inteligencia del Ejército argentino estaba visitando Washington y él, también, fue oficialmente advertido. Shlaudeman experimentó dificultad en arreglar un encuentro con el canciller argentino Nicanor Costa Méndez, y cuando finalmente lo vio, Costa Méndez rehusó formular una respuesta directa al pedido de seguridades formulado por los Estados Unidos. Le ordené a Shlaudeman ver al propio Galtieri y decirle que si se produjera cualquier acción militar argentina, por cualquier razón, la administración Reagan abandonaría la nueva y prometedora relación que se había construido con la Argentina. Esperamos con ansiedad la respuesta de Galtieri, pero Shlaudeman informó que Costa Méndez aparecía intentando demorar su entrevista con el presidente.

Al oír esto, le urgí al presidente Reagan a que telefoneara a Galtieri y le formulará una fuerte advertencia. Esa tarde, del 31 de marzo, la primera ministro Thatcher informó al presidente Reagan que el gobierno inglés creía que la marina argentina estaba preparando una invasión a las Falklands dentro de las 48 horas subsiguientes. Los británicos no podían, dijo, consentir ningún tipo de invasión. Ella le pidió a Reagan que hablase urgentemente con Galtieri para pedirle que no autorizara el desembarco, para no ha-

blar de hostilidades. Entretanto, los británicos no escalarían el conflicto ni empezarían la lucha. Gran Bretaña llamó a reunión del Consejo de Seguridad.

Después de muchas dilaciones por parte del canciller argentino, Shlaudeman fue finalmente autorizado a ver a Galtieri y entregar nuestro mensaje. Galtieri –Según Shlaudeman estaba muy emocionado– le dijo bruscamente que no estaba dispuesto a decirle a los Estados Unidos si intentaba o no usar la fuerza contra las islas. Le entregó a Shlaudeman un papel donde se describía la situación de las islas como intolerable e imposible de mantener en los términos del honor nacional argentino.

"¿USTED INTENTA USAR LA FUERZA?"

A las 6 y media de la tarde del jueves, el presidente Reagan intentó hacer una llamada telefónica desde la Casa Blanca a Galtieri en Buenos Aires. Un auxiliar de Galtieri dijo que su jefe no estaba disponible para hablar con el presidente de los Estados Unidos. Después de una dilación de dos horas, no obstante, Galtieri consintió en acercarse a la línea. Durante una conversación que duró no menos de 50 minutos, Reagan reiteró nuestra preocupación, ofreció los buenos oficios de los Estados Unidos y también que enviaría al vicepresidente George Bush a Buenos Aires para discutir el tema. Galtieri declinó tanto a los buenos oficios como a la visita del vicepresidente; dijo que apreciaba la preocupación de Reagan, pero, agregó, los británicos se han rehusado por 150 años a renunciar a la soberanía y el tiempo se había acabado. "***¿Usted intenta usar la fuerza?***", le preguntó Reagan. Galtieri le replicó que la Argentina se sentía libre de usar cualquier recurso a su alcance a menos que el gobierno de Su Majestad, esa misma noche, reconociera la soberanía argentina sobre todas las islas y le entregara el control de las mismas en pocos meses. Reagan le advirtió que los británicos seguramente irían a luchar en el caso de que se produjera el desembarco. "***Yo debo tener su seguridad de que no habrá desembarco mañana***", dijo Reagan. Galtieri respondió con un ominoso silencio.

En otras palabras, ya era demasiado tarde. Cuando Galtieri le hablaba a Reagan, la invasión había sido lanzada (...)

En el Departamento de Estado, en las primeras horas de la crisis, la mayor parte del staff compartía el interés que mostraba la prensa por una lucha que se asemejaba a la batalla de Gilbert y Sullivan por un terreno para criar ovejas, entre un colérico y viejo John Bull y un cómico dictador enfundado en un vistoso traje. En el staff de la Casa Blanca había poco sentido de la urgencia. Aunque yo estaba casi solo en esto, lo cierto es que veía desde el comienzo la situación como de la mayor seriedad y urgía a los funcionarios del Departamento a pensar lo mismo. Las Falklands no representaban un problema aislado. Entre otras cosas, envolvía la credibilidad de la ya ajetreada alianza occidental, la supervivencia o caída de un gobierno británico que era un firme aliado de los Estados Unidos, el futuro de la política americana y las relaciones en el hemisferio occidental y en Europa, la posibilidad de otra peligrosa incursión estratégica de la Unión Soviética en Sudamérica, y lo más importante de todo, un claro test de la creencia americana en el imperio de la ley (...)

Margaret Thatcher nunca vio el problema como un estrecho asunto entre Gran Bretaña y la Argentina. Casi mesiánicamente, ella vio todo como un test de la fibra y la determinación de Occidente. Y en esto estuvo acertada. La junta argentina, en el primero de sus errores de cálculo, invadió las Falklands porque creía que las democracias europeas eran tan decadentes que Inglaterra nunca iba a luchar, y que los Estados Unidos decidirían que sus intereses vitales y su futuro político y económico no descansarían más en una exhausta Europa sino en una naciente América Latina. En síntesis: la junta, mostrando un modelo de comportamiento típico de muchos regímenes militares, autoritarios y xenófobos, pensó que podía salirse con la suya porque Gran Bretaña era débil y los Estados Unidos estaban corrompidos. (...)

En el NSC sostuve que los Estados Unidos debían hacer todo lo posible para evitar más derramamiento de sangre y llevar la crisis hacia una solución negociada, pero que si eso no era posible, debía apoyarse a Gran Bretaña y al imperio de la ley. En este juicio disfruté del entusiasta (y no habitual) apoyo de Caspar Weinberger. La señora Kirkpatrick, una especialista en cuestiones latinoamericanas, se opuso vehementemente a la idea que condenaba a la Argentina y apoyaba a Gran Bretaña sobre la base de la ley internacional. Esa política, le dijo ella al presidente, le acarrearía a los Estados Unidos cien años de animosidad en Latinoamérica. Aun cuando la política fue aprobada, Kirkpatrik, a los ojos de los británicos, al menos, continuó atacándola y minándola, a través de una serie de confusas señales a los argentinos, un curso de acción que encerraba el riesgo de hacerles pensar que la política norteamericana no era la que yo les estaba pintando, y por lo tanto, afectaba el logro de soluciones negociadas. Antes de culminar la primera semana de la crisis, los británicos nos decían que creían que Kirkpatrick había dicho al embajador argentino en la ONU que si su país seguía apoyando a los Estados Unidos en Nicaragua, no habría críticas norteamericanas en la ONU sobre el desembarco en las Falklands. Yo le aseguré al agitado embajador Henderson que, sea cual fuere su evidencia, eso no reflejaba la política oficial norteamericana. Kirkpatrick continuó asegurándome que no estaba empeñada en ese tipo de actividad, pero los británicos se siguieron quejando hasta el fin de sus declaraciones públicas ("***Los argentinos han venido reclamando por 200 años –sic– la pertenencia de esas islas. Si las islas son de ellos, trasladar tropas a ellas no es agresión armada***") y sus conversaciones privadas con los argentinos.

"ESTO PUEDE SER MI WATERLOO"

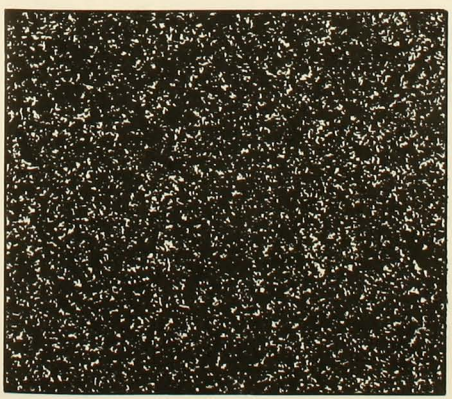
En una serie de conversaciones con ambas partes, quedó claro que ambos deseaban mi intermediación. Una vez más, no tenía ilusiones en torno a mis posibilidades de éxito. Los dos bandos se habían colocado en posiciones de las que era muy difícil dar marcha atrás. Pero cada desenvolvimiento de la cri-

sis reforzaba la convicción de que estaban en juego los más vitales intereses de Estados Unidos y Occidente. Me parecía que un esfuerzo sincero y de alto nivel por parte de Estados Unidos podría hacer mucho para apartar las ambigüedades y confusiones y ayudaría a establecer con claridad qué estaba bien y qué estaba mal.

Para mí era claro que si yo me hacía cargo de esta misión y no encontraba una solución para las hostilidades, tendría que renunciar. Había hombres y mujeres en torno al presidente que urgirían por mi salida del gobierno. "***Si la situación no puede ser evitada, y eso es muy posible —le dije a mi esposa— todo lo que yo haga será visto como una falla, aun cuando a largo plazo esto sea un éxito. Voy a tomar esta responsabilidad porque tengo que hacerlo, pero bien puede resultar mi Waterloo***".

Al caer la tarde del 6 de abril, llamé al presidente y le sugerí que yo fuera a Buenos Aires y Londres en un intento de hallar una solución. La alternativa era una guerra que sacaría del cargo a Galtieri y quizás trajera algo peor para el pueblo argentino y las Américas. "***Si usted me ordena probar y podemos evitar derramamientos de sangre, valdrá la pena***", le dije. "***Esto implica un alto riesgo para usted, pero no veo cómo podríamos evitar hacerlo. Si fallamos, todo lo que hicimos en Latinoamérica saltará por los aires***". (...)

El jueves 8 de abril, día de mi llegada a Londres, Gran Bretaña impuso un bloqueo a las islas, anunciando que cualquier barco argentino a 200 millas de ellas después de la madrugada del 12 de abril corría el riesgo de ser hundido. No había impropias manifestaciones de celebración en las calles de Londres, pero sí una cierta reprimida efervescencia patriótica, un sentido de liberación de los años de frustraciones post-imperiales. Nuestro excelente segundo jefe de misión, E.J. Streator, me dijo que sus conversaciones con figuras del gobierno británico retrataban a una señora Thatcher aferrada al principio de retirada incondicional y que veía la situación como una simple cuestión de bien y de mal. En la opinión de Streator, Gran Bretaña estaba atravesando un estado de ánimo belicoso, más impredecible de lo que habíamos conocido nunca. Pude creerle: en Washington, Nikko Henderson, habitualmente el más indiferente de los embajadores británicos, me había asegurado que el apoyo para Thatcher era el mayor para un líder británico desde 1939,que el gobierno y el país estaban determinados a no dar un paso atrás, y lo que es más, "***no nos preocuparía hundir la flota argentina, algo que haríamos con relativa facilidad***".



"ESTOY PARA AYUDAR A LOS BRITANICOS"

En la sala de reunión del 10 de Downing Street, después de haberle explicado a Thatcher el propósito de Estados Unidos, ella golpeó con fuerza la mesa y dijo que justamente esa mesa era la que había usado Neville Chamberlain en 1938 para decir que los checos era un pueblo lejano del que se sabía muy poco y con el que se tenía muy poco en común. Una guerra mundial y la muerte de más de 45 millones de personas siguió a todo eso. Thatcher nos pidió a nosotros que recordáramos esto: no urgir a Gran Bretaña a premiar la agresión, darle a la Argentina algo tomado por la fuerza que no pudo obtener por medios pacíficos, y que enviaría una señal a todo el mundo de devastadoras consecuencias. Inglaterra no debía ser considerada al mismo nivel que la Argentina, el agresor.

Antes de la comida, Thatcher me había mostrado retratos de Wellington y Nelson. Tenía un humor combativo, incisivo, y con la razón indisputablemente de su parte. Fue evidente desde el comienzo de las cinco horas de conversaciones con ella y los miembros de su gobierno que la primera ministro, como después yo le informaría al presidente, estaba muy locuaz e incisiva. El almuerzo de trabajo que siguió a una charla privada con Thatcher incluyó al nuevo canciller Francis Pym; al ministro de Defensa John Nott; mi viejo colega el almirante Terence Lewin, jefe del staff británico de Defensa, y otros oficiales. En un momento de la discusión sobre las posibilidades de la task force británica, Pym, murmuró: "***Tal vez tuviéramos que preguntarle a los habitantes de las islas qué sienten ellos acerca de una guerra***". La señora Thatcher lo desafió vehementemente: los agresores tratan clásicamente de intimidar a quienes agreden diciendo qué cosas peores a la invasión podrían ocurrir. Si yo hubiera sido Pym, no habría descubierto chances de permanecer en el gabinete si persistía en sugerir un retroceso a la primera ministro.

Yo no fui a Londres con la idea de apurar un compromiso de principios con Thatcher. Mis propósitos eran los opuestos. Deseaba asegurarle a ella que tenía el apoyo de Estados Unidos en el curso correcto de acción. Era de suprema importancia que las democracias mostraran su fuerza, su rectitud y su capacidad en la cuestión política como para resolver la crisis, y yo estaba seguro de que eso era lo que quería Thatcher. Apenas llegué, le aseguré a la primera ministro que no se repetiría Suez, en donde los Estados Unidos habían obligado a Gran Bretaña y Francia a retroceder en la expedición militar en 1956. "***Estoy en Londres para ayudar a los británicos***", le dije a la señora Thatcher. "***Somos completamente conscientes de la profundidad de los sentimientos británicos en el tema Falklands. Pero debemos, si es posible, evitar el conflicto armado***". (...)

"Yo estaba muy cansado y no podía ahogar mis sentimientos. Lo miré a Anaya y le dije: 'Déjeme asegurarle, almirante, que usted no sabe el significado de una guerra hasta que no ve cómo se ponen los cadáveres de hombres jóvenes dentro de los ataúdes'."

"OTRO SIGNIFICADO DE LA PALABRA MULTITUD"

En abril es primavera en Inglaterra, pero es otoño en la Argentina. Buenos Aires vibraba con excitación. Después de un vuelo de 18 horas con paradas de reaprovisionamiento en Dakar, Senegal, Recife, llegamos por la noche. El ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez, me fue a recibir al aeropuerto como el protocolo demandaba. En la distancia se podían escuchar algunos gritos y lo que parecía una cantidad de bocinas de automóviles que sonaban al unísono. Pregunté qué era ese ruido y Costa Méndez me dijo: ***Argentina le está dando la bienvenida***. Así viajó conmigo, formal y algo distraído, hacia la ciudad. Cada calle tenía gente y cada persona parecía estar sosteniendo una bandera.

Mientras cientos de bocinas de automóviles marcaban el ritmo, la multitud gritaba: ***Argentina, Argentina***. Costa Méndez sonrió de placer ante esa demostración de patriótica emoción. Cuando el automóvil se internó en el centro de la ciudad yo pude ver los ojos de la gente asomada a las ventanas y en aquel frenético despliegue de espíritu beligerante también se notaba un secreto temor de que la Argentina estuviera enfrentando peligros desconocidos. Ese país no ha conocido una guerra externa desde 1870. (...)

En la primera mañana mía en Buenos Aires, mientras yo iba con Costa Méndez hacia la Casa Rosada, aprendí un nuevo significado para la palabra multitud. Los medios de difusión habían urgido a la población a reunirse en la Plaza de Mayo para ***"mostrar a Haig el espíritu de la Argentina"***. De la noche a la mañana el gobierno había transportado miles de personas, muchos de ellos militantes peronistas, desde las provincias. Las calles estaban cubiertas con masas de hombres que gritaban y mujeres que aparecían y desaparecían en un mar de banderas en una forma de danza tribal. Otra vez el rítmico grito de Argentina y su contrapartida de bocinas de automóviles reverberaban en las piedras de los edificios. Los hombres y las mujeres le gritaban a Costa Méndez llamándolo ***"el canciller de hierro"***. Bajó la velocidad del auto ***"así tendríamos más tiempo para charlar antes de llegar a la Casa Rosada"***, pero realmente sospecho que era para que el grito de la multitud me impresionara. En los hechos esto me hacía recordar a los noticiarios tomados en Roma y en Berlín en los años '30.

La gente de pronto empezó a golpear con los puños el techo del automóvil, pero no había nada amenazador en esto; la multitud era meramente exuberante. Costa Méndez y yo continuábamos graciosamente con nuestra conversación como si estuviéramos en una relajada charla en un tranquilo salón.

Dentro de la Casa Rosada con su guardia presidencial usando uniforme militar y llevando espadas, Galtieri, un alto y elegante hombre con una gran nariz y una voz profunda, me recibió con un abrazo de oso y con el grito de ***"General"***. Nunca nos habíamos visto antes, pero yo había llevado al lado mío un viejo amigo de Galtieri, el embajador itinerante Dick Walters. Walters, un lingüista de notable fluidez, tiene buena relación con muchos de los hombres importantes del mundo y les habla a la mayoría de ellos en sus propios idiomas. Galtieri, que habla un vacilante inglés empezó a conversar en él pero luego pasó al español. ***"Yo lo llamaré general"***, dijo en inglés agarrándome de los hombros, ***"porque hay una hermandad entre los hombres militares y una comunidad de valores que hace más fácil hablar entre nosotros"***.

Me llevó hacia la sala de gabinete. Ya estaban parados alrededor de una pulida mesa representantes uniformados del ejército y de la fuerza aérea, pero no estaban el almirante Jorge Anaya y el brigadier Lami Dozo, de la fuerza aérea, los otros miembros de la Junta. También había un grupo de gente de la Cancillería, incluyendo a un simbólico y canoso funcionario que había pasado toda su carrera diplomática negociando con los británicos sobre el tema de las Malvinas con exclusión de cualquier otra función.

Galtieri abrió las discusiones con una historia de la disputa. Lo que él dijo después sobre la flota británica que avanzaba por el Atlántico Sur como la pesa de un reloj, me hizo dar cuenta que esa mezcla entre bravura y aprensión que yo creí ver la noche anterior en los ojos de la multitud, también existía dentro de la Casa Rosada. ***"El gobierno argentino desea encontrar una honorable situación que salve al gobierno de la señora Thatcher"***, dijo Galtieri con grandiosa dicción, ***"pero nosotros no podemos sacrificar nuestro honor"***. Luego bajó su voz, miró alrededor de la mesa a sus colegas y agregó ***"Usted entenderá que el gobierno argentino también tiene que aparecer bien"***.

Dado que citar directamente las frases de Galtieri, trasladadas de un lenguaje diferente al inglés, puede dejar una impresión de teatralidad, me gustaría decir que Galtieri era un hombre de considerable presencia y de aparatosa buena voluntad, que fue tomado en una difícil posición de tratar de salvar una situación que él no había creado. La aventura de las Falklands fue una operación naval concebida y puesta a consideración de la Junta para ese servicio. La fuerza aérea, dándose cuenta que debía soportar el embate más bravo de cualquier batalla con la marina británica y su aviación, no mostraba entusiasmo. Lo mismo, en un grado menor, le pasaba al ejército. (...)

(continuara)

LA VISION DE LOS VENCIDOS

ANONIMO

En la historia de México, la Conquista marcó el momento en que se enfrentaron pueblos muy distintos entre sí. De ese encuentro, que para los derrotados constituyó un trauma, derivó la cultura que ese país adquirió a la postre. Mucho se ha repetido que la historia la escriben siempre los vencedores. En este caso, sin embargo, los indígenas supervivientes pudieron decir y poner por escrito su testimonio. En su lengua, el náhuatl, nos dejaron su propio relato: la visión de los vencidos.

El texto que hoy presentamos —de autor desconocido— se inicia cuando los españoles se aprestan a atacar el último reducto azteca, Tlatelolco, tras haberse apoderado del centro de la capital del imperio, Tenochtitlan. Cuauhtémoc, el rey, ha alcanzado a refugiarse en Amáxac, un lugar dentro de Tlatelolco.

Así las cosas, finalmente, contra nosotros se disponen a atacar. Es la batalla. Luego llegaron a colocarse en Cuepopan y en Cozcacuahco. Se ponen en actividad con sus dardos de metal. Es la batalla con Coyohuehuetzin y cuatro más.

Por lo que hace a las naves de ellos, vienen a ponerse en Texopan. Tres días es la batalla allí. Vienen a echarnos de allí. Luego llegan al Patio Sagrado: cuatro días es la batalla allí.

Luego llegan hasta Yacacolco: es cuando llegaron acá los españoles.

Y esto fue todo. Habitantes de la ciudad murieron dos mil hombres exclusivamente de Tlatelolco.

Y así las cosas, vinieron a hacernos evacuar. Vinieron a estacionarse en el mercado.

Fue cuando quedó vencido el tlatelolca, el gran tigre, el gran águila, el gran guerrero. Con esto dio su final conclusión la batalla.

Fue cuando también lucharon y batallaron las mujeres de Tlatelolco lanzando sus dardos. Dieron golpes a los invasores; llevaban puestas insignias de guerra; las tenían puestas. Sus faldellines llevaban arremangados, los alzaron para arriba de sus piernas para poder perseguir a los enemigos.

Fue también cuando le hicieron un doselete con mantas al capitán allí en el mercado, sobre un templete. Y fue cuando colocaron la catapulta aquí en el templete.

Y todo esto pasó con nosotros. Nosotros lo vimos, nosotros lo admiramos: con esta lamentosa y triste suerte nos vimos angustiados.

Comimos la carne apenas sobre el fuego estaba puesta. Cuando estaba cocida la carne de allí la arrebataban, en el fuego mismo, la comían.

Se nos puso precio. Precio del joven, del sacerdote, del niño y de la doncella. Basta: de un pobre era el precio sólo dos puñados de maíz, sólo diez tortas de mosco; sólo era nuestro precio veinte tortas de grama salitrosa.

Solamente se echó fuera del mercado a la gente cuando allí se colocó la catapulta.

EL MENSAJE DEL ALCOLNAHUACATL XOCHITL

Fue en este tiempo cuando vinieron a traer (los españoles) al Acolnahuácatl Xóchitl, que tenía su casa en Tenochtitlan. Murió en la guerra. Por veinte días lo habían andado trayendo con ellos. Vinieron a dejarlo en el mercado de Tlatelolco. Allí las flechas lo cazaron.

Cuando lo vinieron a dejar fue así: lo venían trayendo de ambos lados cogido. Traían también una ballesta, un cañón, que vienen a colocar en el lugar donde se vende el incienso.

Luego van los de Tlatelolco, van a recogerlo. Va guiando a la gente el capitán de Huitznahuac, un huasteco.

Cuando hubieron recogido a Xóchitl viene a dar cuenta (a Cuauhtémoc) el capitán de Huitznahuac, viene a decirle:

—Trae un recado Xóchitl.

Y Cuauhtémoc conferenció con Topantémoc:

—Tú irás a parlamentar con el capitán (con Hernán Cortés).

Durante el tiempo en que fueron a dejar a Xóchitl, descansó el escudo, ya no hubo combates, ya no se cogía prisionero a nadie.

Luego llevan a Xóchitl, lo vienen a poner en el templo de la Mujer (Cihuacóatl), en Axocotzinco.

Cuando lo han colocado allí, luego Topantemoctzin, Coyohuehuetzin y Temolitzin dicen a Cuauhtémoc:

—Príncipe mío: (los españoles) han venido a dejar a uno de los magistrados, Xóchitl, el de Acolnahuácatl. Dízque te ha de dar su recado.

Inmediatamente todos alzaron el grito y dijeron:

—Que lo traigan acá... ha venido a ser como nuestra paga. Ya hicimos agüeros con papel, ya hicimos agüeros con incienso. Que oiga solamente su mensaje el que lo ha ido a recoger.

Por tanto, inmediatamente va el capitán de Huitznáhuac, el huasteco, a ver cómo es el mensaje que viene a dejar Xóchitl.

El Acolnahuácatl Xóchitl dijo: os manda decir el "dios" capitán y Malintzin:

—"Oigan, por favor, Cuauhtémoc, Coyohuehuetzin, Topantémoc:

"¿No tienen compasión de los pobres, de los niñitos, de los viejitos, de las viejitas? ¡Ya todo acabó aquí! ¿Acaso todavía pueden las vanas palabras? ¡Todo está terminado!

"¡Entreguen mujeres de color claro, maíz blanco, gallinas, huevos, tortillas blancas! Aún es esto posible. ¿Qué responden? ¡Es necesario que por su propia voluntad se someta al tenochca, o que por su propia voluntad perezca!..."

SE CONSULTA A LOS AGOREROS

Y dice Cuauhtémoc (a los agoreros):

—Venid por favor: ¿qué miráis, qué veis en vuestros libros?

Le dice el sacerdote, el sabedor de papeles, el que corta papeles.

—Príncipe mío: oíd lo que de verdad diremos:

Solamente cuatro días y habremos cumplido ochenta. Y acaso es disposición de Huitzilopochtli de que ya nada suceda ¿Acaso a excusas de él tendréis que ver por vosotros? Dejemos que pasen estos cuatro días para que se cumplan ochenta.

Y hecho esto, no se hizo caso. Y también de nueva cuenta empezó la batalla.

Por fin de cuentas todos nos pusimos en movimiento hacia Amáxac. Hasta allá llegó la batalla. Luego fue la dispersión, no más por las cuestas están colocadas las gentes. El agua está llena de personas; los comienzos de los caminos están llenos de gente.

Este fue el modo como feneció el mexicano, el tlatelolca. Dejó abandonada su ciudad. Allí en Amáxac fue donde estuvimos todos. Y ya no teníamos escudos, ya no teníamos macanas, y nada teníamos que comer, ya nada comimos. Y toda la noche llovió sobre nosotros.

Ahora bien, cuando salieron del agua ya van Coyohuehuetzin, Topantemoctzin, Temilotzin y Cuauhtemoctzin. Llevaron a Cuauhtemoctzin a donde estaba el capitán, y don Pedro de Alvarado y doña Malintzin.

Y cuando aquéllos fueron hechos prisioneros, fue cuando comenzó a salir la gente del pueblo a ver dónde iba a establecerse. Y al salir iba con andrajos, y las mujercitas llevaban las carnes de la cadera casi desnudas. Y por todos lados hacen rebusca los cristianos. Les abren las faldas, por todos lados le pasan la mano, por sus orejas, por sus senos, por sus cabellos.

Y esta fue la manera como salió el pueblo: por todos los rumbos se esparció; por los pueblos vecinos, se fue a meter a los rincones, a las orillas de las casas de los extraños.

Por esta causa están afligidos los principales y de eso hablan unos con otros: ¡hemos perecido por segunda vez!

LA ORDEN DE ENTREGAR EL ORO

En este tiempo se hace requisa de oro, se investiga a las personas, se les pregunta si acaso un poco de oro tienen, si lo escondieron en su escudo, o en sus insignias de guerra, si allí lo tuvieron guardado, o si acaso su bezote, su colgajo del labio, o su luneta de la nariz, o tal vez su

dije pendiente, todo cuanto sea, luego ha de juntarse.

Y hecho así, se rejuntó todo cuanto se pudo descubrir. Luego lo viene a presentar uno de sus jefes, Cuezacaltzin de Tlapala, Huitziltzin, de Tepanecapam, el capitán de Huitznáhuac, el huasteco, y Potzontzin de Cuitlachcohuacan. Estos van a entregar el oro a Coyoacan. Cuando han llegado allá dicen:

—Capitán, señor nuestro amo, amo nuestro: te mandan suplicar los señores tus vasallos los grandes de Tlatelolco. Dicen:

"Oiga por favor el señor nuestro:

"Están afligidos sus vasallos, pues los afligen los habitantes de los pueblos en donde están refugiados por los rincones y esquinas.

"Se burlan de ellos el habitante de Acolhuacan y el Otomí, los matan a traición.

"Y esto más: aquí está esto con que vienen a implorarte: esto es lo que estaba en las orejeras y en los escudos de los dioses de tus vasallos."

En su presencia colocan aquello, lo ponen en cestones para que lo vea. Y cuando el capitán y Malintzin lo vieron se enojaron y dijeron:

—¿Es acaso eso lo que se anda buscando? Lo que se busca es lo que dejaron caer en el Canal de los Toltecas. ¿Dónde está? ¡Se necesita!

Al momento le responden los que vienen en comisión:

—Lo dio Cuauhtemoctzin al Cihuacóatl y al Huiznahuácatl. Ellos saben en dónde está.

Cuando lo oyó finalmente mandó que les pusieran grillos, que los encadenaran. Vino a decirles Malintzin:

—Dice el capitán: que se vayan, que vayan llamar a sus principales. Les quedó agradecido.

Que se vengan, que vengan a habitar sus casas de Tlatelolco; que en todas sus tierras vengan a establecerse los tlatelolcas. Y decid a los señores principales de Tlatelolco: ya en Tenochtitlan nadie ha de establecerse, pues es la conquista de los "dioses", es su casa. Marchaos.

EL SUPLICIO DE CUAUHTEMOC

Hecho así, cuando se hubieron ido los embajadores de los señores de Tlatelolco, luego se presentaron ante (los españoles) los principales de Tenochtitlan. Quieren hacerlos hablar.

Fue cuando le quemaron los pies a Cuauhtemoctzin.

Cuando apenas va amanecer lo fueron a traer, lo ataron a un palo, lo ataron a un palo en casa de Ahuizotzin en Acatliyacapan.

Y el oro lo sacaron en Cuitlahuactonco, en casa de Itzpotonqui. Y cuando lo han sacado, de nuevo llevan atados a nuestros príncipes hacia Coyoacan.

Fue en esta ocasión cuando murió el sacerdote que guardaba a Huitzilopochtli. Le habían hecho investigación sobre dónde estaban los atavíos del dios y los del Sumo Sacerdote de Nuestro Señor y los del Incensador (máximo).

Entonces fueron hechos sabedores de que los atavíos que estaban en Cuauhchichilco.

Los fueron a sacar de allá. Cuando ya aparecieron los atavíos, a dos ahorcaron en medio del camino de Mazatlan.

Fue en este tiempo cuando comenzó a regresar acá el pueblo bajo, se vino a establecer en Tlatelolco. Fue el año 4-Conejo.

Pero Coyohuehuetzin y Topantemoctzin murieron en Cuauhtitlan.

Cuando vinimos a establecernos en Tlatelolco aquí solamente nosotros vivimos. Aún no se venían a instalar nuestros amos los cristianos. Aún nos dejaron en paz, todos se quedaron en Coyoacan.

Allá ahorcaron a Macuilxochitl, rey de Huitzilopochco. Y luego al rey de Culhuacan.

Y al Tlacatécatl de Cuauhtitlan y al mayordomo de la Casa Negra los hicieron comer por los perros.

También a unos de Xochimilco los comieron los perros.

Y a tres sabios de Ehécatl, de origen tetzcocano, los comieron los perros. No más ellos vinieron a entregarse. Nadie los trajo. No más venían trayendo sus papeles con pinturas (códices).

En cuanto a los españoles, cuando han llegado a Coyoacan, de allí se repartieron por los diversos pueblos, por dondequiera.

Luego se les dieron indios vasallos en todos estos pueblos. Fue entonces cuando se dieron personas en don, fue cuando se dieron como esclavos. •

ISABEL ALLENDE Y SUS ESPIRITUS

Mónica Peña

"Leí el libro y comprendí que era una obra de primerísima categoría. Le dije a mis compañeros que teníamos que invitarla, hablar con ella, discutir su obra, polemizar sobre la literatura hispanoamericana. La respuesta fue una serie de interrogantes: ¿Es familia de Allende?, ¿Con quién está casada?'... Y yo pensé que si fuera un Octavio Paz o un Carlos Fuentes en sus inicios, nadie me habría preguntado de quién era sobrino, o nieto y si tenía hijos o no".

Los asistentes al Simposio de Literatura Femenina estallaron en carcajadas. Porque las palabras de Rose Minc, profesora de Montclais State University, una de las cuatro comentaristas de la obra de la escritora y periodista chilena, Isabel Allende, puso los puntos sobre las íes de la reunión: ¿Qué significa ser **escritora** *en nuestros días, en términos de lo que se escribe, de para quién se escribe y de los criterios con que se evalúa a la que escribe? "Confieso que aún a mí me sorprendió la convocatoria. No había oído de ningún congreso de literatura masculina, así es que no imaginé uno de literatura femenina —comenta la autora del libro—, pero es evidente que la mujer creadora enfrenta problemas específicos que deben ser analizados".* □

Desde que salió a la venta en 1983 su novela "La Casa de los Espíritus", ha sido traducida a 13 idiomas y ha batido todos los records de venta en varios países situando a Isabel Allende en los primerísimos lugares de la nueva narrativa latinoamericana.

Exiliada en Venezuela, madre de dos hijos adolescentes y casada con un ingeniero —"mi Mecenas que se ha comprometido a mantenerme mientras escribo para luego revertir la situación cuando yo comience a ganar dinero"—, a Isabel le fascinaron las palabras desde que era una criatura burlona y rebelde en la sombría casa de sus abuelos. Le interesaba construir con ellas juegos, canciones y relatos; apreciaba su color, su sabor, su textura y su magia: "Recuerdo mi asombro la primera vez que escuché decir "azafate". Me pareció un sonido total, un golpe de gong, un estremecimiento submarino".

Cuenta que su familia desesperada, decidió ponerla en un colegio de monjas cuáqueras, "a ver si la Biblia aplacaba los tormentos de mi imaginación". Pero ni siquiera el rigor del Antiguo Testamento le quitó el gusto por las historias truculentas, "y Noé, Dalila, el Profeta Elías poblaron generosamente mis cuadernos". Creció en la casa llena de libros de su abuelo que tenía la teoría de que nadie lee lo que no le interesa, y si le interesa, es que ya tiene edad para leerlos. Así fue como a los 10 años llevó al colegio "La Filosofía en el Tocador" del Marqués de Sade, y se salvó de ser expulsada sólo "porque ninguna de esas santas profesoras puritanas había oído del noble pervertido y la palabra filosofía las tranquilizó".

¿Cuándo adquiriste conciencia de tu vocación?

Creo que desde mi infancia. Porque cuando alguna visita impertinente me preguntaba qué quería ser yo cuando creciera, siempre contestaba "monja o escritora". De las monjas me gustaba el olor y el silencio; de

las escritoras, todo lo demás.

Y treinta años después realizaste tu proyecto de escribir...

Bueno, en 1981 tomé la literatura por asalto, como un "pirata". Me senté a la máquina y, sin pausa, empecé esta novela que fue una larga fiesta y un acto de dolor. Allí está toda la risa acumulada en casi cuarenta años y todo el llanto por el dolor del desarraigo, de la nostalgia, de la separación de la familia, del país, y de todo lo acontecido en Chile. Pienso que no hubiera podido escribir este libro si mis circunstancias hubieran sido diferentes.

En tu ponencia del Simposio —"El Canto de Todos"—, apelando a la folklorista Violeta Parra, te explayaste en los dos materiales de tu quehacer: la risa y el llanto.

Siento que la vida está hecha de luz y de sombra. Mi oficio consiste en reflejar ambas, y así como la risa y la dicha me han acompañado siempre, marcándome el alma y la cara con surcos imborrables, del mismo modo el llanto me ha dejado sus huellas. Escribí mi novela como una forma de secarme las lágrimas que llevaba por dentro y darle cuerpo al dolor para hacerlo mi prisionero. Le atribuí a la escritura el poder de resucitar a los muertos, reunir a los dispersos, reconstruir un mundo perdido. El golpe militar de Chile partió el destino de millones de chilenos y también el mío...

¿Qué metodología utilizaste?

Había pensado escribir más bien un testimonio, entonces recogí material de gente que salía de la prisión, de los campos de concentración, que había sido torturada. Saqué mucho de revistas y periódicos, busqué cartas de mi familia, los cuadernos de mi abuela, en fin... Luego hice un esqueleto de la historia y realicé un estudio de personajes —todos tomados de personas que he conocido de alguna manera— como se hace en el teatro. Abrí una carpeta para cada uno y estudié sus vidas utilizando para ello los recortes, grabaciones y el material que había acumulado.

Se dice que escribir es una mezcla de inspiración y esfuerzo. Descrito el esfuerzo, ¿qué puedes decirnos de la inspiración?

En mi caso escribo por impulso, porque me da placer y es lo único que puedo hacer. Cuando comencé "La Casa de los Espíritus" simplemente desaté mis fantasmas, y lo hice porque si no se me iban a perder. ¿Entiendes? Fue una necesidad de salvar lo que me rodeaba, de salvarme yo misma.

¿Decidiste rescatar los recuerdos, traerlos al presente, hacerlos tuyos?

La nostalgia me paralizó por años en que sentí que me lloraba el corazón, pero como no tengo paciencia para la tristeza, poco a poco la pena se fue convirtiendo en rabia y el aire libertario de mi nueva patria sanó mis heridas. Entonces decidí recuperar el pasado y sobrevivir a mi propio espanto.

Esa falta de paciencia para la tristeza se evidencia en tu trayectoria periodística impregnada de humor. ¿Por qué crees que en América Latina se conocen tan pocas humoristas?

Siempre he creído que el humor es un arma formidable, una manera eficaz de decir las cosas más serias del mundo. Y si hay pocas humoristas pienso que no es porque las mujeres carezcamos de sentido del humor. En general tenemos más, y más capacidad de reírnos de nosotras mismas que los varones, pero lo gastamos en sobrevivir día a día en un mundo hecho a la medida de los hombres. Nuestros queridos machos tienen tendencia a ser solemnes y pedantes, especialmente cuando se trata de ellos mismos.

Las escritoras tienen una actitud más insegura que los escritores frente a su obra. ¿Verdad?

Por la educación recibida las escritoras son tímidas y modestas con sus obras, en contraste con la arrogancia con que los hombres hablan y defienden su creación. Se necesita valor y haber demostrado ya capacidad y talento, para que la mujer tenga ante su obra el mismo orgullo que manifiesta por sus hijos.

¿Qué podría ayudar a superar aquello?

El amor es muy importante en la creación. Amarse primero a sí misma, tener respeto y confianza por las cosas que una hace, no dejar que la basureen a una...

¿Qué papel crees que juega lo amoroso en la literatura femenina?

Cuando recibí la invitación para concurrir a este Simposio decidí interrogar a varias artistas para descubrir dónde reside la fuerza de su espíritu creativo. Me hablaron del dolor, de la soledad, de la alegría, de los acontecimientos brutales o maravillosos que marcaron sus vidas y todas, sin excepción, mencionaron el amor. Comprendí entonces la sabiduría de Violeta Parra cuando da gracias a la vida "por la luz alumbrando la ruta del que estoy amando". De eso ella sabía mucho. Toda su obra es un prodigioso acto de amor y su fin también lo fue. La encontraron una madrugada en la carpa donde cantaba, sentada en su silla de paja, con su guitarra a los pies, muerta de amor por un hombre que no la merecía.

¿No crees que el amor limita a muchas mujeres?

En esas mujeres creadoras con quienes hablé, pintoras, ceramistas, bailarinas y, por supuesto, escritoras, encontré una formidable decisión para rebelarse contra los prejuicios de la educación y del medio en que viven. Son seres libres provistos de grandes alas emplumadas para volar a las más remotas regiones del espíritu. Defienden su obra como fieras y luchan sin tregua para que no las subestimen, no las posterguen, no las aplasten en un mundo hecho a la medida de los hombres. Poseen una gran fortaleza interior. Sin embargo hay en ellas una fragilidad extrema, un sentimiento que a todas las mujeres nos une en el mismo inexorable destino. Ellas sueñan también con el amor.

¿Con qué amor?

Como tú y como yo, buscan un compañero total. Desde el primer clamor de nuestras hormonas hasta el final de la existencia, vivimos con la esperanza de formar una pareja y apoyar la cabeza en el pecho de un hombre que sea al mismo tiempo el amante, el amigo, el esposo, y si es posible, también el padre de los hijos que traemos al mundo.

¿A tu juicio, la realidad entrega una respuesta adecuada para esta búsqueda?

Es trágica la contradicción de

nuestro continente, donde los hombres crecen mutilados afectivamente por el machismo y las mujeres viven hambrientas de amor. Una frontera nos separa y sólo los más lúcidos o los más afortunados consiguen cruzarla y encontrarse en una tierra de nadie, mirarse, comprenderse, aceptarse, abrazarse. El resto permanece en una larga soledad, donde, a veces, por azar, brilla por un tiempo la ilusión del amor compartido.

¿Nos has contado que mientras los hombres celebran más el ritmo, el suspenso y el humor de tu novela, las mujeres alaban la forma íntima y emocional en que tratas el tema y se sienten identificadas con tus personajes...

Me parece que mis personajes reflejan una realidad, porque mis lectoras dicen siempre: yo me sentí interpretada o conozco a alguien así... Y si bien la columna vertebral de mi libro es un hombre, Esteban Trueba, quienes cuentan la historia son las extraordinarias mujeres de diversos medios sociales y edades que lo rodean, y con las que traté de dar una visión amplia de lo femenino en América Latina.

¿Con qué relacionas la palabra feminismo?

Soy una mujer muy libre. Siempre he trabajado. No entiendo el feminismo como un ataque al hombre, sino como una reivindicación de derechos justos de la mujer.

—Se parece tu próxima novela a "La Casa de los Espíritus"?

¡No! Habría sido como escribir Superman I, Superman II o Rocky I y Rocky II. Totalmente distinta. Cuenta una historia de amor...

Para Isabel Allende escribir es un acto amoroso, pero no sólo del amor pasión "que me gustaría disfrutar hasta el fin de mis caminos y mis días", sino también del amor a la tierra, a los hombres y mujeres del mundo, a los animales del suelo, del aire y del agua, a los hijos propios y a los ajenos que también considera hijos suyos. Y ello explica que el último personaje de "La Casa de los Espíritus" sea el hijo de Alba, el que va a nacer. Para ella es el símbolo del hombre nuevo que nacerá en Chile, hijo de toda la violencia anterior, pero ahora asumida, del rencor superado, del dolor, del amor y, sobre todo, de la esperanza. □

TEATRO

MACIAS: LA DICTADURA DE LA COLECTIVIDAD

Juan Andrés Piña

No resultó extraño que a partir de cierta época, en América Latina empezaran a campear las novelas relativas a dictadores del continente: Yo, el supremo,* El señor presidente, El otoño del patriarca, El recurso del método, *entre otras. Bullía allí un universo febril, fantástico, sórdido y mágico, el mismo que elevó la narrativa latinoamericana a una categoría superior en Occidente. Con obsesiva paciencia, los literatos reconstruyeron el mítico todopoderoso y sus ansias de poder, su proyecto político ingenuamente original y su vida doméstica lujuriosa y fúnebre. Arbitrariedad, mansedumbre, patrioterismo histérico, procacidad, desprecio, ignorancia, infantilismo y soberbia se acumulaban como adjetivos calificativos y necesarios.

Argentinos y uruguayos realizaron también intentos en el plano teatral, retratando sobre el escenario al omnipresente como una figura más bien patética y maqueteada,* summa *de los defectos humanos. Y ahora viene* Macías, *obra teatral de Sergio Marras, montada por el grupo Imagen, dirigida por Gustavo Meza y protagonizada por Tennyson Ferrada, que es de alguna manera continuidad de la estirpe, aun cuando también la niega.

En el escenario sólo hay un hombre y su soliloquio: el negro Francisco Macías Nguema, dictador de su Guinea Ecuatorial desde 1968 –cuando Franco le concede la independencia– hasta 1979, año en que "Papá Macías" fue ejecutado junto a sus más estrechos colaboradores después de un juicio público. En la obra, Macías es un pozo de contradicciones y acumula para sí todos los conflictos de su propio pueblo. Quizás allí estribe la diferencia de la obra de Marras con otras de su mismo signo: no es Macías un patético monigote dramático ni tampoco una caricatura arquetípica. Su sostén teatral es precisamente el conflicto entre su responsabilidad intelectual y la responsabilidad social que le llevó al poder.

La imagen del despiadado y sanguinario dictador se contradice aquí con el volumen de atrocidades colectivas que él asume. Sus designios no son el capricho individual del militar obsceno y criminal, sino la síntesis de un pueblo enfermo. En la obra, Macías aparece con la angustia del perseguido, lamentando a un amigo muerto, recordando su pasado militar en España. La obra rescata, precisamente, las últimas horas del dictador, cuando el pueblo y antiguos colaboradores le acosan, le juzgan, le sentencian. Está también el Macías erótico, aquel que añora el trío de mujeres perturbadoras que le acompañaron en su legendario reinado. Pero por sobre todo está el lúcido acusador de sus acusadores. **Macías**, mal que mal, es una obra de tesis: su juicio proviene de aquellos que le inspiraron sus correrías, de esos que le azuzaron y le pidieron las ejecuciones sumarias y la suspensión de todas las garantías individuales. A sus compañeros de manos ensangrentadas les dice:

"Me acusáis de haber eliminado los medios de control sobre el poder, de haber hecho desaparecer a mis adversarios políticos y pasionales, de haber exterminado a mis opositores. Los poetas afirman que he empujado a los míos al bosque, que he selvatizado la ciudad. En fin, me decís que soy un nefandario, un pirómano, un ladrón y un casquivano. Algunos me cuelgan el apelativo de traidor. En definitiva que soy un gran cabrón. Yo les respondo que sólo he sido un jefe de Estado fruto de esta tierra, producto de un momento de su pueblo, que ha pretendido cumplir con su deber. Señores, antes de ser Presidente, yo era un militar más. Fuisteis vosotros los que me llamasteis el Líder de Acero y rogasteis que expulsara al Maligno. Fueron vuestras mujeres, vuestros ancianos, vuestros pequeños los que me exigieron que los liberara para siempre del Yugo. Y yo lo hice humildemente: con los instrumentos que mi pueblo me dio, con las habilidades que yo conocía. Así no pude sino utilizar el fuego, el puñal y la ballesta."

No es casual en la obra que Macías sea el único personaje que sostiene la carga dramática, acusándose él mismo y defendiéndose paralelamente. Su voz pertenece a un colectivo social y él encarna al pueblo que dirigió. La visión en **Macías**, por tanto, se aleja de aquella tradicional que ve en el dictador al conjunto de defectos y opresiones individuales ejercidas sobre un pueblo inerme que sólo sufre su sujeción. Macías no sólo coarta la prensa escrita, visual o radial, sino que suspende el suministro eléctrico a Guinea para que así su pueblo no escuche o vea emisiones de otros países. Y nadie dice nada. Si alguien equilibra el otro sector de monólogo, es él mismo, el pueblo que encarna. En suma, **Macías** es la contradicción de una raza colonizada cuyos oscuros mandatos son siempre ajenos a ésta.

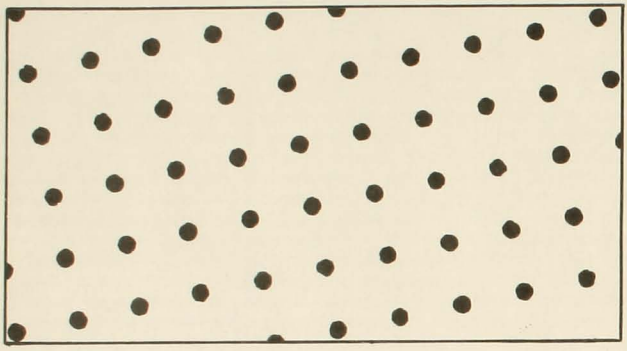
El monólogo, género evitado con horror por teatristas de todo el mundo, es aquí una recreación poética en el lenguaje. Las descripciones del ejercicio del poder, la verbalización de una ideología determinada, la acumulación de metáforas para referirse al universo externo, hacen de **Macías** una obra recreada en la palabra, cuya acción teatral a ratos se diluye, en medio de una tenue cortina discursiva. Ello le confiere a la obra una modalidad preferentemente estática. A ratos es más descriptiva que dramática. Por lo mismo, el montaje de Imagen pierde en momentos su ritmo teatral necesario, a diferencia de otros en que se asume una cadencia envolvente. Se prefirió por parte de la dirección respetar aquellas partes más discursivas o estrictamente verbales, no dotándola de elementos teatrales que la hicieran más ágil. Es una opción determinada, aún cuando seguramente su texto hubiera ganado más si una cobertura externa apoyara la obra original.

En todo caso, **Macías (Ensayo general sobre el poder y la gloria)** llega en su concepción esencial al público y lo obliga a replantearse sus creencias arraigadas sobre las responsabilidades sociales de estos salvadores individuales. •

SUSANA RINALDI

"SIGAMOS APOSTANDO A LA VIDA"

Jorge Capsiski



Afuera, Buenos Aires bulle. Adentro, el tipo del bandoneón está que se las trae: comienza a reventar el fuelle. El público, atiborrando espacios, intuye: "¡viene, viene!". Y viene. Los focos empiezan a regalar penumbras. La voz —tangómana, ronca, milonguera, argentina— envicia el aire: "Cantando al sol/ como la cigarra,/ después de un año bajo la tierra/ igual que sobreviviente/ que vuelve de la guerra...". Nadie sabe qué hacer con los aplausos. La noche porteña sigue su democrático curso. Susana Rinaldi, la "Tana", no se compadece: "De chiquilín, te miraba de afuera/ como esas cosas que nunca se alcanzan...". El diálogo con la revista "Siete Días" llegó después. Aquí está:

¡Increíble la "Tana"! Acababa de hipnotizarnos con esos versos. Y cuando estábamos así, inmóviles y seducidos..., nos arrojó un ropero sobre la cabeza:

"Vamos a tener que despojarnos de una gran inmoralidad. De esa inmoralidad en la cual nos han sumido. Y que ya está dentro de cada uno de nosotros".

Eso que decís es muy grave. Equivale a afirmar que el corruptor ha logrado corrompernos.

¡Sí, señor!. ¡Sí, señor! Por supuesto. Eso pasó indudablemente. Y nos lo tenemos que repetir hasta el cansancio. Hay que reconocer todo el daño que nos han hecho. Cada uno de nosotros —en mayor o menor grado— hemos absorbido e incorporado la inmoralidad. Nos hemos tenido que acostumbrar a defendernos. A escabullir el bulto. O dar un poco la espalda.

No. No piensen que fue exactamente así como comenzó el reportaje. Este fue sólo el comienzo que elegimos para dar la "temperatura emotiva" de dos horas de confesiones. Dos horas reviviendo pesadillas y mostrando cicatrices. Dos horas con mucho mar... y mucho gris, durante las cuales Susana Rinaldi no contestó —literalmente— ninguna de nuestras preguntas. Las escuchaba atenta... y después comenzaba a hablar de lo que le salía. Con la misma energía de los volcanes. De los fiscales de su tiempo. Y de los que se miran por dentro. Una vez, en aquellos años negros, nos dijo:

"Mirá, si somos realmente un país, con principios elementales de convivencia, no podremos seguir demasiado tiempo más sojuzgados a regímenes totalitarios, despóticos y avasalladores de la conciencia humana, que intentan destrozarnos física y mentalmente".

Por eso, ahora..., en el después, quisimos saber cómo había vivido estos años de vergüenza, de miedo y de prepotencia. Estos años de violencia, mediocridad y rencor.

"Mirá —volvió a repetir..., pero ahora en ese tono confidencial del que evoca sus dolores—. Mirá: yo soy una mujer acostumbrada, por origen, a la prepotencia de la vida y a la violencia. Porque la mamé de chica. Yo he tenido una abuela mezcla de india y de tana. Casada con un pobre hombre (que era mi abuelo), borracho empedernido, un fracasado total que para justificar su vida torturaba a mi abuela de las peores maneras.

"Ese ejemplo desdichado sirvió en mi casa para muchas cosas. Por ejemplo, nos podía haber servido para detestar al hombre para siempre. Y para darnos cuenta de que las mujeres fuimos las que mantuvimos la casa y defendimos un lugar. Mi padre nada que ver. Era viajante y su presencia fue siempre como una sombra. Además, lo perdí siendo una adolescente. ¿Por qué te cuento todo esto? Porque a la postre queda la figura de mi abuela, contra la cual no pudo ni la violencia ni la tortura, ni la prepotencia.

"En mi casa ha quedado la fuerza y el espíritu de mi abuela. Por eso, en los momentos de rencor, de vergüenza, en medio de esa Argentina que nos humillaba..., no sentí ganas de tirarme a llorar a la cama, ni a encerrarme en mi cuarto condoliéndome por el horror y las atrocidades.

"Por eso he sido luchadora. Aquí y fuera de casa. Y jamás me embanderé con ningún sector exquisito, que al fin y al cabo se transforma en despótico y totalitario.

"Tengo la suficiente energía dentro de mí como para no casarme

con nadie. Con ninguna institución ni con ningún ordenamiento preestablecido.

"Dicho más claramente: tengo el orgullo, como argentina, de no haber representado jamás a nuestro país oficialmente.

"Representé —en todo caso— a esa Argentina permanente. Esa que ni se hunde, ni desaparece, ni se embandera..., ni se vende al mejor postor.

"Eso me dio la libertad para expresar a mi pueblo... como yo creo que es mi pueblo y mi gente".

CON GUSTO A BRONCA

Ahora quisiera que recordaras cómo era el mundo de los exiliados. Cómo era la desocupación, la discriminación, el desarraigo. Y esa suerte de apartheid que marginó a los argentinos, como si fueran minusválidos..., sólo porque en su país estaban cometiendo atrocidades.

La vida de los exiliados era dura. Muy dura. Es fea cosa ser extranjero, aunque no seas exiliado. Todo se cobra muy caro. Pero sobre todo cuando descubrís que no tenés un sólo lugar abierto. Cuando comprobás que sos un ciudadano de segunda categoría (por el solo hecho de ser extranjero) te sentís muy mal.

Mucha gente exiliada se sentía muy dolida. Y venía a verme solamente para hacerme partícipe de su dolor. Y que yo le sirviera de hombro —mucho más que de paño de lágrimas—. Yo le llevaba a esa gente pedazos de esa tierra a la que no podían volver. Y que los había dejado huérfanos. Sobre todo en un mundo tan cerrado y tan apretado como el europeo, donde ya no parece quedar espacio para nadie. Y el desarraigo de los exiliados era mayor al de cualquier extranjero sin trabajo. Aun los que estuvieron en países de habla española lo pasaron mal. Porque allí la competencia y la pelea se hizo mucho más dura.

Por eso los avisos de los diarios aclaraban: "Inútil presentarse a tal trabajo si usted es argentino".

Alguna vez vimos semejantes advertencias en los diarios madrileños. Sobre todo en las ofertas de alquileres y locaciones. Pero el justificativo era la abundancia de "vivos", de "piolas" y de pícaros que iban a hacerse la Europa.

No es cierto. El argentino es un ser muy hábil. Hecho a la indigencia. Que inventa "sobre el pucho" y tiene una capacidad resolutiva inmediata.

Por eso el "argentinos abstenerse" también se leía en los avisos que pedían técnicos, profesionales o mano de obra especializada en Venezuela.

En España no sólo se rechazaba a los mozos de cafetería. El rechazo también provino de la intelectualidad. Julio Cortázar, en un programa de televisión, les recordó a los españoles lo que había representado la Argentina para los españoles de 1936. **Hay una canción brasileña que dice "A saudade mata gente". Fue por nostalgia que se volvieron Norma Aleandro y Marilina Ross, el día que advirtieron que nuestro actor Luis Politti había muerto. Y fue cuando comprendieron que la nostalgia también las podía matar.**

Vamos a poner las cosas en claro. Yo tuve la bendita posibilidad de poder llegar —gracias a la canción— a lugares donde la gente se debatía en la soledad del exilio. Para que también mi palabra sirviera para algo. Eso no quiere decir que yo no haya tenido depresión. Vos acabás de nombrar a una persona que significó muchísimo en mi vida. Se llama Luis Politti. Y digo que se llama porque sigue conmigo. Fue una de las personas que a su muerte (que decidió porque entendió que era su única salida) pudo, con esa ausencia, haberme decidido a sacar de mí lo peor.

¿Te referís a actuar por la fuerza y convertirte en violenta?

Sí, sí, sí, sacar de mí lo peor. Y por cualquier lado. Y lo peor es el resentimiento, el rencor, la venganza.

¿Y qué te detuvo?

Mis dos hijos. Yo tengo dos hijos que se hacen con todos los ejemplos que nosotros les damos.

LA IGLESIA Y LAS FUERZAS ARMADAS

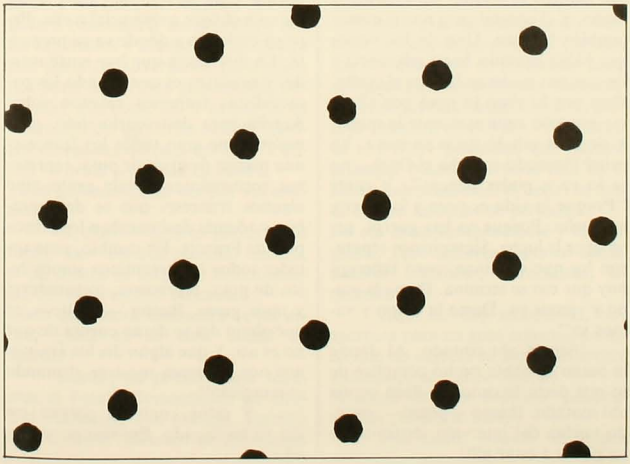
Miró hacia el mar. Los turistas cumplían el incansable ritual de confundirse con las olas y embadurnarse con bronceador.

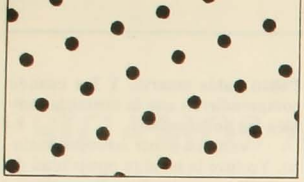
Está bien —recapitulamos—, el país estaba entre el miedo, la violencia y la represión indiscriminada. Y vos no quisiste quedarte llorando en tu cuarto. Explicanos en qué consistió tu militancia.

¿Qué representa para vos tener una misión? Yo partí de la base que mi profesión no pasa por el privilegio de tener unas buenas cuerdas vocales. Ni es un estado pasatista. Fijate que —en general— a los artistas no se les ve la condición de tales. Tienen que ser grandes como el Picasso cuando pinta Guernica para que la gente se avive que el mensaje, y lo que está detrás del artista, es más importante que su fama internacional.

Mirá, yo sé chamuyar en francés. Y mal que mal, pude dar mi mensaje a los periodistas de todo el mundo sin valerme de intermediarios.

La cosa era cantar. Y hablar. ¿Qué otro camino me quedaba? A pesar de mi agresividad, yo no iba a poder, por mí misma, combatir físicamente la opresión ni la violencia, ni la tortura, ni la censura ni la prepotencia.





Lo que sí puedo es despertar conciencias. Movilizar conciencias. Y esa fue la misión que asumí.

Traté de combatir al enemigo con lo mejor que yo tenía. Luchar contra instituciones despóticas como la Iglesia y las Fuerzas Armadas argentinas, que se han repartido el mundo. Como se dice ahora..., "el poder pasa por estos dos polos" y nosotros hemos sufrido en el medio... y seguiremos sufriendo porque es inútil hacerse grandes esperanzas. Continuaremos sufriendo. Sin duda esto no se termina de un día para el otro. Y esto lo tenemos que repetir hasta el cansancio. No ha venido ningún salvador. No ha llegado ningún grupo humano con la capacidad sorprendente de la Mujer Maravilla para solucionar la cosa de un golpe y cambiarlo todo.

De pronto el país parece haber sido invadido por impacientes...

Mirá —repitió—, a veces los argentinos nos hemos caracterizado por ser inconscientes y por cierto uso de la inocencia. Nos acostumbramos tanto al gol de todos los domingos (que uno se olvida dos o tres horas después) que no sabemos medir nuestras propias fuerzas. Nos han acostumbrado tanto a la inmediatez, que vivimos apresurados. Estamos acogotados y estamos acostumbrados a que nos acogoten. Fijate que nos hemos reintegrado a la democracia. A la división de poderes. Después de tantos años hemos podido elegir..., pero estamos tan acostumbrados a lo inmediato que no tenemos paciencia de esperar. Y nos sumergimos en la autodestrucción.

Ahora no se habla más que de muerte. Yo pienso que está bien que identifiquemos a los matadores. Hagamos todo eso, pero sigamos apostando a la vida. Si no, ¿qué van a decir de nosotros las generaciones futuras?

Estos estuvieron muchos años torturados y hechos pelota por un lado. Y después se pasaron diez años más hablando de cómo los torturaron. Pero, ¿qué hicieron para salir de todo eso? Yo quiero tomarme mi tiempo hoy. Salir de la oscuridad. Generar hechos... generar la vida.

Vos viste la película "La elección de Sofía"... esa que ella debe elegir entre la vida de su hija y su hijo. Y los nazis sólo permiten salvar a uno...

¡Espera! Ahora me interesa saber cuál sería "La elección de Susana". Te voy a plantear el dilema que se me presentó, el año pasado, en este mismo hotel. Uno de los tres Presidentes del proceso me distinguió en el hall y se levantó para saludarme. En ese momento, yo ya estaba enterado muy bien de lo que había sido la guerra sucia. Y sentí que no podía alargarle la mano. Que la diestra no se le niega a nadie. Pero yo tenía que respetarla, para poder seguir escribiendo con ella. ¿Qué hubieses hecho en mi lugar?

Yo te voy a contestar con un ejemplo que me pasó a mí. Yo estaba cantando en Michelangelo cuando Galtieri, que por entonces era Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, vino a presenciar el espectáculo con un grupo de turistas. Cuando me avisaron que estaba sentado en una mesa, primero me dije: "Que horror, ¿qué va a pasar ahora?", y después... "Ma sí... Si no le gusta es lo mismo". "Mi repertorio yo no lo voy a cambiar".

La cosa ocurrió cuando yo estaba cantando "Dame la mano y vamos ya", una de las canciones de caminantes de María Elena Walsh. Cada vez que lo hago me acerco hasta la gente y le tiendo la mano.

Canté la estrofa "Porque esperando a solas poco se alcanza, valen más dos temores que una esperanza. Dame la mano y vamos ya". Entonces uno de los que estaba en la mesa con Galtieri se levanta para darme la mano. Y el general para no ser menos también lo hace. Uno de los versos que había cantado hacía referencia a los que nos pusieron la soga al cuello. Pero por lo visto lo pasó por alto y me estrechó calurosamente la mano. Y después saludó hacia su mesa. Yo pensé "cuando escuche el final... no se lo va a poder bancar". Y canté "Porque la vida es poca y la muerte es mucha. Porque no hay guerra, pero sigue la lucha. Siempre nos separaron los que dominan, pero sabemos hoy que eso se termina. Dame la mano y vamos ya. Dame la mano y vamos ya".

Seguía ahí sentado. Al darme la mano se había hecho cómplice de lo que decía la canción. Pero seguía ahí sentado. Bueno —pensé—, cuando vuelva del intervalo seguramente ya no va a estar allí.

Pero cuando regresé a cantar... seguía ahí sentado.

Evidentemente no se había dado por aludido.

Por eso pienso que no importa si alguno de estos señores se levantó a darte la mano. Y por decoro tuviste que estrechársela. Lo importante es que no fueras vos el que tuviera el impulso inicial. Y no fueras vos el que se levantara de su asiento para tomar la iniciativa.

Hablamos mucho sobre el exilio y todo su dolor. Y quizás no tuvimos tiempo de hablar del dolor de los que resistieron activamente desde adentro. De los que gritaban "basta" desde un escenario o desde las páginas de una revista. Y podían ser individualizados más fácilmente que los que gritaban "Se va a acabar". Ahora los que vienen del exilio acusan de "colaboracionistas" o de cobardes... y pienso que no tienen derecho.

Yo no tengo pelitos en la lengua para contestar. Durante la época de Videla, un periodista de Le Matin me preguntó: "Se dice que usted viene a cantar aquí por orden del general"...

"Dígame de cuál —le contesté—, porque desgraciadamente en mi país tenemos muchísimos. Y desde hace 50 años los únicos que dan órdenes son ellos".

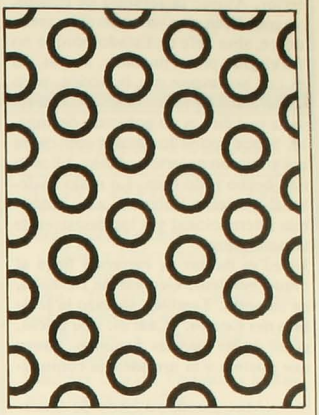
"Es un poco extraño que usted viva en la Argentina", dijo con total impunidad, expresando el viejo prejuicio de que toda la intelectualidad ya había dejado nuestro país. Entonces se me subió la tanada a la cabeza y le contesté: "Vivo en Argentina, porque sigue siendo mi casa y nadie me va a obligar a renunciar a ella. Pero ya entiendo a dónde va su pregunta. La diferencia que hay entre ustedes y nosotros es que cuando los paracaidistas franceses cayeron sobre Argelia para destrozarlo todo, para nosotros no eran todos los franceses una manga de hijos de puta, represores, torturadores y mala gente, sino algunos franceses que se deshonraban y además deshonraban los principios de Francia. En cambio, para ustedes todos los argentinos somos hijos de puta, represores, torturadores y mala gente. Bueno —le dije—, sé qué algún día se darán cuenta de que no es así. Y que algún día los argentinos nos podamos mostrar al mundo con orgullo".

Y estoy contenta porque ese día ya ha llegado. Ese tiempo ya llegó.□

FRANCISCO MORALES BERMUDEZ, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE PERU

UNA RETIRADA A TIEMPO ES UNA VICTORIA

Ximena Ortúzar, desde Lima



En "Historia de la República del Perú", Jorge Basadre lo define como felón. La prensa le recuerda que como militar activo participó en el primer gobierno de Belaúnde; luego apoyó a Velasco Alvarado en el golpe de Estado que derrocó a Belaúnde y finalmente alcanzó la presidencia de un gobierno de facto derrocando a Velasco. El señala que durante su "mal llamada dictadura" (1975-1980) se convocó una Asamblea Constituyente que elaboró la nueva Constitución y se llamó a una elección presidencial que, gracias a su disposición de abandonar el poder, permitió a Belaúnde Terry ser Presidente por segunda vez. Se queja de ingratitudes inmerecidas pero confía en que gracias al Frente Democrático de Unidad Nacional, FDUN, y al voto de la gran masa independiente, alcanzará —ahora como civil— la primera magistratura de su país en 1985, con el beneplácito de las Fuerzas Armadas. En medio de los ajetreos de su campaña electoral, conversó con APSI.

¿Qué lo motivó a postular a la presidencia en esta ocasión?

Al terminar el gobierno de facto me fui a mi casa tranquilo por haber cumplido con un deber con el Perú y con muchos deseos de descansar. Pero luego recomenzaron las inquietudes políticas que no sólo las tiene uno, sino también los amigos y poco a poco, en forma casi insensible, me di cuenta de que estaba en el campo político, que no había salido de él. Pero diría que casi me vi obligado a permanecer en la política por las falsedades y ataques en mi contra por parte de adversarios políticos y por parte del propio gobierno de Belaúnde, que comenzó a hablar de la "herencia del gobierno militar", origen de todos los males del país. Y decidí retornar a la política activa.

¿Y al gobierno, esta vez por vía electoral?

Sí, claro. No ya un gobierno de facto, sino con una posición sincera, seria, dentro de lo que es la democracia del Perú en este momento.

Dado que ahora competirá en las urnas, ¿cuál es su base social de apoyo?.

Bueno, en primer lugar tenemos el Frente Democrático de Unidad Nacional, que presido, inscrito en el Jurado Nacional de Elecciones el 6 de diciembre de 1983. Pero antes, el 18 de marzo del año pasado, habíamos publicado en la prensa los 12 principios que constituyen nuestra doctrina, y es a partir de entonces que iniciamos el trabajo político de organización. No sabemos cuántos afiliados tenemos exactamente, pero un hecho es concreto: se estima que sólo un diez por ciento de la masa electoral del Perú son militantes con carnet. Ahora, entre militantes y simpatizantes de los diferentes partidos, no alcanzan a más del cuarenta por ciento de la masa votante, lo que significa que en este país la verdadera masa electoral es independiente. Este sector es el que realmente decide un proceso electoral en el Perú. Y nosotros en el FDUN pensamos que nuestro principal blanco electoral está en el sector independiente, es decir, en más de cuatro millones de peruanos.

De esa masa independiente y heterogénea, ¿qué sectores capta su candidatura: centristas, derechistas, izquierdistas?

Aquí no hay sectarismo, hay apertura para un gran espectro político que no ingresa al campo marxista y tampoco al campo liberal.

Si usted debiera definirse políticamente, ¿cómo lo haría?

Vea usted, cuando me hacen esta pregunta respondo que nosotros tratamos de evitar entubarnos en alguno de los tubos mencionados. Quien quiere saber si soy de derecha o de izquierda o de centro, que lea nuestro plan político. Ahí está todo.

¿Por qué lo ataca tanto la prensa?

Porque aquí no hay periodistas independientes. Todos están entubados. A mí me atacan como dictador, etcétera, ¿no? Unos porque pertenecí a la primera fase del general Velasco Alvarado; los izquierdistas en general me acusan de haber desmontado la primera fase de Velasco, lo cual puedo probar históricamente que es falso; los liberales me reprochan no haber entregado el poder inmediatamente, cuando relevé a Velasco. Y yo rospondo que un hombre que ha estado ejerciendo en el campo político (fui ministro de Hacienda en el primer gobierno de Belaúnde por tres meses, sólo tres meses aguanté), que renuncia y vuelve a actividades castrenses y que es llamado en mayo de 1969 a ser ministro de Economía y Finanzas en la primera fase del gobierno de Velasco, cargo al que renuncia a fines de 1973 para asumir la jefatura del Estado Mayor del Ejército y posteriormente se convierte en Comandante General del Ejército y Ministro de Guerra y como tal debe reemplazar a Velasco en el gobierno...

¿Podría explicarme por qué "debe" reemplazar a Velasco?

Porque ha ocurrido el pronunciamiento institucional de Tacna, donde por mayoría total de las Fuerzas Armadas el movimiento decide que hay que reemplazar al general Velasco. Bueno, continúo la idea an-

terior. Asumo la Jefatura de Estado, ya que dicen que yo no he sido presidente, sino Jefe de Estado porque no fui elegido por el pueblo... En fin, no es que yo respire por la herida, pero se me ataca de todos lados. Ahora resulta que éste es un gobierno de ángeles y que todos los males son culpa del gobierno anterior: el mío. Ellos lo han hecho todo bien. Lo malo se debe al gobierno anterior, a la economía internacional y a los desastres de la naturaleza.

Usted es militar de carrera y llegó al grado máximo, General de División, en su arma. También alcanzó la jefatura del Estado. ¿Cuál es, a su juicio, el rol de las Fuerzas Armadas, ahora que postula a la presidencia como civil?

Mire usted, yo estoy de acuerdo con lo que la Constitución establece en cuanto a la función de las Fuerzas Armadas, pero hay un matiz de interpretación. La Constitución establece que las Fuerzas Armadas no son deliberantes. Está bien. Al parecer los constituyentes, después de doce años de gobierno de facto, quisieron garantizar el evitar todo acceso de las Fuerzas Armadas al poder a base de golpes de Estado. Era un estado sicológico de los constituyentes. Entonces, establecieron en la Constitución que las Fuerzas Armadas no son deliberantes. Ahora, yo interpreto lo siguiente: las Fuerzas Armadas, por su propia estructura, son verticales, tienen una jerarquía y en tal sentido no son deliberantes estructuralmente. Yo interpreto que son deliberantes en el campo de la política nacional, no de la política partidista. ¿Por qué? Porque deliberar es analizar un problema, plantear soluciones, alternativas, antes de la toma de decisiones. Quien toma las decisiones en un gobierno constitucional es el poder debidamente elegido. De hecho, dentro de las leyes de la Defensa Nacional que dejó el gobierno de facto y que este gobierno ha respetado, las Fuerzas Armadas están deliberando, a través de la Secretaría de la Defensa Nacional que aporta al Presidente de la República una serie de estudios e informes. Existe también el Consejo de la Defensa Nacional, presidido por el Presidente de la República y en el que participan los Comandantes Generales de las tres armas y sus respectivos ministros. Y deliberan, pero no es una deliberación anárquica, sino jerarquizada, entre las Fuerzas Armadas y el poder político constituido legalmente. Entonces las Fuerzas Armadas son deliberantes. Entregan su posición y es el Presidente el que toma las decisiones.

En su libro "El Proyecto Nacional" usted señala que en Perú —y América Latina— ha existido una tradición pendular en el sentido de que se turnan gobierno civiles con gobiernos de facto y advierte la necesidad de que esta práctica se detenga en favor de los gobiernos civiles. ¿Podría hablarme de esto?

Yo opino que no creo posible lograr un proyecto nacional interrumpiendo gobiernos constitucionales por medio de golpes de Estado. Creo que el proyecto nacional se alcanza a base de objetivos nacionales muy claros y cumpliendo cada uno su tarea. Las Fuerzas Armadas tienen tareas sumamente valiosas que cumplir y no pueden ser consideradas como elemento extraño de una sociedad. Una fusión de civiles y militares sería la ecuación ideal.

Pero en el marco de gobiernos civiles y constitucionales.

Por supuesto. Constitucionales.

¿Considera usted que la actual situación del Perú —con crisis económica, política, moral— pudiera estimular a las Fuerzas Armadas a dar un golpe?

No. Absolutamente no. Vivimos un clima de grandes inquietudes en todos los campos, pero no va a haber golpe, porque las Fuerzas Armadas están en este momento en una etapa de encuentro democrático con el Perú. Como institución y a nivel personal están meditando en el proyecto nacional. El pueblo mismo está por la democracia, pero más firme, con más presencia de las instituciones sociales, que es uno de los puntos que nosotros preconizamos en nuestro plan político. Porque los partidos son importantes, pero insuficientes. Se necesita además la participación real y directa de instituciones sociales no políticas en la vida nacional.

¿Usted cuenta con apoyo de las Fuerzas Armadas?

Pienso que es natural, sicológicamente hablando, que las Fuerzas Armadas tengan inclinación y simpatías por mi candidatura, porque soy un hombre de extracción castrense. Ellos tendrían mucha confianza en un presidente salido de sus filas y que ha entregado democráticamente el gobierno —en Perú es el único caso— con una nueva Constitución. Es como si un Cardenal se despojara de su investidura para convertirse en un humilde cura de pueblo. Eso es lo que he hecho yo.

Hablando de gobiernos de facto y sucesión democrática, ¿qué opina de los casos de Chile, Brasil, Argentina?

El caso de Chile, lo de Pinochet, es horrible, horrible. Con eso lo digo todo. ¡Horrible! Lo que yo veo que él dice, cómo se empeña en sostenerse en el poder sin límites y con una mofa de constitucionalismo, porque para mí es una mofa, un engaño, es algo que yo repudio. Yo nunca hubiera hecho en el Perú lo que Pinochet está haciendo en Chile. Con eso le doy toda mi respuesta, creo que eso lo envuelve todo. Pienso que Brasil no es igual. Pienso que hay una inmensa voluntad del Presidente Figueiredo para una transferencia democrática que está caminando. Y en cuanto a Argentina, bueno, Las Malvinas fue la gota que derramó el vaso. Antes, vuando Videla gobernaba —él ha sido mi amigo— le aconsejé dejar el poder. No me hizo caso. Tal ve él tuviera voluntad de hacerlo pero las Fuerzas Armadas no. Y ese fue el error. Un gobierno de facto que no fija límites, plazos a su gestión, se entrampa, se enreda. Un gobierno de facto que no pone plazos a firme y se compromete a trabajar con esos plazos, no deja el poder nunca. Chile es uno de esos casos.

En caso de ganar la elección, ¿qué hará frente al problema del terrorismo?

El terrorismo es algo totalmente organizado. En su etapa intelectual y sicológica precede al actual gobierno, pero el terrorismo comenzó a actuar durante este gobierno. Los servicios de inteligencia me informaron que Sendero había iniciado su propaganda panfletaria en mi gestión. Pero no hubo actos terroristas. Esos han tenido lugar ahora último. Y estos actos terroristas han sido enfrentados con indecisión política. En toda América Latina, cuando han aparecido la guerrilla y el terrorismo, las Fuerzas Armadas han sido comisionadas para enfrentarlos. Los procedimientos han variado, pero la función de control ha recaído en las Fuerzas Armadas. En Perú, ellas no han podido actuar porque no ha habido la decisión del gobierno constitucional de enfrentar el problema. Yo, en el gobierno, haría lo siguiente: reúno al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y les digo "señores,

a partir de este momento, dado que es el terrorismo el que ha abierto la guerra y no nosotros, ustedes me hacen los planes o los perfeccionan si es que existen; la misión es destruir. Hay que destruir, porque es ésta una guerra interna, desgraciadamente y desatada no por las fuerzas de orden público, sino por Sendero Luminoso, que aniquila y degüella criaturas, etcétera, etcétera". Pero, si solamente nos quedamos en la guerra interna... Yo comparo siempre la guerra interna en que estamos —donde los peruanos se matan— con una externa, y ninguna de ellas puede ser ganada solamente con las Fuerzas Armadas, sino con todo el pueblo. Y si hay un pueblo que tiene hambre, la guerra se va a perder, sea interna o externa. Aquí falta un marco político de nivel nacional, ligado a lo social que haga que el pueblo acompañe a las Fuerzas Armadas en la guerra interna. Esa es mi respuesta.

Recientemente se rumoreó la posible alianza de Acción Popular (Belaúnde) y del Partido Popular Cristiano con el FDUN, para las elecciones...

Lo desmiento terminantemente. No iré en alianzas con el continuismo.

¿Cuál considera su mayor acierto como gobernante?

Haber estabilizado la economía y haber trazado un plan con plazos que se cumplieron estrictamente: convoqué una Constituyente, llamé a elecciones presidenciales, me retiré a mi casa.

¿Errores principales?

Haber tenido que tomar medidas necesarias: despedir trabajadores, deportar peruanos, cerrar algunos diarios y revistas. No era mi deseo pero hubo que hacerlo. Además, yo no goberné sólo, sino con los Comandantes Generales de las otras dos armas. Mi gobierno fue colegiado.

¿No es un suicidio político alcanzar la Presidencia del Perú actual?

Yo le llamaría un sacrificio, una especie de inmolación, casi un holocausto en bien de la patria. Recibo un país con tres dígitos de inflación y tres dígitos de corrupción...

¿Está seguro de ganar?

Vea usted, aquí no hay más que cuatro opciones: el marxismo indirecto, que es el APRA; el marxismo leninismo, Izquierda Unida; el continuismo del gobierno actual o el FDUN. Creo sinceramente que llegaré a la segunda vuelta y, en tal caso, ganaré la elección.□

APARECIO

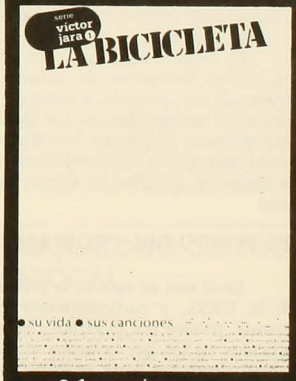
LA BICICLETA

serie

víctor jara

su vida

sus canciones



nº 1 en quioscos

nº 2 9 de octubre
nº 3 14 de noviembre

ESTUDIOS PUBLICOS

Nº 15 INVIERNO 1984

José Luis Mardones
Chile y Cipec en el Mercado del Cobre

Juan Yrarrázaval, Carlos Huneeus, Hernán Larraín
Partidos y Transición: Tres Enfoques

Michael Novak, Fernando Moreno, Gonzalo Ibáñez
Jacques Maritain: Tres Perspectivas

Markos Mamalakis
Diez Años de Historia Económica

Nathaniel H. Leff
Los Grupos Económicos

Alberto Benegas Lynch (h)
Educación en la Sociedad Libre

Dieter Blumenwitz
La Autonomía Administrativa Local

Roger Scruton
Dificultades de la Semiótica

Oscar Godoy
J. Retamal Favereau, "Y Después de Occidente, ¿Qué?"

Emilio Meneses
Reychler, "Patterns of Diplomatic Thinking"

Documento

Socialismos y Pseudosocialismos

En venta en Librerías: Altamira, Andrés Bello y Universitaria.

Suscripción

Un año	$	700 (IVA incluido)
Estudiantes	$	450 (IVA incluido)
Dos años	$	1.200 (IVA incluido)

Centro de Estudios Públicos, Monseñor Sótero Sanz 175, Santiago, Chile, teléfonos 2239429 y 2239748.

A PROPOSITO DE UNA APROXIMACION FRUSTRADA

LAS "PARTICULARES" RELACIONES ENTRE LAS ALEMANIAS

Enrique Correa

EL 3 de septiembre el portavoz de la misión diplomática de la RDA en Bonn anunció la suspensión de la visita de Erich Honecker a la RFA. Días después, Todor Zhikov, jefe de Estado búlgaro, a quien se esperaba en Alemania Occidental en septiembre, suspendía también su viaje.

Ambas noticias parecían, a primera vista, un episodio más en el empeoramiento continuo sufrido por las relaciones entre el Este y el Oeste desde la decisión de la OTAN de implantar cohetes nucleares de alcance medio en Europa.

Sin embargo, cuando no se acallaban aún los ecos de las palabras del portavoz búlgaro informando de la cancelación de la visita, en Moscú y en Washington se confirmaba la entrevista entre el Presidente norteamericano, Ronald Reagan, y el canciller soviético, Andrei Gromiko, con motivo de la visita de este último a la Asamblea General de Naciones Unidas.

¿Qué puede explicar conductas tan distintas entre líderes de países tan estrechamente vinculados?

Al parecer, una vez más ha triunfado la tesis soviética que concibe a las relaciones entre los países socialistas de Europa y sus coterráneos del lado occidental del viejo continente en estricta dependencia del sistema más general de relaciones entre el Este y el Oeste y más en concreto, del nivel de los vínculos entre la URSS y los EE.UU.

En la medida en que ese sistema de relaciones se encuentre en abierta crisis desde que la Administración Reagan se negó a ratificar los acuerdos SALT suscritos por el ex Presidente James Carter y, en cambio, instaló nuevos cohetes en Europa, los soviéticos estiman que las cosas hay que hacerlas de manera "ordenada". Esto es, estableciendo primero un elenco mínimo de acuerdos entre ellos y los norteamericanos sobre la base del cual los otros países socialistas desarrollen sus relaciones bilaterales.

Esta tesis se contradice, sin embargo, con las realidades y requerimientos de las relaciones entre ambas Alemanias.

Para los alemanes, las relaciones entre los dos Estados en que su territorio está dividido constituye una relación distinta de las otras, dada la comunidad de historia, lengua, familias y complementariedad económica. Para los soviéticos, en cambio, los vínculos entre la RDA y la RFA deben tener el mismo carácter que cualquier relación entre un país capitalista y otro socialista.

En la medida en que, aun en los peores momentos de congelamiento de las relaciones e intercambios entre ambos bloques, los lazos interalemanes no sólo no han disminuido sino que se han intensificado, la inquietud soviética ha subido de tono

EL FONDO DEL PROBLEMA

En el mes de agosto, la prensa de la URSS, y particularmente el *Pravda*, publicó por lo menos cuatro artículos en los que criticaba el establecimiento por parte de países socialistas de "vínculos privilegiados" con algún país capitalista.

A buen entendedor pocas palabras. Todos entendieron que las notas eran un mensaje directo a la RDA, que preparaba una reunión "cumbre" con Helmut Kohl, jefe del gobierno germano occidental.

Sin embargo, los preparativos de la visita continuaron y el tono de las advertencias soviéticas se hizo más claro y duro.

El Pravda formuló, esta vez, un ataque a las "maniobras" de la RFA dirigidas a atentar contra la "soberanía socialista de la RDA". La prensa de Berlín, aun cuando publicó con algún retraso el artículo soviético, reprodujo también un análisis aparecido en la prensa húngara en el que se alababa las buenas relaciones interalemanas como un factor positivo para la paz en Europa y en el mundo.

La polémica, aunque sutil, fue evidente y contundente.

El asunto de fondo que está presente es el temor de que el proyecto de una Alemania confederada y unificada, por el momento archivado en la carpeta del SPD (social democracia de la RFA), pueda resultar, de nuevo, atractiva para muchos.

El asunto inquieta no sólo a los soviéticos, sino también a polacos y europeos en general, como lo demuestran las recientes declaraciones de Giulio Andreotti, primer ministro de Italia, que miran con franca desconfianza cualquier posibilidad de reunificación Alemana.

Aunque la cancelación de la visita de Honecker resolvió, en favor de los soviéticos, la discreta prueba de fuerzas entre la URSS y la RDA, el problema de las "relaciones particulares" entre las Alemanias subsiste e involucra intereses de ambos Estados alemanes, que resultan ser distintos de las necesidades y objetivos estratégicos de las grandes potencias.□

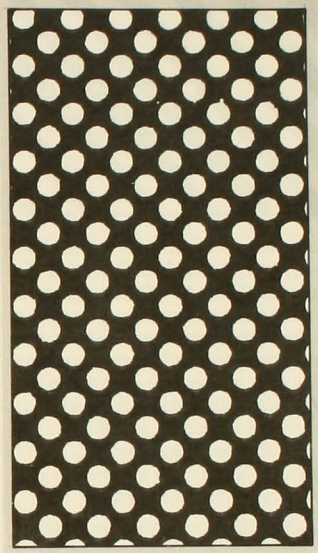
EXILIO EN SEPTIEMBRE

Sergio Spoerer

Los acontecimientos de las últimas semanas han vuelto a dar una particular actualidad al tema del exilio. Una nueva situación se ha creado desde que Leopoldo Ortega, Jaime Insunza, Luis Godoy, Osiel Núñez y René Largo Farías abrieron, con su actitud de activo rechazo, puertas que parecían irremediablemente cerradas. La entereza y alto sentido de responsabilidad demostrados por Aníbal Palma al forzar las condiciones de su propio regreso y la voluntad de Jorge Arrate, Edgardo Condeza, Jaime Gazmuri, Luis Guastavino, Eduardo Rojas y José Vargas de exigir con su presencia física en Pudahuel el respeto de su derecho de entrar, salir, circular y residir libremente en su propia patria, son todos gestos que han sabido aunar tres requisitos mayores del camino hacia la democracia: imaginación, coraje, responsabilidad.

Pese a las intenciones de los promulgadores de listas siempre inciertas y cambiantes, el problema del exilio jamás podrá ser reducido a un simple ejercicio de contabilidad menor. Al igual que otros muchos problemas nacionales de esta hora, el exilio es una cuestión de moral, de dignidad, de reconciliación y de solidaridad.

El exilio debe terminar porque él es, ante todo, violación abierta del principio básico de cualquier convivencia democrática: en Chile no



sobra nadie. Esta es la regla de oro —desnuda en su sencillez y en sus altas exigencias para todos— sin la cual nada será posible. El largo itinerario de sus dolores, Chile ha debido recorrerlo entero, porque no han sido pocos los que han creído que los problemas del país eran solucionables imponiendo esquemas, excluyendo opositores, haciendo del pluralismo un signo de debilidad.

Sí, reconciliación y solidaridad, es decir, pleno ejercicio de la ciudadanía social y política de todos y cada uno de los chilenos. Por ello, no más exilio: ni hoy ni mañana; digámoslo desde ahora, alto y fuerte, pues nada será posible si hay sectores que piensan que la patria no alcanza para todos.

Fin de todo exilio, de todos los exilios. Pues los impedidos de patria y ciudadanía no son sólo los ausentes, los privados de paisaje y de sabores. Los exilios interiores han sido también rigurosos y muchos, prolongados e inútiles.

Nunca ha sido fácil construir un país habitable para todo su pueblo. Pero durante más de una década el ejercicio implacable de un poder sin norma ni medida y la voracidad del lucro fácil sin tasa ni moral han desfigurado el rostro de un pueblo que sigue creyendo, pese a todo, en la justicia y el patriotismo.

Sin embargo, en septiembre cargado de símbolos y de memoria, han vuelto los brotes de la primavera. Desde el itinerario de las velas encendidas de noche en La Victoria, hasta los pañuelos agitados por el adiós o la fiesta, desde la multitudinaria responsabilidad de los días de protesta hasta el vino fraterno en que se recuerda y sueña, lo mejor de Chile ha demostrado que a este pueblo ni la miseria ni la amenaza han conseguido quebrarle el alma. □

GINECOLOGIA OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs.

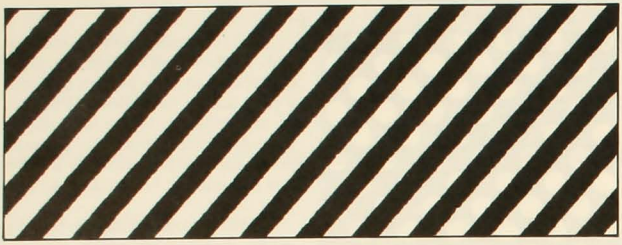
LABORATORIO CLINICO LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias
Atención: Lunes a viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 5° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT
• Providencia. Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa. Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro.
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida.
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

ARGENTINA, EL INFORME SABATO

"PARA QUE NUNCA, NUNCA MAS"

Marcia Pineda



En un verdadero desafío para la recién recobrada democracia argentina, se ha convertido el sobrecogedor informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), entregado al Presidente Raúl Alfonsín el pasado 20 de septiembre. La reflexión del Mandatario al recibirlo refleja por sí sola su contenido: "Jamás ningún Presidente pudo conocer tan de cerca el horror". Y si esas revelaciones provocan intranquilidad en las filas militares —ya hay mil 300 oficiales de las FF.AA. y de Seguridad identificados como culpables de crímenes y torturas— colocan en un trance decisivo al gobierno que debe, por un lado, sortear las presiones castrenses que invitan al "olvido" y, por otro, escuchar la demanda de justicia que ese pueblo está pidiendo desde que recuperó la democracia. Tal es el desafío.

Decenas de miles de argentinos se reunieron esa noche para respaldar la investigación de nueve meses de la comisión presidida por el escritor Ernesto Sábato que, junto con la entrega del informe, quedaba automáticamente disuelta. Hubo una ausencia significativa: las Madres de la Plaza de Mayo, las mismas que en los momentos más duros de la represión militar no faltaron ningún jueves, año tras año, para exigir la devolución —vivos o muertos— de sus familiares desaparecidos.

Horas antes de la entrega de las 800 carillas y los casi 50 mil folios de anexos y pruebas que contienen el testimonio de 10 mil personas, víctimas directas o indirectas de la maquinaria represiva de una dictadura de siete años que terminó en un fracaso absoluto, el obispo de Buenos Aires, Jaime Navares, reflexionaba: "La sociedad necesita saber qué pasó y creo que este informe es una parte, no toda pero muy importante, de la verdad. Pero la sociedad también tiene afán de una justicia reparadora para tanto dolor de tantas víctimas. No temo que vaya a convertirse en un instrumento de revancha. ¿Por qué va a ser revancha?". Y precisamente lo que trasunta el informe es la necesidad de tender un puente entre ese pasado traumático y un futuro exento de destrucción y muerte. Es la necesidad de no olvidar, conocer, y aprender la lección, para "impedir que el monstruo vuelva a erguir su cabeza", como señala el abogado de Córdoba, Francisco Delgado.

La conclusión es tajante: En Argentina hubo terrorismo de Estado, porque "a los delitos de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor que el combatido, porque desde el 24 de marzo de 1976 contaron con el poderío y la impunidad del Estado absoluto, secuestrando, torturando y asesinando a miles de seres humanos".

Los ejemplos suman y siguen. Un capítulo dramático es el referido a los hijos de desaparecidos: "...los represores arrancaron a los niños desaparecidos de sus casas o de sus madres en el momento del parto, decidieron la vida de aquellas criaturas con la misma frialdad de quien dispone de un botín de guerra (...). Despojados de su identidad y arrebatados a sus familiares, los niños desaparecidos constituyen y constituirán por largo tiempo una profunda herida abierta en nuestra sociedad. En ellos se ha golpeado a lo indefenso, lo vulnerable, lo inocente y se ha dado forma a una nueva modalidad de tormento".

Cuando el miércoles 19 de septiembre se terminó de microfilmar todo el material acumulado (desaparecidos, liberados, represores, niños, cementerios, cárceles secretas, métodos de torturas), para guardarlos en la caja de seguridad del Banco de la Nación, existía consenso en los 120 funcionarios de CONADEP de la necesidad de darle continuidad al trabajo y lograr que, con los datos entregados, la justicia pueda juzgar a los responsables en los tribunales ordinarios, independientemente de que también actúen los militares.

Castigo para los culpables es lo que piden las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo. Porque hasta ahora se han hecho cerca de mil 300 presentaciones ante la justicia de todo el país, con nombres de torturadores, con actas de inspección ocular, fotografías y planos, sin resultados satisfactorios.

Consciente también el Presidente Alfonsín de la necesidad de continuar el trabajo que no se agotó con el informe de la Comisión, mediante el decreto 3090 del 21 de septiembre, dispuso la creación de la Subsecretaría de Derechos Humanos, dependiente del Ministerio del Interior. Fundamentó la existencia de esta dependencia en que "es necesaria la creación de un organismo que efectúe la sistematización de los datos reunidos por la CONADEP y traslade a la Justicia tanto las conclusiones relevantes que surjan de esa tarea como las probables nuevas denuncias que se reciban sobre la desaparición de personas".

Este nuevo instrumento, más el control parlamentario y, por sobre todo, la movilización popular, conseguirán que se haga justicia. Según la integrante de la comisión, Graciela Fernández Meijide, esa es la única forma de que "los criminales no piensen que pueden volver a reeditarlo". Será otro paso decisivo en la consolidación democrática del país vecino. □

LOS NUEVOS ACTORES DE LA COMUNICACION

Arturo Navarro

La presencia en Chile del fundador y director general de la agencia noticiosa Inter Press Service (IPS) Roberto Savio, renovó en nuestro país el tema del nuevo orden informativo internacional. En efecto, dicha idea fuerza había perdido su empuje inicial debido a urgencias mayores de la dramática realidad de la prensa nacional y, también, a la grave crisis internacional que el propio Savio caracterizó como un regreso de multilateralismo hacia el bilateralismo que tanto Reagan como los soviéticos parecen ver con buenos ojos.

En tal contexto —siguiendo con Savio— todas las iniciativas tercermundistas y no alineadas pasan a planos secundarios e, incluso, se aproximan a ser económicamente censuradas por los Estados Unidos luego del "memorandum confidencial" mundialmente conocido de la embajadora norteamericana ante la ONU, Jeanne Kirkpatrick, en el cual pide al parlamento de su país dejar de financiar las operaciones de Naciones Unidas que no favorecen sus intereses (léase UNESCO, en primer lugar y, más tarde, posiblemente FAO, UNCTAD y otras).

¿Cuál es el camino, entonces, para combatir el desequilibrio informativo entre el Norte y el Sur del mundo, ya tan majaderamente diagnosticado?

El propio Savio —de largo trote en el tema— ha reconocido las limitaciones del proceso de instalación de redes de comunicación costosísimas entre los países del sur, y que terminan sirviendo casi exclusivamente a los intereses promocionales de los gobiernos. También se ha reconocido, a nivel de los estudiosos del tema, lo elitista del debate sobre el nuevo orden informativo y la necesidad de que éste se realice también a nivel de comunicadores y otros sectores vinculados a la comuncación.

Sin embargo, el problema fundamental frente a la crisis mundial es descubrir una nueva dimensión al tema del desequilibrio. Savio planteó dos caminos que parecen novedosos: el primero es la constitución de líneas de información desde el sur hacia el norte; es decir, establecer en los países desarrollados centros de difusión de informaciones de los países del Tercer Mundo. Ya ha habido experiencias exitosas de IPS en naciones como Alemania, Suecia, Holanda y otros del norte de Europa. Lo cual prueba que si la información sobre nuestros países se entrega bien elaborada, tiene interés en esas naciones.

No obstante, esta experiencia soluciona parte del desequilibrio internacional: que el norte se informe sobre el sur. Queda pendiente el problema más central: que el sur se informe sobre el sur.

Frente a ello, Savio planteó la tesis de los *nuevos actores*. Considerando que las necesidades de información no se satisfacen sólo con los medios masivos ni con el relativo bajo costo actual de algunas tecnologías comunicativas, es posible plantearse la existencia de medios de comunicación sectoriales en los que cada grupo social pueda informar a sus integrantes. Es decir, crear una red horizontal de comunicación que complemente el sistema vertical en que la participación del lector está dada solamente por la eventualidad de la "carta al director".

Sin duda, este camino presenta dificultades surgidas del seno de los propios grupos sociales que carecen de la tradición de dar a conocer directamente sus informaciones. Para ello, hace falta una educación social que cree la necesidad y capacite a comunicadores para crear y administrar pequeños medios.

Sin embargo, no es incompatible esta tendencia con la necesidad de crear a nivel de los grandes medios —o de crear grandes medios donde las circunstancias lo aconsejen— un periodismo de protagonismos diferentes en el cual no sea necesario ser ministro de Estado o cometer un asesinato para ocupar las primeras páginas de la prensa.

EDICIONES SUR

Colección Estudios Sociales

Libros recientes:

EL CAMPESINADO CHILENO
Después de la Reforma Agraria
de José Bengoa

POR UNA CIUDAD DEMOCRATICA de Alfredo Rodríguez

En venta en librerías

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA presenta

TEATRO

EL DESVAN DE LOS "MACHOS"
De:
Luis Riaza
Dirección:
Edmundo Villarroel
Actuación:
Patricio Mackay
Adolfo Assor
Pedro Villagra
Juan Carlos Meléndez

Jueves a domingo
19:30 horas
Sábado
19:30 y 22 horas

Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

LOS SEIS EXILIADOS OTRA VEZ

Mauricio A. Gallardo

Con la certidumbre y la obstinación de saberse luchando por un derecho, los seis exiliados que a principios de septiembre intentaron regresar a la patria y fueron devueltos en dos ocasiones, volverán a repetir su intento.

Será esta vez una aventura en dos etapas. Primero volarán desde Bogotá a Buenos Aires y desde allí, quizás el próximo jueves, intentarán embarcarse hacia Chile. Si logran llegar al aeropuerto internacional de Santiago, lo más probable es que la contumacia gubernamental nuevamente prohiba su ingreso. De todas formas habrán ganado una batalla; habrán vencido las presiones que el régimen chileno intentó contra las aerolíneas internacionales y, al mismo tiempo, concitarán una nueva cuota de solidaridad internacional y nacional por el problema del exilio.

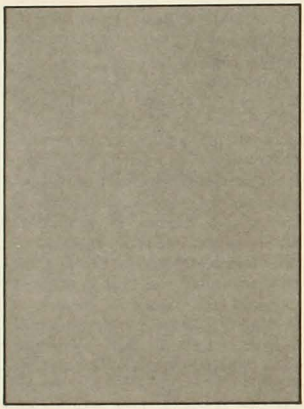
Cuando a mediados de septiembre el gobierno dio a conocer la lista de cinco mil exiliados que no podían ingresar al país y, además, amenazó con sanciones a las líneas aéreas que los transportaran hacia Chile, pareció que la estrategia de "venir hasta que los dejasen entrar" había sido derrotada.

Los temores parecieron confirmarse cuando Avianca se negó a embarcar en Bogotá a Luis Guastavino, Jaime Gazmuri, Eduardo Rojas, Jorge Arrate, Edgardo Condeza y José Vargas que intentaban, por tercera vez, reingresar al país.

Sin embargo, a veinte días de la publicación de la lista, y luego de que surgiera una intensa solidaridad en Chile y en el exterior por el problema, la estrategia gubernamental parece a punto de sucumbir.

Primero fue Alitalia que, por indicaciones del gobierno italiano, anunció que no usaría la lista y que no tenía inconvenientes en embarcar a exiliados chilenos. Luego fue SAS —aerolíneas escandinavas— quien se negó a recibirla y remitió el problema a la IATA, el organismo que agrupa a todas las aerolíneas internacionales, por considerar que las presiones eran ilegales.

Con el correr de los días, además, se ha hecho evidente el problema práctico que supone la existencia de la lista, no sólo para los exiliados, sino para las líneas aéreas y para todo chileno que viaje hacia su propio país.



Se sabe que las líneas aéreas tienen problemas para hacer llegar la lista hasta todas las innumerables oficinas que poseen en el mundo. Además, no pueden someter a chequeo a cada chileno que compra un pasaje hacia Chile, imponiendo un sistema que resulta poco comercial y decididamente policiaco.

SOLIDARIDAD

A estas complicaciones el gobierno chileno debe sumar el aumento de la solidaridad con los seis exiliados. Parecía que su instalación en Bogotá y la negativa de Avianca de traerlos a Chile aquietaría el problema. Sin embargo, los actos de solidaridad que se realizaron al respecto en Santiago, Buenos Aires y Bogotá renovaron, la preocupación por el tema.

Los seis exiliados iniciaron la semana pasada un ayuno de 36 horas en Bogotá, en una de las salas del Círculo de Periodistas de la capital colombiana, al que asistieron numerosas personalidades políticas colombianas. Por la misma fecha las Cámaras de Senadores y de Diputados presentaron una interpelación contra el gobierno colombiano para que diera a conocer las gestiones que ha hecho por los seis exiliados ante el gobierno chileno y la respuesta de éste.

Ayunos similares se repitieron en Buenos Aires y en Santiago. En nuestra capital un grupo de alrededor de treinta representantes políticos, encabezados por Hernán Vodanović, Carlos Briones y Guillermo del Valle realizó un ayuno de 24 horas. Al mismo tiempo, familiares de los seis exiliados se entrevistaron con el presidente de la Corte Suprema, Rafael Retamal. Intentaron hacer lo mismo con el ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, pero no fueron recibidos.

La misma técnica dilatoria que usó el ministerio del Interior parece estar siendo utilizada por el de Relaciones Exteriores. Aunque el canciller del Valle se comprometió ante su colega colombiano a dar una respuesta sobre el problema, hasta ahora ella no se conoce. El embajador colombiano en Santiago, por su parte, declinó hacer declaraciones sobre el tema.

Los representantes políticos que permanecían en ayuno fueron visitado por dirigentes sindicales y políticos quienes suscribieron una carta dirigida al Presidente de la 39° Asamblea General de la ONU pidiéndole la intervención del organismo en la solución definitiva del problema.

Entretanto, los exiliados, desde Bogotá, han sido enfáticos en reafirmar la promesa que hicieron a principios de septiembre, cuando intentaron regresar por primera vez: "Volveremos las veces que sea necesario. Que todo Chile lo sepa: lo intentaremos una y otra vez". □

JUEGO DEL VOLANTIN

EL MAGICO ARTE DE ENCUMBRAR PAPALOTES

Francisco Mouat

Con la siempre dolorosa impotencia a flor de piel y el rostro entristecido, don Guillermo tomó de la mano a su nieto Julián y decidió recogerse temprano a casa. La competencia de volantines organizada para el último aniversario —inexacto— de la Independencia de Chile ("gran espectáculo dieciochero en el Parque O'Higgins", habían voceado altaneras las autoridades edilicias) nada tenía que ver con las antiguas "comisiones" en la Plazuela de la Recoleta, el Llanito de Portales o la Ollería de calle Maestranza. Desprovista del ardor juvenil con que antaño la muchedumbre cogía y recogía el hilo para dar vuelo a estas aves y pajarracos de papel multicolor, la nueva manifestación lúdicra semejaba un deporte triste, letárgico, carente de emoción y plagado de imágenes sin sabor criollo: Spiderman, Superman, Michael Jackson o —gran concesión— la Abeja Maya.

Eso lo sabía muy bien don Guillermo, el mejor artesano y encumbrador de volantines en la calle García Reyes, allá por los años 30. No podía concebir que este tradicional divertimento de mozos y mozalbetes, papalote surcador de cielos primaverales y caniculares, arte sin par entre la vasta gama de juegos practicados desde tiempos inmemoriales en nuestra patria, se vivenciara con tanta desidia y ligereza.

Durante el trayecto a casa, caminando por la Plaza Brasil, el maestro preguntó en voz alta: "¿Dónde está esa casta ociosa que gozaba con la poesía desenfadada y libre del vuelo del volantín?" Julián, con sólo nueve años a cuestas y la imagen primaria de banderitas chilenas copando su retina, no pudo esgrimir respuesta alguna.

Tal cual captara Goya la fiesta del volantín en sus pinturas, con un preciosismo regocijante, don Guillermo se instaló en su taller para apresar y transmitirle al pequeño Julián los pormenores y avatares de una historia deportiva y mítica cargada de simbolismos. Recurrió a la memoria de 72 años deambulando por calles y libros, y se detuvo en las raíces mismas con tal esclarecer la tradicional pugna Oriente-Occidente: "Los místicos orientales remontan la existencia del volantín a dos siglos antes de Cristo, cuando el general chino Han Sin utilizó el vuelo de la cometa para anunciar la llegada de refuerzos a una plaza sitiada. Desde entonces, gran cantidad de aficionados siguen, con la concentración de una ceremonia religiosa, los giros caprichosos del papelillo multiforme. Pero la civilización occidental, sin ninguna seriedad, adjudica la creación del volantín a un tal Archytas de Tarento, ignorándose cómo ocurrió aquello.

"Lo cierto, mi querido Julián, es que centenares de volantines díscolos, planeando por diversas y lejanas tierras, comenzaron a colorear el firmamento. ¿Cuándo llegó a Chile?, me preguntas tú. El siglo 18. Y fue tanto el furor que despertó en el alma de conventos, frailes, colegios, asociaciones particulares de hombres maduros y niños aristócratas y plebeyos (se incorporaban como soldados rasos en los equipos volantineros), que la mañana del 2 de octubre de 1795, el Gobernador de turno en Santiago bebió de la tonificante legislación administrativa: dictó un Bando de Buen Gobierno en contra de tan simple y cándido deporte. La sonora voz de la ley que se escuchaba en el centro de Santiago, al compás del tambor del negrillo pregonero, orde-

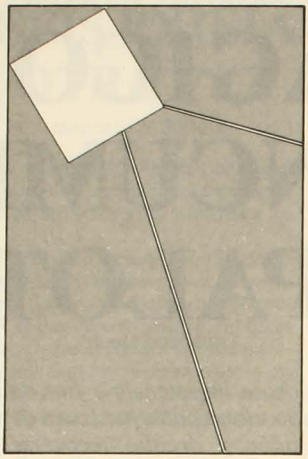
nó esa vez: "Para precaver las funestas desgracias que pueden sobrevenir a los vecinos si los hilos de que penden los referidos volantines se enredan en los techos o ladrillos de los aleros, y cayendo hieren o matan al que casualmente pasa debajo, ordenamos que ninguna persona de mayor o menor edad se atreva a encumbrar volantín dentro de la capital, so pena de seis días de prisión".

La ordenanza se transformó en persecusión continental ("por exclusivo mandato de la corona opresora", pregonó la independista aristocracia criolla de la época) cuando en México prohibieron "empinar papalotes" a través de un bando del 21 de noviembre de 1797: "Los padres deben cuidar que sus hijos, criados y allegados, no suban a las azoteas a encumbrar papalotes, por las desgracias experimentadas en este pueril entretenimiento".

Pese a las prohibiciones ,que hacían las veces de un odioso cortapisas al irrefrenable jolgorio de las clases populares americanas, la práctica del volantín no aminoró las grandes altitudes de su vuelo. Poco a poco, se fueron descubriendo variadas formas de hacer cometas. La más humilde era la *ñecla,* ideal para la heroica etapa del aprendizaje. Luego vinieron el *chonchón,* el *pavito,* la *candorga,* el *barrilete,* la *estrella,* y los nunca bien ponderados *pavo, jote* y *águila,* que imitaban en el vuelo la estampa de esas aves. Volantines todos que se trenzaban en sendas batallas aéreas, y cuyas caídas y enredos de cordeles —según consta en los archivos de la Real Audiencia— ocasionaban en las calles chañaduras y muchas veces navajazos y bofetadas. Sin ir más lejos, el vecino Nicolás Chopitea hizo apresar a uno de los hijos y al negro esclavo de don Antonio Lavín por transgredir el Bando, lo que originó enconados resentimientos familiares.

ESTRATEGIAS DEL CIELO

Al decir de Vicuña Mackenna, "el volantín, más que un entretenimiento, era una pasión popular, una especie de palenque público que tenía por teatro el cielo y los tejados, por combatiente a todos los caballeros, niños y rotos, a la sociedad entera de Santiago, pues ni los clérigos por poltrones, ni las señoritas por tímidas, desdeñaban correr a la roldana en los momentos solemnes de la co-



misión, ni tomar parte en la febril chañadura".

¿Cómo comparar esa época con la presente, Julián?

¿Cómo resucitar a Pascual Intento, volantinero y encumbrador? Y de quien *Tapices Viejos* señala: "Había descubierto nuevos métodos para pelear en el aire, elevándose por ellos hasta la categoría de un estratega del cielo, sobre todo por aquella prueba magna de hacerse el muerto, y que había llevado su fama hasta los astros".

¿O al Zambo Martínez, evocado por Javier Vial Solar, en una cabal demostración de religiosidad popular?: "El pueblo de Santiago creía que el Zambo había como nacido de las cenizas de Pascual, quien lo precediera en su magnífica carrera".

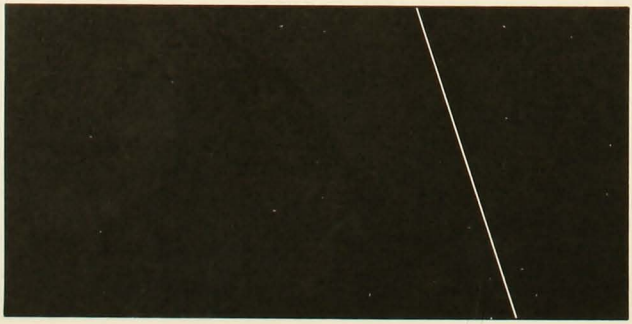
¿Cómo explicarle a ustedes, Julián, que el "Tuerto" Gómez era el rey de la tiranteada de su cometa, que todos conocían por la banda negra que diagonalmente lo atravesaba?

¿Y que el "Chimbero" Lillo y el "Sangrador" Barrera, a fines del siglo pasado, eran unos maestros en el arte de pegar el arco y calcular la proporción de los tirantes y la cola?

¿Y que cada volantín cortado por la cola era un espectáculo para los asistentes, donde los gritos de 'chaña, chaña' repercutían en todas la capital, y se producía una increíble carrera para tomar parte en la *chuña,* o repartición de los despojos de la víctima?

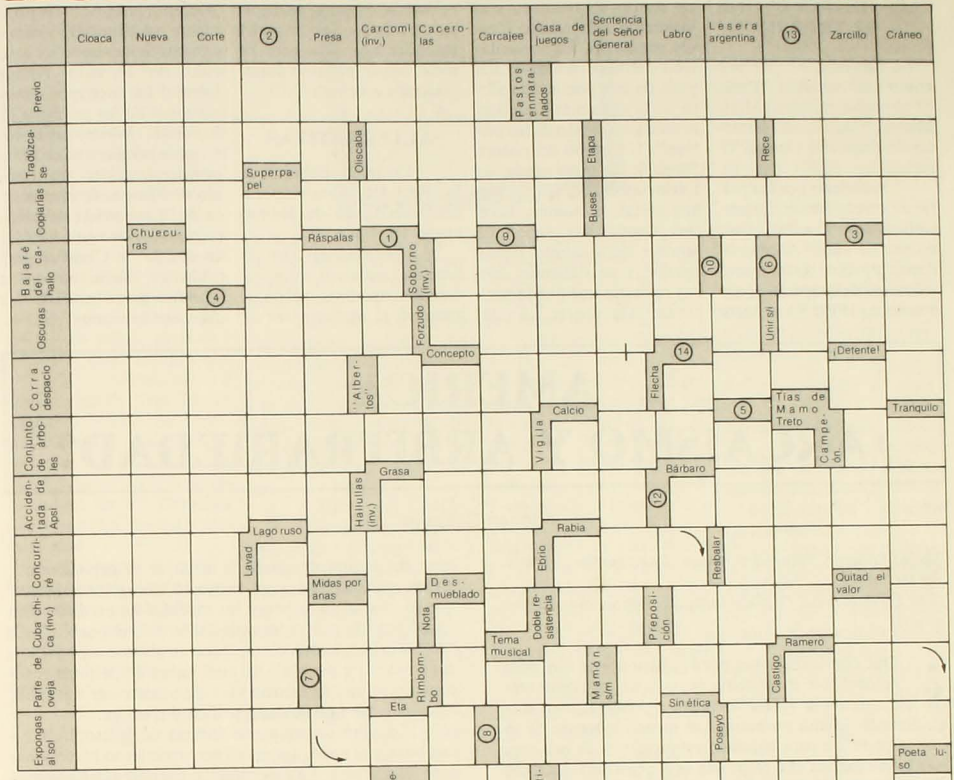
Difícil tarea, nieto. Muy difícil. A estas alturas del siglo veinte, un despiadado e insensible crecimiento de la urbe ha postergado el mágico arte de encumbrar papalotes, ha mermado el espíritu juguetón y deportivo de un pueblo que, lentamente, pierde la capacidad de alegrarse con las cosas simples".

Don Guillermo echó mano a la *Historia de Santiago,* uno de sus libros favoritos. Abrió el volumen donde mismo reposaba una marca de cuero verde, y leyó con desbordante nostalgia: "Un intendente bilioso dio por tierra con todas aquellas festividades que solían poner en fermento la ciudad entera. Más tarde los carruajes del servicio público y en seguida el telégrafo y su red de alambres han muerto para siempre en el corazón de Santiago aquel pasatiempo que solía tener el aspecto, el sudor, hasta la sangre y la gloria de un combate heroico. Con todo, suele leerse, como un dulce anacronismo, *papel para volantines,* acaso como el presagio de una resurrección. Entretanto, los volantines pueden desaparecer de las esferas; mas la deliciosa brisa de verano que les daba alas continuará soplando eternamente para recordar a nuestros hijos cuál fue el más hermoso de los entretenimientos de una generación más aérea que la nuestra"□

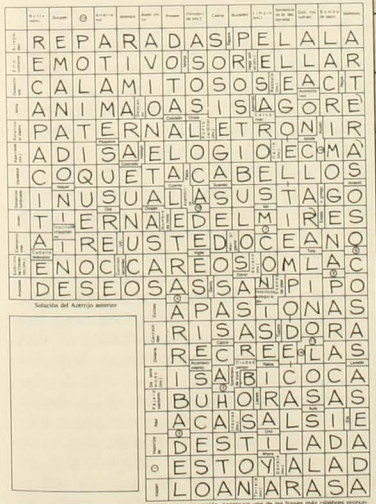


ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior



Solución del Acertijo anterior

Siguiendo la numeración, construya una de las tantas explicaciones que ha dado Alfonso Márquez de la Plata.

LES GESTES D' UNE AUTRE VIE

(Association Recherche et Culture, ARC, París, 87 páginas), por José María Memet, traducción al francés de Francoise Campo Timal.

Asfixiado por las persecuciones (detenciones, torturas) partió a París hace un par de años. Ahora, en París, aparece este nuevo volumen de poemas (*Bajo amenaza*, 1979; *Cualquiera de nosotros*, 1980) en una invención a dos voces: francés y español. La presentación del libro saluda la llegada de este poeta "heredero de la milenaria y modernísima generación de los pobres". Un tramo del poema "tres de la madrugada en Latinoamérica": "...No hay dudas, el hombre hace ríos donde hay sed/. El hombre vierte sangre, siente miedo/ y se defiende. No hay invierno que pueda perpetuar/ a la muerte. La vida se escribe, se grita, se dispara/. Un tirano jamás podrá entender que una gota de rocío/ es un peñasco donde podemos acecharlo".□

ALTERNATIVAS

Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea, Academia de Humanismo Cristiano.

Continuando con la línea de introducir y discutir diversas opciones teóricas, apareció el número tres de *Alternativas*, correspondiente al trimestre mayo-agosto. Se destacan un artículo de Heraldo Nuñoz sobre *"La inserción internacional de los partidos de izquierda chilenos: un análisis en la perspectiva de la redemocratización;* un estudio de Ximena Cruzat acerca de *"La historia del sindicalismo urbano en Chile"*, y un ensayo de Christian Bay titulado *"Hacia un orden mundial postliberal de los derechos humanos"*.□

AMERICA ¿ARCAISMO Y ARBITRARIEDAD?

Alfonso Calderón

Sergio Spoerer. "América Latina. Los desafíos del tiempo fecundo".
(Las Ediciones del Ornitorrinco, Santiago 1984, 163 páginas).

¿Qué consideraciones pueden formularse hoy para reconstituir el esquema normal de una democracia, sin caer en la visible tentación apelativa, o en disquisiciones de una normatividad menos inocente de lo que se pretende para algunos restauradores de orígenes más bien espurios? La respuesta es el objetivo básico del libro de Spoerer, quien sabe cómo las proyecciones son siempre algo tentativo, inacabado y provisorio.

América corre el riesgo de la familia de Lot si se empeña, negando la cultura de mestizaje, a autorreferirse desde el interior de una "fingida nostalgia de los orígenes precolombinos" o a remitir la historia a formas de rememoración virreinal, ésas que estigmatizó a tiempo Sebastián Salazar Bondy en "Lima la horrible". Los arcaísmos coloniales nos penan constantemente, ayudando a acrecentar el prestigio de un señorío de aldea, con las notas de un clavecín social no temperado.

Hoy es un vocablo de urgencia, menesteroso de revitalización, y la noción cartesiana de definir ante todo pone los sillares del juicio de Spoerer. "Construir una nación —escribe— exige reconciliar pueblo y estado; ello supone romper la implacable y destructora lógica de ciertas doctrinas de 'seguridad social' que hacen del estado un ente vivo que, encarnando por sí sola la nación, fijan sus objetivos y hacen del pueblo el 'enemigo interno'. Así se desangra una nación, se destruye un pueblo, se debilita hasta lo imposible un estado haciéndolo descansar sólo en su fuerza y su capacidad represiva".

¿Qué norma de desarrollo ha podido hacer de las fuerzas armadas en el continente conductoras normativas de los modos de ser colectivos? ¿No hay en el aparato militar-tecnológico-industrial del Pentágono una cabeza de puente destinada a afianzar el capitalismo", siendo ganado "para un proyecto desnacionalizador" que lo obliga "a imponer las medidas de un alto costo social pagado por el 'enemigo interno', el pueblo". Es preciso evitar, a toda costa, "que un abismo separe fuerzas armadas y pueblo", lo cual habrá de permitir reencontrarnos con la esencia viva de nuestro ser nacional, confiriéndole univocidad pacífica y creativa.

La libre empresa, las formas de la utopía librecambista y el endeudamiento no produjeron inversiones para un mañana. La especulación fue desenfrenada y las ilusiones se perdieron en quimeras que tenían la apariencia de virtudes pragmáticas inequívocas. Llegado el momento de pagar, "sólo los estados parecen obligados a dar la cara. Ante la bancarrota general, sólo ellos asumen la responsabilidad de salvar la hipoteca e impedir que, literalmente, sus países sean sacados a remate. Hipoteca y remate que tampoco son, en las condiciones de hoy, simple metáfora", observa el autor de *América Latina. Los desafíos del tiempo fecundo*.

No hay fiel de la balanza que permita un equilibrio social si las dictaduras se empeñan en permanecer (un permanecer sin trascender). Tratan de "jibarizar las sociedades con la omnipotencia de la arbitrariedad", resabios de niñez sometida a la vejación del argumento propinado como enseñanza útil, sin posibilidad de interlocución real. "La democracia, en cambio, es la vida adulta de los pueblos", y la fe en ésta requiere la asunción de la crítica del pasado en busca de una auténtica realización. Sin dejarnos mecer por la lógica de las exclusiones, podremos lograr, en un afán de pluralidad creativa, el redescubrimiento de América, dando término a la política como un simple acto de gendarmería maleva y repulsiva. Ni el continente es un vivac ni en él se debe vivir como en un territorio ocupado por sus propios ejércitos, por un irremediable acto de pillaje destinado a perpetuar la fuerza como el *Rigor mortis* del "Bien común"...□

Señor Director,
Señores Periodistas:

Ante los nuevos atropellos a la Libertad de Expresión y las medidas arbitrarias cometidas contra los Medios de Comunicación no oficialistas, a quienes saludamos fraternalmente y coincidimos plenamente, nuestra Organización entrega su más amplia solidaridad, y en forma muy especial con ustedes.

Damos a conocer que el apoyo y adhesión unánime de los niños, jóvenes y adultos que integramos "Ocarin", indican de qué manera ustedes han sabido llegar al Pueblo de Chile, instándoles a continuar sin desmayo por la única senda que nos llevará a la total reconquista de los Derechos Humanos: La verdad y sólo la verdad.

Quedamos a vuestras órdenes y para lo que ustedes estimen conveniente.

Les saluda atentamente:
Consejo Ejecutivo
"Ocarin"

Estimado Sr. Director

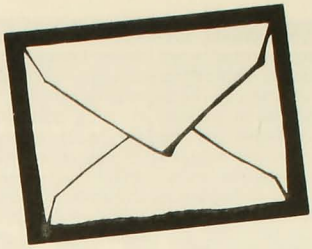
El equipo humanista que suscribe esta carta otorga su total apoyo a la revista APSI, condenando al bando 19.

Junto con enviar una copia del bando al registro mundial de hazañas exóticas y al programa televisivo "Esto es increíble", denunciamos esta nueva, absurda y ridícula forma de censura que se aplica a los medios de información alternativa, frente a la discriminatoria manipulación ejercida por la prensa gobiernista.

Como forma de apoyo, proponemos a Uds. algunas ideas que sin duda revolucionarán el campo de las comunicaciones.

1. REVISTA ALBUM

Ahora la revista censurada, en vez de libro, "le trae" sobre con láminas coleccionables que el lector pega en los espacios censurados, convenientemente numerados.



Pueden venir perfumadas (tipo frutillita) con esencia de gas lacrimogeno, pólvora o balin de caucho. Por supuesto que el lector puede intercambiar las láminas fotográficas repetidas con sus vecinos y amigos.

2. SIGA LA LINEA

Utilicen los espacios censurados punteándolos y numerándolos cuidadosamente según el tema. El lector dibujará el mono siguiendo la línea punteada.

3. GRAFICA LITERARIA

Nuevo estilo que revolucionará las escuelas de periodismo y diseño gráfico dejando obsoletas a las fábricas de películas fotográficas.

En el espacio censurado, el reportero gráfico describe literariamente a lo Tolstoi o Vargas Llosa el episodio que una buena fotografía será sin duda incapaz de graficar.

Reiterando nuestro apoyo, los saludan Atte.
El Equipo Humanista

Respetado Señor Director:

Reciba usted nuestros saludos reconocidos y respetuosos por el esfuerzo que usted y demás profesionales, colaboradores y amigos de APSI, realizan para informar y proponer caminos de reflexión y análisis que contribuyan a encontrar un camino vigoroso a la Democracia en Chile. La decisión de reencontrarnos con la participación ciudadana en plena libertad impone riesgos e injusticias como las que ustedes deben vivir hoy.

Estimado Director: ustedes no están solos, cuentan con el decidido respaldo de todos aquellos que luchan y anhelan la Democracia. Para nosotros, militantes de las ideas socialistas, y profundamente respetuosos de hombres que como Salvador Allende sacrificaron su vida por el respeto a la libertad del pueblo chileno, no puede ser ignorada la consecuencia profesional vuestra de servicio veraz e información exenta de manipulación.

Tenemos una gran tarea que afrontar, conquistar una verdadera Unidad Nacional Opositora que se traduzca en una voluntad libertaria y democrática inclaudicable. De la generosidad de la Oposición, de la capacidad unitaria y del encuentro con un futuro posible y progresista para Chile, dependerá el éxito de nuestra causa.

Reciba usted y demás compañeros de "APSI" un abrazo y el deseo que la censura que pesa sobre la revista se levante a la brevedad.
Atentamente
Manuel Mandujano Navarro
Secretario General

Estimado Director y amigo:

Frente a las presiones ejercidas sobre la Revista estos últimos días, el Partido Radical de Chile desea expresar a Ud., cuerpo de Redactores y personal, su más amplia expresión de solidaridad.

Hacemos votos y lucharemos para que APSI siga cumpliendo en nuestro país el importante rol de información veraz, oportuna y objetiva que hasta ahora ha venido desempeñando.

La dictadura no logrará silenciarlos.

Saludamos solidariamente al Sr. Director y personal de la Revista.
Patricio Morales Salinas
Presidente Subrogante
Carlos González Márquez
Secretario General

Estimado Marcelo:

Ante la injusta medida que nuevamente tienen que sufrir, quiero presentarte la solidaridad y el apoyo de *Mensaje*.

Espero que estos nuevos atropellos del poder no les quebranten, sino que les afirmen su compromiso con la defensa de la verdad.

Atentamente:
Renato J. Hevia, S.J.
Director

La Asamblea Radical, "PAC", Primera Comuna, Primer Distrito del Metropolitano de Santiago, ante el indignante hecho de la clausura y requisición de las revistas "Cauce", "Apsi" y "Análisis", expresa:

La libertad de expresión sigue no existiendo en Chile, ante las manipulaciones de la dictadura, cosa que repudiamos.

Esta reprobable situación seguirá existiendo en la medida que no se restablezcan el Estado de Derecho, el sistema democrático y el respeto por la dignidad humana.

Reiteramos la decisión de concretar y hacer un llamado a la concertación de todas las fuerzas políticas, gremiales, sindicales, profesionales y sociales de la nación, para indicar a los uniformados que aún esti-

man a sus instituciones, que las FF.AA. deben retornar a sus labores profesionales y restablecer la democracia en Chile.
Pedro Aguirre Charlin
Presidente
Armando Garfias
Secr. General

Estimado Marcelo:

Con profunda indignación nos hemos enterado de la vejatoria restricción que la autoridad ha impuesto a vuestra revista. Amparados en la hipócrita impunidad que da la fuerza, se pretende acallar la verdad por vía administrativa.

El periodismo veraz e inteligente que desarrollan será fundamento del periodismo democrático del Chile próximo. Están escribiendo la historia digna del periodismo, esencialmente distinta al otro, que llena de silencios y de simulación la patria.
Fraternalmente
Carlos E. Moya Ureta.

Señor Director:

La Dirección y Consejo de Radacción de la revista "El Telefónico", órgano de difusión de este Sindicato, manifiesta a Ud. su solidaridad ante el atropello a las libertades de información de que ha sido objeto revista "Apsi"; adjuntamos nuestra Declaración en que expresamos nuestro enérgico rechazo a las arbitrarias medidas que afectan a la prensa libre del país, declaración ampliamente difundida entre nuestros asociados.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.
Consejo de Redacción
Revista "El Telefónico"

Estimado señor:

El Sindicato Nacional Telefónico (SINATE), saluda fraternalmente a Revista "APSI", repudiando enérgicamente el atropello que ha sufrido de parte de la Dictadura. Este nuevo ataque se inscribe en la nueva asonada represiva que está impulsando el régimen contra el pueblo, los trabajadores y, por supuesto, contra los medios democráticos.

El SINATE, desde ya, está solidarizando en forma colectiva con todos los medios de comunicación reprimidos y espera sumarse a una gran campaña por el levantamiento, en el más corto plazo, de todas las restricciones en contra de estos medios de comunicación.

¡Por una Prensa libre y una Patria Libre!
Sindicato Nacional Telefónico
Carlos Pino Martínez
Encargado Relaciones Públicas

Estimados amigos:

La Confederación "Unidad Obrero Campesina de Chile", desea manifestar su más amplio y solidario respaldo, frente a un nuevo amordazamiento que sufren los medios de comunicación alternativos de nuestro país.

La incansable tarea que ustedes desarrollan para mostrar la verdad de los hechos, nos merecen el más alto grado compromiso que tienen con la justicia, la libertad y la democracia para nuestro pueblo.

Les apoyamos y los instamos a seguir luchando ahora y siempre por la defensa de la prensa libre.
Fraternalmente,
Por Consejo Directivo,
Hernán Navarro
Secretario General
Raúl Aravena
Presidente

Sr. Marcelo Contreras:

En la revista APSI N° 150 del mes de agosto, en la página 28, artículo denominado "La triste e increíble historia de la DINA". Bajo la foto del torturador de aquel aparato represivo —hoy CNI— Osvaldo Ramos, se deglosa la afirmación de que este sujeto habría sido miembro del MIR.

Como integrantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria —MIR—, hay encarcelados 7. No nos puede caber otra actitud que tratar de que ustedes rectifiquen dicha información, la cual afirmamos categóricamente es falsa, pues todas sus maniobras de infiltración las realizó como miembro de la USOPO —Unión Socialista Popular—, siendo siempre mantenido a distancia por nuestro partido.

Los partidos y organizaciones populares durante todos estos años han sido sometidos a un férreo cerco informativo de parte de los medios de información y comunicaciones del régimen y no oficialista, deformando, ocultando la verdad, o simplemente mintiendo. Esperamos que en esta oportunidad no suceda lo mismo con vuestra revista, la cual tiene una amplia acogida en los sectores democráticos.

Sin otro particular se despiden de usted:
Integrantes del
MIR, presos en
la cárcel pública
de Santiago

DECLARACION PUBLICA

Ante los requerimientos del Gobierno en contra de las revistas *Análisis, Cauce* y *Apsi*, los posteriores allanamientos a las dependencias de las dos primeras, instruidas por los ministros sumariantes Osvaldo Faúndez y Enrique Zurita respectivamente, y la decisión de este último de suspender la publicación de la revista *Cauce* por cinco ediciones, la Mesa Directiva del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas expresa:

1.- El Gobierno ha recomprendido su intento de acallar la expresión de diversos sectores de la comunidad nacional que se manifiestan a través de estos medios de comunicación.
2.- Estos intentos gubernamentales desmienten una vez más las aparentes "aperturas" que ciertas autoridades han proclamado estos últimos meses.
3.- Estas medidas en contra de las revistas aludidas, sumadas a la obcecación oficial de no derogar las normas que modifican la Ley de Abusos de Publicidad, revelan una conducta autoritaria del gobierno, contrapuesta con cualquier avance real hacia una democracia para todos los chilenos.

El Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, asombrado por los reiterados atropellos a la libertad de prensa y de expresión, llama a la comunidad nacional a que reclame la restitución de los derechos, de estos medios de comunicación y de sus periodistas, a comunicar críticamente sobre hechos de lo que sucede en nuestro país.

Finalmente, este Consejo manifiesta su apoyo a los periodistas y editores de *Análisis, Cauce* y APSI y se hará parte de los recursos de protección que se interpondrán ante la Corte de Apelaciones con el fin de que se restablezcan las libertades conculcadas de la comunidad, de los periodistas y de los editores.

TEATRO IMAGEN
presenta

MACIAS

ENSAYO GENERAL SOBRE
EL PODER Y LA GLORIA

¿ES EL TIRANO EL
QUE SE IMPONE
SOBRE EL PUEBLO?

¿O ES EL PUEBLO EL
QUE SE AUTOIMPONE
AL TIRANO?

de SERGIO MARRAS
con TENNYSON
FERRADA
dirigida por
GUSTAVO MEZA

TEATRO
CAMILO HENRIQUEZ

DE MARTES A DOMINGO
A LAS 19:30 HRS.

AMUNATEGUI 31

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

ARQUITECTO

• **Albrecht y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ASUNTOS LABORALES

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a
trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fonos: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

CLASES PARTICULARES

Informática
Análisis, diseño
e implementaciones
docencia en S.I.A.

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

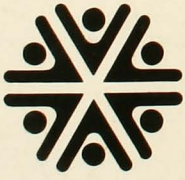
Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en profundidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.



RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

LAS MEMORIAS DE HAIG SOBRE LAS MALVINAS

APSI 154

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 15 al 28 de octubre, 1984 $ 120 (IVA incluido)

JORGE PEDREROS
SE CONFIESA CON APSI

BOMBA EN PUNTA ARENAS

LA IGLESIA ENCAÑONADA

ENTREVISTAS A:

CAMILO JOSE CELA • ALEJANDRO TORO

ELECCIONES DE LA FECH

DOCE AÑOS DESPUES

LOS PROTAGONISTAS DEL PARO DE OCTUBRE

A PAQUIRRI LE HA MATADO UN TORO

MISSING 12ª PARTE

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 154-AÑO 9
del 15 al 28
de octubre, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda

Colaboradores
María Ester Aliaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Tretó, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscovic

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Director de Arte
Rodrigo Cociña

Diagramación
Vesna Sekulović

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición y textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUAL
(26 NUMEROS)
NACIONAL

Correo Certificado	$ 2.750
Por mano (Santiago)	$ 2.380
Retira personalmente	$ 2.000

INTERNACIONAL

(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

LA OBSESION DE PINOCHET

Está demostrado que el general Pinochet desnuda su verdadero pensamiento en sus intervenciones improvisadas, más que en sus discursos elaborados y leídos. En la última de aquéllas, realizada en el Club de la Unión, se salió, una vez más, de su propio libreto, olvidándose del consenso mínimo (al que días antes se había referido) para insistir en la teoría de la guerra. Con un cierto tono dramático, y a ratos patético, afirmó estar muy solo en contra de quienes, a su juicio, son los enemigos internos y el problema principal de Chile: los comunistas.

La verdad es que este tema se ha convertido en una suerte de obsesión para el general Pinochet. Esto le impide darse cuenta de los problemas reales del país y de la profundidad de la crisis política, económica y moral a que lo ha conducido el inmovilismo del gobierno, el fracaso del modelo monetarista (cuyos efectos recién el país está midiendo en toda su magnitud) y la aplicación de una lógica de guerra que no sólo ha significado muerte, desaparecimiento de personas, exilio y violación de los derechos humanos más fundamentales, sino que ha terminado por desquiciar los valores de una sociedad civilizada, ha acabado con la capacidad de asombro de los chilenos, y ha transformado en "normales" hechos imposibles de imaginar en un Estado de Derecho.

Tal como lo han afirmado hasta la saciedad la Iglesia católica, las organizaciones políticas y sociales, y destacadas personalidades del ámbito nacional, los verdaderos problemas que tiene Chile son la ausencia de democracia, y la mantención (más allá de toda prudencia y conveniencia) de un régimen autoritario que usa, como única razón de sus actos, su permanencia en el poder con planes que nunca se concretan, con plazos que siempre se redefinen y con metas que hoy se ven más lejanas que cuando se propusieron.

Sin embargo, el irrealismo del general Pinochet alcanza a un número importante de sus partidarios. Querer ganar tiempo con fórmulas dilatorias que enreden y entrampen a la oposición es negarse a reconocer que el tiempo se terminó, y que todo lo que demore una salida pronta a la democracia juega en contra de los partidarios del régimen. Levantar la Constitución del 80 como un fetiche, buscando imponerla a la oposición como la camisa de fuerza que constriña sus demandas, es negarse a la evidencia de que ella no durará un día más que el actual régimen. Soñar con la instauración de un régimen político estable, dogmático, restringido y excluyente, es no querer asumir a este país en toda su extensión y diversidad.

El reciente llamado de los obispos chilenos define bien las prioridades de la hora presente: pan y trabajo; un tránsito consensual, acelerado y nítido a la democracia, y acuerdos políticos que garanticen su estabilidad. Y, sobre todo, gestos y acciones, concretas y urgentes, que marquen la voluntad efectiva de superar el actual estado de cosas.

La gravedad de la crisis requiere que estas acciones estén en proporción a los desafíos y las urgencias. Es claro que la mayor responsabilidad recae sobre el actual régimen, que tiene en sus manos remover los principales obstáculos para transitar a la democracia. La oposición sólo puede aspirar a construir un acuerdo de la civilidad que dé suficientes garantías y que siente las bases de su gobernabilidad futura. Asimismo puede orientar la justa protesta y las aspiraciones de cambio de una manera funcional y no contradictoria. Sin embargo, de la misma manera como las Fuerzas Armadas han afirmado que no pueden aceptar una capitulación, tampoco la civilidad puede aceptar el inmovilismo, la oferta de remedios democráticos o la imposición de itinerarios que muy dudosamente llevarían a la democracia que quiere la mayoría del país. □

RECURSOS DESESPERADOS

No menos de cinco huelgas de hambre, dos de ellas por tiempo indefinido, se efectuaban o se habían desarrollado en distintos puntos del país: hasta el momento de cerrar esta nota: Santiago, Rancagua, Chillán, Concepción y Coronel. ¿Las razones? Represión, incumplimiento de contratos, petición de juicios justos, esclarecimientos de muertes, y suma y sigue.

En Concepción, 12 de los 19 presos políticos realizaron un ayuno de 11 días para pedir el esclarecimiento de las muertes ocurridas el 23 de agosto pasado en Concepción, y que motivaron que el Obispo José Manuel Santos solicitara un ministro en visita. Un ayuno similar y de apoyo a estas peticiones hicieron cuatro de las siete presas políticas internadas en la cárcel de Coronel.

Paralelamente, en Rancagua, el 27 de septiembre seis de los siete mineros de "El Teniente", que en mayo último protagonizaron una huelga de 26 días, reanudaron su ayuno porque CODELCO-CHILE no cumplió con lo pactado: el reingreso a la empresa. El domingo 7 de octubre, las esposas y los hijos de los mineros solidarizaron con los huelguistas haciendo un ayuno de 24 horas.

Días más tarde, en Santiago, Gabriel Norambuena Castro, presidente del Sindicato Nacional Telefónico, despedido el 23 de junio, inició un ayuno "hasta las últimas consecuencias, mientras no sea reintegrado a mi puesto de trabajo". La Compañía de Teléfonos de Chile aduce que Norambuena incurrió en prácticas desleales con la empresa, pero Norambuena contraataca señalando que esto no es más que una venganza por las serias irregularidades de la empresa: adquisición de tecnologías inadecuadas, violaciones a los derechos de los trabajadores telefónicos, etc.

Al día siguiente del anuncio de ayuno de Norambuena, 7 de los 18 estudiantes expulsados de la Universidad de Santiago iniciaron una huelga por ocho días para hacer conciencia en la opinión pública de su situación y "exigir un proceso justo, donde se garantice el derecho a defensa de manera que podamos comprobar la falsedad de los cargos". Al cierre de esta edición se realizaban conversaciones con las autoridades educacionales y era posible que el problema encontrara una solución satisfactoria.

Finalmente, otro ayuno, protagonizado esta vez por nueve pobladores de la población "El Esfuerzo", de Chillán, que comenzó el 4 de octubre.

Las 32 familias de dicha población fueron notificadas que sus casas serían rematadas debido al atraso en el pago de los dividendos.

La Iglesia ha aceptado ofrecer nuevamente sus buenos oficios en algunos de estos casos de ayuno de los mineros de "El Teniente", los cuales arrastran, además, las secuelas dejadas por la prolongada huelga anterior. Pero también los ayunantes se enfrentan a una posición más endurecida aún de las autoridades de gobierno.•

LA DESAPARICION DE JUAN AGUIRRE INCUMBE A TODOS

¿Dónde está Juan Antonio Ballesteros? ¿Qué pasó con él? ¿Por qué los funcionarios de la 26 Comisaría siguen negando su detención, pese a que trascendió que Carabineros realiza una investigación administrativa interna para saber lo ocurrido? Son preguntas que exigen una respuesta. A la opinión pública ya no les satisfacen las palabras del ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, en el sentido de que en todos los países hay personas que desaparecen todos los días, o la sugerencia del general César Mendoza de olvidarse del asunto. Desde su detención, el 4 de septiembre, todas las gestiones realizadas para conocer el paradero de Juan Aguirre han resultado infructuosas.

Es posible que en el transcurso de la semana, la Vicaría de la Solidaridad dé a conocer algunas medidas destinadas a crear conciencia en la opinión pública de que la desaparición de Juan Aguirre Ballesteros es un problema y drama que nos afecta a todos. Entre las gestiones se contempla la colocación, en distintos puntos de Santiago, de un afiche con la figura de Aguirre Ballesteros, y un acto masivo, el miércoles 17 a las 18,30 horas, en la Iglesia de Lourdes. Toda estas medidas se suman a las realizadas por diversas organizaciones vinculadas a derechos humanos (se ha hecho ayunos de pobladores, rogativas colectivas, manifestaciones públicas). El *"Movimiento contra la Tortura, Sebastián Acevedo"* organizó —por ejemplo— el miércoles 10 de octubre, un acto frente a los Tribunales de Justicia. Mientras alrededor de 200 personas leían una letanía ("Carabineros lo detuvo, la justicia calla/ Pasan 20 días, la justicia calla/ Pasan 30 días, la justicia calla/ Pasan 35 días, la justicia calla..."), fueron disueltos violentamente por las fuerzas policiales. La gente se sentó en el suelo para impedir el paso del bus de Carabineros, mientras rezaban "El padrenuestro". Como consecuencia de los hechos, alrededor de diez personas fueron detenidas, las que quedaron en libertad tras comprobarse sus domicilios.

La frase "la justicia calla" no era sólo un "slogan", ya que tanto la Corte de Apelaciones como la Corte Suprema rechazaron un recurso de amparo interpuesto en favor de Aguirre Ballesteros, remitiéndose a los informes oficiales de Carabineros y de la CNI, los cuales negaban tal detención, desestimando, por tanto, las declaraciones juradas de testigos sobre su detención y paso por el recinto de la 26ª Comisaría. Al cierre de esta edición, los tribunales debían pronunciarse sobre la petición del Vicario de la Zona Oeste, Oliver D'Argouges, para que se designe un fiscal militar ad-hoc que investigue el caso.

A juicio de los abogados y personas vinculadas a organismos de derechos humanos,se ha vuelto, a partir de marzo de este año, a la práctica de negar las detenciones. Es decir, "a la antesala de las desapariciones" y a la "reedición de desaparecimientos de personas como consecuencia de una represión generalizada".□

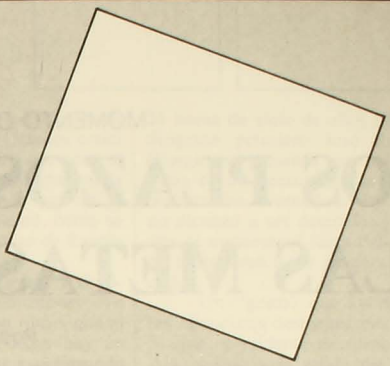
UNA CASA DE DIOS

"¿Qué será ese ruido que pasa por ahí, de día y de noche no nos deja dormir?"

Como estos versos de la canción infantil, el correo de las brujas llevó a APSI a preguntarse, en esta misma sección del número 153, qué ocultaba un murallón de ladrillos coronados por una dentadura de pequeños molares metálicos, en el que se abría un portón y otras dos puertas del mismo material. Desde la calle Güemes, en La Reina, la cosa se veía como una casa sospechosa a vista del vecindario.

Con justa indignación, sin embargo, fuimos advertidos por una llamada telefónica que en el lugar señalado la única casa que se levantaba era de Dios. En efecto, el murallón de marras sólo oculta los patios y las casas de un convento y del Seminario Mercedario, sito allí desde 1950. Dicho sea de paso, la tapia de calle Güemes, a través de cuyas puertas metálicas "entran y salen vehículos, especialmente tipo furgón grande, con individuos de diferentes aspectos", tiene en verdad un aspecto sospechoso. Y es que —como explicamos al director del santo lugar— "un muro que en tiempos normales sería normal, pasa a ser siniestro en tiempos siniestros".

La indignación por la sospecha que recayó en el Seminario era doblemente justa, por cuanto la orden mercedaria ha dedicado su existencia a asistir a quienes sufren persecusión. Fundada en 1218, en Barcelona, San Pedro Nolasco la dedicó —en homenaje a la patrona de la capital catalana, la Virgen de la Merced— a defender la fe del cristiano cautivo de los sarracenos. Superados hoy esos siglos, la orden



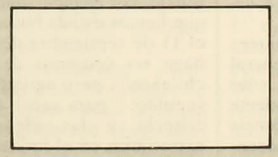
ha hecho una reinterpretación del destino que quiso conferirle su fundador y basa su actividad en el servicio a los que sufren nuevas formas de cautividad.

Al frente hoy de misiones, parroquias, colegios y hogares de menores, los mercedarios registran en su bitácora el hecho de haber sido los primeros evangelizadores de Chile. El 15 de julio de 1535, en efecto, salieron del Cuzco acompañando la expedición de Diego de Almagro a estas tierras. El próximo año la orden cumple, pues, 450 años difundiendo el Evangelio cristiano en Chile.

Vayan a ellos nuestras más sinceras disculpas. La clave de la sospecha estaba, sin que nos diéramos cuenta, en los versos siguientes de la canción infantil:

"Serán los estudiantes que pasan a rezar
a una capillita a la Virgen del Pilar". •

POR EL RETORNO DE HECTOR CUEVAS



Héctor Cuevas, 49 años, casado, tres hijos, se muere irremediablemente de un cáncer pulmonar. Hasta el momento, infructuosas han resultado las gestiones que familiares, amigos y organizaciones de derechos humanos y sindicales efectúan para que retorne al país, ya no a vivir, sino "al menos" a morir. Cuevas, presidente de la Confederación de Trabajadores de la Construcción (actualmente lo subroga Sergio Troncoso) fue expulsado del país, junto con Manuel Bustos en diciembre de 1982.

La Confederación de Trabajadores de la Construcción se prepara para la celebración del 50 aniversario de su creación con una serie de festejos el próximo 7 de noviembre al que concurrirán delegaciones de varios países y, por supuesto, esperan contar con la presencia de Héctor Cuevas. •

ACOSO A RADIO COOPERATIVA

El pasado miércoles 10, en horas de la madrugada, Radio Cooperativa de Valparaíso sufrió un intento de atentado a manos de un grupo armado que quiso tomarse la planta transmisora para emitir una proclama. La decidida acción de la persona que se hallaba en el lugar en esos momentos frustró la tentativa. El único rastro de los atacantes quedó prendido en los dientes del perro, que lanzó mordiscos a los individuos. Curiosamente, el día martes 9 se recibieron llamadas en los estudios de la radio, inquiriendo la dirección de la planta en nombre de la Gobernación Marítima del puerto. En vista de la investidura de quien solicitaba el dato, la dirección fue proporcionada sin que moviera a sorpresa. Pero a esta llamada debe añadirse otro antecedente: el fin de semana anterior, los estudios de Radio Cooperativa, situados cerca de la plaza "Victoria" de Valparaíso, aparecieron pintarrajeados con leyendas injuriosas firmadas por la ACHA. □

MOMENTO DE DEFINICIONES

LOS PLAZOS SE ACABAN, LAS METAS SE ALEJAN

Rodrigo Atria

El tiempo se agota. Esta es la sensación más difundida que durante la última quincena APSI ha podido palpar en diferentes medios de la opinión pública: el tiempo para encontrar una salida política, pacífica, que devuelva las bases de una convivencia nacional en la cual quepan todos los chilenos, está terminándose. Y, no obstante, también se han alejado las metas, haciéndose hoy cada vez más evidente lo falaz que resultaba aquella apreciación del régimen en cuanto a que su existencia estaba supeditada al logro de metas sin plazos. Falaz, por cuanto la relación entre plazos y metas surge ahora con toda su enorme magnitud: se alejan las metas, pero es que además se acaban los plazos.

En palabras del ex integrante de la Junta de Gobierno, general Gustavo Leigh: "Este es un país de locos. Nadie sabe a dónde vamos, nadie sabe qué está pasando"; si se quiere llegar a un consenso, "hay que buscarlo muy pronto; mientras más tarde, más grave". La realidad ha venido a resultar inclemente. Las impresiones expresadas por el general Leigh el miércoles 4 de octubre –cuando concurrió a la Cuarta Sala de la Corte de Apelaciones, a declarar como testigo de referencia en el proceso que se ventila contra APSI por presuntas infracciones a la ley de seguridad interior del Estado– son patéticas por lo ampliamente compartidas en la opinión pública. En este caos descrito por Leigh, las metas del régimen y de la clase empresarial naufragan, y el gobierno da la sensación de ir a los bandazos, como si en su interior hubiera quienes quieren torcer el rumbo a un timonel que parece emperrado en una posición marcada por el lucero negro del inmovilismo y no por una nueva aurora. Decimos esto, porque incluso en círculos eclesiásticos se comparte esta impresión del aparente descontrol en que estaría sumergiéndose el gobierno. Y los hechos la avalan.

En efecto, las declaraciones del integrante de la Junta, general Fernando Matthei, no sólo concitaron una esperanza prudente en un amplio sector de la disidencia ante la posibilidad que ellas encerraban de cuajar una salida política a la crisis, sino también movieron a la Iglesia a constatar –a través de las palabras de monseñor Fresno durante la procesión en homenaje a la Virgen del Carmen celebrada el domingo 30– que "por estos días se ha encendido una luz de esperanza y después de mucho tiempo de desencuentro al fin parece que podemos conversar". Habría sido esta corriente despertada por las declaraciones de Matthei el motivo de enganche para que el general Pinochet sostuviera, en declaración pública dada a conocer por el gobierno, que ese carro había sido puesto ya sobre rieles en su discurso del 11 de septiembre. Y como si ello fuera insuficiente, el día 2 de octubre aprovechó su visita a la ciudad de Rancagua, en la conmemoración del 170 aniversario de la histórica batalla que puso fin a la Patria Vieja, para "reafirmar solemnemente... la voluntad de transición del gobierno hacia la plena normalización de la institucionalidad democrática". Voluntad que tradujo en un llamamiento "a todos los sectores de nuestra Patria a unirse en un consenso mínimo". Y así como los pares del general Matthei en la Junta enmudecieron ante sus declaraciones a "El Mercurio", así tuvieron voces para respaldar lo dicho por Pinochet en Rancagua. El almirante Merino señaló, por ejemplo, que "eso es lo que hemos estado buscando desde el 11 de septiembre de 1973. Que haya un consenso de todos los chilenos", pero agregó a renglón seguido: "para sacar adelante el criterio y las ideas que se expusieron en el intinerario de la Junta de Gobierno y de los chilenos".

Ahora bien, el general Pinochet ***leyó*** en Rancagua un discurso –del que El Mercurio quitó tres referencias explícitas a una democracia "protegida", posiblemente porque "el decano" consideró contradictorias con la invocación de aquél consenso mínimo– que lo encorsetaba. Así, sin esperar a que se decantaran algunos aplausos a su llamamiento –entre ellos el del Nuncio Apostólico y el de monseñor Fresno, quien lo calificó de "muy positivo"–, Pinochet se liberó del

corset que ahogaba su fuero íntimo y exhibió su "autorretrato" —al decir de dirigentes opositores— cuando habló, con otro tono, con otros contenidos, en el Club de la Unión, en Santiago, el día 4 de octubre. Improvisando, Pinochet expuso en el Salón Arturo Prat del referido club algunas perlas del collar que muchos en la oposición consideran es su verdadera disposición a las soluciones políticas:

• **Sobre el fin del exilio:** "...hay que dejar entrar a los exiliados. ¡Los mismos que tenían 30.000 armas para matarlos a ustedes! A estos hay que dejarlos entrar ahora. O sea que estamos perdonando al gallo que.... al fulano que le está metiendo el cuchillo en el corazón a uno, lo perdonamos... ¿Hay que aceptar que vengan todos los exiliados...? ¿Cómo es posible? Ahora tengo seis fulanos allá en Colombia y llegan los telegramas, y llegan las presiones, y llega esto otro, y llega... ¡No, señor!... Pero me doy cuenta de que soy el único que pelea...

• **Sobre las "presiones" y los oficios de la Iglesia añadió:** "...Me doy cuenta, señores, que la presión quiere... que me hagan llegar la presión de este, de la Iglesia, la presión aquella... ¡Qué me importa a mí, señores, yo estoy peleando contra los comunistas!

• **Sobre los comunistas dijo:** "...Porque los comunistas, el día que se acabe el gobierno militar y el día que venga alguien con menos pantalones —no es que yo tenga muchos, no—, pero el día que se acabe, señores, y que nuevamente venga acá la agresión comunista, que va a ser más sangrienta que lo que ustedes están soñando, porque se van a tomar represalias, espero en Dios ya no estar en este país ... en este mundo, entonces van a ver lo que es la cosa.

• **Sobre la situación actual:** "...Señores, ustedes dirán: 'Bueno, ¿y para qué nos trae estas cosas?'. Se las traigo para despertarlos, señores, para que pensemos que estamos en una guerra. ¡Que no ha terminado la guerra! ¡Que estamos luchando, diariamente! ¡Que todos estos caballeros que están por ahí no están por estar! ¿Ustedes creen que les mandan la plata por amor al arte, para que disfruten una buena comida, una parrillada por ahí o que vistan elegantemente, como se viste ahora el fulano éste de Rancagua?

• **Sobre la situación actual y el dólar:** "...¿Por qué creen ustedes —yo los invito a pensar un rato— que el dólar no sube?... ¡Porque hay un chorro de dólares que está llegando para actuar contra el gobierno, contra nosotros, contra usted, contra usted! Piensen en eso. ¡Nadie sale a la palestra, nadie sale en la prensa a la luchar, de frentón! Todo el mundo se queda esperando: 'que los milicos saquen la cara por nosotros'.

• **Sobre la juventud:** "...Quiero terminar estas palabras, pidiéndoles que seamos claros en nuestros pensamientos. Que pensemos que estamos en una guerra, que no ha terminado... Que miremos a nuestros muchachos, nuestra juventud, señores, que no conoció el problema comunista porque tenían doce años, diez años, quince años, que son los que están fregando en el... ahí en las universidades o que están en el colegio molestando, porque los señores profesores —que son los mismos comunistas que estaban el año 73, que se sumergieron y eran unos santos que llegaban limpiecitos, peinaditos, bañaditos— ahora son los que prepararon a esta juventud para atacar al gobierno... Por eso les digo: unámonos, señores.. Apoyemos lo que es nuestro: la libertad...".

La conmoción causada por estas palabras en el Club de la Unión volvió a enturbiar "la luz de esperanza" que monseñor Fresno creyó que se había encendido, y sólo ha vuelto a revivir el ligero resplandor de un pabilo, pero para corroborar ante la opinión pública que "no se trata más que de otra jugarreta política", tal como lo señalara a APSI una alta fuente DC. Nos referimos al desestimiento del gobierno en la querella contra diez dirigentes políticos y sindicales de la Oposición, que se tradujo en la encargatoria de reo y detención por 24 horas de siete de ellos (uno, el dirigente petrolero José Ruiz di Giorgio, se presentó ante los tribunales en momentos en que la querella estaba levantada y, por tanto, no alcanzó a ser detenido, y otros dos se encuentran fuera del país y no alcanzaron a ser siquiera notificados).

Un "gesto" que los dirigentes aliancistas desestimaron. Mario Sharpe, presidente de turno de la AD, señaló a la salida del anexo cárcel Capuchinos, el miércoles 10: "El desestimiento significa, en primer término, reconocer el absurdo de la disposición penal ideada para perseguirnos. En segundo lugar, tal determinación justifica la razón de nuestra protesta". Ya añadió que si el gobierno verdaderamente quería hacer un "gesto" para manifestar su voluntad de ir hacia la democracia "debería derogar las disposiciones que castigan el legítimo derecho a hacer protestas pacíficas". La misma AD entregó luego una declaración en que sostiene que "queda claramente confirmado que los más altos dirigentes de la oposición democrática estaban detenidos exclusivamente por decisión del gobierno".

En cualquier caso, el "nuevo ánimo" que algunos medios de prensa han creído ver tras el desestimiento del gobierno ha dado pie para que se levanten algunas preguntas legítimas: este ánimo, por lo demás "nuevo", que contrasta con las palabras del general Pinochet en el Club de la Unión, ¿responde a tensiones internas en el régimen entre los que estarían apostando a la salida política y los que se mantienen proclives a la salida de fuerza? ¿Qué tiene que ver esto con "el trascendido" de que el general Roberto Guillard, intendente de Santiago, sería proximamente designado para hacerse cargo de la Misión Militar de Chile en Washington? ¿Es que hay una pugna entre políticos y militares dentro del gobierno? Y de ser posible, ¿quién respaldaría a los políticos, cuál sería la fuerza con que cuentan para amoldar el fuero íntimo de Pinochet en el "consenso mínimo" y luego volverlo a morigerar con el "gesto"

de retirar los cargos tras el discurso improvisado del general en el Club de la Unión?

Sea como sea, parece que se están jugando los últimos esfuerzos para lograr "despejar el ambiente", como lo dijera al salir de la cárcel el presidente de la DC, Gabriel Valdés, terminando "con la violencia y el terrorismo". Dos fenómenos sobre los cuales – en opinión de Valdés– "el gobierno debe dar muchas explicaciones", aludiendo probablemente a los sucesos de Punta Arenas en los que resultó destruida la parroquia de Fátima por el estallido de una bomba que, de paso, mató a un individuo que se estima –de acuerdo a la identificación encontrada junto a los restos por el párroco del lugar– era el teniente de Ejército Patricio Contreras Martínez.

Tanto el obispo de Punta Arenas, monseñor Tomás González, como el párroco de Fátima han descartado las alternativas de explicación entregadas a la opinión pública por el Ejército: que el teniente habría sido secuestrado, que habría ido a desactivar la bomba o que habría pasado fortuitamente por el lugar. Círculos eclesiásticos consideran que "no hay dudas" respecto de la identidad del sujeto que murió, así como en relación a lo que estaba haciendo en el sitio del suceso. A falta de conocer las reacciones que el hecho habría provocado al interior de las Fuerzas Armadas, aquellos círculos señalaron a APSI que sí ha habido, en cambio, reacciones en el seno del gobierno, donde el caso "ha causado estupor".

Lo que resulta obvio, de acuerdo al comunicado hecho público por el Ejército, es que no había ningún conocimiento oficial sobre los movimientos del teniente Contreras, ya que no fue sino hasta la "iniciación del servicio del día lunes 8 de octubre de 1984 (que) se confirmó la ausencia del teniente Patricio Contreras Martínez". La pregunta que tanto en círculos de derechos humanos como de la Iglesia se hacía era si el atentado habría sido obra o no de la Alianza Chilena Anticomunista (ACHA), con el objeto de enrarecer el ambiente consensual de que la Iglesia sería también auspiciadora.

En el terreno de la necesidad de "despejar el ambiente" incluso entre fuentes eclesiásticas se tiene la convicción de que ello es perentorio, porque la baraja ya no tiene más cartas de las que echar mano. Acaso si una de las últimas sería la firma del pacto constitucional. De aquí que el Comité Permanente del Episcopado haya hecho pública una declaración –el miércoles 10–, señalando que "el gobierno tiene que establecer un calendario claro, de medidas precisas, acordadas con las diversas corrientes existentes en el país, o por lo menos tomando en cuenta sus opiniones, para llegar a la democracia".

Ahora bien, el pacto constitucional (ver crónica aparte) está a punto de hornearse, pero aún le falta. Según declaró a APSI el vicepresidente de la DC –Patricio Aylwin– "en los principios estamos todos de acuerdo y los problemas de redacción (del documento) son menores; pero todavía no veo muy clara, en algunos sectores de derecha y en algunos sectores de izquierda, la voluntad política a comprometerse en el pacto constitucional". Un pacto que, en opinión de un dirigente del Bloque Socialista –que ha sido el conglomerado donde la idea del pacto empezó a agitarse– tiene dos méritos: uno, que "por primera vez hay un acuerdo de la civilidad que garantiza el tránsito pacífico hacia la democracia y su gobernabilidad"; otro, que "prefigura un arco institucional que puede ser interlocutor válido de una posible negociación. Porque así como las FF.AA. han establecido que sus comandantes en Jefe son sus legítimos representantes, así también la civilidad podría reconocer en este arco a sus representantes". Un pacto, en fin, sobre el que ese dirigente del BS subrayó que "es indispensable que este pacto sea firmado con urgencia, en lo posible dentro del mes de octubre, y respaldado con un gran acto de masas –quizás en el Parque O'Higgins– para mostrar con nitidez al país que existe una alternativa seria y razonable para suceder al régimen militar".

En esta urgencia, se están produciendo contactos y aproximaciones tanto de colectividades de la AD –en la cual todos han aceptado ya la firma del pacto– con sectores de derecha (concretamente el Partido Nacional y el Partido Democrático Nacional), como del Bloque Socialista con el MDP y el PC. Ahora bien, así como por la derecha el camino hacia el consenso parece más expedito tras la oferta política expuesta por el PN el jueves 4 de octubre (sobre la base de compartir seis principios esenciales y modificar la Constitución del 80 en parte de su articulado permanente y transitorio), así también algunos dirigentes aliancistas han creído ver –tras la carta enviada por el PC a los partidos de la oposición– una zancadilla a la intención mayoritaria de consenso. El único dato alentador al respecto es la constatación de que dentro del PC existirían sectores pragmáticos que están porque todos hagan concesiones. Pero al momento de cerrar estas líneas, era previsible que la respuesta a la carta del PC contuviera un tono de mayor indiferencia de la política aliancista y del Bloque Socialista hacia el PC.

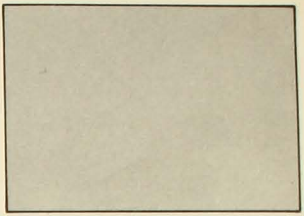
En los contactos con el PC se le habría dicho –según se comentó a APSI– que la referida carta propone una discusión dura con el resto de la oposición, que es un intento de obstaculizar el pacto y que pone en dificultades a los argumentos que "habiendo estado bajo la mesa hoy se han logrado poner encima" (como el propio tabú respecto del PC). La respuesta del PC a estas críticas habría sido que la carta no es rupturista, que no contiene elementos nuevos y que el PC está por el pacto constitucional.

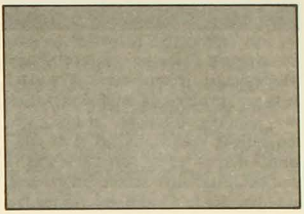
La disposición que –no obstante– empieza a embargar a una mayoría de la civilidad es vestir con dignidad la toga democrática para demostrar en los hechos que la alternativa no es "yo o el caos", sino que la civilidad está preparada para asumir el relevo. •

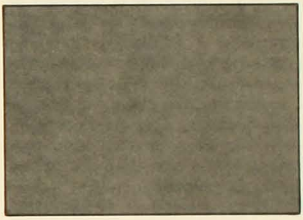
ALEJANDRO TORO, EX SENADOR COMUNISTA

PARA LLEGAR A ACUERDOS EN LA OPOSICION TODOS DEBEMOS HACER CONCESIONES.

Jorge Andrés Richards







Demoró una semana en llegar al país, desde que su nombre apareciera en una lista de aquéllas en que el régimen autorizaba el regreso de exiliados. Alejandro Toro Herrera, ex senador del Partido Comunista de Chile y actual presidente de la sala de ex parlamentarios del MDP, vivió exiliado casi un década. Primero en México, y luego —los dos últimos años— en Mozambique, "experiencia enriquecedora por todo el proceso que vive ese pequeño país".

Ya instalado en Chile, Toro sostiene que la lucha más importante que debe dar el pueblo chileno es conseguir la unidad de todos los democrátas, que son el 90 por ciento de la población. APSI conversó con él sobre diversos temas; entre ellos el uso de la violencia y el pacto constitucional. □

¿No podría señalar cómo aprecia usted, ex senador comunista, la situación que vive actualmente el país?

La situación no da para más. El régimen debe terminar. Ese es el clamor nacional. Así quedó demostrado en la Jornada de Protesta Nacional del 4 y 5 de septiembre. Allí se demostró también que Pinochet está dispuesto a todo con tal de seguir en el poder. El pueblo y la oposición están a la ofensiva, debemos mantenerla. Luchar más, unirnos más. Lo decisivo en todo caso es la lucha de millones de chilenos por retornar a la democracia y en función de ello estamos por recorrer todos los caminos necesarios. Si para terminar con el régimen basta con ciertas formas ¡hagámoslo! En definitiva, planteamos que debemos abrirnos paso, porque Pinochet no se irá voluntariamente. Nuestra lucha es por el retorno a la democracia ahora. Y en tal sentido valoramos y apoyamos resueltamente la proposición inicial que el Bloque Socialista puso en manos del Grupo de los 24, para concertar la firma de toda la oposición en un Pacto Constitucional. Pensamos que ello ayuda al noble propósito del retorno a la democracia.

¿Y cuál es la evaluación política que Ud. hace después de la última protesta?

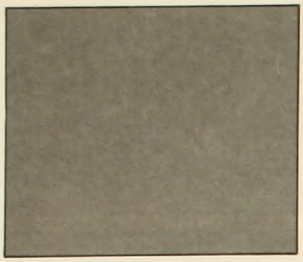
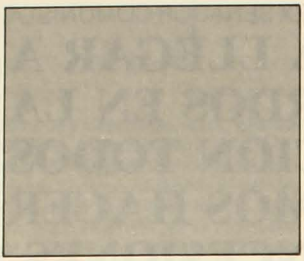
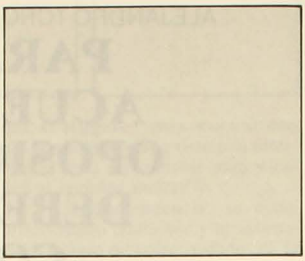
La protesta demostró que el pueblo seguirá luchando. Cualquiera sean los obstáculos que se le interpongan, alcanzará la victoria y conquistará la libertad, la democracia y el bienestar para Chile. La dictadura y, sobre todo, Pinochet están dispuestos a todo para enfrentar al pueblo y mantener sojuzgado al país en beneficio de una minoría. Esto es lo principal. La violencia viene del régimen. El régimen, por esencia, es violento. Vea usted las luchas del 4 y 5 de septiembre. La protesta, además, ha confirmado un dato que es fundamental: el pueblo chileno y amplios sectores de la sociedad le han perdido el miedo a la dictadura. Las Fuerzas Armadas no pueden seguir haciendo oídos sordos al inmenso clamor nacional que pide el cambio del régimen; por tanto, el pueblo se ve forzado a defenderse y ese mismo pueblo mantendrá la lucha para conseguir a la brevedad un nuevo sistema. Y será el pueblo quien decidirá, si es necesario, las formas superiores de luchas. Cuestión que no es un problema de escritorio, ni de invenciones de nadie.

Se dice que habría diferencias entre el Partido y la Juventud Comunista respecto a las formas de lucha que se deben emplear para terminar con el régimen...

Estimo que la verdad es otra. Las juventudes comunistas, encabezadas por su Comité Central, que está en Chile, juegan un papel significativamente importante en la aplicación de la política de rebelión popular del partido en las amplias masas juveniles. La juventud quiere y respeta al partido, y no en una actitud paternalista de uno u otro lado, sino en la nobleza de los principios. En este sentido, desde el golpe militar el Partido realizó un profundo análisis de su línea, revisó su proceder político y reconoció errores del pasado. Hubo una actitud de crítica y autocrítica. En ese debate participó la juventud y jugó un papel muy importante. Con todo esto, quiero decir que en el seno del Partido Comunista de Chile no hay conflictos de generaciones. Así lo señalan los últimos documentos.

Ahora, en relación al plano nacional, ¿cuál estima Ud. que es la política de alianzas del PC?

En relación a la línea política de alianzas, el PC se juega al ciento

por ciento y defiende como propio el Movimiento Democrático Popular. A la vez, propicia la unidad de todos los sectores políticos afines, democráticos y antifascistas. Las relaciones más estrechas son con el Partido Socialista, cuyo secretario general es el camarada Clodomiro Almeyda. Sabemos también de la presencia de sectores socialistas en la Alianza Democrática y estimamos que ellos juegan un papel importante. Estamos por trabajar con todos los sectores socialistas y, por cierto, con los que se aglutinan en el Bloque Socialista.

En todo caso, estamos por buscar puntos de acuerdo con todas las fuerzas democráticas.

¿Cuáles son esas fuerzas democráticas?

Bueno, para nosotros las fuerzas democráticas son todas las organizaciones que conforman la AD, incluido el Partido Republicano y los liberales. Todos los partidos que forman el Bloque Socialista y quienes concurren al MDP. En definitiva, todos los partidos, movimientos, organizaciones sociales, sindicales, poblacionales, estudiantiles, de mujeres y jóvenes que están en la oposición y han expresado su decisión de conquistar la democracia, la libertad y que naturalmemte no están comprometidas con el fascismo.

¿Y usted cree que es posible este acuerdo?

Los comunistas estiman que la única manera de derrotar a la dictadura es que la oposición,como conjunto, entregue al país una proposición y expresión concreta de reemplazo de Pinochet.

Correcto. Sin embargo, después de la jornada por la vida y de la última jornada de protesta se efectuaron una serie de acercamientos entre los distintos referentes y dirigentes de la oposición. Incluso, estaba en la puerta del horno la firma del Pacto Constitucional, donde por cierto estaba incluido el PC. No obstante, éste hizo pública su carta a la oposición. Para algunos sectores, esta carta es inoportuna en sus contenidos sobre la violencia...

Mi opinión personal es que no hay tal inoportunidad. Creo que la carta refleja el pensamiento de todos los militantes del Partido Comunista y ayuda a decantar aguas y a definirse. Ella se ha planteado en términos respetuosos a toda la oposición y ahora se está a la espera de las respuestas, las que seguramente serán consideradas en su oportunidad.

Los contenidos de la carta son una reiteración de lo que viene planteando el PC desde hace un largo tiempo.

Pero el Pacto Constitucional plantea que la lucha por el retorno a la democracia se hará por medios pacíficos, y el PC no descarta el uso de la violencia. ¿No cree que este hecho entorpecerá la firma del Pacto?

Creo que no, porque la carta es suficientemente clara y expresa la voluntad de suscribir un pacto constitucional y llegar a un acuerdo sobre el futuro régimen democrático, como asimismo se plantea un acuerdo con los militares al margen de Pinochet.

¿Y cuál es la postura del PC en relación al MIR y a la firma del Pacto? Le hago esta pregunta, porque hay sectores que consideran que el MIR no debería ser uno de los firmantes.

La política de PC se define claramente por no excluir a nadie. Si va a estar el Partido Nacional, que bastante responsabilidad tiene en lo que hoy ocurre, por qué no puede estar el MIR, partido con el que compartimos un programa en el MDP, y que es conocido públicamente.

¿Y qué pasaría si por todas estas diferencias se produjera una impasse entre las diversas fuerzas de la oposición para la firma del pacto, especialmente en relación al tema de la violencia? ¿No cree que esto sería hacerle el juego a Pinochet?

Creo que la carta es clara y se especula demasiado sobre el concepto de la violencia. Ahí lo que se plantea es que hay que atacar de donde viene. Y es claro que emana del actual régimen, por lo tanto hay que cambiarlo. Ahora, en caso de haber una impasse, ésta va a ser resuelta por la acción y lucha de millones de chilenos que en las calles exigirán 'democracia ahora'.

Manteniendo el PC su política, ¿no corre el riesgo de ser excluido de un futuro acuerdo entre los distintos sectores de la oposición?

Un acuerdo de esa naturaleza se constituiría en una aberración histórica. Sería negar a priori la participación a millones de chilenos que ven en los comunistas y en el MDP sus representantes, por cuanto reflejan su legítimas aspiraciones. La historia sería implacable para condenar a los que pretendieran excluir a este sector que no es cenicienta, sino protagonista de nuestra historia. En cualquier caso, el pueblo dirá la última palabra.

Queda claro que para llegar a concertaciones unitarias los distintos sectores tendrán que hacer concesiones. ¿Cuál es la disponibilidad del PC para hacer concesiones en su postura, con el objeto de llegar a un gran acuerdo nacional de oposición?

Creo que el PC y su historia demuestran, cuando se trata de los altos intereses nacionales, la disposición y generosidad para alcanzar acuerdos y compromisos, siempre que éstos real y efectivamente conduzcan a la democracia y a un sistema de libertad y justicia.

¿Estarían dispuestos a hacer concesiones entonces?

Todo acuerdo o compromiso presupone que los dialogantes deben tener la predisposición de facilitar las cosas. Por lo tanto, si es necesario, el PC llegará a compromisos y hará concesiones. Naturalmente éstos deben adoptarse con el pleno conocimiento del pueblo. □

COMPROMISO POR LA DEMOCRACIA

EL PARTO DEL PACTO

Rodrigo Atria

Pocas horas antes de presentarse a los tribunales y ser detenido junto a otros siete dirigentes opositores y sindicales, el presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, dio una conferencia de prensa en la sede de su partido para pronunciarse sobre la situación actual que vive el país. Siguiendo la tónica del Bloque Socialista y de la propia Alianza Democrática –en la cual está inserta la DC–, Valdés indicó que la colectividad que dirige está por "conquistar un acuerdo básico de la civilidad que llamamos Pacto Constitucional y que es un compromiso solemne y permanente sobre las bases esenciales de la institucionalidad democrática". De esta forma, la civilidad de este país ha ido tomando conciencia de que la gravedad del momento requiere de esos acuerdos sobre la democracia para evitar que se imponga la vía del enfrentamiento y de la guerra.

Pero vayamos a los orígenes del ***pacto constitucional.***

La idea surgió hace cuatro años bajo la forma de lo que el Grupo de Estudios Constitucionales (o de los 24) llamó "un compromiso por la democracia": es decir, establecer las normas mínimas de carácter constitucional necesarias para un Estado democrático.

No obstante, no fue sino hasta marzo de 1983 que esta idea tuvo un eco, por lo demás insospechado. El 24 de marzo, el Grupo por la Convergencia Socialista envió una carta a los firmantes del "manifiesto democrático", que pocos días antes había servido de sostén para la creación de la Alianza Democrática, aplaudiendo aquella iniciativa.

En dicha carta, los "convergentes" sostenían que "si alguna convicción hemos afirmado en este período, es que la democracia es un valor en sí". Por lo mismo, urgía a "producir una concertación", porque "lo que el país requiere hoy día es un vasto acuerdo nacional –un ***pacto constitucional***– entre todas las fuerzas identificadas con un itinerario de democratización".

Sólo el 5 de octubre de 1983, el Bloque Socialista –en un documento titulado "Manifiesto de los socialistas chilenos"– reactivó la idea: "Consideramos indispensable y urgente –dijo– la formulación de un ***pacto constitucional*** de todas las fuerzas, organizaciones y corrientes que componen la mayoría del país con el único requisito que coincidan en la ilegitimidad e ineficacia de la Constitución de 1980, y que se pronuncien por el desahucio radical del modelo económico en curso".

La altura de la varilla puesta como condición por el Bloque Socialista pareció, en su momento, desmedidamente alta para algunos sectores. Sin embargo, el propio andar del país en este último año ha ido forzando a la civilidad a dar de sí lo suficiente como para que el tema de la ilegitimidad e ineficacia de la Constitución del 80 pueda ser enmarcado dentro de alternativas consideradas plausibles por parte significativa de la oposición, tales como los alcances contenidos en las declaraciones hechas por el general Matthei a El Mercurio, el 23 de septiembre.

Dentro del BS, la discusión sobre el tema alcanzó entonces un gran desarrollo, pero no se logró traducir en una oferta concreta hasta después de la reunión que dirigentes de ese conglomerado sostuvieron en la ciudad argentina de Mendoza, entre el 20 y el 22 de enero de 1984. Como resultado de aquella reunión se decidió dinamizar al Bloque Socialista y, por tanto, la idea del ***pacto constitucional*** como la plataforma sobre la cual hacerlo.

Este proceso de dinamización del BS dio origen a un documento de bases para un pacto constitucional, que se entregó el 23 de agosto de este año al Grupo de los 24 y en el que el Bloque Socialista admite que "para que exista una verdadera unidad de fuerzas democráticas es necesario que previamente los partidos políticos y movimientos sociales clarifiquen ante el país su posición frente a la soberanía popular, a la democracia, el Estado de Derecho y los Derechos Humanos, así como a los métodos políticos que utilizarán para hacer posible la consecusión de una democracia estable y en constante desarrollo".

Dentro de esta corriente hacia el consenso, también el MDP estableció seis puntos sobre los cuales existía 'comprobada coincidencia': término del actual régimen, instauración de un gobierno democrático provisional, derogación de la Constitución del 80 y de toda la legislación represiva, establecimiento de una Asamblea Constituyente, restablecimiento de la plena vigencia de los Derechos Humanos, elaboración y ejecución prioritaria de un programa económico de emergencia.

Durante estos últimos cuatro meses –en que aquellas coincidencias se han ido desnudando de retórica hasta el punto de acrecentarlas en ciertos casos y de distanciarlas en otros–, se estuvo desarrollando al interior de la AD un intenso debate entre el sector socialista –representado por Ricardo Lagos y Jorge Molina Valdivieso– con la Democracia Cristiana, que se mantenía en una posición con el acento

puesto más en el carácter jurídico-técnico del pacto que en sus ribetes políticos, tal como la DC lo había estado sosteniendo también en el Grupo de los 24.

Después de que el Bloque Socialista entregara, en agosto, el documento redactado en su seno sobre un pacto constitucional, el Comité Ejecutivo del Grupo de los 24 decidió combinar los aspectos políticos con los jurídicos, y se le encargó la redacción de un proyecto a Jorge Molina. Tiempo después, Molina presentó un borrador al Comité Ejecutivo del Grupo y el Grupo lo aprobó con leves modificaciones introducidas por Patricio Aylwin. Es este documento de pacto constitucional el que "los 24" pasaron a los partidos el miércoles 3 de octubre, por cuanto son ellos los que deben configurar una concertación política en torno a esas bases

Patricio Aylwin

"EL PACTO DEBE SER SUSCRITO POR QUIENES QUIERAN VIVIR EN DEMOCRACIA"

¿Qué significa el pacto constitucional? ¿Significa romper con la Constitución del 80?

El pacto constitucional no es un planteamiento sobre la transición, es un planteamiento sobre el futuro. Indudablemente, el régimen del futuro va a ser un régimen democrático y, en consecuencia, absolutamente distinto al de la Constitución del 80, que es antidemocrático. Ahora, ¿cómo se llega a este régimen constitucional democrático a partir de la realidad actual? Ese es el problema de los caminos de la transición. Aquí es donde algunos hemos sostenido dejar de lado la discusión sobre la legitimidad de la Constitución del 80 y estudiar las reformas que habría que introducirle a este régimen para hacerlo compatible con el pacto constitucional.

Algunos dirigentes de la AD han estimado como una suerte de zancadilla al pacto la reciente carta del PC dirigida a los secretarios generales de distintos partidos opositores. ¿Usted cree que hay ánimo en el PC de firmar un proyecto de esta naturaleza?

En los textos previos del pacto constitucional que se han elaborado, uno de los principios que queda establecido es que el sistema democrático supone mecanismos propios del Estado de Derecho y supone el rechazo del empleo de la violencia como instrumento de convivencia colectiva, como instrumento para obtener lo que se quiere. Los mecanismos deben ser pacíficos. Ahora, cuando se está gestando el proyecto y los sectores de la disidencia hemos estado sosteniendo que este pacto debe ser lo más amplio posible, incluyendo al PC —que debe ser uno de sus suscriptores—; cuando hemos estado abogando para que se rompa el tabú y en sectores de derecha se encuentra una cierta disposición a entender que una cosa es ser aliados políticos, pero otra es ponerse de acuerdo en las reglas fundamentales de la convivencia social, bueno, que el PC salga con esa carta haciendo una gran defensa de los métodos violentos es, por lo menos, un gran balde de agua fría... Un balde de agua fría que lo hace a uno pensar en si el PC quiere una salida pacífica y pronta hacia la democracia en Chile o quiere, mediante este planteamiento, la prolongación del actual régimen. Porque todos sabemos que la violencia es el principal argumento de que se vale Pinochet para mantener su dictadura.

Pero en este deseo de que el pacto sea suscrito por el arco civil más amplio posible, ¿se llama al PC a que se incorpore por una convicción democrática real de los convocantes o por el hecho de que el PC tiene hoy ascendencia sobre un sector de la población que constituye un patrimonio de descontento hacia el régimen?

Mire, francamente, la razón de principio es la primera. Yo entiendo que un pacto constitucional sobre las bases de la convivencia social debe ser suscrito por todos los que quieran vivir en un sistema democrático, conforme a esas bases. Lo ideal es que todos quieran hacer esto y, en consecuencia, a todos debemos llamarlos.

Nos guste o no hay un grupo de chilenos que siguen las orientaciones del PC y nosotros somos partidarios de reconocerle su existencia, de reconocerle sus derechos, y creemos que en la mesa de negociaciones sobre el destino de Chile ellos deben tener su participación.

¿En qué basa usted su esperanza de que el PC suscriba este pacto?

Para serle muy franco. Yo encuentro que ante los comunistas uno se encuentra con dos lógicas; conversando con ellos uno se encuentra con la lógica del ser humano que realmente ansía la paz, que quiere una sociedad —según un proyecto histórico distinto del mío— motivada por un gran anhelo de justicia y que, como ser humano, quiere que esto se haga con el menor costo posible. Pienso que esto es lo que el grueso de los comunistas —como personas de carne y hueso— anhelan. Pero, por otro lado, uno encuentra una lógica un poco maquiavélica, una lógica fundada en la idea de los fines y en la idea de llegar a su modelo cueste lo que cueste. Entonces, yo veo en los comunistas una permanente contradicción entre aquél que es sincero cuando dice "a mí no me gusta la violencia" y aquel otro, ideologizado, que trabaja en función de un esquema teórico. Confío en que prevalezca el primero sobre el segundo.

Usted cree que un pacto constitucional es suficiente para que las FF.AA. acepten un tránsito hacia la democracia en las condiciones en que la civilidad lo estaría pidiendo?

Probablemente no baste con un pacto constitucional. Pero creo que un pacto es un avance de la civilidad en una dirección que las FF.AA. no podrían menospreciar. La suscripción de un pacto constitucional significa que las FF.AA. se encuentran, por un lado, con que la civilidad dice "en esto estamos de acuerdo y estamos de acuerdo todos"; y, por otro lado, con que eso en que la civilidad está de acuerdo es garantía de estabilidad para el país. Son dos hechos de los cuales las FF.AA. no podrían prescindir.

Pero, ¿cómo se garantiza que este tránsito a la democracia va a ser respetado por las FF.AA.?

Garantías no creo que se puedan establecer. Uno tiene que pensar, simplemente, en que una vez abierto el camino hacia la democracia, la ra-

cionalidad debe prevalecer y las FF.AA. comprenderán que el propio interés de ellas es ayudar a que se consolide el proceso democrático, lo que es preferible a que el país caiga en un proceso de inestabilidad institucional y de sucesivos regímenes de fuerza que terminan destruyendo al país y terminan destruyéndolas a ellas.□

José Sanfuentes, Secretario General del MDP

A NADIE EXCLUIMOS EN LA LUCHA, A NADIE EXCLUIMOS EN EL PACTO

¿Qué valor le asigna el MDP al pacto constitucional como factor de concertación para acceder a la democracia?

El MDP estima que se han dado avances considerables en el camino hacia una unidad más plena del conjunto de la oposición. Destacamos la gran experiencia que todas las fuerzas sociales y políticas democráticas han tenido en torno a la unidad de acción para ir arrinconando al gobierno y enfilar a millones de chilenos en una actitud fuerte, ofensiva, de pelea, por conquistar la democracia.

En este marco se inserta, a nuestro juicio, la necesidad —y ahora la posibilidad— de abrirle paso al entendimiento político; concebido el entendimiento político como se ha dado, en torno a la unidad de acción. Sobre esta base, creemos que es necesario y posible avanzar a niveles superiores, más allá de la unidad de acción, que expresen la real voluntad de marchar juntos en la lucha contra la dictadura hacia un objetivo común. Este objetivo común es la democracia y para avanzar hacia la democracia requerimos dos grandes acuerdos: en primer lugar, el consenso de que con Pinochet no es posible avanzar hacia la democracia y, por tanto, es necesario su reemplazo, el reemplazo de la actual dictadura por un gobierno provisional que tome medidas de emergencia nacional.

También pensamos que es posible avanzar no sólo en las tareas del gobierno provisional, sino en generar, desde ya, un consenso sobre las condiciones de convivencia democrática mínimas en torno a las cuales se comprometan todos los chilenos y que permitan presentar, frente a la actual dictadura, el compromiso democrático real de todas las fuerzas opositoras. En este terreno, valoramos altamente la iniciativa de otras fuerzas políticas, en particular la iniciativa que el Bloque Socialista ha impulsado junto con la Alianza Democrática y el Grupo de Estudios Constitucionales, porque se inscribe como un elemento de gran importancia en las posibilidades de un acuerdo sobre el marco de convivencia democrática futura. Pensamos que el pacto constitucional es necesario desarrollarlo, es necesario estudiarlo sobre la base de las nuevas realidades que hay en el país.

En este país ha habido profundas transformaciones, fundamentalmente en su estructura jurídico-institucional, que es necesario enfrentar y que el acuerdo en torno al pacto constitucional debe enfrentar. Creemos que las normas de la convivencia democrática futura deben ser militantemente antidictatoriales y, en este sentido, el pacto constitucional, en sus contenidos esenciales, debe considerar la realidad de estos diez años y plantearse un marco de convivencia democrática con las transformaciones necesarias para que nunca más en Chile vuelva a ocurrir lo que ocurrió el 11 de septiembre de 1973.

En definitiva, pensamos que el pacto constitucional es hoy una iniciativa realista, en torno a la cual hay que trabajar con todas las fuerzas de la oposición.

Hay sectores proclives al pacto constitucional que estiman que la reciente carta del PC entorpece esa política de consenso.

El MDP respeta profundamente la opinión y decisiones de cada uno de los partidos que lo respaldan. La carta de los comunistas a las distintas fuerzas políticas democráticas es un documento donde el PC reafirma, una vez más, lo que ha sido su política de rebelión popular. En este sentido, nadie puede llamarse a sorpresa. El problema principal no es si hay fuerzas de oposición que sean violentistas o no. Nadie en la oposición, ni siquiera los comunistas, anhelan la violencia para Chile. Es distinta la formulación que hemos recogido de ellos en el MDP, que básicamente consiste en que aquí hay un estado de violencia institucionalizada frente al cual se ha planteado que el pueblo tiene derecho a defenderse, a no dejarse avasallar, que tiene derecho a usar la fuerza, todos los medios que tenga a su alcance para impedir que la dictadura siga reprimiendo impunemente. Incluso, esto no debe ser sólo una actitud defensiva; el pueblo también debe ser capaz de proteger sus luchas de masas; debe ser capaz de detener e incluso atarle las manos a la represión.

En relación al planteamiento de algunas fuerzas de oposición de que esa carta dificultaría las posibilidades de un pacto constitucional, de un entendimiento del conjunto de la civilidad, pensamos que es una actitud que no corresponde a la realidad de los hechos. En los hechos, hemos estado actuando de conjunto e inclusive ha habido una gran valoración colectiva de las fuerzas de oposición de todas las acciones de conjunto que se han emprendido.

¿En qué disposición se encuentra el PC respecto del pacto constitucional y en qué están las conversaciones al respecto con otros grupos de oposición?

El PC respalda al MDP, y en este sentido la política de los comunistas —así como la de los socialistas y otros grupos que están en el MDP— se expresa en esto. Y es el MDP el que está actuando y conversando con todas las fuerzas políticas para apoyar esta iniciativa del pacto constitucional.

El MDP está dispuesto, y va a firmar el pacto constitucional como un solo todo. Creemos que es necesario respetar la decisión que ya existe en el pueblo en torno a la acción común. Y existe también, como deseo para el entendimiento y la unidad política, la voluntad popular de dar este primer gran paso en el entendimiento político, concitando el apoyo de todos, sin exclusiones de ningún tipo: a nadie excluimos en la lucha, a nadie excluimos en el entendimiento político.□

BOMBA EN PUNTA ARENAS

LA IGLESIA ENCAÑONADA

Javiera Andrade

El sábado seis de octubre, poco antes de las cuatro de la mañana, cuando ningún tañir de campanas llamaba a la parroquia Nuestra Señora de Fátima de Punta Arenas, decenas de habitantes del sector llegaron al templo. Lo hicieron alarmados por un estruendoso bombazo que destruyó parcialmente la iglesia, mató a un oficial de Ejército y pulverizó el cáliz que el Papa Juan Pablo Segundo había donado en 1979.

El estallido trizó más aún las deterioradas relaciones entre la Iglesia Católica chilena y el Gobierno. Al ruido de la detonación siguió un cúmulo de declaraciones. Del obispo Tomás González, del párroco, del Ejército, del ministro Jarpa, del intendente Toro Dávila, de los vecinos y de una mujer. De "la Tita".

Los sólidos muros de ladrillo y hormigón de la parte posterior de la iglesia —constuida gracias a donaciones de los católicos de Alemania— volaron junto al cuerpo mutilado de quien fue por casi dos días un desconocido.

Entre llantos, histeria y exclamaciones de incredulidad, los parroquianos, a medio vestir, creían todavía soñar, cuando parados frente al enorme boquete observaron la arruinada sacristía, la techumbre con vista al cielo y los restos humanos diseminados en un área de más de cien metros. Un panorama dantesco que, sin batalla de por medio, presentaba la calle Cancha Rayada de Punta Arenas.

Expertos en explosivos y personal de seguridad invadieron en pocos segundos la parroquia y sus alrededores. ¿Qué características tenía el artefacto demoníaco? Según los entendidos, el explosivo poseía una potencia capaz de derribar edificios.

La policía comenzó la búsqueda de los autores del hecho, mientras alguien corrió el rumor de que se trataría de una acción más de la Acción Chilena Anticomunista, ACHA. Los panfletos de esta organización estaban esparcidos por todo el lugar.

Los sacerdotes iniciaron otra misión. Más policial que la de los propios organismos de seguridad: de entre los escombros, tendidos eléctricos y techos de las casas de la zona, recogieron elementos que sirvieron para conocer la identidad del hombre muerto en la explosión.

Allí también estaba el obispo de Magallanes, monseñor Tomás González. Sin reponerse del impacto y dolor que le provocó lo que tenía ante sus ojos, recordó el significado que el templo tenía para el Papa Juan Pablo Segundo, quién días antes había hecho posible el acuerdo entre Chile y Argentina por el diferendo austral. Su Santidad, devoto de Fátima, había regalado el cáliz que ya no existía.

El obispo contó luego: "Recogimos los restos y los depositamos en un furgón. Nos sentamos a rezar un responso. Sabemos que el autor, ¡pobrecito!, o fue mandado a realizar esta obra tan de locos o su mente fue envenenada contra la Iglesia".

Pero el Prelado fue más explícito. Afirmó que era el resultado de un contínuo dar y dar del gobierno diciendo que "la iglesia comunista, que la iglesia enseña política, que la iglesia está contra el gobierno".

El obispo responsabilizó del atentado a las autoridades e informó de la petición de un Ministro en Visita para la investigación. Sergio Onofre Jarpa saltó como un resorte. Descalificó al jefe diocesano de Magallanes, afirmando que sus juicios eran apresurados, prematuros.

Lo que no sabía Jarpa era que su resorte le había hecho una mala jugada por algo muy simple: un poblador recogió en el lugar del atentado un carnet de color rojo que identificaba al desconocido. Este documento estaba en manos del obispo González, quien lo leyó con estupor: "Departamento Especial de Ingeniería N° 5". Sobre esta leyenda un timbre. Y, en otra parte, el nombre del teniente: Patricio Contreras Martínez.

¿Es posible imaginar que el ministro Jarpa y el Ejército no estuvieran al tanto que desde la madrugada del sábado no se encontraba donde correspondía un teniente de Ingenieros? ¿Debieron los medios de comunicación difundir la identidad del "desconocido", para que sólo así hubiera un pronunciamiento oficial?

Los testigos son fundamentales. Uno de ellos, el cuidador del Jardín Infantil ubicado frente al templo, vio llegar esa madrugada a tres individuos con gorros pasamontañas: "Después de la detonación, dos de ellos arrancaron".

Conocida la identidad del oficial, el Ejército entregó dos alternativas a su extraña presencia en el sitio: podría tratarse de una agresión y se-

cuestro, o de una eventual concurrencia del teniente, como resultado de un aviso de la existencia de un artefacto explosivo. El Ejército presume que Patricio Contreras pudiera haberse dirigido allí para desactivar la bomba.

La versión se estimó inverosímil.

Monseñor González expresó que "esto nos parece absolutamente falso. ¿Quién le avisó que había una bomba allí?" Alguien difundió que efectivamente una persona, a las dos de la madrugada, había avisado sobre la colocación de un artefacto explosivo. Ante esta posibilidad, el prelado se preguntó: "¿Es posible que un servicio de seguridad llegue al sitio amenazado casi dos horas después? ¿Pueden ser tan poco eficientes estos organismos? Si es así, estamos fritos...".

El rondín del Jardín Infantil entregó antecedentes fundamentales. Contó que los tres individuos tenían una actitud sospechosa. Ninguno de ellos se veía obligado a permanecer allí.

Ha trascendido que el obispo de Magallanes aún no cuenta todo lo que sabe, pero sí es categórico: "Nos parece que la persona que murió, lastimosamente, fue la misma que puso la bomba".

Tomás González, transformado casualmente en investigador, no olvidó su condición de Pastor. Tuvo palabras de consuelo para la familia del teniente, expresiones piadosas para el militar muerto. Y como sacerdote también llamó a que el Ejército reflexionara: "Lo más honesto sería que, si el autor es realmente una persona de esa institución, ésta reconozca la verdad. No por venganza, lo digo, sino para que medite que está cayendo en algo que lo llevará a un derrumbe moral terrible para todos los chilenos".

Subrayó el obispo: el Ejército no sólo pertenece a los actuales gobernantes. Lo importante es la verdad y la honestidad.

Difícil tarea tiene la magistrada Mirtha Fuentes Zambra. Ante ella ya han declarado numerosos testigos. Entre los antecedentes que estudia, figuran varios elementos: fotografías, el carnet del teniente, panfletos y un video que muestra lo que quedó de la Parroquia.

Una joven que trabaja en un local nocturno de Punta Arenas se ha convertido en pieza importante. Aunque ella siempre está acostumbrada al buen trato y deferencia de sus clientes, jamás pensó ser vedette de una situación judicial.

Ella es "la Tita".

Y uno de sus clientes: el teniente Patricio Contreras Martínez.

Con voz segura, narró: "Como a las dos y media de la mañana del sábado entraron dos personas al 'María Luisa', donde trabajo, y una tercera se quedó en un auto rojo, pequeño, de cuatro puertas. Estaban nerviosos".

Cuando uno de ellos le preguntó si conocía al teniente Contreras, la Tita respondió casi con asombro: "pero si es el que está al lado suyo...". Hasta el momento, nadie sabe porqué se le hizo esa pregunta a la mujer, de obvia respuesta para ella.

"La Tita" estaba "ocupada", y el teniente se fue con sus amigos.

¿Qué más contó la ocupada mujer del "María Luisa"? Dijo que al oficial lo conocía desde junio pasado, que no era farrero y que nada hablaba de su vida privada. Agregó que también le gustaba ir a otro local "más tranquilo": "La Pérgola".

La gran incógnita es qué hizo el teniente después de visitar a "la Tita". Una duda que puede dilucidarse en la justicia. Testimonios sobran como para armar este rompecabezas.

Lo que sí no cuesta mucho realizar es un juego de palabras cruzadas que termina en "Iglesia encañonada". Antecedentes hay muchos, sobre todo en Punta Arenas. Las amenazas contra el obispo González no son un misterio; al cura párroco de Nuestra Señora de Fátima lo golpearon carabineros hace más de un mes junto a otros dos sacerdotes, y no han faltado las agresiones a colegios de Iglesia.

Con razón, el obispo Tomás González estimó que el Papa debe visitar Chile "cuando haya un pueblo con un corazón abierto, con el corazón arrepentido. El Pontífice no viene a un circo".

Jarpa, al conocer estas declaraciones, nuevamente sintió el resorte y dijo que había que rezar para que se concrete el viaje de Su Santidad a Chile.

Los que no tienen donde rezar son los parroquianos de Nuestra Señora de Fátima.□

LA NECESIDAD DE UNA POLITICA MILITAR

Enrique Ponce de León

En estos años se ha dedicado no poco tiempo a estudiar, analizar e intentar explicar, primero, en su mayor generalidad, el traumático quiebre de 1973. La autocrítica llegó a ser una suerte de autoflagelo. Las demoliciones ideológicas alcanzaron su climax en la izquierda. Las nuevas propuestas, incipientes —aún caminan a tientas—; por ahí están. Se han hecho visibles y han cristalizado grandes cambios en la autodefinición del centro político, y por la derecha, convertida de una vez en "las derechas", pareciera que las aguas vuelven a su cauce. Los señores políticos de todos los colores llegan ya a conclusiones e imaginan un proceso político posible. Se sabe, hasta donde se puede, la magnitud de los sacrificios que habremos de sufrir antes de conseguir los equilibrios básicos. Habría también algo de consenso en torno a un objetivo nacional, que no sólo nos propone reordenar el tamaño de las aspiraciones colectivas sino que, audazmente, pasar a un nuevo y mejor estilo de convivencia. Se piensa, con lucidez, en la posibilidad de dar un salto hacia formas sociales de ser más civilizadas, posibles no sólo por necesarias sino por deseadas.

No se ha logrado la unidad, es verdad. Quizás seremos severamente juzgados por esto. Sin embargo, aquella marcha —en demasiadas direcciones, es cierto—, pero se mueve. Incluso, según se entiende nos haríamos cargo de poner orden en el descalabro que heredaremos hoy o mañana. Entonces, ¿qué falta?, ¿cuál es la equis de esta ecuación? Como quiera que se llame, antes por ausencia que por abundancia, es una política militar de la mayoría. No sólo un conjunto de hábiles maromas para negociar con las FF.AA. Ni tampoco la construcción de un tigre de papel, amenazador, pero de papel. No una política; esto es, un conjunto racional de medidas y propuestas que conduzcan rápidamente a neutralizar la omnipresencia de la coerción sobre la política. De la amenaza secular de convertir la administración de las armas en el monopolio de la posibilidad de castigar, sobre la base de un decálogo elaborado en las sombras, dentro del Estado, por un testamento secreto y autogenerado.

Hoy en día se oyen rumores de supuestos contenidos de tal política militar: podrían dividirse en tres tipos.

La primera avizora una inevitable negociación con las FF.AA. que más temprano que tarde, debería darse un poco antes de 1989. Su contenido esencial se resume en que la democracia, el régimen como tal, garantizaría a los militares el monopolio de las armas. Este precio a pagar por los civiles implicaría, de alguna manera y en un plazo que ciertamente se internaría en los años de la democratización, la renuncia al voto perpetuo que la Constitución de 1980 reconoce al colectivo de las FF.AA., representadas por sus comandantes en jefe, en un Consejo de Seguridad Nacional. Para variar, comandantes en jefe autogenerados también. Vale la pena preguntarse: ¿por qué los militares renunciarían al tutelaje "constitucional" de la política, en busca de un monopolio que ya poseen? Parece que los "señores políticos" que sostienen esta hipótesis reconocen que la negociación está forzada por la imposibilidad de enfrentar militarmente a las FF.AA. y por el agotamiento de éstas y de su mito de alterar la genética de nosotros. Por el derrumbamiento del castillo de naipes. Entonces, ¿de qué garantía se habla?

Hay una falacia en este raciocinio: el monopolio de la coerción necesaria y legítima lo tiene el Estado, y una parte de él administra por encargo los instrumentos de esa coerción, las armas. De modo que con ser realista, la postura peca, en general, de ser más papista que el Papa. Y detrás hay una ilusión: que todos los caminos que conducen a Roma son racionales, necesariamente.

La segunda no sólo avizora sino que cree inminente el proceso de negociación. Cree que puede inducirlo, esto es, poner al régimen en tal estado de tensión, que lo obligaría a comprarse un "valium" en la primera farmacia que encontrase abierta. Pero se quedaría demostrado que el "alivio" de la Constitución del 80 no sirve en una situación de "stress" social. Entonces la problemática de la negociación sería, antes que nada, terapéutica. Cirugía mayor o menor. Química o extirpación. Siendo esto posible, se topa con dos límites: primero, que admite la generación y desarrollo de formas espontáneas de comportamientos insurreccionales; segundo, que en ausencia de una "gaffe" como la de las Malvinas, los militares conservarían su "granítica unidad" y, en consecuencia, su capacidad represiva o, si quiere, su ánimo autoritario.

También se deduce la existencia de otro componente peligroso: el "stress" social no sólo tendría que ser percibido por el personal político del gobierno, sino que por su base de sustentación, las instituciones armadas y de orden; en otras palabras, se tendría que conspirar contra el más adorado fetiche de los militares, que es el principio del mando. ¿Hasta dónde llegarían los uniformados si se imaginan que tienen que defenderse a sí mismos?

La tercera es directamente insurreccional. Ha sido bautizada recién por el propio General Pinochet: la guerra larga y prolongada. Ho Chi Min al revés. Una apuesta de todo a un número de mil: el Ejército cercando al país en su conjunto; o un Dien Bien Phu. Es esta una peligrosa manera de razonar. La más peligrosa, porque según nos ha dicho el Comandante en Jefe, las guerras se sabe cuándo co-

mienzan, pero no cuándo ni cómo terminan. ¿Qué tal si resulta que la tesis de la "guerra larga y prolongada" no es más que el reverso de la medalla de otra tesis: la guerra larga y prolongada contra el militarismo?

Las FF.AA. poseen mecanismos formales de reclutamiento. En una situación de guerra prolongada las fuerzas insurreccionales —en cambio— son, primero, una minoría armada, cohesionada y movediza, que no se apoya —ni lo requiere— en determinadas voluntades sociales. Ciertamente, las busca y se lo propone; pero al comienzo se apoya en sí misma y posee el motivo de vida o muerte, que es la guerra que se declara desde el Estado, la que intrínsicamente —en un caso tal— basa su eficacia en no distinguir chincol de jote. También se afirma en formas de organización militar desarrolladas por el General Giap, cuyo fin es llegar a ser el estado virtual de reemplazo.

La guerrilla es, tarde o temprano, el otro ejército. El nuevo. La balanza se inclina cuando la eficaz invisibilidad de la guerrilla provoca una represión desesperada que desgasta el valor de la vida en la conciencia de quienes al comienzo están en el ángulo muerto de la situación. La situación militar se revierte cuando muchos empiezan a preferir caer combatiendo organizadamente, antes que mazmorras o quinteados.

Así, la guerrilla pasa a ser el brazo armado de sectores sociales, que gracias a los palos, las patadas y los baldes con caca descubren, en un proceso casi natural, los motivos insignes de una fuerza insurreccional que hasta ayer repudiaban o les era indiferente. La maldición que encierra esta manera de pensar en la política es su lógica inexorable: se gana o se muere. Y cuando se gana, la visión del caos hace preguntarse si una sola gota de sangre valió la pena.

Como en España, un día, cuarenta años más tarde, la naturaleza repuso el orden de las cosas y las municipalidades desenterraron los viejos nombres de las calles. ¿Cómo se llamará, con los años, la Avenida 11 de septiembre?

Hay que inventar pronto una cuarta alternativa. Hay que pensar locamente y rápido. •

PROXIMAS ELECCIONES DE LA FECH

UN CUMULO DE NOSTALGIAS Y ESPERANZAS

Francisco Mouat

Se dio cita y maña de protagonista durante los 67 años en que deambuló por pasillos, aulas, jardines y alamedas metiendo bulla y desafiando al poder constituido. El golpe militar de 1973 la borró de un plumazo: "Hasta nueva orden". Desde entonces, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, la FECH (vocablo juvenil que hizo transcurrir su historia bajo la tutela de rebeldes, anarquistas, liberales, socialistas, radicales, democratacristianos y comunistas) cargó esa lápida casi necrológica en absoluto silencio. Debió esperar once años, el paso de toda una generación de estudiantes, para alzar la voz y reclamar nuevamente su presencia en la casona universitaria que antaño fundara Andrés Bello.

Lejos están los discursos del bohemio Juan Gandulfo, el 18; las referencias que hacía Jorge Millas el año 39 de la guerra civil española; las tertulias de café allá en la sede de Ahumada 73. Lejos. Ajenas casi, las palabras de José Tohá el 50 y los encendidos emplazamientos de Luis Maira el año que Frei asumió la presidencia de la nación. Para ellos, la autonomía ya estaba consagrada y el pluralismo era elemental.

En este nuevo Chile, el desafío de la debutante FECH 84 es más simple y preciso: democratizar la Universidad de Chile. ¿Quiénes llevarán la batuta en el proceso? El resultado de las próximas elecciones (martes 23 y miércoles 24 de octubre) dará la pauta. Por ahora, sólo cabe constatar que el camino no será nada fácil...

El triste recuerdo que hizo toda una generación de ese pistoletazo suicida que se propinara el estudiante anarquista Moisés Cáceres en una primaveral calle parisina, el año 26; la dramática evocación del joven poeta Domingo Gómez Rojas postrado en la cárcel, a punto de morir, despedido al más allá por 40 mil almas y descrito por Neruda en sus Memorias ("la repercusión de su crimen fue tan profunda y vasta como habría de ser el asesinato de García Lorca en Granada"); los imponentes desfiles, asonadas céntricas de tarros, bombos y consignas libertarias, constituyen testimonios irrefutables de la trascendencia histórica que poseyó la FECH desde que naciera a la vida pública en un crudo invierno de 1906.

De ese ayer, sólo perdura la refrescante memoria de crónicas inmortales, y los relatos de viejos testigos que se esfuerzan por aprisionar nebulosos episodios vividos en carne propia. Todo lo demás es leyenda.

EL COMBATE ELECTORAL

Cuando el próximo martes 23 y miércoles 24 de octubre los estudiantes elijan sus representantes y opten por un proyecto de universidad democrática, se cristalizará uno de los anhelos que hoy sustenta la mayoría de los alumnos (moros y cristianos) de la Universidad

de Chile, pero que no todos reconocen: ser actores protagónicos en la toma de decisiones dentro de la comunidad universitaria.

¿Quiénes sostendrán el combate electoral? En un rincón estará el Frente Universitario (FU), coalición de grupos derechistas que postula "romper el inmovilismo y la abulia que invade a un amplio sector de estudiantes, e iniciar una lucha democrática que demuestre nuestra disposición de enfrentar en las urnas, en los foros y donde sea necesario a la izquierda y a cualquier sector contrario a nuestros principios universitarios". Y en el otro rincón estará la lista de centro e izquierda (tres candidatos democrata-cristianos, dos del MDP y uno apoyado por el Bloque Socialista —ver entrevista aparte), que busca acabar con el "síndrome autoritario" de los jóvenes chilenos y luchar por el término de la intervención militar en las universidades, por el advenimiento de un gobierno de transición que permita discutir el tipo de universidad democrática al que se aspira, y por el término del actual sistema de financiamiento, al que catalogan de "injusto y aberrante". Uno de los candidatos de la DC, Yerko Lujbetic, profundizó estas materias: "En nuestra universidad existe un patrón que manda y vasallos que obedecen, siendo siempre el estudiante quien debe obedecer. Es preciso romper con eso. Tenemos el derecho y el deber de exigir participación, porque a la autoridad militar lo que le interesa es transformar la mentalidad juvenil y regirla bajo fórmulas de temor y sometimiento. Ellos no entienden que los jóvenes harán siempre sucumbir cualquier proyecto autoritario de gobierno, de universidad".

Un aspecto conflictivo, y que ha colocado virtualmente en igualdad de planteamientos al rector delegado con el FU, es el relativo al co-gobierno. El FU ha dicho que el nuevo Estatuto de la FECH "consagra el co-gobierno, definiéndolo como única alternativa al sistema de rectores delegados, ambos esquemas que rechazamos". Lujbetic responde apresurado: "Nosotros pedimos algo elemental: participar en la toma de decisiones sobre políticas universitarias. El FU se espanta porque desea situar a los estudiantes en un plano de apatía y descompromiso con su entorno inmediato, la universidad, y con el país".

Con el advenimiento de la nueva FECH, el primer paso democratizador en la Universidad de Chile, los estudiantes sienten con apremio la necesidad de responder eficazmente a los propios desafíos que se han planteado.

La tarea es difícil. Arrimado a una mesa y sorbiendo Coca Cola, uno de ellos se dejó llevar por las reflexiones de Ortega y Gasset: "La universidad se alzó como genuino, exclusivo y auténtico poder espiritual. Era la inteligencia como tal, exenta, muda, y por sí, que por vez primera en el planeta tenía la audacia de ser directamente y en persona una energía histórica"...

Por el momento, la FECH ya diseñó una ventana. Tras el cristal, se advierte un cúmulo de nostalgias y esperanzas. •

Ricardo Brodsky, candidato a la mesa directiva de la FECH

"DEMOSTRAREMOS QUE NO ES NECESARIO NI MATAR NI SILENCIAR PARA CONVIVIR DECENTEMENTE"

Como posible miembro de la primera directiva de la FECH elegida democráticamente en estos 11 años de gobierno militar, ¿cuál crees que es el principal aporte que le hace una universidad a su país?

Su primer aporte en el Chile de hoy es ser protagonista del proceso de lucha por la democracia y contra la dictadura. Un aporte que será más significativo aún cuando se constituya la FECH. Una segunda contribución tiene que ver con nuestro propósito más específico: democratizar la universidad para que ella juegue un rol constructivo en la sociedad chilena. Es decir, detectar los problemas y pensar soluciones en contacto franco y abierto con todos los sectores del país.

¿Y qué significa democratizar la universidad?

Significa democratizar sus estructuras de poder: que el rector sea elegido por la comunidad universitaria, que los directores de escuelas y departamentos sean elegidos por los claustros de profesores, que la federación de estudiantes —y esto ya lo logramos— sea generada por medio de una votación libre donde participen todos los alumnos. Por otra parte, implica democratizar el acceso a la universidad: que la condición económica de un estudiante no sea el factor preponderante para su permanencia en ella. Y, por último, implica democratizar la cátedra: buscar un tipo de docencia que ponga en el centro la participación crítica de los estudiantes en la búsqueda de la verdad, y no concebir al conocimiento como algo envasado que se entrega a quienes están pagando por él, como si se tratara de un producto comestible.

Sin embargo, por ahora los rectores siguen siendo —en su mayoría— designados y avalados por la autoridad militar del país...

No cabe duda que la mentalidad militar es ajena a la universitaria, porque está basada en conceptos como la disciplina y el orden formal, no de las ideas, sino de los jardines, de los muros; es un concepto de orden basado en la jerarquía, no en la excelencia. Por ese orden obligaron a renunciar a un gran filósofo como Jorge Millas. Por ese orden exoneraron a gran cantidad de académicos de vasta

trayectoria. Es absolutamente anómalo pensar que la universidad deba ser controlada por las Fuerzas Armadas. Es increíble que la Junta Calificadora de Generales determine, dentro de la repartija de cargos que hacen, quién va a ser el rector de la Universidad de Chile. Eso es un atentado contra la universidad.

Respecto a las elecciones de la FECH, tú formas parte de una lista en que van unidos sectores de la DC, el Bloque Socialista y el MDP. ¿No crees que entre esos grupos existen serias diferencias para entender la labor de los estudiantes en la tarea de diseñar un proyecto alternativo de universidad democrática?

Desde un punto de vista analítico, existen en los sectores democráticos dos maneras de entender al movimiento estudiantil. Una de ellas lo concibe como un actor social autónomo cuya labor fundamental es construir una universidad útil para el país. Por ello, solidariza con el deseo de recuperación democrática para Chile, porque sólo así se podrá edificar una comunidad universitaria fuerte en ideas, proyectos y organización. Y otra forma de entender al movimiento estudiantil es como un actor político; punta de lanza de una política particular que busca el enfrentamiento agudo. Ellos miden el grado de éxito por el grado de radicalidad o enfrentamiento con las fuerzas represivas. Creen en la espectacularidad como un objetivo en sí mismo. Muchas veces, prefieren a 30 personas tirando piedras que a 500 estudiantes conversando con académicos.

Pero esas diferencias son graves...

Ambas concepciones están expresando lo que hoy es el movimiento estudiantil. Y si bien existen diferencias, también existen consensos básicos: todos entendemos que la lucha por la democratización de la universidad es parte de la lucha por la democratización del país. Los mismos que quieren que la FECH juegue un papel de punta de lanza entienden que para ello deben recoger las demandas e intereses propios de los estudiantes. Por tanto, siempre hay un diálogo entre ambas vertientes. Yo creo que esta dicotomía podría producir problemas. Sin embargo, nuestra lista va a ir gobernada por un programa, y este programa va a ser muy claro respecto a los fines de la federación: luchar por la democratización y la autonomía de la universidad.

¿Cuáles son las principales diferencias entre la lista de oposición y la del Frente Universitario?

Nosotros pretendemos expresar un compromiso efectivo en la defensa de los derechos humanos, los que han sido violados sistemáticamente durante este régimen. Quienes hoy están en el Frente Universitario han mantenido silencio, la mayoría de las veces, frente a estos atropellos. Además, nosotros queremos que la FECH sea un instrumento de lucha, y no tan sólo la representación ingenua de los intereses estudiantiles. Nosotros queremos ser un organismo portador de los anhelos de una generación marginada a la fuerza de su derecho a participar, a criticar. Todas ellas son diferencias más que importantes con los planteamientos del Frente Universitario.

Si de ti dependiera, ¿cuál sería el primer gran tema que tratarías en un foro universitario?

Para mí, el gran tema de hoy es la unidad del pueblo chileno. La crisis social, moral, política, económica, cultural que afecta al país cuestiona las bases de una convivencia sana en Chile. Desde el concepto de patria hacia adelante. No hay patria para quien lleva tres o cuatro años cesante, para quien gana dos mil pesos mensuales, para el que en las noches ve invadido su hogar por la fuerza pública. Ese es el gran tema: ¿Cómo reconstituir una patria para todos los chilenos?

¿Y cuál será el aporte de tu generación, que está obsesionada por la democracia y nunca ha vivido en ella?

Nuestra generación conoce a la democracia por la teoría, por la esperanza, por el deseo de cambiar el actual estado del país. Nosotros queremos demostrar que no es necesario ni matar, ni silenciar, ni encarcelar, ni torturar, ni expulsar para poder convivir decentemente. En el caso de nuestra universidad, es preocupación permanente salvaguardar los derechos de las minorías: su libre expresión, su posibilidad de influir realmente en la FECH. Y, además, consagrar el hecho de que deben ser las mayorías quienes gobiernen efectivamente a la universidad. Esa es la gran tarea que tenemos por delante. •

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 15
al 28 de Octubre

"CARROS DE FUEGO"

de
Hugs Hudson
con
Ian Charlesson
Ben Cross

Una competencia deportiva que hizo historia...

Para mayores y menores

Entrada General $ 130
Estudiantes $ 80

Alameda
131 Fono 392749

Dictaduras y Constituciones

Alfonso Calderón

El 5 de septiembre de 1924, las Fuerzas Armadas chilenas se alzaron en contra del gobierno constitucional de don Arturo Alessandri Palma, contraviniendo lo dispuesto en el artículo 148 de la Constitución de 1833 ("la fuerza pública es esencialmente obediente. Ningún cuerpo armado puede deliberar"), con el fin de —según expresaron— "poner la casa en orden", crear un clima moral y, al decir del inspector general del Ejército, volver realidad el "generoso anhelo de extirpar la gangrena política que estaba corroyendo el organismo joven y vigoroso de la Nación" (1).

Es muy útil revisar los diarios de ese tiempo y, sobre todo, examinar cuidadosamente "El Diario Ilustrado", que representaba los puntos de vista del Partido Conservador y de la Iglesia Católica. Un cronista del mencionado periódico escribe: "Los capitalistas a los cuales hace tanta falta se haga entre ellos propaganda de orden, no quieren oir; están contentos con el resultado de sus negocios y confían para el día del estallido de las pasiones de los obreros en la fuerza de las bayonetas y en las ametralladoras. Los poderosos tienen sus lacayos amaestrados para no recibir y menos oir a los importunos que vayan a predicarles cosas que les desagraden" (2).

Al mismo tiempo, lamenta el incumplimiento de las encíclicas papales acerca de la cuestión obrera, que no son escuchadas "ni de los mismos católicos. La encíclica fundamental de León XIII fue promulgada hace más de treinta años y sus preceptos son estimados aún como novedad peligrosa". La noción de orden —cree—, y no de vocerío de mando cuartelero, "no sólo debe dirigirse a los obreros sino que también a los capitalistas".

Los militares que, en 1924, defenestraron al legítimo mandatario, so pretexto de evitar "la gangrena" del cuerpo social, descubrieron, a poco andar, que gobierno no es sinónimo de mando y comenzaron a experimentar temor por el descrédito que iba manchando las glorias del ejército. No les quedó sino resignarse a continuar, por un tiempo, "esta revolución que nació sin brújula, casi como un impulso biológico, y tan contradictoria, que sólo tres meses más tarde, el 23 de enero de 1925, de su propio seno se alzaba el movimiento rectificador que volvía a encarnar en la persona del presidente Alessandri la suma de los ideales y de las aspiraciones nacionales" (3).

Alessandri, en un gesto de profunda significación jurídica, promulgará la Constitución de 1925. Los redactores de "El Diario Ilustrado" consideraron ello un abuso de poder, un fraude, porque sólo estimaban como legítima a la de 1833. "La llamada nueva Constitución —se lee— le ha sido impuesta al país. Probablemente por la fuerza se la hará regir, aún cuando sea ilegítima", constituyéndose sólo en "una imposición vejatoria que se hace a la Nación".

Salta a la liza don Agustín Ross, quien hace protocolización de protesta en contra del presidente de la República y de sus cooperadores, "por haber procedido ilegal e inconstitucionalmente a preparar, hacer votar en plebiscito y a promulgar una titulada Constitución para la República de Chile, en reemplazo de la Constitución legítima promulgada el 25 de mayo de 1833". Hay que tener presente que la Constitución de 1833 fue preparada para servir el ideario de gobiernos conservadores, con una suma de poderes casi absolutos. El arribo de los regímenes liberales trastornó su utilización legitimadora, lo que no pudo aceptarse por los conservadores, quienes, con ayuda de otros grupos, se alzarán en contra de la "tiranía" de Balmaceda.

Se comienza a aplicar lo estatuido en la Constitución de 1925. El coronel Ibáñez anuncia que, a pedido de numerosos hombres de bien, acepta la candidatura a la presidencia de la República. Aquiles Vergara Vicuña escribe en "El Diario Ilustrado": "no existe tribuna parlamentaria, ni prensa libre, ni libertad de reunión siquiera", lo cual significa buenamente que "la república no elegirá, no podrá elegir libremente a sus mandatarios y el histórico palacio de La Moneda volverá otra vez a servir como laboratorio de candidaturas oficiales" (4).

Después, vendrá la dictadura de Ibáñez que, según nos dijera en una ocasión don Eugenio González, "fue una especie de ***kindergarten***, comparado con la actual" (5). Y el mero impulso biológico de su existencia continúa ejerciendo su poder en los días que corren. ¿Hasta cuándo? •

NOTAS

1) Así puede justificarse siempre la presencia de los "hombres providenciales", de los "cirujanos de la mano de hierro" y de otros especímenes de la teratología política. La explotación de la idea del fascismo como "lo sano, o lo viril", en oposición al organismo impotente, débil, exangüe, podrido e indefenso de la democracia, es parte de la retórica totalitaria (Vid. Lutz Winckler: **La función social del lenguaje fascista**, Editorial Ariel, Barcelona, 1979).

2) C.G.E. "La propaganda del orden". En "El Diario Ilustrado", 18 de septiembre de 1925.

3) Vid. René Montero. **Confesiones políticas** (Editorial Zig-Zag, Santiago, 1959, p. 17.

4) "Cuide la libertad electoral". En "El Diario Ilustrado", 22 de septiembre de 1925.

5) De viva voz, ante Julio César Jobet y quien escribe, en octubre de 1974.

DOCE AÑOS DESPUES

LOS PROTAGONISTAS DEL PARO DE OCTUBRE

Elisabeth Subercaseaux

Los veintiséis días que duró el paro de octubre de 1972, quedarán registrados como los más dramáticos vividos por el gobierno de la Unidad Popular. Ahí se demostró la fuerza que pueden llegar a desarrollar en Chile los gremios del transporte y el comercio. Y ahí comenzó a pavimentarse el camino para el paro de julio de 1973 que se prolongaría hasta el once de septiembre, llevando al gobierno de la Unidad Popular al despeñadero, culminando con el golpe de Estado y la muerte de Salvador Allende.

Ahora, cuando han pasado doce años, vamos a volver a esa época para recordar cómo se produjo ese paro, quiénes fueron los protagonistas, cuáles las consecuencias y de qué forma vivió el país esos días de pesadilla.

El 13 de septiembre de 1972, un mes antes de comenzar el paro, la prensa de gobierno alertaba a la ciudadanía: "La derecha quiere lanzar una nueva asonada con paro del transporte. El presidente de los dueños de transporte, León Vilarín, quiere convertirse en el Rafael Cumsille del transporte, y para ello está presionando para que desconozcan el acuerdo suscrito la semana pasada con el gobierno y lancen un paro político que coincida con la marcha de la oposición".

Hacia finales de ese mes, el Partido Nacional llamó a una conferencia de prensa para dar a conocer los acuerdos de Panimávida. Sergio Onofre Jarpa tomó la palabra y, con la misma voz autoritaria que aún sigue teniendo, dijo que "iniciaremos la reconstrucción del país ahora, sin esperar que termine el gobierno de la Unidad Popular".

Ante semejantes palabras, el gobierno reaccionó con firmeza y la primera semana de octubre fue clausurada la radio Sociedad Nacional de Agricultura "por propagar noticias falsas y alarmistas". Mano firme con esa radio sediciosa, decían algunos diarios.

Por esos días, las autoridades hicieron pública su intención de crear una empresa estatal de transporte por camiones en Aysén. Para algunos observadores, esa medida fue el detonante del paro de octubre. Los dueños de camiones se resistieron a la idea de estatizar el sistema. "Comenzarán por Aysén y llegarán hasta Arica", reclamaban.

Así las cosas, Salvador Allende llamó a León Vilarín: "Supongo que no serás tan cabrón como para organizarle un paro a tu propio gobierno", cuenta Vilarín que le dijo. Y él: "Presidente, hable con el subsecretario del transporte y ordénele llegar a un acuerdo con nosotros". Efectivamente Allende impartió las órdenes al subsecretario, Hernán Morales Garfias, y comenzaron las conversaciones, pero hasta ahí no más duró el baile, porque la noche del 10 de octubre, mientras Vilarín y su gente sesionaban para afinar los últimos puntos del oficio del subsecretario, llegaron los funcionarios de Investigaciones y se llevaron detenidos a los dirigentes.

Esa misma noche, y desde los sótanos de Investigaciones, Vi-

larín ordenó que los camiones se atravesaran en los caminos, a lo largo de todo Chile, y veinte mil máquinas bloquearon las rutas del país.

Había comenzado el paro.

TAMBIEN EL COMERCIO

En esos momentos entró a la cancha Rafael Cumsille, presidente de la Confederación del Comercio Detallista y la Pequeña Industria. "El doce de octubre realizamos una reunión de emergencia y se acordó un acto de solidaridad con los dirigentes presos, y, el 13, el comercio amaneció cerrado. El paro del comercio se fue prolongando porque el gobierno intentó quebrar el movimiento conversando con cada sector y nosotros no aceptábamos acuerdos parciales", afirma.

Como no se llegaba a ninguna solución, se dictó una orden de detención en contra de Cumsille. "Llegué a los tribunales para declarar voluntariamente. Los funcionarios de Investigaciones intentaron detenerme antes de mi declaración. Se juntó un enorme gentío y entre ellos había una persona que trató de acuchillarme". Cumsille le dió un puñetazo y, contra vientos y mareas, declaró ante el juez y terminó en la cárcel pública. A los pocos días abandonaba la cárcel afirmando que "el paro llegará hasta las últimas consecuencias".

Y así fue. Entre el setenta y el noventa por ciento del comercio en las grandes ciudades adhirió al paro, y los negocios bajaron sus cortinas. En la Vega Central penaban las ánimas y el espectáculo en las calles de Santiago resultaba dantesco: la gente se movilizaba como podía y las colas frente a los pocos negocios que abrían eran interminables. Cundían las alzas y el mercado negro se convirtió en el pan de cada día.

Ante la firme voluntad de persistir en el paro indefinido, el gobierno empezó a tomar medidas. El general Héctor Bravo, Jefe de la Zona de Emergencia de Santiago declaraba que "está asegurado el abastecimiento de productos alimenticios", que en materia de combustibles había reservas para un cincuenta por ciento y que "se prohíbe divulgar noticias falsas o alarmistas". Jaime Suárez, ministro del Interior, expresaba que "el gobierno será implacable contra quienes persisten en el paro ilegal". Y la prensa oficialista titulaba: "Mano firme con los hambreadores".

GUERRA A MUERTE

El 13 de octubre, Salvador Allende se dirigió al país llamando a la cordura y a la reflexión, pero como nadie se hizo eco de ese llamado y el comercio detallista anunció que continuaría paralizado en forma indefinida, dos días más tarde el Presidente volvió a dirigirse a los chilenos, esta vez más duramente: "Quiero hacer una advertencia: la mediación de los dirigentes de buses y autobuses es la última medida de tolerancia del gobierno. Si se rechaza esta fórmula, el gobierno tomará las medidas que sean necesarias; luego requisaremos los camiones, y camión que sea requisado desde mañana no será devuelto a su propietario. No es una amenaza, es una decisión, ya que no se puede jugar con un país que necesita trabajar". Luego subió el tono de la voz: "Al comercio detallista yo le hago una advertencia. Si mañana el comercio no abre sus puertas, comerciante extranjero que no cumpla será puesto en la frontera y los nacionales serán llevados a los Tribunales de Justicia".

Nadie le hizo caso. Fue como si le hubiese hablado al viento. Al día siguiente la Confederación del Comercio Detallista respondió afirmando que "el movimiento del cierre del comercio se mantendrá hasta nueva orden". Y Cumsille aparecía declarando que "ésta será una guerra a muerte". Era una guerra a muerte.

Mientras los opositores gritaban "Chile es y será un país en libertad", los funcionarios de DIRINCO descerrajaban las cortinas metálicas de los negocios en huelga.

El 16 de octubre se desató una verdadera ola de paros: adhirieron los ingenieros, los médicos, campesinos, pequeños agricultores, bancarios, matronas, ferroviarios. Con los bancos paralizados, los camiones atravesados en los caminos, los hospitales funcionando a media marcha y el comercio cerrado, la cosa no podía ser más grave.

"Allende es el responsable de la hecatombe del país", decía Renán Fuentealba, entonces Presidente de la Democracia Cristiana por su parte. El Senador Ignacio Palma daba lectura a una declaración pública, entregada por la CODE, anunciando que los partidos de la Confederación Democrática respaldaban plenamente el paro.

El 18 de octubre, Salvador Allende apareció de nuevo en las pantallas de la televisión: "La única salida para el país es el aumento de la producción porque no tenemos ni un dólar, ni raspando la olla".

El cuadro era dramático y las informaciones aparecidas en la prensa de un lado y del otro resultaban contradictorias. "Ultima Hora" anunciaba que el paro político había sido derrotado, que "se chingó la derecha", que "el movimiento sedicioso de la extrema derecha está completamente fracasado" y que "los patroncitos desesperados se descontrolan". "La Segunda", en cambio, proporcionaba otra visión: "El país entero está paralizado". Y "la totalidad de los microbuseros y taxibuseros acataron la orden de paralizar".

CIEN MILLONES DE DOLARES

El broche de oro se produjo el 20 de octubre, cuando LAN Chile suspendió los vuelos internacionales y regionales en apoyo a los gremios en huelga.

Tres días más tarde, la CODE organizaba lo que llamaron "el día del silencio", solidarizando con el paro y protestando por "la ceguera gubernativa, el sectarismo, la persecusión, la falta de libertad de información y la no solución de los

conflictos laborales". Llamaban a guardar silencio, ordenando: "Mañana quédese en su casa, que nadie se asome a la calle". Y esa mañana el diario "La Segunda" salió a la calle con un titular insólito: "SHHHHHIT", decía, y nada más.

A estas alturas las cifras eran escalofriantes: de 26.226 máquinas, paralizaron 26.048; de 33.061 choferes, 28.745 dejaron de trabajar.

Eduardo Arriagada, presidente del Colegio de Ingenieros anunciaba que el setenta por ciento de los ingenieros habían parado a lo largo de todo Chile; Guillermo Yungue, presidente de FESES, afirmaba que 511.000 estudiantes secundarios y universitarios acataron la orden de parar.

Sesenta federaciones sindicales habían adherido al paro.

Y Salvador Allende calculaba que "el paro sedicioso y politiquero" le estaba costando al país más de cien millones de dólares.

El 31 de octubre, cuando el paro estaba en su máximo apogeo, la oposición determinó acusar constitucionalmente a cuatro ministros de Estado: Aníbal Palma, Carlos Matus, Jaime Suárez y Jacques Chonchol, por "reiteradas trasgresiones a las leyes y a la Constitución política del Estado".

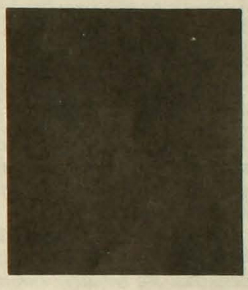
Renunció el gabinete en pleno y, el 2 de noviembre, el Presidente Allende integró al Comandante en Jefe del Ejército, general Carlos Prats, a su gobierno. El nuevo ministro del Interior asumió sus funciones diciendo que "las Fuerzas Armadas no asumen un compromiso político sino que se trata de una colaboración patriótica en aras de la paz social". Luego garantizó que el paro terminaría en 48 horas y se comprometió a dialogar con los gremios para buscar una solución definitiva a sus problemas... Pero nunca llegó ese día, porque inmediatamente después de las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, el general Prats pasó al Ministerio de Defensa y los organizadores del paro de octubre se quedaron sin interlocutor.

Fue así como empezaron a planear un segundo paro que, efectivamente, comenzó cuatro meses más tarde, el 24 de julio.

León Vilarín cuenta hoy que tres días antes de impartirse la orden de parar, lo llamó por teléfono Carlos Briones: "Te llamo por encargo del Presidente para decirte que ¡por favor! hagan otro parito y les vamos a sacar la cresta a palos". Según Vilarín, él respondió que "si hay otro paro, vamos a ver quién le saca la cresta a quién".

Todo lo demás lo dijo la historia. •

¿QUE DICEN HOY VILARIN Y CUMSILLE?



León Vilarín, doce años más viejo, ya no tiene en sus manos las herramientas que tuvo entonces, cuando a una sola orden suya pararon los camiones chilenos. Lo que sí tiene, y no puede ni intenta disimularlo, es un descontento quizás más grande que el que demostró contra el gobierno de Salvador Allende. "En ese tiempo la gente comía. No teníamos un millón de cesantes. La cesantía era menos de un tercio de la que hay ahora. Teníamos un Congreso. Teníamos espacio en la televisión. No se pueden comparar las dos situaciones, porque lo que sucede hoy es infinitamente peor".

En estos momentos se está llamando a un paro nacional. ¿Cree usted que están dadas las condiciones?

Ojalá lo estuvieran, pero creo que es muy peligroso jugar a los miniparos. Yo siempre he sido partidario de las cosas blancas o negras. Un paro de un día no tiene ninguna significación. Una protesta de un día tampoco significa nada.

Y usted, que lideró el paro que finalmente derrocó al gobierno de la Unidad Popular, ¿qué dice ahora?

Nadie normal en Chile pudo prever ni por un instante lo que ha pasado aquí en estos once años.

Rafael Cumsille, por su parte, piensa que es difícil que en estos momentos el comercio adhiera a un paro. Dice que jamás volverá a repetirse algo semejante al paro de octubre. "El comercio no está maduro como para parar... Es cierto que hay un gran malestar en el país, agudizado por las últimas medidas económicas. La situación que vivimos hoy es mil veces peor que la de entonces. En aquella época faltaban alimentos por exceso de dinero, pero las industrias trabajaban a tres turnos..."

O sea que usted, que colaboró para derrocar al gobierno de Salvador Allende, ahora está en contra del gobierno militar.

Quiero dejar muy clara una cosa: no se trataba de que la gente estuviera en contra de la Unidad Popular. Lo que molestó al comercio fue que las grandes empresas proveedoras pasaron a manos del Estado... Pero yo ¡jamás! hablé con un uniformado. •

LOS PRISIONEROS DE LA ISLA DAWSON

Angélica Beas

CUARTA PARTE

Trágico destino padeció el Jefe del Equipo de Interrogadores de la isla Dawson, Guillermo Jorquera Gutiérrez. Suboficial mayor del Ejército y miembro del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), jamás soñó que algún día podría figurar en la lista de detenidos desaparecidos durante el gobierno del general Pinochet.

Había sido un funcionario de inteligencia ejemplar. Sin embargo, desde que el 23 de enero de 1978 fuera detenido por Carabineros (había intentado asilarse en la Embajada de Venezuela) y llevado al despacho del entonces coronel Héctor Orozco, nada se sabe de él.

¿Qué tenía de particular el interrogador de los dawsonianos? Su currículum es elocuente: infiltró el aparato clandestino del Partido Socialista en 1967, por orden expresa de los coroneles Odlanier Mena Salinas, Ernesto Baeza Michelsen y Hernán Brantes Martínez; el MIR de Concepción en 1969, actividad que cumplió "con todo éxito", según consta en sus antecedentes; y en 1964 –como funcionario de la DINA– infiltró el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Los Montoneros, en Argentina. A fines del año 76 fue desplazado del Departamento de Seguridad del Ministerio de Justicia y destinado a un oficio menor. ¿Por qué cayó en desgracia? Porque había participado en el bullado caso de los pasaportes falsos (que develó el embajador norteamericano en Asunción) con que miembros de la DINA intentaron entrar a Estados Unidos para planificar y ejecutar el asesinato de Orlando Letelier.

APSI ofrece a sus lectores la cuarta y última parte del reportaje "Los prisioneros de la isla Dawson", un relato basado en el testimonio de quienes sufrieron el rigor de una de las etapas más dramáticas que caracterizaron los primeros años del gobierno militar: la de los presos políticos en campos de concentración.

Un día los presos fueron cambiados a nuevas instalaciones. A diferencia de las anteriores, eran amplias y daban la sensación de estar hechas para "permanecer en ellas por largo tiempo". Se trataba de barracones con cupo para más de cien prisioneros. Tenían una gran estufa al centro y un baño con ducha en un extremo. Sin embargo, las medidas de seguridad seguían siendo las mismas, tanto para prevenir "posibles intentos de fuga" de los detenidos como para luchar contra hipotéticos enemigos exteriores que llegaran por mar. Una verdadera fortaleza.

En ese marco, se inventaban mil formas para alimentar la tensión y presionar moralmente a los prisioneros. Una de ellas fue la supuesta invasión de la isla por tropas soviéticas. Durante 15 días se vivió "a la espera del desembarco", acarreando revuelo y represión constante. Se decía que un submarino iba a ir a rescatar a los prisioneros. Las medidas de alarma general eran permanentes. Era tal la tensión que en más de una oportunidad los vigías dieron por "visualizado el submarino". La consecuencia: mayor rigidez y control sobre los detenidos.

Pero los presos sobrevivían aun así. Se organizaron y adaptaron para desafiar una vez más las inclemencias del trato y del clima. Recrearon los "iluminarias", vieja costumbre que consiste en hacer turnos durante la noche para mantener vivo el fuego. Con eso impedían que la barraca se enfriara y se posibilitaba el cuidado permanente de los enfermos.

ARMAS EN DAWSON

Se acercaba el invierno y los enfermos, apenas recuperados, no podrían resistirlo. Eso era evidente. Entre todos trataban de protegerlos, tanto de las inclemencias climáticas como de los trabajos forzados. Pero no bastaba. Con temor, los detenidos se iban dando cuenta de que empezaban a "acostumbrarse a ser presos".

Entonces ocurrió un movimiento inusitado en la guarnición: había llegado una autoridad militar superior. Violentamente, se les ordenó salir al patio y un pelotón de uniformados entró estruendosamente a las barracas y realizó un exhaustivo allanamiento. No dejaron nada sin revisar, dar vueltas, desarmar. Entumecidos, los prisioneros esperaban. Después de un rato fueron enfrentados por el comandante y acusados de tener "armas ocultas". Los detenidos conocían la gravedad del hecho, pero ignoraban de qué armas se trataba, ni de dónde habían salido. No hubo respuestas: sólo insultos, acusaciones y amenazas. Finalmente, tras una larga perorata, supieron cuáles eran las armas: los clavos y alambres de punta aplanada con los que tallaban piedras, autorizados por los mismos militares.

"Estábamos rodeado por tropas que nos apuntaban —recuerda Vega—. Al centro hay una gran profusión de alambres, pedazos de madera, piedras. Algo impresionante por lo variado y sin utilidad práctica alguna. El teniente coronel Aquiles Cáceres, del SIM, a gritos e insolentemente nos dice: Prisioneros, se han encontrado armas cortantes, punzantes y contundentes. Hemos comprobado que reciben comunicación e información desde fuera de la isla. Por todo ello, el alto comando ha decidido que serán sometidos, todos, a un período de castigo disciplinario militar. Ahora, si ustedes piensan que mis palabras son una amenaza, les digo, sí, lo son, y sufrirán sus consecuencias".

Entre las consecuencias, estuvo la llegada de la infantería de marina, que en menos de una semana limitó todas las escasas libertades de que disponían los detenidos. Se les prohibió hablar, siquiera durante las comidas; se les conminó a trotar continuamente, nunca caminar; se les impuso un castigo de cincuenta "sapitos" por cualquier error u omisión; los trabajos forzados se hicieron más violentos y absurdos, como cargar sacos de arena mojada, subir una loma con ellos al hombro, vaciarlos y volverlos a llenar. Estaban a cargo del teniente Eduardo Carrasco Moreno. "Duro, inflexible, contradictorio —recuerda Luis Vega—, es preciso reconocer que fue el único que firmó con su nombre y apellido las órdenes y obligó a cada subordinado a colocarse una placa con su (propio) nombre y grado.

Ahí las cosas empezaron a tornarse trágicas. Recibíamos el castigo disciplinario para prisioneros de guerra 'rebeldes'. El teniente Carrasco nos reunió y explicó que el 'régimen de trabajo interno sería riguroso' y que precisaba darnos instrucciones para sobrevivir en ese clima polar. Una vez más necesitamos apelar a todo nuestro valor".

La represión se hizo también mucho más violenta con los presos de Punta Arenas. Los gritos en las noches debido a malos tratos y torturas, los simulacros de fusilamiento o fusilamientos verdaderos, ocurrían todas las noches. La tensión que se vivió en esos días hizo recordar la frase con que fueron recibidos al llegar a Dawson: "Los haremos soldados, cueste lo que cueste".

Por otro lado, todos estaban débiles: habían bajado notablemente de peso y tenían la salud muy resentida. Recuerda Vega: "A fines de enero de 1974 me había conseguido la calidad de 'enfermo' y estaba en la cuadra con Osvaldo Puccio (padre), atendiendo a José Tohá, que había empeorado notablemente. De pronto llegó una patrulla a comunicarnos que Tohá debía estar listo en media hora para ser trasladado. Con Osvaldo lo ayudamos a vestirse. Lo pesamos. Vestido pesaba 54 kilos, con sus dos metros de altura y sus zapatos del 46 y toda la ropa gruesa. Nos ordenaron que lo subiéramos a un jeep que estaba en la puerta del campamento y, debidamente custodiado, lo entregamos al comandante Fellay. Este le dijo sumamente perturbado: 'Señor Tohá, lo llevan al hospital para que se recupere y luego a su casa...'. Creo que lo dijo con buena intención. Fue la última vez que vimos a José".

LA INVESTIGACION TRIBUTARIA

En esos días y como suma a las tensiones que se vivían, llegó un funcionario de Impuestos Internos a tomar declaraciones y hacer averiguaciones sobre los posibles delitos tributarios que hubieran cometido los detenidos. Se les interrogó por separado y luego de una minuciosa investigación, se les mandó incomunicados a enfermería. Ahí pasaron varios días, sin entender qué pasaba, sin saber dónde iba a desembocar esa nueva forma de tortura moral.

Mientras, las mujeres, en Santiago, también eran sometidas a esta investigación, averiguando hasta con qué dinero habían comprado un auto el año 1969.

Jaime Figueroa, funcionario de Impuestos Internos, fue el encargado de realizar esta labor en Dawson. La hizo muy a "conciencia". Luego de intensos interrogatorios, tanto a los presos como a sus familiares, teniendo a su disposición cuentas y documentos privados, incautados en los allanamientos de casas y oficinas, no encontró nada. Pocos gobiernos pueden resistir una investigación de este tipo, sin posibilidades de ocultar evidencia, sin tiempo para defensa, sin posibilidad de descargarse y salir absolutamente limpios.

"La clara conciencia que teníamos —dice Bitar— de que estábamos siendo castigados por defender una causa justa nos daba fuerzas y capacidad para resistir". El grupo estaba consolidado férreamente y se prestaba apoyo moral, inventando actividades y tratando de entender que este castigo, desproporcionado, era la manifestación de la gran debilidad de los opresores y del temor que inspiraban a sus carceleros.

El afán era aniquilarlos moralmente y "hacerlos cambiar". No obstante, incluso en esas condiciones el espíritu y la necesidad de defensa hicieron del humor una de las mejores válvulas de escape. Reírse de ellos mismos y de su situación era lo único que parecía estarles permitido.

Un día, Osvaldo Puccio (hijo) –'Puchito', como le decían– y Jaime Tohá decidieron hacer una broma a sus compañeros: pusieron en cada letrina un par de botas, con lo que parecía que las letrinas estaban ocupadas. Ellos se sentaron cerca a esperar los resultados de la idea. Poco a poco fueron llegando los detenidos y al ver las letrinas ocupadas se quedaban por los alrededores, esperando a que se desocuparan. Pasó largo rato. Ya se había organizado una cola por estricto orden de llegada y las tres letrinas seguían "ocupadas". De pronto, y ante la risa incontenible de los autores de la broma, los afligidos "pitados" se dieron cuenta y entre molestos y divertidos se sumaron a las carcajadas.

MUERTE DE JOSE TOHA

El mismo día de la broma de las letrinas, el grupo fue estremecido por la noticia más dolorosa: la muerte de José Tohá.

Jaime, su hermano, estaba de turno como escucha con la radio a pilas. Tendido en su cama, atento a las noticias, que como era usual luego debía contar al resto. Era de noche y todos estaban en la barraca, cuando de pronto un grito de Jaime los inmovilizó y espantó. Se acercaron a él, tratando de calmarlo. Le preguntaron qué pasaba. Ahogado por el llanto, Jaime sólo dijo: "Dicen que José murió". La noticia los anonadó. No podían reaccionar. No querían creer ni aceptar que fuera cierta. Trataban de calmarse unos a otros. El estado de José, al salir por segunda vez de la isla rumbo a Punta Arenas, al hospital, era muy precario, pero las circunstancias en que –según las noticias– se había producido su muerte lo impactaron mucho.

Jaime, tras un momento de descontrol, los enfrentó y les dijo que no quería ser él un motivo más de preocupación para el grupo; que su dolor era enorme, pero que se sobrepondría y defendería bien "como sé que José quiere que lo haga".

A los pocos minutos entró el capitán Santiago, del SIM, a manifestar su pesar. Dijo: "La radio informa que se suicidó José Tohá –dice Vega en su libro– a lo que yo (Vega) le repliqué: No podía suicidarse capitán; usted no tiene experiencia como prisionero, usted está al otro lado. Pero debe saber que nada es secreto, ni oculto y que todo se sabe. José no pudo suicidarse, como dicen, porque cuando salió de aquí no podía caminar, no tenía fuerzas. ¿Cómo iba a poder estirar el colgador de ropa de acero con que dicen que se suicidó?".

Al día siguiente, como deferencia especial, se permitió que Jaime enviara un telegrama a su madre y a su cuñada, y al resto de los detenidos se les autorizó a enviar un mensaje de condolencias.

Poco antes de la muerte de Tohá, había muerto en Santiago el general Bachelet, a consecuencia de los interrogatorios. Clodomiro Almeyda, detenido entonces en la FACH, estaba también muy delicado y era mantenido, desde hacía casi un mes, amarrado a una cama, vendado y en estricta incomunicación.

La presión internacional subió dramáticamente ante estos hechos y el gobierno militar debió aflojar la rienda en varios frentes. Esto salvó, sin duda, a Almeyda. Es la época en que empezaron a "soltar" a algunos detenidos. Los gobiernos extranjeros enviaron visas, contratos de trabajos y ofrecimientos de asilo a los detenidos y sus familias.

SE CIERRA DAWSON

Los detenidos habían empezado a recolectar leña en cantidades con tal de asegurar la calefacción para el invierno que se avecinaba. Ya el temor de que tuvieran que permanecer allí por tiempo indefinido se hacía una realidad. El frío era cada día más intenso. Cada día estaban en peores condiciones físicas.

Sin ningún aviso previo, un día fueron llamados y se les dijo que tenían cinco minutos para juntar sus cosas. Partirían esa misma tarde. A esta orden, Hugo Miranda, como delegado, respondió: "Ya estamos listos". Ante la extrañeza del uniformado, Miranda aclaró: "siempre hemos estado listos para dejar esta isla".

"Dejamos nuestros cobertizos a las 4 A.M. –decía Letelier en la entrevista de "Play Boy"–. Fuimos llevados desde Río Chico a marchas forzadas hasta un pequeño campo aéreo que distaba unos 20 km. Por el camino debimos cruzar dos ríos, para lo cual nos quitamos la ropa antes de sumergirnos en agua helada, y así poder estar secos después. Hicimos una cadena humana para atravezar los ríos y ayudarnos a no caer. Llevábamos las ropas y pertenencias en la cabeza. El suelo estaba lleno de guijarros que nos herían los pies. Cinco horas más tarde, llegamos al campo aéreo. Se nos ordenó permanecer tendidos en el suelo durante una hora, en medio de un frío enorme y con un terrible viento que nos partía la piel. Finalmente abordamos varios aviones pequeños que nos llevaron a Punta Arenas. Allí fuimos trasladados a un C-130 de transporte de tropas, que me había tocado comprar cuando era embajador en USA. Mientras subía a él, empujado por los guardias y sus metralletas, pensaba lo irónico de la situación. Amarrados unos con otros, sin poder casi movernos, iniciamos el viaje hasta Santiago".

Era casi de noche cuando llegaron y en una operación que todos coinciden en calificar de "infame" se les hizo pasar uno a uno frente a las cámaras de la T.V. Nacional.

"Nos formaron frente al avión –narra Vega–; allí nos esperaba una comitiva presidida por el Coronel Espinoza y su estado mayor, periodistas de todos los medios y muchos "enfermeros" con delantal blanco: los "paramédicos" de Espinoza. Nosotros estábamos muertos de frío, con la ropa húmeda aún. Llevábamos horas sin comer ni dormir y privados de las ne-

cesidades más básicas. Y ahí estaban todos los canales de televisión y radios dispuestos para trasmitir un absurdo espectáculo. Espinoza nos va dando la bienvenida: "¿Qué tal fulano, cómo está la salud? Cualquier problema que tenga lo revisará ahora mismo uno de mis enfermeros, ¡Atienda al señor! Vaya con él, por favor". El "enfermero" lleva un gran bulto sospechoso debajo del delantal al lado izquierdo y parece más bien un boxeador. Los "flashes" enceguecen y el coronel nos sonríe ampliamente. Pasamos detrás de unos hangares y el "paramédico" me dice: "va a perdonar, señor, pero mis órdenes son hacer esto", y me coloca una capucha de fieltro que me ciega. Esto mismo les ocurrió a todos los otros y así, cegados, somos conducidos a diferentes destinos".

Un grupo partió a la FACH; otro, a Telecomunicaciones; otro, a las Melozas, el "Tacna", etc. La incertidumbre de los detenidos era cada momento mayor. ¿Qué seguiría? Dawson quedaba atrás.

Empezaban nuevas historias, el grupo estaba disuelto y los detenidos de la isla eran sumados a otras suertes. •

Carlos Jorquera Tolosa, prisionero en Dawson

"Hubo carceleros que se conmovieron al constatar que no éramos ni criminales ni antipatriotas"

Definitivamente, un campo de concentración sólo admite comparación con otro campo de concentración. Desde luego, éstos son bastante distintos a una cárcel común, donde el preso sigue siendo un hombre. En Dawson, fuimos un número. Nadie podía esperar que en la isla nos trataran bien. Se puede estar muy preso y la comida (lentejas, naturalmente) pueden saber iguales en cualquier prisión; pero es seguro que saben muy distintas si hay que tragárselas con una metralleta por la nuca. Ese teniente que se complacía en pasar la punta de su cañón por las popas de nuestros cogotes no contribuía en nada a nuestra buena digestión. O ese otro que nos aseguraba, a gritos, que tendría mucha suerte aquel de nosotros que lograra sobrevivir a Dawson, y que nos dio un plazo, breve y fatal, para aprendernos un himno marcial bajo pena de fusilamiento, porque, según él, lo que regía en la isla eran las leyes de la guerra. O como esos acuciosos pesquisadores que, tras un prolijo allanamiento, afirmaron muy ufanos que nos habían descubierto fabricando armas. Eran los alambritos con los cuales tallábamos las piedras negras que, con orgullo, lucen nuestros seres más queridos.

Pero no todos fueron así. Hubo varios que lograron conmoverse, especialmente después de comprobar con sus ojos que habían sido muy mal informados. Habían sido enviados a controlar un atado de terroristas, criminales, asesinos despiadados y marxistas antipatriotas por los cuatro costados. Sin embargo, fueron muchos los oficiales y soldados que, a poco de llegar a la isla, no pudieron esconder su desconcierto. No tenían a quién pedirle explicaciones ni tampoco podían explicar nada a nadie. A partir de ese momento, comenzaban también a ser un poco presos. Prisioneros de una tramoya tan mal urdida que sólo podía sostenerse por la fuerza.

Nuestro delegado, Hugo Miranda, nos dio una lección de dignidad que sólo olvidaremos cuando dejemos de respirar. Al lado del coronel Espinoza y frente a nosotros, sus compañeros, Hugo fue portavoz de lo que todos sentíamos en carne propia, pero que no podíamos expresar. Con voz ronca y pausada, asumiendo su propia responsabilidad y corriendo todos los riesgos, sin consultárselo a nadie, dijo lo que pensaba.

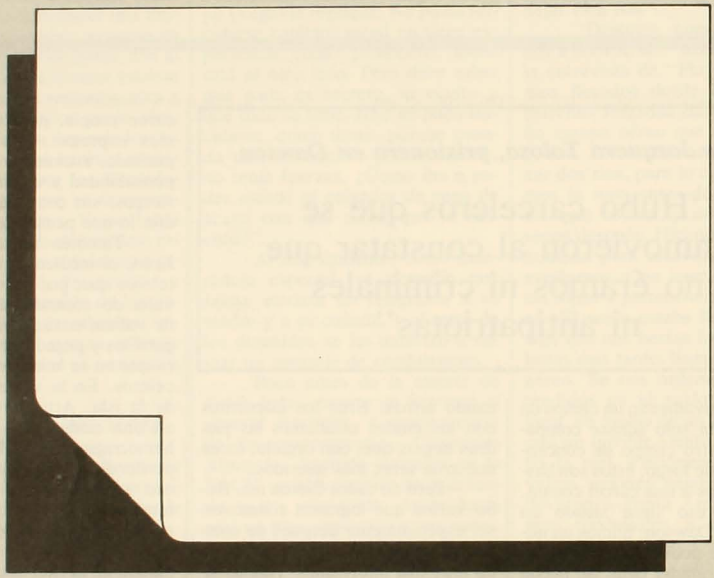
También recuerdo a Arturo Jirón, el médico de presos y cuarteleros que, por las noches, me llevaba de contrabando una pastilla de valium envuelta en papel de cigarrillos y pegada en el paladar, para que no se la encontraran los carceleros. En la víspera de la salida de la isla, Arturo estaba postrado en una cama, muy enfermo. Una hemorragia interna le había hecho perder litro y medio de sangre. De eso, sólo dos o tres estábamos enterados. El propio Arturo nos había pedido que no le dijéramos a nadie la verdad, para que no estallara el pánico en la isla: era el único médico al otro lado del Estrecho y si caía él "de baja", la desolación sería infinita. Unos oficiales fueron a verlo para decirle que, en vista de su estado, a la mañana siguiente sería evacuado en un avión especial. Y, de paso, como yo también estaba enfermo en la cama vecina, me dijeron que habría un hueco para mí. No tuve tiempo de calibrar la "invitación", porque Arturo la rechazó de plano: "No, yo quiero correr la suerte de mis compañeros. Adonde ellos vayan, allá quiero estar yo".

Experiencias como la de Dawson son las que deberían proyectarse al ámbito nacional, si de verdad queremos reconstruir los pilares que, antes de ahora, hicieron de Chile un país digno de respeto en todos los rincones del mundo. •

MISSING

THOMAS HAUSER

12ª PARTE



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas otras personas, poco después desapareció. Un mes más tarde, fue encontrado muerto en Santiago. Han pasado once años y el "incidente" continúa remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Porque investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de la Embajada de Estados Unidos en Chile, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación directa de aquélla en el golpe militar.

APSI entrega hoy un nuevo extracto de "Missing" ("Desaparecido"), libro que relata los pormenores del caso. En nuestros números anteriores, dimos cuenta de lo señalado por el Departamento de Estado norteamericano ("Charles fue muerto por guerrilleros izquierdistas"), y de la réplica, pública e inmediata, valiosísima en antecedentes, que estaba llevando a cabo Ed Horman, padre de la víctima.

19 20 21

Las acusaciones de González han sido rechazadas oficialmente por los gobiernos chileno y estadounidense, pero nadie ha podido probar que no sean ciertas. Se sabe que los vínculos entre la CIA y el Servicio de Inteligencia Militar chileno eran profundos, y que esos mismos agentes norteamericanos pudieron ser los autores del encubrimiento de pruebas en el consulado y la embajada. Steve Volk ha realizado un estudio sobre la actividad de la CIA en Chile y apunta que tres hombres claves —Fred Purdy, James Anderson y John Tipton— eran agentes secretos.

—Hay ciertos métodos que pueden proporcionar la clave sobre si una persona trabaja o no para la CIA —explica Volk—. Para ello, debe acudirse al registro biográfico del departamento de Estado y a otras varias fuentes que expliquen qué preparación ha recibido esa persona. Si se aprecia mucha preparación sobre técnica o labores de inteligencia, que no son normales en los funcionarios del departamento de Estado, es muy posible que nos hallemos ante un espía. Si, además de esa preparación especial, la persona en cuestión presenta en su historial períodos sin destino seguidos de temporadas de servicio en puntos "calientes" del planeta, podemos tener la casi absoluta certeza de que se trata de un miembro de los servicios de inteligencia. Todos estos requisitos se cumplen perfectamente en los casos de Purdy, Anderson y Tipton.

Purdy y Tipton niegan estar al servicio de la CIA. James Anderson, en cambio, responde con el silencio cuando se lo preguntan.

Anderson se niega a confirmar o rechazar las imputaciones que se le hacen de haber actuado como agente de la CIA en Chile. Sin embargo, diversos funcionarios del consulado y de la embajada, John Tipton entre ellos, dan a entender que sí lo era. Rafael González, que acompañó al vicecónsul al cementerio municipal para localizar el cuerpo de Charles Horman, también afirma que Anderson era un espía.

James Anderson niega haberse encontrado en tal situación comprometida. Sobre su presunto conflicto de lealtades en Santiago, se limita a decir: "No hubo tal conflicto". Además, hay que tener en cuenta que el mero hecho de pertenecer a la CIA no es una prueba automática de conducta negligente o criminal.

Con todo, las acusaciones de Rafael González no han sido rebatidas sino que, al contrario, hay al menos un ex empleado de la embajada que se ha prestado a reconocer su probable veracidad. Se trata de Judd Kessler, y sus comentarios resultan turbadores.

—¿Tiene usted alguna idea de por qué Charles Horman fue detenido y posteriormente ejecutado?

—Nada en concreto —responde el ex director interino de la delegación de la AID estadounidense en Chile—. Había rumores y comentarios de todo tipo. Lo único que deseo es que no fuera ningún norteamericano quien le denunciara a los militares, a la DINA o a quien quiera que fuese.

—Por sus palabras, parece que no está muy convencido de esa inocencia.

—Bueno, yo diría más bien que no me sorprendería que los agentes de inteligencia norteamericanos, o al menos alguno de ellos, fueran capaces de cosas terribles (...). Desde luego, el puesto de la CIA y los servicios de inteligencia chilenos intercambiaron informaciones antes y después del golpe y, si en alguno de estos intercambios salió a relucir el nombre de Charles Horman, es más que probable que los chilenos se decidieran a detenerle.

Kessler no es el único en opinar así. Sin embargo, antes de exponer los temores y opiniones de otras personas relacionadas con el caso, debe darse respuesta a una pregunta de la máxima importancia: ¿por qué razón había de permitir u ordenar la ejecución de Charles Horman el personal militar, diplomático o de inteligencia de la embajada o el consulado estadounidenses? Para dar una cumplida respuesta, cabe destacar ciertos hechos.

En primer lugar, es evidente que los militares chilenos consideraron "especial" el caso de Charles Horman. El hecho de que fuera detenido en su casa y no en la calle demuestra que su arresto estaba planificado con antelación. A continuación fue conducido directamente al Estadio Nacional, al contrario de Frank Teruggi, los Garrett-Schesch, David Hathaway, Jim Ritter, Joseph Francis Doherty y otros norteamericanos detenidos, que pasaron primero por las comisarías de carabineros para un interrogatorio preliminar. Durante su estancia en el estadio, según Enrique Sandoval, Charles permaneció apartado de los demás prisioneros. Otro dato aún más importante es que Charles fue trasladado al ministerio de Defensa, donde sólo llegaba un grupo muy selecto de presos. Uno de ellos era Enrique Kirberg, ex presidente de la Universidad Técnica de Santiago y amigo íntimo de Allende, quien afirma: "En el ministerio de Defensa había pocos presos, todos ellos especiales por una u otra razón. La mayoría fueron fusilados poco después de haber sido interrogados". González asiente, como puede verse por el siguiente diálogo:

P. Me pregunto por qué razón llevaron a Horman al ministerio. ¿Había muchos presos allí? ¿Llenaban las celdas y salas como en el Estadio Nacional?

González. ¿Muchos presos? No, no.

P. ¿Quiere decir, entonces, que se trataba de un

caso especial?

González. Si, debía de ser un caso especial.

¿Por qué se le daba a Charles Horman esa consideración de "caso especial"? Desde luego, no podía deberse a su actividad en el RIN. Steve Volk, que fue quizás el miembro más activo de aquella seudo agencia de noticias, no fue siquiera detenido. David Hathaway, que también formaba parte del consejo de redacción, fue detenido y liberado al cabo de unos días. Tampoco cabe considerar que el arresto de Horman se produjera a causa de sus investigaciones sobre el asesinato de Schneider. Los soldados que le arrestaron no debieron siquiera tener conocimiento de tales investigaciones hasta haber examinado los papeles requisados durante la detención, mientras Charles fue conducido directamente al Estadio Nacional, hecho inusual en la mecánica de los arrestos.

—Si se revisara el testimonio de González —afirma Ed Horman—, se comprendería inmediatamente la razón de que Charles fuera asesinado. González dice que Charles fue ejecutado "porque sabía demasiado", y que fue conducido "de Valparaíso a Santiago". Es pues evidente que alguien consideró peligrosa la estancia de Charles en Viña del Mar y Valparaíso. De no haber sido así, no se hubiera hecho mención de aquel dato delante de González. Para descubrir la causa verdadera de la ejecución de Charles, debe estudiarse meticulosamente qué datos llegaron a su conocimiento durante aquellos días.

La teoría de Ed Horman es muy sencilla. Según él, Charles y Terry tropezaron, durante su estancia en Viña del Mar, con pruebas concluyentes de la participación de Estados Unidos en el golpe de estado. Al principio, su presencia fue ignorada y el personal militar norteamericano habló sin ningún reparo en presencia de la pareja de jóvenes norteamericanos. Sin embargo, a los pocos días, a alguien perteneciente a la cúpula decisoria de la embajada debió de inquietarle lo que Charles y Terry pudieran haber visto u oído. En 1973, los medios de comunicación no mostraban una gran sagacidad en la comprensión del alcance de las operaciones encubiertas de Estados Unidos en Chile, y la administración Nixon, acosada por el asunto Watergate, negaba una y otra vez que hubiera producido una intervención ilegal contra el gobierno allendista. Las informaciones recogidas por Charles podían haber cambiado las cosas. Para impedirlo, se facilitó a las autoridades militares chilenas su nombre y dirección para que le detuvieran e interrogaran. Si Terry hubiera estado en la casa cuando llegaron los soldados, también se la hubieran llevado. Sin embargo, por fortuna para ella, horas antes se había registrado en el hotel Riviera y había decidido pasar allí la noche. Una vez detenido Charles, la muchacha estaba a salvo, ya que la coincidencia de que ambos fueran detenidos y ejecutados por separado hubiera sido demasiado difícil de encubrir.

Ed Horman fundamenta sus tesis en las observaciones realizadas por Arthur Creter. El día siguiente al golpe, Creter se cruzó con Charles y Terry en el patio del hotel Miramar, en Viña del Mar, y les dijo: "Estoy aquí con la marina de Estados Unidos. Hemos venido a hacer un trabajo, y ya está hecho". Posteriormente, Creter les informó espontáneamente de que llevaba una semana a bordo de un barco norteamericano y que se hallaba en Chile por invitación de las autoridades militares. Por último, Creter les dijo que "el último lugar donde iría es a un consulado estadounidense. No saben entender a los militares".

El día después de esta conversación, Terry y Charles se encontraron con el teniente coronel Patrick Ryan, quien les presentó a Roger Frauenfelder, Ed Johnson y, por último, a Ray Davis. Estos hombres demostraron un profundo conocimiento del golpe que se acababa de producir, cómo fue organizado y otros datos militares, entre ellos que se retenía en un barco anclado en el puerto al alcalde y concejales de Valparaíso. Ryan les explicó que había acompañado al almirante Huidobro a Estados Unidos para hacer una compra de suministros militares por valor de más de un millón de dólares y les hizo saber que, al igual que Ray Davis, tenía libertad absoluta de movimiento por todo el país, pese al corte de las comunicaciones y al prolongado toque de queda.

Una de las personas con las que más contacto tuvieron los jóvenes fue el teniente coronel Patrick Ryan.

—Debe tenerse siempre presente algo que mucha gente olvida —dice—. Chile es el único país en la historia que ha derrotado al comunismo. Nosotros estuvimos diez años intentándolo en Vietnam y perdimos, además de salir mal parados. Chile se ha convertido en un punto negro para el comunismo internacional, pues ha logrado vencerlo.

"Estados Unidos luchó diez años contra el comunismo en Vietnam —insiste—, al precio de cincuenta y cinco mil vidas, un número seis veces superior de heridos

22 | 23 | 24

y ciento cincuenta mil millones de dólares. Pese a todo, perdimos esa guerra. Chile ha luchado contra el comunismo sin aviones B-52, Séptimas Flotas o visitas de Bob Hope. Ningún dedo norteamericano ha tenido que oprimir el gatillo de los M-16, ni ha tenido que repatriarse ningún cargamento de féretros cubiertos con la bandera de barras y estrellas. Uno de nuestros mejores aliados, uno de los países más pronorteamericanos del continente, ha vencido al comunismo, que, durante más de veinticinco años, me han enseñado que era el enemigo a derrotar; ahora, en lugar de ayudarles, nuestro país comienza a lanzar piedras contra los chilenos. Y todavía era peor con Carter y esa palabrería sobre los derechos humanos. Desde luego, los derechos humanos no son lo que deberían ser si uno es marxista en Chile, pero tampoco son mucho mejores las cosas si uno es negro en Mississippi. Hasta que los pliegues de la estatua de la Libertad estén limpios, sugiero que no salgamos a predicar al resto del mundo. Considero que la Junta está haciendo un buen trabajo".

—Desde luego, reconozco a Pat Ryan en ese discurso —responde Terry Simon al pedírsele una opinión de tales palabras—. Ryan es una persona a la que se ha de juzgar a dos niveles. Como persona, Ryan se mostró amabilísimo con nosotros en todo momento de nuestra estancia en Viña del Mar. Nos invitó a su casa, nos acompañó, nos llevó a casa de Paul Eppley para que pudiéramos telegrafiar a mi madre. En todo instante se comportó con cortesía. A nivel personal, repito, Ryan era una magnífica persona.

"Pese a ello —prosigue Terry—, sigo convencida de que Pat Ryan colaboró en la realización del golpe. El y todos los demás estadounidenses que Charles y yo conocimos daban a entender sin tapujos cuál era su papel en los hechos. Tuve la sensación de que habíamos llegado en el momento exacto en que se iniciaba una gran fiesta, y que todos se sentían complacidos de poderse enorgullecer de su obra ante alguien. Era como si, por ser también norteamericanos, nos consideraran automáticamente como aliados de todo lo que Estados Unidos quisiera hacer. Opino que Ryan procuraba servir lo mejor posible a los que, según él, eran los intereses de su patria, y que se limitaba a realizar su trabajo; mas sólo le juzgo como persona, y no en cuanto a sus convicciones políticas".

En los últimos años se ha discutido si Ryan tuvo o no que ver en la planificación del golpe. El niega haber sabido que se había desencadenado hasta las seis de la mañana del 11 de septiembre, cuando un marinero chileno llamó a su cabina para informarle de que todo Chile se encontraba bajo la ley marcial. Preguntado sobre si sabía o no previamente que estaba gestándose un golpe, Ryan concede que "le llegaron informes extraoficiales de que podían tener lugar diversas contingencias", pero añade que "todo el mundo veía avecinarse el golpe. Había que ser un perfecto imbécil para no verlo. Era tan palpable... Incluso un turista despistado no tenía más remedio que preguntarse, no si caería el régimen de Allende, sino cuándo".

Ryan admite también que conocía bastante bien cómo se había planificado el golpe, pero matiza que tal información le fue facilitada con posterioridad en conversaciones con su amigo, el almirante Huidobro. Aun así, hay al menos un informe que indica que Pat Ryan ha sido muy modesto a la hora de valorar su intervención en la preparación del golpe.

El 27 de octubre de 1974, el *Times* de Londres publicaba un reportaje basado en una entrevista con el ex general chileno Carlos Prats, realizado por la periodista Marlise Simons. Prats había sustituido al asesinado general Schneider en el mando del ejército en noviembre de 1970, y había sido el militar más comprometido en la defensa del orden constitucional durante la permanencia de Allende en el cargo presidencial. Destituido del mando en agosto de 1973 y exiliado de Chile tras el golpe, Prats encontró empleo de librero en Argentina, y empezó a trabajar en sus memorias. Durante la entrevista, Prats contó a la periodista que el golpe había sido proyectado y coordinado desde Valparaíso. "Fue allí", informaba el reportaje del *Times*, citando palabras de Prats, "donde los oficiales comprometidos en la conspiración se reunieron en secreto con un oficial de *marines* estadounidense, el mismo que después mantendría contactos con el almirante Toribio Merino, jefe de la Armada en Valparaíso. Ese hombre era el teniente coronel Patrick Ryan".

El mismo mes que aparecía el artículo en la prensa mundial, el general Prats moría al explotar una bomba colocada en su coche, en Buenos Aires. Posteriormente, la Junta informó también de la muerte del general Augusto Lutz, el oficial de quien se afirma que ordenó la ejecución de Charles Horman.

Ryan afirma que el artículo del *Times* es "absolutamente falso" y "típico ejemplo de la desinformación y la elaboración de falsedades que ha rodeado al golpe chileno en todo el mundo". Concede haber tenido con-

tactos con el almirante Merino, pero sobre temas intrascendentes, como la obtención de piezas de repuesto para destructores o la posibilidad de que Art Creter viniera de Panamá para revisar el equipo de mantenimiento. "Desde que llegué hasta que se produjo el golpe sólo nos vimos dos o tres veces, y desde luego no hablamos en absoluto de la preparación del golpe". Ryan resume sus sentimientos en una sola frase: "Prats era un imbécil, un lacayo de Allende".

En cuanto a las acusaciones de Terry, Ryan opina que "nos mostramos muy francos con ella y Charles. No teníamos nada que esconder. Les explicamos lo que estábamos haciendo y cuál era nuestra misión. Por ejemplo, he visto lo que cuenta sobre mi viaje a Estados Unidos con el almirante Huidobro. Tal como lo explica, parece que hubiéramos ido a comprar un cargamento clandestino de fusiles o algo así. Eso no es cierto en absoluto. Probablemente, Charles preguntó qué hacíamos en Chile, y sin duda le respondí que procurábamos equipo al ejército chileno por medio de un programa de ayuda militar. Entonces debí de ponerle como ejemplo un viaje realizado el mes anterior con el almirante para hacer una compra de material diverso.

"Por otra parte, el tema central de todas mis conversaciones con Charles y Terry fue mi preocupación por sus problemas personales: ineludiblemente atrapados en Viña del Mar a causa del golpe, les conseguí una comunicación con Estados Unidos para que avisaran a sus familiares de que se encontraban bien. Asimismo, les aconsejé que se quedaran en Valparaíso hasta que la situación se estabilizara (...). Considero que Charles pasó unos días magníficos en Viña del Mar, y que debería haberse quedado allí. Nosotros preferíamos que se quedara, y por eso le aconsejamos no regresar a Santiago.

Como ya se ha apuntado, aunque quedara probado que el personal militar de Estados Unidos en Viña del Mar y Valparaíso tuvo parte en la planificación del golpe de estado, de ello no se deduciría necesariamente que tuvieran responsabilidad alguna en la muerte de Charles Horman. Sin embargo, varios extraños incidentes acaecidos en Viña del Mar precisan de algunas puntualizaciones.

El primero de estos incidentes se refiere a la ficha de inscripción que Charles rellenó al llegar al hotel Miramar con Terry. Después de la muerte de Charles, Frank Manitzas, del equipo de noticias de la CBS, acudió al hotel y pidió ver el registro de inscripciones. Según Manitzas, el empleado de recepción le informó de que la ficha ya había sido entregada a un hombre que apareció por el hotel junto con una mujer que afirmó ser la madre de Terry Simon.

—Para mí fue una sorpresa enorme —recuerda Manitzas—. Era evidente que alguien trataba de encubrir el hecho de que Charles y Terry habían estado en Viña del Mar. Cuando pregunté al empleado quién había retirado la ficha, me respondió que un oficial estadounidense, llamado Patrick Ryan.

Ryan afirma que el relato de Manitzas sólo tiene una parte de verdad. Admite haber pedido al empleado del hotel Miramar la ficha de inscripción de Charles y Terry, pero dice no haberla recibido.

—En toda investigación militar —explica el teniente coronel—, debe contarse con pruebas físicas que demuestren la veracidad de lo que se afirma. A indicación de Ray Davis, pedí al hotel que me facilitara unas copias (de la ficha) para demostrar que Charles había estado en Viña del Mar. Sin embargo, el empleado que estaba de servicio cuando visité el hotel (el viernes por la tarde) me dijo que todas las fichas obraban en poder del contable y que hasta el lunes siguiente no podría facilitármelas. Se lo comuniqué al capitán Davis y éste comentó: "No es un dato demasiado importante en la investigación de la muerte de Horman; no hace falta que insista".

En cuanto a la afirmación de Manitzas sobre la aparición de una falsa madre de Terry, episodio que parece salido de una novela de capa y espada, Ryan afirma lo siguiente:

—No me acompañó al hotel ninguna mujer que pretendiera ser la madre de esa muchacha.

Asimismo, califica de ridícula la teoría de que él o cualquier otra persona tuviera interés por encubrir la estancia de Charles en Viña del Mar:

—Sería imposible negar que Charles y Terry estuvieron en el hotel Miramar. Todo el mundo sabe que estuvieron allí. Toda América del Sur lo sabe, pues utilizaron la emisora de radio de Paul Eppley y las ondas hicieron saber al mundo entero que estaban allí.

Ray Davis recuerda el episodio relativo a la ficha de inscripción con ligeras variaciones. Según explica, en el curso de los esfuerzos de la embajada por localizar a Charles, alguien informó haberle visto en Santiago al mediodía del 15 de septiembre. Davis sabía que este testimonio era "manifiestamente inverosímil", pues había acompañado en su coche a la pareja y no habían llegado a Santiago hasta avanzada la tarde de ese día. Pese a todo, y para tener la certeza absoluta de que no se equivocaba de fecha, acudió al hotel Miramar durante su siguiente viaje a Viña de Mar, llevándose la ficha de inscripción como prueba de sus afirmaciones.

Tanto Ryan como Davis mantienen un relato de los hechos bastante similar, aunque con algunas diferencias. Sin embargo, la presunta aparición de una mujer que pretende hacerse pasar por madre de Terry añade a las declaraciones un cierto tono de misterio, que se complementa con unos textos descubiertos recientemente en un estudio de documentos relativos al caso, facilitados por el departamento de Estado, en cumplimiento de la Ley de Libertad de Información. Uno de estos documentos es una ficha abierta a nombre de Charles Horman en los servicios consulares estadounidenses en Santiago. En sus puntos más relevantes, la ficha dice lo siguiente:

Art Creter, 15 ND: registradas dos personas en el hotel Miramar, hab. 315, a las 23 horas del 10 de septiembre. Utilizaba la dirección de 425, Paul Harris. Dijo ser "escritor". Partieron el 15 de septiembre.

Esta ficha tiene importancia porque la información que contiene, relativa a la estancia de Charles y Terry en el hotel, parece haber sido extraída del registro del propio hotel y, lo que es más importante, haber sido remitida a la embajada por Arthur Creter. Es muy sospechoso que una persona que, teóricamente, es "ingeniero civil" se dedique a rebuscar en los ficheros de un hotel. Creter, al preguntarle sobre el tema, no da ninguna explicación para su conducta.

—¿Recuerda las circunstancias que le llevaron a comprobar esos datos?

—No —responde Creter—. Me temo que lo he olvidado totalmente.

Desmemoriado o no, Creter merece un estudio en profundidad de sus antecendentes e historial. Oficialmente, era un ingeniero naval de la marina estadounidense que fue ascendido en el escalafón hasta su retiro del ejército, a principios de 1973, año en que pasó a trabajar como civil en la zona del canal de Panamá. Extraoficialmente, su tarea debía de ser otra. La zona del canal de Panamá es el cuartel general del Comando Sur de Estados Unidos, y su primer encuentro con Charles y Terry en Viña del Mar indica que su presencia en Chile sin duda obedecía a unas actividades nada relacionadas con su trabajo. El día siguiente al golpe, cabe recordar, se topó con la pareja en el patio del hotel y, tras anunciarles que pertenecía a la marina estadounidense, añadió con orgullo: "Vinimos a hacer un trabajo, y ya está hecho".

Al ser consultado en Panamá, años después, sobre aquella afirmación, Creter empezó por negar que recordara haberse encontrado con la joven pareja. Sin embargo, esta negativa carecía de base en cuanto se profundizaba un poco en los hechos. La mañana del 15 de septiembre, Terry mencionó en su presencia que quizá regresara a Estados Unidos vía Panamá, y Creter le sugirió que se lo "hiciera saber", si por fin se decidía. A continuación, Creter apuntó en la agenda de Terry su nombre, dirección y número de teléfono. Esta información, escrita de su propio puño y letra, era una prueba casi definitiva de su encuentro. Otras pruebas más están contenidas en las fichas del departamento de Estado. En ellas se puede leer que el 21 de noviembre de 1973, el comandante de la Delegación Naval de Estados Unidos, Quince Distrito Naval, con base en la zona del canal de Panamá, envió un telegrama al cuartel general de la Agrupación Militar norteamericana en Santiago, a la atención personal del capitán Davis, en el que se leía:

Petición de información
el capitán Cummins se puso en acción
la entrevista con Art Creter revela lo siguiente:
...
Creter conoció y charló con Horman
Creter hizo los comentarios que se le imputan...

El departamento de Estado reconoce ahora públicamente que Creter y Charles Horman se conocieron en Viña del Mar y que el primero pronunció la frase "hemos venido a hacer un trabajo y ya está hecho". La explicación oficial de esta frase es que Creter se hallaba en Chile para ayudar a la armada chilena en la instalación y reparación del sistema de extinción de incendios en diversos buques de guerra. Es a eso a lo que se refería Creter, según la nota oficial, cuando dijo que "ya habían hecho el trabajo". Sin embargo, el departamento de Estado no sabe quién acompañaba a Creter —quien siempre hablaba de "nosotros"— y tampoco explica por qué, al hablar con Charles y Terry, el ingeniero aseguró que el trabajo ya "estaba hecho". En la actualidad, cuando Creter se refiere a sus presuntos trabajos en los buques chilenos, se ve obligado a reconocer que, al contrario del golpe, aquéllos no habían finalizado todavía el 12 de septiembre.

Creter: Había unos veinticinco o treinta temas distintos sobre los cuales me había pedido información la armada chilena. Pero cuando tuvo lugar el golpe, apenas había tenido tiempo de empezar algunos trabajos. Luego, con el nuevo estado de cosas, todo el programa de actuaciones quedó en suspenso.

P: Así pues, en realidad, el trabajo al que se refería cuando habló con Horman no había finalizado cuando se produjo el golpe, ¿no es así?

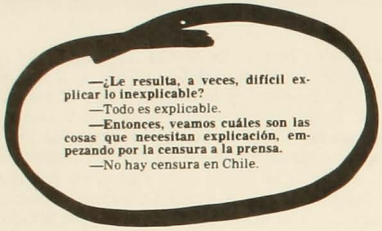
Creter: En efecto, no había finalizado del todo.

(Continuará)

Destacados
resumidero

"Sigue la Apertura Política en el País"

ALFONSO MARQUEZ DE LA PLATA, MINISTRO SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO:



Requerimientos contra Revistas 'Apsi' y 'Análisis'

Restricción Informativa Afecta a Dos Emisoras

Dos Requerimientos Contra Revista "Hoy"

JAIME GUZMAN:

"Seguiremos Disputando Poblaciones al Comunismo"

Declaraciones del Ministro Collados

● "Chile quiere y puede pagar su deuda externa"

Santiago de Chile, Domingo 29 de Julio de 1984

MODESTO COLLADOS, MINISTRO DE ECONOMIA

—¿A su juicio, el dólar en Chile es alto y flexible?

—¡Es alto y flexible!

—¿No hay necesidad de subir el dólar?

—No. No. No. No hay necesidad. Se devalúa cuando se tiene un dólar bajo.

—Se dice que no se llega a octubre con este precio del dólar; que se iba a devaluar y no se devaluó, momentáneamente, porque se hizo ese cambio arancelario...

—El se dice que usted me dice, yo le agregaría se dice en las ocho manzanas centrales de Santiago. El país entero está trabajando, entusiasmado, y no está pensando en la devaluación. No vamos a perder la calma, porque sabemos lo que estamos haciendo. Se devalúa cuando el dólar está bajo y aquí está alto. Tengo una hija que vive en San Francisco, California, y en el supermercado gasta todas las semanas cien dólares, aquí gastaría exactamente la mitad.

—Entonces, ¿no habrá devaluación?

—No. Se está exportando en forma normal y satisfactoria. Estamos vendiendo todo nuestro cobre, creciendo en exportaciones de frutas en términos espectaculares. Mientras yo esté aquí, no se devaluará. No es necesario, en absoluto.

Más 2 Mil Personas Beneficiadas Por Operativos de Carabineros

Reagan Considerará los Intereses de los Chilenos

SOLICITADA

POR UNA FUERZA SOCIALISTA AUTONOMA Y POPULAR

Quienes firmamos esta carta nos identificamos con el Bloque Socialista y hemos contribuido a su generación y desarrollo, en la medida que lo entendemos como un primer paso en la construcción de una fuerza política socialista, AUTONOMA, NACIONAL, DEMOCRATICA Y REVOLUCIONARIA. Hemos compartido por ello la preocupación,e incluso el desaliento,al ver que el cumplimiento de ese objetivo se posterga y se olvida.

Por esa razón consideramos un importante avance la propuesta hecha por el Partido Socialista que encabeza el compañero Carlos Briones. En ella se supera la concepción que reducía la solución de los problemas del socialismo chileno a la reunificación de los diversos segmentos provenientes del tronco histórico. Coincidimos con lo planteado en la propuesta, en el sentido de que tal manera de ver las cosas es estrecha, lejana a la realidad actual y no recoge la amplitud y diversidad del socialismo.

El desarrollo de la Convergencia Socialista que antecedió al Bloque, la existencia actual, en distintas áreas, de movimientos socialistas de base y autónomos, y la propia existencia del Bloque Socialista, da cuenta de estas nuevas dimensiones.

Más allá de estas realidades orgánicas constituidas en el movimiento social, se ha gestado una amplia corriente popular, renovadora e identificada con el socialismo que busca expresarse con todo su peso en la escena política nacional.

En ese sentido,afirmamos que la fuerza política que postulamos será el producto del encuentro de corrientes históricas y emergentes presentes en nuestro pueblo: buscamos conjugar en ella las capacidades políticas, culturales y combativas del movimiento socialista de tradición marxista y las nuevas corrientes populares y socialistas desarrolladas en el mundo cristiano, en el movimiento social y en la juventud.

Precisamente en esta confluencia histórica e inédita reside el valor trascendente que puede adquirir la fundación de una nueva fuerza política de los socialistas chilenos.

No cabe duda que las propias posibilidades de democratización y transformación de nuestro país dependen en gran medida del surgimiento de un actor político socialista unificado, visible y con iniciativa independiente. La ausencia de ese protagonista no puede durar mucho tiempo más: el país no resolverá sus problemas de fondo mientras se agote en el dilema entre un frente de izquierda que tras la dirección del Partido Comunista reedita sin mayores modificaciones sus antiguos planteamientos y un centro político en el que la Democracia Cristiana fija y hace la política a su imagen y conveniencia.

En suma, consideramos que la propuesta de unidad e integración del socialismo chileno ayuda a generar un terreno común de reagrupamiento de los sectores sustanciales que conforman el socialismo en Chile.

El éxito del nuevo camino propuesto depende del cumplimiento de ciertas condiciones políticas que nos parecen ineludibles.

UN SOCIALISMO NITIDAMENTE AUTONOMO Y UNITARIO

La primera y más importante es la plena recuperación de la autonomía del socialismo chileno, acerca del cual el documento del Partido Socialista hace bien en insistir.

Necesitamos todos los socialistas aplicar una gran voluntad política que con coraje, sin complejos y nitidamente, eleve al socialismo a la categoría de actor fundamental en la democratización, en la unidad de las fuerzas que la pueden impulsar y en la constitución de una amplia mayoría por los cambios en nuestro país.

Este esfuerzo indispensable debe partir de una premisa: el socialismo no se construirá como un protagonista de envergadura, ni instalado como actor secundario de una estrecha coalición de izquierda bajo hegemonía comunista ni como acompañante a medias de un centro político en el que la Democracia Cristiana ejerce un natural liderazgo.

Lo que se requiere, en consecuencia, es una fuerza socialista autónoma, que se transforme en el tercer gran componente del arco democrático chileno, diverso e independiente respecto de los otros grandes partidos democráticos, y que desarrolle desde su autonomía una intransigente política de unidad y concertación amplia y sin exclusiones.

Queremos construir una gran fuerza socialista que, ubicándose claramente en la izquierda y en el seno del movimiento popular, opte permanentemente por la unidad democrática y, simultáneamente, se proponga transformarse en la primera fuerza política del país.

De ese modo, el socialismo podrá convertirse en un factor de primer orden en la construcción de un movimiento popular poderoso, definido y pluralista, que llegue a ser el arquitecto principal de la transformación de nuestra sociedad.

En esa perspectiva es que consideramos indispensable que el socialismo en su conjunto impulse una política orientada a generar un amplio bloque por los cambios, que deje atrás la vieja concepción estrecha que concibe el proceso democrático y transformador como producto del eje socialista-comunista, y que termine con la división histórica que concepciones sectarias introdujeron en el seno del movimiento popular.

Así podremos generar la unidad social y política del pueblo en torno a un proyecto histórico de cambios democráticos y socialistas que gane predominio en la izquierda y en el centro político del país.

La aspiración unitaria que recorre a nuestro pueblo debe tener en los socialistas los exponentes claros e inequívocos, más aún en los momentos en que Pinochet provoca a todo el país afirmando su voluntad de permanecer todo el tiempo que estime necesario.

En la medida en que la Alianza Democrática no ha sido capaz de avanzar pasos reales y creibles en el reagrupamiento del conjunto de la oposición y que el M.D.P. intenta reeditar viejos alineamientos, más estrechos que en el pasado, corresponde a los socialistas presentes en ambas agrupaciones recobrar su independencia y convocar a todas las fuerzas opositoras, sin exclusiones, a suscribir un Pacto Constitucional que permita originar, en breve plazo, una multipartidaria democrática que supere los actuales alineamientos parciales de la oposición.

No habrá unidad ni integración del socialismo mientras importantes segmentos de él permanezcan como fuerzas subordinadas en alianzas incapaces de expresar la lucha libertaria de todo nuestro pueblo en toda su amplitud.

Por el contrario, si esta situación se corrige, se habrán creado de verdad las condiciones para unificar la voluntad y la actividad de la inmensa mayoría socialista chilena, cualquiera sea su historia y procedencia.

LA CONSTITUCION DEL BLOQUE SOCIALISTA HA SIDO UN ACONTECIMIENTO DECISIVO

El paso político que proponemos tendrá la virtud de transformar definitivamente al Bloque Socialista en el centro principal de reagrupamiento del socialismo chileno, invitando sin prejuicios ni exclusiones a todas las corrientes que quieran integrarlo para contribuir desde allí a su unificación política y orgánica.

En los hechos, la propia constitución del Bloque, las definiciones contenidas en su manifiesto originario y el conjunto de iniciativas que este ha asumido en un año de existencia, constituyen el intento más serio por perfilar en la izquierda una política que supera sus limitaciones tradicionales.

La demostración práctica de que es posible construir una perspectiva común estable y de largo plazo entre corrientes de diversas trayectorias y composición, ha sido, sin duda alguna, un acontecimiento decisivo.

El Bloque Socialista constituye un punto de partida para una política socialista independiente, capaz de renovar muy profundamente al conjunto de la izquierda, llevando a la práctica la herencia de Salvador Allende, cuya convocatoria a construir el socialismo por el camino de la profundización radical de la democracia sigue vigente y pendiente.

Creemos, sin embargo, que ya no basta con la pura existencia del Bloque Socialista. Este tiene que desarrollarse con sus propios perfiles frente al país para jugar plenamente su papel en el movimiento

social y en la lucha popular.

Es necesario, por lo tanto, reponer en el Bloque Socialista una capacidad propia para impulsar una política popular que le dé mayor consistencia como actor político nacional y que amplíe la convocatoria hacia sectores socialistas que, sin estar hoy día integrados en él se identifican con los objetivos de unidad e integración del socialismo chileno.

UN CAMINO PARA LA RUPTURA CON EL REGIMEN Y BASE ACTUAL DE LA UNIDAD SOCIALISTA

El proceso de constitución del Bloque en una fuerza que alcance tal significación, requiere superar vigorosamente sus actuales limitaciones.

Junto con proponer, claramente, avanzar en la integración política y orgánica del socialismo, recuperando su autonomía, es indispensable que el Bloque Socialista desarrolle, en la práctica real de la lucha popular, un camino de ruptura democrática con la dictadura, que ponga en el centro la lucha civil de las grandes mayorías nacionales.

La dramática situación del país se agrava día a día. El camino de la negociación y los diálogos ha demostrado su completo fracaso. Por otra parte, el desarrollo de una línea de acciones que conduzca a una confrontación militar no es un camino real y más bien depararía a nuestro pueblo derrotas y tragedias todavía peores.

Precisamente, lo que quiere Pinochet es destacar una escalada de provocaciones dirigida a nuevas masacres, que lo afirmen en el poder mediante una nueva guerra contra la mayoría de la nación.

Tanto la ilusión de democratizar al país negociando con la dictadura, como la ilusión de enfrentarla y derrotarla militarmente por opuestas que sean, comparten un mismo error. Este es no hacer residir en la fuerza mayoritaria, unida y organizada de los chilenos, el único camino de resolución de la crisis nacional.

Mientras la lucha democrática se debate entre estas falsas alternativas no habrá salida y la dictadura se mantendrá en el poder.

El Socialismo tiene la responsabilidad de impulsar un camino de combate y confrontación que permita al pueblo chileno hacer uso de su arma fundamental: su condición de mayoría.

La concertación política y social de la mayoría, y su movilización unitaria y permanente dirigida a paralizar al país hasta el punto de producir una abierta crisis de ingobernabilidad debe concentrar los mayores esfuerzos del socialismo en el momento presente.

Esa es, al fin y al cabo, la cuestión más urgente y decisiva en torno a la cual podemos forjar, en la base misma del país, la unidad real del pueblo socialista.

Esa es la conducta que se espera de nosotros. Ese es el mayor medio para superar la estrechez de muchos de nuestros debates, pronunciamientos y controversia.

CONSTRUYAMOS LA UNIDAD SOCIALISTA EN LA BASE

La adopción de pasos políticos que recuperen la autonomía del socialismo, el desarrollo de una línea inequívoca de unidad política de toda la oposición, una propuesta de renovación para el conjunto de la izquierda y el impulso práctico de un camino real rupturista, crearán las condiciones para la unidad y la integración de los socialistas chilenos.

El camino de construcción de esa unidad debe ser concebido de manera tal que integre tanto el aporte en ideas y trabajo de los militantes que forman parte de los partidos del área socialista, como de todos aquellos independientes que actúan en el movimiento social y se identifican con la amplia corriente socialista que hoy es posible expresar.

En efecto, reducir la tarea de unidad del socialismo a los procesos que cada uno de los destacamentos desarrolla por separado, o a la pura fusión de sus actuales orgánicas, es estrecho e irreal.

Junto con la materialización de procesos convergentes entre los partidos, que nos parece indispensable e insustituible, es necesario generar espacios e instancias de militancia común de los socialistas, que vayan plasmando su unidad en la vida real y que permitan que en ella desempeñen un rol protagónico múltiples expresiones socialistas generadas en la experiencia popular de estos años.

La construcción de una nueva fuerza política socialista no será así una tarea lejana y realizada en lugares ajenos a la gente, y se convertirá en una obra colectiva que elevará el protagonismo político del mundo popular, cansado de imposiciones verticales y de conductas políticas soberbias, ajenas y distantes a su experiencia cotidiana.

SOMOS UNA CORRIENTE DEL SOCIALISMO CHILENO

Quienes suscribimos estos planteamientos somos militantes del socialismo chileno y aspiramos a constituirnos en una corriente que,con vigor y sin ambigüedades, contribuya a su unidad y su transformación en una alternativa política mayoritaria.

Nos une la convicción común de que es necesario impulsar una profunda renovación de la política chilena.

El centro de esa renovación, en la que estamos comprometidos, debe ser el persistente esfuerzo por transformar al pueblo y sus organizaciones reales en el sujeto que protagonice los cambios que nuestra sociedad requiere.

Para nosotros, la clave de la democratización del país reside en convertir al mundo popular,expresado en sus organizaciones unitarias, pluralistas y autónomas,en el terreno principal desde el cual la política se construye y se realiza.

Esta concepción centrada en el protagonismo del pueblo representa,para nosotros,la negación más radical de todo lo que la dictadura ha significado para Chile.

Frente al autoritarismo que la define,afirmamos la necesidad de una cabal democratización que se exprese en la sociedad y en el Estado,impidiendo permanentemente la concentración del poder en cúpulas lejanas y distantes que terminan impidiendo la participación soberana y efectiva de las mayorías.

Frente al capitalismo que generó y sustenta a la dictadura,afirmamos nuestra concepción del socialismo,al que entendemos como un régimen en el que la participación libre y pluralista de la mayoría predomine en la política, la economía y la sociedad en su conjunto.

Por ello es que luchamos por constituir una fuerza socialista que pugne por sustituir el actual Estado autoritario por un Estado enteramente democrático,en el que todas y cada una de sus estructuras ejecutiva, legislativa, judiciales y militares se subordinen a la soberanía popular ejercida en plena libertad.

Estamos ciertos que tal proceso de transformaciones políticas no es posible sin que se desarrollen transformaciones profundas en la estructura económica chilena dirigida a quebrar la lógica de concentración y desigualdad propias del capitalismo,cuyas dramáticas consecuencias hemos experimentado en esta década.

No nos cabe duda que ello será posible en la medida en que mayor sea el predominio de la gestión social y colectiva en la economía,y mientras más decisivo sea el peso que en ella adquieran las grandes mayorías nacionales.

Aspiramos a construir una fuerza socialista que contribuya con audacia a la ampliación de la política rebasando el dominio de lo puramente "estatal" y construyéndose en un órgano receptivo de un conjunto de aspiraciones ideales de la sociedad. Que reconozca en la lucha cultural una tarea de primer orden en las transformaciones del país. Que busque nuevos consensos en la solución de problemas relativos a la educación, el medio ambiente, el arte, el rol de la mujer, la calidad de la vida y a muchas otras temáticas que permitan ir tejiendo los contenidos de un proyecto popular de cambios para el país.

Queremos un socialismo que transforme la política en un instrumento que sirva a los chilenos guiada por concepciones éticas que terminen para siempre con formas de ejercer el poder en base al engaño, la manipulación y a los atropellos a los derechos de cada cual.

Que conciba al socialismo como culminación estable de una vida democrática que conduzca a un lugar preeminente a las clases trabajadoras y populares, pasando por un proceso que no estará excento de profundos conflictos y rupturas.

Que trabaje, en fin,porque estas concepciones se tornen predominantes en la izquierda chilena, a la que llamamos a superar viejos sectarismos y a trabajar en conjunto para impulsar un amplio movimiento transformador que vaya mucho más allá de sus alineamientos históricos.

Como corriente del socialismo aspiramos a que estos contenidos, confrontados democráticamente con otros puntos de vista, ópticas políticas y tradiciones culturales, lleguen a formar parte del nuevo perfil protagónico del socialismo chileno que necesitamos construir.

Nuestro propio esfuerzo se orientará a producir todos aquellos agrupamientos que nos permitan interpretar más nítida y ampliamente las realidades sociales y culturales que expresamos, así como los contenidos socialistas populares y de renovación que podemos aportar a una gran fuerza de todo el socialismo chileno.

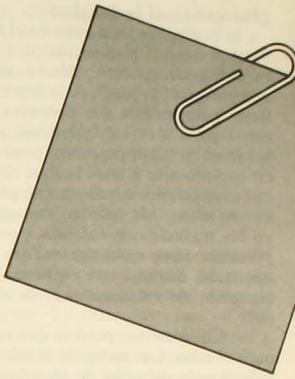
Víctor Barrueto	Enrique Correa
Jaime Cataldo	Fernando Díaz
Eduardo Arrieta	Rodrigo González T.
Mario Garcés	Fernando Castillo
Ramiro Pizarro	Jaime Alfaro
	Mauricio Tolosa
Daniel Vargas	Pedro Flores
Francisco Zañartu	Pedro Gaete
Adriana Sepúlveda	Estebán Valenzuela
Luis Sierra	Pola Aguirre
Hermann Mondaca	Jorge Díaz
Jaime Cavada	Sebastián Ugarte

Santiago, Chile, 1º Octubre 1984

JORGE PEDREROS

"QUERIA SER CURA Y TERMINE SIENDO PAYASO"

Elizabeth Subercaseaux



El señor Espina, con su chaqueta barata, roñosa ya, demasiado corta y apretada, el pelo bien pegado con gomina, esos ojos como de soplón rastrero y mal pagado y esa voz zalamera con el Jefe y despótica con los subordinados, es algo parecido a la pesadilla que han sufrido durante años todos aquellos que trabajan a sueldo en cualquier oficina donde el Jefe es Dios y los demás son pobres diablos... ¿Cuántos chilenos se habrán restregado las manos, nerviosos, cada domingo, frente a la pantalla del canal nacional, cuando aparece el espacio "La oficina"? ¿Cuántos habrán pensado: ¡cresta! mañana lunes me toca a mí, y me toca de verdad, allá en la financiera, en la municipalidad, en La Moneda, en el diario, en el Ministerio, en, en...; mañana me toca enfrentarme con Espina?

Jorge Pedreros se llama el padre de esta criatura cómico-aterrante que le dice "señor Zañartutito" al jefe, y le soba la nuca, le apreta el cachete, le ofrece caricias y se convierte en alfombra para que él lo pise: "Píseme, píseme, no ensucie sus zapatitos de charol".

Pero el señor Espina es una cosa y Jorge Pedreros es otra. A ver...

"Nací el año 1941, a las dos de la madrugada, entre las patas de los caballos, en el Club Hípico."

No se le mueve un pelo, a pesar de mi cara de sorpresa, y su voz sigue siendo suave: habla como si estuviera ante un confesionario. "Claro —dice— mi papá era sargento de Carabineros y tenía a su cargo el retén que estaba dentro del Club Hípico. Nosotros vivíamos en una casa que había en el patio. Tengo un recuerdo borroso de esa época. Es que sólo tenía cuatro años. Los jinetes eran amigos míos. Me querían porque yo cantaba. Los domingos, cuando corrían, me lanzaban la gorra para que yo la recogiera y se las entregara después de la carrera. Era como un jueguito que hacíamos. De eso me acuerdo".

Cuando niño estudió en el colegio Eduardo Edwards, "ese que estaba en San Diego".

A los doce años, le vino vocación y entró al Seminario. "Quería ser sacerdote". Se ríe cuando cuenta que en vez de cura terminó siendo payaso. "Para ser sacerdote hay que consagrarse plenamente y yo no estaba preparado. En ese tiempo comencé a tocar instrumentos y junto con entrar al Seminario empecé con clasecitas de piano, con que me regalaron una armónica, con que tocaba el acordeón y con que me interesaba mucho más la música que la religión". Y el broche de oro fue cuando lo hicieron actuar. Tenía que hacer el papel de niño taimado, "medio malito", y sus compañeros, que ahora serán párrocos, en lugar de guardar silencio durante la actuación, "se reían a gritos cada vez que yo abría la boca... Es que ya tenía esa cosa".

Adiós Seminario.

Volvió al liceo. Ahí lo agarró eso que él llama "una revolución". "Mi llegada a ese colegio mixto, laico, normal, coincidió con la aparición del rock and roll. Llegaba a Chile la película ***Rock around the clock***. Me impresioné: ¡qué cosa tan rara, qué fuerza tiene esto! Y empecé a tocar esa música".

En ese tiempo conoció a un baterista "que ahora es oficial de la Armada", a un saxofonista y a Peter Rock, que entonces tenía doce años. "Formamos un conjunto de rock. Nos vestíamos con los bluyines dados vuelta, la casaca de cuero, el copete y todo, y como no nos crecían las patillas, nos peinábamos este pelo para tener patillas como Presley y toda la onda".

Pero no todo era música, canciones y rock: a los dieciséis años murió su padre. "Nunca voy a olvidar esa etapa, cuando a mi mamá no le salía la jubilación, el montepío: fueron como dos años: se demoraba mucho en salir y éramos pobres. Yo, el menor de seis hermanos, el único que quedaba soltero, tenía que subsistir y ayudar para la casa. Trabajaba tocando el piano en un local, el Indianápolis".

Corría el año 1956. El Presidente de Chile era Gabriel González Videla.

¿Qué pasaba con las inquietudes políticas o no tenías inquietudes de ese orden?

No, fíjate. En ese momento, y hasta la fecha, para mí era más importante mi vocación de entretener, de ser payaso, que la política. Yo creo que la mano de Dios te toca de repente y te dice: mire, usted va a ser payaso.

Eso no quiere decir que vivas aislado de la realidad política de tu país, ¿o sí?

No, porque de una u otra forma estas cosas te afectan como ser viviente en Chile, pero yo no me desvelo por eso. Honestamente, no.

¿Por qué cosas te desvelas?

Por lo que va a venir en el futuro, pero en el plano artístico. Esa es mi preocupación. Siento una gran responsabilidad por lo que entrego a un público que sintoniza el canal para verme (y perdona que hable en primera persona), pero es un compromiso grande porque ellos me quieren para un desahogo, para entretenerse. Me quieren para que yo los traslade a la fantasía.

¿Piensas, como mucha gente, que la televisión, durante este régimen, ha cumplido un rol anestésico, de circo?

Circo es una palabra que respeto mucho. Las metas de la televisión son la difusión de la cultura, informar y entretener. Yo estoy en la parte entretención, y te voy a decir que he pasado por todas las etapas políticas de este país y siempre ha sido lo mismo. La televisión cumple el rol de entretener. Punto.

Claro que en otras etapas de nuestra historia ha cumplido también su papel de informar, entendiendo por informar decir la verdad de lo que ocurre en el país...

Es cierto, pero a mí me corresponde la parte entretención y, desde ese punto de vista, creo que la televisión chilena ha cumplido bien, ya sea con teleseries mexicanas, películas alemanas, francesas, norteamericanas y shows... A mí me ha tocado siempre hacer shows.

¿No te parece alienante una televisión donde lo que se privilegia es la teleserie, las películas norteamericanas baratas y los shows?

Depende de lo que se llame alienante.

Que te saca de la realidad, que te impide verla, algo engañoso...

Todo terminará siempre sacándote de la realidad... Tu escuchas hablar a un sacerdote y te saca de la realidad —dice y después se queda un rato callado, como si estuviese masticando ese pensamiento—. No es que no me interesen estas cosas de la política, de los gobiernos, pero te soy franco: una opinión mía, pesa. Si yo fuera un ene ene te digo cualquier cosa, pero la opinión mía pesa. No en vano son ocho millones de personas que me ven cada semana. No soy vanidoso, palabra que no, pero tengo conciencia de mi responsabilidad frente a mi público y además me halaga que me quieran tanto... Tengo mucho respeto por la política, y como no la entiendo...

"No es que no me interesen estas cosas de la política, de los gobiernos, pero soy franco: una opinión mía pesa. Si yo fuera un ene ene, digo cualquier cosa, pero la opinión mía pesa. No en vano son ocho millones de personas que me ven cada semana."

No se toca más ese tema. Se establece una suerte de tácito acuerdo. "Pastelero a tus pasteles", remata.

Su pastel, no cabe duda, es la música, la comicidad, el show. Toda una vida dedicada a la radio, a los discos, a la televisión. Esa es, en verdad, su casa. Ahí trabaja desde el año 1964.

Entre medio de esa vorágine de micrófonos, cámaras y orquestas, se casó, hace diecinueve años, con Gladys del Río, la actriz de teatro "que hace dos años trabaja conmigo en 'La oficina', haciendo el papel de la Pochi, la señora de Zañartu... Un matrimonio feliz. Tuvimos un período con problemas como todo matrimonio, pero afortunadamente lo solucionamos. Nos llevamos muy bien, nos entendemos, nos respetamos".

Una hija, Claudia, de quince años. Y la música, lo que le gusta: "Llegar a mi casa, para estar tranquilo, ponerme a componer o seleccionar una música (recuerda que soy el productor musical del canal), me fascina. Tengo la suerte de trabajar con mi vocación".

¿Y leer? "En el colegio tuve que leer, por obligación, la literatura clásica. Después la releí con más calma y me di cuenta de que conociendo eso quedaba harto poco más. Romeo y Julieta lo encuentras en Love Story. Se van repitiendo los esquemas, salvo que sea una literatura analítica del momento, pero no, a mí me gustan las historias románticas. Soy un romántico por naturaleza".

La comida, el alcohol, el tabaco, nada de eso le interesa. Le da "pánico" la muerte. "No es morir físicamente lo que temo: es eso de ir muriendo con la edad.

GINECOLOGIA OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias
Atención: Lunes a viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 5° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT
• Providencia, Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa, Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro,
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida,
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

Eso de saber que ya no puedes hacer algo; que ya no puedes estudiar ballet. Yo sé bailar; zapateo y hago todas esas cosas que me has visto hacer en el programa, pero yo quería estudiar ballet. Soy un bailarín frustrado".

Cree en Dios y piensa que el diablo "somos nosotros mismos".

Hasta ahí Jorge Pedreros. Ahora el señor Espina:

¿Le gusta trabajar en este canal?

Me fascina. Es lo único que tengo —dice y le ha cambiado la cara y la voz—. Si yo me voy de esta oficina, muero. Yo muero todos los días a las seis de la tarde porque tengo que timbrar una tarjeta para irme a mi casa. Mi casa no me gusta. Allá no tengo a quién mandar. Ni a mi señora, porque no tengo señora. Soy absolutamente soltero. No he encontrado el amor todavía y es muy difícil que lo encuentre.

Es que usted no es muy atractivo que digamos...

Sí soy, lo que pasa es que ellas, las mujeres, no se han dado cuenta.

"Como no nos crecían las patillas, nos peinábamos este pelo para tener patillas como Presley y toda la onda."

¿No será que en el fondo está enamorado de la Gertrudis?

No, de ninguna manera. De la lechuza, ¡jamás! Además ya estuve enamorado de una amiga de la señora Pochi.

¿Y su Jefe, el general Pinochet, le gusta?

Síií, mucho. Amo a todos los jefes de Chile. Todos los que estén más arriba que yo. Los adoro. Jamás le haría una cochinada a mi jefe. Eso sí que no. A él le corto el pasto, le lavo las camisas, ladro en la noche cuando no está el perro, los domingos le limpio el auto y si no tiene auto me lo traigo al apa porque mi jefe no puede andar a pie..

¿Nunca ha pensado en lo mala persona que es usted, rastrero, mentiroso y chupamedias?

Soy muy buena persona. Lo demuestro con Canitrot. Lo martirizo, lo acuso, lo insulto, pero lo quiero. Lo demuestro con mi jefe: si don Pío se casa con la Gertrudis, le cuido las guaguas, se las mudo.

¿Qué cosa no haría por don Pío?

Tirarme por la ventana. Jamás me tiraría por don Pío. Por el señor Zañartutito, sí.

¿Está conforme con su vida de oficinista mediocre, soplón de mala paga?

Es que no tengo otra.

¿Y no sueña con una vida diferente?

Sueño con llegar a las ocho en punto para que no me gane la cara de lechuza, esa Gertrudis. •

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

ARQUITECTO

• **Albrecht y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ASUNTOS LABORALES

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fonos: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

CLASES PARTICULARES

Informática
Análisis, diseño
e implementaciones
docencia en S.I.A.

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

De las memorias
de Alexander Haig

GALTIERI-THATCHER:
CADA UNO AFERRADO A SUS DIOSES

SEGUNDA PARTE

El 28 de marzo un grupo de argentinos desembarcó en las islas Georgias del Sur, bajo bandera británica pero reclamadas ancestralmente por el país trasandino. Las horas que siguieron fueron de una intensa actividad diplomática. La Administración Reagan, temerosa de un conflicto que amenazaba con enfrentar a dos de sus aliados, destacó a su entonces Secretario de Estado, Alexander Haig, para intentar conjurar lo que llevaba visos de convertirse en una escalada belicista. Por el lado argentino, el presidente de la Junta, general Leopoldo Galtieri, se hallaba a la cabeza de una avalancha nacionalista cuya impulsora vital parecía ser la Armada. Por el lado británico, la primer ministro Margaret Thatcher se empecinaba en una posición de intransigencia para que ningún país del globo se llamara a engaño respecto de la pretendida debilidad de las democracias.

"VAMOS A RECIBIRLOS CON TODOS LOS HONORES"

Mientras la multitud cantaba debajo de las ventanas del palacio, Galtieri decía: ***"Nosotros tenemos una situación interna que ustedes ya habrán percibido. Nuestra crisis hoy puede resultar fácilmente en la desestabilización de Sudamérica y de allí en el debilitamiento de la defensa de Occidente. Las consecuencias pueden ir mucho más lejos que un problema local entre Argentina y Gran Bretaña. El resultado no es seguro"***. Galtieri, evidentemente, tenía necesidad política de combinar conversación sensata con ampulosidad, cuando estaba en presencia de hombres que representaban a las otras fuerzas armadas. Recapitulaba, por ejemplo, la prisión de lord Beresford, el líder de la expedición británica contra la Argentina en 1806 y 1807, y su confinamiento en Luján. ***"Si los británicos desean enviarnos otro ejército*** –dijo en forma jactanciosa– ***nosotros recibiremos a esa anacrónica expedición colonialista con los honores apropiados"***. Galtieri, ahora con mucho significado, me dijo después: ***"Yo no puedo dejar de decirle a usted que he recibido oferta de aviones, pilotos y armamentos de países que no son de Occidente"***. Mientras volaba de Londres a Buenos Aires, yo ya había sido informado de que un avión que llevaba a un alto oficial cubano había sido forzado a aterrizar en Brasil para reparaciones y que luego continuó su viaje hacia la Argentina. El embajador cubano había estado ausente de Buenos Aires por un año como resultado de las acusaciones argentinas de que La Habana había dado ayuda a los guerrilleros argentinos. ***"La última noche, a medianoche*** –continuó Galtieri–, ***un avión cubano llegó a Buenos Aires llevando a Emilio Aragonés, el embajador cubano en la Argentina, quien me trajo una carta urgente dirigida a mí por Fidel Castro. Todavía no he recibido esa carta"***.

Que los soviéticos, a pesar de sus preocupaciones en Polonia y Afganistán, hubieran enviado a los cubanos a explorar un objetivo de oportunidad tan tentador como la Argentina no era precisamente sorprendente. Ahora que todo el escenario ya estaba montado, el diálogo empezó. Le dije a Galtieri cuáles eran los propósitos americanos y le aseguré que existía el propósito por parte de EE.UU. de trabajar por una solución interina que proveyera a dos importantes y amistosos líderes con un éxito. Galtieri escuchó

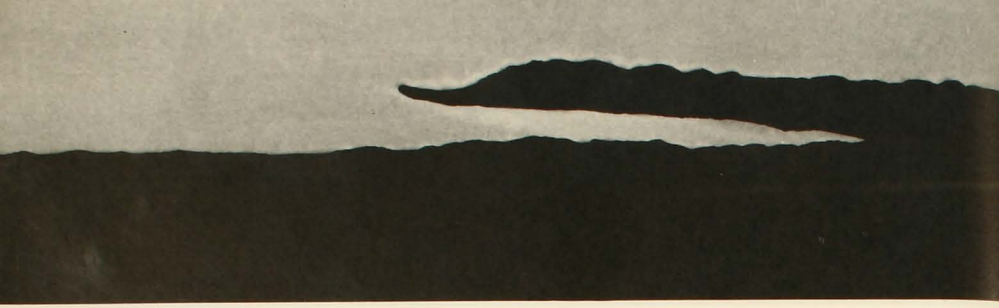
asintiendo con la cabeza mientras yo marcaba esos puntos. **"En esta placentera conversación"**, él dijo, ***"yo voy a decir algo una vez y después no lo voy a repetir más. En lo que a Argentina respecta, no hay cuestión que hacer de la soberanía argentina. En todo lo demás, la Argentina está dispuesta a negociar"***. Yo le dije que si insistía en tener un gobernador argentino en las islas habría guerra. Por primera vez de muchas otras le expresé mi juicio de que los británicos tenían una fuerza superior y prevalecerían en caso de hostilidades. ***"Debo serle franco*** –agregué–. ***En los EE.UU. el apoyo para Gran Bretaña es amplio; en el mundo liberal el sentimiento es abrumadoramente a favor de Gran Bretaña, y se mantendrá así si empieza una confrontación"***. Galtieri replicó: ***"Yo lo lamento realmente, pero el gobierno de las islas debe ser argentino. Argentina no va a retroceder en lo que considera son sus derechos"***.

No obstante, mientras la conversación continuaba, los argentinos hablaban de un retiro de las islas como si existiera la posibilidad de que ellos consideraran eso, y hubo otros signos de que podría ser posible el progreso en las conversaciones. Las dos partes convinieron en redactar un borrador de acuerdo modificatorio de la propuesta americana para reflejar las necesidades de la Argentina y encontrarse otra vez a las 6 de la tarde. Galtieri entonces me llevó hacia una ventana francesa abierta que llevaba a los balcones del palacio. La multitud, más tarde estimada en 300.000 personas, gritaba allí abajo. Galtieri, obviamente, gustaba de ser el centro de esa situación. Me invitó a pasar al balcón con él mientras él se dirigía a la ciudadanía argentina. Naturalmente, yo declíné, pero descubrí, al salir de su oficina, que él había arreglado otra escena teatral: un helicóptero me llevaría de vuelta a la embajada norteamericana. Cuando la máquina dejó el techo de la Casa Rosada y dio una vuelta en círculo sobre la multitud, Galtieri se adelantó al balcón y pronunció su discurso. De acuerdo con la prensa, se refirió a una paz con honor, pero advirtió al mismo tiempo que cualquiera que osara tocar un metro cuadrado de nuestro sagrado suelo lo iba a lamentar. Hubo gritos de la multitud: ***"Perú, Perú"***, por un posible aliado, y gritos de ***"Guerra, guerra"*** y ***"Perón"***. Los EE.UU. fueron chiflados y Margaret Thatcher apostrofada.

Después del encuentro jugué un par de sets de tenis en los courts de la residencia del embajador americano e intenté tomar una siesta de media hora. Pero aun si no hubiera sido perturbado por el ruido de la calle, dudo que hubiera sido capaz de dormir con la situación como estaba. Ya había sentido una especie de comprensión de que Galtieri, pese a su forma de ser, no era política y diplomáticamente el hombre libre que parecía.

"LOS BRITANICOS NO VAN A PELEAR"

El almirante Moya, autoridad militar de la Casa de Gobierno, y otros oficiales militares parecían tener una especie de rol de contralor sobre él. Además de eso, el lenguaje grandilocuente, la impostación, la pretensión de hablar de fuerza cuando la realidad era una desastrosa debilidad, me llenaban de desaliento. El machismo parecía ser el estilo del liderazgo argentino y esto se mezclaría peligrosamente con el gélido desprecio y la voluntad de hierro de la señora Thatcher. Aun después de todo lo que yo dije en sentido contrario, temía que Galtieri y sus colegas fueran incapaces de creer que Gran Bretaña iba a pelear. En un intento final para convencerlo envié a Dick Walters para verlo a Galtieri solo y decirle en términos cristalinos y en idioma español que si no había arreglo negociado los británicos pelearían y ganarían, y que los Estados Unidos apoyarían a Gran Bretaña. Galtieri escuchó y replicó ***"¿Qué me está diciendo usted? Los británicos no van a pelear"***. En este juicio yo creo que estaba el acuerdo (si no el tutelaje) de Costa Méndez, quien era aparentemente el principal opositor a mis consejos. Esa tarde, después de horas de intenso trabajo en los borradores, presentamos un papel de acuerdo a los argentinos. Este borrador sugería, sobre las bases de la resolución 502, que todas las fuerzas militares y de seguridad de ambas partes fueran retiradas de las islas y de un área de contorno acordada, no después de dos semanas de la firma, y que no serían introducidas nuevas fuerzas. Un consorcio compuesto por los Estados Unidos, Canadá y dos países latinoamericanos enviaría observadores para controlar el cumplimiento de lo prescripto. Las comunicaciones, el movimiento de gente entre las islas y el continente serían mantenidas. Los argentinos debían disponerse a negociar un arreglo final sobre la disputa tomando en cuenta los derechos e intereses de los habitantes de las islas no después del 31 de diciembre del '82. El último párrafo decía parcialmente que la administración local tradicional deberá continuar, incluyendo el ejecutivo y el conse-



jo legislativo: la Argentina nombraría un oficial como coordinador suyo sobre las islas para actuar como nexo sobre el consorcio y asistir a éste en todas sus tareas. (...)

Galtieri, a pesar de que nunca reconoció la menor desventaja militar de la Argentina, parecía ansioso por el movimiento de la tropa británica (...) En un momento determinado, Galtieri confió que los rusos le habían insinuado que ellos podrían estar preparados para que uno de sus submarinos hundiera al "Invensible" con el príncipe Andrés a bordo, y dejar que la Argentina se acreditara esa acción como propia. Yo escuché incrédulo ante esa versión, pero cuando la imaginación empieza a rodar fuera de control también lo hacen los acontecimientos. En una de las más agotadoras sesiones que yo haya experimentado, trabajamos hora tras hora en la Casa Rosada con Galtieri, Costa Méndez y otros oficiales. Se hicieron pocos progresos. Finalmente, entre medianoche y la una de la mañana llegó la "impasse": Galtieri, cara a cara con la posibilidad de una guerra y de la ruina económica, me llevó a un costado y abandonando toda bravata me dijo que sólo los soldados podían entender cuán críticamente importante es evitar un conflicto. Entonces, con gran candor, me dijo que él no podía retirar su presencia militar y administrativa de las Malvinas y durar una semana. Si los británicos atacaban él tendría que aceptar ayuda de cualquiera de quien pudiera recibirse.

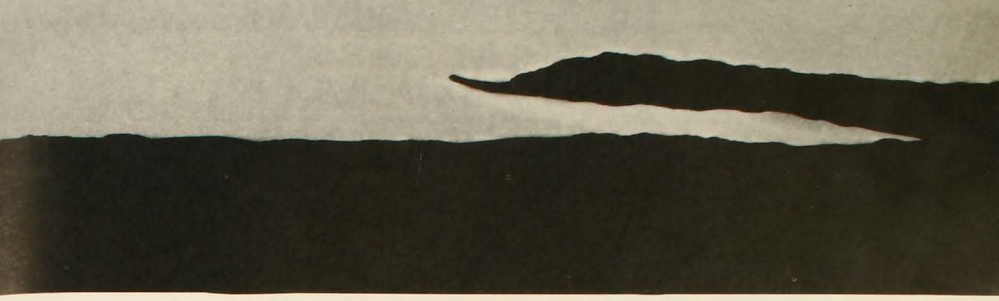
Ahora que nosotros sabíamos cuáles eran los requerimientos de Galtieri, el trabajo fue mucho más rápido. En menos de una hora produjimos un nuevo borrador, que fue esencialmente el mismo que yo había traído desde Londres excepto dos importantes modificaciones: las tropas argentinas dejarían las islas y la administración británica sería restaurada,pero las medidas económicas y financieras contra la Argentina deberían terminar dentro de dos semanas, las banderas de seis naciones estarían flameando en la cabecera del consorcio, y finalmente las banderas nacionales podrían ser desplegadas en las residencias y en los automóviles oficiales de todos los países representados en las islas. Galtieri le daba gran importancia al tema de las banderas.

A la mañana temprano caminé varias cuadras a través de las tranquilas calles para ir a una iglesia cercana. Otros madrugadores –en su mayoría mujeres– habían ido a rezar. Me reconocieron y cuando me levanté del lugar varias mujeres se acercaron a mí. Ellas estaban más tranquilas y sus caras eran más amistosas que las que yo había visto en la multitud; seguramente era la cara real de la Argentina. Una a una me tomaron las manos; algunas murmuraron la misma frase: ***Tráigannos paz.*** Una joven madre con su hijo en brazos me colocó una medalla religiosa en la palma de mi mano. Esta hubiera sido una experiencia conmovedora en cualquier momento, pero en una mañana de Pascuas, sabiendo mejor que nadie los obstáculos que estaban interpuestos en el camino de la paz, fue conmovedor en grado extremo.

"LA FORMULA DE LA GUERRA"

En el aeropuerto, Costa Méndez, mostrando la fatiga de nuestra larga sesión de nuestra noche anterior, me esperaba. Me dio un papel que contenía algunos pensamientos personales, según me dijo, y que esperaba que yo los leyera en el avión. Ya en vuelo ojeé el papel que me había dado Costa Méndez. Constituía en realidad un retroceso de todo lo que se había logrado la noche anterior en la Casa Rosada. Los argentinos estaban demandando o autoridad de facto sobre las islas a través de arreglos administrativos que le dieran inmediato control de su gobierno o la promesa inglesa que la soberanía sería transferida a la Argentina no después del 31 de diciembre de 1982, al margen del resultado de las negociaciones. Esta era la fórmula para la guerra.

Cuando llegué a Londres era mi esperanza que Thatcher viera que aunque su estrategia de presión y amenaza estaba teniendo el efecto correcto en sacudir a los líderes argentinos, no podría producir un retiro argentino de las islas. Sólo la diplomacia podría hacer eso, al margen de la acción militar. Estuvimos dos minutos temprano en el número 10 y Thatcher convino el encuentro en el acto. A pesar que era abundantemente claro que su determinación era más fuerte que nunca, ella y sus ministros negociaron completa y responsablemente cada punto del borrador que habíamos producido con Galtieri y la Junta. Era todavía más claro que antes que la autodeterminación de los isleños era la consideración suprema. Entonces, en medio de las conversaciones, fuimos informados que el ***New York Times,*** en su edición de ese día, había publicado un artículo describiendo los pensamientos personales que Costa Méndez me había dado en el aeropuerto de Buenos Aires, como la



política oficial del gobierno argentino. Esto arrojó todo en el terreno de la duda. A las dos y media de la tarde llamé al canciller argentino en Buenos Aires para pedir una explicación; Costa Méndez me sugirió que habláramos después para que él tuviera tiempo de discutir el asunto con la Casa de Gobierno.

Diecinueve minutos después de la medianoche de abril 13, Costa Méndez me telefoneó al hotel y me dijo que las islas argentinas debían ser gobernadas bajo la bandera argentina por un gobernador argentino. La Junta no podía decirle al pueblo argentino que se discutiría la autodeterminación después de todos los riesgos que ellos habían tomado. ***"Esos dos puntos son esenciales, ya sea uno u otro"***, continuó Costa Méndez. ***"Eso es lo que mi presidente dijo"***. Esto finalmente confirmaba la clara doble cruz. Yo me aferré a mi temperamento y le repliqué: ***"Yo no entendí eso de parte de su presidente; todo lo que conseguí de él fue la importancia de estar flameando la bandera. Esta es una tragedia para todos"***. ***"Quizás*** –dijo Costa Méndez– ***esto fuera solamente una cuestión de cómo la propuesta fuera presentada y redactada; ésa fue una cuestión simplemente de cosméticos"***.

Costa Méndez, un diplomático capaz, de larga experiencia, seguramente sabía qué falsa era esa posición. ***"Acá hay una muy seria perspectiva de guerra,*** le dije; ***los resultados serán sentidos dentro de horas si yo no continúo con este proceso"***. Le pregunté otra vez si yo debía ir a Buenos Aires al día siguiente. Costa Méndez se ofreció a enviar un hombre a Washington o ir él mismo. Le dije que eso sería un error; piénselo esta noche, le dije. Costa Méndez dijo que lo pensaría con Galtieri. ***"Dígale a su presidente,*** lo urgí; ***dígale que nosotros estamos cerca de una solución viable si no nos tenemos que enfrentar con esa clase de alternativas. Yo lo voy a llamar a usted por la mañana"***. Costa Méndez, en un cambio abrupto de humor y de tono, rápidamente empezó a hablar de reanudar las negociaciones temprano. ***"Yo haré mi trabajo ahora"***, me dijo, y colgó.

Cuando llamé a Thatcher, a la una y veinte de la mañana, inmediatamente después de completar mi conversación con Costa Méndez, oyó con simpatía mi relato y dijo: ***"Qué cosa triste"***. (...)

Poco antes del mediodía, Costa Méndez me llamó otra vez desde Buenos Aires; su gobierno estaba ahora deseoso de modificar sus demandas. Ya no insistiría en un gobernador argentino si el arreglo contenía el reconocimiento inglés de que se intentaba descolonizar las Falklands en cumplimiento con la resolución de la ONU de 1964. No obstante, Buenos Aires no estaba preparada para someter esta propuesta formalmente sin alguna indicación previa de flexibilidad por parte de Londres. Argentina también requería una garantía de que la flota inglesa limitaría sus movimientos, y por parte de los Estados Unidos una firme declaración de que Washington no asistiría a Gran Bretaña militarmente en ningún sentido.

Yo repliqué que no era realista esperar que los británicos limitaran la libertad de acción de su flota antes de llegar a una acuerdo. En cuanto a la cooperación militar con Gran Bretaña, pude dar firmes seguridades en el acto: desde el comienzo de la crisis los Estados Unidos no habían acordado los pedidos británicos que fueran más allá de los modelos clásicos de cooperación, y esto continuaría siendo en nuestra práctica mientras continuaban los esfuerzos diplomáticos. Francis Pym fue cauteloso cuando le comenté unos pocos minutos después cuál era la nueva oferta argentina. Ninguno de nosotros estaba familiarizado con la declaración de la ONU mencionada por Costa Méndez y mientras nuestros respectivos asesores trataban de encontrar una copia de ella pudimos solamente estar de acuerdo en que había una base de esperanza de que nosotros podíamos mantener en marcha el diálogo. Interpreté que la propuesta argentina significaba que Buenos Aires aceptaba la autonomía y autodeterminación para los isleños. Pym, poniendo énfasis una vez más en que la autodeterminación era un tema crucial, no rechazó el asunto inmediatamente. Más tarde lo hablé con Thatcher y sus reservas fueron tan grandes como las de Pym, pero ella también creía que había una base para continuar el proceso negociador.

Cuando Costa Méndez llamó nuevamente, a las dos de la tarde, pude decirle que había hablado con las más altas figuras del gobierno británico y que había visto terreno para seguir adelante. Costa Méndez convino en que yo debería retornar a Buenos Aires. Su voz sonaba profundamente cansada. Los británicos también ya mostraban signos de fatiga. Mi "staff" y yo habíamos tenido muy poco descanso después de un período de cuatro días; entonces decidimos pasar la noche en Washington, en parte para poder arribar a Buenos Aires cuando todos nuestros huéspedes ya estuvieran normalmente despiertos.

LA DEFENSA DE MACIAS

SERGIO MARRAS

Los africanos habitantes de Guinea Ecuatorial —colonia española hasta 1968— todavía recuerdan a Francisco Macías Nguema. Lo recuerdan rebosante y autoesculpido, encaramado sobre el poder y la gloria de su país. Lo recuerdan, también, derrocado, detenido, juzgado y —¡caramba!— ejecutado, tras doce años de gobierno, los mismos doce primeros años de vida independiente de los ecuatoguineanos.

Aquí, en Chile, Sergio Marras, a través de su monólogo "Macías" (Ediciones del Ornitorrinco), toma los hilos de lo que pudo ser la defensa del Papá Massié antes de morir y, de paso, descorre los apocalípticos velos de ése y otros dictadores.

Señores, lo primero que tengo que decir es que no puedo estar sino orgulloso del hombre que hoy toma el poder. El fue mi colaborador directo y le conozco bien... Supongo además que el teniente coronel Teodoro Obiang Nguema no se ha levantado en armas para asesinarme.

En segundo lugar —y esto es muy importante— vuestras acusaciones me parecen leves. Vosotros sois mis hijos. Yo os ascendí. Y aunque no espero retribuciones ni agradecimientos —ya que los revolucionarios nunca han sido bien pagados por la Historia— sí espero de vuestras excelencias misericordia.

Estoy derrocado ¡qué duda cabe! y quizás mi pueblo desea que pague con la muerte. Espero que vosotros lo impidáis y pueda yo así retirarme a mi aldea de Mongomo a vivir en paz. Ya tengo sesenta años y no quisiera asumir más poderes terrenales.

Por último quiero dejar bien en claro que los crímenes de que me acusáis no son tales. En todo caso, como vosotros, en una debilidad imprevista, podéis dejar que la masa me ejecute, voy a comenzar mi defensa para el futuro, para que los hijos de los nietos de mis hijos no piensen en Paco Macías como el sanguinario, como el Tigre Indolente, como el devastador.

Me definís como el más funesto de los dictadores. Me acusáis de haber suprimido las instituciones de justicia, de haberos subalimentado y dejado sin trabajo ni derechos políticos. Me acusáis de haber eliminado los medios de control sobre el poder, de haber hecho desaparecer a mis adversarios políticos y pasionales, de haber exterminado a mis opositores. Los poetas afirman que he empujado a los míos al bosque, que he selvatizado la ciudad. En fin, me decís que soy un nefandario, un pirómano, un ladrón y un casquivano. Algunos me cuelgan el apelativo de traidor. En definitiva, pensáis que soy un gran cabrón.

Yo les respondo que sólo he sido un jefe de Estado fruto de esta tierra, producto de un momento de su pueblo, que ha pretendido cumplir con su deber.

Señores, antes de ser presidente, yo era un militar más. Fuisteis vosotros los que me llamasteis el Líder de Acero y rogasteis que expulsara al Maligno. Fueron vuestras mujeres, vuestros ancianos, vuestros pequeños, los que me exigieron que los liberara para siempre del Yugo. Y yo lo hice humildemente: con los instrumentos que mi pueblo me dio, con las habilidades que yo conocía. Así no pude sino utilizar el fuego, el puñal y la ballesta.

Era un oficial feliz, cuidadoso de sus deberes. Mi esposa Mónica Dorronsoro era una sacrificada mujer de soldado, nada arribista: hija de una trabajadora de este país. Vivíamos contentos viendo a nuestros nietos crecer, y nuestra carrera no era otra que ir juntos con el desarrollo de la nación... Hasta que aparecisteis vosotros plenos de susurros... de murmuraciones luminosas que llamaban a la épica, al heroísmo... a la rebelión. Encendisteis en nuestros pequeños corazones grandes pasiones. Nos creímos plenamente lo que vosotros predicabais.

El De Gaulle negro me llamaron. El Caudillo de color, titularon los periódicos del mundo. La moderación que regulará nuestras vidas. La Justicia, la Paz, la Armonía del Universo, en consonancia con el colectivo dijieron vuestros intelectuales. La Ilustración del camino perfecto. Luz señera para el mundo. Y no fue uno el que estuvo de acuerdo con todo esto, ni siquiera un grupo. Fuisteis la mayoría, la misma que alegáis ser ahora para derrocarme. Erais casi todos lo que gritabais por las calles y rabiosos e histéricos lloriqueabais ¡Señor, líbranos del Mal!

Mis colaboradores y cómplices, mientras tanto, —entre los cuales militasteis muchos de vosotros— exterminaban a las ratas, las colgaban de los postes, les aserraban los dedos para que nunca se supiera qué madre las había parido.

Es un mal necesario, comentabais en los pasillos. Son ratas, solamente ratas... Y claro —cómo no— las ratas huían como tales y saltaban tapias meando sangre, cavaban hoyos con sus dedos cercenados para enterrarse ellas mismas antes que llegaran mis panteras, y maldecían una y otra vez el coito que les había hecho posible la luz y el entendimiento. Y se ocultaban tras los arbustos, tras los escritorios, detrás de los rayos y los truenos. Y yo y mi máquina de muerte las perseguía, las crucificaba, las aniquilaba. Pero esto fue con vuestro consentimiento o con vuestro silencio. ¡No os olvidéis! Sin él yo jamás lo podría haber hecho... Frente al enemigo mortal el guerrero debe blandir su lanceta con sorpresa y eficiencia. El guerrero no es un humanista. No tiene por qué serlo. Obviamente no es su oficio. ¿Por qué me lo queréis exigir entonces cabrones? Me iniciasteis en el arte de las armas. Me en-

señasteis las técnicas de la muerte y ahora me queréis de monja, descriteriados. Más aún... me azuzasteis. Ellos son el mal de todo, asegurasteis. Hay que destruirlos, exterminarlos. Yo no era entonces más que un ex sargento del ejército colonial español, un aprendiz de cazador (***se aflije***). Estamos en guerra señores, vociferasteis a los que intentaron levantar un dedo para señalar el fraticidio. Estamos en guerra le gritasteis a los vecinos que intentaron socorrer a los mutilados, esto no os incumbe a vosotros. Y guerra no había ninguna claro, más que la que tronaba en el interior de vuestras conciencias.

Cuando las ratas estuvieron muertas, depredadas, disueltas, deformadas, por primera vez preguntasteis quién era yo: ¿quién es éste que se dice salvador del reino? Y os mirasteis en el espejo mientras lavabais vuestras manos pringadas por la muerte. Allí, por vuestras ojeras, galopaba también la culpa y la complicidad... Y vuestras conciencias no pudieron, y mascullando ¡Yo no fui! osasteis nombrar al anatema que hoy me persigue. ¡Asesino, me llamasteis en secreto!, y desde ese día trabajasteis felices conmigo porque en esé acto mental pensabais haberos lavado las manos y el corazón para siempre. Para mí fue distinto, yo sufrí con la muerte de esos pobres roedores. ¿Habéis alguna vez cortado la cabeza de una rata con un cortaplumas? ¿Habéis quemado sus patas con cigarrillos? ¿Les habéis metido un clavo por el culo? No, no teníais ni tenéis dedos para el piano. Sólo celebrasteis distantes el advenimiento de la paz para vuestros corazones. Yo sufría, yo veía correr su sangre por acequias y alcantarillas. Yo vi sus ojos pedir clemencia enmudecidos. Yo vi a sus madres arrancarse los cabellos. Yo vi a sus hijos reclamarlos en el desierto. Y vosotros no estabais. Brindabais a lo lejos, hacíais el amor a vuestras mujeres. Después de aquellos días nefastos supe que nunca volvería a ser el mismo, que si quería sobrevivir,mi mano debería reescribir la historia, y entonces os propuse una revolución y la aceptasteis por mayoría. ¡Eso nadie lo puede negar! y os nombré ministros, alcaldes, rectores, embajadores, y aceptasteis sin remilgos ni condiciones. Por doce años no dijisteis nada y ocultasteis lo que ahora llamáis mis crímenes, que si lo fueron también os pertenecen.

Poco a poco comenzasteis a malquererme. Unos dicen que empecé a gobernar mal, a equivocarme demasiado. No sé si no supe o no quise daros en el gusto. Otros dicen que mi ignorancia en la administraición del Estado, y mi buena fe en vosotros, me llevó a escuchar malos consejos. Unos me incitaron contra otros. Los negocios y deseos de todos no resultaban. Se os alejaba también la posibilidad del poder. Las ratas estaban lejos, ya no podrían comerse el queso. Entonces no trepidasteis en engañarme para conseguir vuestros fines.

Sin embargo, enceguecidas excelencias, os advierto que el alma de las ratas se ha reencarnado entre vosotros y la misma llama de la furia

que las aniquiló brilla entre nuestros jóvenes y entre algunos de vosotros mismos. La siento, la siento cómo va quemando poco a poco mi piel. Ellos saben cuánto tienen que hacer para volver a dominar el universo. ¡Y yo ya no estaré para salvaros! (***Se tranquiliza***). En fin: ya no quiero hablar más de esto, simplemente os compadezco...

Señores, quiero hablar aquí con franqueza, con la inteligencia que nunca tuve pero que hoy el autor que ha rescatado mi personaje me licencia, quizás utilizando el miedo que tengo y que excita mi cerebro. Yo quiero deciros que no sacáis nada con matarme o expulsarme del poder, ya que de ese modo no os deshacéis de mí. No, porque yo estoy muy dentro de cada uno de vosotros. Yo no soy una casualidad. Como decía, soy el producto de la historia de un pueblo. Y ese pueblo sois vosotros y yo soy vuestro hijo aunque no lo queráis. Sólo me aniquilaréis cuando desterréis para siempre ese dictador obsceno que campea libre por vuestros corazones. Os escandalizáis porque mis esbirros torturaban a los presos. Cuántas torturas estaríais vosotros dispuestos a tolerar para conseguir vuestros fines —y esto se los pregunto también a mis perseguidos—. Cuántos estaríais hoy dispuestos a actuar como yo para imponer vuestras ideas. Es muy fácil pasar a ser de paladín de la paz y la justicia a paladín del crimen y del arbitrio.

Me habéis engañado y ahora soy prisionero de mi destino, y quizás no tendré otro puesto en la historia que ser el pozo negro de los errores y azares de mi pueblo. Está bien, seré una especie de antirredentor, pero redentor al fin. Espero con mi muerte haber expiado todos los pecados y errores de la historia de la Guinea. Los de mis aliados de un momento y los de mis perseguidores de siempre.

Pero también vosotros sois prisioneros de vuestras acciones ¡No os asombréis! Si la libertad, como lo habéis demostrado en algún momento unos y otros, no la lleváis dentro. Si os saltáis el espíritu de vuestra propia ley, no tenéis destino como pueblo libre.

Habéis tenido el descaro de exigirme que sea capaz de discernir: a mí, a quien siempre le tuvisteis prohibido pensar o estudiar sobre otras cosas que no fuera lo que exactamente hice: combatir a sangre y fuego al enemigo que me pusisteis por delante; ¿por qué vosotros no os habéis exigido nada? Ahora, simplemente presionados por las circunstancias, renegáis de mí, de vuestra imagen criminal en el espejo, y ahora me llamáis asesino en voz alta. Pero las ratas tendrán esta vez cuidado. Yo sigo anclado en vuestros corazones. ¡Ratas malditas, desde sus corazones os vigilaré por la eternidad! (***Se angustia***).

Señores, estoy muy cansado. Sólo os pido benevolencia para morir en paz en mi pueblo, cuando el Gran Anciano me llame. Juro ocultar vuestras omisiones y miserias. Mi defensa ha terminado (Corte de luz).

ENTREVISTA A
CAMILO JOSE CELA

ESTE GALLEGO NO ES CUENTO

Esteban Peicovich

(Extractado de ***Somos*** *de Buenos Aires)*

Pese a que los registros dicen que fue en 1916 y en Galicia, no se sabe muy bien cuándo nació Camilo José Cela. Según algunos, al escribir ***Viaje a la Alcarria***; según otros, cuando nació al escándalo hace treinta años, con una fotografía suya, tomada en Helsinki, en la que aparecía por la calle, con un clavel brotándole de la bragueta, ante la mirada más que atónita de los finlandeses. Lo que sí se sabe bien es que desde el momento en que irrumpió en la literatura y en la vida españolas no ha dejado semana sin noticia. Autor fecundo, su modernidad nace de la boca de Quevedo y su palabra de la usina del Siglo de Oro, que conoce como pocos. De ***La Colmena***, pasando por su reciente ***Mazurca para dos muertos***, el esperpento español lo tiene como espejo y adalid. Sin olvidar ***La familia de Pascual Duarte***, que después del ***Quijote***, es el libro español que más se ha traducido en el mundo. Senador por designación real, miembro de la Academia de la Lengua, interlocutor polémico, Cela es un gallego interminable, en el cual convive la magia de crear con la realidad de cada día.

"Mire, la labor del escritor es única y exclusivamente escribir. Con mucha frecuencia se ha caído en el oscurísimo compromiso, que nunca se supo bien qué es lo que quería decir. Evidentemente, el escritor debe estar comprometido con su propia conciencia. Como se comprenderá, la preocupación política de un escritor no puede estar referida a la Edad Media. Esto sería perder las cosas, el tiempo y el carro de la Historia. Y nadie se queda atrás impunemente. Sería demasiado peligroso suponer que cada país tiene el régimen político que se merece. Eso no es verdad. Si lo fuera los españoles quedaríamos muy mal. Esto no es verdad, pero debemos en todo caso coadyuvar a que nuestros regímenes políticos sean más flexibles, o más abiertos, o más europeos. La función del escritor, su influencia sobre la sociedad en la que vive, es muy pequeña, quizá por desgracia, pero en todo caso inevitablemente. Creer que el mundo va a ir por otros derroteros porque se escriba poesía social es pecar de ingenuidad. Ojalá pudiese ser verdad. No debemos confundir la realidad y el deseo. Nosotros querríamos que España, la Argentina, México, Chile, Uruguay fuesèn una cosa determinada. Pero después son esa cosa o no son esa cosa. Y con mucha frecuencia no son lo que desearíamos. En suma, a mi juicio la influencia del escritor es muy escasa. Esto no es razón para abdicar de la obligación que uno tiene de influir hasta donde pueda, y el que pueda muy poco, pues qué le vamos a hacer".

Pareciera, don Camilo, que en lo estético el escritor debe mantener su individualidad y en la ética participar con su crítica.

Naturalmente, pero cuidado: no con su voz crítica sino con su voz ética.

¿Señalaría algún ejemplo argentino?

Cómo no, y me honro en poder decirlo públicamente: Ernesto Sábato. La suya es una actitud de una dignidad absoluta, de una ética impecable unida a una gran realización estética. Si Ernesto Sábato no fuese Ernesto Sábato y tuviese la misma actitud ética, pero sin el lastre estético que arrastra, su influencia sería mucho menor. Sábato es un viejo y querido amigo al que admiro mucho y al que siempre veo cuando voy a Buenos Aires.

¿Y de Borges qué diría?

Creo que no se puede hablar de Borges a continuación de haber hablado de Sábato. Son dos especies diferentes. A mí, como usted sabe, no me interesa el caso Borges. No quiero hacer daño a nadie. Prefiero hablar de Mallea, escritor extraordinario bastante más importante que Cortázar. Mallea fue un hombre que jamás confundió. Yo lo visitaba en su casa de la calle Posadas. No era popular porque la gente no tiene el valor de decir que alguien es popular siendo rico y viviendo bien. ¿Por qué no? Si eso es al margen de su calidad literaria. Goethe fue un triunfador en la vida, y Kafka, un profundo desgraciado. Y ambos fueron escritores extraordinarios. Nada tiene que ver una cosa con la otra, y hay que saber distinguir. Claro, lo cómodo es no saber distinguir; lo cómodo es jugar a confundir. Yo me niego a esa postura cómoda.

¿Y qué piensa sobre el dilema de esta trémula y erosionada Argentina que vivimos?

Tengo por ella mi mejor simpatía, sin reservas. Empieza a dar señales de vida, y me alegra mucho, aunque he leído ayer que la Iglesia se queja de que Alfonsín no es bastante religioso. ¿Por qué la Iglesia argentina no está a la altura

de las circunstancias? No sé si la Argentina está bastante madura o no, pero su historia última no demuestra gran madurez. Esto es dramático, y lo siento porque mi simpatía por ella es absoluta.

Estamos en un año muy peligroso. Aquí también se pasó por años así...

Claro, nosotros hemos pasado ya por pruebas duras. Aquí ha sido providencial la restauración de la monarquía. Don Juan Carlos se ha destapado como el mejor rey de la dinastía de los Borbón, y esto es muy importante. Hemos pasado también la dura prueba del atentado al Congreso, del 23 de febrero, que no prevaleció. El pueblo español estaba bastante maduro. Sería deseable que esto tampoco prevaleciera en la Argentina. Fíjese usted que en toda la historia de España éste ha sido el único cambio político que se nos ha dado sin fusilamientos, ni persecuciones, ni exilios. En España no hay un solo exiliado ni un solo condenado a muerte. La pena de muerte ha desaparecido, y esto es muy importante. Llevamos ya siete u ocho años; esperemos consolidarnos. Sería deseable que en Argentina se pudiese decir lo mismo. Creo que Alfonsín puede representar un poco esta solución. Claro, esperemos que los argentinos estén a la altura de las circunstancias y no caigan otra vez en la tentación del peronismo. Sería un mal camino, porque después habría que pedir de nuevo ayuda a los militares y éstos volverían otra vez a hacer los disparates que hicieron. Ahora nos estamos enterando. ¿Cómo es posible que hayan hecho todas estas cosas? Innecesariamente, además. El éxito de la democracia en Argentina sería que dentro de unos años hubiera nuevas elecciones y ganara un partido diferente del de Alfonsín. Lo que pasa es que ustedes no lo van a querer. Vamos a ver si son capaces de superar esta prueba. Ustedes no saben cómo quedaban vistos desde Europa, con figuras como Evita Perón, primero, e Isabelita Martínez, después. Fue dramático.

De su *Oficio de tinieblas* a esta *Mazurca para dos muertos* hay una gran diferencia. El estilo del primero apuntaba a una obra abierta, y ésta regresa a lo clásico.

Aquella fue la culminación de un callejón sin salida. Tuve que escribirla para agotar un camino. Está en la buena teoría de que antes de romper definitivamente con una mujer uno debe tener una noche tumultuaria con ella.

Usted practica un acto de salubridad oral que en mi país no suele usarse mucho. Me refiero a esas expresiones que suele soltar por televisión o radio con total desparpajo. Háblame de eso.

Sí, los argentinos se cuidan mucho de hablar como hay que hablar, pero hay gente peor, como los colombianos, los bogotanos. Una vez, en una reunión a la que fui con los novelistas Illya Ehremburg y Curzio Malaparte bebimos mucho, y al final, con mucho vino en el cuerpo, le dije a una señora chilena, bellísima: "Permítame que la felicite porque tiene usted el culo más hermoso de todo el continente". Horroroso. Creí que se hundía el mundo. La señora se desmayó, hubo que darle sales. Yo quedé avergonzado, y al día siguiente compré un ramo de flores, fui a su casa, pregunté por ella, me recibió y le dije: "Señora, le ruego me acepte este homenaje con mis disculpas. Estoy avergonzado. Los españoles somos todos impresentables. Y yo el que más. Estoy abrumado". Ya nos hicimos más amigos y la cosa se tranquilizó. Y cuando me marcho le digo: "Bueno, aunque no es probable que vuelva a encontrar esa parte del cuerpo donde la espalda pierde su honesto nombre comparable con el suyo. Si esto sucediese, ¿cómo debo decir?" Ella respondió: "Mire, es que nosotros le decimos el poto". A lo que yo agregué: "Señora, le ruego que se desmaye de nuevo porque significa culo". Es que es verdad. Se puede convenir que por respeto ante ciertos interlocutores: una dama, un cardenal, un señor muy conservador, no hablemos para nada de esto; lo que no debemos pensar es que el concepto queda invalidado por el fonema o por el grupo de fonemas con que se representa, sino por el concepto en sí. Si usted no quiere decir culo podrá decir culu como está en una carta de Cicerón, y que no está mal. Pero lo que ruego es que no se diga pompis, como aquí, porque es una ridiculez.

¿De dónde nos vendrá esta tilinguería? ¿Del refinamiento francés?

No, no; el francés es muy desgarrado hablando. Es un problema de clases medias. Fíjese que en España la aristocracia y el pueblo usan la misma lengua. No hay nada peor hablado en España que una marquesa. Usa las mismas palabras que un pastor. Pero la clase media por lo general es conservadora y se preocupa mucho por mantener al lenguaje entre algodones, pero así traiciona a la comunicación.

Veo que su correspondencia es abundante. El cartero le acaba de dejar por lo menos cien cartas.

Es que la gente sabe que yo junto necrológicas y me envían las más raras de todos los rincones de España.

¿No sería mejor juntar epitafios?

Tal vez. Yo tengo algunos muy lindos.

Dígame uno.

Le diré dos. Este lo encontré en una tumba de Portugal, y decía así: "Aquí yacem os restos mortais da senhoriña Yosefina Fragoso de Albuquerque y Silveyra Da Silva. E a primera vez que yace con aspernas juntas". Y el otro lo descubrí en el cementerio de Cuenca. Decía así: "Aquí yace Soledad, carácter muy femenino, dudo pueda descansar, acostumbrada a bregar, en decúbito supino".

"Ernesto Sábato es un hombre de una ética impecable, de una dignidad absoluta. No puedo hablar de Borges después de hablar de Sábato.
Son dos especies diferentes. A mí, Borges no me interesa. Prefiero hablar de Mallea, escritor extraordinario bastante más importante que Cortázar. No fue popular sólo porque la gente no tiene el valor de decir que alguien es popular siendo rico y viviendo bien. ¿Por qué no?"

"NO OLVIDAR": UN FILME DOCUMENTO

José Román

Después de dos años en manos de la censura, cuyos oficiosos funcionarios no se resignaban a confirmar una autorización concedida de acuerdo a sus propios reglamentos, se produjo el estreno oficial de este filme chileno.

Su realización ha implicado, además de una innegable solvencia técnica y una generosidad de espíritu poco frecuente en la gente del oficio cinematográfico, una dosis de coraje nada desdeñable.

Cuando a fines de 1978 se dio a la luz pública "el caso Lonquén", poniendo en evidencia los métodos de un régimen que pregonaba su legalidad y el "ajuste a derecho" de sus procedimientos, el país dormido pareció despertar de una pesadilla. Lonquén era la horrenda respuesta a las interrogantes sobre los detenidos desaparecidos después del golpe del 73. Constituía la develación decisiva de un sistema que ya no podía llamar a engaño a nadie, salvo a los que preferían el cómodo letargo de no querer saber. El hallazgo en el interior de unos hornos de los cadáveres de quince personas detenidas en octubre de 1973 fijó los límites de la "guerra sucia" librada por el régimen militar contra la población civil.

Las instancias de este macabro proceso fueron seguidas paso a paso por un grupo de cineastas, entre 1979 y 1982, registrando en imágenes indesmentibles la odisea de dolor, frustración y escarnio sufrida por los familiares de los asesinados. El resultado fue una película de 30 minutos, realizada en 16 mm, que asume, con notable rigor, su carácter testimonial.

Como ocurría con ***Mecánicos*** y ***El Willy y la Myriam***, de David Benavente, en ***No Olvidar*** predomina el registro objetivo de una realidad por sobre cualquier postura personal de los realizados. Los hechos son entregados en imágenes cuyo valor emana de ellas mismas, más allá del punto de vista adoptado por la cámara o la manera en que han sido ligadas mediante el montaje.

Su construcción obedece, entonces, a las necesidades de claridad del relato, el que se divide en dos niveles: uno, el testimonio directo de los familiares de los asesinados; otro, la relación de la cronología de los hechos. Por una parte, una conversación con la familia Maureira, que se entrega en secuencias alternadas a lo largo del filme; por otra, planos de los lugares en que ocurrieron los acontecimientos, fotografías fijas, titulares de diarios y revistas, apoyados en un narrador en "off" que se limita a consignar hechos.

Es, sin duda, esta distanciada objetividad asumida por el director Ignacio Agüero, lo que confiere al filme su sello de veracidad, de documento inobjetable. Ni opiniones personales, ni conjeturas se deslizan por ese relato sereno y austero, sino que, como en el mejor cine realista, es la fuerza misma de los acontecimientos y la diafanidad de la imagen lo que se impone como material dramático. En este aspecto, se manifiesta una vez más esa dimensión ética del filme documental, en el que los mecanismos del lenguaje no son utilizados con una intención manipuladora, como ocurre en las narraciones articuladas a base de un montaje asociativo, sino que están al servicio de una verdad que no necesita demostraciones retóricas.

Pero el filme tampoco se queda en la frialdad del documento. Paradojalmente, ese mismo distanciamiento, esa voluntad de crónica objetiva, confiere a sus imágenes una intensidad emotiva difícil de encontrar en el género documental. En las entrevistas a los familiares de las víctimas no hay lágrimas ni desborde emocional alguno. Por eso, cuando describen, a cierta distancia ya en el tiempo, las circunstancias en que se produjeron las detenciones, la penosa búsqueda por comisarías y retenes, la identificación de los restos de sus padres, hijos y hermanos, la naturalidad de su tono, la serenidad de sus rostros, resultan más impactantes que cualquier reconstrucción dramática que pudiera hacerse de los hechos. Hay en esos personajes registrados por la cámara rasgos reveladores de la capacidad de un pueblo para sobrevivir a todos los horrores: La voluntad de vivir, de asumir el duelo por sus desaparecidos y sobre todo, lo más sorprendente, la ausencia de rencor o de ánimo vengativo, esquivando así la otra forma de muerte que suelen infligir los verdugos.

Como en toda obra que no se apoya en posiciones apriorísticas, la intencionalidad última de ***No Olvidar*** deriva de los resultados de su indagación: la necesidad de preservar, contra las manipulaciones del poder que pretende borrar parte de la historia, el testimonio de ciertos hechos que conformarán la memoria colectiva de un período aciago. •

TEATRO CHILENO

PROCESO A UN BUEN GALLO

Jaime Valdivieso

El escritor Franz Kafka que junto a Marcel Proust y James Joyce, constituye uno de los pilares de la novela moderna, es, a la vez, uno de los padres del teatro del absurdo. Kafka mostró en la práctica los mecanismos de la alienación, de la pérdida de identidad en la sociedad moderna, ya sea capitalista o socialista: el hombre avasallado por engranajes sociales y morales superiores y anteriores a sí mismo, que lo cosifican, lo vuelven siervo, cucaracha, gusano del jefe, del padre, de la familia, de la máquina burocrática y, por supuesto, de cualquier sistema de terror. Jaime Vadell, el director de la obra, se refiere a cómo tuvo que desacralizar esta figura literaria para enfrentarse al texto y volverlo no sólo teatral (la pasividad es fundamentalmente antiteatral, observa Vadell en una entrevista de Wikén), sino actual y significativo y, sobre todo, chileno y latinoamericano. ¿Es posible lograr esto? ¿Cómo lo alcanza o no lo alcanza Jaime Vadell?

La obra comienza con un desconcierto: la música de un corrido mexicano cantado por Jorge Negrete, lo cual, naturalmente, nos saca un tanto de onda, en especial a las personas que van a ver la obra con el texto original de Kafka en la cabeza. Tal vez esto sea una desventaja: imágenes, personajes, atmósferas kafkianas se filtran, se trasvasan inconscientemente a cada rato, del recuerdo a la escena. Cada cual tiene "su Proceso" como punto de partida, y es ése "Proceso, el que sufre la deformación o la transformación. A este primer descoyuntamiento de la música sigue la escenografía que nos pareció excelente: cortinas, trapos, trajes colgando como un pequeño laberinto de sábanas de variados colores, que dan esa rara visión de alcoba, de pensiones baratas, de intimidad y sordidez: "cuando uno mira ropa tendida, ve la intimidad, la vergüenza de los otros. Cuando uno duerme o sueña o tiende ropa, es sorprendida por sus propios espacios y verguenzas", dice Susana Bomchil en el programa. Sin embargo, esta excelente escenografía no nos pareció congruente con la caricaturización, con la bufonización del texto y su personaje K (Juan Charrasqueado) que luego de aparecer cuando se abre la obra en cama, para enseguida ser obligado a levantarse y vestirse de funcionario, cambia otra vez de indumentaria para acudir a los tribunales con un traje de charro, gran cinto y dos pistolas. ¿Kafka Latinoamericano? De pronto pareciera que Kafka se vuelve garcía marquiano, macondesco, exterior. Cosa que vuelve a suceder con la siguiente escena donde aparece una riña de gallos, y Juan Charrasqueado regresa a la pensión de la señora Gruber con un gallo muerto y la intención de que ella lo entierre en el fondo del patio, cosa a la cual se niega porque traería mala suerte: otra nota de superstición del mundo mágico latinoamericano. Sin embargo, esta atmósfera de un Kafka tercermundista, chocarrero no se mantiene en la obra. En el segundo acto, cambia el tono: el abogado defensor aparece con su empleada enfermera en un dormitorio de aire enfermizo y extrañamente sofisticado: una especie de sala del antiguo hospital para tuberculosos, con esa mucama de aspecto perverso y síquicamente erótica. Esta escena nos pareció excesivamente larga y autocorrosiva de su propia función: intensificar aún más el absurdo por medio de un abogado cuyos sofismas están más cerca de Cantinflas que de Sócrates. No sabemos si Vadell escogió el charro mexicano, por haberse ya identificado este país como el epítome de lo absurdo, donde todo es posible que suceda a pleno sol.

El siguiente cuadro ocurre en una sala de un tribunal donde todos deben caminar agachados por lo bajo del techo; reproduce el onirismo de una escena original del libro, pero aquí subrayando lo burlesco y circense sobre el nivel general del absurdo kafkiano. El personaje inicialmente inocente cae en la tram-

pa de su impotencia, y se vuelve paulatinamente culpable por no entender lo que sucede, ya que todo se resuelve dentro de una lógica minada por la irracionalidad, y donde ésta viene a reemplazar al mundo codificado y habitual según la ley de los principios racionales: nada es igual a si mismo. K es un burócrata empleado de un banco, y a la vez un charro mexicano dispuesto a balear al primero que se le ponga por delante; los comisionados para arrestar a K se vuelven dóciles ovejas frente a un jefe que los azota por mal comportamiento. Es un mérito de Vadell el haber conservado y aún intensificado el trastrueque de los códigos habituales a otro en que la irracionalidad se vuelve el eje de toda normativa. No estamos de acuerdo con Vadell en que el problema fundamental de "El Proceso" no es el burocrático sino "de la persona inmersa dentro de un lenguaje cultural que no maneja". Pensamos que el lenguaje se vuelve ininteligible precisamente porque cambian los marcos de referencia en un mundo donde el burócrata se vuelve titere de unos poderes impersonales que lo manipulan y cosifican: yo inocente soy culpable por algo que no he hecho; yo dueño de mi desayuno debo pagar para que me traigan otro que el policía se bebe delante de mis narices; yo hablo, busco a mis interlocutores para defenderme y me encuentro con voces sin cuerpo: es decir,todo el aparataje que un extraño poder monta para operar impunemente: las dictaduras que utilizan la mano del gato, del hombre encapuchado, del agente distante, de la voz de muerte en una cassette.

RECUPERAR LA IDENTIDAD

Finalmente el charro es despojado de su traje, de su sombrero de lentejuelas, y Juan queda convertido en el hombre que fue. "Volver a ser que soy" dice después de haber perdido su identidad. Tal vez este sea el tema más profundo y trascendente de la obra, y de toda sicología individual y colectiva: la pérdida de identidad tanto en el individuo como en los pueblos, ia conversión de una persona en algo que no es, donde su signo es la falsedad, la inseguridad, la indefensión, donde los pueblos pierden su capacidad histórica y se vuelven acólitos, apéndices de un poder que les dicta modas, escalas de valores. Este "Proceso" no es ajeno a la realidad del país, su discurso es el de la pérdida de identidad, del poder arbitrario, en el que cualquiera de nosotros en cualquier momento puede convertirse en un Juan Charrasqueado pero sin sombrero y sin pistolas, vuelto una sombra anónima, golpeado, degradado por unos mecanismos sin rostro que han adquirido una pavorosa autonomía: órdenes que llegan de algún punto no identificable, afirmaciones que nos acusan de pertenecer a agrupaciones o partidos a los que nunca hemos pertenecido. Creemos que la trasposición de "El Proceso" a un clima de opresión y de arbitrariedad que viven muchos países latinoamericanos, se ha logrado plenamente. Sin embargo, la obra resulta excesivamente larga, con escenas innecesariamente prolongadas. La actuación de Vadell es buena,sin ser excelente. Los demás alcanzan un nivel de simple corrección y decoro. Pero hay varios momentos notables, como la del encapuchado que al comienzo de la obra da órdenes a un Juan K desconcertado en su dormitorio, mientras va tirando palitos de fósforos en un vaso puesto en el suelo. O la segunda escena en el cuarto del abogado con ese acusado cuyo proceso lleva ya cinco años y ha sido autorizado por la erótica mucama a dormir en la casa por si al abogado se le ocurre llamarlo a las dos de la mañana. Aquí vemos también a un charro arrepentido por no haber seguido las instrucciones del abogado, y desanimado por una mujer que finge amor a todos los clientes. Salvo con algunas incoherencias indicadas, el trabajo de Vadell es digno e importante. Se logra además esa taumaturgia del teatro: iluminar el texto novelístico de Kafka, privilegiar y mostrar con la claridad de la puesta en escena, la esencia kafkiana escondida en las imágenes de la palabra escrita y de sus alegrías a veces muy herméticas. Tal vez nunca hemos entendido mejor a Kafka que en este experimento, que aunque discutible en algunos aspectos de su realización, rescata toda la problemática que impide al hombre de la "civitas", alcanzar el nivel digno de su destino. •

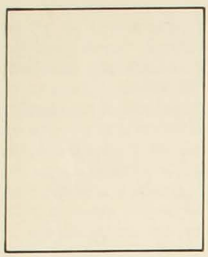
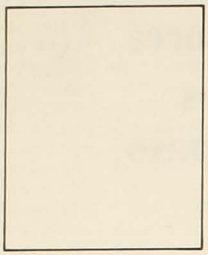
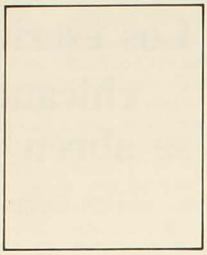
Los escritores chicanos se abren paso

Poli Délano

En la selección de cuentos que recientemente editaron en París Olver Gilberto de León y Rubén Bareiro Saguier con el título de ***Anthologie de la nouvelle hispano americaine*** (primera en lengua francesa en más de tres décadas) aparece en la sección de México Rolando Hinojosa, escritor chicano de reconocido prestigio, ganador hace algunos años de una mención honrosa en el premio Casa de las Américas, y autor de obras que han tenido bastante divulgación, como ***Klail City y sus alrededores*** y ***Estampas del Valle y otras obras***. El hecho quizás parezca sorprendente, pero los autores de la antología afirman, en su prólogo, que la inclusión "de un cuento chicano constituye un aporte realmente original al conocimiento de la literatura hispanoamericana". Si a esto agregamos que uno de los más recientes premios de cuento en el concurso de Casa de las Américas lo obtuvo Jim Sagel (también autor chicano) con su excelente libro ***Tunomás honey***, y que hace unos cuatro o cinco años ***Twentieth Century Views*** de la Universidad de Yale presentó una colección de ensayos críticos sobre literatura chicana recopilados por Joseph Sommers (recientemente fallecido) y Tomás Ybarra, podemos deducir que la expresión escrita de la sociedad méxico-americana de Estados Unidos ha venido creciendo en su importancia no sólo desde un punto de vista que pudiera importar a los sociólogos, sino también en una perspectiva estética. A los nombres ya bastante conocidos de Tomás Rivera ***(...y no se lo tragó la tierra)***, Alurista ***(Floricanto en Aztlán)*** o Luis Valdez (autor de los "Actos" y de la dinamitera obra teatral ***Zoot suit***, llevada hace poco al cine) se pueden ir sumando los de Miguel Méndez, Alejandro Morales y Aristeo Brito. Morales, actualmente profesor de literatura en la Universidad de California, es más conocido del público lector debido a que sus dos novelas han sido publicadas por Joaquín Mortiz en una serie de amplia circulación. La tercera, que terminó hace poco mientras gozaba de un año sabático, apareció en Michigan, editada por Revista Bilingüe, que dirige Gerry Keller. Los libros de Miguel Méndez y Aristeo Brito, en cambio, aparecieron en Tucson, Arizona, y son de más difícil acceso.

El diablo en Texas de Brito (Editorial Peregrinos) cuenta la historia de un minúsculo pueblo, Presidio-Ojinaga, donde la gente vive reprimida "por fuerzas divinas, humanas y sobrenaturales", según apunta Salvador Rodríguez del Pino en su reciente estudio "Cinco escritores chicanos". Como si los males fueran pocos, ronda también un diablo que se mofa de los habitantes de la aldea. Brito elige el camino de contar una historia verdadera utilizando recursos de la fantasía. Afirman los editores que la novela "está escrita de una manera y en un estilo excentos de complicaciones conceptuales o metafóricas. Con esta claridad de expresión se narran los pormenores realistas y fantásticos, nutridos con lo más puro de la expresión humana". En esta breve novela (no alcanza a las cien páginas) donde un escritor sintetiza la historia de su propio pueblo en tres etapas (1883, 1942 y 1970) se funden diversos niveles lingüísticos, el español, el chicano de Texas y el inglés tejano, la jerga del "pachuco", la jerga popular y las expresiones indígenas. "Las lenguas se confunden, se mutilan como pedazos de alma", comenta el autor. Brito reconoce que el último tiempo ha dejado de escribir para dedicarse con mayor intensidad a la docencia en Pima Community College (Tucson), pero admite también que las ganas de escribir se le vienen acumulando y que tal vez muy pronto se zambulla hondo en otra novela. Ojalá que aproveche el estímulo que los habitantes de Presidio le dieron cuando los visitó hace algunos años y lo recibieron como hijo ilustre y escarbaron los viejos baúles de la memoria para contarle muchas historias y leyendas de esas tierras.

Miguel Méndez nació en Arizona (1930) de familia mexicana, mestizo y yaqui. Durante un buen número de años fue trabajador agrícola y obrero de la construcción. Sus lecturas y su formación intelectual autodidacta lo llevaron a la docencia. Fue invitado como profesor de tiempo completo al Pima College y posteriormente a la Universidad de Arizona. ***Peregrinos de Aztlán*** (Editorial Peregrinos), analizada también en el estudio de Rodríguez del Pino que cité anteriormente, "es una novela de protesta o denuncia que esgrime el arma poderosa de la imagen, que a diferencia de la idea, parcial, abstracta, faccíosa, partidista, ambigua, transitoria, llega entera, concreta, total, intuitiva, verdadera, exacta, posesiva a la conciencia del lector que la hace suya"... El autor termina el prefacio a ***Peregrinos*** diciendo a sus lectores: "lee este libro si te place la prosa que me dicta el hablar común de los oprimidos; de lo contrario, si te ofende, no lo leas, que yo me siento por bien pagado con haberlo escrito desde mi condición de mexicano indio, espalda mojada y chicano". •

LA TEOLOGIA
DE LA LIBERACION EN CHILE

EL COSCORRON NO LLEGA HASTA CHILE

Andrés Asenjo

Chimbote es un puerto discreto, encaramado en la costa septentrional del Perú. No tendría méritos especiales para ser mencionado en este artículo si no fuera porque en el mes de julio de 1968, en el transcurso de una reunión pastoral, el sacerdote y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez utilizó allí por primera vez el término: Teología de la Liberación.

Hoy la expresión está en los titulares de cientos de medios informativos en todo el mundo, a raíz de la* septembrica *ofensiva del Vaticano en contra de algunas de sus formulaciones y exponentes. Un documento firmado por el Cardenal Joseph Ratzinger —prefecto de la Sagrada Congregación de la Fe—, dado a conocer hace un mes y medio, vino a advertir sobre los peligros de "ciertas corrientes de la Teología de la Liberación" que, utilizando de modo "insuficientemente crítico" el análisis marxista, reducen la fe cristiana a una simple liberación político social. Se sumaba esto al cuestionamiento del teólogo brasilero Leonardo Boff.

En Chile, la Teología de la Liberación tiene un camino hecho. Por eso es que mucha tinta conservadora ha corrido bajo las prensas desde que se hizo pública la "Instrucción" del Cardenal Ratzinger (pese a que el mismo documento fustiga a "las oligarquías de propietarios sin conciencia social" de América Latina y a "las dictaduras militares que ultrajan los elementales derechos del hombre"). La voz de los teólogos de la liberación criollos, en contraste, poco se ha dejado oír. ¿Quiénes son? ¿Qué piensan de la Instrucción vaticana? ¿Cómo se ha dado la presencia de esta corriente teológica en Chile? APSI conversó con algunos de ellos para responder estas interrogantes.

La última vez que Leonardo Boff estuvo en Santiago, hace dos años, no pudo darse una vuelta por el Campus Oriente de la Universidad Católica. Pese al vivo interés de los estudiantes de la Facultad de Teología por dialogar con el teólogo brasilero en el interior del plantel, la pertinaz oposición del entonces vice gran canciller de la U.C., presbítero Jorge Medina, pudo más. El encuentro debió efectuarse fuera de la Pontificia.

Para un católico post-conciliar, el episodio vendría a ser algo así como un "signo de los tiempos" una valla más que ha debido sortear el desarrollo nativo de la teología de la liberación. Pero aún a contramano, las inspiraciones nucleares de esta corriente han logrado plasmarse en diversas orientaciones pastorales de la Iglesia chilena,en el éxodo masivo de religiosos hacia los sectores populares y en el florecimiento de cientos de comunidades cristianas de base (CCB). Sus conexiones hacia lo específicamente político,en particular a comienzos de la década pasada, han sido otro sello de la presencia de la teología de la liberación en nuestro país.

LA PREHISTORIA

Muchos años antes de que llegaran los primeros libros del peruano Gustavo Gutiérrez ("Teología de la Liberación" apareció en 1971) y de que el teólogo brasilero Hugo Assman se afincara en Chile con el grupo de estudios ISAL (entre 1971 y 1973), dos procesos en marcha preanunciaban tiempos de cambios.

Uno de ellos fue el esfuerzo por una renovación pastoral del mundo obrero que empezó a asomarse, en especial en Santiago, a partir de los años cincuenta. En el fondo: una Iglesia menos asistencialista (menos leche en polvo y estampas de santos) y más inserta en las organizaciones y luchas populares.

Papel importante en estas mudanzas le cupo a la Juventud obrera católica (JOC), en la que participaron como asesores los actuales obispos Carlos Camus, Sergio Contreras y Bernardino Piñera.

A partir de la década del sesenta, por otra parte, un número creciente de curas y monjas emigraron hacia poblaciones y barrios marginales.

"Comenzamos a vivir una renovación de nuestra vocación religiosa. La entendemos cada vez menos como un convento cerrado, ligado a labores educativas en sectores medios y altos. Más bien sentimos el llamado de una Iglesia que nos envía a las mayorías populares, a romper el cerco de una institución demasiado centrada en los sectores dominantes de nuestra sociedad y cultura." Así lo evalúa un morador de la población Malaquías Concha, de La Granja: Ronaldo Muñoz, sacerdote de los Sagrados

Corazones y doctor en Teología en la Universidad de Rattisbona.

Junto a esta conversión cultural, el cambio de lugar social es sentido como una fuerte experiencia espiritual. Pero además, como recuerda Ronaldo Muñoz, "empezamos a tomarle el peso a este hecho mayor de la realidad latinoamericana: la miseria que viven las grandes mayorías. Miseria que no es natural ni inocente, ya que pronto se reconoce como producto de mecanismos estructurales de injusticia y opresión".

CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO

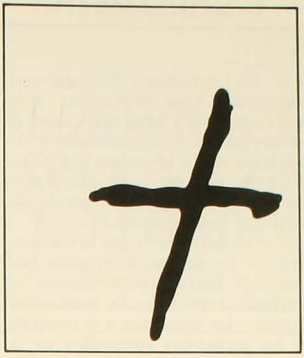
Con el triunfo de Salvador Allende se abrió un nuevo capítulo en la historia de la teología de la liberación en nuestro país. Una etapa "más política".

A los pocos días de la elección presidencial, algunos sacerdotes dieron a conocer una carta en la que manifiestan su solidaridad con el proceso que el pueblo ha escogido: es el "Grupo de los 80", que más tarde se rebautizaría como "Cristianos por el Socialismo". Encabezados por el jesuita Gonzalo Arroyo, el grupo quiso ser un referente de los cristianos comprometidos con el cambio de las estructuras capitalistas del país.

En abril de 1971 organizaron una jornada de reflexión, que al cabo resultaría muy controvertida: "La colaboración de los cristianos en la construcción del socialismo". En aquella participaron religiosos y cardinales teólogos latinoamericanos como Gustavo Gutiérrez y Enrique Dussel.

Entre los firmantes del documento final (que el derechista diario Tribuna calificó de "sandwich aliado entre Marx y Cristo") estuvieron Esteban Gumucio, Alfonso Baeza, Sergio Torres y Pierre Dubois. En parte del comunicado, expresaron:

"Nos sentimos comprometidos con este proceso en marcha y queremos contribuir a su éxito. Ser cristiano es ser solidario. Ser solidarios en este momento en Chile es participar en el proyecto histórico que su pueblo se ha trazado." Y más adelante: "A los marxistas les decimos que la religión no es el opio del pueblo, todo lo contrario, es un estímulo liberador para la renovación constante del mundo."



La organización de los Cristianos por el Socialismo feneció con el Golpe militar, aunque se encontraba ya muy debilitada por desacuerdos intestinos y una engorrosa disputa con la jerarquía de la Iglesia. De hecho, en abril de 1974, los obispos emitieron una declaración pidiendo a los sacerdotes que abandonaran la agrupación, pero ésta estaba muy bien enterrada hacía rato.

Las autocríticas a posteriori vinieron:

"Se constató que no se pueden hacer cambios creadores en la Iglesia sobre la base de la pelea con los obispos" —señala el teólogo Fernando Castillo, investigador de ECO y ex académico de la U.C. "Además, se vio que el referente de los Cristianos por el Socialismo era demasiado ideológico-doctrinal: el socialismo como modelo. Y el compromiso no tanto es con un modelo teórico, ni siquiera con un programa, sino que simplemente con el pueblo pobre. El va a definir cuál va a ser su proyecto."

POST GOLPE

Tras el Golpe, la teología de la liberación se convierte en una expresión casi subversiva: "Los medios de comunicación dañaron el término, lo convirtieron en algo altamente sospechoso. Liberación era más o menos el caos y la metralleta" —indica Segundo Galilea, sacerdote y teólogo por añadidura, aunque del "ala moderada".

A partir del 73, la reflexión y práctica teológica se centró en el tema de los derechos humanos y en el surgimiento de comunidades cristianas populares de base. Estas, más que una forma eficaz de organizar a los fieles allí donde hay pocos sacerdotes, pretenden ser una forma renovada "de ser Iglesia", desde abajo: el mismo pueblo de los pobres que pasa a ser sujeto de la Iglesia.

Pese a la resistencia que provocan aún entre algunos obispos más tradicionales, el Episcopado chileno fue uno de los primeros en América Latina en apoyar en sus orientaciones pastorales la creación de CCB. Inmensa en este sentido, fue la labor del obispo Enrique Alvear (muerto en 1982) en la zona Oeste de la capital.

Actualmente, a nivel de Santiago, se agrupan en una Coordinadora de comunidades cristianas populares, que reúne a alrededor de 300 de ellas. No es difícil suponer que en estos días de cuestionamiento vaticano la teología de la liberación, más que en los libros, halle allí su refugio.

EL COSCORRON DE ROMA

¿Qué piensan los exponentes chilenos de la teología de la liberación ante las imputaciones a "ciertas corrientes" que echan mano de modo insuficientemente crítico al análisis marxista y que reducen la salvación a algo puramente político social, contenidas en la Instrucción del cardenal Ratzinger?

Las opiniones recogidas no son totalmente homogéneas. Mientras Segundo Galilea se muestra en general de acuerdo con los temores del prefecto de la Sagrada Congregación de la Fe, Ronaldo Muñoz y Fernando Castillo son particularmente duros al referirse al informe vaticano.

"Creo que el documento no va a ser en definitiva un aporte a una discusión esclarecedora" —expresa Fernando Castillo. "Es tal el

grado de distorsión en los temas tratados que o bien provoca la reacción de no sentirse aludido o bien lleva a discutir sobre otras cosas que no son teología de la liberación."

Para Ronaldo Muñoz, el hecho de que las imputaciones sean hechas a "ciertas corrientes" de la teología latinoamericana, sin mayor precisión, le hacen temer que la sombra de sospecha termine por cubrir el paquete completo.

"El gran dolor que me produce este documento —señala— es constatar hasta qué punto el Vaticano desconoce la realidad de la teología de la liberación y de la Iglesia latinoamericana. No pretendo negar que ha habido problemas, ambigüedades y desarrollos poco maduros, pero, la descripción que se hace la encuentro absolutamente desubicada y no nos ayuda a ser más críticos."

Mucho de lo anterior se explica, a su juicio, por la información sistemáticamente unilateral que recibiría la Santa Sede sobre estas materias.

En contraste, Segundo Galilea estima básicamente adecuado el informe: "Es un documento que está llamado incluso a fortalecer la teología de la liberación en cuanto la purifica de elementos, a mi juicio, no liberadores. Más que una condena, la Instrucción es una "mise en carte", una advertencia ante el abuso de categorías marxistas en la teología de la liberación". Galilea asevera, en todo caso, que si sólo se tratara de Chile el llamado de atención sería innecesario.

El único pero que le encuentra es su posible utilización por sectores reaccionarios, aunque el rechazo explícito a la neutralidad frente a las injusticias y la condena a las dictaduras contenidos en la carta tienden a minimizar este riesgo.

De hecho —agrega Galilea—, los obispos que se oponían al documento, peruanos y brasileros principalmente, lo hacían por la oportunidad, no porque no hubiera nada que advertir".

EL VIRUS MARXISTA

El miedo al contagio marxista parece ser la principal preocupación del Vaticano. Sobre todo, tras la visita de Juan Pablo II a Nicaragua en 1983.

"Me parece que el magisterio de la Iglesia vive una especie de visión mitológica del marxismo —indica Fernando Castillo. El mito está en concebirlo como algo imparable, en que si uno acepta "a" tiene que tragarse todo el abecedario hasta la zeta. Es decir, si uno afirma que existen clases sociales estaría forzado a concluir que no existe Dios."

Ese es un primer problema.

Otro es la concepción de marxismo que manejan muchos sectores de la jerarquía eclesiástica. Este no es sino el más tradicional marxismo estalinista de los años treinta. Ese que puede ser encontrado en los empolvados manuales de la Academia de Ciencias de Moscú. De los derroteros más recientes transitados por este conjunto de proposiciones que se nominan "marxismo", al parecer no hay muchas noticias.

¿Es posible separar el análisis económico social marxista de los presupuestos o "a prioris" filosóficos sobre la Historia y la materia de los que parte el autor de El Capital? Ronaldo Muñoz, Segundo Galilea y Fernando Castillo concuerdan que sí.

"Hay afirmaciones del marxismo perfectamente incorporables a las ciencias humanas, a la sociología, y me parece que el pensamiento cristiano no tiene por qué no adoptarlas. Con el marxismo, como con cualquier otra corriente, desde el punto de vista de la teología de la liberación, se debe hacer un discernimiento crítico. Eso es, por lo demás, lo que nos pide el documento del Cardenal Ratzinger" —puntualiza Segundo Galilea.

Pero al fin y al cabo, ¿qué tienen que ver las ciencias sociales —y el marxismo como expresión de ellas— con la fe?

La respuesta es de Ronaldo Muñoz: "La fe cristiana busca a Dios en la historia, principalmente en la de los pobres y oprimidos. Tenemos que saber leer e interpretar esa historia más allá de las apariencias y eso supone recurrir a los instrumentos científicos. Pero además la fe cristiana significa acción transformadora: hacernos sujetos de la historia para modificar las relaciones sociales y el mundo mismo en la dirección de la justicia; para eso el cristiano necesita el análisis social y la estrategia política. Si bien el aporte de un pastor, de un teólogo no va por la línea de elaborar análisis sociales ni estrategias políticas, sí debemos estar ubicados para poder entregar el mensaje del Evangelio en forma aterrizada".

La dimensión política de la fe emerge a todo vapor en los argumentos del teólogo. Y si bien hoy tienden a desaparecer esas concepciones un poco decimonónicas que intentaron encasillar a los católicos en un partido propio (enarboladas a comienzos del siglo por los conservadores y, en menor medida, por el PDC en los años sesenta); resulta lícito indagar cuál sería la traducción política de la teología de la liberación en Chile.

"Más que un partido determinado, creo que quienes se inspiran en esta corriente entran más bien en lo que yo llamaría el 'ancho espacio socialista'" —reflexiona Fernando Castillo. "De hecho, los mismos Cristianos por el Socialismo se opusieron firmemente a la idea de un partido 'de los cristianos', porque pensaban que había que estar en las organizaciones del pueblo, con creyentes y no creyentes. Sin distingos." •

LABORATORIO ELECTRONICO

COLOR VIDEO
HI-FI STEREO

SERVICIO AUTORIZADO

SONY — J.V.C. — NATIONAL
SANYO — TECHNICS
SILVER — SAMSUNG — ELECTRA
TOSHIBA — AKAI
TODAS MARCAS

TEL SOU Ltda.

ATENDIDO DIRECTAMENTE
POR INGENIERO JAPONES

VIC. MACKENNA 346 — 1er Piso
Fono: 2224410 — SANTIAGO
ATENCION A DOMICILIO

BOLIVIA

DEMOCRACIA INESTABLE Y CON MAR DE FONDO

Susana Kuncar

La reciente iniciación y posterior ruptura de conversaciones entre Chile y Bolivia en el marco de la última Asamblea General de Naciones Unidas, trajo nuevamente al tapete el problema de la mediterraneidad que afecta al país altiplánico. Pero no sólo ése. Al definir que "la carencia de litoral marítimo es, en sí misma, la causa real de atraso" en Bolivia, el canciller de ese país hizo referencia directa al profundo subdesarrollo económico que sufre la nación. Y por otra parte, reafirmó que la aspiración de salida al mar sigue constituyendo un importante punto de consenso nacional, en momentos en que la débil democracia boliviana se debate por sobrevivir.

El mencionado discurso afirmó además que el enclaustramiento geográfico boliviano es "un error histórico" que "alteró el equilibrio continental e introdujo elementos de tensión y desconfianza que amenazan la seguridad y la paz hemisféricas". Y precisó que con ello se desató una peligrosa carrera armamentista en la zona "que consumió sólo en la última década una suma próxima a los 25.000 millones de dólares". Asimismo, estableció que "Bolivia debe recuperar costa y puerto propios, soberanos y útiles en el mar Pacífico, vinculados al país por una conexión territorial también soberana y útil que garantice la continuidad efectiva de ese estatuto territorial. "Finalmente, Fernández reiteró "la indeclinable voluntad de mi patria de retornar al mar, con los mismos títulos de soberanía con los que nació a la vida independiente", e hizo una alusión al Movimiento de Países No Alienados, que reconoce "el derecho inalienable de Bolivia a recuperar acceso soberano al Océano Pacífico, ya que, como es doctrina universal, no son legítimas las conquistas que se apoyan en la fuerza".

Como consecuencia directa de estas declaraciones, Chile decidió no firmar un comunicado conjunto que daría a conocer los procedimientos para continuar las conversaciones en forma sistemática a partir de un encuentro a realizarse en Bogotá dentro de los próximos noventa días. Y lo que es más grave aún, de este modo se vieron frustados los esfuerzos que se habían realizado desde la última Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, OEA, en 1983. En esa ocasión, la organización interamericana acordó que los dos países iniciaran negociaciones tendentes a producir un acercamiento y, posteriormente, reanudar relaciones. Una vez normalizados los vínculos se analizarían los problemas existentes, entre ellos la mediterraneidad boliviana.

La posición chilena se basa en que nuestro país no le debe nada a Bolivia, ya que después de la guerra del Pacífico ambas naciones firmaron un pacto de tregua (1884) y un tratado de paz (1904). Mediante el primero se puso término a las hostilidades y Bolivia cedió la totalidad de su litoral a Chile. Esto último fue ratificado a través del tratado de 1904. Aparte de eso, Chile insiste en la tesis de la compensación territorial. Vale decir que si llegara a convenir una salida al mar para Bolivia, este último país tendría que ceder parte de su territorio a Chile.

EL MAR: UN PALIATIVO

El anhelo boliviano de una salida al mar concita una amplia solidaridad internacional (que puede entenderse como un triunfo diplomático de Bolivia, que logró sacar el problema del marco de las conversaciones bilaterales), sobre todo por considerar que ello podría contribuir en forma importante a paliar la escasez de recursos naturales y aliviar en algo la extrema pobreza que afecta a gran parte de la población boliviana aunque, evidentemente, ese no es el único factor que influye en el atraso de ese país.

En el plano político, la inestabilidad y el caudillismo han reinado a lo largo de la historia boliviana. La inmensa cantidad de golpes de estado y consiguientes gobiernos militares que quiebran una y otra vez el sistema institucional han dejado un saldo de represión y corrupción. Por otro lado, y a pesar de lo anterior, también existe una fuerte tradición de organización y combatividad de las mesas populares, de modo que la cuestión social constituye un foco de tensión permanente.

Si ello se suma una enorme y

fantástica maquinaria destinada al tráfico de cocaína —que en la práctica se ha convertido en un estado dentro de otro— se comprenderá la difícil tarea que debe enfrentar cualquier gobierno democrático.

En este contexto, y con la dificultad extra de tener que enfrentar una aguda crisis económica heredada de la dictadura, asumió la dupla Hernán Siles Zuazo-Jaime Paz Zamora a fines de 1982.

Desde esa fecha hasta ahora, el gobierno ha sido incapaz de solucionar la crisis económica, lo que le ha restado apoyo popular, y ha ido quedando políticamente cada vez más aislado. La Unión Democrática Popular, coalición que llevó a Siles al poder y que está compuesta por el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI, partido de Siles), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y el Partido Comunista Boliviano (PCB), tambalea una vez más. El que ahora amenaza con retirarse es el PCB (anteriormente lo hizo el MIR, pero se reintegró). Los comunistas exigen al gobierno profundos cambios económicos, influidos por la derrota sufrida durante el último congreso nacional de la COB, en que tanto ellos como los restantes dirigentes de los partidos de la UDP perdieron todos sus cargos de importancia.

GOBIERNO EN CRISIS

Políticamente, sin embargo, el mayor peligro que enfrenta el gobierno es el intento de desestabilización por parte de la oposición, que está utilizando su mayoría relativa en el Congreso para tratar de deponer a Siles y convocar a elecciones generales. La maniobra consiste en someter al Presidente a juicio por lo delitos de prevaricato y omisión de denuncia, debido al escándalo que se desató tras conocerse un informe reservado que presentara ante la cámara de diputados el ex director del Consejo Nacional de Lucha contra el Narcotráfico, Rafael Otazo.

Según el documento, dos cabecillas del tráfico nacional e internacional serían los diputados Mario Roncal —ex ministro del Interior— y Raúl Cardona —ex jefe de seguridad de Siles—, ambos del MNRI. Y, por otra parte, Otazo da cuenta de una entrevista que habría sostenido, por orden del mandatario, con Roberto Suárez, más conocido como "el rey de la coca", en junio de 1983.

El gobierno rechazó todas las acusaciones, destituyó y acusó a Otazo de exceso de atribuciones y calificó al juicio de ilegal. Sin embargo, el clima de tensión que se ha generado ha sido tal, que tanto la Confederación Unica de Campesinos como los líderes mineros amenazaron con comenzar una huelga indefinida ante "cualquier intento de golpe", ya sea militar o legislativo. También llamaron a la COB en su conjunto a asumir igual actitud.

Con anterioridad, los trabajadores bolivianos habían demostrado que están con la democracia al salir a las calles frente a una denuncia de golpe militar hecha por el gobierno.

Sin embargo, en la práctica cotidiana son un frente de oposición, especialmente debido a la aguda crisis económica. La inflación, uno de los problemas más graves, se calcula que podría alcanzar niveles del 2.000 por ciento a fines de 1984. Frente a la incapacidad del gobierno para dar una solución, la COB, como organización social más poderosa del país, ha adoptado una política de presión a través de huelgas que son diciplinadamente acatadas. Es más, incluso ha presentado al gobierno un completo plan económico de emergencia, acusando a Siles de someterse a los dictados del FMI y traicionar a la clase obrera.

Por otra parte, en el frente del narcotráfico, las cosas no parecen mejorar tampoco, a pesar de la acción emprendida por el gobierno hace unos meses, cuando ocupó militarmente las zonas de mayor producción de hoja de coca para reestablecer la ley y aplicar un programa de sustitución de cultivos. Pero la verdad es que poco se espera, debido a lo desigual de la lucha. En el departamento oriental del Beni, al noroeste de la Paz, uno de los sitios ocupados junto a la provincia de El Chapare, la policía poco o nada puede lograr en plena selva y sin una infraestructura adecuada. Roberto Suárez y sus secuaces, en cambio, cuentan allí con un verdadero ejército, incluidas pistas de aterrizaje, elementos de apoyo que no son exagerados si se considera que Bolivia produce anualmente entre 110 y 130 mil toneladas de cocaína, de las cuales un máximo de 18 mil se utilizan lícitamente. El resto proporciona a los traficantes unos 2.000 millones de dólares al año, suma tres veces superior a la que obtiene el Estado por sus exportaciones en el mismo período.

Al cierre de esta edición, el gabinete en pleno había presentado su renuncia.

Dentro de este cuadro, la crisis del gobierno de Hernán Siles Zuazo se convierte en un inminente peligro para la estabilidad democrática, ya que una intervención militar es posible en cualquier momento.•

EDWARD KAUFMAN, DIRECTOR DE AMNISTIA INTERNACIONAL

LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS LLEGO CON LOS AUTORITARISMOS

Ximena Ortúzar

Argentino, doctorado en varias materias y especialista en Relaciones Internacionales en América Latina; docente en diversas universidades de Estados Unidos e Israel; miembro de organismos internacionales; autor de libros, ensayos y artículos; investigador, Edward Kaufman es, a sus 42 años, uno de los ocho directores que, elegidos por Amnistía Internacional por dos años fiscalizan las funciones de este organismo humanitario, creado en 1961 con el objetivo específico de defender a presos de conciencia, rechazar la práctica de la tortura y las ejecuciones en todos los casos; legales o ilegales y propugnar juicios justos para los requeridos por la justicia en sus respectivos países, en todo el mundo.

Durante su breve visita a Chile, en la primera quincena de octubre, conversó con APSI.

¿Cuál es el trabajo que realiza Amnistía Internacional en América Latina?

En la última década nos hemos ocupado especialmente de esta área dado el surgimiento de graves violaciones a los derechos humanos lo cual no era típico de América Latina en el siglo XX. Y estos procesos de violación de los derechos humanos han sido graves tanto cuantitativamente como cualitativamente y diferentes entre un país y otro. En el aspecto cuantitativo esto ha sido muy claro en países como Chile o Uruguay, donde no había habido en absoluto denuncias de violación de derechos humanos en el pasado, salvo casos individuales. Sin embargo, ahora se habla de miles de desaparecidos, de miles de ejecutados, presos políticos torturados, etcétera.

Y ha habido también cambios cualitativos. ¿Cuáles?

Por ejemplo, en Uruguay, donde no se sabía lo que era la tortura, en la cúspide del proceso de violación de derechos humanos se han llegado a usar hasta diez métodos diferentes de tortura, algunos realmente impensables, algunos copiados de otros países del mundo —probablemente con asesoría extranjera— y otros desarrollados como propios: el "caballete" y la "bandera", por ejemplo, y que son nuevos.

¿El cambio cualitativo de la represión se refiere también a las víctimas?

Sin duda. La represión en América Latina, en el pasado, era contra opositores políticos activos. Ahora existen las víctimas indirectas de la represión: gente que no ha participado en la oposición política pero que por su actividad profesional fue reprimida. Los periodistas son un ejemplo. Hay cientos de ellos desaparecidos y no por su actividad política, sino por informar sobre violación de derechos humanos. También ha sucedido con los abogados. Casi no hay ya en ciertos países de América Latina abogados dispuestos a defender presos políticos porque el precio que pagarían por hacerlo sería o la desaparición o la muerte o la prisión. En El Salvador, médicos forenses que deben establecer la identidad de un cadáver han sido amenazados e incluso ejecutados por los escuadrones de la muerte. Esto demuestra que tenemos ahora una nueva forma de represión en América Latina, es decir, represión indirecta. También contra familiares de presos políticos, incluyendo niños. El recrudecimiento de la violación de los derechos humanos en América Latina, en la última década, determinó un crecimiento de Amnistía Internacional en el área.

¿Cuál es el panorama continental de los derechos humanos hoy?

Podríamos decir que está relativamente mejor.

Como promedio...

Sí, a nivel promedio regional.

¿Qué sucede a nivel particular, país por país?

Hay países donde la situación se ha hecho más grave, en otros se mantiene igual y en algunos ha mejorado.

Seguramente influye en el mejoramiento regional el retorno a la democracia de algunos países.

Evidentemente, y también ayuda el hecho de que hay una buena correlación de regímenes civiles y respeto de los derechos humanos, aunque esto no es absoluto. Tenemos los casos de Perú y Colombia, que son regímenes civiles y democráticamente elegidos y, sin embargo, hay violación de los derechos humanos. También ha habido regí-

PLUMA &PINCEL
Revista Mensual con toda la Cultura

"Sin cultura popular no hay cultura nacional"
Macedonio Fernández

PLUMA &PINCEL

CULTURA
viene de
CULTIVAR

Cultivamos:

Las bellas artes,
la literatura,
las ciencias;
las ideas y la
política;
la filosofía,
el pensamiento,
el lenguaje
y su significado;
el hombre
como habitante
y como fuente
del humanismo.

Es un jardín
para el cultivo
trascendente.

Suscripción anual $ 1.650
Semestral $ 850
Extranjero US$ 50 (Vía Aérea)
Europa US$ 60 (Vía Aérea)
Solicite representante al
teléfono 2220171

✱ pídala en su quiosco

menes militares que han respetado esos derechos, como el caso de Panamá con Torrijos, por nombrar uno.

¿Qué sucede en Chile?

La mayor preocupación de Amnistía en Chile se refiere a las muertes o asesinatos ocurridos en supuestos enfrentamientos, dado que no tenemos ninguna prueba al respecto; además, han ocurrido otra vez desapariciones, el problema de los relegados nos parece numéricamente serio y la tortura prevalece, no sabemos con qué métodos en la actualidad. Con todos estos antecedentes podemos concluir que la situación en Chile es sumamente preocupante, sobre todo porque según nuestras investigaciones, la mayoría de las víctimas son disidentes pacíficos que no han usado la violencia, por lo tanto la represión no se justifica ni siquiera desde el punto de vista de la explicación gubernamental.

Usted señala que la violación de derechos humanos ha recrudecido en la última década. ¿Cuándo, concretamente?

Yo, personalmente, lo veo como una situación que se genera en la formación de regímenes militares que tienen la idea de reemplazar a la democracia no por poco tiempo, sino en el marco de lo que hemos llamado el modelo burocrático autoritario. Ellos piensan que cuentan, sobre todo en el plano económico, con un modelo más exitoso que el de las democracias civiles y,además, dicen que las democracias son débiles para enfrentar el problema de subversión... Ahora vemos que no es así.

¿Registra Amnistía Internacional violación a los derechos humanos en Chile antes de septiembre de 1973?

Bueno, en esa época no cubríamos sistemáticamente a todos los países del mundo y no contábamos con la posibilidad técnica para ocuparnos de todos los países. Pero, como funcionario de Amnistía y por mi conocimiento personal —estuve dos veces en Chile entre el 72 y el 73— no ha habido en Amnistía Internacional antecedentes de problemas de violación de derechos humanos en Chile, en absoluto. Hubo casos individuales de asesinatos políticos, como los de Pérez Zujovic, el general Schneider o el comandante Araya, pero evidentemente no se puede culpar al gobierno de Allende de haberlo hecho, sino a grupos de extrema derecha o de extrema izquierda. En el gobierno de la Unidad Popular no se tuvo denuncias de violación de derechos humanos, absolutamente.

¿Qué métodos utiliza su organización para diagnosticar la situación de cada país?

Son varios. El primero es recopilar todo lo que se publica sobre represión en el mundo: presos políticos, tortura, ejecuciones, desapariciones y pena de muerte. No existe ninguna organización en el mundo que se ocupe sistemáticamente de recopilar esa información; es la prensa la que ejerce esa función de denuncia que nosotros rescatamos. Esa información abierta es procesada en nuestra oficina de Londres. También recibimos publicaciones clandestinas. En segundo lugar tenemos una red de amigos que voluntariamente nos informan de violaciones en sus respectivos países. Lo hacen por télex, por teléfono, por visitas personales a la oficina en Londres, etcétera. Hay casos en que estos informantes se agrupan en organizaciones de defensa de los derechos humanos en cada país. En todo caso, nosotros confirmamos cada información para asegurarnos de que no hay ninguna exageración en ella, a fin de cubrirnos de posibles provocaciones de grupos o gobiernos que pretendan complicar a Amnistía con información refutable.

¿Eso les ha sucedido?

Sí, de vez en cuando. Finalmente contamos con otro método de investigación directa, es decir, comisiones de Amnistía que visitan países del mundo (América Latina la hemos visitado completa) con el fin de investigar casos concretos de prisión, tortura, etcétera. Con todos los métodos citados podemos contar con información amplia de mucha calidad.

¿Cuáles son los métodos de trabajo?

Tenemos medio millón de miembros activos que trabajan un promedio de diez horas por mes y que tienen diversos métodos de trabajo. Uno es la adopción de presos de conciencia, es decir, un grupo recibe un dossier de un preso y hace todo lo que puede para liberarlo: conseguirle abogado, financiarlo, ir a la embajada respectiva a solicitar su libertad, movilizar a la prensa local, enviar cartas al gobierno co-

rrespondiente a fin de presionarlo. Hay otra técnica llamada red de acción regional en la cual no un grupo, sino muchos, exigen la liberación de un preso o de un relegado. También tenemos la técnica llamada acción urgente contra la tortura que produce hasta 20 mil cartas, telegramas y télex en un mes dirigidos al gobierno respectivo, a la prensa libre —si la hay— y a los servicios de seguridad. Y todo esto ayuda, es una presión fuerte.

¿Qué resultados obtienen?

De los seis mil presos por los que trabajamos cada año, logramos la liberación de un 30 por ciento. En cuanto a los 36 casos especiales que tomamos como presos del mes (tres de países comunistas, tres de países occidentales y tres tercermundistas, por mes) logramos un 50 por ciento de éxito, es decir, 18 liberados cada año. En cuanto a los casos de acción urgente contra la tortura, el 50 por ciento de ellos presentan mejoría, ya sea porque dejan de torturar al prisionero o porque lo liberan.

¿Cómo se financia Amnistía Internacional?

Por la contribución de sus miembros. Cada grupo debe contribuir con 800 dólares por año. Y como hay más de 3.500 grupos, contamos con dos millones y medio de dólares al año, por este concepto. Esa es la principal fuente. Tenemos también aportes por correspondencia de alrededor de un millón y medio de dólares en Estados Unidos. En Alemania, por ejemplo, si un auto se estaciona en sitio prohibido, tiene la opción de pagar la multa al fisco, a la Cruz Roja o a Amnistía Internacional; allí reunimos casi medio millón de dólares por año. Quiero aclarar que no recibimos dinero de ningún gobierno del mundo ni de fundación alguna, y tampoco de alguna de las internacionales políticas. El presupuesto por año es de cinco millones de dólares, aproximadamente. Ahora, en octubre, se hará un experimento en Noruega en el que participarán la televisión, la radio y la prensa escrita. Ellos irán en grupos voluntarios casa por casa reuniendo dinero para Amnistía y creemos poder recolectar entre ocho y doce millones de dólares que se destinarán al presupuesto de varios años. Creo que esto podría intentarse en otros países. •

TRANSANDINIA

Arturo Navarro

VIVA TRANSANDINIA CON SUS DOS OCEANOS, CON SUS DOS LADOS DE LA CORDILLERA, CON SU CIELO UNICO, CON SU PAISAJE INNUMERABLE, CON SU PARRA DE YUPANQUIS, CON SUS MALVINAS DE PASCUA, CON SU GARDEL Y SU GATICA, CON SU NERUDA Y SU CORTAZAR, CON SU DECIS Y SU DICES, CON SU ARGENCHILE Y SU CHILENTINA, CON SU CORRIENTES Y SU ALAMEDA...

(Quilapayún)

Ellos hablan de Transandinia, país que tiene la ventaja de ser imaginario, pero que es alter ego de una utópica integración del cono sur de América Latina. Proponen, musicalmente y también en forma literal, formas nuevas ("debieran existir hospitales de colores, para los poetas"). Su nombre es el mismo; **Quilapayún**, y las esperanzas del público todavía no se ponen a la altura de la evolución artística que han vivido en once años de exilio. Actuaron a teatro lleno en el **Coliseo** y el **Luna Park** de Buenos Aires; al resto de Transandinia todavía no pueden entrar. Es que Argentina está teniendo ese no se qué... que tiene tanto olor a futuro.

Un Presidente elegido democráticamente, que asume el liderazgo de los países endeudados, refleja a un país que recupera su estatura internacional mientras ajusta cuentas con su propia realidad. Con la democracia que Cortázar no alcanzó a vivir, testificada por Jorge Luis Borges ("Han votado por la sensatez y la cordura, eso quiere decir que han cambiado") y ejercida por Ernesto Sábato quien acaba de entregar al Presidente Alfonsín el informe, que lleva su nombre, sobre personas desaparecidas: "Con tristeza, con dolor, hemos cumplido la misión que nos encomendó en su momento el presidente constitucional de la República. Esa labor fue ardua porque debimos recomponer un tenebroso rompecabezas después de muchos años de producidos los hechos, cuando se han borrado deliberadamente todos los rastros, se ha quemado toda la documentación y hasta se han demolido edificios".

"Será la Justicia, en el marco del Estado de Derecho —señaló Alfonsín— la que ahora debe actuar". Justicia y derecho para quienes no tuvieron piedad con sus miles de víctimas; camino para recomponer una nación y evitar el círculo fatal de la venganza y la violencia. Han sido pasados a la Justicia, también, los miembros del equipo económico del Ministro "chicago" Martínez de Hoz a quienes se descubrió una central de inteligencia computarizada que vendía información financiera y también la proporcionada por los servicios de seguridad, incluyendo completas fichas políticas de dirigentes sindicales.

Es que cuando las cosas se comienzan a saber, se saben, y la prensa argentina, con remozadas adquisiciones —como Jacobo Timerman en la subdirección de ***La Razón*** o la revista tabloide ***El Periodista*** de Buenos Aires— se está comportando a la altura. El cine de ese país está haciendo otro tanto; películas como ***Asesinato en el Senado de la Nación*** o ***Darse Cuenta*** ponen la mirada implacable y certera en la historia que no debe repetirse y un pasado reciente que empapa el hoy.

Es por todo eso que pensar en Transandinia y en un futuro cono del sur de América tomado por una sola mano para beber el común helado de la democracia, es quizás más acertado que esperar encontrarnos todavía con los Quilapayún de ***La Batea*** y ***El pueblo Unido***.

La paz definitiva, encontrada a la sombra del mediador papal, puede ser un anticipo ese futuro. •

PANORAMA INTERNACIONAL

LA HORA DE LAS VERDADES

Ximena Ortúzar

Diversos acontecimientos recientes en América parecen demostrar que no hay plazos que no se cumplan ni deudas que no se paguen. Confrontación de ideas, conflicto de poderes y aplicación de justicia a responsables de excesos son los temas centrales de los casos que en esta ocasión nos ocupan, todos en el marco de regímenes democráticos en los cuales lo anterior ocurre y se sabe.

Líderes del Frente Farabundo Martí Para la Liberación Nacional, FMLN, y del Frente Democrático Revolucionario, FDR (brazos armado y político de la coalición izquierdista) aceptaron el llamado del Presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, a un diálogo para el día 15 de este mes en la localidad de La Palma, departamento de Chalatenango, dominado por la guerrilla.

La propuesta presidencial fue hecha ante la Asamblea General de Naciones Unidas, en Washington, asegurando que brindará a los insurgentes "la garantía de un espacio político dentro del sistema democrático, pluralista y constitucional" y ofreciendo la posibilidad de una amnistía.

El llamado de Duarte especificó que es necesario discutir una solución a la crisis y la participación de los guerrilleros en las próximas elecciones.

Al día siguiente, 9 de octubre, los líderes respondieron mediante una declaración transmitida por la emisora clandestina Radio Venceremos, aceptando el diálogo "en el lugar y la fecha propuestos", a condición de que Belisario Betancur, Presidente de Colombia, oficie como mediador. Agregó el comunicado del FMLN y FDR que están dispuestos a discutir la crisis salvadoreña en forma global y presentar propuestas de solución.

Asimismo, el comunicado guerrillero pide "evitar incidentes en la zona que pongan en peligro a las delegaciones o al encuentro y que se garantice la ausencia de efectivos de ambos ejércitos en un radio de 10 kilómetros alrededor de la ciudad (La Plama)".

Según lo anunciado, Duarte asitirá al encuentro acompañado solamente por periodistas y representantes de la Iglesia Católica, en tanto el FMLN y el FDR lo harían delegando su representación en dos miembros de cada una de las organizaciones, sin precisar nombres, pero con poder de decisión.

Este diálogo sería el primero realizado en cinco años de guerra civil en El Salvador y, si bien la propuesta fue hecha por el gobernante, la iniciativa al respecto había sido tomada por la guerrilla que en mayo pasado envió una carta privada a Duarte, a través del Arzobispo de San Salvador, Arturo Rivera y Damas, y que reiteró tal propuesta en junio pasado, por intermedio del reverendo Jesse Jackson, aprovechando su gira por la región en el marco de su campaña electoral para la Presidencia de los Estados Unidos.

El diálogo ha sido recibido con beneplácito por las altas esferas políticas estadounidenses, por el mandatario colombiano, que aceptó oficiar como mediador, y por la alta jerarquía eclesiástica de Colombia. Por su parte, Roberto D'Aubuisson, líder de la ultraderechista Alianza Republicana Nacionalista de El Salvador, ex candidato a la presidencia y sindicado como jefe de los Escuadrones de la Muerte, criticó la propuesta de Duarte calificándola de "show propagandístico" y alegando que toda posible amnistía en El Salvador debería incluir a los militares".

El secretario de Estado norteamericano, George Schultz, llegó el 10 a San Salvador para discutir con Duarte los detalles del diálogo. Lo acompañaron el embajador especial para Centroamérica, Harry Shlaudeman, y el vocero del Departamento de Estado, John Hugges, quienes analizarían con el mandatario salvadoreño la asistencia militar de Estados Unidos a El Salvador. Según trascendió, la misión de Schultz es apoyar la realización del diálogo, dado que una salida pacífica es considerada como "ideal" por Estados Unidos que teme una "nueva Nicaragua" en el área.

Al cierre de esta edición, D'Aubisson era la única voz disidente respecto del diálogo gobierno guerrilla que podría dar como resultado la pacificación de la nación salvadoreña, desangrada por la guerra civil y entrabada en una grave crisis económica, política y social.

MONDALE GANO POR PUNTOS

La primera confrontación personal televisada entre los candidatos a la presidencia de los Estados Unidos fue calificada como "áspera" en su tono y favorable en sus resultados al demócrata Walter Mondale, hasta entonces en aparente desventaja frente a su contendor, Ronald Reagan.

Al término del debate realizado el 7 de octubre en Louisville y para el cual se calculó una teleaudiencia de cien millones, encargados de ambas campañas se adelantaron a evaluar el desempeño de los candidatos, mientras organizaciones dedicadas a las encuestas se abocaron a pulsar el índice de popularidad de aquéllos entre la opinión pública estadounidense.

El debate tuvo el carácter de una medición entre Reagan y Mondale, algo así como un ensayo general de lo que serán los comicios del próximo 6 de noviembre. Y como siempre sucede en estos casos, ambos bandos se declararon victoriosos.

Por otra parte, encargados de la campaña Reagan consideran que la avanzada edad del mandatario (73 años), es un factor de peso en la imagen del candidato y que quedó en evidencia frente a la vigorosa actuación de Mondale frente a las cámaras. Fue evidente, según opinaron los analistas, que Reagan terminó fatigado, vacilante y algo errático en la última media hora de su confrontación con el candidato demócrata.

Lo cierto es que el temario del debate, que duró 90 minutos, se refirió a asuntos de interés nacional: impuestos, religión, aborto, déficit presupuestario y liderazgo. Y durante su desarrollo, los candidatos presentaron dramáticas diferencias de apreciación acerca de cada uno de los temas.

Según un despacho de United Press International, en el curso del debate Walter Mondale señaló "hay una diferencia entre ser un zaguero y una corista que anima espectáculos deportivos", agregando que no hay excusa para explicar que los norteamericanos hayan sido tres veces reventados en Beirut por el mismo sistema terrorista. Los atentados contra las instalaciones de Estados Unidos en El Líbano —señaló Mondale— se deben a la falta de liderazgo de Reagan en la zona.

Respecto del déficit presupuestario, Mondale dijo que Reagan carece de un programa para enfrentarlo y que, en consecuencia, se verá obligado a aumentar los impuestos. "El Presidente adopta la posición de que disminuirá por magia lo que una vez fue llamado economía del vodun", agregó el candidato demócrata. La respuesta de Reagan fue "yo no tengo un plan de aumentar los impuestos. Yo puedo ver por que usted sí: como senador usted votó por aumentar los impuestos 16 veces. Para mí ése es un último recurso".

Al finalizar el encuentro, Mondale recalcó "hemos concluido un debate completo y el pueblo norteamericano no tiene la menor idea de qué hara el Presidente Reagan frente al problema del déficit".

Según la encuesta Gallup, considerada como la más certera, Mondale logró ventaja sobre su contendor en la misma proporción en que Reagan lo superaba antes de la confrontación televisada. Sin embargo, se esperan los resultados del segundo debate, que tendrá lugar el 21 de octubre, ahora con temas internacionales, en los cuales Mondale parece ser más experto que Reagan.

ECUADOR: CONFLICTO DE PODERES

Un enfrentamiento serio y de consecuencias imprevisibles entre los poderes Ejecutivo y Legislativo de la actual administración, se originó en Ecuador cuando el Presidente León Febres Cordero rechazó el viernes 5 de octubre la designación de nuevos miembros de la Corte Suprema de Justicia desconociendo con ello una atribución constitucional del Congreso unicameral.

Además de rechazar a los nuevos integrantes de la Corte Suprema, Febres propició la continuidad en sus funciones de los 16 miembros anteriores, elegidos en 1979 para un período de seis años. Sin embargo, el nuevo Congreso instalado el 9 de agosto pasado y en el cual la oposición cuenta con 37 de las 71 bancas, declaró —el 24 de agosto— que daba por finalizado dicho período y procedió a la designación de magistrados reemplazantes, en uso de su atribución constitucional que señala que es el Congreso el encargado de designar a los integrantes de ese tribunal supremo.

A juicio del mandatario la medida fue "una flagrante violación a la Constitución" y dispuso fuerzas policiales que impidieran —el martes 9— el acceso de los nuevos magistrados a la Corte Suprema, garantizando en cambio la entrada al edificio de los antiguos.

En un discurso pronunciado el 10 de octubre en Guayaquil, Febres acusó a los parlamentarios opositores de "tratar de apoderarse del poder jurisdiccional y ofender al país con una oposición sin razón, para saciar venganzas personales".

Al cierre de esta edición, ambas Cortes estaban en funciones. La anterior —con apoyo de Febres— sesionaba en el edificio de la Corte Suprema y la nueva —designada por los parlamentarios— lo hacía en el Congreso. Y ambas habían señalado su disposición de continuar funcionando.

Entre tanto, se rumoreaba extraoficialmente un posible encuentro de Febres con el presidente del Congreso, Raúl Bacac Carbo, a fin de buscar una fórmula de arreglo al conflicto de poderes.

ARGENTINA: LA JUSTICIA EN MARCHA

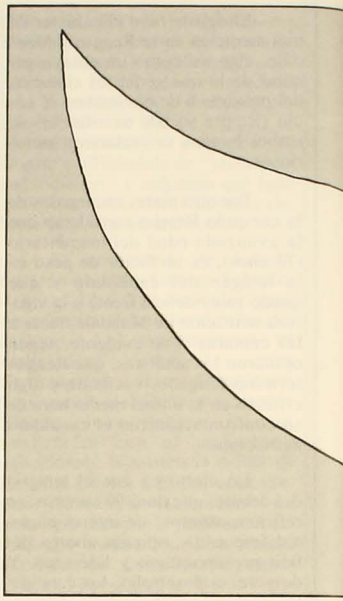
La justicia civil de Argentina tomo una decisión considerada en círculos políticos locales como "de la mayor trascendencia": trasladar al ex presidente, general (R) Jorge Rafael Videla y a un ex miembro de la junta militar que usurpó el gobierno en 1976, almirante (R) Emilio Massera, a una cárcel común. Como se recuerda, Videla y Massera, junto al resto de los integrantes de las juntas militares que gobernaron Argentina tras el derrocamiento de María Estela Martínez de Perón, han sido sometidos a juicio por los excesos represivos cometidos durante su gestión.

Hasta el 10 de octubre, Videla y Massera permanecían en cuarteles militares en espera de una corte marcial. Sin embargo, a comienzos de este mes la Cámara Federal de Apelaciones asumió el caso por considerar que era injustificada la falta de progresos en el terreno procesal registrada en el tribunal castrense.

La decisión de la justicia civil de trasladar a Videla y Massera a un penal civil fue considerada como una respuesta a la inquietud de la Cámara y como una irrebatible muestra de que el Poder Judicial respalda la indeclinable resolución del gobierno de Raúl Alfonsín de consolidar la democracia mediante el restablecimiento de la justicia "sin venganzas, pero sin vacilaciones".

A PAQUIRRI LE HA MATADO UN TORO

Andrés Braithwaite



A las 6,30 de la mañana del miércoles 26 de septiembre, en el dormitorio de su confortable departamento sevillano ubicado en el piso quinto de Ramón de Carranza 22, el torero Francisco Rivera,* Paquirri, *levantado ya, le prometió a la tonadillera Isabel Pantoja que, al día siguiente, partirían a América. Juntos, como juntos estaban desde que el padre Jesús les bendijera el matrimonio en abril del año anterior, irían a Miami.

Ella aprovecharía el viaje para hacerse una cura de adelgazamiento: pensaba eliminar los vestigios dejados en su cuerpo por el recién nacido Francisco, cuyo bautizo había revoloteado (a punta de cantes, fútbol, chatos y toreos) la finca "Cantora", una de las varias adquisiciones que se había permitido el matador con la intención de cursar de buen modo las multimillonarias bolsas adquiridas a lo largo de dieciocho años de lidias.

Mostrándole los pasajes, **Paquirri** se despidió de Isabel y le dijo que regresaría por la noche, una vez finalizada la última corrida en que iba a participar durante la temporada: la de Pozoblanco, al norte de Córdoba, en el valle de Los Pedroches: una plaza de tercer orden con bichos también de tercera categoría, que nada conseguirían añadir a la fama del más célebre de los diestros en actividad, un hombre que, únicamente en 1984, llevaba 64 orejas y unos cuantos rabos cortados.

El fugaz paso que el torero se aprestaba a dar por el ruedo de Pozoblanco sólo respondía a una solicitud del administrador del recinto, su amigo Diodoro Canorea, quien, deseoso de contar con carteles de peso para celebrar la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, había acudido a su ayuda y a las de Vicente Ruiz, *El Soro*, y José Cubero, **El Yiyo.**

ISABEL SATISFECHA

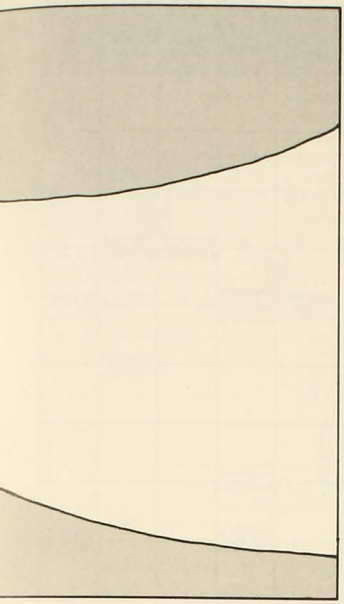
Isabel se sintió más que satisfecha con las palabras de ***Paquirri***, pues, dentro de muy poco, le permitirían cumplir un sueño dulcemente acariciado: vivir una segunda luna de miel —así le había dicho Paco— al lado del torero-de-los-ojos-verdes; al lado de aquel andaluz nacido pobre en Zahara de Atunes en marzo de 1948, y criado más pobre aún en Barbate, Cádiz, a la sombra de un padre novillero que se gastaba el alma en la conserjería del matadero municipal; al lado de aquel valiente que desde chaval y por propia voluntad venía enfrentándose a brutos hasta de media tonelada cuantas veces fuera necesario, y que una tarde de 1966 había decidido tomar la alternativa como matador de manos del maestro Paco Camino, quien sin inconvenientes le cedió a su toro "Zambullido", de la ganadería de Carlos Urquijo; al lado de aquel espada, en fin, que un día atiborraba los titulares de la prensa con sus muletazos y lances de capa, y que al otro día aparecía sonriente y con hoyuelos en las portadas de las principales revistas del corazón, reporteril costumbre a la que el diestro no había logrado escapar ni siquiera después de divorciarse de la hermosísima Carmen Ordóñez, madre de Cayetano y Francisco, el primer Francisco hijo de ***Paquirri***, no el pequeño que ahora acariciaba Isabel Pantoja, más que satisfecha con las palabras de su esposo.

Todavía obnubilada, la tonadillera ignoraba que, horas más tarde, sus placenteros proyectos serían trágicamente desbaratados por las acongojadas voces de los cientos de locutores que, interrumpiendo sus programas radiales y televisivos con un escueto "urgente", anunciarían: "A ***Paquirri*** le ha matado un toro".

PAQUIRRI EN POZOBLANCO

A las 7.30 de la mañana de ese miércoles 26 de septiembre, Paquirri llegó a Pozoblanco en automóvil. Lo acompañaba su hermano José, ***Riverita***, torero retirado (era bueno, recuerdan algunos parroquianos, pero le faltaba corazón). Somnoliento aún, el diestro se dirigió de inmediato a la habitación 307 del hotel Los Godos. Allí durmió hasta las 12, momento en que bajó al comedor para almorzar con su cuadrilla. Comió tortilla de patatas y flan casero. Bebió agua mineral. Transcurridas dos horas, subió de nuevo a su cuarto y efectuó numerosas llamadas telefónicas. Sus interlocutores no volverían a escucharlo.

A las 5 de la tarde se confor-



mó con un contundente café con leche. Treinta minutos después partió a la plaza. Iba vestido de verde oro. Ya en el recinto, se puso el traje de luces. Al hacerlo, olvidó un punto: dejó en una mesa el crucifijo que acostumbraba a amarrarse al cuello durante las corridas. Ninguno de los 6.300 espectadores que repletaban el coliseo reparó en el detalle.

Paquirri lidió al primer toro y cortó una oreja. ***El Yiyo*** cortó dos en el segundo, lo mismo que ***El Soro*** en el tercero. Le tocaba el turno al cuarto animal, a "Avispado", negro mocetón de 420 kilos, el número 9 de la ganadería de Sayalero y Bandrés. Conforme al reglamento, nunca había probado hembra. Debía enfrentar a ***Paquirri***.

COGIDA, PASION Y MUERTE

Sucedió en un instante: el matador quiso conducir al toro hacia el caballo del picadero, pero "Avispado" se revolvió en los vuelos del capote, clavó su enorme y punzante pitón derecho en el tercio superior del muslo derecho de ***Paquirri***, y se llevó al espada prendido, remeciéndolo en el aire. "Lo ha tenido varios segundos, siete u ocho, colgado en el pitón, zarandeándolo como un papel", dijo el empresario Canorea.

Siete u ocho segundos: el tiempo suficiente para que el espantado público recordara, entre los desgarradores gritos de ***Paquirri***, las muertes de José Miguel Gómez y Ortega, ***Joselito***, y de Manuel Rodríguez, ***Manolete***, quizás las cumbres —junto a Manuel Benítez, ***El Cordobés***— de la historia de la tauromaquia universal. En 1920, cuando España entera pensaba que ningún toro pillaría nunca a ***Joselito***, una cornada de "Bailaor", en la ciudad de Talavera de la Reina, enlutó por lustros al país. De igual forma, en 1947, mientras los hispanos esperaban que ***Manolete*** durara siglos en los ruedos, una impensada y cruel cogida lo desangró para siempre en la localidad de Linares.

Siete u ocho segundos: el tiempo que demoró ***Paquirri*** "en retorcerse en el pitón para poder descolgarse, apoyándose en la testuz del animal", según Canocea. De ahí para adelante, sólo el nervio copó la escena. La puerta de la humilde enfermería de la plaza se trabó y sus vidrios se quebraron. Los aficionados lloraron. Clavada en la pared de la sala, la estampa del Santísimo Cristo de las Injurias empezó a recibir infinitas oraciones. Entre medio, la entereza del herido: "Doctor, tengo una cornada con dos trayectorias, pero usted esté tranquilo. Abra todo lo que tenga que abrir".

Eliseo Morán, el doctor, ligó la safena y la femoral, contuvo varias veces las hemorragias "y cuando pareció que ya habían remitido, preparamos al torero para su traslado a Córdoba". También alcanzó a entregar el parte médico: "Pronóstico: muy grave".

Los 67 kilómetros de infernales caminos e ineludibles curvas que separan a Pozoblanco de Córdoba, fueron muchos para **Paquirri**. "La muerte acechaba en Sierra Morena", apuntó un cronista. Casi al llegar a destino, las arterias del diestro se desataron y la sangre comenzó rápidamente a abandonar su cuerpo. "Ah, me siento mal", musitó, y cayó en la inconsciencia.

Su ingreso, aún con vida, al quirófano del Hospital Militar de Córdoba, resultó inútil. Una triste enfermera se encargó de explicitar lo que ya todo el mundo sabía. Eran las 9.40 en punto de la noche. La muerte había puesto huevos en la herida.

ISABEL Y LA MIRADA AUSENTE

A cualquier hora del sábado 29 de septiembre, en el dormitorio de su confortable departamento sevillano del piso quinto de Ramón de Carranza 22, Isabel Pantoja, toda de negro y con la mirada ausente, todavía recordaba lo que había sido, el día anterior, el funeral de Paquirri, su esposo. "Torero, torero, torero", habían gritado más de cien mil personas mientras el ataúd era conducido por las calles de la ciudad hacia el cementerio de San Fernando: cien mil personas que habían acallado las dos únicas palabras que la tonadillera no cesaba de repetir desde el miércoles 26 de septiembre a las 9.40 de la noche: "Paco, despierta".

Había ganado el toro.•

CASA DE LA MUJER "LA MORADA"

Tenemos un espacio propio de expresión y encuentro, un monton de ideas, ganas de aprender, compartir y actuar.

Tenemos charlas —conversatorios, videos— foros todos los miércoles a las 18:30 hrs.

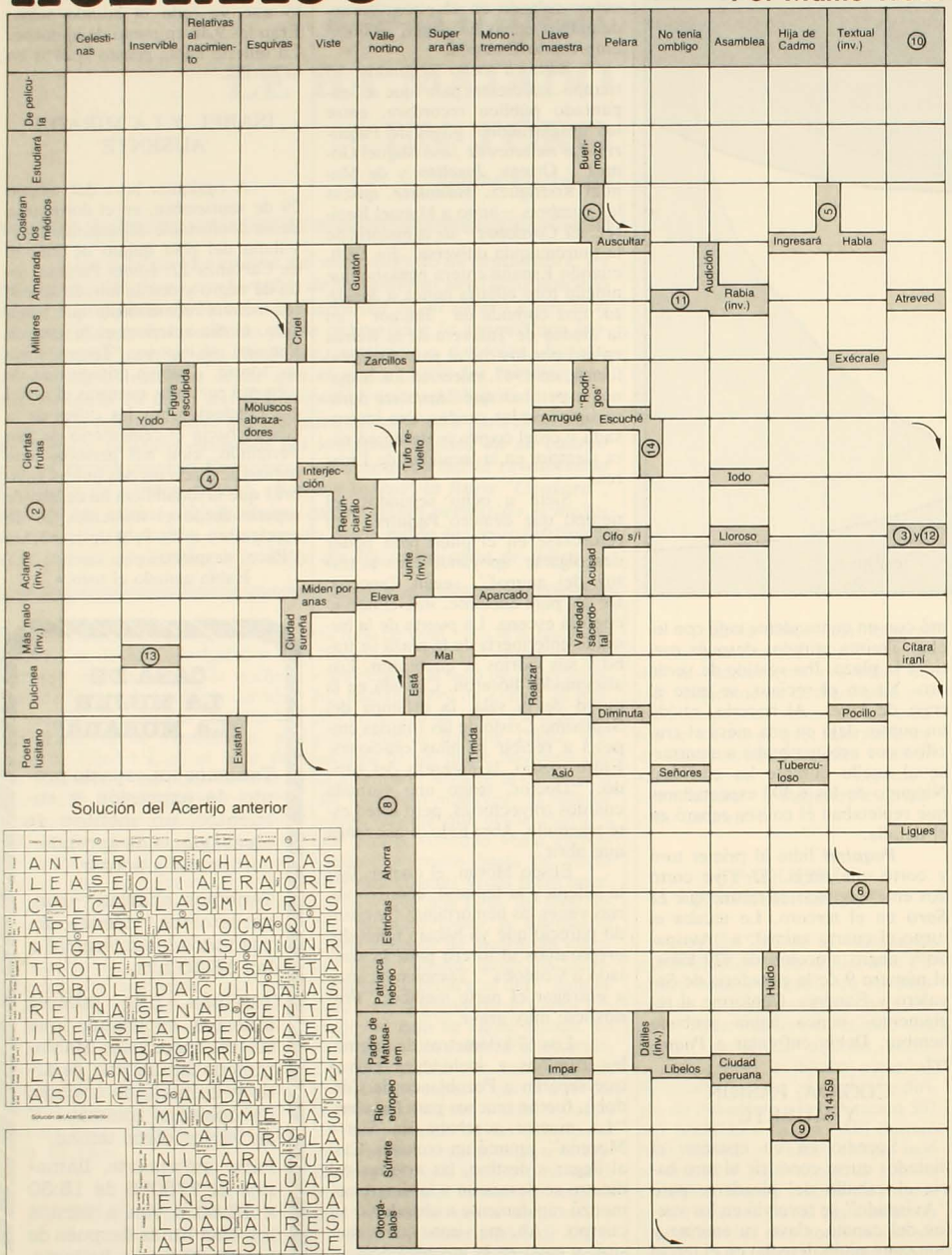
También hay talleres abiertos esperando que tú te inscribas. Hablamos de feminismo, de arte y cultura, de trabajo, de nosotras mismas... Y de varios otros temas.

Para informarte, llámanos al 778085 de 15:30 a 18:30 o ven a vernos los días lunes después de las 16:00 hrs. a Bellavista 0547.

Seras muy bienvenida

ACERTIJO

Por Mamo Treto


Celestinas
Inservible
Relativas al nacimiento
Esquivas
Viste
Valle nortino
Super arañas
Mono tremendo
Llave maestra
Pelara
No tenía ombligo
Asamblea
Hija de Cadmo
Textual (inv.)
10
De película
Estudiará
Costeran los médicos
Amarreda
Millares
1
Ciertas frutas
2
Aclame (inv.)
Más malo (inv.)
Dulcinea
Poeta lusitano
Yodo
Figura esculpida
Moluscos abrazadores
Cruel
Guatón
Zarcillos
Interjección
Renunciarálo (inv.)
Tufo revuelto
Miden por anas
Ciudad surefia
Eleva
Junte (inv.)
Está
Mal
Aparcado
Realizar
Existan
Tímida
Asió
Buen mozo
Auscultar
Rodríguez
Arrugué
Escuché
Acusad
Cifo s/i
Variedad sacerdotal
Diminuta
Señores
Audición
Rabia (inv.)
Todo
Lloroso
Ingresará
Habla
Exécrale
Atreved
Citara iraní
Pocillo
Tuberculoso
Ligues
Ahorra
Estrictas
Patriarca hebreo
Padre de Matusalem
Río europeo
Sufrete
Otorgábalos
Dátiles (inv.)
Libelos
Impar
Ciudad peruana
Huido
3,14159
Abrir
Ancla
Ola
Ir
Ver
Ala
Ir
Ver
Ala
Ir
Ver
Ala

ALAMEDAS PARA LA RENOVACION

(Ediciones Minga, Santiago, 248 páginas), por Luis Weinstein.

El autor comienza diciendo que la palabra renovación es otra palabra gastada, pero aclara enseguida que ella es "el nacer permanentemente y que hay muchas, infinitas alamedas para la renovación". El libro intenta explorar alguna de estas alamedas. Parte haciendo suyo el pensamiento de Sócrates y su convicción de que una vida no examinada no merece ser vivida. Luego se interna en las grandes líneas del autoritarismo, "clave para entender la increíble sumisión a un sistema que mutila al hombre, nuestra crisis moral, nuestro apagon cultural, nuestra pérdida de asombro, nuestro horror". Continúa con el tema de la salud como una gran meta colectiva, y concluye esbozando algunas formas sobre política de promoción humana, libertaria y planetaria y, también, con una invitación a integrar el juego y a "multiplicar este texto inventando maneras de jugar y crecer con preguntas y colores".

Ediciones Minga y los Talleres en Desarrollo Humano, TIDEH, decidieron integrar el juego y le dieron un carácter distinto al lanzamiento del libro, organizando una jornada de reflexión por la vida y la democracia, y que incluyó la presentación de **"El Paseo Ahumada"**, del poeta Enrique Lihn, y la creación de poemas colectivos. •

LOS OTROS DIAS

Alfonso Calderón

(Tobías Barros Ortiz: ***Recogiendo los pasos***. Santiago, 1984, 200 páginas).

Testigo inobjetable de la historia de Chile, Tobías Barros Ortiz ha querido, en este primer volumen de sus memorias, unir los acontecimientos de su vida, parte de la historia política del país, con aquellos que, menospreciados alguna vez por la supuesta humildad de su índole anecdótica, son parte de la muralla que permite sostener el cuadro. La validez de la pequeña historia, del testimonio de la vida familiar, de los pasos del progreso, de la transformación de la ciudad y de las costumbres de sus habitantes y, por cierto, del descubrimiento de los valores que regían la vida cotidiana forman parte del conocimiento de nosotros mismos.

Si a ello se agrega que el señor Barros Ortiz no vacila en ponerse en la condición de un narrador humilde, de un hombre incapaz de pronunciar un juicio tajante, absolutista, de índole autocrática o de situarse en un primer plano que confunda el propósito, es este libro llena de humanidad y de respeto por la verdad; nos va a resultar un importante testimonio de lo que ha sido este país, en el momento en que un hombre, por su esfuerzo, podía hallar el camino y las salidas en una sociedad más abierta, sin que por ello pudiese considerársela perfecta.

Con la alegría de un cuadro de interior, al modo de Vermeer; con la fuerza desapasionada de un tríptico de iglesia medieval, con la animación de un hombre que no teme mostrar las costumbres, es el siglo entero el que pasa por las páginas de esta obra. El paisaje es un vivísimo retablo: "Las de la Avenida Manuel Montt y callejas vecinas –escribe– eran quintas extensas, casi chacras con huertas y sembrados, hasta la zona del Hospital del Salvador y el Seminario Conciliar. Hacia la cordillera el Cantón Militar colindaba con propiedades aún más extensas. En la avenida Pedro de Valdivia, trazada muy pocos años antes, se veían ya sólidas casas con jardines y huertos pero, en cierto modo, la Avenida era el extremo oriental de Santiago, pues sólo una cuadra más al oriente principiaba el fundo "Los Leones" que dio su nombre al barrio".

Las personas recuperan el paso, se muestran en sus grandezas y debilidades, no hay jamás un endiosamiento del yo y, por el contrario, existe casi una voluntad de empequeñecerse, excusándose por usar la primera persona. Si observa un terremoto, como el de 1906, no trata de dejar en nosotros la noción de que fue una cuestión desproporcionada al resto de los acontecimientos, y sigue empleando un recurso pudoroso, que consiste en podar siempre, despojando el texto de cualquiera de las tentaciones de lo mayestático. Si exalta la vida militar, no por ello la sitúa en una proximidad a la voluntad de Dios, sino que equipara ello con los actos y acontecimientos de la vida civil, que en armonía contribuyó a fijar los hitos de esta pequeña república. Austria Imperial, en los días finales de la Belle Epoque, no quita espacio al relato de los conflictos en el interior de la sociedad chilena. Su visión siempre va a contrapesarse con la serena reflexión de cómo fue y cómo pudieron haber sido las cosas. No hay un ánimo de autoexaltación, lo que valida más y más estos recuerdos finos y agudos.

No sólo es preciso decir que esperamos con el mayor interés los otros volúmenes de las memorias de Tobías Barros Ortiz, que anuncia para un plazo próximo, sino que el leerlas nos honra, en medio de tanta incontinencia gráfica, de un vacío interior que no deja de sentirse en este país que un día fue normal, es decir, contradictorio, múltiple, obstinado en el juego del diálogo, en las pluralidades de la opinión. Es un modo de enseñarnos a volver a respirar a pleno pulmón, con voluntad de seguir siendo parte de una nación total. •

Señor Director:

No deja de ser vano gastar tinta y tiempo en una pelea que —por prolongada y no resuelta— debiéramos, en lengua gallera, declarar "tabla".

Pero ya en la cancha, no queda más camino que "hacer cara".

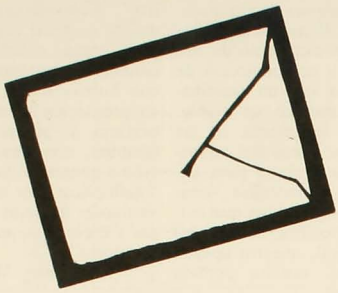
De un lado el bondadoso señor Stutzin. Del otro, este malvado defensor de la riña de gallos. Afición viejísima que ha tenido siempre como atacantes a hombres de dulce corazón, que no vacilan en morder al adversario con una saña que ya quisiera un gallo cuando tira sus "lanzas". Discurso a la par feroz y melindroso.

Pero, en fin. La riña no es actividad para monjas claras ni almas temblorosas. Es un espectáculo hermoso y violento que reune democráticamente a hombres del campo y la ciudad en torno a la belleza y la bravura del combate entre iguales. Tradicional juego de orillas y suburbios que, como todo espectáculo, tiene su respetable público. En este caso, especialmente respetable. Por recto, por constante y por honorable.

No hay, como se menciona, lucro alguno en la actividad gallera. Esto lo sabe cualquiera que se asome a ella. Y el que no se asome mejor haría como el gallo valiente que, sin vacilar, muere en la rueda.

Para cerrar este encuentro, de una vieja vieja riña entre detractores y aficionados —que se prolonga ya por décadas y décadas— diría al señor Stutzin, sin correr mayor riesgo: ¡Van mil a que no se ganan los gallos! Opositores seguirá habiendo y peleas todos los domingos, a Dios gracias.

Antonio Gil



Señor Director:

En número 151 de la revista APSI se publica un artículo elogiando las "riñas de gallos".

Lamentamos que no conozca el hecho de que las Sociedades Protectoras de Animales de pueblos civilizados europeos lograron configurar el delito de crueldad para con los animales en una ley que, a su vez, dio origen a las Naciones Unidas para la defensa de los Derechos de los Animales.

Un nuevo concepto jurídico —y no colonial como el que se quiere hacer valer hoy día— ha establecido que el hombre es el conviviente de la naturaleza en general, condición que lo nivela con toda la creación, estableciendo derechos específicos para los animales.

Por otra parte, un principio moral y cristiano del hombre pensante prohíbe la crueldad para con los indefensos, porque ésta ha sido siempre expresión de cobardía y malos instintos, como los que inspira el contemplar alborozados cómo dos aves se hacen tiras, destrozándose mutuamente para jolgorio de irracionales.

La Sociedad Protectora de Animales "Benjamín Vicuña Mackenna" ha estado y estará siempre combatiendo todo acto de crueldad para con los animales, a fin de elevar al hombre a la superior responsabilidad que tiene frente al mundo que le rodea.

Las demás consideraciones contenidas en el artículo en cuestión nos parecen infantiles.

Espero de la gentileza del Señor Director, se sirva hacer publicar nuestra posición frente a espectáculos que lesionan la conducta humana.

Agradecido, le saluda cordialmente.

Elías Ducaud Ugarte
General de Ejército
Presidente de la Sociedad
Protectora de Animales
"Benjamín Vicuña
Mackenna"

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE PROCESOS TECNICOS

CABARET
CABARET
CABARET
CABARET
CABARET
CABARET

SUPER ROUND
ODA A LA SOFISTICACION
VICKY LARRAIN
Todos los lunes a las 20 horas
CENTRO CULTURAL MAPOCHO
Victoria Subercaseaux 7

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA

"EL DESVAN DE LOS MACHOS"

de Luis Riaza

Comedia:
inquietante
impactante
desconcertante

Aplaudida por los más, Criticada por los "menos"

¡FORMESE SU OPINION! ¡VEALA!

De jueves a domingo
a las 19:30 horas

Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

espaciocal

"ENCUENTROS CON EL ARTISTA Y EL HOMBRE"

Los lunes a las 21:30 hrs.

15 Octubre: Eulogio Dávalos (Guitarra)
22 Octubre: Raúl Zurita (Poeta)
29 Octubre: Retaguardia Jazz Band

CINE ARTE
Del 16 al 21 de Octubre
Carmen
de Carlos Soura
17:30, 19:45 y 22 hrs.

CINE CLUB
20 Octubre: EL RESPLANDOR
de Stanley Kubrick
27 Octubre: MAB MAX
11 hrs.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

ICTUS

Teatro **ICTUS** presenta:

"Primavera con una esquina rota"

de ICTUS
y Mario Benedetti

Martes a Viernes 19 hrs.
Sábados 19 y 22 hrs.

Martes a Viernes $ 360
Sábados y festivos $ 500
Estud y convenios $ 180

Con el alto auspicio de:

PIONEER RADIO CENTER

Radio Center es PIONEER en Chile

Sala La Comedia
Merced 349
Reservas al 391523

TEATRO IMAGEN
presenta

MACIAS

ENSAYO GENERAL SOBRE EL PODER Y LA GLORIA

de SERGIO MARRAS
con TENNYSON FERRADA
dirigida por GUSTAVO MEZA

TEATRO
CAMILO HENRIQUEZ

DE MARTES A DOMINGO
A LAS 19:30 HRS.

AMUNATEGUI 31

alerce

novedades alerce

ISABEL PARRA
"Tu voluntad más fuerte que el destierro"

ZITARROSA
"Guitarra negra"

SILVIO RODRIGUEZ Y PABLO MILANES
"Silvio y Pablo en Argentina"

RICARDO GARCIA DISCOS
21 de mayo 583

Cocina del
SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200

(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

También cene como un rey y a precios razonables (Lunes a Sábado). Platos originales y/o guisos tradicionales de la gastronomía universal. Cocina y atención personal de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?

Monseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en profundidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

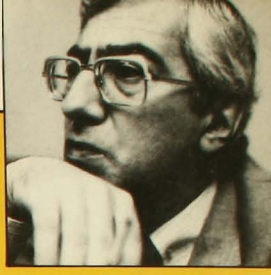
La Radio de Todos

66 A.M.

EX ALMIRANTE HABLA SOBRE LA MEDIACION

APSI 155

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
del 29 de octubre al 11 de noviembre, 1984
$ 140 (IVA incluido)



ALVARO BARDON
SE CONFIESA CON APSI

POBLACIONES
ENTRE LA REPRESION Y LA MISERIA

LOS ESTALLIDOS DE LA IRA

ENTREVISTAS A:

RICARDO LAGOS • OSVALDO SORIANO

TESTIMONIOS EXCLUSIVOS:

LOS FUSILADOS QUE SOBREVIVIERON

MOHAMED ALI, UN SOL QUE SE PONE

MISSING ULTIMA PARTE

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 155-AÑO 9
del 29 de octubre
al 11 de noviembre, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda

Colaboradores
María Ester Allaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Treto, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri.

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscović

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Director de Arte
Rodrigo Cociña

Diagramación
Vesna Sekulović

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición y textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUALES (26 NUMEROS)

NACIONAL

Correo Certificado	$ 2.750
Por mano (Santiago)	$ 2.380
Retira personalmente	$ 2.000

INTERNACIONAL

(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

PAZ EXTERNA vs GUERRA INTERNA

La especulación sobre lo que habría sucedido en Chile si hubiera habido un régimen democrático en vez de uno militar, cuando se dio a conocer el fallo del Laudo arbitral, no es ociosa. No lo es, si pensamos en las razones que llevaron a Argentina a desconocer dicho fallo. Tampoco lo es, si asumimos que a fines de 1978 estuvimos a punto de vernos comprometidos en una guerra de la cual los chilenos sólo tuvimos vagas y confusas noticias. Finalmente el proceso de mediación papal, rodeado del más profundo hermetismo, lleva a preguntarse por lo que habría sucedido en nuestro país si hubiera existido un Parlamento y contrapoderes sociales operando en democracia.

Las circunstancias han sido otras y es el régimen militar, sostenido por las Fuerzas Armadas, quien ha asumido la responsabilidad de pactar un acuerdo, que finalmente debemos valorar positivamente porque establece la paz. El costo que Chile tuvo que pagar por ella será analizado por la historia, y ella determinará si otras circunstancias hubieran obligado a un costo similar. Por ahora, el país se queda con la noticia de la paz, que debemos agradecer a la acción mediadora de la Iglesia, en la persona del Papa, y al concurso decidido a esta acción de paz de las respectivas iglesias nacionales.

Se abre, con este tratado, un nuevo camino de paz y concordia, que el país debe recorrer con decisión y audacia. La integración económica es una de las vías de estrechar estos lazos con mutuo beneficio para nuestros pueblos. Otro de los caminos es, sin duda, el freno que ambos países deben poner al proceso armamentista que este conflicto desató en ambas naciones. Este tratado debiera permitir liberar una parte de los presupuestos de ambos países, para reorientarlos a la reactivación de sus respectivas economías, buscando mejorar la calidad de vida de los sectores más afectados por una crisis donde el gasto militar ha contribuido con lo suyo.

Desgraciadamente no es posible por ahora un proceso de integración política, ni la concertación en temas como el enfrentamiento común de la alta deuda externa que afecta a ambos países, y al conjunto del continente. Se opone a este deseable entendimiento el hecho de que nuestro país está inmovilizado en el autoritarismo, sin que se evidencie ninguna voluntad real de avanzar hacia la democracia. Por el contrario, el régimen militar del general Pinochet, que ha mostrado una razonable voluntad de paz con nuestros vecinos argentinos, ha sido reiterativo al declarar su convicción de que Chile vive una situación de guerra interna y su decisión de vencer a quienes estima sus enemigos dentro del país.

Esta división de los chilenos es el elemento que verdaderamente debilita nuestra seguridad como nación. La situación de aislamiento internacional que genera esta actitud del régimen militar es la que abre las compuertas para que todos nuestros acreedores, reales o imaginarios, pecuniarios o territoriales, pretendan sacar ventaja de un país debilitado por estos factores internos, y también pretendan imponernos condiciones lesivas para nuestra soberanía. •

LOS 70 AÑOS DEL POETA PARRA

Con el título "¿A quién no le gusta Parra? un grupo de poetas, cineastas, plásticos y artistas en general han organizado variados homenajes con motivo del cumpleaños número 70 del poeta Nicanor Parra.

La lectura de poemas, testimonios y apreciaciones críticas, además de la exhibición de videos y de una exposición de pinturas, se realizarán durante noviembre y diciembre en el Instituto Chileno Francés, el Consejo Británico y la Galería EPOCA. Organizan los actos Enrique Lihn, Oscar Gacitúa, Carlos Flores y Cristián Huneeus. •

NUEVO MONTAJE DE LA CNI

A las nueve de la noche del domingo 21 de octubre, Alvaro Lara Labra, un anciano de 64 años que recibe pensión por invalidez, sufrió en carne propia los rigores de lo que se ha dado en llamar "operativos de la CNI". Según consta en un recurso de amparo preventivo presentado por Lara, "llegó hasta nuestro domicilio un gran contingente de uniformados con trajes verdes y azules y boinas de distintos colores. Los lidereaba un civil".

Las inesperadas visitas obligaron a Lara y a su esposa Cristina Araos, de 63 años, epiléptica, a permanecer en el comedor, mientras bajaban de dos camionetas paquetes, tambores y alambre, y los llevaban al patio y a una pieza de atrás. Antes habían hecho una serie de hoyos. Lara cuenta que "sorpresivamente, me acusaron de ser extremistas. Soy enfermo del corazón, mi cónyugue es una persona tranquila, dueña de casa. Comprenderá que mal podemos ser extremistas. De eso también se dieron cuenta quienes me allanaban, especialmente el civil que los dirigía, quien comentó: "vamos a tener que cambiar la versión".

Alvaro Lara reclamó por este atropello y su agitación devino en un pre-infarto. El coordinador del operativo llamó entonces a la Unidad Coronaria Móvil, la que llegó a las 23 horas y le suministró algunos medicamentos para aliviar su dolor.

Acto seguido, Lara fue forzado a decir ante periodistas de diarios y televisión (so pena de ser detenido junto a su esposa) que habían llegado a su hogar dos sujetos que lo encañonaron y obligaron a guardar unos tambores plásticos".

Al día siguiente, los diarios difundieron profusamente el "descubrimiento de un depósito de explosivos".

En el recurso de amparo, Alvaro Lara "rechaza por falsas" toda esa información, "pues esto obedece a un operativo de la CNI en el que fuimos utilizados... Todos los explosivos (si lo son) que aparecen en las informaciones de prensa fueron ingresados a mi hogar por los sujetos que allanaron, quienes me obligaron a dar una información falsa, llamaron a los periodistas y se aprovecharon que en esos momentos había sufrido un preinfacto. Temo por nuestra libertad y seguridad personal, pues en cualquier momento estos sujetos pueden volver a casa. Además, temo que se actúe en nuestra contra, ya que estamos haciendo público un hecho falso, profusamente difundido". •

CONTINUA EL AYUNO DE NORAMBUENA

"Por una persona que despierta, por una conciencia qu se remezca, creo que el ayuno vale la pena y pienso que hemos ganado a muchos más". Gabriel Norambuena, presidente del Sindicato Nacional Telefónico,37 años, está convencido de lo que dice. Pese a sus ya casi cuatro semanas de huelga de hambre su decisión de llegar hasta las últimas consecuencias es fuerte, porque no se trata de "un gesto desesperado de un hombre privado de su trabajo y que desea que lo reintegren a él". Va más allá. "Es una acción —agrega— contra el dirigente sindical y toda su organización. Norambuena fue elegido presidente en 1981 y reelecto el año pasado). Hemos dado una pelea muy fuerte contra los intentos de privatización de la empresa, las reducciones de personal, las violaciones a los derechos de los trabajadores y los abusos de los funcionarios de seguridad. De allí las represalias".

Norambuena fue despedido de su cargo de técnico de reparación de centrales privadas a fines de junio, acusado de prácticas desleales con la empresa, producto de un juicio no muy claro y fallado por la Corte Suprema a favor de la posición de la Compañía de Teléfonos. Al hacerle ver a Norambuena que la empresa tiene una resolución del máximo tribunal, éste es enfático: "Todos conocemos la parcialidad de algunos de los jueces y todos sabemos cómo ha actuado la justicia en estos años. Voy a demostrar que soy inocente de los cargos que me imputan. Tengo mi conciencia tranquila y tengo los antecedentes para probarlo.

El gesto de Norambuena ha despertado gran solidaridad en sus compañeros de trabajo y en otras organizaciones. Más de 800 personas han acudido a la sede del sindicato a expresar su apoyo. Días pasados, los trabajadores efectuaron una manifestación relámpago y no acudieron a almorzar al casino, y preparan otras acciones. La Iglesia, a través del Vicario de Pastoral Obrera, Monseñor Alfonso Baeza, ha interpuesto sus buenos oficios; pero, al igual que los cinco mineros despedidos de El Teniente y que también efectúan una huelga de hambre, no se sabía de resultados positivos al cierre de esta crónica. Frente a la actitud de intransigencia de las autoridades los trabajadores se preguntan: "¿Qué pretenden probar?" •

"GURKA" IDENTIFICADO

Los "gurkas" que actuaron en Plaza Artesanos contra periodistas y manifestantes en diciembre de 1982 empiezan paulatinamente a ser identificados, y a veces de la manera más casual.

La última de estas casualidades se produjo con ocasión de la protesta de los días 4 y 5 de septiembre, cuando numerosos vecinos de una población de Padre Hurtado fueron amenazados, pistola en mano, por un individuo joven que los conminó a abstenerse de expresar su repudio al régimen.

Revista APSI había publicado —la primera quincena de agosto— un artículo que, bajo el título de "El caso del rostro impenetrable", comentaba la transformación física del rostro de un "gurka", identificado —a pesar de ello— gracias a fotografías que se tomaron en aquella manifestación de diciembre del 82 y que acompañaban nuestro artículo. Esas mismas fotos sirvieron para que vecinos de Padre Hurtado —recordando las imágenes aparecidas en APSI— hallaran similitud entre el hombre que los amenazara y otro de los individuos captados en los hechos de Plaza Artesanos. La identidad de este sujeto sería la de Leoncio Renin, según consta en la querella presentada a los tribunales.

Además de Renin, los otros "gurkas" que estarían identificados —de acuerdo a querellas similares a la anterior— son el capitán de Ejército Manuel Reinaldo Varela Mendoza; el teniente de Ejército Norman Antonio Jeldes Aguilar, y el capitán de Carabineros Francisco Daniel Zúñiga Acevedo. •

LOS EXILIADOS SON MAS DE 5.000

Cuando en septiembre pasado el gobierno publicó una lista de casi 5.000 nombres, señalando que esos eran todos los ciudadanos chilenos que no podían regresar al país, se sobreentendió que todos aquellos exiliados cuyos nombres no aparecían en esa lista tenían derecho a regresar sin problemas. Pero la reciente prohibición de ingreso a dos ciudadanos que no aparecen en aquella lista lapidaria viene a confirmar la convicción de que los exiliados chilenos son más de los que el gobierno considera oficialmente como tales.

Para muestra, dos ejemplos: el de Sergio Fernando Aranda Baeza y el de Oscar Wais Band.

Del primero, APSI puede afirmar que se trata de un economista de 56 años, que a la fecha del 11 de septiembre de 1973 se desempeñaba en ODEPLAN y que debió asilarse y salir rumbo a un país samaritano. Para Aranda, ese país fue Venezuela.

El año pasado, en junio de 1983, Aranda —quien trabaja para el Instituto Venezolano CENDES y eventualmente para el Sistema Económico Latinoamericano (SELA)— hizo una petición de ingreso aduciendo razones humanitarias en vista de la grave enfermedad que aquejaba, en Chile, a su madre. Seis meses después, en diciembre, fue autorizado a ingresar temporalmente por 30 días, "privilegio" del que hizo uso de inmediato: el tiempo justo para asistir a la muerte de su madre. Aprovechando su estancia en Chile, Aranda solicitó —el 31 de enero de este año— que le levantaran la medida de prohibición de ingreso. Como no hubo respuesta del gobierno, su hija —Maria Aranda Klein, residente en Chile— presentó una nueva petición, el 9 de agosto, en el mismo sentido y, en su defecto, una nueva autorización de ingreso temporal.

Después de publicada la lista con los casi 5.000 nombres que el gobierno estima en calidad de exiliados —y entre los cuales **NO** aparece Sergio Fernando Aranda Baeza— el subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, envió una nota, con fecha 24 de septiembre, a su familia, en Chile, que comunica que el Ministerio del Interior ha resuelto no innovar respecto de la medida de prohibición de ingreso para Aranda.

O sea, Aranda Baeza —a pesar de no estar en aquel listado lapidario— sigue con prohibición de volver a su patria.

El segundo caso es el de Oscar Wais Band. Abogado y periodista, Oscar Wais fue director del diario santiaguino "La Nación" hasta el 11 de septiembre del 73. Detenido, fue llevado al Estadio Nacional y luego a la Cárcel Pública capitalina, de la que salió sin cargo alguno en marzo de 1974. Viajó a Alemania Federal en diciembre de aquel mismo año, donde permaneció hasta 1981. Mientras estuvo en la RFA, Wais trabajó como profesor invitado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Frankfurt. En 1981 debió trasladarse a Madrid, España, por razones de salud. Habiendo solicitado autorización de ingreso en cuatro oportunidades nunca obtuvo respuesta, sino hasta mayo de 1984, en que se le comunicó que **NO** podía regresar. Wais —de 72 años en la actualidad— insistió en su petición y el 27 de julio se le dio permiso para ingresar al país en forma definitiva, lo que la autoridad consignó en el oficio reservado Nº 4960. Con ese oficio en la mano, Wais empezó a cerrar las puertas de su larga ausencia del país y a abrir las que aquí había dejado cerradas en 1974 para volver a instalarse, con todos los derechos, en su patria. Compró, incluso, los pasajes para regresar en diciembre próximo.

Sin embargo, por el oficio reservado Nº 6843, del 15 de octubre último —que lleva la firma del teniente coronel de Carabineros Ramón A. Torrealba Guzmán, jefe del Departamento de "Confidencial" del Ministerio del Interior—, se le comunicó al abogado chileno de Oscar Wais que "por especial encargo del señor subsecretario del Interior (Alberto Cardemil), cúmpleme informar a usted que esta Secretaría de Estado, luego de un reestudio de los antecedentes del ciudadano Oscar Wais Band, ha resuelto dejar sin efecto el oficio reservado Nº 4960, del 27 de julio de 1984, mediante el cual se autorizó su reingreso definitivo al territorio nacional".

Sin que su nombre apareciera en la lista de los 5.000, por el momento Wais ha debido guardarse la esperanza de regresar a Chile en el corazón. •

TRIUNFO EN LA FECH

EL CAMINO QUE SE ABRE

Rodrigo Atria

Aún encendidos los ecos del festejo nocturno con que los universitarios celebraron el jueves 25 el triunfo opositor en las elecciones para la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), Santiago se remeció con el estallido de un auto-bomba, en horas de la madrugada del viernes 26, en las afueras del edificio Diego Portales, sede de la Junta y de algunas dependencias de gobierno. El atentado sólo causó destrozos materiales. Y aunque acaso uno y otro hecho anticipen ofertas de futuros distintos para el país, lo concreto es que al menos tres conclusiones respecto del triunfo opositor en la FECH ayudaron, el viernes 26, a reparar el ánimo de frustración que podía palparse en círculos opositores dada la parálisis que los afecta. La primera de esas conclusiones es que lo de la FECH está reflejando el espíritu de unidad que cunde en las bases de la oposición; la segunda, es que ese triunfo prueba que es posible vencer al régimen; y la tercera, que ha demostrado la vigencia de una vía: la de la alianza del centro y de la izquierda.

Poco es lo que en la última quincena el régimen pudo ganar para amortizar el desgaste en que se encuentra inmerso, sin proyecto político —al decir de los entendidos—, con una crisis económica ad portas que —de acuerdo con ciertos economistas— hará bajar el producto nuevamente y hasta, por lo menos, un 5 por ciento durante 1985, y con una situación de derechos humanos impresentable ante la conciencia de cualquier foro internacional y de cualquier observador imparcial de la realidad del país.

A su haber, el régimen se puede anotar el acuerdo a que se ha llegado con Argentina que —a pesar de aspectos negativos para Chile— podría traducirse en una relativa garantía de paz; garantía que, dicho sea de paso, no disminuirá el gasto bélico, según el parecer de algunos entendidos. Junto a este "poroto" —eso sí, de escasas consecuencias sobre la situación política inmediata en el país— habría que añadir un nuevo *round* en cuyo transcurso el gobierno colocó dos bandos (el 22, restringiendo la función informativa de radio *Chilena*; y el 23, restringiendo la información sobre actos terroristas y sus imágenes) que le sirvieron para ganarlo por puntos después que estuviera perdiéndolo al fallar la Corte de Apelaciones de Santiago en contra de la prohibición que pesaba sobre cuatro revistas opositoras de no publicar fotos.

Pero es poco más lo que el gobierno puede llevarse a la boca. Las medidas económicas anunciadas por el general Pinochet en Vallenar, el jueves 25, son vistas demasiado unánimemente como un recurso de última hora para zancadillar lo que la oposición llama "la movilización social" y, concretamente, la protesta y el paro; pero no tienen la tónica de todo un proyecto político-económico que las sostenga.

Por otra parte, tampoco aparece como agua que pueda llevarse a su molino la declaración del general Fernando Matthei en cuanto a que está de acuerdo en todo con el gobierno, incluidos plazos constitucionales, como lo dijo a raíz de la situación suscitada por el comentario periodístico de *Radio Chilena* respecto de su hipotética renuncia a la Comandancia en Jefe de la FACH y a la Junta. Al contrario, existen versiones de que las brasas que originaron el comentario del periodista Jaime Moreno Laval seguirían encendidas bajo las cenizas de aquellas declaraciones del general Matthei. Incluso hay quienes ven evidencias del rescoldo en el horno del régimen en la postergación de la entrega de la ley sobre partidos políticos, después de que parecía haberse llegado a un acuerdo entre Junta y Ejecutivo. Y también en el muy diferente modo de reaccionar frente a la información entregada por *Radio Chilena* de parte del propio general Matthei y de parte del gobierno: mientras el primero negó las posibilidades aludidas al comentario periodístico, desestimando otras acciones o recursos, el segundo ha hecho del arroyo un río. ¿Acaso para ocultar la agitación de un mar de fondo?

En cuanto a la oposición, el cuadro tiene todas las características del patetismo. Porque así como en esta misma sección nos atrevimos a aventurar que para el régimen los plazos se acaban y sus metas se alejan, así nos atrevemos a aventurar que también a la oposición se le agotan los plazos para hallar salidas que no sean forzadas ni forzosas, en momentos en que creemos percibir que las metas del consenso, de la unidad, vuelven a estar lejos.

Los "ases" regalados por la oposición al gobierno —aun sin ser los de la pinta de triunfos decisivos— no dejan de constituir errores. Por sólo enumerar: la desinteligencia entre la Alianza Democrática y los dirigentes sindicales respecto del paro;

la desinteligencia al interior del Bloque Socialista, entre sectores que siguen apostando a la fórmula centro-izquierda y sectores que apuestan, en cambio, a la fórmula unidad de la izquierda; la desinteligencia entre el PC y el resto de la oposición respecto del pacto constitucional, y la desinteligencia entre las "cúpulas" partidarias y las "bases".

¿Qué ocurre? ¿Cómo se explica tanta desinteligencia?

Para la Democracia Cristiana "la mata" que impide plantar el árbol de la unidad opositora está en el PC. Según APSI ha podido saber, existe consenso en la DC respecto de que el Partido Comunista "no ha sido ni será potencial aliado de la Democracia Cristiana". Y la razón es muy de fondo: mientras para la DC los métodos para recuperar la democracia son los de la no violencia activa, para el PC —según se cree en la DC— la estrategia es parecida a la de la "guerra popular prolongada", que se traduce en que el PC "tenga una mano en la violencia y otra en la legitimidad política". Las fuentes democratacristianas consultadas por APSI estiman que la violencia "no constituye ningún atajo" para llegar antes a la democracia, sino que —al contrario— conforma un camino de décadas en que al final hay que partir de cero, porque está todo destruido. Salvo este tema, todas las demás condiciones estarían dadas para la "unidad táctica" de la oposición.

Lo que ocurre es que la DC está enfrascada en sus problemas internos y eso la ha llevado a "desatender" los problemas generales, causa de que —a su vez— se hayan producido desinteligencias entre la DC y sus dirigentes sindicales, que aparecieron convocando al paro a contrapelo de la evaluación que el partido hace hoy de un movimiento de tal naturaleza.

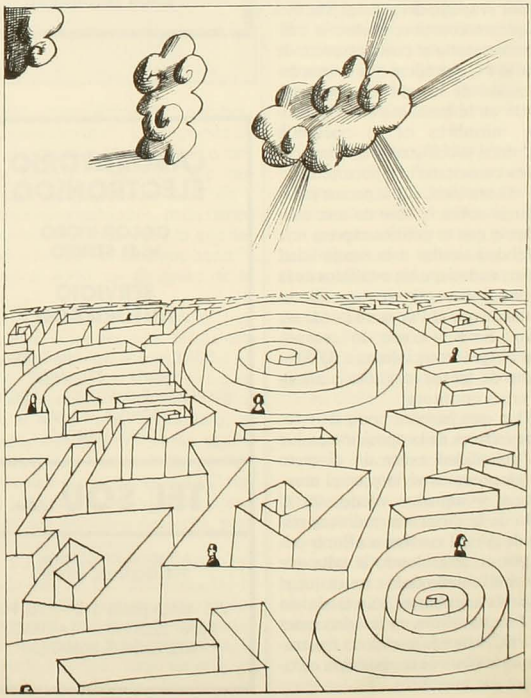
Por lo que respecta a los problemas internos de la DC, ellos parecen girar en torno a una "crisis de eficiencia" más que a una "crisis de línea política". Esta es, al menos, la impresión de uno de los cuatro sectores que están tomando posiciones dentro de la cancha electoral democratacristiana, aunque sólo tres de ellos postulen candidatos a la presidencia del partido. El resto, el cuarto grupo, promueve una Mesa Directiva de Unidad, en vista de los desafíos próximos que el andar del país levantará para la DC y en vista de que los cuatro grupos concuerdan en lo esencial.

Para el Bloque Socialista, la crisis de la oposición está llegando a un momento de definiciones. En primer lugar, en el seno de este conglomerado existe preocupación por el actual estado de la AD, donde sectores socialdemócratas y radicales están planteando alternativas como las de aceptar la Constitución de 1980. En este sentido, dentro del BS se considera que la próxima presidencia del socialista Ricardo Lagos es la última oportunidad para imprimirle a la AD un dinamismo del que ha carecido. En el BS hay conciencia de que este es un momento difícil para sostener estos debates en el seno de la AD, dados los problemas internos de la DC, que están concitando toda la atención de los democratacristianos.

Para el Bloque Socialista se trata de poner el máximo esfuerzo en la suscripción del Pacto Constitucional. Pero, por otra parte, las indefiniciones de distintos sectores al respecto están, de hecho, haciendo peligrar el logro de aquel objetivo. Aun así, el Bloque Socialista considera que la oposición está enfrentada a la necesidad de demostrarle al país si es capaz de superar sus disputas. Si no lo consigue, si todo lo anterior fracasa, el BS cree que se estaría enfrentando una situación donde "habría que repensar muchas cosas". (Hay quienes consideran, incluso, que con su carta a los dirigentes de partidos opositores, con su oferta alternativa de Pacto Constitucional y con su propuesta de Frente Amplio, el PC está demostrando que en su programa simplemente no está contemplada la unidad de toda la oposición).

Ahora bien, el BS comparte con la DC una situación interna dificultuosa, tanto por el proceso de unidad del socialismo, como por las diferencias expresadas con su línea política global expresada por uno de sus miembros: la Izquierda Cristiana.

Tal como ya se ha apuntado en medios de prensa, la IC difiere de la línea del Bloque Socialista cuando considera que la contradicción básica en la oposición se da hoy entre "aperturistas" y "rupturistas". Parte de la AD —incluida la DC— estaría, según este análisis, entre los aperturistas, que se distinguen de los rupturistas en



que buscan una "apertura" del régimen para facilitar el tránsito a la democracia. Para la IC, y es su segunda diferencia importante, la alternativa pasa por unir a los rupturistas en un "frente amplio", similar al que postula el PC, y que —en opnión de sus críticos— consiste en restituir la unidad de la izquierda aunque con un llamamiento amplio a todos los partidos y grupos democráticos.

Para el Partido Comunista la crisis de la oposición tiene posibilidades ciertas de ser superada por la base más que por las cúpulas. De hecho, al Comando Unido Provincial de Oposición de Puerto Montt, a la Mesa de Conversaciones que en Temuco reúne desde el Partido Nacional a los comunistas, se acaba de agregar otra experiencia: la de la primera Mesa de Concertación Social de la provincia de Colchagua, que reúne al Comando Provincial de Trabajadores, al MDP y a la AD.

Junto a ese proceso hay otros que —en el análisis del PC— están acelerando definiciones al interior de la oposición: la agudización de la violencia represiva y de grupos clandestinos afines al régimen; la frustración por el apoyo del general Matthei a los plazos constitucionales; la misma convocatoria al paro, respecto de la cual el PC considera que es una demostración de lo que se está consiguiendo en la base, mientras que algunos miembros de la oposición —incluidos socialistas— estiman como una convocatoria "poco feliz".

Ahora bien, el PC parece jugar sus cartas sobre la base de una convicción: el que su política expresa una sensibilidad similar a la sensibilidad popular, es decir, a los estallidos de la ira (ver crónica aparte), y que ello es garantía de que el PC ya no puede ser aislado. Sería —como lo reconocieron dirigentes socialistas a APSI— su carta de fuerza en el tira y afloja de la crisis opositora.

Lo que parecen compartir todos los sectores de la oposición es que en la actualidad existe un divorcio entre los procesos vividos en el mundo social y aquellos vividos en el mundo de la dirigencia política, respecto de la cual vuelven a aflorar críticas por no estar dando la talla que requiere el tamaño de la camisa que el país la reta a probarse. Sólo el triunfo de la lista opositora en las elecciones de la FECH ha edulcorado la frustración que la crisis de la oposición cultiva entre sus miembros. □

piic

LA CULTURA ESCOLAR

¿Responsable del fracaso?

La realidad de la enseñanza en las escuelas urbano-populares

De: Gabriela López
Jenny Assaél
Elisa Neumann

LABORATORIO ELECTRONICO

COLOR VIDEO
HI-FI STEREO

SERVICIO AUTORIZADO

SONY — J.V.C. — NATIONAL
SANYO — TECHNICS
SILVER — SAMSUNG — ELECTRA
TOSHIBA — AKAI
TODAS MARCAS

TEL SOU Ltda.

ATENDIDO DIRECTAMENTE
POR INGENIERO JAPONES

VIC. MACKENNA 346 — 1er Piso
Fono: 2224410 — SANTIAGO
ATENCION A DOMICILIO

LIBRERIA Anáhuac

Especialidad en ciencias sociales e historia contemporánea.

Completo surtido de editoriales mexicanas y centros académicos nacionales.

Libros de divulgación científico-técnica. Literatura general, infantil y juvenil. Poesía, teatro y cine.

Libros de calidad, precios bajos.

Providencia 1652
(Galería El Patio, local 2)
a media cuadra del
Mercado Providencia
Metro Pedro de Valdivia

EDICIONES SUR

Colección Estudios Sociales

Libros recientes:

EL CAMPESINADO CHILENO
Después de la Reforma Agraria
de José Bengoa

POR UNA CIUDAD DEMOCRATICA
de
Alfredo Rodríguez

En venta en librerías

FECH

EL SABOR DEL CAMBIO

Andrés Braithwaite

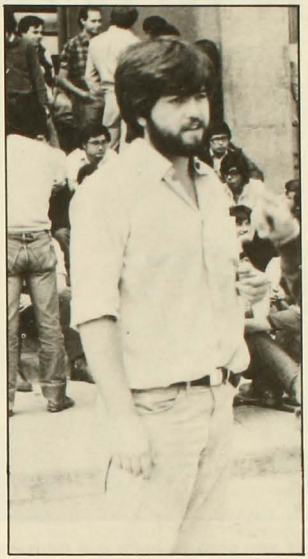
El miércoles 24 y el jueves 25, por primera vez desde el tajante 11 de septiembre de 1973, los alumnos de la Universidad de Chile pudieron elegir democráticamente a la mesa directiva de su federación. En el camino no sólo quedaron once años de comicios indirectos: también sucumbió la simbólica sigla FECECH, inventiva gremialista que sirvió de nombre a la organización a lo largo y ancho de ese lapso. En su reemplazo, retornó la antigua FECH (Federación de Estudiantes de Chile), pilar del movimiento estudiantil durante décadas y fuerte factor de incidencia en el acontecer nacional hasta el día del golpe que derribó a Salvador Allende.

Asimismo, y considerando eso de que las universidades predicen lo que luego sucederá en el país, los resultados de las elecciones se constituyeron en una suerte de muestreo de las que podrían ser las tendencias políticas del resto de los chilenos en el futuro.

Escrutada la totalidad de las mesas, la Oposición Unida obtuvo 9.022 sufragios; el Frente Universitario (Unión Nacional y Partido Nacional), 2.127; los independientes (gremialistas), 892; los nacionalistas, 661; y los humanistas, 426.

Como la lista ganadora era abierta, los estudiantes debieron votar por uno de los seis candidatos que la componían. Ahí, el triunfador fue el democratacristiano Yerko Ljubetić, con 4.306 votos, victoria que lo situó automáticamente en la presidencia de la FECH, cargo que asumirá dentro de poco. A Ljubetić lo siguió el comunista Gonzalo Rovira, desde ahora vicepresidente, con 2.272 sufragios. Después vinieron Ricardo Brodsky, del Bloque Socialista, con 1.305 preferencias; Jaime Andrade (socialista almeydista), con 750; y los también democratacristianos Cristián Baeza y Rubén Dueñas, con 81 y 41 votos respectivamente. Los cuatro últimos completarán los cargos de la mesa directiva.

El hecho de que la oposición haya participado unida en una sola lista, indujo al estudiantado oficialista a denunciar, durante la campaña



electoral, lo que llamó el "contubernio demo-marxista". La respuesta de los disidentes fue siempre más o menos la misma: "Aquellos que han 'ocupado' la Universidad de Chile a través de estos once años, nada tienen que venir a decirnos sobre lo que debemos o lo que no debemos hacer", aseguró a APSI un dirigente de la DC.

El famoso "contubernio", en todo caso, costó forjarlo. Hasta una semana antes de los comicios, aún no se sabía a las claras si la DC iba a ir en un conglomerado único con el Bloque y el MDP, o si, en cambio, se presentaría sola, como había sugerido la dirección "adulta" del partido tras conocer la carta en que el PC volvió a legitimar la vía violenta como uno de los métodos de lucha para acabar con el régimen.

Finalmente, la discusión fue zanjada por la DC universitaria, la que no aceptó que se variaran los compromisos previamente acordados con la izquierda. De lo contrario, la DC corría el grave riesgo de que sus candidatos resultaran elegidos, en una segunda vuelta, por los votos de la derecha, repitiéndose así los bloques de 1973.

Los oficialistas, por su parte, justificaron su división en tres grupos aduciendo que ellos no eran "de la idea de poner en práctica ese cuoteo político que tanta gracia le hace a los opositores". No obstante, los disidentes piensan distinto. "Si se presentaron en listas separadas fue porque no tenían ninguna posibilidad de triunfar frente a nosotros —señaló un dirigente socialista—. Aprovecharon la coyuntura para mostrar sus programas particulares, para levantar discursos y, en definitiva, para tratar de hegemonizar la derecha. Eso, sin contar que entre sí no se toleran: basta ver toda la carroña que los nacionalistas y los del Frente Universitario (FU) le tiraron a los gremialistas durante los debates".

Fernando Espina, el líder del FU, piensa que, a la luz de los escrutinios, las escuálidas bases gremialistas bien podrían desde hoy integrarse a las de su grupo y, así, juntas, ganarle espacios a los nuevos dirigentes de la FECH.

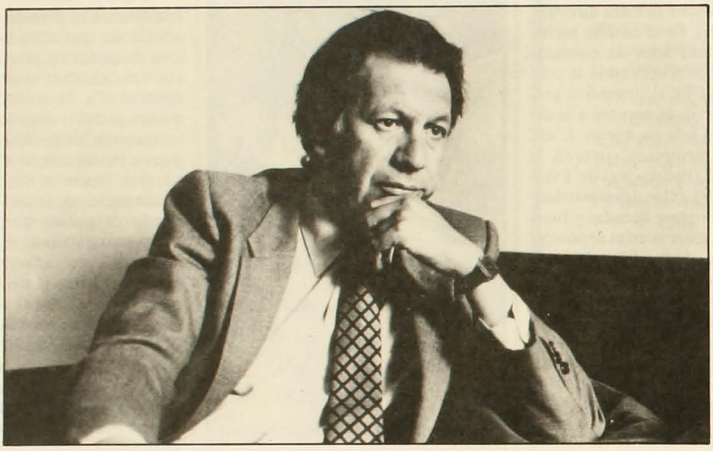
Entretanto, Yerko Ljubetić advirtió que él, su directiva y todos los estudiantes que lo deseen se abocarán de inmediato a la consecución de los tres grandes objetivos que planteó la lista opositora: reivindicar los derechos de los alumnos (entre otros, un sistema de financiamiento más justo), democratizar la universidad (lo que pasa por el término de la rectoría delegada) y contribuir como organización al retorno de la democracia en Chile.

Respecto del último punto, la primera decisión que tomó la nueva mesa, la misma noche del triunfo, fue la de apoyar el paro nacional del día 30. De igual forma, prometió participar activamente en el primer Congreso de Federaciones y Centros de Alumnos Democráticos, que tendría que haberse efectuado el fin de semana pasado en Valparaíso. De ahí debían surgir los acuerdos que permitan, en un futuro cercano, crear una gran organización estudiantil a nivel nacional.□

RICARDO LAGOS

"EN ESTE REGIMEN, LA LIBERTAD SE GANA CON MOVILIZACION, NO CON NEGOCIACION"

Elizabeth Subercaseaux



Que los socialistas tiran cada uno para su lado; que unos están a favor y otros en contra del Partido Comunista; que un sector firmaría el pacto constitucional, que el otro no y que un tercero lo está pensando... Leyendo la prensa oficialista uno llega a creer que cada socialista es un partido aparte... Pero, ¿cuál es la verdad de esta historia?

El economista Ricardo Lagos – dirigente de la facción socialista que participa en la Alianza Democrática – es claro, más que claro, para responder esa pregunta: "La verdad de esta historia es que el pueblo socialista es uno solo. Yo he recorrido todo el país y es ahí donde se ve la unión del partido. Las divisiones que se dan son divisiones de una dirigencia cupular en Santiago, que no reflejan la verdad. Las constantes históricas del socialismo, desde 1933 hasta ahora, se han mantenido siempre. Hay coincidencias respecto del socialismo que se quiere, de la democracia que se quiere, del rol que juega el marxismo, de la posición internacional que tiene el partido y de la democracia interna a que aspiramos. Y en este período de once años de dictadura hubo un momento, del cual se sabe poco, en que el Partido Socialista estuvo unido: agosto de 1983. En ese momento, el partido tomó la decisión política más importante de estos años: aceptar entrar a la Alianza Democrática. Y esa incorporación a la Alianza fue adoptada no por la mayoría, sino por la unanimidad del Comité Político de Unidad, cuando el almeydismo estaba entero adentro".

Si aceptaron por unanimidad entrar a la Alianza Democrática, ¿por qué finalmente quedó una rama fuera?

Porque a renglón seguido ese Comité Político de Unidad decidió transformarse en dirección política y hubo un sector que consideró que no estaban maduras las circunstancias, se retiró del proceso, se unió con el Partido Comunista y formó, en septiembre, el Movimiento Democrático Popular.

En la historia política chilena el Partido Socialista ha funcionado siempre unido al Partido Comunista. ¿Qué es lo que pasa ahora que los socialistas parecen tener un complejo, en el sentido de que no los vayan a confundir?

No hay ningún complejo. Nosotros sostenemos que es indispensable, a lo menos, algún tipo de vinculación con el Partido Comunista. Lo que ha dificultado el camino es la opción del Partido Comunista por la vía violenta. A partir de esa definición, los comunistas eran distintos de lo que eran cuando tomaban tecito en el Congreso, antiviolentos por excelencia. Por otra parte, hay que tener muy claro que el cambio de línea del Partido Comunista es el resultado de la vio-

lencia de la dictadura, una suerte de imposición de Pinochet.

HACIA EL FIN DEL REGIMEN

Ricardo Lagos –que asumirá la presidencia de la Alianza Democrática el 1º de noviembre– sostiene que las discrepancias dentro del partido giran en torno a cómo se pone fin al régimen que sustenta el general Pinochet, "a las formas y modos de entender el método más adecuado para terminar con la dictadura".

Y en ese plano, ustedes, los que están en la Alianza, ¿suscribirían una salida consensual acordada como la que propuso el general Matthei en su entrevista con Raquel Correa?

Yo, como socialista, le diría que no, pero quiero aclarar un punto: siempre existe interlocución con el enemigo. Estoy pensando en cuando las tropas aliadas exigieron la rendición a la Alemania nazi y reconocieron al almirante Doenitz, el representante del führer, como la persona que encarnaba la legitimidad del Reich. Y negociaron con él. ¿Qué es lo que negociaron? Prácticamente le dijeron: 'firme, aquí, la rendición incondicional', pero formalmente lo pusieron al frente y fue un negociador.

O sea que ustedes están dispuestos a negociar con el régimen el fin del régimen...

Así es. Sin embargo, eso requiere una relación de fuerzas muy distinta de la actual y, por lo tanto, yo creo que es un error plantearse como negocio el fin del régimen, si aún tenemos una relación de fuerzas tan insuficientes como para pedirlo con lógica.

¿Y cuándo piensa usted que va a producirse esa relación de fuerzas como para que la oposición pueda pedir, con lógica, el fin de este gobierno?

Cuando el mundo político de la disidencia opositora esté unido y refleje de un modo adecuado las demandas del mundo social. No sólo basta la unidad de las fuerzas opositoras; yo pienso, sinceramente, que una gran parte de la población, una gran parte de los pobres de Chile, no visualizan a los políticos de la oposición representándolos en sus intereses.

EL PACTO CONSTITUCIONAL

Nadie entiende exactamente qué es lo que significa el famoso pacto constitucional. ¿Por qué no lo aclara usted?

El pacto constitucional no es sino un conjunto de principios sobre los cuales los partidos políticos entendemos que debe fundarse un sistema democrático. Pongámoslo así: si usted y yo hiciéramos un viaje juntos a la luna, una vez que lleguemos a la luna vamos a decir: "éste va a ser nuestro sistema democrático de gobierno".

¿Y no es mejor que se pongan de acuerdo en cómo llegar a la luna primero?

Exactamente. El punto es que los comunistas dicen: 'queremos llegar sin excluir la vía violenta'. El Partido Nacional dice: 'queremos llegar reformando la Constitución que existe y con el general Pinochet'.

¿Y ustedes?

Nosotros pensamos que ningún mecanismo es adecuado si no es democrático. Eso por una parte. Por la otra, pensamos que haciendo lo que pretende, ingenuamente, el Partido Nacional, vamos a quedar entrampados, convertidos en oposición, pero dentro del régimen de Pinochet.

¿Qué es lo que van a hacer, entonces?

Lo que estamos haciendo. El pacto constitucional es de suma importancia; es el primer elemento. A partir de él, las fuerzas políticas tenemos que ponernos de acuerdo en un programa de emergencia mínimo que debe hacer cualquier gobierno de transición; no importa quién va a ser ese gobierno, lo que importa es ponerse de acuerdo en ese programa mínimo. Y ya es hora de que esto suceda, porque la verdad es que nunca hemos visto en Chile un gobierno más resquebrajado, y si esta dictadura todavía se sostiene, es únicamente porque la oposición no ha planteado al país una alternativa real.

¿OTRO PLEBISCITO?

Se ha dicho que el general Pinochet podría llamar a un plebiscito para adelantar un Congreso. Si eventualmente sucediera eso, ¿ustedes van a hacer otra vez lo que hicieron en 1980, es decir, entrar en el juego?

Ese plebiscito sería absolutamente descalificado por la oposición. Definitivamente, ni yo, ni nadie, entraría en un juego de esa naturaleza. Yo pienso que fue un error ir a votar en el plebiscito de 1980 y no cabe duda de que ese error no va a cometerse de nuevo.

Una última pregunta: usted asume como presidente de la Alianza Democrática. ¿Qué es lo que va a promover durante su período?

Antes que nada, voy a decirle que percibo que la Alianza Democrática ha perdido contacto con la realidad social del país. Los temas que preocupan a los políticos son distintos de los que preocupan a la población. A la población le preocupa encontrar trabajo y comer, y no ve cómo va a comer, a pagar la cuenta de la luz y del agua a través de las cosas que hacen estos caballeros políticos. Y ahora, contestando derechamente a su pregunta: voy a promover la necesidad de recuperar los puntos básicos de la Alianza: fin del régimen de Pinochet, un gobierno provisional y una Asamblea Constituyente. Tenemos que recuperar esos temas porque estamos tan lejos de cualquier salida, que no tiene sentido enfrascarnos en un período de negociación. Y voy a promover, fundamentalmente, la movilización social, porque estamos todos conscientes de que en este régimen los espacios de libertad se ganan con movilización, no con negociación.•

CABARET SUPER ROUND
CABARET ODA A LA SOFISTICACION
CABARET VICKY LARRAIN
CABARET Todos los lunes a las 20 horas
CABARET CENTRO CULTURAL MAPOCHO
CABARET Victoria Subercaseaux 7

ENTRE LA REPRESION Y LA MISERIA

LOS ESTALLIDOS DE LA IRA

Roberto Brodsky

Un mes atrás, ya lo habían intentado. El saldo fue trágico: dos pobladores muertos y cerca de treinta heridos, aparte de que no lograron ocupar más que por algunas horas los terrenos aledaños al Cerro La Virgen. El pasado sábado 20 volvieron a probar: al amanecer traspasaron las alambradas del fundo San Luis y, de inmediato, improvisaron carpas y un techo donde instalar la bandera: la "retoma" de Puente Alto, protagonizada por unas cien familias de allegados, duró hasta el mediodía, instante en que las tanquetas de Carabineros entraron en acción apoyadas por un numeroso contingente de las Fuerzas Especiales y un helicóptero que dirigía la operación sobrevolando la zona. Bombas, disparos, barricadas, piedras y palos, decenas de detenidos y golpeados, fueron esta vez el resultado final de los enfrentamientos que se prolongaron hasta entrado el anochecer, cuando los ocupantes debieron replegarse y regresar a las poblaciones "Oscar Bonilla" y "Nuevo Amanecer", de donde provenían.

Era difícil que fuera de otro modo. Dispuestos a no permitir la reedición de las tomas "Cardenal Silva Henríquez" y "Monseñor Fresno" (y el impacto político y social que representan), el Gobierno ha optado por reprimir a toda costa las ocupaciones de terrenos, esa última válvula de escape de que disponen las cerca de 135 mil familias de allegados que en la actualidad esperan y desesperan en busca de alguna solución al problema habitacional.

Hacinados, subarrendando un hueco donde dormir, sin cabida en los programas de erradicación y radicación de campamentos impulsados por el Gobierno, "pobres entre los pobres" —como los calificó "El Mercurio" en un reportaje—, los allegados constituyen cruelmente algo así como el eslabón perdido de la extrema pobreza en nuestro país, el punto crítico de esa olla a presión en que se han transformado las poblaciones periféricas de Santiago. Desempleo, escasez, desnutrición, vagancia, alcoholismo, prostitución, delincuencia y represión, coexisten en un cuadro de violencia cotidiana que APSI verificó en estricta relación con el problema habitacional y el hacinamiento en las comunas populares.

Fue el propio Gobierno, a través de su "Programa Nacional de Erradicación de Campamentos tendiente a eliminar en forma definitiva la marginalidad urbana", el que paradójicamente desnudó la realidad extrema de los "sin casa" (matrimonios jóvenes en su mayoría), quienes se allegaban a un sitio o a un campamento pagando lo que tuvieran o, simplemente, viviendo "de prestado" allí donde los recibieran.

Hasta 1977, no formaban grupo ni constituían organización alguna. Ese año ocurrió la primera erradicación masiva de campamentos impulsada por las autoridades. El plan —llamado "Confraternidad"— se encontró con la sorpresa de que había más familias que sitios inscritos para el traslado y que, por lo tanto, faltarían viviendas o sobrarían personas. Algunos allegados se fueron con los erradicados a compartir las nuevas viviendas de 6 ó 18 metros cuadrados que, según el caso y la situación del poblador, entregaba el Gobierno. Aquellos rechazados por los nuevos propietarios partieron rumbo a otros campamentos, donde los recibieron en las mismas condiciones en que habían estado hasta entonces.

De ese modo, mientras más seguidas se han ido haciendo las erradicaciones, mayor ha sido la cantidad de familias allegadas que ha quedado descolgada, sin sitio de residencia fijo y obligada a dividir los núcleos familiares para poder

subsistir, llegando, según fuentes de la Iglesia, a constituir un número de personas superior al medio millón.

Entretanto, los hechos comenzaron a producirse. En 1980, toma masiva en la población La Bandera. Un año más tarde, ocupación de la Parroquia San Luis Beltrán, en Pudahuel. En 1982, intento de toma de terrenos en San Miguel. Y, finalmente, en septiembre del año pasado, toma exitosa de 8 mil familias en La Granja y La Cisterna, siete mil de las cuales eran allegadas en las poblaciones vecinas a los sitios ocupados.

El programa oficial de erradicación de campamentos abarca a alrededor de treinta mil familias que ya habían sido reubicadas fuera de las comunas de Santiago, Providencia y Las Condes, en donde la política de libre mercado extendida a la tenencia de la tierra había vuelto rentables los terrenos antes ocupados. De esta forma, las comunas más pudientes despejaban sus sectores de poblaciones poco beneficiosas para el municipio, financiando ellas mismas su erradicación e instalación en otros terrenos que, por situarse en la periferia, costaban menos que aquellos que dejaban los erradicados.

Los nuevos hogares de los pobladores, según señalaba una editorial de El Mercurio de la fecha, eran pobres pero honrados: "Dicho así —escribía el articulista—, parece un simple cambio de domicilio. Vivido, significa dejar atrás un promedio de 10 ó 12 años de pesadilla diaria entre pozos negros, promiscuidad, barriales de invierno y sequías y tierrales insoportables de verano, hacinamiento, niños enfermos y famélicos, la imperiosa tentación del alcoholismo para paliar tanta desgracia, etc.".

La editorial, titulada "Adios al campamento", olvidaba decir, por pudor o modestia, que eran justamente las tres comunas con mayor presupuesto —Santiago, Providencia y Las Condes— las que erradicaron con mejores beneficios para sus sectores, pues liberaron los terrenos de los campamentos y traspasaron el costo de residencia de estas poblaciones —empleo, salud, educación, etcétera— hacia los municipios más débiles presupuestariamente.

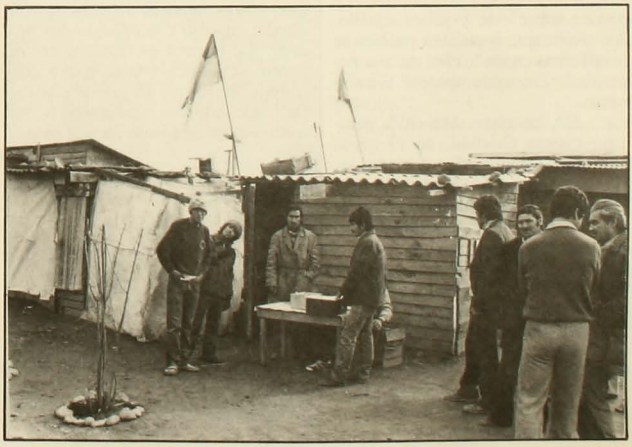
Ha sido La Granja, sin duda, la comuna más castigada por la política habitacional del Gobierno. Con un presupuesto de 500 pesos por habitante, ha tenido que servir de anfitrión al 48% de las últimas 15 mil familias erradicadas durante el período 82-84. Providencia, en cambio, logró deshacerse de su único campamento, dejando su presupuesto de 10 mil pesos por habitante para otros rubros. "La vida que comienza —terminaba diciendo la editorial de 'El Mercurio' antes citada—, significa una pequeña pero sólida casa, con 120 metros cuadrados de terreno para ampliaciones y urbanización completa".

NUEVA VIDA, OTRO MUNDO

Hasta el viernes 19, el paradero 35 de Santa Rosa, en La Granja, todavía tenía el aspecto del Estadio Nacional a la salida de un partido importante: decenas de micros detenidas deban fe de que el anunciado para de choferes se estaba llevando a cabo con éxito. ¿La razón? "Aquí uno está expuesto a todo —explicaba un conductor mientras alineaba su máquina—. A un cabro le quitaron la micro y después apareció quemada por el paradero 46. A otro lo cogotearon atravesándole un punzón en el tórax. Murió. Así no se puede trabajar. Los delincuentes andan por todos lados y si es necesario vamos a llevar las trescientas ciencuenta máquinas a La Moneda para que las autoridades hagan algo".

No fue necesario llegar a tanto, ya que Carabineros se comprometió a reforzar la vigilancia que, para muchos, ya se ha vuelto imposible dada la situación por la que atraviesa la comuna. En efecto, ya a mediados de año, y a raíz del aumento de la delincuencia en el sector, el comisario de Carabineros de La Granja, mayor Manuel Valenzuela Campos, reconoció en una entrevista a "La Segunda" que el crecimiento de los robos y agresiones estaba en directa relación con el aumento desmesurado de la población, debido a las erradicaciones de campamentos de otras comunas. Lo anterior, sumado a la falta de empleo y recursos existentes, ha redundado inevitablemente en un recrudecimiento de la violencia poblacional bajo todas sus formas, desde el apedreo de micros hasta el saqueo de almacenes, generando un clima de tensión en donde lo político, lo social y lo económico dejan de ser considerados aparte.

Es violencia cotidiana, marginal, muy distinta de aquella que se produce en los días de protesta. Sin embargo, para esas ocasiones no faltan los hechos confusos en que un negocio es saqueado o una sede vecinal es incendiada. Por lo mismo, y en prevención de lo que pudiera ocurrir el 30 de octubre, día del paro, unos cincuenta comerciantes de la población San Rafael decidieron citar a todos los comer-



ciantes del sector y sacar un acuerdo de cierre de los locales para esa jornada, formando comisiones de vigilancia y autodefensa en caso de saqueo o pillaje, con sistemas de campanas de aviso por cuadra o timbres.

"El recrudecimiento de la delincuencia y el saqueo es producto de la situación económica que vive la gente, y esa ha sido la razón para que los comerciantes nos agrupemos —explica Oscar Sepúlveda, dueño del Almacén "El Rayo"—. Yo encuentro legítimo el derecho a la protesta; por eso la autodefensa que nos planteamos va más bien destinada a defender los negocios que a otra cosa porque, hasta aquí, cada vez que hemos solicitado mayor protección las respuestas de Carabineros han sido bien vagas y absurdas, como la de que yo me haga justicia por mí mismo, y eso es sencillamente un crimen. Es cierto que la Tenencia que hay en el sector no tiene personal para la cantidad de población que existe, pero entonces, ¿por qué sólo cuando hay protestas aparece Carabineros en gran cantidad y con gran despliegue? ¿Por qué esa dotación de las Fuerzas Especiales no la usan en las poblaciones en forma normal, para que cumplan con el papel que corresponde a Carabineros?".

VIOLENCIA Y VIOLENCIA

Para responder la pregunta, quizás basta con ser joven, con vivir en una población, con no tener trabajo ni estudio y con comenzar a pensar sobre esto y sobre aquéllo. Así, hasta que la palabra política se transforma en un hecho, en una necesidad. Entonces aparece Carabineros.

"A los que están en la parada —cuenta Cristián, de 21 años, cesante— los otros los critican; les dicen que están puro leseando, que para qué sirve lo que están haciendo, que deberían patearlos a todos, que por qué no se van a meter a La Moneda. También hay otros que son de la onda del radio-cassette y del Michael Jackson, pero que cuando hay líos salen a la calle porque saben que la cuestión está mal y ven en la imagen de este gallo (del Jefe de Estado) todos los sufrimientos que tienen. Es así como los hechos de violencia más grandes se han producido por la aparición de los Carabineros, que son los que producen la ira en la gente. Ha habido oportunidades en que se han hecho desfiles y marchas y no ha pasado nada, porque ellos no llegan. Pero cuando lo hacen se produce todo lo contrario del orden: se tiran piedras, se arman barricadas y hasta colchones se sacan para prender en la calle. Es la imagen de ellos lo que violenta, porque el régimen se representa en el carabinero que viene con el palo o en un bus, y entonces se produce la rebeldía y se descarga toda la rabia. Así es también como reacciona la fuerza pública".

Según Cristián, la experiencia en su población es que, cada vez que sus habitantes se han mostrado pacíficos, ha habido heridos y apaleados, en cambio cuando la población ha estado preparada para defenderse y ha levantado barricadas en las calles, "han sido mucho menos el apaleo y la cantidad de detenidos entre los pobladores".

Mientras, en conferencia de prensa difundida el domingo 21, Pablo Longueira, en representación de la Unión Demócrata Independiente (UDI), llamaba a "poner atajo al conato revolucionario que el comunismo está incubando" en las diferentes comunas de la Región Metropolitana. En la ocasión, el dirigente gremialista denunció amenazas y agresiones a los partidarios de la UDI en las poblaciones, recalcando la "imperiosa necesidad de restablecer el orden y la seguridad en Santiago".

El clima, en todo caso, se tensa con peligrosa rapidez. A los problemas de los allegados, del desempleo, de la delincuencia, ha venido a sumarse el de la guerra interna: amenazas de lado y lado, denuncias sobre participación de Carabineros en los sucesos, sedes vecinales incendiadas, infiltración de delincuentes tipo gurkas en las organizaciones poblacionales; problemas todos que, entre otros muchos, se ventilan a diario al interior de las

LA FIEREZA DE PATRICIO

Patricio es uno de esos adolescentes de entre 14 y 18 años a los que hacía referencia el chofer de micro (ver crónica principal), y según las estadísticas del mayor Manuel Valenzuela, "son los más fieros, los más peligrosos. Caen detenidos y vuelven a salir a los pocos días, ya que la ley establece que, como menores de edad, deben quedar bajo la custodia de sus padres. Lo normal es que tengan un padre alcohólico y una madre que trabaja, y que no los puede controlar". Cuando nos acercamos a Patricio estaba apoyado en una cerca, ido:

¿Estás estudiando, trabajando?

No, no hago nada.

¿Y qué te gustaría hacer?

No más me gustaría trabajar.

¿Y has visto alguna posibilidad?

En el POJH me dijeron que era menor de edad.

¿Vives con tus papás?

No, yo siempre he tenido problemas con ellos. Me echan para afuera porque aspiro neoprén.

¿Y qué te da el neoprén?

Uno ve ilusiones, ve cosas.

¿Cómo te lo consigues?

Le quito plata a la gente y me lo compro. Perdí los estudios por eso, por el neoprén. Este año hubiera ido en Cuarto Medio... Ahora me he puesto terrible de malo, y yo no era así. Los amigos con que me junto me llevan por otros caminos: nos divertimos, fumamos, tómamos, aspiramos. Todo con la plata que sacamos por ahí. La mayoría de los cabros están en la misma aquí.

¿Y por qué crees que pasa eso?

Porque en ningún lado nos atienden; nos dejan a un lado... Ahora estoy terrible de arrepentido porque no seguí estudiando. Habría terminado y habría seguido estudiando cualquier cosa; habría sacado mi profesión.

¿Participas en las protestas?

Claro, tiramos piedras contra los pacos... Ayer no más me agarraron; nos pillaron a los tres.

¿Y qué les hicieron?

Nos desnudaron, nos pegaron, nos metieron los palos... y, después, nada; nos soltaron.

poblaciones.

Joselín —joven cesante de 22 años— piensa que la violencia se desencadena por la forma de vida que llevan los pobladores: "El hambre, las chiquillas de 15 años que están saliendo a la prostitución, los cabros de 10 años que aspiran neoprén, el alcoholismo de los mayores; en fin, toda nuestra realidad, es la que hace que la gente se incite más hacia la violencia".

Y agrega: "Tenemos que ir creando conciencia sobre esta situación y ver cómo encauzar esa conciencia. Pensamos con esto, con la participación, vamos a llegar a una democracia, pero ahí estamos: parados. No sabemos a dónde va ir, a dónde va a llegar todo esto. No sabemos qué hacer. No podemos hacer nada más. Los compadres de arriba se sientan a discutir en una mesa, con sus pulentos cigarritos, su cafecito, y nosotros no estamos ahí, porque hay una Alianza Democrática, un Bloque Socialista y un MDP que están desunidos por cosas que pasan allá arriba, no acá. Debería preocuparse un poco más de ver lo que pensamos nosotros, porque sin nosotros no van a hacer nada ellos tampoco".

Sin duda, el mundo poblacional es distinto al resto: los límites para cada problema se estrechan, se confunden y se comunican de uno en otro, enmarcados todos en un sólo gran problema: la marginalidad. Un informe reciente del Colegio de Arquitectos señala que "actualmente 305.520 familias chilenas viven en campamentos u operaciones sitio; 291.790 en conventillos de allegados o en otras situaciones de marginalidad; y 124.000 en hogares deficitarios".

Junto con echar a andar el Plan de Erradicación y Radicación Masiva, que en la práctica ha tendido a concentrar la pobreza en la periferia urbana, el Gobierno ha ido transfiriendo paulatinamente el problema a manos del Ministerio del Interior y de la Intendencia Metropolitana; es decir, ha sido el primero en reconocer el carácter político que hoy asume el problema de la vivienda en nuestro país.

De la misma forma, es probable que el tratamiento que le irá dando con el tiempo será el mismo que le ha dado hasta ahora al problema político. Valga la "retoma" de Puente Alto como prueba. •

RECONCILIACION SIN OLVIDO (II)

Rodrigo Egaña B. y Arturo Montes L.

En APSI 152 aparece un artículo de Tomás Moulian titulado "Reconciliación sin olvido", que no es un llamado al enfrentamiento sino, desde el título, a la reconciliación, y no a una reconciliación que pudiera excluir a alguien, sino, muy distinto, a una reconciliación consciente de su historia, "sin olvido".

Suele suponerse que la política de reconciliación consiste en "quedarse de manos cruzadas". Es una suposición gratuita, pues dicha política requiere en realidad una intensa actividad de encuentro, de discusión.

Llevamos once años diciendo que el problema de Chile es Pinochet. Pero el problema de Chile no es sólo Pinochet. El verdadero problema de Chile es la situación de nuestro pueblo, y en primer lugar de los más débiles. Si para mejorar la situación de nuestro pueblo hubiera que conversar con quien sea, trabajar con quien sea, ponerse de acuerdo con quien sea, sería necesario hacerlo. Pensamos que es necesario hacerlo. Es necesario entrar ahora en una acción decidida y concreta de consenso, donde, junto a las otras fuerzas políticas, la izquierda es la que quizás tiene el esfuerzo y la tarea más grande que cumplir, pues ella es la que más ha sufrido y es, en el mundo polarizado en que vivimos, el polo que falta para que Chile no siga andando a la deriva; ella es el polo contra y desde el cual este Gobierno saca su origen histórico; ella es —más que los otros— quien tiene por tanto en sus manos lo esencial del poder de reconciliación.

La política de reconciliación necesaria para Chile no tiene nada que ver con el olvido de los abusos cometidos desde 1973; más aún, es lo contrario del olvido. En efecto, por una parte, el olvido desde luego no se decreta. Los decretos de olvido reproducen a lo "olvidado" en el decreto. Es menester posibilitar la verdad y la justicia a propósito de Lonquén, Calama, etc. Es menester recordar; y darse, simultáneamente, la posibilidad moral —que no es lo mismo que olvidar— de perdonar. Pero, por otra parte, recordar no se detiene bruscamente, hacia atrás, en la mañana del 11 de septiembre de 1973. También es menester recordar que la Unidad Popular venía hacia el enfrentamiento como se va hacia un bien; y que su política, junto por cierto a la de la oposición de la época, contribuyó decisivamente a producir el golpe de Estado, con su carácter violento y en consecuencia, hasta cierto punto, con el carácter también violento de su dinámica posterior. En este sentido, sostener que "no fuimos los creadores de Lonquén" es una verdad sacada de su contexto, una verdad que equivale a sostener que Lonquén surge de la nada, o de algo que por ser "misteriosamente perverso" nos es del todo ajeno. Lo cual es por lo menos una falta de realismo. Se hace prueba de un optimismo exagerado cuando, sosteniéndose lo anterior, se agrega que la autocrítica de la izquierda ya está hecha o, incluso, que ya "hemos definido posiciones políticas en función de las responsabilidades que tuvimos". En este terreno, si bien es mucho lo avanzado desde 1973, queda en verdad bastante por hacer.

Decir todo esto —se afirma— hace "un daño enorme" a la movilización popular y provoca un gran desconcierto. ¿Cómo puede ser que unas pocas palabras convencidas produzcan tamaño resultado? ¿No cabría entonces interrogarse sobre nuestras certidumbres y sobre esa movilización? ¿Sobre su realidad? ¿Sobre su profundidad? ¿Sobre su sentido?

Mirando hacia los días que vienen será necesario precisar algunas de las soluciones en las cuales podría consistir concretamente una política reconciliadora. Por ejemplo: en la Justicia; la Constitución; el partido comunista; la empresa privada; el problema agrario; Estados Unidos, las multinacionales. Sobre éstos y otros puntos se pueden avanzar proposiciones más y más clarificadoras, que reúnan en lo posible a todos los sectores del país, y no sólo a quienes ya estamos más o menos de acuerdo.

Es lo esencial.

MOVIMIENTO CONTRA LA TORTURA
"SEBASTIAN ACEVEDO"

UN TESTIMONIO DE DIGNIDAD

Francisco Mouat

A las siete en punto de la tarde del viernes 11 de noviembre del año pasado, Domingo Namuncura, uno de los miles de chilenos que trabaja en la defensa de los derechos humanos, ordenó sus cosas y se dispuso a partir a una reunión del recién creado* Movimiento contra la Tortura. *Allí se discutiría la realización de un nuevo acto público para denunciar esa práctica sistemática que merodea impunemente por nuestro país desde hace ya más de una década. Recién salía de su modesta oficina del SERPAJ, cuando un flash de radio Cooperativa lo estremeció. La información provenía de Concepción, y daba cuenta de un obrero penquista llamado Sebastián Acevedo que se había prendido fuego frente a la plaza de esta ciudad, pidiendo a gritos la libertad de dos de sus hijos que, días antes, habían sido detenidos por la CNI.

Corrió entonces a la reunión y contó a sus compañeros lo que había ocurrido. La reacción de los interlocutores fue silenciosa.

Uno de ellos alzó la voz y sugirió que el grupo hiciera suyo el nombre de este chileno que había muerto para llamar la atención sobre la existencia de organismos de seguridad como la CNI, que torturan cotidianamente. Todos los presentes asintieron de inmediato.

No obstante, los miembros del ***Movimiento contra la Tortura*** ignoraban que el obrero Sebastián Acevedo Becerra, de 50 años, aún permanecía con vida, a pesar de tener el 95 por ciento de su cuerpo con quemaduras irreversibles; aún tenía el tiempo suficiente para dialogar por citófono con su hija María Candelaria (liberada casi a la misma hora en que decidiera quemarse 'a lo bonzo'); aún remecía a gran cantidad de gente que acudía al frontis de la Catedral para dejar flores o clamar por el fin de la CNI.

Y mientras los laicos y religiosos del estrenado Movimiento Sebastián Acevedo intentaban despercudirse del shock que les había provocado la noticia, el general Pinochet, adelantándose a los ácidos comentarios que tendrían como blanco fijo la CNI, sentenciaba: "La CNI da seguridad. Gracias a ella podemos dormir tranquilos. Quienes piden su disolución son los marxistas. Las personas que adoptan resoluciones como la de Concepción, casi siempre tienen problemas mentales".

DENUNCIA NO VIOLENTA

Habían transcurrido sólo dos meses desde que el Movimento contra la Tortura saliera a la calle por vez primera para repudiar la práctica ignominiosa de apremios ilegítimos y así favorecer, a través de acciones pacíficas, una conciencia colectiva en Chile de que "todos somos corresponsables de esta corrupción moral si no luchamos explícitamente contra ella". Esa vez, durante la mañana lluviosa del 14 de septiembre, 75 personas se sentaron en la calle (frente al cuartel de la CNI en Barros Borgoño) y extendieron un lienzo que rezaba: "Aquí se tortura". Cantaron "Yo te nombro libertad" y lograron detener el tránsito vehicular por casi diez minutos. Recién entonces se aproximó al lugar un bus de Carabineros; momento oportuno para vivir "la primera prueba de encarar pacíficamente a los uniformados".

No insultaron. No agredieron: "Desconcertamos a los carabineros que están habituados a la lógica de la guerra", dijo uno de ellos. Y mientras los laicos y religiosos eran puestos contra la pared, para posteriormente ser detenidos algunos de ellos, el general Humberto Gordon, jefe de la CNI, sentenciaba: "Mis hombres no torturan. En caso contrario, yo lo sabría".

45 días después, y ante la pertinaz negativa de los Tribunales de Justicia de acoger recursos de amparo en favor de personas que efectivamente eran torturadas ("no ha lugar", "no ha lugar", era el es-

tribillo monótono que sacudía los muros del palacio), el ***Movimiento contra la Tortura*** fue a vocear su indignación allá mismo. Desenrollaron ahora el lienzo: "Se tortura y la justicia calla".

Y mientras los denunciantes percibían con angustia que ningún parroquiano se había sentido aludido (por temor, por conveniencia, en el fondo por falta de voluntad", arguye el sacerdote jesuita José Aldunate), nuestro canciller sentenciaba: "En Chile no se tortura".

Con el tiempo vinieron más denuncias: frente al diario El Mercurio, "una prensa que calla frente a la tortura no tiene ninguna autoridad moral para hablar de la verdad, la justicia o la convivencia social"; ante las oficinas centrales de la CNI en calle República, "nos dispersaron a golpes, bombazos y detenciones"; en la Plaza de Armas, para protestar por el flamante debut de la Ley Antiterrorista, que consagraba un mayor lapso de detención posible por parte de la CNI; hasta llegar nuevamente a los tribunales para acusar a viva voz la negligencia del Poder Judicial en el caso de Juan Antonio Aguirre, quien apareció muerto, tras estar 51 días desaparecido, luego que fuera detenido y torturado por Carabineros, según afirmaron los propios testigos.

El testimonio del ***Movimiento contra la Tortura "Sebastián Acevedo"*** es preciso y urgente, en un país donde tan sólo en este año se han registrado 1196 denuncias de torturas o tratos vejatorios practicados por la CNI, Carabineros o Investigaciones. •

POINT
Ropa artesanal
Diseños de:
María Inés Solimano
Melchor Concha 2
(Bellavista alt. 0500)
Fono: 777257

REPRESION

"UNA SOLA MUERTE YA ES DEMASIADO"

Equipo Apsi

El asesinato del joven poblador Juan Antonio Aguirre Ballesteros, tras estar desaparecido durante 51 días; la muerte en La Serena de un antiguo militante demócrata cristiano, producto de torturas aplicadas por miembros de la CNI; la detención de una quincena de personas ; nuevos montajes publicitando hallazgos de explosivos y otra ofensiva más contra la libertad de expresión (censura a Radio Chilena y prohibición a todos los medios de informar detalladamente sobre "actos terroristas") evidencian el recrudecimiento de una represión que nunca ha cesado en estos once años, y que obliga a preguntarse si los chilenos no estamos cada vez más acostumbrados a presenciar el horror y permanecer indiferentes, permitiendo que estos actos se reiteren con dramática periodicidad.

EL ASESINATO DEL DESAPARECIDO JUAN AGUIRRE BALLESTEROS

Lo que hasta el miércoles 24 de octubre constituía el retorno de una vieja práctica: la de detener y hacer desaparecer personas para luego negar que alguna vez hayan sido aprehendidos, se transformó (al ser encontrados los restos mortales desfigurados de Juan Aguirre en la ribera del río Maipo, frente a Melipilla) en un nuevo crimen aún no esclarecido por la justicia.

Cuando Manuel Aguirre, hermano de la víctima, acudió esa tarde al Instituto Médico Legal a reconocer un cuerpo NN que había llegado el día anterior, se encontró con un cadáver irreconocible: "restos que no tenían cabeza, ni un brazo, las extremidades inferiores quemadas y el estómago abierto. Sólo estaba completo de la cintura para abajo". Lo que permitía identificarlo era su vestimenta: pullover amarillo, bluejeans con parche, polera, chaqueta negra, calcetines. "Las mismas prendas que vestía Juan Antonio en el momento de su detención", ratificó su hermano Manuel.

Aguirre Ballesteros había sido detenido por carabineros el martes 4 de septiembre en Pudahuel a las seis de la mañana, cuando se dirigía al trabajo. Después de ser golpeado duramente al interior de un bus policial, fue llevado por civiles a un recinto secreto y torturado con corriente eléctrica. Posteriormente habría sido trasladado, según testigos a la 26ª Comisaría donde habrían proseguido las torturas. Sergio Tapia, uno de los pobladores que fue torturado junto a Aguirre, relata: "Cuando sentí zumbar más fuerte la máquina de electricidad, escuché a Juan Antonio gritar. Después hubo silencio. Uno de ellos comentó: "Se nos fue este h...", mientras otro añadía: "Este h... no aguantó". Alguien me dijo a mí: "Lo mismo te va a pasar si no hablas". Luego escuché unas voces que pedían una ambulancia. De hecho lo sacaron del lugar, porque no lo volví a escuchar".

Desde ese momento nada se supo acerca del destino de Juan Aguirre. Las gestiones legales para dar con él fueron estériles. Carabineros negó, a pesar de las evidencias, haberlo detenido, y los Tribunales de Justicia no acogieron un recurso de amparo presentado en su favor. Las autoridades tampoco evidenciaron mayor entusiasmo por

saber de Aguirre Ballesteros. El general César Mendoza dijo que "de ese caso es mejor olvidarse", mientras el ministro Jarpa señalaba, con su siempre ronca y pausada voz: "En todos los países del mundo desaparece gente".

Hoy, cuando ya existe constancia de que Juan Aguirre fue asesinado, las palabras conjuntas de la Vicaría de la Solidaridad y del vicario de la Zona Oeste, Olivier D'Argoutes, trazan el camino a seguir: "Recae ahora un grave deber sobre los Tribunales de Justicia: esclarecer las circunstancias de la muerte de Juan Antonio y ubicar a los responsables. Desearíamos que en este caso no ocurra lo que el país ha debido lamentar en tantos otros similares en que han estado involucrados, de un modo u otro, fuerzas policiales, militares o de seguridad". •

EL CRIMEN DE LA SERENA

El 18 de octubre a las 19 hrs., en los mismos momentos en que once funcionarios policiales de civil allanaban, en Ovalle, la casa de Mario Gilberto Fernández López (transportista, casado cuatro hijos, militante DC), para que sus familiares firmaran una orden de arresto y otra de allanamiento, aquel ingresaba inconsciente en la Posta del Hospital Regional de La Serena. Pocas horas después falleció: su bazo había estallado y la intervención quirúrgica urgente no logró salvar su vida.

En la mañana del día anterior, Fernández había sido secuestrado por cuatro individuos de civil. El fin de semana la CNI reconoció haberlo trasladado a su local, en calle Colo Colo 2001, acusándolo de "extremista" y de poseer explosivos. Sostuvo además que, producto de una baja de presión arterial y de problemas cardíacos, el detenido había sido enviado de urgencia al mencionado hospital. Su hermana Nelly Fernández, lo había denunciado como militante comunista cuestión desmentida rápidamente por la DC.

Muy pronto comenzó a conocerse la verdad y la alarma cundió no sólo en La Serena. La rapidez de la investigación del titular del Tercer Juzgado del Crimen de esa ciudad, Hernán Brucher (que se constituyó en el hospital para asistir a la autopsia) y la celeridad de los organismos de derechos humanos en la denuncia, lograron establecer que Fernández murió por causas atribuibles a terceros.

En la petición de ministro en visita hecha por la Comisión Chilena de Derechos Humanos de La Serena, se señala que el transportista falleció a causa de los tormentos recibidos, y que la descripción médica de sus heridas demuestra que fue golpeado salvajemente, hasta morir. Uno de sus hijos –que debió lavar y vestir el cadáver de su padre– afirmó que éste presentaba diversas lesiones, entre ellas quemaduras de cigarrillos.

Las investigaciones deberían ahora determinar quiénes fueron los autores, cómplices –uno de los cuales ha sido sindicado como "El polaco", funcionario de la CNI– y encubridores. Eso es lo que se espera. •

espaciocal

"ENCUENTROS CON EL ARTISTA Y EL HOMBRE"
21 horas
29 octubre: Retaguardia Jazz Band
5 Noviembre: Nicanor Parra
12 Noviembre: Oscar Ohlsen

CINE ARTE
Del 30 de Octubre al 4 de Noviembre
Ciclo de
Francois Truffaut
Del 6 al 11 de Noviembre
"Gente como uno"
17:30, 19:45 y 22:00 hrs.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 - Santiago

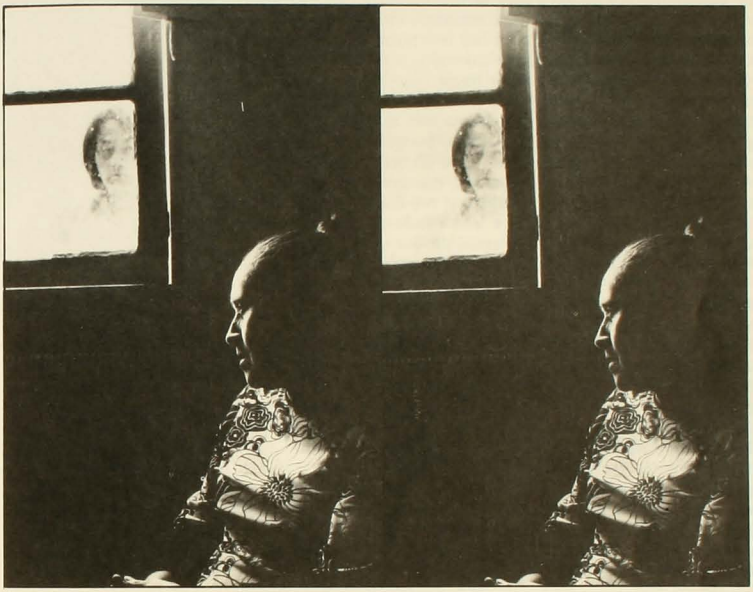
COMPAÑIA LA FERIA
Presenta
PROCESO A UN BUEN GALLO
Con:
Jaime Vadell
Susana Bornchil
Andrea Gaete
Elena Muñoz
Rodrigo Bastidas
Gabriel Prieto
Erto Pantoja
Ju. y V. $350 - Sá. y Do. $400
Est. $ 150
Crucero Exeter 0250
Barrio Bellavista
Reservas 377371

TEATRO IMAGEN
presenta
MACIAS
ENSAYO GENERA... EL PODER ... TORIA
ULTIMA SEMANA
de SERGIO MARRAS
con TENNYSON FERRADA
dirigida por
GUSTAVO MEZA
TEATRO CAMILO HENRIQUEZ
DE MARTES A DOMINGO A LAS 19:30 HRS.
AMUNATEGUI 31

"TOPOS" CHILENOS:

LA HISTORIA NO CONTADA DE LOS FUSILADOS QUE SOBREVIVIERON

Marcia Pineda



Como tantos chilenos, fueron blanco de las ráfagas de metralletas que sacudieron los irracionales, dolorosos y casi desconocidos momentos inmediatos al golpe militar de 1973. Sus victimarios los creyeron muertos. Sin embargo, sobrevivieron, guardaron un secreto durante años y lograron crear a su alrededor una esfera de seguridad que podría haberse roto en cualquier instante. Su historia recuerda la de los "topos" españoles, esos antifranquistas que aparecieron tras cuarenta años de riguroso escondite. Recuerda, también, la de aquellos soldados japoneses que, a la espera de que terminara la Segunda Guerra Mundial, se ocultaron en Filipinas hasta la década del sesenta.

Varios "topos" chilenos todavía soportan el peso del horror y continúan refugiados en el silencio y en la protección de sus hogares y familias, viviendo sólo el presente, desentendiéndose del futuro y sellando – ¿para siempre? – el pasado. Otros, en cambio, lograron vencer el miedo y ya han recuperado, así sea a medias, su derecho a la vida. El camino para ello no fue corto: tuvieron que esperar pacientemente el momento oportuno para contar y denunciar sus casos con el fin de encontrar justicia. Y ese momento lo recogió la Vicaría de la Solidaridad, que puso en manos de los tribunales los antecedentes entregados por estos sobrevivientes de la guerra sucia.

Entre los testimonios hay uno especialmente estremecedor. La víctima es una mujer, una campesina sureña que perdió todo: mataron a su marido, debió abandonar su casa, no vio crecer a sus hijos durante años y sepultó su identidad. Nunca, tampoco, pudo volver a su tierra, el pueblo de Entre Lagos (Osorno). Allí fue alcaldesa por decreto del Presidente Salvador Allende y primera regidora por votación popular. Blanca Ester Valderas fue fusilada en el puente colgante del río Pilmaiquén, en Osorno, hace once años y un mes.

Hoy, con 53 años de edad, vive pobremente junto a seis de sus siete hijos. Todos trabajan en forma ocasional "en lo que sea". No hay odio en su voz cuando relata su caso, que recuerda hasta en sus mínimos detalles. A veces sonríe y sus ojos claros se llenan de lágri-

mas una sola vez: cuando enumera lo perdido y el hambre que sufren sus hijos y nietos.

Fue socialista por casualidad: una vez, a 45 kilómetros de Entre Lagos, en el fundo "Nilque", donde vivía junto a su esposo Joel, obrero maderero, asistió a una reunión con el entonces senador Aniceto Rodríguez y le gustaron sus ideas. También por casualidad fue alcaldesa, porque en Santiago se supo "que era peleadora con los patrones y defendía a los campesinos, ya que sabía un poquito más que ellos". Y quiso tomar el cielo por asalto en Entre Lagos: construir un complejo agrícola, "donde se iba a criar, se iba a sembrar, se iba a cosechar y se iba a vivir". Además: edificar casas para los trabajadores, un liceo y levantar un estadio. "Queríamos hacer trabajar la tierra y que la tierra mantuviera a los chilenos".

Los dueños de fundo de la zona la llamaban "la leona chica". "Así me decían, porque cosa que pasaba y que llegaba a mis manos yo lo enfrentaba y ellos no me hacían recular. Les decía 'esta es la ley, señores, y esto es lo que yo les exijo. Ustedes son los autores de la ley y resulta que ustedes están en contra de la ley. Así es que firmen su ley, acérquense a su ley'. Así les decía, con punto y coma; yo no sé de dónde ni cómo aprendí tan luego; leí bastante poco, pero aprendí las cosas muy rápido".

"SABIA QUE IBA A MORIR"

La detuvo Carabineros, junto a su esposo Joel Fierro, el 17 de septiembre a las cinco de la tarde, en su casa. En compañía de otros tres detenidos, fueron trasladados al retén del pueblo. "Nos sacaron a la una de la madrugada. Eran unas personas vestidas completamente de negro, con una máscara y una dentadura de 'Barnabás'. Nos metieron a un furgón que tomó el camino hacia Osorno". Llegaron hasta el puente colgante que se divisa desde la Panamericana, al este. Y los hicieron bajar a los cinco. Ella, providencialmente, iba con las manos libres. A todos los arrodillaron mirando hacia el río, que es muy profundo.

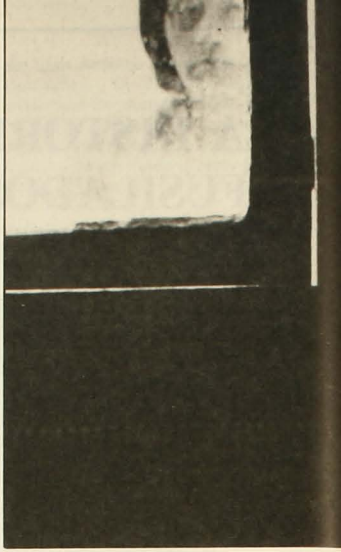
"A mí me pusieron de rodillas y me insultaban muchísimo. Yo no les respondía nada. Estaba absolutamente serena. Yo sabía que iba a morir, estaba en sus manos. Cuando uno de los hombres vio que yo no hacía nada, que sólo lo miraba, pero que no lloraba ni me humillaba (porque no pensaba hacerlo, pues yo no había cometido ningún delito ni le debía nada a nadie; si me mataban, que lo hicieran), entonces me plantó un puntapié y me tiró puente abajo. Cuando voy cayendo, miro hacia un lado, miro hacia el otro, y veo que las balas pasan por mi cabeza, por todos lados. Eso lo veo antes de llegar abajo, porque el puente tiene como 15 ó 20 metros de altura. Y, entonces, me preparo para recibir el agua y no dañarme al tocarla. Hice demasiado profundo el corte del agua, porque caí muy profundo, y al tercer impulso recién pude salir a la superficie. Salí como 500 metros más allá de donde había caído".

Se dejó llevar por la corriente, que la tiraba hacia afuera, y, en medio de la oscuridad, lanzó tres gritos muy fuertes. "En eso escucho como una voz que me dice '¡cállate!', y me callo. Fue algo inexplicable; por eso creo que hay un Dios grande y poderoso."

Los uniformados apostados en la zona no alcanzaron a advertir de dónde provenían los gritos.

Más de una hora fue llevada por la corriente. Pasó por debajo del puente de la Panamericana que une Valdivia con Osorno, y mucho más abajo logró llegar a la orilla. Un mes tuvo en su cuerpo las espinas de las "murras" (moras).

Y empezó a caminar, mojada, con frío y esquivando las patrullas que cada 15 ó 20 minutos pasaban por la carretera. Se orientó por el canto de los gallos y llegó hasta la casa de unos campesinos que le dieron albergue. Disimulando el dolor del reciente asesinato de su marido, culpó a éste de su situación. "Quiso pegarme —les dijo— y al arrancar me caí al estero". Estaba amaneciendo, y el dueño de casa se dirigió a ordeñar las vacas. Cuando volvió al mediodía, Blanca Ester escuchó, desde la pieza donde se había alojado, que el campesino le contaba a su mujer lo que su patrón le había dicho: "Riéndose a carcajadas, me contó que habían matado



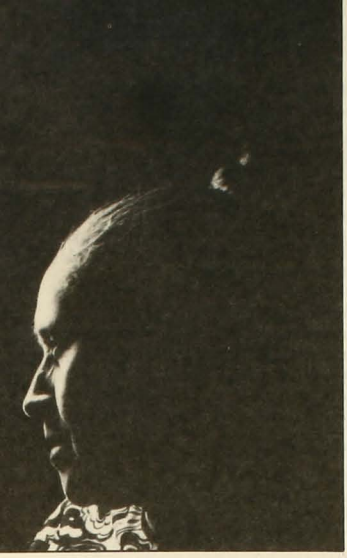
a 'la leona chica', de Entre Lagos, a la alcaldesa, y a todos sus regidores. Hasta ahí no más les llegó: ahora ya se la estarán comiendo los pescados".

Cuenta que ambos se lamentaban y compadecían. Y cuando se fue el marido, ella llamó a la campesina y le contó la vedad, solicitándole ayuda. Lo único que les pidió a ambos fue que guardaran el secreto para siempre. Le dio sus zapatos a la mujer para que fuera a Osorno a buscar a su madre. Ella los reconocería.

ESCONDIDA CINCO AÑOS

Cuando su madre volvió para llevársela a Osorno, comenzó un largo peregrinar, ocultándose en una ciudad y otra durante varios años. Sus largas trenzas se las tuvo que cortar con un cuchillo. Por primera vez tuvo que pintarse. En cinco años, nunca pudo ver a sus hijos, que quedaron con su madre. Tenía que trabajar para mantenerlos de alguna manera. Siete meses permaneció en Valdivia y luego se trasladó a Santiago, a San José de Maipo, para desempeñarse como empleada doméstica.

En 1978 decidió irse a Temuco. Un día, una amiga la invitó a una reunión de familiares de desaparecidos. Nunca esa amiga conoció su historia, "sólo supo que fui por acompañarla, para distraerme un rato". Pero allí se contactó con una asistente social, a la que le



contó su caso, y la suerte de su marido y de sus tres compañeros.

De ahí a la Vicaría y a los tribunales, hubo un solo paso..., pero sin respuesta hasta hoy. "Mientras más pasan los días, más me duele lo que me hicieron estos sinvergüenzas. Porque me quitaron el derecho a vivir, me quitaron el derecho a tener una casa, me quitaron el derecho a dormir en una cama como la gente, me quitaron el derecho de criar a mis hijos, me quitaron todo el porvenir de todos mis hijos. Eso es muy tremendo para mí. El hecho de ver a mis hijos en estos momentos, que apurados se ganan nada más que el pan, me está matando. Cuando veo que mis hijos no tienen un pan, que mis nietos no tienen qué comer, eso me mata día a día. Cuando veo que voy a trabajar por 140 pesos al día... eso me está matando y no me va a tener nunca tranquila mientras viva".

No es el único caso de represión en los sectores campesinos. Situaciones similares se vivieron en los alrededores de Santiago, tan violentos como el narrado. Para el abogado de la Vicaría de la Solidaridad, Héctor Contreras, que desde 1977 busca respuestas para el caso de los detenidos-desaparecidos (muchos de ellos campesinos), la esencia del problema podría encontrarse en los cambios que hubo en el campo por la Reforma Agraria, aparte de la voluntad de hacer desaparecer las organizaciones de trabajadores, "Había una gran lucha previa entre los civiles, grandes heridas entre los grupos beneficiados por los asentamientos y los que habían sido expropiados. No hay que olvidar que en muchos de los relatos de estas personas que se salvaron, de los que murieron o desaparecieron, aparecen siempre civiles participando. Y existen algunos nombres. Con el pronunciamiento militar se rompió una especie de dique, donde mucha gente trató de aprovechar la situación no solamente para recuperar lo que había perdido, sino para vengarse. Y de una u otra manera, por eso es tan actual el problema. Porque hay nuevos diques hoy día, y hay nuevos odios y hay nuevos grupos involucrados, ya sea por ser afectados o por ser responsables. Y el rompimiento de esos diques hay que evitarlo". ¿Cómo? "Haciendo justicia".

JUGARSE LA VIDA

Angel Navarro se encontraba la tarde del 29 de noviembre de 1973 regando su chacra en Paine. Cuando sintió revolotear los queltehues, miró hacia el camino y vio un furgón policial. Fue detenido por segunda vez (ya había estado en la tenencia del pueblo el 14 de octubre) y allí comenzó su odisea.

Hasta el 11 de septiembre de 1973 fue vicepresidente cajero del asentamiento "Camilo Torres" (que después se llamó "Campo lindo"), afiliado al Sindicato Manuel Rodríguez, de Paine. El terreno era parte del fundo expropiado a Otto Erlwein. Navarro había sido administrador de ese fundo.

Pasó por la tenencia de Paine, luego por la de San Bernardo y llegó hasta la puerta de la Escuela de Infantería de esa localidad. El furgón en que trabajaba, al que se subieron dos militares, reemprendió la marcha. "Me dí cuenta de que pasábamos un paso nivel; sin duda íbamos hacia Chena". En una bifurcación del camino, los hicieron bajar (su acompañante era el campesino Manuel Silva Carreño, del asentamiento "Arco Iris") y caminar agachados hacia el cerro, "cada uno con un militar que apoyaba su metralleta en nuestras espaldas".

Luego de caminar un trecho, "súbitamente me di vuelta y me bajé la venda, y grande fue mi sorpresa al reconocer al que me detuvo: era Andrés Romero, ex condiscípulo en la escuela Nº 13 de San Miguel de Paine. Lo tomé fuertemente de los brazos y, estando así, vi como caía al suelo, acribillado, el compañero Silva. Mientras forcejeaba con el militar, vi hacia dónde podía arrancar y rápidamente corrí en zig-zag hacia una quebrada de unos 20 metros. El militar, sin disparar, me seguía. Tras correr un trecho, me tiré al suelo. En eso sentí unas ráfagas de metralleta".

Siguió corriendo, iniciando una larga escapatoria por casas y calles de San Bernardo. Bajo ramas y arriba de los árboles, esperó que amaneciera. Los vecinos del lugar lo ayudaron, y le dieron ropa, comida y hasta dinero para trasladarse a Santiago.

Durante cuatro meses estuvo escondido en la casa de un familiar, en la capital. Cuando se levantó el Estado de Sitio en primer grado (en marzo de 1974), le pidió a una hermana que se entrevistara con el entonces ministro del Interior, general Oscar Bonilla. Le dejó una carta y a los pocos días se presentó en su domicilio de Paine un emisario del ministro. Con su hermana, fueron hasta la Comisaría, en donde se prometió una investigación. El general falleció y nunca se supo el resultado de la diligencia.

"Yo continuaba manteniendo mi situación en absoluta reserva, pero con el deseo de aclararla lo antes posible". Con esa intención, su hermana solicitó una entrevista con el general Mendoza, siendo recibida por su secretario en la Dirección General de Carabineros. Finalmente, en la Prefectura, el funcionario Jorge Stein Ferrari le manifestó que Angel Navarro debía entregarse de inmediato.

Así lo hizo. Corría ya septiembre de 1975, cuando de nuevo llegó hasta la Escuela de Infantería de San Bernardo. Fue largamente interrogado y torturado. Las acusaciones de su antiguo patrón, Otto Erlwein, seguían pesando. El 18 de septiembre, un oficial lo llamó y le dijo: "Bien, amigo, no tiene ningún problema, se va para su casa a juntarse con su familia". Y por voluntad de Erlwein ha sido marginado de toda actividad laboral y campesina en el ex asentamiento. Más aún, quedó fuera de la parceliza-

ción de CORA, al igual que su padre.

Otro caso, quizás el más impactante, aunque todavía anónimo, lo constituye la historia de un dirigente campesino que volvió a la vida después de ser fusilado; que vivió durante meses entre medio de matorrales; y que, por años, protegido por la inmensa lealtad de su mujer, vio crecer a sus hijos a través de un pequeño orificio hecho en la pared de la pieza donde luego se ocultó. No quiso ni ha querido nunca contar su historia. Es uno de aquellos que aún tiene muy cerca el horror.

VIVIR PARA DENUNCIAR

Las secuelas de estas experiencias traumáticas, difícilmente pueden ser superadas a plenitud. La justicia, la reparación y la solidaridad borrarían probablemente lo peor. Pero para comprender esto en su magnitud, hay que conocerlo. Así piensa la sicóloga Elizabeth Lira, que por su trabajo en un organismo ligado a las iglesias, FASIC, conoció muy de cerca estos y otros casos. "La sociedad se tiene que enterar —dice—. En este país se han cometido crímenes en nombre del Estado y la autoridad se ha tomado el derecho sobre la vida de las personas. El país tiene que responder. Por lo menos tiene que haber conciencia nacional sobre el significado del asesinato de tantos chilenos sin juicios, sin cargos. Es un crimen en el cual todos tenemos alguna responsabilidad con respecto al futuro. Para que este país sea realmente democrático, todas estas situaciones tienen que tener una explicación, una reparación".

Y esa esperanza fue precisamente lo que le dio más fuerzas al obrero Enrique Venegas, sobreviviente también de un fusilamiento en la Cuesta Barriga.

Fue detenido el 12 de septiembre de 1973, a las 23,30 horas, en Curacaví, cuando se encontraba en la casa de su suegra. Cuatro días más tarde, junto a seis detenidos que se encontraban en la tenencia del lugar, entre ellos su hermano Justo, fueron sacados del recinto para ser trasladados supuestamente al Estadio Nacional.

"Fue en la Cuesta Barriga. Nos hicieron subir unos 20 metros hasta las ruinas de una casa que había servido anteriormente a una persona que efectuó trabajos de reparación en la vía caminera. En lo que fue la cocina, los siete fuimos puestos de espaldas a la pared, siendo alumbradas nuestras caras con linternas. Frente a nosotros se situaron cinco funcionarios policiales con sus metralletas y el teniente que comandaba el grupo dio la orden de disparar."

"Sentí que algo caliente, que me quemaba, entraba por mi pierna derecha, un poco más arriba del tobillo, que me causó un gran dolor y caí al suelo. A mi lado cayeron los demás fusilados. Después de descargar las metralletas, el grupo de ajusticiadores se acercó a nosotros y nuevamente fuimos alumbrados por sus linternas. Sentí que alguien se aferraba a mi chaqueta, pude darme cuenta de que se trataba de Nico Gárate, que se encontraba en estado agónico, pero aún con vida... Se acercó el teniente de Carabineros y procedió a descargar su revólver sobre la cabeza de Gárate, que estalló con la fuerza de los impactos, saltando sangre en diversas direcciones. Gran parte de esa sangre cayó sobre mi rostro..."

Estuvo un largo rato quieto luego que se retiraron los funcionarios policiales. Se palpó y comprobó su herida. Fue hasta donde estaba su hermano, ya sin vida. Palpó instintivamente los demás cuerpos y sintió un quejido. Preguntó quién era. Se trataba de José Guillermo Barrera Barrera, herido también en una pierna. El milagro se había operado porque ambos estaban a los extremos de los ejecutados y sus cuerpos quedaron de alguna manera cubiertos por los de sus compañeros.

Decidieron irse lejos y comenzó la caminata. Llegaron hasta Rinconada de Maipú y, como en otros casos, recibieron la solidaridad de los vecinos. Durante dos semanas, un grupo de jóvenes los curó y los protegió.

Venegas y Barrera se separaron allí. Al primero lo ayudó un sacerdote, quien lo llevó a Santiago. Durante varios meses estuvo escondido, pero ansiaba clarificar su situación. Para ello envió una carta al edificio Diego Portales, a raíz de la cual se produjo una entrevista con un oficial de Ejército, en el piso 17, quien le expresó que el problema se arreglaría y que él se encargaría de avisarle.

Al poco tiempo, debió presentarse en la comisaría de Talagante y, aunque nunca le devolvieron sus documentos, pudo proseguir su vida normalmente. Su amigo Barrera no tuvo la misma suerte: hoy es uno más en la lista de detenidos-desaparecidos.

Para el abogado Contreras, lo que ocurrió en la primera época después del golpe militar fue producto de "una represión irracional, no organizada a primera vista, donde las decisiones las tomaba el pelotón o el grupo. Pero después existió el silencio. Nadie se escandalizaba ni trataba de parar esta irracionalidad". De ahí la necesidad de que estos hechos se conozcan, dice Contreras. Resulta imprescindible "saber que el infierno existió y que por mucho tiempo no se quiso saber... Se trata de hacer un trabajo real para la paz", porque así es posible ayudar a otras personas que están sufriendo y que necesitan —lamentablemente todavía— encontrar una respuesta sobre el paradero de sus familiares. •

SECTOR INDUSTRIAL

POCO TIRAJE EN LA CHIMENEA

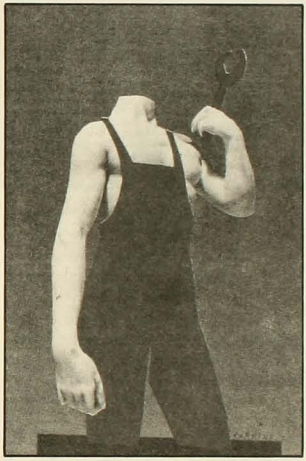
Soledad Ugarte

Parece que "los viejos vicios del pasado" no son ni tan viejos ni tan errados como para que las autoridades no se tienten con sus bondades. A la mano está el caso del sector financiero que, tras años de discursos alérgicos al control estatal, si el Fisco se lo propusiera, sería más socialista que en la época de la Unidad Popular. El último paquete económico tampoco lo hace mal en cuanto a desenterrar viejas estrategias. No sólo descolocó a ciertos agentes económicos y empobreció a la mayoría, sino que también sacudió las telarañas de un viejo slogan: la "sustitución de importaciones". Sin embargo, en el corto plazo, este objetivo tiene más de romántico que de realista. Basta con asomarse al sector industrial.

Fue lenta y ardua la tarea de consolidar a la industria como un sector productivo que se codease con la agricultura y la minería. Sólo ya entrado el siglo XX, logró establecerse y crear una institucionalidad ligada al Estado. Sin embargo, jamás consiguió un ministerio como lo tenían los otros sectores productivos, y a la empresa privada nunca le acomodó mucho la mano estatal. Aún así, llegó a ser considerada un elemento de seguridad nacional en cuanto jugaba un rol clave en el desarrollo del país, al —incluso— impulsar a los demás sectores. Pero cuando la seguridad nacional cambió de giro y apuntó hacia otros rumbos, los conductores de la economía decidieron abrir las ventanas al mundo, y llegó el vendaval.

Según estimaciones del economista Enrique Errázuriz, del Programa de Economía del Trabajo, por no haberse mantenido la tasa de crecimiento promedio del sector en 5,7%, entre 1975 y 1982 se perdieron 14.200 millones de dólares, esto es, aproximadamente, dos tercios del producto nacional de 1982. Para recuperar esa voluminosa pérdida y expandir el producto a la tasa histórica, se deberá haber comenzado a crecer a un 14,6% anual desde el año pasado hasta 1990...

En el camino fueron cayendo muchos. Pero la idea era que cayesen los ineficientes, cosa que se la creyeron muchos y más de uno asumió su culpa con la cabeza. Sin embargo, las cosas han cambiado. Hace un par de meses, Angel Fantuzzi, presidente de Asimet, declaraba a



APSI que "es cierto que nuestro sector ha sido bastante aporreado, pero tengo confianza en que vamos en la dirección correcta y saldremos adelante". No pasó mucho tiempo para que públicamente se quejara de que "el Estado nos pone todo el peso encima y nos dice que 'el que quiebra, quiebra' ".

"Algunos empresarios ya comienzan a preguntarse si no será más conveniente abandonar todo con el objeto de salvar algo y dejar de cargar los problemas de este momento", agrega Fantuzzi. "Y este ambiente es terrible para una economía que está basada en el empresario privado."

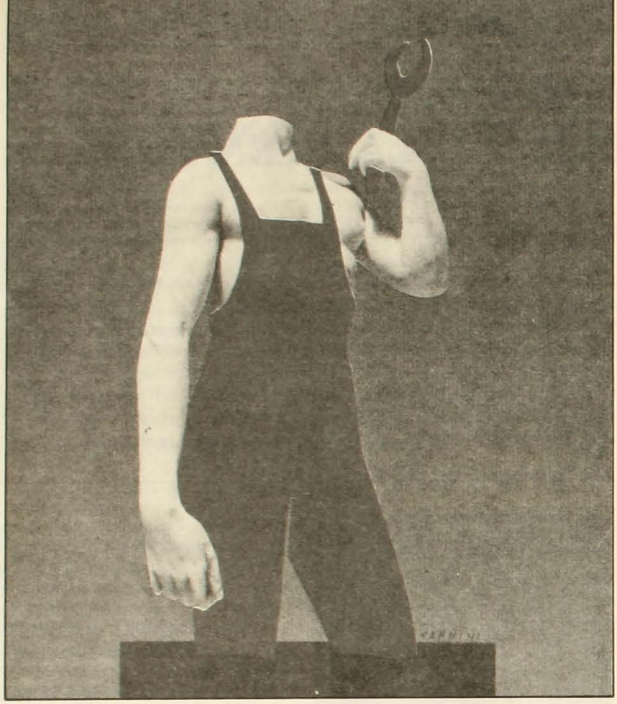
En una reciente investigación publicada por PREALC y efectuada por Andras Uthoff y Jaime Gatica, los autores distinguen dos componentes básicos que hicieron del sector industrial uno de los más afectados por el modelo neoliberal.

El primero es la apertura comercial, señala Uthoff a título personal: "Aquí, por una parte, hubo una disminución de aranceles que, en 1979, llegaron al 10% parejo. Además, se fijó el tipo de cambio en 39 dólares, en un contexto en que la inflación interna era mayor que la externa. Y los arenceles con el tipo de cambio son justamente los dos elementos con los que se protege a la industria".

Una noción del diámetro del agujero originado por estas medidas, lo da el que, mientras aquí los arenceles estaban en 10%, Japón los tenía en 40% promedio. Por su parte, incluso oficialmente se reconoció que la fijación del tipo de cambio significó una pérdida del valor real del dólar de un 25%.

"La segunda apertura llegó justo cuando la industria estaba más desprotegida", continúa Uthoff. "Fue una gran e indiscriminada apertura financiera. Pero los flujos nuevos no apoyaron la inversión productiva, sino la especulativa. Creo que si se hiciera un análisis, se vería a muchos de estos préstamos casi atados a la compra de artículos de consumo, por ejemplo, automóviles japoneses."

De este modo, no sólo hubo una intermitente sucesión de quiebras, sino que, cuando la crisis tocó fondo en 1982, el producto industrial cayó en casi un 22% y la cesantía del sector superó el 25%.



"Si uno mira por el lado de la oferta, además se encuentra con que hay una seria restricción", declara Jaime Gatica. "La capacidad máxima de producción de la industria ha crecido, entre el período 69-73 y el 78-83, un 10,3%. Si a eso se le descuenta la producción de cobre, tenemos un 3,6%. Eso no es nada."

Y menos que nada si se observa que, entre 1979 y 1982, los países en desarrollo tuvieron en promedio una expansión del 4,4% del sector, mientras Chile caía casi en un 2%.

DESPUES DEL TEMPORAL

Aunque hoy las cifras están menos bravas, no porque mejore el clima se borran las huellas de la tempestad.

El actual equipo económico ha decidido que el sector industrial sea punta de lanza de la reactivación. Pero, ¿qué tanta fuerza tiene ahora? "Aunque se ha notado cierto crecimiento, se ha deteriorado la base industrial del país", afirma Gatica. "En algunas ramas esto ha sido muy fuerte, como es el caso de los textiles. Entonces la capacidad ociosa disminuye y con ella la posibilidad de volver a utilizarla para reactivar. En el Plan Trienal se estimó la capacidad ociosa de la industria en un 30%. Nosotros usamos un método distinto y obtuvimos un 20%. Así, creo que perfectamente se puede pensar que sobreestimaron las posibilidades de reactivación industrial".

El desmantelamiento industrial tomó varias formas. En algunos casos las máquinas usadas se reexportaron, disminuyendo el stock de capitales del país. En otros, se vendió la maquinaria por partes o, simplemente, se vendió como chatarra.

"Además, hay otros casos en que se decidió no declarar la quiebra sino cerrar la empresa y taparla con un plástico", afirma Uthoff. "El día en que se saca el plástico, la tecnología puede estar totalmente obsoleta o, por falta de mantenimiento, las máquinas deterioradas."

Pero, por otra parte, la industria ha perdido su importancia relativa dentro del producto total del país. Cuando comenzó el gobierno actual, el producto industrial constituía casi el 30% del Producto Geográfico Bruto. En 1982, era de sólo un 19%. Además, a comienzos de la década del 70, los sectores productivos generaban cuatro de cada diez empleos; hoy, sólo tres.

"Si la importancia relativa del sector industrial y de su empleo ha caído, la incidencia general del sector en la economía es menor. Así, las posibilidades de generar más empleo y más producto se ven reducidas", explica Gatica.

"Todo esto muestra cómo se está tercerizando la economía, es decir, produciendo sobre todo servicios", agrega Uthoff. "Eso no estaría mal si se tratase de un país que tuviese alguna fuente de dónde generar el producto; por ejemplo, actividades financieras lo suficientemente importantes para generar excedentes. Pero ése no es el caso de Chile".

Si a este panorama le añadimos el estrangulamiento externo, el sector industrial tiene aún menos que ofrecer.

"En este momento, el gobierno está en la zona roja, y para cualquier gestión necesita el certificado de buena conducta del Fondo Monetario", dice Enrique Errázuriz. "A éste le interesa sólo que se pague la deuda externa, así que todas sus medidas apuntan a eso. Una alternativa sería desahuciar el convenio con el Fondo, pero está demostrado que no tenemos la capacidad política para ello. Te pueden castigar lo suficientemente fuerte como para que el 'mal ejemplo' no cunda". Ese fue el caso de enero de 1983, en que después de la intervención de la banca, Lüders envió un cable a los acreedores para compartir responsabilidades en el asunto. La respuesta fue fulminante: se cortaron los créditos a corto plazo y durante dos días quedaron paralizadas las importaciones al país.

El problema por el lado externo está en que las divisas son pocas y las reclaman muchos. Por un lado, los acreedores extranjeros y, por otro, el país.

Para que el producto nacional crezca en un punto, las importaciones deben hacerlo en dos. Y esta relación no tiene esperanzas de cambiar sino en muy largo plazo; más aún si se considera que durante el "boom" se reestructuraron las fuentes de insumos industriales en favor de los importados.

Pero a pesar de que los estudiosos y protagonistas de la indus-

tria consideran que los aranceles debieran insertarse dentro de una estrategia sectorial, las últimas medidas apuntaron más hacia el aumento de la recaudación fiscal.

"Para este año se esperaba un superávit en la balanza comercial del orden de los mil millones de dólares", afirma Errázuriz. "Pero hasta agosto sólo habían 327, lo que era menos de la mitad de lo que había a la misma fecha el año pasado."

Sin embargo, aunque el paquete de Escobar no apunta directamente hacia el sector industrial, algunos beneficios le pueden llegar de rebote una vez que se hayan absorbido los costos del aumento de los insumos importados. Pero no se puede olvidar que los avatares del mercado y la competencia internacional pueden jugar malas pasadas. Tal como decía un empresario norteamericano: "Creo en el libre mercado, pero también veo lo que los japoneses me están haciendo".

Lo que sí está claro es que se postergaron urgencias domésticas para ganarse la venia del FMI. Es el caso de buscar el aumento de la demanda interna, reconocida palanca de desarrollo industrial y factor violentamente deprimido en los últimos años. Este desafío no se asumió y subió el costo en términos sociales y políticos. Especialmente, en este momento, en que —como informó una radioemisora— hay quienes ofrecen la imagen familiar de Santa Gemita por un kilo de azúcar y donar un riñón a cambio de un trabajo. En este contexto, el crecimiento industrial en torno al 10% para este año es excesivamente modesto.

En términos generales, la gran clave para dar soltura a las políticas sectoriales es la renegociación de la deuda externa. Eso daría un piso sólido para la definición de estrategias eficaces para enfrentar la crisis interna, ya sea por el cambio de la sustitución de importaciones, fomento de las exportaciones o incremento de la demanda interna.

Si no se ataca el problema desde esta perspectiva, va a quedar claro que, hoy, cuando los viejos vicios del pasado despiertan el apetito, ya es tanta el agua que ha pasado, que el río es otro y que tampoco se puede contar con los mismos puentes de antes. •

ASI VIVIMOS

Hugo, poblador de "Los Copihues", La Florida.

Soy pintor decorador y hace unos ocho meses que me echaron. Me sentía podrido, me desesperaba, gritaba. Llegaba a la casa, veía la poca comida que había y me veo como un tipo joven todavía, con buen físico, con deseos de trabajar. Y el trabajo no está.

Antes yo ganaba 15 mil pesos. Entre agua, luz, gas y dividendos gastaba más de cuatro mil al mes. Además tenemos tres niños en el colegio. Y un sobrinito que vive con nosotros. Estamos tan encariñados con él, que uno sufre al pensar que nos lo pueden quitar.

Hago pololitos en lo que haya: gasfitería, pintura, electricidad. Por ahí me las machuco. A la semana caen 500, 600 pesos. Felizmente, tengo una compañera muy buena. Hace lavados, trabajando lunes a domingo. En la mañana hace las cosas de la casa y anda preocupada de la lavadora. Después viene la plancha hasta como las dos, tres de la mañana. Así juntamos como 5 mil entre los dos, al mes.

Ella también trabaja en la capilla casi seis días a la semana: en la catequesis y en el Comprando Juntos. Yo también llegué a la iglesia ayudando a mi señora y allá encontré gente con la que nos acompañamos. Casi todos somos cesantes y ahí nos damos fuerzas. Cada vez que uno habla, algunos dicen que es política. Pero ahí sólo hablamos de verdades. El hambre no es política, es necesidad.

Nos las arreglamos. Tenemos una familia muy buena que algo nos ayuda. Eso sí que ya no podemos pagar las cuentas. En cualquier momento nos cortan todo. Los que sí llegan son los que vienen a cobrar los dividendos. Como antes yo siempre estaba al día, pienso que si llega a pasar algo, un desalojo, debe haber una ley que nos ampare cuando se compruebe que uno no paga porque no puede.

Los niños son los que más sufren. A veces van al colegio con el puro té. Después llegan a la comida y no hay mucha. Ya no hay carne ni legumbres. Le damos como huasca al tallarín, y ahora que llegaron las habas y las arvejas, mal que mal salimos de apuro. Pero lo más jodido en este momento es la alimentación. Los niños no pueden estudiar bien y se van a las pailas todos los esfuerzos que se han hecho.

Yo no quiero que mis hijos sean pintores. Uno se esfuerza y ellos también, rompiéndose la cabeza estudiando. Pero uno ve lo que pasa y dice ¿para qué?, ¿para llegar al POJH? Esa es otra rabia que da. Es indignante, una mugre. Yo no quiero meterme en esa droga donde el cuerpo se aclimata a la flojera. Acá se lo pasan mandando la tierra de un lado para otro del canal. Parecen cometas dando vueltas a la tierra. Yo no quiero caerme en eso. Claro que tientan los 4 mil pesos. Pero da rabia a la vez.

Es fácil entender por qué no hay pega. Todo llegó importado y barato, pero la economía salió cara, porque la industria quebró. Me siento un poco víctima de lo que pasa. Aunque también tuvimos nuestra oportunidad y nos quedó grande. No supimos organizarnos, cuidar lo nuestro. Eso sí que la culpa no es sólo nuestra.

Creo que todo se arreglará algún día. Desde el más humilde al más poderoso estamos metidos en este baile. Ya veremos cómo hacerlo; alguna forma debe haber. Creo en las protestas porque es una forma de que alguien nos vea, nos escuche. Pero se nos mete gente, carabineros rompiendo vidrios y cables. Antes de las protestas, temprano, llegan unos vehículos repartiendo pisco, grapa, para que la juventud se emborrache y haga de las suyas. Pero más que miedo, a mí me da impotencia. Uno no se puede defender con nada, ni con palos. Debe haber alguna forma de salir de esto, pero a veces creo que no se va a arreglar. •

MISSING

THOMAS HAUSER

ULTIMA PARTE

El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas otras personas, poco después desapareció. Un mes más tarde, fue encontrado muerto en Santiago. Han pasado once años y el "incidente" continúa remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Porque investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de la Embajada de Estados Unidos en Chile, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación directa de aquélla con el golpe militar.

APSI ofrece hoy el decimotercer y último capítulo de "Missing" ("Desaparecido"), libro que relata los pormenores del caso. En nuestros números anteriores, dimos cuenta de lo señalado por el Departamento de Estado norteamericano ("Charles fue muerto por guerrilleros izquierdistas"), y de la réplica, pública e inmediata, que estaba llevando a cabo Ed Horman, el padre de la víctima: una réplica valiosísima en antecedentes, que comprometía a funcionarios estadounidenses residentes en Chile.

Las teorías respecto a la verdadera razón de la presencia de Creter en Viña del Mar en la fecha del golpe de estado son diversas y, a veces, contradictorias. Ed Horman cree que su auténtica misión en Chile era coordinar las comunicaciones con la Agencia Nacional de Seguridad estadounidense. Otros opinan que era el agente de la CIA encargado de hacer llegar repuestos a los militares chilenos. Esta sospecha se basa, en parte, en las propias declaraciones de Creter:

—Desde que llegué al Comando Sur en Panamá, me dediqué a recoger información sobre logística, y posteriormente estuve destinado en varios países de América del Sur y Central, como consejero especializado en el tema.

—¿Qué entiende por logística?

—Suministros, sobre todo. Cómo ordenar el material, cómo establecer un sistema de intendencia y cómo prever lo que pueda necesitarse, en función de la demanda.

Poco más se sabe respecto a la conducta de Creter. Según él, visitó Chile varias veces con anterioridad al golpe, llegando por última vez al país el 6 de septiembre. Entre el seis y el once, fecha del golpe, afirma "haber hablado con varios oficiales de la armada chilena" y haber visitado diversos puertos. También dice que tuvo sospechas de la inminencia de un golpe en base a la actividad militar "desusada" que pudo observar, pero insiste en que no tenía conocimiento previo del levantamiento a nivel oficial. Menos de una semana después del golpe, Creter volvía a trabajar en los buques de guerra chilenos bajo el nuevo gobierno.

Patrick Ryan considera sin fundamento la idea de que Creter estuviera en Chile para misiones encubiertas de preparación del golpe.

—El señor Creter es un teniente de marina retirado que trabaja actualmente como empleado civil en el Quince Distrito Naval —afirma el teniente coronel—. Resulta difícil de imaginar una persona con menos probabilidades de pertenecer a la CIA.

Por su parte, Ray Davis añade:

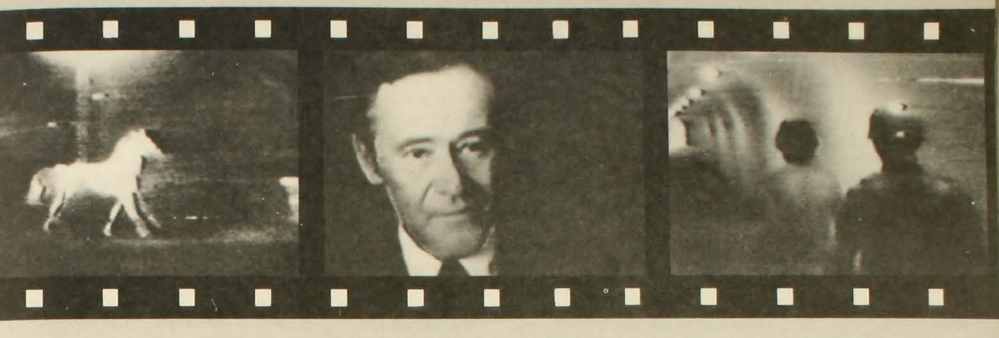
—Art Creter viajó a Chile para arreglar motores y llenar botellas de CO2. Es un técnico naval, en absoluto la persona indicada para organizar una revolución.

Pese a todo, quedan por responder muchas cuestiones relativas a la conducta de Creter, gran parte de las cuales guardan relación con Herbert Thompson, un diplomático estadounidense que fue trasladado de Panamá a Santiago apenas dos semanas antes del golpe.

Thompson nació en California y ha pertenecido a la carrera diplomática más de la mitad de su vida. De 1958 a 1962, fue jefe de la sección política de la embajada estadounidense en La Paz, Bolivia. De allí fue destinado a la Escuela Nacional Militar, pasando a continuación a la embajada en Argentina, donde fue adscrito también a la sección política. Desde 1970 hasta marzo de 1973 fue jefe adjunto de delegación en la embajada estadounidense en Panamá. Por fin, el 29 de agosto de 1973, trece días antes del golpe militar, llegó a Chile para ocupar el mismo cargo de jefe adjunto de delegación en la embajada en Santiago.

La primera vez que aparece el nombre de Thompson en relación con el caso Horman es en Viña del Mar, tres días después del golpe.

—Fue el 14 de septiembre —recuerda Terry Si-



mon—. Charles y yo teníamos muchas ganas de regresar a Santiago. Pat Ryan nos aconsejó que no lo hiciéramos, pero nos dijo que Ray Davis iba a desplazarse a Viña del Mar con Herbert Thompson al día siguiente y se ofreció a preguntar a Davis si habría lugar para nosotros en su automóvil en el viaje de vuelta.

Davis, naturalmente, volvió solo a Santiago, con Terry y Charles. Nunca más se volvió a pronunciar delante de ellos el nombre de Herbert Thompson, y Ryan negó posteriormente haber dicho que éste iba a desplazarse de Santiago a Viña del Mar.

—En ningún momento dije a nadie que el jefe adjunto de delegación iba a acudir a Viña del Mar —declararía posteriormente el teniente cofonel—. De hecho, me parece sumamente improbable e inadecuado que un hombre con su cargo se ausentara de su lugar en la embajada durante esos días tan agitados.

Ryan tiene razón en, al menos, una de sus afirmaciones. Es difícil de imaginar que un cargo relevante de la embajada estadounidense se ausentara de su puesto menos de una semana después del golpe. Sin embargo, Thompson lo hizo. Charles y Terry abandonaron el hotel Miramar la tarde del 15 de septiembre. Según el registro de entradas del hotel, al día siguiente, a las seis de la tarde, se inscribieron en él Herbert Thompson (pasaporte diplomático 5909073) y otras dos personas.

Thompson se muestra muy reacio a hablar de Charles Horman y prefiere catalogar a Arthur Creter como "un estúpido que nos enviaron de Panamá". Cuando se le pregunta por su estancia en Viña del Mar, se muestra reservado y, en ocasiones, hostil. El siguiente diálogo es un ejemplo de ello:

P.: ¿Recuerda haber viajado a Viña del Mar el fin de semana posterior al golpe?

Thompson: Sí, recuerdo haber ido.

P.: ¿Cuál era el propósito de ese viaje?

Thompson: Por lo que puedo recordar, fui simplemente para ver qué condiciones reinaban en Viña del Mar, lugar que todavía no conocía.

P.: ¿Recuerda cuáles eran esas condiciones durante su visita?

Thompson: A grandes rasgos. No me parecieron muy distintas a las de otras ciudades del país.

P.: ¿Por qué decidió hacer el viaje en aquella fecha?

Thompson: Me parece recordar que era la primera oportunidad que tenía de hacer un viaje de inspección desde mi llegada a Santiago, pero no estoy dispuesto a continuar la conversación por estos derroteros. Tenía razones perfectamente válidas para hacer ese viaje.

P.: ¿Recuerda haberse entrevistado con Patrick Ryan durante su estancia en Viña del Mar?

Thompson: No estoy seguro de saber siquiera quién es Patrick Ryan.

P.: Era el segundo jefe de la Agrupación Militar, por debajo de Ray Davis.

Thompson: Escuche, no estoy dispuesto a seguir respondiendo a estas preguntas.

P.: ¿Se entrevistó con algún miembro de la Agrupación Militar estadounidense en Viña del Mar o Valparaíso?

Thompson: Sí, supongo que sí, pero creo que está totalmente fuera de su incumbencia el preguntarme acerca de mis actividades en Viña del Mar. Mi presencia allí se debía a asuntos oficiales sin ninguna relación con el caso Horman.

P.: ¿Recuerda cuáles eran esos asuntos oficiales?

Thompson: No, no los recuerdo pero, aunque así fuera, me negaría a hablar de ellos.

P.: ¿Realizó el viaje usted solo o le acompañaba alguien?

Thompson: Me niego a responder a este tipo de preguntas.

Las respuestas de Thompson abren tantas nuevas interrogantes que resulta difícil decidir por dónde empezar. En un momento dado, afirma que acudió a Viña del Mar "simplemente para ver qué condiciones reinaban en la ciudad"; poco después, declara haber hecho el viaje por "motivos oficiales", cuya naturaleza no recuerda. Decir que "las condiciones en Viña del Mar no eran muy distintas a las de otras ciudades" es absurdo, a tenor de la carnicería que se estaba perpetrando en Santiago. Del mismo modo, es difícil de creer que Thompson (jefe adjunto de delegación en la embajada estadounidense) no supiera identificar a Patrick Ryan (segundo jefe de la Delegación Naval estadounidense en Valparaíso).

Con todo, la cuestión más importante relativa al viaje de Thompson a Viña del Mar tiene que ver con un comentario, ya citado, de Patrick Ryan: "En ningún momento dije a nadie que el jefe adjunto de delegación iba a venir a Viña del Mar. De hecho, me parece sumamente inadecuado e improbable que un hombre con su cargo se ausentara de su puesto en la embajada de Santiago". Como ya ha quedado dicho, Thompson se inscribió en el hotel Miramar a las seis de la tarde del 16 de septiembre. El y sus acompañantes ocuparon las habitaciones 305 y 306. El registro del hotel revela también que, esa misma tarde, un militar estadounidense ocupó la habitación 318, en el mismo piso que aquéllos. El nombre de este militar no ofrece lugar a dudas: se trataba del *teniente coronel Patrick Ryan.*

¿Qué se tramaba en Viña del Mar? Hasta que no

quede resuelta esta interrogante, no habrá modo de develar el grado de culpabilidad de los estamentos oficiales estadounidenses en la muerte de Charles Horman.

Desde luego, no puede considerarse desacabellada la opinión de Ed Horman, según la cual el golpe militar chileno estuvo coordinado por personal estadounidense estacionado en Viña del Mar y Valparaíso. El Comité Church declaró inequívocamente que "Estados Unidos intentó fomentar un golpe de estado militar en Chile en 1970. A partir de esa fecha, los servicios de inteligencia estadounidense siguieron en contacto con los militares chilenos (...) y recibieron informes sobre los proyectos del grupo que llevó a cabo con éxito el golpe del 11 de septiembre".

"Estados Unidos no fue ajeno al golpe", añade Judd Kessler. A partir de esta base, y pese a que la diferencia entre la participación en el golpe de estado y la complicidad en el asesinato de un ciudadano estadounidense es sustancial, Ed Horman sigue creyendo que su hijo fue ejecutado porque "había sabido demasiado" de lo que se cocía en Viña del Mar. De nuevo, acude al testimonio de Rafael González, quien afirmó que "Horman había sido llevado de Viña del Mar a Santiago" y que él "había conocido a los muchachos que le habían traído".

El hombre que condujo a Charles desde Valparaíso a Santiago era, como queda dicho, el capitán Ray Davis.

Ray Davis se graduó en la Academia Naval de Estados Unidos en 1942, teniendo por compañeros de clase a Jimmy Carter y Stansfield Turner. Se retiró de la marina en julio de 1976 y, tras un año de relativo retiro en Charlottesville, Virginia, regresó a Chile donde, según se dice, vive actualmente como ciudadano particular.

Al referirse a Charles como persona, el ex comandante de la Agrupación Militar estadounidense señala, con cierto tono de desagrado: "La única vez que estuve con Horman fue en un viaje en automóvil de menos de dos horas, entre Viña del Mar y Santiago. Por alguna razón que ignoro, Horman decidió ocupar el asiento trasero del coche, en lugar de compartir el delantero conmigo y su amiga. Normalmente, cuando tres personas viajan en un coche, todos se sientan en la parte delantera. Lo que no puedo hacer es conducir y mantener al mismo tiempo una charla con el ocupante del asiento de atrás".

Sobre su papel en la investigación sobre la muerte de Charles, afirma que "simplemente, me ofrecí al embajador como miembro de su equipo de colaboradores, pues creí que era mi deber. Fred Purdy y su gente estaban hasta el cuello con los problemas que se les venían encima. Es lo de siempre: no se puede ser voluntario para nada (...). Desperdicié muchas horas intentando ayudar a su familia y lo único que he recibido a cambio es un montón de agravios".

En cuanto al destino final de Charles Horman, Davis no muestra por él demasiada condolencia. "Según lo que pude saber posteriormente, estaba haciendo ciertas investigaciones sobre la muerte de Schneider (...). No sé qué le sucedió pero, para hacer una analogía, es como si yo fuera a Nueva York, empezara a meterme con la Mafia y un día apareciera flotando en el East River y entonces mi viuda acudiera a la policía de la ciudad quejándose de que no me habían protegido suficientemente. Si uno va Nueva York, lo mejor es dejar a la Mafia en paz. Quien juega con fuego, acaba quemándose".

Ray Davis ha sido considerado varias veces como el principal sospechoso de haber ordenado la desaparición de Charles Horman. Varias razones abonan estas sospechas y, de ellas, las más significativas son sus profundas relaciones con los militares chilenos. Este punto es el más destacado por Judd Kessler, quien afirma que "en mi opinión, cuando la embajada tuvo noticia de la inminencia del golpe ordenó a los agentes de la CIA que abandonaran sus contactos con los militares chilenos. Durante las últimas semanas previas al golpe, los contactos entre éstos y nosotros se realizaban mediante tipos como Ray Davis, que se reunían continuamente con los oficiales golpistas, estaban al tanto de todos los movimientos, compartían secretos con ellos y participaban de su oposición al régimen allendista. Estoy seguro de que Ray Davis y otros hicieron llegar a los chilenos la opinión oficial de Estados Unidos sobre el posible golpe".

A continuación, sin mencionar a Ray Davis por su nombre, Kessler vierte una escalofriante acusación sobre el personal militar estadounidense en Chile: "Yo estaba descontento con el gobierno de Allende y consideraba que suponía un peligro a la larga para la democracia en Chile, pero eso no significaba que no me preocuparan las torturas y las detenciones arbitrarias. No querría dar a entender que algún funcionario del consulado dejó de hacer cuanto estaba en su mano por proteger la vida de todo norteamericano tras el golpe. *Lo que sucedía era que, probablemente, había algunos miembros de nuestra Agrupación Militar que, es mi sincera opinión, no compartían esta preocupación por sus compatriotas. Ellos consideraban que si algún norteamericano promarxista se metía en dificultades, allá se las compusiera.* Desde luego, yo no pensaba así".

Las palabras que anteceden no pertenecen a un izquierdista radical o a un padre agobiado por el dolor, sino al hombre que ocupaba el cargo de director adjunto de la delegación de la AID estadounidense en Chile.

Terry Simon se muestra de acuerdo con las sopechas de Kessler, y añade:

—No puedo dejar de pensar en que si no hubiéramos conocido a Ray Davis, Charles todavía estaría con vida.

Frank Manitzas, ex corresponsal de la CBS en Chile, ayuda a echar leña al fuego. Apunta que la Agrupación Militar de Estados Unidos en Santiago tenía una oficina en el noveno piso del ministerio chileno de Defensa, a cincuenta metros escasos de la sala donde se ordenó la ejecución de Charles Horman, y afirma:

—Considero que es un dato de sumo interés. En algún momento de su detención, Charles debió de darse cuenta de que se proponían ejecutarle. En ese instante, si no antes, debió de pedir a sus guardias que llamaran a Ray Davis. En tales circunstancias, los militares no se hubieran atrevido a ejecutar a un estadounidense, a menos, claro está, que creyeran contar ya con el consentimiento de Estados Unidos.

"Ray Davis es un tipo que rezuma anticomunismo cerril en cada una de sus palabras —prosigue Manitzas—. Concediéndole el beneficio de la duda, podríamos decir que, inconscientemente, dio lugar a que los chilenos llevaran a cabo su intención de ejecutar a Charles. Al hablar con los chilenos, debió hacerlo de tal modo que éstos lo tomaran como una orden. La mera mención del nombre de Charles pudo haber bastado para poner en acción a aquellos tipos.

Preguntado sobre las declaraciones de Manitzas. Ray Davis admite que conoce las acusaciones que se vierten sobre él.

—En la actualidad —reconoce—, existe la teoría de que yo señalé a Charles ante mis amigos chilenos. Me parece una solemne tontería.

Diversas voces se aprestan a defender al ex jefe de la Agrupación Militar, señalando que no existe ninguna prueba patente que relacione a Davis con la muerte de Horman. Sin embargo, esta defensa no siempre se complementa con una buena opinión sobre Davis como persona. Así lo demuestra un antiguo militar estadounidense destacado en Chile en aquella época y que defiende a su jefe con estas palabras: "Si Ray Davis hubiera querido deshacerse de Charles, no le habría llevado en coche a Santiago. Hubiera bastado con meterlo en el automóvil, entrar en cualquier cuartel y dejárselo a sus amigos chilenos. También se habría ocupado de la muchacha, y nadie se habría enterado de nada".

Lovell Jarvis, el consejero del programa de la Fundación Ford para Chile que fue el primero en comunicar a Ed Horman que Charles estaba muerto, recuerda un estraño incidente que tuvo lugar varias semanas después del golpe.

—Estaba con un encargado de comunicaciones de la embajada estadounidense en casa de un amigo. Estábamos sentados a una mesa, bebiendo y jugando a las cartas, mientras discutíamos sobre la naturaleza del golpe de estado y sus posibles consecuencias. Yo dije algo respecto a que había mucha más gente sometida a tratos brutales o asesinada de lo que mis contertulios querían reconocer, y mencioné el hecho de que varios compatriotas, entre ellos Horman, habían sido ejecutados. La reacción de mi amigo fue decir que si Horman no se hubiera metido en lo que no debía, no le hubiera pasado nada. Son palabras casi textuales.

Enrique Sandoval, la primera persona que puso en conocimiento de la embajada la ejecución de Charles Horman, sospecha también la intervención de Estados Unidos.

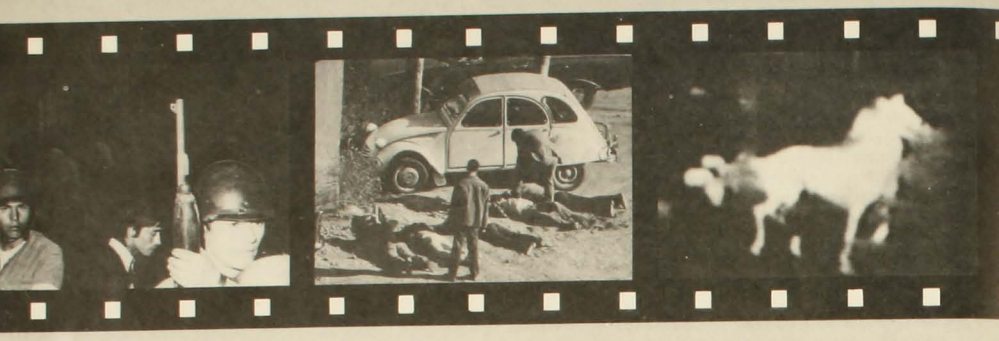
—Una fuente del ejército chileno me contó que había visto un abultado informe sobre las actividades de Horman en Estados Unidos. Dado al ámbito limitado de nuestros servicios de inteligencia en aquella época, sospecho que el informe provino de la CIA o del departamento de Estado.

"El gobierno de Estados Unidos permitió que sucedieran estas cosas. Cuando los norteamericanos se interesan de verdad por defender a uno de los suyos, son capaces de mover muchos hilos y de hacer muchas presiones. Si se hubiera querido, se habría podido salvar la vida de Horman. El embajador pudo haber llamado personalmente a Pinochet y demostrarle que tenía verdadero interés por el desaparecido. A mí me dejaron libre en el Estadio Nacional ante la mera mención del embajador estadounidense. Sin embargo, es evidente que no hubo por parte de la embajada un verdadero interés por localizarle o salvar su vida".

El hombre a quien afectan más directamente las acusaciones de Sandoval es Nathaniel Davis. El embajador sabe que en ciertos sectores se critica con dureza su actuación, pero sigue imperturblable. En la actualidad, es consejero de la Escuela Naval Militar de Newport, Rhode Island. Davis mantiene que las únicas operaciones encubiertas en Chile se realizaron "para mantener las instituciones democráticas", y añade: "Si alguien impulsó a los militares chilenos a organizar el golpe de estado, en ningún momento tuve noticias de ello".

—Nathaniel Davis es un mentiroso muy bien educado —responde a eso Ed Horman.

—Ed Horman está convencido de que existió una especie de conspiración contra él —replica el embajador—. No es cierto. Todos los funcionarios de la embajada con los que tuve contacto hicieron todo lo posible



en el caso.

En la actualidad, no existe prueba alguna que relacione directamente a Nathaniel Davis con la muerte de Charles. Sin embargo, el senador Jacob Javits, que calificó la explicación oficial del departamento de Estado sobre la muerte de Charles de "bastante menos que satisfactoria", ha dicho del testimonio del embajador ante el comité de Relaciones Exteriores del Senado, celebrado a puerta cerrada, que era "notablemente inadecuado". Y al menos un misterioso incidente relacionado con Davis ha surgido hace poco a la luz.

Como ya se ha dicho, antes del golpe los militares chilenos elaboraron unas listas que sirvieron de guía para la detención y ejecución de muchísimas personas durante todo el mes de septiembre de 1973.

—Tenemos pruebas irrefutables de que el día del golpe y las semanas siguientes los soldados chilenos tenían listas de personas, y que acudían a sus casas a buscarlas —explica John Tipton, de la embajada estadounidense—. Sabían perfectamente a quién buscaban (...). Sospecho, como casi todos en la embajada, que una de esas patrullas militares encontró a Charles y que, tanto si estaba en las listas como si no, se lo llevaron. En aquellos días se fusilaba a mucha gente, y Charles fue uno más.

Según un estadounidense que se hallaba en Santiago como representante de una gran empresa multinacional, Nathaniel Davis tenía acceso, al menos en parte, a las listas de "personas sospechosas" confeccionadas por el gobierno chileno. Este informador, que desea permanecer en el anonimato, recuerda lo siguiente:

—(Poco después del golpe) el embajador me pidió que pasara un momento por su despacho para charlar con él. Una vez allí, me leyó un telegrama en que decía que cierta persona y yo éramos considerados sospechosos por el gobierno chileno. No me aconsejó que abandonara el país, aunque entre líneas me sugirió que sería lo mejor. Simplemente, dijo que era asunto nuestro.

Las dos personas mencionadas en el telegrama eran empleados de grandes empresas.

—Me pregunto cómo conseguiría Nathaniel Davis esos nombres —dice Ed Horman—, y también si avisó selectivamente a unos, mientras otros compatriotas no eran advertidos del peligro que corrían. Es una pregunta clave que, entiendo, debería haber solventado el comité del Congreso. Por desgracia, no ha sido así y todavía no ha sido respondida.

Hasta el momento, sigue sin saber si algún día llegará la respuesta. Diversos comités del Congreso han tocado el caso Horman, pero sin emprender la investigación a gran escala que sería necesaria. El Comité Church fue el que más se acercó pero, como se indica en las propias conclusiones, queda mucho trabajo por hacer.

Diane La Voy trabaja actualmente en Washington como miembro del comité selecto permanente de la Cámara de Representantes para temas de Inteligencia. Al recordar la investigación del comité senatorial sobre la muerte de Charles, Diane La Voy afirma:

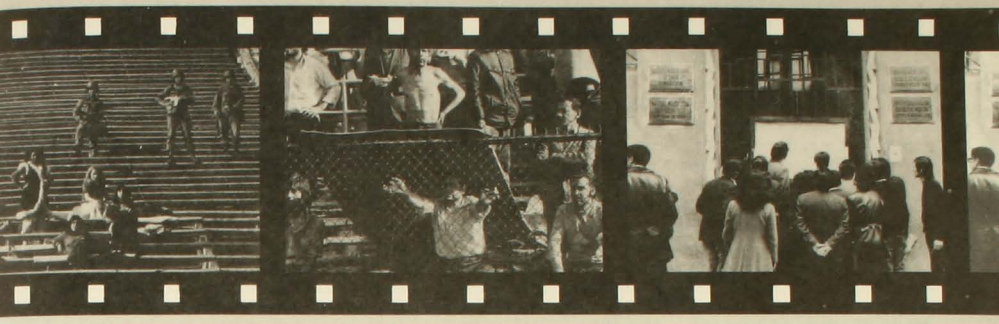
—El caso Horman permanece abierto, pues nunca se le dio carpetazo. Para los que trabajamos en la investigación, resultó una de las mayores frustraciones. Trabajamos hasta llegar a un punto en que resultaba imposible confirmar o negar la acusación más inquietante, la de si Estados Unidos participó en los hechos acaecidos o los provocó, bien ordenando la muerte de uno de sus compatriotas, bien accediendo a que dicha muerte tuviera lugar (...). Llegados a este callejón sin salida, no pudimos hacer otra cosa que abandonar.

Diane La Voy, como Ed Horman, pone un particular énfasis en las actividades militares estadounidenses en Chile. Tras explicar lo que ha llegado a conocerse sobre las infames "Pista I" y "Pista II", afirma:

—Mi principal preocupación en el caso Horman era desentrañar si existía alguna "Pista III", esto es, una cadena de órdenes que ni siquiera se transmitiera por medio de la CIA, sino que tuviera su origen en la propia Casa Blanca y circulara casi por completo a través de medios militares. El caso Horman parecía dar consistencia a una tesis de este tipo. En eso estaba empeñado el comité hacia el final de sus deliberaciones. La cuestión de la actividad secreta militar era cada vez más preocupante para todos, pero no logramos profundizar más allá de los pasos preliminares por una combinación de factores, entre los cuales destacaba el agotamiento del plazo concedido al comité.

A continuación, esta mujer, a quien se señala como "principal responsable" de la investigación de Comité Church sobre la muerte de Charles Horman, se muestra de acuerdo con lo que Ed Horman ha venido diciendo desde hace nueve años.

—Considero que dentro del gobierno estadounidense había personas que compartían las ideas de los militares chilenos y que, quizás, ayudaron a formar esas ideas. En todo caso, es evidente que compartían su rechazo visceral de cuanto oliera a comunismo, que creían firmemente en la necesidad de adoptar medidas draconianas para hacer prevalecer el orden y que hicieron lo que estaba en su mano para llevar ante la justicia al que consideraban un norteamericano indeseable (...). *Creo que Charles Horman no hubiera muerto de no mediar la plena colaboración de ciertos norteamericanos.*



Ante la dificultad de acceder a estos y otros diplomáticos vinculados al caso, Ed Horman ha concentrado sus esfuerzos durante estos últimos años en recopilar los documentos y material escrito existentes sobre la muerte de su hijo. En uso del derecho constitucional a la libertad de información, ha realizado docenas de requerimientos a la administración pública para que le hiciera llegar documentos vinculados al caso, y ha gastado cientos de dólares para obtener copias de informes, memorándums, cartas y otros documentos. Por lo que ha podido descubrir, existen en Estados Unidos diversos aparatos de inteligencia cuyo ámbito de intereses todavía no ha logrado ser establecido. Según Ed Horman, más de una agencia gubernamental ha tenido relación con el caso, y ninguna de ellas desea colaborar abiertamente en la divulgación pública de sus actividades.

Un ejemplo patente lo constituye la National Security Agency (NSA). Fundada por una orden presidencial en octubre de 1952, la NSA actúa como entidad autónoma integrada en el ministerio de Defensa. Su tarea principal consiste en la intercepción, descifrado y análisis de las comunicaciones entre países extranjeros. Una vez realizada esta labor, la NSA hace llegar el material a otras agencias de inteligencia, proporcionándoles informaciones sobre la capacidad militar y las intenciones de las potencias extranjeras.

La NSA actúa sin limitaciones, al no contar con un estatuto de actividades. Sus responsabilidades sólo quedan definidas por el concentimiento de su comité ejecutivo. En sus declaraciones ante el comité del Congreso, el Consejo General de la NSA tuvo que admitir que "la NSA carece de un estatuto de control que limite o defina las actividades de inteligencia; la agencia tampoco respeta la Enmienda Cuarta de la Constitución de Estados Unidos (derecho a la intimidad) en el control e interceptación de las comunicaciones internacionales de los ciudadanos, cuando se sospecha que pudieran utilizarse en provecho de agencias extranjeras de inteligencia".

El 20 de abril de 1977, la NSA admitió que obraba en su poder una ficha sobre Charles Horman. Sin embargo, desde esa fecha se ha negado repetidamente a entregar o comentar ninguno de los datos que contiene, en base a que su publicación podría poner en peligro "la seguridad nacional".

Los funcionarios del departamento de Estado se han mostrado igualmente reacios a colaborar, hasta el punto de rozar el absurdo en su obstinación. En cierta ocasión, un funcionario del Buró de Defensa de la Libertad de Información se negó a divulgar la dirección comercial actual de Nathaniel Davis bajo la excusa de que dicho dato "podría interferir en la vida privada del señor Davis". En el momento de solicitar esta información, Davis ejercía el cargo de embajador de Estados Unidos en Suiza, y su dirección comercial no era otra que la propia embajada en Berna.

Mucho más grave es, sin embargo, la eliminación deliberada de documentos por parte del departamento de Estado. A principios de 1977, los funcionarios del departamento aseguraron a Ed Horman que le había sido entregado "todo el material importante" relativo a la muerte de Charles. Poco después estalló el escándalo.

El 1° de agosto de 1977, un portavoz del departamento de Estado revelaba que la embajada estadounidense en Chile "acababa de descubrir" un paquete de cinco centímetros de grosor con documentos que "en algunos puntos y muy por encima se relacionaba con el caso Horman". Poco después, el mismo portavoz reconocía que personal perteneciente a la embajada había realizado y preparado transcripciones de cuatro entrevistas realizadas a Rafael González en la embajada italiana en Santiago, y que no habían aparecido publicadas. El contenido del primer paquete no les fue revelado a los Horman con la excusa de que su publicación podría ser perjudicial para "la seguridad nacional". Asimismo, las transcripciones de las declaraciones de González fueron destruidas porque, en palabras de Kenneth R. Strawberry, funcionario del Buró para la Defensa de la Libertad de Información que lleva en el servicio desde 1963,. "no guardan relación alguna con Charles Horman".

—Me cuesta creerlo —replica Ed Horman—. No comprendo cómo es posible que los funcionarios de la embajada se entrevisten cuatro veces con González y no hagan una sola mención a mi hijo Charles. González es el hombre que afirma haber estado presente en la reunión en que se decidió la ejecución de mi hijo. Si el departamento de Estado hubiera querido llegar de verdad hasta el fondo del asunto, debería haberle mostrado a González una fotografía de cada uno de los militares, diplomáticos y agentes de inteligencia estadounidenses destacados en Chile en 1973. De ese modo, ya se habría podido identificar al norteamericano que estuvo en el despacho de Lutz cuando se dio la orden de ejecución de Charles.

El departamento de Estado, lejos de investigar en profundidad el caso Horman, parece dedicarse a poner obstáculos infranqueables a toda investigación profunda del tema. En octubre de 1977, un funcionario del Buró de Defensa de la Libertad de Información reconoció que, además del paquete de documentos descubierto en Santiago, existían otras dos decenas de documentos relativos al caso Horman que no se habían facilitado a la

opinión pública, ni siquiera en parte, por razones de "seguridad nacional". Posteriormente, en noviembre de 1977 y como consecuencia, al parecer, de un fallo burocrático, se filtró el contenido de un aerograma de la embajada en Santiago al departamento de Estado.

Escrito en marzo de 1975 por el entonces embajador de Chile, David Popper, el aerograma contenía una sorprendente revelación. Durante varios años, había sido imposible saber el alcance de los esfuerzos realizados por la embajada para documentar la muerte de Charles Horman. Judd Kessler había proporcionado algunas indicaciones sobre el asunto en una entrevista:

—Herbert Thompson, jefe interino de delegación, pasó casi todo un año trabajando sobre los casos Horman y Teruggi, realizando entrevistas aquí y allá, visitando el ministerio de Asuntos Exteriores chileno y dando forma a todos los detalles e informaciones que llegaban a su poder. Es impresionante la cantidad de horas y esfuerzos que dedicó a la resolución de estos casos.

Con todo, son escasos los documentos que han visto la luz como resultado del trabajo de Thompson, y más de uno se pregunta por qué. El aerograma de Popper sugiere la respuesta, pues indica que el departamento de Estado no sólo ha retenido información, sino que ha ocultado la propia existencia de ciertos documentos relacionados con Charles Horman. Concretamente, el aerograma hace referencia a gran cantidad de "apuntes escritos a mano" en las fichas archivadas en la embajada estadounidense en Santiago y establece que, al estar escritos a mano y no mecanografiados, "la embajada no los considera documentos y, en consecuencia, no admite que puedan hacerse públicos según la ley de Libertad de Información". Una anotación al pie de la primera página indica que el aerograma fue redactado por Herbert Thompson y Fred Purdy. No se sabe cuántas anotaciones de este tipo existen, pero Popper afirma que son tan numerosas que su transcripción es "imposible".

El contenido de estas notas internas, que parecen haberse ocultado tanto a la familia Horman como al propio Comité Church, continúa siendo una incógnita. Sin embargo, Ed Horman tiene pocas dudas acerca del tipo de información que contienen.

—El 24 de septiembre de 1973 —recuerda—, Terry y Joyce se reunieron con Dale Shaffer en el consulado estadounidense en Santiago. En aquella ocasión, las muchachas exigieron y consiguieron ver una ficha relativa a Charles en la que, escrita a mano, se leía la frase "periodista, dedicado a (ilegible) extremista". Esta ficha no ha sido mostrada siquiera al comité. Estoy seguro de que es uno de los documentos que el departamento de Estado retiene en su poder, y sospecho que existen otros que demuestran con nitidez aún mayor la culpable participación de los servicios diplomáticos en el caso de mi hijo.

De no mediar nuevas presiones por parte del Congreso y de los medios de comunicación, el contenido de estos y otros documentos no verá nunca la luz. Sin embargo, en los últimos tiempos parece haberse descubierto que el número de documentos retenidos es mucho mayor de lo que se suponía. El 2 de abril de 1978, el departamento de Estado hizo pública una declaración de Francis J. McNeil, secretario adjunto interino para Asuntos Interamericanos. En ella, McNeil afirmaba que 67 documentos relacionados con la muerte de Charles Horman habían sido ocultados en su totalidad a la familia Horman, y que otros 46 habían sido publicados sólo en parte. La razón principal para esta ocultación de documentos era, según McNeil, "la defensa de la seguridad nacional". El secretario adjunto interino reconoció también que al menos 27 de estos documentos eran telegramas y memorándums relacionados con Rafael González.

Ed Horman no es el único en lamentarse. Muchos norteamericanos que en 1973 trabajaban en los servicios diplomáticos en Chile y que apoyaron entonces la política seguida por las autoridades estadounidenses han cambiado radicalmente de opinión. Al recordar el golpe de estado, Dale Shaffer dice que "mi reacción inicial fue de simpatía hacia la Junta. Llevaba entonces nueve meses en Chile y había visto la confusión que reinaba con Allende. Cuando se produjo el golpe, me sentí aliviado. Pensaba que los militares, con su fama de apolíticos y patriotas, mejorarían las condiciones de vida existentes con el régimen de Allende. Sin embargo, no tardé mucho en cambiar de opinión. Al cabo de una semana de ley marcial, comprendí con bastante claridad cuál era el proyecto de gobierno de la Junta. Ahora lo digo con sinceridad: mis simpatías han dejado de estar del lado de la Junta".

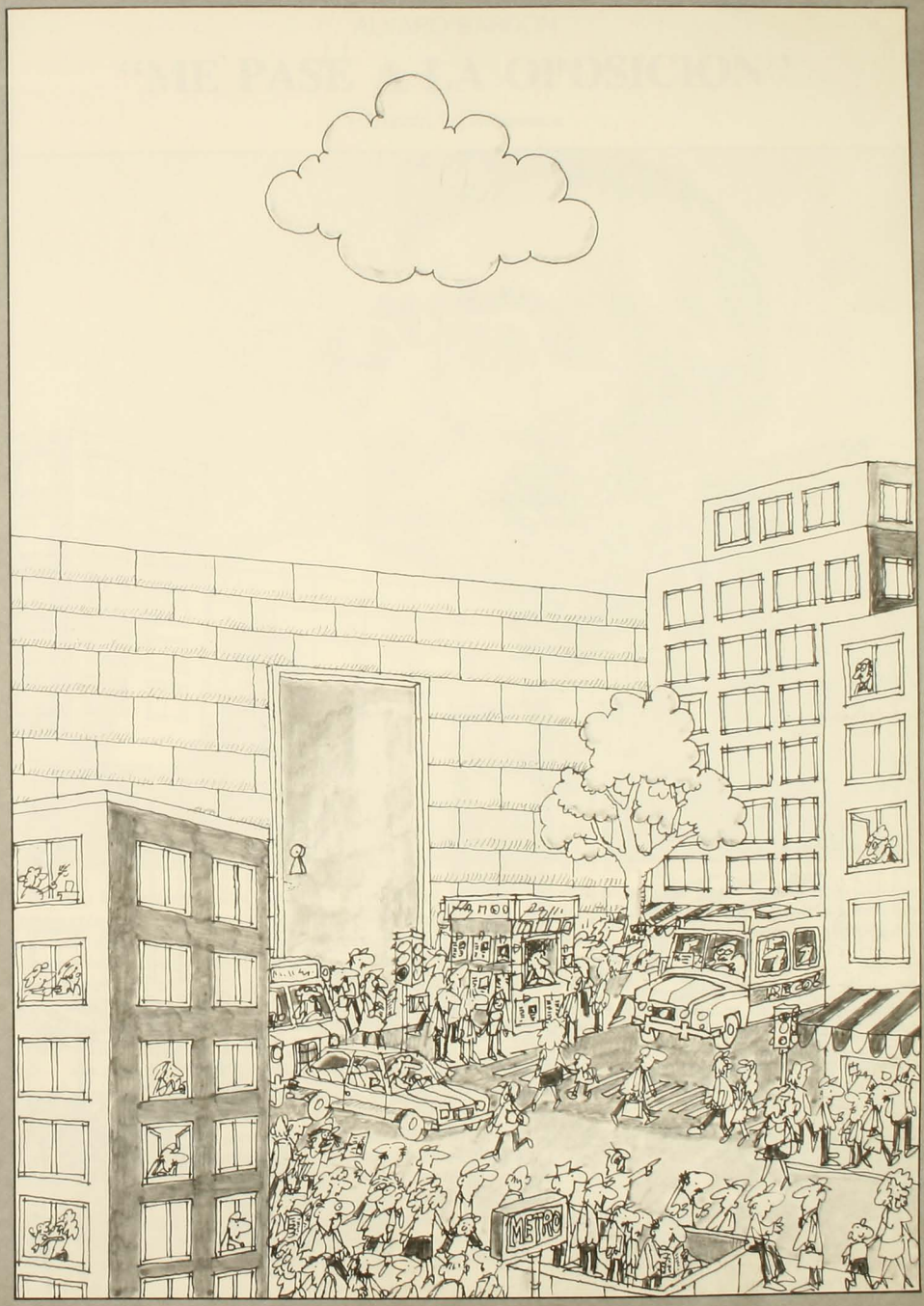
Otro funcionario de la embajada que se hallaba en Santiago cuando se produjo el golpe es todavía más explícito:

—No me siento nada orgulloso de lo que sucedió. Entonces hicimos cosas que no debimos, y ahora lo lamento. Sin embargo, merecemos cierta comprensión, pues nunca pensamos que las cosas fueran a ir tan mal. Las fuerzas armadas chilenas tenían una prolongada tradición de respeto por la constitución. Por ello, creímos que se limitarían a derrocar a Allende, restaurar el orden y regresar a los cuarteles al cabo de un año. Estábamos seguros de que los democratacristianos volverían a ocupar el poder a fines de 1974 o, como mucho, a principios de 1975.

Resulta difícil establecer una línea divisoria entre la participación de Estados Unidos en el golpe de estado y su responsabilidad en la muerte de Charles Horman. En la actualidad, se sabe que el gobierno estadounidense conspiró para asesinar a varios líderes de diversas partes del mundo durante las últimas décadas. También es un tema del dominio público que la CIA tomó parte en una conspiración que terminó en el asesinato del comandante en jefe del ejército chileno, general René Schneider. Con tales antecedentes, no es descabellado apuntar que el gobierno estadounidense apoyó o encubrió la ejecución de uno de sus ciudadanos, sobre todo si con ello se pretendía servir al "interés de la nación".

—Los hombres que rigen nuestra administración son como antiguos potentados orientales que juegan al ajedrez con los seres humanos —declara Elizabeth Horman, con más tristeza que malicia en sus palabras—. Se sientan y manejan las piezas sin advertir siquiera su precio en vidas humanas.

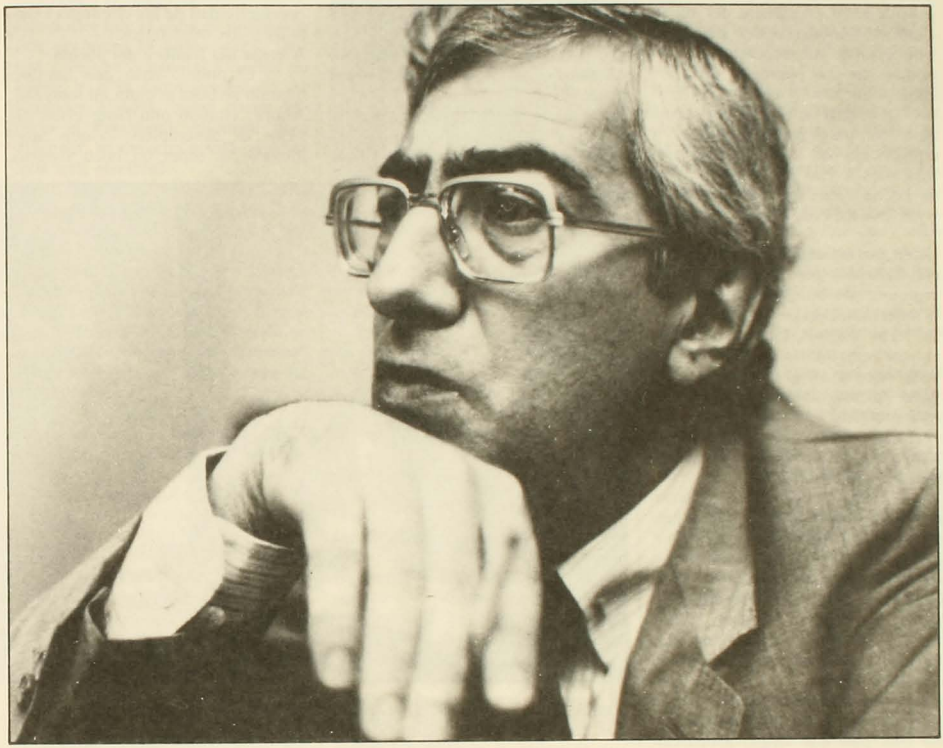
"La muerte de Charles me proporcionó una lección de responsabilidad política. Antes pensaba que podía dedicarme a mi pequeña parcela y dejar que el resto del mundo solucionara sus propios problemas. Me equivocaba. Ahora comprendo que cada uno de nosotros está obligado a luchar por lo justo y a tomar postura ante lo que hace su gobierno. De lo contrario, tarde o temprano las consecuencias recaerán sobre nosotros". •


METRO

ALVARO BARDON

"ME PASE A LA OPOSICION"

Elizabeth Subercaseaux



En los tiempos del "boom", cuando el general Pinochet prometía a los chilenos un millón de ocupaciones, cien mil casas por año, un auto por cada siete personas y un teléfono por cada cinco, Alvaro Bardón era el presidente del Banco Central y un defensor a ultranza del modelo de Chicago que dejó al país endeudado como nunca y a un millón de chilenos cesantes, sin contar que no hay estadísticas de cuántos quedaron sin casa, sin auto y sin teléfono.

En aquella época, Bardón era uno de los economistas más criticados del régimen, pero como a él le importan harto poco las críticas y cuando se convence de algo es tozudo como un vasco, se defendía a su manera. Decía (ridiculizaba) que los ricos estaban enojados "porque las empleadas tienen enaguas nylon" y que entonces los ricos iban "a tener que entrar a competir con los rotos y con los rotos botados a gente ¡no hay salud!".

Estaba seguro de las bondades del consumo: "En la medida en que se tenga acceso a los bienes durables, se va culturizando. Después del transistor, ¿por qué no se va a llegar a la ópera?".

¿No le parece que antes de darle un transistor a la población habría que darle salud, educación, vivienda digna...?

Es que no se trata aquí de qué le doy a la gente. La cosa es que la gente con su trabajo pueda hacer lo que quiere, comprar lo que quiere, ser libre.

Pero para eso la gente tiene que tener trabajo. ¿Qué compra sin trabajo? ¿De qué libertad estamos hablando?

Tendrá que comprar lo que pueda con los subsidios de cesantía...

EL PAIS POSTRADO

Una infancia sin plata. Sus padres eran gentes de trabajo y humildes, "de clase media baja, diría

yo". Estudios en el Colegio Hispanoamericano. Después, Economía en la Universidad de Chile, un master en la Escuela de Chicago y su militancia en el Partido Demócrata Cristiano, conformaron los comienzos de este hombre que fue vicepresidente y presidente del Banco Central, presidente del Banco de Concepción, subsecretario de Economía en los tiempos de Rolf Lüders que ahora trabaja en Géminis, un centro de estudios económicos, "sin un peso en el bolsillo" y convencido de que "desde hace tres años a esta parte, el gobierno ha hecho cosas que no me gustan, y por eso me pasé a la oposición".

Usted fue expulsado de la Democracia Cristiana por colaborar con el régimen. Me imagino que al tomar la determinación de trabajar para el gobierno militar, lo hizo pensando en que contribuiría al mejoramiento económico y social de la población. ¿Qué piensa ahora cuando Chile está postrado y cuando resulta cada vez más evidente que esta postración tiene su origen en el modelo que ustedes implementaron?

Vamos por parte: primero que nada, yo nunca he sido expulsado, técnicamente, del partido... En segundo término, la postración de la economía chilena no tiene su origen en el modelo. Tiene su origen en la recesión mundial. Yo estoy seguro de que con otro modelo, el país se habría convertido en una segunda Bolivia.

La recesión mundial afectó a toda Latinoamérica; sin embargo, no hay un solo país que tenga, proporcionalmente, una deuda como la nuestra, ni una cesantía del 30 por ciento, ni el grueso del sector industrial en el suelo.

Es que lo que afirma es incorrecto...

A ver: ¿qué país latinoamericano tiene una deuda, proporcionalmente, mayor que la chilena?

La situación de endeudamiento que tiene Chile se explica, en parte, porque se trata de una herencia que viene del pasado. En 1973, Chile tenía una de las deudas más altas de Latinoamérica.

Pero la deuda que dejó el gobierno de Salvador Allende no llegaba a los cuatro mil millones de dólares; la que existe hoy sube de los veinte mil millones de dólares.

Así será, pero la tasa de crecimiento de la deuda externa, durante los últimos diez años, es más baja que la tasa de crecimiento de la deuda del gobierno de Alessandri, de Frei y de Allende. Yo no digo que el endeudamiento no es alto. Digo que es una responsabilidad compartida entre este gobierno y los anteriores.

¿Y el treinta por ciento de cesantía, también es herencia de los gobiernos anteriores?

Lo que pasa con la cesantía es que en Latinoamérica no hay estadísticas de desempleo. En Chile, como somos masoquistas, tenemos dos encuestas de desocupación. Y con respecto al quiebre del sector industrial, que usted señala, aquí había una industria monopólica y anticuada, una industria ineficiente que tenía que desaparecer.

Y desapareció... Claro que también desapareció la otra.

No es tan así, porque la industria que ha quedado se ha hecho eficiente y sana. Hablo de la industria de la celulosa o de la industria textil... Mucho más eficientes que antes.

Si estamos hablando de un treinta por ciento de cesantía, estamos hablando del grueso del sector industrial en el suelo; si no, ¿de dónde salen los cesantes?

La industria no es el sector que da más ocupación. La desocupación que tenemos deriva de dos fenómenos: de la recesión mundial y de los gobiernos anteriores que aumentaban la ocupación artificialmente llenando de funcionarios las empresas públicas y los ministerios. Durante estos diez años se ha sido serio en esta materia, y lo que se ha hecho es tratar de mejorar la productividad de las empresas estatales y los ministerios.

A costa del hambre del pueblo.

El pueblo pasa más hambre cuando se bota la plata en tonteras. Ahora, cuando uno tiene estos niveles de desempleo, lo que debe hacerse es tener un buen sistema de seguros de desempleo, y eso más o menos se ha tenido... Usted me va a decir que el PEM y el POJH...

Son miserables, le diría.

Claro, es muy bajo, pero el país no tiene más recursos.

PINOCHET NO PUEDE IR A LA ONU

Por otra parte, el margen de negociación que tiene Chile es mínimo. ¿No le parece que ahí entra a tallar un problema político que es, en definitiva, lo que nos tiene de rodillas y desangrándonos frente a las exigencias del Fondo Monetario Internacional?

Ese es un enfoque isleño. Aquí hay un sistema preciso y acordado en las instancias económicas internacionales: los bancos renegocian y prestan más dinero, pero pi-

den que se haga un ajuste económico, de modo tal que no siga creciendo el déficit de la balanza de pagos. Y, para garantizar eso, la banca internacional pide a los países que hagan un "stand by" con el FMI. Eso es así con todos los países del mundo.

Usted dice que el enfoque político de este problema es isleño, pero, ¿por qué cree que el general Pinochet no puede ir a la Organización de las Naciones Unidas, como puede hacerlo el Presidente Alfonsín, para defender su derecho a una negociación más efectiva?

Bueno, porque para nadie es un misterio que el gobierno chileno tiene un muy mal prestigio internacional. Eso es así.

Entonces, si hay un problema político. ¿No le parece que un cambio ayudaría a enfrentar mejor el problema de esta deuda sideral y de toda nuestra economía en bancarrota?

Mire, yo creo que hay que hacer cambios políticos en Chile, porque ya llevamos demasiado tiempo sin avanzar hacia un sistema estable. Pero pensar que de un cambio político va a surgir una fórmula mágica para aumentar el nivel de vida de la gente, para que nos perdonen las deudas, es una ilusión. La mala imagen del gobierno en el exterior no tiene nada que ver con el problema del endeudamiento.

Tiene que ver, porque la comprensión de la comunidad extranjera es diferente si se trata de una democracia o si se trata de una dictadura.

¿Y cómo se traduce en plata?

No se traduce en plata; se traduce en respeto, en comprensión, en voluntad de oír y de buscar mejores arreglos.

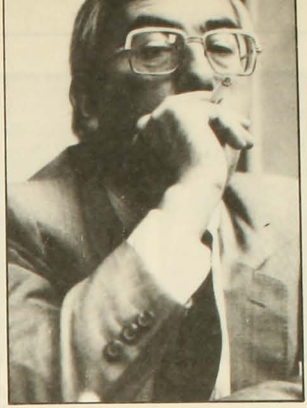
Pero hay que pagar igual.

¿Va a insistir en que el aislamiento de Chile no importa nada?

En lo que insisto es en que hay que llegar a la democracia porque la democracia es buena, es buena porque hay respeto, porque hay decencia, no porque vaya a solucionarse de una plumada el problema económico. ¿Estamos?

¿Y QUE PASA CON LOS DERECHOS HUMANOS?

A estas alturas, el gobierno llama a realizar un esfuerzo nacional: "hay que apretarse los cinturones". Respecto de esto hay preguntas que circulan en la calle y que me gustaría



hacerle a usted: ¿qué esfuerzo se le puede pedir a un país donde hay un millón de cesantes, miles de exiliados y donde una parte de la población se siente perseguida y con sus derechos conculcados?

Lo primero es que el país tiene que hacer los sacrificios pertinentes. Eso es inescapable.

Con cesantía, exilio y represión...

Con la situación política que tengamos, el país tiene que hacer un esfuerzo y ya lo está haciendo. La devaluación se hizo precisamente para eso. Y lo otro que usted señala, el exilio: debió haberse enfrentado hace mucho tiempo y se le debió haber dado un corte final. El Gobierno debió haber iniciado una apertura seria hace ya tres años y no haberlo hecho fue un grave error.

No me dice nada de la represión. La gente está asustada viendo que se ha vuelto a los primeros tiempos. Ya hay otra vez un caso de un detenido desaparecido...

Pienso que eso de la represión es un asunto bien complejo. Se exagera cuando se dice que hay represión como en los primeros tiempos. No hay que olvidar que en este asunto hay una fuerte responsabilidad de los grupos violentistas.

¿Violentistas de qué lado? Le pregunto esto porque esa bomba que hizo explotar la iglesia en Punta Arenas fue colocada, al parecer, por un oficial del Ejército en servicio activo.

Yo digo que da lo mismo de qué lado sean, pero los grupos violentistas, sin ponerle apellidos, son los que ayudan a complicar el cuadro. Sin embargo, usted comprenderá que cualquier sociedad civilizada tiene que tener aparatos de orden que hagan cumplir las reglas de esa sociedad. Cuando hay gente que comienza a poner bombas, obliga a una reacción de la autoridad.

¿Y qué pasa cuando existe la sospecha de que esas bombas son colocadas por la propia autoridad?

Eso es absolutamente inaceptable.

¿Por qué lo aceptamos en Chile?

Es que hay que ver si efectivamente es así.

No hace mucho, fue dinamitada una mujer que no era extremista, de la que habló alguna prensa y el Gobierno, sino una mujer que fue detenida y luego dejada al lado de una torre de alta tensión, aturdida y con una carga de dinamita junto al cuerpo...

Lo que pasa es que todas esas cosas son pareceres.

El asesinato de Orlando Letelier, ¿fue un "parecer" también?

Lo único que puedo decirle es que hay grupos violentistas en todas partes.

¿Le gusta vivir en un país donde la credibilidad es tan escasa que no se sabe quién pone las bombas, si la CNI u otros grupos violentistas?

Definitivamente no me gusta. Yo creo que el problema es la falta de credibilidad. Por eso pienso que el Gobierno tiene que hacer todos los esfuerzos para ir hacia un Estado de Derecho en forma, y luego, porque no es posible avanzar tan lentamente ni pensar en plazos tan largos.

EL CANCER

Volviendo al tema de la situación económica, Bardón dice que Chile está gravemente enfermo: "Tiene cáncer".

Y para ese cáncer, ¿es la dupla Escobar-Collados la medicina?

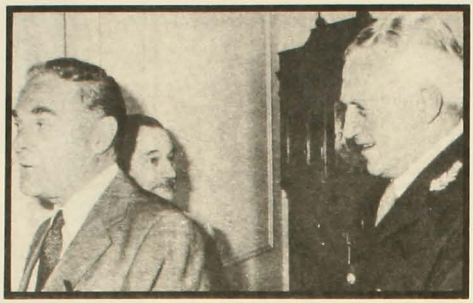
Fíjese que yo encuentro que las cosas están tan mal, que da lo mismo quién sea el ministro. Lo que puede hacerse en materia de economía es muy poco. Los márgenes para operar son muy limitados. El país está viviendo las repercusiones de lo que sucede en el exterior más algunos errores graves que se han cometido. ¡Es atroz!

¿Estamos fritos?

Escobar no tenía más remedio que devaluar. Me parece que fue un error subir los aranceles, pero la verdad es que a estas alturas esas cosas son como de...

¿Extrema unción?

Llámelo como quiera. •



DE LAS MEMORIAS
DE ALEXANDER HAIG

DEMASIADO TARDE PARA LA PAZ

TERCERA PARTE

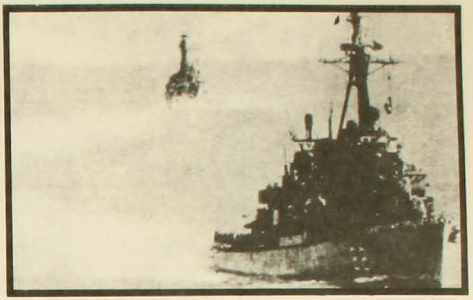
El jueves 15 de abril de 1982, Alexander Haig voló otra vez a Buenos Aires. "La atmósfera era notoriamente más ominosa", apuntó. Y agregó a sus impresiones: "La prensa había tomado un tono más oscuro y más belicoso, y los signos de histeria y autohipnotismo por la guerra se habían intensificado. La perspectiva de derrota militar, aislamiento político y ruina económica que había sido entendida —si no admitida— en el corazón del gobierno argentino, continuaba siendo oscurecida por el fervor patriótico". El miércoles 14 de abril, Leopoldo Galtieri había llamado a Ronald Reagan por teléfono "y le había pedido que interviniera para parar a la flota inglesa". Según Haig, la creciente ansiedad del presidente de la Junta Militar argentina "era obvia".

APSI ofrece la tercera y última parte del capítulo escrito por el ex Secretario de Estado norteamericano sobre la guerra de Las Malvinas.

Yo llevaba conmigo una propuesta aprobada por la señora Thatcher que planteaba el retiro argentino de las islas, la detención de la flota inglesa a una distancia de 1.000 millas de las Falklands, una administración interina por parte de Gran Bretaña y la Argentina con los Estados Unidos también presentes en las islas, un inmediato fin de las sanciones económicas y financieras, y una consecución garantizada de las negociaciones sobre la cuestión de la soberanía para el último día de 1982.

Parecía inconcebible que cualquier gobierno racional pudiera rechazar esos términos. Yo se los entregué a los argentinos apenas arribé y esperé su reacción. Costa Méndez me llamó cerca de las once de la noche del 15 de abril a mi habitación en el Sheraton Hotel. Acababa de llegar de una reunión con la Junta. La Argentina rechazaba los términos británicos. Costa Méndez me entregaba nuevas propuestas. Una vez más los argentinos se habían rectificado ellos mismos y habían abandonado el compromiso que Costa Méndez había ofrecido durante nuestra conversación telefónica. Ahora la Junta quería control compartido de la administración de las islas durante un período de transición con previsiones para el ingreso de argentinos en las Falklands y para la salida de la población existente, además de condiciones para un arreglo final que resultarían automáticamente en una declaración de la soberanía argentina. ***"Estoy seguro de que los británicos van a patear cuando reciban este mensaje"***, le dije a Costa Méndez. Visiblemente sacudido, el canciller me preguntó si yo quería ver a Galtieri o a la Junta. Le repliqué que yo creía que me había ganado la oportunidad de verlos a ellos y de decirles cuáles serían las consecuencias de su decisión. Pero ya estaba más allá de toda sorpresa y no podía sobrellevar mi pesimismo. Era claro que yo no estaba tratando con gente que estaba en una posición de negociar de buena fe.

Galtieri y Costa Méndez habían estado de acuerdo en las condiciones, pero después habían cortado por debajo de ese terreno. Aparentemente alguna fuerza invisible sostenía el poder de veto por debajo de las autoridades del gobierno. ***"Mi consejo es esperar hasta que usted vea la Junta antes de enviar cualquier mensaje a los británicos"***, me dijo Costa Méndez. Entonces, con un rápido movimiento de su cabeza, pronunció una frase que demostraba cuan grande era el espacio que separaba a ambas partes: ***"Yo estoy realmente sorprendido***, dijo, ***de que los británicos vayan a una guerra por un problema***



pequeño como esas pocas islas rocosas". Tan pronto como se fue Costa Méndez, yo le informé al Presidente Reagan lo que había ocurrido y diciendo que, si no había, como presumía, ninguna salida con Galtieri en la mañana, partiría inmediatamente para Washington. Sería inútil llevar estos últimos planteos a Londres. Hacer eso, sin embargo, sería injusto para el gobierno británico, porque éste cargaría con la responsabilidad de terminar con las negociaciones cuando en realidad la falta estaba en Buenos Aires.

A la mañana siguiente, en la Casa Rosada, Galtieri escuchó mis explicaciones sobre las ventajas de la propuesta anterior a las nuevas demandas argentinas que arruinarían el trámite. Galtieri no respondió. Le pregunté si yo debía presentar la estimación norteamericana de la situación y explicarla en la propuesta a la Junta en pleno. Otra vez Galtieri estuvo silencioso. En lugar de eso se quejó, ***"con la franqueza que es posible entre miembros de la familia"***, de que un número de gente de la embajada norteamericana estuviera pidiendo visas para ir a Uruguay. Esto hacía que la Argentina se pareciera a Irán en lugar de una nación cristiana civilizada. De golpe Galtieri abandonó su posición y por un momento mostró pánico. ***"Usted debe encontrar una solución pacífica"***, dijo en un tono de urgente apelación. Entonces, sin más discusión, sugirió que yo me encontrara con toda la Junta la mañana del día siguiente.

"OTRA VEZ EL LENGUAJE HEROICO"

Pero cuando la reunión convenida a las 10 de la mañana del 17 de abril en la Casa Rosada empezó, me encontré que la ardua intransigencia y el lenguaje heroico habían crecido otra vez durante la noche. Yo no me había encontrado antes con el almirante Anaya y el brigadier Lami Dozo. Galtieri dijo que la soberanía argentina sobre las islas nunca había estado en discusión. Visualizando el fin de las negociaciones, dijo un poco brumosamente: puedo visualizar una ceremonia con banderas que suben y bajan por una guardia de honor de los Royal Marines y de los granaderos de San Martín, mientras la banda británica toca el Himno Nacional Argentino, y la banda argentina toca God Save The Queen. Desafortunadamente, agregó Galtieri, nosotros no hemos visto un borrador que exprese concesiones británicas que pudieran llevar a este feliz resultado. El almirante Anaya, un hombre que no sonríe, con una voz dura y con unas más duras opiniones, habló de su hijo, un piloto de helicóptero que estaba sirviendo en las islas. ***"Mi hijo está listo para morir por las Malvinas***, me dijo, ***y el punto de vista de la familia es que nosotros deberíamos estar orgullosos de saber que su sangre se haya mezclado con ese sagrado suelo"***. Por entonces yo estaba muy cansado y no pude ahogar mis sentimientos: ***"Déjeme asegurarle, almirante***, le repliqué, ***que uno no sabe el significado de la guerra hasta que no ve cómo se ponen dentro de los ataúdes los cadáveres de los hombres jóvenes"***.

Lami Dozo, el tercero en influencia de la Junta, pero también claramente su miembro más realista, dijo que sería vital que tanto Gran Bretaña como la Argentina retiraran sus fuerzas hasta tanto la situación fuera resuelta, el 31 de diciembre. Yo me tomé de ello. ***"No hay nada en el acuerdo que impida decir a la Argentina que ha recibido esa satisfacción***, le dije; ***nosotros debemos poner este hilo de historia a través del ojo de la aguja. Yo creo que ese retiro es alcanzable"***. Galtieri tiró hacia atrás su cabeza, dio a cada uno de sus colegas una mirada de autoridad cesareana y dijo: ***"Estoy de acuerdo"***. Después de una pesada pausa se le unió Anaya: ***"Nuestro concepto no está lejos del suyo***, dijo. ***Nosotros debemos encontrar una solución aceptable"***. Nos pusimos de acuerdo en hacer un nuevo borrador de propuestas.

Otra vez el resultado fue una impasse. Cuando tarde por la noche parecía que el progreso ya era imposible, jugué una carta loca. A pesar de que los británicos en los hechos no nos decían nada de sus planes militares, los argentinos creían que nosotros sabíamos todo lo que ellos hacían. Posiblemente este error de concepción podía ser útil. Llamé a Bill Clark a la Casa Blanca por una línea abierta, sabiendo que los argentinos controlarían la llamada, y le dije en tono de confidencia que era inminente una acción militar británica. A las dos de la mañana de abril 18 eran entregadas nuevas propuestas para mí en el hotel junto con una indicación de reanudar las negociaciones en la Casa Rosada a las dos de la tarde. Nos encontramos en una sala muy fría llena de mapas, mesas y sillas en el segundo piso de la Casa de Gobierno. La frialdad también se extendía fuera de las habitaciones. Los miembros de mi staff que esperaban allí fueron dejados por cerca de doce horas sin comida y escoltados al lavatorio por guardias armados. Gradualmente empezaba a ser visible la dificultad. Si Galtieri

no tenía el poder de decisión tampoco lo tenía la Junta; cada decisión tenía que pasar por el unánime consenso de los comandantes de cuerpo en el Ejército y en los equivalentes de la Marina y de la Fuerza Aérea. Así, el progreso hecho por sílabas y por centímetros era después vetado por hombres que nunca habían sido parte de las negociaciones. Los argentinos no se podían poner de acuerdo ni siquiera en el punto importante que la Junta había acordado el día anterior: el retiro de fuerzas.

A las dos y cuarenta de abril 19 habíamos producido un borrador aceptable para los argentinos que preveía un cese inmediato de hostilidades, el retiro de las fuerzas, la presencia argentina en las islas bajo la garantía de los Estados Unidos y negociaciones tendientes a la resolución de la cuestión el 31 de diciembre de 1982. Yo creía que Thatcher tendría grandes dificultades en aceptar ese texto. Más tarde me encontré otra vez con los argentinos para clarificar cierto número de puntos no resueltos. Esa también fue una sesión muy agitada, pero a la una del mediodía teníamos en la mano un texto modificado que anticipaba algunas de las objeciones. Al dejar la Casa Rosada ordené que nuestro avión estuviera listo para partir a las cuatro de la mañana.

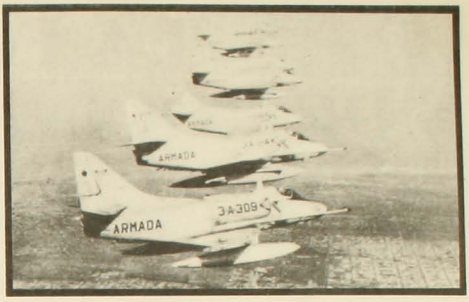
"OTRA VEZ LA MALA FE"

Los motores del jet ya estaban funcionando cuando llegó Costa Méndez. Al igual que en el último encuentro en el aeropuerto, sacó un sobre del bolsillo, me avisó que lo abriera y leyera el mensaje cuando estuviera en vuelo. Cuando despegamos leí el mensaje de Costa Méndez: ***"Es absolutamente esencial y condición sine qua non que las negociaciones tengan que ser concluidas con un resultado el 31 de diciembre de 1982,*** decía. ***Este resultado tiene que incluir un reconocimiento de la soberanía argentina sobre las islas"***. Una vez más, en un ejercicio de mala fe que fue único en mi experiencia como negociador, los argentinos habían ido para atrás en su palabra y habían retornado a los originales e imposibles términos; los británicos deberían o bien darles la soberanía argentina sobre las Falklands o llegar a un arreglo sobre gobierno de las islas que significara una soberanía de facto para los argentinos.

Esto Thatcher nunca se lo daría porque premiaría la agresión y traicionaría a los isleños.

Al día siguiente, abril 26, mientras esperaba la llamada de Costa Méndez, escuché nuevas ideas por parte de Francis Pym. Luego me dirigí a la Organización de Estados Americanos, que había convenido una reunión de cancilleres para considerar la cuestión. Mi discurso, reiteración de la posición que ya había dicho en tantas ocasiones en Buenos Aires y en otros lugares (el imperio de la ley y no el imperio de la fuerza debía gobernar la conducta internacional), fue recibido por un silencio de piedra. Después me volví a reunir con Costa Méndez y le dije que en las siguientes 48 horas los británicos casi seguramente golpearían otra vez,bombardeando aeropuertos y lanzando acciones de comando. ***"Ya no tenemos más tiempo***, le dije. ***La propuesta americana es justa y razonable. Si es necesario nosotros haremos pública esta propuesta y dejaremos que el mundo juzgue por qué las negociaciones no han producido resultado"***.

En Costa Méndez yo sentía una reticencia a seguir la propuesta americana. Me dijo que había una virulenta atmósfera antiamericana y anti Haig en su país y en la Junta. Le ofrecí retornar a Buenos Aires y entregar el texto a Galtieri y a la Junta yo mismo. Pese a que no le revelé el pensamiento a Costa Méndez, yo creía que los británicos no llevarían adelante ningún nuevo ataque si el secretario de Estado norteamericano estaba en la Argentina o en ruta hacia la Argentina. Le pedí que la Junta me informara en 24 horas si podía recibirme. Costa Méndez prometió pasar el mensaje, pero las horas transcurrían y no llegaba respuesta. Por teléfono Costa Méndez dijo que estaba esperando la decisión de Galtieri. A medida que terminaba el plazo telefoneé a la embajada argentina y me dijeron que Costa Méndez estaba reuniendo con el embajador y que no podía ser molestado. Finalmente Costa Méndez me informó que su gobierno no podía recibirme en Buenos Aires. Nosotros no estábamos seguros de que Costa Méndez hubiera transmitido la propuesta americana a Galtieri. Entonces instruí al embajador Shlaudeman para que entregara el borrador a los argentinos. Le pedimos que el gobierno argentino informara a los Estados Unidos en la medianoche del 27 de abril, hora de Buenos Aires, si podría aceptar el acuerdo. Al recibir Galtieri el mensaje, le pareció a Shlaudeman que estaba cansado pero compuesto. Destacó que ninguno quería la guerra, pero que si Gran Bretaña atacaba la Argentina resistiría con todos sus medios. ***"Yo no entiendo***, dijo cansadamente, ***por qué el gobierno de los Estados Unidos, con todos sus recursos, no puede impedir que Thatcher lance este ataque"***.



"LA GUERRA ERA INEVITABLE"

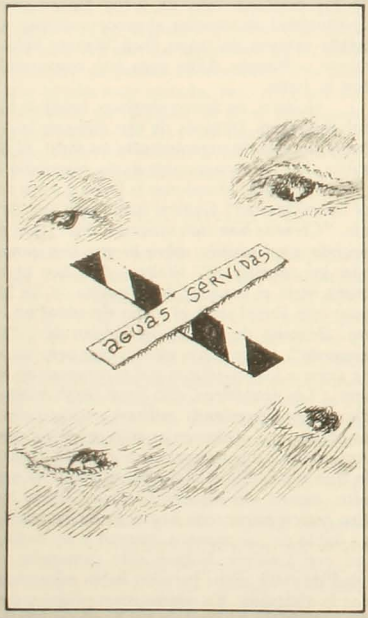
El jueves, ya vencido el plazo y sólo pocas horas antes de que el bloqueo entrara en ejecución, Costa Méndez trajo la respuesta de la Junta al Departamento de Estado. ***"El objetivo argentino es el reconocimiento de su soberanía sobre las Malvinas; para nosotros esto es un objetivo irrenunciable. El documento que usted envía no contempla las demandas argentinas y no satisface sus mínimas aspiraciones"***. Argentina no podía aceptar un referéndum entre los habitantes de las islas para determinar su futuro. La guerra, entonces, ahora ya era inevitable. El gobierno argentino había sido simplemente incapaz de responder. Ahora caería como un castillo de naipes con impredecibles consecuencias. El 30 de abril yo anuncié la ruptura de las negociaciones a la prensa y dije que los Estados Unidos apoyarían a Gran Bretaña. Suspendimos las exportaciones militares a la Argentina y dejamos de lado la certificación de la elegibilidad argentina para ventas militares. Suspendimos los créditos del Eximbank y las garantías y préstamos, y adoptamos una política de responder favorablemente a los pedidos británicos de material militar. Al día siguiente, primero de mayor los británicos bombardearon el aeropuerto de Puerto Stanley. Después, con hostilidades cada vez más crecientes, el Presidente peruano Fernando Belaúnde Terry me telefoneó desde Lima con el propósito de que sea hecho un intento final para parar la lucha y encontrar una solución pacífica. Era un domingo y me encontró en casa. Hablando en una línea abierta trabajamos todo el día en un nuevo borrador. El creía que las propuestas habían pasado a ser demasiado complicadas. ***"Simplifiquemos"***, dijo , ***"y todavía podemos lograrlo"***. Finalmente, y sobre todo debido a la voluntad de Belaúnde por la clarificación, redujimos la propuesta a cinco simples puntos; él lo presentó a ambas partes y encontró, como después dijo, una cierta obstinación en la argentinos. De toda maneras ganó aceptación en principio en ambos bandos y el 4 de mayo envió un oficial de la cancillería peruana a Buenos Aires con un nuevo papel. Pero mientras la Junta estaba considerándolo, el submarino ***Conqueror*** hundió al crucero argentino ***General Belgrano*** fuera de la zona de bloqueo.

Un intento final fue hecho para reanudar las negociaciones. Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de la UN, respondiendo, como él le dijo a Jean Kirkpatrick, a apelaciones del rey de España, el Presidente de Colombia y otros dignatarios, intentó juntar a las partes. No me parecía que hubiesen demasiadas perspectivas de éxito en esta iniciativa y le informé al Secretario General que los Estados Unidos se opondrían a cualquier arreglo que apareciera como premiando la agresión o derogando el imperio de la ley. Pero igualmente lo animé a probar. Después de un gran esfuerzo, Pérez de Cuéllar también falló en reconciliar a las partes hacia un resultado pacífico. Durante las negociaciones, Galtieri me había dicho repetidamente que, en caso de hostilidades, él se vería forzado a aceptar la asistencia, inclusive municiones, que le habían sido ofrecidas por los cubanos y los soviéticos. Era importante apartarlo de esta acción si en realidad él estaba seriamente contemplando hacerla; era importante también ver si los trágicos eventos de los primeros días de lucha habían creado una oportunidad de retornar al proceso de paz. En la segunda semana de mayo, Dick Walters voló secretamente a Buenos Aires para una conversación final con la Junta.

Galtieri, en ánimo elegíaco, habló de la pérdida del ***Belgrano***. Después de eso dijo que la Argentina había necesitado urgentemente un éxito. El ***Sheffield*** había sido un considerable éxito, respondió Walters. ¿No era posible abandonar la lucha y parar ahora con el honor intacto? Galtieri habló otra vez de soberanía. ***"Cientos han sido muertos***, dijo. ***¿Qué puedo yo decirle a mi pueblo sobre lo que han ganado ellos con su sacrificio?"*** Walters dijo que él no sabía quién sería el ganador de la guerra de las Malvinas, pero que Rusia sería el único vencedor en esta guerra. Después de una pausa, Galtieri dijo: ***"Estoy de acuerdo"***. El buscaría ayuda, dijo, pero no al precio de dejar a los soviéticos poder disponer de la Argentina. ***"Los soviéticos***, dijo Lami Dozo, ***estaban ofreciendo equipamiento militar y asistencia a bajos precios, pero el dinero es sólo parte del precio y la Argentina nunca pagará ese precio"***. ***"No importa lo que pase***, dijo el almirante Anaya. ***Yo nunca, repito, nunca me volcaré hacia la Unión Soviética. Eso traicionaría todo lo que yo he sostenido"***. Anaya habló de sus marinos muertos y de su larga amistad con Galtieri. Habían sido camaradas desde la edad de doce años, pero no había esperanza de salvar la situación. Ya estaba irremediablemente perdida, y también lo estaban los hombres que la habían creado. •

LA POESIA DE COCIÑA Y MUÑOZ

A la sombra de ese implacable quiebre que significó el 11 de septiembre de 1973, ambos han ido consolidando, de a poco, su emergente poesía. El uno, Gonzalo Muñoz, ha publicado dos títulos: "Exit" y "Este". El otro, el penquista Carlos Cociña, es autor de "Aguas ~~potables~~ servidas". APSI entrega algunos extractos de esos libros. Buena vista.



COCIÑA

Soy el ojo instintivo
que en los lomos
se abre por entre los matorrales

el ojo fijo en la presa
y la rapiña
en la fijación del alimento.

Soy
ojo de la mosca.
En la cúpula brillante
distingo inmóvil,
algo se mueve.

Desde el animal,
soy ojo en la materia
y me gasto
y trizo la pupila.

Ojo del vidrio
del fierro
de la madera constreñida.
Desgrano en la gravedad las fuerzas.

Acto I

Un tubo de aluminio de once metros de largo,
uno y medio de ancho por dos y medio de alto,
con sus paredes en ángulo recto y
abierto en el principio y el fin.

En ese tubo caminamos erguidos,
de principio a fin,
descalzos y con el índice de la mano derecha
rozando el hueco entre las cejas.

Caminamos de principio a fin,
hasta irnos quedando dormidos,
caminando
hasta ir desvaneciéndonos
en el aire con olor y gusto a cicuta.

Acto III

En la pradera más verde
podemos respirar y extender los brazos.

En realidad no tenemos ritos de referencia,
y los puntos cardinales pueden estar
en cualquier parte,

y todo el suelo se va cubriendo de coronas,
coronas de todas las flores naturales
que van cubriendo todo el suelo
sin que escape ningún pedazo de hierba.

Van aumentando los montones de flores y ramos
y empiezan a rozarnos los brazos.
A veces un roce en la nuca
hace difícil,
muy difícil
encontrar un poco de aire,
aunque sea un poco enrarecido.

3 B

Quizás en el espacio de nuestra vidas, el horror ha hecho imposible quedar inmunes a cualquier fisura sobre el cuerpo de cualquier cuerpo. En estos momentos no vale ni la nostalgia ni la conmiseración ni las palabras ni las canciones ni las tumbas, pues los muertos no renacerán. Nadie renace ni renacerá en el espacio de nuestras vidas, ni uno solo ni dos ni las viudas ni los hijos ni los padres ni nadie nunca jamás renacerá, pese a perdonarnos a nosotros mismos. Sin embargo, vamos en nuestras vidas nombrando a cada uno de ellos y renombrando e inventando el nombre de aquellos que nunca nadie reclamó ni se supo que murieron.
Nadie volverá a ser la tierra viviente de tanto nombrarlo, pero no podemos dejar de nombrar con exactitud el nombre de cada uno de ellos, por el simple deber de no olvidar el sonido que los hizo volver la cabeza cuando un golpe cayó de los hombros hasta el más doloroso de sus cuerpos.
Serán nuestros nombres los que tendremos que grabar una y otra vez en la frente para afirmar nuestro fanático deseo de perdurar cada día en este día que se aferra a las muertes de aquellos innombrados de la tierra, hasta el momento en que debamos abandonar los deseos.

MULTIPLICACIONES

1.
en todo el relato no hubo nunca
cruces accidentales, ni yo,
como se cruzaron los primeros en llegar
circulando multiplicados,
sobre la superficie
—fueron todos obra de la historia,
sin recuerdo ni huella de dónde
cometieron los primeros crímenes
para erguirse frente a los otros—
como verdaderos dueños.

2.
marcaron en un tronco solitario
los días que pasaban,
las caídas, las derrotas, todo,
las invasiones de dioses asesinos, paracaidistas,
para hacer monumentos a la memoria
y desde entonces, abrazados avanzamos
sobre este peñón, ateridos,
gimiendo en la fragilidad del tiempo.

AUTOINMOLADA SE ABRE UNA LINEA SANGRANTE DE ARRIBA ABAJO

—pinta, llueve, nieva —se dijo— soy mi propia galería—

SOLO LA MEMORIA SANGRA UN CRIMEN ASI, Y ESAS HUELLAS PIENSA, NO HAY TELA, NO HAY SOPORTE QUE PUEDA RECOGER TODO SU DOLOR PLASTICO

—el camino es la decapitación— se dice

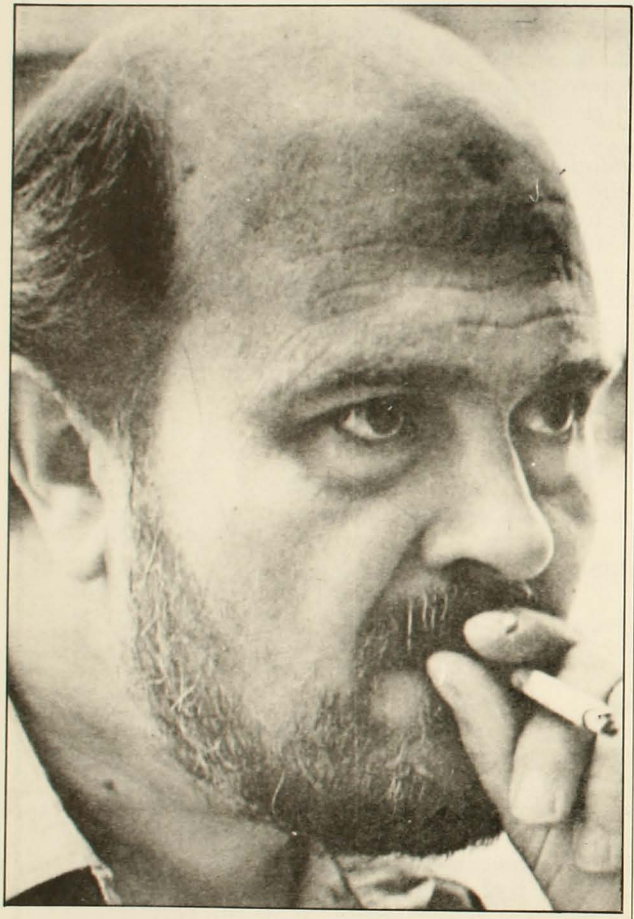
pintada de rojo bermellón
se rodea de pigmentos acrílicos
comienza su 'raid' contracultural
su viaje interior

¡inscribió su lema en jirones y lienzos
se lanzó a la calle!

me asaltas tú la grande, gorda
brillante
desde tu propio alarido histerizado
plano
estampada en tu insolencia platinada
la tú, la inmensa obesa obsesa
ruges rasgando tu piel estirada
impones tu acceso (tu accesis)
divina gigante empolvada
cremosa enormidad Pond's
girada danzando tu rabia insoportable
el necesario rito de la adoración de
tus adornos
tu desperdicio
inmersión en el espacio colmado
hoyo saturado de materia
carne que se dispara por el espacio
a la búsqueda de una
"sky-line" silueta
columna del amor erotizado de tu
pestañeo mofletudo
sudoroso, perlada, yacente
biblíca, cubierta de escándalo
curva multiplicada en geometrías orgánicas,
indistintas olorosas
humedad de tus aguejeros simulados
tramposos
succionante monstruosa
derramas el equívoco de tu pelaje enroje-
cido
atado al cráneo rapado brillante
la blancura de tu tonelaje cárneo sanguinario
de dos esmeraldas perdidas en el maquillaje violento
azulado (deep blue) corrido, goteado
"dripping" espantado
bella fiera asustada en el rincón de tu voluptuosidad
arrastras tus líquidos plateados, delicados hilos
colgantes de la mueca
(marioneta de bunraku) muñeca ostentosa, de risa perversa,
nocturna, perfecta
tu satinada, tu sinuosa, tu boca roja, henchida, esmal-
tada, brillante
devoradora, asaltante, impúdica, violadora, copiada,
"bon vivant".

OSVALDO SORIANO, ESCRITOR

EN EL AREA CHICA DE LA LITERATURA ARGENTINA



Pese a su juventud, Osvaldo Soriano es uno de los escritores latinoamericanos más célebres. Abandonó Argentina poco después del golpe de Estado de 1976, radicándose en Francia. Sus obras han sido traducidas a diversos idiomas (francés, italiano, portugués, polaco, alemán, entre otros). En 1981 obtuvo con Cuarteles de invierno el premio a la mejor novela extranjera en Italia, pese a ser un futbolista... La entrevista la hizo Felipe Navarro, para el semanario Afrique-Asie *y su traducción del francés para APSI la realizó nuestra redactora Eliana Jara Donoso.*

Usted es un apasionado del fútbol, del boxeo y de las novelas policiales, sin olvidar el tango. Aficiones que no corresponden a la imagen que comúnmente se tiene de un intelectual...

No me considero un intelectual si eso significa una concepción elitista de la cultura. Esta posición no es original por cuanto formó parte de una generación, la de los setenta, que criticaba a todos esos intelectuales alejados del pueblo y por el cual sentían cierto menosprecio. En mi caso, las únicas ocupaciones propiamente intelectuales que he tenido son el periodismo y luego la literatura. Antes fui obrero metalúrgico, nochero, futbolista...

¿Cómo y por qué llegó a la literatura?

Leí mi primera novela cuando tenía 21 años, un libro de ciencia ficción de Richard Matheson. En esa época la lectura era para mí un simple pasatiempo. Pero después me convertí en periodista profesional, siendo mi especialidad, por supuesto, el deporte. Cuando iba a reportear a provincias, las novelas policiales se convertían por la tarde en mi única distracción.

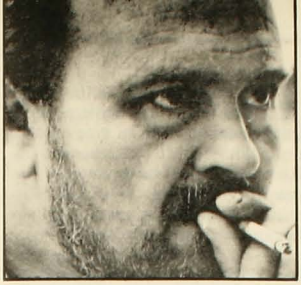
¿Qué tipo de novelas policiales?

En un comienzo me daba lo mismo cualquiera. Después, cuando descubrí a Chandler y a Hammet, mi interés se centró en la novela negra norteamericana y sobre aquellos autores que describían un trozo de vida o de la sociedad al mismo tiempo que contaban una historia.

En "triste, solitario y final" **retoma con mucho humor algunos elementos de la novela policial, incluidos personajes como Philip Marlowe, "el detective" creado por Raymond Chandler. Sin embargo, usted traspasa los límites de la intriga liviana...**

Esa novela es el resultado de un doble esfuerzo. Por un lado, me probó que podía ser escritor. Yo tenía un glosario completo de anécdotas e informaciones sobre Laurel y Hardy, y mis amigos insistían: "Podrías escribir una novela con todo ese material". Para mí eso era una tarea imposible... ¡Convertirme en escritor! Un día publiqué en un diario —La Opinión— un artículo donde reproducía algunas de esas anécdotas. Así, poco a poco, fui juntando los elementos del puzzle de "Triste, solitario y final".

Cuando uno lee sus libros, se siente cuánto lo marcó el periodismo.



Es verdad. El periodismo riguroso, aquel de frases cortas y "verdaderas", como señalaba Hemingway, ha sido muy importante para mí, en la medida en que me ha permitido encontrar una economía de estilo. Por tanto, para citar una vez más a Hemingway: "El periodismo le resulta útil a un escritor, pero es preciso que sepa retirarse a tiempo".

Esta economía de estilo se hace más evidente en sus dos novelas posteriores, *No habrá más penas, ni olvido* y *Cuarteles de invierno*. ¿Por qué estas diferencias en relación con la primera?

Con mi primera obra yo me sentía obligado a realizar bien mi tarea: exorcizar una serie de mitos introducidos por el imperialismo cultural, que corren el peligro de convertirse —si no se está alerta— en mitos personales. Para todo eso yo necesitaba de un discurso un tanto barroco.

Sus dos novelas siguientes tuvieron gran éxito en Argentina luego de una prohibición de años. ¿Cómo explica este fenómeno?

Una de las características de los escritores de mi generación es producir obras en relación directa con el momento que se vive. Sucede que después de estos años de sombras, los argentinos desean conocer las razones del golpe de Estado y todo aquello que nos condujo a una situación catastrófica: cesantía, crisis económica, represión brutal, etc. Tampoco se debe perder de vista que la acción de *No habrá más penas, ni olvido* (palabras de un tango de Gardel) se desarrolla durante el peronismo y relata las contradicciones y violencias entre las distintas tendencias de ese movimiento, en un marco geográfico muy preciso: una ciudad de la provincia de Buenos Aires, Colonia Vela. En cuanto a *Cuarteles de invierno* tuvo el mismo decorado, pero esta vez arrasado por la dictadura. Los protagonistas son un boxeador en decadencia y una cantante de tango, quienes firman un contrato para participar en un festival y de pronto se ven envueltos en una atmósfera de terror. Usted se percatará, sin mucho esfuerzo, que esos dos sujetos no podían ser tratados de una forma simbólica cuando estaba presente el terror militar... Si da una mirada a la lista de "best sellers" argentinos de los últimos meses podrá constatar que los libros que mejor se venden son los que hablan de temas de actualidad, como, por ejemplo, los ensayos de Alain Rouquié o Robert Potash sobre el ejército.

***No habrá más penas ni olvido* ha sido comentado en los medios peronistas de maneras muy diversas. ¿Se podría deducir cierta ambigüedad en la novela?**

Quisiera poner el acento sobre un aspecto que me parece esencial: escribí una novela cuya acción se sitúa durante el peronismo (en 1973) y no una novela sobre el peronismo. Si mi intención hubiese sido lo último, habría podido incluir a Perón entre los personajes. La polémica a la que usted alude no hace sino reflejar las contradicciones internas de ese movimiento, el cual ha juzgado mi libro exclusivamente desde el punto de vista político.

El éxito de sus dos últimos libros ha despertado el interés de los productores de cine...

Fernando Ayala filmó *No habrá más penas, ni olvido* ... en una ciudad argentina, con la participación entusiasta de sus habitantes. El dramaturgo Roberto Cossa y yo mismo escribimos el guión. En lo que *concierne a Cuarteles de invierno* el rodaje tuvo lugar en Portugal. Se trata de una coproducción franco-alemana y el director es Lilienthal, quien ganó en 1979 el Oso de oro en el Festival de Berlín.

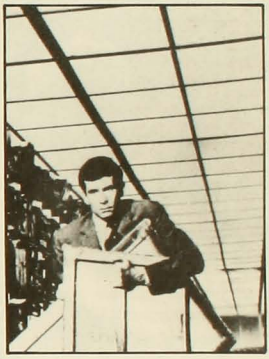
En la actualidad, en Argentina se ha producido una polémica respecto a una pretendida división entre la literatura del exilio y la de que aquellos que permanecieron en el país. ¿Usted qué opina?

Es una división completamente artificial, donde intervienen intereses tanto políticos como militares. La dictadura buscó siempre acallar la palabra de los exiliados y desgraciadamente algunos críticos aceptaron el juego. Ellos pensaban, por un lado, que la nostalgia era capaz de volver ciegos a los escritores; y, por otro, se imaginaban que la dictadura sería —por decirlo de algún modo— perpetua. Y la perpetuidad de la dictadura era una idea que rechazaba el 95 por ciento de los argentinos. □

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 29 de octubre

"EL PROCESO"



de Orson Welles

Basada en la obra
de Franz Kafka

CON ANTHONY PERKINS, ROMY SCHNEIDER Y ORSON WELLES

Para mayores de 14 años
Entrada General $ 130
Estudiantes $ 80

Alameda 139
Fono 392749

CINE ESPAÑOL

UN RESPIRO EN LA OSCURIDAD

José Román

La espaciada llegada del cine español podría constituir un factor de renovación de la rutinaria, deprimida y vulgarizada cartelera cinematográfica chilena. Pero al relativo éxito de* La Colmena, *de Mario Camus, se contrapone el torpe lanzamiento y la falta de promoción de* Solos en la Madrugada, *de José Luis Garci (tres días en cartelera), y la indiferencia de un público abúlico y habituado a la tradicional frivolidad y esnobismo de cierta crítica de cine. Es posible que, paradojalmente, la distribución norteamericana de* Las Bicicletas son para el Verano, *de Jaime Chavarri, asegure a este filme un itinerario de exhibición normal.

Lo cierto es que aún no se ha aquilatado suficientemente la importancia del actual cine español en el contexto de una cinematografía mundial que sufre diversas formas de decadencia, hipertrofias, morbos y estulticias varias, que nos llegan en significativas muestras.

Lo poco que hemos visto (más alguna información adicional) del cine español de la última década y especialmente de la producción posterior a la era franquista, revelan que algo ha ocurrido, y en profundidad, en la cinematografía ibérica.

Aunque bastante incompleto, el conocimiento de la obra de Carlos Saura nos ha permitido apreciar un cine de autor que ha recurrido a la alegoría para reflejar la situación de la España contemporánea o su pasado inmediato. Como una fuerza largo tiempo reprimida, surge lo hispánico con sus pasiones, su religiosidad y su sentimiento de la muerte, en películas como ***Furtivos***, de José Luis Borau, obra que nos muestra otra vertiente, menos intelectual que la representada por Saura.

El humor negro y la parábola social son otras de las formas preferidas por los cineastas españoles para expresar su punto de vista frente a la realidad, y en este género se inscriben, entre otros, títulos como ***La Escopeta Nacional***, del ya clásico Luis García Berlanga; ***Las Truchas***, de José Luis García Sánchez (no confundir con José Luis Garci, como han hecho algunos desaprensivos críticos); ***Mamá Cumple Cien Años***, de Carlos Saura; ***El Anacoreta***, de Juan Estelrich; y ***Mi Querida Señorita***, de Jaime de Armiñán.

LA GUERRA EN LA PANTALLA

El tema de la Guerra Civil (1936-39), ha estado presente de diversas maneras en el cine español de los últimos años. En un comienzo, en la forma de meditaciones parabólicas generales, debido a la censura, y, más tarde, aludiéndola directamente o rastreando en el pasado y en sus causas profundas, la guerra y sus consecuencias políticas ha sido un tema recurrente en la obra de casi todos los cineastas importantes. Desde una perspectiva indirecta, alegórica, la guerra ha

sido aludida en ***La Caza*** (1965) y ***El Jardín de las Delicias*** (1971), de Saura, y en ***El Espíritu de la Colmena*** (1973), de Víctor Erice.

La historia, recuperada críticamente, como un encadenamiento de procesos que permiten comprender mejor la España contemporánea, es abordada en filmes como ***La Ciudad Cremada*** (1976), de Antonio Ribas, que se inicia en 1899, a fines del imperio colonial español, y concluye en 1909, durante la rebelión obrera conocida como la "semana trágica". La película, hablada en catalán, intenta además normalizar el uso de esa lengua en la producción de Barcelona. En la misma orientación histórica, ***Pascual Duarte*** (1975), dirigida por Ricardo Franco y adaptada de una novela de Camilo José Cela, constituye un áspero y lacónico documento de la España rural de los años veinte, características que comparte ***El Crimen de Cuenca*** (1979), de Pilar Miró, que nos habla de la tortura, la violencia policial y la arbitrariedad judicial, en una clara analogía con la España de Franco.

Las referencias directas a la Guerra Civil aparecen en ***La Vieja Memoria*** (1977), de Jaime Camino, testimonio maduro y complejo análisis político visto desde ambas partes del conflicto. De Camino se estrenó en Chile ***Las Largas Vacaciones del 36*** (1976), en que ya el tema, eje de la historia, era analizado indirectamente a través de un grupo de familias atrapado por la guerra en un sitio de veraneo. Esta perspectiva, la de las familias burguesas identificadas con uno u otro de los bandos, es asumido también por Antonio Giménez Rico en ***Retrato de Familia*** (1976), según una novela de Miguel Delibes.

El tema vuelve a aparecer en ***Las Bicicletas son para el Verano***, de Jaime Chavarri, quien ya había aludido al fenómeno bélico en ***El Desencanto*** (1976). Adaptando una obra teatral de Fernando Fernán Gómez, Chavarri trata una vez más la crisis generacional, el despertar sexual de un adolescente y las repercusiones de la guerra en una familia formada por personas comunes, sin conciencia política, que deben sufrir el horror bélico sin participar directamente en él. ➔

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

ARQUITECTO

• **Albrecht y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ASUNTOS LABORALES

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fonos: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

CLASES PARTICULARES

Informática
Análisis, diseño
e implementaciones
docencia en S.I.A.

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

Tanto el filme de Camino como los de Giménez Rico y Chavarri, transmiten sensibles experiencias autobiográficas que confieren un convincente verismo a sus imágenes. Para Saura, quien tratara similares experiencias en ***La Prima Angélica*** (1974), "esta visión pertenece a muchísimos españoles que vivieron de modo semejante. Una guerra civil como esa plantea dentro de una misma familia disyuntivas feroces".

UNA ESPAÑA PROXIMA

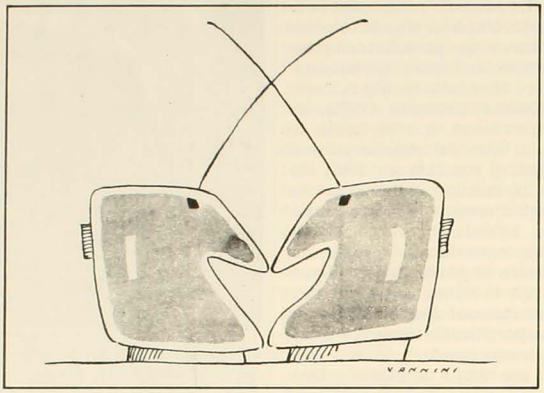
De manera más indirecta, los ecos de la guerra y de la dictadura franquista aparecen preferentemente en el cine de José Luis Garci. Tanto ***Asignatura Pendiente*** (1977) como ***Volver a Empezar*** (1982), son sendos ejercicios de nostalgia, tendientes a demostrar cuánto de felicidad robó el régimen franquista a sus protagonistas: mientras que ***Solos en la Madrugada*** (1978) se detiene a observar los conflictos que en esa misma generación nacida durante el franquismo produce la transición. Nada de amargura, sin embargo, sino melancolía y escepticismo, dan a estos filmes una proyección emotiva y a la vez lúcida.

Otra tendencia manifestada en el nuevo cine español es la de revivir la capacidad y miseria física y moral de los años iniciales de la dictadura. Adaptando ***La Colmena***, de Camilo José Cela, el director Mario Camus, guionista de los primeros filmes de Saura, elabora una patética inmersión en el mundillo sin horizontes de un café en el que pupulan diversos personajes agredidos por la vida.

Aparte de las obvias afinidades culturales, existe en la realidad que este nuevo cine español nos describe, un reconocible entorno social y político, unas opciones y conflictos similares a los que se ve enfrentado el Chile de hoy, y un clima psicológico y emocional que nos hace sentir muy próxima la España de entonces. Lección y esperanza, identificación y proposición moral, este cine puede aportarnos algo más que las evasiones de la producción de consumo que prolifera alegremente en nuestras pantallas. •

Cristián Huneeus

SATELITENIS



Eugenio Dittborn, Carlos Flores y Juan Downey —pintor, cineasta y videoartista— intercambiaron en 1982 nueve "epístolas" realizadas en video, ese medio cuya esencia pareciera estar en la agilidad imperiosa para tomar e incorporar lo previo, lo externo, lo ajeno, la otra mano y la mano del otro, autorial o anónima, y componer una red donde los fragmentos en contrastes, paralelos, choques, reiteraciones y asociaciones se cargan, por el traslado, de alusiones tan precisas como enigmáticas al permanente re-diseño de la experiencia.

Al trío de realizadores iba a sumarse un cuarto, Alfredo Jaar, para completar el cuarteto que jugaría este doble de tenis entre dos chilenos en Santiago y dos en Nueva York. La pelota visual va y viene y las imágenes de Dittborn son contestadas por Flores y las de Flores y Dittborn por Downey y muchas de cada uno reaparecen en las "cartas" que siguen a las primeras.

Dittborn, encarnado en Jaime Vadell con gafas oscuras y aire de cafiche ("Yo soy Eugenio Dittborn", dice el actor), pone en un tocadiscos de prostíbulo pobre el bolero **Eclipse** cantado por Pedro Vargas ("un contemporáneo de Bing Crosby"). Luego filma a una desentonada ciega de esquina cantando boleros y enhebra la imagen y el sonido con Vadell y con Vargas. Por último, unos pétalos de rosa roja flotando en una corriente de agua —de una tina de baño— subrayan el coherente asedio de Dittborn en su pintura a los temas del deseo y el sueño patéticamente burlados por la realidad latinoamericana.

Flores, con su fraseo narrativo de cineasta, viaja por las calles de un barrio medio de Santiago —chatas y calmas casas pareadas de un piso pintadas en tonos pastel—, escuchando música norteamericana en la radio del auto, y se hace filmar desde el asiento trasero, como los detectives que se desplazan por Los Angeles en las seriales de TV. Alude más de una vez al **Charles Bronson chileno**, su extraordinaria crónica cinematográfica —todavía inédita— de un imitador flagrante, testimonio impecable de nuestra psicología nacional.

Downey, por último, introduce el violento e incitante ritmo neoyorquino en una proliferación de imágenes que transmiten el desorden, la urgencia y la revelación fortuita: París, el Museo Pompidou, una perversa menina rubia de Velázquez (habría que examinar la relación entre el Velázquez de Downey, el de Maquieira y el de Cienfuegos), un coito, un peluquero neoyorquino, la cabeza rapada de un negro y el tajo de la navaja, la sangre en una toalla, un match de box en TV; citas, persecución de obsesiones, búsquedas, tentativas que rechazan todo control.

El **Satelitenis** descubre una extraordinaria posibilidad de diálogo y encuentro.

FRANCOIS TRUFFAUT, UNA HISTORIA PARA CONTAR

José Román

Como la muerte de Jean Vigo, ese genio maldito del cine francés de hace medio siglo y con el cual lo ligaba más de alguna afinidad (aunque sólo fuera esa continuidad que hay entre* Cero en Conducta *y* Los 400 Golpes*), la desaparición de Francois Truffaut tiene mucho de injusto, prematuro, absurdo. Aunque contaba 52 años (había nacido en París, en febrero de 1932), su cine preservaba la juventud y la frescura de* Los 400 Golpes*, la película que en 1959 dio a conocer al mundo el triunfo de ese fenómeno conocido como la "nouvelle vague", demostrando que el cine puede ser un arte porque detrás de cada película hay un autor-realizador que tiene algo que decir.

Después de una infancia difícil, del trabajo alienado que apenas le deja espacio para pensar en el cine que ve todos los días, sigue su encuentro con André Bazin, el gran teórico del cine francés, la crítica en las páginas de ***Cahiers du Cinema*** junto a Jean-Luc Godard, Claude Chabrol, Eric Rohmer, Jacques-Doniol Valcroza y otros. En la etapa en que se articula todo ese sistema teórico que ve en el filme una escritura personal, un lenguaje del comportamiento y de la acción, ajeno a las veleidades literatosas y teatrales que caracterizaban al llamado "cine de calidad" francés. Es la etapa de la reivindicación del mejor cine norteamericano, de los géneros y autores y en la cual Truffaut, el apasionado cinéfilo, participa activamente. De sus reflexiones surge ese magistral reportaje a uno de los ídolos de la "nouvelle vague": Alfred Hitchcock. En ***El Cine Según Hitchcock***, de Francois Truffaut, obra que resulta de una extensa conversación entre ambos cineastas, podemos descubrir, más allá de cualquier disquisición teórica, la concepción del cine de ambos maestros.

Aunque sus primeros pasos los dio junto a Godard (hicieron juntos un cortometraje y Truffaut fue el guionista de ***Sin Aliento***), pronto de distanció de las exploraciones en el lenguaje de ese otro portento del cine y se abocó a la más modesta tarea de contar historias de amor. Al fin y al cabo este tipo de relatos habían permitido en gran medida al cine transformarse en un lenguaje y construirse una tradición. Pero estas historias de amor de Truffaut poseían un lirismo, una ternura, una ferocidad, un desencanto, nunca vistos antes en el cine. El romanticismo de Hitchcock, el escepticismo del "realismo poético francés" (especialmente de Jean Renoir), la ternura anárquica de Jean Vigo, el humor leve de René Clair, confluyen, entre otras influencias, para configurar ese estilo inimitable de Truffaut.

Lirismo, ternura y humor en la saga de Antoine Doinel, el niño de ***Los 400 Golpes***, que después crece, se enamora una y otra vez, se casa, se separa y prosigue, incansable, siempre interpretado por Jean-Pierre Leaud, tras esa quimera que es la mujer ideal, la unión perfecta. En ese ciclo que se inicia con ***Los 400 Golpes*** y que prosigue con ***Antoine y Colette***, ***La Hora del Amor***, ***Domicilio Conyugal*** y ***El Amor en Fuga***, aunque irregular en sus logros, se expresa la coherencia temática y estética de un autor como pocas veces en el cine.

También hay ferocidad y desencanto y un aura trágica en sus aproximaciones al género "negro". Como los otros realizadores de la "nouvelle vague", descubre el vigor narrativo de David Goodis y William Irish, el trasfondo romántico, el inconformismo, la ambigüedad moral de los mundos creados por esa literatura de "segunda clase". De allí surgen algunos de sus filmes más perfectos. ***Disparen sobre el Pianista***, ***La Novia Vestía de Negro***, ***La Sirena del Mississippi***, pueden contarse entre las más hermosas historias de amor y fatalidad de la historia del cine. Difícil olvidar a ese melancólico pianista interpretado por Charles Aznavour que pierde su segunda oportunidad en ***Disparen sobre el Pianista*** o a esa empecinada vengadora —Jeanne Moreau— que ejecuta su venganza como la consumación de un amor absoluto en ***La Novia Vestía de Negro***.

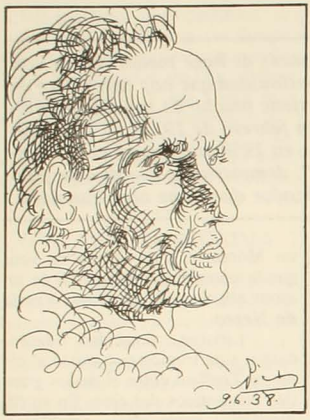
Lirismo, ferocidad, desencanto, sino trágico que sitúan al cine de Truffaut entre el de los grandes románticos del cine. En su filmografía, entre obras amables y melancólicas, surgen de pronto los torbellinos arrasantes, los amores trágicos que tienen la belleza y la fuerza de la pasión total. Es posible que si Truffaut hubiera filmado sólo ***Jules et Jim***, hubiera quedado igualmente como una figura importante en la historia del cine. Obra libre, desinhibida, rigurosa y sobre todo magistralmente inconformista, permanece como uno de los grandes hitos de la renovación del cine en los años sesenta. En la misma orientación vendrán después ***La Historia de Adele H*** y ***La Mujer de la Próxima Puerta***, filmes en los que el amor, como un anhelo de absoluto que lleva a la destrucción, les confiere el carácter de grandes tragedias modernas.

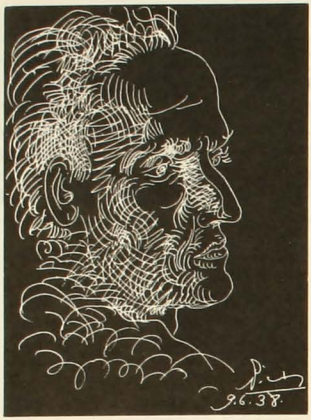
Al aprender el lenguaje de los grandes maestros (Hitchcock, Hawks, Welles, Sirk), supo asimilar sus mejores hallazgos de puesta en escena, montaje, ritmo narrativo. Pero a su vez supo adecuarlos a sus necesidades expresivas y hacer una obra personal y autónoma. Cuando se inclina por ese minucioso rescate del conocimiento en ***El Niño Salvaje*** o esa "futurista-apocalíptica" ***Farenheit 451*** o esa reflexión sobre el cine en ***La Noche Americana***, no abandona su desencanto. Pero en el cine de Truffaut la vida merece vivirse, aún para desencantarse o ser destruido por ella. •

CESAR VALLEJO

"AY, SIGUIO MURIENDO"

Pablo Azócar, desde Madrid





"En suma, no poseo para expresar mi vida sino mi muerte."

Con su "cerebro mal peinado", su tez mestiza, su incurable pasión y su tristeza, vivió enfrentado hacia sus muertes. Chaplineano y chaplinesco, apocalíptico y dolorido, intuyó siempre su "mayoría inválida de hombre". Una carencia congénita de defensas ante el amor y un complejo de culpa irredimible lo arrastraron en sus heridas. "Perdóname, Señor, que poco he muerto", escribió.

Nieto de mujeres indígenas y sacerdotes españoles, el poeta César Vallejo nació en 1892, en Santiago de Chuco, poblado rural ubicado a más de tres mil metros en los Andes del Perú ("yo nací un día/ que Dios estuvo enfermo/ grave"). De esto, hace un tiempo se cumplió el nonagésimo aniversario, motivo por el cual fue recordado en distintos homenajes, aquí en España, país por el que sufrió y sudó y deliró en sus últimos años, sublimándose a sí mismo, llegando a escribir España, aparta de mí este cáliz, *obra publicada en un volumen póstumo que su viuda malamente llamó* Poemas Humanos, *que constituye uno de los testimonios más notables de la literatura castellana de este siglo: su voz, hasta hoy, ejerce importantes influencias.*

Vallejo murió a los 44 años en una clínica parisina, luego de sufrir un progresivo mal que nadie nunca pudo determinar. "Me moriré en París con aguacero/ un día del cual tengo ya el recuerdo", había escrito. Poco antes había confesado a su mujer: "Cualquiera sea la causa que tenga que defender ante Dios, más allá de la muerte, tengo un defensor: Dios".

Debatiéndose dolorosamente entre su ser físico y su mundo espiritual ("tengo un miedo terrible de ser un animal"), cuando joven desempeñó diversos oficios e intentó estudiar medicina, pero terminó licenciándose en Filosofía y Letras, donde su tesis, calificada de brillante, terminaba así: "Hoy, en el Perú, desgraciadamente ya no hay el entusiasmo de otros tiempos por el Romanticismo (...); es de lamentar que ahora nuestros poetas olviden esa gran cualidad que debe tener todo buen artista".

Vallejo idolatró a su madre ("la mujer de mi padre está enamorada de mí") y cuando ella murió ("tus duros huesos estarán arena") sintió que todo se le descalabraba. En 1920, un confuso incidente lo llevó a la cárcel. "Ahí tienes lo que me pasa por vivir", escribió a su amigo Oscar Imaña. "Vivo muriéndome", insistió a su hermano Manuel. Al salir se trasladó a Lima y lo envolvieron las tabernas. "Yo sé de la bohemia, yo conozco su hueso amarillento, su martillo sin clavos, su par de dados, su gemebundo gallo negativo", apuntaría.

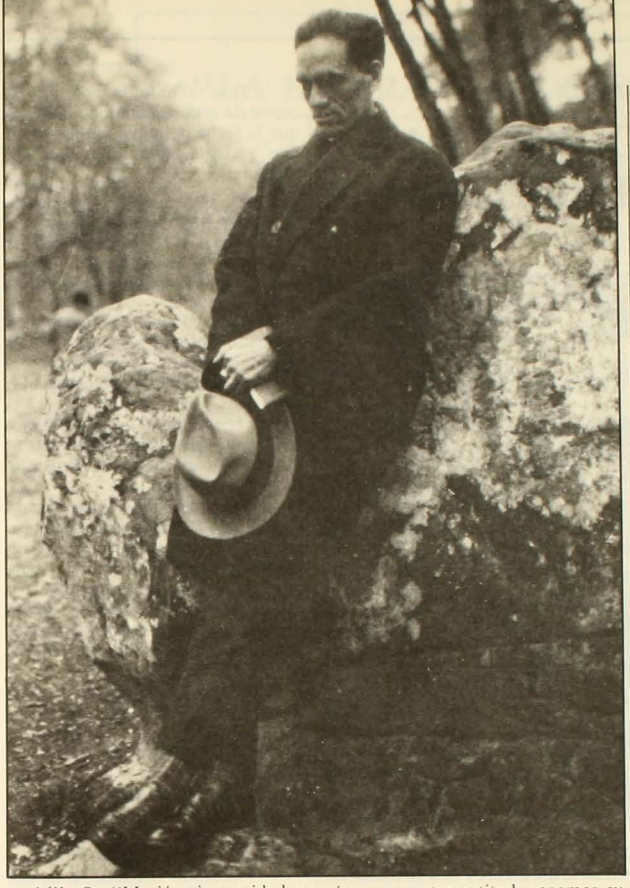
Iba y venía entre vértices abruptos. A veces intuía la luz y gritaba que le estaba "doliendo la dicha". En uno de esos momentos escribió a sus amigos de Trujillo: "¡He aquí un día feliz! ¡La tierra es un enorme corazón de mujer joven!". Y les citaba un verso suyo: "Hay ganas de volver, de amar, de no ausentarse".

Trilce, una de las dos únicas obras que publicó en vida, vio la luz en 1922 en medio de la indiferencia. "Ha nacido en el mayor vacío", contó Vallejo a Antenor Orrego. "Soy responsable de él. Asumo la responsabilidad de su estética. Hoy y más que nunca siento gravitar sobre mí una hasta ahora desconocida obligación de hombre y de artista, la de ser libre".

Entre los años 23 y 25 vivió en París, donde vivió "inviernos ateridos, con domicilio intermitente y alimentación incierta", como lo contaría después su amigo Juan Larrea, poeta hispano. Luego Ernesto More detallaría algunos horrores: "No teniendo recursos para pagar una habitación, Vallejo solía tomar el Metro, en el que podía descansar y dormir unas dos o tres horas tomando conexiones (...). Después era el deambular por los bulevars, el reposar en los bancos de paseos, de los que era echado por la policía".

Entre recorridos por Europa y estadías esporádicas en la URSS, durante su permanencia en la capital francesa fueron germinando en él nuevas preocupaciones sociales y humanas. "Se vive y la vida se le entra casi siempre a uno por sorpresa", explicó. "Pienso que la política no ha matado totalmente lo que yo era antes. He cambiado seguramente, pero soy quizá el mismo. Comparto mi vida entre la inquietud política y social y mi inquietud introspectiva y personal y mía para adentro".

En 1926 comenzó a corroerlo su enfermedad ("y madrugar, porta, nómada,/ al durísimo día de ser hombre") y fue creciendo en él la ineludible presencia de la muerte. Como cuando escribió: "La muerte es un ser sido a la fuerza". O: "Padezco contando en maíces los años,/ cepillando mi ropa al son de un muerto/ o sentado borracho en mi



ataúd". O: "Murió mi eternidad y estoy velándola". O: "La tumba es todavía/ un sexo de mujer que atrae al hombre". En la revista limeña *Mundial* había anotado: "¿Cuál será, pues, el fondo verdadero de la poesía? Sólo sé que las olas se han sumergido en la argentada playa de la concha y que sigo sumergido en unas dulces ganas de llorar. ¿Por qué estas ansias de llorar?".

Había llegado a ser uno de los mayores conocedores de la estética de su tiempo. Delineándolos a través de su correspondencia y de artículos periodísticos permanentes, fue tajante en sus credos: "Ah, mi querido Vicente Huidobro, no he de transigir nunca con usted la excesiva importancia que da a la inteligencia en la vida. Mis votos son siempre por la sensibilidad".

Junto a Larrea, publicó en 1926 una revista demoledora, *Favorables-París-Poema*. En la portada decían: "En caso de discrepancia con nuestra actitud, rogamos su más resuelta hostilidad". En el segundo y último número, Vallejo publicó además una serie de notas. Una decía: "A un animal se le amputa un miembro y sigue viviendo; a un vegetal se le corta una rama o una sección del tallo y sigue viviendo. Si a un poema se le amputa un verso, una palabra, una letra, un signo ortográfico... muere".

En medio de distintos infortunios ("el peor presagio de mala suerte es la inteligencia") y convulsos amores ("Dios mío, estoy llorando el ser que vivo"), conoció, en ese mismo año 26, a Georgette Philippart, que sería su compañera definitiva y decisiva en su personalidad. Tampoco esto le fue fácil. "Mis titánicos esfuerzos interiores se relacionan, también, con la mujer que yo amo y que sigue siendo, objetivamente, un problema terrible. Sudo a chorros con ella. O me salvo salvándola o me salvo sin ella. Pero necesito voltear mi vida y de raíz y sin pérdida de tiempo. ¡Joder, estoy caliente contra mí mismo!", escribía a un amigo, en 1929, poco después de su matrimonio.

"Envejecido de hambre" (a su amigo Xavier Abril le dijo que llevaba una pobreza "al día, al año, a la eternidad"), Vallejo indagó en torno a un "espíritu latinoamericano", sobre el cual escribió de un modo permanente. Planteó una vez: "Hay un timbre humano, un sabor vital y de subsuelo, que contiene, a la vez, la corteza indígena y el sustratum común a todos los hombres". Y en otra escribió: "La indigenización es un acto de sensibilidad indígena y no de voluntad indigenista". El mismo Neruda estimaba que Vallejo era uno de los pocos cabalmente interiorizados en este problema.

Fue expulsado de Francia por motivos políticos y llegó a España en 1931, justo para presenciar el nacimiento de la República, aunque después retornaría a París. "Lo cierto es que en la sociedad en que vivimos hay que andar como lobo entre lobos, o si no te devoran. Sólo que hay quienes, como yo, no pasan de ser pobres hombres". El estallido de la Guerra Civil española, en 1936, lo conmovió hasta la raíz: se jugó entero por la causa republicana. Intuía que, en ese drama, se jugaba algo más que el destino de un pueblo: el espíritu de un siglo. "¡El mundo está español!", clamó en una ocasión.

Pero su aporte se vio limitado, pues ya su enfermedad lo hacía sentirse "hecho cadáver" y percibía haber llegado "hasta la pared de enfrente de la vida". Ardiendo por dentro ("cúidate España, de tu propia España"), derramando humanidad ("y le dijo: 'No mueras; te amo tanto'/ Pero el cadáver, ay, siguió muriendo"), trastocando el lenguaje y llamando hacia los "niños del mundo", abrazó al final su encuentro con el verbo. Entre septiembre y diciembre de 1937 alcanzó su máxima producción creativa: escribió o retocó prácticamente todos los poemas que serían póstumos y que constituyen lo medular de su obra. "No se regatea con la vida", murmuró a su mujer, en su lecho de muerte, en 1938, cuando durante un mes su enigmática fiebre no dejó de oscilar entre 40 y 41 grados. Y alguien utilizó sus propias palabras: "Muere de su edad, ay, y de su época".□

NICARAGUA

VEREDICTO POPULAR POR VIA ELECTORAL

Ximena Ortúzar

Por primera vez en medio siglo, Nicaragua tendrá una elección democrática de la cual resultarán electos el Presidente, el Vicepresidente y una Asamblea Constituyente que tendrá las funciones de un Parlamento. Será el 4 de noviembre, en medio de un clima agitado por el desacuerdo de las fuerzas opositoras respecto de los mecanismos empleados en la preparación de los comicios y con la amenaza nunca ausente —desde el triunfo sandinista de 1979— de una agresión militar externa apoyada por los Estados Unidos.

En este marco, el Comandante Daniel Ortega Saavedra, actualmente cabeza del Gobierno de Reconstrucción Nacional, y Sergio Ramírez, escritor y miembro de la junta gobernante, enfrentarán el veredicto de las urnas como candidatos a Presidente y Vicepresidente, respectivamente. Y hablamos de un veredicto porque, en este caso, no es su gestión personal la que será apoyada o rechazada por la votación popular, sino la gestió global del Gobierno Sandinista que tomó el poder al derrocar militarmente a la dictadura dinástica de Anastasio Somoza.

Como se recuerda, el Gobierno de Managua anunció ya en 1979 que convocaría a elecciones libres y democráticas en 1985, plazo que fue modificado a comienzos de este año y finalmente fijado para el 4 de noviembre de 1984. A partir de entonces, innumerables desacuerdos surgieron en las filas de las fuerzas opositoras, tanto respecto de "falta de garantías", como respecto de los plazos para inscripción de partidos y candidatos a la Presidencia.

Pese a todo lo anterior, al cierre de esta edición todo indicaba que la fecha definitiva de los comicios sería la anunciada: 4 de noviembre.

EL CARACTER DE LA REVOLUCION SANDINISTA

Más allá de los desacuerdos, que son muchos, y variados, conviene conocer el proyecto político desarrollado para Nicaragua por la coalición gobernante que es en definitiva —según lo indican todas las encuestas— la que ganará la elección y tendrá la tarea de institucionalizar la Revolución por mandato del voto mayoritario de la población nicaragüense.

En tal sentido, la alocución de Daniel Ortega ante la Asamblea General de la ONU, realizada recientemente, es ilustrativa. En la ocasión, Ortega reiteró su compromiso con una ***"revolución democrática, nacionalista, no alineada, pluralista y defensora de la economía mixta"***.

Y agregó: "Seguiremos siendo no alineados aunque esto no guste a los gobernantes norteamericanos", señalando, además, "Seguiremos condenando el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo, el apartheid y seguiremos respaldando las causas justas en el mundo".

Hablando del futuro, Ortega expresó: "Nicaragua es hoy un país cercado, agredido y sometido a una guerra injusta e ilegal que amenaza con extenderse". Y formuló un llamado a la paz, la independencia, la libertad, la autodeterminación y la democracia en Nicaragua.

"Si la paz no llega y se mantiene la guerra y con ella la eventualidad de intervención militar norteamericana, que el mundo sepa que el pueblo de Nicaragua, descalzo, andrajoso, y con el estómago vacío, va a luchar hasta el final, hasta alcanzar la paz derrotando a los invasores o inmolándonos, si la agresividad imperialista así nos lo impusiera".

Finalizó su discurso diciendo: "El mundo tiene derecho a exigir a Estados Unidos una respuesta clara y precisa sobre una pregunta bien concreta: ¿Está a favor o en contra de la paz?•

SERGIO RAMIREZ

"LA ESPERANZA SOSTENIDA"

Sobre el peculiar objetivo de hacer una revolución con votos, dialogó Sergio Ramírez con el corresponsal de Prensa Mundial. Esta es una síntesis de la entrevista realizada en Managua.

¿Qué se propone hacer el Frente Sandinista cuando sus candidatos resulten electos?

Decirle al pueblo que con el Frente Sandinista sólo se esperan más dificultades en los próximos seis años y que la única manera de remontar esas dificultades es enfrentándolas todos juntos: que aquí hay una simbiosis necesaria pueblo-gobierno revolucionario, pueblo-Frente Sandinista, y que todo esto tiene un precio alto que estamos pagando. Consideramos que no hay otra fuerza capaz de llevar al país por este camino de dificultades sin estar dispuestos a pagar el precio que Estados Unidos quiere que paguemos. Porque las dificultades seguramente podría resolverse rápidamente si nosotros cediéramos a todo lo que Washington quiere que cedamos; entonces nuestro programa electoral es continuar el proceso revolucionario dentro de este cúmulo de dificultades y desafíos, con la certeza de que hemos elegido un camino que no vamos a cambiar.

¿No origina este panorama una forma de desaliento?

Aquí el pueblo, más que desaliento, tiene una esperanza sostenida; sostenida por su fe en la misma revolución. Tenemos dificultades en el transporte y en el abastecimiento; cada vez hay menos bienes de consumo, sobre todo de los que vienen del exterior. Pero no lo ocultamos; lo hablamos con el pueblo que entiende que todo esto no se soluciona de manera mágica. Por eso quienes hablan de desilución o desaliento y opinan que éstos se van a traducir en una actitud contra la revolución, se equivocan.

Hay quienes dudan del modelo revolucionario en un marco democrático. ¿Va a avanzar el proceso pese al escepticismo?

Nosotros, evidentemente, hemos hecho una selección de modelo. Frente a las alternativas de legitimación que tenemos de este proceso, hemos escogido la legitimación a través de las elecciones, aunque es obvio que hay otras formas de legitimar un proceso revolucionario. Generalmente las fuerzas revolucionarias que llegan al poder realizan cambios profundos en las estructuras económicas, políticas y sociales y no preguntan a las minorías que han sido desplazadas su opinión sobre cómo se debe organizar el poder político, sino que simplemente las aplastan, las barren. La característica de nuestro proceso ha sido la participación de esas minorías desplazadas Nuestro juego es pluralista y ahora lo estamos concretando en las elecciones. En Nicaragua seguirá habiendo elecciones periódicamente, a través de las cuales el poder revolucionario será confirmado o no lo será. Estamos estableciendo la regla de que aquí habrá un poder Ejecutivo, un poder Legislativo y un poder Judicial. Y estas no son concesiones, sino un homenaje a la democracia representativa, porque estamos buscando formas que realmente ayuden a establecer aquí, sin que esto deje de ser una revolución, la forma democrática. Y quienes se empeñan en quitarle legitimidad a este proceso en este momento, no saben que están arriesgando la verdadera legitimidad del proceso electoral mismo, cual es que exista.

Se ha dicho que el sandinismo, como ideología, tiene entre sus ingredientes al marxismo y al cristianismo. ¿Se estará dando en Nicaragua, en cierta forma, la praxis de la teología de la liberación?

Yo diría que aquí en Nicaragua se está probando la posibilidad de que cristianos comprometidos en un proceso de cambios participen como cristianos —con actitudes cristianas— en ese proceso. Aquí se comenzó a hablar, desde el encuentro de Medellín, de la opción preferencial por los pobres y verdaderamente éste es el primer laboratorio social de esta revolución donde eso ha podido ser probado: si un cristiano puede ser eficaz en su opción preferencial por los pobres a la hora de participar en un proyecto de cambio en favor de los pobres. Aquí tenemos cristianos de base, sacerdotes, laicos, monjas, dirigentes de barrios y dirigentes comunales cristianos, participando, junto a religiosos, en tareas de la revolución, en tareas concretas de organización, movilización, educación, salud, dentro de su propia ideología así como de su opción preferencial por los pobres. Y es precisamente en este punto donde esa opción se encuentra con nuestra ideología sandinista: lo que nosotros estamos haciendo en Nicaragua no es otra cosa que aplicar la opción preferencial por los pobres. •

TED CORDOVA-CLAURE

GINECOLOGIA OBSTETRICIA

• RICARDO SAAVEDRA MAFFET

Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y
Viernes 14-19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL

Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo
costo - Instituciones
Solidarias
Atención: Lunes a
viernes desde 8,30 hrs.
Alameda 474 - 5º piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT

• Providencia, Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa, Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro,
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida,
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492

ATENCION DOMICILIARIA:

Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código 88 103)

ESPAÑA

HISTORICO ACUERDO ECONOMICO-SOCIAL

Magdalena Soriano

El acuerdo Económico y Social quedó finalmente firmado en España el pasado 9 de octubre, gracias a la gestión personal del presidente del Gobierno, Felipe González, que logró poner de acuerdo a la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y al sindicato socialista Unión General de Trabajadores (UGT). La llave maestra para alcanzar el pacto, entrampado largamente en ásperas discusiones, fue el punto de equilibrio entre la legislación laboral en vigencia en España y la existente en la Comunidad Económica Europea (CEE). A su vez, Comisiones Obreras –central sindical comunista– rechazó el acuerdo por considerarlo una "derrota histórica de los trabajadores".

El punto de conflicto entre la gran patronal y los sindicalistas de la UGT era el referido a la libertad de despido. Al respecto, se creó una comisión mixta que, en un plazo de seis meses, entregará al Gobierno un estudio detallado acerca del tema en los países de la CEE, que el 17 de abril de 1975 entregó una disposición sobre despido colectivo.

Ante el entrampamiento de las conversaciones, Felipe González advirtió a ambas partes que de no alcarzarse el acuerdo, él explicaría a la ciudadanía las razones del fracaso. Y el acuerdo se alcanzó, con la satisfacción de empresarios y trabajadores que consideran que el acuerdo recoge sus puntos de vista sobre el controvertido tópico de la libertad de despido.

Analistas políticos locales calificaron la firma del acuerdo como un importante logro del Gobierno y un aporte de significación a la consolidación de la democracia española. Sin embargo...

La central sindical comunista, Comisiones Obreras, envió el pasado 5 de octubre cartas tanto a Felipe González como al secretario general de la UGT, Nicolás Redondo, alertándolos de su absoluto desacuerdo con la firma de un pacto que admita el despido libre. El líder de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho –conocido como "el obrero de hierro"– propuso además a la UGT una reunión conjunta en la cual encontrar una salida y alcanzar un acuerdo distinto del que en ese momento se perfilaba.

En la carta enviada a Felipe González, Camacho señaló "queremos mostrarle nuestra gravísima alarma por la eliminación de conquistas históricas de los trabajadores, tales como la seguridad en el empleo, con la plasmación del despido libre". Y señaló "Son conquistas de medio siglo que la gran patronal conseguiría eliminar con su ayuda y que la historia juzgará muy duramente".

Además, según un estudio técnico elaborado por Comisiones Obreras, la exigencia de la CEOE de suprimir la autorización administrativa en los expedientes de regulación de empleo para empresas de menos de 25 trabajadores no se ajusta a la finalidad ni al contenido del documento de la CEE del 17 de abril de 1975, que ahora sirve de patrón para el acuerdo en España.

FEDERACIONES INDUSTRIALES, DECISIVAS

Por ahora las cúpulas han alcanzado un acuerdo pero nada se sabe a ciencia cierta de la reacción de las bases. En tal sentido, se esperaba que la UGT explicara claramente a sus afiliados que la fórmula aceptada no presuponía necesariamente la aceptación del despido libre.

No es casual que el mismo día en que Comisiones Obreras hizo público su rechazo a la fórmula de acuerdo, hayan sido citados al Ministerio del Trabajo los dirigentes de seis federaciones de industria de la UGT, que se unieron a la comisión negociadora, en atención al enorme peso que tienen dentro del sindicalismo organizado socialista, y que son Metal, Químicas, Construcción, Servicios Públicos, Comercio y Alimentación.

Asimismo, las comisiones y organismos que se creen para desarrollar en el plazo de seis meses el texto final del Acuerdo Económico y Social, serán de dos tipos; por una parte aquéllos en que participen solamente los firmantes y otros que por tener carácter institucional requerirán de la presencia de todas las organizaciones empresariales y sindicales legalmente reconocidas, hayan o no suscrito el acuerdo.

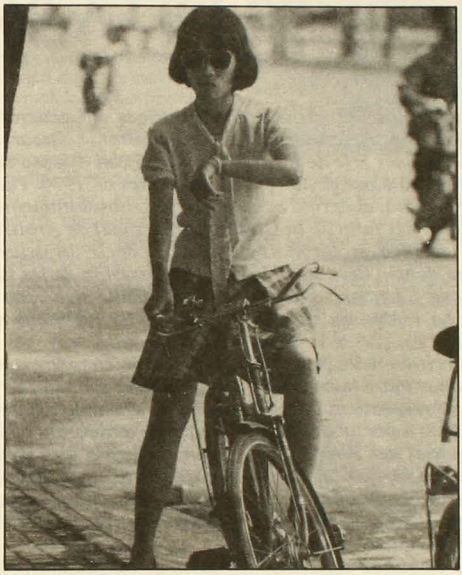
Lo anterior significa que Comisiones Obreras podrá participar en dichas instancias de consulta y hacer sentir su opinión, si así lo estima conveniente a sus intereses.

Lo concreto es que un pacto social triangular que permita responder a las inquietudes de todos los sectores, ya está en marcha. Y esto reviste la mayor importancia, toda vez que se trata, ni más ni menos, de lograr un punto de confluencia entre empresarios, trabajadores y Gobierno, por la vía del diálogo. En este marco, no es exagerado señalar que la firma del acuerdo representa un relevante triunfo político de Felipe González. •

CHINA

LA MODERNIZACION, CONTRA VIENTO Y MAREA

Enrique Correa



"No importa el color del gato, lo que importa es que cace ratones". La célebre frase de Deng Xiao Ping parece seguir presidiendo las grandes orientaciones de la política china cuyo objetivo es la transformación de su país en un poderoso y moderno Estado cuando el mundo salude la llegada del siglo XXI.

Ese es el fondo del enorme giro llevado a cabo por el liderato post-maoista.

El pragmatismo constituyó un elemento ajeno a las formulaciones mas clásicas de la revolución china que, por el contrario, asumió durante un largo período el papel de "reserva ideológica" frente a un movimiento comunista mundial que buscaba su propio "aggiornamento" después de la muerte de Stalin.

Todo ello ha quedado atrás, como las locuras de juventud, y los problemas puestos al socialismo chino en su edad madura son completamente diversos.

La modernización de su economía y de su defensa, la reconquista de su plena integridad territorial y el reconocimiento de su status de potencia mundial han reemplazado a la prédica del radicalismo político, del internacionalismo a la "manera bolchevique" y al tono desafiante que parecía no tener temor ni siquiera a una guerra nuclear.

Si bien durante los dos últimos años la óptica internacional de los chinos se ha equilibrado respecto del tiempo en que su identidad con occidente era casi completa, todavía sigue siendo uno de los pocos países en el mundo que recibe oficialmente a un canciller de Pinochet.

CONDICIONES INTERNACIONALES

Quien piense que el nuevo rumbo chino significa su lento desplazamiento hacia el bloque occidental, comete un serio error.

El punto parece ser otro muy distinto.

La transformación de china en un Estado reconocido internacionalmente como una gran potencia ha ido aparejada con una relación conflictiva con el otro gran gigante socialista: la URSS.

En la raíz de la conducta china se encuentra su rechazo a convertirse en una potencia subordinada en un campo con hegemonía ajena como lo son tanto los países socialistas de Europa en relación con la URSS como los países capitalistas europeos respecto de Estados Unidos.

Tanto Mao como sus sucesores han juzgado siempre que el principal obstáculo para ese propósito se encuentra en su vecino del norte. En la primera fase del poder de Deng ese peligro fue contrarrestado mediante la búsqueda de un entendimiento global con Estados Unidos. El camino resultó intransitable, tanto porque los norteamericanos no querían llevar las cosas con la URSS hasta extremos intolerables, como porque los chinos concluyeron que estaban pagando un altísimo costo en sus relaciones con el tercer mundo.

El "ajuste de rutas" fue resumido por el propio Deng en el brindis oficial con el que culminó la visita del presidente de Brasil, Joao Figueiredo, a Pekín: "oposición a la rivalidad entre las super potencias, apoyo al tercer mundo y apoyo a un nuevo orden económico internacional".

Las relaciones con las potencias occidentales no buscan ya alianzas políticas sino la apertura

de un activo comercio que entregue a China las divisas que necesita para modernizarse y le dé acceso libre a la tecnología occidental más avanzada.

En un plazo más largo, que los chinos saben esperar con su milenaria paciencia, se apunta a obtener con Taiwan lo que ya se consiguió con Hong Kong.

No se considera condición para ello una ruptura con la URSS y, por el contrario, simultáneamente se busca la normalización de las relaciones con ella. Una cosa es independiente de la otra para los chinos y así como para occidente el precio de su amistad se llama Taiwan, para la URSS se llama Vietnam, lo que limita severamente el predominio chino en el sudeste asiático.

EL PROCESO, FRONTERAS ADENTRO

"La modernización de China peligra por falta de fondos, por los radicales izquierdistas y por los burócratas seniles". Con estas palabras definía Hu Yao Bang, secretario general del PC chino, los principales problemas que enfrenta actualmente su país.

Mientras se buscan los fondos en occidente, Deng ha dado los golpes decisivos a los izquierdistas: el primero, político, al aplicar una reestructuración del ejército en donde se han refugiado los antiguos maoistas, y el otro, económico, impulsando una reforma que introduce por primera vez en la historia de China Popular las categorías del mercado, los precios libres y la iniciativa autónoma de cada empresa.

En cuanto al reemplazo de los viejos tercios, se opera una política que, sin espectacularidades, está produciendo el relevo generacional más sustancial que haya habido en un país socialista.

La modernidad, y no el liberalismo, es la obsesión actual de los chinos. Como lo dice Deng:

"No hay nada malo en dejar a la gente hacer dinero, empinar volantines, despedir a los trabajadores incompetentes y vagos, ver filmes occidentales y hasta comprar radios, grabadoras y refrigeradores, mientras no se dediquen a organizar otro partido que compita por el poder." •

ALMIRANTE (R) OSCAR BUZETA

DIFERENDO AUSTRAL: EL PRECIO DE LA PAZ

Rodrigo Atria

Una de las autorizadas voces críticas del acuerdo recién "iniciado" con Argentina es la del almirante Oscar Buzeta, quien llegó a ser jefe de la III Zona Naval con asiento en Punta Arenas, retirándose de la Armada a finales de 1974. Para el almirante Buzeta, el actual acuerdo respeta absolutamente lo que fue materia del fallo de la Corte Internacional de Arbitraje, que después ratificó la corona británica: es decir, la delimitación marítima dentro del Canal Beagle y la posesión de las islas Picton, Nueva y Lennox. En este sentido, "Chile sigue con lo mismo que ha tenido en su poder desde 1881", incluidas aquellas tres islas.

La crítica del almirante Buzeta surge cuando se refiere a los derechos marítimos que se deducen de la posesión de tierras. Por lo que respecta al Mar de Drake, "lo ajustado a derecho hubiera sido —a partir del punto común de ambas naciones en la boca oriental del Beagle— trazar una bisectriz que dividiera el ángulo formado por las líneas de costa de Chile y Argentina. Al no ser esto así, resulta que Chile ha cedido, limpiamente, graciosamente, un área marítima que algunos calculan en 40.000 ó 50.000 kilómetros cuadrados".

Por lo que se refiere al Estrecho de Magallanes, "lo único claro —sostiene el almirante Buzeta— ha sido siempre que Chile es el dueño del estrecho, poseedor de sus riberas —norte y sur—, con una sola servidumbre, establecida en el Tratado de 1881 y que se mantuvo ahora: el estrecho queda neutralizando a perpetuidad y debe permitirse la libre navegación". Sin embargo, el almirante Buzeta estima que el actual acuerdo no deja suficientemente claro el status jurídico de la zona que se proyecta hacia el Atlántico a partir de la línea que se ha trazado sobre las aguas como límite, cerrando la boca oriental del estrecho (dicha línea une al cabo Dungenes con el cabo Espíritu Santo, en la ribera norte y sur, respectivamente). Lo que ocurre es que el actual articulado pareciera permitir la interpretación en cuanto a si la zona de acceso a la boca oriental del estrecho es zona económica exclusiva o es, en cambio, mar territorial argentino: una diferencia importante, porque en el primer caso Argentina sólo tendría todos los derechos de explotar el mar y su subsuelo, pero no tendría ningún derecho a entorpecer o impedir —bajo cualquier circunstancia— el tráfico marítimo, como sería en el segundo caso.

Es decir, Argentina no ha cedido absolutamente nada.

Nada. Lo único que ha cedido Argentina son aspiraciones que tuvo, pero se trata de simples aspiraciones que no estaban fundadas en ningún derecho ni en nada.

Entonces, la delimitación marítima a que se ha llegado, ¿sienta un precedente de reconocimiento por parte de Chile del principio bioceánico que sostienen los argentinos?

Esto del principio bioceánico es un juego de palabras, una aberración jurídica. Con el famoso principio bioceánico se ha pretendido alterar algo que está muy fundado en el derecho: son las tierras las que dan jurisdicción y no al revés. Ahora, con este Tratado los argentinos lograron acercarse al máximo a eso que ellos llaman su principio bioceánico. Porque lograron que Chile aceptara una división marítica por el meridiano del Cabo de Hornos, pretendiendo que hay aguas del Atlántico y aguas del Pacífico.

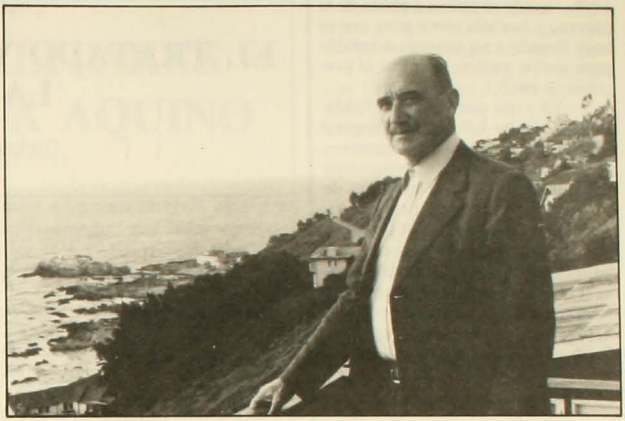
Pero esta cesión chilena estuvo fundada, en todo caso, en una amenaza cierta de guerra...

Ese es el pie forzado que hay en esto. Chile no ha querido la guerra en ningún momento y ha cedido ante esta presión de guerra: una vez más, Chile negocia para ganar la paz. Muchos estudiosos de la guerra establecen que ningún gobernante, en estado de guerra, debe dejar pasar la oportunidad de negociar la paz, porque lo que puede ganarse con la paz es mucho mayor de lo que podría obtenerse con la continuidad de la guerra. Y, en este sentido, Chile ha seguido este criterio, que ha sido el criterio del mediador también. Ha habido un espíritu de cesión más amplio de parte de Chile.

¿El precio que Chile ha pagado por la paz es aceptable o no?

Creo que sí. Pero este nuevo sacrificio de Chile es justificable siempre que realmente se gane la paz y que no resulte en un fiasco, como ocurrió con el Tratado de 1881, en que Chile también cedió y, sin embargo, no logró una paz estable, no logró la armonía.

Siendo esta paz un logro basado en la honorabilidad de las partes y constatándose el hecho de que ese elemento no es garantía suficiente de paz perpetua y estable, acaso una de las garantías para alguna de las partes ante la traición que la otra pudiera hacer a su propia honorabilidad sea una política de alianzas internacionales efectiva...



Mire, una de las grandes conclusiones que se puede deducir de todo este diferendo con Argentina es una cosa lamentable: el derecho aún no es una fuente segura de convivencia pacífica entre las naciones. Por el contrario, aquí se ha demostrado que por presión de fuerza pueden conseguirse ciertos objetivos, como lo ha hecho Argentina.

Ahora bien, los peligros que amenazan la convivencia pacífica en América Latina no desaparecerán hasta que no se entre en un período muy claro de integración económica, política en algunos aspectos, de carácter regional o como se quiera, pero que vaya expandiéndose. Para la estabilidad del continente sería muy positivo que Chile y Argentina pudieran integrarse en muchos aspectos, manteniendo sus respectivas soberanías. Este es el gran proyecto que debiera ser consecuencia de este Tratado.

Pero es que aparece como bastante difícil mantener o desarrollar esa aspiración cuando el país está bajo un régimen militar, por razones obvias.

Sí. Yo creo que los regímenes militares no favorecen la integración y el proceso de integración de América Latina adelantará en la medida en que se desarrollen democráticamente los pueblos y sus sistemas de gobierno. Fuera de que es el sistema que todo el mundo desea, la democracia es el régimen que mejor favorece las posibilidades de una integración regional. Los gobiernos militares, con el tipo de autoridad y de personalismo que adquieren, donde no hay una distribución equilibrada de poderes y donde a menudo se actúa caprichosamente, no favorecen ningún proceso de integración.

Una de las críticas más abundantes que se encuentran en la opinión pública es que el aislamiento internacional en el que se encontraba Chile en 1977 – producto del tipo de régimen político que nos rige – debilitó a nuestro país para hacer respetar el fallo de la Corte de Arbitraje...

Evidentemente que sí. La situación internacional de Chile, bajo el actual gobierno militar, debilitó la presencia del país en el campo internacional y debilitó su posición también en este caso. Uno puede imaginar razonablemente que con un gobierno democrático, como los que regularmente tenía este país, las condiciones hubieran sido más favorables para Chile. No es aventurado sostenerlo. Porque no deja de llamar la atención que, cuando el gobierno militar argentino desahució arbitrariamente, por sí y ante sí, el laudo arbitral –eludiendo o negando el compromiso que había hecho al ir al arbitraje–, no haya habido el repudio de ningún país, que ningún otro Estado haya aparecido respaldando a Chile, un país al que acompañaba absolutamente el derecho.

¿Qué ha ocurrido entre finales de

1978, cuando se estuvo a punto de la guerra, y hoy día como para que se haya llegado a un acuerdo aceptable para ambas partes, si es que el precio es la paz?

Yo creo que el factor fundamental que ha habido para llegar a término —no diría feliz término—, pero para concluir este proceso de mediación, ha sido la elección de un presidente democrático en Argentina —como Raúl Alfonsín—, quien comprendió que había que darle un corte a esta situación y resolverla rápidamente. No conozco el secreto de las negociaciones, pero por lo que uno puede apreciar desde afuera aparentemente Alfonsín adoptó una posición más conciliadora.

Es decir, hubo un cambio entre la actitud del gobierno militar y el gobierno democrático de Argentina.

Evidentemente. Y tanto es así, que quien presidía la delegación argentina —el general Echeverry Boneo— renunció a ella por estar en desacuerdo con la solución a la que se llegó en definitiva.

¿No cree usted que el piso de las responsabilidades por este Tratado se les hace muy resbaloso a las Fuerzas Armadas chilenas, en caso de que surjan nuevamente dificultades con Argentina?

Bueno, las responsabilidades están perfectamente definidas y corresponden al gobierno militar por lo que a Chile respecta, al no existir en la institucionalidad presente ningún mecanismo de representación del pueblo chileno. En esto no tiene responsabilidad la nación, puesto que la nación no ha tenido representantes actuando que pudieran haberse pronunciado en distintas etapas de la negociación. Por esto es que no encuentro sentido que se pretenda hacer ahora una consulta para que se diga "sí" o "no". Es el gobierno militar el que va a responder ante la historia. Este Tratado, cuando se firme, no podrá ser denunciado por ninguna de las partes, porque hay un principio jurídico por el cual, sea cual sea el gobierno de un país, la nación queda comprometida. Es la nación chilena la responsable de que tenga un gobierno militar en estos momentos, de manera que los actos del gobierno comprometen totalmente a la nación.•

EL TRATADO Y EL FUTURO DE LA PAZ

Carlos Portales

Las primeras reacciones de la opinión pública chilena y argentina ante el texto del acuerdo entregado el 19 de octubre pasado, permiten comprobar que existe un amplio consenso en ambos países que atribuyen un valor superior a la paz y que manifiestan su apoyo a la resolución pacífica de los conflictos. Esa opinión pública espera que se culmine el Tratado de Paz y Amistad, poniendo fin a la antigua controversia de límites entre nuestros dos países y se den pasos para la creación de un efectivo clima de distensión y desmilitarización de las relaciones internacionales en el Cono Sur.

El análisis del Tratado, que debe poner fin al diferendo, muestra que Argentina ha reconocido la soberanía chilena sobre las islas Lennox, Picton y Nueva —ejercida de derecho y de hecho largamente por nuestro país, tal como lo estableciera el laudo del gobierno de S. M. británica en 1977— y el de todos los islotes al sur del Canal de Beagle hasta el Cabo de Hornos, su mar territorial —aunque limitado a tres millas en relación con Argentina— y un mar patrimonial de hasta 36 millas. El costo de la transacción, tal como la ha llamado el propio preámbulo del Tratado, es la asignación de un amplio mar patrimonial a Argentina en zonas donde, según las reglas del derecho internacional general, habrían sido normalmente asignadas a nuestro país* y aún en una zona donde proyección alguna del territorio trasandino lo justifica.**

Estas y otras concesiones a la navegación argentina por aguas chilenas han sido el resultado de una conducción exterior del internacionalmente aislado gobierno militar que en 1977 no pudo lograr el cumplimiento de la sentencia arbitral por otro gobierno militar que transgredió los procedimientos jurídicos bilateralmente aceptados, que en 1978 se vio envuelto en negociaciones directas y que aceptó la mediación papal como último recurso ante un conflicto inminente, cuyas consecuencias indudablemente habrían sido trágicas para los dos pueblos.

El futuro de las relaciones bilaterales pacíficas tiene un sólido pie en las disposiciones sobre resolución de conflictos del Tratado, particularmente en el procedimiento arbitral de solución de controversias. Sin embargo, como la historia reciente lo ha demostrado, la solidez de esas relaciones supone también interlocutores que puedan hacer cumplir el derecho y el predominio de la diplomacia sobre la fuerza o su amenaza. En lo primero se basaba la política internacional de Chile democrático, a lo último puede contribuir un efectivo proceso de desmilitarización y limitación de armamentos que se dé junto a la resolución de la contienda limítrofe. El gobierno argentino ha dado el primer paso. Medidas concretas de Chile a este respecto aparecen como imprescindibles para la contribución al proceso de consolidación de la paz a que el Tratado anunciado debe abrir paso. •

*El triángulo comprendido entre la línea C-D de la Carta I correspondiente al artículo 7º del Tratado y su prolongación, entre la prolongación de la línea B-C y el límite Sur del mar patrimonial argentino.

**El cuadrilátero que está entre las líneas D-E, E-F, el límite sur del mar patrimonial argentino y la prolongación de C-D en la misma Carta I.

FILIPINAS

BALAS MILITARES MATARON A AQUINO

Ximena Ortúzar

Veintisés personas, de las cuales sólo una es civil, aparecen involucradas en el "asesinato premeditado" del líder opositor Benigno Aquino, muerto a tiros en el aeropuerto de Manila el 21 de agosto de 1983, cuando regresaba a su país tras un exilio de tres años en Estados Unidos. Así lo señala el informe de la Comisión Investigadora, entregado el pasado 23 de octubre al gobernante filipino, Ferdinand Marcos. El documento indica que entre los principales inculpados de la muerte de Aquino figuran los generales Fabián Ver, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas; Luther Custodio, de las fuerzas de seguridad y Próspero Olivas, jefe del comando policial metropolitano.

La Comisión Investigadora, presidida por la juez retirada Corazón Agrava e integrada por un empresario, dos abogados y un sindicalista, recogió durante la etapa de investigación más de dos centenares de testimonios (que se tradujeron en más de 20 mil páginas), a partir de los cuales elaboró el informe final, de 500 páginas y que fue entregado al jefe de Estado, Ferdinand Marcos. Dicho informe, considerado como "plenamente documentado y con el visto bueno de los más escrupulosos legalistas", sindica a los generales Fabián Ver, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y consejero personal de Marcos; Luther Custodio, a cargo de más de dos mil efectivos de seguridad en el aeropuerto de Manila el día del crimen, y Próspero Olivas, jefe del comando policial metropolitano, como los principales responsables de la muerte del líder opositor.

En uno de sus párrafos, el documento señala "...la evidencia prueba la complicidad del general Ver en este trágico suceso, al intentar, como el general Olivas, encubrir el crimen".

Por su parte, la juez Agrava entregó al mandatario un informe personal en el cual acusa al general Luther Custodio de ser el principal responsable de la conspiración que costó la vida a Aquino, con colaboración de seis suboficiales, cuatro sargentos y dos cabos.

Durante la etapa de investigación del asesinato de Benigno Aquino, circuló la versión, emanada de círculos gubernamentales y castrenses, de que el ex senador de oposición había muerto víctima de balas disparadas por Rolando Galman, supuestamente agente comunista, que resultó muerto por disparos de un efectivo de las fuerzas de seguridad destacadas en el aeropuerto y bajo las órdenes del general Luther Custodio.

Tal versión fue desestimada por la comisión investigadora que contó, entre sus testigos, con una persona cuya identidad ha permanecido en secreto y cuyo testimonio parece haber sido determinante. Se trata de alguien cercano a Benigno Aquino y que se encontraba junto a él en el momento de su muerte.

La primera consecuencia del informe de la juez Agrava fue la destitución y arresto de Custodio y los seis suboficiales mencionados, los cuales serán juzgados por cortes civiles especiales, por decisión del gobernante.

A su vez, el informe de los otros cuatro integrantes de la comisión recomienda que los tres generales mencionados, otros 22 militares y el civil implicado en el asesinato, sean "procesados por asesinato premeditado". Hasta el cierre de esta edición, el general Ver permanecía libre y esto era interpretado por analistas locales en dos sentidos: primero, que Marcos aceptó como "oficial" el informe de minoría de la juez Agrava, en el cual Ver no es mencionado y, segundo, que el gobernante difícilmente acataría la indicación del informe de mayoría acerca de sindicar a su cercano colaborador como "procesable por asesinato premeditado".

De cualquier forma, la oposición filipina considera un triunfo moral haber doblado la mano del mandatario que, por la fuerte presión interna y por consejo de Estados Unidos, aceptó investigar el asesinato del líder del opositor Partido por el Poder Popular. Como se recuerda, tras la muerte de Aquino se registraron masivas manifestaciones en contra de Marcos, entre las cuales cabe citar la realizada el 7 de octubre pasado en Manila, cuando más de 20 mil personas de diversos sectores sociales se volcaron a las calles en abierto desafío a las amenazas del régimen de reprimir violentamente, e incluso con arresto, cualquier manifestación pública antigubernamental. La amenaza de Marcos se originó en la multitudinaria marcha realizada el 21 de septiembre, frente al palacio de gobierno, para protestar contra la dictadura en el duodécimo aniversario de la implantación de la ley marcial.

En la ocasión, las fuerzas de seguridad dispersaron a golpes y con gas lacrimógeno a los manifestantes y, en prevención de nuevas demostraciones, rodearon el palacio de alambradas de púas que aún permanecen allí.

Entre ambas movilizaciones opositoras se produjo el paro de transportes en repudio al alza de los combustibles y mitines relámpagos realizados por estudiantes.

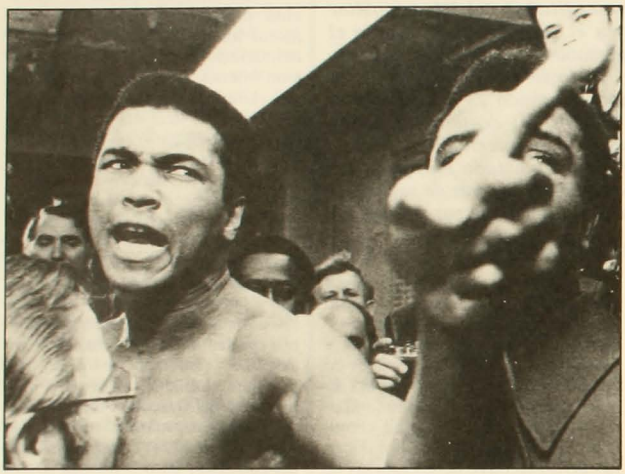
Por otra parte, a los intentos por ocultar el informe Aquino con el pretexto de que podría desatar violentas reacciones (en círculos castrenses), salió al paso el Cardenal Jaime Sin, que advirtió que ocultarlo sería más riesgoso, dado que la opinión pública haría sentir su voz en diversas formas, incluyendo acciones violentas.

Lo concreto, en este caso, es que la verdad se impuso. Y la verdad, en el caso Aquino, viene a agravar la ya difícil situación del dictador filipino. •

MOHAMED ALI, VICTIMA DEL "SINDROME DE PARKINSON"

"JAMAS HA HABIDO NADA COMO YO"

Francisco Mouat



Durante la mañana del 21 de septiembre pasado, Mohamed Alí sufrió los rigores del golpe más duro que le hayan dado en vida. Cuando abandonaba el Hospital Columbia Presbyterian, tras cuatro días de arduos exámenes, un considerable número de periodistas, curiosos y anónimos enemigos gatillaron sus cámaras para ilustrar la enfermedad del antiguo rey del ring. Alí, desconcertado, con las manos temblorosas, el rostro inexpresivo, casi imposibilitado de hablar, avanzó lentamente con la ayuda de Verónica, su tercera esposa. Los cazanoticias corrieron a su lado y lo bombardearon con preguntas. Alí no podía hacer declaraciones esta vez. Ni muecas burlonas. Ni recitar poemas donde aventurar en qué round daría cuenta de Moore, de Bonavena, de Liston, de Foreman o de Frazier. Ni menos gritar a todo pulmón que era el mejor, el más grande, el más pintoresco, el más hermoso, el único poeta laureado del box.

Pero la irresistible tentación de no dejar avasallar su ego por esas imágenes que en escasos segundos copar[ían] las pantallas del mundo entero, pudo más. Alí se detuvo, miró con profundo desdén a esa corte de interrogadores ávidos de alaridos y amenazas,y contraviniendo las órdenes de Martin Ecker, director médico de la empresa, dijo escuetamente: "Hay gente que muere en guerras y me ponen a mí en primera plana. ¿Qué he hecho yo? A veces desearía no ser tan popular".

La sentencia del Príncipe Negro, ahora un monstruo enfermo de casi 130 kilos, dejó boquiabiertos a quienes lo vieron partir del lugar donde minutos antes los especialistas habían diagnosticado: "Alí sufre un síndrome de Parkinson, causado por repetidos golpes a la cabeza".

Curioso. Alí solía decir que recibir golpes era una suciedad. Que sólo los boxeadores blancos, como Rocky Marciano, Jeny Quarry, George Chuvalo o Ringo Bonavena, tenían esa norma inquebrantable de pegarse hasta que el orgullo viril no resistiera más jabs, ganchos y cortes sangrantes en la cara, porque ellos poseían más riñones y estaban dispuestos a trocar dolor por dolor, pérdida de facultades por pérdida de facultades. Pero los artistas negros, ¡los reyes de esta alquimia humana que es el boxeo!, ellos siempre usaron el diálogo de los cuerpos y la furia inteligente para sacudir al rival en las catacumbas del olvido y el inconsciente. Eso decía el negro Alí.

Eran otros tiempos, otros músculos, otras urgencias. Eran las 9,55 de la noche del 25 de febrero de 1964, cuando a Sonny Liston, sentado en su banquillo, aturdido, no le quedó otra que escupir su protector y rendirse a los pies de ese joven muchacho de 22 años, loco, frívolo, que iba con corbata de pajarita y zapatos rojos a sus entrenamientos para gritarle "oso feo, te voy a destrozar", y que ahora estaba ahí, a escasos metros de él, saltando alrededor del ring y aullando "soy el más grande, soy el rey".

Apenas 24 horas después que hubo de noquear a Liston para conseguir por primera vez el título mundial de los pesados, Cassius Clay decidió no llevar más consigo aquel nombre de esclavo. Era hora de sacar a flote sus dotes de estadista, de líder musulmán; de combatir por todos los medios a blancos como ese doctor de Alabama, quien aseguraba tener pruebas científicas de que la declinación del boxeo comenzó cuando se permitió que el negro ingresara al cuadrilátero, y sugería que "los inútiles presuntuosos como Clay debían ser puestos nuevamente en su lugar y obligados a cosechar algodón". Así nació Mohamed Alí.

Arrimado en su Cadillac con chofer y aire acondicionado, haciéndose lustrar los zapatos, brindando y degustando panqueques en inmaculados restaurantes mahometanos, enfrentándose verbalmente con quien fuera en las calles céntricas del barrio Harlem de Nueva York, el gran Narciso, ahora discípulo espiritual del honorable Elijah Muhammad, se puso la camiseta del Movimiento Musulmán Negro.

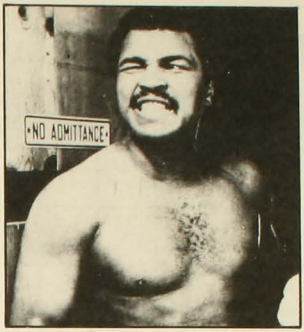
Norteamérica le hizo la guerra. Y Liston se sintió capaz de arrebatarle la corona. Mientras, Alí se removía inquieto, preocupado, solitario, entrenando sus brazos alados, sus piernas danzarinas, su estómago de hierro, su cabeza echada hacia atrás para esquivar cualquier trompada mortífera, esperando que el oso pidiera una revancha: "Entonces lo voy a moler".

Eran otros puños, otras energías, otras vanidades. Era una fresca noche del 25 de mayo de 1965 cuando Sonny Liston, tumbado en aquel ring céntrico del pueblo de Leviston, sintió rozar en su nariz las zapatillas blancas de aquel joven verdugo de tan sólo 23 años que gritaba con frenesí y los dos brazos en alto, a casi un metro y noventa centímetros de sus ojos hinchados, "soy el más grande, soy el rey".

Alí era una tromba, un ciclón inexpugnable sobre el cuadrilátero. Prescindía de esos corrillos viciados, hipócritas, olorosos a whisky que impregnaban el mundo del boxeo. Ganaba combate tras combate. Escapaba a las pretensiones de promotores delincuentes y boxeadores con "hedor a ginebra, a ajo y a la preciosa muchachita de la noche anterior".

Así, Nueva York fue testigo de la que sería su última pelea en la década del 60. La víctima: Zara Folley. Días después, el 28 de abril de 1967, Alí se negó a ser reclutado para el Ejército en Houston, Alí omitió "aquellos saludos a la bandera en albas de borrachera", y dijo: "Nada tengo en contra de esos vietcongs". Fue condenado por evasión del servicio militar, multado en 10 mil dólares y despojado de su corona de campeón.

Deambuló tres años y medio dictando conferencias e irrumpiendo en los estadios donde se disputaba su título para demostrarle al



mundo que él seguía siendo el mejor. La gente lo aclamaba.

El retorno al ring del monarca sin corona se produjo el 26 de octubre de 1970, en Atlanta, cuando Alí dio fácil cuenta de Jeny Quarry, el irlandés de los ojos chicos. Semanas después, otro blanco, Ringo Bonavena, el indestructible, lo retó en el Madison Square Garden. Y cayó tumbado en el último round, espatarrado sobre la lona, tras una pelea en que Alí se había mostrado lento, sin brillo, con la sola propiedad de acertar un gran puñetazo casi al expirar el combate.

En ningún caso la pelea con Bonavena había sido un buen preludio para enfrentar a Joe Frazier, otro invicto. Pero Alí estaba confiado.

Y esa noche, en la que vistió pantalones rojos y zapatillas blancas, hubo de sentir —por vez primera en sus 29 años de vida— el sabor asqueroso, estremecedor, denigrante, de caer a la lona en el último asalto, después de un gancho de izquierda demoledor de Fraizer que encontró la mandíbula de Alí sin protección alguna. El rey se había desplomado ante un Frazier movedizo, burlón, agresivo como un lobo que no esquivó nunca el cuerpo a cuerpo y que tuvo la fiereza de cazar al príncipe una y otra vez hasta cumplir el sueño dorado, la locura de derrotar a Alí.

"Esto no puede quedar así", dijo subterráneamente el ego del caído. La suerte quiso estar con él. Joe Frazier, un ejército vital capaz de escupir en la cara de cualquier diablo negro o blanco que osara robarle el título, había sido destronado por un torpe mocetón de dos metros de altura y cien kilos de peso: George Foreman. Estaba claro que Alí intentaría igualar la hazaña de Patterson: probarse dos veces la corona del "más grande".

El combate se hizo en Kinshasa, Zaire, el 30 de octubre de 1974. Foreman confió en hacer trizas a un Alí cada vez más viejo, más fofo, más lento. Pero la expectación del mundo entero por ver caer nuevamente al ahora aspirante al título se desvaneció en cuatro minutos de pelea, cuando Foreman rebotó pesada, muy pesadamente en la lona y los negros clamaron a toda voz: "A-lí, A-lí, A-lí". Al octavo round Foreman se desplomó definitivamente. Alí, de frente a su pueblo negro, había conquistado por segunda vez la corona.

Frazier lo estaba esperando. Quería perseguirlo como un fantasma. Alí aceptó, ahora sí con más confianza, el reto. Y no se equivocó: lo ganó dos veces.

Tres años después, un negro desdentado y mal agestado llamado Leon Spinks le quitó la corona. Alí se ofuscó y pidió venganza. La noche del viernes 15 de septiembre de 1978 subió al ring, esta vez con pantalones blancos, y ganó por puntos. A los 37 años de edad celebró su tercera conquista del cetro máximo de los pesados y su última victoria en el ring.

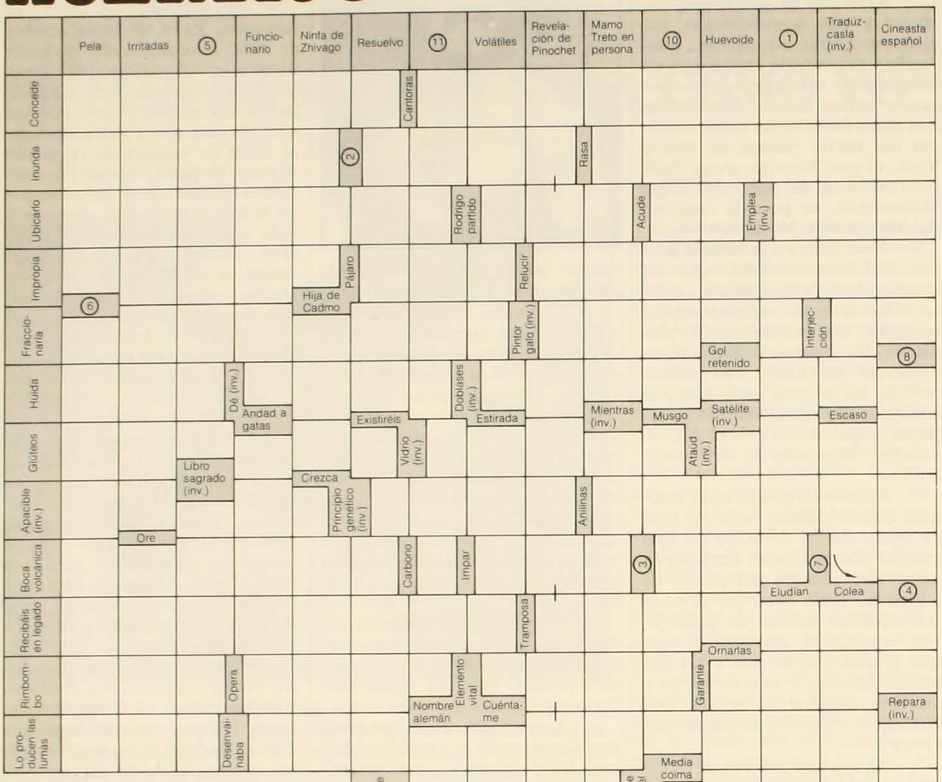
Nunca nadie supo por qué Alí volvió a pelear. Sus combates posteriores con el norteamericano Larry Holmes y con el jamaicano Tervor Berbick, a pesar de los gritos desesperados del manager, no hicieron más que herir el amor propio de un combatiente que debió reponerse con tratamiento médico de duras y reiteradas golpizas a un cuerpo desprotegido.

Era el ocaso del rey.

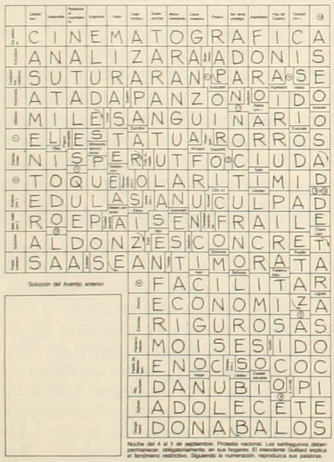
Alí podrá bailar en el ring: Alí podrá —incluso— padecer un "síndrome de borrachera de golpes" y salir todo tembloroso del Hospital Columbia Presbyterian, pero esas seis palabras, "jamás ha habido nada como yo", mágicos vocablos que algún día el Gran Narciso voceara al interior de su Cadillac con chofer y aire acondicionado, continuarán esperando, quizá por decenas de años, el momento sagrado de esculpirle en algún rincón del cementerio de Harlem, cuando el llanto inconmensurable de miles de negros y blancos despida para siempre al tricampeón mundial de todos los pesos: "Jamás ha habido nada como yo". Recién entonces, el ego de Mohamed Alí descansará en paz. ●

ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior



Siguiendo la numeración, reproduzca una de las místicas convicciones de Alfonso Márquez de la Plata.

EDUCACION Y DEMOCRACIA

Serie de fascículos editados por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, PIIE.

Englobado en el genérico "Educación y democracia", cada cuadernillo aborda un tema muy específico. El primero trata sobre "Alternativas Democráticas para la Educación Chilena". El segundo se refiere a los "Actores y Estrategias para el Cambio Educacional en Chile. Historia y Propuestas". El tercero es un estudio sobre la "Mujer y Dinámicas Subjetivas en el proceso de Democratización", y el cuarto y último se denomina "Formación de la Personalidad Democrática en el Seno de la Familia Base para una Democratización de la Sociedad". •

PRECARIO/ PRECARIOUS

(Tanam Press, Nueva York. Traducido al inglés por el poeta estadounidense Anne Twitty), por Cecilia Vicuña, autora, también del diseño.

Durante su breve visita a Chile (reside en Nueva York y Buenos Aires indistintamente) Cecilia Vicuña presentó su nuevo libro de poemas en un acto "poético-espacial" similar al efectuado anteriormente en el Museo de Arte de Nueva York, el Art Meeting Place de Londres, la Bienal de Arte de Medellín y el Centro Cultural San Martín en Buenos Aires.

"Precario", aclara su autora, es lo que se obtiene por oración. Inseguro, apurado o escaso, reúne seis metáforas espaciales sobre la Cordillera de los Andes, las playas, la ciudad de Santiago y de Bogotá, acompañadas de fotografías alusivas a los temas tratados. Dicha publicación obtuvo en 1983 el premio ***"Line II"***, otorgado por la Asociación de Artistas Escritores del mismo nombre, con el apoyo del "National Endowment for the Arts". •

COLECCION ESTUDIOS CIEPLAN

Número 13 (Santiago, 172 páginas), revista trimestral de la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina. Entre los temas abordados se destacan: ***"La difícil salida al problema del endeudamiento interno"***, de José Pablo Arellano; ***"Grupos vulnerables en situaciones recesivas: el caso de los niños y jóvenes en Chile"***, de Alejandro Foxley y Dagmar Raczynski, y ***"Comportamiento de las exportaciones e importaciones en Chile, un estudio econométrico"***, de José de Gregorio. •

¿JUGANDO CON FUEGO?

Alfonso Calderón

Un caso banal y otros cuentos, por Claudio Jaque (Ediciones Minga, Santiago, 1984, 133 páginas).

Los símbolos suelen a menudo llevar un relato en la dirección de una calle sin salida. Tal vez ello provenga de una voluntad de escapar de lo mismo de siempre. En un ensayo antiquísimo, Somerset Maugham imaginó a los primeros narradores, junto al fuego, dándose maña para atraer la atención de los interesados en la vieja pregunta "¿y qué más?", sin escamotearles la dicha de registrar hazañas cotidianas a la luz de un orden, de una organización de la experiencia, de un embellecimiento mágico. Sobre todo, sin embargo, advirtiendo la importancia del desarrollo de la historia, evitando que ésta discurriese por líneas oblicuas, empantanándose o distrayendo a quienes aprendían deleitándose.

Claudio Jaque es un narrador ágil, posee un envidiable sentido de la medida e imaginación para urdir una trama. Se perjudica, en ocasiones, por la voluntad de manejarse con ambigüedad en el relato, a fin de "ayudar" al lector a darse cuenta del espíritu que sopla, de las precisiones que le atan a un más allá –o a un más acá– fuera de la historia misma. "Una larga marcha", por ejemplo, es un cuento atractivo, feroz y despiadado, cuya trama no requiere de explicaciones, de ayudas para que el lector se entenebrezca o se ilumine: darle, sin embargo, un remate explicativo le hace perder vuelo.

En la mejor historia de la colección, "Puntos", todo funciona perfectamente. Hay alguien que viaja, tiene una misión que cumplir; el escalofrío es constante y no se sabe nunca "exactamente" por qué ocurre cuanto es el objeto del cuento. La fatalidad acecha. Hay un peso específico que atormenta, confundiendo los hilos, pero éstos llegan, finalmente, a tener una precisa ordenación, en medio del horror de la situación y del azar. En "Desde siempre", en cambio, un mundo que se las arregla para hacer del hombre parte de un juego de horribles alarmas, con la minuciosidad maníaca de un juego electrónico de guerra, se pierde por la propensión a mitologizar que Jaque maneja con menos propiedad.

"Fetiches" es una historia de Navidad que se parece a las grotescas, espeluznantes, seccionadas por una voluntad surrealista, como las de los cuentos de Jodorowski o la de la primera sección de "El Perro Andaluz", de Dalí y Buñuel; y en ella el absurdo se apropia de unas leyes que existen para tal propósito, llevando la marca de un horror cotidiano que trasciende, que se vuelve posible porque el lector acepta el desafío de lo irracional con pleno acuerdo y convencimiento.

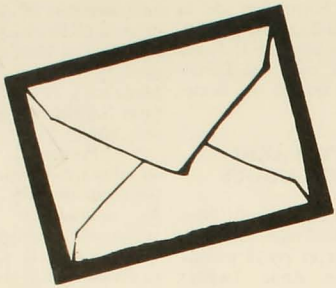
Claudio Jaque es un escritor que explora con sagacidad las posibilidades de un género que exige la mayor astucia y toda la prudencia del caso. En un cuento, uno no puede darse el lujo de duplicar efectos, ni de avanzar en desorden, ni de dejar cabos sueltos para que alguien los ate. Y él, con cierto regocijo, trata de borrar sus propias huellas, aunque, a veces, se le note demasiado el esfuerzo. Escribe, y bien. Tiene cuerda para rato y lo más probable es que logre un sello propio, una voluntad de estilo personal, un modo de urgir a sus personajes para que no desaparezcan del todo, lo cual constituye su fuerza y su gracia. •

A mis padres y amigos:

Cuando esta carta os llegue (si os llega), yo ya no seré de este mundo. Sé, querida madre, que habrás sufrido mucho. Mira mamá, yo no tengo nada que reprocharme y he seguido mi camino por una idea por la que, sea dicho con franqueza, vale la pena vivir, combatir, morir. ¡En la idea muero!

Ahora lo que más me sorprende es mi tranquilidad, nunca hubiera creído que frente a mi muerte cierta consiguese razonar aún de este modo. Debe ser mi fuerte ideal que me sostiene. Estoy en sus manos desde la tarde del 17 o del 18. Si tuviese que contar específicamente todas las formas de tortura que han usado conmigo tendría que sufrir durante seis meses. Anteayer, en última instancia, me inyectaron cuatro ampollas que me dejaron semiinconsciente. Estas inyecciones sólo lograron disminuirme la vista, de lo que aún me resiento. Ahora me ponen aquí para que cicatricen y se deshinchen todas las heridas que tengo en el cuerpo. Luego me presentarán al público colgado de un trozo de cuerda. Yo tengo el honor de renovar aquí en Ravenna la horca. Pero no tengo ningún miedo a la muerte. Cuando pienso que ya están muertos Gigi y Arrigo, mis amigos, sin contar que, como yo, han muerto muchos por una idea política, no le temo a la muerte.

Mamá, pienso en el tremendo dolor que te causo. Sopórtalo, piensa que tu hijo era un titán que no lloró nunca, que lo soportó todo. Aguanta tú también con valor y, si puedes, ama mi misma idea, porque en ella me encontrarás. Ahora pienso en una cosa, y es que matándome, ellos no detendrán el curso de la historia; ésta sigue, precisa e inexorable.



Muero tranquilo y sereno. Pero, ¿estarán tranquilos los que se arrogan el derecho de matarme?

Umberto Ricci, 22 años, estudiante.
Cárceles de Rávenna, mañana del 23 de agosto de 1944 (Italia durante la ocupación nazi).

Señor
Director:

Recientemente, he tomado conocimiento de la publicación aparecida en la revista que usted dirige, correspondiente a la edición Nº 150 de la segunda quincena del mes agosto recién pasado, en la que se imputa tanto al suscrito como a su representada Universal Exports Company supuestas vinculaciones con la DINA, con el genera en retiro Manuel Contreras y con un señor Frank Terpil, las que tendrían su origen en una venta que, según esa publicación, habría efectuado Universal Exports Company a la DINA, de diversos elementos, entre otros, revólveres, etc.

Al respecto, y atendida la gravedad de las imputaciones formuladas, me veo en la imperiosa necesidad de puntualizar lo siguiente:

1. El suscrito no conoce ni jamás ha tenido vinculación alguna, sea por sí o en la calidad de apoderado de Universal Exports Company, con los señores Manuel Contreras y Frank Terpil.

2. De igual forma, tanto el suscrito como Universal Exports Company jamás han tenido vinculaciones comerciales ni de ninguna otra índole con la DINA u otro organismo similar, por lo que es falso, de falsedad absoluta, mi supuesta participación en dicha venta de armas, como también la existencia de documentos firmados por el suscrito que así lo acreditarían, como equivocadamente lo ha informado la revista que usted dirige.

En razón de lo anterior, mucho le agradecería que, de conformidad con lo dispuesto en la Ley sobre Abusos de Publicidad, se proceda a la publicación de la presente, en los mismos términos que la información desmentida.

Sin otro particular, saluda muy atentamente a usted,

Renato Sepúlveda
C.I. 22477 Santiago

N. de la R.: ***APSI se remite al artículo "Acuerdo con Contreras: el Contacto chileno", de los señores Saul Landau y John Dinges, publicado en*** **The Nation** ***con fecha 28 de noviembre de 1981, y que afirma textualmente en uno de sus párrafos: "Un documento fechado el 8 de julio de 1976 señala operaciones de venta entre*** **International Representative Inc.** ***y Renato Sepúlveda R. de la*** **Universal Exports Company** ***en Santiago. El documento reclama el despacho de 1059 revólveres Colt Cobras y alrededor de un millón de municiones, dentro de un plazo de 30 a 60 días... La factura indica, además, que el costo de los revólveres fue de 366 mil 346,5 dólares, y el de equipo electrónico de 66 mil 89 dólares. Funcionarios del Departamento de Justicia han confirmado que las facturas son genuinas, y que un chileno conocido como Renato Sepúlda R. le dijo a un hombre de negocios norteamericano que actuaba como intermediario entre Terpil y los chilenos, y que él pertenecía a la policía nacional chilena. Los mismos funcionarios nos dijieron que Sepúlveda trabajaba para la DINA, y que la*** **Universal Exports** ***se cree que es una fuente de operaciones impulsada por la agencia de inteligencia chilena".***

El artículo de Dinges y Landau, como asimismo otros de igual género que ambos han publicado, son realizados con información obtenida de diversos organismos de seguridad norteamericanos; entre ellos, la CIA y el FBI. •

Señor Director:

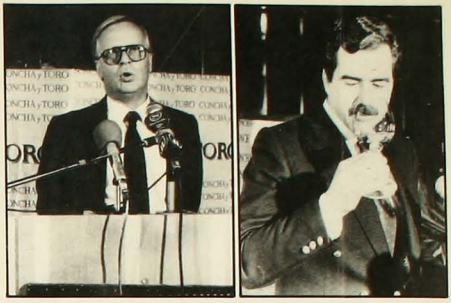
Está bien. Andrés Zaldívar es bajo de estatura. Pero eso no implica su llamado a la desobediencia civil tenga usted que publicarlo con V corta. (APSI 153, página 5, columna 2).

Atentamente,
Atento de Mente.

N. de la R.: ¡Vah!

CONCHA Y TORO

LOS VARIETALES DE "SANTA EMILIANA"



Hasta ayer, los consumidores chilenos de vinos sólo tenían la posibilidad de escoger –a la hora de las preferencias– entre un buen tinto y un buen blanco.

Consciente de esta limitación que existía en el mercado interno, la Viña Concha y Toro S.A. –la más grande del país– se abocó al estudio de nuevas alternativas de producción.

Resultado de este esfuerzo son los Varietales de Santa Emiliana, que la gerencia de la viña presentó a la prensa el miércoles 24, en el salón L'Etoile del Hotel Sheraton, y que, desde hoy, estarán a disposición del público consumidor en los sitios habituales de abastecimiento.

Lo anterior significa que los degustadores ahora podrán elegir no sólo entre un vino blanco o uno tinto, sino que, además, entre una variada gama de cada uno de ellos.

Así, los clásicos **Cabernet Sauvignon** y **Sauvignon Blanc** de Santa Emiliana estarán acompañados de tres nuevos varietales de blanco **(Chardonnay, Sauvignon Blanc Semillón** y **Johannisberg Riesling),** de un tinto **Merlot** y de un rosé del cepaje **Merlot.**

El consumidor, entonces, podrá solicitar el vino de acuerdo a la ocasión, compañía, comida, hora del día, temperatura del ambiente, estado anímico, etcétera, y aquél tendrá que satisfacer plenamente al degustador conforme a lo requerido.

De esta manera, Santa Emiliana, la marca más antigua de la Viña Concha y Toro S.A., inaugura la producción chilena de varietales, lo que, con seguridad, hará crecer su bien merecido prestigio internacional.

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA

"EL DESVAN DE LOS MACHOS"

de Luis Riaza

Aplaudida por los más, Criticada por los "menos"

¡FORMESE SU OPINION! ¡VEALA!

De jueves a domingo a las 19:30 horas

Miércoles 31 de Octubre a las 22:30 horas

Recital de Pedro Yáñez y Eduardo Peralta

Antonia Lope de Bello 0126 Barrio Bellavista Fono 2515638

ICTUS

Teatro ICTUS presenta:

"Primavera con una esquina rota"

de ICTUS y Mario Benedetti

Martes a Viernes 19 hrs.

Sábados 19 y 22 hrs.

Martes a Viernes $ 360
Sábados y festivos $ 500
Estud y convenios $ 180

Con el alto auspicio de:

PIONEER RADIO CENTER

Radio Center es PIONEER en Chile

Sala La Comedia Merced 349 Reservas al 391523

TEATRO EL CONVENTILLO

Bellavista 173
Fono: 774164

Estreno 5 de Noviembre

"ESPLENDOR CARNAL DE LA CENIZA"

de: Jorge Díaz
dirección: Luis Poirot
con: Carla Cristi, Ana Reeves y Cristián Campos

Entradas:
Mi. y Ju.: $ 300
Estudiantes: $ 150
Vi., Sá. y Dom. $ 500

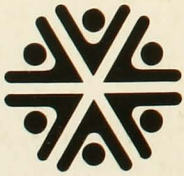
Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en profundidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.



RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

LA RESURRECCION
DE MARTIN VARGAS

APSI 156

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 2 al 15 de julio, 1985 $ 160 (IVA incluido)

GENERAL DONOSO
RESPONDE ANTE APSI

GRUPOS ESPECIALES

¿QUIEN MATA CIVILES?

NERUDA POR VOLODIA TEITELBOIM

ENTREVISTAS A:
JAVIER LETURIA CLAUDIO HUEPE
ROBERTO PARADA JULIO JUNG

porque hay tanto que decir, porque tantos necesitan saber, por la libertad de informar...

Radio Cooperativa saluda solidariamente a Revista Apsi, en los momentos en que puede reanudar su trabajo periodístico.

Radio Cooperativa
UNA RADIO DE VERDAD

APSI 156 - AÑO 9
Del 2 al 15 de julio, 1985

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Director Adjunto
Sergio Marras V.

Editor General
Andrés Braithwaite

Editora Nacional
Elizabeth Subercassaux

Editora Internacional
Ximena Ortúzar

Redactores
Francisco Mouat, Milena Vodanovic, Jorge Andrés Richards, Alfonso Calderón, Mladen Yopo, Juan Andrés Piña, Claudia Donoso, Malcolm Coad, Andrés Asenjo, José Román, Luisa Ulibarri.

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Miguel Lawner, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Juan Gabriel Valdés, Sergio Vuskovic.

Gerente
Fernando Villagrán

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo G.

Arte y Producción
Vesna Sekulovic

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Jaque, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 225 82 15
Casilla 3338, Santiago de Chile

Impresión
Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUALES (26 NUMEROS)

Nacional

Correo certificado	$ 3.700
Por mano (Santiago)	$ 3.400
Retira personalmente	$ 3.000

Internacional
(Correo aéreo certificado)

América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 225 82 15 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

PUNTO MUERTO

Nada nuevo ha mostrado el reinicio del debate político tras el levantamiento del estado de sitio. El Gobierno sigue aferrado a sus itinerarios y plazos, sin ninguna disponibilidad de diálogo o búsqueda de acuerdos con la oposición, y, además, mantiene su disposición de perpetuarse en el poder hasta 1997. La oposición continúa entrampada a lo menos entre tres opciones alternativas y contradictorias para llegar a la democracia: aquellos que aspiran a negociar con el régimen una salida pactada; los sectores que se pronuncian por una ruptura con el régimen y una política de movilización social en una perspectiva de desobediencia civil; y, por último, quienes se manifiestan por una política de rebelión popular, que combina diversas formas de lucha.

En este cuadro, el debate nacional ha llegado a un punto muerto, en donde ninguno de estos sectores se escucha entre sí, limitándose a transmitir porfiadamente sus propias propuestas al país, confiando que el consenso se realice, de manera mágica, sobre su propia verdad.

Crecientemente el país se desinteresa y se desvincula de este diálogo de sordos y empieza a asumir, casi indiferente, que tenemos régimen militar para mucho tiempo, y que pronto, tanto el gobierno como la oposición discutirán apasionadamente los mecanismos institucionales que permitan o dificulten la elección del general Pinochet hasta 1997.

Lo grave es que este debate aparece más desvinculado que nunca de los reales problemas que afectan la vida cotidiana de los chilenos. Poco se discute de la deuda externa, del problema de las unidades de fomento, de las muertes de civiles a manos de comandos anónimos, del largo exilio de miles de chilenos, de los efectos no solucionados del terremoto, de la profunda crisis económica, de la educación, de la salud; en suma, de los problemas que afectan la vida cotidiana de la población.

Esto para no hablar de los temas de mediano o largo plazo, como por ejemplo los desafíos que tenemos como país frente al avance tecnológico y científico o el diagnóstico necesario sobre la situación del país tras doce años de autoritarismo. O de las bases de un esquema de desarrollo futuro democrático, participativo y eficiente, y de la recomposición de un sistema político que supere los problemas que quebraron al anterior.

Hay un país joven, que no supo mucho de la democracia y que, sin embargo, está dispuesto a luchar para reconquistarla. Hay fuerzas productivas deseosas de trabajar, una Iglesia comprometida con los derechos humanos, movimientos feministas que luchan por incorporar a las mujeres en forma plena a la sociedad. Hay imaginación creadora que pugna por expresarse. Hay voluntad para construir otro futuro.

Poner en movimiento este capital nacional supone romper el inmovilismo, quebrar el punto muerto en que se encuentra el debate nacional. Supone también dar contenido amplio, generoso, no excluyente o fanatizado a las propuestas de unidad nacional. Y, supone, claro está, superar los pequeños odios o disputas por el poder presente o futuro, e incorporar, de manera plena y sin restricciones, a la inmensa mayoría nacional que aspira a la democracia. □

CARTA AL GENERAL DONOSO

Sr. General
Carlos Donoso
Presente

Santiago, 28 de Junio de 1985

Para nosotros familiares directos de Manuel Guerrero C., José Manuel Parada M., Santiago Nattino Allende, y para toda la comunidad nacional ha quedado en manifiesto la responsabilidad de Carabineros en el secuestro y brutal asesinato de nuestros seres queridos.

También queda claro la responsabilidad de vuestra Institución en los asesinatos de Carlos Godoy, Oscar Fuentes, Patricio Manzano y Eduardo y Rafael Vergara.

Exigimos la entrega de los responsables a la justicia y que la Institución que Ud. dirige asuma su responsabilidad en estos crímenes que repugnan a toda la sociedad.

Nosotros, por nuestra parte, asumimos nuestro compromiso de no descansar hasta que se haga justicia.

Sin otro particular, se despiden

OWANA MADERA DE GUERRERO — MARIA ESTELA ORTIZ DE PARADA

ELENA REYES DE NATTINO — BERTA ECHEGOYEN DE GODOY

SILVIA FERNANDEZ DE FUENTES — MARIA MALUENDA C.

El viernes 28, al mediodía, familiares directos de José Manuel Parada, Manuel Guerrero, Santiago Nattino, Patricio Manzano, Eduardo y Rafael Vergara, Carlos Godoy y Oscar Fuentes, llegaron hasta la Dirección General de Carabineros para entregarle al general Carlos Donoso una carta en la que exigen que los responsables de los asesinatos cometidos en contra de esas personas sean pasados a la Justicia. En el momento en que los familiares de las víctimas intentaron desplegar un lienzo frente al local de Carabineros, funcionarios de dicha repartición detuvieron a: Estela Ortíz, esposa de Jose Manuel Parada; María Maluenda, madre de José Manuel Parada; Paz Rojas, tía de José Manuel Parada; Owana Madera, esposa de Manuel Guerrero; Mirta Ossandón, concuñada de José Manuel Parada; y a Oriana Sánchez y Roberto Sarah, ambos miembros de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Pocas horas después, todas estas personas fueron dejadas en libertad.

PREMIO LIBERTAD DE EXPRESION PARA RAFAEL RETAMAL

La Asociación Nacional de la Prensa otorgó, por primera vez, un premio destinado a la persona, que dentro o fuera del periodismo, se haya destacado por su lucha en favor de la libertad de expresión en Chile.

El galardón fue concedido a Rafael Retamal, Presidente de la Corte Suprema. "Con voto unánime, la Asociación Nacional de la Prensa se honra en anunciar que el primer chileno reconocido con el premio Libertad de Expresión es don Rafael Retamal López", dice el comunicado a través del cual la ANAP informó el hecho.

Al conocer la noticia, Rafael Retamal agradeció el gesto; sin embargo, no aceptó el premio señalando que "por la naturaleza de mis funciones y la connotación que tiene la deferencia con que han querido honrarme, he resuelto declinar el ofrecimiento".

MAPA DE LOS MINISTROS EN VISITA 1985

IQUIQUE

Juan Fredes: caso de allanamiento con robo y destrucción de la oficina del abogado Ernesto Montoya.

SANTIAGO

José Cánovas: asesinatos Parada, Guerrero y Nattino; secuestro de cinco miembros de AGECH.

Humberto Espejo: caso Tatiana Fariña.

Juana González: caso Fernando Larenas.

Carlos Cerda: caso de trece personas desaparecidas a fines de 1976 (el proceso fue reactivado en mayo de este año).

CONCEPCION

José Martínez Gaensly: caso José Rigoberto Randolph.

María Cristina Aqueveque: caso Paz Macaya.

Ana Espinoza: caso Mirtha Navarrete (esposa del actuario).

TEMUCO

Alfredo Meynet González: caso del atentado criminal contra Fouze Jamarne, Contralor de la Universidad de la Frontera.

DEPOSITOS LATINOAMERICANOS EN BANCOS SUIZOS

Según informaciones entregadas por el diputado suizo Jan Zigler —que hace años investiga la composición de los depósitos extranjeros en la banca de su país—, existen actualmente, en cuentas numeradas de personeros vinculados a regímenes militares latinoamericanos, divisas equivalentes a casi la mitad del monto total de la deuda externa del continente (160 mil millones de dólares sobre un total de 350 mil millones de dólares).

El parlamentario del Partido Socialdemócrata indicó que gran parte de esos individuos ya han sido identificados, a las vez que precisó que, en el caso de una dictadura militar en particular, el monto de esos depósitos corresponde al 25 por ciento de la deuda externa de ese país.

Cabe señalar que el partido de Jan Zigler propicia "acabar con el tradicional secreto bancario suizo", y dictar una ley que permita "la confiscación y repatriación de fondos succionados a países latinoamericanos a través de procedimientos económicos ilícitos".

Sin embargo, el cuerpo legal propuesto tiene pocas posibilidades de ser aprobado por el parlamento helvético, ya que exige que los titulares de las cuentas hayan sido juzgados en sus propios países por la comisión de delitos económicos. En este sentido, se advierte como poco probable que la banca deje de lado su "bien guardado secreto bancario". A modo de ejemplo, los analistas citan el caso del actual gobierno de República Dominicana: hace casi veinte años que dicho gobierno intenta recuperar —a través de los tribunales de Ginebra— los 500 millones de dólares que la familia del extinto dictador Rafael Trujillo transfirió a Suiza. Hasta la fecha, tales gestiones han sido infructuosas.

ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE ALLENDE

Diversos actos y manifestaciones se produjeron el miércoles 26, con motivo de cumplirse el 77° aniversario del natalicio del ex Presidente Salvador Allende. En la Universidad Católica de Valparaíso, el socialista Ricardo Lagos y el radical Aníbal Palma –invitados por la Federación de Estudiantes– expusieron sus respectivas visiones sobre la figura del ex mandatario. Al finalizar sus intervenciones el rector de esa casa de estudios los invitó a su despacho, donde, para sorpresa de muchos, los felicitó por el alto nivel que habían alcanzado sus exposiciones.

En Santiago, un grupo de personas intentó depositar una ofrenda floral frente a La Moneda, a un costado de la estatua de Arturo Alessandri. Sin embargo, su acción fue detenida por efectivos de Carabineros, quienes aprehendieron a Eduardo Gutiérrez, Luis Suárez y Jorge Gutiérrez.

Por otra parte, en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas, grupos de alumnos procedían a efectuar un acto en memoria de Allende, cuando fueron interrumpidos por guardias del recinto universitario. Se produjeron entonces violentos incidentes, que se prolongaron durante varias horas. Posteriormente, producto de los hechos acaecidos, las autoridades suspendieron las clases por dos días. El presidente de la FECH, Yerko Ljubetic a los guardias armados de la situación ocurrida.

Dentro de los homenajes realizados al exinto Jefe de Estado, no dejó de llamar la atención un cartel preparado por el Bloque Socialista. Varias calles cambiaron de nombre por un rato.

EL BARCO SIN RUMBO

Por fuentes cercanas a La Moneda se ha sabido que varios ministros han comentado la inquietud que los embarga. "Esto parece un barco sin rumbo y el timonel se preocupa más del plebiscito de 1988 que de la conducción del país, en circunstancias que estamos entrando al ojo del ciclón de la crisis económica, política y social", habría dicho uno de los ministros. A esa inquietud se suma el hecho de que algunos ministros no saben por cuánto tiempo van a permanecer en los cargos. "Eso les impide hacer proyecciones a mediano plazo", se dijo.

Por otra parte, se ha sabido que existen presiones, particularmente de los militares, para que el ministro Cuadra deje su cargo. Y, por último, el general Pinochet ha desmentido públicamente que haya crisis de gabinete, lo que hace pensar que efectivamente la hay.

LA RENUNCIA DEL ALCALDE DE LAS CONDES

En el curso de la segunda semana de junio se inauguró, en el Instituto Cultural de Las Condes, una exposición de pintura.

Varios asistentes a la inauguración reconocieron, entre los cuadros expuestos, tres pinturas que Osvaldo Guayasamín, el reconocido pintor ecuatoriano, había regalado al ex Presidente Salvador Allende y que el ex mandatario tenía en su casa de la calle Guardia Vieja, antes de ser elegido Presidente de la República.

Dos personas dijeron que una de las autoridades de Gobierno que se encontraban en el lugar había comentado: "Esos cuadros son comunistas". A estas palabras, el alcalde Carlos Correa habría dicho: "Esta es una exposición cultural y no política".

A los pocos días le pidieron la renuncia.

Movilización Social

CARRERA CON OBSTACULOS

Milena Vodanović

A dos semanas de levantado el estado de sitio, las organizaciones sociales no están ni listas ni **en marcha,** *pero sí* **en sus marcas** *para reiniciar la carrera de la movilización social, impredecible y con obstáculos, que fuera abruptamente suspendida en noviembre del año pasado, forzando a los protagonistas a replegarse en un prolongado período de concentración obligada.*

Con nuevo ripio en la pista, los músculos enfriados y algunos miembros inmovilizados, los sectores sociales aparecen como actores protagónicos, directamente afectados por las políticas económicas del Gobierno, y dispuestos a correr de la mano para alcanzar la meta que asegure un mínimo de bienestar económico para todos los chilenos y una convivencia democrática.

Los malabares financieros del régimen han motivado más de una sorpresiva respuesta social en los últimos días. A una indignada carta del Comando Unido por la Defensa de la Previsión de los Pensionados, se sumó la airada protesta de la Confederación de Comercio Detallista, la Confederación de Transporte, la Central Democrática de Trabajadores (CDT), los Colegios Profesionales y Asimet, ante el anuncio del gobierno de cambiar el sistema de reajustabilidad de las deudas hipotecarias en UF, por uno basado en el CIR (Cuota Indice de Remuneraciones, del INE), medida que estimaron no es más que una "operación de maquillaje de la UF".

Desde hace bastante tiempo, estas organizaciones venían planteando al Gobierno la urgente necesidad de modificar el sistema de reajustabilidad de las deudas que se rige por la unidad de fomento, ya que —a partir de agosto de 1981, cuando se congelaron las remuneraciones— se venía produciendo una situación insostenible de insolvencia de los trabajadores para pagar sus deudas. Lo que ocurre, en definitiva, es que los salarios no suben y los dividendos se disparan al ritmo del IPC (según el cual se calcula la UF), con lo cual el valor de la propiedad u objeto comprado alcanza niveles absolutamente impagables para los endeudados. Hay que considerar que, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el IPC subió, entre agosto de 1981 y mayo de este año, en un 113 por ciento.

Jaime Pérez

Según Jaime Pérez, presidente de la Federación Metropolitana del Comercio Detallista, el sistema basado en el CIR es un "salvavidas de plomo", por cuanto el índice de remuneraciones del INE se calcula sacando un promedio de todas las remuneraciones, de acuerdo con los cargos que desempeñan los empleados.

El planteamiento de las cinco organizaciones antes mencionadas, es que la UF se reajuste según los salarios mínimos, que el cambio del sistema se haga extensivo a deudas no hipotecarias y que se permita acogerse a las nuevas medidas también a aquellos deudores que no están al día en sus pagos.

Por su parte, los colegios profesionales han iniciado movilizaciones sectoriales. En estos días, el Colegio Médico enviará a sus ocho mil afiliados una propuesta destinada a reformar las remuneraciones médicas.

Una vez que el documento haya sido firmado, será entregado a los ministros de Hacienda y Economía y a la Junta de Gobierno. El ministro de Salud, Winston Chinchón, no recibirá copia ya que el Colegio lo declaró "interlocutor no válido".

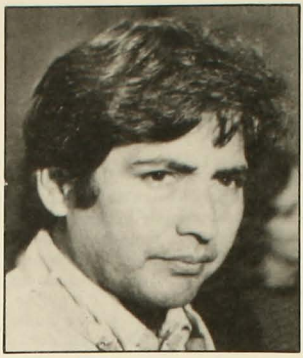
MARCHA POR CHILE

El descontento social parece evidente. Por ahora, las reivindicaciones son sectoriales, y esa pareciera ser la tónica que impulsa el Comando Nacional de Trabajadores (CNT) y la Federación de Colegios Profesionales: un tiempo de movilización sectorial para ir avanzando, gradualmente, a una real concertación social por la movilización.

Recientemente, el CNT entregó un documento en el que define su "plataforma de lucha para implementar las definiciones políticas". En él, plantea su decisión de "elaborar un discurso único con las demás organizaciones sociales y con los partidos políticos".

Según informó el vicepresidente del CNT, Manuel Bustos, "esperamos que dentro de poco los dirigentes sindicales firmen el 'Pliego Nacional de los Trabajadores'. La idea es que, luego de ello, y ojalá en concertación con otras organizaciones sociales, surja una convocatoria para una 'Marcha por Chile', a más tardar los últimos días de julio".

En otro frente, los estudiantes



Manuel Bustos

universitarios, que se han mostrado como la fuerza social más movilizada en los últimos meses, son los que primero saldrán "de sus marcas". Para el miércoles 3, la CONFECH (que agrupa a 24 federaciones estudiantiles universitarias a lo largo del país), convocó a una "Jornada Nacional de Movilización Universitaria" por la defensa de los estudiantes y sus organizaciones, y para exigir el término de la intervención gubernamental en los planteles de educación superior.

No cabe duda de que el tema de la concertación social entrará al tapete dentro de poco. Si bien el CNT mantiene reuniones periódicas con la CONFECH y la Federación de Colegios Profesionales, el punto crucial en la concertación social para la movilización pasa por la integración, en una mesa unitaria, de los comerciantes detallistas y de los transportistas.

Al parecer, la Confederación del Comercio Detallista estaría dispuesta a sumarse en las próximas movilizaciones de envergadura a que convoque el CNT, pero topa en un punto: siente que es indispensable la alianza con la Confederación del Transporte, que preside Adolfo Quinteros. Esta última, muy cercana a la CDT, tendría "problemas" para ir de la mano con el CNT.

El punto clave radica ya en criterios políticos. Como se sabe, la CDT se separó del CNT pues no aceptaba la inclusión en este conglomerado de sectores actualmente declarados inconstitucionales.

Y "ahí topamos Sancho". Si durante mucho tiempo se pensó que de la concertación social podía surgir un acuerdo movilizador que superara las dificultades de los partidos de oposición para alcanzar una política unitaria respecto del tema de la movilización social, hoy las organizaciones sociales plantean que se ha llegado a un punto en que, sin ese acuerdo político unitario, les será imposible avanzar en su propia estrategia de concertación.

Bustos lo explica de este modo: "No estamos tratando de fijarle líneas a los grupos políticos. Nos preocupa sí que en el sector político haya un inmovilismo mayor que en las organizaciones sociales. Como no se llega a una política unitaria, se produce, en el seno del movimiento social, un retroceso en la eficiencia de la concertación. Nosotros tenemos nuestros planteamientos reivindicativos, pero falta una plataforma política global. La estamos esperando para movilizarnos con confianza".

LA MADEJA DEL FRENTE CIVICO

A pesar de que la movilización social es un criterio en el que todas las fuerzas de oposición coinciden, el entrampamiento en que se ven envueltos los partidos para formar un frente unitario que le dé coherencia y unidad política a esta movilización es, en este momento, el dilema existencial de la oposición chilena.

Ni siquiera los rumores referentes al plan del general Augusto Pinochet para lanzar su candidatura con el fin de mantenerse en el poder hasta 1997 —ni las recientes declaraciones de personeros de la UDI en el sentido de que la oposición es "ingenua" si piensa que el gobierno actual abandonará el poder en 1989— han servido de catalizador para desenmarañar la complicada madeja de la unidad opositora, que básicamente se enreda en dos grandes nudos: en el problema de la negociación con el régimen y en el problema de las "exclusiones".

Las conversaciones para discutir el Frente Cívico, propuesto por los sectores socialistas de la Alianza Democrática (AD), se han visto, en las últimas semanas, dificultadas.

Por una parte, la izquierda en su totalidad ve con ojos preocupados que la Democracia Cristiana pueda tender a privilegiar la concertación con la derecha (Partido Nacional y MUN), aún a costa de marginar a los sectores socialistas de la Alianza, inclinándose por un camino de negociación con el régimen que implique la aceptación de la Constitución de 1980.

Tal preocupación se materializó notoriamente el fin de semana del 22 y 23 de junio, cuando el MAPU decidió no seguir propiciando la formación del Frente, en vista de las últimas declaraciones de Gabriel Valdés en el sentido de que los sectores comunistas se "excluyen solos" al no abandonar su planteamiento de "todas las formas de lucha" para enfren-

Martin Thomas

tar al régimen.

Para los socialistas de Briones, sin embargo, el asunto no se plantea "en blanco y negro". Conscientes de las implicancias de las declaraciones de Valdés, estiman que la situación aún no se define claramente y que —al tenor de las últimas declaraciones de Enrique Silva Cimma, en el sentido de que si la AD no ampliaba su marco concertador dejaría de concebirla como fuerza aglutinadora de la oposición— retirarse de la AD sería un paso "apresurado".

Al respecto, Ricardo Lagos expresó a APSI: "Vemos con preocupación los intentos que llevan a formar frentes políticos del pasado. Si la DC entiende que el Frente Cívico es la suma de la AD con el Partido Nacional, se está planteando en una posición de centro derecha que claramente lleva a la concertación de la izquierda chilena. ¿A quién favorece hoy que se reedite la Unidad Popular y el CODE?

"No estoy en contra de la Unidad de la Izquierda, pero creo que ese proyecto será válido cuando sea el momento de plantear la construcción del socialismo en Chile, lo que es un asunto del futuro".

La DC ha declarado que está estudiando los "mecanismos operativos" para implementar el Frente. Se espera que en el curso de esta semana se realice una reunión —postergada hace algunos días— entre el Comité Ejecutivo de la Alianza y los sectores declarados inconstitucionales.

Estos últimos han planteado que no tienen problema en sentarse a la mesa con la derecha, siempre que ésta se pronuncie claramente en contra del régimen y que el objetivo no sea la negociación con el mismo. Las estrategias de movilización violenta, sin embargo, continúan dificultando el acuerdo, sobre todo después de que estos sectores han negado toda posibilidad de influencia sobre el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, del cual —dicen— "no somos ni papás ni padrinos".

Mientras la oposición se concentra en su madeja, el Gobierno sigue tomando decisiones trascendentales para el país, sin verse obligado a escuchar los argumentos disidentes. En las próximas semanas, se iniciarán las conversaciones con Estados Unidos para la ampliación del aeropuerto de Isla de Pascua, proyecto que —en sus líneas básicas— ya fue aprobado por el general Pinochet.

POR UNA FUERZA CONVERGENTE

Ricardo Nuñez

En los próximos días, el socialismo chileno hará una inflexión positiva en su larga y difícil historia. En la perspectiva de reforzar su disposición de ser un factor decisivo en la resolución de la crisis nacional, de contribuir a la generación de una gran fuerza socialista y democrática para Chile, de rescatar de las deformaciones de que fuera objeto el ideario de los fundadores del PSCH y de mirar el futuro pensando en Chile y su destino, dos partidos —el Mapu obrero y campesino y el Partido Socialista— y un destacado grupo de independientes socialistas, culminarán un proceso de integración orgánica y política de indudable trascendencia y significación. Con ello se espera revertir el "síndrome" de la división permanente por el de la unidad creciente. A través de él se pretende reforzar la presencia de un socialismo autónomo, de nítido perfil de izquierda, profundamente renovado en sus prácticas políticas y aglutinante de vastas capas sociales que hoy no se sienten identificadas con el actual cuadro político que ofrecen las fuerzas democráticas opositoras.

No escapan a nadie las complejidades que existen tras los procesos en las que se involucran trayectorias diferentes y culturas políticas distintas. El socialismo histórico chileno, sin embargo, tuvo en distintos momentos de su historia la virtud de integrar creativamente sensibilidades diversas. Esa madura tendencia positiva no se ha perdido. Es más, se ha reforzado. El momento histórico que debemos enfrentar y los tremendos desafíos que se presentan para cualquier proyecto socialista, requieren cada vez más que muchos hombres y mujeres encuentren en el socialismo un lugar donde desplegar sus capacidades, virtudes y voluntades transformadoras y revolucionarias. Esa es la trascendencia del paso que se da. Esa es la esencia del proceso que se impulsa. No entenderlo o intentar deformar sus alcances es grave, pues significaría desvirtuar un hecho gravitante que hoy debe abrir cauces a un renovado proceso histórico del socialismo chileno.

Por lo anterior, extrañan las palabras de Gabriel Valdés, el que, en una entrevista reciente, poco menos que se atribuyó la paternidad del surgimiento en Chile de un socialismo renovado, que hace de la democracia un valor en permanente profundización. El socialismo chileno no ha requerido de inspiradores externos a su problemática para salir de sus visiones anquilosadas y penetrar en el mundo de la creatividad y la esperanza. Es de su propio seno, de sus dramas y tragedias en el marco de la aguda crisis nacional, desde donde el socialismo chileno ha sacado fuerzas para reencontrarse con su vocación de ser una fuerza capaz de ofrecerle a Chile y a sus sectores más explotados el desafío de construir en común una patria mejor, más soberana y justa.

Con esa misma patriótica disposición, conociendo sus debilidades, pero tambien consciente de sus enormes potencialidades, el socialismo chileno, sin pedirle permiso a nadie ha hecho un llamado a conformar un amplio Frente Cívico sin exclusiones, desde el cual se impulse la lucha decidida por la democracia.

De esa manera, este socialismo asume el legado histórico de Salvador Allende —cuyo natalicio acabamos de conmemorar— para convertirse en una fuerza de lucha, de unidad y de futuro.

CLAUDIO HUEPE

"NO PRETENDEMOS FIJAR LAS REGLAS DEL JUEGO"

Jorge Andrés Richards

En 1969, y antes de cumplir los treinta años, Claudio Huepe –ingeniero civil y economista– ya era parlamentario por la Democracia Cristiana y secretario general de su partido. Después, en 1974, partió, exiliado, a Caracas, de donde regresó nueve años más tarde. Hace un mes fue elegido vicepresidente de su colectividad. Hoy conversa con APSI.

De las declaraciones de Gabriel Valdés formuladas recientemente, se desprende que la DC –en su política de alianzas– ha puesto un marcado interés en conversar más con la derecha que con la izquierda...

Yo no interpreto así las declaraciones de Valdés. Cuando el Partido Nacional (PN) conversa o se acerca a la Alianza Democrática (AD) es porque está renunciando explícita o implícitamente a lo que ha sido su postura política durante los doce años de este régimen. En consecuencia, no es que nosotros prioricemos las conversaciones con el PN; lo que ocurre es que éste ha aceptado algunas consideraciones permanentes que la oposición ha planteado.

¿Cuáles son esas consideraciones?

Entre otras, el respeto pleno a los derechos humanos, la eliminación del artículo 24 transitorio de la Constitución, el retorno de los exiliados y la definición de un régimen de transición. En este marco, yo plantearía el problema al revés: no es que la DC busque entenderse con el PN, sino que dentro del espectro político que va más allá de la AD, por lado y lado, hay partidos que han realizado una dejación explícita de sus posiciones anteriores.

Según usted, entonces, está claro que hay otros que no lo han hecho.

Así es. Por ejemplo, me voy a referir al fenómeno de los comunistas y sus formas de lucha. En documentos recientes, ellos han reiterado su estrategia de lucha contra el régimen, incluyendo la violencia, camino que nosotros no compartimos. En efecto, ellos no han modificado sus posiciones.

¿Y qué pasaría si los comunistas renunciaran a esas formas de lucha? ¿Tendrían ustedes la misma actitud que con el PN?

Es evidente que la situación cambiaría considerablemente.

A la luz de sus planteamientos, la D.C. pide renuncios a la izquierda y a la derecha. ¿Y ustedes, qué?

No. Yo no sería tan pretencioso. En ningún caso pretendemos fijar las reglas del juego. Concretamente, colocaría el problema en otros términos: nosotros creemos que nos aproximamos a una muy eficiente apreciación de cómo lograr a la brevedad el derrumbe del actual régimen.

¿Cuál es esa apreciación?

Primero, la utilización de métodos de no violencia activa o formas pacíficas de lucha. Sobre esta base nos apoyaremos en tres aspectos fundamentales: la movilización social, la concertación política y una eventual negociación futura con las Fuerzas Armadas –no con el régimen– para fijar los procedimientos de la transición. En consecuencia, estamos por concertarnos con todas las fuerzas políticas y sociales que suscriban estos planteamientos.

Hablando de concertaciones, se dice que la AD no ha presentado la propuesta de Frente Cívico al conjunto de las fuerzas sociales y políticas, porque la DC estaría objetando dicha proposición.

No es así. Efectivamente hay un documento de la AD donde se plantea el Frente Cívico, el que está concebido como una operación política mediante la cual la AD se sale de sus límites, donde ha estado entrampada durante largos meses, y por tanto fija nuevos objetivos, los tres señalados en la respuesta anterior. Sobre estas bases se hace un llamado al conjunto de las organizaciones para que se integren en la lucha por rescatar la democracia. En definitiva, la idea es formar ese Frente, que no es un frente orgánico, a fin de luchar por objetivos precisos. Respondiendo a su pregunta, yo le diría que la DC ha participado en los debates y estamos por el Frente Cívico. Si la concreción de la propuesta se ha demorado, no es por la oposición de un partido u otro, sino porque estamos buscando el mecanismo operacional para implementarlo.

Una última cosa: ha transcurrido un mes desde que terminó la Junta de la DC. Sin embargo, pareciera que ustedes siguen inmovilizados, situación que se contrapone con todas las declaraciones en las que se dice que ya se resolvieron los problemas de la lucha interna...

El que no aparezcan de inmediato planteamientos públicos, yo no lo confundiría con inmovilismo. Muchas veces, no por hacer las cosas apuradas son más eficientes. Nosotros en la Junta del partido definimos colectivamente una estrategia de lucha. Lo que tratamos ahora es implementar estos acuerdos. Por cierto que no podemos hacerlo solos, sino que tenemos que ampliarlos a otros sectores, encontrar acuerdos con otras organizaciones. Naturalmente, para conseguir estos objetivos se necesitan múltiples conversaciones, múltiples reuniones, múltiples debates. En todo caso, le podría decir que estoy muy optimista.•

LOS SECUESTROS Y TODOS ESOS CRIMENES

Equipo Apsi

La ola de secuestros y asesinatos producidos durante la vigencia del estado de sitio, y aún después de que éste se levantara, sigue conmoviendo a la opinión pública, no sólo por la brutalidad de los crímenes, secuestros y vejámenes de que han sido víctimas distintos ciudadanos, sino porque a estas alturas, en la investigación que realiza el ministro José Cánovas sobre los degollamientos de tres profesionales comunistas y los secuestros de cinco miembros de la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH), han debido declarar ante el ministro en visita numerosos funcionarios de carabineros.

Aparte de estos tres crímenes, se han producido numerosos secuestros, la extraña muerte de José Rigoberto Randolph (ver crónica aparte), los vejámenes a Paz Macaya y Doris Cifuentes, y otros hechos que alarman al país.

El reguero de violencia, en los últimos meses, comenzó en octubre del año pasado, cuando la sede del MDP fue allanada por individuos no identificados, que aparte de destruir el local, se llevaron, entre otras cosas, la agenda de Ramón Arriagada Escalante, publicista egresado de arquitectura, quien fue secuestrado el 25 de febrero, junto a otras nueve personas, a pocos metros de la Plaza Italia, mientras cerca del lugar se realizaba una manifestación. Ese día dejaron en libertad al resto de los detenidos, pero Arriagada permaneció secuestrado en un recinto secreto durante diez días. Allí fue constantemente torturado al tiempo que lo interrogaban acerca de los nombres que aparecían en la agenda y sobre las actividades de militantes del Partido Comunista, en particular sobre las de Manuel Guerrero y José Manuel Parada. Como se sabe, Parada y Guerrero fueron secuestrados, el 29 de marzo, en las puertas del Colegio Latinoamericano. "Mientras se producía el secuestro, un helicóptero de Carabineros sobrevolaba el Colegio", declaró uno de los testigos. Sus cadáveres se encontraron, 24 horas después (junto al de Santiago Nattino, dibujante, al que desconocidos habían secuestrado el jueves 28, en el barrio alto), en un camino cercano a Quilicura. Los tres profesionales comunistas aparecieron degollados.

Entre el allanamiento a la sede del MDP y los asesinatos de Parada, Nattino y Guerrero, se produjo otro hecho donde efectivamente carabineros parecen estar implicados; el 13 de enero, cinco militantes del MAPU-Lautaro (Guillermo Ossandón, José Contreras, Carlos Mellado, Ignacio Fonseca y Gabriel Riveros) fueron detenidos por funcionarios de ese servicio. Ese mismo día, según el testimonio de los aprehendidos, fueron trasladados a un lugar secreto donde permanecieron durante cinco días. La versión de Carabineros dice que fueron miembros de DICOMCAR quienes practicaron las detenciones, pero que el mismo día pusieron en libertad a los afectados. Sin embargo, los militantes del MAPU-Lautaro sostienen que los mismos funciona-

rios que los detuvieron fueron quienes los llevaron al lugar que tiene las mismas características del sitio donde retuvieron a Ramón Arriagada y a cinco miembros de la AGECH.

¿Qué sucedió con esos cinco miembros de la AGECH? El jueves 28 de marzo, hacia las ocho de la noche, un grupo de civiles no identificados allanaron el Taller de Comunicaciones de la AGECH y detuvieron a cinco miembros de esa entidad: Eduardo Osorio, Alejandro Traverso, Mónica Araya, José Tolosa y una secretaria del taller. La secretaria fue puesta en libertad pocas horas más tarde y los otros cuatro permanecieron en el lugar, que tendría las mismas características del recinto donde permanecieron los anteriores secuestrados. Ese recinto correspondería, conforme a las diligencias practicadas por el ministro Cánovas, a un cuartel de Carabineros ubicado en la calle Dieciocho. Allí, los miembros de la AGECH fueron interrogados y torturados durante la noche del jueves 28 y el día del viernes 29. Uno de ellos declaró que lo habían atado a un palo de superficie rugosa, como la de una parra. Trascendió que Cánovas ordenó revisar el lugar para constatar si había allí un parrón. Cuando se hizo la investigación, se encontró que no existía el parrón; sin embargo, se supo también que había indicios de que efectivamente, en ese sitio, hubo un parrón y que probablemente éste fue arrancado. Para esa y otra posible modificación que pudiera haber sufrido el lugar, el magistrado encargó varios peritajes planimétricos.

Por otra parte, el secuestro de Carmen Andrea Hales también apuntaría a Carabineros. El 22 de abril, Carmen Andrea Hales salió de su casa hacia la Fundación Missio, pero no alcanzó a llegar. Cuando salió a la calle se encontró con que uno de los neumáticos de su auto estaba desinflado. Caminó hasta Apoquindo con Badajoz para tomar un taxi. Y antes de llegar a esa esquina, un taxi que venía contra el tránsito, se detuvo junto a ella. Se subió. Poco más adelante, tres individuos con pasamontañas entraron al auto, la golpearon, le amarraron las manos a la espalda y la tiraron al suelo. "Llegamos a un lugar donde se abrió un portón metálico, entró el auto y se cerró el portón", contó después Carmen Hales. Se dijo que ese lugar es un retén de Carabineros ubicado en Las Tranqueras, pero más aún: quien lo habría dicho es un alto funcionario de la CNI.

En estos momentos, la investigación se encuentra centrada, entre otras cosas, en dos recintos de Carabineros: el que está en la calle Dieciocho, y el de la calle Juan Antonio Ríos, número 6, donde funciona DICOMCAR. Y los rumores acerca de la responsabilidad de esa institución han llegado a tal punto, que altos oficiales de Carabineros han tenido que desmentir, públicamente, la implicancia de sus funcionarios en esos crímenes y secuestros, que envenenan el alma nacional y estremecen la conciencia moral de los chilenos.•

EDUARDO OSORIO, DIRIGENTE DE LA AGECH

TESTIMONIO DE UN SECUESTRO

Eduardo Osorio, Director Nacional de Comunicaciones de la AGECH, es una de las cinco personas que fueron detenidas el jueves 28 de marzo en el taller de comunicaciones de su organización. Relata: "Ese día comenzábamos a trabajar, cuando escuchamos un ruido estruendoso en la puerta. Alguien estaba descerrajando el candado. Luego vino el portazo y en menos de dos minutos me sentí encañonado por las armas que portaban dos sujetos que andaban con el rostro descubierto. Poco después llegaron otros individuos que me empujaron hasta el baño junto a los demás dirigentes. Desde el baño sentíamos como descerrajaban los cajones y rompían ojetos. Luego me cubrieron el rostro con si suéter, me sacaron fuera, me introdujeron en un vehículo, y en menos de diez minutos llegué a un lugar que no podía ver porque me habían vendado la vista. Después me llevaron a una pieza y me dejaron con las manos atadas y sujetas con esposas, sentado en un banquillo. Comencé a sentir una gran soledad. Después de una media hora de estar en ese recinto, sentí unos gritos desgarradores. Estaban torturando a alguien.

"Me dio un miedo terrible; pensé que me iba a pasar lo mismo. Calculo que unas dos o tres horas después me sacaron a otra pieza. Ahí me desnudaron y me tendieron en una especie de mesa o algo así. Me aplicaron descargas de electricidad en la cabeza. Sentí unas siete u ocho descargas intensas, que me producían convulsiones. Todo mi cuerpo tiritaba. No podría precisar cuánto duró eso, pero debe haber sido algo así como una media hora. Yo no sé si me aplicaron descargas en otras partes del cuerpo porque perdí el conocimiento. Antes de perder el conocimiento, y entre una y otra descarga, me preguntaron sobre las actividades de la AGECH, me pedían los nombres de los dirigentes, quiénes eran, qué filiación tenían.

"Cuando recuperé el conocimiento, me llevaron a otra pieza donde me dejaron atado a un fierro. Me vino fiebre y tersianas. Empecé a transpirar. Mi ropa estaba empapada. Estuve tiritando muchas horas. Me di cuenta que llegaba la mañana por el ruido de los micros y de los autos. El tránsito se iba haciendo cada vez mayor. En las primeras horas de ese día, el viernes, me llevaron a una especie de patio. Ahí me mantuvieron varias horas parado sobre un tarro y con las manos amarradas a un fierro. Luego me pasaron de nuevo a una pieza donde me ataron a otro fierro y me pusieron tubos pesados sobre los hombros. Así permanecí hasta la noche. Me sacaron cuando ya estaba oscuro y

me introdujeron en un vehículo. Yo iba en el asiento de atrás, vendado, entre dos individuos. Ellos permanecían en silencio. Cuando me di cuenta que el vehículo abandonaba la ciudad, pensé que iban a matarme. Traté de hablarles a través de la mordaza y uno de ellos aplastó mi cabeza contra las piernas del otro sujeto. ¿Por qué iban a asesinarme?

"El vehículo salió de la carretera, se introdujo en un camino de tierra, y se detuvo. Me sacaron en vilo y me lanzaron sobre unas matas de zarzamora. Me dijeron que no mirara hacia atrás, a pesar de que estaba vendado. Intenté deslizarme hacia la parte baja de la canaleta, para cubrirme de la descarga de sus metralletas. Así permanecí durante unos diez minutos. Como no escuchaba nada me saqué la venda. Cuando me di cuenta que el vehículo se había marchado, me levanté, crucé el camino, me escondí tras unos matorrales y cuando me paré no vi más que la oscuridad de la noche...".•

EL EXTRAÑO CASO DEL ESTUDIANTE RANDOLPH

Andrés Braithwaite

El lunes 27 de mayo, a las 16 horas, José Rigoberto Randolph Segovia, alumno de cuarto año de Ingeniería Mecánica en la Universidad de Concepción, fue encontrado muerto en una quebrada de ciento veinte metros de profundidad, ubicada en el sector de Rocoto, a unos diez kilómetros de la capital penquista.

Según Carabineros, el joven se habría suicidado tras fugarse —el domingo 26, a las 7:10 horas— desde la Segunda Comisaría de ese cuerpo policial en Concepción. Siempre conforme a esa versión, el estudiante había sido detenido por efectivos de Carabineros ese mismo domingo a las dos de la madrugada, cuando, de regreso de una fiesta, se disponía a ingresar su automóvil al garage de su casa, situada en la calle Chorrillos 1234.

El universitario había sido aprehendido luego de que la máxima autoridad de Carabineros en la zona, el general Jorge Portilla, quien vive al frente de la residencia de Randolph, alertara a sus subalternos sobre el inusual ruido que estaba provocando el joven al guardar el vehículo. En vista de lo anterior, un furgón policial se hizo presente en el lugar y se llevó al estudiante, a quien se le cursó —ya en la Segunda Comisaría— un parte "por conducir en manifiesto estado de ebriedad", estado que lo habría hecho chocar una señalización del tránsito en el trayecto de la fiesta a su casa.

Posteriormente, de acuerdo a la versión oficial, Randolph fue puesto, "por deferencia", en la sala de guardia del cuartel, de donde escapó aprovechando un descuido de sus celadores.

A las cuatro de la tarde del día siguiente, un pescador encontró el cadáver del universitario. El informe médico legal indicó que el deceso se produjo como consecuencia de una "anemia aguda por estallido del hígado".

Carabineros argumentó la tesis del suicidio basándose sobre una carta dejada por Randolph a sus padres, a través de la cual explicaba los motivos de su trágica determinación. Tal hipótesis, sin embargo, ha sido descartada por el padre de la víctima, Enrique Randolph, un alto ejecutivo de la Philips, quien señaló que, si bien la letra podría corresponder a la del joven, la firma que éste usó ("Rigo", en circunstancias que en su casa le decían "Pepe") habría sido una clave empleada por el universitario para comunicar que había sido obligado a escribir el mensaje de despedida.

Pero las dudas no terminaron ahí: hasta hoy, nadie se explica cómo el estudiante no se fracturó ningún hueso (sólo quedó con contusiones), considerando que, según la versión oficial, cayó desde ciento veinte metros.

Ante la alarma pública que comenzó a provocar el caso, la Corte de Apelaciones nombró —el 3 de junio— a José Martínez Gaensly como ministro en visita para la sustantación del proceso correspondiente.

La familia de Randolph, por su lado, designó como abogado de la parte querellante a Mario Cerda, quien sorpresivamente abandonó su tarea a los pocos días, no sin antes señalar que el estallido del hígado pudo haberse producido a raíz de un golpe que no necesariamente tenía que estar relacionado con la caída del joven a la quebrada.

Las cosas, no obstante, comenzaron a complicarse aún más el sábado 22, cuando Mirta Navarrete (esposa de Eli Farías, actuario en el proceso) fue secuestrada y tajeada en un seno por desconocidos que le dijeron que le iban "a volar la casa" al ministro Martínez si éste continuaba la investigación.

La gravedad del hecho hizo que —el lunes 24— la Corte de Apelaciones designara como ministra en visita, para este suceso en particular, a la magistrado Ana Espinoza, a quien Mirta Navarrete le aseguró que podía identificar al chofer del automóvil en el que fue secuestrada. Según altas fuentes de Carabineros, los autores de este hecho pertenecen a la Asociación Chilena Anticomunista (ACHA).

Entretanto, ese mismo lunes se alejó del caso el nuevo abogado de la parte querellante, José Sáez Perry, debido "a que integrantes de mi familia fueron amenazados de muerte". Similares amedrentamientos ha recibido también, durante los últimos días, el ministro José Martínez, quien, no obstante, declaró que de todas maneras continuará su investigación y que no desea protección policial. "No la necesito, me protejo solo", dijo.

Mientras —y siguiéndole la pista a la versión oficial sobre el caso—, el Tercer Juzgado Militar penquista encargó reo —el miércoles 26— al subteniente de Carabineros Mauricio Vera, como autor de "los delitos de incumplimiento de deberes militares y negligencia inexcusable en la evasión de un detenido".•

GENERAL CARLOS DONOSO

"SI ALGUIEN CONOCE LA VERDAD, QUE LA DIGA"

Elizabeth Subercaseaux

Los asesinatos de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, los tres profesionales comunistas que fueron salvajemente degollados, han contribuido a aumentar el clima de inseguridad en que viven los chilenos. Y mientras el ministro en Visita José Cánovas continúa llamando a miembros de Carabineros a declarar, los rumores, dudas y preguntas recorren el país sembrando toda suerte de inquietudes. Algunas de éstas las responde el Director de Orden y Seguridad de Carabineros de Chile, general Carlos Donoso.

El general Donoso no tiene el menor inconveniente en dar una entrevista para hablar de los hechos que rodean a los secuestros y asesinatos de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino.

Parte diciendo que Carabineros "es una institución limpia que no tiene nada que esconder", después afirma que "si fuera cierto que hay funcionarios nuestros implicados en esos crímenes, los pondríamos inmediatamente a disposición de la justicia... Los carabineros preferimos ponernos una vez rojos que diez veces amarillos", dice finalmente y lo dice como si estuviera jurando frente a una bandera, con el semblante serio. Y trágico.

General, el ministro Cánovas ha llamado a una serie de funcionarios de Carabineros a declarar sobre estos hechos y aparte de eso hay noticias en la prensa que se suman a las declaraciones de algunos testigos que apuntan a Carabineros. ¿Qué dice usted?

En cualquier proceso normal un juez cita a su despacho a toda persona que pueda darle alguna información tendiente a esclarecer el caso que investiga. Se llama a testigos de referencia, a personas que pueden o no estar implicadas, etcétera. El hecho de que alguien sea citado no significa nada en particular.

Trascendió que existe un informe de la CNI que, por un lado o por el otro, termina implicando directamente a funcionarios de Carabineros en esos asesinatos...

Realmente no conozco ese informe y si es así pienso que debe tratarse de otro producto de la imaginación. A mí no se me ocurre que una institución del prestigio de CNI vaya a involucrar a otra institución sin pruebas. Usted comprende que si existieran pruebas ya habría personal nuestro en una calidad muy distinta de la que tienen hoy.

Aunque no conozco ese informe, al parecer ese informe existe. Y, entre cosas, el informe señala que dos o tres días después de cometidos esos crímenes un mayor de Carabineros salió fuera del país. En el informe se pretende significar que ustedes habrían enviado a ese mayor fuera de Chile para alejarlo de la justicia. ¿Qué hay de verdad en todo eso?

Hay mucha gente nuestra viajando fuera del país, en comisiones de servicio, por ejemplo, pero yo no sé de quién me está hablando usted. ¿Sabe el nombre de ese funcionario?

No conozco su nombre pero sé que es un mayor de Carabineros que se desempeñaba en una de las instituciones de seguridad.

El único mayor nuestro que viajó fuera del país, y justamente dos o tres días después de los hechos que estamos comentando, es un mayor que viajó a Alemania, y fue a cambiarse una prótesis de la mano izquierda. Hace un par de años atrás, este mayor hacía instrucción de explosivos químicos; le explosionó una bomba lacrimógena y lamentablemente le inutilizó una mano. El viajó por un asunto médico que es muy claro y que es-

tá programado desde hace mucho tiempo. El hecho de que su viaje haya coincidido con esos sucesos, en los cuales supuestamente habría participado, es una lamentable coincidencia. Por otra parte, el mayor está de vuelta en Chile, así es que mal podríamos haber intentado alejarlo de la justicia.

Un día antes del secuestro de Parada y Guerrero fueron secuestrados cinco miembros de la AGECH y, hasta donde va la investigación, ha trascendido que esas personas habrían estado en el mismo lugar donde mantuvieron a Parada, Guerrero y Nattino. Y ese lugar está ubicado en la calle Diecio cho y es un cuartel de Carabineros. ¿Existe realmente un cuartel de Carabineros ahí?

Lo que existe es el edificio, que aún no ha sido demolido y que está desocupado. Eso es lo único que hay allí y que se llamó cuartel alguna vez.

En ese cuartel, ¿hay un parrón?

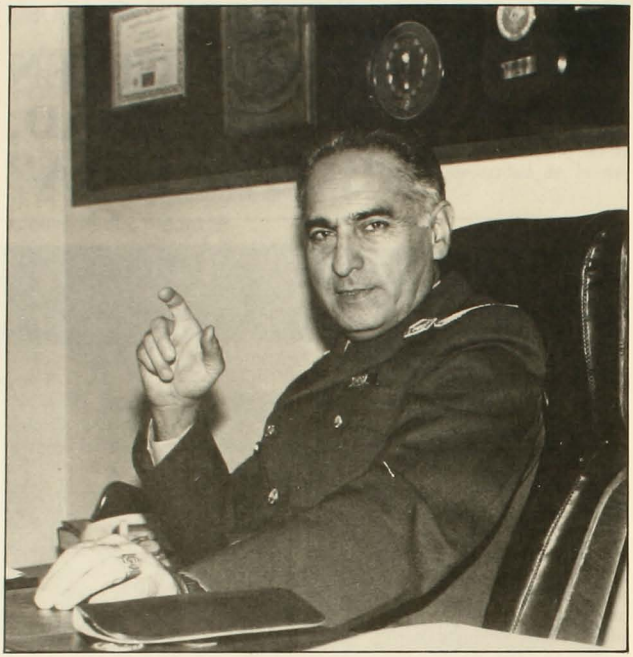
¿Por qué pregunta eso tan extraño?

Porque una de las personas secuestradas declaró que le habían atado las manos a un palo de consistencia rugosa, de las mismas características de una parra.

Yo no sé si en tiempos pasados hubo un parrón, pero ahora no lo hay.

Por otra parte, testigos del secuestro de José Manuel Parada y Manuel Guerrero dijeron que, mientras se llevaba a cabo el secuestro, el Colegio Latinoamericano era sobrevolado por un helicóptero de Carabineros. ¿Es cierto eso?

Cada vez que hay un hecho policial de importancia, nosotros alertamos a nuestra Brigada Aérea y en dos o tres minutos hay un helicóptero en el aire, para colaborar con la operación que se esté produciendo en tierra. En los sucesos que ocurrieron frente al colegio Latinoamericano pasó algo similar: se alertó a la Brigada Aérea y, entre el momento de la alerta y el vuelo de ese helicóptero nuestro, deben haber pasado tres minutos. Eso lo hacemos siempre. Es una forma de colaborar con las fuerzas que están en tierra. Además, si nosotros tuviéramos algo que ver en ese secuestro me parece ridículo, por decir lo menos, que estuviésemos apoyando el secuestro con un helicóptero.



También se ha dicho que las personas que raptaron a Carmen Andrea Hales fueron las mismas que raptaron a los profesionales comunistas. Y a Carmen Andrea Hales, según se dijo, la habrían llevado a un cuartel que Carabineros tiene en Las Tranqueras...

Eso no se dijo. Eso se sugirió. Esas cosas no se dicen de manera franca porque no hay manera de probarlas. Y los que lo digan se exponen a la correspondiente responsabilidad penal que implica decir algo falso. Eso fue sugerido y no admite el más simple análisis; habría que ser oligofrénico para llevarse a una secuestrada a un cuartel que todo el mundo ve, a una hora en que pasan alumnos por el frente y donde hay gran cantidad de vehículos. Quien lo haya supuesto debió haber considerado que para mentir hay que dejar una sombra de duda razonable. Aquí no hay ni siquiera una sombra de duda razonable.

General, piense que yo estoy aquí, preguntándole a un general de Carabineros si algunos de sus funcionarios han participado o no han participado en el degollamiento de tres chilenos opositores al Gobierno. ¿Qué es lo que ha pasado en este país como para que una institución como Carabineros esté en tela de juicio de esa manera? ¿Qué ha pasado en Chile como para haber llegado a estos extremos?

Pasan varias cosas: la primera es que existe una radio que se llama Radio Moscú.

La Radio Moscú no degolló a Parada ni a Guerrero ni a Nattino.

No, pero Radio Moscú sugiere quiénes son los degolladores. Radio Moscú se encargó de señalar inmediatamente a los supuestos responsables, sin fundamento alguno. Si el propio magistrado, que está investigando hace más de un mes, con un interés y una dedicación realmente admirables, no ha logrado imputar el hecho a nadie en particular, ¿cómo puede Radio Moscú saber quién o quiénes participaron en esos críme-

nes? No había pasado ni un día cuando Radio Moscú estaba imputando los hechos a Carabineros.

Pero antes que Radio Moscú, la CNI estaba imputando estos crímenes a Carabineros, general...

Ese hecho lo desconozco; si así lo hubiesen hecho tendrían que probarlo. La Radio Moscú lo hizo por razones políticas, porque cuando se dispara contra Carabineros, se dispara contra el Gobierno. Ellos saben que el Gobierno paga un costo altísimo por este tipo de hechos.

Sin embargo, para nadie es un secreto que algunos organismos de seguridad parecen interesados en implicar a funcionarios de Carabineros en esos asesinatos. ¿Cómo se lo explica usted?

Yo no quisiera creer que haya algún organismo serio que pretenda implicar a Carabineros. No tendría sentido. Lo que sí tiene sentido es que si alguien conoce la verdad, lo diga derechamente a quien corresponde, que en este caso son los Tribunales de Justicia.

Alrededor del 10 de noviembre entró un grupo de personas, vestidas de carabineros, a la población La Legua. Los pobladores dicen que no llevaban placa y que no tenían ningún documento que los identificara. Directamente quiero preguntarle si Carabineros está infiltrado por la CNI.

No. Yo no podría aceptar ese supuesto.

Entonces, ¿quiénes son esos carabineros que no son carabineros? No pensará usted que los opositores al Gobierno se pueden robar los uniformes de ustedes...

La verdad es que no sé, pero voy a averiguar qué pasó.

General, a propósito de los asesinatos de Parada, Guerrero y Nattino, han estado apareciendo una serie de nombres de instituciones de Carabineros y la opinión pública no sabe qué funciones específicas cumplen. ¿Qué es el DICOMCAR, por ejemplo?

Es la Dirección de Informaciones y Comunicaciones de Carabineros.

¿Qué misiones cumple?

La misión de información

policial, tanto dentro de la institución como fuera de ella. Desde el punto de vista interno, DICOMCAR informa acerca de lo que sucede dentro de la institución desde el punto de vista profesional. Y desde el punto de vista externo, informa de aquello que sea importante para nuestros propósitos como fuerza de orden.

¿Qué es lo importante para ustedes como fuerza de orden?

Antes que nada voy a decirle que el DICOMCAR no tiene departamentos políticos. Nosotros nos preocupamos de la cosa subversiva, que tangencialmente puede tener algo de política, pero no necesariamente.

Dentro del DICOMCAR o de alguna otra organización de Carabineros, ¿no hay un departamento especializado en el Partido Comunista?

No. En ese sentido no estamos especializados en absoluto.

Y el GOPE. ¿Qué es el GOPE?

Es esa misma gente que a usted la salva en la playa, esa misma gente que la salva en la cordillera, esa misma gente que está preparada para liberar rehenes y desalojar una embajada si ha sido tomada. Esas son las misiones del GOPE. Esas son las misiones del Grupo de Operaciones Especiales. ¿Por qué la sigla? Porque estamos en la era de las siglas. Mire usted: ONU, RREE, DINACOS, OEA –va enumerando el general.

Le pregunto por el GOPE porque se dice que funcionarios de esa organización serían los directamente implicados en los degollamientos.

Se dice eso porque hay una clara intención de involucrar a gente que es altamente especializada, altamente capacitada, en un asunto delictual. Eso habría que preguntárselo a quienes están sugiriendo que funcionarios del GOPE son responsables.

Si resultaran verdaderamente responsables, ¿qué haría usted?

Ponerlos inmediatamente a disposición de la justicia, sin ninguna duda, porque Carabineros es una institución afincada en la tradición chilena. Cuando se muestra a Chile fuera del país, se muestra a Carabineros como representante. Nuestro prestigio ha trascendido con creces la frontera. Tenemos más prestigio afuera que adentro, y estamos en condiciones de soportar cualquier situación ingrata, por fuerte que sea, sin que esto remueva nuestros cimientos. Si fuera cierto que funcionarios nuestros están implicados en los asesinatos, preferimos ponernos rojos una vez que diez veces amarillos.•

UNIVERSIDAD DE CHILE

UN NUDO LLAMADO POBLETE

Andrés Asenjo

Académicos: con pancartas, por primera vez

El nudo gordiano surgido en los últimos meses en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile –a partir de la designación del decano Juan Antonio Poblete por parte del rector Roberto Soto Mackinney, sin consulta a los académicos– es tributario de otro mucho más enmarañado y antiguo que atraviesa a toda la Casa de Bello: la intervención que sobre ella mantiene el Gobierno desde 1973.

La forma en que se logre desenredar el primero –si se logra, efectivamente– marcará muy probablemente la pauta de cómo la universidad ha de transitar hacia su "plena normalización". Como clave en todo ello aparece la capacidad de estudiantes y académicos para tirar del cordel hacia el mismo lado y a un ritmo compatible.

En el frontis de la Escuela de Ingeniería, en calle Beauchef, un grupo de estudiantes se entretiene devanándole los sesos al nuevo decano. Una foto suya pegoteada en el lugar muestra los certeros impactos de las plumillas arrojadas durante la mañana.

En el patio central, entretando, más de un centenar de docentes e investigadores de alta jerarquía –lienzos y pancartas en mano– protestan en contra de la "intervención de que es objeto la Facultad". "¡Viva la Universidad, sin Poblete...!", gritan junto a los alumnos que los acompañan frente al edificio del decanato, en medio de no disimuladas risas, luego de haber recorrido en silencio el campus.

Estos hechos –ocurrido hace poco más de una semana– vinieron a poner en evidencia el creciente malestar que embarga a académicos y estudiantes, cuyo matrimonio se ha constituido hasta el momento en una barrera lo suficientemente firme como para que Juan Antonio Poblete no haya podido desarrollar ninguna de las políticas que traía en su maletín al ser designado, a mediados de abril.

DE SEGUNDA CATEGORIA

El 8 de abril, Guillermo González –decano hasta entonces– renunció al cargo aduciendo motivos personales. De inmediato, el Consejo de Facultad –integrado mayoritariamente por los directores de departamento elegidos en forma democrática– envió una terna al rector Soto Mackinney, encabezada por el conocido físico y Premio Nacional de Ciencias, Igor Saavedra (quien, además, está calificado en la "primera categoría" docente de las cinco existentes en Ciencias Físicas y Matemáticas). Al cabo de algunos días, sin embargo, el rector procedió a nombrar a Poblete, no dándose por enterado de la terna propuesta por los académicos.

¿Quién era Poblete? En realidad, no muchos habían escuchado hablar de él antes de que fuera designado decano. En su calidad de profesor **part time**, compartía con otro docente las cuatro horas y media semanales de clases correspondientes al curso "Teoría de las unidades económicas". Titulado en 1966 bajo la guía del profesor Jorge Cauas, había ascendido hasta "segunda categoría".

Si bien en un comienzo el aire se enrareció en la Facultad debido a la modalidad usada para nombrar al nuevo decano –que el cuerpo académico concordó en calificar de "violencia institucional"– el conflicto echó carnes a poco andar.

Apenas designado, Juan Antonio Poblete creó un Consejo Asesor Superior, compuesto por ocho personas de fuera de la Fa-

cultad de su exclusiva confianza: la mayoría, ligados a los grupos empresariales (Fernando Léniz, Efraín Friedmann y Augusto Matte, entre otros). Nombró además un nuevo vicedecano –Mario Kuflik– y a algunos jefes de departamento; en el primer caso ello había sido competencia hasta entonces del Consejo de Facultad y, en el segundo, de los académicos del departamento correspondiente. Todo ello, gracias a los avances en participación logrados durante los anteriores decanatos de Claudio Anguita y Guillermo González.

Asimismo, Poblete dio a conocer –en un documento difundido poco después de su llegada– la decisión de efectuar una "reestructuración" de la Facultad, a fin de "competir exitosamente" en "este mercado conformado por aproximadamente una decena de facultades de ingeniería en todo el país".

A dos meses y medio de haberse hecho estos anuncios, sin embargo, todas estas iniciativas se congelaron debido a la oposición de profesores y alumnos. Estos últimos han efectuado varios paros –el más reciente, de los estudiantes de Computación, se prolongó por más de una semana–, una toma parcial del decanato y un referéndum en que el 65 por ciento del alumnado exigió la renuncia al decano.

Los académicos, por su parte, desde un inicio centralizaron su accionar a través del Consejo de Facultad, que lidera Igor Saavedra. Junto con criticar la forma en que fue nombrado Poblete, plantearon la necesidad de que se reconozca el carácter de normativo (en otras palabras, resolutivo) de dicho Consejo y a los profesores la facultad de elegir a sus autoridades.

RELACION EN PUNTO MUERTO

El conflicto ha repercutido de modo directo en la marcha de la Facultad. "Se está llegando a una situación de semiparalización –describió Igor Saavedra–. Las clases continúan, claro, pero la vida académica ha sido seriamente afectada por este estado de permanente defensa que tenemos que estar emprendiendo ante el decano".

La semana pasada la relación entre Poblete y el estamento de profesores había llegado a un punto muerto. A la carta en que la filial Ingeniería de la Asociación de Académicos de la Universidad de Chile (AAUCH) le expresaba al nuevo decano que "la única solución viable es que usted renuncie", se agregó la decisión del **shadow gabinet** –como los docentes le llaman ahora al Consejo de Facultad– de no volver a reunirse con él mientras no se aboque a revisar los nombramientos hechos sin consultarlo.

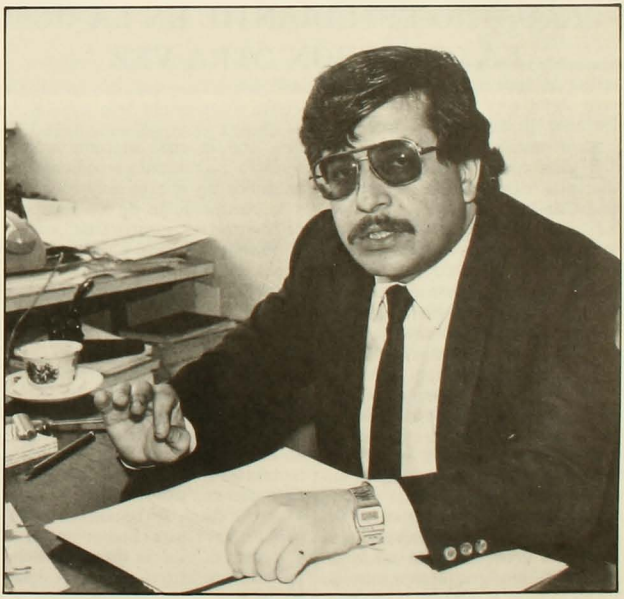
En los últimos días, no obstante, la búsqueda de algún tipo de salida no se detuvo. Al parecer un asesor directo de Poblete fue a plantear a una reunión del **shadow** la necesidad de efectuar alguna suerte de "tregua". El decano se comprometería a no continuar con las designaciones internas y a olvidarse de su plan reestructurador, a cambio de un poco de tiempo –un semestre, por ejemplo– a fin de poder retirarse dignamente. De acuerdo a la información, los profesores presentes le habrían dado un rotundo "no", reiterando la postura de que Poblete renuncie en un corto plazo.

LOS PROFESORES TAMBIEN VOTAN

El conflicto de Ingeniería es "el reflejo de una situación que ya está haciendo crisis en la Universidad: la intervención militar, con rectores delegados y estructuras absolutamente verticales que impiden la participación de los académicos en cualquier instancia" –señaló a APSI el profesor Patricio Basso, presidente de la AAUCH.

Precisamente a raíz de lo que ha ocurrido en Ciencias Físicas y Matemáticas –la Facultad más grande de la Universidad, donde además nació la organización de los académicos–, la AAUCH modificó en cierta medida su estrategia en pos de la normalización universitaria, entendida como la "plena participación de los académicos en la generación de las políticas y autoridades" del plantel.

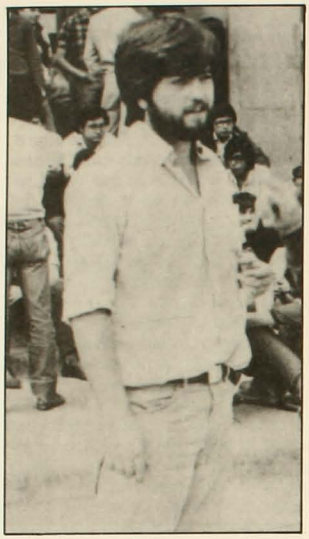
Hasta mayo, aún apostaba a la posibilidad de hacer una transición intrasistema, es decir, sin tener que modificar de partida los Estatutos de la Universidad, aprobados por el general Pinochet en 1981 y que le entregó todo el po-



Patricio Basso

der al rector designado por él mismo.

Así fue como en enero de este año la AAUCH le hizo llegar al rector Soto un documento extenso en el que le planteaba un camino de normalización sobre la base de la experiencia existente entonces en Ingeniería: directores de departamento elegidos por los profesores, Consejo de Facultad integrado por los directores de departamento, normativo y elector del decano. No hubo contestación –indicó Basso–, sólo una respuesta tácita: la intervención de la Facultad que servía de modelo. Lo cierto es que el cambio intrasistema –dado el verticalismo que consagran los actuales Estatutos– presuponía la voluntad innovadora de la cabeza de la pirámide: el rector. Como éste demostró no tenerla, la AAUCH señaló oficialmente en mayo que "la modificación de los Estatutos es una condición necesaria para resolver los problemas de la Universidad". Estos planteamientos, contenidos en el documento "Actual normativa, escollo para la normalización universitaria", han sido materia de discusión en las 17 filiales de la AAUCH en el último mes.



Yerko Ljubetic

En este marco fue insertada la convocatoria a un referéndum hecha por la AAUCH para los días 16, 17 y 18 de este mes, dirigida a los cerca de 5 mil académicos de la Universidad con el fin de que se pronuncien acerca de si consideran necesario que se modifiquen los Estatutos.

AL CLAUSTRO PLENO

Como parece que llegó el tiempo de los documentos, la FECH también sacó el suyo la semana pasada: "Nuestra propuesta de cambio". Los estudiantes concordaron con sus profesores en el hecho de que para recuperar la plena autonomía universitaria, se hace necesario reescribir los Estatutos e iniciar un proceso de democratización por Facultad, básicamente en manos de los académicos.

Yerko Ljubetić, presidente del organismo estudiantil, contó el caso alentador ocurrido en la Facultad de Medicina, en donde el decano Patricio Donoso le envió una carta-respuesta al presidente del Centro de Alumnos, en torno a los planteamientos de normalización hechos por la FECH hace un tiempo. Donoso había indicado que apenas estuviera listo un reglamento que deje en manos de los académicos la generación de autoridades, él manifestaría su voluntad de renunciar, para que áquel se hiciese efectivo.

Para los dirigentes de la FECH, lo ideal sería que se conformara en el corto plazo una comisión tripartita (académicos, estudiantes y autoridades) que organice un proceso de discusión por Facultad en torno a los caminos de la transición universitaria, previo reconocimiento de la FECH por parte de rectoría (hasta ahora se ha negado a recibir a sus dirigentes).

En todo caso, Ljubetić indicó que la FECH –luego del apoyo de sus posturas reflejado en el referéndum estudiantil efectuado hace un par de semanas– impulsará de todos modos la discusión en torno al tema, apuntando a la realización de un Claustro Pleno con académicos y estudiantes, en el segundo semestre. Allí debería acordarse una fórmula consensual para desenredar el nudo mayor.●

CLAUSTRO ESTUDIANTIL EN LA UC: LA OPOSICION OTRA VEZ

La semana pasada volvieron las urnas soberanas a los distintos campus de la Universidad Católica santiaguina.

363 candidatos –repartidos en nueve listas– disputaron los cien asientos del Claustro Estudiantil que funcionará por tres meses, a la vuelta de vacaciones de invierno. El evento que, en realidad –si se ajustara a la nomenclatura pre-golpe– correspondería, según las cuentas, a la octava Convención de estudiantes de la UC, fue uno de los puntos principales expuestos en el programa con que fue elegida la actual Federación (FEUC).

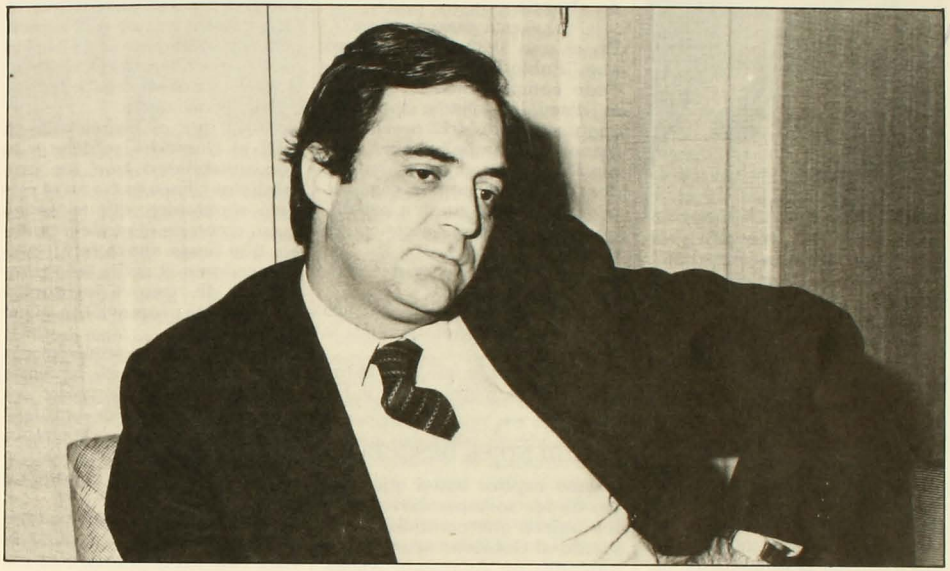
"Se trata de profundizar un debate sobre los grandes temas que nos preocupan, de modo de generar una gran propuesta de cambio para la Universidad Católica, con la cual se comprometa nuestro movimiento estudiantil, y hagamos un aporte muy concreto a la recuperación de los espacios de libertad en nuestro país", explicó Esteban Valenzuela, vicepresidente de la FEUC.

La derecha presentó cuatro listas: gremialistas, liberales-MUN, nacionales , y –en un hecho calificado de pintoresco– miembros del movimiento católico de Shoenstatt. El centro lo copó la alianza democratacristiana-socialdemócrata. Y, por último, hubo cuatro listas de izquierda: IC, trotskistas, MDP y Bloque Socialista con radicales.

Al final, la oposición en su conjunto volvió a obtener mayoría y, dentro de ella, la lista de centro político fue la que sacó más delegados.●

JAVIER LETURIA, DIRIGENTE DE LA UDI

"LA DERECHA TRADICIONAL ES ACOMPLEJADA Y ENTREGUISTA"



Javier Leturia, dirigente de la Unión Demócrata Independiente (UDI), analiza la situación política del país y dice que "en estos momentos no hay ningún grupo que esté planteando alternativas reales. Lamentablemente, la discusión decae en términos de rencillas que crean cada vez más divisionismo". Advierte que le preocupa el futuro del país y señala que la UDI "seguirá luchando por la implantación de la democracia verdadera".

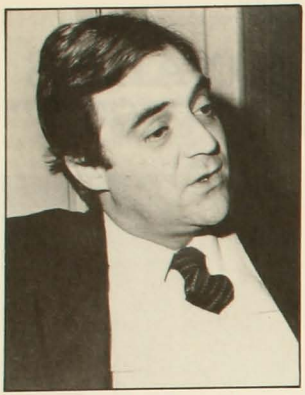
No se le mueve ni un pelo cuando le dicen que, en estos momentos, es un secreto a voces que el general Pinochet estaría pensando (seriamente) en presentarse como candidato único para el plebiscito de 1988 y continuar gobernando el país hasta 1997.

Se refiere a esa posibilidad como si fuera la cosa más natural del mundo; no se pronuncia acerca de si a la UDI le gustaría o no le gustaría que Pinochet continuase en el poder durante doce años más. "Todavía es prematuro y habría que ver como se presentan las circunstancias". Lo que sí afirma es que los distintos sectores de la oposición "serían de una ingenuidad increíble si continúan creyendo, como lo hicieron en 1983, que el Gobierno está en una postura débil. Y más ingenuos aún si piensan que las Fuerzas Armadas van a entregar el Gobierno a los civiles, antes de que se logre un entendimiento entre las fuerzas democráticas que garantice un Gobierno realmente democrático y no un sistema permisivo con el Partido Comunista y amenazado por los riesgos de volver al año 1970. Las Fuerzas Armadas no quisieran verse forzadas a una nueva intervención militar y por eso es que irán dando pasos seguros, trasladando el poder a la civilidad en la medida en que la civilidad les dé garantías suficientes".

Nadie puede negar el desgaste que sufre el Gobierno del General Pinochet. Ese desgaste será aún mayor en 1988. Siendo así, ¿usted cree que la Junta de Gobierno lo designaría como candidato para ese plebiscito?

Aquí, como en todo el mundo, el Ejército es de vital importancia. Yo no digo que la Junta no lo sea, ni mucho menos, pero es un hecho que la voz del Ejército es la que ha pesado siempre en los gobiernos militares; y más aún en éste, donde las Fuerzas Armadas, le guste o no le guste a la oposición, están férreamente unidas.

Concretamente hablando, ¿usted ha escuchado también que el Gobierno está contemplando



seriamente la alternativa de que Pinochet se presente como candidato en el plebiscito de 1988?

A nosotros, como UDI, nadie nos ha informado de eso; tampoco nos han llamado para colaborar, pero es un hecho que esa posibilidad está contemplada desde 1980. Lo que yo creo es que mientras más irrealista sea la postura de la oposición y menor capacidad tenga ésta de plantear alternativas viables para las Fuerzas Armadas, mayor es la posibilidad de que en 1988 se dé un plebiscito que ratifique la continuación del mandato del presidente Pinochet, y menor será la posibilidad de que la oposición gravite en este país.

Después habla de la transición, de esa transición "que ha sido insuficiente", y dice que tanto el Gobierno, como conductor, y la civilidad, como actor de ese proceso, cometieron errores, "pero nosotros hemos sido enfáticos al señalar que no se ha aprovechado suficientemente este período".

Lo que piensa la gran mayoría de la gente es que el Ejecutivo no tiene la menor voluntad de hacer esa transición, porque no se ha visto una muestra clara en el sentido contrario.

Se vio muy clara en el período de apertura de Jarpa.

Jarpa llegó al Gobierno con un plan político que fue desahuciado por el general Pinochet...

Más que eso, yo diría que la transición fracasó porque estuvo mal conducida; porque partió de una concepción errada que pretendía cambiar el esquema y retroceder a esquemas políticos similares a los que existían en Chile antes de 1973; y porque permitió toda suerte de desbordes del Partido Comunista.

Sin embargo, la opinión pública habla de que el Gobierno simplemente clausuró la apertura, y mire lo que está pasando ahora...

¿Qué está pasando ahora?

En el año 1982 usted declaró que "Pablo Rodríguez ha quedado completamente fuera de la discusión. Nadie toma en cuenta sus ideas. El presidente menos que nadie". Ahora, Pablo Rodríguez va a La Moneda dos o tres veces por semana. ¿Eso no le dice nada a usted?

Eso no quiere decir que lo tomen en cuenta.

¿Usted cree que va a tomar café?

Pablo Rodríguez ha ido siempre a La Moneda y nunca le han hecho caso.

Una cosa es que tome té con el presidente y otra es que le hagan caso.

LA UDI NO SE DESCUELGA

¿Cómo explica usted que dentro de los sectores derechistas los únicos que continúan apoyando al Gobierno sean el Movimiento de Avanzada Nacional, Pablo Rodríguez y la UDI?

La UDI es un movimiento independiente del Gobierno, que, sin perjuicio de tener sus propias opiniones, ha sido enfático al respaldar la obra gruesa del Gobierno, la obra institucionalizadora. No sería ético plantearnos en una postura que se vaya acomodando a las circunstancias, como es el caso de la derecha tradicional, que sufre de un mal congénito que es el divisionismo, el complejo y el entreguismo. La derecha tradicional es acomplejada y entreguista; en cuanto ven que las cosas se ponen difíciles, difíciles para el bolsillo, buscan el alero de la Democracia Cristiana. Nosotros hemos contribuido al proceso de institucionalización y creemos que nuestra obligación es seguir entregando nuestros esfuerzos para que ese proceso tenga el mayor éxito posible.

Ustedes han respaldado y siguen respaldando a un Gobierno durante el cual se han atropellado gravemente los derechos humanos. ¿Qué tendría que suceder para que la UDI quitara su apoyo al régimen?

La posición que nosotros tomamos y seguiremos tomando frente al Gobierno dependerá siempre de que los hechos positivos sean mayores que los negativos. Eso por una parte, y, por la otra, nuestra postura está supeditada a las alternativas de cambio político que ofrezcan efectivamente expectativas mejores de las que existen actualmente.

Se dice que el respaldo de la UDI al Gobierno se debe a la responsabilidad que los gremialistas tienen tanto en el modelo económico, que se aplicó aquí, como en el modelo político, que hasta ahora se ha concentrado en el articulado transitorio de una Constitución que ustedes promovieron. ¿Qué dice de eso?

Nosotros no desconocemos la responsabilidad que nos ha cabido en el pasado. Al contrario: nos sentimos orgullosos de la contribución que hemos podido prestar, y seguiremos luchando para que se llegue a establecer la democracia en Chile.

Incluso en los sectores de derecha hay quienes dicen que a la UDI va a penarle el haber contribuido y colaborado con un Gobierno que, tanto dentro como fuera del país, es mirado como uno de los más represivos de cuantos han existido en Latinoamérica. A usted mismo, que tiene sólo 34 años, ¿no cree que va a penarle esto en el futuro?

A mí me parece que eso depende de las circunstancias y estoy convencido de que el tiempo va a resaltar la gran obra positiva de este gobierno, mucho más que los aspectos negativos.

Nadie niega que en todos los gobiernos hay obras positivas, pero, ¿cómo borra usted la muerte?, ¿cómo borra el drama del exilio? Orlando Letelier está muerto. Tucapel Jiménez está muerto. Parada, Guerrero y Nattino están muertos. Todos los carabineros asesinados están muertos y esa violencia se ha dado en el curso de este gobierno.

Tiene razón, pero nadie puede decir que todas esas muertes

sean consecuencia de circunstancias impuestas por el Gobierno. Sin embargo, creo que la responsabilidad del Gobierno no es explicar en el futuro por qué y cómo ocurrió esto o lo otro, sino esclarecerlo ahora mismo. Esa es responsabilidad moral y política del Gobierno. Es importante que eso se haga para mantener una imagen limpia y fortalecer su propia posición.

Eso respecto de los casos que no están esclarecidos, ¿pero qué pasa con la represión que existe en las poblaciones y que es de conocimiento público?

Hay que pensar que si hay represión en esos niveles, ella responde a que hay grupos que insisten en mantener actitudes y acciones subversivas.

La tortura es algo que ha continuado en Chile hasta hoy. Hay testimonios. Han aparecido en la prensa. ¿Qué dice la UDI de eso?

Todo Estado, frente al problema del terrorismo, tiene que tener mecanismos que resulten lo más eficientes posibles para combatirlo.

¿Está diciendo que la tortura es un mecanismo eficiente?

Lo que digo es que es importante definir los mecanismos que sean eficientes y que a la vez impidan los excesos. No es nada de fácil. Ningún país ha dado una fórmula ciento por ciento exitosa al respecto.

Hace un rato usted dijo que el apoyo de la UDI al Gobierno está supeditado a las alternativas de cambio político que ofrezcan expectativas mejores. Lo que quiero preguntarle es si recuerda algún gobierno chileno donde se haya detenido a personas que después de doce años no aparecen, donde se haya producido un exilio masivo y donde se haya raptado y degollado a miembros de la oposición.

No se puede comparar este Gobierno con un gobierno democrático normal. No se puede comparar esta década con cualquiera de las anteriores, porque el signo de esta época es el terrorismo y no sólo en Chile sino en todo el mundo.

Sólo que el terrorismo al que usted se refiere no fue quien detuvo a las personas que aún no aparecen, quien provocó el exilio de chilenos, ni quien degolló a Tucapel Jiménez, a José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino.

De acuerdo, pero no se puede culpar a nadie de los degollamientos porque el asunto está en manos de la justicia. Y el exilio surge porque este es un gobierno autoritario. Personalmente, creo que es necesario dar una solución a ese problema y, por otra parte, pienso que todos los crímenes son repudiables y es necesario esclarecerlos cuanto antes, independientemente de quienes estén involucrados en esos crímenes. El hecho de que el ministro Cánovas esté citando a funcionarios miembros de Carabineros es una demostración de la independencia con que actúa el Poder Judicial. Con todo, lo más preocupante, a mi juicio, es que existan en este país, y aparentemente en forma creciente, acciones de este carácter. Y también es preocupante que los mismos que critican estos asesinatos guarden silencio, por razones políticas, respecto de los crímenes de que han sido víctimas carabineros y otras personas vinculadas al gobierno, como el general Carol Urzúa. En todo caso, no hay que olvidar que el terrorismo es un fenómeno mundial. El terrorismo, a mi juicio, es uno de los principales obstáculos para la solidez de cualquier sistema democrático y yo veo con preocupación que el terrorismo crece en Chile día a día.

Si a usted lo tienen encerrado en un armario, sin derecho a voz, condenado a la desesperación porque no tiene trabajo, sometido a los embates de la represión, ¿quién es el responsable de que ante esa violencia usted responda con violencia?

Bueno, frente a una situación así hay dos caminos y ambos son riesgosos. Uno es mantener la situación de encierro que de repente explota, y el otro es abrir la puerta y lanzarse en un proceso desconducido, sin control, sin orientación y abrupto, que permite a los sectores que no quieren la democracia hacer que la democracia fracase. Para la finalidad democrática es igualmente peligroso el encierro o el congelamiento que una apertura abierta y descontrolada. Por eso es que resulta tan importante que se haga la transición y que se haga en forma gradual.

Ya nadie cree en la transición y a estas alturas lo que se ve es que Chile está falto de aire y lleno de odio. La gente advierte que han pasado doce años y continúa habiendo represión, exilio y crímenes que no se resuelven. Lo que se advierte aquí es que la gente quiere libertad.

El asunto es relativo. Ha habido una evolución sustancial desde 1973 que se refleja principalmente en la existencia de la Constitución de 1980. Es cierto que hay restricciones a la actividad política, pero las libertades políticas deben concederse en forma gradual y no se van a ejercer en forma absoluta mientras no se llegue a 1989, cuando comience un régimen plenamente democrático.

¿Cómo piensa usted que puede comenzar un régimen democrático si lo que se va a dar en 1988 es un plebiscito con un solo candidato que probablemente sea el propio general Pinochet?

Ojalá se produzca un consenso en el país acerca de cuál debiera ser la primera persona que asuma la presidencia una vez terminado este período. Lo importante es que ese consenso se produzca en la mayoría de la ciudadanía y que a ello puedan contribuir todos los grupos democráticos.

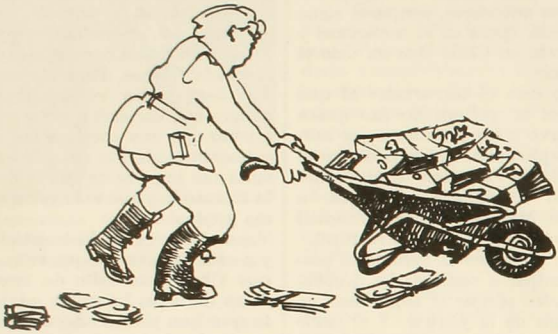
¿Pero a la UDI le gustaría que el candidato para entonces sea el general Pinochet?

Es prematuro para hablar de eso. Habría que ver como se presenten las circunstancias. • E.S.

CHILE RENEGOCIA SU DEUDA EXTERNA

POR UNOS DOLARES MAS

Francisco Mouat



Como una rutina infranqueable, y sin mediar explicación pública alguna, de un tiempo a esta parte se ha hecho un hábito que las autoridades económicas (especialmente los ministros de Hacienda) vivan en permanente tránsito entre Santiago y Nueva York. Más allá de la relación de dependencia que este hecho supone entre los países deudores y la banca acreedora internacional, es imposible soslayar la raíz última que anima y da vida a tamaña crisis.

En este sentido, los expertos son categóricos: no es fruto de la casualidad, ni tampoco del sino fatal, que una buena parte de los países latinoamericanos deban concurrir actualmente a renegociar su deuda externa y a solicitar nuevos créditos cada seis meses o un año. En otra palabras, este constante ir y venir en busca de dólares y de fórmulas que permitan aminorar –aunque sea en parte– el volumen de las deudas, obedece a la implementación de políticas económicas que favorecieron un endeudamiento excesivo, en circunstancias que el mercado internacional de capitales no podía mantener por mucho tiempo un nivel alto de expansión y tasas de interés real bajas. Fue así como la "internacional monetarista" impuso su criterio de que "endeudarse es un buen negocio", por lo que varios países (entre ellos, Chile y Argentina) se acostumbraron a contar con cuantiosos flujos de dinero desde el exterior.

La dependencia creada respecto de los vaivenes de la economía norteamericana hizo que, cuando esta última comenzó a sentir la falta de dólares para prestar, los países 'mal criados' sufrieran un impacto devastador en sus economías.

Así las cosas, el monto de la deuda externa chilena alcanzó, en 1983, a cerca del 90 por ciento de su Presupuesto Geográfico Bruto (PGB). Es por ello que, en la actualidad, el solo pago de intereses anuales supera el 50 por ciento del valor total de nuestras exportaciones en ese período.

En este contexto, es el Fondo monetario Internacional (FMI) el que norma y controla (a través de sus políticas de "ajuste recesivo") la forma como estos países deudores o periféricos deben resolver su problema, criterio que el equipo económico Büchi-Collados no ha puesto en duda, sino que, muy por el contrario, ha refrendado en principio a través de un Programa de Facilidad Ampliada suscrito por tres años con el FMI, en el que nuestros ministros se comprometen a reducir los niveles de consumo de la población y a mantener o elevar los niveles de inversión.

Sobre esta forma de "ajustar" la economía, algunos especialistas sostienen que el método "está siendo más costoso de lo necesario, está debilitando la industria nacional, y, además, se está cargando sobre los hombros de las mayorías nacionales". Y sugieren: "Desde el punto de vista de la política interna, es necesario que se dejen a un lado algunas medidas contractivas, como el congelamiento de las pensiones, la implementación de la Reforma Tributaria (que priva al Fisco de recaudar más de doce mil millones de pesos), la baja progresiva de los salarios reales y la aguda rebaja de los gastos fiscales, para hacer un esfuerzo productivo adicional y pensar en tasas de crecimiento que den respuesta a los problemas más latentes de nuestra economía: el desempleo, la utilización de toda la capacidad industrial instalada, el mejoramiento de las condiciones de vida de buena parte de la población. Desde el punto de vista externo, urge que los países endeudados se pongan de acuerdo y presionen al Norte, porque, además de que en los términos convenidos actualmente es imposible pagar la deuda, los actuales apretones de cinturón están agudizando una serie de problemas políticos y sociales que confirman la idea de que, bajo los actuales criterios del FMI, la crisis se agrava en vez de solucionarse".

LA ACTUAL NEGOCIACION

Para nadie es un misterio que la deuda externa latinoamericana constituye un problema económico que requiere de soluciones políticas. Incluso, el propio ex canciller norteamericano Henry Kissinger ha sostenido públicamente la necesidad de que estos países presenten un plan común a la ban-

ca, y que luego ésta responda a las "crudas evidencias" con visión y pragmatismo.

No obstante ello, todavía subsiste por parte de los acreedores la idea de que cada país debe renegociar en forma aislada y particular su deuda, ya que ello le garantiza mejores resultados.

Chile no está ajeno a tal procedimiento. Entre visitas periódicas y permanentes revisiones de cuentas efectuadas por funcionarios del FMI, el ministro Hernán Büchi y miembros de la comisión negociadora intentan llegar a un acuerdo con la banca respecto de las tasas de interés, la renegociación de amortizaciones de la deuda, el plazo de pago, el período de gracia y la concesión del aval estatal a la deuda del sector privado, además de conseguir dinero fresco para equilibrar las cuentas del país.

Hasta la fecha, las negociaciones para el equipo económico chileno han caminado mal. Primero hubo presiones políticas (Estados Unidos exigió el levantamiento del estado de sitio si se deseaba contar con los créditos, a lo que el gobierno chileno debió acceder); y, actualmente, las dificultades se encuentran en el monto de préstamos solicitados y en la negativa chilena a conceder gratuitamente el aval estatal a la deuda privada.

Sobre estos problemas, es conveniente señalar lo siguiente: Chile le pidió a la banca nuevos préstamos por 1.050 millones de dólares para este año, utilizando supuestos tales como un precio promedio del cobre de 65 centavos de dólar la libra y un superávit de balanza comercial de mil millones de dólares (saldo favorable derivado de la diferencia entre las exportaciones y la importaciones). Hasta el momento en que se levantó el estado de sitio, la banca no estaba dispuesta a prestar más de 650 millones de dólares. Actualmente, y dada la voluntad del Banco Mundial de avalar un monto aproximado a los 300 millones, es posible que la banca termine extendiendo créditos por una cifra cercana a los mil millones de dólares. Sin embargo, aún permanecerían brechas significativas que salvar: el ministro Büchi ha reconocido ya que el superávit de balanza comercial para este año no superará los 700 millones (faltarían por financiar 300 millones); y, asimismo, los costos que ocasionó el terremoto de marzo, y que fueron estimados en casi dos mil millones de dólares por el Gobierno, si bien no se advierte que serán repuestos en el corto plazo, debieran al menos tenerse en consideración en cualquier programa macroeconómico de mediana proyección en el tiempo.

Respecto del aval estatal, a diferencia de lo que negociaron las autoridades chilenas en 1983, esta vez el ministro Büchi no tiene la intención de aceptar el aval estatal para la deuda privada, porque supone que buena parte de esa deuda jamás va a ser cancelada por los grupos económicos que la contrajeron en el exterior. Para ello, Büchi le planteó a la banca acreedora la posibilidad de trocar el aval por una baja en la tasa de interés.

RECESION INTERNA

Uno de los signos más evidentes de que la negociación no camina bien lo constituye la pérdida progresiva de reservas internacionales por parte del Banco Central, ya que éstas deben destinarse al pago de intereses de la deuda, mientras se consiguen en el exterior unos dólares más. Por otra parte, la falencia de recursos de la economía chilena permite anticipar que este año –según los especialistas– será de "estancamiento". Ello, debido a la reducción considerable de importaciones que se programó para 1985, hecho que incide en los niveles de crecimiento, dada la cantidad de insumos de producción importados que dejarían de entrar al país en el presente año.

Por otra parte, y a la luz de las cifras que Büchi le entregó a la banca internacional, es un hecho que todos los signos de crecimiento que se produzcan en lo que queda de esta década –si es que se producen– estarán destinados casi exclusivamente al pago de la deuda externa y, en un monto pequeño, a incrementar los niveles de inversión. No se explican de otra forma los cálculos que hace la autoridad económica: "Si en 1984 tenemos un PGB y un nivel de consumo de 100, en 1990 tendremos un PGB de 132,7, mientras el nivel de consumo de la población habrá bajado a 99,8".

ALTERNATIVAS DE SOLUCION

Como una forma de evitar que sea a costa de los sectores de menores ingresos el acomodo de la economía, diversos especialistas sostienen que los países de la región deben tener la capacidad de proponer fórmulas alternativas que reemplacen a las que actualmente enmarcan las renegociaciones de la deuda, muy influidas por el pensamiento monetarista.

Hasta el momento, nada de ello ha ocurrido. Sin embargo, sí se ha ido creando conciencia entre los afectados de que no es posible seguir improvisando. A fines de abril último, se reunieron expertos de todo el continente americano en la sede de CEPAL de Santiago, con el objeto de analizar el problema de la deuda y su incidencia en el desarrollo económico social de estas naciones. En esa ocasión, al referise al problema de "las políticas de ajuste económico y financiero impuestas por el FMI", los analistas dijeron: "Es evidente

que estas políticas han distribuido en forma inequitativa los costos externos e internos de la crisis. En lo externo, se castiga fuertemente a los países latinoamericanos y se premia a la banca internacional. Las renegociaciones se llevan a cabo como si la mala asignación de los préstamos, cuando la hubo, o las elevadas tasas reales de interés, hubieran sido de exclusiva responsabilidad de los deudores y no existiera obligación de repartir los costos. En lo interno, gran parte de los costos se han transmitido a los sectores de menores ingresos, prueba elocuente de lo cual son los altos índices de desocupación y las caídas del salario real".

En este cuadro "extremadamente conservador", como lo definen algunos miembros del equipo económico, donde "nuestro destino depende crucialmente de los términos de intercambio, las tasas de interés y la disponibilidad de recursos externos", no queda más remedio que asumir la fragilidad de la economía chilena como un hecho: desocupación estructural cercana al 15 por ciento; pérdida creciente del poder adquisitivo; esfuerzo exportador destinado a pagar intereses de la deuda, en conjunto con los préstamos que se piden año a año; crecimiento sostenido de los volúmenes de la deuda externa; inversión extranjera deprimida (38 millones de dólares en el período enero-mayo de este año); alza considerable en los precios de bienes esenciales; producción industrial estancada; y una restricción en el gasto fiscal que llevó al límite de decretar el congelamiento de las pensiones; son todas pruebas más que elocuentes.

Cabe preguntarse, entonces: ¿qué otros signos de nuestra economía podrían alentar a los ministros Büchi y Collados a pensar en formas distintas de hacer frente a la actual renegociación de la deuda?

De no mediar un cambio significativo —auguran expertos chilenos y latinoamericanos—, la crisis sólo se postergará en el tiempo. En este caso, y sin ánimo de revivir prácticas y discursos ortodoxos de décadas pasadas, habría que interpretar el estribillo de esa canción que compuso un grupo rock criollo: "Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos". •

DEUDA EXTERNA

UN PAIS A LA DERIVA

Ricardo Ffrench-Davis

El pronunciado deterioro registrado por la economía chilena se origina en parte en la crisis internacional que asola a la mayoría de los países. No obstante, los efectos han sido más intensos en Chile. Basta citar que el producto interno bruto por habitante de Chile, en 1984, fue un 15% inferior al de 1981, en tanto que para el conjunto de América Latina fue sólo un 8% menor.

El peor desempeño de Chile obedece a dos factores importantes. Uno de ellos es el mayor endeudamiento experimentado durante el período de extremismo monetarista, esto es, entre los años 1976 y 1981. En 1984, la deuda externa de Chile representó un 96% de su producción total anual; mientras que en América Latina como conjunto, ese porcentaje alcanzó el 55%. El otro factor que incide negativamente es el enfoque usado en Chile para enfrentar la crisis. Los responsables de la economía han sido incapaces de reconocer la gravedad y persistencia de la actual situación.

El signo más claro de esa incapacidad es la insistencia en mantener "la apertura indiscriminada", en circunstancias de que Chile, por el actual camino, seguiría agobiado por una asfixiante escasez de dólares, aún más allá de 1990. Frente al enfoque oficial, existe la alternativa de implementar una política económica que ahorre cuidadosamente los escasos dólares (arancel diferenciado selectivo), que busque una reinserción en la integración latinoamericana, y que estimule vigorosamente las exportaciones.

Un segundo elemento negativo es la continuidad del enfoque de "subsidiariedad", que espera que el sector privado pueda ser el que reinicie un desarrollo nacional, el que está detenido por más de un decenio. Lo que no pudo hacer este sector en mejores condiciones, menos podrá hacerlo hoy. Frente a un enfoque primitivamente ideologizado de la "subsidiariedad" y de la "libre empresa", existe la alternativa de una política que conduzca un proceso de definición y puesta en marcha de un programa nacional de desarrollo, para reconstruir la economía y recuperar la justicia y la autonomía del país. El sector privado, esté conformado por grandes o pequeñas empresas, por cooperativas o empresas de trabajadores, no podrá recuperarse sin un sector público activo que actue en forma selectiva.

En tercer lugar, está latente el problema de la negociación de la deuda externa. Aquí cabe reiterar la importancia de actuar junto con otros países, para modificar el marco en que se llevan a cabo las negociaciones. En cuanto a la capacidad nacional de negociación, la existencia de deuda privada sin garantía estatal era un potente factor a favor de Chile. En 1982, dos tercios de la deuda no tenían esa garantía; hoy, sólo queda un tercio en esa situación. Los responsables de las negociaciones entregaron la garantía del Estado a la banca acreedora en forma prácticamente gratuita en 1983-84. En estos días, se ha informado que el gobierno se habría negado a dar el aval estatal gratuitamente por el nuevo refinanciamiento de la deuda privada financiera. Muy encomiable. Sin embargo, luego se ha dicho que el aval se daría a cambio de una rebaja de medio punto de comisión. Lo insignificante de la cifra resulta chocante.

Por último, la acumulación del desastre monetarista y del shock de la deuda externa han creado una de las peores crisis económicas de la historia de nuestra patria. Para salir adelante, se requiere liberar la energía y la creatividad nacional, y crear condiciones para su canalización hacia los amplios espacios de consenso que podrían movilizar a la gran mayoría de los chilenos. Sin un país unificado y en el que se respeten los derechos básicos, en todas sus dimensiones, ninguna estrategia económica será capaz de resolver los graves problemas de miseria, dependencia y atraso en que Chile está sumido actualmente.•

SUBSISTENCIA CAMPESINA

LA ALTERNATIVA SIMPLE DEL INGENIO

Milena Vodanović

"Después de vivir 20 años 'mandado', cuesta acostumbrarse a que ahora es uno el responsable de que este pedazo de tierra funcione. Muchas veces me pasó que yo sabía que una cuestión estaba mal hecha, pero el patrón ordenaba y uno tenía que obedecer no más. Eso cambia ahora, porque todo está bajo mi responsabilidad. Soy yo el que decido qué voy a sembrar y cuándo, claro que tomando en cuenta que debo cuidar los ciclos orgánicos de la tierra".

Quien así habla es el campesino Osvaldo Olate (42), quien, desde hace cuatro años, se encarga de la parcela experimental "El Almendro", en Nos, donde el CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina) centraliza un programa de "Educación Popular, Tecnologías Campesinas y Organización".

Según el educador Lizardo Piña, uno de los siete profesionales que dirigen el proyecto, "se trata de acompañar los esfuerzos campesinos para satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia y ayudarlos a que recuperen las formas campesinas de producir".

Los gestores del proyecto están convencidos –y la práctica lo está demostrando– que, a partir de los "secretos naturales" y el ingenio artesanal del pueblo agrícola, surgen fórmulas simples, baratas y eficientes de producción en menor escala. Encauzando correctamente el potencial fértil de la tierra, aprovechando los recursos que el medio ofrece y haciendo uso de técnicas muy primarias, los campesinos estarían en condiciones de asegurar su subsistencia alimentaria sin recurrir a grandes capitales y con mayor autonomía.

"Cuando se inició la Reforma Agraria", explica Piña, "el campesino aparecía, en el discurso, como 'sujeto de cambio'. Sin embargo, la práctica fue contradictoria. La tecnología que se empleó en el campo fue muy sofisticada, dependiente del gran capital. Estaba muy lejos de la comprensión del campesino y por eso la Reforma Agraria fue poco entendida en las capas populares. En el fondo, se acentuó la dependencia económica e ideológica. Si bien ya no se dependía del patrón, se pasó a la tutela del Estado y de los técnicos especializados. Ni qué hablar del actual modelo económico, en el que la participación campesina se redujo a la más mínima expresión."

Los abonos, los fertilizantes, la maquinaria y el personal calificado que requiere una producción agrícola "sofisticada", son caros. Sin apoyo monetario ni guía especializado, el campesino queda indemne. Ahí está el pedazo de tierra, el suelo fértil que trabajado con esfuerzo y cuidado debería regalarle el plato de porotos y la ensaladita chilena del almuerzo. Ahí están las gallinas ponedoras, las cabras que dan leche y queso y el lechón para el asado... Sin embargo, el problema alimentario del trabajador del campo alcanza proporciones alarmantes.

Los profesionales de CEAAL aseguran que se despojó el campesino de su sabiduría tradicional, que se le obligó a adoptar técnicas complicadas, y que ahora, sin los recursos monetarios para desarrollarlas, se muere de hambre. Lo preocupante –indican– es que los campesinos también olvidaron que no se necesitan los dólares de Estados Unidos ni la asesoría de ningún caballero de cuello y corbata para obtener de esa tierra, tan querida y conocida, el alimento de todos los días.

La idea del proyecto es devolverle al campesino las técnicas que le fueron arrebatadas y enseñarle que –comprendiendo los ciclos naturales de la tierra– puede autoabastecerse, al menos en los elementos básicos de su alimentación.

LA CASA FAMILIAR

La parcela de Nos es un "plan piloto". Allí se desarrollan, paralelamente, dos experiencias.

En la primera hectárea, se pretende demostrar cómo puede autoabastecerse una familia cam-

pesina, en forma orgánica y a bajo costo. Allí viven Olate, su mujer y sus cinco hijos. Su casa, construida con materiales de la zona –piedras, adobe, madera y caña–, muestra de qué manera y con qué técnicas se puede construir una vivienda campesina sólida, funcional y barata.

Alrededor de la casa está el huerto familiar, que entrega hortalizas durante todo el año; el gallinero, la chanchería y un pastizal para las cabras. Sobre un andamio, un estanque pintado de negro y rodeado de placas de papel de aluminio, hace las veces de "colector solar", surtiendo de agua tibia o caliente –según como "pinte el sol"– a toda la familia.

Olate explica: "Aquí se produce un círculo. Lo que se va cosechando lo comen la familia o los animales. Con el estiércol y los deshechos de la letrina familiar se fabrica abono orgánico, que reemplaza a los productos químicos, ¡porque dedicarse a la agricultura sin tener plata para conseguir elementos químicos es re fregado! Ese abono se entrega nuevamente a la tierra, y así se completa el círculo. Nada se desperdicia. La basura y la maleza, que generalmente los campesinos quemamos, es el elemento primario para fabricar fertilizante".

Todo está cuidadosamente diseñado y las técnicas son sencillas. El huerto familiar se cultiva con un sistema de "camas altas" (capa de tierra, mezclada con abono orgánico, que se alza varios centímetros por sobre el suelo), el que tiene varias ventajas: permite un cultivo intensivo y variado, puede durar hasta cuatro años sin que la tierra tenga que ser trabajada después de cada cosecha, y protege al suelo de la erosión, manteniéndolo siempre fértil.

Para evitar plagas, se utilizan también "secretos de naturaleza" más baratos que cualquier pesticida: un repollo, plato predilecto del pulgón, evita que el malévolo bicho se tiente con las otras hortalizas.

"Uno va aprendiendo a ingeniárselas de otra manera", dice Olate "aunque al principio cuesta. Por ejemplo, ha sido re difícil que los niños se acostumbren a tomar leche de cabra".

CATASTRO DE TECNICAS

Estas técnicas no son fruto de la ingeniosa inventiva de algún técnico agrícola que, quizás inflamado de "espíritu social", haya decidido ponerlas al servicio del campesinado. No: una por una han sido recogidas del saber popular a lo largo de todo el país. Parte del proyecto consiste en vagar por Chile –igual que Violeta Parra cuando rescataba folclore de los cuadernos de cantores populares– buscando las "mañitas" olvidadas.

Las técnicas que parecen eficientes se fichan, se "ponen a prueba", y luego se divulgan en otras comunidades agrícolas. Esta "puesta a prueba" es la que se realiza en la otra hectárea de "El Almendro".

Allí, proliferan máquinas, sistemas de riego e invernaderos artesanales que se estiman de utilidad para el trabajo agrícola. Una muestra: comunidades mapuches, acostumbradas a habitar terrenos marginales y escasos de agua, idearon un sistema de riego basado en vasijas de greda que se entierran entre el cultivo. Conectadas por una cañería de plástico, van entregando el líquido vital, sólo en la medida en que las plantas lo requieren. El uso de un sistema como éste en comunidades agrícolas nortinas sería, sin lugar a dudas, muy bienvenido.

Por ahora, el proyecto del CEAAL, financiado por la fundación holandesa HIVOS, presta asesoría directa a más de 300 familias campesinas a lo largo del país, y trabaja además con instituciones de apoyo agrícola tales como CRATE (dependiente del obispado de Talca), FECOSUR (Federación de Cooperativas del Sur) y la organización mapuche ADMAPU. Dentro de poco, cerca de la parcela de Nos, se construirá un centro de capacitación que permitirá efectuar jornadas y cursos con campesinos del país, quienes además podrán conocer en el terreno la experiencia práctica.

"Lo importante", explica Lizardo Piña, "es que se está ideando una forma alternativa de enfrentar el problema del agro. Hay que trabajar en la base e ir construyendo soluciones factibles. No podemos quedarnos sentados hasta que cambie el régimen, porque con el nivel de endeudamiento en que se encuentra el país, un cambio de gobierno no va a solucionar de un día para otro los serios problemas que enfrenta el campesinado chileno".●

ROBERTO PARADA:

"SI NO SE HACE JUSTICIA ESTE PAIS TERMINARA POR DESTRUIRSE"

Jorge Andrés Richards

Ha pasado los 75 años de su vida entre las tablas y la docencia. A actuar llegó por necesidad tras haber sido expulsado de la Universidad de Chile, el año 30, por sus intervenciones como dirigente de la FECH. Sin embargo, posteriormente continuó sus estudios y se graduó de profesor de inglés en el Pedagógico de esa misma universidad, primero, y, luego, en la Universidad de Londres.

Junto a Pedro de la Barra, Bélgica Castro, Chela Alvarez y María Maluenda –su compañera de siempre–, entre otros, fundó, en 1941, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile.

Nació en Parral, en la tierra de Neruda. Y con Neruda no sólo se parecieron físicamente, sino que además fueron como hermanos. "Con Pablo –dice– vivimos toda una vida juntos. Y ahora que él ya no está, lo he representado en el cine y en el teatro: cuando lo he hecho, no lo he imitado; lo que he tratado es sacar a relucir su espíritu".

Roberto Parada, hijo de Arístedes Parada Benavente, un veterano del 79, y padre de José Manuel Parada Maluenda, brutalmente asesinado el sábado 30 de marzo de 1985, conversa con APSI.

Don Roberto, ya han transcurrido tres meses desde que asesinaron a su hijo José Manuel. ¿Qué ha sentido durante este período?

Siento exactamente lo mismo que sentí el primer día. El dolor es exactamente igual. Es algo que no olvidamos ni olvidaremos nunca. Esto es en el plano estrictamente humano y personal.

¿Y en otros planos?

Bueno, a lo anterior se agrega la meditación más tranquila sobre lo que sucede en nuestro país. Tengo un profundo dolor personal, tengo un enorme dolor como ciudadano, y tengo la vergüenza de que en Chile hayan sucedido estas cosas y que todavía no se hayan esclarecido los hechos. Por mi parte, soy muy severo en juzgar a los individuos que cometieron el hecho deleznable del asesinato de nuestro hijo y de dos compañeros más. Al mismo tiempo, soy muy severo en juzgar a los organismos que aparecen detrás de todo esto. Tengo el convencimiento absoluto de que esta gente no actúa por su cuenta. Nuestra firme convicción, entonces, es que quienes mataron a José Manuel no son individuos aislados o unos cuantos criminales infelices. Por el contrario, son parte de una organización tolerada por aquéllos que debieron impedir su existencia.

Conforme a los antecedentes con que usted cuenta, ¿cree que la justicia aclarará finalmente estos crímenes?

Mire, yo pertenezco a esa rara especie, tal vez en extinción o en vías de extinción, de los que todavía creen en la justicia chilena. Nuestra justicia ha tenido muchos motivos de desprestigio, pero yo debo confesar que durante mi niñez y mi juventud me crié en medio de jueces, de jueces muy serios y muy severos. Ahora, que existan algunos que no hayan sabido estar a la altura de sus grandes responsabilidades, ése es otro cuento. Sin embargo, confío que en este caso se llegue al esclarecimiento total.

¿De dónde proviene ese convencimiento?

De la gran confianza que tengo en el esfuerzo que está realizando don José Cánovas y de la alta opinión que él me merece.

El día del funeral de su hijo, usted realizó una intervención en la que con mucha fuerza reivindicó el hecho de ser hijo de un veterano del 79...

(Se ríe). Sí, pues, ése fue el fondo de mi intervención... Yo soy un convencido de que estos sucesos son una vergüenza nacional y la responsabilidad sobre ellos se la achaco a las Fuerzas Armadas, que están tolerando estas cosas y que además están permitiendo el desastre económico, social y moral en nuestro país. Todo eso me llevó a hacer el recuerdo de mi padre, don Arístides Parada Benavente, como veterano del 79, lo cual

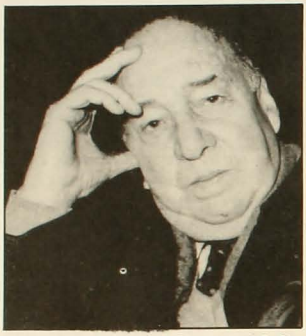
quiere decir que me crié bajo la idea del patriotismo, de la limpieza de procedimiento y del profesionalismo de las Fuerzas Armadas en Chile, y en este sentido jamás debieron permitir que ocurrieran en nuestro país actos tan desdorosos. Por todo esto he perdido la confianza que en otros tiempos tenía en las Fuerzas Armadas, puesto que éstas han tolerado que sucedan estos asesinatos y muchos otros, durante los últimos doce años.

Pero hasta donde yo recuerdo, su intención al hacer esa referencia fue responderle al ministro del Interior.

Efectivamente, porque fue muy doloroso para nosotros escuchar la expresión de un hombre que es universitario, como lo fuimos nosotros toda la vida, que sencillamente dijera que los asesinatos constituían un hecho policial. Esto fue absolutamente impropio de un hombre que ocupa esa posición. Fue tanto mi dolor, que me vi en la obligación de mostrar la trayectoria de mi familia y de la acción que en otros años desarrollaban las Fuerzas Armadas.

Don Roberto, en este país se ha sabido poco de un episodio que a usted le tocó vivir. En los momentos en que le avisaron de la muerte de su hijo usted estaba actuando en el teatro La Comedia ¿Me podría explicar qué sintió y por qué siguió actuando luego de recibir tan dolorosa noticia?

(Una vez más, sonríe). Temo no tener bastante claro el momento, pero recuerdo muy bien que en el intermedio de la función ("Primavera con una esquina rota") de aquel nefasto sábado 30 de marzo, mi hija Soledad llegó hasta el camarín y me comunicó lo más terrible que podía decirme: me confirmó que uno de los tres asesinados era José Manuel. Usted podrá comprender que, para un padre, no puede haber mayor dolor que en circunstancias como ésas. Pero consecuente con lo que uno enseñó a sus hijos, uno también tiene que ser fuerte en todo momento. Tenemos una alta idea de lo que era nuestro chiquillo. José Manuel, a sus casi 35 años, estaba dando lo mejor de sí. Y tenía mucho más que dar. Siempre nos dio muchas satisfacciones. Entonces



me pareció una obligación dedicarle a él la segunda parte de la función. No sé como la hice, pero la realicé.

¿Qué pasaba por su cabeza mientras actuaba?

Pensaba en él, en lo horrible que iba a ser acostumbrarse a vivir sin un muchacho que queríamos tanto. Y también pensaba que tenía que encontrarme con su madre cuando terminara la función. Ahí sí que ya no recuerdo cómo salí del teatro a encontrarme con María (María Maluenda, actriz y ex diputada).

¿El encuentro fue en la Vicaría de la Solidaridad?

No. Fue en esta misma casa. Fue algo horrible...

Más allá de su relación de padre a hijo, ¿cuál es su visión de José Manuel?

Jose Manuel era un muchacho muy dotado. Era un muchacho que estaba empezando a dar lo mejor de sí. Y a mí me satisfizo mucho el hecho de que en su trabajo en la Vicaría de la Solidaridad, donde se desempeñó desde su fundación, fue querido y estimado por todo el mundo, especialmente por sus dotes de simpatía personal, pero también por su gran capacidad de trabajo, por su inteligencia. Nuestro chiquillo, y no tengo ningún inconveniente en decirlo, era brillante y sencillo al mismo tiempo, gracioso, simpático, amable y, cuando quería serlo, irónico. Esta la visión que yo tengo de mi hijo.

¿Cómo ha cambiado su vida después del asesinato de su hijo?

(Se queda pensativo y luego responde). Desde entonces he tenido que luchar para no sentirme anulado... Mi primera percepción fue que mi vida había terminado. Yo soy un hombre de 75 años. Es una edad bien dura para sufrir estos golpes.

¿Y cómo los ha resistido?

Mire, le quiero decir más: cuando me enteré del asesinato de mi hijo, temí lo peor que puede hacer uno: ¡no matarme; no, eso no!, sino casi dejarme morir.

¿Y hoy día?

Hoy día, no. Ya lo superé y estoy trabajando con más entusiasmo que nunca. Y el trabajo me ha ayudado mucho, me ha apuntalado. De manera que quiero seguir trabajando y luchando para que de una vez por todas las cosas mejoren en este país. Yo soy un verdadero campeón de esta lucha.

Don Roberto, dígame una cosa: ¿dónde deja, en esta crítica situación, el rencor, el ánimo de venganza, el odio...?

¡Aaah, buena su pregunta! ¡Esa ha sido mi lucha sobre todo!: no caer en el odio, en el rencor. Pero, eso sí, jugármela por la necesidad imperiosa de justicia, porque sin justicia este país no existe. Si no se hace justicia sobre estos crímenes y tantos otros, quiere decir que nuestro país está destruido totalmente. Y eso no lo puedo creer de ninguna manera. Lo que exijo, sí, es que haya un acuerdo político básico, serio, profundo, para que esto termine y se reemplace por una convivencia democrática.

¿Y usted, sinceramente, cree que ese acuerdo es posible?

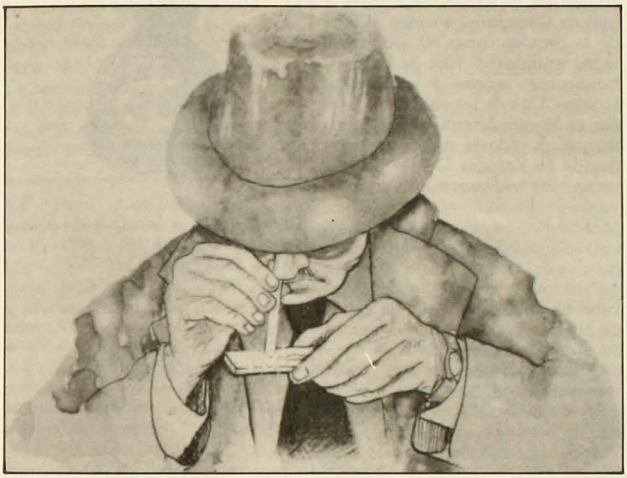
Lo creo, más que posible, absolutamente necesario. De lo contrario, quiere decir entonces que no estamos a la altura de las circunstancias. Personalmente, estimo que en este país aún nos quedan fuerzas morales de reserva, que nos permitirán conquistar la democracia. Lo único que deseo es alcanzar a ver el término del actual régimen. Y espero verlo.•

DROGAS

UN PODER TRANSNACIONAL

Beatriz Bissio

(Artículo extractado de "Cuadernos del Tercer Mundo")



En los últimos veinte años, el uso de estupefacientes se ha generalizado tanto, que el tráfico ha sido definido como "el negocio más lucrativo de los tiempos modernos", al punto de que la **mafia** *que está por detrás del tráfico ilegal ha pasado a constituir una transnacional tanto o más poderosa que las conocidas Exxon, Xerox, IBM...*

Sin embargo, no existe una estrategia ni a nivel local, nacional o regional que haya sido exitosa para enfrentarlo. Leyendo las estadísticas, más bien se concluye que la iniciativa está todavía del lado de los narcotraficantes, infiltrados en todos los niveles sociales y en las más diversas estructuras de poder en los países claves para su "actividad", pertrechados con equipos militares y dueños de una infraestructura que darían envidia a muchos de los Estados del empobrecido Tercer Mundo.

Los traficantes son intermediarios entre dos puntas: el productor y el consumidor de las drogas.

Y si su negocio es tan lucrativo es en gran medida también porque no ha habido políticas adecuadas para acabar con el problema de la producción y el consumo de los narcóticos. Si no existiera un mercado consumidor, según la más elemental regla de la oferta y la demanda, no habría quien se ocupara de producir o incluso en intermediar. O, por otra parte, si al productor se le ofrecieran incentivos, apoyo y condiciones para dedicarse a otro tipo de cultivos, posiblemente optaría por ellos, en la medida que pasaría a satisfacer sus necesidades básicas con una actividad de menor riesgo.

LOS PLANTADORES: ¿DELINCUENTES O VICTIMAS?

El mundo de la droga tiene actividades bien diferenciadas y complementarias. El primer eslabón de la cadena son los plantadores. Ellos son los que —en general— menos noción tienen de su pertenencia a un submundo donde la ley es dictada por la ambición de lucro y no impera otro ideal que el enriquecimiento rápido ni otra moral que la obediencia a las reglas de juego del más fuerte. Para el campesino que en América del Sur planta coca, en Africa el khat, en el Medio Oriente el hachis y en Asia la amapola del opio el problema es más bien cultural y de supervivencia.

Gran parte de la población andina tiene en la coca, desde antes de la conquista española, uno de sus alimentos básicos. La coca forma parte de su mundo mágico y es incorporada en rituales. Masticar coca ha ayudado durante siglos a la población indígena del Perú y Bolivia a soportar el frío, paliar el hambre, resistir el trabajo duro en las laderas de las cumbres andinas.

En Sierra Nevada, en Colombia, el problema es más económico que cultural. Los indios **guajiros** resistieron durante siglos con orgullo la aculturación a que quisieron someterlos los españoles. Sin embargo, ahora están sucumbiendo al poder del dinero de la droga. Así, en la árida península de Guajira el paisaje se pobló de jóvenes fumadores de marihuana y adictos de diferentes partes del mundo. ¿Por qué ese cambio de actitud? Porque cuando los españoles llegaron, los indios eran los propietarios libres de sus tierras, un pueblo sano, en expansión. En la Colombia de hoy, los indios **guajiros,** marginados, no tienen otra fuente de ingresos que el cultivo ilegal de la marihuana. "Antes del 'pasto bendito' los **guajiros** subsistían en el límite del hambre", explica el economista Víctor Pacheco Laborde, para quien "la marihuana fue la salvación de la región".

Las últimas investigaciones muestran que existen en la Sierra Nevada colombiana plantaciones capaces de generar 100 mil tone-

ladas de marihuana.

En Perú, en mayo de 1983, casi 12 mil campesinos hambrientos invadieron la ciudad del Cuzco reclamando la legalización de sus cultivos de coca y mejores precios oficiales para sus productos.

Las organizaciones sindicales locales apoyaron a los productores de coca con paros de 24 horas. Y 115 alcaldes de pequeñas aldeas cuzqueñas dijeron estar dispuestos a iniciar huelgas de hambre para apoyar a los "cocaleros". El gobierno sólo reconoce como legales -y compra su producción- las plantaciones de algunos valles. En el resto de la región reprime severamente a los plantadores.

Por su parte, en Bolivia los campesinos productores de coca realizaron un congreso en Cochabamba, en 1983, y rechazaron categóricamente la reivindicación de los Estados Unidos de erradicación de los cultivos porque "no solucionará el problema de la fabricación y tráfico de cocaína" y en cambio sí afectará su alimentación y su vida.

Diferente es el caso de algunos grupos indígenas mexicanos. En abril pasado nueve obispos católicos denunciaron "la existencia de una **mafia** nacional y extranjera, que opera el narcotráfico y obliga a los campesinos a plantar drogas bajo amenazas de muerte". Encabezados por el arzobispo Bartolomé Carrasco Briceño, ellos denunciaron también la complicidad de las autoridades locales que ayudan a proporcionar a los indígenas de Oaxaca y Chiapas, semillas, créditos, fertilizantes y otros insumos para el cultivo del cáñamo y la amapola. "Cada día mayores áreas se destinan a esos cultivos en detrimento de la producción de alimentos", denunciaron los obispos.

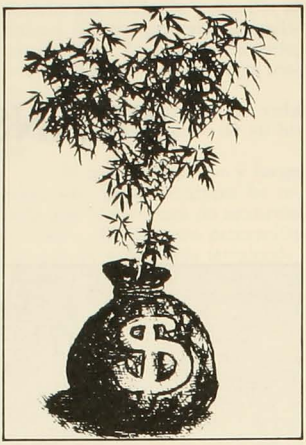
EL VALOR DE LA DEUDA EXTERNA MEXICANA

El tráfico de drogas está dominado, según las áreas geográficas, por diferentes "monopolios". En el caso de la coca y la marihuana sudamericana, está en manos casi exclusivamente de colombianos. Según datos recientes, las exportaciones de drogas a partir de Colombia superaron el año pasado las exportaciones tradicionales de café. Mientras que el café rindió de 1.500 a 2 mil millones de dólares, la cocaína, marihuana y **quaaludes** (droga sintética vendida en pastillas, **metacualone,** de poca aceptación en el mercado latinoamericano) superaron los 3 mil millones de dólares.

Se estima que de 40 a 70 mil familias colombianas están involucradas en el tráfico de drogas, y que de Colombia proviene el 80% de la cocaína (unas 50 a 60 toneladas anuales) y 70% de la marihuana que ingresa a los Estados Unidos. Una de las rutas más usadas es Bogotá-Miami, y particularmente, cuando la droga es introducida en Estados Unidos por vía aérea, los traficantes preferían el vuelo de **Braniff,** que llegó a ser conocido como "el vuelo del polvo blanco". Los 3 mil millones de dólares que reciben los traficantes colombianos, cuando la droga es vendida directamente en las calles de Nueva York -el mayor centro consumidor de los Estados Unidos- se transforman en 80 mil millones de dólares, o sea, casi el valor de la deuda externa mexicana, la segunda más elevada del Tercer Mundo, después de la brasileña.

Esas actividades ilícitas fueron las responsables del crecimiento del sector financiero colombiano en 5,5% entre 1980 y 1981, mientras que el sector manufacturero sólo se expandió 1,1%. Eso porque las instituciones financieras (muchas de ellas controladas por los propios traficantes) son las encargadas de invertir el dinero de la droga en otras actividades, para "lavarlo".

Por algo Colombia ya es conocida como "el paraíso de los traficantes". Se estima que de 15 a 20% de los miembros del Parlamento son electos con dinero ilícito proveniente del narcotráfico. Es fácil entender que la presencia de un ministro de Justicia como Rodrigo Lara Bonilla haya incomodado y ofuscado a los traficantes de la "conexión colombiana", que acabaron asesinándolo cuando el Presidente Belisario Betancur estudiaba la posibilidad de nombrarlo embajador en el exterior, por las reiteradas amenazas de muerte que había recibido.



En el caso de la cocaína, los lucros entre la fuente y los consumidores superan los 5.000%. Las rutas utilizadas para llevar esa droga hacia las "estaciones intermediarias", para la refinación, y luego hacia el destino, en Europa y, fundamentalmente, en los Estados Unidos, están diseminadas por casi todos los países de América. "No hay ningún país que no esté involucrado", confirma un miembro de la DEA (**Druq Enforcement Administration,** organismo oficial norteamericano para el combate a la droga).

En Amércia del Sur, Brasil es actualmente el principal país consumidor de drogas (cocaína y marihuana) y una de las principales "escalas" en el viaje hacia destino final. Brasil tiene para ello condiciones ideales, por la gran cantidad de puertos y aeropuertos que hay en el país, difíciles de controlar. Quien afirma esto es Jack Anderson, en artículos dedicados al problema.

La Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de los Estados Unidos constataba ya en 1973 que "la conexión latinoamericana es responsable de 50% de la heroína y 100% de la cocaína que entra cada año ilegalmente en el país".

Una de las rutas más utilizadas a partir de Bolivia es la que de Cochabamba o Santa Cruz lleva la droga por avión o por tren hacia Brasil. En el caso de la vía aérea, Río de Janeiro y San Pablo son las ciudades más utilizadas.

Por tren la ruta pasa por Corumbá (Mato Grosso), aunque hay una vía alternativa, a través de Paraguay y Ponta Porá. La ruta vía Paraguay introdujo una novedad: el trueque de drogas por autos robados.

Del Perú, la coca puede ser llevada por tierra a través del Ecuador, hacia Colombia o Panamá o a través de la selva amazónica, al Brasil. En ese caso una buena parte del trayecto es fluvial –de Iquitos (Perú) a Porto Velho o incluso desde Leticia (Colombia) a Porto Velho, pasando por Manaus. Ya fueron descubiertos en esa ruta aviones, lanchas, barcos menores, automóviles: una compleja infraestructura de transportes acorde con las fabulosas fortunas que rinde cada carga que consigue llegar a destino. La mayor parte de los aviones parten de Florida, Carolina del Sur y Georgia.

Sólo en la ruta que une Perú a Colombia se estima que son transportados más de 20 kg. de cocaína por día. En Colombia a medida que el gobierno asesta más golpes al narcotráfico, las rutas van siendo desviadas hacia Panamá que ya funciona como centro distribuidor para todo Occidente. Pero últimamente pasó también de distribuidor a centro de procesamiento importante, en particular en la región selvática del Darién. A fines de mayo pasado se informó que el ejército panameño había desbaratado una cuadrilla de 24 traficantes que estaban comenzando a montar una verdadera ciudad-laboratorio en la Sierra del Sapo, distante 60 kilómetros de la capital de la provincia de Darién, de un valor calculado en mil millones de dólares. Fueron los indios de la región quienes avisaron a las tropas del ejército la existencia de un extraño movimiento de aviones, helicópteros y lanchas en esa región. La última sofisticación de los traficantes descubierta por la policía es la contratación "a precio de oro" de químicos profesionales (en general chilenos) para obtener un cocaína con 99,9% de pureza.

La cooperación entre las

LA COCAINA VIAJA EN CADAVERES Y LA HEROINA EN MALETAS TIPO JAMES BOND

Las formas utilizadas por los traficantes para transportar la droga llegan a extremos de imaginación y audacia. En el caso del transporte terrestre –como el que se usa para llevar heroína de Oriente a Europa– los recursos ideados para esconder la "mercadería" en autos y camiones muchas veces darían envidia a los agentes de las películas de James Bond. La era de la electrónica ya llegó al submundo del narcotráfico: se descubrieron botones que, cuando se aprietan, abren la valija del auto y dejan a la vista un compartimento falso, donde se carga la droga.

Pero los métodos más escabrosos son los que usan los traficantes de cocaína: en Bolivia, la opinión pública se estremeció con el caso de una pareja que tomó un avión en el aeropuerto de La Paz hacia los Estados Unidos con un bebé que llamó la atención de la azafata pues ni lloró ni se movió durante todo el vuelo. Al llegar a destino, la ya alertada policía descubrió que el niño estaba muerto y dentro de su cuerpo, vacío, se escondía cocaína. Como tantos otros niños, había sido secuestrado y asesinado por los traficantes.

Pero el caso de uso de cavéveres va más lejos aún. Personas que habían muerto en Europa e iban a ser trasladadas a América Latina para ser sepultadas, también fueron utilizadas por los traficantes para contrabandear la droga.

Diplomáticos, estudiantes becados, "misses", la maleta de un presidente y hasta viajeros que disfrutan de ciertos privilegios aduaneros son incorporados a los esquemas del tráfico de drogas. Hay personas que aceptan introducir en su estómago bolsas con cocaína, una de las formas más peligrosas del contrabando. Los jugos gástricos pueden corroer las bolsas –por más resistentes que sean– y la liberación de esa carga de cocaína provoca la muerte instantánea, como ya ocurrió muchas veces.

En Trujillo, en el norte de Perú, fue presa una familia entera de traficantes de cocaína: padres, hijos, nietos y hasta sobrinos. Llevaban la droga a Colombia y Ecuador.

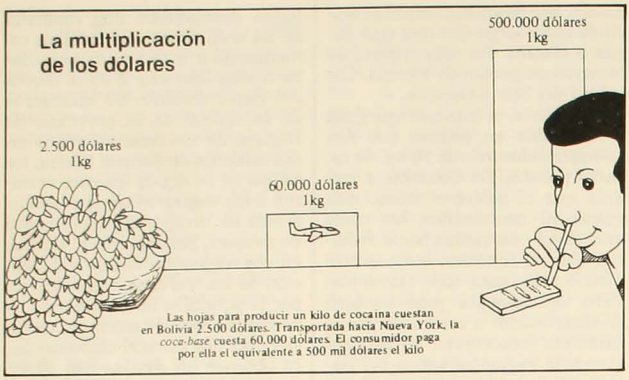
Un traficante de Los Angeles obligaba a su hijo de cinco años a esconder las bolsitas con cocaína en la boca. En cada venta que su padre hacía, el niño escupía una de las bolsitas, que si por casualidad la tragaba hubiera muerto en segundos.

En la frontera amazónica del Perú, un policía fue a revisar una persona y la encontró llena de vendas por todo el cuerpo. Al ser interrogada, esta persona explicó que era leproso. El policía insistió en sacar las vendas. Y encontró las heridas en las piernas pero dentro de ellas una buena cantidad de cocaína. El hombre había hecho ya innumerables viajes pero jamás nadie había desconfiado.

Miembros falsos y piernas enyesadas también son utilizados como escondite y hasta un sheriff de la costa este de los Estados Unidos fue protagonista de un caso curioso: se encontró cocaína en un fondo falso en sus botas. La explicación que dio fue que trajo la "carga" para ayudar a pagar sus vacaciones en Colombia.

Tiernas abuelitas y mujeres que fingían estar embarazadas también fueron detenidas llevando la multimillonaria carga.

En Honduras, las autoridades capturaron, en mayo pasado, una carga con 1.080 kg. de cocaína, transportada de Colombia a Estados Unidos en un barco de bandera panameña. Después de cuatro días de intensa búsqueda, agentes policiales descubrieron la cocaína en un complicado revestimiento de las paredes del barco. Perros amaestrados fueron confundidos, con facilidad, por una capa de café puesta arriba de la cocaína.



policías latinoamericanas antidroga es una inquietud reciente. Sin embargo, la cooperación de cada una de ellas con la DEA norteamericana es antigua.

Un estudio del **General Accounting Office** (GAO) publicado en 1976 muestra que la ayuda de los Estados Unidos a las policías de Amércia Latina a través del programa de narcóticos, aumentó 600% entre 1973 y 1974, "compensando exactamente el dinero que fue cortado al Programa de Seguridad Pública (**Public Safety Program**)" suspendido justamente en 1973. El informe continúa afirmando que: "Los tipos de armamento y los equipos suministrados antes a las policías latinoamericanas a través de la AID, ahora son enviados a través de los programas de narcóticos (...), pero no hay ninguna garantía de que esos equipos sean utilizados por los agentes policiales para otros propósitos". De acuerdo con el columnista Jack Anderson, "64 ex agentes de la CIA trabajan actualmente en la DEA y 13 agentes de narcóticos fueron entrenados en escuelas de contraespionaje de la CIA".

Diversos documentos señalan que junto con la nueva importancia que adquirió la DEA –para la cual fueron transferidas importantes cantidades de dinero y, como se vio, de agentes– ella pasó a cumplir también un nuevo papel: adaptar la teoría de la seguridad nacional al campo de las drogas. Según Penny Lernoux, "la versión actualizada de la seguridad nacional de la DEA trata de vincular la subversión a los narcóticos". En su opinión, en ese sentido fue dirigido el trabajo del embajador estadounidense Diego Asencio durante los años que sirvió en Colombia. Curiosamente el mismo embajador es asignado a la embajada en Brasilia en un momento en que en Brasil se agrava el problema de los tóxicos. "Los programas antidrogas de la DEA suministran una buena cobertura para las violaciones a los derechos humanos", concluye **Nacla.**

EL CASO COLOMBIANO

Esa situación ha provocado reacciones contrarias en varios países latinoamericanos. El ex Presidente colombiano, López Michelsen, hizo famosa una frase suya refiriéndose a la droga: "Los norteamericanos están corrompiendo a los colombianos y no los colombianos a los Estados Unidos", alegando que el creciente mercado consumidor de la gran potencia era el que generaba la producción creciente de marihuana y cocaína colombiana.

El narcotráfico es la razón aludida ahora –y muchas veces en el pasado– para decretar el estado de sitio en Colombia (que vivió casi 36 años ininterrumpidos en esa situación anormal). Años atrás, ante una situación similar, el senador Abelardo Forero Benavídez reaccionó diciendo: "Entonces que los Estados Unidos militaricen también el estado de Florida".

En aquella ocasión, el presidente de la Asociación Nacional de Industria, Fabio Echeverri, coincidente con el rechazo generado en otras áreas de la sociedad colombiana por la creciente ingerencia del gobierno norteamericano, afirmó: "Colombia no puede continuar obedeciendo órdenes de los Estados Unidos para resolver el problema de la drogadicción en aquel país al precio de nuestras instituciones".

Y un editorialista colombiano se preguntaba: "¿Por qué nuestro país tiene que poner sus Fuerzas Armadas a combatir la droga, si los Estados Unidos no lo hacen?".

Ernesto Samper Pizano, presidente de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras de Colombia, en la entrevista que concedió a la revista **Alternativa** (N° 254/marzo, 1980) iba más lejos aún: propuso la legalización del cultivo y la explotación de la marihuana, que rinde unos 1.400 millones de dólares anuales. "Estados Unidos reprime el tráfico pero no el consumo y quiere echar todas las culpas sobre los productores. En aquel país 43 millones de personas fuman marihuana. Es una evidencia de que el consumo está tan generalizado que a nadie se le ocurre que pueda ser ilegal. Costumbre es ley: la marihuana se ha vuelto ley por costumbre en los Estados Unidos".

La respuesta a estas reacciones, por parte de los Estados Unidos ha sido la de poner en práctica los dictados del manual de la contrainsurgencia. Inmediatamente el embajador norteamericano Lewis A. Tambs divulgó en la prensa la versión de que lo que existe en Colombia es una "narcoguerrilla", denunciando una presunta alianza entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que operan en la selva colombiana, y los narcotraficantes. El gobierno lo amonestó por ingerencia indebida en los asuntos internos del país, pero el ministro de Defensa, Gustavo Matamoros, se hizo eco de la denuncia, que es particularmente grave en un momento en que el Presidente Belisario Betancur acaba de firmar una tregua de un año con los grupos guerrilleros, incluyendo la amnistía.

El nuevo ministro de Justicia, Enrique Parejo González, al asumir el cargo en sustitución del asesinado Lara Bonilla, declaró que no cree en esas versiones. "Lo que creo es que, salvo prueba en

contrario, hay una clara separación entre los narcotraficantes y la guerrilla. Unos y otros tienen motivaciones completamente diferentes", declaró el ministro Parejo. Y dio un recado a las autoridades norteamericanas: "Siendo un inmenso mercado para la droga colombiana, los Estados Unidos tienen un papel muy importante a cumplir. No basta con destruir los cultivos. Hay que frenar, desestimular el consumo en Estados Unidos".

REFLEXIONES

¿Qué temas plantea el problema de la droga para quienes, en el Tercer Mundo, desean y necesitan enfrentarlo?

Aunque lo expuesto es sólo la **punta del iceberg** –pues la drogadicción exige un abordaje multidisciplinario, que estudie desde una perspectiva común los desafíos científicos, económicos, políticos, sociales y hasta sociológicos– es necesario separar los tres niveles del problema: los plantadores, los traficantes y los consumidores.

Los campesinos que plantan la coca, la **cannabis,** el **khat,** el hachís o la amapola del opio en el Tercer Mundo en general desarrollan esa actividad secular para asegurar su supervivencia.

Los países productores tienen en la droga pues, un desafío social; los campesinos podrán dedicarse a otros cultivos en la medida que haya una revisión de todo el sistema de explotación agraria y si reciben para ello el apoyo oficial (recursos para semillas, infraestructura, mercado, etc.). Mientras eso no se concrete queda planteada la alternativa de legalizar o no los cultivos. Hay múltiples evidencias de que los campesinos prefieren la legalización de los cultivos. Pero también hay numerosos ejemplos de que el simple decreto de su legalización no acaba con las plantaciones.

El problema preocupa a vastos sectores sociales de los países productores que reivindican un estudio profundo y público, con parcipación de los campesinos productores, a través de sus asociaciones.

En el caso de los traficantes no hay opiniones discrepantes. Existe unanimidad, ya sea en los países productores del Tercer Mundo, o en las sociedades consumidoras altamente industrializadas, en el sentido de reprimir el tráfico ilegal, generador de fabulosas fortunas que permiten calificarlo de una nueva transnacional. Y que, además, contribuye a distorsionar aún más el funcionamiento de las debilitadas economías de los países productores, imponiendo el crimen como forma de acción, la corrupción como medio de penetración y utilizando a los países del Tercer Mundo como "mercados alternativos" cuando el mercado de los Estados Unidos o de los países europeos se satura por sus cuantiosas "exportaciones", siendo así responsables por un incremento artificial del consumo de drogas en sociedades pobres.

Si hay unanimidad en cuanto a la necesidad de combatir y reprimir el narcotráfico, hay discusión en relación a las formas, métodos y alcances que debe tener la estrategia represiva. Las denuncias tan bien documentadas, como la del articulista norteamericano Jack Anderson, sobre el uso del combate a la droga como cobertura de la infiltración de las policías y otros órganos represivos del Tercer Mundo llevaron a numerosos partidos políticos y personalidades a exigir un debate abierto sobre la represión al narcotráfico, para la cual, estiman, deben existir estrategias nacionales bien definidas. Es necesario delimitar los alcances y formas que debe tener la colaboración y ayuda logística de los organismos antidroga de los Estados Unidos. Sobre todo, alegan esos grupos políticos, para impedir que el combate al tráfico ilegal de drogas pueda ser utilizado para repetir dramáticas experiencias de colaboración en los órganos represivos, como las que llevaron al secuestro en Porto Alegre, Brasil, de los uruguayos Lilian Celiberti y Universindo Díaz. Que la DAE no se transforme en la versión de los años 80 de la AID de la década del sesenta, que trajo la "ayuda para el desarrollo" en las maletas llenas de recetas de tortura de hombres como Dan Mitrione.

Finalmente se plantea el problema del mercado consumidor, el otro extremo de esta penosa cadena. Numerosos gobiernos del Tercer Mundo exigen de los Estados Unidos una actitud más clara en relación al combate al consumo. Citan los ejemplos que la historia ofrece –China, Japón, Egipto–, para afirmar que es posible acabar con el consumo de drogas, siempre que haya disposición para hacerlo. Si setenta millones de chinos viciados en opio o varias decenas de millones de japoneses viciados en anfetaminas desaparecieron como problema en el transcurso de unos pocos años, es posible –señalan esos dirigentes– para un país tan poderoso como los Estados Unidos, acabar con su problema, aún cuando los índices ya sitúen a los drogadictos en torno de los cuarenta y cinco millones de norteamericanos.

Para ello es necesario que se implementen medidas represivas severas y que se estructure la sociedad de forma que los ex viciados puedan encontrar nuevas dimensiones de la vida en comunidad, que les permitan rehacer su vida personal, profesional y social. Es ahí donde surge el escepticismo de algunos analistas que se preguntan: ¿podrá el *establishment* norteamericano llevar adelante una política dura de combate a la droga si sospecha que esos millones de ciudadanos que ya no serán neutralizados por sus efectos, podrán volverse contra las leyes y las estructuras que él representa?•

"NERUDA"

VOLODIA TEITELBOIM

En "Neruda", Volodia Teitelboim va entregando pequeños fragmentos sobre la vida del poeta, con quien mantuvo una amistad de casi cuarenta años. Son breves escaramuzas que, a veces deshilachándose unas de otras, acaban por completar una particular biografía de nuestro Premio Nobel de Literatura.

Senador y diputado por el Partido Comunista durante diversos períodos parlamentarios, Volodia Teitelboim es autor de una decena de libros; entre ellos, Hijo del salitre, Hombre y hombre, El oficio ciudadano, Pisagua y Antología de la poesía chilena nueva (en colaboración con Eduardo Anguita). Vive en el exilio desde septiembre de 1973.

A continuación entregamos el primero de tres extractos que publicaremos de "Neruda" (Ediciones Michay). Buena vista.

JOVEN DE CREPUSCULO

Los locos años 20

Neruda vive todavía en Temuco. Cursa el sexto año de humanidades en el Liceo. Hay hechos que lo estremecen.

Jóvenes perseguidos políticos de aquel tiempo parten a refugiarse en las más apartadas provincias. Entre ellos, el escritor González Vera, un suave anarquista de ese tiempo, que llega a Temuco en julio de 1920 pocos días después del asalto a la Federación de Estudiantes en Santiago. El fugitivo tenía interés por conocer a ese bisoño autor temucano que publica versos y prosa incendiaria en *Claridad*. Apenas llegado fue a esperarlo a la puerta del Liceo. Vio en sus ojos como dos puntitos oscuros y su rostro afilado como una espada. Daba una impresión de extrema debilidad física, pero advirtió un espíritu resuelto. Hablaba poco y encontró que su sonrisa era dolorosa y cordial. Por las tardes paseaban conversando mientras recorrían el pueblecito vecino Padre Las Casas.

Después González Vera trabajó como cronista en el diario de Valdivia y volvió a encontrar a su amigo de rostro aguzado en las tertulias de *Claridad*, en la Federación de Estudiantes.

Había que reorganizarse después del asalto tremendo. El asalto era el tema de los mítines. Allí ardía con todos sus fuegos la generación del año 20, de la cual Neruda sería el poeta más alto. Muchachos lectores de los enciclopedistas, de Proudhon, entusiastas de la Revolución Rusa, enemigos de la guerra, descubrían que su país marginal, situado en un borde delgado del mundo, no tenía nada que ver con la justicia ni con el respeto a la dignidad

humana del trabajador. Era una generación de asambleas, en debate constante, donde se mezclaba a la discusión política el fervor literario y el ansia vaga de una cultura nueva. En las largas veladas, que solían extenderse hasta horas de la madrugada, la controversia se entregaba a la pasión del choque de ideas. Como suele suceder en las reuniones estudiantiles, el orador no siempre fundía la realidad con el argumento romántico. Cuando Pablo Neruda llegó a Santiago tenía dieciséis años y se fue casi de inmediato a la Federación de Estudiantes. Sintió un deslumbramiento. Los oradores de más prestancia eran Juan Gandulfo, a quien dedica su primer libro publicado, *Crepusculario;* Pedro León Ugalde, Santiago Labarca, Eugenio González Rojas, González Vera, Rubén Azócar, tantos otros.

Allí estaban también Oscar Schnake, Daniel Schweitzer, el poeta Roberto Meza Fuentes. Tiempos de bohemia obligatoria, cuando se fumaba tabaco malo, se jugaba apasionadamente al billar, se bebía "leche con parafina" y se vivía al crédito, empeñando relojes o prendas de vestir en la *Tía Rica,* el Monte de Piedad chileno de la época, o tomando o comiendo al fiado en la cantina o en el bar de mala muerte de todas las esquinas.

Conversando sobre esa época, cuando le pregunto respecto a Juan Gandulfo y el motivo por el cual el poeta le dedicó su primer libro, Pablo hace un gesto de duda. "Tenía pasta del político fogoso —me dice—; nunca he visto un panfletista semejante. De haber vivido más, no sé, tal vez habría evolucionado políticamente, pero esto es una incógnita". El tribuno electrizante murió el 27 de diciembre de 1931, en un accidente de automóvil, cuando iba en camino hacia Viña del Mar. Tenía treinta y seis años y Neruda recibió la noticia en el Oriente. Había muerto el líder estudiantil carismático de la generación del año 20, en la cuesta de Zapata, a unos 200 metros de la recta de Casablanca.

El año 20, el 21, el 22, todo el período de la vida universitaria nerudiana transcurre bajo el signo de la crisis que ha paralizado las salitreras, multiplicado la desocupación, aumentado el descontento de los trabajadores, clima que envuelve por entero a los estudiantes de la Universidad de Chile. No les gustaba usar la expresión "política". Preferían otra de la cual se hablaba a troche y moche y se había instalado en el tapete de todas las controversias. Era la "Cuestión Social". El destino de la clase obrera, que los poderes constituidos no veían sino como una masa ignara, nacida para ser explotada. Así como Gómez Rojas y luego Neruda fueron los poetas de esa generación, Juan Gandulfo encarnó el político. Para la gente bien pensante él era enemigo de todo lo que merecía respeto: el orden, la patria, la propiedad, la religión y la moral. Era el traidor anarquista vendido al "oro peruano". Siempre necesitan un "oro" al cual se vende aquel que pone en duda la legitimidad del sistema. Cuando Ladislao Errázuriz, propietario de grandes viñas, en vista de que la crisis estaba a punto de reventar la caldera, inventó un *casus belli* en la frontera con Perú-Bolivia, movilizó el ejército al norte y llamó a cuartel a varios contingentes, Juan Gandulfo contestó con una palabra lapidaria: "¡Mentira!" Esta sola palabra le valió meses de cárcel. Neruda, como sabemos, solía escribir en *Claridad* los "Carteles", pero su redactor más frecuente era Gandulfo, bajo el seudónimo de Juan Guerra. Tenía la retórica de la época y le prendía fuego cierta viva elocuencia. "¡Siempre juventud! ¡La tierra es propicia, el momento es único!" decía en el número 14 de *Claridad.* Pequeño, débil en apariencia, tenía nueve años más que Neruda. Y eso para el caso es mucha diferencia. El escritor Manuel Rojas, un obrero errante, vinculado a esa generación, consideró que el rasgo dominante en Gandulfo lo constituía la audacia.

En una casa de reposo, a orillas del lago Balaton (Foto de Marianne Weiner).

No todos eran tribunos, pero todos compartían el principio nacido en 1918, bajo la inspiración del movimiento de Reforma Universitaria de Córdoba. El lema era: "Acercándose al obrero, mano a mano, corazón a corazón, para realizar una obra de justicia social". Esto fue tachado de obra revolucionaria y antipatriótica. Esos jóvenes cometieron otros crímenes: fundaron la Universidad Popular Lastarria. El Centro de Pedagogía abrió el primer Liceo Nocturno. En junio de 1920 sumaron otros delitos. La Convención Estudiantil, debatiendo la "Cuestión Social" y las "Orientaciones internacionales", declaró que había que subordinar "el interés del individuo, de la familia y de la patria, a los supremos ideales de justicia y fraternidad humana". Esto constituía una herejía y una obscenidad. En el Senado, un honorable padre conscripto manifestó que los sostenedores de tales ideas "debían envejecer y morir en la cárcel".

Los acontecimientos se precipitaron desbordando el vaso de la gente exquisita, que lleva adelante a toda máquina la representación del sainete "Guerra de don Ladislao", vinculado a maniobras electorales tendientes a evitar el triunfo del equívoco candidato de la Alianza Liberal, Arturo Alessandri, a quien también la propaganda conservadora tildaba muy novedosamente de estar pagado, no ya por uno sino por dos oros: el Oro del Perú y el Oro de Moscú, amén de ser un émulo del drástico, misterioso y lejano Iván el Terrible. El Presidente Juan Luis Sanfuentes, junto con su Ministro de la Guerra, Ladislao Errázuriz, decretan la movilización. El día 18 de julio de 1920 se reúne extraordinariamente la Federación de Estudiantes para discutir el peligro que envuelven los preparativos bélicos. Al día siguiente pasa frente a la sede estudiantil, Ahumada, número 73, una multitud de guardias blancos gritando "Viva la guerra" y "A Lima". Agreden a Santiago Labarca y a Juan Gandulfo. Luego destruyen la imprenta "Numen" y destrozan los originales de una novela de José Santos González Vera, *El Conventillo*. Julio Valente, uno de los socios de la imprenta, estuvo preso en la penitenciaría durante seis meses. Como los diarios no quisieron publicar nada sobre esto, la Federación de Estudiantes hizo imprimir sus acuerdos y denuncias en octavillas que los estudiantes y obreros repartieron mano a mano a los transeúntes, razón por la cual fueron apaleados y arrestados. Al otro día, 21 de julio, alrededor de la 1,30 P.M., se consumó el asalto al Club de los Estudiantes. Se dieron el gusto: lanzaron a la calle los muebles y quemaron todo lo que encontraron dentro.

Como en el caso de García Lorca, dieciséis años más tarde, la poesía tuvo que pagar un tributo especial. Al dirigente estudiantil y poeta José Domingo Gómez Rojas, junto a obreros y estudiantes, se lo llevaron a la penitenciaría. Lo golpearon tanto, lo torturaron de tal modo que perdió la razón. Trasladado a la Casa de Orates, murió virtualmente asesinado el 25 de septiembre. Era un poeta de enorme temperamento, muerto cuando apenas empezaba su obra.

Don Miguel de Unamuno, el 26 de julio, escribió desde Salamanca un mensaje de protesta y solidaridad, que no ha perdido vigencia:

"¡Orden! ¡Orden! claman los accionistas del patriotismo, los fariseos como aquellos que hicieron crucificar a Cristo por antipatriota. Volverán sobre el principio de autoridad para que no se vea que la civilización se asienta sobre el fin de autoridad y que este fin es la justicia. Ahí como aquí. Que ahí, en ese generoso y noble Chile, donde se mezclan las sangres de Valdivia y Caupolicán –y no poca de mi sangre vasca–, ha sido una oligarquía seudoaristocrática plutocrática, que tenía su tesoro cerca del altar y al amparo del cuartel, la que ha dado origen a vuestra leyenda negra, a la leyenda del Chile imperialista y prusiánico, revolcándose en guano y salitre.

"¡Y ellos hablan de patria! ¡Esos! ¡Los accionistas del patriotismo! Para ellos la patria es una empresa o una hipoteca de los tenedores de la deuda. Y los sin tierra son los sin patria: los que andan bajo tierra, en oscuras galerías, sin recibir la luz del sol que sobre todos luce. He visto que se os acusa de vendidos a la plata peruana. No podían acudir a otra argucia. Es lo de todas partes. Estos accionistas del patriotismo no se explican actitud ninguna sino por el dinero, que es su único Dios.

Pablo Neruda y Matilde Urrutia en la ciudad de Budapest. (Foto de Marianne Weiner).

"¡Los patriotas de profesión! ¡Los profesionales de la patriotería! Los capitanes que asaltan una imprenta. He leído la lista de las personas que tomaron parte en el asalto y saqueo y he visto que dicen que uno era "piloto y sportman". Y no sé ahí, pero sportman quiere decir holgazán y hombre de poca o ninguna sal en la mollera. Y veo que los más de esos asaltantes eran estudiantes. No estudiosos, claro. ¡Estudiantes de patriotería!

"Conozco a esos tristes estudiantes, cachorros de la oligarquía plutocrática y accionista del patriotismo. Conozco a esos estudiantes. Son los mismos que hacían aquí de "policías honorarios" y que un día se prestarán a hacer de "verdugos honorarios" para establecer el principio de autoridad, el orden, ahogando su fin, la justicia. Son los de ahora tiempos de suprema prueba y agonía y congojas del parto. Del parto de la actividad universal y humana, de la justicia entre los pueblos. El imperialismo militarista y plutocrático se resiste en sus últimas fronteras y asalta imprentas. Su odio es la inteligencia. En sacristía y cuartos de banderas se pronuncia el mote de intelectual con un fingido desdén de dientes apretados. Con un desdén que envuelve la envidia y la rabia de la impotencia.

"Con la baraja o la ruleta de entretenimientos, los reyes y accionistas del patriotismo y valientes de profesión. Aquí al menos (España) es éste el mismo despotismo que en Europa queda; sólo campean a sus anchas el juego de azar, la pornografía más baja, la servilidad a las autoridades y los negocios turbios.

"Por encima del océano, tumba de tantas es-

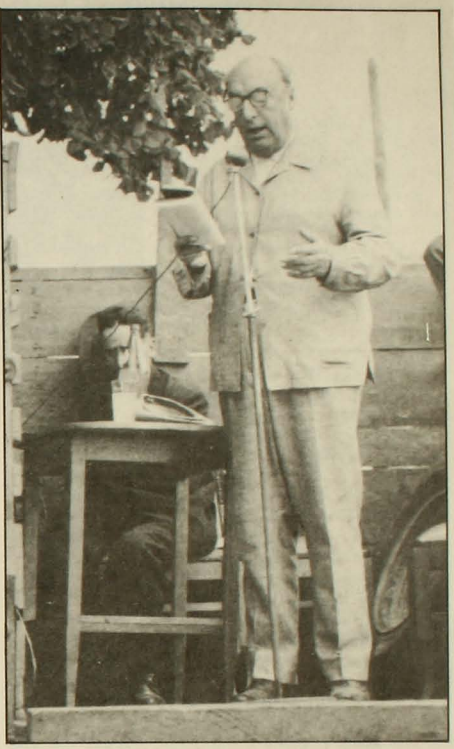
peranzas y cuna de muchas más, les tiende una mano trémula y cálida...".

Se fue volando

Rojas Jiménez se me acercó un mediodía en el hall de entrada, colmado, de la Casa Central de la Universidad de Chile, que siempre estaba desbordante. A esa hora no cabía un alfiler. Los estudiantes se preparaban para una excursión fuera de la ciudad, que naturalmente no estaría regida por la Ley Seca. Rojas Giménez me pidió dinero para pagar su cuota. "Por desgracia –le respondí–, no tengo un centavo". Tenía yo ganas de ir y no pude. El tenía ganas de ir y fue. Siempre iba, especialmente allí donde sospechaba que la alegría podía saltar como el corcho de una botella. Era un poeta fino, sutil. Durante años no pude sacarme de la memoria una joyita suya, que cito sin texto, seguramente equivocándome: "Tus palabras son pequeñas. Sin embargo, yo amo tus palabras. Hay en ellas tanto de ti que no es necesario un hondo sentido para llenarme de gracia". Terminaba diciendo que ellas revoloteaban en torno a él como mariposas alrededor de la lámpara. Así revoloteó él por la vida y así se consumió, encandilado por la luz que no podía controlar y por la sed más devorante. En cierto sentido, perteneció a una generación trágica. Junto al poeta Aliro Oyarzún, hermano de Orlando, autor de **El barco amarillo.**

El más bohemio entre estos bohemios era Alberto Giménez, al que conocí en la década del 30. Era el mago de las locuras, de las ideas frenéticas y de las pajaritas de papel. Escribió poemas siempre hermosos, que suelen republicarse como la imagen de un talento que la bohemia destruyó, así como lo mató a él, tempranamente. Lo recuerdo entrando a los actos estudiantiles en el Palacio de Bellas Artes. Alguien le pedía que dijera algunas cosas, realizara alguna provocación o recordara su vida en París o a su amigo Neruda. Se instalaba en la mesa y aceptaba con una condición: que le trajeran primero una botella.

Rojas Giménez era muy distinto de Pablo, el desenfado por excelencia, un individuo hedonista, pánico, adorador del vino, epicúreo de todos los días y bohemio de todas las noches y amaneceres. Tenía algo que en el grupo escaseaba: el ángel tabernario, la gracia teatral, su capacidad de convertir en espectáculo divertido todo, su don de comunicación y su simpatía a chorros. Para el melancólico Neruda de entonces fue como la aparición de su revés. Y ese lado alegremente demoníaco de Rojas Giménez sin duda lo atraía y le daba un poco de miedo. Si leemos su poesía de entonces, Crepusculario, Veinte Poemas de Amor, El Hondero Entusiasta, nos encontramos con un hombre triste al cual le atrae también el desborde dionisíaco. Tal vez traía de Temuco el hábito de la comida y del vino compartidos. En ese sentido, Rojas Giménez fue el Tentador que le insinuaba los goces del cielo y del infierno, que lo invitaba a no temer dar la luz verde a los placeres. Orlando Oyarzún se pregunta si influyó mucho



Neruda leyendo sus poemas en una manifestación política, en 1963, en la plaza de la ciudad sureña de Arauco (Foto Selim Mohor).

Rojas Giménez en la determinación que adoptó Neruda de dejar sus estudios de Pedagogía y entregarse por entero a la literatura. Tal vez fue uno de los factores que lo impulsaron a tomar esa decisión. De ninguna manera el único ni seguramente el más importante.

Otro miembro de la jocunda partida era el pintor Paschin, seudónimo artístico de Abelardo Bustamante, que soñaba con París. Por una de esas rarezas de la existencia, le cayó un día en suerte un pasaje de primera clase en un barco inglés que hacía la carrera hasta Londres. Le propuso a su amigo Orlando Oyarzún cambiar el pasaje de primera por dos de tercera y viajar ambos a Europa. Esta aceptación le valió a éste una visita de Rojas Giménez, quien le suplicó, desplegando todas sus artes de encantamiento, que le cediera el pasaje. Le enumeró cien razones muy conmovedoras. El bueno de Orlando accedió. Todos fueron a Valparaíso, entre ellos, Neruda, Tomás Lago, a despedir al par de amigos que partían a Europa. Zoilo Escobar ofició de Virgilio para que conocieran los secretos de la noche porteña. No tenían donde dormir, pero los albergó el periodista Novoa, quien les ofreció colcho-

La foto fue tomada en la fiesta de los 50 años del poeta, en su casa de Isla Negra. A la izquierda, el escritor argentino Bernardo Kordon; a la derecha, Mercedes Solimano y Jorge Amado (de pie), y luego, el escritor uruguayo Alfredo Gravina, Vicente Naranjo, Jaroslav Kuchvalek (traductor de Neruda al checo) y Volodia Teitelboim.

nes y frazadas de diarios. A la mañana siguiente, el grupo se dio cita en la Compañía Naviera para partir el boleto en dos. El agente británico perdió su flema al escuchar tan descabellada proposición. En medio de la desesperación de la concurrencia, se recurrió a la autoridad ejecutiva máxima de la provincia. Rojas Giménez, que estudió con un par de miradas el escenario en aquel gran despacho de un segundo piso que miraba a la Plaza Sotomayor, hizo ante el intendente un alegato persuasivo: "Si usted me niega este favor, yo no regreso vivo a Santiago y le juro que saltaré por este balcón". A la una y media de la tarde, los dos viajeros se despedían de sus amigos desde la cubierta.

Rojas Giménez era pequeño, un bellezón, como decía Neruda, con cierto perfil a lo Rodolfo Valentino, en los tiempos en que el mito del amante latino hacía furor y se convertía en un prototipo. Siempre lo asediaban las mujeres, y él parecía ante ellas el hermoso indiferente. Escribió poemas notables, como "Carta Océano". De aquel viaje que le regaló Paschin, por cesión generosa de Orlando, salió un libro brevísimo y chispeante, Chilenos en París. Tal vez de allí trajo las pajaritas de papel de Unamuno, que fabricaba y disparaba con excelente puntería en todos los bares que frecuentaba. De sus expendios nocturnos solía partir a la cárcel, desde donde enviaba recados, ilustrados con dibujos, requiriendo dinero, ayuda y libertad.

En una ocasión fue a la "Posada del Corregidor", consumió, no tenía dinero con qué pagar. Dejó en prenda el abrigo, la chaqueta. Salió en invierno bajo la lluvia torrencial. Contrajo una pulmonía. Ese organismo disminuido no resistió, y escasos días después fue velado en casa de su hermana, en el barrio Quinta Normal, adonde llegaron los amigos. Poco antes de partir al cementerio, llegó un hombre desconocido de los demás, que miró con detenimiento la cara del difunto. Después, dejando estupefactos a todos, como un acróbata de circo, saltó al otro lado de ataúd, tras lo cual se marchó sin decir palabra. Tal vez pagaba una apuesta o una manda. Los funerales tuvieron el mismo tono. Pocas veces había llovido tanto en Santiago. El cortejo, a pie, cruzó un río Mapocho a punto de desbordarse. Vicente Huidobro marchaba pálido bajo un paraguas chorreado. De vuelta, varios de los amigos pasaron al "Quitapenas". Algunos escribieron a Pablo, que entonces estaba en España como cónsul, comunicándole la noticia. Neruda recibió la carta en Barcelona, entró a la catedral de Santa María del Mar, encendió velas en memoria del amigo y contestó enviando a Chile por correo su poema "Alberto Rojas Giménez viene volando".

Aquel intento religioso por salvar el alma perdida de un gran pecador condenado a los más profundos infiernos habla de su vocación redentora postmortem de sus amigos. María de la Luz Uribe, quien trabajó con Neruda en el año 1964, lo escuchó hablar de esas velas que encendió en Santa María del Mar. Su hermano Armando Uribe, poeta autoexigente, católico lúcido, sabio, no prendió velas ni velones, pero estuvo largo tiempo muy cerca de Neruda y lo siguió estando en el exilio.

La partida

Antes había tenido momentos fugaces de autosatisfacción. A los veinte años sintió una sensación pasajera de haber hecho un trabajo logrado. Y lo dijo con una palabra desprestigiada que él defendía: "Sinceridad. En esta palabra tan modesta –dice–, tan atrasada, tan pisoteada y despreciada por el séquito resplandeciente que acompaña eróticamente a la estética, está tal vez definida mi constante acción".

Publica en el diario La Nación el artículo "Exégesis y soledad", donde explica a los empleados y pedagogos que lo detestan personalmente que puede ser alumno displicente en la cátedra de francés, pero que ha emprendido la aventura creadora, para poner luz en las palabras. Ha dedicado a esta tarea solitaria exactamente la mitad de su vida, diez años buscando una expresión. Ahí están los recién aparecidos Veinte Poemas. Algo ha sufrido escribiéndolos; son cantos que los ha sacado de su vida, tomados del amor hacia algunas mujeres. Sostiene sin alarde que allí logró algo parecido a un triunfo conquistándolo al precio de la sinceridad y de la voluntad. No se jactará de la disciplina que no ha tenido, pero se proclama "buen meditador", que escribe sobre lo que lo inquieta. Ahora tal autoconciencia victoriosa lo ha abandonado. Siente la necesidad de quemar la naves y cortar los puentes. No

volverá a repetir ningún libro suyo ya publicado. Romperá con su poesía anterior. Se lanzará a la busca de otros continentes tanto del mundo como de su propia creación.

Todo lo impulsa a partir.

Una época de su vida tocaba a su fin. El tenía que poner tierra y agua de por medio, tomar distancia. Aquí aparece otro de sus grandes amigos de su juventud, que ya tenía inoculado en la sangre el virus de los viajes: Alvaro Hinojosa. En 1924 había regresado de Estados Unidos, pero su único sueño era partir de nuevo. A través suyo, su hermana Silvia Thayer conoció entonces a este poeta con poco más de veinte años, que le pareció lánguido, imperturbable, de aspecto que lindaba con la indiferencia y muy callado. Le oyó decir: "¿Quién habrá inventado esto de hablar?". Ella, mujer callada y un poco aérea, registrando el hecho bien sabido de que entonces el poeta comía poquísimo, lo atribuye angelicalmente a sus costumbres sobrias, casi ascéticas, y no a la falta de dinero.

La familia Hinojosa vivía en Valparaíso, en calle Deformes esquina de Victoria. Entre los años 1925 y 1927, Neruda llegaba con frecuencia a esa casa. Quería ver el mar. Recorría con Alvaro los mercados y los muelles, subía a los cerros del puerto y por la noche se embebía en la vida nocturna. La primera vez que apareció por esa casa, Alvaro, personaje que se las traía, advirtió a toda su familia que no se debía dirigir la palabra al joven visitante, porque no le gustaba hablar. Pablo, poco después, inició una conversación de un par de horas con la madre. La hija, llena de curiosidad, le preguntó de qué habían charlado tanto. Ella respondió: "De negocios. Es un muchacho encantador". Y era verdad. En esa época Pablo y Alvaro tenían las cabezas pobladas con proyectos comerciales, dispuestos a salir de penurias, a convertirse en Rockefellers, aunque fuera subdesarrollados. Una vez que tuvieran asegurado el pan, podrían dedicarse tranquilamente a escribir poesía.

En junio de 1927, ambos amigos partieron desde esa casa de calle Deformes 2810, en Valparaíso, en el tren que combina con el trasandino. Llegarían a Buenos Aires, donde se embarcarían en el "Baden", para dirigirse, pasando por Europa, a Rangún. Durante un tiempo, después de la partida, llegaron a esa casa muchas cartas y telegramas de muchachas que preguntaban desesperadamente por Pablo. No avisó casi a nadie su partida. Silvia abrió esas cartas y esos telegramas. Y contestó, "casi diría por piedad", a los que más la conmovieron.

Los escritores y los elefantes

Su principal deber era escribir. Lo más importante consistía en hacer su obra. Neruda sentía que esa manera de vivir sin estar seguro de comer aquel día no era, pese a todas las teorías románticas en contrario, el clima más propicio para desarrollar su creación. Además, a su entender, debía preocuparse no sólo de sí mismo, sino por el destino y el drama del escritor en el país, aporreado por la miseria, la incomprensión general y la sospecha de las autoridades. Pero a su vez, había que exigirle al escritor responsabilidad y solidaridad. El la daría. Hay constancia impresa de su posición en este sentido. Ya el 8 de octubre de 1921 publica en Claridad un artículo titulado "De la vida intelectual en Chile", donde critica ácidamente a un escritor chileno que no quiere defender a un profesor destituido por sus ideas políticas: Carlos Vicuña Fuentes.

Neruda era el contratipo del escritor que detestaba a los demás escritores. Propendía al estímulo. Tendía al encomio, aunque también resultaba ojo avizor. En septiembre de 1921, en Juventud apareció su llamdo "A los poetas de Chile", en que les pide que luchen por la libertad de Joaquín Cifuentes Sepúlveda, encarcelado en Talca: "... compañeros, los jueces lo mantienen encerrado sin sol, sin luz, sin aire, por un delito que no cometió. Y aunque lo hubiera cometido. Era un poeta...". A los diecisiete años le extendía ingenuamente un fuero especial, a espaldas del Código. Ser poeta era para él causa suficiente de irresponsabilidad penal.

Tan ancha era su disposición al estímulo de la labor de su colegas, que dirá el elogio de escritores que luego le pagarán la alabanza con el vitriolo.

En la misma revista, el 16 de diciembre de 1922 publica un comentario muy laudatorio de un libro de formato monumental, Los Gemidos, de Pablo de Rokha, el mismísimo desaforado Barrabás que con el tiempo descargará fuego graneado contra él, incluido un volumen íntegramente dedicado a denostarlo. Neruda, en junio de 1924, publica un artículo llamado "Defensa de Vicente Huidobro", quien diez años más tarde lo atacará en sonadas campañas.

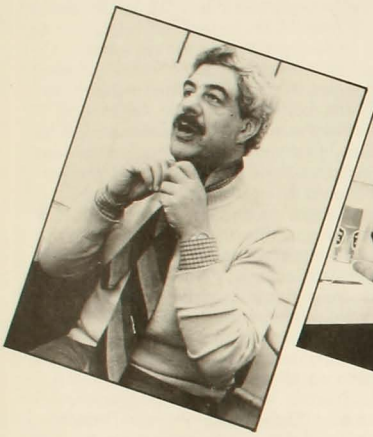
A su regreso de España sostuve con él una extensa conversación en que me habló de la necesidad de abandonar las tendencias egocéntricas de aquellos escritores que basaban su grandeza en el exterminio de sus competidores, convirtiendo el terreno literario en algo peor que la selva darwiniana. No. La vida literaria no podía ser una lucha entre dinosaurios y gliptodontes, ni entre jirafas y canarios. Tampoco una pelea de perros o una carrera de caballos ¡Abajo el yoísmo literario y los agresivos monopolistas de la poesía! Así como todos los hombres tienen derecho a vivir sobre la tierra, respetemos la convivencia pacífica universal de los poetas ¡Seamos como los elefantes!, propuso. ¡Son tan grandes y todos caben en el bosque! A estas declaraciones que llamaban la solidaridad de los escritores, a este llamado a la paz entre los poetas, alguien respondió, burlesco, que Neruda tenía complejo de elefante. El volvió a explicar su pensamiento muy seriamente: "El escritor desoído y atrapado contra la pared por las condiciones mercantiles de una época cruel ha salido a menudo a la plaza a competir con su mercadería, soltando sus palomas en medio de la vociferante reunión". Una luz agónica, entre el crepúsculo de la noche y el sangriento amanecer, lo mantuvo desesperado y quiso romper de alguna manera el silencio amenazante.

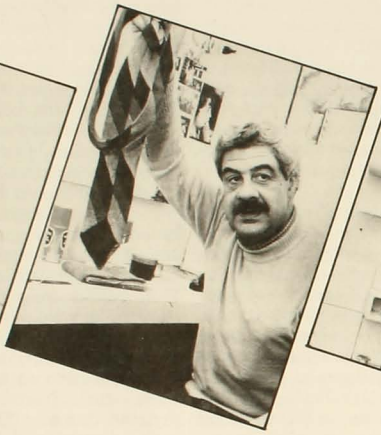
"... Soy el primero", gritó. "Soy el único", siguió repitiendo, con incesante egolatría. Así que se quedó solo. Y la gente se cansó de oírlo.

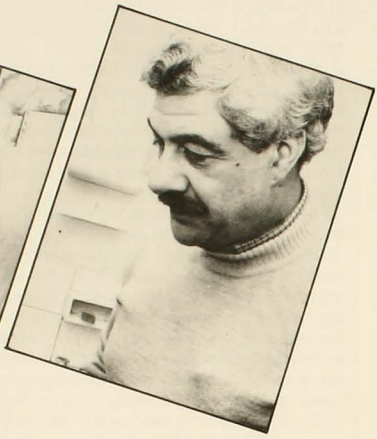
JULIO JUNG

HISTRION A TIEMPO COMPLETO

Elizabeth Subercaseaux







Julio Jung, actor de **Regreso sin causa** *(de Jaime Miranda), la obra que el jurado eligió para el Premio Municipal, Premio que luego fue negado por el Consejo Municipal, habla de la cultura "que en este país tiene menos importancia que un pucho", de los políticos "que se creen la papa", y del exilio, "un drama humano que este Gobierno tiene que reconocer si pretende que en Chile se produzca la reconciliación".*

¡Este sí que es un francotirador! Y aquí no se salva nadie. Julio Jung dice lo que piensa, aunque medio mundo se vaya de espaldas. Además, lo dice como si estuviera en medio del escenario, moviendo las manos, gesticulando, gritando. De repente se para, se abre la chaqueta, se la cierra, habla con el espejo del camarín, se ríe, se pone serio, garabatea que da gusto, habla a borbotones, como si estuviera diciendo las últimas palabras de su vida y tuviera que decir las que no ha dicho en los "cuarenta y pico de años que tengo".

Parece estar furioso con la mitad del Universo, pero no es que esté furioso: "Lo que pasa es que llevo ocho meses en este país y todavía no entiendo ni una cosa". Habla como los huasos, como si jamás se hubiese ido, como si los años que pasó exiliado en Venezuela no fuesen sino parte de algún sueño.

Imposible interrumpirlo. Entrevistarlo es como entrevistar a un volcán en erupción. Cuando se lanza, ya no hay Dios que lo detenga.

Empieza contando que él está enojado con la Comisión Chilena de Derechos Humanos. "Ni siquiera les pedimos que se jugaran por **Regreso sin causa.** Lo que les pedimos fue que nos vendieran un talonario de entradas. Y no les pedimos que nos vendieran las trescientas, sino que vendieran cien no más. ¡Por Dios que es poco pedir!, ¿no es cierto? Y no vendieron ni una... Es que los políticos (y esto se lo digo a todos –dice casi gritando–, de centro, de derecha, de izquierda, del Eme-De-Pe, del Efe-De-Pe, del Hache-De-Me y del Che-Che-Che) siguen creyendo que la cultura es un hueveeeo y que la papa está en ellos. Y ellos no llegan a ninguna parte, porque esos gallos andan haciendo de saltimbanqui arriba de un escenario. Y lo mismo pasa con ese otro que escribe una novelita que no significa nada, o el otro que compone una cantata que tampoco significa nada... Huevaditas, no más, para rellenar la perdiz. Todos creen que la papa está en su palabra, pero, ¿cuál es su palabra? Que me digan cuál es la divina palabra. Llevo ocho meses en este país y todavía sigo sin entender nada de cuál es la gran papa".

Pero no hablemos de políticos. Hablemos de cultura –me atrevó a insinuarle. Y ahí se lanza de nuevo:

"Yo siempre he pensado que a la cultura, siendo el hermano pobre de este país, se le han dado puras soluciones de parche. La

cultura nunca ha significado nada en este país. Ahora menos, por razones obvias.

"La cultura es peligrosa y ahora la cultura es más peligrosa que nunca. Yo tengo un gran amigo que quiero y por quien siento una profunda devoción. Se llama Carlos Caszely. Siempre me dice que yo ataco a los futbolistas. Yo no ataco a los futbolistas. Yo adoro a los futbolistas. Lo encuentro sensacional a él y sensacional que se haga fútbol, pero a mí me gustaría que alguna vez a nosotros, a estos pobres huevones que hacen cultura en este país, los que hacen obras, los que pintan cuadros... ¡A ver si nos hacen una polla gol! ¿Por qué no? ¿Por qué el Estado no se preocupa de nosotros? Al contrario: todas las leyes, que malamente teníamos, se acabaron. A nosotros no nos ayudan ni así –y apreta los dedos–. Al contrario, nosotros pagamos IVA. Antes tampoco recibimos gran ayuda. Lo que pasa es que ahora estamos peor que nunca. Nunca tuvimos previsión. Los actores somos cesantes crónicos. En este país es mucho más importante ganar la Copa Libertadores de América o ganarse el Miss Universo, que por lo demás no se lo van a ganar nunca porque las chilenas tienen las patas cortas y el poto caído. Y el Miss Mundo tampoco se lo van a ganar nunca".

Tú te quejas como demonio, pero se te olvida que hay dos Premios Nobel en Chile...

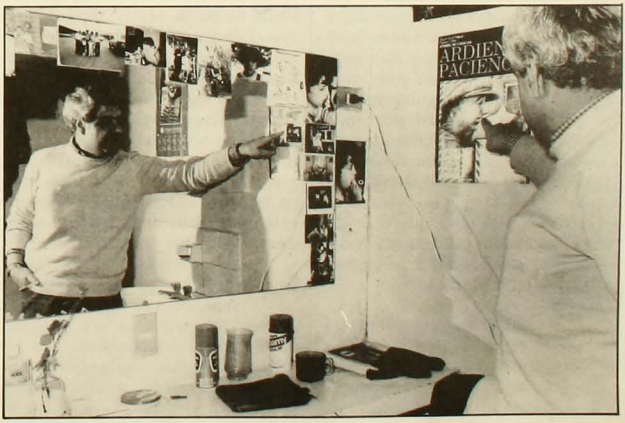
Claaaro, claaaro, pero, ¿qué fue lo que dijeron los amantes de la cultura en Chile cuando la Gabriela Mistral y Pablo Neruda se ganaron los premios? Dijeron que una iñora que vivía por el norte y que el otro guatón comunista bueno pal cauceo se habían ganado un premio. Eso fue lo que dijeron. Como si fuera reprobable que esos dos ganaran el Premio Nobel de Literatura. ¡Qué cosa más desagradable! ¿Cómo le pueden dar el premio a un guatón comunista? Y a Gabriela Mistral le vinieron a dar el Premio Nacional como cinco años después; por lo menos podrían habérselo dado al año siguiente –dice, y entonces se agacha, se pone la mano en la boca y comienza a hablar en secreto, como si él fuera un jurado de la época: "Oye, huevón, la cagamos, porque hay una señora Godoy Alcayaga, que dicen que se llama Lucila y que le han dado el Premio Nobel..."–. Eso te demuestra la importancia que le dan en este país a la cultura. Hace muchos años, yo iba a ver un concierto de Claudio Arrau, mucho antes de que volviera con esa apoteósis con que vino. Me encontré con un amigo en la calle, ¿y sabes lo que me dijo? "¿Para qué vai a ver esa cuestión? ¿No vis que ese gallo es 'raro'?". Eso me dijo, porque aquí hay que ponerle etiqueta a todos. Seguimos pensando que las actrices son prostitutas, que los actores son homosexuales, que no saben pensar –dice, y por primera vez permanece en silencio...

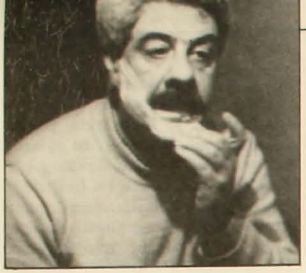
EL REGRESO

Vivió diez años en Venezuela. De ese exilio nacieron trece telenovelas, cuatro películas y quince obras de teatro; la última –**Ardiente Paciencia,** de Antonio Skármeta– que cuenta los últimos cinco años de la vida de Pablo Neruda, se dará en poco tiempo más en Chile.

Cuando le pregunto por la causa de su regreso, es como ponerle fuego a la dinamita. "Hay chilenos que vuelven por la empanada, por el cauceo, por la cordillera que es la más linda, por el cielo azulado, que aquí no es azulado porque está lleno de smog, por la cueca, que nunca he bailado y no creo que la baile nunca, y por unas vainas araucanas. Yo soy Jung Del Faver, alemán italiano. Yo no vengo a encontrar mis raíces araucanas, y la trutruca y el cultrún me importan un carajo. Los encuentro muy respetables en su área y no soy partidario de que anden matando indígenas. Además, yo vivía en una ciudad donde no te decían que hay que acostarse a la una. Yo no vuelvo por esas cosas. Yo vuelvo por la gente, porque creo que le debo algo a la gente y esa gente también me debe algo a mí. Creo que tengo un papel que jugar, en este momento y en este país, y lo voy a jugar como actor. Quiero aclarar que soy actor y nunca pretenderé ser otra cosa", advierte como si no se le notara que es actor.

Después cambia bruscamente de tema: "A mí me han matriculado en todos los sectores políticos, desde la ultraizquierda hasta la ultraderecha, desde la KGB hasta la CIA, pasando por el Servicio de Inteligencia Militar".





Y de todo eso, ¿qué es verdad?

¡Nada! No soy adepto a ningún partido. Nunca he militado en partido político alguno, jamás en la perra vida. Pero en la ficha que los servicios de seguridad de este país me tenían, y que yo me conseguí porque soy más vivo que Columbo, decía que soy un actor de conocida militancia comunista. ¿Y sabes por qué me aplicaron un decreto que prohibía mi ingreso al país? Porque yo realicé una peña. No fue que le tirara un peñascazo a un paco, ¡no!, fue que yo organicé una peña, ¿entendido? Y claro: militante comunista que organiza una peña, ¡para afuera! Aquí hay que catalogar. Es comunista este gallo. Marxista leninista.

Yo soy y seré un hombre de izquierda, absolutamente independiente, y espero no militar nunca en ningún partido; toco madera —y da tres golpes en la mesa—. No creo en los buenos y en los malos. No entiendo este afán de ciertas autoridades del Gobierno de enaltecer con caracteres mitológicos a los marxistas leninistas. Ellos son los que dicen que los únicos seres pensantes en este mundo son los marxistas, porque son los que disienten. Aquí el que disiente es marxista leninista y eso no es así. Los marxistas leninistas piensan, pero hay otra gente que también piensa y es disidente. Pero ellos no comprenden. No entienden nada. Al principio, cuando comenzamos a dar **Regreso sin causa,** no sabían de qué se trataba. Ya volvieron estos dos comunistas, el Jung y la Duvauchele, y traen una obra que dice regreso sin causa; esta cuestión debe ser un panfleto. Tú la acabas de ver, ¿es un panfleto?

No...

¡No, pues! La gente viene de todas partes, de la derecha, de la izquierda, del centro, y ven una obra que no dice 'abajo Pinochet', que no dice 'mueran los militares'. No dice esa huevá. Lo que nosotros mostramos aquí es un drama humano, el drama del exilio. Sin etiqueta. Sin rencor. Sin venir a decir: 'oye, devuélveme los diez años que pasé en el exilio'. Esto es el drama del exilio y no está utilizado políticamente. Hay ciertas instituciones que utilizan el drama del exilio como una pugna partidaria en contra de. Pero si algún simpatizante del Gobierno encuentra que esta obra es en contra de, está zapateando en la fonda del lado. Esta obra es un hecho real y cuando el Gobierno reconozca este hecho real, la reconciliación va a ser efectiva. Yo no puedo creer que salga un personero del Gobierno que diga, por la televisión, que todos los chilenos nos pongamos a trabajar para la reconciliación mientras están echando gente para afuera. ¿Cómo se va a reconciliar un país si algunos están marginados, si a otros los tiran para afuera y si a otros no los dejan entrar? ¿De qué reconciliación me están hablando?

El Premio Municipal que fue concedido a Regreso sin causa fue declarado desierto. El Congreso Municipal determinó que la obra era "altamente inconveniente". Desde la lógica de ese Consejo, ¿por qué crees tú que la encontraron inconveniente?

Imposible saberlo, porque desde la lógica de cualquier persona no es inconveniente, y quien lo diga es porque no la ha visto o no la ha leído. **Regreso sin causa,** para el momento del Chile actual, es altamente conveniente porque Chile no puede seguir separado en dos. Ellos están sosteniendo una vaina como es el exilio y al mismo tiempo hablan de reconciliación. ¿Cómo se logra eso en un país con gente perseguida? ¿Quién es el que tiene que dar la mano primero? —vuelve a quedarse callado...

Tú te fuiste de Chile por tu propia voluntad. El decreto que prohibió tu entrada salió después. ¿Por qué te fuiste?

Uno, porque mi mujer estaba afuera. Dos, porque me ahogaba. Y tres, porque Jorge Donoso, que en ese entonces era abogado de la Televisión Nacional, me informó que había una orden de hacerme desaparecer paulatinamente de las pantallas. Y yo, antes de que se produjeran esas cosas, decidí irme. ¿Para qué iba a quedarme hueveando acá?

Pero ahora has vuelto a las pantallas y el Gobierno sigue siendo el mismo...

Sí, pero no he vuelto a las pantallas del régimen.

Pero yo te vi en la teleserie de Arturo Moya, en Matrimonio de papel, haciendo el papel del flojo de la oficina....

Claro, pero resulta que yo vuelvo al Canal 13, que se ha mantenido bastante imparcial y hay gente que trabaja ahí sin ningún problema.

¿Tú crees que Regreso sin causa lo darían en el Canal 13?

No lo darían, obviamente no, porque eso sería demasiada apertura, pero si llegáramos a la conclusión de que todos los canales son del régimen, bueno...

¿Y son o no son?

Si son entonces estamos fritos, porque hay catorce millones de chillenos trabajando para el régimen: todos —los abogados, los ingenieros, los arquitectos, los cocineros. Todos.•

TEATRO LA TAQUILLA

¡Ultimas semanas!

Premio a la mejor obra 1984

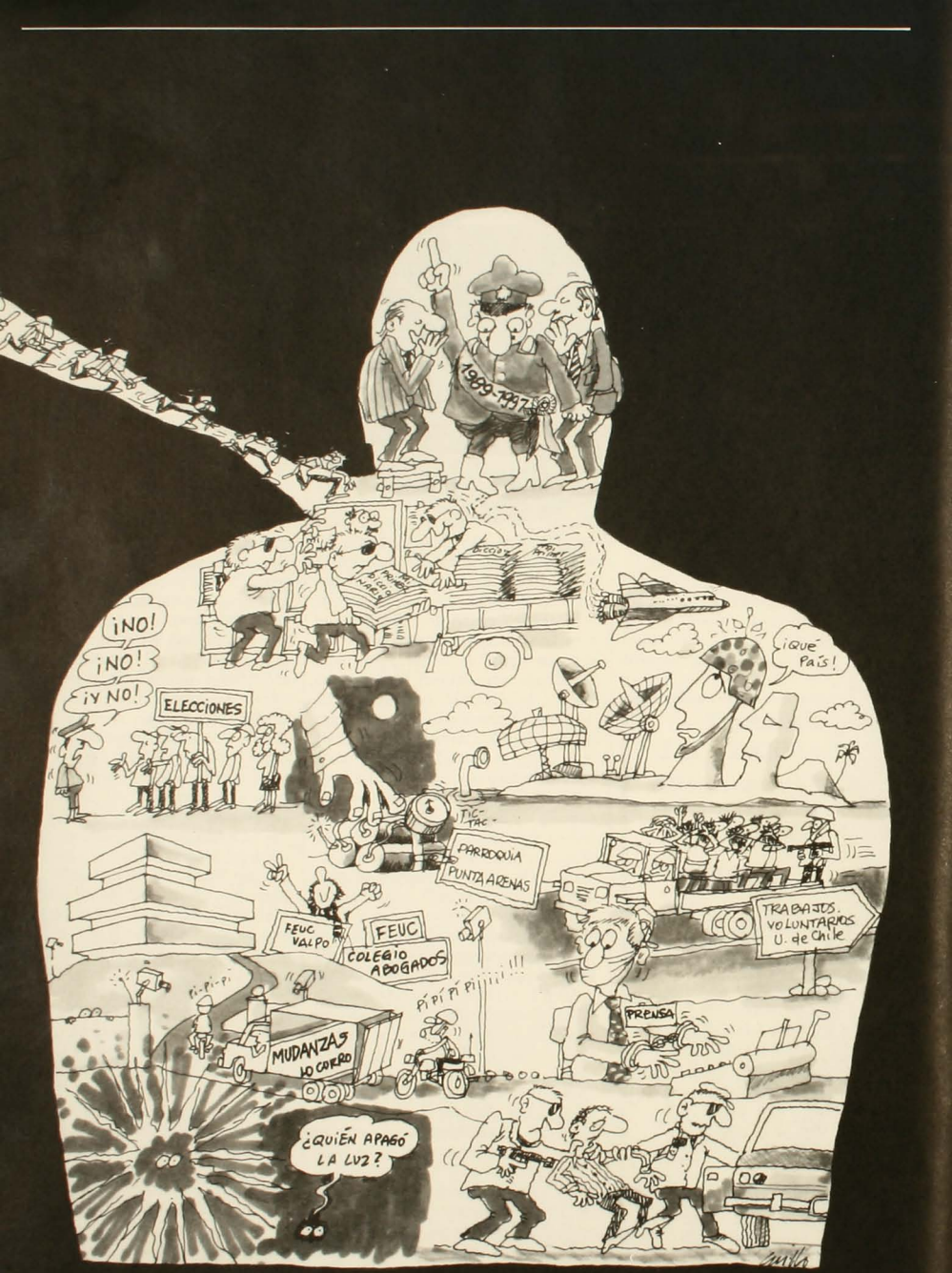
REGRESO SIN CAUSA

de:
Jaime Miranda
con:
María Elena Duvauchelle
Julio Jung

Horarios:
Miércoles, Jueves y Viernes 19:30 horas.
Sábados dos funciones: 19:30 y 22 horas.
Domingos: 19 horas.
Reservas: 2311099
Los Leones 238

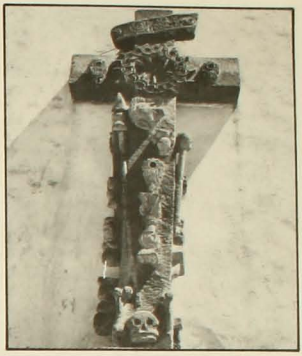
Próximo estreno
"EL DIA QUE ME QUIERAS"
de José Ignacio Cabrujas

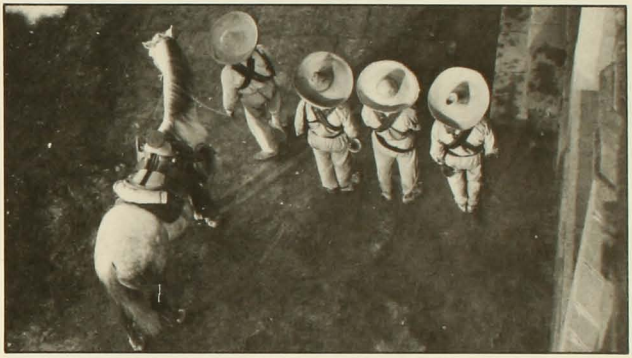
mami, ¿qué será lo
que oculta el negro?

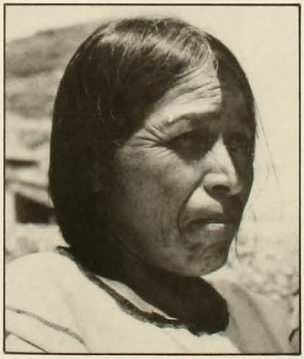

1989-1997
¡NO!
¡NO!
¡Y NO!
ELECCIONES
¡QUÉ PAÍS!
TIC-TAC
PARROQUIA PUNTA ARENAS
TRABAJOS VOLUNTARIOS U. de Chile
FEUC VALPO
FEUC
COLEGIO ABOGADOS
PÍ PÍ PÍ PÍ
MUDANZAS LO CARRO
PRENSA
¿QUIÉN APAGÓ LA LUZ?

INFRAMUNDO

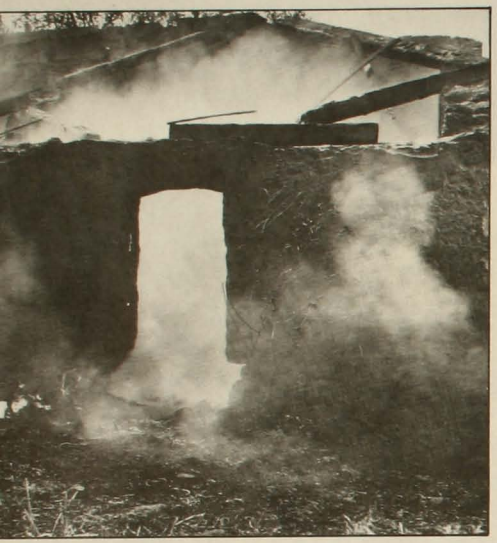
FOTOGRAFIAS DE JUAN RULFO

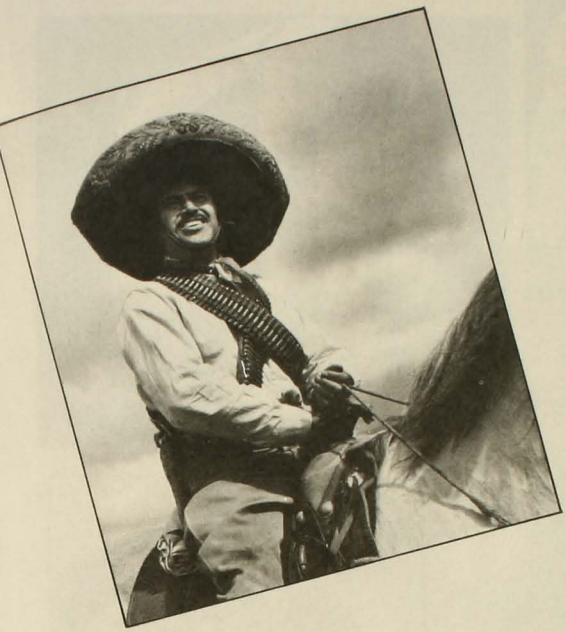


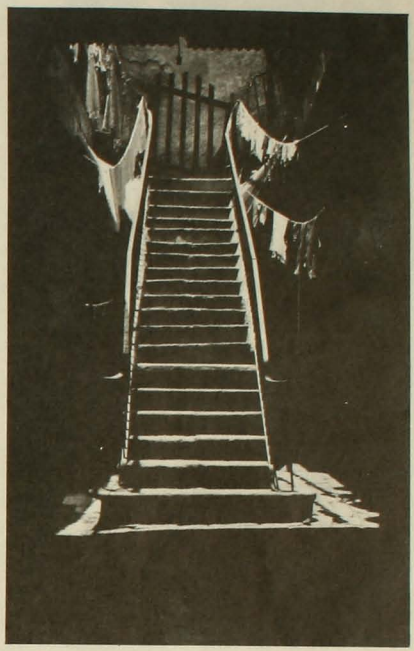


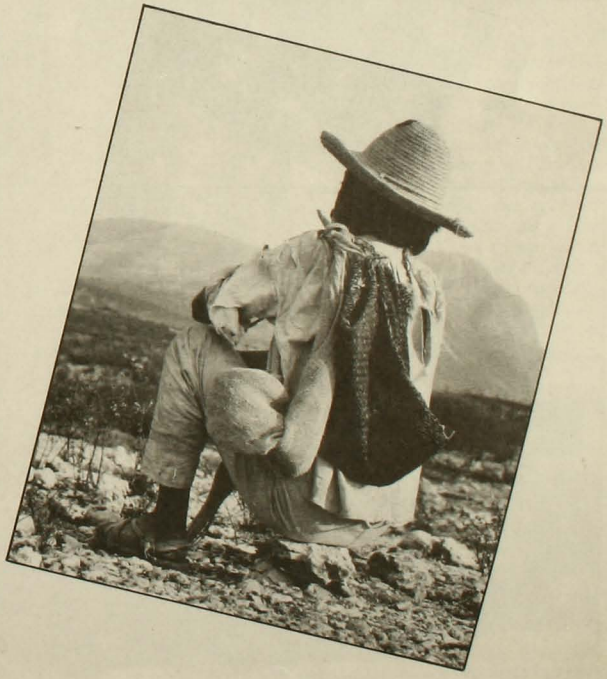


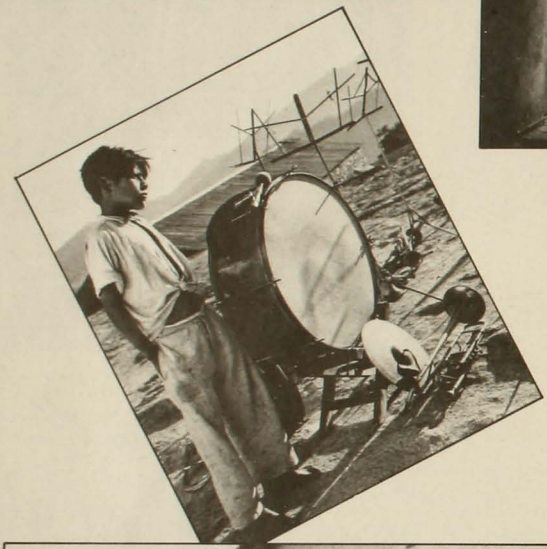
Hasta la fecha, Juan Rulfo ha escrito sólo dos libros, **El llano en llamas** y **Pedro Páramo,** los que le han bastado para ser considerado como una de las cumbres de la literatura latinoamericana actual. Simultáneamente, el narrador mexicano le ha ido tomando fotografías a los más diversos rincones de su país. Bajo el título **Inframundo,** Ediciones del Norte recopiló esas fotografías. Hoy presentamos algunas de ellas a nuestros lectores.

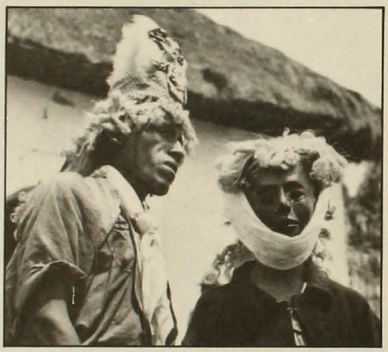


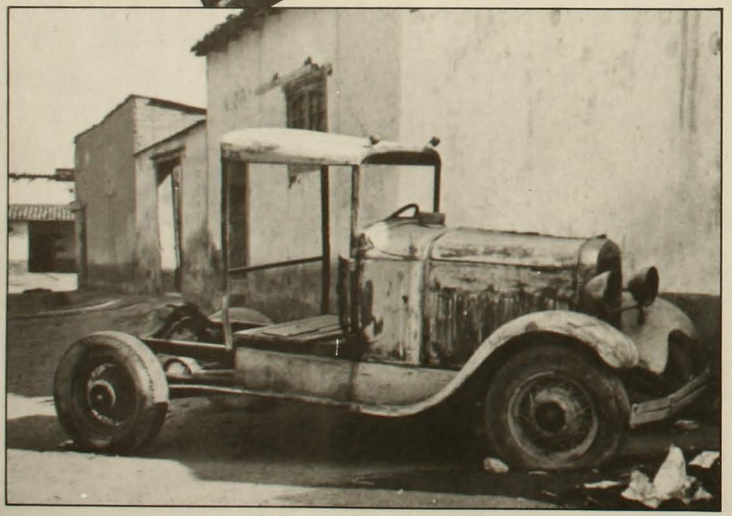








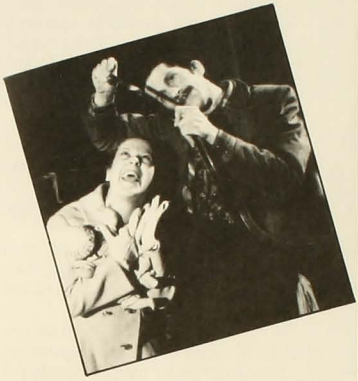




RAMON GRIFFERO

UN ESPACIO PARA EL QUIEBRE DE LOS SUEÑOS

Juan Andrés Piña

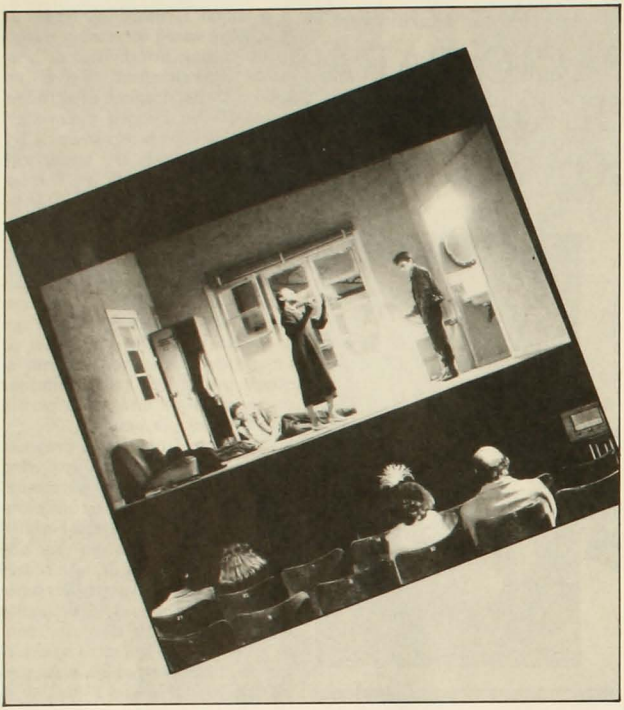


Amante confeso y convicto del realismo, el teatro chileno huye cada ciertos períodos de sus límites asfixiantes. El relevo de Jorge Díaz o de Fernando Josseau vino en los últimos años con Marco Antonio de la Parra, en su exploración sobre el lenguaje no prestigiado o en las sórdidas historias de cantantes y garzones mitológicos. En los niveles de la dramaturgia, los autores no satisfechos con el realismo sicológico son, generalmente, estrellas solitarias, muchas veces ni siquiera percibidas. Cuando Enrique Lihn estrenó a finales del año pasado La Meka, con el grupo Imagen, pocos resultaron convencidos de que ahí la forma paródica y la caricatura de la realidad fuesen una forma válida y legítima, que se opusiera al tan prestigiado realismo.

Ramón Griffero ha hecho lo suyo como director y autor, en un trabajo sistemático de búsqueda experimental. Volvió en 1983 a Chile, después de estudiar sociología en Bélgica y Londres, además de especializarse en cine y dirección teatral. De su primer trabajo –*Diálogos de un hombre con su tortuga*– hasta *Cinema-Utoppia,* hace pocos días estrenada, Griffero ha progresado en una forma expresiva, caracterizada fundamentalmente por las posibilidades que el espacio escénico pueda ofrecer al espectador. *Viaje al mundo de Kafka* e *Historias de un galpón abandonado* fueron el abono que le han hecho culminar en un montaje en que se perfila una estética personal.

Cinema-Utoppia se presenta en la sala El trolley, de propiedad de la ETC, lo cual no es casual. Las amplias extensiones que el lugar ofrece, y las diversas posibilidades escénicas, se han prestado para que Vicente Ruiz, una suerte de coreógrafo-teatrista, presente en funciones únicas espectáculos como *Hipólito* o *En vivo,* un intento de devolverle al teatro su carácter de ritual irrepetible y no verbal. De hecho, la sala El trolley se ha convertido en el mejor ámbito de teatro experimental, con sus propios códigos de funcionamiento, mantención y público.

Cinema-Utoppia transcurre, como en otras obras de Griffero, en varios planos. En el primero y más cerca del espectador, un reducido número de asistentes al cine Valencia de los años 50 en Santiago. El grupo, patético, ingenuo y desquiciado, asiste todos los días a las funciones por entrega de una película titulada *Utoppia.* La película que se proyecta –tanto para el público del Valencia como para el del Trolley– está hecha, en realidad, con actores y a la manera del teatro tradicional. En la "película", se cuenta la historia de Sebastián (Estebán Marió), un chileno emigrado a París sin trabajo y sin dinero, sobre quien vuelve en sueños y pesadillas su pareja (Carmen Pellisier). Esta anécdota transcurre en la época actual, por lo que Griffero no sólo desdobla las posibilidades expresivas del espacio, sino también del tiempo. Sebastián y su amigo Esteban (Martín Balmaceda), sobre-



viven apenas en París, mezclándose con un travestista, dueño de la pensión, y un prostituto drogadicto. Muchas escenas se desarrollan además en un tercer plano, en la calle y junto a un teléfono público, donde no hay posibilidades de oír los diálogos. Todo ello, en una atmósfera que sugiere un film blanco y negro.

Como en el antiguo juego de las muñecas rusas —con perdón—, Griffero extrae de una historia otra menor, pero que de alguna manera es réplica del modelo original. Así, los espacios se cierran hacia adelante del espectador, pero se ensanchan en la perspectiva de las ideas. El sueño o la utopía de Sebastián es esa mujer que dejó en alguna parte y que después se entera ha muerto en Buenos Aires, en un rapto nocturno por civiles armados. ("No me preguntés, porque no vi nada, querido", exclama en un momento un vecino de la muchacha).

La rotura del sueño de Sebastián es también el quiebre de las ilusiones del grupo que asiste al cine Valencia. Simultáneamente y en diveros planos, a cada quien algo se le triza en sus oscuras vidas marginales. Para Arturo (José Luis Arredondo) será el retorno a su escepticismo; para Estela (Marisol Agar), la pérdida del amor, o para el acomodador (Eugenio Morales), el saber que el Valencia será cerrado. Esta unión entre el espectáculo y la vida, entre la expresión artística y la tragedia cotidiana del espectador, es uno de los temas que animan íntimamente *Cinema-Utoppia*. "¿Se transforma usted con cada película?" pregunta alguien en algún momento, dando la clave central de la obra. La irrupción de esas historias contadas en la vida de cada uno, no sólo está presente cuando una de las espectadoras llega con su arqueológica radio a escuchar el teleteatro antes del comienzo de la función, sino que en un momento determinado los personajes bailan al ritmo de *Cantando bajo la lluvia* o el acomodador es consolado por una rutilante pareja extraída de cualquier musical norteamericano de los años 50.

La ingenuidad y el candor de creer en la verdad fabricada —el cine— como real y tangible, hace que todos los espectadores al Valencia sean personajes primarios y no contaminados. Uno de ellos es mongólica (Verónica García Huidobro), y otro traslada a cuestas un conejo. Pero esa pureza se triza, como en la historia de la "película", y alguien hurta la ilusión o el sueño. De hecho, para Sebastián una pesadilla nocturna es la única que se transforma en realidad y se hace palpable: cuando la mujer es detenida desnuda, y arrastrada por las calles de Buenos Aires. "Fueron ellos, los miserables, que habiendo roto nuestro primer sueño, quebraron nuestra última utopía", exclama alguien, resumiendo la queja de fondo de la obra.

El último eslabón en esta progresiva ruptura de la magia es, lógicamente, el cierre del Cine Valencia.

Si para Griffero la gran crítica al teatro chileno actual es precisamente su monotonía de los espacios y el apoyarse esencialmente en el verbo como vehículo expresivo, su obra es una propuesta ante esa objeción. El manejo de los planos que se integran, la identificación de personajes "de arriba" —el cine— y de abajo —el teatro— y el ocupar los espacios, son elementos que enriquecen su mundo dramático y teatral. Las exploraciones expresivas del ámbito escénico le confieren dimensiones insospechadas a su propuesta. De hecho, su fórmula teatral es más teatro real que cualquiera escena desarrollada en el living de una casa. El gran protagonista de sus obras es el espacio, como aquél que encarna los conflictos, las angustias y los sueños de los personajes.

El teatro de Griffero —con los desniveles de actuación y a veces la modestia de los recursos materiales— es una propuesta concreta, vital y sugerente para el teatro chileno. La exploración de las posibilidades formales abre una ruta legítima y estimulante, no hermética ni gratuita como se ha calificado, en medio de un teatro que, salvo excepciones, se mantiene estancado, tan estancado, estancadísimo.•

TANGO Y SOCIEDAD

UN PRE-TEXTO SOBRE GARDEL

Alfonso Calderón

Buenos Aires recibió, con fluidez, un enorme contingente de inmigrantes entre 1860 y 1930. El criollo se irá mezclando con el italiano, el gallego, el judío, el ruso, el polaco, el francés o el alemán, tomando pie para forjar al porteño. Algo de las esperanzas que se puso en las virtudes del mestizaje, llegará a fijarse en la fisonomía original de una nueva Argentina, lo cual habrá de anticipar el dramaturgo Florencio Sánchez en obras suyas como "La Gringa". En las dos últimas décadas del siglo XIX comienza a dibujarse el tipo real del porteño, el cual, según Francis Korn (1), se coloreó, conformó y asentó en la década del veinte. "Multiplicaron el sainete, generalizaron el tango, crearon un tipo físico con variaciones alrededor del color castaño claro" –escribe–, y agrega que "inventaron un diario único en su estilo, construyeron palacios de todas las escuelas, consolidaron, abandonaron y aprovecharon el conventillo en lo que tenía de rescatable; parecerse entre sí y parecerse a sí mismos".

Se ubicaron los inmigrantes muy tempranamente en las proximidades del puerto, de allí pasaron al conventillo y de éste, con parsimonia venida de la necesidad, al barrio, que coincidirá con el momento de síntesis, de integración, de búsqueda de una identidad. Hay –según Korn– un tercer momento, cuando el barrio pasa a ser parte de la ciudad, "ya sea porque el inmigrante y su descendencia nativa hacen este recorrido o porque la misma ciudad invade el barrio". El tango, con un origen portuario que se encima hasta el primer nivel del suburbio, volviéndose orillero, oscila entre las posibilidades de la mala vida y del coraje. Daga, prostíbulo, averías, amor venal, venganza, traición y dinero en juego dan el aire pavoroso que socialmente margina de su juego a los que viven del lado –no siempre claro– de la ley y del orden.

Borges recuerda haber visto, a la luz de un farol, en las proximidades de un almacén esquinado, bailar hombres con hombres. La mujer –salvo aquella que había pasado la raya, haciendo la calle o viendo el provecho– no podía aceptar ese remedo de sexo vertical y ferozmente dominador. Atreverse era difícil. No es efectivo que el tango careciera de letras en sus comienzos, pues hay innumerables muestras en contrario. Lo que sí ocurría es que era entonces un modo expresivo del lenguaje del canflinflero o rufián, del compadrito y de las furcias. En ese primer momento, "el tango no existía más que como baile" –contó Carlos Gardel a José Montero Alonso, en España. Atreverse a salir el gran cantante con su versión de "Mi noche triste" y de "Flor de

(1) **Buenos Aires. Los huéspedes del 20.** (Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1974).

fango" *(Tu cuna fue un conventillo alumbrao a querosén. Justo a los catorce abriles te entregaste a la farra, las delicias del gotán. Te gustaban las alhajas, los vestidos a la moda y las farras de champán")*, en 1917, dejando atrás aires criollos, chacareras y cielitos, fue algo muy serio, un motivo de alarma y de riesgo.

El público del tango estaba, en los vagos comienzos del siglo, compuesto por adictos de la música prohibida. "Durante los conciertos se bebía nerviosamente y era cosa de machos hacerlo sin medida —observó J.S. Tallón—. Se trataba en su totalidad de un público de amorales y agalludos y de otros cuya gracia y cuya dicha consistía en parecerlo. No eran tipos de amontonarse como paquetes, silla contra silla, en una leonera llena de humo y de estarse allí media noche mirando hacia arriba a los músicos, nada más que para pasar las horas encantados como niños. El tango y el alcohol eran uno, y nada se entendía mejor con las penas que les rodeaban, roncando como peñones, en los abismos varoniles del pecho. El tango era para ellos cosa de fuertes como un vaso doble de ajenjo o una puñalada".

Los tangos viejos se hallan puntuados por señas visibles de lugares de lanzamiento, lo de la Parda Adelina, lo de Concepción Amaya, lo de Laura —calle Paraguay al llegar a Pueyrredón—, lo de María la Vasca, lo de Hansen —entre Sarmiento y Figueroa Alcorta—. Para muchos, el tango no es otra cosa que el himno del submundo, lo cual puede ser cierto en una primera etapa, pero paulatinamente esa crítica es el resultado de una visión de clase. Los músicos y compositores de las primeras décadas del siglo iban teniendo una noción del mundo que se conectaba, por la vía de sus oficios complementarios y el impulso contestario de italianos y españoles, con el anarquismo, de lo cual queda constancia en tangos como "Pan" *("Sus pibes no lloran por llorar ni piden masitas ni chiches. ¡Señor! Sus pibes se mueren de frío y lloran hambrientos de pan")*, o "Al pie de la Santa Cruz" *("Declaran la huelga, hay hambre en las casas, es mucho el trabajo y es poco el jornal, y en ese entrevero de lucha sangrienta se venga de un hombre la ley patronal")* —que grabó Gardel—, o de los proyectos del radicalismo, en la etapa de la Unión Cívica. Por algo el moreno Domingo Santa Cruz dedicará su tango "Unión Cívica" a los hombres de Leandro Alem que combatían al presidente Juárez Celman. En "Don Hipólito", exaltación de Yrigoyen, se anuncia el tema del elogio: "Yrigoyen ya .tu brillo no se iguala / ni tu obra ya se imita / tus virtudes se consagran/con sublime admiración / y ese pueblo que te aclama / celebrando tu regreso / ceñirá sobre tu pecho / el más alto galardón".

Elías Alipi, Rosita Moreno, Alfredo Le Pera, Gardel y otros dos amigos de este último que el tiempo ha olvidado.

El censo de los oficios de esos primeros hombres del tango revela muy claramente su proximidad al anarquismo. Angel Villoldo, el autor de "El choclo" y de "Cantar eterno", que muchos estiman como el primer disco que grabara Gardel ("Ay, sí... Ay no... / Amame mucho que así amo yo"), era tipógrafo, payaso de circo, cuarteador de tranvías de los de caballos; Augusto Berto, el autor de "La Payanca", fue pintor de brocha gorda; Vicente Greco y Francisco Canaro, canillitas; Juan Maglio, "Pacho", mecánico; Eduardo Arolas, pintor de brocha gorda; Francisco Lomuto y Agustín Bardi, ferroviarios; Roberto Firpo era metalúrgico, y Juan de Dios Filiberto, albañil.

Del boliche el tango tomará carta de ciudadanía, pero su mayor edad llega con los discos. En 1899, un adelantado que se llamó Max Glucksmann, y en seguida la aceptación de la Casa Enrique Lepage y Compañía, dan paso a la "grabación" con esas bocinas melancólicamente anacrónicas. Caruso, que se hallaba por una temporada dando conciertos en el Colón, fue de los primeros en aceptar el desafío bonaerense. También el gran Bartolomé Mitre, que dejó su voz en una especie de arenga patriótica. Pablo Ducrós resume el espectáculo: "Fue un imán que congregaba a los transeúntes de la zona y alguna vez fue menester suspender su ejecución, porque la abundancia de curiosos y de estudiantes de un colegio vecino amenazaba a interrumpir el tránsito".

Se grababa en cilindros. Hay quien afirma que un uruguayo,

Gardel recibe del director John Reindhart instrucciones para una escena de "El dia que me quieras".

Arturo de Nava, el cual trabajaba con los hermanos Podestá, pioneros del teatro rioplatense, grabó milongas, estilos, vidalitas y música campestre. En 1907 (según otros en 1903), Angel Villoldo y Alfredo Gobbi fueron a París, por encargo de la firma Gath y Chaves, para grabar allí discos. De ahí viene la popularidad de "El Choclo", que Villoldo escribiera en el restaurante "Americano", de Buenos Aires, el 3 de noviembre de 1903. Más tarde, el 25 de diciembre de 1905, el propio Villoldo pone la letra a "La Morocha", cuya música pertenecía al pianista Enrique Saborido, en el negocio de Ronquetti (en Reconquista y Lavalle). Ya por esos tiempos, el tango viaja a Europa. En un número de la revista "Actualidades" (Madrid, 14 de abril de 1909) hay una fotografía insólita de los intérpretes conocidos por el nombre de "Los Florences Mequerins" –"en el tango argentino, danza de la cual son creadores", según reza la lectura–. El lleva un rebenque, monedas de plata en el cinturón ancho, melena de león y una especie de falda-pantalón. Ella, fea como el pecado, un traje de cupletista, que le daba un aire risueño y jacarandoso, como de un Cristo con pistolas.

El tango se convierte en un ritmo malevo en Europa. Indigna a las testas coronadas, lo declara vitando el Papa. "Dicen que el tango es de una gran languidez, / y que por eso lo prohibió Pío X" –se entona con cierta sorna–. Más tarde, se levantará la interdicción. En *Le Tango Argentin*, publicado en la *Revue Sud-Americain*, I, 1914, R.B. Cunninghame Graham recuerda que vio bailar, por vez primera el tango, mucho antes de la fecha en que escribe. Los bailarines del tango –rememora– eran, a ojo de los elegantes de París, *personnages un peu barbares et par delà le rideau*. Parecían aguardar que alguien les preguntara: *as-tu vu mes vaches?* Ya hay, en revistas de América, en el temprano 1912, dibujos de bailarines de tango socializados, con frac y sombrero de copa, él; con traje largo y elegante, sombrero ancho, con una pluma larga que escudriña hacia atrás, ella.

SIGNIFICACION DE GARDEL

Carlos Gardel entonará las inquietudes, los amores, los conflictos cotidianos de la masa, encarnando sus imprevisibles ternuras. Era la gente que atesoraba humanidad. En ellos –estimaba Joaquín Edwards Bello– "hay una veta todavía virgen, de mayor riqueza que todo el oro depositado por los conquistadores a los pies de las reinas de España y de los altares". Julio Cortázar, que pudo oír en radio-galena los primeros discos del zorzal criollo, lamentó la figuración del Gardel que exaltó míticamente el cine. Le pareció más acartonado e inauténtico. Todo es según del color del cristal con que se mira. Del joven Gardel, que alguna vez, en 1907, estuvo preso en Ushuaia, al que recibió un balazo en el pulmón, debido a alguien que le gritó "Ya no cantarás más *El moro*"; del canillitas y aprendiz de tipógrafo, al que amenizaba las fiestas regadas, en peringundines y quintas y al héroe mítico de un pueblo que se enfervorizaba oyendo sus temas como himnos de su mañana incierto, hay un salto.

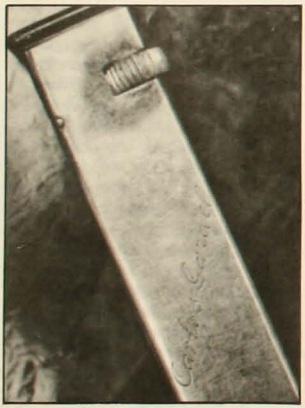
El triunfo de Gardel constituye para el pueblo una alegría por persona interpuesta. El "Morocho del Abasto" los va a redimir de sus cuitas barriobajeras, de sus penas sin relieve público, de sus trabajos feroces y de sus privaciones. Será tan alabado como la Virgen de Luján. El bajará el moño de los "jailaifes". Tangos como "Niño bien", "Pato", "Pituca", "La mina del Ford" y muchos otros son cachetadas en los rostros de los figurones y un modo de fustigar el señoritismo. La relación entre tango y sociedad es visible. Si se examina la música de los tiempos de Alvear o de Yrigoyen, podrán verse allí expresados los sentimientos de la clase media, el espíritu de ascensión, el contraste entre un pasado menesteroso y un mundo que se abre al progreso, con todo el tono "diquero" que éste tiene en cuanto concepción mediócrata de la existencia. Ya el erotismo ventajista aparece desligado de la idea de negocio. Hay riesgo, individuación, y el "cajetilla" sale a ajustar cuentas con los compadritos. Es el culto de la daga enfrentado con el puñetazo del boxeo, que los gringos enseñaron a los niños "bien".

¿Qué hace Gardel con el viejo traje de gaucho o de compadrito? Lo destierra y, por excepción, lo emplea en alguna escena de película, con el fin de apoyar el mito externo del exotismo sudamericano. Se vestirá con los trajes a la medida de "Conte y Sesé", una de las sastrerías más acreditadas de Buenos Aires, en los años veinte, como lo ha recordado Enrique Cadícamo. Usa las célebres corbatas inglesas de Brighton, emplea zapatos de lujo, hechos a mano, de "Ameneiro", en Florida al llegar

a Corrientes. El frac o el esmoquin son sus trajes de actuación. Y canta, sin pausas, cada día mejor, buscando temas, manoteando en el presente y en el pasado, en la vida y en la muerte, en el horror de la cita orillera, con riesgos de puñal, y en la iluminación del centro, en donde la seda reemplaza al percal. Todo se convierte en música.

Aún tendrá tiempo para cantar a la crisis, iluminándose por dentro e interpretando el consorcio de los fallidos y de los miseros, en los temas del gran Enrique Santos Discépolo. Sus versiones de "Cambalache", de "Yira, Yira" o de "Esta noche me emborracho" son un *requiescat in pace* por los que sucumbieron con la crisis del 29. El mito no termina con la caída del F 31, en Medellín, el 24 de junio de 1935, y se proyecta metódicamente, rechazando las mudanzas del tiempo. Jorge Luis Borges trazó la curva metafísica del tango, epilogándolo: "¿Dónde estarán? pregunta la elegía / De quienes ya no son, como si hubiera / Una región en que el Ayer pudiera / Ser el Hoy, el Aún y el Todavía. / ¿Dónde estará (repito) el malevaje / Que fundó, en polvorientos callejones / De tierra o en perdidas poblaciones, / La secta del cuchillo y del coraje? / ¿Dónde estarán aquellos que pasaron, / Dejando a la epopeya un episodio, / Una fábula del tiempo, y que sin odio, / Lucro o pasión de amor se acuchillaron?"

Gardel sigue siendo una entidad llamada Todavía...



El encendedor de Gardel.

CHARLES BUKOWSKI, LA VOZ DE LOS MARGINADOS

Poli Délano

He sido lector de Charles Bukowski desde hace variós años y cada día me convenzo más de que se trata de uno de los mejores cuentistas de cualquier época. Rudo, cochino, cínico, tierno, despiadado, humano, denunciante, marginal y dueño, por añadidura, de un estilo "casual" que a ratos parece superar al de Hemingway, el maestro.

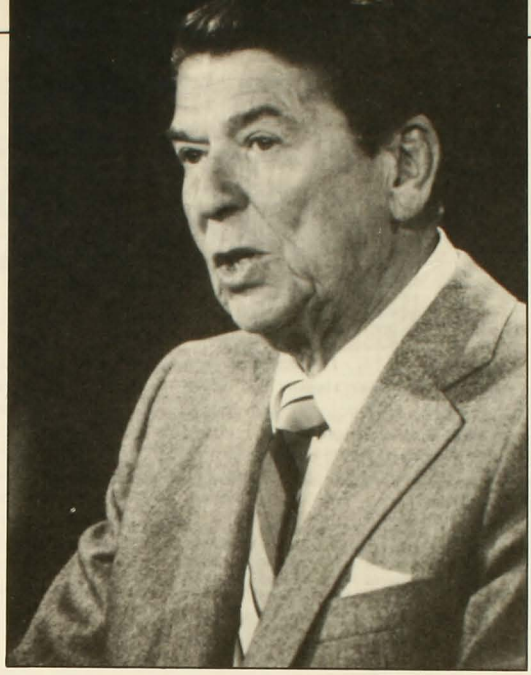
Poeta y narrador (le cuento cerca de cuarenta libros), desentierra sus temas de los más bajos fondos de la gran urbe californiana. Sus personajes son casi siempre seres marginados: prostitutas baratas que juegan sus últimos descuentos, borrachos sin remedio, violadores de niñitas inocentes, delincuentes, jugadores de suerte pésima, tipos que de algún modo sintetizan la descomposición moral de un mundo donde los valores corren por las alcantarillas. "La suya es la voz de los sin trabajo, mujer ni domicilio", apunta Juan Carlos Kreimer, "...de los que se pagan un cuarto por varias noches en una pensión de décima y lo usan para dormir de día las resacas que se agarran de noche".

Sin embargo, de entre la angustia, el escepticismo que sobrepasa lo cínico, la amargura de residir en un mundo que al parecer no tuviera soluciones, Bukowski es capaz de sacar la sonrisa, cierta dosis de generosidad humana que hace que, después de todo, no se pierdan las esperanzas.

Entre los libros de Bukowski traducidos al español figuran algunas colecciones de cuentos, **La máquina de follar, Se busca mujer, Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones;** tres novelas, **Factotum, Mujeres, Cartero;** el poemario **Soy la orilla de un vaso que corta, soy sangre;** y una selección de crónicas, **Escritos de un viejo indecente.** Pero me parece que entre todos éstos y también entre otros que leí en inglés, el más intenso y desgarrador es su novela **Ham on Rye,** que cuenta la niñez sórdida y la adolescencia desesperanzada de Henry Chinaski, el personaje que en una gran cantidad de cuentos y novelas encarna la vida y la experiencia del propio autor.

Comparado con Hemingway por el rigor de su estilo y su narración directa y desalambicada, con Celine y Henry Miller por su temática, Bukowski no tiene pelos en la lengua para autodefinirse con sinceridad y crudeza: "Me gustan los hombres desesperados, hombres con los dientes rotos y los destinos rotos. También me gustan las mujeres viles, las perras borrachas, con las medias caídas y arrugadas y las caras pringosas de maquillaje barato. Me interesan más los pervertidos que los santos. Me encuentro bien entre marginados porque soy un marginado. No me gustan las leyes, ni morales, religiones o reglas. No me gusta ser modelado por la sociedad".

Por todo esto, no resulta demasiado sorprendente que a pesar de su calidad (publicado en España, Francia, Alemania, donde nació hace unos sesenta y cinco años), no haya alcanzado un alto nivel de popularidad en Estados Unidos. Casi todos sus libros han aparecido en **Black Sparrow Press,** una editora pequeña de Santa Bárbara que no lanza tirajes muy altos. Los personajes y las historias de Bukowski duelen, atacan, dicen cosas que una gran cantidad de gente prefiere no escuchar.●



POLITICA DE EE.UU. EN AMERICA CENTRAL

LA PROTESTA FLORECE, PERO ¿SIRVE DE ALGO?

Lezak Shallat

Mientras día a día se concreta el peligro de una intervención militar norteamericana en Nicaragua, en Estados Unidos el movimiento de protesta contra la política regional sustentada por la administración Reagan vacila entre el teatro y la timidez, como lo demuestra la protesta de moda: el Juramento de Resistencia.

Hasta el 15 de mayo, unos setenta y cinco mil norteamericanos habían firmado este compromiso formal para desafiar a las autoridades gubernamentales con acciones de desobediencia civil en caso de una intervención militar masiva en América Central. Ideado en octubre de 1984, el **Juramento** nació con el doble propósito de demostrarle al Gobierno el repudio popular a su política regional y de ir preparando una reacción inmediata si las presiones legales fallaran.

El movimiento se destaca por la heterogeneidad insólita de sus militantes y por la diversidad de sus metas. Se ha esforzado por crear nuevas herramientas de movilización social para enfrentar este polémico problema. Sin embargo, la misma mescolanza que le da chispa y creatividad amenaza con condenarlo a la marginalidad.

La organización ha estado en manos de los grupos de solidaridad centroamericana, de los pacifistas y del movimiento religioso de santuario para refugiados. Este último constituye un sistema de apoyo clandestino para esconder a los centroamericanos perseguidos por la policía de inmigración, con el fin de brindarles techo en un lugar seguro.

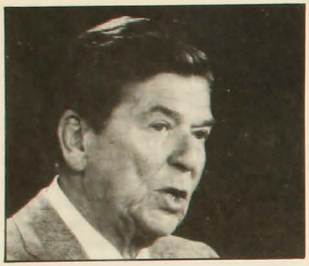
Dado a conocer en manifestaciones nacionales, el **Juramento** se hizo popular tanto en el submundo urbano como en comunidades rurales conservadoras. En protestas propagandísticas de bloqueo a bases militares y sedes gubernamentales, miles de norteamericanos se aprestaron a firmarlo. El procedimiento es sencillo: uno se compromete a la desobediencia civil o a la protesta legal por medio de un folleto donde se establecen las reglas del compromiso; entre ellas, la no-violencia y el consejo de "no correr porque produce pánico".

Los inscritos se entrenan en una sesión de resistencia pacífica, con su respectiva subsesión de recursos legales en caso de detención. También se incorporan a un "grupo de afinidad", una célula de unas diez personas interconectadas por una especie de alarma telefónica. Células típicas son las que conforman los estudiantes izquierdistas, los veteranos desvalidos, los gays, los ecologistas, los cristianos y los activistas antiapartheid, cuyo lema es "boicotear a Sudáfrica y no a Nicaragua".

LAS "ACCIONES DE ABRIL"

La movilización social recibió un impulso importante con las "acciones de abril", una serie de protestas nacionales que denunciaban el apoyo oficial de Estados Unidos al gobierno sudafricano y la política centroamericana. Más de cien mil personas adhirieron a las marchas en una docena de ciudades, culminando en una "fiesta de resistencia" frente a la Casa Blanca. El hecho de que se mezclaran causas tan diversas como la polémica del Medio Oriente, el desarme y reivindicaciones laborales, no ayudó a proyectar las demandas centrales. El gran debate en el seno del movimiento de protesta no son los métodos, como ocurre en Chile, sino su alcance.

Para muchos norteamericanos, habitualmente desinformados, la mayor atracción de las protestas ha sido su creatividad más que



sus metas. La heterogeneidad de los grupos que las llevan a cabo les aseguran un arrastre amplio. Destacados ejemplos son el simulacro de invasión hecho por un centenar de "contras" en Rhode Island y las tertulias informativas con café de Nicaragua, desafiando el embargo comercial impuesto hace poco por Reagan a esa nación. La táctica preferida sigue siendo los **sit-ins**, acompañados de panfleteos, teatro callejero y, preferencialmente, arrestos.

Las detenciones, por lo general realizadas sin maltrato, son pieza clave del **Juramento**. Según los organizadores de éste, las demás formas de protesta no han podido revertir la escalada militar. La detención implica un profundo compromiso moral, y miles de arrestados en manifestaciones pacíficas podrán contrarrestar frontalmente el apoyo político a una intervención militar descarada.

Pero el proyecto tiene sus fallas. Aunque, en mayo, unas mil setecientas personas fueron detenidas en distintas ciudades norteamericanas a raíz del embargo a Nicaragua, los auspiciadores del **Juramento** vacilaron en hacer sonar la alarma nacional. "La red incluye a gente de pueblitos donde la desobediencia civil se paga con encarcelamiento en lugares bien feos", explicó Dennis Marker, coordinador nacional del movimiento. "No queremos actuar precipitadamente ni tampoco esperar demasiado".

Y como parece que los asesores presidenciales también lo saben, Mike Davis, integrante de la Solidaridad Salvadoreña, indicó que "no podemos seguir dándonos el lujo de esperar una invasión que se va librando de a poco todos los días. Por el momento, la estrategia de la administración Reagan funciona mejor que la nuestra".•

LYDIE DUPUY, PARLAMENTARIA FRANCESA

"LA DEMOCRACIA SE CONQUISTA CON UNIDAD

Liliana Martínez Covarrubias

Durante su estadía en nuestro país, evitó diplomática y hábilmente a la prensa. No así a incontables dirigentes políticos y sociales, autoridades de la Iglesia, del gobierno, artistas y todas aquellas personas que pudieran proporcionarle una visión acabada de Chile.

Integrando la pequeña delegación socialista francesa –junto al diputado Saby y al senador Bayle–, la consuegra del presidente Mitterand y diputada de Gers (al sur de Francia) se declaró, antes de subir al avión, profundamente satisfecha de las gestiones que ella y sus compañeros de viaje realizaron ante las autoridades chilenas en favor de los exiliados. A los pocos días, revelaron en Bruselas que el gobierno les había prometido reestudiar 4.638 casos. En Santiago, un vocero de la Cancillería aclaró rápidamente que sus funcionarios no prometieron nada "porque no es materia de nuestra incumbencia".

Francia ha sido, durante años, sede de encuentros por la democratización de los países de América del Sur. ¿Qué influencia tiene en su país el hecho de que aún existan polos no democráticos?

No tiene una influencia directa sobre Francia, pero Francia es cuna, como usted sabe, de los derechos humanos. Entonces siempre tomamos parte cuando un país quiere democratizarse, para ayudarlo al máximo.

¿Como evalúan los socialistas franceses la forma en que han recuperado la democracia algunos países de América Latina?

Estamos muy felices por esos países y esperamos que sus regímenes no sean frágiles. Sabemos muy bien que hay presiones externas de gran poder, están las deudas que los debilitan, pero esperamos de todos modos que la democracia perdure en esos países.

¿De qué manera nos sirve la experiencia francesa, en cuanto a la forma en que su país ha enfrentado ciertos períodos de crisis? ¿Cómo se reconciliaron las fuerzas sociales después de esas crisis?

Pienso que cada país tiene su manera de actuar. Pero ustedes no pueden reconciliarse si no son todos muy responsables. Es decir, para llegar a la democracia, es necesario que estén todos unidos. Nosotros, los socialistas, estuvimos en la oposición durante 23 años y obtuvimos el poder, como usted lo sabe, en 1980, porque formábamos una oposición unida, homogénea y responsable. Y creo que eso era muy importante para la alternativa. Pienso que el pueblo es responsable de su destino. No creo que actos insensatos puedan llevar a Chile a la democracia. La provocación, ciertamente, no es buena.

Cuando usted habla de actos irresponsables que podrían entorpecer, en el caso chileno, el retorno a la democracia, ¿a qué se refiere?

Pero no es solamente el caso de Chile. No pienso especialmente en Chile, sino en todos los países donde hay actos terroristas. Pienso que son peligrosos para la estabilidad de un país y que no son inocentes. Es ahí donde el pueblo tiene que tener cuidado, no debe caer en la provocación. Eso es muy importante.

¿Como enfrenta actualmente el gobierno socialista la oposición comunista?

Estamos acostumbrados. El Partido Comunista hace alianzas re-

Lydie Dupuy, presidenta del intergrupo parlamentario francés por los derechos humanos

gulares con nosotros y luego, cada cierto tiempo, se aleja según sus intereses. Lo lamentamos, pero es su decisión. El Partido Comunista trabajó con nosotros –en el gobierno– durante 4 años, trabajó bien; ahora ya no está de acuerdo con las opciones gubernamentales y se va. Es su decisión y lo sentimos.

¿Cree usted reconciliables las posiciones estratégicas de los partidos socialista y comunista franceses?

Por supuesto. En períodos de crisis, pienso que los comunistas se nos unirán. Son gente responsable los comunistas franceses. Luchamos con ellos durante la guerra, durante la resistencia y luego luchamos en muchas ocasiones juntos; nos conocemos bien.

¿Qué visión se lleva usted de Chile?

En Francia, teníamos contactos frecuentes con chilenos que nos hacían pensar en un gran desorden en la oposición. Mientras que aquí, en Chile, creemos que los partidos políticos –desde la derecha hasta la izquierda– están organizándose para hacer una oposición que nos parece correcta y responsable. La impresión, por el contrario, más triste que me llevo, es la visita a las poblaciones. Es una miseria total. Debo reconocer que la Iglesia, en esos casos, ha realizado un trabajo absolutamente extraordinario. La Iglesia ayuda a esa gente moral y materialmente. Sin ella, la situación sería aún más terrible.

¿Es eso lo que más le impresionó en Chile?

Sí, sí, esa miseria absoluta, total.

Sobre el levantamiento del estado de sitio, ¿qué piensa?

Veo ya resultados concretos con la "libertad de prensa" y espero que las otras libertades la seguirán. Creo que puede ser parte del proceso de democratización del que nos hablaron algunos dirigentes. Vamos a seguir esto desde Francia para ver si el levantamiento del estado de sitio no es un alibí. Si no lo fuera, sería muy bueno.

¿Cree usted que existe la voluntad de parte de las autoridades chilenas de otorgar mayores libertades?

Pienso que hay una toma de conciencia. Hay un momento en que no se puede echar marcha atrás y espero que algún proceso se esté llevando a cabo. Espero, como le dije, que no sea un alibí. Tuvimos conversaciones bastantes francas –sin ser complacientes– por ambos lados. Lo que me impresionó mucho también es que pude hablar de la Liga de Derechos Humanos.

¿Qué gestiones realizaron ustedes ante las autoridades chilenas?

Obviamente, hablamos casi todos los días de derechos humanos, es decir, derechos políticos, derechos sindicales, libertad de expresión; simplemente, del derecho a la vida.

¿Qué resultó de ello?

El balance es positivo desde el momento en que pudimos hablar con toda la gente. También hablamos mucho acerca de los exiliados y tengo la impresión de que podrán volver progresivamente al país bajo ciertas condiciones, que son gestiones absolutamente normales. Me voy a preocupar un poco más de ellos en Francia, ayudándolos a realizar esas gestiones. Tengo incluso la posibilidad de llamar por teléfono a nombre del gobierno cada vez que sea necesario, para arreglar más directamente la suerte de los exiliados, su retorno.

¿En que coincidieron con las autoridades chilenas?

Bien, los puntos en que coincidimos... Pienso que ellos también ven la necesidad de un retorno a la democracia. Evidentemente, nos damos cuenta de que con esta Constitución es muy difícil. El retorno a la democracia demanda un cambio de Constitución.

Ustedes hicieron un llamado a la democracia chilena...

Sí, por supuesto. Pienso que todo el mundo quiere la vuelta a la democracia. Eso espero. Y es el futuro de Chile el que está en juego. Un pueblo no puede ser grande si no vive en democracia.

REHENES DE EL LIBANO

UN CABALLO DE TROYA PARA REAGAN

La crisis del secuestro del avión Boeing 727 de la línea TWA por rebeldes chiitas que aún retienen a alrededor de 40 rehenes, la mayoría de ellos norteamericanos, trajo muy malos recuerdos a la Casa Blanca, por el sesgo que tomaron los acontecimientos. Nabih Berri, el joven dirigente de la milicia AMAL, ha pasado a ser juez y parte en las negociaciones, ya que los secuestradores pertenecen a su sector étnico, los chiitas. Las noticias llegadas de Beirut al cierre de esta edición informaban que los rehenes habrían sido repartidos en diversos puntos de la capital libanesa. El marco político en el que el hecho está inserto, va más allá de un secuestro común y provoca indudables asociaciones con la "crisis de los rehenes" que en 1980 jaqueó a Carter en Irán, ante otro líder musulmán: el Ayatollah Jomeini. El hecho se convirtió en una de las causas de su estrepitoso fracaso en las elecciones presidenciales.

En este caso el presidente Reagan realizó amenazas veladas y ordenó la confluencia en aguas libanesas de una poderosa flota encabezada por el portaaviones nuclear Nimitz. Por otra parte se filtraron informes sobre la llegada a la zona del escuadrón Delta, de tropas especializadas en este tipo de problemas. A diferencia de los comandos israelíes, los antecedentes de ese tipo de "fuerzas secretas" no son ejemplares. Berri, actual ministro de Justicia del Líbano, ha tomado a su cargo el estado de los rehenes, pero ha prometido al mismo tiempo devolverlos de inmediato a sus captores **"para que hagan lo que quieran"**, ante el menor atisbo de medidas de fuerza por parte de los estadounidenses. Israel, por su parte, propuso liberar a los 700 prisioneros chiitas que piden los secuestradores (y que no están acusados de asesinato), sólo si Washington lo pide explícitamente. En cuanto a Madrid, donde se encuentran otros dos terroristas chiitas aguardando juicio por atentar contra un funcionario libanés, se niega a toda negociación.

Ante tan complejo panorama, centrado en un sitio que ya significó una de las principales derrotas de la política exterior de Reagan (la retirada de los marines de la fuerza de paz, después de sufrir enormes pérdidas por un atentado con coche-bomba, el año pasado), las declaraciones procedentes de la Casa Blanca han sido zigzagueantes, yendo de las amenazas a la confianza en que el propio paso del tiempo ponga punto final a la espera. Es así como, mientras el embajador norteamericano en el Líbano, Bartholo-

mew, se reunía con el presidente de ese país, Amin Gemayel, para anunciarle las medidas de bloqueo que adoptaría su país en caso de fracasar los esfuerzos diplomáticos, trascendió también, que el presidente Reagan enviaba mensajes a su similar sirio, Hafez Assad, pidiéndole ayuda para liberar a los rehenes.

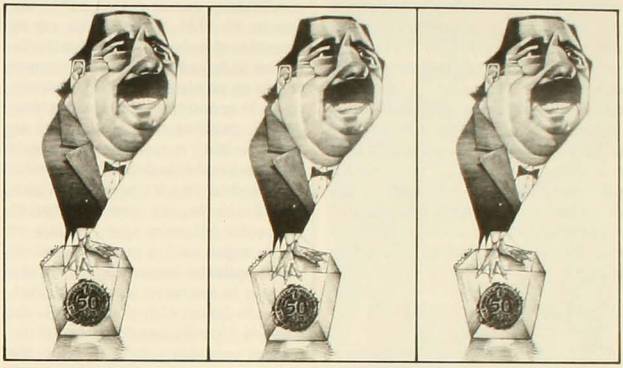
Lo cierto es que, hasta ahora, son los chiitas los que están en mejor posición para negociar –son ellos los que están ejerciendo presión contra el gobierno norteamericano– y está en manos de Reagan salir del impasse. Sin embargo, cualquiera de los caminos que adopte, sobre todo en sus versiones más extremas, le significarán al gobierno republicano una derrota política cuyos efectos son impredecibles. Es decir, si el gobierno de Ronald Reagan opta por el uso de la fuerza, en cualquiera de sus manifestaciones, –como ya lo archivó el "mediador" Berri devolvería la tutela de los rehenes al comando chiita. Tal situación, en caso de fracasar el uso de la fuerza, lo que parece lo más probable porque aquí no se está luchando en un país en condiciones de normalidad y contra soldados ugandeses y unos cuantos comandos, no sólo dejaría a Estados Unidos en pésimas condiciones para liberar a los rehenes, sino que además, se estaría abandonando a los rehenes a la voluntad de la situación, con la posibilidad de altos costos morales. Por otro lado, si bien el gobierno de Estados Unidos ha sido enfático en que no cederá ante los chiitas, cualquier posible paso en esta dirección, ya sea mediatizada o en el más amplio sentido, no sólo afectaría a Estados Unidos y a su gobierno en términos de credibilidad y poderío, sino que a la vez, sentaría un precedente que podría ser usado en cualquier parte del mundo contra el mismo o cualquier otro país, lujo que una potencia hegemónica no se puede dar.

Al final, a menos que el gobierno de Estados Unidos logre cambiar sustancialmente las actuales condiciones, el presidente norteamericano, Ronald Reagan, deberá negociar la liberación de los rehenes y, a la vez, el monto de su derrota, frente al mundo islámico.●

ARGENTINA

ALFONSIN TOMA EL TORO POR LAS ASTAS

Mladen Yopo



En Argentina, dos palabras que, sin duda, no se han llevado nada de bien hasta ahora, han sido democracia y crísis económica, en especial deuda externa. Es así como a poco más de un año y medio de haber asumido democráticamente el Presidente Raúl Alfonsín, la aguda crísis económica, caracterizada, en lo esencial, por fuertes signos recesivos como más de un mil por ciento de inflación en 1984 y una deuda externa que este año supera los 48 mil millones de dólares, se ha encargado de minar, lenta pero consistentemente, los pilares de la democracia alcanzados después de siete años de gobierno militar. En tal sentido, y a pesar de las primeras políticas de austeridad adoptadas por el régimen radical, de su activa participación y presencia internacional, de la firme voluntad popular por afianzar la democracia y, en última instancia, de vivir en democracia, el creciente empeoramiento de la situación socio–económica interna se ha encargado de engendrar y desarrollar los inevitables efectos del descontento, la efervescencia, la fisura y la desestabilización; es decir, pusieron a la democracia argentina contra la espada o la pared.

Ante tal disyuntiva, la cual fue descrita en forma casi clarividente por el canciller Dante Caputo hace unos meses atrás, al expresar que "la deuda es un cuchillo que quiere separar dos cosas que a nuestro juicio son inseparables...democracia y libertad, y desarrollo y crecimiento", el presidente Alfonsín, desoyendo las críticas y amenazas de diversos sectores, decidió tomar el toro por las astas en el campo económico, decretando una verdadera economía de guerra: congelación de precios y salarios, cambio de moneda –el peso por el austral–, drástica reducción del gasto público, redacción de una ley de ahorro obligatorio...Esta, a pesar de los primeros días de incertidumbre y con el posterior beneplácito popular y el silencio más absoluto de los adversarios, ha mostrado una luz al túnel de la crisis.

LA ENCRUCIJADA HEREDADA

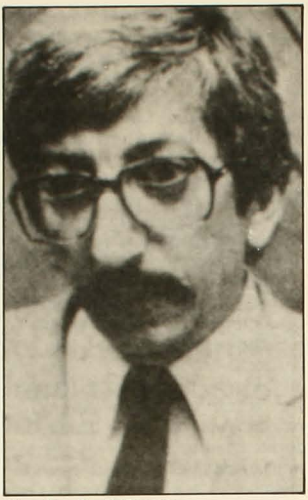
Quizás, una de las peores herencias que han dejado los regímenes militares del continente a sus predecesores democráticos, ha sido la deuda externa dentro de un contexto de crísis económica. Tal realidad, en el caso argentino, le ha significado al gobierno radical –a pesar de su ofensiva internacional y, en especial, de unidad latinoamericana, donde, por ejemplo, se sitúan los viajes de Alfonsín a Kenya, India, Grecia, México y Washington, y de Caputo a Japón, Pekín y París, sólo este año– optar por marginarse del sistema económico internacional con los visibles costos que eso conlleva o aceptar el papel y las políticas que le son asignadas por los centros hegemónicos a través de sus brazos financieros y económicos, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial entre otros; aceptación que implica la promulgación de políticas económicas con altos costos sociales, que, a la postre, pueden convertirse en caballo de troya del mismo.

Frente a esta disonancia, y después de un largo período de negociaciones con el FMI, donde a Argentina se le vieron entrampados una serie de préstamos internacionales para amortizar los intereses de su deuda y paliar parte de los efectos de la crísis económica interna, el gobierno de Alfonsín logró, en los primeros días de junio de este año, un acuerdo con el FMI y la banca acreedora. Tal acuerdo, además de desbloquear un crédito paralizado desde febrero último por mil 419 millones de dólares del FMI, le significó al gobierno argentino promulgar una devaluación de un 15,27 por ciento de la moneda argentina.

Sin embargo, más allá de las condiciones que le puede haber impuesto el FMI a Argentina en su acuerdo, el gobierno de Alfonsín tenía un as bajo la manga para romper con la creciente situación de deterioro de la economía: el plan Sourrouille. Y, precisamente, éste, para su viabilización, necesitaba del apoyo internacional más decidido; si no estaba "condenado a fracasar de antemano". Lo cierto, era, como lo expresó el propio Alfonsín, que "el país no podía seguir así", a medias aguas, lo cuál implicaba tomar decisiones respecto a lo interno y lo externo. Así, después del acuerdo con el FMI, del pago de 250 millones de dólares de intereses vencidos y de la devaluación del peso argentino, el gobierno de Alfonsín, pasando por encima de las amenazas de la CGT –controlada en su mayoría por los peronistas–, de "recurrir nuevamente al plan de lucha" y de las discrepancias internas sucitadas en el radicalismo entre la facción que encabeza el legislador Antonio Nápoli y los radicales que actúan en el gobierno –como Caputo y Sourrouille– respecto al acuerdo con el FMI y el pago de la deuda, estaba listo para poner en acción el plan edificado, en mayor parte, por el ministro de Economía, Juan Sourrouille, después de "amasarlo" cerca de noventa días.

POLITICA DE SHOCK ECONOMICO

Así, el día jueves 13 de junio, después de decretar feriado bancario por cuatro días, el gobierno radical dio a conocer, en medio de la incertidumbre ciudadana, su plan económico. Este plan en lo esencial, según lo declarado por el ministro de Economía, consiste en medidas destinadas a reducir el déficit fiscal del 13,6 por ciento actual al 2,6 por ciento en el primer trimestre de 1986, y reducir la inflación de más de un 30 por ciento mensual a un 8 por ciento, en la perspectiva de una mejoría sustancial en la balanza de pagos. En términos de políticas concretas, este plan contempla, además de las medidas ya adoptadas de congelamiento de los precios y salarios –por 60 días, al menos– y del cambio de la moneda nacional (el peso) por el austral, el cual tiene un valor ligeramente superior al dólar –80 centavos de austral por un dólar–, la co-participación federal en los impuestos de las provincias, aumentar las tarifas públicas en un 33 por ciento en lo que resta del año, elevar la presión impositiva en un 2,5 por ciento del Producto Interno Bruto, la rebaja de salarios de los sectores de la administración pública en un 15 por ciento real en relación a 1984, tasas de interés tres puntos por encima de la inflación y aumentos de sueldo correspondientes, como tope, al 90 por ciento de la inflación alcanzada.



Canciller Dante Caputo
Jubila el peso, debuta el austral.

Estas medidas restrictivas, que, en una primera instancia, causaron alarma y desconcierto en el mercado y en la ciudadanía, generando un alza en el dólar paralelo en más de 20 por ciento y de las acciones en más de un 50 por ciento, además de largas filas de miles de ahorrantes ante las entidades bancarias para retirar sus fondos, a la postre, han reafirmado la imagen que el gobierno necesita dar de optimismo; es decir, la sensación de que después de la severa apretada de cinturones que implican estas medidas, viene una recuperación económica estable. Es así como, la revista Gente de Argentina, en un artículo titulado "Una Esperanza", expresa que el plan económico lanzado por

Alfonsín "es lo más trascendente después de la reconquista de la vida democrática en 1983 y tras largos años de frustación y decadencia que precedieron ese acontecimiento". Esta esperanza es también compartida por los ciudadanos comunes y demostración de ello, es que se pasó la fiebre de la adquisición de dólares e, incluso, el dólar paralelo en algunas partes se cotiza más bajo que el oficial.

En esta carta que se juega el gobierno de Alfonsín, donde no sólo se apuesta la configuración del ámbito económico sino también el futuro político de la Argentina, se han enfatizado dos políticas económicas más. En primer lugar, y después de la buena producción de cereales, en especial de trigo –40,7 millones de toneladas–, en 1984, esperando que 1985 otorgue una cifra superior en un 4 por ciento, el gobierno argentino ha puesto en el mercado internacional el trigo en un 25 por ciento por debajo del precio que cotiza Estados Unidos, es decir, en 125 dólares la tonelada. Ello le ha significado en lo inmediato, ganar el mercado peruano con una primera exportación de 350 mil toneladas y, a la vez, afianzar el mercado de la Unión Soviética con la venta de 7,5 millones de toneladas de cereales. En este mismo sentido, en segundo lugar, y después del viaje de Alfonsín a Washigton, el gobierno radical espera explotar un segundo recurso que presenta ventajas y divisas para Argentina: el petróleo. Como ya fue expresado por el Presidente en una reunión sostenida en Estados Unidos, con los principales empresarios argentinos y norteamericanos del rubro petrolero, el gobierno radical tiene la seria intención de proporcionar las condiciones adecuadas para la explotación de este energético en zonas no trabajadas por la empresa de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF.

NO TODO ES DE DULCE

En todo caso, si bien esta drástica política económica ha dado buenos frutos iniciales, como, por ejemplo, el crédito otorgado por el FMI, al cuál se le sumó un crédito puente por 483 millones de dólares otorgado por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, además de la buena respuesta ciudadana, ella por sí sola no constituye, de ninguna manera, una solución integral para la problemática argentina. El Canciller Dante Caputo, ha sido claro en este sentido, al expresar que "mientras no tratemos la cuestión–deuda externa– políticamente, estaremos negociando con plazos de la muerte".

Más aún, y si bien la política de shock resultaba imprescindible para el ordenamiento de la economía argentina, ésta se puede convertir en una real bomba de tiempo para la democracia, si el gobierno radical no encuentra solución a otros problemas esenciales, como la vulnerabilidad de esta política a las percepciones internas y al juego económico que impongan las potencias económicas y sus brazos internacionales. En este sentido, el alza de la tasa de interés o la clausura de algún mercado, pueden meter, sin cortejo alguno, a la democracia argentina en un ataúd. No menos importantes, resultan dentro de este panorama, también, el no enjuiciamiento y desarticulación de grupos y personas que actuaron con impunidad durante la llamada "guerra sucia", los que hoy han vuelto a la vida nacional con atentados terroristas o abiertos complots contra el gobierno. Tal postura ha imposibilitado al gobierno dar una respuesta idónea respecto a los miles de detenidos desaparecidos –los que se calculan pueden ser 16 mil– y de muchos de los niños apresados juntos a sus padres o nacidos en cárceles secretas, entre los que se encuentra María Claudia Falcone de 16 años, uno de los siete jóvenes, entre 14 y 18 años desaparecidos, salvajemente torturada, según relató Pablo Díaz, uno de los tres sobrevivientes. Estos signos de crísis moral y política, sin duda, se aunan al desastrozo panorama económico heredado, el cual –y sobre todo con las últimas medidas– afectará con mayor fuerza a los sectores menos pudientes de la sociedad.

En este sentido, si bien el régimen de Alfonsín ha tomado el toro por las astas en el ámbito económico, no resulta menos cierto, que se está jugando el todo por el todo contra el tiempo: "el plan de reforma no es para salvar un gobierno, es para salvar un sistema"...el democrático. Y si a nivel interno y en un plazo prudente estas políticas no dan los frutos esperados, como lo expresara Alfonsín en la OEA, "agregaríamos a los desastres económicos un desorden político y un renacer de la violencia de alcances imprevisibles, al punto de constituir una amenaza para la paz en el mundo".

TEATRO ARTE
CAMARA NEGRA
presenta
TEATRO DEL ALBA
"POR LA RAZON O LA FUERZA"
de:
JAIME MIRANDA
Premio Municipal 1985
DIRECCION:
Humberto Duvauchelle
LAS ACTUACIONES DE
Aníbal Reyna
Gloria Canales
Víctor Rojas
Claudio Arredondo
Funciones de jueves a domingos a las 19:30 horas.
Sábados 19:30 y 22:00 horas
Ju. $ 300, vie y sáb. $ 500, dom. $ 400.
Antonia Lope de Bello 0126
Fono: 2515638
Barrio Bellavista

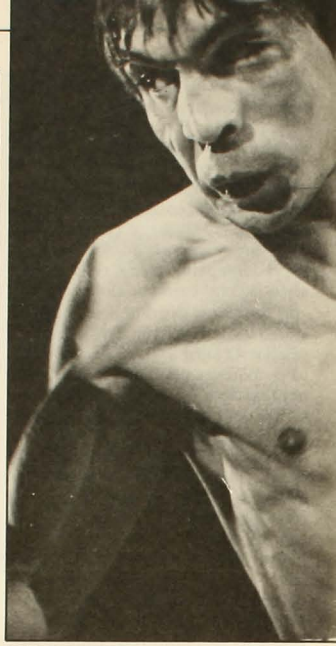
point
diseños
MARIA INES SOLIMANO
ropa artesanal tejida a mano
MELCHOR CONCHA 2
Bellavista alt. 0500
Fono: 777257

MARTIN VARGAS

LA FRAGILIDAD DE UN PEGADOR

Francisco Mouat

En el intrincado mundo del box, el destino suele estar escrito de antemano. Cuando esos rostros con la nariz aplastada y la sonrisa provocadora comienzan a mirar con desdén el futuro, a evocar –en forma de fugaces zumbidos– un pasado teñido de ovaciones y de sangre, a advertir en sus pómulos heridos el hado ineludible de ganarse la vida a trompadas, a percibir que el sueño de la gloria se desvanece; entonces emerge, con la misma furia desatada anteriormente sobre los cuadriláteros, la sombra de una fragilidad nunca antes enfrentada del todo.



Archivo Revista "Hoy"

Martín Vargas es una evidencia. Tras permanecer noventa días recluido en el Centro de Rehabilitación "Capitán Yáber", luego de haber chocado por segunda vez en estado de ebriedad, se internó el 24 de julio del año pasado en la clínica Santa Paola. Allí debía someterse a un tratamiento antialcohólico. Además, padecía anemia y aún sentía los rigores del choque que le había fracturado la rótula en cuatro partes. Quienes le vieron en esa oportunidad no podían creer que ese osornino de 29 años hubiese querido, unos pocos años atrás, seguir la huella del Tani Loayza, de Routier Parra, de Arturo Godoy y de Godfrey Stevens: ser campeón mundial de box en su categoría.

A este moreno de ojos planos, que en su dura infancia las había oficiado de manicero, lustrabotas, vendedor de cebollas, canillita y cargador de maletas, y que apenas cumplidos los diez años de vida comenzó a merodear gimnasios malolientes y a tirar las manos con guantes al cuerpo de niños de su misma edad, la Justicia le había trocado la pena de prisión por la obligación de presentarse en las noches en el Centro Nocturno Manuel Rodríguez. Imprevistos de última hora ("estaba enyesado y no pude avisar a los funcionarios de Gendarmería") le impidieron cumplir con lo acordado en los primeros días de mayo de este año. La sentencia del magistrado Humberto Villavicencio fue categórica: "Debe ser llevado nuevamente al centro "Capitán Yáber" y cumplir allí su pena de un año y cuatro meses de prisión".

Transcurrieron para Martín quince días de absoluta soledad, atenuados sólo por la presencia casi periódica de su hermano Pedro y del profesor de boxeo Patricio Artigas, hasta que un vespertino de la capital recogió los lamentos del cuatro veces fallido aspirante a la corona mundial de los 'mosca': "Estoy solo. Siento que el mundo me tiene abandonado. Ni siquiera mi esposa ha venido a visitarme. Menos los amigos y los dirigentes. Ellos son sólo compañeros del éxito (...) Tengo que cumplir un año y cuatro meses de cárcel, y eso que no he matado a nadie, no he robado, no soy un delincuente". Sus palabras al vacío despertaron la singular sensibilidad del abogado criminalista Edmundo Rutherford (defensor, entre otros, del famoso "Loco Pepe" y del connotado pistolero uruguayo Julio Ignacio Scarpizzo). Pocos días después, Rutherford obtuvo el indulto presidencial para su cliente. Y, como el general Pinochet manifestó su voluntad de que "el favor hay que hacerlo completo", se le ofreció a Martín un trabajo como monitor en la escuela de boxeo del Estadio Chile.

NOCAUT DE REQUIEM

Fue justamente en el cuadrilátero del estadio Chile donde Martín Vargas vivió quizás una de las noches más amargas de su vida. Una semana antes de pelear con el mexicano Gallegos, en el año 81, este diminuto gladiador ("más flojo que la mandíbula de arriba", gozador de películas de "espadas y de guerra", y que se ha hecho añicos la nariz dos veces: "la primera fue cuando tenía ocho años, salté de un camión en marcha y se me quedó el pantalón enganchado en un perno, y la otra vez fue durante una pelea") protagonizó un choque automovilístico en la capital.

Con ese antecedente, Martín subió al ring para enfrentar a Gallegos. Al tercer round, los cronistas apuntaron que "un gancho de derecha, luego otro de izquierda y después un guante que da de lleno en el ojo de Martín y que hace que la sangre brote copiosa del párpado del boxeador le impiden al chileno seguir combatiendo". Antes de que se cumplieran nueve minutos de pelea, la decisión del arbitro dio pábulo para que los asistentes al combate las emprendieran contra el púgil criollo: "Bo–rra–cho, bo–rra–cho", coreaban los fustrados espectadores, mientras Martín era sacado en camilla y llevado al camarín para cerrarle las heridas.

Vargas intentó una defensa: "La verdad es que él (Gallegos) me pegó un cabezazo, me partió la frente, y los señores jurados y el árbitro se hicieron los lesos". Pero la respuesta de la gente fue lapidaria: "Me gritaban borracho en la calle y a mí me daban ganas de matar". Vargas intentó una nueva defensa: "Había tomado dos cervezas y un vaso de vino (...)

No hallaban la hora de darme como un tambor viejo. Además no fui yo el que chocó (...) Como todos andaban con saña conmigo, un carabinero me dijo 'bájate tal por cual', y yo le dije: 'si querís que me baje me tenís que tratar de señor, y si no me tenís que bajar vos'".

Sin duda, la imagen del ídolo estaba dañada. Quedaba flotando en la nostalgia el recuerdo de las disputas de Martín por el título mundial, cuando el país entero se recogía a sus casas para gritar "¡pega, Martín, pega!", y los padres del pegador acudían a la Gruta de la virgen de Lourdes, en Quinta Normal, para orar por el buen éxito de Martincito.

Era el momento de embestir al caído. De recordarle al "moreno del Rahue" aquel combate con el venezolano Luis Sierra, en abril de 1980, antes de que fuera a pelear con Gushiken a Japón, cuando Martín cayó dos veces a la lona, sufrió la rotura de una ceja y de un pómulo, además de la fractura de su mano derecha, y el jurado igual le otorgó la victoria. De enrostrarle sus duras expresiones a los dirigentes nacionales del boxeo: "Son unos viejos pirañas que no saben nada. Son unos ladrones. Se lo llevan en puras fiestocas que hacen con la plata de nuestra previsión. El día de la prueba de suficiencia llegaron todos curados. El señor Constantino ni siquiera pudo ir, porque estaba más curado que el resto". Palabras que, ciertamente, le valieron una sanción por parte de la Federación de Box.

En ese agitado clima de acusaciones múltiples entre Martín, la masa de aficionados al "deporte de combate en el cual dos adversarios se acometen a puñetazos" y los propios dirigentes, la estocada más certera provino del escritor Luis Sánchez Latorre, Filebo, el que apuntó en una de sus tradicionales columnas de periódico: "El castigo en el rostro es, desde luego, si no la expresión máxima de la virtuosidad pugilística, una vistosa forma de concomitancia con la galería. A la galería le complacen los ojos hinchados, la nariz rota, los pómulos sangrantes. Este mismo público, que junto al ring desenvuelve una cantidad enorme de apetitos sádicos, representa, a la vez, la conciencia flagelada, torturada, de la pasión ascética. Quiere que su ídolo, a la par de romper huesos, sea un paradigma de las buenas costumbres. El exigente Calvino no lo hacía mejor cuando iba con la cruz orando y con el mazo dando".

DESIGNIO FATAL

Era costumbre, hacia fines del año 80, ver a Martín entrenando en el gimnasio de calle Echaurren. Con guantes negros, cabezal rojo, pantalones azules y zapatillas celestes, el torso abundante en vaselina, tiraba las manos al aire ante el beneplácito de los curiosos que se acercaban al lugar para inquirir algo más sobre el cuatro veces aspirante a campeón mundial. Las visitas querían que el osornino reeditara esos furiosos nocauts del 79, cuando mandó a la lona al panameño Pedroza ("su mano izquierda causó estragos en la zona hepática del rival"), al nicaraguense Obregon ("le di un terrible recto de derecha, después lo seguí castigando, resultó duro el hombre, pero al final se quedó groggy con un cross de izquierda en la sien"), al dominicano Rodríguez ("lo liquidé con una seguidilla de izquierdas y derechas a la línea baja"). Los niños que le veían entrenar deseaban que Martín restableciera la confianza en sus puños y exhibiera esa 'pachorra' que destilaba a borbotones cuando debía enfrentar a Miguel Canto o a Betulio González, el "zulianito": "Cuando le meta una mano y esté por caer, le voy a tirar puñetes como salvaje. Voy a ganar. No pienso en nada más". Aunque al finalizar dichos combates, Martín se quejara de que "tenía las manos hecha tiras", o de que había vomitado cuatro horas antes, o de que "me operaron una callosidad en la planta del pie y no podía pisar", la gente de la calle lo quería ver triunfar.

De ahí que el furor con que se vivió el nocaut que Vargas le propinó al panameño Miranda, en diciembre de ese año, hizo revivir las esperanzas de todos los fanáticos y del propio Martín: "El público me ovacionó como antes. Ahí ya no tuve ninguna duda de que en el futuro la gente estará junto a mí".

Sin embargo, ya sabemos qué ocurrió después: el choque, la pelea con el mexicano Gallegos, los gritos de "bo–rra–cho", una nueva derrota sangrienta (ahora a manos del venezolano Becerra), algunas peleas en Miami, la soledad, el alcohol, un nuevo choque, la cárcel, y un sin fin de negocios fustrados: 35 mil dólares perdidos en un camión, un millón trescientos mil pesos al agua en una sociedad explotadora de algas, dos millones doscientos mil pesos desperdiciados en una peña folklórica ("mi socio la vendió cuando yo estaba en la cárcel y no me dio ni un veinte") y otros dos millones sin destino en un almacén.

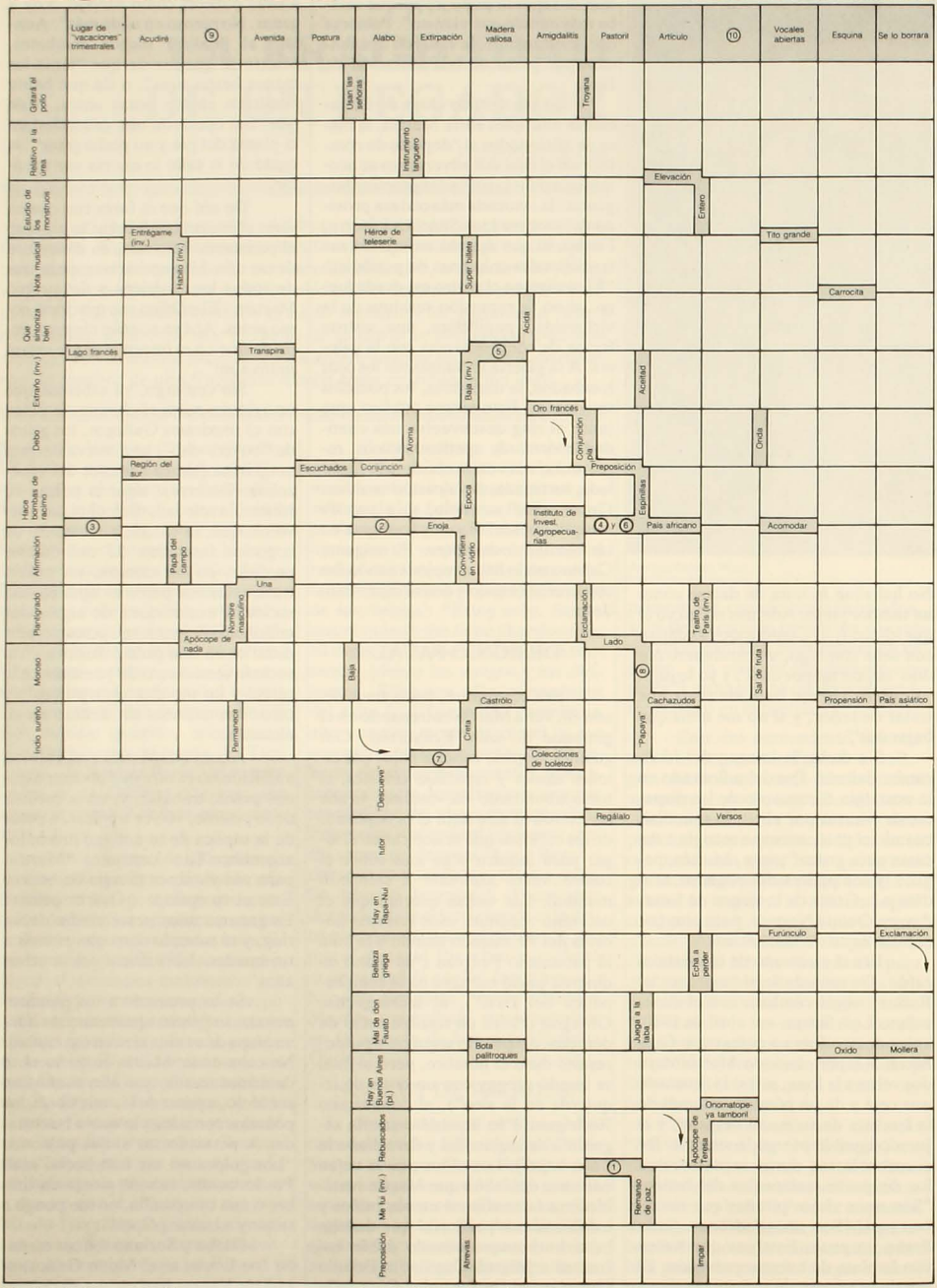
Ahora que Martín está libre, su ambición no es otra que obtener algunos pesos, trabajar, y, en la medida de lo posible, volver a pelear, a pesar de la súplica de su antiguo promotor argentino Tito Lectoure: "Martín, para vos ya no es tiempo de boxeo. Este es tu epílogo. ¿Qué es pelear? Es ganarse unos pesos arriba de un ring, y tú sabes lo duro que es vivir a trompadas. Lo sufriste por muchos años".

Se lo prometió a los puntarenenses: su primera pelea en esta nueva etapa de su vida será en esa ciudad. No cabe duda: Martín es un hombre de armas tomar, que aún sueña con ser ídolo, a pesar de la nariz chata, los pómulos cortados y la mano fracturada. A pesar de sus viejas palabras: "Los golpes no me han hecho mal. Por lo menos, cuando siento un timbre o una campanilla, no me pongo a saltar y a lanzar golpes".

Filebo y Soriano tenían razón: Ni Joe Louis, ni el Mono Gatica, ni Martín Vargas han escapado de este designio.

ACERTIJO

Por Currutaco



Siguiendo la numeración, construya una sentencia del ministro Carvajal sobre Mataveri.

HOJAS DE PARRA, de Nicanor Parra. Ediciones Ganymedes, 144 páginas.

Este último libro publicado por el editor y poeta David Turkeltaub se compone de textos de Nicanor Parra escritos entre 1969 y 1973, y entre 1975 y abril de este año, éstos en su mayor parte inéditos. Las voces del antipoeta se entregan a nada de inocentes experimentaciones literarias disfrazadas de "lenguaje directo" en esta antología de película donde la poesía se hace contagiosa. Una vez más, Parra desmitifica y la palabra pierde su virginidad festivamente, trátese de la vida o de la muerte. "Proyecto de tren instántaneo", "El hombre imaginario", "El anti-Lázaro" son algunos de los títulos. El último de ellos termina así: "(...) Sigue durmiendo hombre sigue durmiendo / sin los aguijonazos de la duda / amo y señor de tu propio ataúd / en la quietud de la noche perfecta / libre de pelo y de paja / como si nunca hubieras estado despierto / no resucites por ningún motivo / no tienes para qué ponerte nervioso / como dijo el poeta / tienes toda la muerte por delante"•

DORANDO LA PILDORA

Ediciones del Ornitorrinco, Santiago, 163 páginas por Ariel Dorfman.

Ariel Dorfman es, en este libro –y en casi toda su obra–, un cronista de "las pesadillas del país", asumiéndolas en dolorosa plenitud con la disposición que le permitirá exorcizarlas. Los receptores, en países lejanos, compartían presumiblemente la tentativa de aproximación, el nivel de su composición, la suma de energía en la configuración de una atmósfera infernal, pero el escritor alentaba la esperanza de que el carácter de fundación que poseen sus historias pudiesen, en distintos niveles, ser compartidas, en una "dimensión crucial" por sus verdaderos destinatarios, por los que buscan botellas arrojadas en el mar, por los lectores de Chile.

En la portada, el gran Arestizábal deja salir a la pista de baile, grotesca, negra, asfixiante, una pareja entreverada, en medio del dolor y de la bronca, en un tango mesopotámico –es decir, entre dos aguas, las del aquí y las de allá–, poniendo el ocho y el firulete macabro de la viudez existencial, del luto por un país convertido en forma platónica, en una entelequia, en un confuso estado de ánimo, consonante con la proposición narrativa de Ariel Dorfman, en una reflexión ante el espejo.

Todos los cuentos –de un modo u otro–, por el tema, por los héroes, por la atmósfera, por la peripecia que solemos llamar irreverentemente, y de modo confuso y desmerecedor, anécdota, son los ensueños del infierno de estos doce larguísimos años, pero, al mismo tiempo, como en todo texto, serpentean buscando su trascendencia, presumiendo una posibilidad alegórica que evite el desgaste, el tanteo, la pasión.

La censura, las apariciones y las desapariciones, la tortura, las pequeñas esperanzas, la realidad que se vuelve oclusiva en su degradación; la temporalidad, los juegos muy dramáticos de la estafa y el rencor, de la omisión de una parte de la vida de esos héroes que se van cansando en busca de una luz que debería hallarse al final del camino, tienen su contrapeso en la voluntad de mantenerlos, a ellos, pese a todo, en la conciencia del límite, lo cual los valida inmortalizándolos.

Son protagonistas y antagonistas –en el sentido de la tragedia griega– en busca del carácter purgativo que les deja como sedimento las experiencias. No quieren, por motivo alguno, mitologizar sus situaciones, pues saben muy bien que ello habría de escindirlos, proponiéndolos salidas por puertas y ventanas que reproducen una atmósfera disociada, con vistas a un vacío, al gran salto de la nada. No se quedarán, pues, en la revocación del tiempo, sino que surgirán, dispuestos a implicarse en las historias, para convertir la mencionada revocación en in-vocación, en un meterse desde la piel al alma, para usar los términos de Pablo Neruda.

Hay, en esta recolección, un cuento destinado a las antologías y al agradecimiento de los lectores: "Despidiendo a John Wayne". En la historia de ese solitario corredor de larga distancia que, en medio de un Santiago de la ausencia y del dolor, jinetea una bicicleta, yendo de cine en cine, con las bobinas, casi eternizándose, para que los fragmentos de la película –o, si se quiere, los fragmentos de la oscura realidad– lleguen al contemplador mudo, caballero de la oscuridad, inmutable espectador, remeciéndole, dándole la sustancia sagrada del mito. Sin el mensajero, el mediador, el héroe, las vidas de los plácidos, de los gozosos del cine (de la vida), carecerían de sentido, y es su ausencia, o su pérdida, lo que provocará la conciencia del caos y de la catástrofe.

Reencontrar la obra de Ariel Dorfman, nuestro hermano, nuestro semejante, viajera por el mundo, como él, es recuperar de modo explícito las sombras de un pasado que se ha ido desdibujando, sometido a las interpretaciones y a las saludables contrainterpretaciones. Al terminar la lectura del libro, sabemos, como lo pedía Walt Whitman, que hemos tocado a un hombre de carne y hueso que nos lee también desde la otra orilla del mundo, es decir, en un aquí.•

Alfonso Calderón

Señor Marcelo Contreras
Estimado amigo:

Al reiniciarse la aparición pública de APSI, luego de siete meses de suspensión, quisiera hacer llegar a ti y al equipo periodístico de la revista mis calurosas felicitaciones por el esfuerzo, sacrificio y fe que han derrochado para mantener vivo un periodismo serio, honesto y comprometido con Chile y sus mayorías.

Esperamos confiados que en esta nueva etapa APSI siga desarrollando su labor en forma independiente y crítica, comprometido con Chile y la Democracia.

Fraternalmente,
Víctor Barrueto
Secretario General
Partido MAPU

Sr. Marcelo Contreras

Apreciado Marcelo:

Creo que soy uno de los muchos chilenos que se alegran por la vuelta de Apsi a la calle.

A pesar de las tantas dificultades que ha tenido la revista durante los últimos años, tengo la impresión de que siempre ella ha sido más fuerte que cualquier represión. Como si la mentira fuera incapaz, a fin de cuentas, de callar la verdad.

Ruego saludes a todos tus colaboradores y reitero mi disposición de colaborar con vuestro trabajo.

Afectuosamente,
Jorge Osorio Vargas
Programa de Educación para la Paz y los Derechos Humanos.

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 24 de junio

"TESS"

de Roman Polanski
con Nastassja Kinski
y Peter Firth

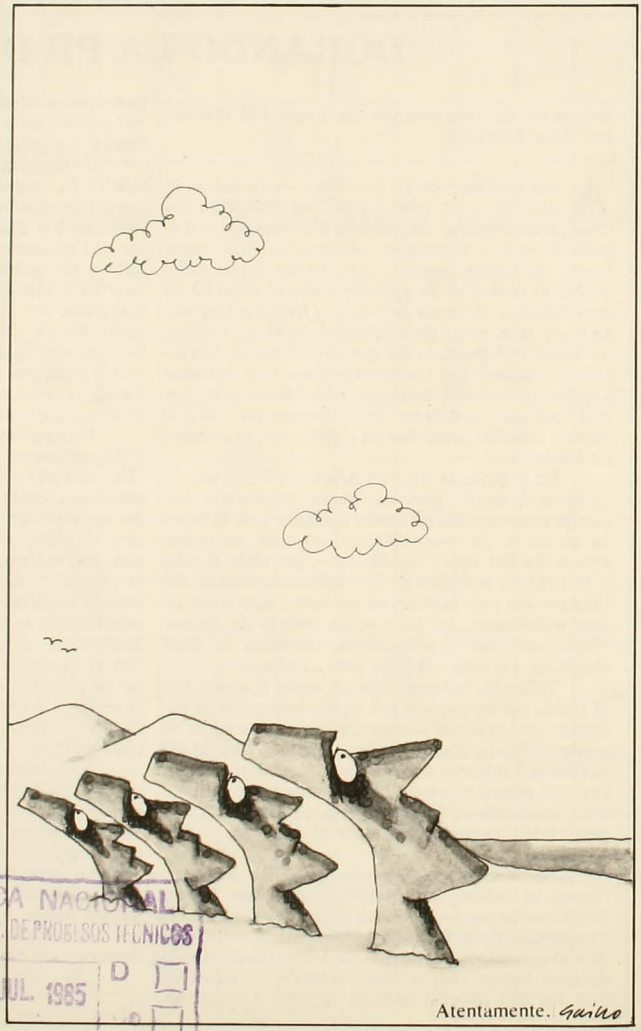
Para mayores
de 18 años

Entrada general $ 150
Estudiantes $ 100

15, 18:15 y 21:30 horas

Alameda 139
Fono 392749

Señor Director:



BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROBLEMAS TECNICOS
09 JUL. 1985

GINECOLOGIA OBSTETRICIA

RICARDO SAAVEDRA MAFFET

Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113-397308-382698
Lunes, Miércoles y Viernes, 14 a 19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL

Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología

Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo.
Instituciones solidarias.

Atención:
Lunes a viernes desde las 8:30 hrs.
Alameda 474 - 5º piso.
Fonos: 382698-397308-398113.
Santiago.

LABORATORIO CLINICO GILABERT

- **Providencia:** Huelén 75
  Fono: 740308
- **Ñuñoa:** Irarrázabal 1646
  Fono: 2236312
- **Santiago Centro:**
  Av. Bulnes 79 depto. 74
  Fono: 6994126
- **Gran Avenida:**
  Tristán Matta 1127
  Fono: 517492

Atención domiciliaria:
Domingos y festivos
Diurna: 497347. Nocturna: 740308.
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

GUIA PROFESIONAL

ARQUITECTO

- **Alberto y Asoc.**
  Arquitectos Consultores
  Proyectos y Asesorías
  Fono: 2230366

ABOGADOS

- **Jorge Molina V.**
  Agustinas 853 Of. 1031
  Fono: 30507

- **Néstor Gutiérrez G**
  Asuntos Civiles y del Trabajo
  Diagonal Pasaje Matte 956
  Oficina 205
  Fono: 393639

- **Carlos Naudon**
  Estado 215 Of. 1107
  Fono: 398214

CONTADOR

- **Jaime Ramírez**
  Alameda 580 Of. 409
  Fono: 33457

PSICOLOGA

- **Loreto Alamos V.**
  Diagnóstico y
  Tratamiento Infantil
  Fono: 2232746

ADIOS AÑO OCTAVO

El 8 de julio de 1976 un grupo de voluntariosos fundó APSI en una oscura calle del centro de Santiago. No sabían exactamente qué se proponían. Sin embargo, con el tiempo, la experiencia galopó por los kioskos de Chile... a sus anchas.
Y a pesar de que seis veces fue cerrado (una clausurado para siempre) y otra se le dejó sin imágenes (lo salvó la imaginación) y una última se le sitió indefinidamente (y varios ociosos tocaron el timbre o llamaron por teléfono para lo de amedrentar): los lectores se multiplicaron por miles, las páginas por decenas, los colaboradores por cientos y los amigos fueron infinitos. Valió la pena.
Y aquí otra vez dándole la vuelta al año. Más viejos, más golpeados, pero también más felices: la oscura calle del centro se transformó en un país entero. Y con el agravante de que ahora sabemos exactamente qué nos proponemos...

APSI
Noveno Año

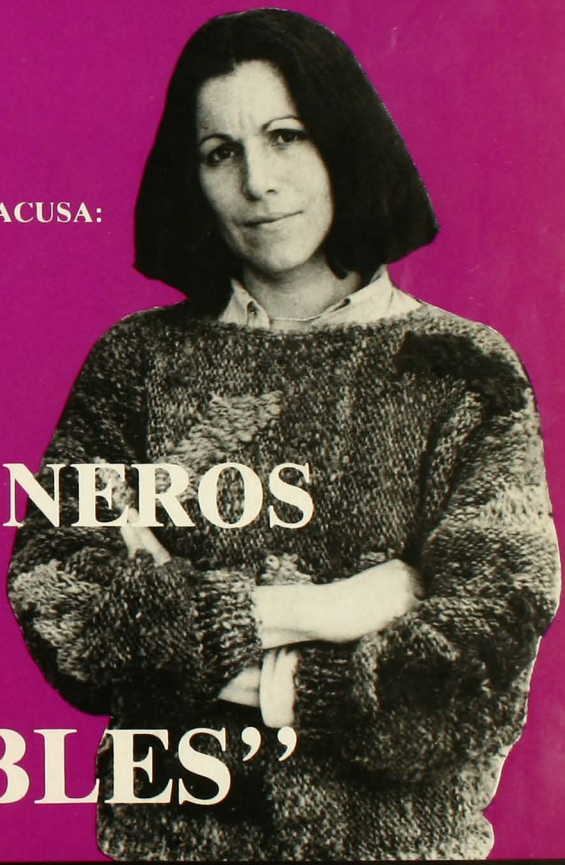
SPAS 12 NUEVA ARMA REPRESIVA

APSI 157

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 15 al 28 de Julio, 1985. $ 160 (IVA Incluido)

ANIBAL PALMA CONVERSA CON APSI

ESTELA ORTIZ DE PARADA ACUSA:



"CARABINEROS SON LOS CULPABLES"

NERUDA POR VOLODIA TEITELBOIM

ENTREVISTA A:

TOMAS JOCELYN-HOLT RAUL ZURITA FERNANDO MATURANA

LAS VUELTAS DE "PITITORE" CABRERA

la verdad...

en la Opinión Pública

"El Computador de Cooperativa", recoge la opinión de los trabajadores, estudiantes, dueñas de casa, dirigentes sindicales, profesionales...
"El Computador de Cooperativa" recoge la verdad de los chilenos frente a temas de candente actualidad, y la dice.
La verdad, aunque cueste, hay que decirla!

Radio Cooperativa
UNA RADIO DE VERDAD

APSI 157 — AÑO 10
Del 15 al 28 de julio, 1985

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Director Adjunto
Sergio Marras V.

Editor General
Andrés Braithwaite

Editora Nacional
Elizabeth Subercaseaux

Redactores
Francisco Mouat, Milena Vodanović, Jorge Andrés Richards, Alfonso Calderón, Mladen Yopo, Juan Andrés Piña, Claudia Donoso, Andrés Asenjo, José Román, Luisa Ulibarri.

Consejo Editorial
Nemesio Antúnez, Soledad Bianchi, Sergio Bitar, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Miguel Lawner, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Aníbal Palma, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Juan Gabriel Valdés, Sergio Vuskovic.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Arte y Producción
Vesna Sekulović

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvelle Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Efe, Europa Press, y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338 Santiago-Chile

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301
Fonos 495000 y 743212

Impresión
Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUALES (26 NUMEROS)

Nacional	
Correo certificado	$ 3.700
Por mano (Santiago)	$ 3.400
Retira personalmente	$ 3.000

Internacional (Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 225 82 15 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

PARA ACABAR CON LA VIOLENCIA

La violencia y su elemento esencial —el de la fuerza— ha cobrado cada vez mayor prominencia en la vida nacional.

Al respecto, las estadísticas del año en curso son francamente impresionantes. Secuestros, torturas, amedrentamientos, e incluso asesinatos, como el de los tres profesionales, hechos que aún la justicia no logra aclarar, evidencian un agudo clima de inseguridad ciudadana, el que afecta por igual a jóvenes, mujeres y niños, y del que no escapan las propias instituciones armadas, y miembros de los aparatos de seguridad.

El país no puede seguir viviendo en este clima. No sólo porque ningún país puede trabajar, producir y desarrollarse si es prisionero del terror, la indefensión y la inseguridad, sino también porque la violencia lleva inscrita su propia lógica y tiende a su propia reproducción, lo que no permite enfrentar y resolver ninguno de los graves problemas a los que estamos enfrentados como país.

Alguien tiene que poner fin a este espiral. En este sentido, el gobierno tiene la principal responsabilidad.

Primero, porque se trata de un régimen autoritario, que ostenta la suma del poder, y aunque la famosa frase del general Pinochet de que en el país no se movía una hoja si él no lo autorizaba constituya una evidente exageración, es claro que su deber primordial es asegurar la tranquilidad y el orden de todos los chilenos, y no sólo de sus propios partidarios.

En segundo lugar, porque muchos de los actos de violencia provienen del propio régimen militar, por acción u omisión. Por acción, cuando legítimos actos de disidencia o protesta son reprimidos con violencia, con abuso de la fuerza, con excesos. Por omisión, cuando se niega el ejercicio de derechos humanos fundamentales a una franja muy amplia de chilenos. No es aceptable, bajo ningún punto de vista, que comandos anónimos, con organización jerarquizada, preparación e infraestructura, practiquen seguimientos, arrestos, secuestros, apremios ilegítimos e, incluso, asesinatos, ante la tolerancia o, por lo menos, la negligencia de las instituciones a las que la propia institucionalidad le entrega el monopolio de la fuerza.

Por último, y esta parece ser una razón muy de fondo, porque el régimen militar no ha podido cumplir ninguna de las metas que dijo proponerse cuando asumió el poder, y sin embargo insiste en mantener los plazos, e incluso prorrogarlos, contra la voluntad de una inmensa mayoría del país.

Estas causas, generadoras de violencia, han creado a su vez respuestas de violencia, cuya legitimidad o ilegitimidad se puede discutir desde muchos ángulos. Desde el punto de vista de su eficacia, sólo se han mostrado como un mayor incentivo a la polarización y agudizamiento de la tensa situación nacional.

Sobre el particular, la Iglesia Católica ha venido proclamando, con insistencia y tesón, la necesidad de la reconciliación. Esta idea, que comparte la inmensa mayoría del país, no ha sido escuchada, lamentablemente, por quienes tienen en sus manos abrir las compuertas de ese difícil camino. El régimen parece entender esta propuesta de reconciliación como la rendición sin condiciones, para después someter a la población a sus propios planes. A su vez, la oposición no ha evidenciado una mínima voluntad para reconciliarse entre sí y concertarse con el fin de defender principios esenciales de nuestra convivencia.

Si efectivamente queremos una reconciliación, ello significa asumir, con urgencia, la tarea de remover todos y cada uno de los obstáculos que se oponen a la consecusión de este noble propósito. Supone superar las causas profundas que generan esta violencia; abrirse y estar dispuesto a aceptar un consenso expresivo de las mayorías nacionales. Supone, además, estar dispuesto a devolver la soberanía a su legítimo depositario: todo el pueblo de Chile, para que éste pueda resolver libre e informadamente acerca de su propio destino. □

Y EL MOAI SIGUE ALLI...

La manifestación por la soberanía nacional a que habían llamado el MDP y el Comando Nacional de Trabajadores a las 11:30 horas del día 11, en el lugar donde fue instalado un Moai (Alameda y Amunátegui), no tuvo lugar. La inmediata presencia de un guanaco, dos buses policiales y una furgoneta de Carabineros, además de los efectivos de a pie —sin armas pero premunidos de palos—, terminó por persuadir a los participantes.

Una cincuentena de periodistas que asistieron fueron conminados a retirarse a una distancia de 30 metros, en tanto los transeúntes y los frustrados manifestantes se apostaron en la vereda norte de la Alameda. Trascendió, allí mismo, que los convocantes hicieron correr la voz de abstenerse de manifestar, para no caer en la provocación de las fuerzas policiales. Así, sólo fueron lanzados algunos panfletos y se gritaron algunas consignas, ante lo cual —de inmediato— el guanaco entró en acción, mojando a moros y cristianos.

Un camarógrafo alemán, y su asistente, intentaron filmar estas escenas, pero fueron detenidos por Carabineros, al parecer, porque alguno de los muchos agentes de la CNI que custodiaban a los periodistas pasó el dato oportunamente. Ambos quedaron posteriormente en libertad.

El acto previsto no pudo ser realizado y la gente se dispersó en pocos minutos. Pero el Moai siguió y sigue allí.□

ESTALLIDO DE LA CREACION

El 29 de julio comenzarán, en el Centro Cultural Mapocho, las "Jornadas de la Creación" a la que han convocado, entre otros, Mario Carreño, Roberto Bravo, Raúl Zurita y Margot Loyola. Se trata, señalan, de "unirse en un gesto colectivo que iguale Arte y Vida, Literatura y Situación, Creatividad y Derecho básico a la existencia, como una auténtica forma de resistencia con que la vida se opone a su aniquilamiento".

El llamado está dirigido a todos los creadores chilenos, de todas las expresiones artísticas, y supone un encuentro que se extenderá por varios días, cuyo comienzo será la jornada del 29, entre el mediodía y la medianoche, en el lugar antes indicado.□

POLILLA AMENAZANTE

Una silenciosa pero creciente alarma se está produciendo en esferas de gobierno y en círculos económicos ante la reciente detección de una plaga que amenaza los bosques de pino insigne del país.

La polilla del brote, llegada del sur de Argentina, lleva ya quince mil hectáreas de pino insigne dañadas en la Décima Región. Y se teme que en un futuro próximo avance hacia las principales plantaciones de esa especie, distribuidas en su mayor parte entre la Séptima y Novena regiones.

La economía nacional forestal basa su accionar en esa especie arbórea. De hecho, un 90 por ciento del consumo nacional y un 95 por ciento de las exportaciones madereras se abastecen de ella. Y, aunque el peligro que se cierne es a veinticinco años plazo, más o menos —pues la plaga ataca especialmente pinos jóvenes de entre uno y diez años—, el peligro de quedarse sin pinos es real: del millón de hectáreas plantadas hoy día en el sur, más de la mitad está en plena "juventud".

La preocupación al respecto ya la había planteado el Comité pro Defensa de la Fauna y la Flora, Codeff, al denunciar la devastación de bosques nativos por parte de grandes empresas forestales para plantar pino insigne y, de paso, cobrar ilegalmente la bonificación del 90 por ciento del costo neto de la plantación de pino que da el gobierno cuando esas plantaciones se realizan en terrenos que carecen —previamente— de especies arbóreas o arbustivas, o que, si las tienen aquéllos, no sean susceptibles de explotación económica.

A la buena o a la mala, el hecho es que el sur chileno está "plagado" de pino, convirtiéndose en un monocultivo que ahora está amenazado en su totalidad.

EN MEMORIA DE "LA DIGNIDAD NACIONAL"

A 14 años de la Nacionalización del Cobre (decretada el 11 de julio de 1971), la Confederación de Trabajadores del Cobre realizó un acto conmemorativo en el sindicato Sewell y Minas, de la División El Teniente. Trabajadores, ex ministros y ex parlamentarios asistieron a la ceremonia para recordar lo que en su momento fue llamado "Día de la Dignidad Nacional": la nacionalización del cobre, única Ley del Gobierno de Salvador Allende que fue aprobada por la unanimidad del Congreso.

Archivo Revista "Hoy"

El único orador del acto fue el ex senador democratacristiano Radomiro Tomic, quien destacó la trascendental importancia de la recuperación —por parte del pueblo chileno— de nuestra riqueza básica. Aseguró que el cobre sigue siendo el porvenir de Chile y rindió homenaje a quienes hicieron posible su rescate.

Un desfile que estaba programado para el fin de la ceremonia y que terminaría en el centro de Rancagua, fue impedido con gases lacrimógenos lanzados por Carabineros.□

EL HERMETISMO DEL MINISTRO DEL INTERIOR

Archivo Revista "Hoy"

Que Ricardo García es hermético, no es un secreto para nadie. Pero muchas personas se están preguntado a qué obedece semejante silencio. Por fuentes cercanas a La Moneda se sabe que el silencio del ministro no es sólo puertas afuera. "Muchos de nosotros, que trabajamos cerca suyo, no tenemos ni una idea de lo que piensa, ni hacia dónde va, ni cuáles pueden ser sus planes. El único que puede saber algo es su hermano, Juan Ignacio García, que también trabaja dentro del Ministerio", dijeron.

Por otra parte, ha trascendido que el silencio de García frente a la prensa obedece (en parte importante) a la situación que vive el proceso de los tres profesionales comunistas degollados, que sustancia el ministro José Cánovas. "Ricardo García es uno de los ministros que más se ha preocupado por estos hechos y se ha dicho que si esos crímenes no se aclaran, él llegaría hasta el punto de renunciar, porque no está dispuesto a parecer como amparando la oscuridad que puede caer sobre este caso, si Cánovas no llega a solucionarlo completamente".□

UNIDAD E INTEGRACION SOCIALISTA

La creación de "una sólida base para culminar con urgencia el proceso de unidad e integración de nuestros partidos" fue el principal resultado del encuentro programático que sostuvieron —el fin de semana antepasado, en Punta de Tralca—, el Mapu Obrero y Campesino (MOC) y el Partido Socialista dirigido por Carlos Briones. De ese modo, esta última colectividad adelantó un paso más en la propuesta de unificación socialista que efectuara en agosto del año pasado.

La reunión, a la que también acudieron intelectuales que formaban parte del Grupo por la Convergencia (quienes ya habían adherido, hace poco, a la propuesta señalada), contó con la asistencia de cerca de cuatrocientos delegados de ambas agrupaciones, y en su transcurso se analizaron —a través de comisiones designadas para el efecto— fundamentalmente tres tópicos: las constantes históricas del socialismo chileno, el tipo de socialismo que los concurrentes al encuentro aspiran a construir, y las tareas que ese segmento político debe asumir en la actual coyuntura y en el futuro democrático.

Las conclusiones de la minuta de discusión fueron dadas a conocer en el plenario de clausura, en donde dirigieron la palabra, como oradores principales, Henán Vodanović, por el PS, y Jorge Molina, por el MOC.

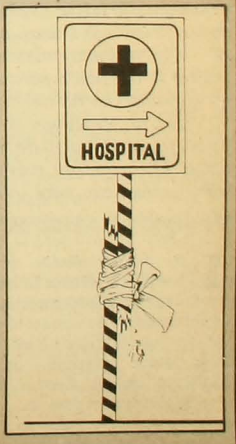
En el comunicado final que entregaron las comisiones políticas de ambos partidos se llama "con generosidad a los otros segmentos del socialismo histórico y al resto de los partidos y movimientos integrantes del Bloque Socialista y a sumarse a esta etapa unitaria e integradora". El acuerdo a que llegaron el MOC y el PS (facción Briones) quedará formalizado presumiblemente a fines de julio, en un acto que se celebrará con ese motivo.

NACE "PEHUEN"

La parroquia de Curanilahue, en la Octava Región, acaba de emitir su Boletín N° 1, con el nombre de *"Pehuén"*. Su director, el párroco Agustín Cabré, explica que el nombre de la publicación fue elegido por ser el de "un soberbio pino mapuche que está siendo erradicado de su propia tierra".

El reportaje central del primer número se titula: "Salud se escribe con $", fue hecho en el hospital local, y en él aparecen los siguientes párrafos: "¿Sabe usted que aquí, a veces, han tenido que esconder las ambulancias y decir a la gente que están en terreno? Es porque no hay plata para bencina y ya no fían más. Y las ambulancias, por muy buena voluntad que tenga el pesonal, no caminan sin bencina. (...) En realidad los ingresos del hospital son exiguos y los gastos son enormes. (...) De fuera no llega más. Es decir, ni del Ministerio ni de organismo estatal alguno. Del presupuesto nacional para la salud no se pueden distraer fondos".

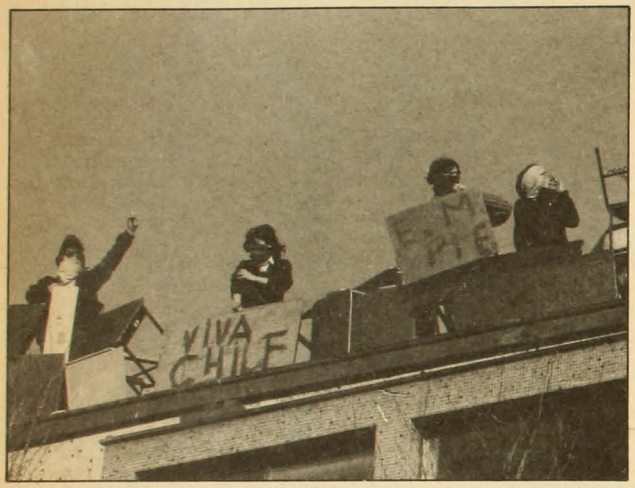
Y continúa: "Me habían dicho que el hospital estaba muy sucio. (...) Lo malo —me dicen— es que no han logrado eliminar las ratas. Por la noche corren lauchas debajo de las camas. Pero lo verdaderamente malo son los baños: siempre están hechos una asquerosidad. Le pregunto del tema al Sub-director administrativo y éste responde: Cuesta mucho mantenerlos limpios. La gente a veces no admite consejos ni avisos. Se pone en una postura insolente. Hasta se llega a pensar que muchos se desquitan de la situación en que están, echando a perder los bienes estatales. Es como una manera de protestar".□



1989:

COMIENZAN LAS CANDIDATURAS

Milena Vodanović



Mientras la ciudadanía aguarda, expectante, el pronto esclarecimiento del caso de los "degollados", nuevos hechos van indicando que el clima de tensión social que vive el país crece día a día. Amedrentamientos casi cotidianos contra civiles efectuados por grupos desconocidos, y otros hechos de violencia, son parte del cuadro acostumbrado. Por otra parte, la reciente toma del liceo A-12, organizada por un grupo de alumnos secundarios, y las manifestaciones universitarias, aparecieron, en las últimas semanas, como indicadores visibles de un descontento social evidente.

En este contexto, y sin que se observe, a corto plazo, una salida viable para la crisis, 1989 se ha convertido en la fecha más nombrada en los círculos políticos durante el último tiempo.

Qué trae entre manos el régimen y cómo se organizará (o reorganizará) la oposición para adelantarse o enfrentar el año clave, parece ser el punto central del debate.

Las declaraciones de Pedro Ibáñez a "El Mercurio" el domingo 7 y el efusivo discurso de Jarpa ante el Consejo Económico y Social, el jueves 11, arrojaron más de una clave sobre las estrategias de la derecha gobiernista para transitar de aquí al día "D".

Los planteamientos de Pedro Ibáñez en torno a la ineludible responsabilidad de la derecha chilena de formular un pensamiento político para la "nueva etapa" y así "contribuir, como derecha, al mejor equilibrio de las fuerzas políticas dentro del régimen democrático", generaron más de una alarma y un cosquilleo. Su intención de presentarse como la alternativa civil de derecha fue recibida con hostilidad entre los miembros del Partido Nacional. Muchos recordaron una vieja historia del escritor y ex parlamentario Baltazar Castro, en la que contaba cómo una noche, después de que un barco pirata había capturado un suculento botín español, entró en la bodega de la embarcación un sagaz pirata pata de palo a robar las joyas de sus compañeros. "Que el señor Ibáñez se presente hoy como el representante democrático de la derecha, nos parece inconcebible", señaló a APSI una fuente del Partido Nacional; "gente que ha estado doce años en el gobierno, que administró los bienes del grupo Cruzat y colocó a varios de sus correligionarios en esas empresas y que además tiene a su haber un voto de minoría en el Consejo de Estado, declarándose contra el sufragio universal, y por lo tanto sustentando una postura anti-democrática, es un disfraz que no podemos aceptar".

Según las fuentes del PN, el plan político de Ibáñez consistiría en aparecer desligándose del Gobierno, luego de su renuncia al Consejo de Estado, pero permanecer en realidad adentro, trabajando desde allí una candidatura civil, ligada al régimen, para 1989. En esta perspectiva se explicaría la asistencia de Ibáñez a la reunión que sostuvo el general Pinochet con todos sus ex ministros del interior, el 26 de junio, en circunstancias de que Ibáñez ya había presentado su renuncia y que él nunca ha sido ministro.

El plan, opinan las fuentes, "es de joyería". La situación actual de crisis que enfrenta el régimen, y el costo político que podría significarle el pronto esclarecimiento del caso de los degollados (se rumorea insistentemente que Cánovas podría declararse incompetente en estos días), serían detonantes precisos para convencer al general Pinochet de que sería preferible presentar una candidatura civil cuando llegue el día clave.

De hecho, el aparente rompimiento del sector "jarpista" con el Gobierno, luego del fracaso de la apertura, no parece tan profundo ni irreparable. De los hombres que entraron con Jarpa a la Moneda, sólo su jefe de gabinete, Gonzalo Eguiguren, abandonó su puesto junto con él.

Los demás, —Alberto Cardemil, José Antonio Cousiño, Jaime Pereira y Carlos Urrutia, entre otros— permanecen en el gobierno.

El mismo Jarpa, además, sostiene periódicas reuniones en el Club de la Unión con Gonzalo Eguiguren y con el ex rector de la Universidad de Talca, Pedro Félix de Aguirre, quien es su colaborador más cercano.

Las suposiciones quedaron prácticamente confirmadas el jueves

11, cuando Jarpa, hablando ante el general Pinochet y los miembros del Consejo Económico y Social (CES) en el hotel Crowne Plaza, expresó que "no hay futuro político en el país sin la participación de las Fuerzas Armadas", y llamó a una unión entre éstas y los trabajadores y empresarios para afianzar el desarrollo económico y asegurar la tranquilidad ciudadana.

La reunión terminó con sonrisas y caras felices y, al día siguiente, los matutinos del país publicaron sendas fotos en las que Jarpa se abraza, amigablemente, con el general Pinochet.

Para la Democracia Cristiana, las palabras de Jarpa constituyen "la expresión más concreta de un pensamiento corporativista, que siempre deviene en fascismo, pues en su intención de convertir al CES en el órgano superior para debatir los problemas sociales, se advierte una política similar a la de la Italia de Mussolini".

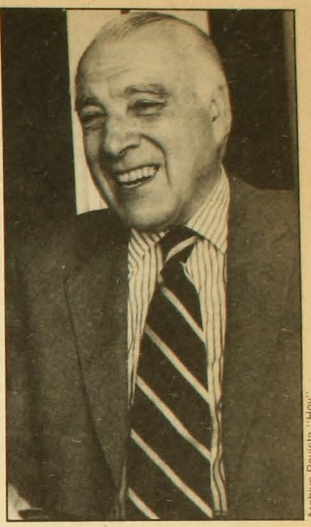
A juicio de las fuentes DC, queda claro que Jarpa da todo su apoyo a Pinochet y que en el fondo lo que se está lanzando, veladamente, "es una alternativa de gobierno permanente".

La Democracia Cristiana, sin embargo, no considera a Ibáñez y a Jarpa en un mismo juego político. "Hay cosas que los juntan", señalaron las fuentes: "los dos son de ultra derecha, incondicionales de Pinochet y anti marxistas, pero tienen ambiciones y estrategias diferentes. Jarpa está planteando seguir indefinidamente con un régimen militarista y agregando un carácter corporativo. Es un franquista criollo. Pedro Ibáñez responde más bien a un pensamiento liberal, en lo económico, y con una convicción de democracia política, aunque restringida. Van por caminos distintos, y si lo que pretende de Pedro Ibáñez es aglutinar a la derecha, estos senderos son difícilmente reconciliables".

A juicio de la DC, Jarpa podría estar interpretando en este momento a la UDI, bastante aislada dentro del régimen. De hecho, fuentes de la UDI señalaron a APSI que, para 1989, "preferiríamos un candidato civil".

En todo caso, la idea de Ibáñez en cuanto a reorganizar la derecha política, parece caer en saco roto. "Eso es casi imposible", dijeron a APSI fuentes del PN. "En Chile siempre han existido dos derechas;

Archivo Revista "Hoy"



Archivo Revista "Hoy"

una surgida del nacionalismo y otra que se veía reflejada en los partidos conservador y liberal. Hoy no estamos unidos en contra de nada, como sucedía en la época de la UP. El desafío actual es generar alternativas y, si miramos hacia adelante, vemos que nos encontramos con otros sectores democráticos. Con la derecha nacionalista no vamos a mirar nunca para el mismo lado, salvo que nos sentemos a ver la tele".

EN EL "FRENTE"

Enfáticamente, el Partido Nacional se coloca en la oposición. En esta perspectiva, se presentan dispuestos a estudiar la posibilidad de ingresar al Frente Cívico. Este, que se perfila como la herramienta más clara que en este momento trabaja la oposición para enfrentarse a Pinochet y a sus nuevos "candidatos", se había visto bastante entrampado en las semanas anteriores. La discusión sobre la incorporación o no de la derecha y de los sectores comunistas, había llevado el debate a un punto muerto que además trajo coletazos en la izquierda. Los sectores del área socialista (PS Briones, MOC, MAPU e IC) comenzaron a replantearse, incluso, su política de alianzas, tema que fue la médula espinal en el Pleno de los Socialistas de Briones y en el de la Izquierda Cristiana, efectuados ambos el fin de semana del 7 y 8 de julio.

El hecho de que el Partido Socialista de Briones acordara mantenerse, por ahora, en la Alianza Democrática, y el que la discusión sobre el Frente Cívico bajara de la cúpulas políticas a las organizaciones sociales, intentanto solucionar así el problema de las "exclusiones", agilizó, en la última semana, las negociaciones para la conformación del mismo.

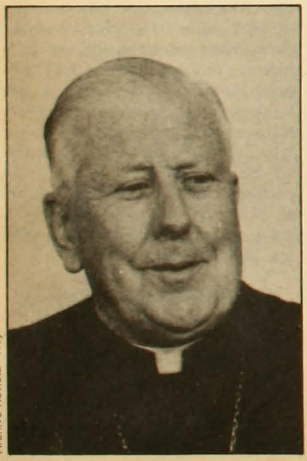
Durante la semana pasada, la AD —que ya había conversado al respecto con el Comando Nacional de Trabajadores— se reunió con los jubilados, la Federación de Colegios Profesionales, la Central Democrática de Trabajadores y el Comercio Detallista, que sería un "buen puente" para lograr un entendimiento también con la Confederación del Transporte. La idea central ha sido recoger las reivindicaciones básicas de los sectores sociales, para incorporarlos en la propuesta de Frente Cívico, a través de un "Pliego de Chile", que podría ser lanzado a la opinión pública en el momento en que se dé a conocer el resultado de la investigación que lleva el Ministro Cánovas.

LA PREOCUPACION DEL CARDENAL

La urgencia de una real concertación política para la movilización ha quedado, por lo demás, totalmente de manifiesto en los últimos días. Aunque la mayor parte de la ciudada-

nia desconozca qué ocurrirá en 1989 y no tenga conciencia de la importancia de la fecha (una encuesta del computador de Cooperativa reveló que el 93% de los chilenos no saben que en 1989 serán los jefes de las Fuerzas Armadas y de Orden los que designen al único candidato a la presidencia que será plebiscitado ante los chilenos), es evidente que los sectores sociales perciben la crisis y están dispuestos a movilizarse para exigir reivindicaciones. Prueba de esto lo constituyen las movilizaciones estudiantiles (toma de la Universidad Católica de Valparaíso, manifestaciones en el Pedagógico del puerto y la comentada toma del Liceo A-12, segunda que se realiza en el año, organizada por el Comité Pro-FESES que dirige el demócrata cristiano Patricio Rivera), y también las manifestaciones de descontento que se registraron en varios policlínicos de la capital, cuando, en lugar de leche, se entregó arroz como alimentación básica para los niños.

La ausencia de acuerdo político para canalizar el descontento social ha motivado incluso la expresa preocupación de Monseñor Fresno, el que, en una iniciativa completamente personal, se ha estado reuniendo con diversos sectores políticos; entre ellos, la DC, el Partido Radical, la Socialdemocracia, el Partido Socialista de Briones, el Partido Nacional y el sector representado por Francisco Bulnes. Según fuentes de la DC, "el Cardenal no ha presentado ninguna propuesta, simplemente quiere conversar con todos los sectores y saber si es posible que nos podamos sentar en una misma mesa". □

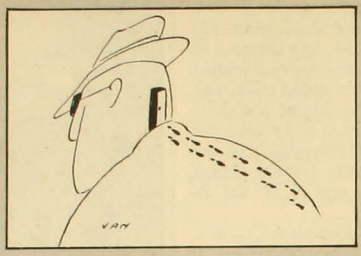


Archivo Revista "Hoy"

OPINION

NI SECUESTRADORES, NI SECUESTRADOS

Germán Molina V. (*)



La opinión pública nacional ha seguido muy de cerca los vaivenes y matices de los secuestros con resultado de muerte que investiga la justicia. Respecto de este caso, se concentra una atención sostenida —cosa no frecuente— que incluye hasta a los medios oficialistas y con razón, porque lo que en realidad se juega son cuestiones que, racional o intuitivamente, todos los sectores consideran claves para el futuro cercano del país.

Un mínimo raciocinio ético conduce a concluir que una sociedad civilizada no puede desarrollarse si no es capaz de evitar la venganza privada e imponer la "vindictas pública" para resolver sus conflictos. Las circunstancias que han rodeado estos luctuosos hechos ponen en el centro de la cuestión la profundidad y extensión de una crisis que afecta el alma de la nación, que sobrepasa con creces la frontera de lo económico y lo político, y llama a la reflexión sobre nuestra identidad como pueblo.

Por lo mismo, el caso es también para nuestra justicia un test inevitable. La esperanza que ha despertado la investigación en marcha, tiene como correlato supuesto que si ella una vez más se ve frustrada, quedará muy poco que decir de la confianza de los chilenos, en que es posible esperar de sus magistrados el cumplimiento de su esencial misión de proteger los derechos inalienables de la persona humana, en este caso, la vida en su acepción primaria.

Sin embargo, el insoslayable carácter político de este crimen, por una parte, y la repetición alarmante de otros casos de secuestro en distintas circunstancias y con igual impunidad y discreción (ver páginas 13 y 16), por otra, hacen concluir, indefectiblemente, que al menos la inmensa mayoría de los chilenos estamos expuestos a una inseguridad e indefensión nunca antes conocida en nuestra historia.

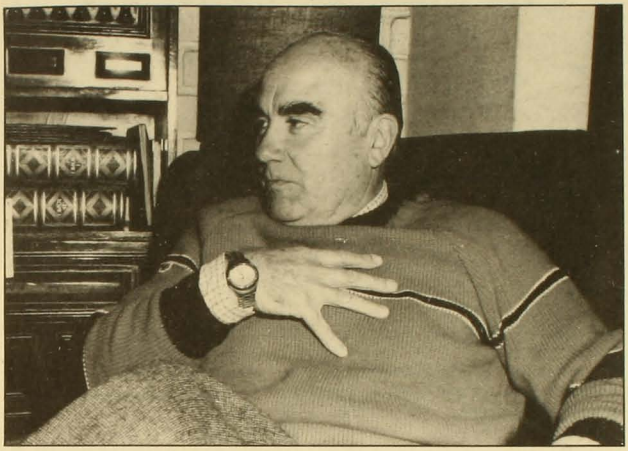
La consecuencia de esta constatación apunta al Gobierno, a quien corresponde velar por la seguridad de los ciudadanos, previniendo, a través de los medios que le otorga el poder del estado, la perpetración de delitos de esta naturaleza. Es función de este poder del Estado y no del Poder Judicial, a quien corresponde esclarecer y sancionar a quienes resulten responsables de hechos punibles ya cometidos. Ello es especialmente válido respecto de un régimen que ha contado con el más impresionante cúmulo de facultades legales y medios materiales de que se tenga memoria en nuestra historia y que, a mayor abundamiento, ha justificado un estado de excepción permanente en el uso del poder, precisamente reclamado su obligación de proteger la seguridad de todos los chilenos.

Este es el verdadero quid del problema: el Gobierno, que ha negado toda participación, directa o indirecta, en los hechos que comentamos, parece no percatarse de que los chilenos tenemos derecho a más que su reiterada declaración —por cierto compartida y justificada por todos— de que los hechos están en manos de la justicia en la que debemos confiar. Lo que Chile necesita y aspira, es un gobierno capaz de conducir al país a retomar su senda histórica de paz y convivencia civilizada, donde hechos de esta naturaleza simplemente se hacen imposibles; un país democrático de mayorías y de consenso, sin captores ni cautivos, y sin secuestradores ni secuestrados. □

(*) El autor es Secretario Nacional de la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

FERNANDO MATURANA, DIRIGENTE DEL MUN

"TEMO QUE PINOCHET PODRIA GANAR EL PLEBISCITO DEL 89"



Partido Liberal, Partido Nacional, Unión Nacional. Esa es la trayectoria política de Fernando Maturana. Y anticomunista siempre.

En estos momentos el Movimiento de Unión Nacional parece estar en la cresta de la ola. Primero, porque Pedro Ibáñez, uno de los palos más gruesos del MUN, agarró el toro por las astas y declaró ("El Mercurio", 7 de julio) que ha llegado la hora de reunificar a la derecha. Y segundo, porque Sergio Onofre Jarpa pronunció (después de su largo silencio) un encendido discurso ante los miembros del Consejo Económico Social, el general Pinochet y algunos ministros. Y Jarpa, independiente (como dice que es), fue una especie de angel custodio bajo cuyas alas nació el MUN.

Muchas personas tomaron la calculadora política y sacaron sus cuentas: Ibáñez toma la hegemonía de la derecha, Jarpa regresa: comienza a formarse un partido de sustentación del régimen, del cual podría salir el sucesor civil del general Pinochet en 1989.

Para Fernando Maturana, agricultor de 61 años, fogueado en las canchas políticas, las cosas no son tan claras como parecen. "No creo que el discurso de Jarpa pueda tomarse como un proyecto político", advierte.

¿Qué dice usted de la vuelta de Jarpa al redil de Pinochet?

Yo no creo que Jarpa haya vuelto al redil del general Pinochet y me parece que ese discurso, tan encendido, hay que analizarlo mirando dónde lo dijo y frente a quiénes lo dijo. Lo dijo frente a los miembros del Consejo Económico Social, y es un hecho que algunos miembros de ese Consejo han renunciado públicamente, explicando que estimaban casi inútil su presencia en ese orgamismo. En el organismo hay una real desilusión. Es esta cosa de que el Gobierno oye, pero no escucha. Por eso pienso que el sentido de ese discurso, que les hizo Jarpa, fue levantar el alicaído ánimo de los miembros que estaban expresando su deseo de retirarse del organismo por su inutilidad. Ese Consejo ni salió con una ley orgánica, que fijara sus atribuciones, ni tampoco es designado en forma representativa, porque es designado por el Ejecutivo. Y respecto de que Jarpa haya pronunciado su discurso ante el general Pinochet y algunos personeros del gabinete, yo lo interpreto como que Jarpa lo hizo precisamente para que escucharan la importancia que tenía ese organismo, siempre que se le diera el carácter que él pensó.

Jarpa no habló sólo del Consejo Económico Social: habló de que las Fuerza Armadas debían juntarse con las fuerzas trabajadoras; se refirió al papel de las Fuerzas Armadas en el futuro y a una serie de asuntos que no tienen nada que ver con el Organismo...

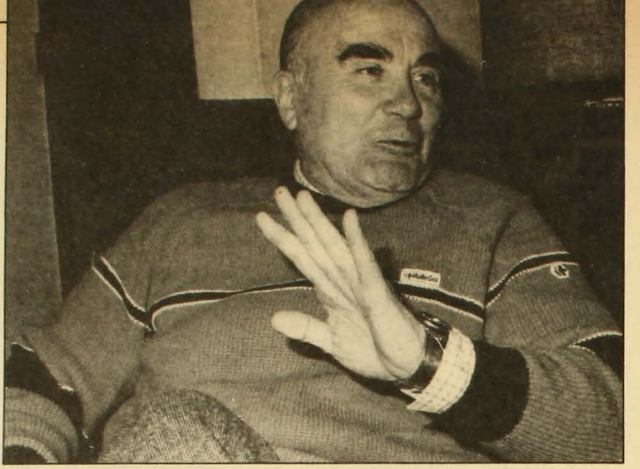
Bueno, pero yo no puedo ofender la intelectualidad de Jarpa pensando que su discurso forma parte de un proyecto político, como andan diciendo por ahí; yo no puedo pensar que Jarpa prentende que trabajadores designados por el Gobierno, y empresarios, designados por el Gobierno, debidamente pastoreados por las Fuerzas Armadas, pueden ser una futura institucionalidad en este país. Todo eso no puede tener el alcance de ser un proyecto político. Y cuando él menciona que no habrá institucionalidad en el futuro sin la presencia de las Fuerzas Armadas, yo lo entiendo en el mismo sentido en que reconoció que se requería representación política y organizada de la civilidad. Y en eso podemos coincidir todos; todos creemos que en la futura institucionalidad va a seguir habiendo Fuerzas Armadas, pero naturalmente unas Fuerzas Armadas en su papel profesional, en un papel perfectamente constitucional y sometidas a la autoridad política.

¿Usted ve alguna relación entre las palabras de Pedro Ibáñez en su entrevista del domingo 7 y este resurgimiento de Jarpa?

Yo creo que hilando muy fino podría ser una respuesta, pero no sé bien hacia dónde apunta su pregunta.

La pregunta apunta a que ya se está diciendo que entre las intenciones de Pedro Ibáñez estaría la de promover a Jarpa como candidato para ese plebiscito del año 1989...

A mí no me parece que sea así en absoluto. El discurso de Pedro Ibáñez es clarísimo. Pedro Ibáñez se fue matriculando y entusiasmando



con las ideas que estamos manejando en Unión Nacional, y llegó a la conclusión de que su posición era incompatible con ser miembro del Consejo de Estado, y él habla muy claramente de la participación política de la civilidad.

Pero también deja caer que la democracia no es todo lo buena que la gente piensa...

No es así como lo dice.

A ver, ¿cómo lo dice?

El dice algo que compartimos todos. La democracia no es una palabra talismánica que lo arregla todo como por encanto. La democracia es muy buena dice Pedro Ibáñez, si le damos un muy buen contenido, pero es muy mala si es solamente forma y no tiene contenido. Nosotros creemos en una democracia con protección frente al marxismo. Eso es así.

Protección hasta qué punto, es lo que la opinión pública quiere saber.

Protección indispensable. La mínima indispensable para no volver a comprometer la estabilidad democrática del país. ¿Qué cosas vemos para el futuro democrático? Lo hemos dicho muy claramente. Creemos que hay que definirse frente al marxismo. No es posible entrar a conversar si estamos pensando cosas distintas. Nosotros hemos sido bastante honestos al decirle a la gente que no vamos a transigir en la exclusión política del Partido Comunista. La otra cosa que hemos dicho es que no creemos que se pueda llegar a un sistema democrático sin la participación activa de la ciudadanía organizada en partidos políticos de distintos colores, pero sin el Partido Comunista. El Partido Comunista no se puede organizar como Partido.

¿Cómo entiende que aquí haya habido tantos años de democracia con el Partido Comunista actuando libremente? Usted mismo tomaba té con ellos en el Congreso, ¿no se acuerda?

Sí, claro. Con los comunistas se puede llegar a entendimiento cuando están en una posición de minoría, como ocurría cuando estaban dentro del Congreso y todavía respetaban la institucionalidad burguesa, porque no habían reunido la fuerza necesaria para destruirla. Lo que ocurre es que cuando el comunismo toma el poder, es intratable.

Sólo que aquí en Chile no lo ha tomado nunca...

Así será, pero nosotros no queremos que se vuelva a repetir lo que fue el gobierno de la Unidad Popular, cuando los comunistas estaban en la antesala y la antesala era tan mala que el país no quiso seguir avanzando. Nosotros entendemos una democracia entre los que creen en una democracia y entre los que aceptan que una elección se pierda o se gane.

Al gobierno del general Pinochet, ¿lo colocaría entre los que creen en una democracia y aceptan que una elección se pierda o se gane?

Por supuesto que no. Este es un gobierno de fuerza.

Derechamente hablando, ¿cuál es la postura de ustedes frente a este gobierno?

Nuestra posición es crítica, pero también es crítica frente a la Alianza Democrática. Nosotros pensamos que la posición de absoluta intransigencia y de incompatibilidad que hay entre la postura del gobierno y la postura de la Alianza no da una salida pacífica al problema chileno. Andamos buscando desesperadamente una fórmula de cordura. Una forma que, reconociendo lo que los marxistas llaman la realidad objetiva del país, busque un camino de salida que sea posible. Y nosotros creemos que esa fórmula no se va a encontrar con la participación política y organizada del Partido Comunista.

¿Por qué vienen a creer esto ahora y no lo creían en los años 40, en los 50, en los años 60?

Porque el Partido Comunista nos había engañado hasta ese momento con su aparente postura en el juego democrático.

Hay mucha gente que no acepta que se hable tan livianamente de excluir al totalitarismo, cuando se refieren al Partido Comunista, porque advierten que este Gobierno, que lleva ya doce años, si es un gobierno totalitario...

En la Unión Nacional nadie sostiene que este sea un gobierno democrático. Nosotros tenemos muy claro que este es un gobierno autoritario militar.

¿Y qué le parece a usted la eventual prolongación de este Gobierno en 1989? Se lo pregunto porque otra de las cosas que nadie se atreve a decir en voz alta, pero que todos dicen calladamente, es que el general Pinochet pretendería presentarse al plebiscito de 1989.

Yo creo que el contexto político no permite descartar esa suposición, desde luego porque el texto constitucional transitorio lo establece claramente. En ese texto aparece que se reune la Junta de Gobierno y propone un candidato. Si el propuesto fuera él, es evidente de que Pinochet sería (no digo candidato, porque para mí un candidato es uno entre varios, o por lo menos uno entre dos) el futuro presidente sujeto a plebiscito. Un mero trámite.

¿Por qué habla de un mero trámite? ¿Usted da por descartado que ese plebiscito lo ganaría Pinochet?

Lo digo por una razón muy simple: una elección en la que frente al candidato oficial y presidente no hay un candidato de alternativa, con programa, con personalidad, con seguidores, y en que sólo hay un programa de gobierno que se está realizando, y donde lo más que se le puede pedir a la gente es que es que diga si no le gusta el candidato, ni siquiera pudiendo expresarlo, sino que simplemente votando sí o no... Esa es una situación tan dispareja que temo que Pinochet podría ganar el plebiscito de 1989. □ E.S.

CARTA-RESPUESTA DEL GENERAL DONOSO A FAMILIARES DE ASESINADOS

El viernes 28 de junio, las viudas y madres de siete personas asesinadas durante la vigencia del estado de sitio le enviaron una carta —que publicamos en nuestra edición anterior— al general Carlos Donoso, director de Orden y Seguridad de Carabineros. A continuación entregamos la respuesta que, con fecha 4 de julio, tuvo esa carta.

Señoras
Owana Madera de Guerrero, María Estela Ortiz de Parada,
Elena Reyes de Nattino, Berta Echegoyen de Godoy, Silvia
Fernández de Fuentes, María Maluenda C.
Presente.

De mi consideración:

Acuso recibo de su nota de fecha 28 del mes de junio recién pasado, mediante la cual ustedes han estimado conveniente expresarme que "ha quedado de manifiesto la responsabilidad de Carabineros en el secuestro y asesinato de nuestros seres queridos", refiriéndose a los Sres. Manuel Guerrero, José Manuel Parada y Santiago Nattino.

Agregan que también queda clara la responsabilidad de Carabineros en los asesinatos de Carlos Godoy, Oscar Fuentes, Patricio Manzano y Eduardo y Rafael Vergara.

Finalmente, exigen la entrega de los responsables a la justicia y que la Institución, a la que me honro en pertenecer, asuma su responsabilidad en estos crímenes.

Sobre el particular me permito expresarle lo siguiente:

—La misma convicción que Uds. demuestran para creer que Carabineros de Chile es responsable de los hechos por ustedes imputados, la tiene la Institución en el sentido que su personal no es responsable de los delitos que ustedes señalan.

En efecto, transcurrido más de dos meses de ocurrido estos hechos y pese a la acuciosidad y diligencia demostrada por el Sr. Ministro en Visita, de cuya independencia, celo por la justicia y probidad a toda prueba, espero que Uds. no dudarán, no ha logrado configurar ningún grado de responsabilidad Institucional en torno a la muerte de los Sres. Guerrero, Parada y Nattino.

A mayor abundamiento, ni la campaña tendenciosa ni los rumores, a nuestro modo irresponsablemente divulgados, han logrado el propósito de involucrarnos en tan repudiable acto. Reconozco que tanto la campaña como los rumores han tenido algún éxito para hacer dudar a personas que tradicionalmente han confiado en la rectitud de nuestros procedimientos.

En lo que respecta a la muerte de Carlos Godoy Echegoyen, toda la información disponible con la cual cuentan los Tribunales de Justicia, señalan que fue detenido junto a otras doce personas por infracción a las leyes 18.314 y 17.798 y que su muerte se produjo por insuficiencia respiratoria mientras era conducido al Hospital de Quinteros. Util es destacar que ninguno de los otros once detenidos sufrió daño alguno, razón por la cual no hay, hasta donde sabemos, evidencia que haya sido apremiado en forma ilegítima.

En lo que se relaciona con Oscar Fuentes Fernández, consta que fue sorprendido junto con otras personas en actitudes sospechosas en Agustinas esquina Esperanza; uno de ellos cayó al suelo simulando un ataque de epilepsia arrojando un bolso cuyo contenido se desconocia a otro, quien resultó ser Oscar Fuentes, quien se dio a la fuga, siendo perseguido por un Carabinero por más de dos cuadras y no obstante haber sido intimado de detención en forma reiterada no se detuvo, siendo alcanzado por una bala, después de cuatro disparos de advertencia, resultando con lesiones de carácter grave que le ocasionaron la muerte.

Referente a Patricio Manzano González, consta que estuvo en una Unidad de Carabineros detenido junto a un número de personas apreciable, en el gimnasio y que siendo más o menos las 06:10 horas, presentó síntomas de enfermedad con dificultades respiratorias, percatándose de esta situación los estudiantes de medicina Leonardo Urrutia Ortega, Luis Francisco Velozo Papez y Eduardo Tambali Sepúlveda, quienes de inmediato le prestaron primeros auxilios, siendo trasladado de inmediato a la Posta Central, falleciendo en los momentos que era ingresado al citado centro asistencial.

En relación con los hermanos Eduardo y Rafael Vergara Toledo, casi no habria comentario que formular si se considera que al ser controlados en una acción de rutina por parte de Carabineros, al intimárseles detención preventiva ambos hicieron uso de armas de fuego contra el personal aprehensor, hiriendo gravemente a un Carabinero en el hemitórax, quien logró repeler el ataque en legítima defensa de su vida, abatiendo con su arma de servicio a los agresores.

He querido Sras. ilustrarlas con antecedentes probablemente desconocidos por Uds. Creo que con ello lograrán apreciar de modo más objetivo, las reales circunstancias de cómo acontecieron las muertes de los familiares a quienes ustedes hacen referencia.

Finalmente espero, igual que ustedes, que sea la Justicia la que resuelva acerca de las responsabilidades que pudieran derivarse de los hechos analizados. Tengan ustedes la certeza que en el caso particular de los Sres. Parada, Guerrero y Nattino, si responsablemente y sin lugar a dudas se prueba alguna responsabilidad para algún miembro de la Institución, Carabineros como lo ha hecho y lo hará siempre, será el primero en entregarlos a la Justicia; pero con el mismo grado de certeza expreso a Uds. que si un imputado es inocente lo defenderemos ante los Tribunales con la misma decisión.

En lo personal repudio el crimen venga de donde venga.

Sin otro particular me despido de ustedes.

CARLOS DONOSO PEREZ
General Inspector de Carabineros
Director de Orden y Seguridad

ESTELA ORTIZ DE PARADA

"LA RESPONSABILIDAD ES DE CARABINEROS"

Elizabeth Subercaseaux

Cuando los familiares de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino (junto a parientes de otras personas asesinadas), llegaron hasta las puertas de la Dirección General de Carabineros, ubicada en la plaza Bulnes, con la intención de entregar personalmente una carta al general Carlos Donoso —Director de Orden y Seguridad—; no pudieron dársela en sus manos: fueron detenidos. Pero el documento —donde se responsabiliza a la Institución por los secuestros y degollamientos de los tres profesionales— llegó finalmente a su destinatario.

Una semana más tarde, el general Donoso respondió por escrito diciendo, entre otras cosas, que el ministro Cánovas no ha logrado configurar ningún grado de responsabilidad institucional en torno a la muerte de los profesionales y asegurando a los familiares que si hubiera carabineros involucrados en esos crímenes, la Institución "como lo ha hecho y lo hará siempre, será la primera en entregarlos a la Justicia" (ver página anterior).

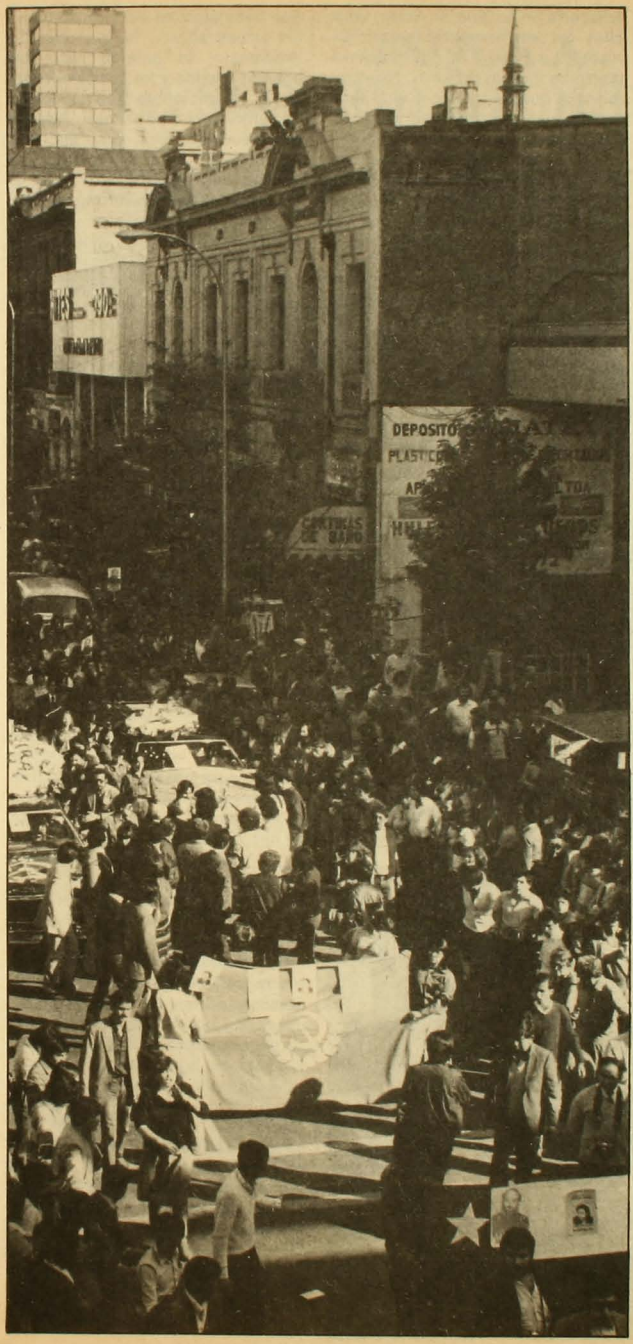
Estela Ortiz, viuda de José Manuel Parada, responde a las palabras del general Donoso, va contando los antecendentes que ella conoce sobre los hechos que rodearon el asesinato de su esposo, y advierte que "nosotros queremos que Carabineros, como Institución, asuma su responsabilidad en estos hechos. Y no sólo esa Institución, sino también el Gobierno. No vamos a aceptar que se laven las manos con los asesinatos una vez más, ni que suceda lo que sucedió en Lonquén, cuando los carabineros fueron dados de baja, luego salieron en libertad y en algunos casos llegaron al extremo de subirlos de grado".

Respecto de la carta que el general Donoso respondió a los familiares de los tres profesionales asesinados, ¿qué dice usted?

A esa carta yo tengo una sola respuesta: nosotros tenemos absolutamente claro que tanto la detención como el asesinato de José Manuel es responsabilidad de Carabineros. Se lo hemos dicho al general Donoso en la carta que le enviamos. Yo no acepto lo que dijo el general Mendoza y lo que, de alguna manera, responde el general Donoso, en su carta, cuando afirma que si hubiera carabineros involucrados ellos lo habrían entregado a la justicia. No lo acepto porque el general Donoso sabe perfectamente que él debiera haber entregado, hace tiempo, a los carabineros involucrados en estos crímenes. El sabe perfectamente quiénes son. El mismo ha reconocido que el DICOMCAR pertenece a Carabineros y el DICOMCAR está seriamente involucrado en los crímenes.

¿Cuáles son los antecedentes que usted posee y que le hacen tener la certeza de que funcionarios de Carabineros participaron en esos delitos?

Existen antecedentes que forman parte del sumario y que yo no puedo entregar en estos momentos, que nos han llevado a esa certeza. Pero hay otros antecedentes, que han contribuido a conformar todo un cuadro, donde calza la actuación de una institución policial jerarquizada. Por las declaraciones de los miembros de la AGECH, de los cinco miembros del MAPU, secuestrados en el Cajón del Maipo, de Ramón Arriagada y de otros secuestrados durante el año 1984, ha sido posible precisar varias cosas. Nos encontramos frente a un grupo de individuos que opera a plena luz del día, en el centro



de Santiago y en barrios residenciales de mucho tráfico; individuos que podían seguir a las personas con días de anticipación. Y se trataba de seguimientos tan bien hechos, que nosotros con José Manuel sólo nos dimos cuenta una vez que nos seguían; se trata de individuos que poseían recursos materiales, como vehículos con radios y antenas especiales, y recintos donde llevar a los secuestrados; que poseían recursos humanos; que tenían, además, una información de inteligencia que requería de todo un trabajo de infraestructura; que realizaban interrogatorios que apuntaban a establecer eventuales actividades políticas realizadas por las víctimas de los secuestros; que circulaban en horas de toque de queda, respondiendo a santo y señas.

A José Manuel lo asesinaron entre las tres y las cuatro de la madrugada, en pleno toque de queda, a quinientos metros de donde se encuentra un retén de Carabineros. Yo fui al lugar donde fueron encontrados los cuerpos de José Manuel, de Manuel y Santiago. Y desde ese lugar se ve el retén. No es posible pensar que desde ese retén no hubieran visto los vehículos en que se movilizaban, o que no les hubiera llamado la atención que anduvieran vehículos en unas horas en que no podían circular, a menos que fueran los vehículos de ellos mismos.

¿Usted cree que esos antecedentes bastan como para culpar a una institución en particular? Le pregunto esto porque hay varias instituciones policiales que podrían haberse movilizado de la misma forma...

Hay otro antecedente que a nosotros nos parece determinante en este asunto. Me refiero al recinto ubicado en la calle Dieciocho 229, que pertenece al DICOMCAR. El propio general Donoso ha reconocido públicamente que el DICOMCAR pertenece a Carabineros. Ese recinto, al cual se entra por un portón metálico y en cuyo interior existe un parrón, ha sido determinado, por las declaraciones de distintos testigos, como el lugar donde permanecieron secuestrados y donde fueron torturados los miembros de la AGECH y otras personas que han sido víctimas de secuestro en ocasiones anteriores. Nosotros sabemos que las declaraciones de los testigos son coincidentes con las características del lugar, así como con el entorno del recinto. Los secuestrados escucharon campanadas,

ruidos de vehículos que se desplazaban a alta velocidad, como si hubiera una carretera, niños que jugaban en un colegio, máquinas perforadoras de cemento, sierras metálicas. Todos esos elementos calzan perfectamente con la ubicación del recinto del DICOMCAR en la calle Dieciocho 229. **El general Donoso ha dicho que ese recinto está desocupado desde el terremoto del 3 de marzo.**

Nosotros no tenemos tan claro que eso sea así. Existe además la resolución del Ministro Cánovas, que ordenó no innovar nada del local, no demolerlo, no tocar su estructura. Pero hay algo más aún: la historia de ese recinto, que la opinión pública conoce. Ese recinto, que ocupó en su época el diario "El Clarín", fue utilizado en 1975 por distintos servicios de seguridad, la SIFA (Servicio de Inteligencia de las Fuerza Aérea) entre ellos. En esos tiempos el lugar se llamaba "La Firma". Y allí estuvieron detenidas muchas personas. Nosotros sabemos que los testimonios de algunas de esas personas son absolutamente coincidentes con los testimonios de las personas secuestradas este año y el año 1984. Por otra parte, el propio general Donoso ha dicho algo que parece francamente increíble: me refiero a ese helicóptero que sobrevoló el Colegio Latinoamericano, prácticamente en los mismos momentos en que se llevaba a cabo el secuestro de José Manuel. El general Donoso ha dicho que dos minutos después de producido el secuestro, el helicóptero ya se encontraba sobrevolando el Colegio. Cualquier persona se da cuenta que si ese helicóptero estaba, como dice Donoso, ayudando a las fuerzas que trabajaban en tierra buscando a los secuestradores, las personas del helicóptero los habrían visto, los habrían seguido y los habrían denunciado. La forma más fácil de seguir a un vehículo es desde el aire. Además no entendemos bien cómo pudo llegar ese aparato, en dos minutos, en circunstancias que los testigos del secuestro tardaron esos mismos dos minutos en reaccionar, particularmente porque se encontraban ayudando al profesor que quedó gravemente herido en la vereda. Por todos estos antecedentes, que han configurado un cuadro claro, es que nosotros exigimos que la Institución a cargo del general Donoso y la Junta de Gobierno, integrada por el general Mendoza, asuman la responsabilidad que Carabineros tiene en estos crímenes.

¿Por qué insiste tanto en que la responsabilidad es de toda una institución y no de un grupo autónomo?

Porque no es posible pensar siquiera, que miembros subalternos de Carabineros, una Institución jerarquizada, puedan actuar en forma autónoma de la manera como lo hicieron, con el operativo inmenso que utilizaron y con todos los elementos de que le hablé. Esto responde a un mando. Y eso está a la vista. Aquí hay una responsabilidad insoslayable de Carabineros y los altos mandos de esa Institución no podrán negar su conocimiento de estos crímenes. Tampoco es casual que las únicas personas que han sido interrogadas en el último tiempo sean carabineros de distintas graduaciones.

No sólo se trata de estos crímenes —continúa María Estela Ortiz—, porque ha habido una verdadera ola de secuestros en este último tiempo y se está llegando a la conclusión de que, por un lado o por el otro, Carabineros aparece involucrado en ellos. Tenemos el caso del estudiante Randolph de Concepción; tenemos el caso del seguimiento de que han sido víctimas mis hijos, como si no bastara el asesinato de su padre. Aquí hay un grupo de operaciones especiales de Carabineros que está actuando, que sigue actuando impunemente. Esto es peligroso para la sociedad chilena. Por eso mi respuesta al general Donoso es que entregue a los culpables y que tanto su Institución como el Gobierno asuman la responsabilidad que les cabe en estos y los otros crímenes que se han venido cometiendo en Chile desde hace doce años a esta parte. □

AMEDRENTAMIENTOS

JAQUE A LA SEGURIDAD CIUDADANA

Equipo APSI

Los familiares de las víctimas de la represión también han sido amedrentados

Los amedrentamientos de que han sido víctima miles de chilenos en los últimos años, y, particularmente, en este inestable 1985, han configurado una atmósfera de violencia —de la cual nadie está exento— que amenaza con desarmar los sentidos y la conciencia de quienes habitan este país.

Así es como las desgarradas orillas de la ciudad, que bien pueden ser las de Arica, de Punta Arenas o del mismísimo Santiago, se han convertido en mudas testigos de una creciente ola de secuestros, violaciones, asaltos, seguimientos, golpizas, cartas, llamadas telefónicas, interrogatorios y otras prácticas efectuadas por sujetos anónimos; las que, según los registros de la Vicaría de la Solidaridad, suman cerca de 220 en lo que va corrido del año.

De veras es dramático. Ha sido precisamente en el lapso de tiempo en que el gobierno dispuso la implantación del estado de sitio, con su manifiesta voluntad de "acabar con el terrorismo, la violencia y todo aquello que genere inseguridad o alarma en la población", cuando más ha recrudecido esta acción de "infundir miedo paralizante en las víctimas y sus grupos de referencia más cercanos" (familia, lugar de trabajo o estudio, organización a la que pertenece).

En este sentido, las cifras son elocuentes. Durante 1983, la Vicaría recibió 45 denuncias de amedrentamiento. En 1984, éstas aumentaron a 129. Y hoy, cuando apenas han transcurrido seis meses y medio de 1985, las denuncias casi duplican las del año anterior.

¿Quiénes amedrentan? ¿Cómo lo hacen? ¿Con qué recursos cuentan? ¿A quiénes desean atemorizar, y por qué? ¿Qué ha ocurrido al respecto durante el presente año? ¿Por qué los autores de estos hechos quedan en la más absoluta impunidad? APSI intenta responder a estas interrogantes, como una forma de salvaguardar el irrestricto respeto que merece una sana convivencia en todo país que se precie de querer ser civilizado.

Cuando eran las nueve de la noche del lunes 8 de julio pasado, en Arica, Mónica Aguirre, estudiante de Pedagogía Básica en la Universidad de Tarapacá y novia del presidente de la Juventud Demócrata Cristiana de esa ciudad, Miguel Angel Jiménez, caminaba rumbo a su domicilio. Cuatro cuadras antes de llegar a él, fue interceptada por un vehículo rojo, del que se bajó un sujeto que lucía peluca rubia. Este la insultó y le preguntó por las actividades de su novio. Mónica Aguirre se resistió y prosiguió su camino. Pocos metros más adelante, la joven fue abordada por otro individuo, el que la amenazó, diciéndole: "Que tu novio no se meta en nada". Luego le cogió las manos, se las puso en la espalda, y con una hoja de gillette le hizo cuatro cortes superficiales en el estómago, a la vez que le señalaba: "Esto es sólo una advertencia para tu novio; si sigue metiéndose en cosas, lo vamos a matar".

No era la primera vez que ocurría algo de esa naturaleza en Arica durante este año. El 19 de mayo pasado, un grupo de civiles secuestró por algunas horas a Rosa Pineda, esposa del dirigente de la Democracia Cristiana, Claudio Vidal. En ese lap-

so, los secuestradores inquirieron detalles sobre las actividades de su esposo, golpearon duramente a la mujer, y lograron que ésta perdiera el hijo que esperaba. Algunos días después, el 7 de junio, también fue atacada por desconocidos la periodista del diario "La Estrella", Gabriela Calderón. En esta ocasión, los agresores deseaban saber las actividades que realizaba otro periodista del matutino ariqueño: Raúl Morales Gaete.

Según especialistas vinculados a organismos de derechos humanos, "esta práctica represiva del amedrentamiento está dirigida a personas que no aprueban ni comparten las políticas de gobierno; sin embargo, en la mayoría de los últimos casos, los amedrentados no son personas que posean figuración pública, sino seres comunes y corrientes vinculados a organizaciones sindicales, poblacionales, estudiantiles, de iglesia, políticas; o bien familiares de víctimas de la represión, exiliados retornados o antiguos detenidos".

Al respecto, cabe consignar que la prensa diaria sólo ha referido los casos más llamativos y escabrosos: el secuestro de Carmen Hales, hija del ex ministro Alejandro Hales; la violación de Doris Cifuentes, en Valparaíso; y el caso de los secuestrados y posteriormente asesinados José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, entre otros. No obstante eso, la práctica del amedrentamiento ha proliferado en todos los sectores y por todos los métodos, sin que ningún hecho objetivo dé cuenta de que esta costumbre de los últimos años tenga deseos de emprender la retirada.

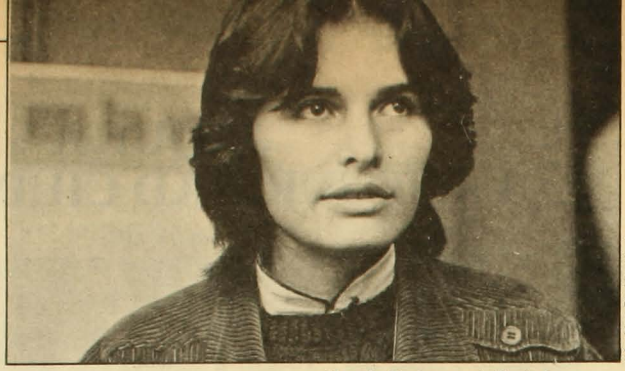
"MUERTE A LOS CURAS ROJOS"

En todo este cuadro de amenazas, una de las instituciones afectadas es la Iglesia Católica. El pasado miércoles 10 de julio, las murallas de INVICA, organismo dependiente del Arzobispado de Santiago y ubicado en calle Cienfuegos, amanecieron pintadas con las siguientes leyendas: "Muerte a Guido Peeters, cura rojo"; y "Vicaría es comunismo". En ningún caso ésta era la primera alusión al párroco de San Cayetano, Guido Peeters. El 21 de junio pasado, día en que fue secuestrado el estudiante de Derecho Cristián Quiñones, que trabaja con Peeters en la organización parroquial, los muros de la iglesia de la población La Legua fueron rayados con la leyenda: "Muerte a los rojos". Asimismo, cuando secuestraron a Quiñones por segunda vez el miércoles 3 de julio, los aprehensores le insistieron a este último de que fuera informante de ellos, y como una forma de presionarlo, le mostraron fotos en las que salía su madre comprando en la feria y otras en las que se apreciaban actividades que Quiñones realizaba en la parroquia de Peeters. Luego, al estudiante le quebraron los lentes, y con un pedazo de cristal le hirieron el brazo izquierdo, "para que aprendas a no levantarlo".

Otra forma de amedrentar a la Iglesia fue la agresión que sufriera el sacerdote Manuel Hervia, vicario de la parroquia "Santa Cecilia" de Talcahuano, el pasado 29 de mayo. El religioso venía llegando a la sede parroquial cuando dos desconocidos lo agredieron con golpes que el afectado calificó de "científicos": primero a las piernas, con la intención de derribarlo, y después al estómago y la cabeza. Al día siguiente, el arzobispo de Concepción, José Manuel Santos, presentó una queja ante la Intendencia regional, y solicitó a los tribunales que iniciaran una investigación para esclarecer la agresión en contra de Manuel Hervia. En esa oportunidad, el arzobispo Santos dijo: "Hasta cuándo va a aceptar nuestro país este tipo de violencia que termina, la más de las veces, sin ser penada (...) Al igual que otros chilenos, no logro comprender por qué hay tanto control para la difusión de panfletos y tan poco para evitar hechos criminales como el que acabo de denunciar".

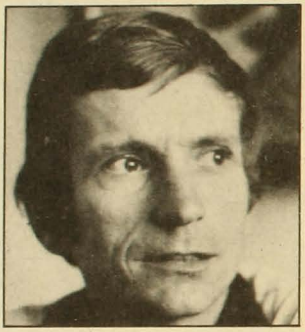
Asimismo, también han sido afectados algunos miembros de grupos pastorales o comunidades de base. Por ejemplo, Eladio Céspedes Vergara, monitor de Confirmación en la parroquia "Cristo Rey", caminaba por calle Tobalaba esquina de Los Orientales el domingo 9 de junio a las nueve de la noche, cuando dos sujetos lo apuntaron con un revólver y lo obligaron a subirse a un Datsun de color azul, lugar donde Céspedes fue golpeado e interrogado durante veinte minutos: "Me mencionaron a otros jóvenes que trabajan en la parroquia, me pidieron sus direcciones. Después me lanzaron bajo amenaza en la intersección de las calles Los Molineros y José Arrieta".

Por otra parte, Ricardo Wilkinson, párroco de "Cristo Nuestro Redentor", recibió el 6 de mayo en su casilla una carta en la que se amena-

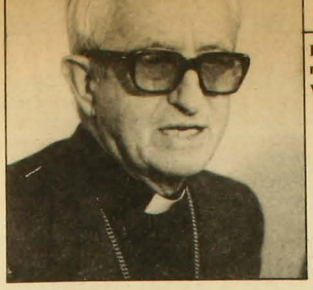


Archivo Revista Hoy

Marcela Pradenas: estudiante de Derecho secuestrada en dos oportunidades

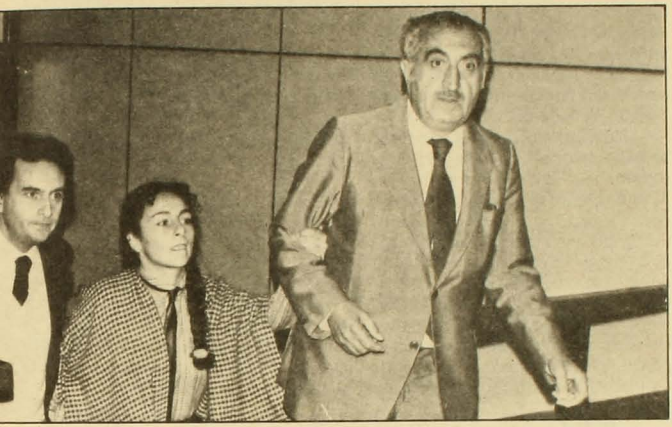


Guido Peeters



El Arzobispo Santos ha denunciado reiteradas agresiones a personas vinculadas a la Iglesia

La prensa diaria sólo ha referido casos llamativos, como el secuestro de Carmen Hales



"Archivo Revista Hoy"

zaba su vida. Ese mismo mes, el sacerdote de Puente Alto, Patricio Rojas, denunció un seguimiento de que había sido objeto y, además, "un intento de choque de su auto por parte de civiles no identificados". A través de la estudiante de Derecho, Marcela Pradenas, secuestrada por civiles el 12 de junio y el 1° de julio, los agresores le hicieron llegar nuevas amenazas al religioso Patricio Rojas.

De los casos mencionados, y de mucho otros, se desprende que en estos amedrentamientos los victimarios actúan sin identificación y, más aún, dificultan cualquier rasgo de posible identificación (aspectos físicos del rostro, voz, vestimenta); disponen de medios (armas, personal, vehículos, acceso a informes confidenciales, permisos de circulación) y la mayoría de las veces desean que sus víctimas se transformen en informantes suyos.

ESTRICTA VIGILANCIA EN POBLACIONES

En plena vigencia del estado de sitio, el 19 de febrero pasado, más de una docena de civiles armados irrumpieron en el hogar del poblador José Manuel Maturana, presidente del Campamento Fresno. Allí golpearon al dirigente, lo balearon en una pierna, destruyeron algunos enseres del inmueble, y después violaron a su mujer en presencia del único hijo de la pareja.

Así las cosas, no era precisamente un clima de tranquilidad el que se vivía en el ámbito poblacional. Sin ir más lejos, un dirigente sindical de la población La Victoria esperaba locomoción el 20 de marzo, a las nueve de la noche, en las cercanías de su trabajo. De súbito, se le acercó un civil, todo vestido de oscuro, lo insultó, y le advirtió de que no siguiera trabajando en el sindicato, si no quería "irse cortado".

Tampoco querían que Manuel Alegría, un cesante de 25 años, continuara siendo dirigente poblacional: el 18 de mayo fue golpeado en la calle por civiles hasta quedar botado, inconsciente, con TEC cerrado, mientras los desconocidos discutían "si era o no era", refiriéndose a la persona que esperaban para agredir.

Dos semanas después, el 31 de mayo, un misterioso personaje visitó la casa de un dirigente de la Coordinadora Metropolitana de Pobladores. El civil no se identificó, y le solicitó al poblador "colaboración en información sobre actividades políticas". Para tratar de amarrar la solicitud, le dejó quince mil pesos y quedó de volver.

Todos estos casos de amedrentamiento, registrados con dramática periodicidad, han impulsado a los abogados que velan por la protección de los derechos humanos a afirmar de que "este nuevo método de represión clandestina, no institucional, no sólo pretende inmovilizar a personas que, directa o indirectamente, trabajan en organizaciones de carácter disidente, sino también al grueso de la población; y para ello, estos grupos no están conformados por delincuentes comunes, sino por sujetos de alta especialización que, además, cuentan con registros de información que fácilmente pueden determinar la fecha de nacimiento de cualquier persona, antecedentes políticos (si los hay) y todo sobre el núcleo familiar de las víctimas escogidas por ellos".

ESTUDIANTES: BLANCO PREFERENCIAL

La agresión y posterior violación de que fue objeto la egresada de Bioquímica de Concepción, Paz Macaya, el 7 de junio, constituyó uno más de los tantos casos de violencia que han afectado a estudiantes universitarios o de institutos profesionales durante este año.

Alumno del Blas Cañas, instituto dependiente de la Iglesia, es Manuel Rodríguez, de 21 años. El 11 de abril se realizó en las dependencias de ese establecimiento una pequeña Jornada por la Vida, en la que se colocaron velas. Al salir del instituto, cuatro civiles que se bajaron de un auto intentaron meter a la fuerza al joven a su vehículo, pero éste se resistió, por lo que fue golpeado y llevado del pelo. Rodríguez alcanzó a cogerse de un árbol, gritó pidiendo auxilio, y la gente que transitaba por ese sector se acercó con el objeto de impedir que se concretara el secuestro. Los civiles soltaron al estudiante, le dieron unos cuantos golpes más, y le advirtieron: "Te volveremos a visitar, te tenemos ubicado".

Posteriormente, el 7 de junio, una estudiante del mismo instituto recibió en su domicilio llamadas telefónicas anónimas, en las que demostraron seguimiento anterior, y donde además, le exigieron que entregara datos y antecedentes de amigos de ella. Por esos días, otro estudiante del Blas Cañas, de sólo 19 años, denunció que estaba siendo fotografiado por civiles que se movilizaban

en un furgón Suzuki. El 10 de junio, como éstos se encontraban cerca del lugar donde trabaja el afectado, el patrón de este último llamó a Carabineros y denunció la presencia de sujetos extraños que sacaban fotografías de uno de sus empleados. Los carabineros llegaron de inmediato y se llevaron detenidos a estos sujetos. Cuando el patrón del estudiante concurrió a la segunda comisaría, lugar donde supuestamente habían sido llevados los detenidos, se encontró con el hecho de que no estaban allí ni tampoco habían ingresado al recinto policial.

Así como los estudiantes conforman un capítulo en cuanto a ser víctimas de amedrentamientos, también merecen consideración los casos en que se afecta a familiares de víctimas de la represión (detenidos desaparecidos, exiliados, presos políticos, relegados). Por ejemplo: Rogelia Sánchez, madre de una detenida desaparecida, fue aprehendida por carabineros el pasado viernes 28 de junio, cuando un grupo de familiares de víctimas exigía, frente a la Dirección General de Carabineros, "que los culpables de los asesinatos sean entregados a la Justicia". Pocos días después, le llegó una carta-amenaza: "¿Crees que podrás seguir viviendo? Atentamente, la Vicaría". Está el caso, también, de una joven que estuvo relegada en Putú hasta el 26 de junio. Apenas dos días después que había llegado a la capital, un sujeto se sentó al lado de ella en la micro, le enterró un objeto contundente en las costillas, y le dijo: "Sé que estuviste relegada en Putú, pero aquí en Santiago las cosas van a ser diferentes (...) Te tendremos vigilada (...) A todos los comunistas hay que matarlos". Acto seguido, se bajó del bus.

Los testimonios y las amenazas abundan en detalles, lo que permite ir descubriendo el estilo y organización de estos grupos de ataque. Sin embargo, ellos siguen operando en la impunidad, porque existe el precedente de que, en la mayoría de estos casos, nunca nadie ha sido juzgado. Salvo contadas excepciones (en el caso COVEMA se detectó la presencia de funcionarios de Investigaciones; un grupo del ACHA en Punta Arenas estaría vinculado al Ejército; y, en el caso de los 'gurkas', existen algunos miembros del Ejército encargados reos), y más allá de las palabras que se pronuncien y los deseos que se manifiesten, la necesidad de una sana convivencia en Chile exige cambios fundamentales.

Antaño, bastaba una sospecha de secuestro, de tortura, de violación, para que las páginas de los diarios se volcaran a informar acuciosamente sobre el hecho, transformándose en activos colaboradores de la Justicia. Hoy, la periodicidad de estos casos ha terminado por producir un malsano acostumbramiento. Vale, entonces, la vigencia y urgencia de reflexiones que hace años ocuparon la página editorial de revista **Mensaje:** "Nuestro país necesita recobrar la confianza en sí mismo, mirar de frente sus tensiones y divisiones, para buscar juntos los caminos de la convivencia. Seguir en una especie de "guerra interna", de límites inciertos y cada vez más envolventes, considerándonos mutuamente como enemigos cuando no compartimos las mismas ideas, nos llevará ciertamente al suicidio como nación". □

LA DELACION COMO SISTEMA

Soledad Larraín
(Presidenta del Colegio de Psicólogos)

"...Ustedes no tienen por qué atemorizarse, ya que si un profesor procede así, existen caminos para dar a conocer esta situación, sin que ello signifique convertirse en delatores. Ustedes están en su derecho de expresar: señor profesor, yo voy a dar cuenta de sus actuaciones, porque usted está hablando en clase del marxismo...". (General Augusto Pinochet, en una reunión-desayuno con un grupo de estudiantes secundarios y universitarios. Martes 2 de julio).

Un día puede ser Juanito, Pedro, o bien la Isabel, que decidan denunciar a "la vieja de matemáticas". ¿Por qué? "Bueno, porque es pesada, exigente y me tiene pica. Pero yo la jodo y la denuncio por esa cuestión del neoliberalismo o algo parecido que dijo".

Y otro día puede ser José o Luisa que, enojados, le cuenten a un vecino que sus padres son extremistas, "porque nos retan mucho y eso no es ser extremo".

Y comenzamos a vivir un clima de desconfianza general. Cuidado, no hables; más despacio, que te oyen los niños; ese amigo es nuevo, no lo conocemos... No hables, no pienses, no mires... Y tú mismo, ¿cómo sé que no me vas a denunciar?

Todos se transforman así en enemigos potenciales; cualquiera puede decir lo que quiera de quien quiera y por cualquier motivo. ¿Cómo saber qué es malo? ¿Cómo saber quién es malo? ¿Cómo saber qué puedo hacer para estar seguro?

En el desarrollo de la personalidad juega un papel fundamental la relación con las figuras paternas, ya que es la primera que tenemos en la vida. Posteriormente, nos relacionamos con los profesores, siendo esta relación una prolongación de la primera.

Estas personas pasan a constituir nuestro apoyo fundamental, nuestra base afectiva, y es a través de las relaciones que mantenemos con ellas que vamos estructurando nuestro mundo valórico. Tales relaciones son de afecto primario y no ideológico. Por lo mismo, cuando en ellas se introduce una cuña o cuando se bloquea una posibilidad de afecto gratuito, se van formando personas incapaces de querer, y se van creando situaciones en donde las ideologías comienzan a primar sobre las relaciones de afecto y confianza más básicas que tienen los seres humanos.

De igual modo, cuando esas relaciones se cuestionan o se desvirtúan, se masifica la inseguridad, el individualismo, el aislamiento, y se destruyen los espacios fundamentales de encuentro entre las personas.

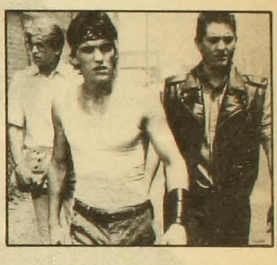
Es fácil concluir, entonces, que si esto afecta los núcleos básicos, el fenómeno se amplifica en la sociedad. Si desconfiamos de las personas más cercanas —y con mayor razón si lo hacemos de cualquier extraño o conocido, hombre o mujer, jóven o viejo—, todos y cada uno en particular se transforman en una amenaza.

Pero al que denuncia —al triunfador de hoy, al que puede incluso asombrarse de su poder— le espera una brutal caída a corto plazo. El triunfo obtenido al delatar dará paso a la culpa por el daño, muchas veces no pensado, que produce el efecto de su acción. La situación termina por no controlarse y el "victorioso" es segregado, despreciado y su éxito se transforma en vergüenza.

Los niños no quieren la delación y, en su sabiduría y creatividad, repiten un dicho muy antiguo pero siempre vigente, sobre todo hoy: ¡Acusete, cara de cuete!□

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el lunes 5 de julio
Una experiencia cinematográfica única



"LA LEY DE LA CALLE"

de FRANCIS FORD COPPOLA

con Matt Dillon, Mickey Rourke, Diane Lane y Dennis Hopper

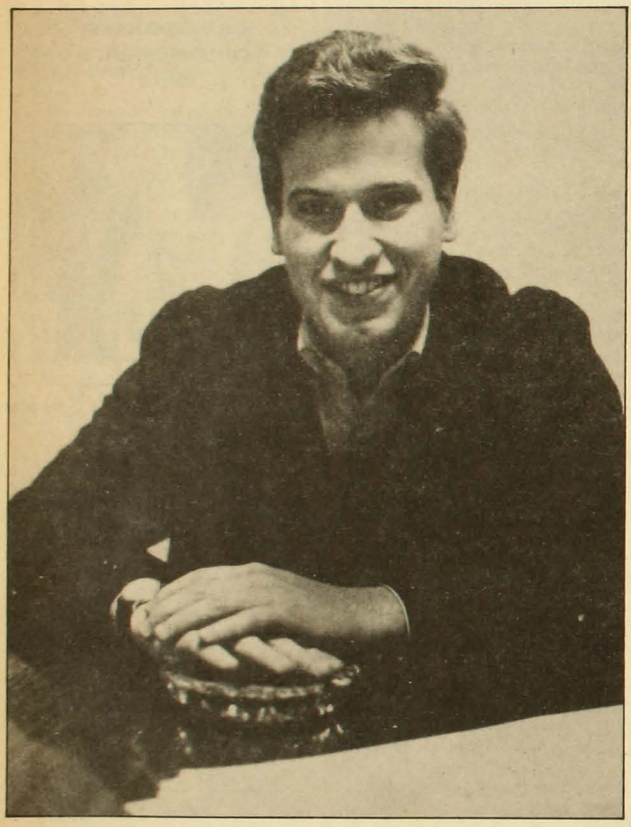
Para mayores de 18 años

Entrada general $ 150
Estudiantes $ 100
Alameda 139 Fono 392749

JOSE TOMAS JOCELYN-HOLT, PRESIDENTE DE FEUC

"ES HORA DE QUE HAGAMOS POLITICA A ALTO NIVEL"

Milena Vodanović



Es un personaje curioso. Mezcla rara de aristócrata ilustrado y rockanrolero de los 60, José Tomás Jocelyn-Holt, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC), parece que no sólo inauguró un "nuevo tiempo" al desbancar de un plumazo dieciocho años de feudalismo gremialista en esa universidad, sino también porque con él ha surgido un nuevo tipo de dirigente opositor, que sueña con hacer política a "alto nivel" y colocar a las federaciones estudiantiles en un papel preponderante de la vida nacional, como sucedió por los años 40, cuando en las universidades chilenas se gestaba lo mejor de las dirigencias políticas futuras.

Inteligente, personalista, con altura de miras y aires de político experimentado, este dirigente universitario genera controversia y desconcierto. Hoy conversa con APSI.

Cuando la lista democrática ganó la FEUC, en abril pasado, la opinión pública puso muchas esperanzas en la gestión que realizaría la nueva directiva. ¿No se han estado 'farreando' la posibilidad de cambio real, si a cuatro meses de la elección la Federación no muestra mayores realizaciones concretas y en la votación al Claustro hubo una abstención del treinta por ciento?

Ganar una Federación, después de 12 años sin elecciones, involucra desafíos. Uno de ellos es empezar a ser honestos y hacer entender a los universitarios que la discusión política es válida al interior de la Federación y que hay que salir de la pelea chica, del área de poder personal.

¿No han estado en la pelea chica en la medida en que durante los tres primeros meses de gestión se dedicaron exclusivamente al debate partidario y cupular sobre quiénes y cómo formarían el Comité Ejecutivo de la Federación, desmovilizando al estudiantado de otras tareas?

Yo creo que la Federación sí ha tenido realizaciones concretas. En el terreno presupuestario, por ejemplo, se ha vuelto a reconstruir. No tenía un pre-universitario y hoy lo tiene. No tenía central de comunicaciones y hoy la tiene. Respecto al problema del Comité Ejecutivo, creo que lo que se ha dado es un proceso de discusión con el objeto de lograr una determinada cohesión y estrategia política común, lo cual, a veces con algún tipo de error, se ha logrado. Además, al elegir el Claustro, cumplimos con nuestra promesa de darles cabida a todos, estén o no dentro de la Federación.

¿Y cómo se explica la abstención del 38,3 por ciento, en circunstancias que en la elección de abril votó el noventa por ciento del alumnado?

La misma afirmación la hizo la rectoría de la UC. El porcentaje de abstención que se dio en las elecciones del Claustro es el tradicional, el histórico de esta universidad. Esta elección no se puede comparar a la de abril pasado. Esa era la primera después de 12 años y se presentaban dos alternativas eminentemente aglutinizantes y muy disímiles, en las que no había matices involucrados. En el Claustro, la necesidad era fortalecer al movimiento estudiantil, que hoy, a diferencia del pasado y por las condiciones a las que se ve sometido por el régimen militar, se ha ocupado de ser un movimiento meramente reivindi-

cativo, pero le falta el elemento que históricamente tuvo en el sentido de hacer un análisis más comprensivo de la realidad chilena. En esa perspectiva, el Claustro es una discusión de matices. Lo que ocurrió es que el estudiantado, sabiendo lo que era el Claustro, no percibió lo decisivo que es. Si hubiese votado el ciento por ciento, el resultado habría sido proporcionalmente el mismo. Creo que las personas están satisfechas de la elección.

Si están satisfechas, ¿por qué el Centro de Alumnos de Periodismo, que apoyó activamente su candidatura, ahora dice que ellos votaron por el cambio y que no ven ninguno?

Yo creo que el punto radica en cómo se entiende el cambio. Detrás de estas afirmaciones hay planteamientos 'renovados' que, en definitiva, pretenden que los estudiantes nos miren a nosotros mismos, que demos preponderancia a nuestras actividades internas. Esos sectores 'renovados' plantean que no tenemos que 'politizarnos', y eso me parece peligroso porque es caldo de cultivo propicio para el gremialismo.

¿Cómo percibe usted el cambio?

Es el momento de mirar hacia afuera. En estos momentos en las federaciones es posible realizar una reflexión profunda que posibilite la creación de propuestas nacionales para que este país cambie. Y ésa es una discusión política a gran nivel, con altura de miras y contenido. Es importante, porque al paso que vamos nos van a quitar los rectores delegados y el movimiento estudiantil se va a quedar sin discurso. En esa perspectiva, pienso que la U. Católica, a diferencia de las demás, tiene un aporte muy importante que dar.

¿Por qué más que las demás?

Aquí se ganó una Federación en la que votaron sectores sociales que durante doce años habían estado con el régimen militar. Esos sectores tienen hoy en la Católica la responsabilidad de plantearse más a fondo. Si antes los sectores de derecha acusaban de 'instrumentalización' el que los estudianres, por ejemplo, dieran un voto de apoyo a los jubilados, hoy tendrán que argumentar, y si no quieren dar ese voto tendrán que decir que los jubilados no merecen reajuste en las pensiones. Podremos saber qué piensa, a fondo, la derecha y la izquierda. Esto va a hacer como el plebiscito de los académicos de la Chile, aunque más largo y discutido.

En la Universidad de Chile se ve una concertación más real y activa entre profesores y alumnos. ¿Qué pasa en la Católica?

La Asociación de Académicos de la Universidad de Chile tiene una historia más larga que la de la Católica y hay más consenso en cuanto a la crisis de su universidad. Demoró tres años en llegar al nivel que tiene ahora. Habrá que ver qué pasa en tres años más en la Católica. Con todo respeto por su proceso, me gustaría tener más concertación entre ellos respecto de algunos temas. Tal vez se pueda discutir la posibilidad de que asistan a algunas sesiones del Claustro y se incorporen a la discusión.

¿Qué planes tiene la FEUC para los próximos meses de su mandato?

Tenemos que enfrentar el problema de la autonomía en forma más fina y más concreta, con proposiciones muy precisas; y en este marco nosotros creemos que hay que realizar un plebiscito, que va a estar en discusión en el Claustro, y tal vez se realice con profesores. Además, hay cuatro puntos a los que está abocada la Federación: los expulsados, conseguir más becas de alimentación, solucionar el problema de la disminución de crédito fiscal y derogar el artículo 41 del Reglamento del Alumno que da facultades a la rectoría para sancionar sin sumario previo.

¿Cómo se planteará la FEUC ante el rector? Ustedes negocian con él, pero sigue siendo un rector delegado...

Hemos planteado la negociación con la rectoría para determinar la capacidad que ella tenga para aceptar nuestras reivindicaciones estudiantiles.

Y si el rector acepta, ¿a qué nivel de movilización está usted dispuesto a convocar a los estudiantes?

Realizaremos una movilización generalizada, como la del 3 de julio, que dé a entender que no podemos esperar más. Un paso es también una alternativa real que se discutirá de aquí a un mes más.

Según los resultados del Claustro, las fuerzas mayoritarias en la UC son la DC y el MUN. ¿Cómo están las relaciones bilaterales?

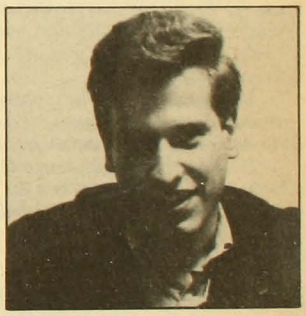
Aquí hubo nueve listas que se plantearon independientemente y que tienen diferencias.

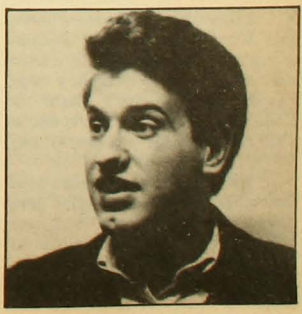
No pregunto por las diferencias sino por las relaciones.

La lista del MUN es crítica a la Federación actual, crítica también a la conducción que plantea mi partido. La relación que tenga una de las candidaturas al Claustro con el MUN es una pregunta superflua, porque en ningún lugar se plantearon independientemente y además la lista 4 (la del MUN) critica también la línea de la FEUC, línea que la lista 5 (de la DC y la Socialdemocracia) quiere fortalecer más que debilitar...

Sin embargo, a nivel nacional el tema de la oposición en el último tiempo ha sido el de las relaciones de la DC con la derecha...

La lista del MUN tiene la responsabilidad enorme de entender que el éxito de su resultado electoral radica no tanto en un rechazo a la Federación, sino en el deseo de sectores críticos a la FEUC que quieren una alternativa de derecha tolerante y democrática. Si entienden eso, seguirán fortalecidos; si no, les pasará lo mismo que a los gremialistas, que redujeron su marco de votación. En esa perspectiva, y compartiendo las palabras del vicepresidente de esta Federación, Esteban Valenzuela, creo que es necesaria la creación de una derecha democrática al interior de la Católica. También es necesaria en el país, y es un desafío en este momento, para la derecha, descolgarse del régimen militar.□

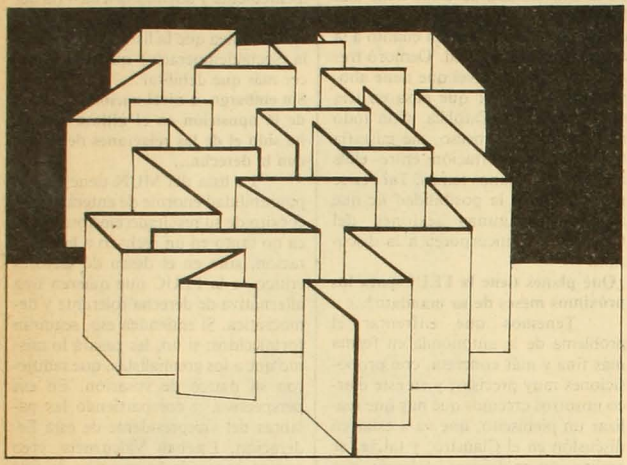




REACTIVACION EN 1985

UN SUEÑO IMPOSIBLE

Sebastián Ruiz



Mientras Hernán Büchi preparaba sus maletas para partir en gira y explicarle a los ejecutivos de los 360 bancos acreedores el acuerdo de renegociación de la deuda suscrita por Chile, los comentarios y la polémica respecto de los efectos que tendrá en la economía del país este acuerdo subían de tono. Al respecto las reacciones han sido dispares. En honor a la verdad, hay que reconocer que los únicos aplausos unánimes escuchados han provenido del palco de los exportadores. En el resto de la sala, sólo se han percibido reservas o abiertas discrepancias.

Lo cierto es que las consecuencias del mencionado acuerdo —anunciado como "un gran éxito del equipo económico"— no deben dejar lugar a muchas esperanzas para la mayor parte de la población.

El tema candente es, más allá de las frías cifras, ¿qué ocurrirá en concreto con los chilenos, con las variables que constituyen al fin de cuentas su aliento y sus expectativas de existencia?, ¿qué se augura para la población, su nivel de vida y las posibilidades de reactivación y desarrollo de este país?

La economía de Chicago, fijada con rigor por el FMI y aplicada sin matices por el régimen, funda sus bases en el elemento externo, y exige acumular dólares para pagar la deuda. Para lograrlo, le impone a Chile exportar más y consumir menos.

En este sentido el FMI y el Banco Mundial han establecido para Chile metas precisas: en 1985, una inflación que no debe superar el 25 por ciento (hasta la fecha, ésta asciende al 17 por ciento), una política salarial de aumentos inferiores al alza del IPC (los salarios han sufrido una pérdida cuantiosa de poder adquisitivo en los últimos días), una disminución gradual del déficit del sector público, el que del 4 por ciento del año pasado tendrá que llegar a cero en 1987.

Como consecuencia de estas imposiciones, y al igual que en los años anteriores, el país está obligado a seguir trabajando con el único fin de exportar dólares.

Hasta ahora, la producción de divisas sólo ha alcanzado para pagar una porción de los intereses de la deuda externa, hecho que obliga a generar un gran superávit en la balanza comercial. Recordemos que en 1984 se proyectó un superávit de mil millones de dólares y apenas se lograron 200 millones. Afrontando las iras del Fondo Monetario, se rompió el acuerdo de contracción suscrito y el país logró elevar su producto en un 5,9 por ciento, en base a un aumento de las importaciones de un 20 por ciento (se había acordado un 8 por ciento) y acudiendo con avidez al financiamiento externo, por lo que el año terminó con una deuda adicional de 2.000 millones de dólares.

Esta 'salida de madre' permitió "los espectaculares logros de la política económica de 1984", al decir de algunos sectores oficialistas.

Como efecto de esta inyección de optimismo e importaciones, las exportaciones no aumentaron, pero sí se alcanzaron logros como la creación de algunas fuentes de empleos, la disminución de los inscritos en los programas del PEM y el POJH, y un impulso recuperador que provocó una expansión productiva del 6,9 por ciento en el primer semestre, para caer en aproximadamente un 0,7 por ciento en el segundo período del año.

Los bríos reactivadores con que entraron a la cancha Luis Escobar y Modesto Collados significaron, además, mantener algunas medidas, como las bandas de precios, los poderes compradores para algunos rubros de la agricultura y los subsidios a la demanda de vivienda de los sectores medios.

A pesar de todo, fue sólo un breve "veranito de San Juan" que pasó rápido sin dejar efectos a largo plazo.

JUGADAS DE PIZARRON

Este desacato no volverá a repetirse, y el FMI cuidará de que ello así sea con controles trimestrales de nuestra economía.

Sin embargo, y por citar sólo una de las exigencias, para el presente año se precisa un superávit comercial de 1.035 millones de dólares, cifra casi imposible de alcanzar. La estimación oficial más reciente, en base al resultado del primer trimestre, proyecta llegar a los 700 millones de dólares.

La meta sólo podría lograrse con un milagro, pero en economía no suele darse lo sobrenatural, y es necesario atenerse a la dura realidad que

obliga, para poder dar cumplimiento al acuerdo, a obtener los dólares comprometidos mediante una nueva contracción interna y un aumento en las exportaciones.

Hacia allá apuntan entonces las medidas que entraron en vigencia a fines de junio y que se resumen en una devaluación de la moneda de un 8,4 por ciento y en una rebaja de los aranceles del 30 al 20 por ciento. Ambas medidas, que la SOFOFA ha aplaudido y criticado al mismo tiempo —generando una agria disputa en su interior—, intentan conciliar un aumento de las ventas al exterior con una mantención del nivel de producción y una inflación contenida.

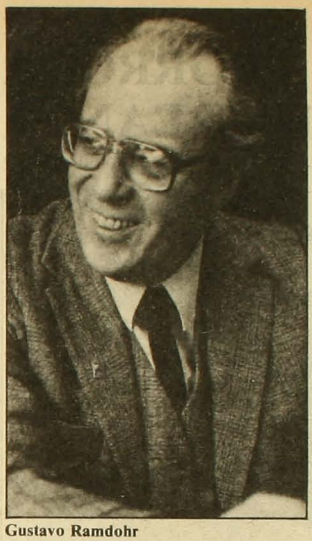
Con todo, el análisis de las críticas indica que es imposible reactivar este país bajo las condiciones impuestas. Las proyecciones demuestran que ni los recursos propios, ni los 1.995 millones de dólares en créditos logrados para 1985 y 1986, serán suficientes, pues para reactivar la producción y exportar más se necesita de importaciones imposibles de realizar.

POLITICA EXPORTADORA

La creencia de que las exportaciones deben aumentar automáticamente al reajustarse el tipo de cambio, constituyen —según el economista Ricardo Lagos— "una demostración de la ingenuidad que caracteriza a los hombres de Chicago, para quienes bastan algunas jugadas de pizarrón y esperar que se dé la mecánica que anuncian sus textos".

Su opinión la fundamenta en el hecho de que en los últimos doce meses, el tipo de cambio se ha elevado en un 60 por ciento —devaluaciones de septiembre, marzo y fines de junio— sin que al movimiento exportador en este lapso se le haya 'movido un pelo'.

Agrega Lagos que para incrementar las ventas al exterior se requiere de una definida política en este sentido, la que no ha existido ni existe en la actualidad. "Una política de exportaciones —afirma— madura lentamente y pasa por definir claramente el activo papel del Estado, su apoyo a las inversiones del sector privado y un alto grado de credibilidad en los programas económicos públicos". Ricardo Lagos sostiene que las inversiones para este fin exigen tiempo, antes de dar los primeros frutos: "Por ejemplo, en el agro se precisa de 5 años por lo menos, y de un par de años en el sector industrial".



Gustavo Ramdohr
Presidente de Asimet

El mismo planteamiento se ve reafirmado por un estudio del economista Ricardo Ffrench-Davis, que demuestra cómo el aumento de las exportaciones registrado en el país entre 1976 y 1979 no fue producto del mercado, sino de las decisiones y de la planificación delineada en buena parte antes de 1973.

ESPERANZAS

La exigencia de medidas para aumentar las exportaciones es, en cierta medida, también compartida por los empresarios.

Dirigentes de ASIMET, presidida por Gustavo Ramdohr, reiteraron que "es necesaria una política de aranceles diferenciados que incentive algunos sectores y desincentive a otros, para aumentar producción, empleo y ventas al exterior". Con todo, manifestaron su complacencia por esta intención del gobierno de favorecer al sector exportador, confiando incluso que en el mercado externo podría manifestarse un aumento de la demanda de productos nacionales que favorecería a sectores de la industria metalmecánica. De igual manera, los dirigentes de ASIMET afirman que en el interior existen áreas en crecimiento —minería, agricultura y pesca— que van a aumentar sus pedidos de bienes manufacturados, equilibrando el descenso que se dará en otras áreas.

Ramdohr, que cree que el producto nacional podría tener una leve tendencia al crecimiento negativo, señala que para hacer frente a la restricción deberá buscarse un ajuste compensatorio de las medidas dictadas.

La SOFOFA, por su parte, exhibe en su interior opiniones encontradas entre aquéllos que aplauden la devaluación y los que deploran la rebaja arancelaria. Fernando Krumm, entre los últimos, afirmó que "existe temor de que se vuelva a políticas arancelarias que en el pasado arrojaron tan nefastos resultados para la industria nacional, y que son ampliamente conocidos". Con su planteamiento dio la razón a quienes sostienen que los "Chicago boys" siguen manipulando la economía y ya analizan la posibilidad de retornar al 10 por ciento parejo que caracterizó sus sucesivas gestiones, hasta la del ministro Cáceres.

MAL PRONOSTICO

Las esperanzas de reactivar son discretas, incluso entre quienes mantienen su fe en la gestión del régimen. Para quienes viven de una salario, queda claro que el acuerdo determinará una nueva disminución en su poder adquisitivo. Lo propio ocurrirá con el sector pasivo, ya afectado en su derecho al reajuste que por ley le correspondía. La producción interna, al no poderse expandir por el alza de aranceles que mantiene tasas parejas del precio de una máquina y de una botella de whisky, y por efecto de la caída en la capacidad de demanda del mercado, determinará un aumento de los niveles de desempleo.

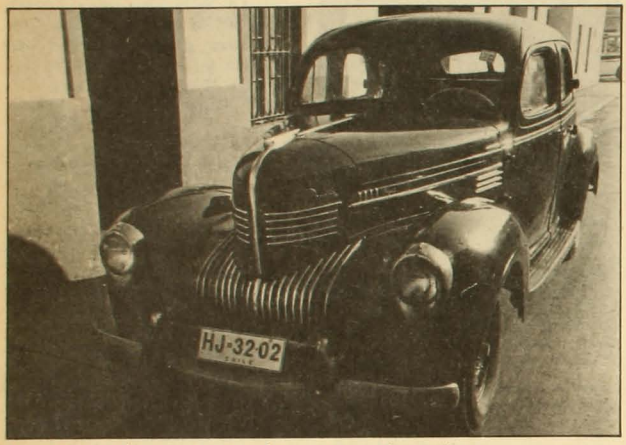
La reafirmación de lo anterior —lápida definitiva para la posibilidad de hacer frente a este cuadro de aguda recesión— se encuentra en la incapacidad de salir del marco restrictivo impuesto al déficit del gasto público.

El informe del tiempo económico, en resumen, pronostica para Chile en el resto del año y el próximo, un período de "endurecimiento de la recesión, agudización de las desigualdades y multiplicación de la crisis social". Y todo este inmenso sacrificio, ¿para qué? Para que Chile, llegando al 31 de diciembre de 1986, no haya pagado nada de su deuda y esté, al contrario, más endeudado que en el último día de 1984. □

SEGURO AUTOMOTRIZ

NI PRORROGA NI MARCHA BLANCA

Sebastián Ruiz



Automóvil con disyuntiva: o pagar el seguro o pagar las sanciones

Contra el pronóstico de todos, las autoridades dejaron a firme la vigencia del seguro automotriz. El desenlace de toda una comedia de equivocaciones no se dio a través de una nueva prórroga, como muchos esperaban, sino con el anuncio de un proyecto de reforma de la ley, que comenzaría a operar en 1986.

Lo que sin embargo nadie ha explicado aún es cómo se hará efectiva la exigencia de un seguro que, a pesar de estar vigente desde el 1° de julio, una mínima parte solamente ha podido contratar. Los cálculos más optimistas de las autoridades indicaban que hasta la primera semana habría unas cincuenta mil pólizas vendidas por el Estado y las compañías privadas. Tomando en cuenta que el parque automotriz es de cerca de un millón de vehículos, es necesario concluir que necesitaría de un largo período de trabajo a full time —cinco meses, según la estimación de un dirigente camionero— para generalizar el cumplimiento de la norma con contratos que vencen en diciembre o marzo próximos.

El seguro, creado por el D.L. N° 3.252 de 1980, bajo el título de Seguro Obligatorio de Responsabilidad Civil en Accidentes del Tránsito, había permanecido en la nevera legal desde su creación. En 1981 alcanzó a operar durante un día. Fue prorrogado ante el alivio de los propietarios de vehículos y las lamentaciones de las compañías de seguros, que culparon al Gobierno de grandes pérdidas por el costo de una implementación perdida.

Desde entonces, cada año el temor del seguro automotriz renacía como un espectro siempre presente. A pesar de todo, la situación económica del país determinaba, casi por inercia, que se aplazara para evitar una sobrecarga difícil de cumplir, sobre todo por quienes viven del transporte. Así se llegó a marzo pasado, cuando se prorrogó la entrada en vigencia de la norma para el 1° de julio, plazo definitivo que se cumplió en medio de la ambigüedad de las autoridades y el ánimo mayoritario de la población propietaria de vehículos, que apostaba por una nueva postergación.

La primera afirmación en contrario fue la del almirante José Toribio Merino, presidente de la comisión legislativa correspondiente, al enfatizar, en su tono habitual, que ahora sí la exigencia iba en serio: "Estamos aplazando el seguro desde 1980 y ya estamos en 1985"; y añadió: "La mayoría de la gente navega por las calles y no en vehículo, sino a pie, y hay que darle seguridad".

MARCHA BLANCA

A pesar de todo, las contradicciones se mantenían. El mismo día, el ministro del Trabajo, Alfonso Márquez de la Plata, aseguraba que había que mirar el asunto y barajar sus beneficios: "Lo que pasa es que aquí en Chile somos muy apasionados", opinó, añadiendo que las autoridades no iban a ser drásticas y que se iba a dar un tiempo de "marcha blanca" para que los conductores se pusieran al día.

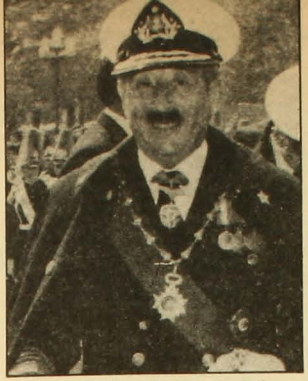
Mientras tanto, en círculos del Ministerio de Hacienda se seguía afirmando que era criterio de las autoridades de esta cartera que el seguro debía aplazarse una vez más, hasta marzo del año venidero, atendiendo a los problemas prácticos argumentados por los aseguradores.

En definitiva, las dificultades de éstos fueron superadas con la autorización de la superintendencia respectiva, que el miércoles 3 les permitió utilizar las mismas tarjetas de contratos aprobadas en 1981.

Los gremios del rodado, por su parte, postularon infructuosamente que era imposible para ellos hacer frente a este nuevo costo.

DOBLE PROBLEMA

Los taxistas, afiliados a la Federación Nacional de Taxistas de Chile, Fenatach, realizaron entre el 2 y el 3 una vigilia de protesta por considerar que el seguro significaría para muchos de ellos tener que dejar la actividad. Alrededor del cuarenta por ciento de los taxistas no ha renovado sus patentes, que vencieron el 30 de mayo, por falta de medios. Ahora que se les empezará a exigir el seguro estarán en un doble problema", afirmó el dirigente de Fenatach, Manuel Núñez Vega. La acción gremial



Almirante Merino: "la mayoría de la gente navega por las calles"

concluyó con un desfile de máquinas hacia La Moneda, el día 3, para entregar un petitorio que incluía la solicutud de prórroga y la utilización de parte del impuesto del 27 por ciento a la bencina para ese fin. En su marcha, los taxistas tocaron bocinas y provocaron un atochamiento de veinte minutos en las cercanías del palacio gubernamental. Varios dirigentes fueron detenidos por la policía que, además, retiró los permisos de conducción a una veintena de choferes.

Los transportistas, por su lado, han solicitado un período de efectiva "marcha blanca", un plazo en que se exija el seguro pero durante el cual no se impongan sanciones a los infractores. El Gobierno ha procurado satisfacerlos estableciendo un convenio entre el Instituto de Seguros del Estado y la Confederación de Dueños de Camiones, por el cual el primero pagará cualquier multa de sus afiliados por un plazo de tres meses, período en el cual los camioneros tendrán que irse poniendo al día.

La primera semana de julio y primera de ambigua vigencia del Decreto Ley, concluyó en medio de una situación incierta.

La situación definitiva coloca a los propietarios de vehículos ante la disyuntiva de pagar o enfrentar sanciones por una infracción considerada tan grave por la ley como pasar con luz roja o manejar en estado de ebriedad.

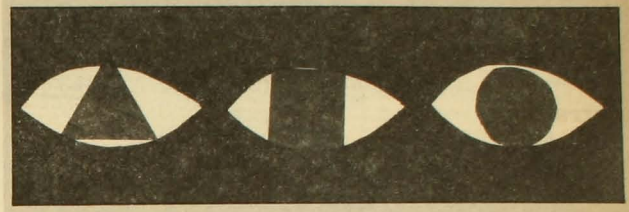
Dentro de esto, y mientras la lógica indica la imposibilidad práctica de que todos los contratos se concreten de inmediato, Carabineros anunció que supervisará enérgicamente su cumplimiento y las compañías proyectan elevar sus ventas entre un treinta y un cuarenta por ciento.□

S.R.

LA PROPAGANDA NO DEJA VER EL BOSQUE

(Reflexiones sobre el acuerdo con el FMI)

Humberto Vega



La maquinaria propagandística del gobierno militar ha anunciado con cierto estrépito el "éxito" de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional. El comunicado del viernes 28 de junio, diseñado con un lenguaje intencionadamente complejo y difuso, así lo destaca.

Los aspectos enfatizados por la propaganda oficial se refieren principalmente a los avances alcanzados en cuanto a que no se otorgó el aval estatal para la deuda externa privada, a la rebaja en las tasas del interés, al aumento de los plazos y de los períodos de gracia, ya que se dejaron de pagar algunas comisiones.

Un examen atento del mismo comunicado y el seguimiento del proceso de renegociación, permite señalar algunos hechos que no abonan el entusiasmo oficial, y detectar varios vacíos en la información proporcionada por el Banco Central.

El primer hecho no explicado radica en el atraso con que se obtuvo el acuerdo, dado que el anterior convenio "stand-by" con el FMI expiró el 10 de enero de 1985.

El segundo hecho destacado radica en que los montos de recursos y los plazos del acuerdo estimados inicialmente no fueron obtenidos, especialmente en aquéllos que dicen relación con el aporte de nuevos créditos de la banca acreedora privada y los tres años de vigencia que suponía el diseño oficial. La banca acreedora sólo compromete recursos para dos años.

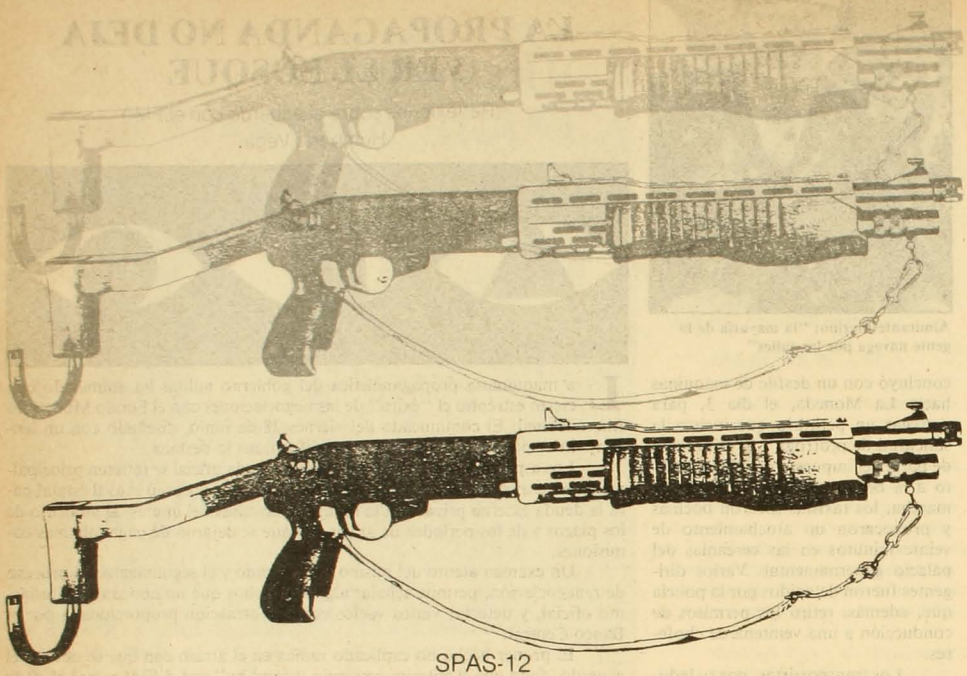
El tercer hecho que revela la lectura atenta del comunicado es que el aval estatal a la deuda privada fue concedido y que la discrecionalidad —en tomar o dejar el aval— es de la banca acreedora, y no del gobierno.

El cuarto hecho dice relación con las rebajas de las tasas de interés las que, sin ser espectaculares, constituyen un menor gasto para el país y un alivio marginal. Estas tasas, sin embargo, han sido conseguidas en un contexto financiero internacional de tasas de interés en progresiva declinación, y no constituyen un reconocimiento especial ni para el gobierno ni menos para el actual equipo económico.

Todos estos datos son contra-argumentos para rebajar los árboles, intencionalmente publicitados con el fin de que no dejen ver el bosque.

El convenio de facilidad ampliada con el FMI y el acuerdo con la banca acreedora implican sustantivamente dos grandes cuestiones. A saber: 1. Que el gobierno se ha comprometido a reducir el nivel de consumo de los chilenos durante tres años, compromiso adoptado después de cuatro años de la más grande de crisis económica que ha sufrido el país en su historia. 2. Que el gobierno militar ha perdido toda autonomía para determinar la política económica. El análisis de las discusiones y los documentos internos de los bancos acreedores revela que las medidas adoptadas por el gobierno en orden a no reajustar los sueldos y las pensiones, a devaluar y reducir aranceles, a suprimir el dólar preferencial, a reducir el gasto social y el gasto público corriente, a elevar las tarifas de los servicios públicos en mayor proporción que los costos reales, etc., etc., tienen su origen en el acuerdo con el FMI.

La pugna entre los intereses de la banca extranjera y los intereses de los empresarios chilenos ha termindo pues con la victoria de la banca acreedora y de sus ideólogos internos, que hoy tienen las principales responsabilidades en el actual equipo económico de gobierno.□



SPAS-12

LA NUEVA ARMA DE CARABINEROS

Paz Egaña

En agosto de 1984, un alto funcionario de Carabineros aseguró a APSI que su institución "nunca ha usado material de guerra para dispersar a la gente en las poblaciones ni en ningún lugar. No usamos armas letales; sólo disuasivos químicos y balines".

Sin embargo, pocos meses antes, y sin que la opinión pública lo supiera, Carabineros ya había comenzado a emplear una moderna arma —la SPAS 12—, cuya característica más sorprendente es su doble posibilidad de operar con proyectiles no letales... y letales. Desde entonces ha sido utilizada cada vez con mayor frecuencia —como lo han registrado numerosos testimonios gráficos— en la disolución de manifestaciones opositoras; es decir, en acciones represivas.

La SPAS 12 es de fabricación norteamericana. Sus diseñadores la idearon para superar la ineficiencia del armamento policial usado por las fuerzas "encargadas de la prevención y el control del crimen". A juicio de ellos esa ineficacia se expresa, entre otras cosas, en la imprecisión de los instrumentos tradicionales, en su imposibilidad de acertar a blancos en movimiento, y en su gran alcance, que, en recintos urbanos, puede afectar a personas u objetos no involucrados en los hechos a combatir.

Las características físicas de esta moderna arma son las siguientes: mide 70 centímetros de largo con la culata plegada y 90 con ella extendida; pesa un poco más de tres kilos y medio, y en el extremo posterior de la culata cuenta con un pequeño gancho que la ha hecho, en estos meses de uso, identificable por parte de manifestantes callejeros dispersados por carabineros.

Pero son sus características de operación las más relevantes y las que confieren a la SPAS 12 la categoría de arma altamente sofisticada. Entre ellas, destaca su versatilidad para operar con proyectiles letales: bala única de plomo, perdigones de plomo (que pueden dispararse en cantidades que van desde nueve hasta más de cincuenta, en un solo tiro), balines de plomo (de diversos tamaños) y balas explosivas; y para operar con proyectiles no letales: perdigones de goma (20 a 40 en un solo tiro), gas lacrimógeno y cohetes detonantes o luminosos.

Además, cuenta con un triple sistema de seguridad y posee la doble cualidad de acción semiautomática y lanzamiento de bombas. Basta accionar una palanca ad-hoc para elegir —en segundos— entre un sistema o el otro. Esto permite utilizar muni-

La moderna arma y sus usuarios en Chile

Herido con perdigones: de plomo y de goma puede disparar la SPAS 12

ciones de potencia limitada y prevenir un eventual atascamiento, sin interrumpir la acción de fuego. Mediante un dispositivo especial, la SPAS 12 puede lanzar granadas y, activando otro dispositivo especial, amplía el área de dispersión de los perdigones a corta distancia (algo así como un lente gran angular, en lenguaje fotográfico).

Todas las municiones que utiliza tienen cartuchos de calibre 12 (de allí su nombre) por 70 milímetros.

Podría pensarse que un arma de esta naturaleza requiere, para su manejo, de personal muy especializado. Sin embargo, la SPAS 12 asegura la precisión de tiro aun cuando es usada por personal muy poco adiestrado, dado que su manejo es sumamente fácil. Con la SPAS 12 pueden efectuarse tiros sin mayor puntería y, de todos modos, dar en el blanco. Incluso en casos de poca o ninguna visibilidad, el arma asegura el impacto en el objetivo, gracias a las características de su cañón.

Pero eso no es todo. Esta "joya" de la ingeniería armamentista permite poner fuera de uso el motor de un auto al primer tiro, o perforar superficies de considerable espesor: por ejemplo, un trozo de madera de 18 centímetros.

Utilizando la SPAS 12 contra blancos descubiertos ubicados a media distancia, se consigue la inhabilitación de la víctima mediante heridas múltiples y muy extendidas, pero de penetración superficial, es decir, sin lesionar órganos internos vitales.

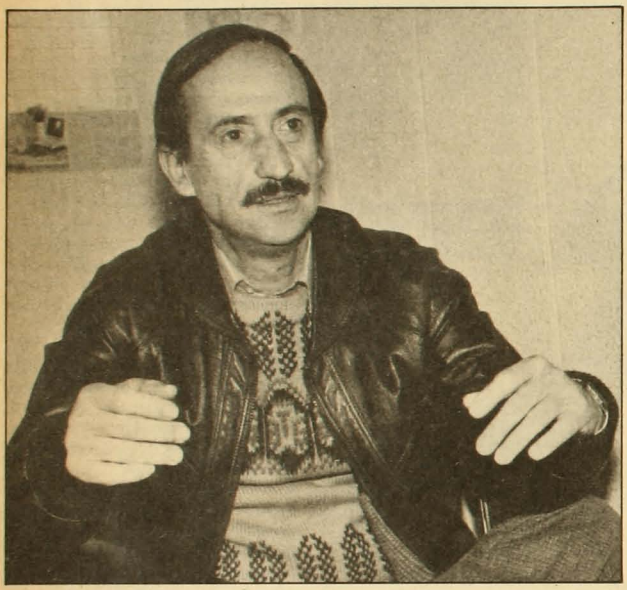
Con la aplicación de un sistema de repetición manual, la SPAS 12 puede disparar municiones de baja energía, como perdigones de goma, junto a una carga de balines de plomo o de gas lacrimógeno. Este último puede lanzarse en un contenedor de plástico capaz de penetrar una puerta laminada de madera ubicada a una distancia de hasta 10 metros o romper un vidrio de ventana distante hasta 70 metros. El gas del contenedor puede saturar una habitación normal e inhabilitar a las personas que se encuentran dentro.

Por último, la SPAS 12 no sólo asegura un "buen resultado" en términos físicos respecto de las víctimas, sino también sicológicos; según sus fabricantes, el gran diámetro de la boca del cañón, así como la detonación y la llama que éste produce, "frenan sicológicamente al adversario".□

ANIBAL PALMA

LA RESPONSABILIDAD DE UNA OPOSICION DESARTICULADA

Elizabeth Subercaseaux



"El Pibe" le decían en los tiempos de la Unidad Popular. Era el ministro más joven del gabinete. Fue ministro de Educación y poco antes del golpe militar asumió la cartera de Vivienda. Después, vino el exilio: Ocho años en Alemania. Cuando volvió a Chile, pasó del avión a la Cárcel Pública. Había un juicio pendiente. Luego vino la libertad, la lucha política y los problemas con su Partido Radical. "Infantilista revolucionario", le dijeron. Y también lo acusaron de pertenecer a una "minoría obcecada". Todo eso por sustentar algunas posturas "que hoy son posiciones oficiales del Partido".

Aníbal Palma (48, casado) analiza la situación "dramática" que vive el país y se hace cargo de las críticas que la opinión pública formula al papel que han estado jugando las cúpulas políticas.

Habla de la "profunda crisis moral que se advierte". Dice que ésta le parece aún más grave que la crisis política y económica del régimen. "Ahora vemos que las propias fuerzas de seguridad están cuestionadas: el cuerpo de Carabineros podría estar implicado en el secuestro y degollamiento de tres ciudadanos chilenos. ¡Y hay que ver hasta dónde se llega! La primera reacción del ministro del Interior, cuando se produjeron los secuestros y degollamientos, fue decir que él consideraba que eso es un hecho policial. ¿Hasta dónde hemos llegado? Comienzan a encontrarse normales hechos que son monstruosos. ¿Cómo va a ser un hecho policial normal el degollamiento de tres ciudadanos?"

¿A qué atribuye usted esta especie de adormecimiento de la conciencia moral de los chilenos?

En una dictadura que se prolonga, se trastocan los valores. Y eso es lo que está sucediendo en Chile.

A propósito "de una dictadura que se prolonga", en estos momentos, desde distintos sectores, se está hablando de la posibilidad de que el general Pinochet se presente, como candidato único, al plebiscito de 1988, con intenciones de continuar gobernando hasta 1997. ¿Qué le parece eso?

Pienso que esa posibilidad se acerca cada vez más a la realidad. Hace poco tiempo, varios dirigentes de la oposición chilena expresaron (en Washington) su preocupación de que Pinochet pudiera prolongar su mandato hasta 1989. Frente a esa inquietud, funcionarios del Departamento de Estado, altamente calificados y conocedores de la situación chilena, dijeron que estaban errados, que el problema no era ése, que el problema era que Pinochet no iba a dejar el poder. Yo creo que el lema de Pinochet, 'mi gobierno tiene metas y no plazos', se aplica también a su persona; él no tiene plazos sino metas, y su meta es morir como presidente. Eso es lo que yo visualizo.

Y la opinión pública visualiza que si se cumple ese proyecto, será responsabilidad de la oposición, que no ha sido capaz de presentar una alternativa viable.

A mí me parece realmente increíble que hoy se comience a perfilar la posibilidad de que Pinochet se quede no sólo hasta 1989, sino hasta el año 2000; pero creo que, si bien hay parte de responsabilidad de la oposición, hay una cuota importante de responsabilidad del propio régimen.

Cualquier régimen con las características de éste tiende a perpetuarse si sólo ve al frente a una pila de conglomerados opositores incapaces de unirse. ¿No le parece?

Bueno, ahí entramos en el problema básico de la oposición: la unidad no se produce. Y no se produce porque el gobierno está aplicando una política inteligente y hábil; llama una y otra vez a la oposición al debate en torno a temas que la dividen en lugar de unirla. La llama a definirse frente al comunismo, frente al marxismo, frente a la violencia.

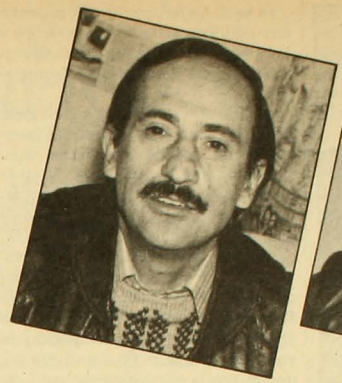
Y ustedes pisan, una y otra vez, el palito...

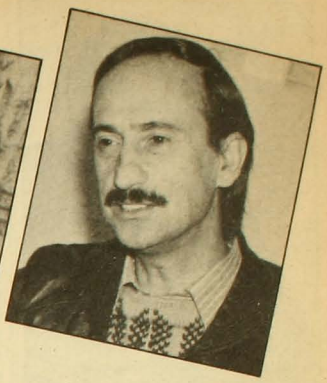
Así es. Una y otra vez la oposi-

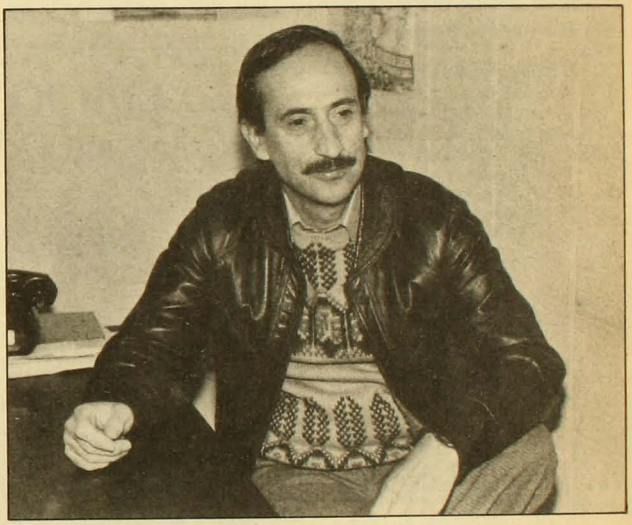
ción cae en la trampa y entra en el debate: comunismo sí, comunismo no; marxismo sí, marxismo no; violencia sí, violencia no; pero el problema es otro: democracia sí, democracia no. Por otra parte, existen problemas de la propia oposición, que impiden su unión: en el centroderecha existe una tendencia irresistible de algunos a ver una salida a corto plazo a través de un diálogo con el régimen. Quien crea en una salida negociada con el régimen estará obligado a impulsar una política de alianzas con fuerzas que están hacia la derecha o con los sectores que sirven de sustentación al régimen. Y estarán obligados, aunque no lo digan, a oponerse a una política unitaria y amplia de la oposición, porque una política unitaria de la oposición tendría que incluir a sectores que harían imposible el diálogo. Nadie va a negarse a dialogar con el régimen para buscar una salida a una auténtica democracia, pero previo a eso tiene que haber un proceso unitario y de movilización social que coloque al gobierno en una situación de debilidad tal que efectivamente permita arrancarle concesiones que lleven a una auténtica democracia.

Eso es lo que dicen todos, y hablan de Argentina, de Uruguay, de Brasil, pero en Chile no se vislumbra esa unidad movilizadora...

Lo que sucede es que hay algunos sectores en la oposición que queman etapas impulsados por un inmediatismo; quieren salidas a corto plazo y tienen esperanzas de un diálogo sin cumplir las etapas previas. Y hay otro elemento, imputable a las fuerzas de izquierda, que también divide a la oposición: la discusión sobre la forma y métodos de lucha. En ese sentido, a mí me parece que es necesario reconocer que, objetivamente, existen diferencias sobre la forma y métodos de lucha. Si se parte de condicionamientos previos, estas diferencias se transforman en obstáculos insalvables. Hay que entender que las diferencias son serias y profundas, pero que es necesario abordarlas con el ánimo de superarlas y no con el ánimo de transformarlas en obstáculos insalvables. Aplicados esos dos criterios, el de comprender que no es posible un diálogo con el régimen sin tener antes una unión movilizadora y el de convertir las diferencias en elementos que se pueden conversar y transformar, desaparecen las trabas para una real unidad opositora.







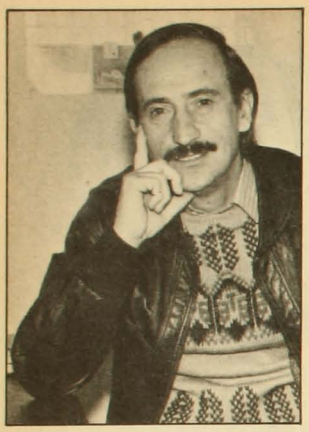
La opinión pública piensa que la gran traba para que la unidad opositora se dé se encuentra más bien en las pequeñas ambiciones de los dirigentes políticos, que dan espectáculos lamentables cuando gastan energías en rencillas personales. Y no sólo eso: todos gritan unidad, pero a la hora de firmar un Frente Cívico, un grupo se margina; a la hora de integrar la Intransigencia Democrática, otro grupo pide exclusiones, etcétera.

Vamos por parte. Una Intransigencia Democrática es una instancia unitaria amplia. Analice las fuerzas que se restan a la Intransigencia Democrática y las que se restan a un Frente Cívico. Verá que son las mismas que reiteradamente se pronuncian por un camino de diálogo a corto plazo. Lo que sí es cierto es que hay una incapacidad de la oposición para responder a los requerimientos de una gran masa que pide un camino de esperanza.

¿No cree usted que la gran masa pide grandeza a los políticos mucho más que caminos de esperanza?

Efectivamente hay una oposición que no está a la altura de su responsabilidad histórica, y que en lugar de responder a los requerimientos de un pueblo, que busca desesperadamente acortar los plazos, responde con el espectáculo de su división y rencillas que en muchos casos tienen una motivación de orden personal.

Y usted también colabora con su gra-



nito de arena a las divisiones y rencillas...

Lo niego terminantemente, pero admito una pregunta al respecto.

¿Qué es, en concreto, lo que separa a un radical como Enrique Silva de un radical como Aníbal Palma?

Hay problemas serios que inciden en políticas de alianzas y en algunas definiciones ideológicas, pero eso nunca ha llegado a un terreno personal. Y aún más: los acuerdos de la última convención de mi Partido interpretan en forma unánime al radicalismo. Si usted analiza y compara esos acuerdos con documentos de nuestra tendencia, verá que son exactamente las posiciones que hemos venido planteando desde hace mucho tiempo.

Sin embargo, usted mismo suscribió un documento donde se impugna el carácter de la convención, para comenzar...

Lo que yo suscribí fue un documento de propuesta política y, en segundo lugar, una crítica fundada y responsable de la directiva del Partido.

A la directiva de Enrique Silva Cimma, ¿verdad?

Exacto.

Y después viene y dice que todos están unidos.

¡Pero si eso es propio de un partido democrático! A mí me parece que si un partido aspira a recuperar la democracia, tiene que comenzar por aplicarla en su interior.

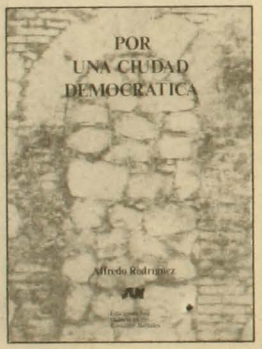
De acuerdo, pero si ustedes actúan como si estuviéramos en democracia las cosas no van a funcionar, porque la verdad es que estamos en el ojo del ciclón de un autoritarismo militar. ¿No sería mejor que los conglomerados políticos actuaran de acuerdo a esa realidad y dejaran sus problemas internos para cuando haya democracia?

Es que usted está planteando las cosas como si las diferencias internas de los partidos estuvieran impidiendo la unión entre ellos. Y yo le digo que no es así; que es normal tener divergencias y que en la medida en que éstas se aclaren, la unión se facilita. Por otra parte, en estos momentos hay posibilidades concretas de unión. En el interior de la Alianza Democrática hay fuerzas que han planteado, en forma categórica, la exigencia de que el Frente Cívico sea una instancia que realmente unifique a la oposición y no un volador de luces más. Esto significa que la Democracia Cristiana acepte que un Frente Cívico tiene que ser una instancia unitaria amplia y no excluyente de la oposición. Si eso no se produce, se pueden producir circunstancias que provoquen una crisis seria al interior de la propia Alianza Democrática, cosa que nadie quiere, pero hay hechos reales que van a obligar a una definición.

Quiero hacerle una última pregunta: los dirigentes políticos, ¿están conscientes, pero realmente conscientes, de que si este gobierno se prolonga hasta 1997, la responsabilidad es de ustedes?

Derechamente le contesto que sí; hay una alta cuota de responsabilidad de la oposición, que ha sido incapaz de unirse y de gestar una alternativa que se ofrezca como viable. □

EDICIONES SUR
Colección Estudios Sociales



SUR
EN VENTA EN LIBRERIAS

EL MUNDO DE LUIS ORREGO LUCO

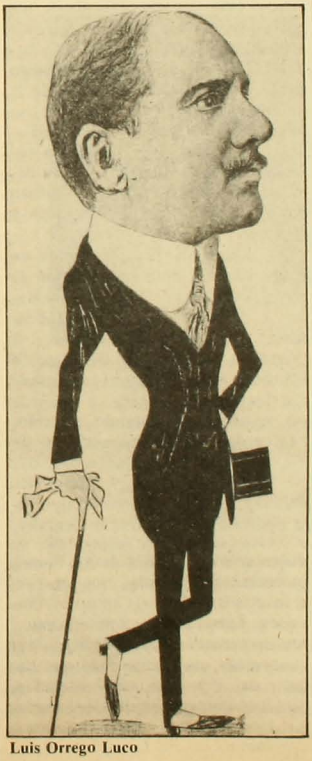
CHILE Y EL ETERNO RETORNO

Alfonso Calderón

Las novelas de Luis Orrego Luco (1866-1948) constituyen un notable friso crítico de la sociedad chilena en ese período que, por un proceso de generalización, denominamos nuestra Belle Epoque, la cual corresponde, en sus más y en sus menos, al período que va desde 1870 a la guerra del 14. Así, la vida urbana de Santiago aparece en "Un Idilio Nuevo" (1900); los escándalos de la clase alta y el período del "salitrazo", o auge del salitre, la especulación bursátil y el imperio de la moda francesa, en "Casa Grande" (1908); la conmoción espiritual de la asonada del 91, en "Al través de la tempestad" (1914), y los recuerdos de infancia y adolescencia del autor, con reminiscencias de bailes y saraos, paseos y espectáculos santiaguinos, y las impresiones veraniegas de Constitución, aquel puerto mayor que fue Nueva Bilbao, en "El Tronco Herido" (1929) y "Playa Negra" (1947).

En sus "Memorias del Tiempo Viejo" (1), cada personaje, cada acontecimiento del que fue testigo, protagonista o auditor se ilumina como si se tratase de un vitral que permite hacer llegar la luz, sin la propensión natural a encubrir aquello que puede dañar, por efectos de verdad violenta, a su familia, clase o haz de convicciones. Testigo fiel y digno, no da tiempo a esa falsa memoria que altera los recuerdos, prometiendo una verdad ilusoria, fruto de la mala fe o del natural embellecimiento de los hechos que procura la edad. No hay, para él, santos de bulto, sino el paseo de un conjunto de figuras humanas que deambulan con sus juicios y prejuicios, en busca de la prolongación de las glorias de un mundo que iba evaporándose, que dejaba de ser, para abrir paso a otro.

Su afán de precisión lo lleva a situar los rasgos de la sociedad santiaguina de la década del ochenta, que "era extremadamente cerrada y estrecha, y como dijo el príncipe de Braganza en un artículo sobre Chile, era aún más estricta y **collet monté** (2) que el propio faubourg Saint-Germain. No se invitaba a ningún advenedizo o siútico, es decir, solamente se invitaba a los descendientes de la antigua nobleza colonial, de familias de oidores o gobernadores españoles, de alcurnia colonial y de pergaminos. La fortuna no era título suficiente". El está allí, de lleno en los sucesos, sabiéndose en el coro de los elegidos: "Me veo –escribe– con mis veinte años, al comienzo de la vida, con el alma henchida de ilusiones y los desencantos de un romanticismo convencional. No me creía feo, y trataba, en lo posible, de parecer elegante. Brummel era para mí la esencia del dandismo, el ejemplo adorado de mi fuero interno. Vivía dispuesto a todo sacrificio, a trueque de ser elegante profesional".



Luis Orrego Luco

¿Qué constituía la base de la felicidad para un criollo de campanillas? ¿Cómo se las ingeniaba una familia para evitar "arrotarse" o "venir a menos"? La respuesta: "Un amigo mío, muy espiritual, decía que los grandes deseos de los padres de familia santiaguinos consistían: primero, en tener casa con dos pisos con frente estucado; segundo, palco en el Teatro Municipal y abono en la Opera; y tercero, un coche arrastrado por caballos enormes para pasear a sus hijas por el parque en los días de moda. Daban un gran baile para casar a sus hijas y cuando esto conseguían se presentaban en quiebra".

Todo esto no era sino la espuma de la ola. Subterráneamente, la conmoción social prometía arrasar un día con todo. Es sabido que, antes de 1891, el atraso en materias de índole social relativas a los trabajadores era visible. Tal es así que el Congreso negaba "el derecho de huelga de los trabajadores. Las manifestaciones de 1888, en tiempos del presidente Balmaceda, que culminaron con el incendio de un par de tranvías, fueron reprimidas con cargas de caballería y condenadas por todos los partidos como crímenes que colocaban a sus autores fuera de la ley". No en vano, y dado que el cohecho permitía la compra de votos y de conciencias, la República "tomaba caracteres de verdadera oligarquía, en patrimonio de unos pocos y, en tales condiciones, el mérito y la virtud desaparecían desprovistos de influencia pública. Con razón debía expresar Mr. Bryce, en su estudio sobre Sudamérica, que Chile vivía gobernado por doscientas familias". Lo interesante de los juicios de Orrego Luco residen fundamentalmente en el hecho de provenir de alguien que carecía de simpatías por las tentaciones nihilistas, las ideas foráneas

(salvo en lo tocante a modos sociales) o el enclave ácrata, que ya tocaba a requiem por los imperios y las testas coronadas, con envites a las clases depredadoras.

LA POSICION DE LA IGLESIA

No hay que olvidarse cómo un sector importante de la Iglesia defendía un punto de vista exclusivo acerca de la noción de la sociedad. Conviene, aquí, traer a cuenta, como símbolo, el cruce de las espadas dialécticas del patriarca radical Manuel Antonio Matta y del obispo Larraín Gandarillas, en el Congreso. Este sostenía que era conveniente no despertar ambiciones populares. "El hijo de zapatero debe ser zapatero —dijo—, y el de sastre, sastre. Que sigan la profesión de sus padres en vez de embarcarse en la lucha de clases que sólo habrá de maltratarlos". Matta le replicó zumbonamente: "Y el hijo del carpintero, señor obispo, ¿no podría subir a predicar el amor y la igualdad a los hombres desde lo alto de una montaña?"

La sociedad chilena vivía "impregnada de pretensiones nobiliarias. El más fiero exclusivismo de raza rechazaba la mezcla y el contacto, por no decir el cruzamiento, con familias que no ostentaban carteles de nobleza. En la vieja aldea que era el Santiago de entonces, ochenta años después de la Independencia, se mantenían las mismas infranqueables barreras que defendían a la vieja casta colonial de los antiguos encomenderos". Los dictámenes eran muy claros y precisos: no se podía aceptar el casamiento de alguien de abolengo con una cualquiera. "El centenar de familias con rancias ejecutorias —escribe Orrego Luco— se tenía por casta privilegiada. Los demás eran siúticos".

El trabajo era parte de un mundo para el cual la juventud "bien" no se había preparado. El célebre y wildeano "Ito", hijo del autor de "Martín Rivas", contó la experiencia abominable de ir, impulsado por un pariente de agallas, a "trabajar" en las salitreras. Se lo contó a Orrego Luco: "De pronto vi lo que era una salitrera, es decir, un vastísimo establecimiento con valiosa maquinaria, en plena pampa, llena de rotos que sacaban el salitre en tachos y lo conducían a inmensos estanques, en

Manuel Antonio Matta: "¿Y el hijo del carpintero, señor obispo...?"

medio de un sofocante calor, durante el día, y un frío gélido por la noche. Yo era un prisionero allí entre jóvenes ingleses; debía vestir el smoking a la hora de comer y beber whisky copiosamente. Luego debía levantarme a las cinco de la mañana para trabajar, yo que no había salido nunca antes del mediodía de la cama. Sentí que iba a enloquecer y, realmente, enfermé. ¡Para ese tipo de vida me habían enseñado piano, bailes de salón y cancán!".

Sobre los sudamericanos en París, hay una notable colección de novelas chilenas: "Los Trasplantados", de Blest Gana; "Rastacueros", de Alberto del Solar, y "Criollos en París", de Joaquín Edwards Bello. Orrego Luco puede dar testimonio directo, y lo hace sin remilgos, aventando el mito: "La colonia hispanoamericana de París tenía una admiración religiosa por los títulos como si fueran dones del cielo, gracias divinas de que sólo disfrutaban algunos privilegiados y seres superiores planeando su vuelo sobre la esfera de los demás mortales. Las familias chilenas perdían el seso al oír de títulos y blasones. Los Concha Subercaseaux, los Errázuriz, Eugenia Huici y muchas otras, no hacían más que hablar de sus amistades tituladas, dándose con esto ínfulas de grandeza. Los que, por casualidad, o por circunstancias de la carrera diplomática, hemos levantado el velo que cubre el santuario de la alta sociedad europea, nos percatamos de que nunca se han relacionado, ni ha recibido en sus salones restringidos de faubourg de Saint-Germain, o en los palacios de Londres, o de la Castellana, de Madrid, a las familias de los millonarios sudamericanos, salvo a algunos argentinos y a unos escasísimos chilenos, manteniendo sus santuarios cerrados aún para personas como doña María Luisa Mac-Clure de Edwards, cuya breve amistad con una princesa española le costó bastante caro: los diez mil francos que le prestó a la Infanta Eulalia".

Los camareros del Maxim's sonreían ante el panorama del rastacuerismo sudamericano. De ese mundo viscoso y aparentemente soberbio, que encubría las mayores miserias humanas, brotó la admirable novela de Alberto Blest Gana, "Los Trasplantados". Ese Madrid, que "es un Talca un poquito más grande no más, hombre" —según las célebres palabras de don Francisco Gandarillas— favorecía, por contraste, una toma radiográfica de la feria de las vanidades de este continente, en donde muchos "grandes cacaos" iban en busca de títulos nobiliarios, que hacían reír a los entendidos, parodiando el mundo que Proust pintaría en su monumental novela-río y, en especial, en la descripción del cotilleo de la tertulia de Madame Verdurin.

DE LA VIEJA TRETA AL VIEJO TRUCO

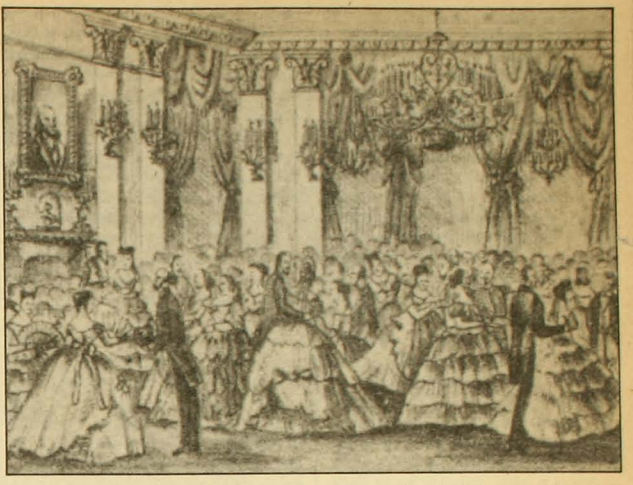
Un observador inglés dice a un grupo de chilenos del 900: "Hay en lo más alto de la vida chilena, enormes fortunas sostenidas por los derechos de mayorazgo, en escasas manos. Son grandes terratenientes, propietarios de extensos fundos que viven ostentosamente, derrochando el dinero en bailes, comidas y paseos a Europa, hipotecados y cubiertos de deudas". Don Agustín Ross, un varón plutarquiano, olía el caos económico que se venía encima, y le interrumpió para decirle: "...entre nosotros, señor, los hacendados han encontrado la treta, no muy honrada, de pagar sus deudas en una moneda depreciada por la emisión de papel, reduciéndolas así sustancialmente, con una divisa primitivamente avaluada

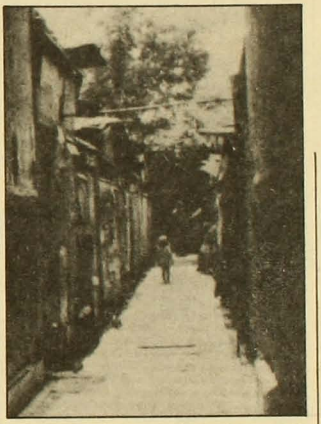
en cuarenta y ocho peniques y reducida a doce, que es el valor actualmente del peso chileno. Pero esto no puede seguir así, pues esta forma de estafa que consiste en pagar con media docena de sacos de porotos cuyo valor aumenta tan pronto baja el cambio, termina por destruir los capitales, productos de trabajo y del ahorro, y desalienta e impide su formación".

Tras la caída de Balmaceda, el asunto adquiriría un rango de hábito económico con el problema de la emisión inorgánica. "Los agricultores —observa el autor de "Casa Grande", aguafiestas de su clase— estaban felicísimos, pues sus productos subían de valor en el mercado y con una ínfima cantidad de ellos pagaban sus deudas y contribuciones. Además tenían el Congreso y el poder en sus manos para mantener la situación en una forma que fuera conveniente a sus intereses, si bien contraria a los generales y en desmedro de los sueldos de los empleados y de los intereses de los bonos hipotecarios, recibidos en moneda depreciada y de inferior valor adquisitivo".

Lo cierto es que el asunto toma el cariz que reconocemos en los rasgos esenciales de nuestra eterna crisis, agravado por principios que se reputaron como nobles y permanentes. Orrego Luco cree que "semejante lucha de beneficio entre los hacendados que pujaban por mayores emisiones de papel moneda para rebajar su valor y el de la mayoría del país, deseosa de impedirlo, constituye el fondo de la historia económica de Chile durante un siglo entero. Además, con la rebaja del valor adquisitivo de la moneda, se iba creando lentamente una lucha de carácter social".

Los retratos de los grandes personajes de nuestra historia, el panorama del interior de la sociedad, la descripción en busca de la verdad, suelen, a veces, darnos lo que ha sido la visión encubierta de nuestro acontecer. El sigilo que aún hoy se mantiene cuando se trata de exaltar la enorme figura de Patricio Lynch halla explicación: al estallar la guerra del Pacífico, pidió éste mando de buque "y le fue negado, pues se desconfiaba de él y se hallaba un tanto desconceptuado por su afición al juego. Para él no había mando. Por aquellos tiempos de la vieja oligarquía, eran cosas





Conventillo de Santiago y baile en una casa de familia: la conmoción social y la espuma de la ola.

graves las que atañían a la moralidad y conducta privada". El éxito que tenía con las damas y la malaventura del perdedor con el naipe en la mano fueron, de plano, parte del anatema. El marino, cuya figura inmortalizara Rodin, debió ganarse muy duramente, más bien en contra de la corriente, aquel mando que pidió con humildad y decisión.

Sin duda, la exaltación de Lynch contrasta —en la pluma de Orrego Luco— con la parca mirada que da a Balmaceda. Este "no despertaba admiración y adhesión, ni menos cariño en la oficialidad que le respetaba sin amarle. No tenía la pasta de un Moreau ni menos de un Bonaparte, ni la fuerza de expansión de un Cromwell". Más bien —le parece al memorialista— había sido "un general afortunado, desprovisto de condiciones superiores de talento y de conocimientos de estrategia, testarudo, férreo en el cumplimiento de su deber y en la mantención de la disciplina", lo cual, por cierto, no define el rango de un guerrero.

EL RETRATO DE BALMACEDA

La parte más notable de "Memorias del Tiempo Viejo" es aquella, muy extensa y pormenorizada, en la cual se reconstruyen los sucesos de 1891 que culminan con el suicidio de Balmaceda. Lo notable del texto reside en la prolijidad con que aborda los hechos y el honesto intento de comprensión de la totalidad (Orrego Luco combatió en el bando del parlamentarismo, y fue herido en Concón). Afirma que Balmaceda encontró obstáculos y resistencia desde el comienzo de su mandato, pues le persiguió "la intriga subterránea para la conquista del poder", mediante el expediente fácil del rumor y del embuste, emporcando los nidos, y haciendo llegar al oído del presidente "todo género de miserias y embustes", con el fin de desprestigiar a sus colabo-

radores: ellos no eran otra cosa que "simples suches y advenedizos".

El que no cabía en la categoría de deshonesto, pasaba a engrosar la fila de los huasos de los picapleitos, covachuelistas, escritorcitos, medicastros, "tontos leídos". Era —concluye— "una avalancha de injurias y de epítetos denigrantes para con sus adversarios políticos a fin de desprestigiarles y apartarles del lado de Balmaceda, impidiendo que subieran al poder que tan bien habían ganado con sus sacrificios durante la campaña que acababa de terminar". La lucha era despiadada y sin cuartel, un juego de ambiciones inconfesables, cohonestado por una aparente moralidad de viejo cuño.

Balmaceda era "trabajador, profundamente patriota y poseído por la pasión del bien público. Era honrado a carta cabal y no se contentaba con serlo personalmente, se sentía obligado moralmente a impedir que otros robaran o faltaran a sus deberes. Trabajaba con tesón por el bien del país, especialmente en las obras públicas y se preocupaba de su desarrollo cultural". Don Mariano Casanova, amigo del presidente, quiso intervenir con ánimo pacificador, y sufría indeciblemente porque veía lo que pronto habría de venir, la guerra civil. Su pastoral ***Pax Multa*** cayó, en verdad, en el vacío, porque nadie quería oír otra voz que no fuera la propia. Lo cierto es que —como lo ha explicado en un libro monseñor Fidel Araneda Bravo— un sector importante del clero conspiró en contra del mandatario. En Valparaíso, Salvador Donoso, desde el púlpito y con ayuda del Banco Edwards, sentía el legado de Savonarola como su ley moral, abominado —sin riesgo de pira— de la tiranía, como si hallase redivivo a un nuevo Alejandro VI. Para ayudarlo, muchos caballeros chilenos estimaron que luchar en contra de Balmaceda era parte de los deberes de un señor de buena casta. Uno de ellos dijo: "todos los caballeros figuran en la oposición. Solamente los siúticos, los infelices, los empleados públicos están con el gobierno".

EL ETERNO RETORNO

Vino el alzamiento de la Marina. La Junta se hallaba lista para gobernar, una vez depuesto el "tirano". Se alistaban Jorge Montt, Ramón Barros Luco y Waldo Silva. Este último era "un viejito de barba inglesa y de aspecto insignificante. Nadie parecía tomarlo muy en cuenta". Faltaban armas, pero Agustín Edwards Ross prestó "para este propósito dos millones de dólares, los que le serían devueltos después del triunfo, pues nadie en la Junta de Gobierno admitía ya la posibilidad de la derrota. Edwards, en cambio, debía comprender el inmenso riesgo que corría su fortuna".

Después, el baño de sangre. "Balmaceda —concluye Orrego Luco— no tenía el tono imperativo ni la dureza que caracterizan a los dictadores. Dejaba siempre una impresión de suavidad. Por eso creo que su muerte fue el digno fin de su epopeya política. Nunca fue tan grande como en la hora de su muerte. Creo que cometió todos sus errores políticos movido por un concepto personalísimo de la dignidad presidencial". ¿Resolvió verdaderamente el triunfo de los congresistas los problemas del país? Los cambios que vinieron, ¿convenían a los intereses de los distintos grupos sociales de Chile? ¿Fue el fin de un caos moral, del "derroche" en obras públicas, en educación, en salud, o sólo iría a beneficiar a unos pocos?

Las conclusiones son certeras y no aparecen disfrazadas por un deseo de evitar el análisis compensatorio: "En Chile —escribe— nos veíamos aplastados por las influencia de trescientos años de Colonia. Las clases bajas, casi analfabetas, no tenían conciencia de sí mismas, embrutecidas por el alcoholismo, y estaban sujetas a la presión de grandes terratenientes que mandaban como soberanos en sus fundos y las mantenían prácticamente esclavas. Nos veíamos ya libres de la intervención del Gobierno, de la acción personal de las alturas, de la influencia decisiva de presidentes y ministros, pero estábamos, en cambio, sujetos a otra influencia corruptora y triunfal, la del dinero".

Eso, sin duda, es parte de otra historia que está por contar... •

(1) Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1984, 647 páginas.
(2) "encopetada".

Paseo nocturno en la Plaza de Armas

"NERUDA"

VOLODIA TEITELBOIM

En "Neruda", Volodia Teitelboim va entregando pequeños fragmentos sobre la vida del poeta, con quien mantuvo una amistad de casi cuarenta años. Son breves escaramuzas que, a veces deshilachándose unas de otras, acaban por completar una particular biografía de nuestro Premio Nobel de Literatura.

Senador y diputado por el Partido Comunista durante diversos períodos parlamentarios, Volodia Teitelboim es autor de una decena de libros; entre ellos, Hijo del salitre, Hombre y hombre, El oficio ciudadano, Pisagua y Antología de la poesía chilena nueva (en colaboración con Eduardo Anguita). Vive en el exilio desde septiembre de 1973.

A continuación entregamos un nuevo extracto de "Neruda" (Ediciones Michay). ¡Upa!

LA GUERRA DE ESPAÑA

ELECCION EN CHILE

Por primera vez el poeta se vio envuelto en los trajines de una campaña presidencial, que en Chile se prologaba por largo tiempo, exigían recorrer el territorio de punta a cabo y disputar voto por voto. Neruda trabajó a marchas forzadas en la propaganda de la candidatura del Frente Popular, que postulaba al abogado y político radical Pedro Aguirre Cerda. Para los chilenos de izquierda aparecía como una contienda titánica. Encerraba un desafío quizá demasiado ambicioso: derrotar al candidato del poder, un multimillonario y especulador a nivel internacional, ministro de Hacienda en la segunda presidencia de Arturo Alessandri Palma. Gustavo Ross Santa María se había ganado algunos apodos rápidamente popularizados: Ministro del Hambre, Ultimo Pirata del Pacífico. Contaba con el dinero, en una época cuando el cohecho continuaba haciendo su agosto y a menudo definía los resultados.

Cuando el 25 de octubre de 1938 se realizó la elec-

ción, vio en Santiago numerosas encerronas electorales, organizadas sobre todo por un enérgico lugarteniente de Gustavo Ross, un aprovechado constructor de obras públicas, que hacia turumba con los dineros del erario nacional, Guillermo Francke. En los vastos sitios eriazos, donde levantaba a precio de oro los edificios fiscales, estaban momentáneamente presos millares de ciudadanos, policialmente vigilados para que no burlaran la orden. Recibían un zapato antes de la elección, y el otro, después de haber votado a satisfacción del agente cohechador. El sistema se repetía con el medio colchón, que sólo se completaba cuando quedaba constancia del sufragio conforme del votante comprado. Pero el poeta presenció también cierto antídoto contra el mal. Masas de obreros entraban en las encerronas por la fuerza, dispersando a los cohechados. Esto daba lugar a violentos encuentros, donde la policía garantizaba la intangible santidad del contrato de compra y venta, el derecho del candidato derechista a obtener el voto pagando una modesta compensación pecunaria o en especie.

La campaña del Frente Popular tenía un lema: Contra la reacción y el fascismo. Era una expresión elemental; pero le traía resonancias de España, de donde el poeta recién regresaba con el espíritu dolorido. Su deber con ella no había terminando. Tejía sus cálculos al respecto: si triunfaba el Frente Popular en Chile, se podría ayudar a los republicanos españoles en peligro de muerte.

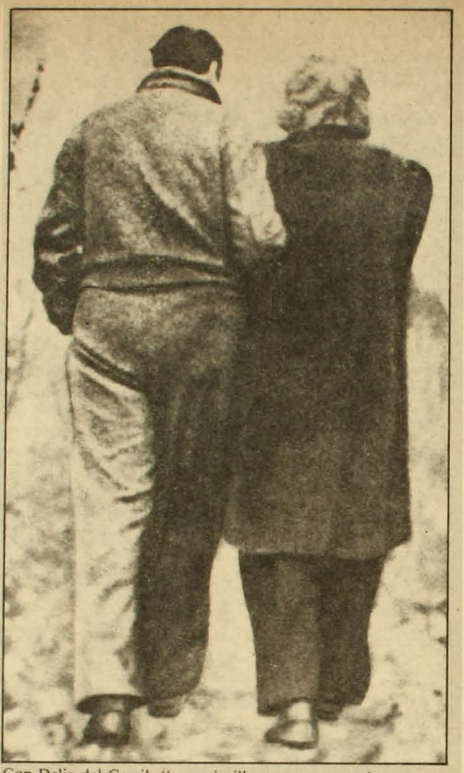
Neruda estaba en la Alameda, junto a millares de personas, cuando se hizo público el resultado. El candidato del Frente Popular había sido elegido Presidente de la República con poco más de dos mil votos de ventaja. La presión por falsificar el resultado se hizo más fuerte en vista de la pequeña diferencia. Pero la presencia multitudinaria en la calle derrotó la proposición de derechistas termocéfalos de alterar el veredicto.

A medianoche, Neruda celebraba la victoria en su casa de avenida Irarrázaval, cerca de Pedro de Valdivia. Los amigos cantaban y bailaban en el gallinero del fondo. El hacía proyectos. No olvidaría a sus hermanos españoles.

OPERACION SALVATAJE

Caída la República Española, el destino de sus amigos salidos de la península es trágico. Estamos a comienzos de 1939 y la Segunda Guerra Mundial va a estallar el primero de septiembre de ese año. Los republicanos refugiados en Francia no reciben por parte del Gobierno socialista, encabezado por León Blum, una acogida cordial. Presionado por la derecha, cogido en la trampa del Comité de No Intervención, temeroso de Hitler, hacina a los exiliados españoles en campos de concentración en el Sur.

Conversa con el Partido Comunista de Chile. Este se pone al habla con el ministro de Relaciones del Gobierno del Frente Popular, Abraham Ortega, y con el Presidente de la República, proponiéndoles la operación salvataje de miles de españoles republicanos, que se debaten sobre las dunas del litoral mediterráneo francés, en humillantes condiciones, sometidos a todos los desmanes y penurias, y en peligro de caer pronto atrapados por las tenazas hitlerianas. Hay que darse prisa o se llegará tarde.



Con Delia del Carril, "un pajarillo que canta por la mañana".

Neruda recibe una misión de extrema urgencia con el título de Cónsul especial para la Inmigración Española, con sede en París. Respira entre aliviado, feliz e inquieto. Es una carrera contra reloj, es una carrera contra la muerte. Está de acuerdo. No debe llegar como las vírgenes necias, cuando las velas —o sea, los hombres— estén apagadas. Parte en seguida a su destino.

En realidad, Neruda había buscado esta designación por todos los medios. A una comida que le ofrecieron en Santiago, celebrando su participación en la campaña, concurrió el nuevo Presidente de la República, quien tres décadas antes había sido protector de Gabriela Mistral, abriéndole paso entre las lianas de la selva administrativa, para que pudiera incorporarse al magisterio secundario y llegar a ser directora de liceo. Este poeta no solicitaba un puesto en la enseñanza. Le hacía una petición que le pareció muy original: que lo mandara a Europa para organizar la inmigración española. Lo miró sorprendido. No lo conocía bien. Creyó, tal vez, que, como muchos que solicitaban cargos en Francia, quería pasarlo bien en París. Pero el presidente de la Alianza de Intelectuales, toda una personalidad, había trabajado mucho en su campaña y aceptó la petición.

En el "Hércules", en calle Bandera, junto a sus amigos.
(Neruda aparece de pie, en cuarto lugar de derecha a izquierda).

Cuando llegó a París, Neruda columbró la magnitud de la empresa que se había propuesto. Tomó inmediato contacto con el Gobierno en Exilio de la República Española. Les explicó a qué venía. Quería ayudar a los que se encontraban en los campos de concentración en Francia. Lo miraron con una mezcla de ironía y esperanza. Era medio millón de personas. Chile no podía absorberlos a todos. Medio millón de españoles de calidad. La gente que se jugó el todo por el todo. Trabajadores que conocían su oficio, intelectuales sobresalientes, incluyendo los poetas que habían sobrevivido, de cuya lista había que borrar a ese poeta que llegó con su madre a Francia y sucumbió en un par de días.

Ella tenía noventa años, y Antonio Machado, sesenta y cinco. Muere él y dos horas después moría su madre. Se le asoció a los fallecimientos seguidos de su padre y de doña Trinidad Candia Marverde. Pero los Machado murieron como dos emigrados prófugos, agobiados por toda la tristeza y el infortunio que puede caber en el cuerpo y en el alma presa por la dolorosa conciencia de haber caído en un campo de concentración como en una trampa o en una tumba.

Neruda se instala en París para montar esa labor que él llama "la más noble misión que he ejercido en mi vida". Habita en el Quai de l'Horloge, junto a Hormiga. Pronto van a convivir bajo ese techo con la pareja Rafael Alberti-María Teresa León.

Pone sus cuatro manos a la obra. El plan era llenar hasta el último rincón de un gran barco con 3.000 a 3.500 españoles de los que se encontraban en el sur de Francia, agobiados en los campos. El Gobierno español en el exilio, dirigido por el doctor Juan Negrín, adquirió una nave, el "Winnipeg". Neruda trabaja a jornada completa, con un espíritu práctico casi inverosímil, dado el lunático prestigio de los poetas. Tomaba muy en cuenta las profesiones. Porque el poeta también pensaba en la utilidad para su país. Seleccionaba grupos de constructores, pescadores avezados, expertos en la industria del papel, agrónomos, en fin, todas las disciplinas del trabajo y del saber que Chile necesitaba.

Entre mil problemas había uno bastante gordo: todos querían partir en ese barco. Era comprensible. Para muchos constituía la única posibilidad de escapar al infierno, de huir de la muerte. La dificultad residía en que en ningún barco del mundo cabe medio millón de personas. El buque de la esperanza parecía grande y resultaba, al fin de cuentas, muy chico para todos los que querían subir a bordo. La situación en los campos de concentración era cada vez peor. La gente moría todos los días de epidemias. Es de imaginar cuántas cartas recibía Neruda, suplicándole un hueco, aunque fuera sobre la cubierta. Una le decía: "Gran poeta Neruda: sé que vuestra mujer es como un pajarillo que canta por la mañana". Las burlas llovían sobre la Hormiga, convertida en soprano que vuela. Pero la carta lo conmovió y, finalmente, se embarcó aquel que consideraba a Delia un ruiseñor.

LA AVENTURA DEL "WINNIPEG" CONTINUA

El Embajador de Chile en Francia era Gabriel González Videla, que no miraba con simpatía esta tarea insana de salvar republicanos, aunque él había sido en su país presidente del Comité de Solidaridad con España. Le incomodaba la notoriedad de Neruda, al lado de la cual el embajador se transformaba en una sombra. Comenzó a informar al Gobierno en forma que creaba

problemas al cónsul especial.

Aquí metió la cola o las manos un sujeto particular que ejercía el cargo de primer consejero y sobre el cual Neruda, a cada vuelta de esquina, conversaba conmigo, porque en verdad era un tipo de película de Hichtcock, que Elsa Triolet convirtió en personaje novelesco. Se llamaba Manuel Arellano Marín. Había sido a comienzos de la década del 30 muchacho prodigio en la Universidad Católica de Santiago. Estrenó varias obras en los teatros de la capital y jugaba largas partidas de cartas por las noches con el rector, monseñor Carlos Casanueva. Era una especie de serpiente con lentes, rostro afilado, ojos húmedos y evasivos, largas manos sudorosas que tampoco estaban nunca quietas. Sus protectores le consiguieron un cargo en el Consulado de Chile en Nueva York, dirigido por Alfonso Grez, un hombre de negocios, de exportación, amigo personal del Presidente Alessandri.

En Nueva York yo conocí a Arellano Marín a mediados de 1938, cuando viajé como miembro de una numerosa delegación chilena al Congreso de la Juventud por la Paz, que se desarrolló en Vassar College, Poughkeepsie. Estaba próxima la elección presidencial. El olfato de sabueso le decía a Arellano Marín que podía triunfar el Frente Popular. Creyó poner una pica en Flandes proclamando ante sí sus inesperadas simpatías izquierdistas. Se valía de su experiencia como autor de teatro y actor, desplegando escenas de sinceridad revolucionaria hasta las lágrimas, declarándose dispuesto a abandonar todo para abrazar la causa del pueblo. Recuerdo que, atravesando el puente de Brooklin, me habló ambiguamente de su pasión por una mujer otoñal inaccesible que yo conocía y nunca había visto de ese modo. Aparecía bastante apegado a su madre.

La noche del triunfo del Frente Popular en Nueva York tomó el primer avión. Al día siguiente aterrizó en Santiago. Se fue derecho a vernos para anunciar su decisión indeclinable de renunciar a la diplomacia, entregar su vida al comunismo y la Revolución. Andaba con alpargatas, sin corbata. Declaró que quería hacer teatro de masas en las calles y los estadios, organizar coros con miles y miles de obreros. Era un converso apasionado. El rayo de Damasco refulgía aún en sus ojos, que no fijaban la mirada. Traía regalos para sus nuevos camaradas.

Quince días más tarde estaba instalado en el Ministerio de Relaciones como una avanzada del Gobierno Popular, convertido en consejero del hombre que Pedro Aguirre Cerda había resuelto fuera su ministro de Relaciones. Me recibió en la que llamaré la sala del mapamundi, porque allí estaba incrustada la imagen de la Madre Tierra cubriendo todo un muro. Banderitas de distintos colores señalaban en ella la ubicación de Embajadas y Consulados chilenos. Lo que vino después me trajo a las mientes aquella escena que Neruda había vivido doce años antes en sus peregrinaciones tras un puesto en el exterior, pues Manuel Arellano había pasado a disponer las designaciones a través del globo. Mirándome con algo que parecía una sonrisa bondadosa, me dijo:

—Escoge el Consulado que quieras.

—¿Cómo? —respondí, estupefacto.

—Sí, el Consulado que quieras, porque eres muy joven para una Embajada.

—Yo quiero trabajar aquí —le contesté. Además no me mando solo. Las designaciones debe hacerlas el Partido. Yo no estoy pidiendo nada ni quiero salir del país.

Después supe que esa escena la repitió frente a varios jóvenes intelectuales de la época.

El hombre que juró rechazar para siempre cargos diplomáticos y entregarse con toda el alma al desarrollo de un arte revolucionario y de masas llegó antes que Neruda a la Embajada de Chile en Francia. Cuando el poeta apareció en París, Arellano lo recibió en su calidad de primer consejero. Le dispensó una acogida cálida. Neruda lo introdujo en el mundo literario de izquierda. Se hizo amigo de Louis Aragon y Elsa Triolet. Participó en las negociaciones con el Gobierno Republicano en Exilio. Aparecía como un hombre de confianza; en los hechos, como un militante dispuesto a desempeñar cualquier tarea.

Cuando el primero de septiembre de 1939 comienza la guerra, Neruda, de acuerdo con Arellano Marín, asila en la Embajada a Aragon y a su mujer. El autor de *Los hermosos barrios* era buscado por la policía, en aquel período de la *drôle de guèrre*. El Gobierno Republicano español, que en ese momento se encuentra entre la espada y la pared, confía una buena parte de sus fondos a las manos seguras de Manuel Arellano Marín. Poco después, éste desaparece llevándose el tesoro. Había partido en luna de miel con un amante turco y ese dinero, destinado a salvar vidas españolas, pronto se hizo sal y

La fiesta de los sesenta años de Neruda, en Isla Negra. Junto al poeta están Volodia Teitelboim y el escritor argentino Héctor Agosti (foto de Manuel Solimano).

agua entre sus dedos.

Años más tarde, después de terminada la Segunda Guerra Mundial, un par de republicanos lo descubren por fin en un hotel de Nueva York. Le piden cuentas. Arellano Marín traspira de miedo. Llora, implora gracia de rodillas. Los españoles se marchan sin un centavo y sin tocarlo.

Neruda, en los tiempos de su gestión como Cónsul Especial, varias veces llamó la atención a Arellano sobre su enloquecido y sospechoso tren de gastos, y le preguntó de dónde salía tanto dinero. Era la época desesperada que precede y sigue a la entrada de los nazis en París, cuando se pagaba fortunas por un pasaporte que salvara la vida, se entregaba remesas de oro o joyas a cambio de una posibilidad de escapar hacia América. Naturalmente, a Arellano Marín las observaciones de Neruda sobre sus derroches millonarios que envolvían tanta desconfianza, le cayeron como plomo. Con la sutileza visceral que lo caracterizaba, contribuyó a malquistar al Cónsul Especial ante las autoridades de Santiago.

Tras una o muchas aventuras en Hollywood, donde tuvo algo que ver con la revista *Cinelandia,* cuando ya había agotado o perdido las glorias de este mundo e iba, como en el tango, "cuesta abajo en la rodada", publicó en *El Diario Ilustrado* una declaración conmovedoramente virtuosa, donde se autodescribió como ejemplo de ingenuo serafín del cielo engañado por el comunismo, que, purgando el pecado de su inocencia, retornaba, por fin, arrepentido, al seno de la Santa Madre.

Después de muchos años lo vi de repente en un vagón del tren de Santiago a Puerto Montt. La mirada era cada vez más esquiva. Tenía las trazas del pícaro en decadencia. Había embaucado a la Universidad Austral de Valdivia, de la cual fue nada menos que Secretario General. Estaba convertido en sablista. Seguía haciendo juegos de cheques, girando en descubierto. Cayó cada vez más bajo. Entraba y salía de la cárcel, pero siempre atrapaba algún incauto, contándole el cuento del tío, género en el cual era maestro casi inigualable. Elsa Triolet no contó en su novela toda la irresistible ascención y caída de Manuel Arellano Marín. Es una lástima, porque el individuo trazó una parábola completa, que reclama aún al novelista que la describa de principio a fin.

La labor de selección estaba terminada. Los viajeros se mostraban impacientes por zarpar. Y el Cónsul Especial no hallaba la hora de ver al "Winnipeg" surcando el mar, con su carga que se salvaría a través de las aguas. Por obra de los informes secretos desfavorables del embajador y del primer consejero, los bonos de Neruda estaban de baja en La Moneda. Un día recibe de ésta una seca comunicación: "*Informaciones de prensa sostienen usted efectúa inmigración masiva española. Ruego desmentir noticia o cancelar viaje emigrados*". Cuando leyó el inesperado ultimátum pensó en dos soluciones. Primera, convocar a la Prensa, enseñarle el barco desbordante con dos mil españoles, "leer el telegrama con voz solemne y, acto seguido, dispararme un tiro en la cabeza". Segunda solución: partir en el buque con sus emigrados y "desembarcar en Chile por la razón o la poesía".

El Partido Comunista de Chile interviene ante el Gobierno, planteando el problema como un asunto de vida

o muerte. Hemos aludido a lo difícil y azarosa que era la comunicación telefónica a larga distancia en aquellos años. Pero Neruda tomó el aparato y habló tan fuerte que se oyó en Chile, y el ministro de Relaciones Exteriores lo respaldó. El canciller Ortega se suma a la renuncia de Neruda. Se plantea la crisis de gabinete. Ello obliga al Gobierno a recapacitar y autorizar el viaje del "Winnipeg".

La autoridades francesas felicitaron a Neruda por la que llamaron "organización perfecta". Entre los que iban a partir no hubo una nota discordante. Procedían de todas las regiones de España. Eran personas a las cuales la patria se les había venido abajo. El mundo les parecía a punto de hundirse. Faltaban días para que estallara la Segunda Guerra. Después, Neruda recibiría una carta del Presidente Aguirre Cerda, en la cual le agradecía la magnífica gente española que había enviado al país.

El "Winnipeg" —palabra que le gustó desde un comienzo, porque es "alada"— levó por fin anclas rumbo a Valparaíso, con un pasaje que iba de la risa a las lágrimas. Afirmó entonces que éste era el mejor poema que habían escrito. "Que la crítica borre toda mi poesía, si le parece. Pero este poema, que hoy recuerdo, no podrá borrarlo nadie".

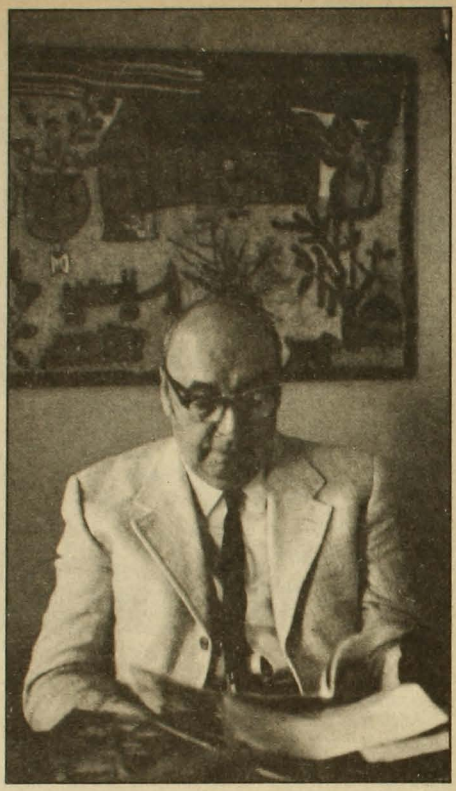
REFLEXION DE LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA

Fuimos al puerto de Valparaíso a esperar el barco. Todo el pueblo concurrió. Fue una acogida donde las melodías de la guerra española, que se cantaban en Chile como propia, "El Quinto Regimiento", "Dónde vas, morena", "El Tamborilero", etc., fueron las primeras palabras de bienvenida que escuchó ese apretado pasaje. Habían recorrido varios mares, atravesando el canal de Panamá, navegado por el Pacífico, infestado por algo peor que los tiburones: los submarinos nazis. Llegaban al país final del mapa y encontraron ese puerto que desde cubierta les pareció una gran herradura de varios pisos, acogiéndolos con sus himnos, con los cantos que ellos habían coreado en los campos de batalla. Tuvieron una sensación de familiaridad.

En la estación Mapocho, repleta, la recepción de Santiago fue igualmente calurosa. Los chilenos se daban cuenta que recibían a gente que había sufrido mucho y perdido todo. Querían de algún modo expresarles que aquí podían recomenzar sus vidas. Fue una labor complicada encontrar alojamientos en una ciudad que en ese tiempo tenía mínima capacidad hotelera. Muchos fueron recibidos provisionalmente en casas particulares.

Hecha la liquidación de su labor en Francia, Neruda volvió a Chile también por el canal de Panamá. Se encontró con los viajeros del "Winnipeg". Había tomado en serio el verso de la Canción Nacional que habla de Chile como "asilo contra la opresión".

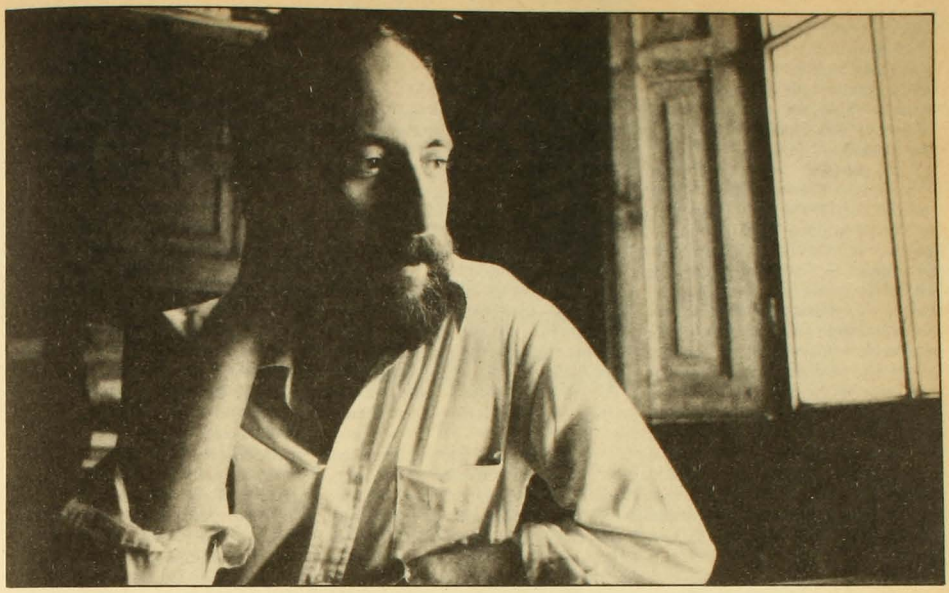
Tenía el sueño de que amigos intelectuales, sobre todo los poetas, se vinieran a vivir a su tierra del Sur, salvo, tal vez, Vicente Aleixandre, que pasaba enfermo y nunca salía de su casa, "en un barrio todo lleno de flores, entre Cuatro Caminos y la naciente Ciudad Universitaria, en la calle Wellingtonia". Hizo muchos esfuerzos para que se radicara en Chile Rafael Alberti, pero éste prefirió Argentina, un país más grande y más poblado, con posibilidades editoriales. Allí estuvo diecinueve años sin pasaporte, sin poder moverse a ninguna parte. Vivió exiliado venticuatro años en la Argentina, dieciséis en Italia.



Neruda no perdía la esperanza. A Arturo Serrano Plaja y Vicente Salas Viú les decía: "Vosotros sois los únicos amigos de mi vida literaria en España que habéis llegado a mi patria. Hubiera querido traelos a todos, y no he desistido de ello. Trataré de traerlos de México, de Buenos Aires, de Santo Domingo, de España".

Si, quería traerlos a todos... ¡Ah! Si hubiera salvado a los muertos... Imaginó a García Lorca en Santiago... Echaba de menos a Miguel Hernández. Estuvo a punto de traerlo. Fue liberado de sus primeras prisiones, por petición directa a Franco del cardenal Baudrillart. El prelado está casi ciego. Le leen los poemas que Miguel mozo escribió al Santísimo Sacramento. Conmovido, hace la gestión. El poeta se refugia en la Embajada de Chile en Madrid. Desde allí escribe a Neruda: "Me marcho a Chile. Voy a Orihuela a buscar a mi mujer...". Viaje fatal. Le toman preso otra vez y no sale de la prisión sino cadáver.

Neruda está cambiando de folio: sale del encierro a una claridad que denota la transformación producida en su vida y en su obra a partir de un agente catalítico: la experiencia de la guerra española. □



RAUL ZURITA

EL PARAISO EN LA TIERRA

Entrevista y fotos de Sergio Marras

Vivió de niño chupando el mundo en toscano y genovés. Raúl Zurita Canessa mamó entonces al Dante en su abuela que se lo contó a pedazos, heredándole la Divina Comedia como una cancha de fútbol sobre la que él haría jugar los primeros partidos a su imaginación. Y así, cuando entró a estudiar Ingeniería en la Universidad Santa María ya poseía un arsenal de poemas para impugnar a ese medio lógico que lo impulsaría finalmente hacia una opción artística. Y se puso a leer de frentón. Y en eso llegó el 67 y las universidades se sublevaron. Y Zurita con siete compañeros hicieron una de las primeras huelgas de hambre frente a La Moneda. Las discusiones entre cristianos y marxistas arreciaron. El Manifiesto Comunista lo impresionó: "Ha sido uno de los textos, para mí... más bellos, más fuertes que he leído, huevón..., en toda la historia, ¿sabes?" Encontró soberbia la proclama de "proletarios del mundo, uníos".

Ya estaba en un bando. Sin embargo, en una asamblea de curso un compañero discurseando ("porque siempre todos hablábamos porque teníamos boca, porque éramos jóvenes idealistas, porque eran así esos tiempos, huevón") citó a San Pablo y dijo: "Si uno murió por todos, todos están muertos". Y le quedó dando vueltas.

Y se metió en La Biblia; le interesó el desarrollo impecablemente lógico de la frase: "Si uno murió por...". Y partió leyendo la Epístola a los Corintios y no paró. Siguió y siguió y se acopló a los que como el poeta Ernesto Cardenal plantearon: el futuro será comunista y cristiano.

Y el año 72, a los veintiún años, surgió Las Areas Verdes, poemazo que llamó la atención de los críticos y que se sostiene en una estructura absolutamente matemática, expropiada de la teoría de los conjuntos: "I. Algunas vacas se perdieron en la lógica/ II. Otras huyeron por un subespacio donde solamente existen biologías/ III. Esas otras finalmente vienen vagando/ desde hace como un millón de años/ pero no podrán ser nunca vistas por sus vaqueros/ pues viven en las geometrías no euclideanas (...)/ Hoy laceamos este animal imaginario que correteaba por el papel blanco".

Se aguantó seis o siete años en Ingeniería. Y estaba mal, porque sabía que ahí no estaba, y en eso llegó el Famoso: el golpe del 73. "Me produjo un quiebre total. No tenía dónde llegar. Llevaba una vida de mierda. Sólo cuando iba a la universidad

lograba tomar desayuno". Y ese día, el 11 de septiembre, llegó a la universidad a las siete de la mañana porque había estado toda la noche dando vueltas. "Sí, llegué exactamente en el momento que estaban rodeando la universidad...".

¿Y qué pensaste?

Para mí fue muy raro, porque iba por la calle y decía: "Estos tipos se volvieron locos". Andaban los gallos y yo paseaba entre medio de ellos, que se iban colocando detrás de los postes. Y, de repente, sigo caminando, sigo subiendo, mirando cómo iban colocando las tanquetas... Y de repente me dicen: "¡Alto!". Entonces yo dije "bueno"; algo sé de que cuando un milico dice "alto", es alto no más, huevón... En ese momento dijo: "Alto, al suelo". Yo no veía quién estaba gritando. Me tiré al suelo. Entonces ahí... nos subieron para arriba. Me subieron para arriba, me pusieron en una fila donde había montones de tipos enfilados en una pared.

Y te llevaron preso...

Y ahí, bueno, ahí de frentón caí preso... con muchos gallos... y nos sacaron la correspondiente cresta y nos llevaron. Estuve cerca de veinticinco días en las bodegas del Maipo con miles de fulanos, en unas bodegas de barco donde había seiscientos tipos apelotonados. Allá, en la noche, se caía uno encima del otro...

Después volvió a Santiago y comenzó a concebir el arte casi como un camino de corrección de la experiencia, ya no centrado solamente en la obra sino en lo que le estaba pasando. El arte no podía ser nunca más autónomo de la experiencia.

Y así llegaron las publicaciones mayores —precedidas de cosas que muchos no entendieron: una quemada de mejilla, un intento de cegarse, una masturbación ante un cuadro de Dávila—: **Purgatorio**, el 79; **Anteparaíso**, el 81, con los antológicos poemas escritos en el cielo de Nueva York. Llegó la consagración por los poetas y críticos mayores, y su explosión en Estados Unidos: recitales en las principales universidades, la beca Guggenheim y la publicación de todos sus libros en inglés.

Hoy comienza a enfrentar su próxima obra, **La Vida Nueva**, que contiene —según cuenta— diez sueños de pobladores del campamento Raúl Silva Henríquez, tres despertares, un cementerio lleno de países y el signo de emergencia de los indios hopis, que también campea. Allí se funden todas las lenguas, y emergen en el desierto de Atacama y en otros rostros humanos: ya se ha comenzado el proyecto de ingeniería que permitirá dibujar un rostro humano en el desierto chileno que podrá ser visto desde los aviones y los satélites, "porque el color más parecido al del semblante humano es el color de los desiertos. Y cuando el Dante vio a Dios, éste tenía el color de un semblante humano".

Podríamos decir que tú comienzas a concebir una obra, o a transitar por un concepto de obra, cuando coges la Divina Comedia del Dante y le pides prestada su estructura —Infierno, Purgatorio, Paraíso— para transformarla en Purgatorio y Anteparaíso y...

Sí, seguí una especie de trayecto que, en cierto sentido, era la reconstitución de la Divina Comedia; no su repetición, sino la reconstrucción en la vida de las estructuras de la obra del Dante. No se trataba de escribir otra Divina Comedia en el siglo XX, sino de entender esta vida que estamos llevando entre las coordenadas del Infierno, Purgatorio y Paraíso.

¿Por qué una estructura tan clásica, tan ortodoxa?

Es una estructura muy limpia, quizás la más limpia que haya visto, por lo menos para el universo cultural y mental en que nosotros nos desenvolvemos. Yo la tomo para, a partir de ella, intentar un quiebre de la tradición, de esa propia estructura.

¿Cómo cuando Joyce se basa en La Odisea de Homero para hacer su Ulises?

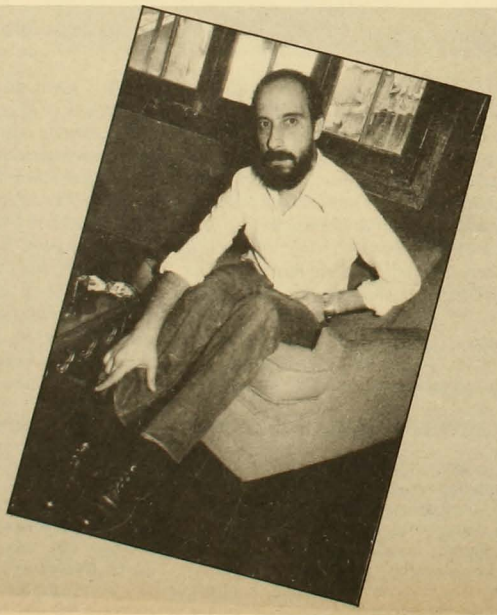
Claro, cuando este tipo construye Ulises, da vuelta todos los conceptos que se podía tener antes sobre la escritura. Sin embargo, toma como base, o como correlato fugitivo, una de las obras más clásicas, **La Odisea**, haciéndola partir de ella. Yo no he intentado una obra que sea máximamente ruptural a partir de una tradición, de un modelo clásico. Ahora, allí no sólo está la estructura de la Divina Comedia; también hay algunos modelos absolutamente arcaicos como cosas del Antiguo Testamento.

¿Qué pasó con el Infierno?

No escribí el Infierno porque el Infierno es todo aquello que no alcanza a constituirse en lenguaje. Es una sensación de dolor tan absoluto que a uno se le hace literalmente un nudo en la garganta. No alcanzas a transformarlo en palabras.

Con el Paraíso debe pasar, por ser todo lo contrario, algo muy parecido...

Claro, las palabras en el Paraíso pasarían a ser vehículos prehis-



tóricos; por lo tanto no puede escribirse. Claro, la obra del Paraíso es una obra colectiva, social. Las palabras son innecesarias.

Tu poesía es en cierto sentido fundacional, ya que toma elementos muy conocidos y quizás hasta manoseados de la nacionalidad, especialmente de su territorio, como la cordillera, el desierto y los mares de Chile, y los redefine de una manera desconocida, asombrosa, que deja caer una nueva visión de nosotros mismos. ¿Cómo ha podido nacer esto de la situación que te ha tocado vivir en Chile?

Bueno, ya te conté de mi paso por el Maipo. Allí tuve vergüenza por lo que le había pasado a tanta gente. Hubo un tiempo en el que ni siquiera pude hablar de eso. Sin embargo, es justamente ahí cuando empiezo a escribir un poema de las Utopías, que tiene que ver con las playas, y ahora me doy cuenta que fue nada más que recrear los veinticinco días que estuve en el barco. Fíjate que sólo después me di cuenta que el poema decía "estaba uno junto al otro contra el fondo del bote...". Y aunque esto no lo conozcan conscientemente más de diez personas, de todas maneras es un reflejo absoluto de una situación, que fue estar con veinte tipos en una pieza de dos por dos.

¿Y cómo se puede construir el Paraíso a partir de situaciones como ésa?

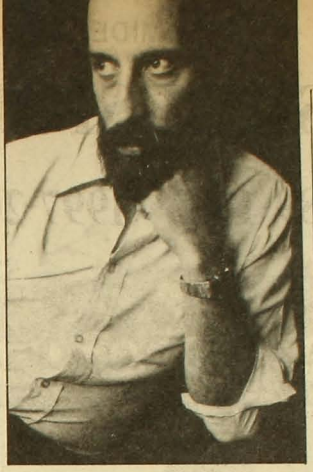
A mí me quedó una sola respuesta posible: a pesar de todo lo que parece desmentirlo, el Paraíso se está construyendo y todos están participando. Yo creo que ésa es la única razón de por qué la gente no opta por la muerte, por el suicidio colectivo.

¿Qué es La Vida Nueva?

Es mi máximo esfuerzo como artista. En cierto sentido integra mis dos libros anteriores. Me tomará mucho tiempo terminarla. Pienso que la literatura en un arte moribundo que se está muriendo con grandeza, como mueren las cosas que tienen una tremenda historia. Y por eso me he planteado un trabajo total. Quiero que sea un homenaje que ese arte moribundo le rinde a una época y a un siglo que termina.

¿Te está costando muchos dolores?

Me ha significado pasar por las escenas más dolorosas de mi vida. No solamente por los abandonos que he sufrido: mi padre que se muere cuando tengo dos años y... otros, sino también por los que yo he hecho padecer. Porque creo que si uno logra



tocar aquellas zonas más entumidas, más dolorosas, las más sensibles, las más duras, toca zonas en las que todos los seres humanos somos infinitamente solidarios. Los hombres somos hermanos en los grandes temores, en las vergüenzas, en los terrores, en los miedos a la soledad.

Tus primeros poemas obedecen estrictamente a una lógica matemática. Vacas que aparecen y desaparecen en inmensas áreas verdes, carollianas, etc... Después se desplaza a la naturaleza, a las cordilleras, a los desiertos, a los pastos de Chile, elementos que cobran una vitalidad insospechada, son protagonistas de una épica que empequeñece al hombre por sus grandezas. En La Vida Nueva aparece, sin embargo, el hombre, el Doliente; la lógica se enternece, llora. ¿Por qué este cambio? ¿Es una concesión a alguien, a algo, a la historia?

No. La estructura de todos mis libros, incluido el que estoy haciendo, son diseños absolutamente matemáticos. La matemáticas permite la combinación de numerosos elementos que son bastante difíciles de pensar desde otra perspectiva. Tienes razón en que cuando comienzo la relación con la Matemáticas es mucho más directa, más individualista. Es que tiene que ver con que yo necesitaba salvarme entonces. El Anteparaíso se abre mucho más hacia el nosotros, pero claro, también focalizado. En La Vida Nueva, ya se da una situación humana que le sucede a Chile y a América Latina. Por lo tanto, no hay concesiones en el sentido de que haga una cosa panfletaria.

Pero te sumerges en lo contingente

Por lo demás si ves los pastos en el sur de Chile, puedes ver en ellos una repartición igualitaria del agua y de la tierra: un comunismo básico, que hace que de nuevo uno vuelva a soñar con una organización de lo humano que sea mucho más vivible. Curiosamente, muchas veces las cosas que nosotros consideramos muertas, como los pastos, son las que nos vienen a enseñar.

¿O sea que tú, a estas alturas, sigues teniendo como norte utopías?

Sí, pero no como un imperativo. Sin embargo, creo que mi trabajo debe ser intenso en tratar de acortar la brecha entre nuestra infelicidad real y aquello que apenas llegamos a vislumbrar como nuestra felicidad posible. Pero, como dijo un académico peruano que recientemente vino a Chile, creo que las utopías no las construyeron los artistas, sino los pueblos. Los artistas lo único que hacen es tratar de imaginar aquello que construye su pueblo. Allí es donde está mi trabajo: a partir de una realidad despiadada, tratar de dibujar lo que todavía es posible intuir como una sociedad distinta.

Y cuando la literatura se muera, ¿qué harán los poetas?

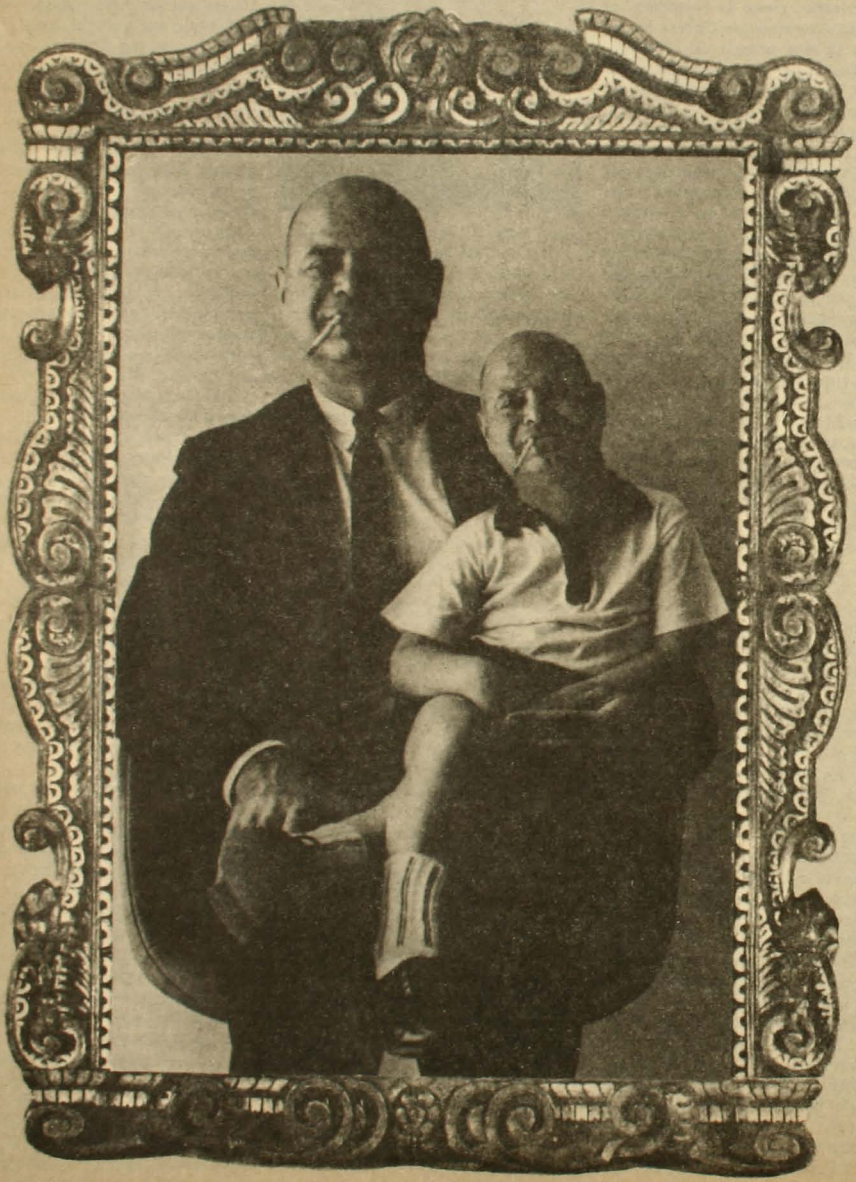
La poesía es un gesto artístico entre muchos otros posibles. Para mí, es tan poeta Stravinsky como Pound. Todavía nadie ha logrado convencerme de que hay una diferencia tajante sólo por el hecho de utilizar medios distintos. Creo que la literatura es un arte agónico, pero, ¡Dios mío!, qué historia tiene detrás, ¡qué muerte es ésa! Es la muerte de toda una concepción de mundo. Y estamos frente a un hecho que es ineludible. Hay un siglo que se termina. Ya no hay diferencia entre palabra e imagen. Son solamente las cosas.

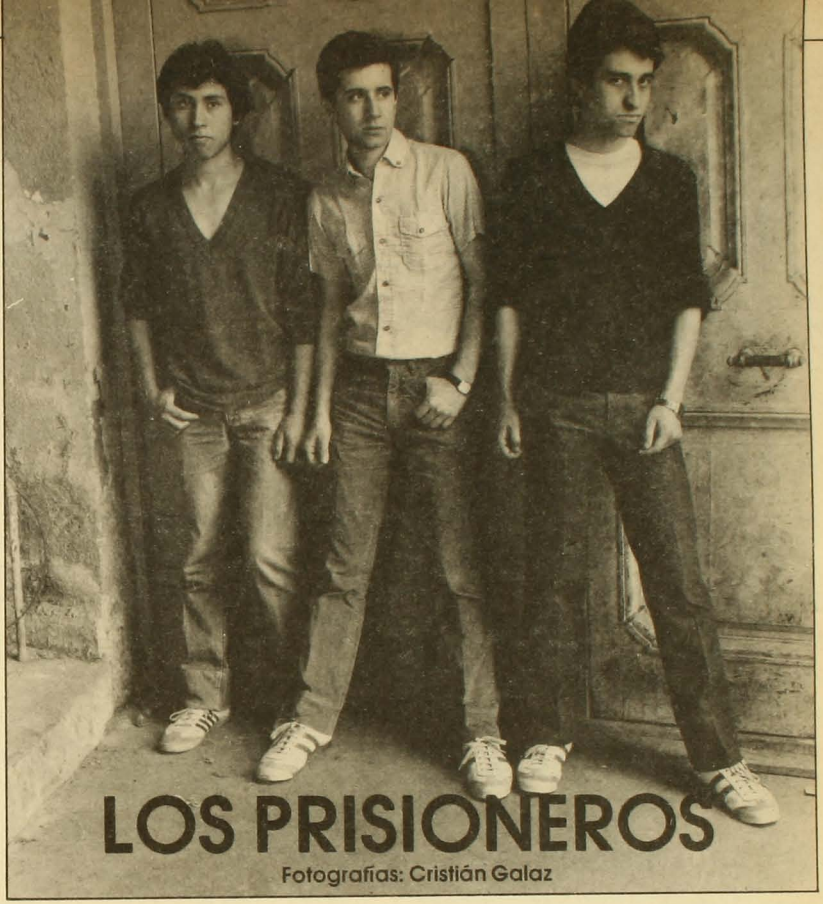
¿Y cómo se trasviste el quehacer de la poesía?

Hay muchos amigos que afirman que el papel de un escritor o de un poeta de izquierda es escribir bien de tal modo que así pueda dar un buen testimonio de su época, de su pueblo o de su clase. En fin. Yo adheriría casi completamente a esa afirmación si no hubiera visto, con ese predicamento, a muchos escritores caer en la trinchera de los reaccionarios. Yo creo, por lo tanto, que el deber del artista y el deber del poeta es algo que es muy complejo y muy concreto al mismo tiempo: la construcción del Paraíso. Y esto quiere decir que hay que sostener, contra todas las evidencias, que es posible una sociedad más justa y más igualitaria.□

SUCESION

1989-1997 1997-2005





LOS PRISIONEROS

Fotografías: Cristián Galaz

Originarios de la populosa comuna de San Miguel, los tres protagonistas del conjunto new wave "Los prisioneros" se han creado un espacio en la juventud a punta de tocar, cantar e interpretar música rítmica y letras simples asociadas a una crítica de trasfondo cultural.

Jorge González, vocalista y compositor de casi todas las canciones del grupo; Claudio Narea, en guitarra eléctrica, y punteando al más puro estilo de "Police"; y Miguel Tapia, en batería, que no se va en zaga, transitan por la música popular desde los tiempos del liceo, cuando eran los parias del curso y componían temas para sus compañeros o bien tocaban en los recreos. Entonces eran "Las Vinchucas".

En 1982, luego de conseguir instrumentos de tercera mano y de autobautizarse como "Los Prisioneros", estos defensores del derecho a no querer representatividad y a no portar bandera alguna se transformaron en francotiradores. A través de la ejecución de ritmos jamaicanos, ingleses y criollos, o del anuncio estridente de la próxima canción ("¡sexo!"), optaron por la crítica frontal: no a los artesas, no a los "lateros del Canto Nuevo", no al estilo de The Clash, no a los "jipis" de antaño; y sí a la fama, sí al ritmo, sí al público que oye radio. A ese que alguna vez definieron: "Va al liceo con números, anda en micro, está mal alimentado, tiene el pelo negro y mide menos de un metro sesenta, pero ve televisión y sueña con ser distinto, con parecerse a esos que salen allí y que son los que les va bien".

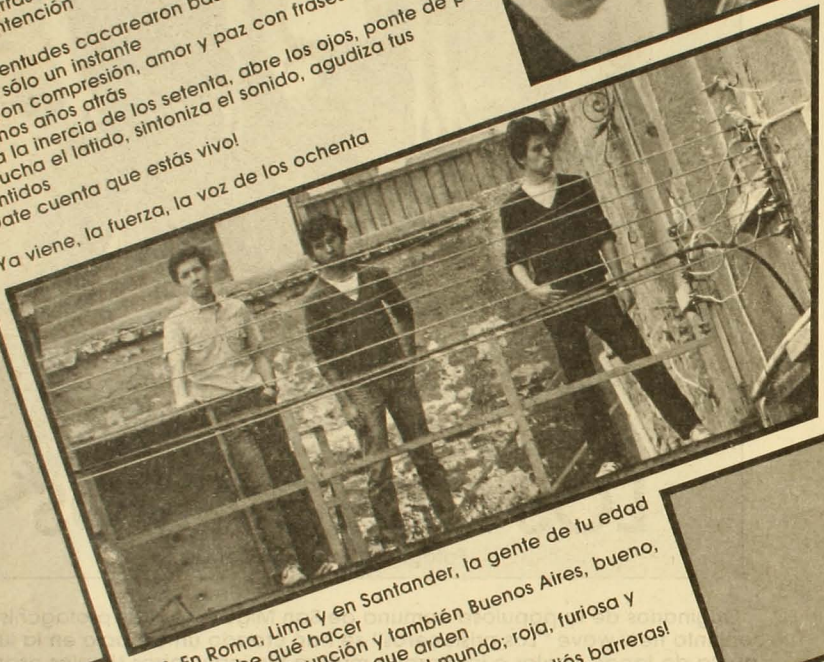
APSI presenta las letras de algunas de sus canciones.

LA VOZ DE LOS '80

Algo grande está naciendo en la década de los ochenta
Ya se siente en la atmósfera saturada de aburrimiento.
Los hippies y los punks tuvieron la ocasión
De romper el estancamiento
En las garras de la comercialización murió toda la buena intención

Las juventudes cacarearon bastante y no convencen
ni por sólo un instante
Pidieron compresión, amor y paz con frases hechas
muchos años atrás
Deja la inercia de los setenta, abre los ojos, ponte de pie
Escucha el latido, sintoniza el sonido, agudiza tus sentidos
¡Date cuenta que estás vivo!

Ya viene, la fuerza, la voz de los ochenta



En Roma, Lima y en Santander, la gente de tu edad
no sabe qué hacer
Santiago, Asunción y también Buenos Aires, bueno,
las cosas no están que arden
Sangre latina necesita el mundo; roja, furiosa y adolescente
Sangre latina necesita el planeta ¡Adiós barreras!
¡Adiós setentas!

Ya viene, la fuerza, la voz de los ochenta

En plena edad del plástico seremos fuerza, seremos cambio
No te conformes con mirar en los ochenta, tu rol es estelar
Tienes la fuerza, eres actor principal
De las entrañas de nuestras ciudades surge la piel que vestirá al mundo

Escucha el murmullo... algo se siente venir
Los últimos vientos de los setenta... se mueren
Mira a nuestra juventud ¡Qué alegría más triste y falsa!

Ya viene, la fuerza, la voz de los ochenta

NO NECESITAMOS BANDERAS

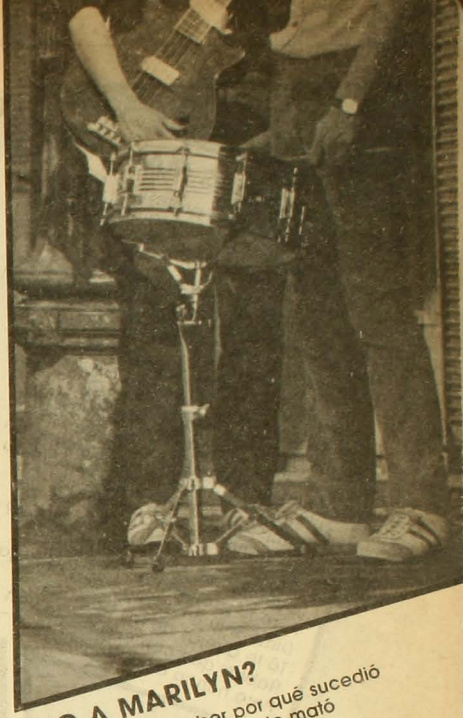
Con la autoridad que nos da el buen juicio
Y en pleno uso de nuestra razón
Declaramos romper en forma oficial
Los lazos que nos pudieron atar alguna vez
A una institución o forma de representación
Que nos declare parte de su total

Con toda honestidad y con la mente fría
Renegamos de cualquier patrón
Ya todas las divisas nos dan indiferencia
Renegamos de cualquier color
Se llame religión, se llame nacionalidad
No queremos representatividad.

No necesitamos banderas
No reconocemos fronteras
No aceptaremos filiaciones
No escucharemos más sermones

Es fácil vegetar, dejar que otros hablen
Y decir: ellos saben más que yo
Ponerse una insignia, marchar detrás de un líder
Y dejar que nos esgriman como razón
No vamos a esperar, la idea nunca nos gustó
Ellos no están haciendo lo que al comienzo se pactó

No necesitamos banderas...



¿QUIEN MATO A MARILYN?

Quiero saber quién fue, quiero saber por qué sucedió
Oh, oh, dime Marilyn, dime quién, quién te mató
Eres tan bella, una hermosa mujer
Quiero saber quién fue
Dime si fue el presidente, dime si fue algún agente

¿Quién mató a Marilyn? La prensa fue o
la radio tal vez
¿Quién mató a Marilyn? La televisión o el Ratón Mickey
¿Quién mató a Marlyn? Dime, dime, dime quién fue

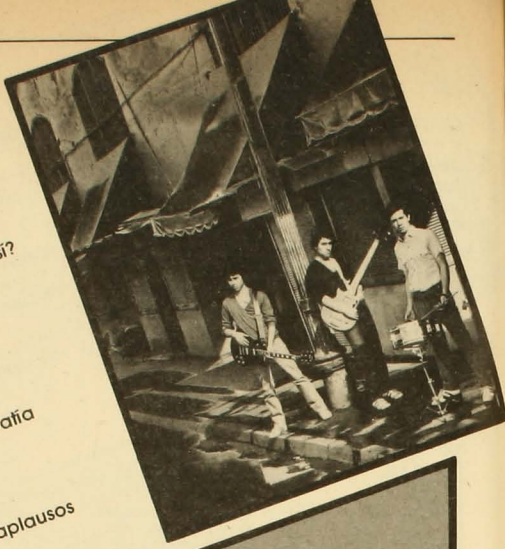
Dime si fue un comunista
Dime si fue un sandinista
Dicen que fue un extremista
¿O tal vez un alpinista?
Dicen que fue tu doctor
Dicen que fue tu amigo íntimo
Dicen que fui yo ¡Oh, no!
¡Dime quién, quién te mató!

¿Quién mató a Marilyn?

Busco en los diarios la explicación
Pero la prensa me deja peor
Oh, dime, Marilyn, dime quién quién te mató
En la tele sonriéndome estás
Mis nervios están por estallar
Dime si fue Rodrigo Beltrán
¿O tal vez un Sacsahuaman?

¿Quién mató a Marilyn?

NUNCA QUEDAS MAL CON NADIE



¡Dime! ¿Tú te crees que protestas?
¡Dime! ¿Me aseguras que protestas?
¡Dime! ¿Tú te sientes un rebelde o algo así?

¡Oye! Tú te quejas de la polución
Hablas sobre la automatización
¡Dime! ¿Tú te crees un juglar moderno o algo así?

Defiendes a la humanidad
Lloras porque el mundo está muy mal
Criticas a la sociedad
Dices tú que todo debería cambiar
En el escenario folklorizas tu voz
Muera la ciudad y su contaminación
Con tus lindas melodías y romántica simpatía
Nunca quedas mal con nadie

¡Oye! ¿Tú me dices que protestas?
Pero tu postura no molesta
Dime si tu fin es algo atacar o ganar aplausos
Tú te quejas de las bombas
Hablas que con el planeta van a acabar
Pero nunca das un nombre

Tienes miedo a quedar con alguien mal
En las peñas, facultades, y en la televisión
Junto a los artesas y conscientes snob
Te crees revolucionario y acusativo
Pero nunca quedas mal con nadie

Nunca quedas mal quedas mal con nadie

Me aburrió tu postura intelectual
Eres una mala copia de un gringo hippie
Tu guitarra, oye imbécil barbón
Se vendió al aplauso de los cursis conscientes
Contradices toda tu protesta famosa
Con tus armonías rebuscadas y hermosas
Eres un artista y no un guerrillero
Pretendes pelear y sólo eres una mierda buena onda

Nunca quedas mal quedas mal con nadie

Cómete tu miedo a la bomba de neutrones
Quédate tu poesía y tus razones
Córtala con la selva de cemento
No aguanto tus artísticos lamentos

Tu bolsito y tu poncho artesanal
Tu cultura cursi me cae muy mal
Tu protesta a mí me da igual
Porque nunca quedas mal con nadie

EL CINE DE ETTORE SCOLA

EL EJERCICIO DE LA NOSTALGIA

José Román

"La nuit de Varennes": el último vestigio del poder real

Cuando Ettore Scola conmovió al público y a la crítica de cine con Nos habíamos amado tanto, *era prácticamente un desconocido en nuestro país. Ese abigarrado filme, que era a la vez un sensible ejercicio de nostalgia, un ajuste de cuentas con el pasado de una Italia en armas y una triste reflexión sobre la traición de los ideales y la pérdida de las ilusiones, volvía a hablar al espectador por la vía de los sentimientos y las emociones más crudas. Pero también constituía una reflexión sobre el cine mismo y un homenaje a dos artistas admirados por Scola: Vittorio De Sica y Federico Fellini.*

Luego, en un breve lapso, sobrevinieron Un día muy particular *y* Feos, sucios y malos, *películas igualmente sorprendentes y llevadas a sus límites en su voluntad de estilo y en la materia de su expresión.*

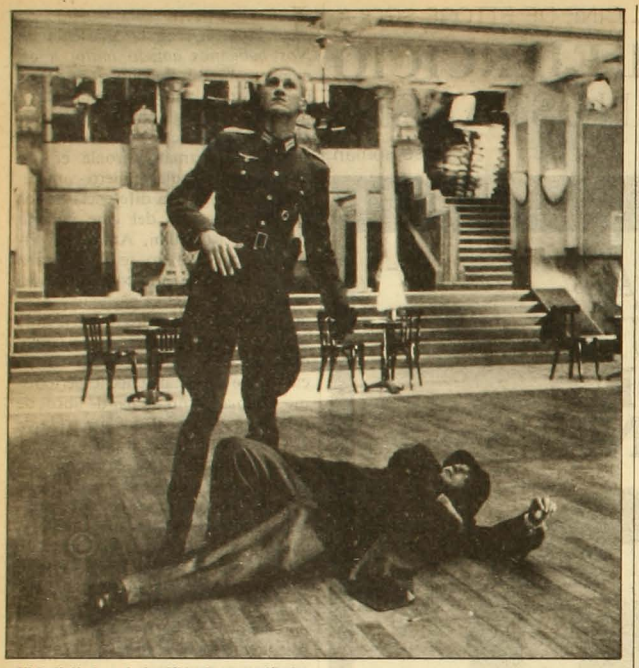
Lo que pocos sabían cuando saludaron, con la aparición de *Nos habíamos amado tanto,* a un nuevo realizador italiano, es que Scola había trabajado ya en veinticuatro películas como guionista y en otras nueve como director, trayectoria que evocara con amarga ironía en *La terraza,* su película número catorce. El hecho es que, a diferencia de los grandes maestros del cine italiano (Visconti, Rossellini, Antonioni, etcétera), cuyo oficio se identificaba con una determinada concepción del mundo y una estética particular, Scola se inició en la paciente artesanía más o menos colectiva de las comedias baratas e intrascendentes. Es cierto que antes había hecho periodismo y había escrito un par de libros de relatos, pero probablemente nada de eso aparece en sus colaboraciones para los guiones de películas como *Las píldoras de Hércules* o *Alta Infidelidad.* No todo fue, sin embargo, trabajo mercenario. En sus colaboraciones con Dino Risi, con Carlo Lizzani y, sobre todo, con Antonio Pietrangeli (*Adua y sus amigas, Yo la conocía bien),* puso un empeño en aprehender cierta realidad social y psicológica que serviría más tarde a sus propios proyectos.

HACIA UN CINE POPULAR

Nacido en Trevico en 1931, desempeñó algún tiempo el oficio periodístico y a los veinticinco años vio filmado su primer guión, *El Soltero,* dirigido por Pietrangeli y escrito por Scola junto con Ruggero Maccari, en una colaboración que se hará permanente.

Desde entonces data su predilección por un cine popular, dirigido a un público masivo y más de alguna vez se ha oído rechazar el cine intelectual. Donde mejor se expresa esta vocación popular es en la comedia, con sus pinceladas costumbristas y su humor desinhibido, especialidad que cultivó en sus diez años de trabajo como guionista, colaborando en películas tan exitosas como *Il sorpaso* y *Los monstruos,* de Dino Risi.

Sin embargo, su trabajo como realizador recién concitó el interés de la crítica con su sexto largometraje: *Celos al estilo italiano,* realizada en 1970 y protagonizada por Marcello Mastroianni y Giancarlo Giannini. En este filme se apreciaba un grado de elaboración, un equilibrio y un poder de observación muy superior al



"El baile": la más insólita de sus películas

habitual en la comedia italiana popular, género que entonces estaba en su apogeo. Pero fue sólo a partir de *Nos habíamos amado tanto* (1974) que Ettore Scola empezó a ser tomado en serio. En esta historia de tres amigos que han compartido la lucha partisana y siguen después trayectorias diversas, el realizador italiano ponía en cuestión el comportamiento de toda una generación y, en última instancia, la evolución política del país entero. De los tres ex combatientes (un profesional, un intelectual y un obrero), sólo este último permanecía fiel a los ideales de cambio social que alguna vez habían sostenido todos juntos.

MARGINALES Y ESPERPENTOS

El siguiente filme de Scola es una comedia grotesca referida a la marginalidad. Ni una gota de simpatía o de piedad puede extraerse del humor negro que recorre *Feos, sucios y malos* (1976), un filme esperpéntico, fatalista, recorrido por todas las oscuridades del alma. Sólo que Scola ve en esos habitantes de una población marginal, la reproducción a escala de la sociedad establecida, con todos sus vicios, mezquindades, avaricias y formas de explotación y expoliación. Tal vez el exceso de furor prive al filme de la gracia y liviandad que hubiera requerido la alegoría propuesta.

En su siguiente película, es otra vez una forma de marginalidad la sometida a su análisis, ahora mediante un vuelco estadístico que concentra a sólo dos personajes en un espacio reducido. En *Un día muy particular*, el Duce lleva a cabo su célebre reunión con Hitler. Ajenos a la expectación colectiva, una dueña de casa y un intelectual homosexual, reunidos por azar, reflexionan sobre su situación y las circunstancias históricas que les ha tocado vivir.

Después de la concentrada austeridad de ese filme delicado y preciso, Scola elabora un verdadero caleidoscopio con *La terraza:* una multiciplicidad de historias que se entrecruzan, describiendo en tono tragicómico las incongruencias de la intelectualidad italiana progresista, en un ejercicio que resulta, no por autocrítico menos cruel y desencantado.

Los éxitos crecientes de Scola lo conducen a una costosa superproducción a la que concurren Italia, Francia y Alemania y un reparto multiestelar. Se trata de *La nuit de Varennes,* una cuidada reconstrucción de la Francia revolucionaria en la que se reúne, en un viaje en carroza, a un gastado Casanova, al escritor libertino Restif de la Bretonne y a otros personajes representativos tanto de la vieja sociedad francesa como del nuevo orden. Como ocurría en *Un día muy particular,* la anécdota gira en torno a una fecha histórica significativa: el momento en que Luis XVI y la familia real fueron detenidos en Varennes-en-Argonne, en 1791, terminando así con el último vestigio del poder real. Un diálogo de elevado ingenio reproduce las discusiones ideológicas de la época y pese a la ironía que recorre sus imágenes, termina por predominar la nostalgia por un mundo que se acaba y un sentimiento de decadencia y muerte.

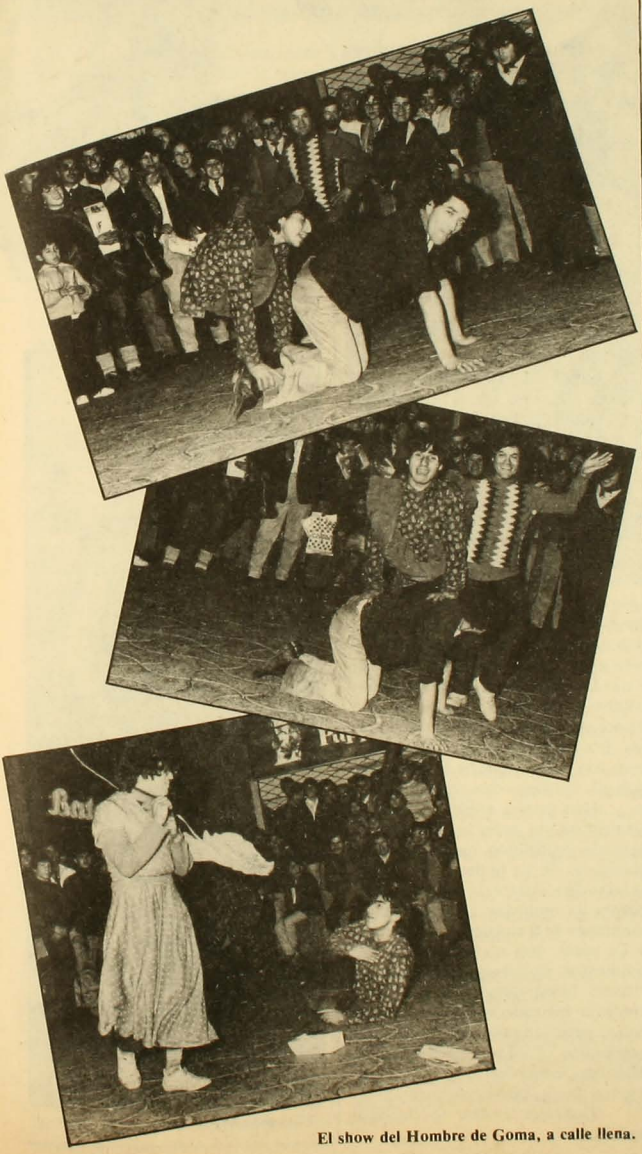
Después de este filme profusamente dialogado y abundante en peripecias dramáticas, Scola realiza sin duda la más insólita de sus películas: *Le bal.* Una pista de baile como único escenario y un grupo de mujeres y de hombres que evocan cuarenta años de la historia de Francia parodiando a personajes populares en una única forma de expresión: el baile. Ni una sola palabra, ni una sola escena ajena al ritual del baile en este "tour de force" entregado a la expresividad de la pantomima, la coreografía y el poder asociador y nostálgico de las melodías populares de las diversas épocas. Allí están el alegre París del Frente Popular, el sombrío París de la guerra y la ocupación nazi, el París de la postguerra invadido por el swing y la cocacola y, en fin, desde el París del rock y los "blouson noir" hasta el del mayo francés y las protestas estudiantiles.

No bastan el dominio del espacio y el tiempo cinematográficos para sostener un juego de mímica y danza durante casi dos horas. Hacen falta también los años de observación de los medios populares, a veces en filmes irrelevantes; el manejo de los mecanismos del humor, aprendidos en tantas comedias; y tal vez lo más importante, el ejercicio de la nostalgia, el encanto leve y el interés profundo por una humanidad contemplada con humor, piedad y complicidad. □

PASEO AHUMADA

EL SHOW DEL HOMBRE DE GOMA

Claudia Donoso



El show del Hombre de Goma, a calle llena.

En el Paseo Ahumada, el arte de la sobrevivencia entrega un espectáculo interrumpido sólo por el intermedio que impone el toque de queda y por la policía, cuyo papel represor forma parte del ambiente.

El show del Hombre de Goma ganó un espacio en esa calle viva, que da pie para hablar con propiedad de "cultura popular". Remigio Ojeda, El Hombre de Goma, decidió, en vez de pedir limosna en silla de ruedas, darle curso a su invalidez como medio de expresión. Y no por la vía del lamento, sino por el de la imprecación: con sus piernas al cuello circula con rapidez apoyado en las manos, transformado en patrona despótica, en animador de televisión, en rana, en perro, en Primera Dama.

Junto a él trabajan Julio Vivanco —que actúa de empleada doméstica, de Raffaela Carrá, de Chica de Rojo y de un sinnúmero de otros personajes— y Carlos Luis González, el Pera'e Candao. El papel del Pera es básicamente hacer de blanco para las tallas de Remigio Ojeda. **El show del Hombre de Goma** es, lejos, el más taquillero del Paseo Ahumada. Los transeúntes se detienen, hipnotizados, hasta el final.

Los tres entregan al público un promedio de seis funciones por noche y, sin saber leer ni escribir, desarrollan un libreto cuyos efectos oscilan entre la carcajada y el cuero de gallina. En cualquier momento, la empleada doméstica Vivanco, a instancias de "la patrona" —encarnada por Ojeda—, puede usar la nariz de alguno de los mirones para encender una tele imaginaria mientras Ojeda, desafiando el vértigo, se columpia sobre sus dos manos encaramado sobre la espalda del Pera'e Candao, que está en cuatro patas. El Hombre de Goma pronuncia un discurso de inauguración del Festival de la Canción de Viña del Mar.

Cuando ya han juntado el dinero que necesitan, Remigio guarda las monedas en una bolsa plástica y parten los tres a dormir a un departamento que coarriendan con otras cinco personas en la Villa Portales. El Hombre de Goma viaja al apa de Carlos Luis González, al que le paga una comisión por su participación —como el Pera— en el espectáculo. Vivanco se une a ellos los días de semana. Los sábados y los domingos actúa en forma independiente, porque tiene público propio que lo aplaude en sus roles de "la chinita ja-

ponesa", de Grace Jones, de vampiro, de "hombre extraño", de Alcaldesa de Viña del Mar.

EXPLOTA, EXPLOTA MI CO

En su billetera, Vivanco guarda una foto de Joselito ("Me gustaría viajar a España —dice—, adoro ese país") y otra en que aparece vestido de tony al lado de la alcaldesa. Según él, ese documento es un "rompefilas" que le permite conseguir permiso para actuar en cualquier ciudad del país: "A la señora Eugenia Garrido le tengo un gran aprecio porque me llevó a su casa y me regaló un televisor. Yo soy porteño y empecé mi carrera de artista a la salida de la Quinta Vergara. Me teñí el pelo rubio con agua oxigenada, me saqué las cejas, compré pestañas postizas y cantaba 'Explota, explota mi co; explota, explota mi corazón', mientras la Raffaela lo hacía dentro de la Quinta. A la gente le gustó mi show y en una sola noche gané dieciocho mil pesos. Quedé agotado de la garganta, pero ahí empece a tirar para arriba".

Remigio Ojeda se crió con su abuela, porque tenía muchos hermanos, en Curanilahue: "Me vine a Santiago a los doce años y trabajé en la calle Maipú. Me vestía de mujer y como tengo la cara lisita, pasaba". Pero ganaba poco y se fue al Paseo Ahumada a hacer imitaciones de Rocío Durcal y Zalo Reyes. Inventó una "performance" que le dio fama de buen cómico. Se instalaba al lado de un tarro de basura y le pedía a alguna alma caritativa que por favor lo ayudara a subirse al tarro; y cuando se cumplía la buena acción, Remigio Ojeda lanzaba alguno de sus discursos oficiales de inauguración. "Yo hablo de lo que pasa en este país, pero no puedo hablar mal del Gobierno, porque me han ayudado. La Primera Dama me llevó a su mansión para una Pascua. Me regaló un bastón artesanal. El presidente se sacó el reloj y me lo dio. También me proporcionaron zapatos ortopédicos, pero no los uso: se me iría a la cresta el show. Ese año también me dieron plata para que fuera a veranear a Cartagena".

Mientras toma Coca Cola (no le gusta el trago), Ojeda se dirige a la grabadora y cuenta sus historias. Al Pera lo conoció en la Pérgola de las Flores. Cada uno esperó su turno para ser interrogado y después pidieron escuchar la grabación. Remigio desearía ser entrevistado por Don Francisco en la televisión. El Pera fue el último en hablar: "El público se ríe de las tallas que me echa Remigio: que soy tan feo que paré el terremoto con la pera, me dice. Al principio me ponía nervioso, me daba vergüenza, pero ahora me gusta la vida de artista callejero. Mejor sería, eso sí, volver a la Pérgola. Ahí trabajaba como maestro de canastillos y 'bouquets', pero quedé cesante".

Vuelve al micrófono Remigio. Uno de los temas que pone es el de los carabineros: "Son variables. La cosa depende mucho del teniente. El teniente Ibarra era muy conocido. El Patas Largas le pusimos. Decía que si pillaba a un ciego o a su propia madre en el Paseo, se los llevaba presos. Era tan malo que lo trasladaron, pero hay tenientes muy buena gente que nos quieren y nos respetan".

Han estado presos dos veces. La primera vez pagaron la multa y la segunda prefirieron quedarse en la comisaría. Se ha hecho tarde. Sobre la mesa de la fuente de soda, Remigio cuenta las monedas. Las clasifica en montones de a cincuenta, diez, cinco y un pesos. Esa noche ganaron mil quinientos. El Pera toma la palabra: "Antes había que hacer cola para comprar mercadería. Ahora no hay colas, pero tampoco hay plata para comprarla..." Lo interrumpe El Hombre de Goma: "Ya, ya, ya. Vámonos mejor, que tengo sueño".

González obedece: se lo echa al apa. □

Vivanco, González, Ojeda: la cosa depende del teniente

"Vámonos, mejor".

JUAN CARLOS ONETTI

EL RECONOCIMIENTO DEL URUGUAY DEMOCRATICO

Jorge Estellano

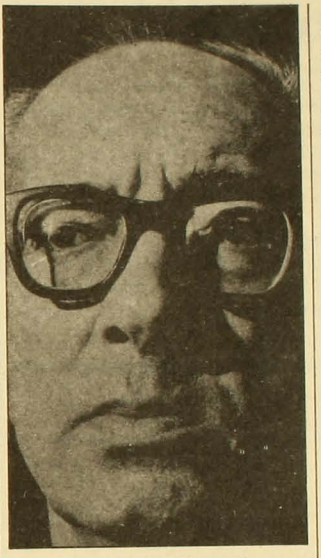
Entre las muchas reparaciones culturales que ha debido hacer la nueva democracia uruguaya se destaca nitidamente el reciente y unánimemente considerado como justo reconocimiento a la obra literaria del escritor Juan Carlos Onetti, a quien se ha otorgado el antaño de gran prestigio Premio Nacional de Literatura, distinción que recobra así en Uruguay sus viejos brillos, que se apagaron durante los sombríos años de la dictadura militar. El escritor uruguayo, Premio Cervantes de Literatura, reside en Madrid desde hace una década.

El hecho de que Onetti ya contara con el Premio Cervantes en España, y fuera candidato para el Nobel, no hace otra cosa que destacar más aún los crímenes culturales a los que someten a los pueblos los regímenes dictatoriales. Lo triste del caso es que la injusticia cometida durante tantos años es posible que no tenga reparación en el alma del escritor, acostumbrada a un largo exilio de más de una década.

Recordamos que al recibir, en 1980, el Premio Cervantes, Onetti comentó: "Es una lástima que la fama llegue diez años tarde, que tenga siempre ocasión de relegado". Y dijo, además, que desde su juventud "estaba acostumbrado a ser un perdedor sistemático, un permanente segundón".

Según anunció la ministra uruguaya de Educación, Adela Reta, encargada de comunicarle oficialmente el fallo unámime del jurado, Juan Carlos Onetti aceptó viajar a Montevideo para recibir el Premio y, por qué no, para reencontrarse después de diez años de exilio con una parte importante de su Santa María, la ciudad mítica de *La vida breve*.

Desde la publicación de *El Pozo*, en 1939, hasta *La muerte y la niña*, en edición aparecida en España en 1979, su obra ha ido convirtiéndose a lo largo de este tiempo en una de las fundamentales de la literatura hispanoamericana, pese al desconocimiento forzoso que de su obra y su personalidad padecen hoy muchos de sus compatriotas tras el silencio y la proscripción a que la dictadura los sometió.



El conocimiento a nivel popular de su nombre estuvo vinculado también a su participación como secretario de redacción del prestigioso semanario *Marcha*, donde Onetti ejerció, además, la jefatura de la página literaria y una columna titulada *La piedra en el charco*. Desde ella, con la firma de Periquito el Aguador, realizó una ácida tarea "como alacraneo literario nacionalista y antiimperialista".

MAESTRO DE UNA GENERACION

Mucho trabajo y voluntad exigirá a Onetti convertirse, pocos años después de su exilio, en el más reconocido maestro de la generación del 45.

Mientras Juan Carlos Onetti seguía produciendo cuentos y novelas con una vocación y un rigor que aumentaba día a día el número de admiradores y alumnos, crecía también una imagen antiintelectual y antiliteraria de sí mismo, con un marcado rechazo por su parte de todo lo que suene a impulso ampuloso y académico.

Desde esa época los que lo conocieron saben del desprecio que siente por los honores, las academias y el prestigio.

Entre tanto, sus novelas y sus cuentos continúan apareciendo. *Tierra de nadie*, 1941; *La vida breve*, 1950; *Un sueño realizado y otros cuentos*, 1951; *Los adioses*, 1953; *Una tumba sin nombre*, 1959; *El astillero*, 1961; *Juntacadáveres*, 1964, *La novia robada y otros cuentos*, 1968; *Muerte y la niña*, 1973, y *Dejémonos de hablar al viento*, publicada en España.

En el año 1974, cuando la dictadura militar uruguaya comenzó a endurecerse, Onetti fue detenido junto con Carlos Quijano, director de *Marcha*. El escritor había formado parte de un jurado literario que premió un cuento de Nelson Marra que fue consiederado como una afrenta para ellos por los dirigentes de la dictadura militar.

Para Enrique Eztrazulas, sin duda uno de los alumnos más destacado de Onetti, tales dirigentes militares "no tenían ni la menor idea de quién era el que habían llevado preso" y fue necesaria la colaboración de algunos "buenos uruguayos" para sustraer del secuestro de las Fuerzas Armadas esa víctima ilustre. Onetti se exilió a España en 1976, tras un encierro de tres meses en un centro psiquiátrico.

Ahora, tras los años de oscuridad, se devuelve el prestigio nunca perdido de Onetti. Las nuevas generaciones de uruguayos podrán reencontrarse con el mejor exponente de sus letras.□

(Diario "El País" de Madrid)

COORDINADOR CULTURAL

EL ASI LLAMADO COMPROMISO

Claudia Donoso

Una media hora antes que empezara el foro, los asientos ya estaban ocupados por quienes no quisieron perderse la oportunidad de escuchar y participar en torno al tema del "compromiso". El hall del segundo piso del Colegio de Arquitectos se llenó: la convocatoria del Coordinador Cultural fue un éxito y una confirmación de su discutida existencia.

"Cultura y política: la responsabilidad del intelectual y el artista" fue el segundo debate de un ciclo organizado en homenaje al pintor Hugo Riveros Gómez, quien en julio de 1981 fue secuestrado por un grupo armado y cuyo cadáver apuñalado fue encontrado luego en la ribera del río Maipo.

La actriz María Maluenda, el pintor Nemesio Antúnez, el poeta Raúl Zurita y el artista plástico Francisco Brugnoli fueron los invitados del Coordinador para el encuentro auspiciado por la Comisión de Cultura del Colegio de Arquitectos, "realizado en el marco del levantamiento del Estado de Sitio y del doloroso asesinato de los profesores José Manuel Parada, Santiago Nattino y Manuel Guerrero".

"El llamado compromiso o lo que hoy llamamos las responsabilidades del intelectual y el artista, es un problema que vuelve a necesitar ser pensado cada vez, especialmente cuando las circunstancias del país se hacen aterradoramente inhóspitas para la vida cultural, el desarrollo del arte y, lo que es más grave, para la vida y la sobrevivencia humana simplemente", dijo Jorge Narváez, poeta y moderador del foro, al darle inicio a éste.

Al cerrarlo, luego de las intervenciones de los panelistas y de las preguntas de los asistentes, confesó: "Durante todo el foro estuve tentado de sacar conclusiones, pero creo que es mucho más honesto que cada uno las saque por su cuenta y que nos quedemos con esta sensación de diversidad enriquecedora que deberá transformarse en unidad y acción".

Porque no todos entendían lo mismo por "compromiso" "olvidémonos de las obritas. Ellas no bastan frente a la realidad que estamos viviendo. Nuestro problema es la reactivación del espacio social", dijo alguien. Otro propuso "salir de las torres de cristal de las galerías de arte y entregar nuestro arte en una forma más accesible para el pueblo". Le dijeron que no fuera paternalista "y que es precisamente esa dicotomía entre artista y pueblo la que genera distancia" y que no se podía trabajar desde la culpa.

Antes que se abriera el debate, los panelistas hablaron desde distintos puntos de vista. María Maluenda leyó un poema de su hijo José Manuel con lágrimas en los ojos y dijo: "Recuerdo algunas palabras de Gabriela Mistral sobre el artista. Le advierte que debe amar la belleza por sobre todas las cosas sin dejar que ese amor se convierta en opio adormecedor que le impida la acción, porque antes que nada es hombre o mujer. Si deja de serlo dejará de ser artista. La vida y la muerte de mi hijo tienen que ver con esa tarea: no esconderse durante la tormenta, no cerrarle la puerta a nadie".

El pintor Nemesio Antúnez recordó de qué modo se había sentido horrorizado y, desde ese instante, comprometido para siempre, cuando vio bombardear La Moneda desde el techo del Museo de Bellas Artes, que dirigió hasta el 11 de setiembre: "Me fui a España y durante dos años pinté ese incendio. Luego vinieron 'Las Cartas de Chile' y 'El Estadio Negro', series que daban cuenta de mi rabia, de mi ira. Ahora he vuelto y no puedo dejar de participar y luchar por la democracia, por la república y por la paz en Chile".

Francisco Brugnoli leyó un texto y agradeció la calificación de "pensador" con que fue presentado. En su intervención abogó por la urgencia de "desmantelar las estructuras simbólicas impuestas por la ideología dominante" como la manera que un creador tiene para actuar desde su oficio: " 'Las señoritas' del pintor francés Courbet eran simplemente unas señoritas durmiendo la siesta a la orilla de un río, pero hicieron posible la pintura de Manet y la transformación del arte contemporáneo. Entonces, ¿es el problema del tema el que el artista revolucionario debe resolver en la obra o es la alteración de los lenguajes de la representación?".

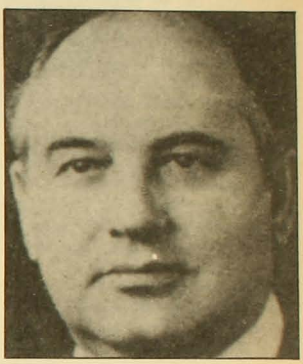
Raúl Zurita habló luego: "Cada vez se me hace más difícil hacer la diferencia entre lo que se entiende por vida, por arte, por amor. Creo que pasar de este instante al siguiente es la obra de arte. Se trata de recobrar la finura de trato con la vida que el 11 de setiembre se encargó de desmentir hasta la tragedia. Como artistas, como sobrevivientes, como hombres que estamos en la vida, nos corresponde reconstruir esas buenas maneras de trato con la realidad".

"Yo quiero criticar la noción de compromiso, aunque fue justamente por un compromiso que llegué tarde a este foro", intervino el profesor, ensayista y teórico del arte, Patricio Marchant: "Los componentes idealistas incluidos en la palabra compromiso, comprometen gravemente el sentido de la creación artística. Creo que es fundamental hablar en término de inscripción histórica. La transformación de la pintura no tiene que pasar necesariamente por el problema del contenido. La idea del contenido es tan idealista como la del compromiso. Un acto puede ser absolutamente revolucionario porque es único, porque es primero o porque —para usar un término de Bataille— se establece como lenguaje soberano", concluyó.□

UNION SOVIETICA

GROMYKO A LA PRESIDENCIA, GORBACHEV AL PODER

Marcelo Schilling



En mayo de 1984, el ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania (RFA), Heinz Dietrich Genscher, visitó Moscú y, en presencia de su par soviético, Andrei Gromyko, se entrevistó con Constantin Chernenko, entonces Secretario General del Partido Comunista (PCUS) y Presidente de la URSS. Durante esa entrevista, Genscher invitó a Chernenko a visitar la RFA antes de fin de año, y éste, en ruso, aceptó "con placer". Sin embargo, antes de que el intérprete pudiera traducir, Gromyko le ordenó a aquél desvirtuar el beneplácito de Chernenko.

La anécdota habla por sí misma. Gromyko había alcanzado mucho poder en el manejo de la política exterior soviética y en las cuestiones internas. Como en cualquier lugar del planeta, en la URSS no es llegar y contradecir, impunemente, al superior jerárquico... salvo que se tenga "vara alta".

Los "grandes electores" de Yuri Andropov, apenas ocurrida la muerte de Leonid Brezhnev, fueron Gromyko y el ministro de Defensa, ahora igualmente fallecido, Dimitri Ustinov. Mientras Chernenko cobraría gran autonomía al entender su designación como legado directo de Brezhnev, Andropov sólo podía aspirar a la Secretaría General del PCUS mediante un compromiso con sus "electores". Con la existencia de ese acuerdo —difícil de contraer con el "delfín" Chernenko—, Gromyko y Ustinov esperaban controlar el "reformismo" del ex jefe de la KGB, aceptando algunos cambios para que todo siguiera igual.

No obstante, Gromyko y Ustinov se volvieron contra Andropov al vislumbrar riesgos, en sus reformas y cambios, para la estabilidad del grupo dirigente, cuya permanencia y cohesión era estimada, en definitiva, como la garantía de seguridad del sistema.

Así fue como Gromyko y Ustinov se entendían con Chernenko a fin de dejar a Andropov en minoría dentro del Politburó, y luego lo amarrarían a las obligaciones protocolares del cargo de Presidente del Presidium del Soviet Supremo (Presidente de la URSS) para restarle capacidad de iniciativa en la realización de sus reformas.

Este hecho, interpretado por los "sovietólogos" y "kremlinólogos" como gran victoria andropoviana era, en realidad, su derrota. En adelante, la "troika" Gromyko-Ustinov-Chernenko pasaría a ocupar cada vez más espacios, particularmente desde agosto de 1983 en adelante, cuando Andropov se enfermó. El papel principal y virtualmente independiente desempeñado por Gromyko y los militares soviéticos en la crisis abierta por el derribamiento del boeing sudcoreano, en septiembre de 1983, así lo confirma. Ello también es avalado por la propia elección de Chernenko para la Secretaría General del PCUS y la Presidencia de la URSS.

Sin embargo, una verdadera línea de continuidad de las reformas auspiciadas por Andropov requería de hombres como Mijail Gorbachev, pero nunca de Chernenko. De ese modo, las fuerzas expresadas a través de Gromyko sólo pudieron oponerse brevemente a las figuras y a las políticas de cambio en la URSS. Así, muerto Ustinov en diciembre de 1984 y desatada una polémica al interior del Ejército Rojo (cuya manifestación más evidente fue el reemplazo, en septiembre de 1984, del mariscal Nicolai Orgakov por el mariscal Serguei Akhromev en la cabeza del estado mayor general), Gromyko ya no tendría fuertes y sólidos aliados para frenar el ascenso de Gorbachev a la Secretaría General del PCUS, una vez desaparecido Chernenko.

Gorbachev se venía proyectando interna y externamente como el segundo hombre de la URSS, y contaba con el respaldo de sectores militares de signo reformista —que a través de Orgakov habían sostenido la postulación de Andropov— y con él, de los nuevos miembros del Politburó promovidos por el mismo Andropov. Mientras Gorbachev sumaba adhesiones, Gromyko veía desmadejarse sus trenzas de poder, quedándose sólo con el amparo de la figura de Chernenko. Muerto éste, la elevación de Gorbachev pasa a ser un hecho irresistible, al cual Gromyko únicamente intentará condicionar.

Cuando Gromyko "apadrina" la candidatura de Gorbachev a la jefatura del PCUS, dice en su discurso: "Toda clase de telescopios, grandes y pequeños, pero no en pequeño número, se orientan sobre la URSS. Se tra-

ta de descubrir trizaduras en nuestra dirección. En el extranjero gustaría mucho ver divergencias entre los dirigentes soviéticos (...). La opinión, unánime, del Politburó es que esta vez no daremos ese placer a nuestros enemigos políticos". Una clara advertencia... para Gorbachev. Era marzo de 1985.

Advertido de lo sucedido a Andropov, Gorbachev prestó oídos sordos a la requisitoria de Gromyko y, el 2 de julio dio un pequeño golpe palaciego: despojó a Gromyko, su "padrino", de todo poder real, proponiéndolo para el honorífico cargo de Presidente de la URSS, desde el cual difícilmente podrá aglutinar el descontento de los funcionarios afectados con los cambios de personal y con las medidas reformistas presentes en la agenda programática de Gorbachev. Asimismo, el 2 de julio, Gorbachev sacó de escena a su ex competidor, Grigory Romanov, cuyo disgusto podría tentarlo a asumir la vacante dejada por Gromyko en su papel de agrupador de la oposición interna.

Finalmente, en la misma fecha, ascendió a nuevos dirigentes: Eduard Shevardnaze, 57 años, pasó a ocupar el ministerio de Relaciones Exteriores y, el día antes, una suplencia del Politburó; Yergor Ligachev fue designado como uno de los trece miembros del Politburó y presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Soviet de los Sindicatos, una de las dos cámaras del "parlamento". Para terminar con Gromyko, Gorbachev se hizo elegir miembro del Presidium del Soviet Supremo —propuesto por Ligachev—, cargo que le permitirá representar a la URSS en las reuniones internacionales en lugar del nuevo Presidente soviético.

LOS EXITOS DE LA "INGENIERIA POLITICA"

Las pequeña maniobras políticas, las de la "ingeniería política" en la lucha por el poder, no han llegado a su término. Falta designar en el Ministerio de Defensa y en el Ejército Rojo a reformistas como Orgakov, ya de nuevo en circulación. La administración gubernamental, pese a remociones numerosas como las de los ministros Víctor Fyodorov, Ivan Kazanets, Constantin Blyak y Alexei Yashin, aún es encabezada por el viejo tercio brezhneviano Nicolai Tihkonov, responsable precisamente de la supervisión de todos los ministerios modificados en junio pasado.

Estos cambios son ahora cuestión de tiempo. Los éxitos de la "ingeniería política" gorbacheviana han desatado la dinámica de concentración del poder en sus manos, y ésta difícilmente se detendrá, pues la favorece un sistema político rígido, compartimentado, estrictamente jerarquizado y vertical, favorecedor del "jefe" y más aún si éste ejerce como tal.

El asunto de fondo es que la URSS enfrenta hoy una crisis creciente y el problema es saber si sus dirigentes están dispuestos a asumirla. Por lo pronto, el "terremoto" producido por el problema de los reajustes de personal anuncia el reconocimiento de la crisis y la voluntad de enfrentarla haciendo los cambios necesarios.

Desde la época de Nikita Kruschev no había tanta animación en la política interna soviética. Para enfrentar la crisis, inicialmente Gorbachev ha puesto el acento, al igual que Andropov, en el asunto de la disciplina.

En la economía, los resultados de 1984 fueron malos, como en 1982. El Consejo de Ministros reconoció un crecimiento de apenas 2,6 por ciento contra el 3,5 por ciento logrado en 1983 gracias al "efecto Andropov".

Las relaciones internacionales manejadas por Gromyko no iban mejor. Las tensiones entre los países socialistas, la carrera armamentista desenfrenada con los Estados Unidos —con los consiguientes costos sociales internos—, la casi nula influencia en el Medio Oriente, el problema de Afganistán y la invasión vietnamita a Camboya, continúan sin resolverse. De su solución depende también la mejoría de sus relaciones con China.

En lo interno resaltan la corrupción de funcionarios oficiales y el desinterés de los jóvenes y de los trabajadores hacia el PCUS y al sistema, reclamos públicos contra los procedimientos judiciales, apatía ideológica y aumento de la penetración de valores culturales "occidentales".

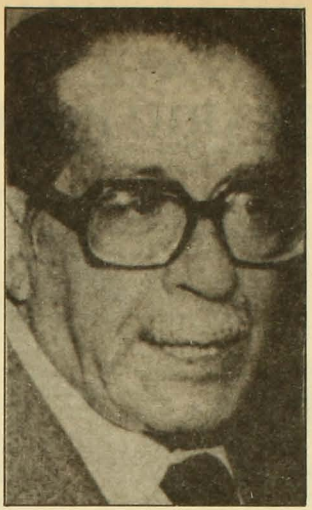
Los militares soviéticos saben bien que el papel de gran potencia de la URSS se asienta en su industria bélica y en sus fuerzas armadas. Pero también saben del "ídolo con los pies de barro" y se interesan por una economía y una sociedad sanas, fuertes y pujantes.

Recuperar la iniciativa y la mística ciudadana en la URSS, imprescindibles para el progreso social y económico, no será fácil. Contra ellas atentan un sistema esclerotizado que alienta incondicionalidades, indiferencia y conformismo, en vez de la creatividad, la crítica real y el mérito.

La disciplina y la "era" Andropov intentó esa recuperación. Si de nuevo se trata, al comienzo puede resultar, pero a la larga reforzará lo que se quiere combatir. Se imponen entonces, como soluciones sustantivas, la reformas descentralizadoras, participativas, liberalizadoras de control obrero y, en definitiva, democráticas.

¿Osará la URSS seguir los pasos de China? Si es así, estaremos en los albores de reformas en la Unión Soviética y de una revolución en el marxismo como movimiento teórico y político.□

con el alto auspicio de: PIONEER RADIO CENTER
Radio Center es Pioneer en Chile
ICTUS un espacio de LIBERTAD
¡ULTIMOS 4 DIAS!
"PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA"
De ICTUS y Mario Benedetti
De miércoles a sábado: 19:00 hrs.
Entrada gral. $ 360 Estud. $ 180
Del 23 de julio al 4 de agosto
"SER UN ROMANTICO VIAJERO"
De ICTUS y Julio Bravo
a las 19:00 hrs.
Entrada gral. $ 200
Domingo Popular: 12:30 hrs.
Entrada $ 100
TEATRO LA COMEDIA, MERCED 349.
RESERVAS AL 391523.



ELECCIONES BOLIVIANAS

LA HERENCIA DE SILES

María Eliana Castillo

Cuando Hernán Siles Zuazo entregue el mando a su sucesor, posiblemente el próximo 3 de agosto, los bolivianos presenciarán una ceremonia que el país no ve desde hace un cuarto de siglo: el traspaso de la banda presidencial entre dos mandatarios elegidos —ambos— democráticamente.

Tal relevo marcará la culminación de un proceso eleccionario que, hasta el cierre de esta edición, estuvo caracterizado por la incertidumbre: a sólo cinco días de los comicios, el Gobierno convocó al Congreso Nacional con el propósito de modificar la fecha de las elecciones generales, aduciendo la "segregación" de que serían objeto las mayorías campesinas respecto de sus posibilidades de concurrir a las urnas; sin embargo, tres importantes núcleos parlamentarios, que representan a los principales aspirantes al poder —Hugo Bánzer, Víctor Paz Estenssoro y Jaime Paz Zamora—, se negaban a tal consideración.

Lo cierto es que la seguidilla de huelgas convocadas por la poderosa Confederación Obrera Boliviana (COB); la amenaza de los campesinos de bloquear las vías de comunicación terrestre, originada justamente por la denuncia de que más del cincuenta por ciento del campesinado no había podido registrarse para votar; y el retardo en la entrega de los fondos electorales como consecuencia de conflictos laborales en el Banco Central que sólo se superaron hace pocos días, han sido algunos de los tropiezos que el régimen boliviano ha debido enfrentar antes de las elecciones.

Originalmente, este proceso debió realizarse en 1986, pero las presiones políticas y económicas obligaron a Siles a gobernar menos tiempo y a adelantar los comicios en un año, con el fin de apaciguar los ánimos opositores. En efecto, durante la actual administración los problemas, especialmente los económicos, se han agudizado y amenazan la estabilidad política del incipiente sistema democrático, no obstante que sus raíces son más profundas que tres años de gobierno y que su solución va más allá que el adelanto de las elecciones.

En febrero pasado, el primer mandatario se vio en la necesidad de poner en práctica drásticas medidas económicas para reactivar la producción, promover las exportaciones, corregir el déficit fiscal y reducir la hiperinflación. Estas implicaron una devaluación del peso en un 400 por ciento y un aumento del mismo orden en los precios de los alimentos, la gasolina y el trasporte. Igual medida se registró en mayo, cuando el gobierno de Siles volvió a devaluar y a subir los precios. Además, Bolivia suspendió, en abril de 1984, el pago del servicio de su deuda externa a la banca privada y, ahora último, se ha anunciado que no podrá pagar las obligaciones a corto ni a mediano plazo de su deuda total, que bordea los cinco mil millones de dólares.

Para los bolivianos las medidas han significado perder en alrededor del cincuenta por ciento de su poder adquisitivo, ya que los reajustes compensatorios han sido mucho menores que la inflación. La respuesta, por lo tanto, no se ha hecho esperar y los llamados de la COB han encontrado un terreno más que fértil. En marzo pasado, el país enfrentó la quinta huelga generalizada en poco más de un año y la más larga del período de Siles; la nación quedó semiparalizada durante 16 días (cada uno de ellos costó al país diez millones de dólares) y, a fines de junio, los paros en los departamentos de Chuquisaca y Santa Cruz, más las demandas presentadas por la COB —que incluyen un salario basado en el costo real de vida,

reajustable quincenalmente— aumentaron el creciente clima de tensión social e hicieron dudar sobre la realización de los comicios.

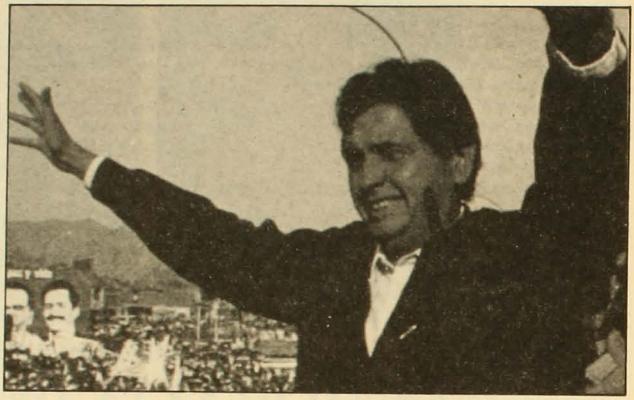
Durante los últimos años, por otra parte, ha mostrado su real cara en la política boliviana un viejo ingrediente, el narcotráfico, contra el cual el Estado no tiene recursos y que, entre otras cosas, le ha significado al Gobierno mantener con Estados Unidos relaciones condicionadas al progreso en combatirlo. Se calcula que este año Bolivia producirá unas 170 mil toneladas de coca.

Los problemas señalados no tienen solución fácil ni rápida. Por eso, formarán parte de la herencia que recibirá el nuevo estadista junto con la banda presidencial. Sin embargo, aquélla también contará con algunos saldos positivos. En el plano internacional, por ejemplo, Siles logró poner en el tapete mundial las reivindicaciones bolivianas por una salida al mar, e inició gestiones para enfrentar, conjuntamente con otros países latinoamericanos, el combate contra el narcotráfico. A nivel doméstico, su gobierno consiguió, a pesar de todo, avanzar en el proceso de democratización que inauguró en 1982. De hecho, los actores políticos más relevantes han asumido un compromiso y una defensa de la democracia que, evidentemente, fortalecerá al sistema y, por ende, facilitará su tarea al futuro mandatario. Las Fuerzas Armadas han prometido garantizar y respetar los resultados de los comicios; el Movimientos de la Izquierda Revolucionaria (MIR), uno de los 18 grupos que presentaron candidatos, propuso, días atrás, un acuerdo multipartidario para asegurar el proceso electoral; y otro tanto hicieron los empresarios, quienes además solicitaron el apoyo de la Iglesia Católica. Incluso el ex militar Hugo Bánzer, quien gobernó durante ocho años al país autoritariamente, aceptó y asumió, al menos por ahora, las nuevas reglas del juego. Y todo porque parece existir un acuerdo tácito de que la solución a la permanente y profunda crisis boliviana pasa por la consolidación de una democracia política y económica que asegure la educación y la participación, así como la redistribución del ingreso y el acceso a los bienes de consumo, elementos escasamente conocidos por los seis millones de bolivianos y verdaderas raíces de la inestabilidad política del país.□

PERU

UN NUEVO ESCENARIO POLITICO

Heraldo Muñoz



En estos días en Lima se respira un aire de gran expectación y esperanza centrado en la reciente elección del líder del partido APRA, Alan García, como Presidente del Perú.

En conversaciones sostenidas con académicos, políticos y algunos consejeros cercanos a Alan García, como Armando Villanueva, Carlos Franco y Edgardo Mercado Jarrín, emergieron dos factores claves para entender el clima de esperanza reinante en Perú: primero, las elevadas condiciones políticas e intelectuales del joven Presidente, además de su personalidad dinámica y carismática; y, segundo, las transformaciones que ha experimentado el APRA.

Respecto a lo primero, basta mencionar que García a los 35 años de edad se consolidó como líder del APRA y llevó a su partido a ocupar el gobierno después de permanecer 60 años como fuerza de oposición, y que entre los académicos limeños existe la convicción de que García conoce profundamente temas vitales para el Perú, como lo son la deuda externa y el agro. En relación al segundo factor, en el pasado el APRA era un partido cerrado, sectario y dogmático, que ahora se ha abierto para transformarse en un partido genuinamente nacional, atrayendo a intelectuales de izquierda, a gente vinculada al velasquismo y a independientes.

Los aires de esperanza chocan, naturalmente, con la grave crisis económica y social que vive el país andino. En 1985 la deuda externa peruana asciende a 13.800 millones de dólares y se espera que la inflación llegue a alrededor de un 150 por ciento; más aún, para este año se anticipa una declinación del valor de las exportaciones y un aumento de las importaciones. Por ello, muchos piensan que Alan García podría verse afectado por el "síndrome Alfonsín", es decir, un rápido desgaste del nuevo gobierno debido a una relativa lentitud e indecisión en el tratamiento de los urgentes problemas que aquejan al Perú.

Es interesante destacar, sin embargo, que una encuesta de la revista limeña *Debate* revela que los peruanos estarían dispuestos a darle un suficiente tiempo de respiro al nuevo gobierno; así, un 58,8 por ciento de los encuestados respondió que la resolución de los problemas del Perú requeriría cincuenta años más, en tanto que un 21,5 por ciento opinó que tal esfuerzo llevará entre dos y cinco años. Habrá que ver si esta actitud positiva subsiste enfrentada a la dura realidad cotidiana y si García es capaz de responder a las demandas más urgentes del pueblo peruano.□

ESTADOS UNIDOS, NICARAGUA Y LA DEMOCRACIA

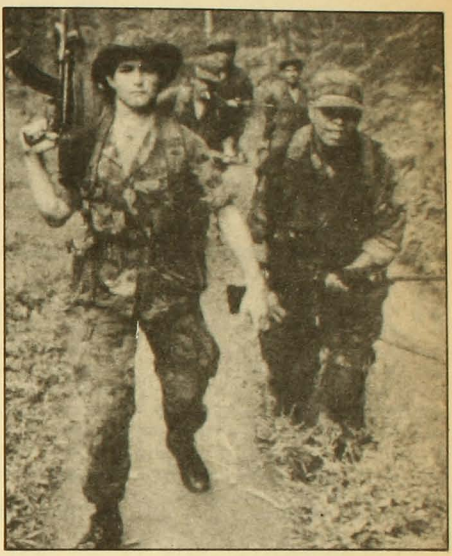
Carlos Portales

Los recientes acuerdos del Senado y de la Camára de Representantes de los Estados Unidos, que conceden "ayuda no letal" a los guerrilleros antisandinistas, vuelven a crear un consenso "bipartidista" de apoyo a la política del Presidente Reagan frente a Nicaragua. Los denominados "contras" nacieron en 1981 con fuerte apoyo de la CIA, pero habían recibido un golpe político al prohibir el Congreso en 1983 la continuación de ese respaldo. En ese contexto, las Fuerzas Armadas sandinistas han logrado importantes triunfos militares que disminuyeron la capacidad de operación de los "contras". Sin embargo, los acuerdos del Congreso estadounidense permitirán rehacer el respaldo político y fortalecer el apoyo logístico a las operaciones militares antisandinistas.

El renovado apoyo del Congreso a Reagan surge ante el temor de un grupo importante de congresistas demócratas de ser acusados en la contienda electoral de noviembre de 1986 de abandonar a los "contras" y de ser "débiles frente al comunismo". No han sido las consideraciones de política exterior, sino las imágenes proyectadas en el juego interno las que han determinado este cambio. Si bien es cierto que el viaje del Presidente Ortega a Moscú contribuyó a la nueva posición, no es menos verdad que un análisis más preciso del estado de la situación en abril —fecha del rechazo al apoyo antisandinista— mostraba lo cerca que ya estaba Reagan de conseguir sus objetivos.

Aunque retóricamente el contenido de la política excluye —por lo menos según las declaraciones realizadas por Reagan antes de la última votación de la Cámara— una ofensiva estadounidense para derrocar militarmente al sandinismo, su puesta en práctica llevará hacia ese camino. La presión militar pretendería que los sandinistas entren en negociaciones con la oposición —incluso la armada— y con los Estados Unidos. Posteriormente los acuerdos del Congreso han autorizado el uso de fuerza militar bajo determinadas condiciones. Todo esto con el propósito de "lograr la democracia" en Nicaragua. Sin embargo, el efecto previsible será una exacerbación del conflicto y no un proceso de negociación; el gobierno sandinista tenderá a aumentar la militarización como respuesta a una fuerza insurgente que tiene su apoyo logístico en Estados Unidos y su base de operaciones en Honduras.

Todo ello sólo puede conducir a la regionalización del conflicto, al progresivo involucramiento militar estadounidense en la región y a una eventual intervención militar directa. Esta perspectiva ha provocado la crítica de un militar tan conocedor de la zona como el ex jefe de las tropas norteamericanas en América Latina hasta 1983, el general Wallace Nutting, quién señaló que "en vez de preocuparnos de la invasión y de aislar al gobierno sandinista, deberíamos concentrarnos en el desarrollo de una idea hemisférica de coalición y el desarrollo económico de los países del área", reflejando,



según **The New York Times,** la postura de los altos mandos del Ejército norteamericano.

La visión norteamericana sobre la situación nicaragüense y las políticas aplicadas, contribuyen a disminuir las probabilidades de un tránsito democrático para la revolución sandinista y para el país.

En Nicaragua existe una sociedad pluralista, como lo señala Mario Vargas Llosa, un observador que no puede ser catalogado de izquierdista. Apoyar la presión militar llevada a cabo por un grupo cuya columna vertebral son los restos de la antigua Guardia Nacional de Somoza, no puede conducir en ningún caso a la democracia. Su efecto inmediato es fortalecer a aquellos sectores que ven la revolución sandinista a través de un modelo político de corte marxista leninista ortodoxo. Las transformaciones sociales llevadas a cabo en una sociedad tradicionalmente autoritaria han sido ampliamente apoyadas por los nicaragüenses y si bien la presión militar puede contribuir a deteriorar el respaldo político al régimen, a la vez ayudará a cancelar la emergencia de un modelo político democrático que lleve adelante esa transformaciones.

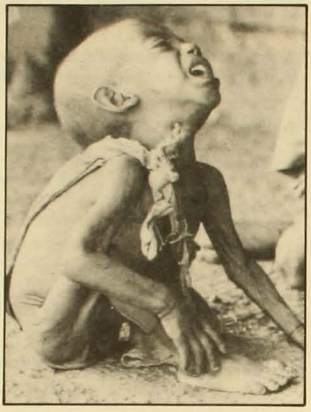
Al jugar la carta de la presión militar, la política de EE.UU. pude conducir el conflicto a una escalada que culmine en la intervención directa, hecho que contribuirá decisivamente a la militarización y rigidez de la política interna de Nicaragua. Una vez más, la política noteamericana no habrá servido a la democracia en un proceso de transformación social en América Latina. □

HAMBRE EN AFRICA

UN MAL QUE AZOTA A TODOS LOS DE ABAJO

Mladen Yopo

Una de las tragedias más palpables de este absurdo y desequilibrado mundo, y que le sonríe sin tapujos o culpas a aquellos que conforman la parte de la humanidad de los de abajo, es el hambre. Y, si bien en el presente le ha tocado al continente africano ocupar las primeras páginas informativas de la prensa mundial, con sus más de dos millones de muertos y con las nefastas e impredecibles secuelas que este mal conlleva, su cara trasciende a esta tierra de esclavos y colonizadores, para enraizarse complejamente en todas las áreas empobrecidas del tercer y cuarto mundo, en el mundo de los de abajo, los del Sur.



Sólo dos meses del gasto militar del mundo —800 mil millones de dólares— pararían el llanto de hambre de todos los niños pobres de la tierra

Hoy el hambre se llama Africa, sin embargo en 1983, como lo expresó el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia —UNICEF—, fueron 15 millones de niños de todas las latitudes subdesarrolladas del mundo los que murieron a causa de un hijo llamado hambre y un padre llamado pobreza. Y, como dirían las frías cifras de un informe económico, estas muertes se desglosaron de la siguiente manera: un poco más de cinco millones murieron por deshidratación causada por una simple diarrea; más de tres millones murieron por neumonía; dos millones dejaron de existir a causa del sarampión; un millón y medio perecieron atormentados por los espasmos de la tos convulsiva y una cantidad similar murió por las convulsiones causadas por el tétano. Sin embargo, el fondo de este pricipicio humano es más lejano aún. Primero que nada porque para este mal, al menos por ahora, no se visualizan tratamientos y vacunas que lo alivien a corto plazo. Y, en segundo lugar, porque a los millones de muertos les sobreviven mil millones de personas que han sido sentenciadas por la pobreza a no llegar jamás a poseer el título de seres humanos, ya sea por signos de la desnutrición y sus secuelas físico-mentales, como por la carencia total de medios para ello; es decir, por la falta de viviendas, educación, salud, espacios de recreación y un sinnúmero más de lo que a los de arriba les sobra y lo botan a la basura a causa del bajo precio del mercado, o bien porque es preferible gastar incontables cantidades de dinero, la mayoría de las veces ganadas a costa del sudor y el drama del Tercer Mundo, en instrumentos que tienen por finalidad matar al hombre en la vertiginosa carrera por acumular poder. En todo caso, lo cierto es que el hambre de Africa es un grito de alarma de los de abajo para toda la humanidad.

TODAVIA PUEDE SER PEOR

Si bien ya son dos millones de seres humanos los que han muerto en Africa a causa del hambre, esta tragedia puede ser aún peor. Las predicciones hechas por F. Bradford Morse, funcionario de Naciones Unidas para el problema africano, de que "esta hambruna podía matar a más personas de las que murieron en la Primera Guerra Mundial", estiman que el número de víctimas, en un plazo no muy distante, podría ascender a alrededor de 10 millones; es decir, un poco menos de la población total de Chile, de los cuales un 75 por ciento serían niños menores de cinco años, tal como ha sucedido hasta ahora en el cordón de miseria del sub-Sahára.

Africa, incluso en sus mejores años, tiene el récord de mortalidad infantil en el mundo. Sin embargo, con las últimas sequías, los malos manejos económicos y la explotación económica de que son objeto los países africanos en la esfera de la división internacional del trabajo, tal récord se ha disparado de sus seguidores más cercanos —otras zonas desposeídas del mundo—. En el Chad, por ejemplo, la mortalidad infantil ha llegado a la cifra de 240 por mil, es decir, 22 veces más alta que la registrada en Estados Unidos. En Sudán, de una mortalidad infantil de 200 mil por año, a causa de la diarrea, deshidratación u otros males, ésta, el año pasado, fluctuó entre 350 y 700 mil, y en los doce próximos meses podrían morir cerca de un millón y medio de niños más. Y en Etiopía miles de niños están en el abismo de la muerte producto del hambre, al igual que sus familias. El 43 por ciento de los 30 millones de etíopes padece de desnutrición aguda. Wendy Billinton, una enfermera norteamericana que trabaja en un campo de refugiados en Etiopía, ha expresado a la revista Newsweek que "muchas madres están tan débiles que se convierten indiferentes respecto a sus hijos".

Africa es, más que ningún otro, el continente del hambre. Es un gigantesco y conflictivo escenario donde los niños pueden considerarse afortunados si celebran su cuarto año de vida. Por lo general, agonizan mucho antes víctimas de la inanición masiva y la extrema miseria. Y, en el mejor de los casos, mientras un niño de los países desarrollados consume cerca de 1800 calorías diarias, un ni-

Esta mujer africana jamás será madre, y si su menstruación llega y queda embarazada, su parto será mortal

ño africano consume 800. Esta orfandad alimentaria aliada a la anemia precoz, a las diarreas, malaria, parasitosis y otras lacras que proliferan al calor del subdesarrollo, han provocado que en Etiopía mueran, a pesar de la ayuda proporcionada en los últimos meses, entre dos mil y cuatro mil personas diarias.

Una treintena de países africanos están hoy en la desesperada necesidad de recibir, por lo menos, diez millones de toneladas de alimentos ya que, según un informe de Naciones Unidas, existen en esta región del mundo cerca de 150 millones de personas afectadas por la sequía. "Cuando Mamush Mekitew, de cuatro años, llegó al campamento de refugiados de Gehowa, pesaba alrededor de siete kilos y medio; presentaba además una aguda diarrea, vómitos y estaba tan débil que tuvo que recibir líquidos a través de un conducto nasal. Su madre ciega y su tío lo lloraron hasta que murió". La enfermera de este campamento, Eileen Mullaney, expresó que Mamush "no debió haber estado vivo... fue un milagro que durara tanto". Casos como éste son pan de cada día en este negro y azotado continente.

Sin embargo, a estos 450 millones de habitantes les sigue lloviendo sobre mojado. Es así como al hambre que padece esta raza humana que habita dentro de los 21 estados africanos considerados como los países más pobres del mundo, se suma una producción agrícola que desciende cada año, deudas externas que alcanzan niveles extraordinarios e intolerables, sequías prolongadas se baten sobre los campos como una maldición bíblica y nubes de voraces langostas que arrasan los incipientes cultivos. "Mimi es una niña de dos años y medio que recién comienza a caminar a causa de una severa mal nutrición. Su cuerpo está desbalanceado y se cae rápidamente. Es muy probable que haya sufrido daños cerebrales irreparables, pero nadie lo sabe. Nadie sabe de sus padres; la abandonaron en su desolada tierra y nunca más han vuelto".

LAS RAICES DEL HOLOCAUSTO

Testigo de antiquísimas civilizaciones, el llamado continente negro ha sido también la tierra más despojada por el poder colonial. Durante siglos todo lo que en ella se encontraba: su suelo y subsuelo, sus animales y sus propios nativos, fueron diezmados sin piedad. La arbitraria división de las fronteras impuestas por los colonizadores no tomó en cuenta la distribución nacional de las tribus africanas. Como consecuencia de ello, muy pronto afloraron los antiguos antagonismos tribales que han derivado en endémicas guerras civiles —como las que afectan a Etiopía y el Chad, a Etiopía y Somalia, a Etiopía y el Sudán, al Frente Polisario y Marrueco— y, por ende, en agudas inestabilidades políticas. Y precisamente producto de esto último es donde encuentran explicación decisiones tan absurdas y contradictorias tomadas por los gobiernos africanos, como gastar, en 1981, seis millones de dólares en compra de cereales y cerca de once millones de dólares en armamentos.

Otros dos factores fundamentalmente internos que han ayudado a la agudización de este problema son, en primer lugar, la existencia de cada vez menos personas que se dedican a la agricultura, producto de una pujanza social por mejores condiciones de vida, situación que, en segundo lugar, unida a la sequía y a la mala estructura de la tierra cultivable, han hecho decrecer la producción alimenticia. Sin embargo, también se evidencian con fuerza los signos de la crisis económica internacional en los suelos de este continente neocolonial y dependiente. Es así como la recesión del intercambio comercial ha reducido las ganancias de las exportaciones de granos, que anteriormente eran altamente tasados. De igual forma, el aumento en el precio del combustible y de los fertilizantes ha subido los costos de producción, mientras los signos negativos de las arcas fiscales han reducido los subsidios y servicios que se le otorgaban a los agricultores. La deuda externa de Africa, que hoy bordea los 150 millones de dólares, ha sido otro factor que ha impedido a este continente emplear más recursos en su propio desarrollo.

"Aicha, una mujer de la abandonada villa Ziglouglou en Chad, esperaba pasivamente como muerta, mientras el desierto la envolvía. Los coterráneos de Aicha se habían ido, sin embargo ella no hizo nada por seguirlos. Ella tenía siete hijos y todos habían muerto a la edad de dos años. Explicó que era un designio de los cielos y la voluntad de Dios".

Muchas mujeres africanas adolescentes quizá nunca lleguen a la pubertad y, si alguna vez llegan a menstruar y quedaran embarazadas, por la deformación de sus estructura ósea, esto se convertiría en una tortura letal. La carencia de vitamina A, por otra parte, ha producido en muchos africanos el mal conocido como ceguera nocturna, donde la luz solar se convierte en un nuevo factor de tortura.

Lo absurdo de todo esto es que según el Consejo Mundial de Alimentación, bastaría el equivalente a dos meses del total de los gastos militares para alimentar a esos mil millones de pobres de aquí al año dos mil. Sin embargo, las potencias no han querido tomar conciencia de este drama humano, y han seguido construyendo cuantiosos arsenales nucleares y convencionales. En 1983 murieron a causa del hambre y la desnutrición 40 millones de personas, de los cuales 20 millones eran niños. Si tuviéramos que hacer un minuto de silencio por cada persona muerta en 1984 por hambre y mal nutrición, deberíamos permanecer de pie y callados hasta bastante tiempo después del año dos mil.

Al final, si bien hoy el hambre se ha enrostrado con la cara del continente negro, su cuerpo está disperso en toda la humanidad de los de abajo.□

VICTOR "PITITORE" CABRERA

LAS VUELTAS DE LA VIDA

Andrés Braithwaite

Acaba de meter un gol. Entonces va y toma vuelo: con la boca henchida, redonda de balón, corre a ofrecérselo a la barra, "a esa gente que tanto afecto me ha entregado". En eso está, corriendo hacia la galería, cuando de pronto, gimnasta empedernido, brinca inmenso, se da una vuelta en el aire, toca pasto con la punta de los pies, surca nuevamente por el aire, toca cielo con la punta de las manos y, verticalísimo, detiene su carrera, alza los brazos, sonríe: termina de ofrecer el gol que acaba de meter.

Embelesados, los hinchas de Colo Colo optan franca y directamente por llorar de emoción ante lo que, casi todos los domingos, hace Víctor *Pititore* Cabrera, uno de los escurridizos delanteros de su equipo. Algunos aprovechan la oportunidad, además, para tirarle besos. Otros, los menos, a veces logran estancar sus lagrimones y, entre sollozos, exclaman: "Se pasó el Piti". Lo que ocurre —asegura Pedro Gracia, el entrenador del cuadro del cacique— es que "fecha tras fecha estamos siendo testigos de la más única de las maneras de celebrar goles que le he visto a un jugador de fútbol, ya sea en Chile o en el extranjero; sin duda, ello constituye un acicate para el espectáculo".

Víctor Cabrera vivía en Quillota, tenía "más o menos como ocho años" y aún no le decían Pititore, cuando aprendió la gloriosa voltereta, "que por lo demás no se llama así —sostiene Rafael Arriagada, preparador físico de Colo Colo—, sino que se llama rondat más doble mortal atrás en plancha. Es una cuestión bien difícil de hacer; yo la había visto en mis tiempos de estudiante en el Físico, no más".

Quienes le enseñaron la acrobacia fueron el Quico y Roberto Neumann, "dos niños gimnastas realmente con condiciones, que eran hijos del jefe de Cemento Melón, una empresa que quedaba cerquita de mi casa. Ahí todos los jefes eran alemanes, ¿no es cierto? Bueno, de a poco esos niños me fueron mostrando los mortales que ahora se han hecho tan famosos".

Sin embargo, tuvo que transcurrir largo tiempo para que Pititore se decidiera a consumar su virtuosa pirueta (que la tenía un tanto olvidada con los años) en un estadio desbordante de futbolizados espectadores: "La primera vez que la realicé fue como el 82. Yo jugaba por San Luis y estábamos recién ascendidos a Primera División. El equipo era un boom, sobre todo por lo de las cuatro P que teníamos: Pindinga Muñoz, Pato Yáñez, Patato Martínez y yo, Pititore Cabrera. Resulta que era el debut nuestro como locales. Nos tocó contra Unión Española. Y el primer gol lo hizo Pindinga. Y para celebrarlo se dio una vuelta de carnero. Era domingo ese día. Después hice un gol yo, y como andábamos tan contentos, apenas lo metí se me vino a la memoria lo de los mortales. Fue..., cómo diría..., espontáneo. Ahí agarré confianza y a la gente no le gusta ahora cuando no doy la voltereta. Yo creí que me iban a dejar tranquilo, pero no: los hinchas empiezan a reclamar si después del gol no me la hago".

Según el brasileño Severino Vasconcelos —uno de sus compañeros en Colo Colo—, tales reclamos son sobradamente justificados si se considera que "lo que hace el Piti es

muy bonito y da alegría al fútbol, y el fútbol es alegría para el pueblo. El hincha ya está un poco enojado de pagar entrada sólo para ver el partido: le gusta que además le den cosas como las que entrega Piti, siempre por el mismo precio. A mí, por ejemplo, me encantaría meter un gol y tirarle la camiseta al público, como lo hizo el uruguayo Ramos el otro día en un partido por las eliminatorias del Mundial. Pero eso no lo puedo hacer, porque las poleras son del club, y entonces tendría que pagarlas yo y hoy día no sobra mucha plata. Sería bueno que las instituciones tuvieran cierta cantidad de camisetas para regalarle a los aficionados en esas ocasiones. Imagínese lo bonito que sería ver al Piti dando volteretas y tirando la polera a la gente, todo junto...".

IMITADA, PERO JAMAS IGUALADA

El éxito que ha ido adquiriendo Pititore con sus elásticos rondats más doble mortal atrás en plancha es tal, que han comenzado a surgir imitadores. "Claro que a algunos no les da ni para vuelta de carnero", afirma el preparador físico Arriagada.

Marcos Figueroa, de Everton, y Calín Sosa, de Regional Atacama, se han constituido en los principales exponentes de la especie emuladora. Además, ya se han detectado nuevos casos en los clubes Santa Cruz y Coquimbo Unido. Y según Pedro García, "en España hay un tal Sánchez que también ha tratado de hacer la acrobacia".

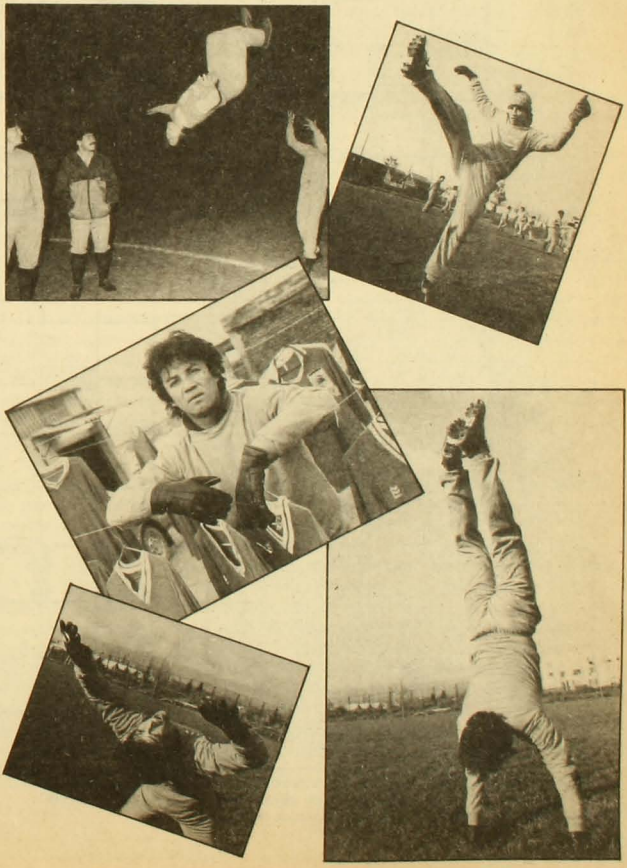
Si bien esta moda promete cundir, su ideólogo se confiesa "tranquilo" en ese sentido: "Fui yo el primero que me di la voltereta, yo la llevé a la fama y creo que es un espectáculo bastante fuera de serie, así que no tengo para qué hacerme problemas. Por otro lado, la gente también sabe que el primero fui yo: el primero en dármela y el primero en arriesgarme".

Como profesional que es —y quizás para aventajar definitivamente a sus competidores—, Pititore advierte que dentro de muy poco va a innovar su estilo. No es que vaya a suprimir la doble voltereta ("eso no, porque es la principal gracia del rito"), sino que "se trata de otra cosa que no estoy en condiciones de adelantar. Sólo estoy esperando la oportunidad. Será una sorpresa que va a salir este año. Va a ser algo espontáneo; es cuestión de que se me venga a la memoria en el momento justo".

No obstante lo enfático que resulta al negar una primicia de ese tipo, el delantero colocolino no presenta inconveniente en describir lo que para él sería —en el actual estilo, sin innovaciones— su gol del siglo con voltereta ídem: tomar la pelota en el centro de la cancha, ver que el arquero rival está lejos del pórtico, entonces disparar por sobre el guardavallas y, antes de que el balón ingrese al arco, comenzar a celebrarlo con piruetas. ¿Objetivo de tan magnífica jugada?: "Ver a quién enfocan: si a la pelota o a mí".

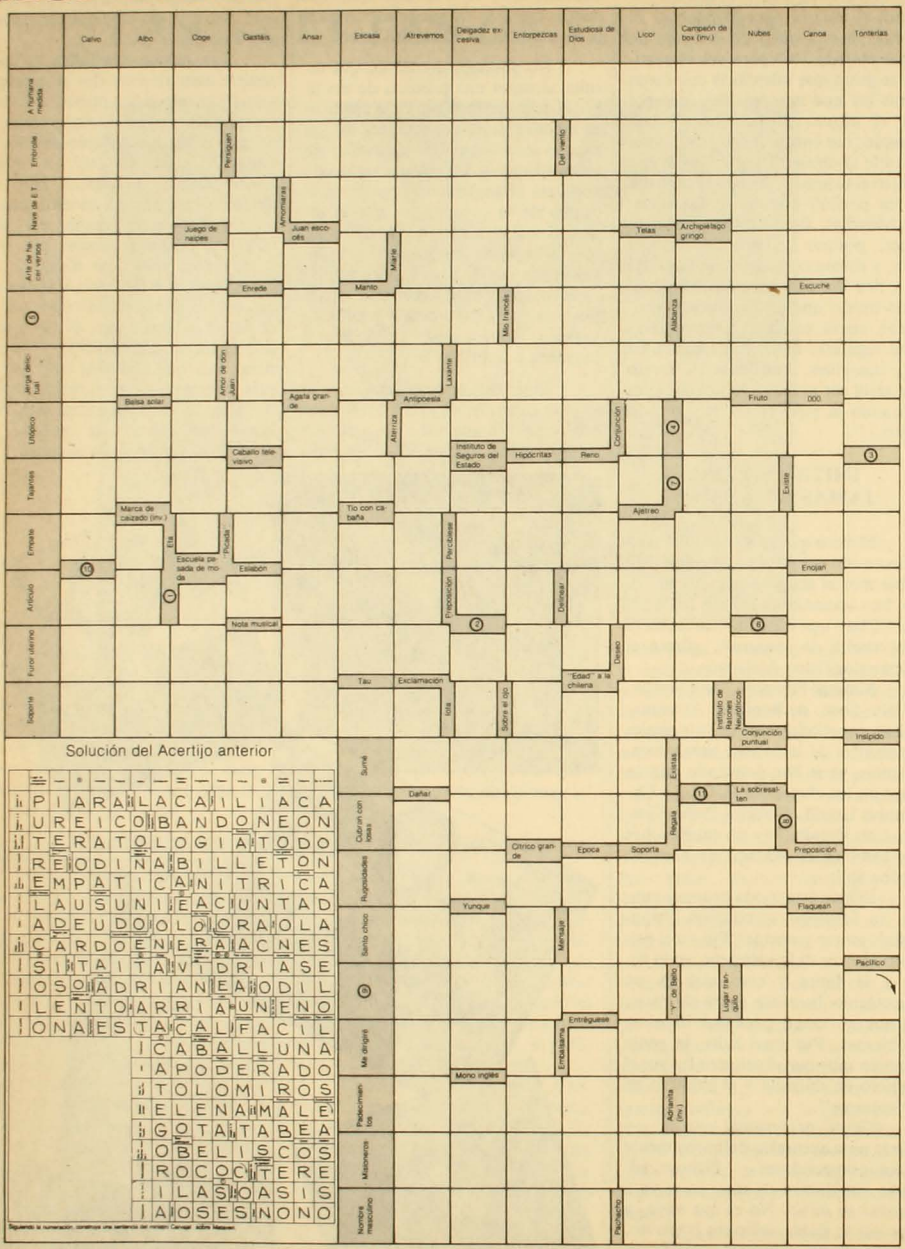
Pese al riesgo que conlleva su estoica cabriola, el joven quillotano está seguro de que nunca va a caer de cabeza o de clavícula luego de efectuarla: "Tengo mucha fe en la Virgen y no creo que ella deje que me suceda una cosa así".

Esa misma confianza lo hace vestirse mentalmente con la camiseta roja de la selección chilena, a donde espera llegar, con esfuerzo y tesón, a ocupar el lugar que algún día abandonará Carlos Caszely, a quien mucho admira y respeta, pero de quien asegura que no necesariamente es el jugador más popular del país: "Se han hecho encuestas por ahí, entre niños, y yo, por mi parte, he conversado con la gente, y todos dicen que yo tengo más arrastre por lo de las volteretas y que él tiene más por su trayectoria futbolística en general. Así que andamos por ahí no más en cuanto a popularidad. De todas formas, eso no significa nada. Lo importante es vivir la realidad. Y también el futuro. ¿No es cierto?" □



ACERTIJO

Por Currutaco



Solución del Acertijo anterior

| | | |

CRISIS Y DESARROLLO ALTERNATIVO EN LATINOAMERICA. Editorial Aconcagua, 255 páginas. Prólogo de Raúl Prebisch.

Se trata de la publicación de los trabajos presentados por economistas y cientistas políticos durante la conferencia organizada por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) y la Academia de Humanismo Cristiano a fines de 1983. El rol del Estado, el orden económico, la democracia, la planificación y desarrollo en el cono sur, el fenómeno de la dependencia, el cambio político en el marco de la crisis económica internacional, son algunos de los temas desarrollados. El espacio para estos debates teóricos fundamentales lo abrieron Ricardo Lagos, Carlos Ominami, Sergio Bitar, Enzo Faletto, Edgardo Boeninger y otros destacados panelistas.•

LAS MASCARAS DEL RUISEÑOR

Editorial Alfaguara, Madrid, 1983, 134 páginas, por Jaime Valdivieso

Interviniendo de lleno en la "normalidad" de la vida cotidiana, la novela gótica aparece en el siglo XVIII como un modo de atraer la incertidumbre, las fantasías, los sueños y delirios, los horrores, las denigraciones y el asombro, por la vía del enlace entre lo natural y lo sobrenatural, trabajando en las zonas desconocidas del hombre y del mito. Desde que en "El Castillo de Otranto" (1764), Walpole naturalizara lo misterioso como parte de la historia de las costumbres hasta la revelación mítica de los textos de Ann Radcliffe, Lewis, Poe, Henry James ("Otra vuelta de tuerca") y el gran Lovecraft, se oye el Requiem por la novela costumbrista tradicional.

Muy cierta es la afirmación que el autor de "El caso de Charles Dexter Ward" —o sea Lovecraft— hizo a comienzos de los años treinta de este siglo, precisando que, con el paso del tiempo, "la zona de lo desconocido se ha ido reduciendo", por las exploraciones en torno a la mente humana (Kraft-Ebbing, Freud, Jung **et al**) y por el conocimiento total de las zonas ignoradas del mundo geográfico, aunque habrá siempre canteras en donde el misterio aguarda que alguien los haga manifiestos. Sin embargo, él mismo explicará que "hay una auténtica fijación psicológica de los viejos instintos en nuestro tejido nervioso, de forma que podrían ponerse oscuramente en funcionamiento, aun cuando la mente consciente quedase purgada de toda fuente de asombro". (1)

Si leemos bien la obra de Jaime Valdivieso, habremos de advertir cómo el orden —o lo que tradicionalmente se entiende por tal en una sociedad— es alterado desde su interior por alguien que jamás postula una existencia desordenada o se atiene a las normas de la malignidad, con un fin expreso, como ocurre en algunas de las obras del marqués de Sade. Más bien ese alguien es un ser positivo, cuyo rostro es garante de sus virtudes sociales; su profesión, un indicio de funcionamiento; sus intereses, los del Señor Todo el Mundo. ¿Qué habría de reprochársele, sin caer en la denigración o en el ardor difamatorio? ¿No es, acaso, alguien como cada uno de nosotros?

Sólo cuando llegamos a observar que ese "rostro" no es sino una "máscara", y que su normalidad reside en un apasionado "enmascaramiento", podemos admitir el poder de la alegoría que se proyecta mediante esta fábula social. Sabido es, de acuerdo con lineamientos morales quizás estentóreamente falsos, que ver el rostro es un espejo del alma, lo cual hace a los héroes de la tragedia griega enmascararse con el fin de sustraerse a su destino, evitando la sanción. Valdivieso se propone en la novela abrir las puertas para que el lector sepa claramente de la existencia de un imperio de lo indecible que rodea fuertemente la anécdota propuesta por él, y aún el misterioso asesino pronuncia un constante discurso de enmascaramiento, lo cual le permite irse distanciando, primero, de su noción de culpa; segundo, de la "normalidad" con que se entrega a su misión purgativa.

Valdivieso construye cuidadosamente el mundo gótico del relato, así como se hace en música cuando "las variaciones sobre un tema de..." van disfrazando el origen de dicho tema, o como ocurría en una **jam-sesion**, en donde el leve rasgueo de la guitarra, el juego preparatorio de las cuerdas del contrabajo, la labor de zapa del piano asordinado, abrían paso a una "improvisación", en la que sólo este vocablo es improvisado, pues el texto resume una sabiduría continua (incluso hay momentos de la novela en los que el modelo de Gilles de Rais o del desquiciamiento de Jack el Destripador, victoriano eminente este último, son parodiados, en un juego de fuga hacia el grotesco, que es el grado extremo del gótico).

Sin embargo, el mundo se va convirtiendo en algo amenazador, llenándose de "posibilidades malignas" (Lovecraft) y dejando que los lectores confundan el mar de lo Oscuro con el mar de la Tranquilidad. Valdivieso examina, en un texto patético que explora hondamente el alma humana, un modo de desencadenarse del Mal y de la Bestialidad, sin necesidad de apelar a otra cosa que a ese juego de apariencia y realidad, cuyo asunto permitió una vez a Bradley escribir un libro monumental y de exponer una soberbia tesis. Si logramos aceptar que, en la época actual, la persona va siendo desplazada día a día por la máscara, y que vivimos en una sociedad delirante y lobotomizada, apreciaremos mejor la validez de "Las máscaras del ruiseñor" que, por cierto, puede leerse también como un **thriller** de alcurnia. Lo uno y/o lo otro...

Alfonso Calderón

(1) "El horror en la literatura" (Alianza Editorial, Madrid, 1983).

Señor Director:

En primer lugar, quiero expresarles mi gran alegria de poder volver a leer revista APSI. En segundo lugar, quiero expresarles una inquietud; ojalá el periodismo que hagan, una vez levantado el estado de sitio, esté en la línea de seguir denunciando con objetividad los hechos que ensombrecen la convivencia nacional. Creo que no hay otro camino de informar la verdad, por más dura y lamentable que ella esté siendo.

APSI, se ha caractarizado por informar y dar oportunidad a los diversos sectores, incluido el gobierno y sus partidarios, para expresar sus puntos de vista. Ojalá esa línea la sigan manteniendo y de esa manera podamos seguir esperando con interés y ansiedad la aparición de cada número.

Una última cosa: ¿va a seguir apareciendo Mamo Treto?. Espero que así sea.

Suerte y felicitaciones.

Margarita López J.
Valparaíso

Señor Director:

Gratísimo placer para mí, transeúnte habitual de este flaco país, haberme reencontrado con APSI. Que dure.

Sebastián Gormaz N.

Señor Director:

Reciban las felicitaciones por la reaparición y por el nuevo aniversario que se aprestan a cumplir. No deja de ser una gracia cumplir nueve años en medio de una dictadura. Espero que los cumplan felices y que los caprichos del caballero no los vuelvan a interrumpir.

Un gran abrazo de un lector pobre pero honrado.

Martín Silva
Santiago

Estimado señor Director:

Nos alegra profundamente saber que la medida de suspensión que pesaba sobre su publicación ha sido revocada luego de la derogación del Estado de Sitio, que rigió en el país por más de siete meses. Tenemos la certeza que se ha hecho justicia y la comunidad podrá contar nuevamente con el aporte de vuestras informaciones y opiniones, las que a nuestro juicio son un factor importantísimo para edificar la democracia que los chilenos anhelan.

Sabemos que no se trata de una medida de graciosa conmiseración, sino de la devolución de un derecho. Desgraciadamente, tal devolución no ha sido completa. Lamentamos que se hayan impuesto disposiciones que sesgan el ejercicio de la libertad de informar y emitir opinión. Tales medidas hacen que la felicidad de saber que pueden volver a circular no sea plena.

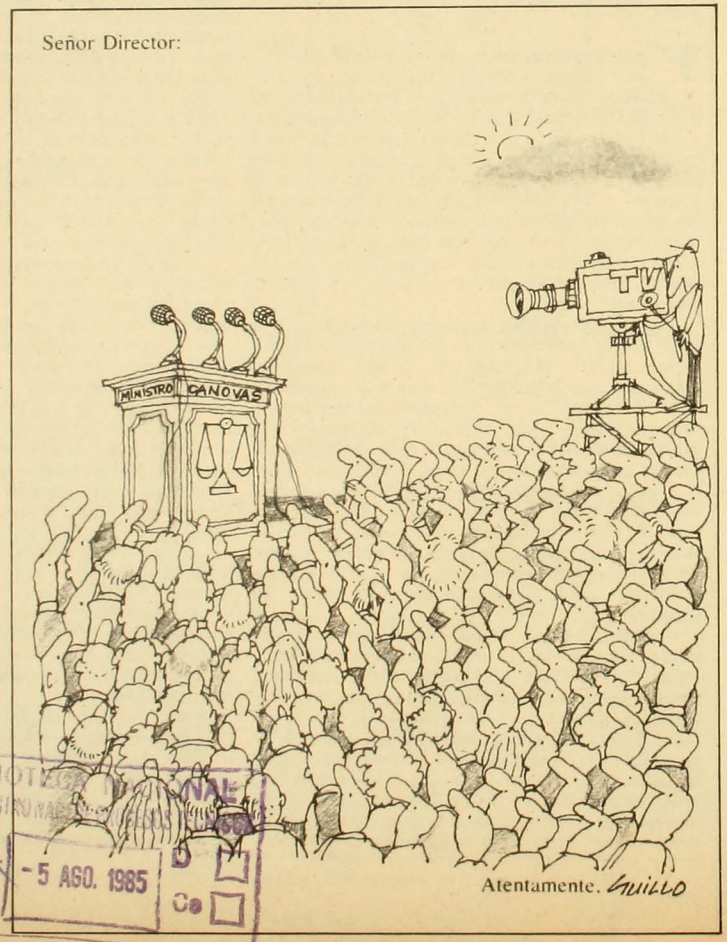
Conocemos la sensación que usted y los periodistas a su cargo viven en este momento, y es por eso que les hacemos llegar esta carta a modo de respaldo, para que se enteren que estamos a su lado en la causa por la defensa del derecho a informar y opinar.

Creemos que la plena vigencia de los derechos y el pluralismo son condiciones necesarias para conseguir un orden social justo y legítimo.

Reiterándoles nuestra adhesión y convencidos de que siete meses de obligado silencio no bastan para destemplar vuestras concien-cias, se despide con un fraternal abrazo,

J. Tomás Jocelyn-Holt L.
Presidente FEUC '85

Señor Director:



Atentamente. Guillo

-5 AGO. 1985

point

diseños

MARIA INES SOLIMANO

ropa artesanal tejida a mano

MELCHOR CONCHA 2
Bellavista alt. 0500
Fono: 777257

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA

presenta

TEATRO DEL ALBA

"POR LA RAZON O LA FUERZA"

de:

JAIME MIRANDA

Premio Municipal 1985

DIRECCION:

Humberto Duvauchelle

LAS ACTUACIONES DE

Aníbal Reyna
Gloria Canales
Víctor Rojas
Claudio Arredondo

Funciones de jueves a domingos a las 19:30 horas.
Sábados 19:30 y 22:00 horas
Ju. $ 300, vie y sáb. $ 500, dom. $ 400.

Antonia Lope de Bello 0126
Fono: 2515638
Barrio Bellavista

TEATRO LA TAQUILLA

¡Ultimas semanas!

Premio a la mejor obra 1984

REGRESO SIN CAUSA

de:
Jaime Miranda
con:
María Elena Duvauchelle
Julio Jung

Horarios:
Miércoles, Jueves y Viernes 19:30 horas.
Sábados dos funciones: 19:30 y 22 horas.
Domingos: 19 horas.
Reservas: 2311099
Los Leones 238

Próximo estreno

"EL DIA QUE ME QUIERAS"
de José Ignacio Cabrujas

GUIA PROFESIONAL

ARQUITECTO

- **Alberto y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ABOGADOS

- **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

- **Néstor Gutiérrez G**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Oficina 205
Fono: 393639

- **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

CONTADOR

- **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Fono: 33457

PSICOLOGA

- **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

GINECOLOGIA OBSTETRICIA

RICARDO SAAVEDRA MAFFET

Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113-397308-382698
Lunes, Miércoles y Viernes, 14 a 19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL

Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología

Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo.
Instituciones solidarias.

Atención:
Lunes a viernes desde las 8:30 hrs.
Alameda 474 - 5º piso.
Fonos: 382698-397308-398113.
Santiago.

GILABERT
LABORATORIO CLINICO

NUEVO SERVICIO DE DOMICILIOS

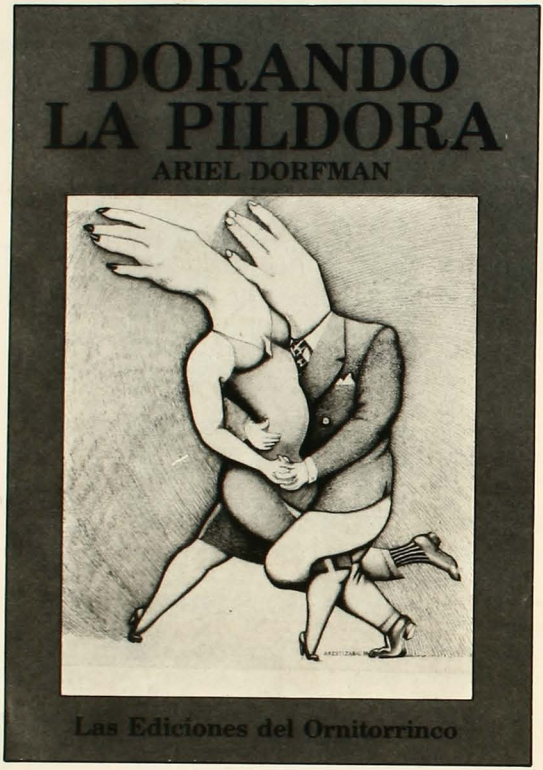
Todo tipo de exámenes atención permanente

llame al
2255243 - 740308

Manuel Montt 1815

OFERTA ANIVERSARIO
(válida hasta el 15 de agosto)

EXIJALO CON SU SUSCRIPCION DE APSI



Estos cuentos han tardado muchos años en llegar hasta el público para el cual fueron escritos.

Aunque algunos son inéditos, y aparecen por primera vez en un libro, en su mayoría se trata de relatos que concebí durante mi forzada ausencia de Chile por más de una década.

Desde la lejanía, intenté recorrer las pesadillas del país, buscando quizás también el modo de compartirlas, de exorcizarlas, de traerlas a la luz del día, aunque era una luz irreconocible y extranjera. Sentía que, detrás de mi acto de comunicación, alentaba un acto que me hubiera gustado que fuera funcional. Por eso, a medida de que los cuentos eran leídos, no por los lectores de mi propio país, sino por mexicanos, alemanes, franceses, no podía desterrar la inquietud de que no estaban todavía completos, que faltaba una dimensión crucial para que aquellas palabras cumplieran su verdadero destino.

ARIEL DORFMAN
WASHINGTON, D.C., 1985

Suscripción Anual (26 números)

Por Mano $ 3.400.-
Correo Certificado $ 3.700

Suscripción anual Internacional

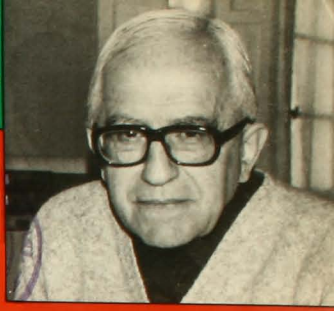
América Latina U$ 80
Europa, USA y otros países U$ 90

Llame al 2258215,
envie su cheque a APSI Ltda.
o pida un vendedor a
General Bari 115

PREMIO NACIONAL DE CIENCIAS:
"POR ALGO HITLER SE SUICIDO"

APSI 158

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
del 29 de julio al 11 de agosto, 1985
$ 160 (IVA incluido)



MONSEÑOR PIÑERA
HABLA DEL CONFLICTO
IGLESIA-GOBIERNO

LA SUCESION DEL 89

LOS PLANES POLITICOS DEL EJERCITO

LAS SECTAS EN CHILE

"EL MERCURIO" SE ADUEÑA DE "EL SIGLO"

ENTREVISTAS A:
RODOLFO SEGUEL
Y FIDEL CASTRO

la verdad...

y la importancia de decirla a tiemp

10 de estos modernos equipos móviles conectan cualquier punto del Area Metropolitana con los Estudios Centrales de Radio Cooperativa.
Así, podemos comunicar la noticia del momento desde el lugar y en el instante en que ésta se produce, a través de más de 30 despachos diarios.
Saber la verdad es su derecho. Decirla –y decirla a tiempo– es nuestro deber.

Radio Cooperativa
UNA RADIO DE VERDAD

APSI 158 - AÑO 10
del 29 julio al
11 de agosto, 1985

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Director Adjunto
Sergio Marras V.

Editor General
Andrés Braithwaite

Editora Nacional
Elizabeth Subercaseaux

Redactores
Francisco Mouat, Milena Vodanović, Jorge Andrés Richards, Alfonso Calderón, Mladen Yopo, Juan Andrés Piña, Claudia Donoso, Andrés Asenjo, José Román, Luisa Ulibarri.

Consejo Editorial
Nemesio Antúnez, Soledad Bianchi, Sergio Bitar, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Miguel Lawner, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Aníbal Palma, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Juan Gabriel Valdés, Sergio Vuskovic.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Arte y Producción
Vesna Sekulović

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvelle Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Efe, Europa Press, y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338 Santiago-Chile

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301
Fonos 495000 y 743212

Impresión
Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUALES
(26 NUMEROS)
Nacional

Correo certificado	$ 3.700
Por mano (Santiago)	$ 3.400
Retira personalmente	$ 3.000

Internacional
(Correo aéreo certificado)

América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 225 82 15 o envíe su cheque en pesos o en dólares
a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

RECONCILIACION: UNA TAREA DIFICIL

Una difícil misión se ha impuesto el Cardenal Arzobispo de Santiago en su iniciativa de buscar los caminos para una reconciliación nacional. La tarea es ardua si examinamos el agudo clima de violencia, enfrentamiento y polarización que vive el país. Pocas posibilidades de éxito tiene una iniciativa de esta naturaleza si previamente no se detiene la escalada de secuestros, atentados y actos de amedrentamiento que se suceden con alarmante frecuencia y que ya forman parte de nuestra cotidaneidad.

Por otra parte, es claro que el restringido arco de políticos convocados por Monseñor Fresno constituye sólo un punto de partida para un esfuerzo que deberá abarcar al conjunto de sectores políticos y sociales que constituyen la amplia diversidad que conforma el país real. No se puede mirar sin aprehensión la falta de voluntad que algunos de dichos sectores manifiestan frente a una iniciativa de esta naturaleza. El régimen militar ha evidenciado su inflexibilidad respecto de sus propios plazos e itinerarios, así como el apego a su proyecto político de intentar perpetuarse en el poder e imponer su esquema de democracia autoritaria y excluyente. Todo ello supone un formidable obstáculo para una auténtica reconciliación nacional.

La brecha entre la civilidad y las FF.AA., su incapacidad de comunicarse, dialogar, discutir acerca de los graves problemas nacionales, han generado desconfianzas y animosidades que se levantan como un obstáculo más frente a este esfuerzo de pacificación y concordia que sostiene la Iglesia Católica.

La propia civilidad no ha demostrado en estos años la capacidad de dialogar, concertarse y construir consensos entre sí. Han primado los factores de irracionalidad, ideológicos, políticos y de intereses particulares, por sobre el interés superior del país.

Finalmente, la prolongada y profunda crisis nacional, expresada en el entrampamiento e inmovilismo político, en el creciente deterioro económico y en la agudización de la crisis moral que vive el país, generan un marco que dificulta gravemente una propuesta como la que ha levantado monseñor Fresno.

Todo lo dicho no busca socavar la iniciativa del Arzobispo de Santiago; por el contrario, busca destacar su magnitud y trascendencia, señalando con realismo sus límites y sus dificultades y también los riesgos que supone levantar una nueva esperanza frente a una mayoría nacional que busca una salida consensual y urgente a la crisis nacional.

El fracaso del diálogo anterior con el régimen no sólo trajo frustración a esa inmensa mayoría de chilenos: también los políticos que se vieron involucrados en él pagaron un alto costo por ese fracaso. No volver a repetir esa experiencia requiere trascender con rapidez los marcos de un diálogo privado para construir un auténtico debate nacional, transparente y extensivo, en donde cada uno de los interlocutores asuma su responsabilidad frente al país; importa concurrir con un ánimo de trascender la situación actual, para lo cual cada uno debe hacer un aporte en función del consenso global. Implica, por último, la voluntad de aclarar, reparar y superar situaciones dolorosas que han degradado la convivencia nacional.

NUEVA AGRESION A ESPOSA DE ACTUARIO

Tres civiles —dos hombres y una mujer— agredieron nuevamente, en la mañana del viernes 26, a Mirta Navarrete, esposa del actuario que trabaja junto al ministro en visita José Martínez en la investigación de la muerte del universitario José Rigoberto Randolph, ocurrida en Concepción. Mirta Navarrete ya había sido secuestrada hace algunas semanas por tres desconocidos, quienes le marcaron una cruz en el pecho y, por su intermedio, le enviaron amenazas al ministro Martínez. El viernes 26, los tres civiles ingresaron violentamente a la residencia del actuario, diciéndole a la mujer que habían dado muerte a los carabineros que custodiaban su casa. Luego, le marcaron cruces en el rostro y en diferentes partes del cuerpo, con arma blanca.

"LA MUJER CHILENA DENUNCIA"

El encuentro se inició con el testimonio de la joven María Doris Cifuentes, quien el 18 de abril fue detenida y violada por un grupo que dijo pertenecer al ACHA (Asociación Chilena Anticomunista), cuando regresaba de la cárcel de Quillota. Había ido a visitar a su novio, que es preso político.

Bajo el lema "La mujer chilena denuncia: represión, secuestro y violación", más de quinientas mujeres profesionales, estudiantes, pobladoras y dueñas de casa se reunieron el miércoles 17 para denunciar las violaciones y secuestros de mujeres que se han registrado en los últimos meses.

La jornada fue organizada por el Comité Pro Unidad de la Mujer, el Movimiento de Mujeres por el Socialismo, la Coordinadora de Organizaciones Femeninas, Mujeres por la Vida y Coordinadora Política de Mujeres. En la mesa que presidió el encuentro estuvieron Carmen Frei, Haydée López, Soledad Larraín, Ana Eugenia Ugalde, Patricia Verdugo, Fanny Pollarolo. Moderó el debate Olga Poblete, fundadora del Movimiento Femenista.

Expresaron que se asiste a "la inauguración de nuevas formas de represión". La presidenta del Colegio de Sicólogos, Soledad Larraín, enfocó el tema de la violencia sexual como método de represión política, y Laura Soto, integrante del Grupo de Estudios Constitucionales, denunció cuatro casos ocurridos en Valparaíso: durante los últimos incidentes en la Universidad Católica, jóvenes estudiantes fueron obligadas a desvestirse en dependencias de Carabineros.

El encuentro se cerró con el compromiso de las organizaciones allí presentes para buscar formas de lucha contra el régimen y sus abusos.

"SAPO" AL AGUA

Desde que llegó al sector de Lo Hermida —hace tres años— se hizo asiduo visitante de la olla común. Venía, según contó, del equipo de solidaridad de Palena. Siempre que ocurría algo extraordinario, ahí estaba Eduardo Ponce González, solícito, ayudador y muy activo.

De aproximadamente 25 años y de un estrato sociocultural muy bajo —según los que lo conocen—, comenzó a despertar sospechas de ser un "sapo", luego de que desde su aparición la capilla en que se reunían los pobladores resultó agredida en dos ocasiones. Sin embargo, el hecho de que Ponce siguiera como si nada ocurriera hizo disminuir las sospechas.

Participaba en todas las actividades organizadas por la Iglesia y en otras actividades tales como tomas de terreno, ayunos, asistencia a heridos en protestas y en una recepción que se le ofreció al sacerdote Rafael Maroto en 1984 luego de su relegación.

En 1985 se inscribió en un curso sindical de la Vicaría de la Pastoral Obrera, que culminó con una jornada en Punta de Tralca en la que participaron 320 dirigentes poblacionales, sindicales y pastorales.

El encuentro comenzó el viernes 14 de junio. Al día siguiente, uno de los dirigentes informó que le habían sustraído su agenda, además de materiales de trabajo, un bluejeans y una camisa. Lo extraño del robo fue que, habiendo objetos de mayor valor en el dormitorio, al ladrón no le parecieron interesantes. La misma noche se registraron cuatro situaciones similares. Como los organizadores tenían antecedentes de Ponce, revisaron su camarote y encontraron entre sus frazadas todos los objetos robados. Ponce no supo explicar la manera en que habían llegado hasta su pieza y por lo tanto lo expulsaron de la jornada.

Antes de que saliera, le quitaron un cuaderno en donde había anotado nombres y direcciones de los participantes. Dos días después, uno de los dirigentes de la Vicaría de la Pastoral Obrera recibió un llamado telefónico de Ponce: "Pasé la información a la CNI; te vamos a matar a ti y a tu familia. Cúidate". El recado volvió a repetirse y el afectado interpuso una querella criminal en contra del "soplón", por delito de amenazas.

Ponce arrendaba una pieza en Lo Hermida. Trabajaba en el POJH. Una de las personas que lo conocía bien contó que el dinero se lo gastaba en alcohol y drogas.□

"INCIDENTE NO TERMINADO"

Grandes espacios en la prensa española ha ocupado últimamente el caso de Leonor Gimeno, hija del agregado laboral de la Embajada de España en Chile, Enrique Gimeno. Los principales diarios y radios de Madrid han dado cuenta de la situación que sufrió, hace pocas semanas, en Santiago.

Leonor vivió en nuestro país hasta el 6 de junio pasado. Estudiaba sociología en la Universidad de Chile. Cuando participó en una de las vigilias organizadas en su facultad, en protesta por la desaparición de Tatiana Fariña, carabineros entraron y se llevaron a todos los estudiantes menos a ella, debido a su inmunidad diplomática.

Posteriormente, cuando acudió a la recepción que se le dio al Cardenal Fresno, convocada por la Intendencia de Santiago el 1° de junio, Carabineros la detuvo durante una hora y media en un bus junto a dos de sus compañeros. Leonor había guardado en su bolso un cartel que decía: "Contra la cultura de muerte, estamos por la vida". Cuando exhibió su credencial diplomática, le dijeron: "Esta vez no te servirá de nada, ahora van a ser tres más los desaparecidos de sociología".

Enrique Gimeno informó entonces a su embajador, Miguel Solano, de lo ocurrido, y éste protestó verbalmente ante la Cancillería. No obtuvo respuesta. Dos días después, el embajador optó por presentarse en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en busca de una explicación formal. Le contestaron que Leonor era "sospechosa" y que al momento de su detención estaba indocumentada, cosa que al embajador le constaba que era falsa.

Solano se molestó y el 4 de junio presentó una protesta escrita por violación, en varios de sus puntos, de los acuerdos de la Convención de Viena de 1961. Allí se estipula que habiendo inmunidad diplomática, un sospechoso no puede ser detenido en ningún caso; debe ser declarado persona non grata.

Después de seis días, el Gobierno respondió que Leonor no había sido detenida sino "retenida" por "actitudes inconvenientes", y que no portaba credencial alguna. Solano declaró a la prensa que la explicación no lo satisfacía, pero dio por concluido el incidente, considerando que "fue corto". En cambio, y ante la falta de garantías y virtuales amenazas a Leonor, Enrique Gimeno envió a su hija a España: "Yo no puedo dar por terminado un incidente que ha dividido a mi familia en distancias de 14 mil kilómetros", declaró.

ISLA DE PASCUA: AMISTAD MILITAR ENTRE CHILE Y EE.UU.

Según la agencia "Nueva Voz", de Suecia, el Ejército de Chile habría enviado algunas unidades de sus tropas a América Central en marzo pasado. Este hecho estaría revelando una estrecha cooperación militar entre Estados Unidos y Chile. La agencia informativa sueca tomó los datos de un documento secreto —una carta— enviada el 25 de febrero por el general norteamericano Robert L.Schweitzer al general Augusto Pinochet.

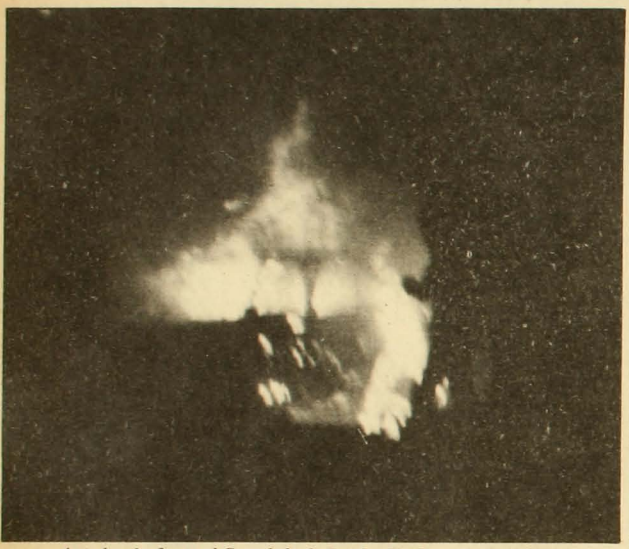
El texto de la misiva da a conocer también la entrega de parte de EE.UU. a las Fuerzas Armadas chilenas de una partida de armas que "será recibida en el más corto plazo". Y agrega el general Schweitzer: "Quisiera asegurar a vuestra excelencia que seguirá Ud. contando con nuestro decidido apoyo y esfuerzos por fortalecer la libertad y la democracia en Chile". Por lo que expresa el documento, el Presidente Reagan estaría muy agradecido del general Pinochet, porque éste tiene "una profunda comprensión de las particularidades de la nueva situación internacional y de las iniciativas de Reagan para fortalecer nuestra capacidad defensiva común".

De acuerdo con la agencia "Nueva Voz", la cooperación entre Washington y Santiago sería parte de las negociaciones entre ambos países por la ampliación de la pista de aterrizaje de Isla de Pascua. Al respecto, un experto del Instituto de Estudios para la Paz, de Estocolmo, precisó que la ampliación de la pista desde 2.930 metros hasta 3.353 metros no sería suficiente para recibir a los transbordadores espaciales (necesitan un mínimo de 6.000 metros para aterrizar) y estaría destinada al avión de intercepción F-15. La misión de éstos sería destruir al satélite soviético "Molnia", que al pasar cerca de la Tierra lo hace sobre Isla de Pascua. Este satélite es —según la información— un centro neurálgico de las comunicaciones militares soviéticas.□

MOMENTO ACTUAL

ENTRE DIMES Y DIRETES

Milena Vodanović



Oscar Navarro

Auto-bomba frente al Consulado de Estados Unidos: autoría incierta

No ha pasado un mes desde que los obispos realizaron un urgente llamado para que en Chile nos "reconciliemos" y en este país la violencia, lejos de disminuir, recrudece, muestra sofisticados mecanismos (como amedrentamientos y marcas en el cuerpo) y se enseñorea por las calles nacionales vestida de un ropaje terrorista que ya amenaza a todos por igual. La muerte de un carabinero, a balazos, el 16 de julio, en pleno centro de la capital; el atentado explosivo contra el consulado norteamericano, el viernes 19, que costó la vida a un kinesiólogo que pasaba por el lugar, y el secuestro con tortura a otro miembro de una comunidad cristiana de Puente Alto, el lunes 22, son hechos ilustrativos de esta situación social desquiciada que la Iglesia Católica denuncia cada día con mayor fuerza y voluntad de acción.

Es así como, la semana pasada, monseñor Fresno tomó en sus manos la difícil tarea de concertar a la civilidad, y reunió, en una misma mesa, a nueve dirigentes políticos.

Cuando el país, ya agotado de escuchar a diario tanto hecho de violencia, parecía desesperanzarse respecto de un pronto esclarecimiento del caso de los degollados, un matutino santiaguino "golpeó" —el jueves 25— con un titular explosivo: "CNI entregó 12 nombres al Ministro".

Al impacto inicial de la información, siguió un cierto desencanto: "No hay 12 nombres", declaró a APSI el abogado querellante Luis Hermosilla, "y la verdad es que si bien hay indicios que permiten dirigir la investigación hacia algunas personas en particular, aún faltan pruebas para poder inculpar. No sé de dónde sale esa información del diario".

Según fuentes cercanas al proceso, los hechos no estarían revelando otra cosa que la urgencia de la Central Nacional de Informaciones (CNI) para que se descubra luego a los culpables. Desde el primer momento, ese organismo —especialmente a través del informe que entregó al minsitro Cánovas hace algunos meses— ha conducido la investigación hacia la culpabilidad de Carabineros. Ante los últimos rumores aparecidos en la prensa, en el sentido de que Cánovas "no tendría los suficientes antecedentes" como para inculpar a nadie, los altos mandos de la CNI habrían comenzado a inquietarse. Si no se lograba acusar a ningún miembro de Carabineros y a la vez Cánovas se declaraba incompetente y daba a conocer el secreto del sumario, quedaría en evidencia que la CNI dio antecedentes contra Carabineros, sin que éstos pudieran ser probados.

De hecho, el general Gordon parece interesado en que su organismo quede libre de toda culpa. Hace algunas semanas, consultado por una periodista sobre si —ante la confusión existente en relación a quiénes serían los culpables— pensaba renunciar a su puesto, contestó: "Si renunciara ahora, me iría en gloria y majestad".

La misma tarde del jueves 25, el coronel Luis Fontaine, director del DICOMCAR (institución de Carabineros que aparece seriamente involucrada en los hechos), declaró ante Cánovas por primera vez. Acudió acompañado de otros coroneles y tenientes coroneles de DICOMCAR, quienes también debían declarar. A la salida, manifestó a la prensa que "ningún funcionario de Carabineros es responsable de estos hechos" y afirmó categóricamente: "Carabineros de Chile jamás asesinaría a un profesor".

Sus tajantes declaraciones son, sin duda, reflejo de la política que su Institución está asumiendo frente a los hechos: negarlo todo.

El quebradero de cabeza alcanza proporciones mayores. Sobre todo porque, según informaron a APSI fuentes cercanas al proceso, al menos tres suboficiales de Carabineros podrían ser inculpados prontamente, luego de que se realicen importantes diligencias como una "rueda de presos" en que los testigos deben reconocer a los sospechosos.

Lo que este proceso judicial

efectivamente ha logrado revelar es una grave disputa que existe entre la CNI y Carabineros. Este último cuerpo policial ha manifestado, extraoficialmente, que a lo largo de toda la investigación ha visto "un verdadero frente de CNI e Investigaciones en contra nuestra".

Las fuentes señalaron que la CNI, por su parte, "no puede seguir inculpando a Carabineros si éstos insisten en negarlo todo".

En este verdadero juego del comprahuevos, en el que —ocurra lo que ocurra— una de las dos instituciones quedaría de todos modos "mal parada", es el general Pinochet quien, en definitiva, está haciendo de "árbitro".

LA DECISION DE FRESNO

Como si este dolor de cabeza no bastara, otra aguda punzada atormenta al régimen en las últimas semanas. Se llama Iglesia Católica.

La preocupación del Gobierno respecto de la actitud crítica de la jerarquía eclesiástica en torno a la conducción del país (en especial después del llamado a la reconciliación que hiciera monseñor Fresno), es ya "vox populi". Según infomaron fuentes cercanas al gobierno, éste vería en la Iglesia Católica al único frente opositor unido y realmente temible. Esto, fundamentalmente por el carácter monolítico de la institución eclesiástica, por la gran cantidad de unidades de base con que cuenta, y por el claro apoyo que el mismo Papa está entregando a la gestión de Fresno en el sentido de que la Iglesia chilena tome cartas en la rearticulación civil del país.

En este cuadro se enmarcan las recientes conversaciones que Fresno ha sostenido con diversas colectividades políticas. La última de éstas —el lunes 22 en Calera de Tango— tuvo especial relevancia porque esta vez el Cardenal juntó en una misma mesa a representantes partidarios que, por sí mismos, difícilmente se habrían reunido.

Asesorados por el economista y ex ministro del régimen, Fernando Léniz, el también ex ministro (de Frei) Sergio Molina, y el presidente de la Unión de Empresarios Cristianos, José Zabala, Fresno sentó a su mesa a Gabriel Valdés, Patricio Aylwin, Carlos Briones, René Abeliuk, Pedro Correa, Hugo Zepeda, Enrique Silva Cimma, Francisco Bulnes y Andrés Allamand. Un grupo que, en su conjunto, y si no fuera por la presencia de los socialistas de Briones, bien podría catalogarse como de centroderecha.

Aparte de la irritación del gobierno, las gestiones del Arzobispo de Santiago causan también algunos resquemores al interior de la oposición. El MDP se mostró "sorprendido" de que Fresno haya incluido en su reunión a partidarios del régimen, y que no haya invitado a "quienes hemos dado pruebas de luchar por la democracia". En sectores socialistas cercanos a Briones, la preocupación reside en que la estrategia de Fresno es vista como una "reedición" del proyecto de concertación política que en su momento planteara el secretario de Estado adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Langhorne Motley: configurar una mesa de centroderecha, con exclusión de casi la totalidad de la izquierda y de los sectores más "casados" con el régimen (UDI y MAN), para formar un frente opositor a gusto de Estados Unidos.

Si bien monseñor Fresno no ha planteado la idea de formar una mesa orgánica, los sectores socialistas temen que —a la larga— ésta se vaya constituyendo de hecho. La aprehensión no parece tan infundada; los asistentes a Calera de Tango dejaron "amarrada" una próxima reunión para el 7 de agosto y, aunque Francisco Bulnes insistió en incorporar a la UDI y Briones en no excluir al resto de la izquierda, a esta nueva cita asistirán, en principio, los mismos comensales del lunes 22.

¿FRENTE CIVICO O MULTIGREMIAL?

En todo caso, la iniciativa del Arzobispo se perfila como la más clara en el plano político. Los esfuerzos por levantar el Frente Cívico parecen desfallecer lentamente y se teme que, por el momento, la instancia no pase de ser una multigremial. De hecho, la discusión bajó a las organizaciones sociales, pero paralelamente no se ha podido llegar a un acuerdo político que permita pensar que el Frente

Coronel Fontaine a la salida de los Tribunales: "Sáqueme todas las fotos que quiera, no más"

puede convertirse en una instancia de concertación política amplia.

En este sentido, el Partido Comunista manifestó que no estaba dispuesto a "submarinearse", apareciendo representado en el Frente sólo a través de las organizaciones sociales (idea que se había postulado como *la* solución al problema de las exclusiones).

A este empantanamiento se suma una posible reorganización de los conglomerados políticos. La "Intransigencia Democrática" decidió convertirse en instancia orgánica y el Bloque Socialista cruza un difícil momento. Como se sabe, la Izquierda Cristiana optó por retirarse del mismo, impulsando la creación de una fuerza socialista mayor, que agrupe a los sectores de Almeyda y Mandujano, entre otros. El MAPU, molesto por la decisión del PS-Briones de permanecer en la Alianza, decidió trabajar, desde el Bloque, por la formación de un Partido Federado que también incluya a otros sectores socialistas.

Ante la imposibilidad de lograr una concertación política para luchar contra el régimen —dado el entrampamiento que se produce cuando se toca el tema de los "métodos"—, en sectores sociales y políticos de la oposición se debate actualmente la posibilidad de dejar de lado esa problemática y concentrarse, prioritariamente, en la búsqueda de un acuerdo a otro nivel: el de los principios que deberían regir una futura institucionalidad. Se piensa que en este plano hay mayor grado de acuerdo estratégico entre las fuerzas políticas, por lo cual sería posible avanzar con más soltura, dejando de lado, por el momento, el tema de cómo hacer frente al régimen, ya que en ese plano no sale humo blanco. Concentrarse en este tipo de concertación implicaría trabajar en la perspectiva de un Pacto Constitucional y de un Acuerdo Nacional entre las fuerzas opositoras.

Por otra parte, las organizaciones sociales continúan sus esfuerzos de unificación. La inhabilidad fallada por la Corte Suprema en contra de Rodolfo Seguel, motivó múltiples muestras de solidaridad y, lejos de dividir, fortaleció al Comando Nacional de Trabajadores, cuyo ampliado, el próximo 3 de agosto, será probablemente un detonante importante en el avance de la concertación social. □

OPOSICION

TRES REFLEXIONES PARA SALIR DEL CALLEJON

Guillermo del Valle

1. "¿Para qué me arriesgo a una relegación, rapto o cuchillazo si Pinochet igual llega al 89 y se prepara para el 97?".

Esta sacada de cuentas, simple y directa, que pasa por la cabeza de miles de chilenos, sintetiza el principal éxito de la dictadura con el estado de sitio: frenar la movilización social nacional, haciendo que las mayorías descontentas (la crisis continúa) pasen de la actividad y la presión a la pasividad y pesimismo sobre el futuro.

A este chantaje sicológico que pesa en la subjetividad ciudadana ha contribuido la oposición política con sus propias insuficiencias. Debilitada en su capacidad para proponerse como alternativa y obligada a un verdadero repliegue durante los últimos nueve meses, ha derivado en una dinámica autocentrada (a excepción de las universidades y algunos colegios profesionales), en donde la diferenciación entre los partidos y el tema de las alianzas han copado la energía dirigente con cartas, contracartas, plenos, congresos, intransigencias, frentes, presiones mutuas, etcétera.

Lo ideológico adquiere cuerpo como diferenciador que termina por sustentar contraposiciones tácticas, el inmovilismo se impone, la política se reduce a reuniones que vienen y van en las ocho manzanas del centro de la capital, y el país mira (?) confundido y decepcionado.

En este marco, el Gobierno sigue administrando la situación, a pesar de la miseria y corrupción reinantes.

2. ¡Seamos francos! Si fuera posible que en la cúpula política surgiera, de esta dinámica, una alternativa de concertación unitaria, habría valido la pena la espera. Sin embargo, todos saben que se ha generado una situación "estructural" que la hace muy difícil: la derecha se reactiva marcando la cancha y atrayendo al centro; la Democracia Cristiana mantiene su postura excluyente hacia un sector de la izquierda; el Partido Comunista reafirma su respaldo a acciones armadas; y el socialismo mantiene grados de dispersión que le restan peso para incidir en la ruptura del entrampamiento.

La unidad y el acuerdo político evolucionará a paso lento, y si la oposición continúa poniendo el centro en el problema de las alianzas, subordinando a ello la dirección e impulso de la movilización, Pinochet seguirá ganando tiempo.

3. Se requiere bajar la angustia a la política como suma y reordenamiento de siglas y personalidades, y priorizar en la *concertación de mayorías sociales tras operaciones unitarias precisas*, ligadas a los problemas que interesan al país.

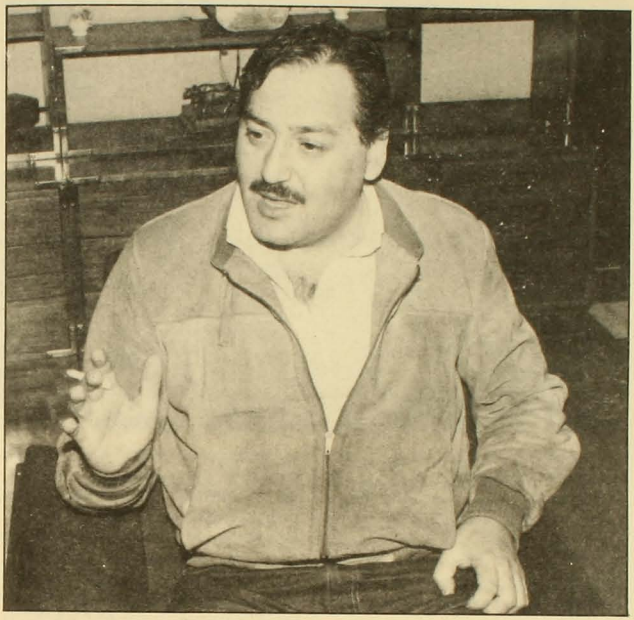
Apoyar la creación de una *Multigremial* y hacer converger las voluntades tras una movilización por la vida, contra el terrorismo, en la defensa de nuestra soberanía y de las más sentidas reivindicaciones de la población, debieran ser lo central. Hay que *recrear formas de expresión ciudadana de poco riesgo* para canalizar mayorías. Retomar la ofensiva cultural e ideológica para **regenerar un cuerpo de identidades y símbolos** en que se interpreten cientos de miles de chilenos.

La piedra angular de este reencuentro entre oposición política y la sociedad podría ubicarse en una gran campaña por el saneamiento moral de la Patria, sitiando y aislando el clima de "guerra sucia" que se ha impuesto. Sólo así la gente común y corriente encontrará un escenario propicio para hacer posible lo que hoy se cuestiona: arriesgar y tensarse como cuerpo social para obligar a una salida racional y democrática.

Sólo con el piso y con las cotas que impongan las mayorías movilizadas protagónicamente, se generará un terreno más fértil para la concertación. □

RODOLFO SEGUEL

"MOVILIZAREMOS DE NUEVO A ESTE PAIS"



A pesar de que la Segunda Sala de la Corte Suprema lo acaba de inhabilitar como trabajador de Codelco, Rodolfo Seguel, presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre, asegura que mantiene la fuerza y el empuje para luchar por las reivindicaciones y las exigencias sindicales. Aunque manifiesta su respeto por la Corte Suprema y por la justicia chilena, es enfático para señalar que no aceptará los fundamentos del fallo, porque el juicio —dice—, más que laboral, fue político.

Sobre este tema y sobre la concertación social, las próximas movilizaciones y el rol de los políticos y de los trabajadores en la conquista de la democracia, APSI conversó con Rodolfo Seguel.

Aunque parezca obvia su respuesta, ¿cuál ha sido su reacción frente al fallo de la Segunda Sala de la Corte Suprema, que lo inhabilitó como trabajador de Codelco?

Creo que este fallo es una de las aberraciones más grandes que ha cometido una sala de la Corte Suprema, pues revocó la decisión de la Corte de Apelaciones de Rancagua, que planteaba mi reincorporación a la empresa en forma inmediata. Se dice que éste es un juicio laboral; sin embargo, en este país no tenemos tribunales del trabajo, ya que fueron abolidos por la dictadura. Por lo tanto, el juicio lo han llevado cinco ministros de la Corte Suprema, cuyas especialidades no son los problemas laborales. En consecuencia, más que un juicio laboral, parece haberse seguido un juicio político contra Rodolfo Seguel. Esta es una persecución política del Gobierno contra mí, que ha ejercido a través de Codelco.

¿Pero qué significa esta inhabilitación? Le hago esta pregunta después de saber que la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) lo ha ratificado en su cargo sindical, a pesar del fallo.

Significa que, según la Corte Suprema, yo no soy trabajador de Codelco. Según el régimen y la empresa, tampoco. Pero por mucho respeto que le pueda tener a la Corte Suprema y a la justicia chilena, yo no acepto los fundamentos del fallo, como no lo han aceptado el Comando Nacional de Trabajadores, ni la CTC, que me ha ratificado como su presidente. Y lo ha hecho porque yo fui elegido por las bases en forma libre, democrática e informada.

¿Esto implica que los trabajadores están desafiando a la Corte Suprema?

No es que estemos desafiando a la Segunda Sala de la Corte Suprema, sino que lo que estamos haciendo es decirle a los ministros que los trabajadores chilenos son los que eligen a sus dirigentes sindicales. Y repito: ellos son los que eligen o sacan dirigentes cuando lo estiman conveniente y no cuando el gobierno o la justicia lo dictaminan.

Se ha presentado el último recurso legal. Suponiendo que sea negativo, ¿cuál será la actitud de los trabajadores en ese caso?

Los trabajadores defenderemos con todo el fuero sindical. Sabemos que cuesta mucho luchar contra este régimen. Pero como decía un amigo mío en Rancagua, en estos casos hay que tener "cojones", y creo que una buena parte de los trabajadores los tenemos. También creo que hay otro sector que tiene temor por los duros golpes que el Gobierno está acostumbrado a darnos. En lo personal, como representante de los trabajadores y como chilenos, estoy dispuesto a dar una lucha fuerte y agotar todas las instancias necesarias para salir al paso de lo que nos ha sucedido. De cualquier forma, si el último recurso es negativo, los trabajadores haremos un consultivo nacional y ahí veremos qué actitud adoptaremos.

Hablemos un poco del Comando Nacional de Trabajadores (CNT). Al igual que otras organizaciones y referentes políticos, da la impresión de que está paralizado y que el estado de sitio lo desarticuló.

Yo no quisiera justificar nada ni a nadie. Pero los siete meses de estado de sitio nos sirvieron de lección. Y en este sentido tomamos la determinación de que cualquier acción que iniciemos en el futuro debe tener una

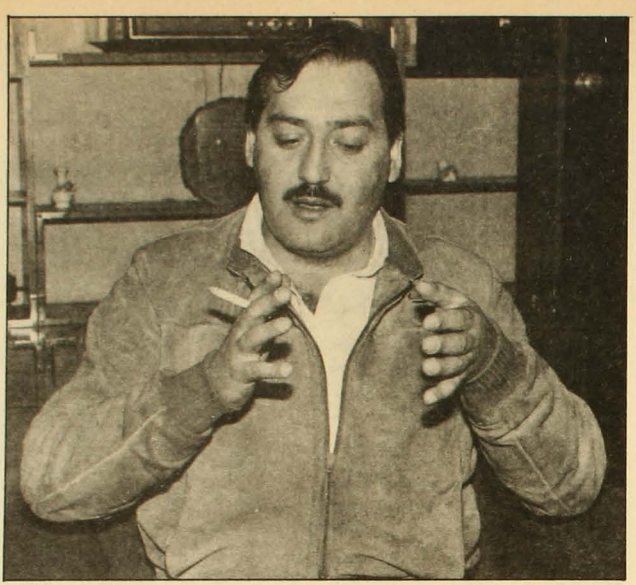
respuesta inmediata de la gran mayoría del país. No queremos que ocurra de nuevo lo que aconteció el 83 y el 84, en el sentido de que cuando convocábamos a una manifestación, el Gobierno nos tapaba de militares y carabineros en la calle, había muertos y heridos, y la prensa oficialista trataba de desdibujar las protestas pacíficas, para responsabilizarnos a nosotros, al Comando, de estas desgracias. Todo Chile sabe que el Comando y los trabajadores de por sí descalificamos y no aceptamos ningún tipo de muerte. Así como no aceptamos lo que ha ocurrido con los degollados, a sabiendas perfectamente del lado que provienen los autores de esos crímenes, tampoco aceptamos lo ocurrido en la Embajada de Estados Unidos o la muerte del carabinero en Amunátegui con Alameda. Entonces, lo que estamos preparando, responsablemente, es un plan de movilización que lo aprobaremos en un ampliado nacional el próximo 3 de agosto, ocasión donde pensamos comprometer a todos los sectores democráticos de la vida nacional. De esta manera, evitaremos que nos intervengan militarmente en nuestras próximas manifestaciones.

Usted me está insinuando que el Comando está en plena actividad. Sin embargo, la opinión pública cree lo contrario.

Previamente quiero hacer una reflexión: nosotros creemos que el Comando es una de las más significativas expresiones populares; hemos sido la voz de los que no tienen voz y hemos tratado de interpretar a aquellos que quieren expresar sus descontentos. En esta perspectiva estamos preparando un plan que incorpore a los más vastos sectores del país. Este plan contempla como prioridad uno la tarea de reiniciar la movilización social del país. En seguida realizaremos, el 3 de agosto, el ampliado nacional, donde pensamos que llegarán 1200 dirigentes y donde aprobaremos las demandas de los trabajadores que incluiremos en el pliego de Chile. De igual modo, aprobaremos la Marcha por Chile y luego recorreremos el país dando a conocer nuestros acuerdos e iniciativas.

¿Qué es el Pliego de Chile?

Se ha organizado una comisión donde participan los más diversos sectores de la sociedad, vale decir, representantes del rodado, del comercio, de los estudiantes, de los trabajadores, de los pobladores, de las mujeres, para que recojan todas las demandas de los distintos sectores, con el objeto de elaborar un solo pliego, que dará como resultado el Pliego de Chile. Y esto que quede muy claro: no sólo estarán incluidas las exigencias de los trabajadores, sino las de toda la sociedad chilena. Este pliego lo defenderemos y lo levantaremos como plataforma de lucha para la movilización social.



Y este plan de movilización social —cuya plataforma acaba de anunciar— ¿contempla llamados a protestas y a un paro nacional, o sencillamente ya se descartaron estas formas de manifestación?

No hay nada descartado y tenemos abierto el camino para futuras protestas, que las haremos en forma pacífica y ordenada, para que el conjunto del pueblo chileno exprese su repudio y malestar a la caótica situación política, económica y social que vive el país. En el ampliado del 3 de agosto habrá novedades concretas al respecto.

¿Y en relación a un paro?

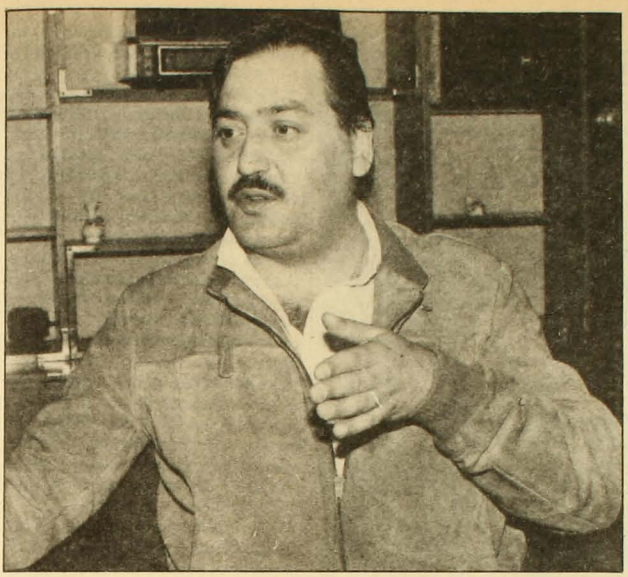
El paro tampoco está descartado. Ningún dirigente sindical puede negarse a la posibilidad de un paro. Pero quiero decir que en este país habrá un paro nacional cuando los dirigentes sindicales seamos capaces de preparar a nuestras bases para una acción de esta naturaleza.

Y en este marco, ¿cómo ven ustedes la concertación social? Existe en este momento, aunque no se ha concretado, la iniciativa del Frente Cívico; incluso, ustedes, como Comando, han sostenido conversaciones al respecto con la Alianza Democrática...

Nosotros, como Comando Nacional, el 11 de mayo de 1984 fuimos los primeros en llamar en Chile a una concertación social y política. Nos alegra mucho que ahora se esté caminando hacia eso. A nosotros nos interesa la concertación social o el Frente Cívico para que la representación que ahí exista sirva para un entendimiento, sirva para que se dé una convergencia de todas las ideas que signifique, finalmente, avanzar hacia un régimen democrático, por vías pacíficas. En esa línea, nosotros participaremos en forma activa y colaboraremos en cualquier iniciativa que represente lo más amplio del espectro político y social de nuestro país.

Sin embargo, el problema del Frente Cívico y su constitución está precisamente entrampado, entre otras cosas, por la participación o no de los comunistas. Esto se lo digo en su calidad de militante democratacristiano, porque es justamente la DC la que ha señalado que no habrá concertación con el PC.

Yo jamás he eludido responder esta pregunta. Los comunistas son, en Chile, ciudadanos como cual-



quiera de nosotros, con un pensamiento ideológico distinto, pero que persiguen lo mismo que lo que busca la gran mayoría del país: la democracia. En el CNT no tenemos ningún problema con los comunistas, como no lo tenemos con los socialistas, con los democratacristianos, con los radicales, ni con los independientes. Trabajamos unidos por la causa de los trabajadores chilenos. Y en este sentido es que nosotros reclamamos a los dirigentes políticos la formación de una mesa de concertación social donde toda la civilidad se pueda sentar y encontrar acuerdos, para encaminarnos a un sistema democrático a la brevedad posible. En el Comando, los comunistas han actuado y han firmado documentos en los cuales se comprometen a recuperar la democracia con métodos pacíficos, y eso hay que destacarlo y decirlo. En consecuencia, yo rescato esta actitud de los comunistas en el ámbito sindical. De la parte política no me pronuncio. Para eso están los dirigentes políticos de mi partido, a los cuales les entrego todo mi respaldo y reconocimiento. Ellos, en definitiva, tendrán que resolver los problemas que se dan en las dirigencias políticas.

¿Y ustedes estarían dispuestos a sentarse en una mesa de concertación o en un Frente Cívico donde no estuvieran incluidos los comunistas?

Para el Comando sería un poco difícil, puesto que al interior de nuestra organización hay comunistas. Y si se forma un Frente Cívico y el Comando participa, obviamente irán los comunistas en su calidad de dirigentes sindicales.

¿Y cree que es posible que en Chile, en el corto plazo, se pueda constituir una instancia amplia, unitaria, sin exclusiones de ningún tipo?

Creo que es posible, una vez que comprendamos y nos convenzamos de que el discurso de la unidad por la unidad está pasando a la historia. El discurso de la participación de los comunistas también está pasando a la historia, y con el discurso de los democratacristianos que no se definen ocurre lo mismo. Y ojalá todos estos discursos pasen luego a la historia y de ahí nos encaminemos a las acciones concretas para que efectivamente se haga la unidad. En este sentido, nosotros planteamos: ¿Por qué no se puede llevar a la práctica lo que nosotros hemos realizado en el Comando Nacional?, ¿por qué no nos sentamos todos a defender una causa, una causa tan simple como recuperar la democracia para Chile?

Y si las cúpulas políticas no llegan a un acuerdo pronto, ¿ustedes creen que éstas pueden ser sobrepasadas por las organizaciones sociales?

Espero sinceramente que no. Sin embargo, veo con preocupación que ante la desesperación del país por la crisis política, económica, social y principalmente moral, los dirigentes políticos no sean capaces de llegar a acuerdos. Chile entero y nuestro pueblo reclaman una concertación nacional.

Suponiendo que los dirigentes políticos no llegaran a un acuerdo nacional y las bases se lo exigieran, ¿ustedes estarían dispuestos a conducir al movimiento social en una propuesta alternativa para el país?

Sería una situación muy controvertida. A mí no me gustaría pasar a llevar a los dirigentes políticos, porque en una situación como esa le estaríamos haciendo el juego a Pinochet y al ex ministro del Interior, Onofre Jarpa. Ellos siempre han pretendido que los dirigentes sindicales y sociales cumplan el rol de los dirigentes políticos. Y yo les digo enfáticamente NO. Por ningún motivo asumiremos la responsabilidad de los dirigentes políticos. No obstante les exigimos que redoblen sus esfuerzos para llegar a acuerdos y conducir al país a un sistema muy distinto al que hemos vivido en estos doce años. □J.A.R.

TEATRO IMAGEN

presenta:

LO CRUDO, LO COCIDO Y LO PODRIDO

de:

Marco Antonio de la Parra

con la actuación de:

Tennyson Ferrada
Coca Rudolphy
Sergio Madrid
Fernando Borden
Juan Cuevas

dirigida por:

Gustavo Meza

De miércoles a domingo a las 19:30 horas
Miércoles a viernes $ 400
Sábado y domingo $ 500
Estudiantes $ 200

Teatro Camilo Henríquez
Amunátegui 31

LA SUCESION DE 1989

LOS PLANES POLITICOS DEL EJERCITO

Equipo APSI

Desde hace un tiempo a esta parte, prácticamente nadie está pensando que los plazos estipulados en la Constitución de 1980 van a acortarse. Todos tienen sus ojos puestos en el plebiscito de 1989. Y hasta candidatos han surgido. Se habla de Sergio Fernández, de Sergio Onofre Jarpa y, naturalmente, del general Pinochet.

"Continuismo sería si yo me quedara de por vida... Pero aquí hay elecciones", declaró el general Pinochet en una reciente entrevista que le concedió al "Washington Times". Y Roger Fontaine, el periodista que realizó la entrevista, ha dicho que, al preguntarle por los planes que tenía para 1989, el gobernante respondió que no los daría a conocer. "Antes de eso permaneceré silencioso y tranquilo...".

Pero los chilenos que no están silenciosos ni tranquilos sacan sus propias conclusiones: "El general Pinochet ya comenzó su campaña"; "Pinochet intenta continuar gobernando hasta 1997"; "Le cambiaron el traje y la corbata: le están cambiando la imagen". Estas y muchas otras frases, en torno a la misma idea, circulan por Santiago. Fuentes cercanas al gobierno han hablado incluso de reuniones entre los miembros de la Junta de Gobierno, para analizar el tema del candidato al plebiscito de 1989. "El general Matthei aplaudió la idea, el almirante Merino se mostró renuente y el general Mendoza no opinó", han indicado.

Rumores más, rumores menos, cuando el río suena... Y en este caso el río está sonando. Y lleva piedras. Pero no es que el general Pinochet se haya encaprichado y quiera ser candidato, cueste lo que cueste, para continuar gobernando el país hasta 1997. El asunto es mucho más complejo que eso.

Fuentes cercanas al Ejército han explicado lo que hay de verdad pura detrás de las verdades a medias: "los oficiales de Ejército, que conforman el Estado Mayor, realizan constantemente lo que llaman cursos de acción, durante los cuales analizan distintos frentes de la vida nacional, particularmente el político, el económico y el frente externo. El propio general Pinochet les va señalando los temas a los cuales deben dedicar especial atención".

A fines del año 1984 —han agregado las fuentes—, "el Estado Mayor, preocupado por la crisis política que afecta el país, encargó una encuesta a la cual se le dio la forma de cuestionario político. Una vez terminado el trabajo, los oficiales llegaron a tres conclusiones:

"1. En el seno de las fuerzas armadas, y particularmente entre oficiales de menor graduación, existe un creciente temor por lo que ha venido sucediendo con los militares en Argentina.

"2. La apertura política (promovida por el ex ministro Jarpa en 1983) llevó a una modificación política, sin que la oposición dividida, ni otros sectores políticos, estuviesen preparados para asumir responsabilidades parlamentarias o de gobierno.

"3. No existe una figura política capaz de actuar como catalizadora de los sectores democráticos. Una figura como la de Jorge Alessandri o de Eduardo Frei no ha sido reeditada".

PINOCHET U OTRO MILITAR

Ante este cuadro, el Estado Mayor del Ejército "que es el único partido político, por llamarlo de algún modo, bien organizado que existe en el país, comenzó a delinear los planes políticos necesarios para la continuación del gobierno militar, hasta que se dieran las condiciones que les permitiesen abandonar, con tranquilidad, el poder, y entregarlo a los civiles sin correr el riesgo de que el país caiga en un caos y en una situación anárquica".

Siguiendo con esa línea de razonamiento, el Estado Mayor, "que innegablemente tiene planes políticos", determinó que si en tres años más la situación que se percibe hoy continúa igual, "el único camino que ve como viable es apoyar a Pinochet para que sea reelegido y continúe gobernando hasta 1997. Esto —continúan las fuentes— no se presenta como un asunto sencillo, puesto que muchos oficiales se inclinan por designar a otro militar (siempre del Ejército), considerando que si la figura de Pinochet está desgastada ahora, más desgastada estará en 1989. En todo caso, el Ejército no abandonará el poder, bajo ningún precio, mientras

perciba la situación nacional como lo hace hoy. Ellos ven que la oposición está dividida, que el único partido realmente cohesionado en Chile es el Partido Comunista, y advierten que el terrorismo de izquierda ha entrado en una escalada que el Partido Comunista podrá detener o aumentar, según sean sus conveniencias".

Por otra parte, las fuentes explicaron que la Marina y la Aviación no están pensando en términos políticos; sin embargo, y a través de distintas reuniones con oficiales del Estado Mayor, "reconocieron que ni en la oposición ni entre los sectores que apoyan al Gobierno se visualiza un plan coherente y aceptable para las Fuerzas Armadas, ni una persona que lidere ese plan".

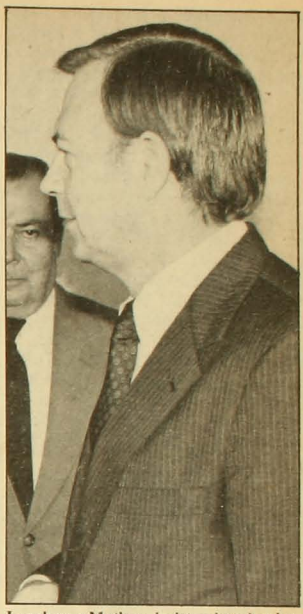
Respecto de lo que piensa el general Pinochet acerca de su reelección, las fuentes dijeron que en ese punto había dos vertientes: "Una de ellas parece obvia, y es que el general Pinochet siempre ha querido continuar en el gobierno, pero si ve que ello es imposible y que acarrearía problemas al Ejército buscará una fórmula para que el sucesor sea otro militar. La otra vertiente es mucho más complicada y allí se encuentran, de cierta manera, entrampados: para ganar el plebiscito de 1989, sea quien sea el candidato, deberá contar con el cincuenta y uno por ciento de los votos, y eso no parece posible, a menos que manejen los cómputos, lo que tampoco resulta demasiado fácil, no sólo por el problema interno que se les crea sino por el problema externo".

Cuando se preguntó si el Estado Mayor estaba pensando en un candidato civil, señalaron que "hasta este momento lo que se ve es que están convencidos de que el sucesor de Pinochet debe ser, de todas maneras, un militar. El único civil que realmente cuenta con la confianza del Ejército es Sergio Onofre Jarpa. Lo ven como un hombre con carisma; saben que es nacionalista y no hay que olvidar que cuando Jarpa llegó al Gobierno lo hizo apoyado por las Fuerzas Armadas más que por el general Pinochet".

SINCLAIR: EL BRAZO DERECHO

Uno de los hombres que se encuentra detrás de estos planes —según las fuentes— sería el general Sinclair, "que a partir del año 1979 es el brazo derecho del general Pinochet. En un comienzo, Sinclair no parecía estar de acuerdo con la idea del continuismo militar. El era ayudante del general Schneider y es un convencido de lo que se ha llamado "la Teoría Schneider" que sustenta la no deliberancia de las Fuerzas Armadas. Así y todo se ha convencido de lo contrario. Esto, al ver que, efectivamente, no existe otra alternativa, y que de entregar el gobierno a una civilidad dividida y encajonada en los antiguos esquemas, la jauría política terminaría despedazando a las Fuerzas Armadas y toda la obra realizada durante estos dieciséis años de gobierno del general Pinochet quedaría convertida en nada".

General Sinclair: finalmente, partidario del continuismo militar



Langhorne Motley: insistencia sobre los plazos de Pinochet

Las fuentes explicaron que en ese contexto "comienza a tener sentido el movimiento llamado Avanzada Nacional". Ese movimiento, dijeron, "habría sido inspirado por el general Gordon, quien, junto a otros generales, sostiene la teoría de que no es posible pensar en la continuidad del gobierno militar sin contar con una base de sustentación política".

La idea es "allegar a la mayor cantidad de gente sacada de la UDI y del MUN para que apoyen los planes del Ejército. Ellos creen que Avanzada Nacional puede ser el comienzo de un partido de gobierno. A la cabeza de ese 'partido' han colocado a Patricio Vildósola (ex presidente del Colo Colo), pero el hombre que realmente maneja el movimiento es un coronel de Ejército de apellido Corvalán. El coronel Corvalán —continúa la fuente— usa un nombre falso cuando se presenta como Avanzada Nacional, usa el nombre de Alvaro Valenzuela".

NO SOLO "AVANZADA NACIONAL"

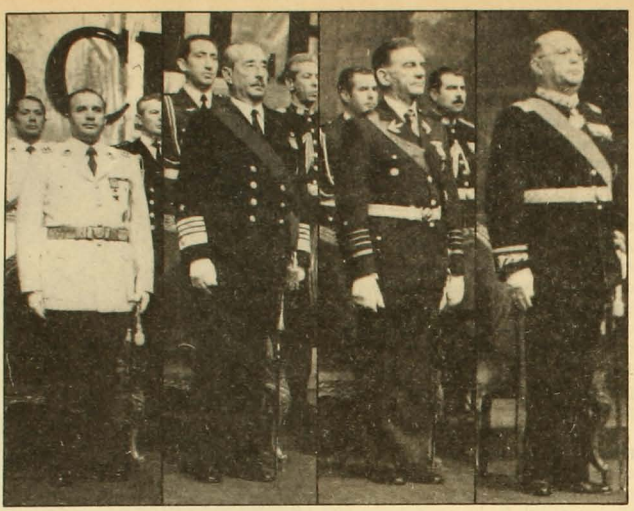
Pero no sólo las personas de Avanzada Nacional estarían en la senda del continuismo. Trascendió que Alberto Cardemil (subsecretario del Interior) habría tenido reuniones con personas de la derecha que no estuviesen identificadas con partido político alguno, "personas de distintas corporaciones de estudio", para plantearles la visión que el Estado Mayor y el general Pinochet tienen de la situación del país, los planes de continuar en el gobierno, si la situación no cambia y pedirles ayuda en ese camino".

Por último, se advirtió que "en

estos momentos prácticamente todo el país está controlado por el Ejército. Salvo el intendente de Valparaíso, que es un marino, los demás pertenecen al Ejército. En la Televisión Nacional, que es un medio que manejan absolutamente, resulta de vital importancia para una campaña presidencial, y lo más importante es que resulta casi de pero grullo que la Junta de Gobierno va a designar al general Pinochet o a otro militar para el plebiscito de 1989. Es importante también el hecho de que las Fuerzas Armadas chilenas están verdaderamente cohesionadas, no están corruptas, salvo pocas excepciones, y el general Pinochet no produce el menor anticuerpo entre ellas, sino todo lo contrario. Por lo tanto, no es de extrañar que en los planes políticos del Ejército se contemple seriamente su reelección".

¿Y qué sucede con el Departamento de Estado norteamericano? Mientras duró el estado de sitio, sus presiones fueron evidentes. La visita de Langhorne Motley obedeció precisamente a eso. Si bien es cierto que el funcionario estadounidense puso el acento en la situación de la prensa, también insistió en los plazos que el general Pinochet tenía en mente. Tanto a él como a otros funcionarios de gobiernos extranjeros se les dijo que el gobierno de Pinochet terminaba en 1989.

El Departamento de Estado acepta la permanencia de Pinochet hasta 1989 y acepta también la Constitución de 1980; sin embargo, no está dispuesto a apoyar a Pinochet si eventualmente éste aceptara continuar al mando de Chile hasta 1997. Esta postura se les hizo ver a los dirigentes políticos de la Alianza Democrática, del MUN y del Partido Nacional, que viajaron recientemente a Estados Unidos invitados por el Partido Demócrata. Los políticos chilenos plantearon en esa oportunidad, su temor de que Pinochet continuara gobernando hasta 1989 y los secretarios de Estado norteamericanos les dijeron: "Eso ya es una realidad; el problema no es ése. Lo que a nosotros sí nos preocupa es el hecho de que Pinochet tiene intenciones de permanecer hasta 1997 y por nuestra parte haremos lo posible por impedirlo".



Junta de Gobierno: en busca de un nombre para 1989

En todo caso, no hay que olvidar las palabras que Pinochet pronunció en el curso de su última entrevista: "Aunque nos muramos de hambre, no vamos a aceptar presiones de nadie". □

LO QUE DICE LA CONSTITUCION

• **11 de septiembre de 1988:** La Junta de Gobierno se reunirá para elegir un candidato que deberá presentarse (como candidato único) al plebiscito. La elección debe hacerse por unanimidad.

• **Entre el 11 de enero y el 11 de febrero de 1989:** Realización del plebiscito.

SI LA CIUDADANIA APRUEBA EL CANDIDATO DE LA JUNTA

• **11 de marzo de 1989:** Asume el candidato elegido por la Junta de Gobierno y aprobado por la ciudadanía.

• **11 de diciembre de 1989:** El nuevo gobernante deberá convocar a elecciones generales de senadores y diputados.

• **Entre el 11 de enero y el 26 de enero de 1990:** Se realizarán las elecciones de senadores y diputados (de acuerdo a una ley orgánica que aún no ha sido dictada).

• **11 de marzo de 1990:** Se instalará el Congreso.

SI LA CIUDADANIA NO APRUEBA EL CANDIDATO DE LA JUNTA

• **11 de diciembre de 1989:** El general Pinochet deberá convocar a elección de Presidente de la República y de parlamentarios, comicios que se efectuarán de acuerdo a los preceptos de la Constitución permanente.

• **11 de marzo de 1990:** Cesa el cargo del general Pinochet y asume el Presidente electo.

NUEVO CASO DE SECUESTRO

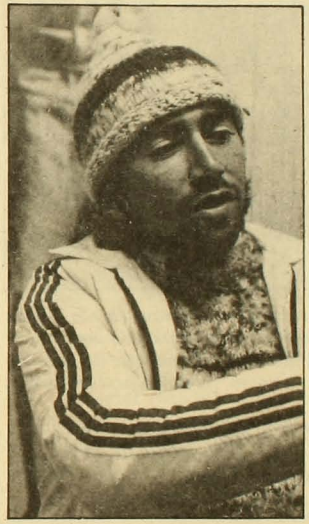
"SI TE DAS VUELTA, TE MATO"

Paz Egaña

El secuestro y torturas de que fue víctima Rodolfo Quintanilla, el lunes 22 de julio, no es el único que ha afectado a jóvenes católicos y, en particular, a los que pertenecen a la Pastoral Juvenil de Puente Alto. Primero fue Marcela Pradenas, estudiante de Derecho de la Universidad de Chile. Luego, su compañero de curso en la universidad, Cristián Quiñones, quien trabaja con el sacerdote Guido Peters en La Legua. Posteriormente, el obrero Alejandro Herrera, miembro de una comisión cristiana de Puente Alto. Y, días después, Lufgi Butto, también integrante de la pastoral de ese sector.

Rodolfo Quintanilla fue amedrentado, telefónica y personalmente, en varias oportunidades antes de su secuestro. El lunes 22 (fecha en la que fue secuestrado) "yo estaba en la feria y ya había terminado mi trabajo. Un hombre me pidió fuego y, cuendo me di vuelta, me encañonó, advirtiéndome que no gritara mi nombre. No pude verle la cara, porque tenía puesta una parka con capucha, un gorro de lana encima y además una bufanda. Se acercaron dos individuos más, vestidos de la misma forma, y entre los tres me llevaron hasta un automóvil donde esperaba una cuarta persona. Me vendaron, obligándome a tenderme en el piso. Durante todo el viaje, uno de ellos me dijo que trabajara como su informante y que me pagarían 20 mil pesos. De repente el vehículo se detuvo y se abrió un portón metálico. Cambiaron mi venda, me bajaron del auto y entramos a una sala grande en la que se escuchaba el ruido de una máquina de escribir. Luego de caminar varios metros y de dar algunas vueltas, me dejaron en una pieza oscura con dos hombres.

"Ellos me repitieron lo del trabajo como informante y lo del sueldo —continúa Quintanilla—. Me decían que iba a poder vivir con más comodidades. Como yo no decía nada me pegaban con palos en el cuerpo y cachetadas en la cara. También me decían que la madre Bernarda (asesora de pastoral en Puente Alto) y el padre Pato (Patricio Rojas) eran comunistas. Después entró a la pieza una mujer y creo que salió uno de los



hombres. Ella me pasaba la mano por la pierna y me decía que colaborara con ellos. Como yo tampoco dije nada, ella me insultó. Luego me obligó a bajarme los pantalones".

UNA CRUZ EN EL PECHO

Según Quintanilla, "un detalle increíble que comprueba que sabían mucho de mi vida, fue que ellos me dijeron que una cicatriz que yo tengo aquí (se muestra la ingle), me había quedado luego de una operación. Ni yo me acordaba cuándo me habían operado, pero ellos sabían hasta el día". La mujer terminó el interrogatorio quemando, con un cigarro, los testículos del joven. "Cuando se fue entró otro hombre que se colocó detrás mío y me sacó la venda para que viera algunas fotos. Lo único que pude ver, además de las fotografías, fue que la pieza tenía piso de cemento y las paredes de ladrillo. En las fotos aparecía Marcela (Pradenas), Alejandro (Herrera), el padre Patricio (en la calle, en un auto y conversando con personas) y yo mismo (en mi pieza, cuando me estaba vistiendo, en la feria conversando con un amigo, y en una marcha que hubo en Puente Alto después de los secuestros de Marcela)".

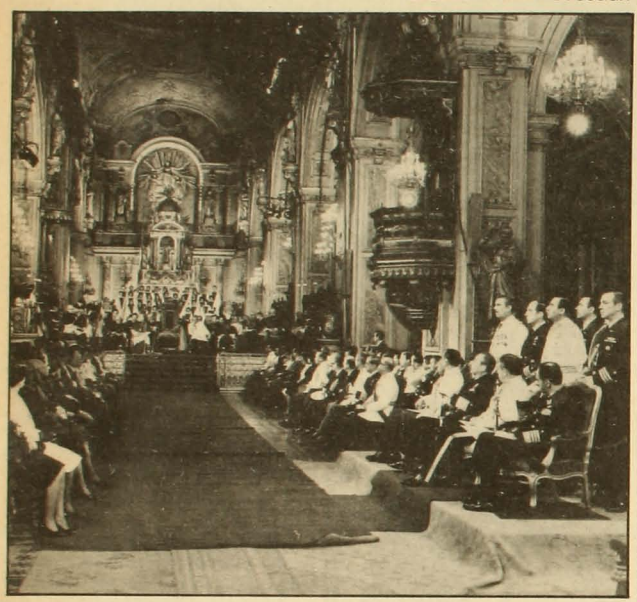
También le mostraron fotos de gente que trabaja en la pastoral, anunciándole que los próximos secuestrados serían Edmundo Leiva Lobos, asesor de pastoral de Puente Alto, y otro joven, Jaime Fuentes, miembro de una comunidad cristiana del mismo sector. Le dijeron que lo que había ocurrido con Marcela y con Alejandro no era nada comparado con lo que les iba a pasar a ellos, ya que habían seguido "metidos en la Iglesia".

"Más que interrogarme —relata Rodolfo Quintanilla— me contaron casi toda mi vida: dónde había estudiado, los nombres de mis profesores y de mis amigos. También sabían que había sufrido un accidente, a raíz del cual estuve hospitalizado, y que sufro de una enfermedad a los riñones. Durante todo ese tiempo me seguían golpeando. Finalmente me pusieron un líquido con sabor amargo en la boca, que debe haber sido una droga, porque se me empezó a adormecer todo el cuerpo. Ahí fue cuando me marcaron la cruz en el pecho, parece que con un fierro caliente. Lo mismo me hicieron en un brazo. Además, me dieron un palo en la cabeza y con eso terminé de perder el conocimiento. Desperté en un auto distinto al que me había llevado hasta el lugar. Después de varias vueltas me bajaron, acompañado de uno de ellos; me sacaron la venda, ordenándome que caminara. Yo me iba a dar vueltas para ver al hombre, pero me dijo 'si te vuelves, te mato'. Permanecí ahí, tendido boca abajo en el suelo, como media hora, hasta que me paré, como pude, y caminé hasta la parroquia más cercana (San Marcos de Peñalolén). Me comuniqué con el padre Patricio. El me fue a buscar".□

RELACIONES GOBIERNO-IGLESIA

LAS PROFUNDIDADES DE UN CONFLICTO

Elizabeth Subercaseaux



El conflicto entre el Gobierno del general Pinochet y la Iglesia Católica es mucho más serio de lo que la opinión pública imagina. Y en estos momentos se ha profundizado de tal forma que los propios funcionarios del régimen lo reconocen como "el único problema realmente grave que tenemos".

Para entender el problema en toda su magnitud es importante remitirse al "Informe Cualitativo Global de la Iglesia de Santiago", que los obispos chilenos presentaron al Papa (a fines de 1979) durante la visita Ad Limina, que se realiza cada cinco años.

Ese documento es particularmente importante considerando que es el primer análisis completo que realiza el Arzobispado de Santiago acerca de la situación que venía sufriendo el país desde el golpe de estado.

Varios elementos incidieron en la redacción el informe: el trabajo sucio de la DINA, la existencia de cerca de mil detenidos-desaparecidos, la intervención militar de las universidades, el exilio, el quiebre de la institucionalidad democrática y las propias palabras del general Pinochet. "Yo me voy a morir. El que me suceda tendrá que morir. Pero elecciones no habrá", decía en junio de 1975. "Entre asegurar los derechos de 10.000 disociadores o garantizar los de 10 millones, no tuvimos la menor duda", afirmaba en septiembre de 1977. "Dicen que aquí se mata en la calle, que la gente se está muriendo de hambre... Pero todos quieren venir. Yo les hago un bien dejándolos fuera para que no sufran", declaraba en marzo de 1979, respondiendo a una consulta sobre el exilio.

El informe de los obispos comienza explicando que "el régimen se ha caracterizado por la exclusión, incluso física, de todos aquellos que pueden hacerle oposición. Esto se ha materializado en la disolución de los partidos políticos, en el alejamiento de los líderes políticos del pasado —ya sea a través de la represión, del exilio o del amedrentamiento— (...). Jurídicamente se ha mantenido al país en estado de Guerra, de Sitio o de Emergencia, con lo cual se ha podido llevar adelante, hasta el día de hoy, una represión muy intensa. Los arrestos arbitrarios, la inutilidad del recurso de amparo, la tortura y la brutalidad (...), siguen vigentes en la práctica con más selectividad y bajo las apariencias externas de mayor normalidad".

En seguida se habla de la situación que afecta a los distintos sectores de la vida nacional:

"Los medios de comunicación social han sido fuertemente controlados (...). La mayoría de los medios se hacen eco y sirven de vehículo para implementar las políticas oficiales (...), se han prestado para relativizar las normas episcopales tocantes a la moral social (...), han realizado reiteradas campañas destinadas a desprestigiar a miembros de la jerarquía de la Iglesia y a propalar informaciones, sin fundamento, que hacen aparecer a la Iglesia realizando una labor de oposición de carácter partidario".

Respecto de la política económica, el documento señala que "ha habido todo un proceso claramente dirigido a establecer la economía social de mercado, inspirada en la ideología liberal capitalista más extrema. Fruto de esta implantación ha sido el empobrecimiento de las mayorías hasta un extremo que produce escándalo a la conciencia cristiana y desesperación en las víctimas de tales políticas".

En cuanto a las universidades, se afirma que ellas, "intervenidas militarmente desde el año 1973, se preocupan exclusivamente de la formación técnico-profesional de los alumnos. Han dejado de ser un lugar crítico de reflexión sobre la realidad nacional (...). Las carreras más humanistas se ven empobrecidas por las más técnicas". Los altos costos de la educación universitaria, y los subsidios bajos, "han hecho que la admisión a la Universidad se vuelva selectiva por las posibilidades

económicas".

Cuando se refieren a la juventud chilena, los obispos afirman que ella experimenta "una gran frustración", que los jóvenes "crecen con escasas posibilidades de estudio y de trabajo, con problemas graves en sus familias, muchas de ellas destruidas a causa de los problemas económicos que las aquejan".

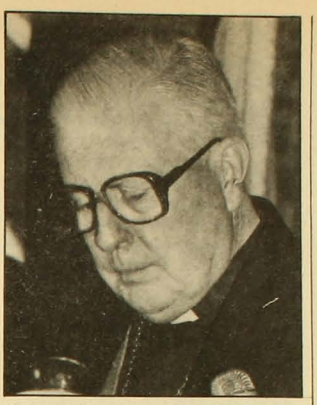
Por último, explican que "hay dos mundos que coexisten con una distancia creciente"; hablan de la brecha "entre una minoría que posee gran parte de los recursos y una inmensa mayoría que se debate entre la pobreza extrema y la miseria". Denuncian la existencia de una profunda crisis moral y señalan una serie de problemas relacionados con la moral pública que afligen al país y que han preocupado permanentemente a la Iglesia: "La inmoralidad, la usura y ciertas prácticas económicas, el derecho de participación, especialmente de los trabajadores y sus organizaciones, la legitimidad de la acción política, la ilegitimidad de la tortura y de la represión por motivos ideológicos, el quiebre de la vida familiar, la parcialidad de la información, etc".

RESPUESTAS QUE NO SIRVEN

Así opinaban los obispos chilenos el año 1979. Así se lo hicieron ver al Papa y de la misma forma se lo dijeron al Gobierno.

Sin embargo, las respuestas que se obtenían no servían para mejorar la situación. "Los únicos que están llorando por la democracia en Chile son los políticos y quizás uno o dos sacerdotes", declaraba el general Pinochet ese mismo año. "Hoy no tengo apertura política y no la voy a tener porque no quiero que regresemos a lo antiguo", decía a comienzos de 1980. Pero la Iglesia insistía en sus llamados: "Mirando el país y pensando en el bien común, estimamos que es deber de todo católico trabajar porque el país vuelva a la normalidad institucional... Una situación de emergencia no puede convertirse en permanente".

Pocos meses después de comenzado el año 1981, el Gobierno expulsó de Chile a Jaime Castillo, Orlando Cantuarias, Carlos Briones y Alberto Jerez. La Iglesia hizo público su malestar, y el general Pinochet explicó que "las expulsiones no



fueron inhumanas ni los desterrados fueron elegidos al azar. Se equivocaron quienes creen que ablandando la mano habrá más tranquilidad". Ese año terminó llevándose la voz de los obispos que en el mes de agosto pedía "respeto a la vida y dignidad de cada persona; derecho a la libertad de pensamiento y expresión, y la necesaria participación de los ciudadanos en la cosa pública".

1982 no se caracterizó tampoco como un período de acercamiento entre Iglesia y Gobierno. El 12 de mayo, el general Pinochet decía que a la campaña internacional en contra de Chile se habían unido "elementos de respetables instituciones espirituales" que habían actuado como "verdaderos partidos, grupos políticos o políticos frustrados". En agosto hablaba de la existencia de un "clero dividido".

Mientras Pinochet hacía esas declaraciones, los obispos preparaban en conjunto un documento, "El renacer de Chile", donde denunciaban la crisis económica: "Alta cesantía, caída de la producción, destrucción de importantes fuentes de trabajo, baja de los salarios reales, altos intereses, excesiva deuda interna y baja tasa de inflación, configuran un problema muy serio". También denunciaban la crisis social refiriéndose a "una creciente miseria, en signos de violencia, en inseguridad y temor". Respecto de la crisis institucional, decían: "Desgraciadamente la desaparición de las estructuras democráticas ha dejado a la mayoría de los chilenos sin posibilidad de participación". Y sobre la crisis moral, aseguraban que "los atropellos a la dignidad humana, los apremios injustos a que son sometidos algunos detenidos, el exilio, el liberalismo económico desenfrenado, la especulación en vez del trabajo honrado, el derroche junto a la miseria, confirman esta pérdida de valores". Por último, exigían "el respeto por la dignidad humana, el reconocimiento del valor del trabajo y el regreso a una plena democracia".

Una semana después hablaba el general Pinochet: "Señores, el Gobierno no se va a abrir para nadie y menos en estos momentos, porque cuando Roma tenía un peligro buscaba un hombre que mandara".

A partir del año 1983, las diferencias entre el Gobierno y la Iglesia se hicieron aún más profundas.

GRACIAS A DIOS

Poco después de la primera protesta (11 de mayo), Juan Francisco Fresno fue elegido Arzobispo de Santiago. "Por fin Dios nos ha escuchado", dijo la señora Lucía Hiriart de Pinochet. Muchos pensaron que se refería a una postura menos crítica, que supuestamente sustentaba el nuevo Arzobispo. Efectivamente, según han dicho fuentes cercanas a la Iglesia, "en los planes de sucesión del Cardenal Raúl Silva Henríquez, El Vaticano decidió poner en la diócesis de Santiago a alguien que no sólo fuera fiel observante de la línea pastoral de Juan Pablo II, sino a alguien que neutralizara la influencia del arzobispo saliente". Quizás fue eso lo que movió a la señora Lucía Hiriart a dar gracias a Dios.

Pero las cosas no se dieron como el Gobierno esperaba.

Tres meses más tarde se escuchaba la voz del nuevo arzobispo, expresada en el documento, "Más allá de la protesta y la violencia": "Disentir es un derecho innato que todos reconocen. Al que disiente hay que permitirle expresarse (...). El país debe estar informado (...). Hay que respetar a cada hombre, al culpable o al presunto responsable (...). Los trabajadores tienen derecho a asociarse libremente y a vivir una vida sindical verdadera, que incluye el derecho a ir a huelga en determinadas circunstancias".

En el mes de agosto, los obispos hacían un nuevo llamado: "Estábamos reunidos en Asamblea Plenaria en Santiago el día de la cuarta protesta nacional. Percibimos los helicópteros, el ruido de los que protestaban y el de las balas (...). Poco a

poco fuimos sabiendo de muertos y heridos (...). Es necesario que cesen las amenazas, las provocaciones, la violencia de cualquier lado que venga, la intransigencia y las represiones desmedidas (...). Sólo una apertura real y pronta a la verdadera democracia puede abrir los cauces para evitar una tragedia de vastas proporciones".

Entonces vino el diálogo entre Sergio Onofre Jarpa y los dirigentes de la Alianza Democrática. Y el fracaso.

En el mes de diciembre los obispos declaraban: "No pueden recibir la Sagrada Comunión ni moralmente ser padrinos en los Sacramentos de la Iglesia, los torturadores, sus cómplices, y quienes, pudiendo impedir la tortura, no lo hacen (...). La prepotencia y la violencia, el terrorismo y la represión vejatoria no son actitudes cristianas (...). El pluralismo informativo, especialmente en la televisión, es indispensable para una verdadera democracia".

"MAS ARRIBA DEL PARACAIDAS"

Ese año finalizó con las palabras del general Pinochet: "Estoy hasta más arriba del paracaídas con todas las cosas de estos politiqueros que no sirven para nada (...). Se podrá llamar a plebiscito para decir: señores, ¿quieren ustedes un Congreso? A lo mejor la ciudadanía les dice NO y ahí se quedan con las ganas...".

Durante prácticamente todo el año 84, monseñor Fresno insistió en los "gestos" que el Gobierno debía realizar para demostrar "la expresión clara de una voluntad sincera y decidida de realizar la transición a la democracia". Pero los gestos no se produjeron. "Seguimos esperando el gran gesto, el entendimiento profundo cuya iniciativa compete, en primer lugar, a las autoridades del país", insistía el 18 de mayo.

Y el 9 de octubre la Iglesia volvía a señalar: "El Gobierno tiene el deber de mantener el órden público, pero no debe usar métodos de guerra para reprimir a la población civil". No hubo respuesta.

ESTADO DE SITIO Y VISITA AD LIMINA

A comienzos del mes de noviembre se decretó el estado de sitio. Pocos días después se suspendieron seis medios de comunicación. Y antes de finalizar el mes, el Gobierno prohibió la publicación de un mensaje que monseñor Fresno enviaba a la feligresía chilena.

Días más tarde monseñor Fresno partió a Roma para la segunda visita Ad Limina después del golpe militar. Esta vez, según han confirmado fuentes de la Iglesia, no hubo un documento como el de 1979. "Monseñor Fresno llevó solamente una minuta donde indicaba los distintos temas que se conversarían con el Papa".

Entre esos temas, los fundamentales fueron: reconciliación, diálogo, igualdad, término de la represión y "se trató en forma particular la capacidad de perdón, con reconocimiento de culpas y reparación de daños", expresaron altas fuentes de la Iglesia.

Cuando los obispos regresaron de Roma, el Papa les envió una carta. En ella recomendaba textualmente "jugarse por los valores democráticos".

"Es preocupación expresa del Papa la situación de Chile. El ve que si en Chile no hay un entendimiento profundo, este país va directamente a un despeñadero. Eso fue, en otras palabras, lo que el Santo Padre dijo a los obispos en su carta", explicaron las fuentes. Y agregaron: "Monseñor Fresno ha tomado la recomendación del Papa como una tarea en la cual pondrá toda su fuerza, y es por ello que desde hace varios meses está reuniéndose con diversos dirigentes políticos. Esas reuniones tienen por objeto ver dónde están los consensos profundos entre ellos". En el mes de junio recién pasado, monseñor Fresno fue investido Cardenal. "Es un reconocimiento que hace el Papa a su gestión; es una muestra del apoyo que está recibiendo desde El Vaticano", indicaron las fuentes aludidas.

Cuando el nuevo Cardenal regresó de Roma, el general Pinochet no fue a esperarlo a Pudahuel.

El 3 de julio, el ministro de Justicia, Hugo Rosende, afirmaba (refiriéndose a los tres profesionales degollados) que "se aplicará el dictamen de la justicia a los culpables, ya sean estos uniformados, de sotana o civiles".

El 18 de julio, el general Pinochet declaraba que "las relaciones del Gobierno y la Iglesia son cordiales, humanas y fraternales con los sacerdotes, y frías con las cúpulas". Después advertía que "la iglesia a la que pertenezco ya no me respeta para nada".

Estos dimes y diretes no preocupan mayormente a la Iglesia. "Eso de que monseñor Fresno no haya ido a decirle al general Pinochet: 'me nombraron cardenal', es algo demasiado pequeño. Son problemas del "Bisturí de Papel" y del general Pinochet, nada más", dijeron las fuentes de la Iglesia.

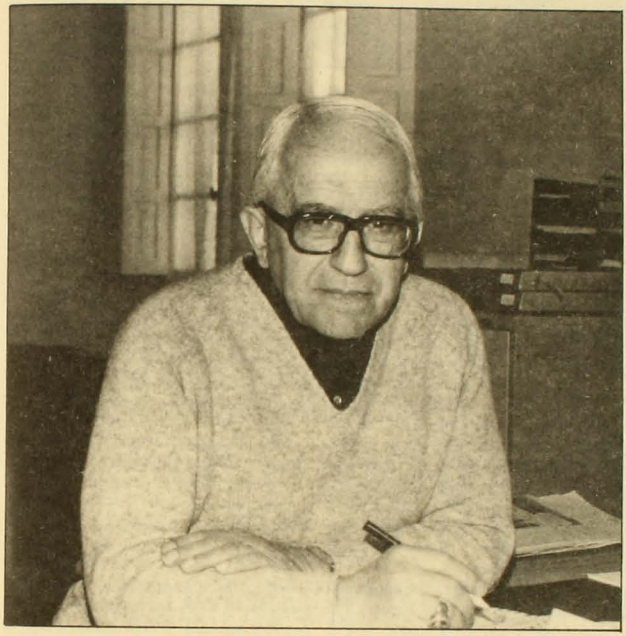
La verdad es que el conflicto es hondo y no radica en este asunto de las visitas. Trascendió que Francisco Javier Cuadra (secretario general del Gobierno) ha dicho que el único problema serio del Gobierno se encuentra en el frente que está presentando la Iglesia, manifiestamente contraria a la conducción de Pinochet. Y habría dicho también que el Gobierno está buscando los caminos "para colocar a la Iglesia en el lugar que le corresponde".

En ese pensamiento del Gobierno se inserta la idea de establecer un concordato para crear el derecho de patronato; esto es, que los obispos y los vicarios sean designados por el régimen. Sergio Rillón y Rodrigo Serrano partieron a Roma para planteárselo a monseñor Agostino Casaroli. "Es una idea que Sergio Rillón está trabajando desde el año pasado, pero el Papa les ha contestado con un NO rotundo. Jamás podrán conseguir semejante aberración para los tiempos que corren", explicaron personeros de la Iglesia. □

MONSEÑOR BERNARDINO PIÑERA

"QUEREMOS VER SEÑALES DE DEMOCRACIA, AHORA"

Jorge Andrés Richards, desde la Serena



Para nadie es un misterio que las relaciones Gobierno-Iglesia están en uno de sus puntos más bajos. Son diversos los hechos que así lo demuestran. Para conocer más en profundidad cuáles son las razones que han enfriado tal relación, APSI viajó hasta La Serena para conversar con el presidente de la Conferencia Episcopal Chilena y Arzobispo de esa ciudad, monseñor Bernardino Piñera.

Monseñor, ¿cómo calificaría en estos momentos las relaciones Iglesia-Gobierno?

Yo le diría que en las provincias suele haber buenas relaciones entre la autoridad y el obispo local. No obstante, a nivel nacional, en este momento hay muy poca relación entre las autoridades del Gobierno y las autoridades de la Iglesia.

¿Me podría explicar a qué se debe esta situación de frialdad?

La Iglesia y los obispos hemos insistido desde hace muchos años en la necesidad de que se corrijan algunos puntos que nos causan una enorme preocupación. Son situaciones que se vienen reiterando y que se le han señalado al Gobierno oportunamente; sin embargo, siguen ocurriendo y nosotros los obispos estamos en desacuerdo.

¿Podría decir algunos?

El primer punto, el más importante, el más agudo, el más persistente, es el problema de los apremios, el problema de los abusos, el problema del exilio o de la tortura. Es decir, el respeto de la dignidad y de la libertad humanas. Un segundo problema, y que lo hemos señalado desde los comienzos de este régimen, es la necesidad de una política económica y social que enfoque directamente los problemas de extrema pobreza, de extrema urgencia de un sector considerable de nuestra población. Finalmente, hay un tercer punto que lo hemos reiterado con majadería, que es el de la participación. Nosotros creemos que los destinos de un país y sobre todo de un país como Chile, por historia y trayectoria, debe estar en manos de todos los chilenos y no de una sola persona o de un pequeño grupo de personas.

Entonces quiere decir que las tensiones que existen entre la Iglesia y el Gobierno se deben a que en nuestro país no se han respetado los derechos humanos, no se ha implementado una política económica correcta y se ha impedido la participación...

Yo no usé la palabra tensión. Yo diría que son relaciones frías en el sentido de que no hay o hay escasas relaciones. No se desea escuchar nuestros puntos de vista.

¿Usted cree que a esto se debe que el general Pinochet esté pensando renunciar a la Iglesia Católica? Según él, no ha podido entenderse con la cúpula de la Iglesia.

Prefiero no referirme a los probemas personales del Presidente de la República.

¿Pero a usted no le merece ninguna opinión este hecho, más aún cuando usted forma parte de esa cúpula a la cual se refiere el general Pinochet?

Un principio básico en la fe católica es que nosotros creemos en Dios y no "en los curas", como decía Portales. Uno cree en Dios y no en los obispos ni "en los curas". Por lo demás, yo no conozco el problema del Presidente Pinochet; en consecuencia, no tengo por qué opinar al respecto.

En todo caso, usted, como presidente de la Conferencia Episcopal, ¿tiene alguna intención de "desenfriar" la relación entre la Iglesia y el Gobierno?

Lo que a mí me interesa es el tema de la reconciliación. Pero tengo la idea que el tema se está empantanando, cosa que ocurre muy a menudo, hoy en día, con las palabras. Las palabras pasan al uso común sin que se haya definido claramente lo que se

quiere decir con ellas. Cada cual las usa de acuerdo a sus intereses. Mi preocupación en estos momentos es llegar a definir con mayor claridad qué es lo que la Iglesia entiende por reconciliación. Los antecedentes que tenemos es que nuestra sociedad se está polarizando y radicalizando, lo que constituye una amenaza de quiebre de la unidad del país.

Monseñor, ¿usted no cree que nuestro país ya está quebrado?

Mire, no me gustaría entrar a definir cuál es el punto preciso en que la amenaza de quiebre se transforma en quiebre... Dejemos este tema para más adelante.

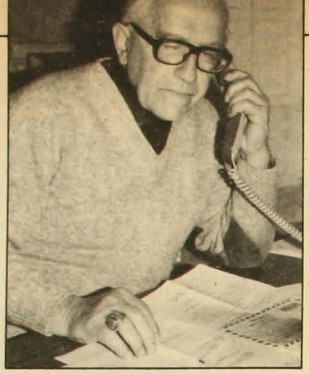
Bien..., ¿entonces?

Yo creo que el pueblo chileno ve con angustia que nos estamos polarizando y nos estamos radicalizando y que eso puede tener un final lamentable. En consecuencia, ¿cuál es el servicio que la Iglesia debe prestar al país? Ese servicio es desradicalizarnos, y es eso lo que debemos precisar y definir más claramente.

Pero en concreto, ¿qué significa reconciliación?, ¿a qué apunta?, ¿hacia dónde se va?

Nosotros decimos que las condiciones para una reconciliación son cuatro: la reconciliación tiene que ser en la verdad, en la libertad, en la justicia y en el amor. No se puede reconciliar un pueblo, dos personas, o dos corrientes en un mismo país, si no es en torno a la verdad. Cada cual debe poder decir lo que piensa y decirlo. Además, tienen que darse a conocer los hechos como son. Hay que decir la verdad y conocer la verdad. La reconciliación también supone que cada cual tenga la libertad de expresarse sin miedo. Supone que tiene que restablecerse la justicia cuando ha sido conculcada. Y finalmente todo esto en un espíritu de amor, porque estamos convencidos que buscar la verdad, la justicia y la libertad en un clima de odio, es crear nuevas mentiras, nuevas esclavitudes y nuevas injusticias. Sobre estos cuatro puntos, entonces, es que basamos la reconciliación. Este es nuestro aporte para encontrar una solución al problema que vive nuestro país.

¿Usted no cree que a la Iglesia, con la reconciliación, le puede ocurrir lo mismo que a los políticos que acuñan términos y después de tanto trajinarlos caen en el vacío? Le digo esto porque hoy día todo el mundo habla de reconciliación..., pero en definitiva no se ve la reconciliación.



Esa es mi principal preocupación y ya le decía anteriormente que estamos en un proceso de clarificar nuestro pensamiento al respecto. En todo caso, le puedo adelantar que anunciaremos una acción reconciliadora que se iniciará el último domingo de septiembre.

¿Cuál es, monseñor?

Precisamente la estamos clarificando, la estamos afinando y la comunicaremos oportunamente.

Siguiendo con el tema de la reconciliación: hace algunos momentos hablábamos de las relaciones frías de la Iglesia con el Gobierno. Sin embargo, por otro lado vemos que se dan mayores acercamientos entre la Iglesia y sectores civiles de la oposición. Es sabido que el cardenal Fresno se está juntando con dirigentes políticos. Es más: ha tenido largas reuniones con ellos... ¿Cuál es su opinión al respecto?

Eso tendría que preguntárselo directamente al cardenal Fresno.

¿Pero qué le parece a usted?

Yo pienso que lo que hace monseñor Fresno es recibir en su casa a quienes le piden audiencia, y eso está muy bien.

No, en este caso él los ha convocado.

De esto no estoy informado. El cardenal Fresno hace en Santiago lo que él cree oportuno hacer. En todo caso, usted debe tener más información que yo.

Correcto. Según esas informaciones, ¿qué piensa usted de estos acercamientos?

A mí me parece que dada la gravedad de la situación por la que atraviesa el país, el que un obispo o los obispos tomen contacto con políticos de distintos signos, para recibir información e intercambiar ideas, es una cosa absolutamente normal.

A la luz de lo que hemos conversado, usted, como presidente de la Conferencia Episcopal, ¿cómo ve el futuro inmediato de Chile?

En algún documento que publicamos hace algún tiempo, dijimos que la democracia se prepara haciendo democracia. El Gobierno dice en todas sus declaraciones que cumplirá estrictamente el itinerario previsto por la Constitución del 80. Vale decir, el 89 estaríamos funcionando en democracia. La oposición, por su parte, insiste en querer anticipar la fecha y construir una democracia que vaya más allá de lo que contempla la Constitución del 80. Tal vez el mínimo en el cual todos podrían estar de acuerdo —como un mínimo— sería lo que propone el Gobierno, siempre que se cumpla el itinerario.

No es tan claro, monseñor. En todo caso, ¿usted no cree que por los síntomas de radicalización que estamos presenciando, el 89 será un poco tarde?

Siguiendo con mi idea. Aceptemos como un mínimo democracia para el 89, conforme a la Constitución del 80: no puede haber democracia el 89 si no se comienza a vivir de alguna manera la democracia hoy día. La preocupación, en consecuencia, que tiene el país, incluso aquellos que se contentarían o aceptarían el programa que ofrece el Gobierno, es que éste no sea viable si no se dan pasos democráticos. Y lo real es que en estos momentos no hay democracia, lo que está produciendo una polarización del país. Se están agudizando los odios, las tensiones, la violencia, el terrorismo, la represión, y eso puede crear un clima insostenible. Y en este sentido es que nosotros quisiéramos ver señales de democracia en el país, ahora. Entonces, nuestra contribución como obispos, como ciudadanos que tenemos alguna influencia en el país, es evitar la violencia, es pedir que se empiece a funcionar desde ya en un clima democrático. Este clima hará posible una democracia más integral el 89 y después se verá hasta dónde se llega en esa línea democrática, ya que las formas de democracia tienen que variar con los progresos técnicos y los cambios que reservan el futuro.

Peticiones como estas ustedes las han efectuado en todos los tonos y no ha pasado mucho.

Bueno, el deber de uno es hablar. Si nos escuchan o no nos escuchan, ya no es asunto nuestro.

¿Y cuál sería la posición de la Iglesia en caso de que en Chile la situación se

radicalizara aún más y se agotaran todas las formas de convivencia? ¿Qué harían en un caso de emergencia? ¿Adoptarían una posición más activa?

Me gusta que hable de emergencia, porque precisamente en un caso de esa naturaleza es cuando se llega a un momento en que uno tiene que dejar de lado su problema interno, vale decir la preocupación por la propia Iglesia, y plantearse de una forma eficaz la manera de cómo influir en la situación. Le repito: en una perspectiva de esta naturaleza, es decir, si la mayor exigencia del país fuera la paz, la Iglesia tendría que hacer valer toda su influencia para evitar un desenlace fatal. De manera que los obispos, en una situación extrema, vamos a estar ahí donde queman las papas, cuando las papas empiecen a quemar.

¿Y usted no cree que las papas ya se están quemando?

No me haga hacer juicios políticos. Usted lo sabe mejor que yo.□

LOS REGISTROS DE "EL MERCURIO"

Andrés Braithwaite

LA PATRIA HONRA A SU GENERAL MARTIR

EL SIGLO

el primer activista de la revolución chilena

¡A REDOBLAR VIGILANCIA!

ARRIESGARON SUS VIDAS PARA EVITAR ATENTADO FASCISTA

EL SIGLO

¡CON LA RAZON Y LA FUERZA, VENCEREMOS!

Indignación y angustia:

A PARAR LAS ALZAS DE LAS MICROS Y EL PAN

¿A QUIEN BENEFICIAN ESTAS ALZAS?

Auténtico "El Siglo": en versión permitida y en versión clandestina

LAS NOTICIAS DE Ultima Hora

Alerta, Chilenos: PROVOCACION MONTA LA DERECHA

FUGICOY QUEDA EN CHILE

"Las Noticias de Ultima Hora": un vespertino para el "decano"

EL MERCURIO

IENES ANDAN ARMADOS EN CHILE?

"El Mercurio": el P.C. le exigirá indemnización

El 4 de enero de 1982, el Departamento de Propiedad Industrial del Ministerio de Economía recibió una cantidad inusitada de solicitudes de inscripciones de marcas para distinguir "artículos y productos de la clase 16", ítem que se refiere a publicaciones periódicas y no periódicas e impresos en general.

El funcionario fiscal de turno tuvo que mojarse los dedos nada menos que 110 veces para dar vuelta los papeles y comprobar si todos estaban en orden. De paso, observó con atención los títulos solicitados. Algunos de ellos (entremezclados con nombres como "Solidaridad Nacional", "El Vigilante" o "Prensa Libre") le trajeron reminiscencias; en particular, "El Siglo", "Las Noticias de Ultima Hora" y "Clarín", los tres más importantes diarios con que contaban distintos sectores de izquierda hasta el 11 de septiembre de 1973, cuando fueron clausurados y sus bienes confiscados.

Las solicitudes siguieron su curso. Había que determinar si las marcas en cuestión aún continuaban vigentes, o si, por el contrario, sus antiguos propietarios no las habían renovado, tal como estipula la ley, luego de haberlas mantenido en su poder durante varios años, dejándolas, en consecuencia, a la libre disposición de cualquier interesado.

Ese "cualquier interesado" resultó ser, en estos casos, un viejo conocido del periodismo chileno: "El Mercurio". Y le fue bien: los dueños de "El Siglo" y de "Las Noticias de Ultima Hora" —en su mayoría exi-

liados, proscritos o fallecidos por causas no estrictamente naturales— no habían renovado, ni desde el destierro ni desde sus tumbas, sus derechos al uso de lo que antes habían registrado como propiedad intelectual.

Desde su fundación, "El Siglo" perteneció, a través de la "Sociedad Impresora Horizonte Ltda.", al Partido Comunista. La última vez que aquélla renovó la marca del periódico fue el 4 de octubre de 1971. Al notarla vencida, "El Mercurio" la pidió para sí. Le fue otorgada, con la inscripción N° 256.970, el 25 de febrero de 1982. Le durará hasta 1992.

El auténtico "El Siglo" ha continuado, desde la clandestinidad, la numeración histórica del diario. Ya va en el N° 7.609. En febrero, bajo el título "Agustín Edwards elude embargo", aseguró que sus redactores siguen "con particular atención el movimiento de la fortuna de Edwards desde que el banquero, dueño de 'El Mercurio', se apropió ilegítimamente de la marca 'El Siglo' ". Y sentenció: "Por este acto de piratería, Edwards tendrá que responder y pagar indemnización".

Con el nombre "Las Noticias de Ultima Hora" —más conocido como "Ultima Hora", así, a secas— ocurrió lo mismo: sus antiguos dueños (un grupo de socialistas) no lo renovaron desde el exilio y "El Mercurio" lo solicitó al Ministerio de Economía. Se lo dieron el 9 de febrero de 1983, según consta en la inscripción N° 271.764. Estará vigente hasta 1993.

Con "Clarín", en cambio, los esfuerzos mercuriales no fructificaron. La solicitud fue rechazada debido a que cuando se elevó —el 4 de enero de 1982—, la marca mantenía su vigencia. Al vencerse —el 31 de julio de 1984—, el periodista Fulvio Hurtado, quien ya se había enterado de los intentos del "decano", la inscribió a su nombre "con el fin de que, una vez en democracia, el 'Clarín' vuelva a ser el diario popular y de izquierda que nunca ocultó ni se hizo cómplice de un crimen o un desfalco".

Hasta la fecha, ningún funcionario de "El Mercurio" ha dicho con qué objeto su periódico registró las marcas "El Siglo" y "Las Noticias de Ultima Hora". La imaginación, en todo caso, da para bastante. Veremos.□

LA INSEGURIDAD HABITA CON NOSOTROS

(A propósito de aniversarios)

Pablo Portales

El 11 de julio pasado, catorce años después de que el Congreso Nacional aprobara por unanimidad la nacionalización del cobre (uniéndose para ello desde los nacionales hasta los comunistas), la Confederación de Trabajadores del Cobre conmemoró el aniversario en el Sindicto Industrial de Sewell y Minas. Sentí la curiosidad de saber qué significaba para los mineros recordar hoy tal hecho histórico. Me acerqué, uno por uno, a siete trabajadores. Cuatro no quisieron dar sus nombres (los otros eran dirigentes), limitándose a decir: "es que estuve cortado seis meses y tengo que ir de a poco"; "es que tengo la cabeza así por un problema que tuve en la mina"; "es que voy a presentarme a elecciones sindicales"; o, simplemente: "no es conveniente recordar".

Tales disculpas delatan la inseguridad en que vivimos los chilenos. Nuestros oídos de periodistas se han acostumbrado a escuchar silencios o expresiones calculadas. Nuestra mirada registra, a menudo, gente de andar vacilante, como ensimismada en una honda indiferencia.

Ese mismo 11 de julio, los periodistas conmemorábamos los 29 años del Colegio de Periodistas, oportunidad en que se habló de nuestras propias inseguridades y de la libertad de expresión.

Muchas veces tememos preguntar; y para qué decir contrapreguntar; así evitamos caer en sospechas. El editor siente su propio temor al decidir un título, pensando en el propietario que tratará de complacer a la autoridad, sobre todo si está endeudado con la banca estatal. Estos temores, desconfianzas o incertidumbres tienen el mismo efecto de las drogas: no nos damos cuenta cuando ya estamos habituados a la sumisión ante el que dispone de más poder.

La inseguridad esparcida tiene más poder que las draconianas leyes contra la libertad de expresión. En efecto, la norma está ahí, es posible eludirla; en cambio, la inseguridad se siente, está adherida en nuestro interior: como que nos posee. A los mineros ninguna ley les prohibía decir sus nombres y sentimientos. El miedo los enmudecía. Tampoco se sabe de decretos que prohíban preguntar o contrapreguntar, pero optamos, a menudo, por callar.

Ante este panorama ¿qué podemos hacer los periodistas? Instintivamente se dirá: es que el Estado de Sitio o de Emergencia, que el decreto exento, que la ley prohíbe, o que el teléfono puede sonar y al otro lado... el censor de DINACOS, o el general —que no vemos, pero que imaginamos— se disgustará o montará en cólera.

Todo eso es cierto, pero, ¿no tenemos ninguna posibilidad, realmente, de hacer brotar esa variedad, tan de la vida, que podemos recoger con nuestro trabajo? ¿Qué sucedería si los reporteros de una crónica nos reuniéramos con los jefes y editores, periódicamente, para preguntarnos: ¿qué silencios nos hemos tragado?, ¿qué medias verdades hemos dicho u omitido?, ¿en qué tergiversaciones hemos incurrido?, ¿cuánta variedad y diversidad hemos recogido?, ¿qué sentimientos hemos expresado?, ¿qué verdades hemos publicado?

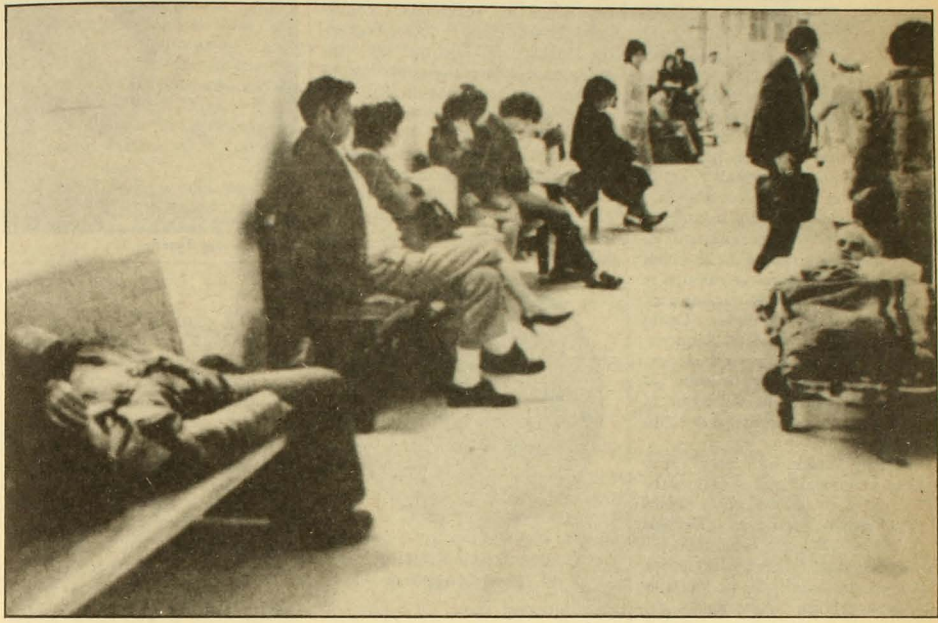
Hacerlo sería un acto de libertad. Las respuestas nos aclararían —si queremos— cómo dominar nuestras autocensuras y así poner a la defensiva la censura proveniente del Palacio.

Creemos en la libertad de expresión, decimos y repetimos periodistas, editores y radiodifusores. Sí, y porque en eso creemos, es hora de nuevos encuentros que nos hagan más evidente esa creencia. De ahí la oportuna proposición del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, hecha en la celebración del 29° aniversario de la Orden, de efectuar una Jornada Nacional en que periodistas, editores y radiodifusores, con abundante buena voluntad, podamos debatir el cómo podemos contribuir a hacer un Chile más comunicado; esto es, con el entusiasmo y la confianza indispensable para crecer como pueblo.□

GASTO FISCAL EN SALUD

UN PACIENTE QUE AGONIZA

Pedro Lira



El 21 de agosto de 1981, el doctor Fernando Monckeberg, director del Instituto de Nutrición y Tecnologías en Alimentos (INTA), de la Universidad de Chile, afirmó que en el país estaba ocurriendo un fenómeno no advertido por muchos: "Visiblemente está mejorando la calidad de la población", dijo. Y agregó: "En veinte años, el chileno va a tener la misma talla que el norteamericano y el desarrollo intelectual va a tener un progreso sustancial".

Sin embargo, los datos que existen a nivel nacional acerca del gasto en salud que realiza el Estado ponen en duda la optimista visión de Monckeberg. Según el economista Tarciso Castañeda, en un trabajo para el Centro de Estudios Públicos, entidad creada por personeros que han estado ligados al gobierno militar, la inversión estatal en salud refleja una caída en el gasto global. Y el que el Estado intervenga en la salud es importante en Chile, porque según el ministro Winston Chinchón, un noventa por ciento de la población del país se atiende en servicios públicos.

Tarciso Castañeda demuestra en el trabajo "Contexto socioeconómico del descenso de la mortalidad infantil en Chile" que, al igualar el gasto público en salud desde 1974 a 1983 en pesos de 1978, se observa una caída del 8,5 por ciento. Por otro lado, el mismo investigador anota que si el cálculo se hace por persona, con el fin de neutralizar el factor de crecimiento de la población, el gasto fiscal baja de 1.625 pesos en 1974 a sólo 1.465 en 1983; es decir, una caída real del diez por ciento.

Los datos expuestos por Castañeda vuelven a entrar en contradicción con la opinión esta vez del contralmirante Hernán Rivera Calderón, ministro de Salud en 1982. Este, al cumplirse el segundo aniversario del Sistema Nacional del Servicio de Salud (SNSS) indicó que el balance de su cartera era "altamente positivo". A su entender, los logros se alcanzaron al mejorar los niveles de salud, mejorar la eficiencia del sistema y modernizar el sector.

Según Rivera Calderón, en moneda del mismo valor, el presupuesto en salud entre 1973 y 1981 se había duplicado, y en 1982, pese a la recesión, se había dado el presupuesto más alto de la historia de Chile.

"CRECIMIENTO CERO"

Comenzando 1985, cuando el ministro Winston Chinchón anunció los planes para el presente año, la prensa que apoya al Gobierno editó en primera plana los planes oficiales. El semanario *Ercilla* tituló "1985, Año de Inversiones", mientras *La Tercera* dijo "Inversiones por más de

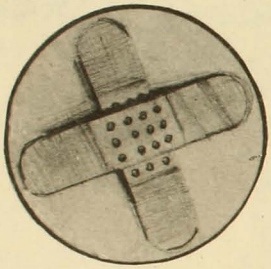
65 mil millones hará sector salud". Para el doctor Jorge Jiménez, consejero general del Colegio Médico de Chile, uno de los problemas que más dificulta las relaciones entre el cuerpo médico y el Ministerio de Salud es la permanente distorsión de la realidad del sector.

En primer lugar —dice Jiménez— de los 65 mil millones de pesos que nombra Chinchón, el aporte fiscal no sobrepasa el treinta por ciento y el resto lo ponen los propios usuarios a través del seis por ciento del descuento previsional y varios otros aportes del público. Por otra parte —agrega Jiménez— se habla de que los aumentos del presupuesto respecto a 1984 equivalen a un 23,43 por ciento, pero eso no es valedero si se toma en cuenta que esa cifra es igual a la inflación del año pasado. Como explica el doctor Mariano Requena, autor del trabajo "Proyecto de ley, régimen de prestaciones de salud" la política financiera del Gobierno en esta área sigue una estrategia de "crecimiento cero".

Este "crecimiento cero" es el que está afectando a la salud del país. El 27 de abril pasado, en el Diario Oficial apareció derogado el decreto N° 278 de 1980. Esto significa que gran parte de los chilenos ya no tendrá atención gratuita. El doctor Mariano Requena explica: "Autoridades del gobierno han afirmado que el 62,5 por ciento de los chilenos no pagarán, pero eso no es así, porque gran parte de ese porcentaje ya lo ha hecho a través del seis por ciento previsional. Los que nada aportarán —aclara— son los indigentes, es decir, el 6,2 por ciento de los chilenos, con lo que se puede concluir que el 93,8 por ciento deberá aportar a su atención médica".

A partir del 1° de julio pasado, el Ministerio de Salud especificó que por "una medida técnica" se había resuelto disminuir la entrega de leche a los menores de seis años y a las mujeres embarazadas. Así es como al lactante entre cero y once meses se le reducía su cuota de Leche Purita (26 por ciento de materia grasa) de tres a dos kilos; al lactante de un año hasta 23 meses, se le daría ahora un kilo de Leche Purita-Cereal en vez de dos kilos que correspondían antes del 30 de junio. Por su parte, los preescolares entre dos y cinco años, quienes recibían un kilo de Leche Purita-Cereal, ahora sólo tenían derecho a un kilo de arroz. Finalmente, a las embarazadas, se les daría sólo un kilo de leche descremada, la que —según los nutricionistas— tiene muy poco aporte calórico.

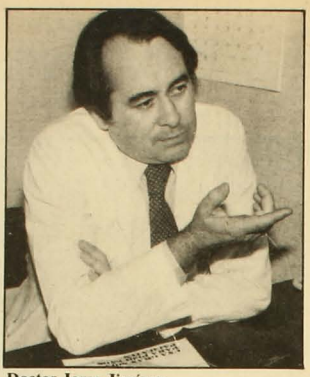
La medida estuvo pocos días en cartelera, porque sus detractores expusieron los peligros que conllevaba. Uno de ellos, el doctor Fernando Monckeberg, dijo que los ocho millones de dólares que se ahorrarían no justifican los daños incalculables que se haría a los niños de pocos recursos. El director del INTA, dijo que en 1983, cuando se entregó un 27 por ciento menos de leche a los preescolares, se notó un incremento del 11,6 por ciento en la desnutrición y un aumento en la mortalidad preescolar.



"UNA SOLUCION PARCIAL"

El jueves 18, la "medida técnica" invocada por el ministro Chinchón fue revocada por una de la misma consideración. El general Pinochet echó pie atrás afirmando que también por una "medida técnica" se seguiría dando la leche estipulada antes de julio. Sin embargo, el Colegio Médico, a través de Jorge Jiménez, explicó que la "reposición de leche es sólo una solución parcial". Esto, porque a los preescolares ya no se les dará arroz, sino su kilo de lechecereal que recibían antes del 30 de junio, pero a las otras dos categorías sólo se les dará lo estipulado en la reducción.

¿Cómo entender las medidas reduccionistas del Gobierno? Para el doctor Eduardo Fernández, médico del policlínico San Roque, de la Vicaría Oriente de Santiago, la reducción en la entrega de la leche no tiene respaldo técnico alguno. Y acota: "Es una medida más para poder restringir el gasto público y ajustar el déficit fiscal a los lineamientos del FMI. Odeplán ha dispuesto que para 1985 la disminución del gasto fiscal sea de un 17 por ciento para el sector salud".



Doctor Jorge Jiménez

La atención hospitalaria y de los policlínicos estatales también están sufriendo los efectos de la reducción económica. El doctor Mariano Requena consigna que en la construcción, remodelación y ampliación de hospitales, consultorios, postas, compra de equipos e instrumental, ha habido una caída (en moneda de 1978) desde 1.580 millones de pesos invertidos en 1974 a sólo 139 millones de pesos en 1983. Es decir —dice— una caída brutal del 91 por ciento.

En cuanto a los gastos en personal, el doctor Jiménez dice que si en 1979 se gastaron 5.688 millones de pesos en salarios, en 1983 (dinero constante de 1978) la suma fue de 4.675 millones de pesos.

"SITUACION INSOPORTABLE"

¿Cuáles son los resultados de estas reducciones?

Un paciente del Siquiátrico de Santiago contó a APSI: "Debido a mi estado maníaco-depresivo, hasta 1984 tenía que internarme mínimo un mes todos los años. Con el carbonato de litio ya no tenía que hospitalizarme, pero el remedio ya no me lo dan, es muy caro para mí y tengo miedo de caer otra vez con mis depresiones".

Esa realidad fue confirmada por una fuente digna de crédito, quien contó que se estaba llegando a una situación insoportable. Y dijo: "Se ha llegado al punto de que no hay Haldol inyectable, usado para 'apagar' al paciente cuando llega en un estado crítico". "El que falte este medicamento —explicó— es como

que no hubiese insulina en un servicio para diabéticos. Y no hay suficiente alcohol, antibióticos, gasa y aspirinas. En los sectores de enfermos agudos, los baños están con goteras, faltan duchas, tinas y los servicios higiénicos están inutilizados.

Otro paciente cuenta su experiencia: "Hasta el año pasado, como yo no tengo plata, me quería quedar internado porque tenía una cama y buena comida. Pero ahora el frío es espantoso porque no hay ropa de cama, faltan vidrios, no hay almohadas".

En Concepción, el Colegio Médico Regional ha elaborado un informe de lo que pasa en el Hospital Guillermo Grant Benavente. Allí —indica el texto— al 31 de diciembre de 1984 hay un desfinanciamiento de 150 millones de pesos, su infraestructura se ha tornado insalubre, no hay medicamentos de primera necesidad ni tampoco personal suficiente.

Lo que sucede en un servicio periférico no dista de los casos anteriores. APSI visitó un centro en la zona norte de Santiago. Al conversar con pacientes y trabajadores se pudo constatar la crisis en la falta de elementos. Por una parte, los médicos de tiempo completo son contratados por 44 horas semanales, no ganan más de 45 mil pesos y, por orden del Ministerio de Salud, deben atender a seis niños por hora, es decir, diez minutos a cada uno. A los mismos doctores se les suspendió la entrega de un jabón y un papel higiénico que se les daba cada mes.

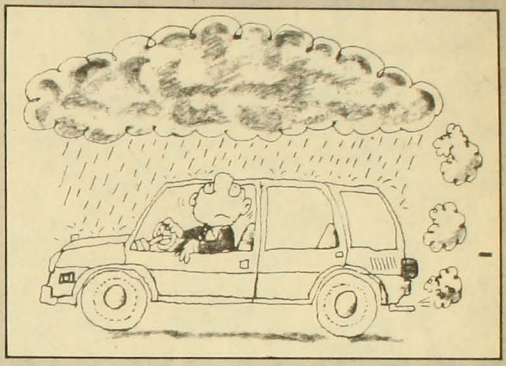
En cuanto a los fármacos, se informó que ya no hay vitamina C, como tampoco supositorios antiespasmódicos y cloxacilina, un antibiótico que mejora el estafilococo de furúnculos y abcesos. A ese centro asistencial —por otra parte— llegan niños nacidos hace 48 horas (porque en el hospital no había cama para más tiempo) y con el cordón umbilical amarrado con pitilla.

El doctor Mariano Requena cree que lo que está sucediendo con la salud pública en Chile se podría resumir en la tensión de los conceptos de libertad e igualdad. Y dice: "Hay doctrinas sociales que proclaman la libertad como el supremo valor, pero ocultando el sacrificio de la igualdad. Lo que estamos viviendo en nuestro país, la 'libertad', en realidad este tipo de libertad, nos ha llevado a la más violenta desigualdad en salud".□

LO QUE SE NOS VIENE ENCIMA

Jaime Estévez

"Nuestras proyecciones financieras están basadas ahora en un conjunto de supuestos mucho menos optimistas. Esto ha requerido que hiciéramos una completa revisión de los programas económicos y financieros (...) Nuestros acreedores pueden estar confiados (...) tenemos la determinación de enfrentar los problemas de una manera directa. Este ha sido nuestro camino en el pasado y planeamos hacerlo así también en el futuro". Hernán Büchi, en su periplo por las sedes de la banca, **El Mercurio**, *julio 21 de 1985).*



Todos sabemos que la economía anda mal. Quizás por eso no se mira con atención la nueva variante del plan trienal o las consecuencias de lo acordado con los acreedores. Sin embargo, desde el punto de vista político, es muy relevante entender con más exactitud lo que está pasando y lo que se nos viene encima. En breve:

- Los dólares conseguidos son escasos y requieren el compromiso de transferir al exterior este año el doble de recursos que en 1984 y en 1987 seis veces más. Salvo un crecimiento espectacular de las exportaciones, ello obligará a reducir las importaciones a la mitad.
- Las proyecciones de crecimiento han bajado. Del 6,2 por ciento previsto en el primer plan trienal se pasó al 4 por ciento "intransable" de Escobar y ahora a un rango del 2 al 4 por ciento. Para 1986 y 1987 se reducen a tasas del 3 por ciento.
- Para pagar a la banca la parte de los intereses que no aceptó refinanciar, se ha recurrido al Banco Mundial y al BID. Este tipo de organismos obligan a que la contrapartida en pesos de sus créditos, como una cantidad superior aportada por el país receptor, se destinen a la inversión.
- A la vez, con el FMI se ha comprometido a la reducción del gasto público y el crédito. Ello fuerza —si se desea cumplir lo pactado— a una quintuplicación del "ahorro interno", que según el plan trienal debe pasar de 2,9 por ciento del PIB en 1984, al 12,3 por ciento en 1987.

La consecuencia de lo anterior es simple. En la hipótesis más optimista, el consumo por habitante debe ser 7,3 por ciento menor en 1987 que en 1984. En la trayectoria que el gobierno estima más probable la disminución es del 13,2 por ciento. Si ello no se cumple, la caída sería todavía mayor.

En esta perspectiva, resulta claro que las medidas adoptadas con los pensionados, las devaluaciones sucesivas, el "impuesto" del seguro automotriz obligatorio, el desaparecimiento de la calefacción y remedios en los hospitales y el recrudecimiento de la inflación con salarios estancados, son parte de una estrategia. Y lo más preocupante es que es sólo la primera parte de ella.

Los acreedores pueden estar confiados. Nosotros, ¿lo soportaremos?

ESTUDIANTES SECUNDARIOS

REBELION EN LA FILA

Milena Vodanović
Paz Egaña

La FESES durante la UP; cuando se hacía sentir

La última toma que realizó la Federación de Estudiantes Secundarios (FESES), antes de que el golpe militar la borrara del escenario social y político chileno, se efectuó en 1973, a escasos meses del 11 de septiembre, en el Liceo Arturo Alessandri Palma; el mismo que se tomaron, el pasado 10 de julio, un grupo de alumnos de enseñanza media, sorprendiendo al país con la primera acción de envergadura realizada por jóvenes secundarios en doce años de larga desarticulación e inactividad.

En ese tiempo, el establecimiento, que hoy tiene por nombre "A-12", se llamaba sencillamente "Liceo 8", y la FESES de la época, dirigida por el actual presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, Miguel Salazar, se oponía fieramente, "con tomas todas las semanas y apoyadas por los partidos de derecha y de centro", al gobierno de Salvador Allende. Su bandera de lucha era "terminar con el cuoteo político en la designación de los directores de liceos, impuestos verticalmente por las autoridades, y lograr que tanto la FESES como los centros de alumnos tuvieran acceso real a las decisiones educacionales". Su lema rezaba así: "Porque nunca vas a olvidar que tiraste una piedra, quebraste un vidrio y tomaste un liceo para conseguir una sociedad más justa y más libre".

Aunque muchos jóvenes de ese entonces, hoy adultos, hayan olvidado el fervor con que en esos momentos apoyaron y participaron en dichas movilizaciones, hoy, como una paradoja increíble de este país amnésico y confundido, quienes en 1973 no tenían más de seis años son los que se han encargado de recordar que los estudiantes secundarios no son ningunos "interdictos" y que constituyen una fuerza social viva, con demandas que hacer cumplir y sueños por alcanzar.

La toma del Liceo A-12, hace un par de semanas, dejó "helada" a una buena cantidad de gente. No sólo se asustó el Gobierno, que respondió cerrando inmediatamente el establecimiento, sino también muchos políticos adultos de oposición. "Al principio les dio como miedo", dice Patricio Rivera, dirigente del Comité Pro-FESES, "y ahora están interesados, porque se están subiendo al carro de la victoria, creo yo. Antes como que no nos daban mucha bola, pero después del hecho político que creamos con la toma, como que dijeron 'bah', porque para los viejos, después de los universitarios no había nada más".

El martes 15 se reunieron con el Comité Ejecutivo de la Alianza Democrática, y —entre otras cosas— desmintieron la acusación que les hizo el gobierno por destrozos del orden de los diez millones de pesos, en el Liceo. Parece que los jóvenes tienen razón, porque según los antecedentes que hasta ahora arroja la investigación que se sigue en el Decimosexto Juzgado del Crimen y de acuerdo a declaraciones de personeros que inspeccionaron el lugar, "la máxima violencia que hicieron los muchachos contra el establecimiento fue pintar las murallas". Se estima que los daños no superan en realidad los 200 mil pesos.

La verdad es que están contentos. Dicen que después de la acción están más unidos que nunca y que la toma fue un éxito porque "se cumplió la mayoría de las demandas inmediatas que exigíamos. La directora se comprometió a democratizar el centro de alumnos a la vuelta de vacaciones, los alumnos expulsados fueron reintegrados, el Gobierno nos ha hecho propaganda gratuita y nuestro organismo se ha fortalecido: todos los días llegan estudiantes que quieren empezar a trabajar con nosotros".

A juzgar por algunos de sus representantes —entusiastas, frescos y espontáneos—, los jóvenes dirigentes de Pro-FESES tienen las ideas más claras de lo que podría sospecharse y una soltura que sorprende. Sin hacerse problemas, Patricio Rivera cuenta que el día antes de la toma fueron a hablar con Mónca Madariaga, "que vive detrás del liceo: le informamos lo que íbamos a hacer, porque con ella tenemos muy buenas relaciones desde que era ministro de Educación. Nos dijo que lo hiciéramos no más, que teníamos derecho a defendernos, e incluso el día de la toma nos fue a ver al Liceo. Conversamos un ratito no más; no tengo idea por qué se fue tan luego".

"AQUI ESTAMOS OTRA VEZ"

Lo que parece ser cierto es que los jóvenes secundarios irrumpieron en el ámbito de las organizaciones sociales, hasta ahora copado por pobladores, trabajadores y universitarios. Su aparición es fruto de un largo trabajo de recomposición, que empezó a ver frutos en 1983 cuando, luego de las protestas, se empezaron a formar núcleos democratizadores en colegios de la capital, los que poco a poco se fueron coordinando entre sí. Hasta principios de este año, existían tres coodinaciones de estudiantes secundarios: el Coordinador de Enseñanza Media (COEM), de izquierda; la Acción Democrática de Estudiantes (ADE), dirigida por sectores socialdemócratas; y la Agrupación Secundaria de Estudiantes Cristianos (ASEC), mayoritariamente democratacristiana. Hace poco se agruparon en el Comité Pro-FESES, representando a más de 200 colegios de Santiago de un total de 500.

La mayoría son estudiantes de liceos fiscales, pero también los hay de colegios de Iglesia del barrio alto, como el Saint George y el Saint John's Villa Academy. La dirección del movimiento está en manos de un Comité Ejecutivo, compuesto por representantes de todas las colectividades políticas. "Tendremos un presidente cuando sean todos los alumnos los que puedan votar directamente", explican.

Y esa es su principal demanda. Conseguir la democratización de los centros de alumnos y así reconstruir la FESES, que en épocas pasadas logró importantes reivindicaciones para el sector secundario, como fue el decreto de "Democratización de la Enseñanza" —firmado durante el gobierno de la Unidad Popular—, en el que se daba participación a los centros estudiantiles en los consejos de profesores.

Sienten que la toma es el primer paso para reconstituirse como un sector social importante, con presencia política y, en este sentido, ya cuentan con el apoyo irrestricto de las federaciones universitarias democráticas y de las juventudes políticas opositoras. "La JDC seguirá apoyando tomas de liceos", dijo a APSI su presidente, Miguel Salazar: "No podemos parar el ímpetu juvenil. Chile necesita una juventud rebelde, y si esperamos que estén 'preparados', lo único que conseguiremos es un mayor grado de frustración de los jóvenes secundarios, que están siendo reprimidos en su desarrollo y recibiendo un conjunto de anti-valores por parte de un sistema educacional retrógrado. Si no están completamente formados es responsabilidad del régimen, y ya que no se abren otros espacios, no habrá otro camino que foguearse en la acción para aprender".

Qué programas enarbolará la FESES cuando sea reconstruida, es tema del futuro. De hecho, lo que por mucho tiempos los inmovilizó fueron las diferencias que al respecto tienen las distintas colectividades políticas que coexisten en el seno de la organización.

LAS FIESTAS SON "MALA ONDA"

Pero, ¿quiénes son, qué piensan, cómo se formaron estos adolescentes alegres y rebeldes que piden democracia y que sin embargo nunca la han conocido?

APSI conversó con dos dirigentes del Comité Pro-FESES. Patricio Rivera (DC) tiene 17 años y estudia en el Liceo A-12; Víctor Osorio, de la Izquierda Cristiana, tiene la misma edad y estudia en Maipú, en el Liceo Comercial A-30.

Cuentan que en sus reuniones no son "seriotes". Es puro "palanqueo", dice Patricio, riéndose: "Es que todos, además de nuestra relación política, somos amigos. Los fines de semana salimos juntos con nuestras compañeras; vamos a peñas...; a fiestas nunca, porque son mala onda...".

¿Son mala onda las fiestas?

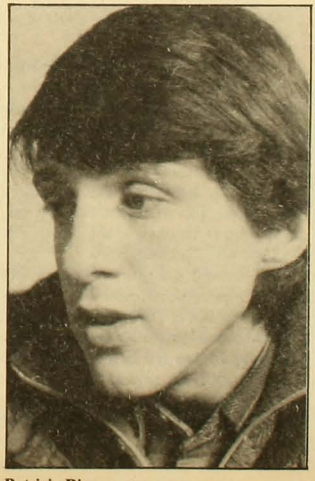
Contesta Víctor: "Preferimos una peña, o algo así. Si son fiestas organizadas por gente democrática, vamos; pero usualmente las que hace la juventud común y corriente son instancias como de nivel superior de enajenación".

¿Y ustedes organizan fiestas con música moderna, en inglés?

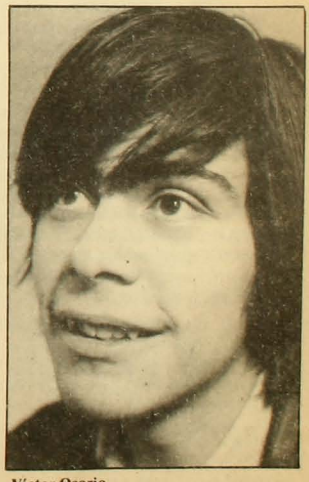
"En nuestras fiestas lo que más se escucha es Charly García...".

¿Nunca escuchan música en inglés?

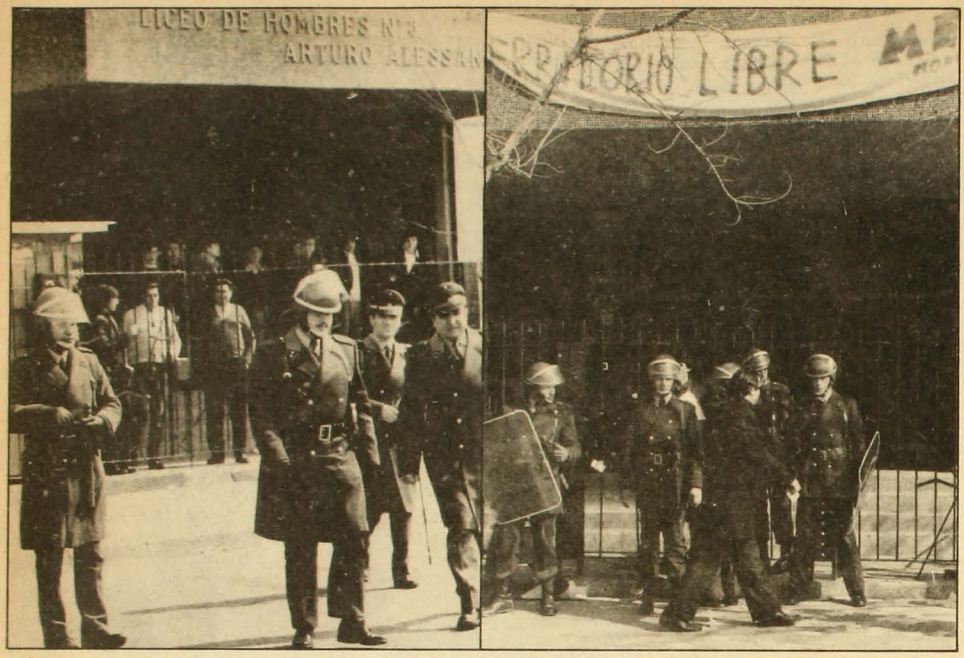
"No, porque somos antiimperialistas", responde Víctor seriamente. Patricio agrega: "Claro, seríamos



Patricio Rivera



Víctor Osorio



Tomas en el Liceo Alessandri Palma, en 1972 y en 1985: La historia se repite

poco consecuentes si ayer hubiésemos estado en la calle peleando contra el imperialismo yanqui y hoy estuviésemos escuchando música gringa".

Ambos tenían 6 años el 11 de setiembre de 1973 y, contrariamente a lo que muchos piensan, las vivencias de ese día están grabadas fuertemente en sus memorias.

"Mi papá era dirigente de la Junta de Vecinos del Partido Nacional"; cuenta Víctor: "Yo recuerdo la alegría de mi familia ese día. Cada vez que salían los bandos de las personas detenidas gritaban '¡bravoo!'.

"Me acuerdo de un cabro que trabajaba en un almacén... era presidente de la JAP del sector. Después lo vi muerto en el pasaje que está al frente de mi casa. Me dio un miedo terrible y no entendía nada".

"El día del golpe" —relata Patricio— "me vestí de militar y al lado de la puerta formé todos los soldados de plomo. Empecé a jugar a la guerra... Después que allanaron la casa nunca más volví a jugar a eso".

Se indignan cuando les dicen que no tienen derecho a opinar de política porque no vivieron esa época. Con fuerza, Víctor argumenta: "Ese no es un factor determinante. De ser así no podríamos tener opinión frente a ningún hecho histórico, como la Segunda Guerra Mundial o la Independencia de Chile".

"SOMOS LAS FUERZAS FRESCAS"

En ese sentido son, además, críticos con los políticos adultos, a quienes responsabilizan del fracaso de la UP y de la pérdida de la democracia. "El hecho de que los mismos que nos condujeron a esto sean hoy la clase política chilena significa una reiteración de los errores del pasado, con el excesivo ideologismo y el sectarismo", plantea Víctor.

Sienten que, como generación joven, "no estamos viciados por las formas de hacer política que prevalecieron en esa época" y que a las dirigencias adultas les están dando hoy "una lección de unidad".

Concretamente, indican que superaron las diferencias partidarias que, hasta el año pasado, inmovilizaban a su organización. El COEM y la ASEC tenían discrepancias de fondo, producto de los proyectos distintos de cada partido, para articular la educación media. También los separaba el problema de los métodos de lucha: "La DC estaba por la no violencia activa y la izquierda por la lucha de masas con contenido insurreccional".

Aseguran que ellos ya superaron los desacuerdos: "Nos centramos en lo que nos unía: la necesidad de reconstruir el movimiento estudiantil secundario. En torno a las formas de lucha, optamos sencillamente por propiciar la lucha de masas".

Los secundarios DC estuvieron de acuerdo: "Lo que ocurre", explica Patricio, "es que lo que el sector progresista de la DC pone en el papel no lo lleva a la práctica. Nosotros sí. Asumimos lo que sustenta nuestro partido, desde el socialismo comunitario hasta el no rechazar la vía insurreccional, lo que se expresa en el artículo 90 de la Declaración de Principios del PDC".

Dentro de poco harán llegar a las dirigencias adultas un documento "de crítica y exigencia para que se pongan las pilas", cuenta Víctor, porque "somos las fuerzas frescas de Chile y tenemos mucho que decir". □

SECTAS RELIGIOSAS Y MOVIMIENTOS ESPIRITUALES EN CHILE

SALVESE QUIEN PUEDA

Claudia Donoso

Archivo Revista "Hoy"

Hare Krishnas: el swami Jayakapata en su trono de Plaza Egaña

Santiago. Noviembre de 1984. Sentado en un trono, en el templo Hare Krishna de la capital, el swami Jayakapata —discípulo directo del fundador de la secta— dice: "Cantar Hare Krishna es el mejor método para alcanzar la perfección y la armonía".

Si en Chile todos cantaran ese mantra, en poblaciones y cuarteles policiales, ¿mejoraría la situación actual?

"Si eso se cantara en cualquier lugar del mundo, la situación mejoraría".

¿Y cuál sistema es más favorable para la propagación de esa vibración trascendental: la dictadura o la democracia?

"Si existe un buen líder, la cosa andará bien en dictadura o en democracia".

Está rodeado, a su vez, de discípulos, y su verdadero nombre, John Gordon, no tiene nada de oriental.

El caso es un botón de muestra, porque en los últimos años las sectas religiosas y los movimientos espirituales se han multiplicado en el país con asombrosa velocidad. Los hay para todos los gustos; desde los orientalistas, que pretenden recoger milenarias tradiciones espirituales, hasta las más modernas invenciones pseudocristianas. En muchas ocasiones el sutil manto de inocencia espiritual oculta más de un negocio o intencionalidad política.

En Chile estas sectas y movimientos ofrecen una amplia gama de "caminos" para candidatos provenientes de distintos estratos socioeconómicos. Los mejor abastecidos material e intelectualmente se inclinan por ofertas como las del Bhagwan Shree Rajneesh (Bendito Señor de la Luna Llena) o por las del Instituto Arica, y, en sectores universitarios, La Revolución de Jesucristo, liderada por el "Comandante Pastor" Cristián Casanova, llena anfiteatros al son del rock.

Los Hijos de Dios —que en los semáforos raparten versiones de su interpretación de La Biblia en volantes con dibujos al estilo de los comics— reclutan a sus miembros entre jóvenes de muy corta edad, y actualmente circulan en una semiclandestinidad, pues han sido acusados de fomentar la prostitución entre las adolescentes. Para sus adeptas, ése es un medio legítimo y sagrado de contribuir económicamente a la causa, a condición de gritar "aleluyah" en el momento del orgasmo.

La Fraternidad Cósmica, que se refugia en el Cajón del Maipo para contactarse con extraterrestres, también cuenta con sus propios miembros, a quienes se supone que los E.T. los salvarán de la hecatombe nuclear, asilándolos en sus naves mientras se desarrolla el desastre.

No todos los movimientos espi-

rituales se pueden meter en un mismo saco, ni reducir a un factor común la motivación que los hace surgir. Umberto Eco, reconocido analista de la cultura actual, afirma que hoy se asiste "al retorno del pensamiento religioso, de una vida teocrática de la vida social y política, junto a una nueva religiosidad de los ex ateos, los revolucionarios desencantados que ahora se entregan masivamente a la lectura de astrólogos y místicos". Para el pensador italiano, éste es un síntoma de una "crisis de las ideologías optimistas del progreso".

América Latina es, cuantitativamente hablando, el principal continente católico de la Tierra. Los que profesan esta fe representan el ochenta por ciento de su población. El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en su XIX Asamblea Ordinaria celebrada en Haití, manifestó su preocupación por el avance espectacular de las sectas en el Cono Sur, y recomendó a los episcopados nacionales que realizaran estudios sobre su naturaleza y desarrollo.

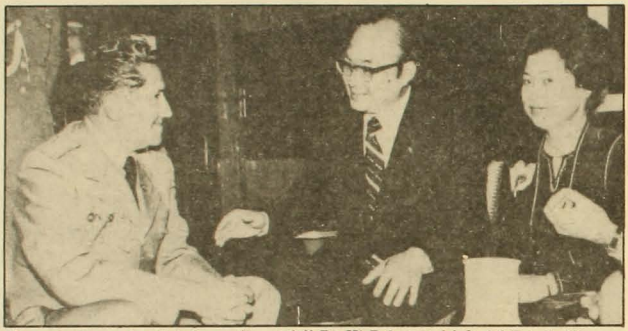
La palabra secta (del latín, *sequi*, seguir, o *secedere*, separarse) se entiende vulgarmente en un sentido peyorativo. Sin embargo, prescindiendo de esta connotación, designa a un grupo de personas que sigue a un líder espiritual o a un grupo religioso disidente respecto de su credo de origen. En tal perspectiva, la Iglesia Católica fue una secta del judaísmo que prosperó con el correr de los siglos.

El hecho de que a la palabra secta se asocie la práctica de conductas aberrantes y oscuras intenciones disfrazadas de "pomada espiritual", no es porque sí. El suicidio colectivo protagonizado por los seguidores de Jim Jones en la Guyana es un ejemplo, y el imperio económico del reverendo Myung Sun Moon, destinado a la lucha anticomunista, revela que estos movimientos suelen ajustarse a la definición de una transnacional, como mínimo.

En sectores populares, los mormones y los Testigos de Jehová son los que han conseguido mejores éxitos. Los Hare Krishna también lanzan sus redes en esa dirección, pero no han logrado superar el centenar de conversos.

Eso sí que estos monjes autóctonos, con sus túnicas color damasco y con sus tambores que los ayudan a cantar un mantra 108 veces al día, corresponden de manera casi paradigmática a la tipología del sectario sumiso, sobre todo si nos remitimos

Fieles sectarios: de la mano en busca de un camino



En contacto con las dictaduras: "moonie" Bo Hi Pak con el jefe del Estado Mayor boliviano, en 1981

al ensayo "Sectas religiosas en Chile: ¿opresión o liberación?", del sociólogo y abogado Humberto Lagos, en donde se intenta una definición de las condiciones que debe reunir un fiel para calificarlo de tal: creencia en que su pertenencia al grupo es la única vía de salvación, ruptura con el medio social inmediato, personalidad reducida a la obediencia, culto a la personalidad del líder sectario, gran rigidez ascética.

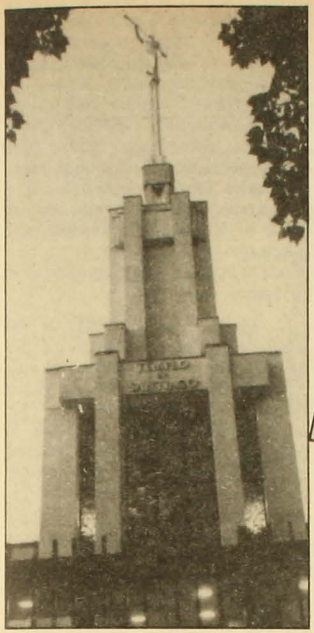
Desde el templo que ocupan en las cercanías de la Plaza Egaña, los Hare Krishna entonan cánticos monótonos y persistentes que se escuchan desde la calle. Los vecinos del sector se han quejado por ruidos molestos: es que para desalojar pensamientos contaminantes de la mente nada mejor que ulular el mantra más de cien veces al día. En la calle, cuando no están cantando, rezan un rosario mientras caminan. Siempre andan en grupo y el trabajo gratuito forma parte de la prueba de fidelidad al grupo. Ayunan y se levantan al alba.

FRENAR EL AVANCE PROGRESISTA

Las sectas de inspiración cristiana o que reclaman el cristianismo como origen provienen en general de los Estados Unidos. En Chile han experimentado un auge visible durante los últimos doce años. "Es evidente que hay verdaderos estudios de marketing realizados por estos movimientos respecto de las condiciones de recepción que existen para ellos", afirma el sociólogo e investigador Sergio Spoerer, del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), en un estudio acerca de las transformaciones en el campo religioso.

Según Spoerer, la implantación de estas sectas se realiza en función de una diversidad de criterios que pasan por la facilidad posible de obtener apoyos de orden oficial.

A comienzos de 1969, Nelson Rockefeller le presentó a Richard Nixon el balance de su gira como enviado especial a América Latina. Llegó a la conclusión de que era muy conveniente fomentar la penetración de las sectas conservadoras para frenar el avance de las tendencias progresistas al interior de la Iglesia Católica, "que ha dejado de ser un aliado de confianza para Estados Unidos y la garantía de la estabilidad



Templo mormón en Pocuro con Pedro de Valdivia: el primero de América Latina

Reverendo Moon: dueño de un imperio económico al servicio del anticomunismo

social en el continente".

El Instituto sobre Religión y Democracia, al cual adhieren, entre otras personas, la ex embajadora de EE.UU. ante las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, apoya abiertamente la política hacia Latinoamérica del gobierno de Reagan y su objetivo sería la coordinación para la contraofensiva sobre los gobiernos o movimientos progresistas, en especial los que dan lugar a la Teología de la Liberación.

Dice Spoerer: "El discurso ideológico de estas sectas de origen norteamericano apoya a Reagan y a los gobiernos autoritarios. Fomentan una concepción autoritaria de la sociedad y de las relaciones entre los individuos. Frente a la amenaza de fin de mundo, proponen ejemplos de vida de personas que han logrado éxito en base al 'esfuerzo personal'. Con esta propuesta se desprestigian las iniciativas de grupo y se fomenta la competencia individual".

LOS MOONIES

En la calle Marchant Pereira, a metros de Providencia, está ubicada la sede chilena de la Iglesia de la Unificación. Sus feligreses cumplen con el trabajo devocional gratuito pidiéndole muy amablemente a los automovilistas que se detienen en los semáforos "una contribución" a cambio de un clavel. Creen en un nuevo mesías que se autodenomina y denomina Reverendo Myun Sung Moon.

Este coreano radicado en Nueva York es uno de los hombres más ricos del planeta. No hay país occidental donde no tenga intereses. Sus ganancias anuales bordean los 700 millones de dólares. Tiene el monopolio del ging-seng y, según el periódico francés "Le Monde Diplomatique", en Corea del Sur produce fusiles M-16 y lanzadores de roquets M-79 bajo licencia americana...

Para propagar sus actividades y guerra anticomunista decidió organizar una empresa múltiple e internacional que en América Latina se llama "Causa". Esta sucursal la regenta Bo Hi Park, antiguo oficial de la armada surcoreana y actual brazo derecho de Moon.

En 1980, Bo Hi Pak estuvo en Chile y se entrevistó con el general Pinochet. Según "Le Monde Diplomatique", estuvo en los diarios "La Nación" y "El Mercurio". Allí, conforme al periódico, hizo contacto con los periodistas Manuel Fuentes y Tomás Mac Hale. Al banquete oficial que tuvo lugar en el Hotel Sheraton acudió Jovino Novoa, alto funcionario de "El Mercurio" y ex secretario general de Gobierno.

Por esa época, "Causa" ya había logrado instalaciones exitosas en Uruguay bajo la dictadura militar. Fundaron del diario "Ultimas Noticias", compraron el tercer banco más poderoso del país y también se hicieron propietarios de un hotel de lujo.

En 1984, el Ministerio del Interior boliviano reveló que Moon le ofreció cuatro millones de dólares a los golpistas de 1980, y en Argentina el reverendo fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad de la Plata a instancias de monseñor Antonio Plaza, quien ha sido acusado por las Madres de la Plaza de Mayo de haber participado directamente en la represión.

En Estados Unidos, los fieles de la secta, que se caracteriza por un puritanismo extremo (Moon decide quién se casa con quién y cobra 300 dólares por cada matrimonio), reúnen treinta millones de dólares al año vendiendo flores y objetos rituales, y emplearon capitales para financiar a los contras de Nicaragua.

Cuando en 1981 la Iglesia de la Unificación se instaló en Marchant Pereira, el matrimonio de misioneros Nancy y Regis Hanna respondieron a algunas preguntas:

"¿Qué impresión tienen al estar en presencia de su líder?"

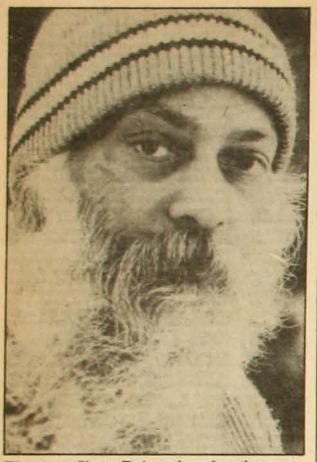
"(Ella) Yo tengo amigos que viven con él y realmente es una persona enteramente entregada a sus ideales. Siempre está preocupado de los demás. El hombre casi no duerme".

"¿Es verdad que Moon publicó avisos pagados para apoyar a Nixon durante el escándalo de Watergate?".

"(Ella) Eso fue producto de un mandato que el Reverendo recibió directamente de Dios".

INDIVIDUALISMO Y SUPERSTICIONES

Un grupo cuantitativamente importante está compuesto por las iglesias paracristianas. Los mormones, por ejemplo, desde que en 1956 se instalaron en Chile, han tenido una expansión significativa; tanto, que el nuestro es el país donde esta secta crece con mayor rápidez. En 1983 contaba con más de 150 mil



Bhagwan Shree Rajneesh: rebautiza por correspondencia

miembros, y su templo, construido en Pocuro con Pedro de Valdivia, es el primero de América Latina. Están bien financiados: en el primer semestre de ese mismo año recibieron tres millones 371 mil dólares.

La Iglesia Mormona —o de los Santos de los Ultimos Días— tiene su sede en Salt Lake City y fue fundada por José Smith en 1823. Smith recibió revelaciones del ángel Moroni, quien le aseguró que los primeros habitantes de América habían sido judíos. Uno de los negocios que sustenta a su iglesia es el control del comercio de la remolacha. Actualmente tienen cuatro millones de miembros en 75 países y 30 mil misioneros que predican durante dos años antes de volver a Estados Unidos.

José Smith, quien murió linchado en 1944 en una cárcel, le agregó de su cosecha 27 versículos al Génesis, entre otras deformaciones que le hizo a La Biblia original. Estas modernas "revelaciones" las leen sus seguidores de puerta en puerta para convencer a los posibles candidatos, documento en mano, de que hallarán la salvación. A aquéllos los reclutan particularmente entre los más desposeídos, quienes, frente a los rubios y terneados misioneros, acuden gustosos al templo. Su ideología se sustenta en el éxito individual como medio de trascendencia. Según Sergio Spoerer, "hay sectores del mundo popular que hallan alivio, consuelo y condiciones que les permiten resolver problemas materiales y de orden simbólico. Estas minorías prohíben, por ejemplo, el consumo del alcohol: una estrategia de preservación del orden familiar para el cual el alcoholismo es sinónimo de destrucción por la carencia de ingresos".

Los Testigos de Jehová le dan prioridad al área de las publicaciones y comunicaciones. Su libro "Atalaya" produce diez millones de ejemplares, y de "La verdad que conduce a la vida eterna" se editan 59 millones traducidos a más de cincuenta idiomas. Los trabajadores voluntarios de las imprentas reciben veinte dólares mensuales por los generosos servicios prestados. Entre otras cosas, los Testigos de Jehová rechazan todo intento de articulación de los movimientos populares para luchar por mejores condiciones de vida y rehúsan las transfusiones de sangre. Afirman que la sangre es "el alma" y "el alma no se puede pasar a otra persona porque se desobedece el mandamiento de amar a Dios con toda el alma". También señalan que las Naciones Unidas es "una treta del diablo para engañar a la bestia del Apocalipsis".

BUSCADORES DE ALTERNATIVAS

El Bhagwan Shree Rajneesh es uno de los más recientes maestros que llegó desde el Oriente a Estados Unidos. Sus seguidores, los sannyasins no son difíciles de reconocer: visten en distintos tonos de rojo y llevan un "mala", un rosario de madera con la fotografía de su líder. A él los sannyasins les envían su retrato y a partir de esta imagen el Bhagwan los bautiza con nombres como Pantha Passika (el camino mora dentro de mí) o Gyan Sudipa (lámpara de sabiduría).

Una de las condiciones para pertenecer al grupo es haber solucionado los problemas materiales en la vida social, porque para ellos es importante ser capaces de sobrevivir adaptados al medio. En Chile, la mayoría de sus miembros proviene de la clase media alta. Hay empresarios y profesionales.

Este y otros grupos —como el Instituto Arica y los Sufi— proponen modos alternativos de vida en un medio que no satisface la dimensión espiritual del hombre y en una sociedad incapaz de crear mecanismos de sobrevivencia integradores. En general, propician la integración de mente, cuerpo y espíritu. Creen que las soluciones colectivas no pueden fructificar a menos que cada ser humano crezca y evolucione individualmente. Rechazan las ideologizaciones y no privilegian el intelecto como camino de autoconocimiento. Se declaran escépticos frente a las soluciones ofrecidas por los partidos políticos y cultivan una democracia dentro del microsistema de las relaciones interpersonales. Sus críticas al orden que ha permitido que el mundo esté al borde de la hecatombe nuclear, sugieren que en la base hay un problema de conciencia y de alejamiento de las fuentes de la vida.

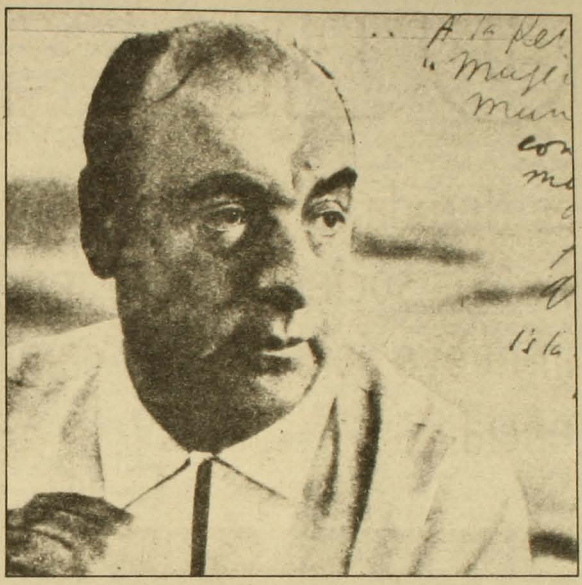
El Bhagwan tiene más de 300 mil discípulos en el mundo y en Chile unos doscientos. Practican técnicas de meditación, respiración, ejercicios físicos, danza. Dice el maestro: "La anarquía está siempre vinculada al orden, al sistema. Si tú renuncias al orden, no puedes estar en desorden. No se trata de negar el orden sino renunciar a él. Vives de momento a momento y cada momento es total en sí mismo".

El Instituto Arica nació en la ciudad nortina del mismo nombre en 1971, y el boliviano Oscar Ichazo, su fundador, luego trasladó la sede a Estados Unidos. Sus métodos combinan la sicoterapia moderna con antiguas disciplinas de religiones orientales. No hay un culto a la personalidad de Ichazo y las prácticas se desarrollan en talleres cuyo objetivo es "ofrecer un método para capacitar a la gente para obtener mayor comprensión de sí misma, bienestar y contento de conciencia". El axioma que se difunde es "Sólo usted es responsable de su propia evolución".

Sectas y movimientos espirituales conforman una realidad donde las generalizaciones no son posibles. Atribuir como causa única de su proliferación la existencia de una dictadura sería simplificar el fenómeno. Es evidente que con ella los canales de participación se han cerrado y es cierto que el hambre, la ignorancia y la cesantía producen proclividad en los sectores populares hacia cualquier camino que ofrezca "salvación". Sin embargo, también forma parte del fenómeno la falta de respuestas y de salidas a una crisis mundial en niveles que desmienten las promesas de las grandes utopías. Umberto Eco habla de este auge de la "sacralidad" como un resultado de un pensamiento laico en crisis que impulsa al hombre contemporáneo "más al retiro monástico que a la participación ciudadana". □

"NERUDA"

VOLODIA TEITELBOIM



En "Neruda", Volodia Teitelboim va entregando pequeños fragmentos sobre la vida del poeta, con quien mantuvo una amistad de casi cuarenta años. Son breves escaramuzas que, a veces deshilachándose unas de otras, acaban por completar una particular biografía de nuestro Premio Nobel de Literatura.

Senador y diputado por el Partido Comunista durante diversos períodos parlamentarios, Volodia Teitelboim es autor de una decena de libros; entre ellos, Hijo del salitre, Hombre y hombre, El oficio ciudadano, Pisagua y Antología de la poesía chilena nueva (en colaboración con Eduardo Anguita). Vive en el exilio desde septiembre de 1973.

A continuación entregamos un nuevo extracto de "Neruda" (Ediciones Michay). ¡Upa!

LA PERSECUCION DE GONZALEZ VIDELA

El primer domingo de abril de 1947 se realizan las elecciones municipales en todo el país. Los resultados arrojan un apreciable avance para el Partido Comunista. Al día siguiente fuimos a La Moneda el Secretario General, Ricardo Fonseca, y dos miembros de su Comisión Política, Galo González y yo mismo, a conversar con el Presidente. Pensábamos que de entrada había algunas palabras alegres sobre la victoria obtenida la víspera. Pero nos recibió en las astas. Embistió como un toro aparentemente ciego. No podía ser, no podía aceptar que los comunistas se transformaran en un gran partido a través de las urnas. Empleó una expresión que después se puso en boga. Nos pidió "submarinear". "Ustedes tienen que sumergirse en la oscuridad. Ser como los peces, no hacer ruido, estar en un lugar donde nadie los vea. Esa es la condición para sobrevivir. En caso contrario sucumbirán".

Bastante molestos, le dijimos que jamás habíamos escuchado una proposición tan antidemocrática: Al fin y al cabo, el pueblo nos había dicho su palabra. Y había que respaldarla. "Usted y nosotros nos comprometimos a cumplir un programa. Nos empeñaremos con todas nuestras fuerzas para hacerlo. ¿Qué es eso de "submarinear"? Hemos ido de pueblo en pueblo, de oficina en

oficina, a cara descubierta para hacerlo Presidente. Y usted nunca nos dijo durante la campaña que submarineáramos. No queremos nada indebido. Creemos que nuestra presencia en el Gobierno es también una garantía para no defraudar a un pueblo que quiere cambios".

Cortó bruscamente la conversación. Salimos del palacio presidencial con la sensación de haber visto el *strip-tease* de un demagogo.

Antes yo había advertido algunos signos inquietantes en su conducta. Desempeñaba el papel de representante del Partido Comunista ante la Presidencia. Era un cargo extraoficial. Consistía en conversar una vez por semana con él para intercambiar informaciones, opiniones y sugerir ciertos pasos o medidas. Un lunes de enero de 1947, Gabriel González llegó tarde a la reunión. Explicó el motivo. La lancha en que bogaba ese fin de semana se volcó en el Lago Pirihueico y todos los que iban en ella, con él incluido, estuvieron a punto de ahogarse. Los salvaron unos campesinos con chalas —ese fue un detalle que agregó González Videla—, que remaban en un bote por los alrededores. Cuando uno de ellos supo que había salvado al Presidente de la República puso cara de asombro. "Le pasé un billete de cincuenta pesos", agregó.

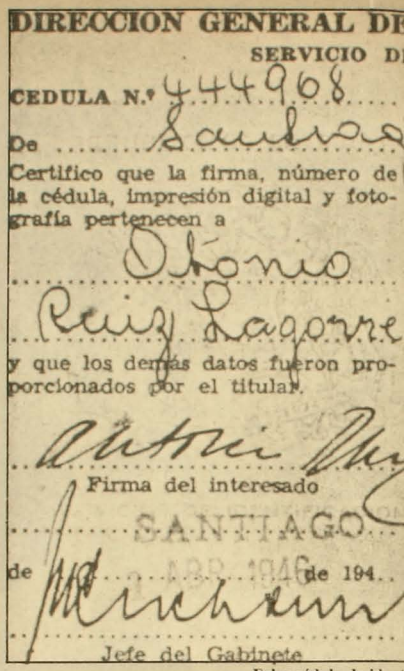
Los asistentes a la reunión lo felicitamos por la salvada milagrosa. Cuando yo lo hice, me dijo como chanceando: "Tal vez para ustedes hubiera sido mejor que yo me ahogara. Se habrían librado del peor cuchillo". Vio mi expresión sorprendida. Cambió la conversación y me dio un consejo de experto: "Si usted, alguna vez, se encuentra en situación parecida, lo primero que debe hacer es sacarse la chaqueta y los zapatos. Con el agua pesan como plomo".

Esa escena me pareció una broma de dudoso gusto. Después entendí que el hombre había madurado sus planes con gran anterioridad y le gustaba jugar al gato con el ratón.

En agosto concurrí a la sede de la Embajada de Bolivia, donde se celebraba el Día de la Independencia de ese país. De repente, alguien me abrazó por la espalda. Era González Videla, quien me preguntó con una expresión candorosa y sentida: "¿Pero por qué se han perdido de La Moneda? ¡No sean ingratos! Vayan a verme mañana".

Al día siguiente, la misma delegación se entrevistó con él en el palacio de gobierno. Estaba solo en su despacho. Su tono era muy distinto del que tuvo conmigo en la Embajada boliviana. Comenzó por repocharme las manifestaciones de repudio de que había sido objeto en su reciente viaje a Brasil. Nos culpaba de ellas. Luego, dibujando algo sobre el papel, tirando rayas, sin mirarnos a los ojos, nos propuso que lo acompañáramos en la disolución del Congreso, en una especie de autogolpe de Estado. Era una proposición sediciosa, pero a la vez descabellada en extremo. No necesitamos mirarnos para entender que se trataba de una trampa que nos estaba tendiendo. Rechazamos su invitación al golpe. De nuevo, amenazas. Término abrupto de la reunión.

Yo informaba de todo esto a Neruda. El lo conocía más que nosotros, pero tampoco suficientemente. Por lo visto, ninguno de nosotros sabía bien quién era. Pero el poeta tenía el don de la penetración psicológica. "Las cosas están claras —dijo—. Vamos hacia lo peor".


DIRECCION GENERAL DE
SERVICIO D
CEDULA N.º 444968
De Sandoval
Certifico que la firma, número de la cédula, impresión digital y fotografía pertenecen a
Ofonio
Ruiz Lagorre
y que los demás datos fueron proporcionados por el titular.
Firma del interesado
SANTIAGO
de de 194..
Jefe del Gabinete

Falsa cédula de ident

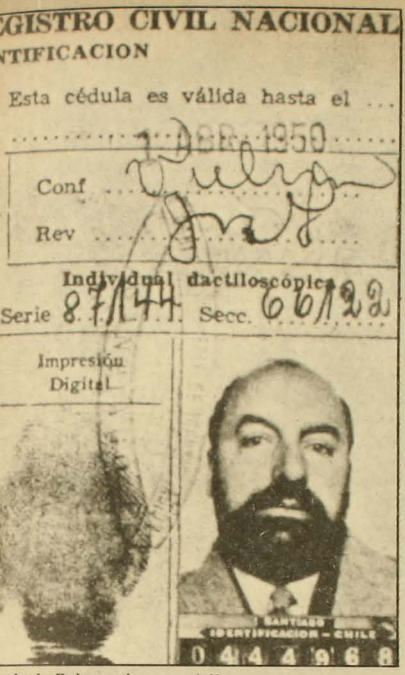
El 21 de octubre, González Videla cita a la delegación del Partido Comunista a La Moneda. Esta vez, acompañado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Juliet, el senador radical Ulises Correa y otros parlamentarios de ese partido. El Presidente nos notifica que ha resuelto pedir la renuncia a los tres Ministros comunistas. Le respondemos: "No renunciarán, porque esto significa una grave violación del compromiso con quienes lo eligieron Presidente y no queremos que nadie se forme la impresión de que los comunistas son los que toman la iniciativa de abandonar sus obligaciones frente al pueblo".

—Estonces los destituiré —amenazó Gabriel González.

—Haga usted lo que quiera.

Salimos de La Moneda con la sensación de que las relaciones estaban definitivamente rotas.

Nos fuimos a la sede del Comité Central, para discutir la situación y acordar la conducta que debíamos adoptar. Algunas horas más tarde —ya era de noche— llegó el diputado Bernardo Araya, Secretario General de la Confederación de Trabajadores de Chile, que había ido a La Moneda a raíz de la huelga de los obreros del carbón. González Videla, que se encontraba en un Consejo de Ministros, al saber que Bernardo Araya estaba en la antesala salió a conversar con él y le comunicó que había declarado la guerra al Partido Comunista. Bernardo Araya le dijo: "Yo también estoy incluido en esa guerra". González Videla añadió: "Pero antes de separarnos, negro, dame un abrazo".



mpleado Ruiz quería ser ornitólogo.

Bernardo Araya* llegó inmediatamente al local del Partido Comunista, en Moneda esquina de Mac Iver, para comunicarnos que había orden de prisión contra todos los dirigentes. Nos separamos rumbo a nuestros escondites, en una ilegalidad que debería durar varios años.

Neruda, por el momento, no necesitaba ocultarse. Como senador de la República estaba amparado por el fuero parlamentario. Y mientras éste no le fuera arrebatado podría actuar legalmente.

EL POETA ACUSA

Solía verlo por las noches. El poeta puso a González Videla un apodo: "el Pinganilla". Se preocupaba por mis refugios secretos. Le dije que no teníamos bastantes. La persecución, hasta cierto punto nos había sorprendido. Me consiguió una casa segura, la del poeta colombiano Eduardo Carranza, que era entonces Agregado Cultural en la Embajada de su país.

Uno de los capítulos de la catilinaria nerudiana se titula enfáticamente: "Traición de González Videla". Alude al conocimiento personal que tiene del individuo. El ideal entero de su vida puede resumirse en una frase: "Quiero ser Presidente". Recordó el plan subversivo que González Videla propuso en La Moneda a la dirección central del Partido Comunista, "y que tendía a la creación de un gobierno militar sin la participación de partido alguno". Con una ley de facultades extraordinarias, que prácticamente lo convierte en dictador, desató la persecución. Citó el caso de Julieta Campusano, regidora por Santiago, arrastrada a un calabozo a las 4 de la madrugada, a pesar de encontrarse en avanzado estado de embarazo. Allí dio a luz prematuramente a causa de la violencia sufrida, por orden del Presidente, al cual había acompañado durante su campaña a través de todo el país. Neruda subrayó un ángulo que le resultaba particularmente indignante. González Videla, que durante años ocupó el cargo de Presidente de la Asociación Hispano-Chilena Antifranquista, se dedicó a deportar a los refugiados españoles que habían llegado en el "Winnipeg". Abrió campos de concentración en Pisagua y otros puntos del país. Rompió relaciones, fabricando acusaciones truculentas, primero con Yugoslavia y después con la Unión Soviética y Checoslovaquia. Recalca que González Videla era Presidente honorario del Instituto Chileno-Soviético de Cultura.

En ese documento, escrito en medio de la batalla y que termina con un "Recado personal", se lee un acápite singularmente revelador. Reconoce que estos años de parlamentario y escritor errante le han enseñado mucho. Ha escudriñado en la vida del pueblo. "Pero justamente hace dos meses, la dirección del Partido Comunista chileno me llamaba para pedirme más tiempo y atención a mi obra poética. Con este fin ofreció aislamiento y soledad necesarios durante un año para adelantar especialmente mi *Canto General*".

Pone énfasis en esta amplitud, el respeto por su obra que entrañaba dicha petición. El poeta se puso a calentar los motores de su fábrica, a clavar el oído en la tierra para escuchar cómo crecen las raíces, cuando la traición vino a sacarlo de su ensimismamiento. Salió entonces de su retiro en Isla Negra para asumir su puesto en el combate. Está resuelto a afrontar su deber de escritor y de patriota, cualquiera que sea el precio. Asume los riesgos personales y hace responsable de cualquier acción en su contra en forma directa y especial a Gabriel González Videla.

La respuesta no se hace esperar. Al día siguiente, el Presidente inicia el llamado "juicio político", una acción ante los Tribunales de Justicia pidiendo el desafuero de Pablo Neruda como senador.

Cuando Neruda ya estaba desaforado intentó salir del país, dirigiéndose a Mendoza. Lo llevaba en su automóvil el embajador de México, Alba. Pero la policía impidió el paso de la frontera.

Pasamos juntos la Noche de Año Nuevo con unos pocos amigos. Se divirtió, se disfrazó, pero el abrazo de las 12, que marcaba el paso al año 1948, no fue jubiloso. Neruda no se achicará. Pertenecía a la categoría de los hombres que creen en el ardor de la refriega. El 2 de enero lo veo trabajando en el discurso que pronunciará en la próxima sesión del Senado. Dicta su texto a un amigo suyo, desterrado argentino, el abogado Faustino Jorge. Le da un tono a lo Zola. Le pone el título a mano: "Yo acuso". Ha leído varias veces la requisitoria en el Caso Dreyfus.

En el hemiciclo del Senado reina el suspenso cuando el poeta empieza a hablar. Recuerda que exactamente en una fecha como la de ese día, siete años antes, el 6 de enero de 1941, Franklin Delano Roosevelt emitió un mensaje proponiendo las cuatro libertades fundamentales del mundo, por las cuales se enfrentaba a Hitler: libertad de palabra, de culto; derecho a vivir libre de mi-

Con Luis Corvalán en una calle de Budapest (Foto de Marianne Weiner).

seria y de temor. En Chile se persigue porque se dice la verdad. Por tanto, en el país no hay libertad de palabra ni se vive libre de temor. Esta es una vieja tragedia americana. Los que sostienen que criticar al Presidente es volverse contra la patria, tienen una triste idea de la patria.

El poeta dicta su sentencia. Enumera trece cargos, trece acusaciones directas y concretas, basadas en hechos probados. Denuncia que la noche anterior se intentó incendiar su casa, alcanzando el fuego a destruir parte de la puerta de entrada. Como su teléfono estaba controlado por el Gobierno, no se pudo comunicar con la policía, cosa que habría sido perfectamente inútil.

Decir la verdad no es injuriar. El poeta, sin embargo, se reserva el derecho a un castigo, que perseguirá al culpable más allá de sus días. Lo hará a través de su obra literaria. "Pero si me veo obligado a tratar su caso —agrega— en el vasto poema titulado *Canto General de Chile,* que escribo actualmente, cantando la tierra y los episodios de nuestra patria, lo haré también con la honradez y la pureza que he puesto en mi actuación política".

La noche anterior había escuchado la sentencia de la Corte de Apelaciones, concediendo su desafuero. Responde: "A mí no me desafuera nadie, sino el pueblo".

VIDA CLANDESTINA

Cuando la Corte Suprema confirma el fallo del tribunal inferior, Neruda puede ser perseguido. La jauría está al acecho. Debe entrar en la clandestinidad. Se sumerge con ella junto a La Hormiga. Pasan a ser "el tío Pedro y la tía Sara". Como no había muchos lugares de refugio, solíamos coincidir o turnarnos en los escondrijos. Generalmente eran pequeños departamentos, por cuya ventana se podía mirar a veces la sede del enemigo, desde donde partía la raíz de nuestra persecución: la Embajada de Estados Unidos. Ese departamento, al lado del Parque Forestal, era una caja de fósforos. Una noche llegaron inesperadamente amigos a ver a la dueña de casa. El tío Pedro y la tía Sara tuvieron que ocultarse, como en las viejas comedias, dentro de un ropero, donde apenas cabían. A él le vinieron ganas de estornudar. Por fortuna, consiguió contenerse.

Decidieron cambiar de guarida. A las 3 de la mañana los trasladaron a una parcela en Santa Ana de Chena. Durante el día, el poeta escribía su libro. Me dijo que pensaba cambiarle el título, más bien ampliarlo. *Canto General de América.* Luego lo simplificó. El *Canto General* le exigía no sólo inspiración. El trabajo poético tenía que alimentarse con una información esencial. Le faltaban libros de Historia, de geografía. Y hubo un amigo historiador, encargado de sus desplazamientos nocturnos, que se preocupó de procurarle material de consulta y de llevar a La Hormiga sus cosméticos, champúes y tintura para el pelo, que encanecía a ojos vistas. En el día permanecían encerrados en la casa de campo. Pablo se dejó crecer una gran barba negra. Por las noches salían a pasear. Largas caminatas entre los árboles frutales de la parcela.

Revisando antiguos diarios y viejos papeles, hemos encontrado la primera página de *El Imparcial,* del jueves 5 de febrero de 1948. El título, a todo columnaje, dice con tipografía excepcionalmente grande: SE BUSCA A NERUDA POR TODO EL PAIS. En el centro, un *lead* resume el contenido de la información. "Numeroso personal trata de ubicar al parlamentario comunista que está prófugo. Orden de allanamiento con descerrajamiento dictó el ministro sumariante señor González Castillo. Una importante diligencia en Isla Negra que puede proporcionar datos sobre el paradero de Neruda". Luego, con caracteres mayores: *"Será premiado el personal de Investigaciones que dé con su paradero".*

Encabeza la primera página un anuncio, supuestamente jocoso, que es una propaganda de la revista *Topaze*: "La Tercera Guerra Mundial la inicia Chile con una bomba atómica en el Teatro Caupolicán". El sentido de esta "reclame" no es casual. Alude a la atmósfera creada por el presidente de entonces, Gabriel González Videla, al afirmar enfáticamente que la Tercera Guerra Mundial estallaría a noventa días plazo. La persecución contra los comunistas, el movimiento sindical y la cacería de Neruda, eran consecuencias de dicha psicosis presidencial, alimentada, desde luego, por las cocinas de Washington. Servía, además, como cortina de humo de su traición política.

Mientras Neruda va de escondrijo en escondrijo, al amparo de la noche, la historia de ese safari, donde el

Neruda con Delia del Carril en 1944. Tres años después se convertirían en el "tío Pedro" y la "tía Sara".

poeta sufre el acoso de una fiera africana, anda circulando por el mundo. Conmueve pueblos, artistas escritores. Tanto que Pablo Picasso, en julio de 1948, pronuncia el primer y único discurso de su vida.

La dirección del Partido adoptó la resolución que Neruda saliera del país y realizara en el extranjero una campaña divulgando lo que sucedía en Chile. Hubo varios intentos fallidos. Las peripecias de ese tiempo las vierte en su poesía. La décima parte del *Canto General*, "El Fugitivo", rinde testimonio de ello.

Se estudiaron muchos planes de fuga. El poeta era muy conocido. La policía lo buscaba por todas partes. En un momento se pensó en la salida por mar. Neruda se trasladó a Valparaíso. Respiraba de nuevo el olor del Pacífico, escuchaba el océano. Se refugió en la casa de marineros. La madre preguntó: "¿Qué comodidades podemos ofrecerle?". Los hijos le respondieron: "El pertenece a nosotros". Cuando llegó, se instaló en la ventana. Allí estaban los mil ojos parpadeantes de la ciudad y de los cerros. Después de la contemplación, volvió la vista. Vio la mesa puesta, el pan, el vino, el agua, la servilleta de la pulcritud. Sintió ternura. Permaneció muchas horas junto a esa ventana de Valparaíso, esperando. Los marineros de la casa buscaban un barco en el cual contratarse y poder deslizar al refugiado como polizón. Fue una época de promesas incumplidas. Falló el "Atomena"; luego el "Sultana". Los dos marineros volvían a la carga. El poeta permanecía solitario durante el día, mirando Valparaíso, las pobres habitaciones con puertas pintadas de colores vivos, esas viviendas equilibristas que de puro milagro se sostienen en el filo del barranco. Observaba los barcos en la bahía ansiosamente. Fue su más larga contemplación de Valparaíso, y esa permanencia secreta lo preparó para edificar un día en la altura de un cerro porteño su casa "La Sebastiana". El prófugo declaró entonces su amor a Valparaíso. "Amo, Valparaíso, cuanto encierras,/y cuanto irradias, novia del océano...". Miraba a Valparaíso e instaló la mesa junto a la ventana. Así escribía: "Soy el más marinero del papel... Te declaro mi amor, Valparaíso,/ y volverá a vivir tu encrucijada,/ cuando tú y yo seamos libres/ de nuevo..."

Una ley de la clandestinidad prescribe que no se puede permanecer mucho tiempo en una casa. Tuvo que cambiarse. Fue de morada en morada, todas humildes, todos guardaban el secreto. Vivió en la casa del pequeño hojalatero, de la madre de aquellas muchachas, del campesino desgarbado, del hombre que hacía jabones, del "joven clavado como un insecto a la oficina desolada". El entraba de pronto sin conocer a nadie y era acogido como un hermano.

El poeta de la puerta escondida da en ese poema las gracias a cuantos lo albergaron, aprieta esas manos. No se siente solo. Se siente pueblo innumerable. Porque al fin y al cabo es ese su pueblo, el que lo ha protegido.

EN BUSCA DE LA SALIDA

Cuando el proyecto de huir en un barco desde Valparaíso fracasó completamente, el poeta volvió indignado a Santiago.

Desde el momento del desafuero de Neruda se comenzó a estudiar el plan para impedir, en primer término, que fuera apresado, y después, para hacerlo salir sano y salvo del país. Se analizaron muchas posibilidades. Algunas comenzaron a intentarse, pero se frustraron, como la de Valparaíso. Otras se descartaron antes de iniciarse su realización.

Chile tiene dos fronteras: el mar y la cordillera. El océano fue para él una puerta cerrada. Tenía que abrirse paso a través de los Andes. El Partido organizó la escapada en un plan que comprendía varias etapas. Una noche, los miembros de la dirección lo despedimos. Fueron horas de amistad y adiós. El estaba radiante, barbón. A altas horas de la madrugada vino el automóvil a buscarlo. Nos dimos un abrazo. No lo veríamos durante años.

Había transcurrido ya más de medio año del comienzo de la persecución cuando la dirección del Partido Comunista tomó contacto con Jorge Bellet Bastías, un hombre que encarnaba una fuerza de la naturaleza, físicamente poderoso, mentalmente alerta, capaz de cualquier hazaña. Había desempeñado muchos oficios, en Chile y en el extranjero. Tenía una mentalidad que no rehuía la aventura, pero era a la vez cuidadoso. En un cuerpo de boxeador se radicaba el sentido de responsabilidad de un revolucionario y el espíritu práctico de un hombre de empresa. Además, amaba la poesía y respetaba a los poetas. Por eso alguien pensó en él como la persona capaz de llevar a buen fin la complicada labor. La

selección de su nombre se debía también a un hecho concreto decisivo: en ese momento administraba un fundo maderero en la provincia de Valdivia, colindante con la cordillera, que allí está cubierta de selva espesa.

—Sí —fue su inmediata respuesta—, pero la operación debe realizarse en pleno verano. Se le pidió que viniera a Santiago. Allí conversó con Ricardo Fonseca y Galo González. Se discutieron varios planes. Se entrecruzaron dos hipótesis. Una, hacerlo viajar de Santiago a Valdivia y de allí hasta la frontera con Argentina, protegido por una escolta, relativamente disimulada, formada por una veintena de militantes experimentados, que establecieran en torno a Neruda una cortina defensiva que impidiera, en caso de ser descubierto, que la policía lo detuviera o le disparara. Este plan se descartó. A pesar de las seguridades que se daban, involucraba muchos riesgos, incluso para los poetas.

Se optó por una alternativa más discreta. Hermetismo llevado al extremo. Aparte del núcleo de dirección más responsable del Partido, sólo Bellet y Neruda sabrían de qué se trataba.

El asedio se hacía cada vez más envolvente. El anillo de la persecución tendía a cerrarse. La policía de González Videla había estado vigilando durante ese tiempo a alrededor de 200 personas sacadas de la lista de los amigos o conocidos del poeta. De amanecida se allanaban haciendas, a centenares de kilómetros de Santiago. El poeta vivía oculto en un departamento de la avenida Providencia, cerca de Pedro de Valdivia. El Partido puso a disposición de Bellet un automóvil manejado por un chofer mecánico. Además, le confió una lista de militantes que vivían en distintos pueblos junto a la carretera longitudinal hacia el Sur, a los cuales se les había advertido que se mantuvieran alertas, sin revelarles el motivo.

A las 9 de la noche del Día F se detuvo otro automóvil frente a la casa que ocupaba Neruda. Era el del doctor Raúl Bulnes Cerda, al cual acompañaba Jorge Bellet. El doctor Bulnes, con su esposa, Lala, como se ha dicho, eran vecinos de Neruda en Isla Negra. Nunca el poeta logró tener un jardín de costa tan hermoso como el del doctor Bulnes, un laboratorista que dedicaba todos sus fines de semana a cultivar flores. Entre el poeta y el médico jardinero se trenzó una amistad muy fuerte. Y ahí estaba el doctor Bulnes con su auto en la noche para llevar a Neruda hasta el pueblo de Graneros, donde lo dejó en casa de un comunista cuyo nombre ilegal era Andrés. En la puerta esperaba el automóvil del Partido; al volante, el chofer mecánico.

Este tuvo dificultad para reconocer a su pasajero, cambiado por la densa barba y por una indumentaria desacostumbrada. Se le instruyó sobre la identidad del viajero. *Antonio Ruiz, ornitólogo.* Incluso en la aventura clandestina el poeta se daba sus gustos. Escogía el nombre de un poeta, el apellido de varios prosistas de épocas diversas, y una profesión que le hubiera gustado tener, que en verdad ejercía, porque él era especialista en las aves de Chile y no tardaría en escribir un libro llamado *Arte de pájaros.* Pero declararse ornitólogo en la Cédula número 444.968 de Santiago, que parecía extendida el 1° de abril de 1946 y vencía cuatro años más tarde, del Servicio de Investigación de la Dirección General del Registro Civil, hubiera sido tentar al demonio. Era un oficio tan extraño y una palabra tan rara como para que el

Después de veinticinco años, de nuevo arriba de un caballo

funcionario mirara con curiosidad de cabeza a pies a ese señor grueso y cuarentón de rostro redondo, que tenía abundante pelo en la barba espesa y bigote triangular, en contraste con la cima del cráneo casi desnuda, en cuyo centro escasos cabellos recalcitrantes parecían el último musgo de una pelambrera a punto de desaparecer. Tal vez examinarían, a raíz de la misteriosa palabra *ornitólogo*, esos ojos pequeños, circundados por cejas pobladas y por una nariz de espolón para despertar en un guardafronteras inquisidor cierta peligrosa asociación de rostro: el "se parece a...". El había escogido esa profesión para acompañar al Antonio Ruiz Lagorreta. Sus amigos que oficiaban de técnicos aceptaron el nombre y los dos apellidos. Tal vez porque parecía más viejo de lo que era le sugirieron que se aumentara la edad en tres años, para declararse nacido el 14 de febrero de 1901. Por añadidura, le aconsejaron que renegara

de Parral y de Temuco para decirse oriundo del gris Santiago, que con sus dimensiones mazacotudas podía albergar un fraude más sin ser descubierto. También en ese documento hizo abandono de Delia del Carril. Se dijo soltero, lo cual es pecado venial cometido cada día por más de un casado. Todo lo aceptó, incluso el decir la verdad. En la anotación *Lee*, contestó con un *Sí* mayúsculo. A la averiguación *escribe*, apocopada en el documento formulario como *Escr.*, también respondió con un aplomado *sí*. Ese apócope sugiere la profesión de escritor. Pero no estaban preguntando por ella, sino por algo más simple y universal: se dejaba constancia que no era un analfabeto. Complacido, se dejó inventar como domicilio en la capital una casa donde nunca había estado, pero ante la cual pasó muchas veces, sobre todo antes de partir al Oriente, porque se encontraba a un paso de la Alameda, Carmen 49. El único detalle irrelevante es que seguramente transitó no sabía cuántas veces frente a su puerta sin percatarse. Lo importante es que la casa con ese número existía. Para el efecto, bastaba y sobraba. Insistió: "Pongan ornitólogo". Le gustaba la palabra y la profesión. Tenía la coquetería de autodefinirse como un poeta pajarón o pajarero. No, insistieron los expertos. Hay que poner un oficio apoético: empleado. Así se hizo. El empleado Ruiz.

El documento tenía una nota sacramental donde advertía que sólo acreditaba identidad, no buenos ni malos antecedentes. Lo que pretendía su tenedor no era certificado de conducta, sino no ser quien realmente era, a pesar de lo cual allí donde dice: Firma del interesado, de su propio puño y letra estampó un *Antonio* incompleto y un *Ruiz* de gran zeta, donde cualquier grafólogo puede descubrir la letra inconfundible de un señor llamado Pablo Neruda.

El viaje era largo, alrededor de 800 kilómetros por la carretera troncal, y se atravesaba por muchas ciudades y pueblos. Pero todo salió a pedir de boca, salvo que antes de llegar a Valdivia, el carabinero forzoso, que siempre aparece en estos trances, los detuvo en el camino, pero en lugar de pedirles los documentos, les solicitó que lo llevaran hasta un pueblo situado unos kilómetros más al sur. Se sentó al lado del caballero de barba que interrumpía su silencio para comentar el camino y a veces —¡oh imprudencia!— para hablar, ligeramente, mal del Gobierno.

PREPARATIVOS EN LA SELVA

Más difícil fue atravesar la ciudad de Valdivia y el camino a Futrono. Penetraban en plena región lacustre. Tenían que cruzar el Lago Ranco, que él llevó a su poesía, por Lifén hasta Puerto de los Yoyes. Luego, atravesar otro lago, el Maihue. Al fin llegaron a un lugar asimismo de nombre indígena, Hucinahue, donde estaban instalados los aserraderos, en el fundo de José Rodríguez, un empresario que años después resultó cazado por las ruedas del sistema bancario y fue a dar a la cárcel, desde donde dirigía cartas desesperadas a un Neruda que ya había vuelto al país y que se esforzó muchísimo por contribuir a su libertad.

De pronto, el diablo metió el pie. Estalló un conflicto a tiros. Hubo un baleo entre un cacique indígena de la región y trabajadores del fundo. Esto enardeció los ánimos. El cacique reclamó al Ministerio de Tierras en Santiago, que resolvió mandar a uno de sus funcionarios para investigar la denuncia. Neruda palideció. Todo se venía abajo. Su presencia quedaría al descubierto. Era muy difícil que pudiera escapar al ojo del inspector que venía de la capital. Durante varias noches no pudo dormir.

Cuando el investigador llegó, lo miró detrás de una ventana en la casa donde se había escondido. Sintió que el corazón le daba un vuelco. No era el Inspector de Gogol. Era su amigo Víctor Bianchi Gundián, un hombre de su generación, de talentos múltiples, dibujante, agudo caricaturista y hombre con alegría de vivir, que tocaba admirablemente la guitarra y cantaba, sobre todo para agradar a las mujeres. Sus hermanos eran ministros de la Corte Suprema o embajadores, pero él prefirió ser inspector de Bienes Nacionales, porque era una manera de vivir entre los bosques y los parques, descubrir nuevos secretos de la naturaleza, que constituía para él una forma de la felicidad. Cuando se abrazaron y Víctor supo qué se estaba tramando, se convirtió en un colaborador de la aventura.

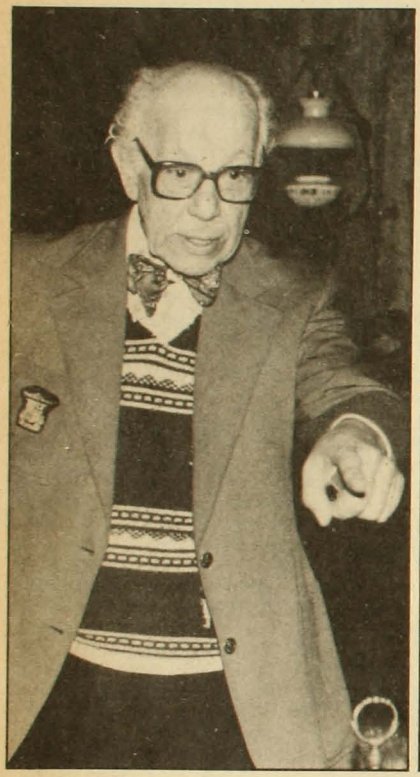
El trabajo era tan complicado que hasta había que construir un camino para cruzar la frontera. Allí, la acompañante continua de la niñez y la adolescencia nerudiana, la lluvia, mostró su cara de enemiga y conspiradora contra la tentativa que se proponían. Un diluvio destruyó el camino. No podían esperar que la tierra se secara para reabrir la huella. Decidieron arriesgarse. Atravesarían la frontera por el tenebroso "Paso de los Contrabandistas". Neruda estuvo de acuerdo. El peligro era grande, pero no había otra forma.

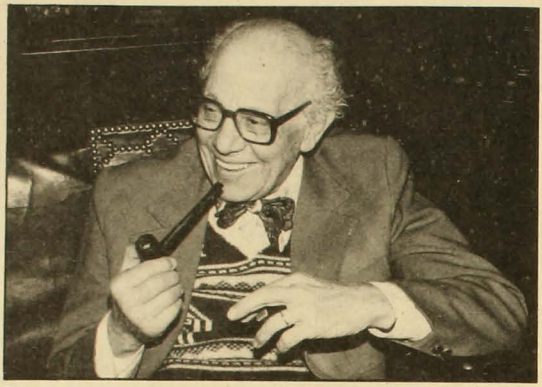
De amanecida, en un manantial de ese chorro que estaballaba a flor de tierra, se bañaron, como para que la libertad los recibiera limpios. Estaban tan contentos que, cuando montaron los caballos, todos se pusieron a cantar. Las cabalgaduras también parecían dichosas de avanzar por esas alturas. (Continuará).

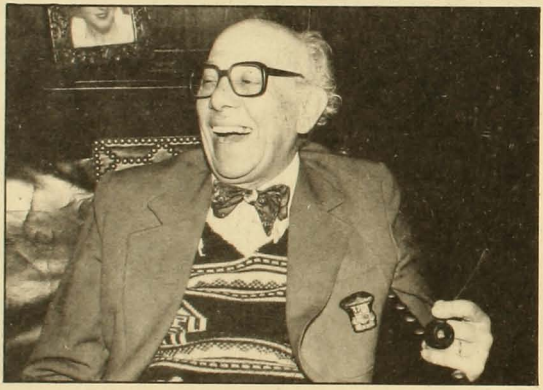
JOAQUIN LUCO

"POR ALGO HITLER SE SUICIDO"

Elizabeth Subercaseaux







Si uno presentara a Joaquín Luco diciendo que es un gran científico, de 72 años, fisiólogo e investigador de la Universidad Católica, Premio Nacional de Ciencias en 1975, profesor universitario durante casi toda su vida (hasta hoy), y nada más, el lector podría pensar que se trata de un hombre todo serio, medio retraído, meditabundo y mañoso (como suelen ser los personajes importantes), pero nadie podría (honestamente) presentarlo así...

Es cierto que es un gran científico y todo lo demás, pero no es eso lo que lo hace tan atrayente. Es su desparpajo, su locura, su falta de formalidad y ese sentido del humor que no abandona nunca. Más todavía: el doctor Luco es atrayente porque no se toma en serio; porque a las nueve de la mañana anda vestido con una chaqueta roja, un suéter a rayas y una corbata humita; porque dice lo que piensa y ni siquiera pregunta para qué medio lo están entrevistando ("me da lo mismo"); porque es capaz de analizar seriamente las cosas más graves y también es capaz de lanzar una carcajada estruendosa cuando dice algo que le parece divertido.

Le preocupa la situación del país. Dice que estamos viviendo "una guerra civil en potencia"; que los estudiantes "se sienten como encerrados en una cárcel, aunque anden sueltos por la calle"; que la situación es cada vez más peligrosa, "porque la violencia va en aumento".

Si llegara un extranjero a su casa y le dijera: oiga Joaquín, explíqueme lo que está sucediendo en su país, ¿qué respondería?

Le diría que está pasando algo que en mi vida anterior habría sido inaudito... Yo viví un tiempo en que un militar se tomó el poder, pero a los tres años fue expulsado, especial-

mente por los estudiantes. Los carabineros se escondieron. Tuvieron el tino de esconderse. En la revista Topaze de aquella época se publicó una expresión realmente maravillosa. Había dos cuadros. Un antes y un después. En el primero aparecía una puerta, que era la opinión pública; por esa puerta intentaba pasar un carabinero todo prepotente, con la carabina al hombro y un gorro estilo alemán que tenía una pirinola por acá arriba. Intentaba pasar por la puerta, pero no podía. En el segundo cuadro, que era el después de, aparecía un carabinerito bien vestido, humilde, con una gorrita de esas sencillas y una luma en la mano, nada más. Y ése cupo por la puerta. A ése lo dejó pasar la opinión pública.

"Bueno, después de la caída de Ibáñez, los carabineros se escondieron. Ibáñez tuvo que arrancarse a Argentina. La tranquilidad volvió. Fue como si no hubiese pasado absolutamente nada. Había una actitud de cultura civil muy alta. Y nosotros salíamos a dirigir el tránsito por las calles. Yo era estudiante de medicina de la Universidad de Chile y me tocó dirigir el tránsito en Ahumada esquina de Huérfanos. En ese tiempo había respeto. Fue muy poca la revancha que hubo. Los carabineros estuvieron tres días escondidos, con susto y con razón, pero la población los respetó, salvo uno que otro accidente. La situación de ahora es bastante más difícil. En 1973 (esto le explicaría yo al extranjero) organizaron una guerra civil. La guerra misma duró pocos días; sin embargo, se ha prolongado durante años una situación de guerra. En el interior de cada uno de nosotros hay en estos momentos una sensación de guerra, sea de un bando o sea del otro. Por un lado, sabemos muy bien que estamos metidos en una dictadura militar. Por el otro, sabemos muy bien que los chilenos quieren tranquilidad, paz, democracia".

¿Dónde cree usted que se encuentra la dificultad para llegar a esa tranquilidad y a esa democracia?

Primero, no parece que el gobierno quiera entregar el mando. No hay ninguna muestra. Segundo, cuando hubo una posibilidad, una ventanita mínima, los antiguos políticos demostraron una posición un poquito demodé. Yo no soy político, pero me doy cuenta que en estos momentos se necesita otra cosa. Se necesita amor a la patria, hombría y generosidad, y no pensar en quién se va a llevar la tajada mayor una vez que ganemos. Todos están poniéndose la banda presidencial. Yo supongo que los políticos se darán cuenta del drama que vive el país y tratarán de encontrar el camino. Aquí se requiere de algo nuevo, algo que salga de la inteligencia y del corazón. Ninguno de los líderes que hay ahora puede pretender llegar a ser el Presidente de Chile. Yo quisiera encontrarme con algo nuevo; algo que permita terminar con esta dictadura; algo que tiene que iniciarse y progresar.

¿Usted cree también que si las cosas continúan como están, Chile corre el riesgo de verse envuelto en una guerra civil?

Yo pienso que estamos potencialmente en una guerra civil. Cuando se tiene una población tan alta de hambrientos, se tiene un ejército en potencia. No contarán con armas tradicionales, pero tienen un arma biológica, que es más poderosa: el hambre. El pueblo está bien armado de hambre. Y a ese hombre hambriento le interesa poco la vida. Ese no se va a arrancar. Se va a enfrentar. No soy un estratega, pero soy un biólogo y puedo decirle que masas enteras hambrientas son poderosas porque no le temen a la muerte. Eso va aumentando. Hay que tratar de evitar entonces que se continúe este espiral y se llegue al enfrentamiento.

Si usted se encontrara con el general Pinochet en una esquina, ¿qué le diría?

¡Ah, no!, por favor, mire, mire, mire, no me haga pasar un mal rato, mire que prefiero encontrarme con mi suegra, a pesar de que está muerta, se lo digo con toda franqueza —dice y lanza una tremenda carcajada, que dura largo rato, que se arrastra por la pieza y que después desaparece. El doctor Luco se pone serio otra vez y la entrevista continúa.

Voy a leerle unas frases textuales: "Ustedes están en su derecho para expresar: señor profesor, yo voy a dar cuenta de sus actuaciones, porque usted está hablando en clases de marxismo". Usted, que ha sido durante tantos años profesor universitario, ¿qué opina de esa recomendación que el general Pinochet hizo al estudiantado?

Ese es quizás el pecado más grande que ha cometido el general Pinochet. Insinuar que los alumnos sean delatores de sus profesores es bajarlos a un grado de humillación máxima. A ver, ¿qué cosas podría hacer un alumno? ¡Ya está, qué se yo! Falsificar notas, de repente se pueden robar una lista, cambiarse de nombre, lo que usted quiera, cosas mínimas al lado de un consejo como éste. Si a mis hijos les dijeran que ellos tienen la obligación de delatarme... Bueno, eso ha pasado en la his-

toria. Por alguna razón Hitler tuvo que suicidarse. Yo creo que a los que dicen eso, no les queda otro camino que suicidarse.

Hace poco rato usted decía que a la caída de Ibáñez los carabineros tuvieron que esconderse por tres días. ¿Qué cree que ha sucedido con el cuerpo de Carabineros en la historia? Le pregunto esto porque ahora se habla de ellos como implicados en el degollamiento de tres ciudadanos chilenos...

Mire, yo los conocí de guardianes, y en forma simpática se les decía pacos. Eran la policía realmente. Tenían tres nombres: policía era su nombre oficial, paco era su nombre simpático y guardián significaba estoy guardado por ellos. Había fe en ellos. Había confianza en ellos. Entraba un guardián a la casa, porque había un ladrón y nadie lo perseguía pensando que él podría ser otro ladrón. Los carabineros tenían categoría. Después vino Ibáñez y los transformó. Fue necesario utilizar no sólo la luma sino también un revólver. Pasaron a ser fuerzas armadas, para mantener la tranquilidad, etcétera, etcétera, pero en este momento..., no tengo ningún dato, es una impresión nada más, me parece que ellos son tan poderosos como los ejércitos que van al frente, pero el frente no está en los límites del país con un país vecino, sino en la calle Ahumada. Esa es la tragedia. Cuando se está peleando aquí, dentro del país, entre dos bandos, hay una revolución interna de verdad. La diferencia es que unos están armados (y nosotros estamos pagando todas esas armas) y los otros no tienen más que inteligencia, palos, gritos y desesperación.

Las autoridades explican que lo que hace Carabineros es repeler esos palos, piedras y gritos...

Lo que debiera hacer la autoridad es terminar con las causas que producen esa desesperación. Todo esto es consecuencia de algo. No es casual. Es con ese algo con lo que hay que terminar.

Cuando usted escucha decir que el general Pinochet tendría intenciones de presentarse al plebiscito de 1989 y continuar gobernando el país hasta 1997, ¿qué siente?

Parece que cree que soy un huevón...

Yo no lo creo huevón.

No, no, si yo no le digo a usted. Yo digo que él, el Presidente es el que me cree huevón, a mí, como ciudadano. Parece que este hombre como que está convencido que es capaz de todo, atropellando a todos los chilenos... Hay un delirio ahí. Yo no soy siquiatra, pero creo que a eso los siquiatras lo llaman delirio.

Para terminar, profesor, ¿qué cosas lo aterrorizan a usted?

Yo no he conocido el terror. El terror es algo que se produce en el interior de uno mismo. Eso no lo he sentido nunca. Pero he visto el terror en las experiencias de otros seres humanos. Yo sé que no es lo mismo; sin embargo, me aterroriza lo que ocurrió en la Alemania de Hitler. Ese terror, que vivieron otros, me persigue y continúa aterrorizándome cada vez que pienso en ello. Es el eco del terror.

¿Y qué cosas lo ponen eufórico de felicidad?

¡Puchas! Las mujeres bonitas, qué quiere que le diga, o un bello trozo de Vicente Huidobro, que lo quieren tan poco en este país.

A usted que le gustan tanto las mujeres bonitas, ¿qué le diría a Eva si la encontrara en el paseo Ahumada, sentadita en un banco?

Ahhhhhh... Que se sacara la hojita —lanza otra carcajada, y entre risa y risa cuenta que "cuando Eva fue, con la manzana en la mano, a tentar a Adán, se puso la hojita justo ahí, ¿y sabe lo que iba gritando ella?

No.

Y va a caer, y va a caer, y va caer...□

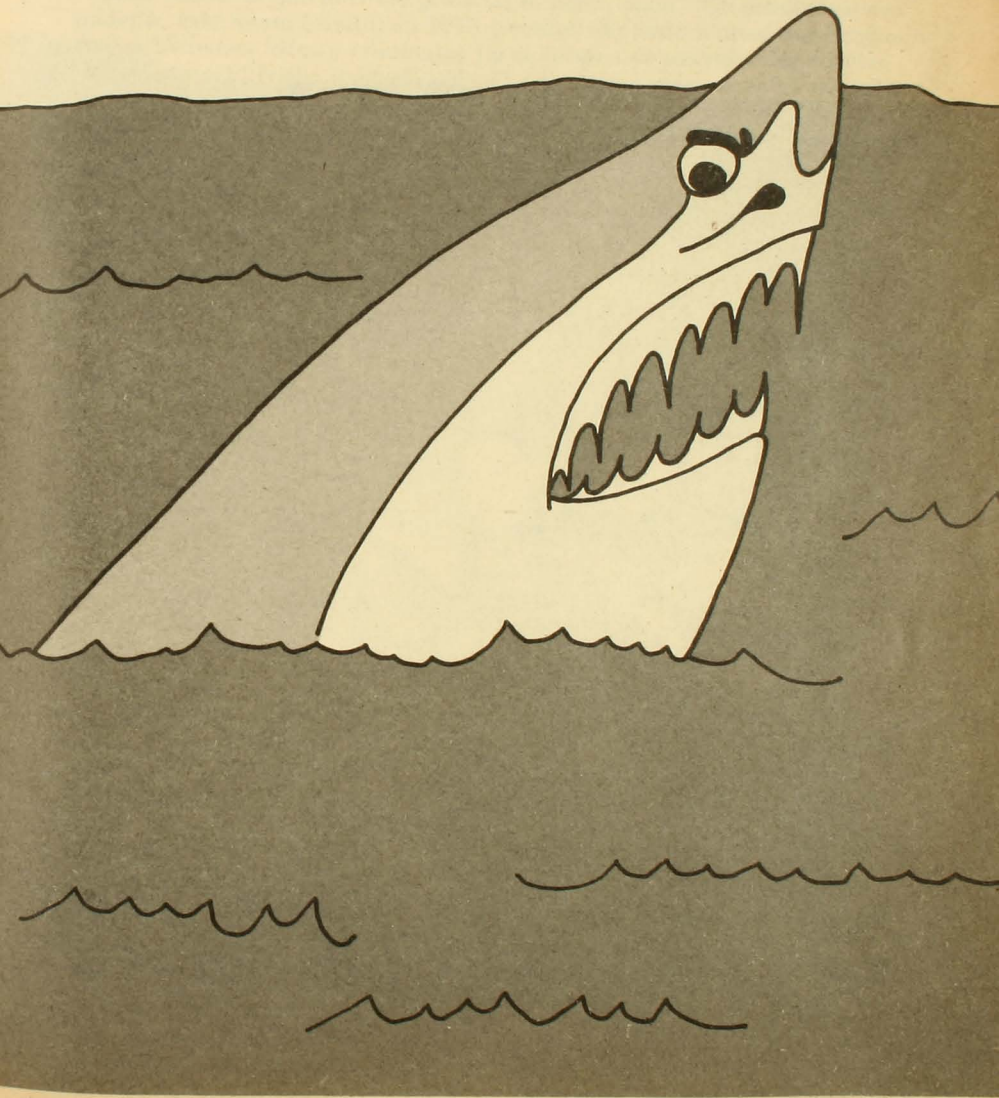
15 opiniones construyendo una experiencia para Chile

Asociación Chilena de Investigaciones para la Paz
ACHIP Ainavillo

EN VENTA EN LIBRERIAS DISTRIBUYE AINAVILLO

AINAVILLO

J.E. Concha 302 Teléfono 41564

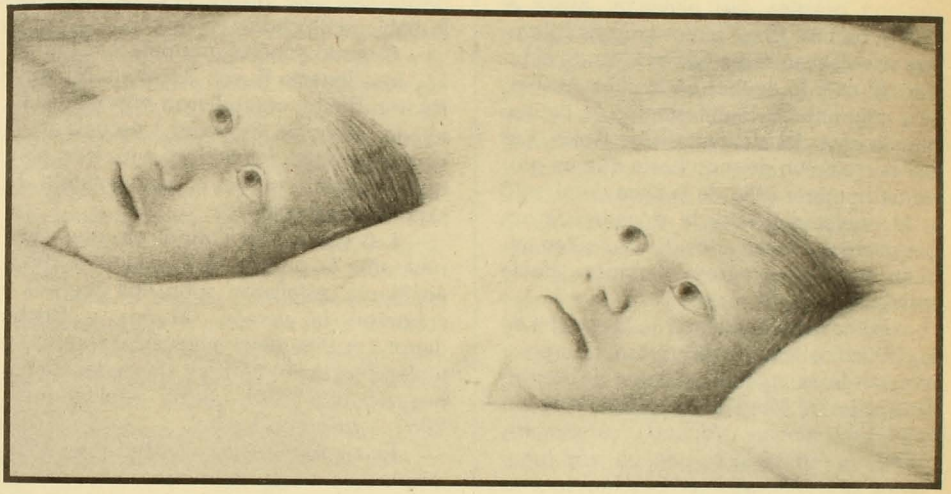


ELECCION DE PERON Y ASESINATO DE RUCCI

DE LA EUFORIA AL TERROR

Osvaldo Soriano

Permanente fundidor y confundidor del periodismo con la literatura (¿y por qué no?), Osvaldo Soriano templó impecablemente la mano durante su paso por el diario "La Opinión", el máximo exponente de la etapa más fecunda de la historia del periodismo argentino. Allí, según propia confesión, solía "hacer lo que más me gustaba; es decir, nada". De resultas de esa nadería, este relato (escrito en 1973 y compilado junto a otros por Bruguera en "Artistas, locos y criminales") y el germen de sus notables novelas posteriores: "Triste, solitario y final", "No habrá más penas ni olvido" y "Cuarteles de invierno".



Entre el 23 y el 25 de septiembre de 1973, el país pasó bruscamente de la euforia al terror. Luego de 18 años de exilio, Perón volvía al gobierno plebiscitado por más del sesenta por ciento de los argentinos. Dos días después, la organización Montoneros asesinaba al secretario general de la CGT, José Rucci.

Ese crimen desataría una implacable represión contra la izquierda, facilitaría el avance del lópezreguismo, alentaría la creación de las tres A y allanaría el camino a los mentores de la "patria peronista".

La muerte de Rucci, como antes la masacre de Ezeiza, son hitos fundamentales para comprender el desastre del segundo régimen peronista y el fin del intento democrático esbozado el 25 de mayo de 1973.

Al bajar del auto, Juan Perón sonreía. Era la medianoche del 23 de setiembre y el resultado del escrutinio lo había consagrado presidente de la República por tercera vez, luego de un exilio de dieciocho años. Los cronistas lo asaltaron para obtener algunas declaraciones. Ni las preguntas, ni las respuestas, fueron originales. Como en las urnas, todo estaba dicho. Ahora, frente a su casa de la calle Gaspar Campos, en Vicente López, hablaba con tono calmo.

Esa tarde había recibido los cómputos en la quinta presidencial de Olivos. Desde temprano, Buenos Aires repitió la imagen del 11 de marzo, cuando fue elegido Héctor Cámpora, aunque hubo menos expectativa. Nadie dudaba de la victoria peronista. Luego de votar, la gente salió a pasear por calles de negocios cerrados y cortinas bajas.

Recién a las seis de la tarde, cuando se conoció el primer escrutinio (una mesa de San Luis: Perón 19 votos, Balbín 8, Manrique 2) abrieron los primeros bares. Los parroquianos comentaron anécdotas de una práctica casi olvidada: asistir al cuarto oscuro. Entre tanto, gruesas columnas se volcaban sobre Olivos vivando al Líder. Al caer la noche, en la calle Austria, una columna de manifestantes se detuvo ante la casa del almirante Isaac Rojas. Las pullas crecieron de tono hasta que un grupo de hombres salió de la finca y enfrentó a la multitud. Sólo la llegada de un patrullero pudo salvarlos. Rojas, quien andaba de paseo, regresó nervioso. Había conocido tiempos mejores.

Por la avenida Rivadavia la marcha de los vehículos se hacía dificultosa. Enarbolaban banderas argentinas, fotos de Perón, Evita e Isabel Martínez. Las bocinas y los bombos tronaban. Algunos camioneros estrenaron un sonido que parecía gritar "viva Perón". Sobre medianoche, cuando miles de personas pedían frente a la Casa Rosada la presencia del presidente electo, el diputado Raúl Lastiri se asomó a uno de los balcones. Tuvo que volver pronto a su despacho. Entonces hubo un comunicado oficial: el mandatario electo agradecía las efusividades, enviaba un abrazo a sus partidarios y los invitaba a desconcentrarse en orden.

Entonces el frío calaba los huesos. Un joven trepó por el mástil mayor de la plaza ante la mirada de miles de ojos ansiosos de novedades. En el tope dejó una bandera. Desde el sur, las columnas de la Juventud Peronista de Lanús y Avellaneda llegaban con sus consignas. Se alinearon muy cerca de los grupos del Comando de Organización que ordena el diputado Alberto Brito Lima.

Hubo algunos insultos, pero nadie se asustó hasta que, cercana la segunda hora del lunes, se escuchó un disparo. Es posible que a muchos les haya revivido la trágica imagen de Ezeiza. Se vieron corridas y ambulancias en marcha, pero no había pasado nada: alguien disparó al aire para terminar una discusión.

Pasadas las dos, la gente —en general jóvenes—, empezó a desconcentrarse. Hacían menos ruido que al llegar. El júbilo no había tenido la respuesta esperada, pero de cualquier modo Perón ya estaba donde casi siete millones y medio de votos lo habían colocado.

Cuando sonó el escopetazo de la Itaka, José Ignacio Rucci, Abraham Muñoz y Ramón Rocha entendieron enseguida. La ráfaga, escupida desde una escuela en la vereda opuesta, los perforó a los tres, aunque no les hizo perder el conocimiento. Ni siquiera los derribó.

Los vidrios del Torino rojo que esperaba ante la puerta de Avellaneda 2953, en Flores, estallaron sobre los cuerpos y cubrieron la vereda. Muñoz y Rocha dieron un manotazo a sus armas, pero no tenían fuerzas ni tiempo: desde las ventanas de una casa vecina —el número 2957— tronaron los Fal.

El cuerpo enjuto de Rucci se había desplazado un par de metros luego del impacto de la Itaka y su espalda quedó abierta al fuego de los fusiles. Cayó sobre la vereda, con los ojos abiertos. Muñoz y Rocha también se fueron al suelo. Muñoz tenía catorce perdigones en el cuerpo; Rocha algo menos, pero lo suficiente para que estuviera vencido.

Los jóvenes que habían disparado corrieron por los fondos de las casas y desaparecieron. Todo había durado unos segundos. La operación se había cumplido sin un error. Cuando alguna gente que pasaba por el lugar fue hacia los caídos, eran las doce y veinte del martes 25 de setiembre.

Rocha y Muñoz se repusieron de sus heridas. Ellos sabían que caminar junto a Rucci cada hora del día era un trabajo ries-

goso. Como tener siempre la cabeza entre los dientes de un león. Ya antes habían puesto su cuerpo delante del de su jefe, pero con más suerte, o con más tiempo. Ese mediodía, frente a la casa de un cuñado de Rucci, estaban más confiados. El jefe había dormido allí y cuando salió a la calle, bañada de sol, es posible que estuviera todavía algo amodorrado. Pero habrá comprendido, porque era un hombre inteligente. Debe haber sabido que en ese instante quedaba fuera de la partida.

Rucci era un hombre simple. Rostro nervioso, frente quebrada por las arrugas, cejas espesas, ojos húmedos de mirada penetrante, como si hablara con ellos más que con esos labios casi ocultos por el bigote. Mucho pelo, ya canoso a los 48 años, recortado con navaja, dividido por una raya trazada a la izquierda para dominarlo mejor. Dejaba que un mechón rebelde le cayera sobre la frente. Era bajo, flaco, de manos grandes y tensas. Nunca usaba corbata, pero su vestimenta era pulcra, cuidada.

Había dicho que dormía sin pesadilla; dedicaba las pocas horas libres de su trabajo como secretario general de la CGT a su mujer, Nélida, y a sus hijos Claudia y Aníbal "que están acostumbrados a mi vida". Repetía hacía mucho tiempo atrás una letanía trágica: "Soy un condenado a muerte". Dicen que una hora antes de la matanza, en la CGT se había recibido un sobre que anunciaba, vagamente, el final.

Diez minutos después, radio Rivadavia anunciaba la desgracia. Todavía la mayoría del país festejaba la victoria abrumadora de Perón en las elecciones del domingo. Los que lo votaron estaban henchidos de gozo; los que no, admitieron que se abría una era provechosa y hasta pacífica. Menos de dos días después de aquel domingo memorable, los sueños de paz quedaban destrozados.

Canal 11 repitió varias veces durante el día un *tape* en el que Rucci sentenciaba: "Si me matan, los culpables serán los roñosos bolches". Los equipos de exteriores de todas las estaciones de televisión emitían desde la calle Avellaneda. Eran horas tensas, nerviosas: hubo agresiones entre policías y gremialistas, corridas, discusiones, llantos y amenazas.

Al caer la tarde, un terror mudo había ganado a los argentinos. La imagen del ministro Ricardo Otero, con el rostro desencajado de dolor, quizá de miedo, derramando lágrimas ante el féretro de su camarada: la cara de Miguel Iñiguez, el jefe de la Policía, con los músculos tensos; el silencio del presidente electo, golpeado por la tragedia; las armas desenfundadas por hombres de civil, algunos casi imberbes, eran escenas que la televisión lanzaba en cada hogar como si los sueños se hubieran derrumbado.

"La muerte de Rucci no quedará impune", proclamaban muchos. El odio, como el espanto, era palpable. Un odio que parecía crecer con la cercanía de la noche. La ciudad quedó desierta. A las seis comenzó una huelga de treinta horas que dejó sin transporte a miles de personas que salían de su trabajo.

Desde las batidas oganizadas por el Ejército en 1972, luego de que un comando guerrillero secuestrara a Oberdan Sallustro —el presidente del la Fiat, luego muerto en su cautiverio—, no se recordaba un clima tan dramático. Los sectores de izquierda —peronistas y marxistas— temieron una "noche de San Bartolomé". Quienes podían morir buscaron refugio seguro. El pánico ganó, como siempre, a lo menos comprometidos, a aquellos que deseaban la muerte de Rucci en las mesas de los bares, en las manifestaciones.

Fue la noche más insomne de los últimos tiempos. Pasó lenta. La luz del miércoles 26 encontró un Buenos Aires mudo. No hubo diarios, pero los periodistas trabajaron más que nunca preparando las ediciones del jueves. Los cronistas de televisión y radio no durmieron. A las nueve y media de la mañana, Perón llegó a la CGT y se detuvo cuatro minutos ante el cadáver de Rucci. Luego subió al quinto piso del edificio y mantuvo una reunión de una hora con los dirigentes de la central obrera.

A las tres de la tarde, el cortejo de sesenta vehículos partió rumbo a la Chacari-

ta. El ataúd iba cubierto por una bandera argentina. A poco entrar en el cementerio, llegó Perón acompañado por su esposa. También estaban allí Lastiri, los ministros y el ex presidente Cámpora. Los canales de televisión mencionaban —transmitiendo en cadena con la estación oficial— a "los enemigos del pueblo" como autores del asesinato.

A las dos de la tarde de ese miércoles, Enrique Grynberg estaba en su casa de la calle Blanco Encalada, en el barrio de Belgrano. Cuando atendió el llamado del portero eléctrico debe de haber escuchado una voz cercana o alguna señal reconocible. Vivía en el tercer piso de un edificio nuevo, junto a su esposa Isabel y sus hijos, Sebastián y Mariano.

Cuando llegó a la planta baja, caminó hasta la puerta. Habrá alcanzado a ver, fugazmente a través del vidrio, a cuatro hombres. Ya era tarde. El que estaba delante le disparó dos balazos al pecho. Grynberg cayó. Nadie sabe si alcanzó a decir algo.

Como el de Rucci —su adversario dentro del movimiento peronista—, su cuerpo quedó entre vidrios destrozados. Frío, profesional quizá, el matador no quiso correr riesgos. Apuntó sobre el cuerpo derrumbado y tiró dos veces más. Luego, los cuatro hombres caminaron hasta un Rambler azul que los esperaba y escaparon.

Isabel escuchó los disparos y sintió que algo cambiaba en su vida. Cuando bajó, Enrique agonizaba. El pedido de auxilio al hospital Pirovano fue inútil. La muerte de Grynberg cerraba un círculo de terror.

Director de los centros pilotos de investigación aplicada de la Universidad de Buenos Aires y miembro del "Ateneo Evita" de la Juventud Peronista —circunscripción 16ª—, Grynberg tenía 32 años. Robusto, de rostro sereno y sonriente, con entradas en la cabellera que le dibujaban una frente amplia y despejada, trabajaba esa tarde —según escribió la revista *El Descamisado*—, en "el eje correcto por donde debía pasar la discusión política que iban a hacer en el Ateneo". Este militante de la JP fue velado también con una bandera argentina como símbolo. Sobre una pared del salón se había desplegado la enseña de los Montoneros.

Las dos muertes, que no serían las últimas, señalaban claros enfrentamientos. Rucci, caudillo sindical, adhería al lema de "la patria peronista"; Grynberg, integrante de la JP, aspiraba a fundar "la patria socialista". Las dos consignas recibieron el 23 de setiembre, un cúmulo de votos extrapartidarios; éstos, porque veían en la nueva presidencia de Perón un sendero hacia el poder proletario; aquéllos, porque la consideraban un freno para el avance de la izquierda.

La pugna con las armas en la mano comenzó dos días más tarde.

El 12 de octubre, cuando Perón asumió el cargo por tercera vez —caso único en la historia argentina—, ya estaban fuera del Estado muchos funcionarios que alentaban propuestas radicales. Atrás quedaron Esteban Righi, Juan Carlos Puig, Rodolfo Puiggrós. Apenas electo, Perón colocaba al frente de la Policía Federal a Iñíguez, justicialista de la vieja guardia.

El terror, pero más aún el clima de lucha, consiguieron un hecho insólito en la vida política de Perón. A los 78 años, el doce de octubre, habló por primera vez a su pueblo protegido por una cortina de vidrio a prueba de balas. En la Plaza de Mayo había sólo unas cien mil personas que vibraron cuando, tan solo por unos segundos, el Líder asomó su cabeza por un costado de la cortina y levantó los brazos.

La gente apenas pudo ver a Perón cuando éste prometió regresar cada primer día de mayo a rendir cuentas de su gestión. Por la noche, él y su esposa, la vicepresidente María Estela Martínez, concurrieron a la velada de gala del teatro Colón. El presidente lucía smoking negro. Su esposa, un vestido blanco y una diadema en el peinado. Presenciaron la función en el palco bandeja y observaron la representación de *El lago de los cisnes*. Allí, la gente pudo verlo y ovacionarlo: eran tres mil invitados especiales.□

MARIO BENEDETTI

EL FIN DEL ENVILECIMIENTO

Alfonso Calderón

La era de los "palos de ciego", con los cuales se replica demócráticamente a las dictaduras, tiene que abrir, hoy o mañana, el camino a la historia, dejando atrás el Paleolítico Militar. Es ya el tiempo de los "palos de vidente", el único que puede sacar de sus casillas al Supremo, es decir, al Dueño del Garrote. ¿Diálogo con los nostálgicos de la represión, que dan en barajar el naipe una y otra vez, por si hallan quien sirva de comodín? La mayor parte de las preguntas encuentran respuestas, adecuadas y felices, a veces, discutibles en ocasiones, mediante la lectura de dos libros nuevos de Mario Benedetti, **El desexilio y otras conjeturas** *y* **El escritor latinoamericano y la revolución posible** *(Editorial Nueva Visión).*

Los preparativos del regreso de los exiliados, entre otros temas, encierran dificultades de ser que, con la mayor lucidez, es indispensable examinar confrontando la experiencia del regreso con la que nace de aquel des-ubicarse transitoriamente en otro país, sin echar raíces definitivas en él, pero sin dejar de aferrarse a algunos de sus muros para poder seguir viviendo. "Así como la patria —observa Benedetti— no es una bandera ni un himno, sino la suma aproximada de nuestras infancias, nuestros cielos, nuestros amigos, nuestros maestros, nuestros amores, nuestras calles, nuestras cocinas, nuestras canciones, nuestro lenguaje, nuestro sol, así también el país (y sobre todo el pueblo) que nos acoge nos va contagiando fervores, odios, hábitos, palabras, gestos, paisajes, tradiciones, rebeldías y llega un momento (más aún si el exilio se prolonga) en que nos convertimos en un modesto empalme de culturas, de presencias, de sueños. Junto con una concreta esperanza de regreso, junto con la sensación inequívoca de que la vieja nostalgia se hace noción de patria, puede que vislumbremos que el sitio será ocupado por la *contranostalgia*, o sea, la nostalgia de lo que hoy tenemos y vamos a dejar: la curiosa nostalgia del exilio en plena patria".

¿Y el diálogo? ¿Y la relación con los que hicieron de la abyección un mecanismo cotidiano? ¿Y el juicio destinado a poner en claro las culpas, las órdenes, las desapariciones, la obstinación de empobrecer al país, so pretexto de "arreglarlo", a la manera de un campamento del tipo de los "juegos de guerra" que dan en llamarse "maniobras"? Vamos por parte. Bendetti cede la palabra a Carlos Quijano, uno de los héroes intelectuales del periódico "Marcha", quien dijera en 1983: "Diálogo es palabra de ilustre prosapia. Implica la tolerancia, y no se concibe sin la entera libertad de las partes. No hay diálogo sin libertad". ¿Se puede dialogar con el sordo de turno, más allá de convertir dicho apócrifo modo de diálogar en un mimodrama? La conclusión de Quijano es muy precisa: "Dialogar es reconocerles una autoridad de la que carecen. Dialogar es transar. Hay que aguantar hasta que se caigan, sin dejar de acosarlos. Y caerán, sin duda. No tienen salida, y el tiempo trabaja contra ellos".

Si Kissinger menciona, entre dientes, algo acerca de un Plan Marshall para América Latina, es porque reconoce que ha sido destruida por quienes, presumiblemente con los lineamientos de la Seguridad Nacional y las lecciones tácticas de Panamá, fueron ayudados a dar cuenta de un país, de su economía, de su pueblo, de sus valores, de sus signos visibles de ser. Lo cierto es que el Plan Marshall vino a completar la función de reparación moral de Nuremberg. ¿Qué hay de los culpables? Mario Benedetti escribe: "aunque suene a paradoja, cuando llegue el momento del ajuste de cuentas, un torturdor *nunca* debe ser torturado, aun en los casos en que se haya esforzado en merecerlo. Y no ha de ser torturado (otra debe ser la condena) sencillamente porque la tortura envilece de por vida a los perpetradores".

El intelectual deberá modelarse en una América Nueva, evitando considerarse un privilegiado o dando cabida a un escepticismo injustificable, en procura de convertirse en evangelista de las transformaciones o en profeta de los dolores. Aunque "el hongo nuclear —dice el autor de *Montevideanos*— esté a la vuelta de la página, el intelectual debe seguir cooperando tozudamente en la transformación, y también debe prepararse para habitar un mundo transforma-

do. Ya no sirve arrendar confortables habitaciones del Hotel del Abismo, así se trate de un Abyss Hilton. Si en algún aciago día, uno o varios líderes mundiales se deciden por el holocausto, hotel y abismo se confundirán, y no habrá Standard Life que nos indemnice ni Homero que cante esa nueva Troya. Sea por instinto de conservación o por conciencia del progreso (a estos efectos viene a ser lo mismo), no nos queda otra opción que convertirnos en fervorosos, indefensos, activos militantes de la utopía. De la utopía de sobrevivir".

¿Qué debe hacer el escritor, ahora que llega a su fin en América Latina lo que le dio en llamarse pomposamente "el proyecto de los militares", es decir un confuso ir de orden en orden del día, desmonetizando las economías nacionales, empobreciendo a sus pueblos, empleando la delación, la tortura, la pérdida de sentido del lenguaje, la legitimación de la sevicia? Aprender, por cierto, de los viejos errores y evitar, ahora y siempre, los consignismos estériles, las funciones vicarias de la propaganda. Benedetti da una clave entre las posibles: insertarse en un trabajo de masas, pues ello permite comprobar o negar, mediante una absorción de y en la realidad, las lecturas de teoría política. "Si algo he aprendido —explica con humildad—, creo que para siempre es, por un lado, la decisiva importancia de una estructura ideológica, y por otro, el riesgo letal del esquematismo y la actitud sectaria. En países como los nuestros, jóvenes e inmaduros, imaginativos y proteicos, tiene una importancia esencial que el hombre político, además de un aceptable basamento ideológico, tenga suficiente sensibilidad y suficiente osadía como para responder creativamente a cada esperada o inesperada coyuntura".

¿Qué riesgos acechan al escritor, en relación con su obra y con su función como miembro de una sociedad? "En materia de política —piensa—, el escritor anda por lo común sobre una cuerda floja. Y esa inseguridad lo lleva a veces a la frustración. Desde un punto de vista exclusivamente literario, eso no constituye por cierto una tragedia, ya que la frustración puede ser un tema verdaderamente pleno para un poema o una novela. Pero en un nivel más riguroso, más estrictamente humano, esa frustración puede convertirse en un callejón sin salida. Y ser luego un factor paralizante en lo estrictamente literario. No es infrecuente que un escritor saque excelente partido artístico de una etapa de frustración sentimental, política o religiosa, pero tampoco es infrecuente que quede girando alrededor de sí mismo y de su éxito, sin hallar el envión anímico que le permita dar el salto cualitativo y no simplemente un brinco experimental".

No hay mayor error que someterse al imperio de las lamentaciones. O ponerse a considerar la posibilidad de modificar idealmente el pasado, proyectando a partir de una ilusión, o de una fantasmagoría, el futuro que es preciso construir con la minuciosidad de un orfebre o de un lapidario. No es bueno, tampoco, dedicar la vida a confeccionar un prolijo inventario de culpas y a disfrutar, en abstracto, con las posibles sanciones, a ritmo lento, que podría darse a todos los que levantaron aquello que, sin ambages, podremos llamar "un edificio en ruinas", o sea, un país. Tenemos que emplearnos a fondo, y es un problema elemental de decencia, ayudando a abrir el camino de las nuevas generaciones, para el relevo, sin bajar la vista ni hacernos los desentendidos, los coristas de un "aquí no ha pasado nada". Porque pasó —y entre nosotros sigue pasando y pesando— y ha sido horrible. Es útil precaverse del deseo de usar el poder como desquite. Todo nivel ético de la democracia se halla en juego. Los textos de estos libros de Benedetti nos ayudan a repensar el ayer, el todavía y ese mañana que ya se anticipa, para dar fin a la era de la sospecha. □

¿TUVIERA UN AJICITO, POR FAVOR?

David Turkeltaub

A la vieja costumbre chilena de usar diminutivos más allá de lo que la gramática aconseja, se ha agregado últimamente la de reemplazar el imperativo amable (tráigame, por favor) o el dudoso presente (¿tiene?) por el subjuntivo *tuviera* o el condicional *tendría*, cosa que los extranjeros no entienden y los españoles tampoco.

¿Y nosotros?

Este cambio en los tiempos verbales, sumado al abuso del diminutivo, parece indicar en los hablantes un deseo de achicarse ellos mismos, de pasar desapercibidos, de no molestar. No sólo el vaso de agua pasa a ser vasito, aunque el tipo tenga mucha sed, sino que además no me lo traen sino que pudiera traérmelo. El teléfono no me lo prestan sino que podría prestármelo. Si seguimos así, sin darnos cuenta, a fines de año vamos a estar hablando por telefonito.

Antes, salíamos a comer afuera para divertirnos. Los restaurantes se llamaban *El Parrón, Da Carla* o *La Picada de Lo Encalada*. Hoy se llaman *Los puchos lacios* o *El toro simbólico*. ¿Quién se divierte en lugares con esos nombres?

"Alza la frente, Chile" —me parece recordar un poema patriótico que empezaba así.

En otras cosas, en cambio, se exagera. Todos conocemos de sobra los atributos de Raquel Argandoña, y a nadie extraña que ocupe la portada de un magazine. Lo que sí extraña es el titular debajo de la fotografía: "Raquel Argandoña, una Reina para Chile". Esto sucedía en los quioscos hace un par de semanas, dios me libre de inventar nada.

Ahora las leyes que se dictan son definitivas, las autoridades de gobierno están fuera de toda crítica y los planes trienales se elaboran cada nueve meses. LanChile anuncia la apertura de un servicio de DC-10 nuevos para cubrir la ruta Santiago-Valparaíso los fines de semana...

¿Y si viniera un lector y preguntara: estamos en un túnel sin salida? Busco en el diccionario: *tormenta, trémulo, túnel:* tiene salida.

JAIME MIRANDA, DRAMATURGO

LAS RAZONES Y LAS CAUSAS

Juan Andrés Piña

Según un diario de Santiago, las obras teatrales más vistas el primer semestre de este año fueron **La nona**, *del argentino Roberto Cossa, con 70 mil espectadores, y* **Regreso sin causa**, *con 54 mil, del joven dramaturgo chileno Jaime Miranda. Simultáneamente, Miranda ha tenido en cartelera* **Por la razón o la fuerza** *en la sala Cámara Negra, que termina sus funciones el 4 de agosto para iniciar una gira por el sur del país.*

Miranda ha estado en primer plano de la noticia cultural por razones que van más allá de los propios estrenos: la Municipalidad de Santiago decidió retirarle el premio en el rubro teatro que otorga cada año y que ya había sido anunciado hacía tres meses. Jaime Miranda se querelló contra el alcalde Bombal por delito de "prevaricación", iniciando quizás uno de los procesos más curiosos que nunca ha enfrentado la actividad artística en Chile. Pero si **Regreso sin causa** *sigue siendo un éxito tumultuoso en el teatro nacional,* **Por la razón o la fuerza**, *en cambio, no tuvo la recepción esperada. Su tema era pariente al de la obra anterior: el exilio, en este caso económico, de una familia chilena que debe emigrar a Caracas, porque la situación en Chile se les hace insostenible.*

No es habitual que el teatro chileno presente un éxito tan rotundo en la cantidad de espectadores y el tiempo en cartelera. ¿A qué atribuyes el fenómeno de *Regreso sin causa*?

Yo pienso que se juntaron muchas cosas. En primer lugar, tocar el tema del exilio a través de la pareja de Mario y Chela. La obra se estrenó a finales de noviembre del año pasado, cuando esta herida de los que no pueden volver seguía abierta, como sigue hoy día. Quizás *Regreso sin causa* fue la culminación de un proceso de reconocer este problema chileno, del cual ya se estaba hablando en los últimos años. Tengo la impresión de que al público chileno ese tema le importa mucho y le importa que se lo digan. Enseguida, me parece que la obra está planteada con verdad. Es reconocible lo que aparece en el escenario. Es comparable con la experiencia de los espectadores en casos concretos. Nadie puede decir que ahí se está falseando una verdad. Por lo demás, ese tema sólo lo había tocado, en el escenario, el Ictus, con *Primavera con una esquina rota,* aun cuando el exilio ahí es uruguayo. Finalmente, me parece que la obra está planteada sin rencores, con mucho humor, en situaciones sueltas, lo que conduce a que la gente se sienta bien mirando la obra, que se reconozca en ella.

Una de las críticas de personas que han vivido la experiencia del exilio, es que el tono de comedia humorística le restaría la fuerza a un problema dramático. Es decir, todo se vuelve "chacota"...

No estoy de acuerdo con eso. Yo utilizo el humor como un vehículo para introducir al espectador a una realidad dolorosa de la que quizás no ha tomado conciencia. Al provocar este acto de simpatía con él, voy a poder referirme mejor al tema. Por lo demás, la realidad es también humorística, tragicómica. Yo viví muchos años en Caracas y, por comparación, aprendí a entender el carácter chileno en su comportamiento familiar o conyugal. Las peleas entre marido y mujer, por ejemplo, siempre tienen una ironía implícita, un atacar a alguien diciendo lo contrario, y, por lo tanto, provocando situaciones graciosas. Los venezolanos, en cambio, son tremendamente agresivos. Se extrañan mucho de las disputas familiares chilenas, donde las personas nunca terminan diciendo lo que realmente piensan, donde eluden lo central. Por otra parte, el humor de *Regreso sin causa* tiene otra motivación: lo estrictamente dramático, lo terrible, es más dramático y más terrible, si aparece después de situaciones cómicas. En definitiva, a mí no me interesaba hacer una obra densa, torturada...

Este clima de humor implícito no sólo se rompe por las circunstancias que ocurren en la obra, sino por ese discurso final y solemne en que se le habla al público del drama del exilio...

Muchas personas han criticado ese final. Yo opté por un camino legí-

CINE ARTE NORMANDIE

Hasta el 4 de agosto

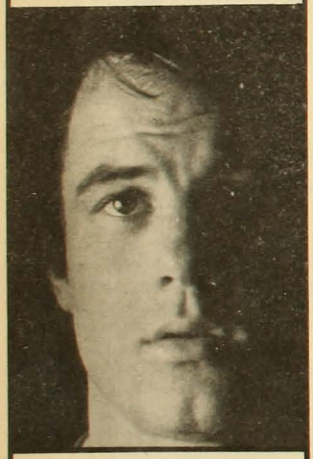
Una experiencia cinematográfica única

"La Ley de la Calle"

de Francis Ford Coppola

Desde el 5 de agosto

Un descenso al infierno carcelario



"Expreso de Medianoche"

de Alan Parker

Entrada general $ 150
Estudiantes $ 100
Alameda 139 Fono 392749

timo, me parece, para plantear un reencuentro entre los chilenos y un reencuentro con la tradición chilena. Yo no podía dejar que el final fuera la muerte del padre en el extranjero y los personajes quedaran sumidos en la nada. Necesitaba decir algo más y eso lo dije en el llamado final de Mario y Chela. Por lo demás, la mayoría de las personas que han criticado esa última escena coinciden con pensar que ese reencuentro no es válido. Es decir, la crítica que se le hace es política. No les interesa que esa gente retorne al país o no ven las cosas de esa manera.

La obra es sin duda distinta desde el punto de vista temático, porque habla de algo que fue tabú. A pesar de ello, tú optaste por una fórmula reconocible, el realismo y casi costumbrismo. ¿Sospechabas que al público chileno le interesaba esa forma teatral?

En el caso de estas obras, yo he elegido el realismo, por una serie de razones. Me parece que el público nacional necesita ver algo dicho en términos reconocibles, que responda a su experiencia cotidiana. Por ahora, al menos, la gente necesita eso. Siempre se habla de criollismo, del costumbrismo o del melodrama como géneros menores. No existen géneros mejores que otros. Todo depende de quien reciba eso y de las circunstancias en que las reciba. Me parece que el melodrama es una fórmula muy ligada a los latinoamericanos, dentro del cual se sienten bien, se reconocen. Quizás porque nuestra misma situación es melodramática y absurda. De pronto aquí puede parecer un poco exagerado lo que ocurre en alguna de mis obras, pero sé que eso es real, porque lo he vivido afuera o escuchado. El caso del padre encarcelado por pegarle a su hija, situación clave de *Regreso sin causa,* fue un hecho que me contó la propia familia exiliada en Suecia. Por el momento al menos, y para plantear estos temas, me parece que el realismo costumbrista es la forma más válida que yo puedo encontrar.

Aun cuando tú usaste los mismos recursos en *Por la razón o la fuerza,* hablando del mismo tema, la obra no ha tenido el éxito esperado...

No, no ha tenido el éxito esperado. Yo creo que hay una multitud de factores que influyeron. Ante todo, una producción que no estuvo a las alturas de *Regreso sin causa.* Enseguida, un teatro que nunca ha llevado mucha gente, que pocos lo conocen, aunque está ubicado en un barrio que se ha hecho popular, el Bellavista. También influyó una cobertura de prensa deficiente, porque en la obra anterior fue espectacular. Por último, el retorno de Julio Jung y María Elena Duvauchelle, también sirvió para que fuera más gente. Mal que mal, ellos no actuaban desde hacía tres años para el público chileno...

Quizás no había tanto humor aquí...

Al contrario, creo que lo había y más. Lo que sucede es que está más dosificado, más medido. En *Regreso sin causa* se partía como comedia, con una escena llena de humor. Pero el humor está en *Por la razón o la fuerza* desde principio a fin. Son tan curiosas las circunstancias que rodearon la obra y que no sucedieron cuando la estrené en el extranjero. El famoso caso de la tonada "Manuel Rodríguez", que muchos creen que la introduje aquí de acuerdo a las resonancias que puede tener ese nombre ahora, fue colocada desde el principio. Originalmente la canción era de la obra. Me han dicho que la tesis última que presenta esta obra es la posibilidad de una vía violenta. Esa es una lectura deformada. En realidad, nadie se ha parado a pensar que la tonada está colocada ahí porque Rodríguez fue una víctima de la violencia. Lo que sucede es que no puedo estar modificando todo el tiempo mis obras de acuerdo a las circunstancias particulares del país.

Estas dos obras tienen una tercera que completaría la trilogía. ¿Está terminada ya?

No, aún no: sigo trabajando. En *Por la razón o la fuerza* se plantea el exilio económico y en *Regreso sin causa,* el exilio humano. Aquí se trata del exilio político y el retorno. Por el momento se titula *Muerto y enterrado* y toca, por supuesto, el tema de la ruptura familiar, como en las otras. Aquí hay una tesis política concreta que sostiene que el futuro para el país debe ser la democracia y el futuro político debe ser la unidad. Aparecen varias cosas, como la forma para saldar rencores, por ejemplo. Está el tema del encuentro o enfrentamiento entre los que han vivido aquí y los que retornan, entre las distintas ideologías. Me parece, en todo caso, que lo central será el rescate de la familia chilena, quebrada en estos últimos años, y que debe abarcar a todos los miembros de un país, incluyendo a los uniformados. □

Matías Pinto D'Aguiar

Asunción Balmaceda, Francisca Núñez, Eulalia Carrasco, Pauline Vuillemin, Cecilia Juillerat y Nury González

PINTURA JOVEN

"SEIS +"

Claudia Donoso

Seis jóvenes mujeres que dejaron de balbucear para articular una exposición que propone una euforia propia, exhiben actualmente sus obras en la galería SUR. Sí al juego, no a la ideologización y al discurso didáctico moralizante, proponen. Generacionalmente, se puede puntualizar que todas tenían menos de catorce años en 1973. Asunción Balmaceda, Eulalia Carrasco, Cecilia Juillerat y Pauline Vuillemin trabajan en pintura; Nury González, en serigrafía, y Francisca Núñez, en escultura. Surgieron de la Universidad de Chile y del Instituto de Arte Contemporáneo.

La inauguración de la muestra —que se llama "Seis +"— terminó con una "performance" que no estaba programada: dos alumnas de la Chile irrumpieron y expresaron su desacuerdo sacando de cuajo algunas telas. También las pisotearon. Dijeron que escribirían un texto para fundamentar su protesta. Todavía no aparece. Las afectadas interpretaron el incidente: "Supongo que encuentran 'penca' exponer en una galería. Lo que hicieron es poco inteligente. Preferimos discutir a nivel de obra", dijo Nury González.

Las artistas pertenecen a la joven generación que entró a escuelas de arte reconstituidas y en las que quedaban pocos maestros. Pertenecen a un movimiento plástico que empezó a evidenciarse en 1983 en la colectiva titulada "Provincia Señalada", también en SUR. Allí quedó de manifiesto que el arte conceptual, que respondió en un primer momento a la instalación de la dictadura, había quedado atrás.

Reconocen como artistas que valen la pena a Eugenio Dittborn, a Francisco Smyth, a Carlos Altamirano y a Sammy Benmayor, entre otros. Pero el influjo más notorio es el de Gonzalo Díaz, quien a fines de los 70 volvió de Italia transformado por la transvanguardia. Entonces comenzó la vuelta a la pintura: "Reaparece una visualidad de carácter hedonista y una valorización gestual. La mancha, el trazo, el frote y el chorreado, testimonian del tacto, del gesto que guardan y acumulan. La pintura se resuelve en un acto festivo y liberador", lo observó en un artículo el artista plástico Francisco Brugnoli.

Lugares comunes, imágenes recibidas desde la televisión y de los comics tanto chilenos como norteamericanos —Dick Tracy y Condorito— son signos de un rechazo a la "alta cultura", además, de ser un reconocimiento del pop y la incorporación del New Wave.

La escultora Francisca Núñez y la pintora Paulina Vuillemin no estuvieron durante el encuentro que APSI sostuvo con el resto de las expositoras. De las obras de la primera, hechas de diarios y cartones y que recuerdan máquinas de guerra y dragones, sus compañeras dijeron: "La Pancha trabaja con desechos. No quiere perdurar. Después desarma sus esculturas y las mete a la chimenea. Nada de lo que ha mostrado antes existe".

A Pauline Vuillemin, quien pertenece el Taller Chucre Nanzur, el pintor Sammy Benmayor le escribe en el catálogo de la muestra: "Querida Pauline: qué cresta tienes en la cabeza. Veo tus pinturas cada vez que bajo, cada vez que subo. Una pintura que aterra a las almas sensibles: yo diría la Hitchcock de la pintura contemporánea".

Conversación con Cecilia Juillerat frente a sus cuadros:

"Me gustó esta seda sintética para pintar. Tiene una caída mongólica. Es difícil trabajarla porque se corre la pintura y queda todo arrugado. Hay óleo, hay pastel graso, bic. Pero lo que más hay es esmalte, que también es sintético, plástico, desechable".

¿Y eso a ti te gusta?

Claro. Me encanta. No quemaría mis cuadros porque los adoro, pero me gusta la idea del juego. Yo hace tiempo que trabajo con Dick Tracy, un detective norteamericano de las tiras cómicas de los años 30. Un tipo violento que funciona con la ley de la calle: un poco lo que pasa aquí.

No lo veo.

Pero si ahí está. En las historietas no sale nunca de cuerpo entero y yo le saco los pantalones, le pongo los pantalones. Ahí está a poto pelado.

De veras. Y también está Condorito.

Claro, está como asombrado: es que ya no quiere más.

También hay falos o mazos.

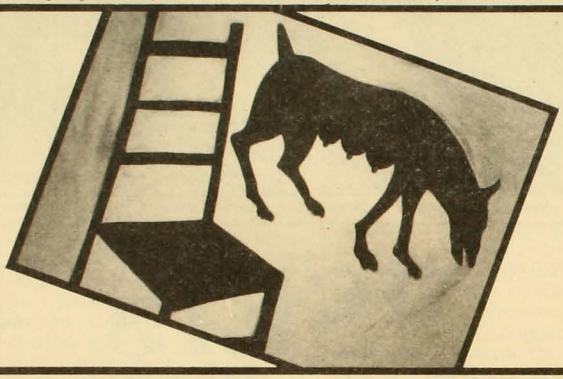
Eso me han dicho. Entre unos y otros no hay mucha diferencia.

Conversación con Eulalia Carrasco (está en su noveno mes de embarazo), frente a sus cuadros de la loba:

"Antes pintaba con cualquier cantidad de colores y llegué al blanco y negro por una cosa de limpieza. Me saturé de color. Me cargó la pasta y lo hice todo lo más plano posible".

¿Y el tema de la loba?

Es como bien fome el cuento: fui a Europa y me encantó Roma. Después un amigo me regaló una tarjeta postal, de ésas para turistas, con la loba y Rómulo y Remo. Estuve un año haciendo dibujitos y finalmente llegué a esto.



Conversación con Nury González frente a sus trabajos serigráficos:

"Antes trabajaba con palmeras, pirámides, con el espejismo y la cajetilla de Camel que estaba en los kioskos. Después vinieron los pescados. Los asocié con las pinturas rupestres de la Quebrada del Médano: ahí empieza la pintura chilena. Eso por el norte. Por el sur, tomé la referencia de las pinturas del Río Pedregoso en Punta Arenas. Esos indios ponían la mano sobre la piedra y con una cerbatana tiraban pintura encima. Igual que ahora con el spray: la pintura contemporánea es el spray que está en los grafitti y en los rayados de muro de las calles."

¿Cómo usas la serigrafía?

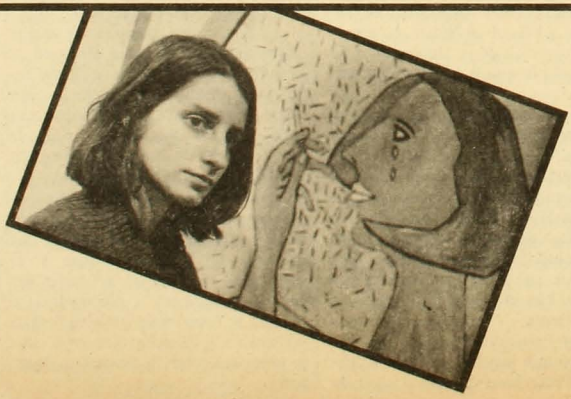
Sobre la impresión vuelvo a imprimir y vuelvo a imprimir. Empieza a trabajar el descalce y la cosa se va cargando. Todo esto pasa por el medio reproductor.

Conversación con Asunción Balmaceda frente su serie. Le decimos: esas mujeres tienen tu mismo peinado.

Soy yo en dos de ellos. Es una historia personal mía ironizada. Uno pinta lo que siente, lo que se le pasa por el mate.

¿Cuál es tu relación con la contingencia?

Mi pintura corresponde a lo que pasa ahora, de todas maneras. No puedo ir a exponer a una población porque no soy de ahí. No me resultaría natural. Me corresponde comprometerme con la pintura, porque mostrar también es hacer algo. Exponer es empelotarse un poco.□



APSI CON FIDEL CASTRO EN LA HABANA

"EN CHILE, HAY QUE ABOGAR POR UNA OPOSICION UNIDA"

Jorge Andrés Richards, desde Cuba

Fueron siete intensos días en La Habana, Cuba, país anfitrión del IV Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP). Casi doscientos delegados de la mayoría de las naciones del continente participaron en el evento.

En el transcurso de la primera sesión, el Congreso recibió un invitado especial: el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado de ese país: Fidel Castro. Durante esa tarde, Castro escuchó con atención a los periodistas, quienes expusieron los problemas que actualmente enfrentan —en el ejercicio de su profesión— en sus respectivos países.

Fidel, por su parte, cuando nos dio la bienvenida a Cuba, puso en el tapete un tema al que le ha venido dedicando sustantivos esfuerzos durante el último tiempo: la concertación latinoamericana y del Tercer Mundo para hacerle frente, colectivamente, al problema de la deuda externa y declarar una moratoria de ésta; en definitiva, una huelga de deudores.

La delegación de periodistas chilenos que concurrimos al encuentro nos vimos favorecidos por una particular atención del Jefe de Estado cubano. Además de entregarnos un saludo especial, repetidamente Fidel Castro hizo alusiones a la situación chilena, respondió interrogantes y dialogó sobre diversos tópicos de interés para nuestro país.

Sus opiniones las recogimos durante nuestra estadía en Cuba y a lo largo de un encuentro que empezó en una recepción que Fidel Castro ofreció a los delegados del Congreso en el Palacio de la Revolución, que siguió en una comida que nos brindó a siete periodistas (cuatro chilenos, un venezolano, un peruano y un uruguayo), y que terminó a altas horas de la madrugada, cuando el mandatario cubano nos invitó a acompañarlo para despedir a 150 mujeres latinoamericanas que viajarían a Nairobi a participar en una reunión convocada por las Naciones Unidas.

Respecto de la deuda externa, Fidel Castro planteó reiteradamente una unidad continental y tercermundista. Y, en este cuadro, surgió una interrogante: ¿Cuál será la participación de Pinochet, por ejemplo?:

"Hemos hablado de dos unidades que consideramos necesarias para librar esta batalla de la deuda externa contra el coloso, contra el gigante del Norte. Nosotros, los pigmeos, hemos visto que un elefante cayó en una trampa, en su propia trampa; el elefante está en la trampa y los pigmeos estamos dando vueltas alrededor del elefante con un miedo tremendo. Entonces, ¿qué hacemos ahora los pigmeos en torno a ese hueco grande donde cayó el elefante? Creo que tenemos que hacer algo.

"En consecuencia, la lucha ahora no es realmente entre pigmeos; la lucha es contra el elefante. Si los pigmeos nos ponemos a fajarnos unos con otros y nos olvidamos del elefante, nos va a pasar lo mismo que nos viene sucediendo desde la época de Hernán Cortés: allá estaban los tlaxcaltecas luchando contra los aztecas, unos aliados a los conquistadores y otros luchando contra ellos. Esa historia se viene repitiendo hasta el día de hoy. Por eso es que hablamos de dos unidades: una interna y otra externa y hemos dicho que la unidad interna tiene sus excepciones. Es imposible una unidad interna en Chile, Paraguay, El Salvador o Haití. Sin embargo, para la unidad externa, para enfrentar al coloso y salvar a nuestros países económicamente, tenemos que estar todos.

"Sobre esto yo he meditado mucho, y como tengo muy buenas relaciones con los revolucionarios chilenos, les he dicho: 'Miren, se va a plantear esta lucha porque es una necesidad. Si esta lucha se planteara y esta batalla se ganara, ¿cuáles serían las implicaciones políticas para ustedes allí, en Chile? ¿Significaría la prolongación del régimen de Pinochet?'. Estuvimos meditando mucho sobre este problema. Pero llegamos a la conclusión de que aunque no se pagara la deuda, se salvaba Pinochet. Y en todo esto hemos pensado. Y después de mucho conversar, dije: Bueno, ¿qué hacer con países como Chile y otros? ¿Es que estos pueblos deben estar fuera de esta batalla? Porque esta batalla pudiera parecerles a algunos una bobería intrascendente y lo que ellos tienen allí es una situación concreta de represión

muy difícil. ¡No!, pero ¿cómo van a estar los pueblos de esos países ausentes de esta batalla? ¿Y si mañana se muere Pinochet de un colapso? Y vamos a suponer que no haya sustituto; vamos a suponer que haya una apertura democrática en cualquier momento en Chile (no hablo ya de una revolución, hablo de una apertura democrática) y llega el nuevo gobierno y ¿con qué monstruosa situación económica se topa? ¿Qué hace ese gobierno? Bueno, darse un tiro al otro día, suicidarse todo el mundo. Si no hay una moratoria de la deuda, yo quiero que me digan cuáles son las posibilidades de un gobierno democrático en Chile, por el cual tanto se está luchando. Estaría liquidado como están todos los demás si este problema no se resuelve. Ningún pueblo puede estar ausente de esta lucha. Porque además hay que resolver este problema de la deuda para salvar los procesos democráticos, y con ello no creo que se salve ninguna tiranía: ni la de Pinochet ni la de Paraguay.

"O se resuelve este problema, o habrá explosiones y revoluciones generalizadas en todo el hemisferio. En relación a esto un periodista me hizo una pregunta que pudo parecer una trampa: 'Usted, como revolucionario o radical, ¿qué prefiere?'. Le dije: '¿sabe lo que prefiero?, en este momento considero mucho más importante, así, sinceramente, no pagar esa deuda y establecer el Nuevo Orden Económico Internacional, que dos, tres, o cuatro revoluciones aisladas'.

"Y ustedes comprenderán —nos dice ahora a nosotros— que de revolución sé algo. Lo digo por la experiencia cubana; llevamos en ella más de 26 años; creo que hemos avanzado algo y, sobre todo, no sólo hemos hecho la revolución, sino que la hemos sabido defender. Pero también tenemos claro que si no salvamos económicamente a nuestros países, seremos devorados por el elefante".

Cuando culminó el Congreso de la FELAP, Fidel Castro llegó a despedirse y ofreció una larga conferencia de prensa. APSI una vez más tuvo la oportunidad de consultarle sobre Chile:

Su propuesta de moratoria de la deuda externa por parte de los países latinoamericanos y del Tercer Mundo, naturalmente tendrá una réplica de los Estados Unidos y probablemente dicho país irá en ayuda de países afines, concretamente del régimen chileno, y es posible entonces que esto signifique un robustecimiento del mismo. ¿Cuál es su visión al respecto?

"Chile tiene una de las más grandes deudas y es indiscutible que los Estados Unidos lo están ayudando. Y mientras Reagan bloquea a Nicaragua, trata de hacerle llegar recursos por todos los medios a Pinochet. Sin embargo, yo te puedo asegurar que hace unos diez meses los yankis estaban tan asustados con la situación de Chile, que estaban buscando un recambio de Pinochet con el argumento, no del todo infundado, de evitar una Nicaragua en Chile. Por aquellos días estaban concibiendo la fórmula de quitar a Pinochet, pero como la resistencia popular creció y el movimiento revolucionario creció, entonces se asustaron más todavía, cambiaron de línea, enviaron allí a Motley y a distintos personajes para que apuntalaran a Pinochet. No podemos olvidar que Motley hizo la increíble declaración de que el mundo occidental tenía que estar agradecido de Pinochet ya que había librado a Chile de un gobierno socialista. Entonces ellos en este momento están tratando de que Pinochet se mantenga hasta el año 89; sin embargo, no creo que de buenas a primeras lo fortalezcan, ya que cada día es más resistido y repudiado por el pueblo. Pinochet está cada día más aislado y esto los yankis lo tienen claro".

Dentro de este cuadro que usted reseña, ¿qué salida visualiza para Chile: una negociación con el régimen, una salida política al estilo de países vecinos del Cono Sur o una salida militar-popular?

"Sería un poco delicado que nosotros, desde aquí, empezáramos a proponer fórmulas para terminar con la dictadura de Pinochet. En todo caso, creo que los chilenos incrementan su resistencia y su lucha contra Pinochet. Además, esta resistencia es cada vez mayor y más invencible; incluso en Chile crece la resistencia revolucionaria armada. Yo no debo plantear ninguna opción y eso lo deben decidir los chilenos. De cualquier forma, podría afirmar que existe una condición sine qua non para acelerar el término de la dictadura: la unidad entre todas las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias de Chile. Entonces si tú me preguntas una fórmula para acelerar el derrocamiento de Pinochet, yo te digo que esa fórmula es, en primer lugar, la unidad. Yo creo que tienen que sentarse a hablar, discutir y conversar para unirse. En Chile hay una creciente tendencia unitaria en la oposición. Yo estoy seguro de que si la

oposición toda, de centro, de izquierda, incluso conservadora, y también revolucionaria, discuten y se unen, los días de Pinochet estarían contados; los tiene contados de todas maneras, pero la duración de ese régimen disminuiría. Me parece, en consecuencia, que lo más importante ante la pregunta que me planteas, independientemente de lo que yo piense o lo que prefiera, creo que todos tenemos que abogar por la unidad de todas las fuerzas oposicionistas de Chile.

"Y en relación a este problema que yo contaba, que había discutido con los revolucionarios chilenos, con los cuales tenemos excelentes relaciones, porque son excelentes revolucionarios, gente capaz, valiente, organizada y que luchan cada vez con mayor vigor... sin embargo, yo le planteaba que no le falta razón al imperialismo al considerar que la prolongación del régimen de Pinochet puede concluir con una revolución tan radical como la de Nicaragua en Chile. No obstante, uno no puede ponerse a apostar o a dejar que la tiranía pinochetista se prolongue para que la salida sea más radical. Yo creo que a la revolución se llega más tarde o más temprano, más rápido o más despacio, de una forma u otra, pero no sería lícito, porque tenemos opciones y preferencias revolucionarias, desear que se mantenga un régimen que puede costar miles y miles de vidas y puede costar muchos sufrimientos.

"Entonces yo deseo sinceramente que el pueblo chileno salga lo más rápidamente posible de la dictadura de Pinochet. Si mañana nos dicen que hay una apertura democrática, aunque no haya una revolución, tenemos que alegrarnos que haya esa apertura democrática. Los que creemos de verdad en la revolución sabemos que ella llega más tarde o más temprano, inevitablemente, y que nadie puede impedir los cambios sociales. Además, tengo confianza en el futuro de los pueblos latinoamericanos y en el futuro de los cambios sociales. Claro, si mañana me dicen que hay una revolución, me alegro más todavía. Pero si me dicen que se produjo una apertura democrática, me alegro mucho y realmente se la deseo al pueblo chileno, porque creo que esa apertura democrática no impedirá que llegue la hora, más luego o más tarde, de los cambios sociales".□

SE VA JAMES THEBERGE

Juan Gabriel Valdés

—¿La salida de James Theberge y el nombramiento de Harry Barnes como embajador en Santiago, significa un cambio en la política de los Estados Unidos hacia Chile?

—No, no significa un cambio de política, sino un cambio de actitud.

La respuesta, dada por el secretario de Estado adjunto para asuntos latinoamericanos, Elliott Abrams, a un político chileno, hace algún tiempo en Washington, encierra más que un simple juego de palabras: quiere decir, fundamentalmente, que mientras las orientaciones generales y el discurso ideológico es fijado en la capital norteamericana, son los embajadores quienes expresan "las actitudes" de la Casa Blanca. Y, en nuestro caso, lo que ocurre es que con Barnes, Washington quiere reflejar en Chile una actitud distinta a la que expresaba Theberge. Conviene preguntarse ahora, cuando este embajador es despedido de manera tan sentida por el gobierno, por sus grupos adictos y por "El Mercurio", ¿qué actitud reflejó James Theberge como embajador de los Estados Unidos en Chile y, por lo tanto, qué es lo que se quiere cambiar?

Miembro del grupo más ultraconservador de la primera época de Reagan, Theberge suscribió desde un inicio el establecimiento de la dictadura militar chilena, y comparte su visión maniquea de un mundo acosado por un comunismo omnipresente. Como embajador fue un amigo en su camino para un régimen al cual, claro, había que explicarle que no era eterno, pero que con un poco de ayuda de sus amigos terminaría dándole curso a una apertura suficiente para que estuvieran aquellos que debían estar.

Lo sorprendente, al menos para Theberge, fue que la cosa no sucedió así. Y no fue porque no hizo esfuerzos. Observó a Chile desde la óptica del régimen, se rodeó exclusivamente de gente de la derecha gobiernista, y durante un largo tiempo buscó impedir el diálogo y la relación con los Estados Unidos a los políticos de oposición. Intentó incluso romper relaciones que existían en planos ajenos a la política, como cuando realizó gestiones para cortar la ayuda de fundaciones norteamericanas a CIEPLAN, FLACSO y la Academia de Humanismo Cristiano, a quienes el embajador veía como marxistas y estatistas. Más aún, las veces que en Washington criticaron la situación de los Derechos Humanos en Chile, Theberge se encargó en Santiago de moderar las reacciones norteamericanas. Tras un voto negativo de Washington a un crédito en el Banco Mundial al gobierno chileno, el embajador explicó que la decisión se había adoptado asegurándose que el crédito estaba aprobado de todos modos. Y en cada visita de parlamentarios norteamericanos a Santiago, Theberge menoscabó la importancia de la oposición chilena intentando aumentar en Washington la credibilidad del régimen de Pinochet.

El Estado de Sitio, el incremento de la violencia y el terrorismo, y la negativa del régimen de avanzar en cualquier dirección que implicara reconocer los derechos ciudadanos, generó, por primera vez durante la administración Reagan, presiones directas en el plano financiero, que contradecían sin duda la actitud del embajador en Santiago.

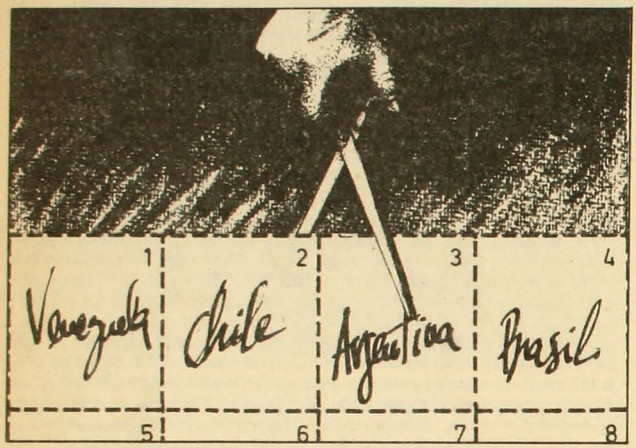
La política de Washington de "ayudar a una transición pacífica y ordenada" y de reiterar ciertos valores democráticos permanentes, requería de un cambio de actitud. Se envía, pues, a Santiago, a un profesional, a un diplomático de carrera cuya última destinación fue la India, país de indudable importancia para Estados Unidos. Cualquiera sean las "actitudes" que éste muestre aquí, la propia definición del personaje refleja desde ya un primer cambio.

Se va Theberge. Como símbolo de la eficacia de su misión queda el recuerdo de un discurso suyo en el Parque Forestal —inaugurando un busto de Lincoln— sobre los valores permanentes de la democracia norteamericana que fue censurado en todos los canales de televisión.

DEUDA LATINOMERICANA

LOS TEMORES DE LA BANCA INTERNACIONAL

Iván Auger



La crisis de la deuda externa de América Latina estalló en México en agosto de 1982 y se temió que provocara la quiebra del sistema financiero internacional. El problema se enfrentó, como en el pasado, cuando el afectado era un país individual. Es decir, a través de convenios entre el FMI y el gobierno del país respectivo en el que este último se comprometía a un programa de austeridad y a aplicar una política económica realista, con el objetivo de eliminar supuestas distorsiones en la economía que se suponía habían provocado la crisis.

Sin embargo, por la magnitud y generalización de la actual crisis, se debieron utilizar nuevas herramientas. El gobierno de EE.UU., el FMI y el Banco de Ajustes Internacionales —que agrupa a los bancos centrales de los países desarrollados con economía de mercado—, para impedir el colapso inmediato del sistema financiero internacional, organizaron lo que se llamó operaciones de rescate —préstamos puentes— mientras se llegaba a los convenios y a la renegociación de la deuda.

El FMI, por primera vez, empezó a participar en consorcios crediticios para préstamos específicos de la banca privada, a organizarlos y a garantizar parte de dichos préstamos, aunque siempre en relación con sus actividades de desarrollo y asistencia.

En las renegociaciones entre los gobiernos y la banca internacional se presentaron problemas nuevos. Por primera vez, parte importante de los créditos a los países en desarrollo no estaban garantizados por el Estado respectivo y la salud financiera de dicha banca estaba en peligro por la insolvencia de los países del Tercer Mundo. Por ello se exigió que los gobiernos de los países deudores se hicieran cargo o garantizaran las deudas del sector privado, o le dieran acceso a divisas para que pudieran pagar, lo que prácticamente siempre se obtuvo. Cuando se adoptó la última política mencionada, y con el beneplácito del FMI (que para ello rompió su ortodoxia), dicho acceso se dio generalmente subvencionado. Por otra parte, la banca internacional fue reacia a aumentar sus riesgos en América Latina.

Durante el año recién pasado, hubo el temor de que los países deudores se concertaran y presentaran un frente común, el que se disipó rápidamente. Fue entonces cuando se comenzó a mencionar que México y Brasil eran deudores ejemplares y se insinuó que podrían otorgárseles mejores condiciones, especialmente en cuanto a plazos.

LOS GRANDES DEUDORES

Brasil, especialmente en el último trimestre de 1984, no cumplió con las metas de austeridad acordadas con el FMI. Este, dando como razón dicho incumplimiento, suspendió la entrega de la cuota de crédito correspondiente al primer trimestre de 1985, lo que a su vez provocó la suspensión de la renegociación de la deuda brasileña por parte de la banca internacional. Tan drástica actitud del FMI se interpretó como un fuerte aviso al gobierno civil, que asumió inmediatamente después, sobre cuáles serían las consecuencias del incumplimiento del programa de austeridad pactado por su predecesor militar. Todos sabían que el Presidente electo deseaba que el problema se solucionara antes de que asumiera su cargo, porque estaba consciente de que estaría sometido a mayores presiones que el gobierno militar para adoptar una posición nacionalista al respecto y para satisfacer las necesidades básicas de la población. El Presidente Neves, en su lecho de enfermo, declaró que su primera prioridad sería luchar contra la inflación y el déficit fiscal. Dicha declaración de intenciones fue muy bien recibida por la banca internacional. En todo caso, su muerte y la debilidad política de su sucesor han hecho renacer los temores.

Argentina, después de largas y difíciles negociaciones había llegado finalmente a un acuerdo con el FMI en 1984. En el mes de enero de 1985 la tasa de inflación superó con creces los límites pactados. La sustitución de su ministro de Finanzas fue interpretada como un intento de rectificación. El programa de austeridad

anunciado en el mes de junio ha producido un gran respiro de alivio en los círculos financieros internacionales. Por primera vez, desde que asumió su cargo el Presidente Alfonsín, el FMI tiene, por lo menos, la esperanza de que el problema de la deuda externa argentina no es insoluble.

México fue considerado un ejemplo demostrativo del éxito de las políticas de austeridad. Por tal razón en ese país se han aplicado las más novedosas políticas para superar las crisis de deuda externa, tales como convenios con el FMI por tres años y la transformación de parte de la deuda del Grupo Alfa —el mayor deudor del sector privado— en capital en manos de los acreedores.

Como las políticas de austeridad han fortalecido a la oposición política, que por primera vez está ganando elecciones, las presiones en los círculos gubernamentales para adoptar políticas expansionistas son cada día mayores.

LOS DEUDORES MENORES

El gobierno recién electo del Perú ha insinuado que limitará los pagos de su deuda externa a un porcentaje del ingreso nacional por exportaciones y ha invocado la hermandad latinoamericana para enfrentar el problema.

Chile, a pesar que ha cumplido con las metas convenidas con el FMI, no ha logrado superar su crisis económica. En 1984 sus importaciones fueron entre 100 y 200 millones de dólares más y sus exportaciones entre 500 y 800 millones menos que las proyectadas. Sin embargo, mantuvo los niveles de reservas pactados con el FMI, o sea, aproximadamente 1.800 millones de dólares.

De los grandes deudores latinoamericanos, únicamente Venezuela es monoexportador, pero ello se compensa por su mejor salud financiera. Asimismo, la deuda externa chilena equivale a más de las cuatro quintas partes de su producto, lo que es un récord, y es por ello que en 1984, con un ingreso por exportaciones de 3.700 millones de dólares, debió destinar al pago de intereses 2.200 millones.

La mayor parte de la deuda externa de América Latina fue contraída por el sector público o está garantizada por el Estado. En el caso de Chile ocurre justamente lo contrario. A pesar de que las autoridades de ese país han subvencionado y dado acceso a divisas a los deudores del sector privado, éstos han tenido graves problemas para generar los recursos internos o externos para pagar sus deudas debido a la estrechez del mercado nacional y a su incapacidad para aumentar o iniciar exportaciones.

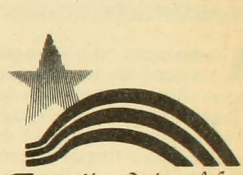
LA POSICION DE LA BANCA INTERNACIONAL

La banca internacional está consciente de que la subsistencia económica de Chile —el refinanciamiento de los intereses de su deuda externa y las importaciones más indispensables— requerirá en 1985 de un ingreso externo —exportaciones y créditos— de por lo menos 4.500 millones de dólares. Pero por la situación económica chilena, ha intentado traspasar parte de la solución a los organismos públicos internacionales de crédito, como el FMI, el Banco Mundial, el BID y el Eximbank, y a los gobiernos, o sea, el Club de París.

El 20 de junio el Banco Mundial, sin embargo, aprobó un crédito de 140 millones de dólares para caminos en Chile, el que fue complementado por un préstamo llamado B: garantizar la mitad de un crédito de la banca privada por 300 millones con el mismo objeto. Ambos acuerdos contaron con el visto bueno del representante de los Estados Unidos. La Administración norteamericana ha dicho que ha cambiado su voto de la abstención al favorable, por el levantamiento del estado de sitio en Chile. A ellos se podría agregar otros créditos, el mayor de los cuales es de US$ 250 millones para "ajuste estructural", cuyo total —incluidos los dos antes mencionados— podría llegar a ser este año una cantidad superior a los 800 millones de dólares, lo que significa multiplicar por más de 6 lo que recibió por tal vía el año pasado.

La posición de los bancos internacionales frente a los grandes deudores latinoamericanos es mucho más ambigua. La opción de la participación de los organismos públicos internacionales de crédito y de los gobiernos de los países desarrollados no les deja de ser atractiva. Pero, al mismo tiempo, no desean abandonar esas plazas. No se trata solamente que sus créditos a dichos países son cuantitativamente mayores y las deudas y su servicio porcentajes menores de sus respectivos productos y valores de sus exportaciones —lo que hace más manejable la situación— sino que, además, por las dimensiones de sus mercados y comercio exterior siguen siendo atractivos comercialmente. Es así como a los antiguos negocios se han agregado nuevos. Los bancos internacionales también sirven hoy como vehículos para la reinversión —ahora como inversión extranjera— de los capitales nacionales que han huido de esos países.

Dichos negocios también pueden efectuarse en los países deudores más pequeños, pero se trata de diferencias de magnitudes en los riesgos de los mercados y en los problemas. Por ello, si bien apoyan los programas recesivos del FMI, en el caso de los grandes países deudores, también les importa —junto a sus clientes transnacionales— la profundidad y duración de las recesiones causadas por dichas políticas. En tales casos las posiciones del FMI y de la banca internacional no son siempre necesariamente idénticas. En el caso de los deudores menores éstas no tienen dicha preocupación.□



El compromiso es con toda la verdad

El compromiso es con todo el hombre

Una programación regional auténtica e información alternativa

Ramírez 207, Fonos: 905 y 401 Ancud
Conexión vía microndas en forma permanente con Radios Cooperativa y Chilena

BOLIVIA

EL PAIS DEL ULTIMO MOMENTO

Malcolm Coad, desde La Paz

"Este es el país del último momento", dijo Eduardo Ascarrunz, periodista y jefe de campaña de Víctor Paz Estenssoro, el candidato que hasta ahora lleva la segunda mayoría en las elecciones generales en Bolivia del 14 de julio. Sonrió tras su teléfono blanco e inalámbrico, algo nervioso. "Entre declaraciones, amenazas y maniobras, finalmente llegaremos. Y será Paz".

No parecía convincente. Su campaña fue floja, y el país estuvo tenso. Seis días antes de los comicios, la votación misma estaba en duda. La probabilidad de una alta preferencia para el ex dictador Hugo Bánzer Suárez echaba una larga sombra sobre todo, llevando a algunos sectores sindicales y de izquierda a golpear las puertas de regimientos enemigos del general.

El Presidente saliente, Hernán Siles Zuazo, estaba por convocar al Congreso en un intento —finalmente frustrado por falta de quórum— de postergar las elecciones. Las imputaciones de fraude crecieron, los rumores de golpe se intensificaron... Pero los carros-parlantes siguieron en ensordecedora marcha por las calles enguijarradas de La Paz.

A escasos días del término oficial del escrutinio, las dudas persisten y el último momento todavía no ha llegado. Pero una cosa ya parece ser clara. A pesar de los 91 mil dólares que le donó el Partido Republicano norteamericano, sus calcomanías impresas en Miami y los fideos regalados por sus juventudes en los pueblos míseros del altiplano, el general Bánzer no ha logrado la aplastante victoria que sus seguidores esperaban y sus enemigos temían.

A fines de la semana pasada, la brecha entre su partido, la derechista Acción Democrática Nacionalista (ADN), y el centroderechista Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico (MNRH), de Víctor Paz, se había reducido a menos de un punto. Los votos del campo, últimos en contarse, habrían favorecido al líder de la Revolución que en 1952 otorgó a los pueblos Quechua y Aymara el sufragio universal y la reforma agraria.

Voceros del MNRH hablaban de arrancarle la victoria a Bánzer. Las niñas-guaripolas de la ADN aparecieron cada vez menos en la Avenida 16 de Julio, frente a la sede del partido. Cada día parece más probable que sea Víctor Paz, de 77 años y tres veces antes Presidente, quien reciba la banda el 6 de agosto, después de la segunda ronda en el Congreso.

Pero nada es seguro en este accidentado proceso electoral. La primera meta es el escrutinio y, al cierre de esta edición, estaba atrasado. Abundaron las denuncias de irregularidades, fallas técnicas, dobles y triples votaciones, una desconcertante cuota de votos de menores de edad. Los problemas de comunicaciones en este país pobre, mezcla de ciudades, altiplano y apartadas sierras subtropicales, han significado que muchas urnas sólo hayan podido llegar a las cortes electorales tras duras jornadas a lomo de bestia o en bote.

Mientras la Corte Nacional Electoral falló que sólo aquellas ánforas que mostraran más de un treinta por ciento de irregularidades serían anuladas, la Corte Suprema autorizó a su presidente, Guillermo Caballero, para asumir el mando interino del país si no hay resultado, o si la segunda ronda en el Congreso se empantana antes del 6 de agosto.

En los regimientos, dijeron fuentes militares, todo será tranquilidad "mientras el proceso sea limpio". Pero "si hay más fraude o un empate en el Congreso, hay muchos oficiales que no serían renuentes a intervenir". Los treinta o cuarenta oficiales de rango más alto son "institucionalistas" que favorecen el proceso electoral. Son viejos enemigos de Bánzer, marginados o exiliados durante años de su régimen, y controlan los diez regimientos más importantes. "Los banzeristas son de rango más bajo: mayores y capitanes", dijeron las fuentes. Para ellos, lanzar un golpe duro sería difícil. ¿Y si gana Bánzer? "Los altos mandos lo aceptarían si es limpio, y Bánzer ya ha llegado a un entendimiento con algunos, pero si se agudizan los conflictos sociales, habrá golpe".

Entre los "conflictos sociales" se encuentran, por ejemplo, aquella huelga general que en marzo paralizó al país durante dieciséis días, la huelga en el Banco Central que durante dos semanas cortó las finanzas de la Corte Nacional Electoral en el momento crucial de organizar la votación. Aún antes de la votación, la Central Obrera Boliviana (COB) —la fuerza más poderosa del país después del propio Ejército— había respaldado a los sindicatos de los mineros y de los campesinos en su rechazo a las elecciones. Tal rechazo se había pro-

Presidente saliente Siles Zuazo

ducido a raíz de la baja registración del campesinado por votar en los comicios, hecho del que culparon no sólo a la ineficiencia de la Corte Electoral, sino también a las supuestas exclusiones practicadas por notarios electorales proclives a la ADN.

"Hubo un ciencuenta por ciento de no registración en el campo, diez o veinte por ciento de abstención y diez por ciento de votos en blanco", dijo Walter Delgadillo, secretario general de la COB, después de los comicios. Agrega José Justiniano: "Ningún gobierno que salga de una elección así puede contar con el consenso suficiente como para gobernar, y menos aún si está dirigido por Hugo Bánzer. Si tratan de solucionar los problemas del país con recetas FMI, como dicen tanto Bánzer como Paz, pelearemos".

Hay desconfianza hacia ambos. Hacia Bánzer por las catorce mil detenciones ilegales, cuatro mil exiliados y centenares de muertos y torturados de su antiguo régimen. En cuanto a Paz, dirigentes de la COB —como el casi legendario Juan Lechín Oquendo— hicieron la revolución del 52 codo a codo con él, pero representaban intereses diferentes. Mientras el MNR buscaba fomentar un fuerte sector privado transfiriéndole las ganancias del nuevo sector público, la COB buscó realizar la plataforma de su fundación, escrita por trotskistas. Algo de la vieja cordura persiste, pero el programa económico de Paz difiere poco al de la ADN, y pocos dirigentes sindicales han olvidado que durante largos meses Paz y su partido colaboraron con Bánzer.

¿Cómo explicar tan abrupto viraje político en el país que ha dejado a la ADN y al MNRH como dueños del sesenta por ciento de los votos, y al partido de gobierno, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI), de Siles —una ala del antiguo MNR—, con un irrisorio seis por ciento?

Algunos factores son evidentes. Tres años que empezaron con altas esperanzas puestas en la Unión Democrática y Popular (UDP) —alianza de Siles con otros sectores— se esfumaron en una inflación récord (por lo menos ocho mil por ciento este año), en una especulación enfermiza, y en tensiones sociales que sólo en las últimas semanas han paralizado las provincias de Chuquisaca y Santa Cruz, además de llevar a la huelga, en La Paz, a los médicos, profesores y trabajadores de la electricidad y el transporte, entre otros.

El producto nacional cayó en un cuatro por ciento el año pasado, y en el 16 por ciento en los tres años anteriores. El valor de las exportaciones cayeron en un siete y un once por ciento en iguales períodos. El costo de imprimir billetes en el exterior es ahora el tercer ítem de importaciones. Tan extensivo es el "sector informal", que se estima que al estabilizar la economía habría una cesantía abierta de más de un 40 por ciento de un golpe. El narcotráfico gana hasta cuatro veces el valor de las exportaciones lícitas y cerca del ocho por ciento de dólares en circulación vienen del él.

Mientras tanto, la UDP se quebró entre los proyectos y el sectarismo de sus socios más imprtantes: el MNRI, los comunistas, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y los democratacristianos.

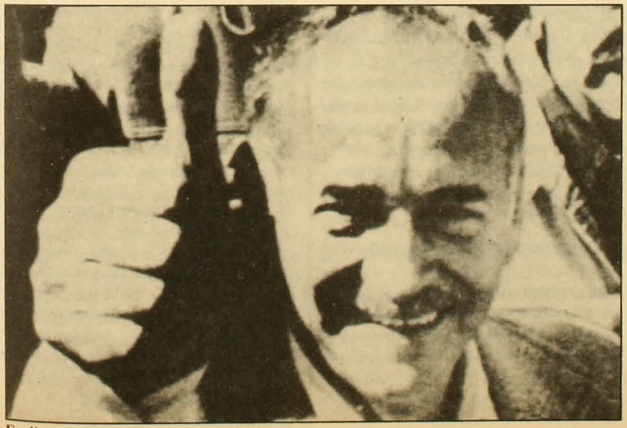
Sin embargo, algunos expertos dicen que el problema de fondo es la crisis global de todo un modelo impuesto por la revolución del 52. Al subsidiar la industria y la agricultura privadas no se ha creado la anhelada burguesía fuerte y nacional, sino una débil, parásita y corrupta que prefiere especular y cultivar sus cuentas suizas en vez de invertir. Para financiar los interminables subsidios, créditos y exenciones tributarias, el Estado, inerte y burocrático, debe contraer deudas y emitir billetes. Por eso el gigantesco déficit fiscal y la hiperinflación.

Mientras, en perpetuo empate social, una fuerza laboral sindicalmente poderosísima pero políticamente fragmentada resiste todo el intento de dejar caer el peso de esta crisis sobre ella, pero sin tener la capacidad de "tomar el poder mismo", como se rezaba durante la huelga general de marzo.

Es este modelo "trasnochado" que los jóvenes tecnócratas del ADN, los arquitectos del "new look" de Bánzer, proponen transformar. Confiesan que el general fue uno de los mayores responsables de la situación actual, pero que ahora es "demócrata" y comprometido con su proyecto neoliberal de libre mercado que promueve la austeridad y que intenta ser la puerta abierta a la inversión extranjera, llamando para ello al sector privado a constituirse en verdadero capitalista... y arriesgarse.

¿Y la alternativa de izquierda? "Nosotros preparamos el camino a Bánzer y aún ahora dudo si la izquierda es capaz de reflexionar sobre los problemas que realmente enfrenta nuestro pueblo", dice Víctor López, secretario general de los mineros y viejo militante de la COB. Traumatizados por el fracaso de la UDP, hay intentos dentro de las docenas de partidos de izquierda nacionalistas, marxistas e indigenistas, de reagruparse.

Entretanto, hay una fuerza que, por lo menos electoralmente, se ha fortalecido: el MIR, de Jaime Paz Zamora, ex vicepresidente de Siles. Cada vez más moderado y con un doce por ciento de votación, controlará la balanza en el Congreso. Será el que decida entre Paz y Bánzer por la Presidencia.□

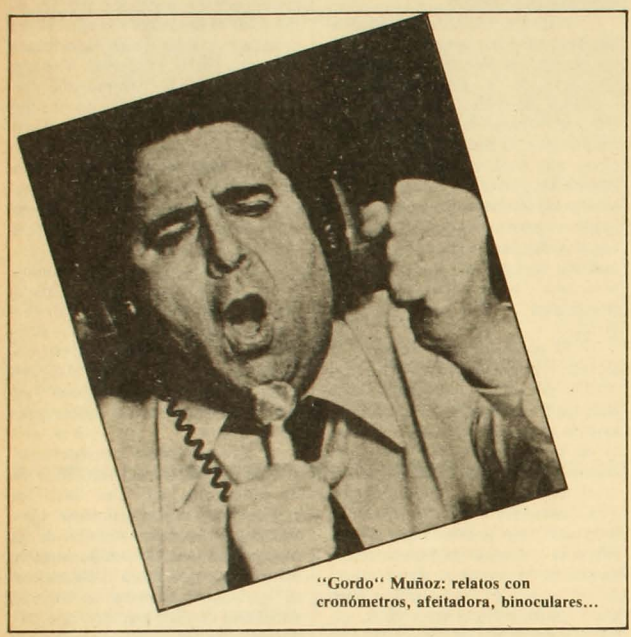


Ex dictador Bánzer: con "new look"

RELATORES DEPORTIVOS

CON LOS PULMONES HENCHIDOS DE POESIA

Francisco Mouat
a Francisco Lucas Braithwaite Castillo



"Gordo" Muñoz: relatos con cronómetros, afeitadora, binoculares...

Desde la radio grande de madera, la de tubos, gran vedette de la tarde dominguera, surge el inconfundible acento gaucho de Tito Martínez. Los fanáticos se ponen "con la carne de gallina". La emisión irregular, plagada de chasquidos y chisporroteos, da cuenta de los pormenores, goles, puntapiés, tole-toles y demás vaivenes del cotejo de "fútbol" estelar que se disputa en el Estadio Militar o en el de Ferroviarios. Cosa curiosa: el relato del trasandino Martínez no sabe de dislocadas arritmias vocales. Aferrado a un pesado micrófono, reproduce sin grandes dosis de emocionalidad el trajín de los veintidós jugadores en el campo de juego. Su ritmo es pausado, apacible como esas tardes veraniegas en que los viejitos simpatizantes del Magallanes se reunían en las gradas de madera a celebrar los goles del "Carecacho" Torres y del "Cotroro" Córdoba. Otros tiempos.

Hoy, cincuenta años después de que Tito Martínez introdujera el popular oficio de relator deportivo en Chile, la evolución de los receptores y la eterna influencia argentina han creado una vasta red de comentaristas, informadores de cancha, relatores, programas deportivos, muletillas, goles cortos, goles largos y demás adornos que acompañan al hincha radioescucha durante casi todo el fin de semana. El espectáculo es bárbaro: en la micro, en el automóvil, en el living del hogar, en una veredita del cementerio (mientras la señora arregla el nicho de su madre), en el quiosco, en la piscina, en la berma de la carretera, o donde haya posibilidad de que se encuentren la oreja de un acalorado del "fúbol" y la descripción a toda velocidad que el locutor hace del "carerón de Fabbiani para meter ese frentazo y quebrar la resistencia del guardapalos"; ahí mismo nace y se prolonga el eco inconfundible de estos poetas del deporte, que se valen del micrófono para crear un borbollón de palabras capaz de estremecer hasta el infinito a todo auditor que se precie de tener el corazón bien puesto.

En esto del relato deportivo, y aquí coinciden todos (serios y condimentados), nada puede quedar librado al azar. Así es como los artífices de esta subcultura (con lenguaje y modos propios) llegan temprano al habitáculo de transmisión, aperados de las más variadas especies: limones para chupetear, cigarrillos, vasitos con leche, cuadernos de estadísticas —imprescindibles para llenar esas horas largas que van desde el inicio de la transmisión hasta el puntapié inicial—, frutas de la estación y bebidas, para aliviar la sufrida garganta. Nada, si se compara con los aperos del connotado "Gordo" Muñoz, de Radio Rivadavia: lápices, papel, planillas, binoculares, tres cronómetros, colonia, afeitadora eléctrica, ropa para cambiarse ("aquí adentro hace mucho calor") y un termo con té caliente.

Por lo menos una hora antes de que comiencen los partidos, el programa está en el aire. La música característica (los compases marciales de una banda americana) lo inunda todo, porque el fútbol es pasión de multitudes. Luego, el aviso de nuestros auspiciadores: "¿Cuál es la pila? Rayovac es la pila, porque no se acaba nuuuuunnnnn...". Después, el comentario técnico de nuestros especialistas: "Entre los tres palos, la acrobacia no es una pantomima. Es la razón atlética que necesita un arquero para evitar que la pelota choque con la red". Y, por último, cuando todo está listo y todo está dispuesto ya para que el centrodelantero mueva el balón, le toca su turno al relator, al poeta.

Los más serios, como Gustavo Aguirre o Sergio Silva, intentarán llevar un registro fiel de lo que acontece en la cancha, como un lenguaje tranquilo y moderado: "Hacer lo contrario sería desvirtuar el sentido de la profesión". Mientras que el resto, la

Vladimiro Mimica: acuñador de una infinitud de metáforas

Darío Verdugo: Dios le dio esa voz cristalina

mayoría exponente de la nuevas generaciones, discípulos casi todos del febril estilo de Darío Verdugo, el "relator del Pacífico", querrán desde el primer minuto acaparar la atención de los fanáticos con su "peliiiiigro", y "hay perfume de gol, cuiiidado" o "el arquero vuela como un caravel y atenaza el balón"

LA ESCUELA DE VERDUGUITO

No hay duda. Es el metalenguaje del "fúbol", ese glosario extraordinario que cautiva al crédulo auditor. La mayor de las veces, el dominio de estas acrobacias lingüísticas requiere de un arduo trabajo de preparación. Sin ir más lejos, Julio Martínez, "fiel exponente del chileno medio", debió bregar casi veinte años para ser el relator oficial del Mundial del 62, y después poder vender sus discos como pan caliente para que el hincha gozara con sus "goool de Chile, goool de Chile, goool de Chile", estilo parco que desdeñaba el invento del país hermano, el gooooooooooooooool largo.

Y qué decir de Darío Verdugo, el más rápido. Verduguito, que en una teológica explicación aclaró que "Dios me dio este don de mantener una voz cristalina", no cumplía los dieciséis años cuando transmitió su primer partido: Ovalle-Osorno, en el estadio de Ferroviarios, el 8 de diciembre de 1945, día de la Virgen. A la semana fue contratado por Radio Cooperativa, donde permaneció hasta 1972.

¡Cuántos goles vociferó Verduguito! Con su inigualable estilo de que "hay que sacarlo del estómago para no cansar las cuerdas vocales", el frágil relator fue haciendo escuela y trazando un sendero por donde pocos sabios han ido. Muchos recuerdan ese sudamericano del 46, en Guayaquil. Esa vez, todas las líneas telefónicas habían sido compradas por dos empresarios argentinos. Radio Cooperativa decidió piratear el evento, retransmitiendo en directo la emisión de Radio El Sol de Lima. Verdugo, mozo, inexperto aún, se prestó para la hábil triquiñuela. Donde mejor llegaba la emisión de radios extranjeras era en el regimiento "El Membrillar" de Rancagua. Allá partió el joven relator, fonos en orejas atentas, mano crispada en el micrófono, para entregar a todo el país los vaivenes del Sudamericano. Una noche jugaba Bolivia con Brasil. Darío recuerda: "A los cuarenta minutos ganaba Brasil uno por cero, porfiados los bolivianos. De repente llega la onda y dice el locutor: 45 minutos de juego, Brasil cuatro, Bolivia cero... Yo todavía estaba en el uno a cero. Claro, yo cabro inexperimentado, en menos de un minuto metí los tres goles".

Darío Verdugo tuvo la ocurrencia —entre otras— de hacer oír al auditor el sonido del contacto del botín con la pelota, colocando el micrófono sobre el balón en el instante preciso en que se ejecutaba un córner. Según el malogrado periodista Víctor "Cañón" Alonso, "fue así como los oyentes comenzaron a distinguir las diferencias entre los remates de Leonel, Chamaco, Tito Fouilloux, Capot y Carlitos Reinoso".

De la escuela de Verdugo es el puntarenense Vladimiro Mimica Cárcamo. Acuñador de una infinitud de términos, como "la última raya de cal", "la zona íntima", "el propietario accidental de la esférica", "tuya--mía-para-tí-paramí-paratí-tac-tac--triángulo perfecto", Mimica es quizás el más fiel intérprete del gol corto al estilo del "Gordo" Muñoz: "La bicicleta a cuestas y Sotoquepedaleaysedetiene, le toca el implemento a Ormeño, éste manda un soberbio latigazo a la vereda derecha, se descuelga Lizardo Aurelio Garrido, levanta la vista, va a centrar, peligro de gol, y hay peligro de gol, se cierra la defensa, amaga Garrido, centra con pierna cambiada, arremete Caszely palomita gol de Colo Colo, gol-gol-gol-gol-gol-gol-gol-gol de Colo Colo, (la pausa con Pilsener Cristal o Pisco Río Limarí), goooooooooooooool de Carlos Humberto Caszely, camiseta número nueve, Caszely, Caszely, soberbio gol del Chino...".

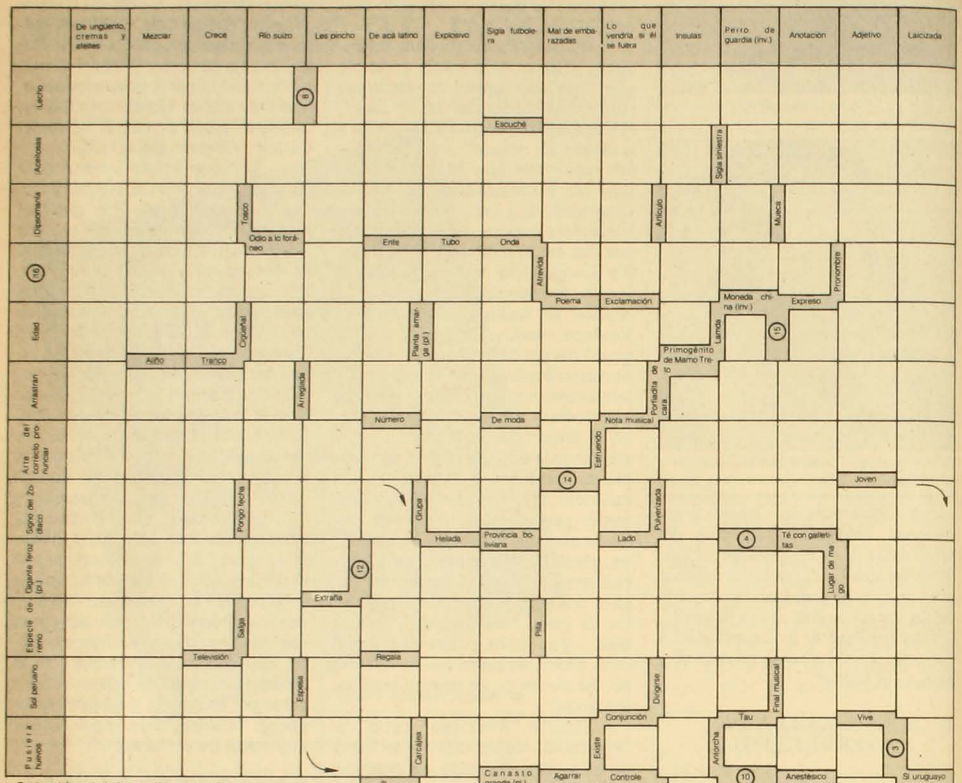
Radioescuchas imparciales acusan a los poetas del deporte de levantar falsos ídolos. Por ejemplo: hacer de Elías Figueroa, "don Elías"; o del Chico Hoffens, "el mago de la raya"; o de Jorge Aravena, "el zurdo de oro". Para los querellantes, este hecho constituiría una "abominable exageración" que distorsiona el rol informador que deben cumplir los relatores deportivos. Otros los sindican como expresión de la sociedad periodística del consumo. Unos pocos se quejan de la falta de rigurosidad en el relato. Y mientras se resuelven estas interrogantes, la escena primaria, la que inaugurara en Chile el legendario Tito Martínez hace cincuenta años, se repite incansablemente: ahí está el hombre, con la oreja pegada al transistor, con la vista perdida en el puntapié de valla, en el carrerón de Hisis, sin más ganas que irse en el relato, sin más que hacer que comentar la cartilla con el mocoso, mientras la señora le pregunta por el trabajo, y el fanático responde: "Cállese, vieja, que no ve que está atacando el Colo..."□

LA ENCICLOPEDIA DEL FUTBOL

Parapeto humano: barrera de jugadores frente al arco.
Cortar la cinta blanca: cruzar la mitad de la cancha.
Pelota vaga, vacía y tranquila: pelota sin rumbo.
Yacer contundido: estar en el suelo.
El cilíndrico: la pelota.
Retahila de goles: gran cantidad de goles.
Latigazo: pase en profundidad.
Como dragón herido: jugador que ataca con fuerza.
Vibra el cemento: público celebra el gol.
Pantallas defensivas: arcos.

ACERTIJO

Por Currutaco



Solución del Acertijo anterior

A	N	T	R	O	P	O	M	E	T	R	I	C	A	S										
L	I	E	A	C	O	S	A	N	E	O	L	I	C	O										
O	V	N	I	A	C	A	R	T	O	N	A	R	A	S										
P	O	E	S	I	A	M	A	U	L	L	A	R	L	E										
°	E	S	C	L	A	V	O	S	M	O	I	L	O	O	R									
C	O	A	I	N	E	S	M	A	G	N	E	S	I	A										
I	R	R	E	A	L	P	O	S	A	O	°	U	N	O	S									
C	A	T	E	G	O	R	I	C	A	S	°	T	U	E	S									
O	O	E	D	A	T	O	S	I	N	T	I	E	S	E										
U	N	°	E	S	T	O	S	E	N	T	R	A	Z	A	R									
N	I	N	F	O	M	A	N	I	A	A	N	S	I	A										
A	G	U	A	N	T	E	I	C	E	J	A	I	R	N										
						A	N	A	D	I	S	E	A	S										
						L	O	S	A	N	D	A	°	N	O									
						A	S	P	E	R	E	Z	A	S										
						S	T	O	R	E	C	A	D	O										
						°	T	O	M	A	S	I	R	E	M									
							I	R	E	D	I	S	E	C	A									
							M	A	L	E	S	I	N	A	N									
							A	P	O	S	T	O	L	E	S									
							R	E	N	E	E	N	A	N	O									

Siguiendo la numeración, construya una reciente frase de Pinochet sobre profesores y estudiantes

HITOS EN SANTIAGO.

Esplendor y decadencia en su arquitectura y en su paisaje, de Jorge Aguirre Silva, 95 páginas.

Una meditación crítica destinada a rebasar el círculo de especialista es lo que propone el autor de este trabajo para determinar pautas que a futuro permitan orientar el crecimiento de la ciudad. Fotografías y documentos gráficos complementan el análisis urbanístico en que la complejidad del acto de "conservar o demoler" a la luz de una perspectiva histórica y social se plantea como la fuente de un sinnúmero de preguntas necesarias en la toma de decisiones. Redescubrir y crear hitos urbanos sería uno de los pasos a dar "en la conquista de las libertades metropolitanas", hoy conculcadas por el consumismo, la negación del paisaje, la falta de aire y la indiferencia.

NO PASO NADA Y OTROS RELATOS

Pehuén, Santiago, 1985, 111 páginas. Por Antonio Skarmeta.

Los estigmas y signos visibles e invisibles del exilio obligan a los hombres, mujeres y niños a no quedarse mirando el ombligo, esperando el regreso, evitando los baches o saliendo a ver si hay algo allí, allí mismo, en el camino, que les permita seguir viviendo en la selva que es todo país nuevo. En "No pasó nada", la historia que da nombre al libro, Skarmeta retoma el trazo firme de sus personajes, de aquellos jóvenes que, en "El entusiasmo" o en "Desnudo en el tejado", sabían hallar en el sol, en las calles, en los bailes de sábado por la noche, en el frenesí de sentirse vivos, un modo de establecerse, sin otro compromiso que el exigido por un cuerpo, por la pasión de ser, por el rechazo de la norma social que tendía a edificarlos de acuerdo con un esquema.

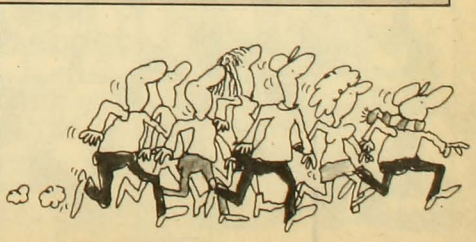
Al mismo tiempo, el escritor recupera con gracia y hervor dramático el estilo de todos los días, ése que consiste sólo en poner las palabras unas junto a las otras, así, como caen las monedas, sin que suenen o brillen demasiado. Lo más difícil del mundo: la sencillez, la simplicidad, el hallazgo del tono y el ritmo están aquí. "Ahora me ven como me ven y no pasó nada —dice uno de los pequeños héroes cotidianos de la historia de exiliados en Alemania—. Es que les cuento todo revuelto y a saltos. Pero hubo un tiempo en que yo fui el niño más triste de Berlín. Me da vergüenza contar esto que viene. No me gusta decir de mí mismo que era un 'niño', porque mi papi nos dijo que de ahora en adelante se había acabado la niñez para nosotros. Que las cosas iban a ser muy duras, y que teníamos que portarnos desde ya como hombres. Que no anduviéramos pidiendo cosas porque no nos alcanzaba para comer...".

El encuentro de los niños con el mundo hostil —porque la vida de los niños en el exilio conoce, también, la crueldad, el rechazo y la extrañeza— es un aprendizaje similar al que, en su momento, realizaron escritores como Ferenz Molnar ("Los muchachos de la calle Paul") o Ernest Glaeser ("Los que teníamos doce años"), y Skarmeta permite que sus personajes, en una autorreflexión sobre sí mismos y el mundo, midan el espacio del amor, de la madurez y de la vitalidad, ésa que les ha de permitir crecer evitando el llamado "síndrome de Peter Pan".

La breve novela es vivísima, simple y hermosa, sin un solo artificio ni envejecimiento. Aún el juego, sin perder su propio móvil, es parte de un orden en el cual se requiere ser duro, amargo, tierno, reflexivo, en años de aprendizaje que definen el mundo y a la relación que cada cual tiene con él, a medida de sus deseos y de sus actos. Los niños "leen" la calle, la escuela, los amigos, las costumbres y saben muy pronto "textualizarlos", es decir experimentarlos como parte de un discurso literario, sin abandonarse al halago de la queja o de los sobretonos. El autor interioriza con enorme sobriedad la significación del cambio de vida, fruto de la decisión del golpismo de 73, haciéndolo sentir en la edad de la inocencia, sin caer en la tentación de obligarse a recrear la noción de la víctima.

El volumen se completa con el excelente cuento-reportaje "De la sangre al petróleo", una secuencia de un ataque de terroristas en el aeropuerto de Fiumicino; con "La llamada", un relato en el cual se narra una situación clásica de la dictadura: el profesor que reconoce en uno de sus alumnos al esbirro o soplón, y cómo, a saltos, recompone un pasado en el cual se inserta el compromiso del presente; y "Hombre con clavel en la boca", una historia de amor en el Portugal libre, cuando Salazar y los Salazares han pasado al desván. En todos ellos, se aprecia un juego de tú a tú con la espontaneidad, el del KO técnico sobre el lector abusivo, ése que quiere encontrar a Homero todos los días. Skarmeta dijo un día adiós al gorgorito y a la momificación, y se puso a enviar cartas al mundo para que todos sus amigos lo quisiéramos. Y eso es lo que sigue ocurriendo con este libro, y se lo decimos en cualquier lugar del mundo en que se encuentre.

Alfonso Calderón



UNA SOLA VOZ

Señor Director:

Recuerdo que hace poco más de dos años, el 11 de mayo de 1983, al atardecer, un clamor de vasijas y bocinas irrumpió en cada uno de nosotros. Llegó sin previo aviso, imprudente, como quien decide acometer una tarea tajante y postergada. La exaltación nos hizo salir de nuestras casas para dirigirnos a la próxima esquina. Entonces vimos largas filas de autos y escuchamos sus bocinas, su ansiedad contenida. Entonces sentimos que ese día comenzaba un largo día. Habían pasado ya diez años y esa tarde —esa sorprendente tarde de mayo— renacimos, invencibles, al sueño inútil que duraba ya diez años.

Y pasó el tiempo y el estupor creció, y creció la esperanza. Y el clamor de esa tarde fue el grito de todos y todos quisimos gritar en una sola voz: la voz desgarrada de un sueño de diez años. Presentimos lo que se debe sentir cuando los hombres se unen. Creíamos en nosotros y en nuestras palabras. Ese convencimiento (esa confianza) nos daría la fuerza que necesitábamos: dada la unidad, los hechos se encargarían del resto. En algún momento tuvimos esa fe, o quisimos tenerla. En algún momento la perdimos.

Entonces nos quedamos sin nada que decir, sin palabras. Hemos elegido el camino que nos contradice, que nos hace débiles, que nos aniquila. Hemos acatado dócilmente el discurso que nos quisieron imponer, el lenguaje que separa, la discusión que mutila.

(En su edición del 1 de julio del 85, una revista opositora, ya sin censura previa, nos informa de las elecciones en un colegio profesional. El primer lugar —dice— lo obtuvo la lista de "oposición democrática"; el segundo la oficialista y el tercero la lista 3, "de otros sectores disidentes".

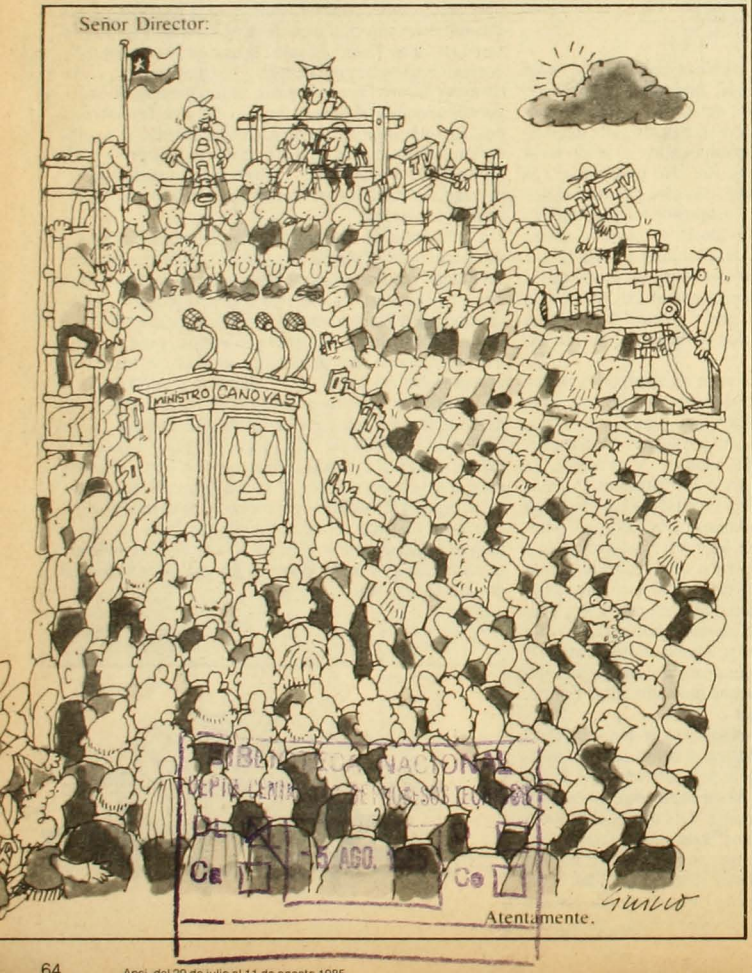
Tras siete meses de suspensión, otra revista opositora asegura en su primer editorial que, "en este período autoritario", han ejercido un periodismo serio, crítico e informado.

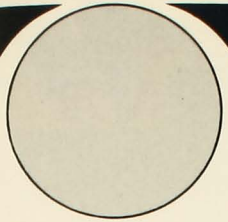
Otro semanario opositor, que postula la intransigencia, interroga a sus entrevistados acerca de la conveniencia de incluir a los comunistas en el consenso.

¿Oposición democrática, período autoritario, comunistas en el consenso? Ese es nuestro lenguaje después del sueño de doce años. Estamos enredados en esos temas, absortos: ya son nuestros temas. Nos gastamos en ellos. Nos perdemos.

Recuerdo que hace poco más de dos años, el 11 de mayo de 1983, al atardecer, un clamor de vasijas y bocinas irrumpió en cada uno de nosotros.

Alvaro Casablanca
Ñuñoa





point

diseños

MARIA INES SOLIMANO

ropa artesanal tejida a mano

MELCHOR CONCHA 2
Bellavista alt. 0500
Fono: 777257

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA

presenta

TEATRO DEL ALBA

ULTIMA SEMANA

"POR LA RAZON O LA FUERZA"

de:

JAIME MIRANDA

DIRECCION:

Humberto Duvauchelle

LAS ACTUACIONES DE

Aníbal Reyna
Gloria Canales
Víctor Rojas
Claudio Arredondo

Funciones de jueves a domingos a las 19:30 horas.
Sábados 19:30 y 22:00 horas
Ju. $ 300, vie y sáb. $ 500, dom. $ 400.

Antonia Lope de Bello 0126
Fono: 2515638
Barrio Bellavista

TEATRO LA TAQUILLA

¡Ultimas semanas!

Premio a la mejor obra 1984

REGRESO SIN CAUSA

de:
Jaime Miranda
con:
María Elena Duvauchelle
Julio Jung

Horarios:
Miércoles, Jueves y Viernes 19:30 horas.
Sábados dos funciones: 19:30 y 22 horas.
Domingos: 19 horas.
Reservas: 2311099
Los Leones 238

Próximo estreno

"EL DIA QUE ME QUIERAS"
de José Ignacio Cabrujas

GUIA PROFESIONAL

ARQUITECTO

• **Albrecht y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez G**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Oficina 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

GINECOLOGIA OBSTETRICIA

RICARDO SAAVEDRA MAFFET

Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113-397308-382698
Lunes, Miércoles y Viernes, 14 a 19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL

Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología

Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo.
Instituciones solidarias.

Atención:
Lunes a viernes desde las 8:30 hrs.
Alameda 474 - 5º piso.
Fonos: 382698-397308-398113.
Santiago.

GILABERT
LABORATORIO CLINICO

NUEVO SERVICIO DE **DOMICILIOS**

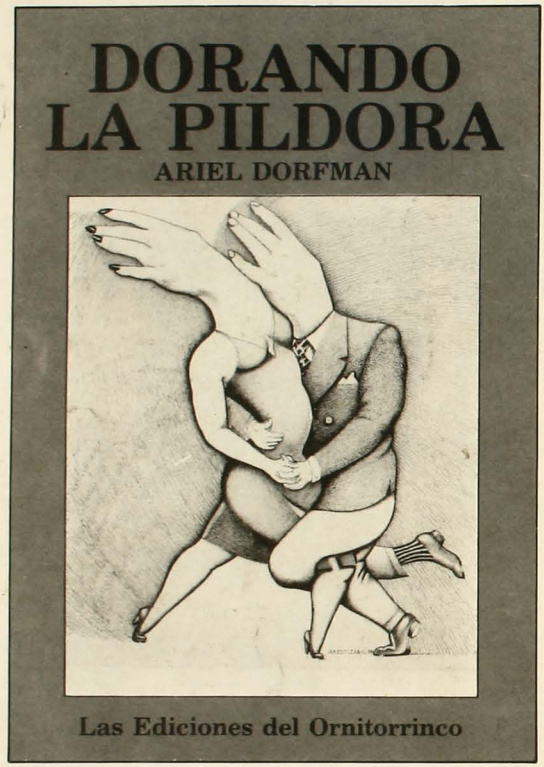
Todo tipo de exámenes atención permanente

llame al
2255243 - 740308

Manuel Montt 1815

OFERTA ANIVERSARIO
(válida hasta el 15 de agosto)

EXIJALO CON SU SUSCRIPCION DE APSI



Estos cuentos han tardado muchos años en llegar hasta el público para el cual fueron escritos.

Aunque algunos son inéditos, y aparecen por primera vez en un libro, en su mayoría se trata de relatos que concebí durante mi forzada ausencia de Chile por más de una década.

Desde la lejanía, intenté recorrer las pesadillas del país, buscando quizás también el modo de compartirlas, de exorcizarlas, de traerlas a la luz del día, aunque era una luz irreconocible y extranjera. Sentía que, detrás de mi acto de comunicación, alentaba un acto que me hubiera gustado que fuera funcional. Por eso, a medida de que los cuentos eran leídos, no por los lectores de mi propio país, sino por mexicanos, alemanes, franceses, no podía desterrar la inquietud de que no estaban todavía completos, que faltaba una dimensión crucial para que aquellas palabras cumplieran su verdadero destino.

ARIEL DORFMAN
WASHINGTON, D.C., 1985

Suscripción Anual (26 números)
Por Mano $ 3.400.-
Correo Certificado $ 3.700

Suscripción anual Internacional
América Latina U$ 80
Europa, USA y otros países U$ 90

Llame al 2258215,
envíe su cheque a APSI Ltda.
o pida un vendedor a
General Bari 115

APSI
POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
del 5 de agosto de 1985

EXTRA

$90

CARABINEROS INCULPADOS

VERGÜENZA NACIONAL

- EL COMANDO OPERA DESDE 1975
- PIDEN RENUNCIA DE PINOCHET
- HABLAN LAS VIUDAS Y ABOGADOS

la verdad...

y la importancia de decirla a tiempo

10 de estos modernos equipos móviles conectan cualquier punto del Area Metropolitana con los Estudios Centrales de Radio Cooperativa.
Así, podemos comunicar la noticia del momento desde el lugar y en el instante en que ésta se produce, a través de más de 30 despachos diarios.
Saber la verdad es su derecho. Decirla –y decirla a tiempo– es nuestro deber.

Radio Cooperativa
UNA RADIO DE VERDAD

APSI - AÑO 10
NUMERO EXTRAORDINARIO

Director y Representante legal
Marcelo Contreras N.

Director Adjunto
Sergio Marras V.

Editor General
Andrés Braithwaite

Editora Nacional
Elizabeth Subercaseaux

Redactores
Milena Vodanović, Jorge Andrés Richards, Paz Egaña, Claudia Donoso

Gerente
Fernando Villagrán

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo

Arte y Producción
Vesna Sekulović

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Impresión
Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

EL OCASO DE UNA INSTITUCION

Durante los últimos cuatro meses había venido ganando espacio la idea de que Carabineros de Chile —cada vez en forma más evidente— aparecía involucrado en uno de los hechos más degradantes y crueles que ha presenciado nuestra historia. Tanto las resoluciones del ministro Cánovas como el contenido de sus declaraciones sobre la incompetencia, dejan perfectamente en claro algo que ya se percibía como una verdad incontestable en la mente de la mayoría de los hombres y mujeres del país.

Resulta imposible imaginar que este hecho, que ha convulsionado la sensibilidad de la mayoría de los chilenos, vaya a pasar sin tener un serio impacto en el futuro del acontecer nacional.

La idea de que la corrupción haya llegado a una de las instituciones que antaño contaba con el mayor prestigio y simpatía entre toda la ciudadanía, es uno de los tantos delitos irreversibles que tendrá que asumir el régimen militar en nuestra historia. Carabineros de Chile ha empañado gravemente su imagen por estar ligado a lo que considerábamos más preciado y prestigiado de la convivencia nacional. Hoy su tradición de respeto por la vida y por la integridad de cada chileno se disuelve abruptamente: acciones de hombres que delinquen al margen del control de toda ley, al amparo de sus uniformes y armas que alguna vez juraron poner al servicio del país, ensombrecen y crispan el espíritu de cada chileno.

La reacción que provoca el esclarecimiento de la verdad en el caso de los profesionales degollados, debiera servir de justificada ira con el fin de crear una decidida voluntad de unir a las mayorías en el imperioso anhelo de defender la vida y la justicia de todos los chilenos. Es esto lo que una nación tan humillada y herida en sus valores más preciados exige de los que aspiran a representarla; es esto lo que se pide de los dirigentes políticos y gremiales; es éste el único camino, por encima de diferencias doctrinales o ideológicas, que se hace indispensable aprovechar en esta circunstancia única e inesperada, donde la unidad aparece no sólo como posible, sino como urgentemente imperiosa: el camino de la lucha por volver al respeto, la verdad y la democracia.

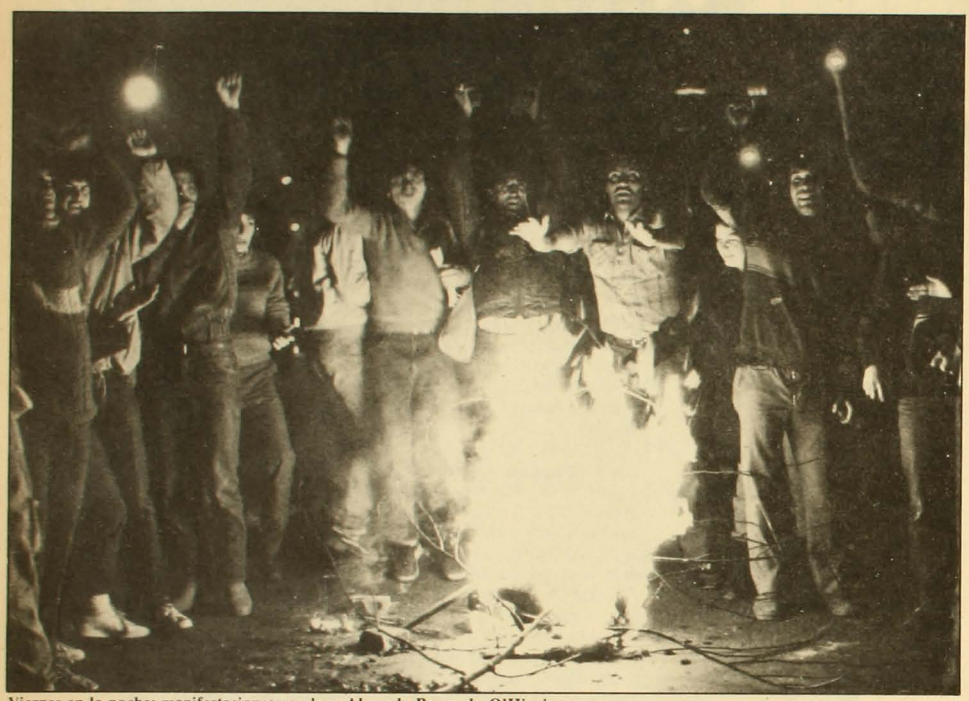
La próxima jornada del 9 de agosto debiera de expresar esta anhelada aspiración de nuestro pueblo, y tiene que hacerse sentir con la mayor fuerza y decisión para concretar el sueño de millones de chilenos.

El camino que esperamos no es simple y requiere de inteligencia, flexibilidad y la decisión de todos los sectores comprometidos con la democracia. No es simple porque estas virtudes no han primado hasta hoy en la oposición al régimen militar, y no es fácil por la sostenida conducta irracional y provocativa que éste ha demostrado hasta ahora. La verdad que hoy conoce el país demuestra hasta qué extremos puede llevar el fanatismo y la monstruosa distorsión del poder.

La defensa de este poder amenaza con no detenerse ante nada, y en su demencial pendiente arrastra a instituciones que, como Carabineros de Chile, difícilmente podrán recuperar la credibilidad y respeto de que gozaron. La ciudadanía espera ahora de parte del régimen —como esperó con ansias la demorada renuncia del general Mendoza— que asuman sus reponsabilidades todos aquellos que las tienen. Ello constituirá un gesto imprescindible para traer un poco de fe en la posibilidad de recuperación de una institución que ha sufrido un grave golpe en la eficacia y dignidad de sus funciones.□

CASO DEGOLLADOS

DEL ASOMBRO A LA MOVILIZACION



Viernes en la noche: manifestaciones en plena Alameda Bernardo O'Higgins

La noticia de la resolución de incompetencia del ministro José Cánovas Robles estremeció a la opinión pública con una fuerza pocas veces vista durante estos doce años de régimen militar. Aunque para muchos no fue una sorpresa conocer que Carabineros estaba involucrado en los secuestros y degollamientos, la evidencia que mostró la resolución de Cánovas sobre la participación del DICOMCAR (Dirección de Comunicaciones de Carabineros) en estos crímenes, sensibilizó fuertemente a la opinión pública y desencadenó un proceso de indignada movilización social que rompió de un golpe la ya prolongada abulia en que se encontraba sumido el país.

Las organizaciones políticas y sociales que durante estos meses no habían logrado llegar a acuerdos unitarios, encontraron finalmente un punto de encuentro sin discusión: La defensa por la vida en Chile.

Los hechos comprometen seriamente la autoridad moral de los distintos servicios de las Fuerzas Armadas. En parte de su resolución, resultado de la investigación que duró cuatro meses, el ministro dice: "Se trata de acciones realizadas por grupos armados, cuyos actos son ilícitos, pese a lo cual han actuado con las normas y procedimientos convencionales, y sin ocultar a veces algunas condiciones propias de la *policía oficial*; las armas que aparecen utilizadas son aquellas que corresponden a una fuerza policial armada, constituida especialmente por grupos especiales de *Carabineros*, que dentro de sus funciones formales y legales han tenido una actividad constante en procura del descubrimiento de asuntos de carácter subversivo, habiéndose perfeccionado en esta materia mediante la agrupación de personas preparadas para tal efecto (...). Concuerda con las conclusiones precedentes la forma pública y sin ocultamiento de rostros en que han actuado los hechores (...). Todo ello, no obstante haberse realizado los secuestros durante la plena vigencia del estado de sitio (...). Durante este estado, se otorga al Ejecutivo las facultades extraordinarias que señala el N° 2 del artículo 41 del mismo cuerpo legislativo. De lo recién dicho se desprende que normalmente es imposible que grupos armados realicen semejantes acciones en un estado de excepción (...). Se deduce la responsabilidad que cabe en los hechos que se investi-

gan y en la forma que allí se analizan, a los miembros del cuerpo de Carabineros y, en especial, a los grupos de DICOMCAR y de las Fuerzas Especiales...".

REVUELO NACIONAL

A las cinco de la tarde se supo la noticia en el Ministerio del Interior. El revuelo que se produjo allí fue en verdad algo desacostumbrado en Palacio. Los ministros subían y bajaban por las escaleras de La Moneda; el subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, suspendió las entrevistas que tenía con la prensa; periodistas que lo vieron han contado que su rostro estaba convulsionado, que fumaba un puro y que salía y entraba de la oficina del ministro del Interior, Ricardo García.

Los dirigentes políticos comenzaron a reunirse y se redactaron declaraciones. Prácticamente en todas ellas se pide que el general Pinochet asuma su responsabilidad política y, casi sin excepción, los entrevistados por los distintos medios de prensa pidieron la renuncia del general Mendoza, quien la presentó hacia las diez de la noche del viernes.

Los primeros comunicados del gobierno contribuyeron a aumentar el asombro de la opinión pública. El ministro secretario general de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, decía que estos hechos no empañaban el prestigio de la institución de Carabineros; la Dirección General de Carabineros declaraba lo mismo; el Almirante Merino, por su parte, advertía que no sería extraño que el cuerpo de Carabineros estuviese "infiltrado por los comunistas".

Desde Colombia, el cardenal Fresno emitía una declaración repudiando estos hechos y las radios daban "extras", cada diez minutos, relatando cómo iban desenvolviéndose los acontecimientos.

El día viernes, cerca del mediodía, centenares de personas realizaron una manifestación frente al palacio de La Moneda. Entre ellos se encontraban los familiares de los tres profesionales asesinados. La manifestación fue disuelta por grupos de Carabineros que aparecieron con guanacos y bombas lacrimógenas.

Como quienes protestaban se desplazaron hacia el centro, a las dos de la tarde la Plaza de Armas comenzó a ser vigilada por una serie de "gurkas" apoyados por dos micros

de Carabineros que se estacionaron en el sector. En plena Alameda, los manifestantes lograron detener el tránsito. Muchos transeúntes se sumaron a la protesta y en el Paseo Ahumada entonaron la Canción de la Alegría y pidieron la renuncia del general Pinochet, mientras personal uniformado intentaba disolverlos.

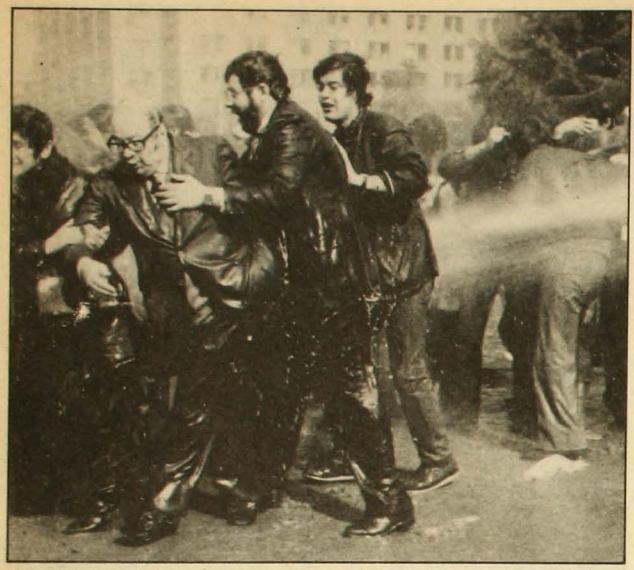
Entre tanto, en La Moneda se reunían los altos miembros de las Fuerzas Armadas con el general Pinochet. De reuniones similares, realizadas el día jueves, salieron las renuncias de los generales Stange y Donoso, en tanto que el viernes se anunciaba que los generales Juan Alegría (ex prefecto de Santiago) y Héctor Campos entraban a reemplazar a los salientes.

A las cuatro de la tarde del viernes, el centro de Santiago fue testigo de nuevas muestras de protesta. Desde diversos puntos emergían grupos que repudiaban al cuerpo de Carabineros. El comercio cerró sus puertas y las oficinas dejaron de funcionar. Hacia las siete se organizó una marcha y los manifestantes invadieron, literalmente, las calles céntricas. Se encendieron fogatas y muchas veces los carabineros tuvieron que retroceder por las piedras que les lanzaban algunos jóvenes. Mientras, las radios continuaban despachando informes relativos a estos hechos y las agencias internacionales enviaban cables hacia el extranjero comentando la eventual crisis de la Junta de Gobierno.

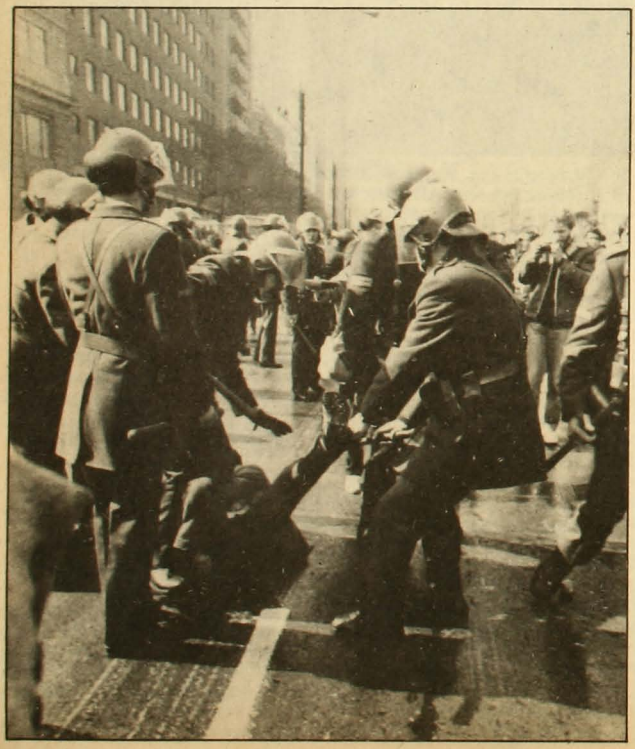
JORNADA POR LA VIDA

A esas alturas, y dentro del país, ya era un hecho que las consecuencias políticas, derivadas de la acusiosa investigación del ministro Cánovas, podían tener proyecciones hasta el momento imprevisibles.

El viernes, a las diez de la noche, se conoció la renuncia indeclinable del general Mendoza y se anunció que su reemplazante sería el general Rodolfo Stange. "Renuncié por que se me antojó no más... Sigo pensando que Carabineros no tiene nada



Jaime Castillo Velasco es mojado por el "Guanaco" mientras protesta en el centro.



que ver, podrían ser o no ser comunistas", declaró el general Mendoza a la salida de la Dirección General de Carabineros.

Poco antes de estos hechos, se reunieron dirigentes de agrupaciones sociales, sindicales, gremiales y políticas; entre ellos el Comando Nacional de Trabajadores, dirigentes del Comercio Detallista, de la FECH y la FEUC, y representantes de la Alianza Democrática, el Movimiento Democrático Popular y el Bloque Socialista. Acordaron actuar conjuntamente, apoyando la acción de un "Comité por la Vida", que realizará una serie de iniciativas durante la semana que se inicia. Dicho comité iniciará sus acciones hoy, con una conferencia de prensa en la Comisión de Derechos Humanos en la cual se dará a conocer un Manifiesto por la Vida, que será suscrito por centenares de dirigentes de organizaciones sociales, entre los días 5 y 7 de agosto. El miércoles 7 a las doce horas, en la Comisión de Derechos Humanos, se hará una firma simbólica de este documento. La idea del Comité por la Vida es que el Manifiesto sea suscrito incluso por dirigentes empresariales y organizaciones políticas que hasta ahora no han estado en la oposición al régimen militar.

Para el día viernes 9 se convocará a una nueva jornada "Chile Defiende la Vida". A las doce horas, se leerá el Manifiesto en múltiples lugares públicos y, a partir de las 17.30 horas, se invitará a la ciudadanía de Santiago a depositar una vela y una flor frente a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, lugar donde se efectuará un acto público en el que intervendrán el presidente del centro de alumnos de la Escuela; el presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo, y el actor Roberto Parada, a nombre de los familiares de las víctimas. Desde las 21 horas en adelante se llamará a todos los chilenos a encender velas frente a sus domicilios.

Al cierre de esta crónica, el país se encontraba a la expectativa. Las dirigencias políticas y gremiales advertían que nunca en el curso del régimen militar se había producido una movilización espontánea de tal magnitud. Además, hacían ver que el costo político para el gobierno será fuerte y peligroso pues, en esta ocasión, no se trata sólo de una zancadilla a su imagen, sino que también podría comprometer su estabilidad.□

LO QUE DIJERON LAS AUTORIDADES

PRISIONEROS DE SUS PALABRAS

"Es absolutamente falso que haya carabineros involucrados en el triple secuestro y asesinato".

General Carlos Donoso, director de Orden y Seguridad de Carabineros. 30 de mayo.

"La violencia es solamente el arma de los cobardes y en este momento los cobardes son los del Partido Comunista".

Almirante José Toribio Merino, comandante en jefe de la Armada y miembro de la Junta de Gobierno. 3 de abril.

"Ustedes saben que éstos (las personas asesinadas) eran dirigentes de alto nivel, y el fracaso de los paros, de las protestas y todo aquello... esto no lo perdona el comunismo internacional y no lo perdonará jamás. Entonces tiene un doble objetivo. Uno, castigar a quienes considera culpables. Y otro, dejárselo caer al Gobierno. La están dando ahí".

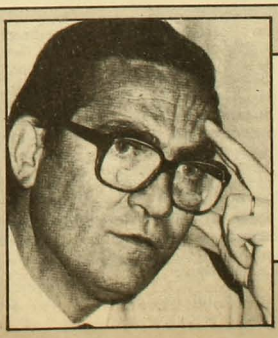
General César Mendoza, director general de Carabineros y miembro de la Junta de Gobierno. 4 de abril.

"Con esa misma lealtad que yo le puedo declarar a la prensa y con la misma lealtad con que he venido hasta los tribunales, digo que ningún funcionario de Carabineros es responsable, ninguno. ¿Cree por ventura que un carabinero va a ser capaz de cometer un crimen deleznable contra un profesor? Nunca en la vida".

Coronel Luis Fontaine, jefe de la Dirección de Comunicaciones e Informaciones de Carabineros (DICOMCAR) y uno de los uniformados arraigados. 25 de julio.

"No existe ninguna duda de que el comunismo, dirigido desde Moscú, es el que ha impulsado los últimos actos de violencia ocurridos en el país, incluido el secuestro y posterior asesinato de tres personas".

Vicealmirante Patricio Carvajal, ministro de Defensa. 4 de abril.



"Ahí tienen ustedes, una vez más, la demostración de lo que significa ya no sólo la desinformación extranjera, sino que la intención malévola de asignar este hecho lamentable a alguna persona o entidad".

Jaime del Valle, ministro de Relaciones Exteriores. 2 de abril.

LAS RESOLUCIONES DE

Resoluciones dadas a conocer en Santiago, en agosto primero de mil novecientos ochenta y cinco:

ENCARGATORIAS DE REO

"Declaro reos y someto a proceso a (...) ORLANDO ANIBAL CARREÑO NACHAR y PEDRO REINALDO RAMIREZ GALVEZ, como AUTORES del delito de FALSIFICACION DE INSTRUMENTOS PUBLICOS". Ambos, pilotos del helicóptero que sobrevoló el Colegio Latinoamericano cuando ocurrieron los secuestros de José Manuel Parada y Manuel Guerrero, "estaban cumpliendo una misión policial de carácter oficial".

ARRAIGOS

"Se dispone la prohibición de salir del territorio nacional a los inculpados que se nombran y cuya participación resulta compleja investigar, decrétase el ARRAIGO POR EL LAPSO DE SESENTA DIAS a contar desde hoy de las siguientes personas:

LUIS FONTAINE MANRIQUEZ, Coronel de Carabineros; JULIO LUIS OMAR MICHEA MUÑOZ, Coronel de Carabineros; IVAN EDMUNDO GONZALEZ JORQUERA, Teniente Coronel de Carabineros; JUAN ANTONIO CID ORTEGA, Capitán de Carabineros; GUILLERMO WASHINGTON GONZALEZ BETANCOURT, Mayor de Carabineros; MANUEL AGUSTIN MUÑOZ GAMBOA, Capitán de Carabineros; GUSTAVO ADOLFO NAVARRETE RUIZ, Teniente de las Fuerzas Especiales de Carabineros; VICTOR IVAN ZUÑIGA ZUÑIGA, Sargento 2° de Carabineros; LUIS ERNESTO JOFRE HERRERA, Cabo 1° de Carabineros; JOEL ESTEBAN MANRIQUEZ CONTRERAS, Cabo 1° de Carabineros; JOSE ANTONIO PARADA MELLA, Cabo 2° de Carabineros; JUAN RAMON ARENAS SEPULVEDA, Cabo 2° de Carabineros.

Comuníquese a la Dirección General de Carabineros.

Ofíciese a la Policía Internacional, proporcionando los datos pertinentes".

INCOMPETENCIA

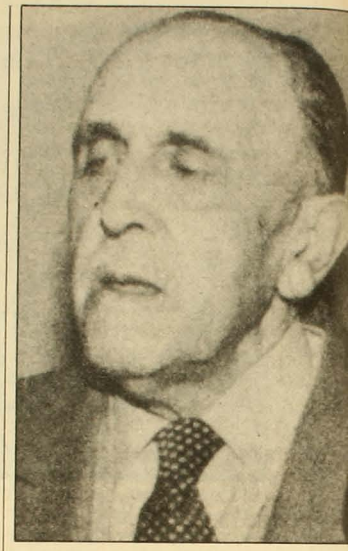
"VISTOS:

1°. Que como se aprecia del mérito de autos, es evidente que hasta la fecha esta judicatura de índole exclusivamente civil ha realizado en forma ininterrumpida todas las diligencias encaminadas a indagar los hechos que son materia de la pesquisa. Es así que, fuera de los efectos procesales evidentes que dimanan de las resoluciones de esta misma fecha, y de fs. 1.647 y 1.649, fluyen nítidas presunciones graves, precisas y concordantes que llevan a las conclusiones que se enumeran y que en esta etapa es dable enunciar:

a) Se trata de acciones realizadas por grupos armados, cuyos actos son ilícitos, pese a lo cual han actuado con las normas y procedimientos convencionales y sin ocultar a veces algunas condiciones propias de la Policía oficial;

b) Las armas que aparecen utilizadas son de aquellas que corresponden a una fuerza policial armada, constituida especialmente por grupos especiales de Carabineros, que dentro de sus funciones normales y legales han tenido una actividad constante en procura del descubrimiento de asuntos de carácter subversivos, habiéndose perfeccionado en esta materia mediante la agrupación de personas preparadas para tal efecto, según consta de autos. Antecedentes que, como se verá, resultan ilustrativos en el presente caso;

c) Concuerda con las conclusiones precedentes la forma pública y sin ocultamiento de rostros, en que han actuado los hechores, lo que no ha podido menos que ser de público conocimiento. Todo ello no obstante haberse realizado los secuestros durante la plena vigencia del estado de sitio, que acorde con el artículo 40 N° 2° de la Constitución Política de la República constituye un Estado de excepción constitucional, que se decreta "en caso de guerra interna o conmoción interior". Durante este Estado se otorga al Ejecutivo las facultades extraordinarias que señala el N° 2° del artículo 41 del mismo cuerpo legislativo.



De lo recién dicho se desprende que normalmente es imposible que "grupos armados" realicen semejantes acciones en un Estado de excepción.

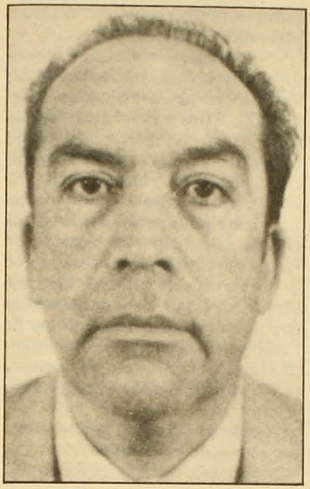
Y esta seguridad que demostraron los secuestradores se corrobora con los numerosos retratos hablados que confeccionaron los testigos de los hechos (hay veinticuatro acompañados a los autos).

Además, las vías públicas donde se perpetraron los hechos son muy concurridas.

El rapto de José Manuel Parada y de Manuel Guerrero fue en una clara mañana de marzo, Avda. Los Leones, en un Colegio que empezaba ese día a funcionar y en presencia de niños que sufrieron las consecuencias siquicas consiguientes. Este Colegio está a doscientos metros más o menos de la boca calle en que diariamente existe una pareja de Carabineros, cuya presencia se ha establecido aquel día. Además hubo acciones preliminares y suspensión del tránsito de vehículos argumentando un operativo.

El rapto de Nattino fue a las

MINISTRO CANOVAS



Coronel Julio Luis Omar Michea Muñoz, jefe de Operaciones de Asuntos Externos de DICOMCAR.

13.30 horas, en plena avenida Apoquindo, rodeada de establecimientos comerciales, en presencia de numeroso público y a la salida de colegios.

El allanamiento y rapto desde el local de la AGECH de Londres N° 75 fue en pleno centro de Santiago, a la hora del crepúsculo y cuando se inicia allí la prostitución callejera, por lo que existe permanente vigilancia policial, tanto por petición de vecinos como por los actos contra la moral que en ese sector se cometen (por ejemplo se reúnen marihuaneros).

d) Ha existido en las acciones investigadas despliegue de automóviles de uso conocido y característicos, según informe de la Policía civil.

e) Durante el rapto de Parada y Guerrero participó un helicóptero de la Prefectura Aeropolicial de Carabineros. En esa participación hay asuntos que evidentemente no compete juzgar en definitiva a la Justicia ordinaria, como puede apreciarse del auto de reo de fs. 1.647.

f) Los secuestrados de la AGECH describen haber estado privados arbitrariamente de libertad en un recinto que según la Policía civil está perfectamente individualizado. Estos informes se obtuvieron con iniciativa del Tribunal y han resultado ampliados y precisados por otros dichos, incluyendo el de los ofendidos, fuera de fotografías aéreas y planos, entre los que se incluyen los elaborados por peritos del cuerpo de Investigaciones y practicados en Visitas pedidas por este Tribunal a la judicatura militar.

Dicho local escapa en su estructura interna a un control directo de la magistratura ordinaria, por pertenecer a un cuerpo uniformado (artículo 6° inciso 2° del Código de Procedimiento Penal).

Por lo demás, el local que se señala pertenece a DICOMCAR, que es la Dirección de Comunicaciones e Informaciones de Carabineros y según lo revelan fotografías acompañadas por la Policía civil especial, a la fecha que se pretende por los testigos de cargo, estaba habilitado; siendo de interés agregar que el propio Jefe de DICOMCAR le reconoce autenticidad a las fotografías.

2° Que a lo dicho cabe agregar que todos los cuerpos policiales de existencia legal han negado tajantemente por escrito su participación en los hechos que se investigan, pero en el caso muy especial de la Central Nacional de Informaciones esta negativa resulta verosímil, como quiera que dicho organismo ha proporcionado además a este Tribunal valiosos elementos de cargo que revisten especial relevancia si se considera que provienen de un cuerpo policial especializado en asuntos de seguridad interior, dotado de información y técnica y que se caracteriza por reunir personal perteneciente a todas las fuerzas uniformadas. De su investigación —que no se puede detallar en esta oportunidad— se deduce la reponsabilidad que cabe en los hechos que se investigan y en la forma que allí se analiza, a los miembros del cuerpo de Carabineros y en especial a los grupos de DICOMCAR y de las Fuerzas Especiales. Debiendo advertirse que esos elementos de juicio son concordantes con los otros antecedentes acumulados.

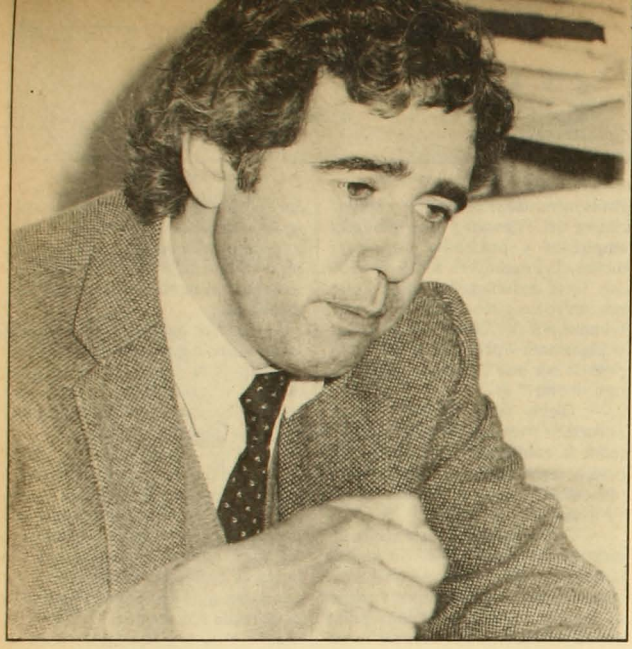
Y todavía cabe considerar que las fotografías y retratos hablados de funcionarios uniformados que aparecen reconocidos por testigos de cargos en esta causa conducen también a concluir que las personas que se señalan como inculpadas pertenecen precisamente al denominado grupo DICOMCAR.

Se hace necesario también dejar constancia que la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones ha colaborado, juntamente con el Laboratorio de Criminalística, en forma bastante efectiva.

3° Que, como lo dispone el artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, en casos semejantes al actual sólo le es dable a este Tribunal practicar únicamente las primeras diligencias. Atribución que aunque relativa es restrictiva y limitada, si se considera que el adjetivo "primeras" comprende únicamente "lo que precede". Y resulta evidente que en la especie la etapa inicial está con creces cumplida y ha logrado, como puede apreciarse, elementos de prueba muy importantes y a veces acabados, que abarcan tanto el delito como la responsabilidad. De esta manera, el sumario ha llegado a una etapa tan definitiva que obliga a entregar la individualización de algunos inculpados y su juzgamiento en caso necesario al Tribunal competente. Es así como resulta del todo imperativo la declaración de incompetencia, máxime cuando más allá de las inculpaciones que apuntan a un cuerpo policial determinado no existen otras que afecten a personas ajenas al fuero militar y esta conclusión se obtiene después de un lapso y laboriosidad que abarca cuatro meses.

Por último, cabe tener presente que para el tratadista Renato Astrosa en su obra "Derecho Penal Militar" página 32, es fundamental que "el acto tienda" al desempeño de una función militar y no "a beneficiar a un militar en particular".

En mérito de lo expuesto y conforme, además, con lo que previenen los artículos 5° N° 3° 10 y 11 del Código de Justicia Militar; 6° y 7° del Código de Procedimiento Penal, me declaro INCOMPETENTE para seguir conociendo de esta causa, debiendo remitirse al proceso y sus anexos al Juzgado Militar que corresponda conforme al turno".



GUSTAVO VILLALOBOS

"LO MAS CONTUNDENTE: EL INFORME DE LA CNI"

"Por el tráfago de la gestión legal, he tenido que dejar de lado la carga sentimiental de estar defendiendo un caso que afectó al que fue mi mejor amigo: José Manuel Parada", fueron las sentidas palabras que el abogado Gustavo Villalobos nos dijo horas después que se anunciara la resolución del ministro Cánovas.

Villalobos, junto al abogado Luis Hermosilla, están defendiendo la causa de los familiares de los tres profesionales comunistas asesinados en marzo último, en uno de los casos más espeluznantes que ha conocido la historia judicial chilena.

¿El fallo entregado por el ministro Cánovas fue lo máximo que se pudo obtener? ¿O podría haberse llegado más lejos?

Aquí hay un problema de criterios. El ministro estimó que estos delitos eran actos de servicio. Al estimarlo así tuvo que declararse incompetente y su resolución fue lo máximo que se pudo obtener. Además, los antecedentes del proceso aclaran, a estas alturas, la participación institucional de Carabineros y eso está dicho en la resolución.

¿Está comprometiendo a todo el Cuerpo de Carabineros?

Lo que está señalando es la participación del Cuerpo de Carabineros, especialmente de tres aparatos de esa institución: DICOMCAR, GOPE (Grupo de Operaciones Especiales) y la Brigada Aeropolicial. Vale decir, hay tres aparatos que están involucrados.

¿Cuál fue la pista más contundente del proceso que apuntó hacia Carabineros?

Lo más contundente es el informe de la CNI.

¿Qué dice ese informe?

El informe señala que investigados los hechos y conociendo las declaracines de las personas involucradas (los dirigentes de la AGECH, los testigos, etc.), la CNI concluye que en esa operación participó Carabineros y especialmente DICOMCAR. Y llegan a esta conclusión, entre otras cosas, por los autos que se utilizan, por el local donde fueron llevados los secuestrados, que es efectivamente el de la calle Dieciocho, y por los procedimientos que indicaban que era un grupo de Carabineros. En definitiva, lo importante de ese informe es que orienta y centra la investigación hacia un lado determinado.

¿Y cuál es el interés de la CNI al haber entregado ese informe?

Yo diría que hay dos cosas distintas. Primero, un aspecto legal: el director de la CNI es un funcionario público que en conocimiento de un delito está obligado a denunciarlo a la Justicia. Al director de la CNI se le requirió por escrito sobre qué información tenía respecto de la operación de un grupo de esta naturaleza. De no haber entregado la información, de la cual tenía conocimiento, habría cometido un delito en su calidad de funcionario público.

"Por otra parte, yo tengo la impresión de que a la CNI le interesa deslindar responsabilidades, porque para la opinión pública, cuando se cometen crímenes como éstos, inmediatamente se pienza en la CNI. De manera que a la CNI le interesa, en este caso concreto, demostrar que no tenía participación, y denunciar quiénes son efectivamente los responsables. Finalmente, yo creo que la CNI quería limpiar su imagen ante la opinión pública.

¿Desde cuándo viene operando DICOMCAR? ¿Se le podría responsabilizar, entre otros casos, del asesinato de Tucapel Jiménez, del caso de la dinamitada o de la golpiza a Lavandero?

No es posible atribuirle ninguno de estos delitos, sin tener el nivel de pruebas que tenemos en este caso. Sin embargo, DICOMCAR viene operando por lo menos hace dos

años. En diversos procesos contra opositores existen pruebas y certificados en el sentido de que las personas han sido detenidas por DICOMCAR.

"De tal manera que hace un par de años DICOMCAR está operando en acciones represivas. Ahora, en cuáles actos ha participado y en cuáles no, es algo difícil de precisar si no están las pruebas".

¿Por qué el ministro Cánovas, si asegura que están involucrados tres servicios de Carabineros, no arraigó a Mendoza también?

El problema es hasta cuándo y hasta dónde puede investigar un ministro con la nula colaboración de los servicios que tienen la información pertinente. Carabineros, por ejemplo, ha afirmado durante todo el proceso, en diversas comunicaciones firmadas por Donoso, por Stange, por Fontaine, que esa institución no tiene ninguna participación en estos delitos y que no sabe quiénes los cometieron. La actitud de Carabineros ha sido en todo momento obstructiva a la labor de la justicia.

"Esta investigación se ha desarrollado a pesar de Carabineros. Entonces el ministro difícilmente podría llegar más allá en el proceso si se encontraba con una actitud obstructiva de ese cuerpo policial. En todo caso, tal vez hubo detalles que el ministro podría haber afinado más; a lo mejor en algunos casos avanzó menos de lo necesario, en otros avanzó más de lo que le permitía estrictamente su competencia. Pero, en general, la actitud del ministro, al dar a conocer a la opinión pública la responsabilidad de Carabineros, fue adecuada y de extrema significación".

El ministro ha dictado órdenes de arraigo y declaraciones de reo por sospecha. Usted, como abogado del caso, ¿cree que estas catorce personas son las responsables directas del asesinato?

Las responsabilidades de estas personas son de distintas características. Algunos pueden haber participado directamente en los asesinatos, otros han actuado dando órdenes y otros han encubierto; hay diversas formas de participación, pero en definitiva son los responsables. Además, en esta operación ha participado mucha más gente.

¿Todos carabineros?

Todos. Incluso más: Carabineros sabe quiénes son los responsables directos de cada una de las acciones, quiénes secuestraron a Nattino, quiénes secuestraron a Guerrero y Parada, quiénes estaban de turno en el local de DICOMCAR, quiénes son los choferes, quiénes llevaron las víctimas al sector de Quilicura y quiénes ejecutaron el acuchillamiento, pero lo han negado todo.

En caso de que la Fiscalía Militar aceptara la competencia y siguiera con el proceso, ¿usted tiene confianza en esa instancia?

En general, la actitud de las fiscalías militares no ha sido adecuada cuando han tenido que investigar crímenes cometidos por los organismos institucionales. El último caso, el de Mario Fernández, en La Serena, lo confirmó plenamente. De cualquier forma, si el proceso lo sigue conociendo la Fiscalía Militar, nosotros haremos todo lo que esté a nuestro alcance para lograr que los crímenes sean plenamente esclarecidos.

Y ahora, en relación al Gobierno, ¿qué le ha parecido a usted la actitud adoptada por éste luego de conocerse la resolución del ministro Cánovas?

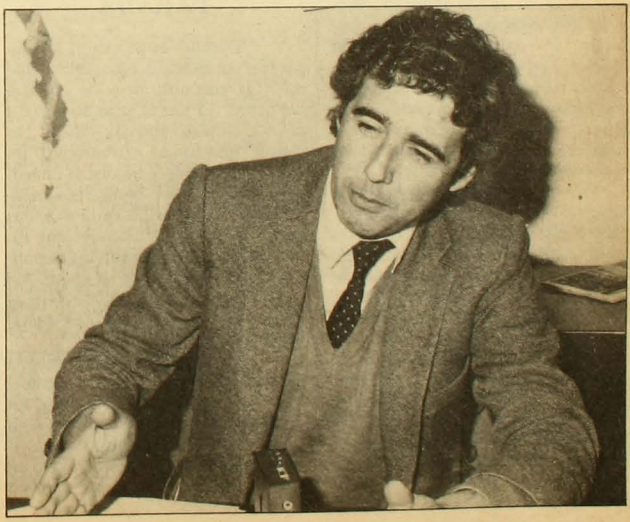
Yo creo que la reacción del gobierno en lo más concreto (vale decir: dar de baja a los catorce carabineros), es absolutamente insuficiente. Aunque significa que el Gobierno, de alguna manera, está reconociendo la culpabilidad o la implicancia de estas personas, es insuficiente porque el Gobierno debe saber quiénes son los responsables y los debió haber entregado desde un principio a la justicia. Entregarlos a uno por uno y señalar cuál es su participación directa o indirecta en las acciones, en los encubrimientos y en las complicidades.

Pero el Gobierno señala que no tiene ninguna responsabilidad en este caso.

Esa versión del Gobierno nadie se la cree. Es imposible y está dicho en la resolución del ministro Cánovas: existiendo el control que significa la vigencia del estado de sitio, no es posible pensar en la existencia de "grupos armados" que realizan semejantes acciones en un estado de excepción. Es imposible pensar que en un país en estado de sitio se puede implementar una operación de esta naturaleza sin el apoyo institucional.

El almirante Merino, el viernes pasado, "se fue de tesis" y dijo: Carabineros está infiltrado por los comunistas...

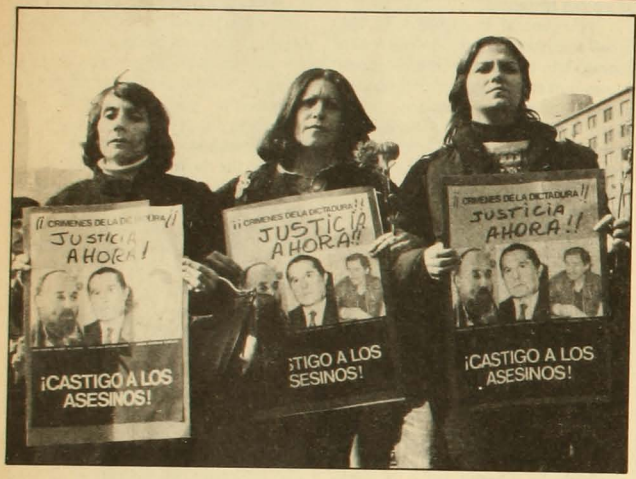
A mí, esa apreciación del almirante Merino —unida a las declaraciones anteriores, en que siempre ha insistido que ésta es responsabilidad de los comunistas—, si no fueran tan graves, me parecerían risibles. El punto es que el señor Merino, desde un principio, ha tratado de desvirtuar las responsabilidades públicas, achacándole esto a los comunistas. Y como la cosa no es así, llega al extremo ridículo de plantear que Carabineros está infiltrado por los comunistas. Si fuera así, cuando se sigan acreditando las responsabilidades a niveles superiores, vamos a descubrir que mucha gente que ha gobernado este país durante estos doce años son comunistas. □



VIUDAS DE LAS VICTIMAS

CON TRISTE SATISFACCION

Durante cuatro meses han luchado incansablemente. El dolor no ha sido obstáculo para que, desde el comienzo, las mujeres de los tres profesionales asesinados se movilizaran sin tregua para exigir justicia. Hoy, sus sentimientos son encontrados: pena, rabia, satisfacción y alegría. Y un solo deseo: que las autoridades asuman su responsabilidad en estos crímenes.



ELENA REYES DE NATTINO

"La declaración del ministro Cánovas me hizo recordar lo ocurrido hace cuatro meses, cuando nuestra familia se vio destruida, pues el jefe de hogar fue secuestrado, torturado y asesinado en una forma cruel y desquiciada. Pero al mismo tiempo sentí una gran fuerza interior, porque me di cuenta de que en Chile todavía hay justicia, y que un gran hombre, como es el ministro Cánovas, fue capaz de demostrarlo.

"Se pudo comprobar lo que ya se sabía: que un organismo estatal estaba comprometido hasta las masas en el asesinato de nuestros maridos. Yo quiero pensar que no todos los carabineros son criminales. Eso no puede ser. Pero aquí hay un organismo que ha sido entrenado para matar por personal especializado, y que depende del general Mendoza y del Presidente de la República. Moralmente, creo que deberían renunciar. Sí, ellos deben renunciar, y dejar el gobierno en manos del Presidente de la Corte Suprema, para que aquí se instaure una verdadera democracia. Mientras hubo democracia en este país, jamás ocurrieron crímenes tan horribles como éstos. Y hay muchos más..., algunos que ni siquiera se conocen".□

ESTELA ORTIZ DE PARADA

"Durante estos meses, mis hijos me han estado preguntando: 'mamá, ¿ya encontraron a los asesinos del papá?' El jueves, cuando llegué a la casa, ellos ya sabían la noticia. Tuvieron reacciones encontradas: un odio muy grande y una pena inmensa, porque es difícil explicarle a un niño cómo se ha vivido en la mentira; para ellos es duro entender que los que gobiernan el país son los responsables del asesinato de su padre. Me costó mucho que mis hijos volvieran a sonreír, porque el dolor es demasiado grande.

"Yo también sentí esa mezcla de pena y alegría. Vi a José Manuel vivo, contento, trabajando por los derechos humanos, y también lo vi en el momento de la detención y en esas horas terribles en que estuvo vivo en la calle Dieciocho. Sentí pena por no haber sido capaces de evitar su asesinato. No pudimos entender que la vida era lo fundamental y pusimos, muchas veces, lo que nos separaba por delante. A la vez, experimenté una gran alegría por la resolución, porque lo que ella significa para que se haga justicia en nuestra Patria. Estamos al comienzo de una nueva etapa, en la que tenemos que exigir que se asuma institucionalmente la responsabilidad. El general Pinochet debe responder ante todos los chilenos".□

OWANA MADERA DE GUERRERO

"Yo me pregunto... ¿quién dio la orden?, ¿quién mandó a matar a mi esposo? Porque aquí el problema no es sólo quién actuó, sino quién planificó, friamente, estos hechos. Sabemos que nuestros maridos fueron secuestrados con la intención de ejecutarlos. El capitán Manuel Agustín Muñoz, que aparece con orden de arraigo, es el llamado 'capitán Lolo', quien participó en el secuestro al que Manuel sobrevivió en el año 1976. ¡Podríamos haber evitado tantas muertes si en esa época se hubiese investigado el local de DICOMCAR, que ya se usaba para torturar y hacer desaparecer a la gente!

"No tenemos muchas esperanzas en la Justicia Militar, porque allí se juzgan entre ellos, pero seguiré luchando porque quiero que mi hijo nazca en un país con justicia (tiene cinco meses de embarazo); es doloroso y muy triste traer un hijo al mundo cuando los asesinos de su padre siguen en las calles y hasta se pueden topar con ellos. Le pediría a los chilenos que asuman su responsabilidad; de alguna manera, con nuestro silencio somos cómplices. Voy a ser dura: quiero pedirles a los habitantes de este país que no esperen que a ellos les asesinen a sus familiares... porque se sufre mucho. Hay muchas maneras de manifestarse y organizarse para que este gobierno entienda que tiene que irse".□

HISTORIA DEL COMANDO CRIMINAL

El comando que participó en el secuestro y degollamiento de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino no es un comando independiente de las Fuerzas Armadas y tampoco se trata de un grupo organizado en los últimos tiempos del régimen.

La historia comenzó en el año 1975. Según fuentes confiables, ese año se creó el llamado "Comando Conjunto", organizado para actuar contra el Partido Comunista. Entre los primeros integrantes del Comando se encuentra el comandannte de la FACH Edgar Ceballos (quien actuaba en servicio activo) y Roberto Fuentes Morrison, ex miembro de Patria y Libertad, oficial de reserva de la FACH, que actualmente tiene el grado de comandante de escuadrilla y se desempeña como agregado en la Embajada de Chile en Sudáfrica.

A ese grupo se unieron oficiales del Ejército, de la Marina y de Carabineros. Entre los oficiales de Carabineros, que actuaron en aquella época, está el capitán **Manuel Agustín Muñoz Gamboa**, sobre quien pesa hoy una orden de arraigo, dictada por el ministro Cánovas, que investigó los crímenes de los tres profesionales.

Cuando el Comando, así formado, comenzó a actuar, en 1975, lo hizo deteniendo a dirigentes y militantes del Partido Comunista. Entre los primeros detenidos se encontraban tres personas a quienes lograron transformar en colaboradores del Comando: Carol Flores, René Basoa y Miguel Estay. Los tres entregaron amplia información acerca de cómo actuaba el aparato central del Partido, sobre quiénes eran sus integrantes, etcétera.

La colaboración de estas personas llevó a la muerte a dos de ellos: Carol Flores fue asesinado en el año 1976 porque quiso irse a la DINA, y René Basoa fue asesinado (no se sabe en qué circunstancias) en el mes de marzo de 1982, veinte días después del asesinato de Tucapel Jiménez. Miguel Estay está vivo y, según el informe que la CNI entregó al ministro Cánovas, "es un agente civil del DICOMCAR" y en estos momentos existe una citación bajo apercibimiento de arresto (contra Estay) dictada por el magistrado.

En sus primeras operaciones, el Comando atacó al Regional Sur del Partido Comunista, al Regional Norte y a la dirección de la JJ.CC.

En sus años de acción, este Comando ocupó diversos lugares donde llevaban a los detenidos. El primero de ellos fue un hangar en el aeropuerto de Los Cerrillos; el segundo fue el llamado "Nido 20", una casa que se encontraba en el paradero 20 de la Gran Avenida; el tercero se llamó "Nido 18", ubicado en el paradero 18 de Vicuña Mackenna; el cuarto estaba en Colina y lo denominaron "Remo-O"; el quinto lugar de detención se llamaba "La Firma" y correspondía al local que DICOMCAR tiene en calle Dieciocho 229. Este último recinto es el que funcionó para retener a prisioneros, hasta marzo pasado.

Siguiendo con la historia: en 1976, Manuel Guerrero fue detenido por este Comando, donde actuaban prácticamente todas las fuerzas de seguridad chilenas. Durante su detención, fue torturado y baleado. En ese momento se efectuaba en Chile una asamblea de la OEA. Gracias a la presencia de los funcionarios extranjeros, fue posible presionar para que Manuel Guerrero fuese trasladado al Hospital Militar y sacarlo de "La Firma".

Mientras Guerrero se encontraba en el Hospital Militar, se legalizó su detención y lo trasladaron a "Tres Alamos". Después de permanecer un tiempo detenido allí, salió en libertad, pero su pasada por "La Firma" iba a costarle la vida. En este punto es necesario destacar que el capitán de Carabineros Manuel Agustín Muñoz Gamboa habría participado en el secuestro de Manuel Guerrero y José Manuel Parada; de allí la orden de arraigo dictada por Cánovas en su contra.

EL ASESINATO CONTRERAS MALUJE

En sus innumerables operaciones, el Comando hizo desaparecer a una serie de militantes del Partido Comunista: Miguel Angel Rodríguez Gallardo, Alonso Gahona Chávez (ex regidor de Renca), Humberto Fuentes Rodríguez, José Weibel Navarrete (que había sido secretario general de las Juventudes Comunistas en 1973), entre otros.

Hacia fines del año 1976, detuvieron a Carlos Contreras Maluje, quien fue llevado a "La Firma". Logró escapar del recinto.

El testimonio de Andrés Valenzuela Morales (el agente del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile, SIFA, que entregó su relato a

la periodista Mónica González), indica la forma como Contreras Maluje desapareció: "Recuerdo todo muy bien porque yo participé (en la detención de Contreras). Lo detuvimos con un familiar... en San Bernardo. Ibamos con el informante 'José', que estaba detenido. En ese momento teníamos prácticamente a toda la directiva de las Juventudes Comunistas; nos faltaba Contreras (...). Llegando al cuartel (en la calle Dieciocho), comenzó el interrogatorio de Contreras (...). Le preguntamos por todos los que teníamos detenidos y él respondía que hacía tiempo que no los veía o decía no conocerlos. Le preguntamos por 'José' y contestó que no lo veía desde hacía mucho tiempo. Le sacamos la venda (...), le mostramos a los que teníamos detenidos (...). Se dio cuenta que lo había entregado "José". En ese momento él dijo que tenía 'un punto' (un contacto) con otro dirigente en la calle Nataniel. Los jefes se reunieron porque había algunos que no querían efectuar la operación por la importancia que Contreras tenía en el Partido Comunista. Suponían que estaba tramando algo. Se decidió hacer la operación (...). Lo largamos en Nataniel y empezó a caminar hacia Avenida Matta. De repente yo por radio escuché que dijeron: 'Se tiró a la micro un sujeto'. Al vernos empezó a gritarnos que éramos de la CNI, que lo queríamos matar, o de la DINA, no me acuerdo bien, que avisaran a la farmacia Maluje de Concepción (...). Ahí llegaron todos los vehículos que estaban participando en el operativo y también un radiopatrullas de Carabineros (...). Uno de los carabineros tomó al chofer (del Comando) y lo llevó a la parte trasera del vehículo para tomarle los datos y después le dijo: 'ya, súbase, y váyase no más' (el chofer le había mostrado una TIFA, Tarjeta de Identificación de las Fuerzas Armadas). Maluje gritaba que no (...), le pidió ayuda a carabineros y decía: 'me han torturado' y mostraba las manos que tenía rotas. No quería subirse pero logramos meterlo en un automóvil Fiat 125 celeste, cuya patente estaba a nombre del Director de Inteligencia de la Fuerza Aérea, general Enrique Ruiz B.". Lo llevaron de vuelta al cuartel de la calle Dieciocho. "Lo bajaron como un paquete. Lo tiraron a patadas a un calabozo. Lo mataron en la noche. Estuvo todo el día en el calabozo. Le pegaron por pegarle, porque ya nadie le preguntaba nada. Un suboficial de Carabineros le pegó una patada en la cara y le fracturó la nariz. Al otro día, cuando llegué, supe que lo habían llevado a enterrar al mismo lugar de la cuesta donde yo había ido antes. Un equipo de carabineros salió temprano a hacer el hoyo..."

Después del asesinato de Contreras Maluje, el Comando se disolvió. Pero tiempo más tarde volvió a formarse. Se agruparon diversos miembros del Servicio de Inteligencia de Carabineros (muchos de los cuales había actuado en el Comando origi-

nal) y comenzaron a actuar nuevamente, siempre en contra del Partido Comunista, pero esta vez el grupo estaba compuesto básicamente por miembros de DICOMCAR y algunos informantes civiles. Este grupo empezó a funcionar con las informaciones que tenían desde los tiempos del Comando Conjunto, informaciones entregadas por oficiales como el capitán Muñoz y otros, y apareció a la luz pública en el año 1983, con allanamientos en las poblaciones, sedes políticas y sindicales, y con secuestros, que fueron haciéndose cada vez más frecuentes.

El 25 de febrero de este año secuestraron a Ramón Arriagada Escalante y lo llevan al cuartel de la calle Dieciocho. Arriagada fue interrogado sobre el Partido Comunista y las actividades de sus militantes.

Le preguntaron acusiosamente acerca de los cargos que ocupaban José Manuel Parada y Manuel Guerrero en el Partido Comunista.

Diez días más tarde, Arriagada quedó en libertad.

El día 28 de marzo secuestraron a Santiago Nattino. El día 29 de marzo secuestraron, frente al Colegio Latinoamericano, a Parada y a Guerrero. El 30 de marzo, los cadáveres de los tres profesionales aparecieron salvajemente degollados en un camino cercano a Quilicura.

Todos los antecedentnes que están en manos de la Justicia indican que este Comando. que se creó en el año 1975, ha sido junto con la DINA el aparato represivo que se encargó, entre otras labores, de neutralizar, detener, torturar y hacer desaparecer a una cantidad casi increíble de miembros de la oposición chilena, particularmente militantes de los partidos Comunista y Socialista.

Respecto de los oficiales de Carabineros que en estos momentos están con orden de arraigo, se sabe que el mayor Guillermo Exequiel González Betancourt es el Jefe de Operaciones Especiales de DICOMCAR y que Iván Edmundo González Jorquera es el Jefe del Grupo de Operaciones Policiales Especiales (GOPE).

Se sabe que el GOPE y el DICOMCAR actúan coordinadamente. Y, por otra parte, ha trascendido que la idea de crear el GOPE habría sido del general de Carabineros Rodolfo Stange, quien acaba de asumir la Dirección General de Carabineros, en reemplazo del renunciado general Mendoza.□

EL INFORME DEL AGENTE VALENZUELA

En todo este puzzle, el informe de Andrés Valenzuela Morales ha jugado un papel verdaderamente importante. El ex agente de la SIFA que tomó la determinación de contar lo que había hecho, lo que había visto y cómo funcionan en Chile los distintos servicios de inteligencia, ha contribuido a destapar una de las peores lacras del régimen del general Pinochet: su aparato represivo.

Entre las múltiples declaraciones que aparecen en ese testimonio, se dice que los servicios de inteligencia funcionan coordinados: "Todos los servicios tienen un contacto que se llama 'canal técnico'. Y para traspasar informaciones hay contactos personales".

Habla de los operativos en que le tocó participar y menciona el operativo que se llevó a cabo en Pudahuel. "Fue un operativo para el que nos solicitó Carabineros. Nosotros, el equipo que yo conformo, estamos bien considerados dentro del trabajo de la contrasubversión (...) Esa vez se hizo un allanamiento en el que participaron alrededor de 200 carabineros. Se allanó la mitad de la comuna de Pudahuel".

Cuando habla de Basoa (uno de los informantes ex comunista) advierte que: "El empezó a trabajar con los servicios de la FACH y después tengo entendido que se lo pasaron al Ejército cuando nosotros dejamos de trabajar en la subversión.

Cuando se refiere a los tiempos en que el Comando usaba la casa de Colina para llevar a los detenidos, dice: "En ese tiempo trabajábamos cuatro servicios: SICAR, Armada, Carabineros, Ejército y nosotros (SIFA)". Luego se refiere a la operación que el Comando realizó en 1976 y advierte que "en 1976 fue combatida la Juventud del Partido Comunista". Más adelante se refiere a otra operación que se realizó en Colina: "Murió otra persona (...). Lo mataron los del Ejército, lo interrogaron y lo dejaron allí. Luego lo fuimos a ver y estaba muerto".

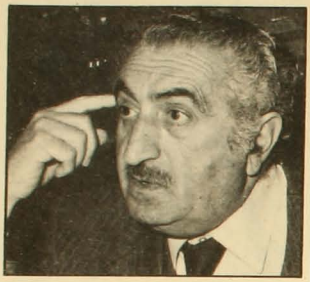
El Ejército, la FACH, Carabineros, la DINA, la CNI, aparecen constantemente nombrados por Valenzuela y desde que el Comando resurgió, el Cuerpo de Carabineros es quien aparece no sólo involucrado en los asesinatos de Parada, Guerrero y Nattino, sino también en los secuestros de los miembros del MAPU (enero de 1985), el secuestro de Ramón Arriagada (febrero de 1985), los secuestros de los cinco miembros de la AGECH, el caso del estudiante Randolph de Concepción, el caso de la esposa del actuario Elí Farías (Mirta Navarrete) y otros tantos casos que han venido llenado de espanto e incredulidad a la opinión pública chilena e internacional.□

REACCIONES

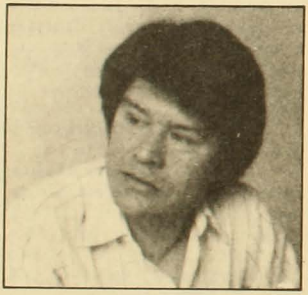
EL ESTUPOR DE UN PAIS

Moy de Tohá: "Creo que lo que ha ocurrido, si bien es horroroso, muy vergonzoso para el país, en definitiva ha sido muy estimulado por todas las políticas anticomunistas que ha desarrollado el Gobierno durante estos doce años, en que se ha fomentado la delación y que se ha acusado al Partido Comunista de planes "zetas" y de una serie de arbitrariedades como si fueran un subproducto humano. En este momento se puso en evidencia que el Plan Zeta lo desarrollaban justamente aquellos sectores que estimulaban este anticomunismo efervescente. De tal manera que si bien es cierto que cada uno de nosotros estaba preparado para que esto se supiera en algún momento, no deja de ser muy vergonzoso para un país que tuvo fama de ser civilizado, democrático y con una gran tradición cívica".

Enrique Lihn, poeta: "Está bueno que en Chile se restablezca una justicia que no deba declararse constantemente incompetente frente al terrorismo de Estado. Los organismos de represores creados por la dictadura comprometen al gobierno tal como el general Mendoza lo ha admitido. Pero su renuncia no es suficiente".



Alejandro Hales, ex ministro de Estado: "Aquí hay responsabilidades claras. Por una parte, hay responsabilidad profesional, que afecta a todos los servicios de seguridad del país. Hay también una responsabilidad política, que afecta directamente al Gobierno. En este caso, quiero decirle al ministro del Interior, Ricardo García, que está obligado a renunciar. Hechos como estos afectan al señor García como ministro del Interior, al señor Mendoza como responsable del cuerpo de Carabineros y al Jefe del Estado, que en definitiva es el responsable del manejo de este país".



Germán Correa, dirigente del MDP: "Asigno la mayor importancia a la resolución del ministro Cánovas y valoro su valentía al aclarar estos crímenes. Su actuación constituye un ejemplo para el conjunto del Poder Judicial, el que no ha tenido la misma actitud durante estos doce años. Ahora se debe dar paso a un juicio al régimen, por parte del pueblo, para exigir su término definitivo, ya que estos asesinatos no son más que una demostración de la violencia institucionalizada del gobierno".

Delfina Guzmán, actriz: "Es increíble la ceguera demoníaca de las autoridades, que no han tenido la decencia de aceptar la cuota de responsabilidad que les corresponde. La renuncia de Mendoza no basta porque durante doce años de Gobierno le ha estado echando leña al fuego y justificando el hecho de destruir, matar y torturar a personas sólo porque no están de acuerdo con lo que piensan".

Jaime Pérez, presidente de la Federación Metropolitana del Comercio Detallista: "Cuando hablábamos de crisis moral, jamás nos imaginamos que ésta revestía tal profundidad: Nos preocupa la forma como las autoridades de Gobierno trataron de eludir su responsabilidad, minimizando los hechos y haciendo alusión a otras supuestas implicancias para desviar la atención. O nos han estado engañando o son ellos los engañados. Me inclino por lo primero, porque de lo contrario querría decir que la autoridad no conoce lo que hacen sus subalternos y, en ese caso, ha fracasado como tal. Nuestra organización participará en actos y movilizaciones para exigir el total esclarecimiento de los hechos".

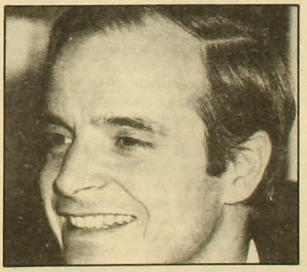
Adolfo Quinteros, presidente del Consejo Superior del Transporte Terrestre: "Los transportistas, al igual que todos los chilenos, nos sentimos estremecidos al conocer la información de que un organismo de Carabineros aparece involucrado en el rapto y posterior asesinato de tres ciudadanos. Por su terrible gravedad y trascendencia, este hecho debería obligarnos a asumir la cuota de responsabilidad que nos corresponde, por nuestro silencio, por aceptar la injusticia, por no eliminar la violencia y por no reclamar contra la impunidad en que quedan actos tan delez-nables como el presente".

José Sanfuentes, secretario general del Movimiento Democrático Popular (MDP): "La declaración de incompetencia del ministro Cánovas confirma la certeza que ya tenía la gran mayoría nacional: la responsabilidad de los crímenes recae sobre el régimen dictatorial. Hay un organismo represivo y una institución comprometida. Estas instituciones no se mandan solas; tienen su jerarquía y finalmente dependen del general Pinochet. Por lo tanto, hoy es imperioso exigir justicia a los responsables directos y máximos de estos crímenes y levantar un gran movimiento nacional que exija la disolución de los organismos represivos, la derogación de las leyes represivas, y el fin de los estados de excepción que han permitido estos crímenes. En suma, un movimiento que exija el término inmediato de la dictadura de Pinochet".

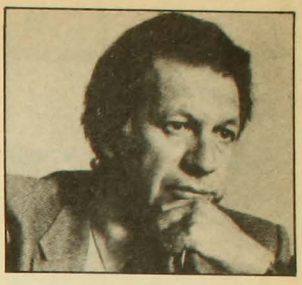
Andrés Allamand, presidente del MUN: "Los antecedentes proporcionados por el magistrado señor Cánovas (...) son de la mayor importancia, ya que aparece evidente la participación organizada de miembros de Carabineros en graves delitos, que no pueden considerarse aisladamente en virtud de precedentes que el país conoce. A su vez, es inexplicable la reacción de algunos altos mandos de esa institución, al negar toda responsabilidad de su personal en los hechos, ya que ella debe interpretarse, a lo menos, como un inexcusable desconocimiento de las actividades de sus subalternos (...)

Ante estas circunstancias, es ahora más imperioso que la Justicia y los propios organismos de orden y seguridad investiguen y aclaren cabalmente estos delitos, se establezcan todas las responsabilidades y se sancione en forma ejemplarizadora a los culpables.

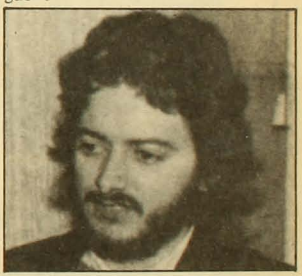
También cabe esperar que la opinión pública no confunda la responsabilidad personal que pueda en definitiva corresponder a aquellos que resulten involucrados en estos delitos, con aquella propia de la institución a que pertenezcan".



Maximiano Errázuriz, dirigente de la Unión Demócrata Independiente (UDI): "No voy a declarar nada. No se ha dictado sentencia y cualquier declaración que se dé es anticiparse a los hechos".



Ricardo Lagos, socialista, vicepresidente de la Alianza Democrática: "El cuerpo de Carabineros de Chile, a través de un organismo de su estructura administrativa, está involucrado en actividades de carácter criminal y al parecer en forma permanente. Los chilenos debemos ser capaces de iniciar una campaña por la limpieza moral de nuestra patria. Esta campaña ya comenzó por exigir la renuncia del Director General de Carabineros, señor Mendoza. El tuvo que irse porque intentó encubrir lo que ocurría o porque ignoraba lo que pasaba en su propio cuerpo. Pero más allá del general Mendoza, la respuesta última recae en quien actúa hoy como Presidente de la República. El pueblo de Chile, los hombres y mujeres de trabajo, deben exigir con una sola voz que renuncien los responsables verdaderos y que se les juzgue".

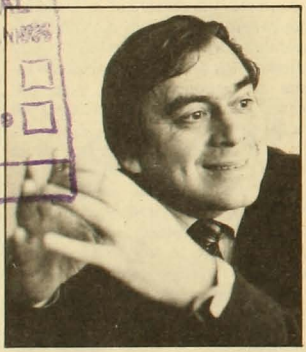


Guillermo del Valle, dirigente del MAPU: "La renuncia del general Mendoza comenzó a ser exigida espontáneamente desde distintos sectores del país. Ojalá que ello constituya un paso mínimo para comenzar la larga tarea de saneamiento moral de la patria. Tengo la conciencia de que estos hechos no son aislados e involucran al régimen en su conjunto. Urge, frente a todo esto, levantar una gran movilización por la vida. Cada chileno debe dejar testimonio de su rechazo a lo que está ocurriendo".

General (R) Gustavo Leigh: "Dentro de la desgracia que han significado estos crímenes tan monstruosos, hay una luz de esperanza para determinar exactamente quiénes fueron los responsables. Esta esperanza da pie para pensar que los crímenes que están pendientes también puedan ser aclarados. En cuanto a la responsabilidad de estos crímenes, creo que el primero que debió haber renunciado es el General Director de Carabineros, César Mendoza".

Aníbal Palma, ex ministro de Educación, miembro del Partido Radical: "Siento una gran satisfacción por el desempeño del ministro Cánovas, quien ha reivindicado el rol del Poder Judicial con su aporte substancial a la resolución de un crimen que conmovió a la opinión pública nacional e internacional. Sin embargo, hay que recalcar que no se puede pensar que en este caso están implicados solamente los funcionarios de Carabineros que han sido encargados reos o aquellos que han recibido orden de arraigo: hay una responsabilidad de la Institución de Carabineros, ya que es absurdo pensar que las más altas autoridades no estuvieron en conocimiento de estos hechos. Ellos deben asumir esta responsabilidad".

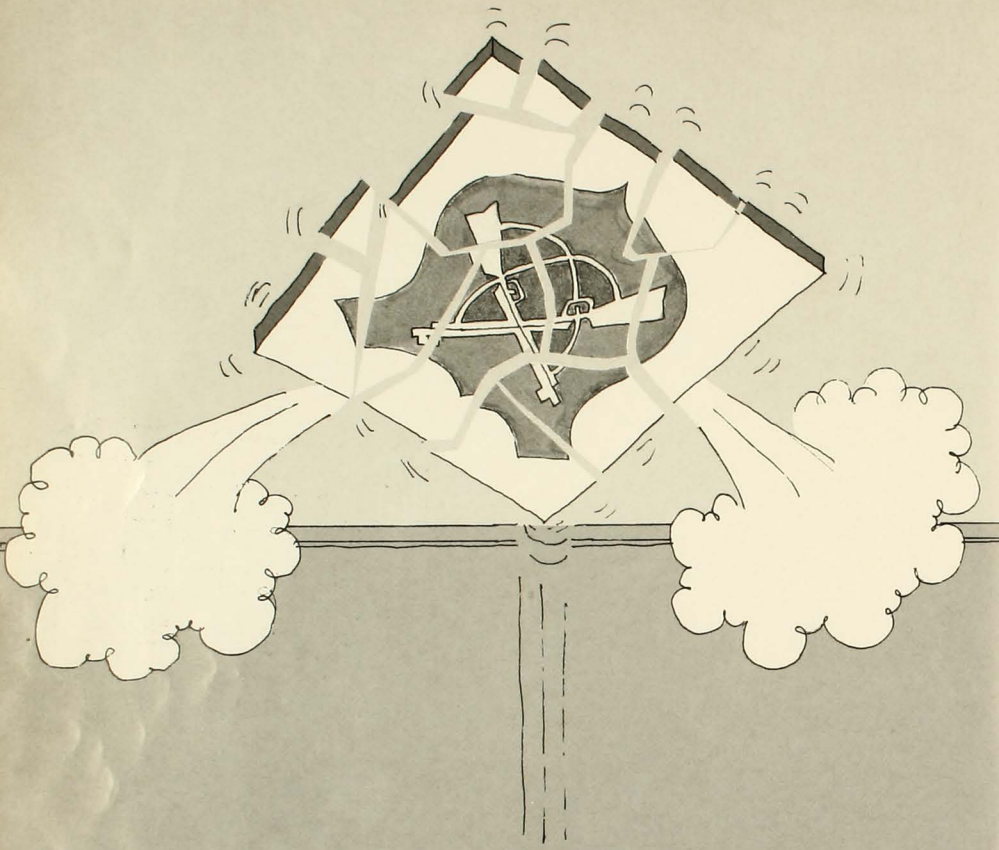
Jorge Fontaine, presidente de la Confederación Nacional de la Producción y el Comercio: "Estoy profundamente impactado por la noticia. Cabe destacar la diligencia, capacidad, acusiocidad e independencia del ministro José Cánovas, en particular, y del Poder Judicial, en general. Los que resulten responsables de estos crímenes deben ser castigados ejemplarmente. Formulo votos para que esto sirva de ejemplo y la violencia desatada en el último tiempo termine para que sea posible la reconciliación entre todos los chilenos".



Claudio Huepe, vicepresidente de la Democracia Cristiana: "La investigación de Cánovas prueba categóricamente la participación y responsabilidad política ineludible del general Pinochet, quien ha dicho que en Chile no se mueve una hoja sin que la mueva él. Si el general Pinochet ignora lo que sucede en los cuerpos policiales, bajo su mando, es una falta inexcusable, y él debe asumir su responsabilidad política. Esto, en cualquier país democrático y civilizado habría significado la caída del gobierno o al menos la caída del gabinete".

Mario Papi, miembro de la Comisión Política del Partido Socialdemócrata: "Esta es la prueba más elocuente del nivel de corrupción y de los excesos a que ha llegado el régimen en su lógica de la guerra. La incompetencia declarada por el ministro Cánovas dejó en evidencia que se trata de una acción institucional ejecutada por uniformados que respondían a un mando y que actuaron en acto de servicio. El hecho de que el general Mendoza no se haya sentido obligado a renunciar, revela que entiende que su responsabilidad es compartida".

Jorge Molina, abogado, representante socialista ante la Alianza Democrática: "La investigación del ministro Cánovas ha logrado mostrar al país la punta de un iceberg que se llama terrorismo de Estado. El cuerpo de Carabineros se ve comprometido en brutales acciones criminales, organizadas por grupos de funcionarios que no pudieron actuar sin conocimiento superior. Es una vergüenza. Y el Director General de Carabineros debiera renunciar de inmediato. Pero la responsabilidad está más arriba de él. Es el régimen el que ha desatado la violencia, la tortura, los secuestros, las amenazas y el exilio. Si en Chile existiera un mínimo sentido de responsabilidad política, el Jefe de Gobierno debería renunciar también".



APSI 159

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
del 12 al 25 de agosto, 1985 $ 160 (IVA incluido)

12(295)

OBISPO CAMUS:

"PIDO LA RENUNCIA DE PINOCHET"

SIDA

HABLA UN HOMOSEXUAL CHILENO

ENTREVISTA A A. HALES

ROLF LUDERS ROMPE EL SILENCIO

DON FRANCISCO: "SOY APATICO Y SOLITARIO"

la verdad...

de Chile y el mundo

A través de Cooperativa y su completo equipo de corresponsales dentro y fuera del país, usted sabe todos los hechos del acontecer noticioso nacional e internacional.

En los países de Europa, Centro América, Medio Oriente... pero también en todas las ciudades de Chile, hay un corresponsal de Cooperativa.

Ellos recogen toda la información de nuestro país y del mundo, para que usted conozca la verdad de los hechos en forma certera y oportuna.

Saber la verdad es su derecho. Decirla –y decirla a tiempo– es nuestro deber.

Radio Cooperativa

UNA RADIO DE VERDAD

APSI 159 — AÑO 10
del 12 al 25 de agosto, 1985

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Director Adjunto
Sergio Marras V.

Editor General
Andrés Braithwaite

Editora Nacional
Elizabeth Subercaseaux

Redactores
Francisco Mouat, Milena Vodanović, Jorge Andrés Richards, Alfonso Calderón, Mladen Yopo, Juan Andrés Piña, Claudia Donoso, Andrés Asenjo, José Román, Pedro Lira, Paz Egaña.

Consejo Editorial
Nemesio Antúnez, Soledad Bianchi, Sergio Bitar, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Miguel Lawner, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Aníbal Palma, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Juan Gabriel Valdés, Sergio Vuskovič.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Arte y Producción
Vesna Sekulović

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvelle Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Efe, Europa Press, y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338 Santiago-Chile

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301
Fonos 495000 y 743212

Impresión
Alfabeta Impresores
Lira 140, que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUALES
(26 NUMEROS)

Nacional	
Correo certificado	$ 3.700
Por mano (Santiago)	$ 3.400
Retira personalmente	$ 3.000

Internacional (Correo aéreo certificado)	
América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 225 82 15 o envíe su cheque en pesos o en dólares
a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

DOCE AÑOS: DEMASIADO TIEMPO

La impresionante lista de hechos delictuales que compromete a personal de Carabineros de Chile ha terminado por afectar gravemente el merecido prestigio institucional de que gozaba ese cuerpo policial desde su creación, un prestigio ganado merced a una limpia y esforzada labor de bien público. El caso de los degollados y los asesinatos del estudiante Randolph, del joven Luis Eduardo Riquelme y del sacerdote André Jarlan, unidos a una larga enumeración de otros crímenes y de otros muchos actos arbitrarios y de violencia, no pueden ser explicados por la existencia de malos elementos infiltrados al interior de esa institución, ni tampoco es posible presumir que todos los carabineros están animados por un designio malévolo. Tras estos hechos se esconde una razón muy de fondo que permite, si no explicar, a lo menos entender el comportamiento de este cuerpo uniformado.

Es la propia existencia del régimen militar, la arbitrariedad que ha rodeado sus actos, la justificación de guerra de su accionar y el ambiente de impunidad en que evidentemente han operado las fuerzas de orden y seguridad, los que han terminado por desquiciar la férrea disciplina a la que Carabineros sujetó su conducta durante nuestro pasado democrático. Hoy Carabineros, así como ayer la DINA y la CNI, ha terminado por ser presa del esquema autoritario que impera en el país.

Este es un esquema que ya no puede resistir más. No es posible que estas instituciones, que fueron creadas para proteger la seguridad ciudadana y cautelar el orden cívico, sean percibidas hoy, por una inmensa mayoría del país, como un factor de amedrentamiento y terror. No es justo que miles de funcionarios uniformados, oficiales y tropas, de cada una de las instituciones de nuestras Fuerzas Armadas, que abrazaron la carrera de las armas en virtud de una limpia vocación de servicio al país, sean percibidas como enemigos de la civilidad y como una amenaza para su seguridad.

Ha llegado la hora de que, tanto el régimen militar como las propias Fuerzas Armadas, mediten muy serenamente acerca de la enorme responsabilidad histórica a la que hoy se enfrentan. Han gobernado el país durante estos doce años y sólo la historia venidera será la que podrá juzgar ecuánimemente sobre su gestión. Hoy día, aferrarse al poder e intentar perpetuarlo por sobre la voluntad mayoritaria de su propio pueblo, sólo puede contribuir a profundizar la brecha existente entre el país y sus Fuerzas Armadas, a endurecer el clima de enfrentamiento y polarización con el riesgo evidente de que hechos como los que comentamos se multipliquen y se agraven.

Un gesto que verdaderamente enaltecería a nuestras Fuerzas Armadas lo constituiría, sin duda, una disposición a romper está lógica de incomunicación y enfrentamiento, para buscar un diálogo con la civilidad que permita devolverle su soberanía al pueblo de Chile, tal como lo han hecho los institutos armados de países vecinos, quienes evitaron, con ese gesto, costos mayores no sólo para sus países, sino para ellos mismos.

La civilidad, los vilipendiados políticos, las organizaciones sociales, cada uno de los ciudadanos de este país, tienen, como conjunto, la sabiduría para autogobernarse, y para construir los caminos del diálogo y del consenso democrático para asumir los destinos de la nación. El país tiene la capacidad para superar la profunda y prolongada crisis moral y política por la que atraviesa, y las Fuerzas Armadas tienen un lugar en esta tarea.

La iniciativa, levantada por la Comisión Chilena de Derechos Humanos, en orden a convocar a un reencuentro democrático, insinúa esa capacidad de trascender las pequeñas o grandes diferencias —todas legítimas pero intrascendentes en la hora presente— para poner por delante el interés nacional. El espacio democrático es efectivamente el único terreno en donde dicho reencuentro es posible. Allí pueden concurrir todos los chilenos, civiles y uniformados, para encontrarse de nuevo en la tarea de reconstruir una patria para todos.

La tarea no sólo es urgente, sino también indispensable.□

LA AVENTURA DEL RETORNO

"Yo nunca pensé en nada de acá, porque tampoco pensé que iba a volverme para acá". La voz de María Ruth se escucha mientras el avión toca la loza del aeropuerto chileno. El diaporama "Volver" muestra la historia de los niños retornados y su proceso —difícil y emocionante— de reinserción. El audiovisual realizado por Patricia Mora dura cincuenta minutos, y recoge el programa de apoyo elaborado por el PIIE (Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación) y el FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas) para ayudar a niños y adolescentes que han regresado a Chile desde el exilio.

"Revista Solidaridad"

Patricia Mora

"Anduve una semana con miedo, así, mirando. No me atrevía a pasar por un paco, pero se me pasó. A la semana llegaron mis papás y andábamos los cuatro para todas partes". Las imágenes siguen a Fabiola y a su familia en un paseo por el Cerro San Cristóbal y calles del centro.

"Choqué con un señor por casualidad, el señor casi me agarró a groserías y a griterías; entonces la prepotencia de los chilenos al principio me asombró bastante", dice Daniel, que llegó de Nicaragua. "Pero uno siempre ve Chile como dos Chile, y eso le decía a mi hermanita que es más chica. Y en Francia había la televisión y se veía la guanaca bota-agua sobre la gente... ¿Ah?, los guanacos... (rectifica), y ella decía que había dos Chile: el de los guanacos y el Chile de su familia", relata uno de los hermanos Gumucio, con acento francés.

El diaporama es parte del programa educativo y de salud mental para el niño y familias retornadas. En su totalidad ha sido desarrollado por un equipo interdisciplinario de sicólogas y siquiatras. Ellas son María Isabel Castillo, Adriana Delpiano, Sofía Salamovich y Rosario Domínguez.

"Y nos sobraba la plata. Y aquí no, pu. Aquí compramos poco y nos sobra solamente para el pan. Y no podemos comprar todos los días dulces, helados, cualquier cosa que yo deseo como en Alemania", se queja Alejandra, que ahora vive en una población periférica de Santiago.

Las contradicciones entre la necesidad de raíces y la pérdida de amigos, entre el Chile que imaginaron y el que encontraron, las dificultades en el colegio, la pérdida del idioma, el encuentro con el barrio, el colegio y la acogida, son algunos de los nudos que gravitan permanentemente a lo largo de los testimonios: "Yo siento que soy de acá y quiero ser de acá. Pero Holanda es todavía para mí como la parte blanca, la parte de alegría. Y por el momento yo estoy en el medio", explica Fabiola.

El objetivo del diaporama, que comunica la realidad de los retornados desde la emocionalidad, es justamente sensibilizar a los "de acá" frente a un quiebre del cual también forman parte. Ya ha circulado por varios colegios y su presentación en el Teatro La Comedia sacó aplausos.□

EL HOBBIE DEL GENERAL ALEGRIA

El nuevo subdirector de Carabineros, general Juan Bautista Alegría, tiene, como muchas personas, un hobbie. Sólo que el suyo es, por decir lo menos, original.

Cuando se desempeñaba como Prefecto de Santiago, fue entrevistado por la revista "Cosas". En esa oportunidad se produjo el siguiente diálogo entre el general y el periodista que lo entrevistaba:

"—Yo tengo un hobbie muy, muy raro.

—¿Cuál es su hobbie, general?

—¡Qué pena que no lo tengo aquí para mostrárselo! ¿Sabe cuál es mi hobbie? Colecciono logotipos.

—¡Qué curioso! ¿Marcas?

—Claro. ¿No ve que cada embajada, cada institución tiene un logotipo? Entonces yo pido que los recorten y los pego en un álbum.

—¿Por qué colecciona eso tan extraño?

—Porque es una de las cosas que no colecciona nadie, y a mí no me gusta imitar".□

BLANCO, QUE TE QUIERO BLANCO

Al referirse a las manifestaciones estudiantiles que se produjeron el día en que se conocieron las resoluciones del ministro Cánovas, el almirante José Toribio Merino aportó un nuevo elemento para la definición de "chilenidad". Dijo: "Somos cristianos, blancos, occidentales".

Al reproducir sus declaraciones, el diario "Las Ultimas Noticias" prefirió omitir la precisión del almirante respecto del color que caracterizaría a los habitantes de nuestro país, dejando el entrecomillas en "cristianos y occidentales". "El Mercurio", por su parte, optó sencillamente por dejar a Merino con su aporte en el aire: no le publicó su definición.□

NUEVA QUERELLA CONTRA ANALISIS

Dos requerimientos contra revista "Análisis" presentó, el jueves 8, el Ministerio del Interior. El primero es por supuesta infracción a la ley 18.015, que sanciona infracciones a las medidas adoptadas en virtud de estado de excepción. El segundo, por supuesta infracción a la Ley de Seguridad del Estado, afecta al director, Juan Pablo Cárdenas; a los periodistas Alicia Oliva, María Eugenia Camus, Pamela Jiles, Fernando Paulsen, Patricia Collyer y María José Luque, y al secretario general del MAPU, Víctor Barrueto, entrevistado en dicha publicación.□

DEFINITIVO: ERA TATIANA

La última prueba odontológica que se efectuó en el caso de la mujer que murió en la explosión de la Municipalidad de Lo Prado, demostró, en forma categórica, que se trata de la estudiante de sociología Tatiana Fariña. Fuentes confiables explicaron que la comprobación definitiva se logró luego de que fueran comparadas las radiografías que existían en Concepción de los dientes de Tatiana, con las piezas dentales que estaban en poder de los tribunales.

Agregaron las fuentes que la prueba concluyente fue la coincidencia entre los dientes 18, 19, 20 y 21 de Tatiana y los encontrados en la municipalidad. Esto, sumado a las demás pruebas odontológicas y las ginecológicas efectuadas con anterioridad, hicieron al abogado Ricardo Bravo, parte denunciante en este caso, declarar que "ya no hay dudas que el cuerpo corresponde al de Tatiana". Lo que aún no se aclara es si fue ella quien colocó la bomba en la municipalidad el 14 de mayo...□

AGRESION A REPORTERO GRAFICO DE "APSI"

El jueves 8, a las 18 horas, Alvaro Hoppe, reportero gráfico de APSI, regresaba a su casa, en una liebre Tobalaba-Las Rejas de recorrido normal, luego de cumplir labores profesionales en la población Lo Hermida.

De improviso, dos individuos vestidos de civil se subieron al vehículo y, sin identificarse, tomaron al profesional de los brazos y le dijeron: "Pásanos lo que andai trayendo". Ante la negativa de Hoppe, los sujetos le arrebataron todos sus materiales de trabajo. Además, obligaron al chofer a desviar su recorrido hacia la Decimosexta Comisaría de Carabineros. En el trayecto, los desconocidos golpearon a Hoppe.

Ya en la comisaría, el profesional fue de nuevo agredido, esta vez por funcionarios de esa repartición, quienes, tras encapucharlo con su propia chaqueta y pegarle, le gritaron: "Trátete a Cánovas, ahora" y "Te vamos a degollar".

Posteriormente, Hoppe fue trasladado en un furgón policial, esposado, hasta la Posta 4. Allí, el médico de turno, doctor Víctor Villar, informó que el reportero gráfico ingresó a ese centro asistencial a las 19,30 horas, presentando "contusión torácica izquierda y derecha, contusión y hematoma dorsal, contusión abdominal y eventual fractura costal".

El viernes 9, Carabineros de Chile emitió un comunicado oficial, a través del cual indicó que, el día anterior, Hoppe había sido sorprendido "lanzando piedras y profiriendo ofensas de palabra a carabineros de servicio", y que, por lo mismo, el fotógrafo se encontraba en calidad de detenido en la Posta 4. Nada dijo de las lesiones sufridas por el reportero gráfico.

Tras conocer ese comunicado, la Dirección de APSI señaló, en una declaración pública, que esa acusación "no sólo es carente de todo fundamento, sino también altamente injuriosa, ya que existen numerosos antecedentes, entre ellos la versión de testigos y las contusiones del propio afectado, que la desmienten categóricamente", y que "resulta increíble que Carabineros de Chile actúe en concomitancia con individuos de civil que no se identifican y que agreden a la población". Además, interpuso un recurso de amparo en favor de Hoppe.

La orden de detención en contra de Hoppe fue anulada finalmente por Carabineros, hacia las 17 horas del viernes pasado.□

GOBIERNO ANTE LA CRISIS

CON NUEVO MANUAL DE ESTILO

Milena Vodanović

Pasados los primeros días de descontrol e incongruencias, el gobierno parece haber definido claramente cuál será su estrategia ante la crisis política que se le vino encima, con inesperada fuerza, luego de las resoluciones del ministro José Cánovas Robles el jueves 1° de agosto.

Todo parece indicar que el general Pinochet está dispuesto a saltar esta valla, aún a costa de modificar las fórmulas con las que, hasta ahora, el régimen ha enfrentado su lucha "anticomunista". La razón: salvar su permanencia en el poder y evitar, por todos los medios, que el escándalo político derivado de la resolución de Cánovas derrumbe por completo la ya socavada "unidad monolítica" del régimen. El precio: sacrificar a buena parte de su gente, aparecer públicamente haciéndose cargo de una corrupción institucional de la cual había insistido en deslindar toda responsabilidad, y mostrarse, al menos formalmente, dispuesto a cambiar las tácticas represivas que ha usado para mantenerse en el poder, enmarcándose sólo en las suficientemente amplias atribuciones que le concede su propia legalidad.

Si las medidas recientes tomadas por el Gobierno —disolución de DICOMCAR y reestructuración de Carabineros, entre otras— constituyen o no sólo un maquillaje pasajero después del cual el régimen buscará nuevas maneras de llevar adelante la represión "subterránea", es la pregunta del millón que se formulan los sectores opositores. En todo caso, lo que se hace evidente es que el Gobierno no pudo salvar este obstáculo con la misma soltura con la que pasó por alto situaciones similares, como el asesinato de Orlando Letelier, ocurrido en 1976.

"Lo intentó, eso sí" comentó una fuente, "pero a medida que transcurrieron los días se vio obligado a asumir que algún costo tendría que pagar y que no podría enfrentar la situación como si se tratara de un caso aislado".

La decisión no fue fácil ni voluntaria. Descolocadas por la resolución de Cánovas, las autoridades demoraron varios días en articular una estrategia para hacer frente a la crisis.

Las renuncias del general Rodolfo Stange, entonces subdirector de Carabineros, y del general Carlos Donoso, en ese momento director de Orden y Seguridad, fueron los primeros detonantes. El viernes 2 renunció el general Mendoza y, en ese instante, ya era insostenible que la crisis pudiera ser soslayada aduciendo que los hechos correspondían a casos puntuales.

La presión provino del cuerpo de generales de Carabineros. Según fuentes confiables, éstos habrían instado al general Stange para que asumiera la dirección superior de la institución y se iniciara así un proceso de "saneamiento" de Carabineros. No estaban dispuestos a continuar cargando en los galones de su uniforme el peso que significa el hecho de que —desde que el general Gordon pasara a encabezar la CNI— se les hubiese encomendado a las fuerzas policiales las tareas más sucias de la represión "antisubversiva".

El viernes 10 asumió el general Stange como nuevo miembro de la Junta de Gobierno y, para ese entonces, el régimen continuaba descolocado. Un connotado dramaturgo nacional que observó por televisión el juramento, comentó: "Siento como si actores del Picaresque tuvieran que representar una tragedia de Shakespeare".

Faltaba sólo un catalizador para que el Gobierno se viera obligado a reaccionar con mayor decisión, y éste llegó el domingo 4 con el secuestro —por segunda vez— de Carmen Andrea Hales (ver crónica aparte). Ese día, el gobierno había iniciado la detención —a través de la CNI e Investigaciones— de cerca de sesenta miembros del Movimiento Democrático Popular (MDP), a quienes acusaba de instigar las manifestaciones de protesta realizadas en la capital el viernes 2. Alcanzó a detener a doce (Omar Rosales Chávez, Claudina Núñez Jiménez, Enrique Núñez Estrella, Sergio Troncoso Cisternas, Eugenio Valenzuela Carvajal, Lázaro Pérez Gómez, Javier Alfonso Sáez, Paiva, Enrique Valenzuela Muñoz, Margarita Rosa Astudillo Vergara, Ruth Baltra Moreno, José Ramón Avello Soto y el doctor Pedro Castillo), quienes el lunes 5 fueron relegados a Melinka..., y no se completó la lista de sesenta.

El secuestro de Carmen Hales fue interpretado, tanto en la oposición como en el Gobierno, como una "demostración de fuerza" por parte de un grupo que se sentía delatado y abandonado, y que, según todos los antecedentes de que se dispone, no sería otro que el mismo que efectuó los asesinatos de Guerrero, Parada y Nattino. El propio general Gordon le habría manifestado a un destacado personero opositor que este nuevo secuestro constituía un ataque a su institución (CNI) y a su persona.

La respuesta de las nuevas autoridades de Carabineros no se hizo esperar.El martes 6, el general Stange decretó la disolución de DICOMCAR y declaró: "He pedido la colaboración de los jefes superiores para dejarme en libertad de acción y estudiar con calma cuáles son las materias que deberíamos afrontar para intensificar la labor policial preventiva". Horas antes que se conociera esta resolución, "La Segunda" publicó un artículo en el que menciona algunas de las decisiones que debía asumir Stange. Entre otras, especifica: "Debe resolver el retiro de dos centenares de miembros de la institución de los trabajos de la Central Nacional de Informaciones".

Entretando, trascendía que un grupo significativo de aspirantes a oficiales de Carabineros se habría retirado de la Escuela luego de conocida la resolución de Cánovas, y que un número no determinado de generales y mandos medios sería llamado a retiro.

La rapidez con que el general Stange ordenó una investigación interna para determinar responsabilidades de Carabineros en la muerte del joven Fernando Riquelme Castillo, ocurrida en la Villa Jaime Eyzaguirre el domingo 2 (ver crónica aparte), constituyó la más nítida muestra de la voluntad de Stange de aparecer "limpiando" su institución.

Luego de reunirse en dos oportunidades con el ministro del Interior, Ricardo García, el fiscal militar Samuel Rojas se declaró —el lunes 5— incompetente para ver el caso de los tres profesionales degollados. El jueves 8, el ministro García, explicando por qué el Gobierno no haría gestiones ante la Corte Suprema por la resolución de incompetencia, señaló: "El deseo principal es que no exista ni pueda suponerse que pueda existir un entorpecimiento para la labor de investigaciones que se lleva a cabo".

En su resolución, que no contradice la declaración de Cánovas y que a juicio de los abogados querellantes incluso "ratifica la implicancia de personal de Carabineros", el fiscal Rojas fundamenta su incompetencia, principalmente, en el hecho de que los delitos de secuestro y homicidio están contemplados en la Ley Anti Terrorista, y que a un tribunal militar sólo le corresponde juzgar delitos contemplados en esta ley cuando los uniformados son víctimas, pero no cuando son "sujetos activos". Señala, además "que del estudio de las investigaciones practicadas puede concluirse con certeza que los actos delictuales ejecutados han procurado causar un efecto de terror intimidatorio a la población, consistente en anular sus expresiones de disención con la conducción de la vida nacional".

"Si se considera que este delito debe ser juzgado por la Ley Anti Terrorista, el fiscal Rojas ha hecho la más brillante definición de terrorismo de Estado", comentó un abogado cercano al caso.

El ministro Cánovas aceptó continuar con la investigación "para precisar responsabilidades", aunque insistió en su incompetencia.

LA RESPUESTA DE LA OPOSICION

El impacto que los hechos provocaron en la opinión pública, postergaron las conversaciones con sectores políticos que Monseñor Fresno había fijado para la semana pasada. La única noticia en este sentido la constituyó un memorándum que Carlos Briones envió al prelado, en el cual —a nombre de su partido— le pide que incluya en su mesa a todos los sectores de oposición, sin exclusiones.

La concertación opositora se trasladó a la convocatoria de la jornada "Chile Defiende la Vida", para el viernes 9, en la que participaron miles de personas en Santiago y provincias. En la capital, las manifestaciones más importantes se realizaron en el centro, en los alrededores de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y en sectores periféricos. En estos últimos se observó un fuerte despliegue de fuerzas militares y policiales.

Los diversos sectores políticos de oposición firmaron el manifiesto "por el reencuentro democrático del pueblo de Chile", iniciativa ideada por la Comisión Chilena de Derechos Humanos y que suscribieron numerosas personalidades y un amplio espectro de dirigentes políticos. En el documento se plantea que "Chile pasa por uno de los momentos más críticos de su historia" y se llama a la unidad para alcanzar la democracia plena.

Paralelamente, se formó un comité para coordinar la movilización, integrado por Ricardo Lagos, María Maluenda, Elías Brugere (por los comerciantes), Hernol Flores y Rodolfo Seguel (por los trabajadores), José Tomás Jocelyn-Holt y Ricardo Brodsky (por los estudiantes), Juan Luis González (en representación de la Federación de Colegios Profesionales), Paz Rojas (por las Mujeres de Chile —MUDECHI—), Hugo Flores y Francisco Becerra (por los pobladores) y Alejandro Traverso (por la AGECH).

La concertación no fue fácil. A pesar del crítico momento nacional, las discrepancias entre los distintos sectores hicieron dificultoso el encuentro. "Estamos preocupados —manifestó una fuente de la Comisión de Derechos Humanos— si no hubiera sido por esta iniciativa, quién sabe cuánto se hubiesen demorado los políticos en ponerse de acuerdo. Aquí hay un descontento generalizado que no está siendo conducido. Es un capital político desaprovechado y es bueno decirlo de una vez por todas: eso es responsabilidad de la clase política de este país".

Para el MDP, la formación de este comité unitario constituyó "un paso en la unidad opositora". El PS-Briones, por su parte, y otros sectores socialistas miran con buenos ojos que el comando formado a partir del manifiesto continúe y se convierta en una mesa movilizadora permanente. La Democracia Cristiana aún discute internamente el problema, pero, en líneas generales, parece dispuesta a asumir la iniciativa sólo como un "encuentro puntual para defender la

vida y convocar a la jornada del 9". "No entiendo esto como un acuerdo político", manifestó a APSI Andrés Zaldívar.

LOS "PERO" DEL PN

Las reservas más importantes provienen de la derecha. El Partido Nacional (PN), en un gesto tendiente a demostrar "que estamos dispuestos a limar asperezas para llegar a la formación de un bloque democrático lo más amplio posible", adhirió al manifiesto con una carta que hizo llegar a Jaime Castillo, presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

Pero no firmaron. Y las razones fueron dos. En primer término, porque no se les consultó para la elaboración del texto y, en segundo lugar, porque encontraron en él un párrafo con el que discrepan. En el que dice: "Ha llegado el día en que juntos nos movilicemos en contra de un sistema que entraña una cultura de violencia, de intolerancia y de crueldad, que expropia al pueblo su dignidad y soberanía y destruye los cimientos de la patria".

"Yo pienso que el Gobierno tiene cosas buenas y malas. No todo es intrínsecamente perverso", explicó el secretario general del PN, Pedro Correa, a APSI. "Hay un orden establecido. Y aunque disminuidos, se mantienen la autoridad y el respeto. La ciudadanía, sobre todo los sectores populares, apoya al Gobierno, pese a su evidente desgaste. Debemos ser cuidadosos en orden a no cambiar este régimen por algo que sea peor".

En este sentido, el PN plantea que echa de menos un acuerdo político sobre cómo enfrentar un gobierno de transición, y se manifiesta inclinado por una concertación política en la que estén "ni más ni menos" que los invitados de monseñor Fresno.

Su posición sería congruente con lo que George Shultz expresó a dirigentes de este partido en Montevideo: Estados Unidos seguirá apoyando a Pinochet hasta que en Chile no se forme un frente cívico anticomunista.

El futuro de la concertación surgida a partir del manifiesto "por el reencuentro democrático", está por verse. Lo que parece claro es que la oposición recuperó una capacidad movilizadora que estaba dormida desde la implantación del estado de sitio.□

UN PAIS EN DEMOLICION

Nemesio Antúnez

Fue en 1938. Yo tenía veinte años y estudiaba arquitectura en la Universidad Católica. Un día, un compañero me invitó a ver su proyecto. Conversábamos amigablemente y tomábamos té en su taller, cuando, de repente, vi colgada en la pared, con vidrio y enmarcada, una foto grande de Adolfo Hitler.

"¿Por qué tienes eso ahí?", le pregunté. Me contestó que Hitler salvaría al mundo, que exterminaría a los judíos y que los ríos de Europa enrojecerían con la sangre judía. "Los arios son raza pura", me gritaba.

Así, de golpe, salí de la inocencia. Me encontré de frente con el fascismo recalcitrante. Y fue en mi propio barrio. Después vería en las calles de Santiago nuevas manifestaciones del fascismo criollo.

En 1943, iba en un bus hacia Nueva York. Al llegar a un pueblo, una abuelita saltó, me remeció con un placer inaguantable y, señalando un árbol, me dijo: "Allí linchamos a un *nigger*". Estuve en Jordania en campamentos de palestinos desterrados, mantenidos por las Naciones Unidas. En 1951 visité Auschwitz: sus cámaras de gases habían exterminado a seis millones de judíos. Caminé en Varsovia por el ghetto: en realidad, ya no existía: lo borraron; no quedó un solo muro de lo que fue un hirviente y denso barrio.

También vi en las costas de Normandía —playas de desembarco de las tropas aliadas, día "D"...— mares de cruces blancas alineadas hasta el horizonte: cada cruz un soldado muerto. Visité en Amsterdam la casa de la pequeña Ana Frank. Allí, en ese ático, estuvo encerrada con su familia durante dos años. Allí, desde una ventana, contaba las estrellas. Allí la encontraron: se la llevaron a una fosa común del campo de concentración. Era judía.

Todo pasaba en el extranjero. Chile era "la copia feliz del Edén".

Hoy, en cambio, Chile también se tiñe de sangre. Hay agrupaciones sin cara que secuestran, torturan, violan, desaparecen, matan y degüellan a profesionales, obreros, estudiantes, sacerdotes. Cruel y sistemáticamente, se allanan poblaciones. Se amedrenta a los jueces, ministros en visita y actuarios que investigan los crímenes. Hay grupos que ponen bombas en mercados, comisarías, casas particulares, centros religiosos, sedes sindicales...

Hay otros que saben apagar las luces de medio país.

¿Qué fue de la República de Chile? ¿Qué fue de ese Chile nuestro? Los 21 de Mayo yo iba a la Apertura del Congreso. Vi pasar a muchos Presidentes en los coches con caballos encintados, tricolores, por Morandé, embanderado, hacia el Congreso. Había Presidente elegido, Congreso elegido, Cortes independientes e intocables...

Vi al León de Tarapacá saludando desde el balcón de La Moneda. Años más tarde, vi ese mismo balcón bombardeado. Había humo negro. Había, también, la muerte del último Presidente elegido por el pueblo.

Yo había votado desde joven. Vivíamos votando: por el presidente del centro de alumnos, por los regidores, por los diputados, por los senadores, por el Presidente de la República. Cuando era estudiante, tenía una entrada para ingresar a las tribunas del Congreso. Escuchaba con gran interés los debates de los parlamentarios, sus elevadas y enardecidas disensiones. Yo estaba dentro de lo que pasaba en mi país; yo, un simple estudiante.

Chile, hoy, es un país en demolición.

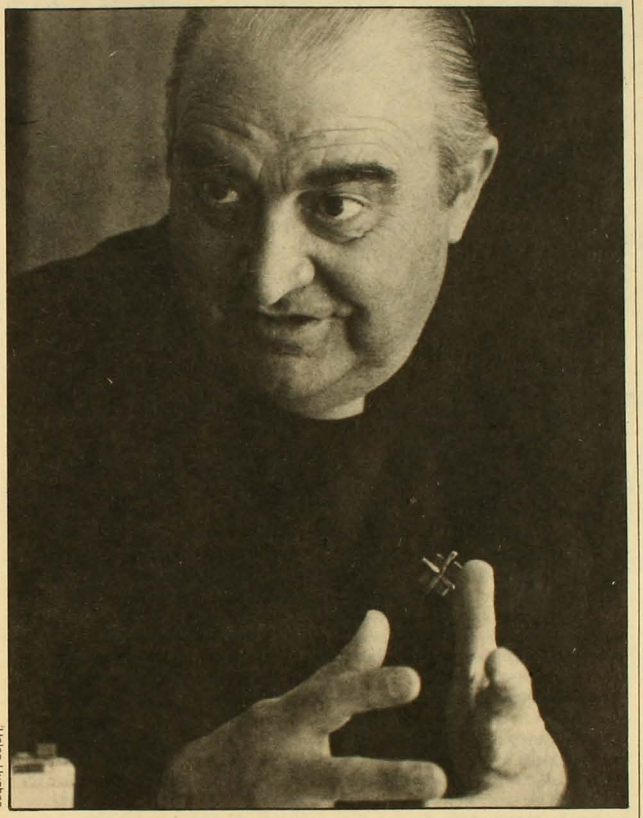
Es preciso que los chilenos demócratas luchemos, por encima de los viejos colores, en defensa de la vida y por la paz democrática. Luego habrá por fin elecciones y volveremos a votar, a discutir, a participar, a ser ciudadanos de la República de Chile.

¿Hasta cuándo estaremos castigados?□

MONSEÑOR CARLOS CAMUS,
OBISPO DE LINARES

"PIDO LA RENUNCIA DE PINOCHET"

Elizabeth Subercaseaux



Helen Hughes

Habla con una tranquilidad asombrosa, como si una gran seguridad y una paz desconocida lo envolvieran. Sus palabras son claras y precisas. Monseñor Carlos Camus, obispo de Linares, no anda con rodeos ni disfraza sus ideas. "Esto debe cambiar radicalmente", dice, refiriéndose al Gobierno. Luego explica que él es un obispo de provincia "y la visión provinciana es distinta de la que se tiene cuando uno está en Santiago y se posee todo un horizonte y contactos más ricos. Sin embargo, la ventaja que tenemos los que estamos en provincia, es que vemos lo que ve el chileno medio, que no tiene acceso a las personas importantes dentro del acontecer nacional".

Después analiza, calmadamente, la situación que vive el país. Y da la impresión de tener tan digerido este período de la historia de Chile, que ha pasado a ser parte de su cuerpo. Y de su alma.

"Decir que es grave lo que está ocurriendo no es suficiente —dice monseñor Camus—. Mucho más que eso, ésta es una coyuntura extrema de la crisis moral, que nosotros denunciamos en 'El Renacer de Chile'. La culminación de lo que fue la crisis económica, institucional y política, hoy ha llegado a ser verdaderamente visible, como crisis moral, para todo el mundo. Se ha producido ya, a un nivel muy amplio, un estupor, una indignación y una pregunta: ¿hasta dónde vamos a llegar?".

¿Cómo responde usted esa pregunta?

Hace tiempo que me la respondí. Creo que este régimen se agotó hace mucho tiempo. Hace mucho tiempo que debiera haberse encontrado un camino de solución. No es que la democracia, por sí, sea la solución, pero es la condición que permite cualquier solución.

"El once de septiembre de 1973, la Junta de Gobierno se comprometió a devolver la institucionalidad quebrantada. Ese compromiso se quebró en el momento en que se quemaron los Registros Electorales; en ese instante, se notificó oficialmente al país que no se pensaba volver a la normalidad, que habría un período muy largo de régimen autoritario, que nadie había deseado ni pedido y que ni siquiera era la finalidad de quienes dieron el golpe; o sea que traicionaron sus propios deseos y su público compromiso ante la nación. Desde ese momento, dejó de ser lícito el aval que el país había entregado para una normalización de la situación. Por ello es que hace mucho tiempo que esta situación debiera haberse resuelto. Tal vez en el espejismo de un auge económico, que brotó de la ilusión de la escuela monetarista, el Gobierno se entusiasmó por hacer de Chile una gran nación y se lanzó en una utopía, que poco a poco lo fue embotellando.

"En la medida en que fracasaron los planes, que no lograban convencer a la mayoría del pueblo, se vieron obligados a una represión, que hizo cada vez más insolucionable el problema. Mientras más graves han sido los atropellos a los derechos humanos, más temor hay de volver a una situación normal, sobre todo viendo lo que ha sucedido en Argentina y en otros países, donde los militares han sido duramente juzgados y el juicio ha llegado hasta las esferas más altas".

¿Qué le pediría usted al general Pi-

nochet, ahora?

Le pido el gesto que tuvo el general O'Higgins, que abdique; le pido que renuncie.

Usted, como mucha gente, afirma que el general Pinochet debería haber renunciado hace mucho tiempo y pide que renuncie ahora; sin embargo, todo indica que el general Pinochet no tiene la menor intención de renunciar. Siendo así, ¿hacia dónde piensa usted que vamos?

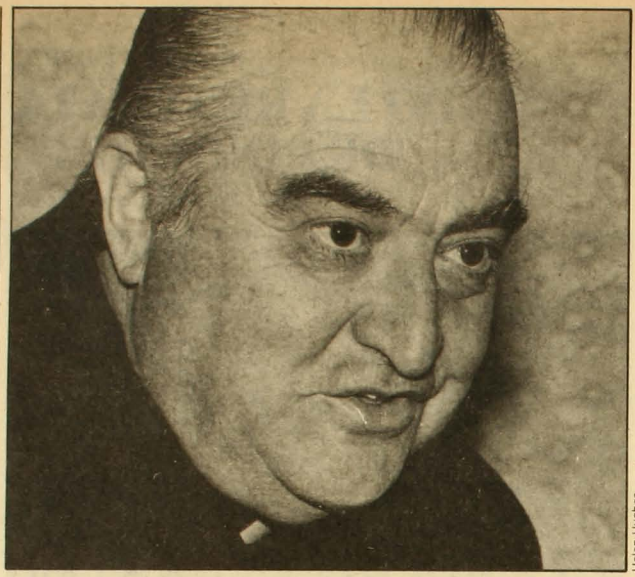
Yo creo que es ésa la gran pregunta de todos los chilenos. Aquí hemos llegado a una situación tan límite, que hay derecho a tener temor de que ya sea tarde para una salida pacífica. Todos queremos una salida pacífica, con el menor costo social posible, con el menor número de víctimas, pero que sea una salida rápida y verdadera. Y eso se va haciendo, cada día, más difícil. Es como lo que ha pasado con el Riñihue; cuando se va acumulando el agua, llega un momento en que ya no puede sino reventar y hacer más destrozos que nunca. Ese nivel es el que ha ido subiendo vertiginosamente; por eso es que queremos una salida pacífica, pero una cosa es lo que uno quiere y otra es lo que uno teme que pueda suceder.

¿Qué opinión le merece a usted la reacción de las autoridades de Gobierno una vez que se conoció la resolución del ministro Cánovas y se supo que había carabineros implicados en el secuestro y el degollamiento de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino?

Me parece que corresponde a una mentalidad institucional de proteger al subalterno, de excusar una cosa inexcusable y de minimizar un hecho tratando de reducirlo a un problema puntual. Esa actitud corresponde a no querer reconocer que más allá de la agresión física, más allá del crimen mismo, si es que no hay complicidad, hay por lo menos una responsabilidad administrativa y una responsabilidad política, porque es el sistema el que ha hecho que esto sea posible.

¿Cómo entiende usted que en Chile se haya llegado al punto de que los organismos encargados de velar por la seguridad de las personas sean los mismos que aparecen implicados en secuestros y asesinatos?

Pienso que se debe a la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Es una ética distinta de la ética cristiana. Es una ética maquiavélica de la eficacia. Se piensa que contra el enemigo todo es lícito. Se piensa que lo más eficaz, para obtener la información, es la tortura, y por necesidades estratégicas se usan medios ilícitos. Esa ética no es cristiana.



Helen Hughes

Derechamente hablando, ¿a quienes responsabiliza la Iglesia de la tortura, los crímenes políticos, la represión?

Cuando hablo de la Iglesia aquí, hablo como hombre de Iglesia. Yo, como hombre de Iglesia, responsabilizo, tal como lo hace el documento de Puebla, en primer lugar a la Doctrina de la Seguridad Nacional; concretamente, al régimen autoritario, que por su mecánica se ve obligado a utilizar estos procedimientos. Y si hubiera que individualizar, responsabilizo a la autoridad máxima, en este caso el general Pinochet, porque no hay la menor duda de que él es quien gobierna, sobre todo en un sistema de poder concentrado y personal.

Hay quienes se preguntan por qué los gestores intelectuales de estos hechos no han sido excomulgados por la Iglesia Católica, considerando que en Chile muchos obispos los responsabilizan de lo que ha venido sucediendo en el curso de estos doce años. ¿Cómo respondería usted a esa inquietud?

Ese es un problema mucho más complicado. La excomunión, como práctica de la Iglesia, corresponde a una época de la cristiandad donde realmente tenía efecto moral sobre la población. Hoy día la Iglesia es muy cauta en la excomunión, muy prudente. Además, no corresponde a la mentalidad del Concilio, que ha tratado de buscar más bien un diálogo con el mundo que una ruptura; se trata de encontrar caminos de solución a los problemas y no abordarlos de tal manera que se imposibilite el diálogo. Por otra parte, hay dos tipos de excomunión: una que se llama vitando, que se aplica a una persona determinada, por un pecado gravísimo, comprobado y público; hay otra en la que se cae automáticamente. Esa excomunión la dimos, entre varios obispos, a todos los torturadores y a sus cómplices. En ella incurre cualquiera que en su conciencia se considere torturador o cómplice de la tortura.

Usted, ¿le daría la comunión al general Pinochet?

Hay una práctica de la Iglesia en virtud de la cual no se puede negar a nadie la comunión.

Hace poco apareció en la prensa un informe que aseguró que el general Pinochet había dicho que la Iglesia a la cual él pertenece ya no lo respeta para nada. ¿Cómo interpreta usted esa apreciación del Jefe del Estado?

Habría que estar en su interior para saber si fue un momento de mal humor o si responde a una actitud permanente. Es posible que su for-

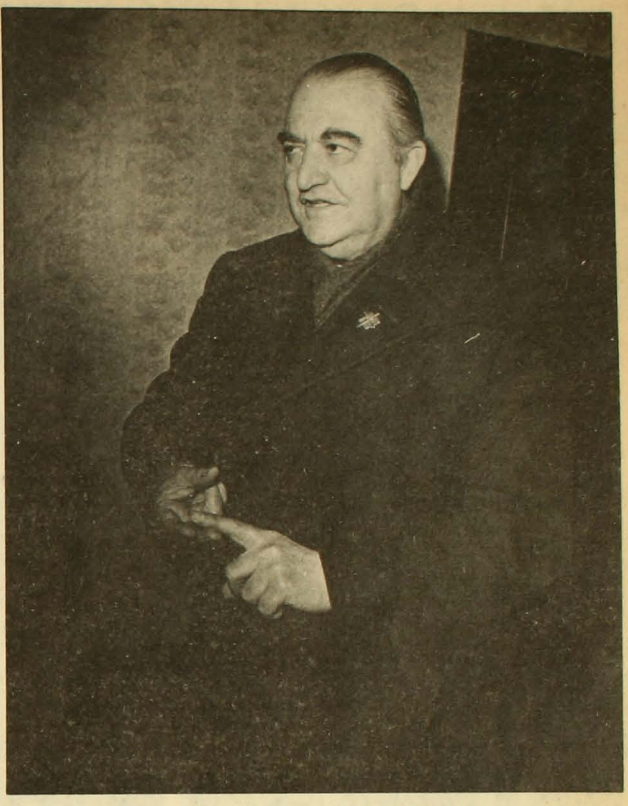
mación corresponda a un catolicismo muy tradicional, de su primera infancia, y que después no haya tenido influencia cristiana directa, que hayan entrado a primar otros criterios, como éstos de la eficacia de la estrategia política y militar, que fueron arrinconando su fe a un nivel personal o familiar. Pienso que la espiritualidad del Jefe de Estado servía para tiempos de paz, para ser fiel a su señora, para ser buen padre de sus hijos, honesto en su trabajo, ordenado en su vida familiar. Para enfrentar esta nueva situación, con estos tremendos conflictos, esa fe necesitaba proyectarse con una ética mucho más exigente.

Y desde otro punto de vista, ¿usted cree que el general Pinochet ha respetado a su Iglesia?

Objetivamente no, porque ha permitido una catidad de atropellos; algunos me vienen a la memoria en estos momentos: recuerdo la vuelta de los obispos desde Riobamba, el trato con el cardenal Silva Henríquez, entre otros. De hecho, no ha habido respeto por la voz de la Iglesia y a esto se han sumado los grandes medios de comunicación: la televisión, por ejemplo, cortó la transmisión del Tedeum. También están esas palabras que se escapan en discursos improvisados. Aquí no ha habido la palabra de un creyente, de un hombre que tiene la fe viva; es una fe más bien formal, una fe de ex alumno, pero no de un practicante actual.

Ante todo lo que está presenciando el país, ¿qué va a hacer la Iglesia? Le pregunto esto porque mucha gente está diciendo que ante hechos tan monstruosos como los secuestros y degollamientos, la Iglesia no se ha pronunciado con la fuerza con que debió haberlo hecho.

Es cierto, pero también creo que esto es tan monstruoso que cualquier pronunciamiento de la Iglesia parece débil. De alguna manera nuestra actitud responde al hecho de que todo el mundo reaccionó; entonces no había esa urgencia de hacer despertar las conciencias, porque todos se han sentido tocados; hasta los medios de comunicación más adictos al Gobierno han publicado la noticia y han hecho comentarios críticos. También hay que tomar en cuenta que la reacción de la Iglesia fue anterior. Estas cosas ya estaban más que condenadas. De todas maneras, a mí me gustaría poder tener una voz más fuerte, poder decir más, pero la palabra ya es insuficiente. Nosotros hemos pensado en una acción que hemos llamado la misión por la vida y por la reconciliación. Es una acción que aparentemente parece un poco ingenua, pero que mirada con fe y desde el punto de vista nuestro es muy profunda. Pone el énfasis en la oración y la penitencia, que son las herramientas secretas de la Iglesia. Y en la reflexión comunitaria. Esto se va a hacer en todos los niveles. Es una acción que llega muy adentro porque llega a las familias. Queremos que el pueblo, el pueblo cristiano, que está conectado con la Iglesia, profundice en su conciencia lo que vive el país.



Muchas veces se está encandilado por las dispersiones de los medios de comunicación masivos; una vez es una competencia deportiva, otra vez es un show de la televisión u otras cosas que sirven para atontar a la gente. La Iglesia quiere despertar esas conciencias. Habrá mucho material de reflexión. No es necesario dar los hechos porque son públicos: tres personas que fueron degolladas, doscientos o trescientos jóvenes que fueron torturados, otro que ha sido asesinado en tal parte... Hay tanta cosa... No es necesario dar los detalles, porque al final es una necrología deprimente. Después vendrá lo que piensa la Iglesia frente a estos hechos. Nosotros buscamos que nadie se sienta con la conciencia tranquila siendo cómplice, con su silencio, de esta situación. Este es un país que está en una situación de pecado. Y no sólo lo están quienes rodean al general Pinochet, sino también los medios de comunicación que tienen una responsabilidad inmensa; aquí hay toda clase de personas que tienen influencia, que tienen palabras y que durante mucho tiempo se han lavado las manos y han esquivado su responsabilidad. Una responsabilidad muy grave ante los hombres y ante Dios.

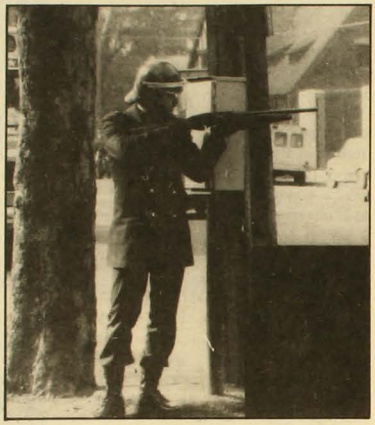
E.S.□

LA MOVILIZACION POR LA VIDA

La movilización "Chile defiende la Vida" comenzó en realidad el mismo día en que el país se enteró, con estupor, que funcionarios de DICOMCAR (hoy disuelta) están implicados en los secuestros y degollamientos de tres profesionales comunistas.

La Comisión Chilena de Derechos Humanos canalizó el asombro nacional y llamó a todos los sectores a un "reencuentro democrático del pueblo de Chile" y a manifestarse pacíficamente para pedir que se ponga fin a la cultura de la muerte que impera en el país.

Miles de personas respondieron al llamado y, entre los días miércoles y viernes de la semana pasada, se produjeron diversas concentraciones y velatorios en los cuales participaron profesionales, trabajadores, estudiantes, dirigentes políticos, sindicales, universitarios y otras agrupaciones.



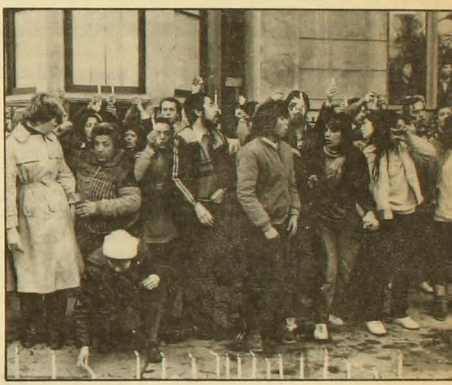
Jueves 8. Dentro de la Academia de Ciencias Pedagógicas, los estudiantes adhieren, a través de un acto, a la jornada "Chile defiende la vida". Entre tanto, un carabinero apostado frente a la sede universitaria apunta con su arma, poco antes de invadir el recinto junto a un contingente de cincuenta hombres, para dispersar a los alumnos concentrados en el interior del lugar.

Viernes 9. 13 horas. Owana Madera de Guerrero, Estela Ortíz de Parada y María Maluenda acuden al bandejón central de la Alameda. En los alrededores del lugar, cerca de mil personas se encuentran haciéndole el quite a los chorros del "guanaco". Más tarde llegarían otros familiares de los profesionales degollados y carabineros detendrían a varios manifestantes, entre ellos a las tres mujeres.

Dirigentes políticos de diversos sectores leyeron, el viernes a mediodía, el documento de la Comisión Chilena de Derechos Humanos titulado "Por el reencuentro democrático del pueblo de Chile". La lectura se efectuó en la Plaza de Armas, frente a la Catedral.

A las cuatro y media de la tarde una columna de alrededor de mil profesionales avanzó desde el Colegio Médico por el Parque Forestal. El presidente de la Orden, Juan Luis González, encabezó la marcha junto al presidente del Colegio de Periodistas, Ignacio González Camus y al del Colegio de Ingenieros, Eduardo Arriagada. La acción de Carabineros impidió que llegaran hasta la Facultad de Derecho, que se encontraba rodeada por fuerzas policiales desde tempranas horas de la mañana.

Las fuerzas de Carabineros dispersaron a los manifestantes utilizando bombas lacrimógenas. También actuaron los "guanacos" y un helicóptero sobrevolaba el sector.



Los manifestantes arrancaron hacia el Parque Bustamante, el Parque Forestal y las calles cercanas a Seminario. En esos lugares se registraron numerosas detenciones, entre tanto en la calle Bellavista más de un centenar de personas encendía velas.

Velas frente a la Catedral: la escena se repitió en distintos puntos de Santiago, desde que el ministro Cánovas entregó sus resoluciones.

CASOS RANDOLPH Y RIQUELME

OTRA VEZ CARABINEROS

A los pocos días de la renuncia del general Mendoza, su sucesor, el general Rodolfo Stange, optó por disolver el DICOMCAR en un gesto semejante a un exorcismo. Esto no sirvió de nada para mejorar la imagen de Carabineros: desde Concepción llegó la noticia de que tres funcionarios de esa institución habían sido encargados reos en relación al caso del estudiante José Randolph (muerto en mayo) y en Santiago otros dos uniformados fueron encarcelados por estar involucrados en la muerte del adolescente de 14 años, Luis Fernando Riquelme.

Los nuevos inculpados se sumaron a los dos carabineros encargados reos y a los doce con orden de arraigo que existían a raíz de la resolución del ministro José Cánovas, quien llevó adelante la investigación en el caso de los tres degollados.

Gran cantidad de funcionarios de Carabineros de Chile han estado vinculados al ejercicio de la violencia en estos últimos doce años. El listado es largo y contundente. En 1973, quince personas fueron asesinadas y enterradas en unos hornos de cal en Lonquén. Sus restos fueron descubiertos en 1978 y, meses después, la justicia responsabilizó a siete carabineros de esas muertes. Hoy, los policías circulan libremente luego de beneficiarse con la Ley de Amnistía dictada en abril del 79. Incluso, el teniente Lautaro Castro, quien comandó la ejecución de los enterrados, fue ascendido a capitán.

En octubre de 1979 se descubrieron, en una fosa clandestina del cementerio de Yumbel, 18 cráneos y gran cantidad de osamentas. Los restos pertenecían a personas de Laja y San Rosendo que fueron detenidas por carabineros en septiembre de 1973. En este caso, fueron 17 los funcionarios policiales implicados.

Son cientas las acusaciones que han formulado organismos de derechos humanos en contra de estos uniformados, por su presunta participación en torturas y crímenes. Hasta el momento, la mayoría de estos hechos no ha sido aclarada por los tribunales de justicia. Sin embargo, hay excepciones. En diciembre de 1984 el cabo segundo Leonardo Povea Quilodrán fue encargado reo por el ministro en visita designado para el caso, como autor del disparo que mató al sacerdote francés André Jarlan, en la población La Victoria.

Durante este año —y aparte de los hechos que culminaron con la renuncia del general Mendoza— la lista de casos en los que se investiga la participación de funcionarios de la institución no parece terminar. Entre otras, están las muertes de los hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo, la de Carlos Godoy Echegoyen, y la de los estudiantes Oscar Fuentes y Patricio Manzano.

Dentro del rompecabezas que intenta armar la justicia para ejercer su autoridad, los elementos se van juntando lentos pero seguros. El juez Carlos Botacci llamó a declarar —la semana pasada— al ex jefe de la DICOMCAR, Luis Fontaine, junto a otros funcionarios de ese desaparecido organismo, en relación al primer secuestro de Carmen Andrea Hales. Según fuentes fidedignas, uno de los carabineros que enfrenta orden de arraigo en el caso del triple asesinato, fue identificado por Carmen Andrea como una de las personas que participó en su secuestro de abril de este año.

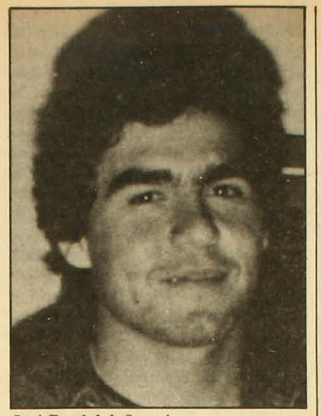
EL CASO RANDOLPH

El miércoles 7 de agosto, el ministro en visita José Martínez Gaensly, quien investiga la muerte de José Randolph Segovia, ocurrida en Concepción, declaró a los periodistas que la primera etapa de su investigación se cerró con la conclusión de que el joven no se suicidó. Los carabineros que detuvieron al estudiante de 24 años han sostenido, en múltiples oportunidades, la versión del suicidio como causa de su muerte.

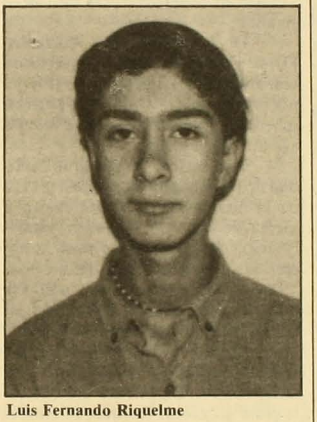
El caso Randolph se inició en la madrugada del domingo 26 de mayo cuando, al regresar de una fiesta, el joven fue aprehendido por carabineros, acusado de conducir en estado de ebriedad. Los policías lo llevaron al hospital regional para someterlo a un examen de alcoholemia y de allí a

Archivo Revista "Hoy"

Actuario Eli Farías y su esposa Mirta Navarrete



José Randolph Segovia



Luis Fernando Riquelme

la Segunda Comisaría de Concepción.

Los aprehensores afirman que el estudiante se fugó del recinto a las siete de la mañana del domingo 26. Esta versión es justamente la que ha motivado las encargatorias de reo aludidas al comienzo de esta crónica, pues fue en los libros de registro del hospital y de la comisaría donde se han detectado las irregularidades. Así, el fiscal militar, Carlos Pecci, encargó reos por falsificación de documento público al mayor Luis Troncoso Cartagena y a los subtenientes Jaime Barría Sánchez y Mauricio Vera Cortesi.

Lo que sí está claro es que al día siguiente de su presunta fuga, José Rigoberto Randolph fue hallado sin vida al fondo de un precipicio de más de setenta metros de profundidad, junto al mar, en el sector de Rocoto, a escasos kilómetros de Concepción.

Al lado del cadáver se encontraron el chaquetón y la polera del joven, además de su carnet de identidad y una nota: "Perdóname papá, siempre ando dejando la crema. Me vine al mar porque siempre me ha gustado". Dos hechos han llamado la atención: al joven jamás le gustó el mar y la firma de la nota ("Rigo") no corresponde a su apodo, que era "Pepe".

La autopsia evidenció "traumatismo raquimedular y abdómico toráxico con estallido hepático y anemia aguda consecutiva" como causa de la muerte. La versión oficial resulta inexplicable, si se considera que el cuerpo no presenta fracturas.

Los peritajes posteriores han indicado que Randolph no pudo haber caído desde esa altura. ¿Cómo llegó entonces a los roqueríos? En círculos allegados a la investigación, una de las hipótesis que se maneja es que el cadáver habría sido depositado allí desde un helicóptero. Por otra parte, en los zapatos del joven se encontró lodo rojo, en circunstancias que en Rocoto el barro es negro.

A medida que avanzaba la investigación, el ministro Martínez recibió amenazas y presiones para que abandonara su tarea. El 24 de junio fue secuestrada Mirta Navarrete, esposa del actuario Elí Farías, que trabaja en el caso. Los raptores le marcaron una cruz en su seno, expresándole: "Dile al ministro Martínez que eso mismo le va a pasar a su señora en la cara y a él le vamos a poner una bomba si no desiste de la investigación".

Al no surtir la amenaza el efecto esperado, Mirta Navarrete fue agredida por segunda vez, el 26 de julio, en el interior de su casa, a pesar de la custodia policial que le habían asignado los tribunales. Esta vez los agresores le marcaron una cruz en la frente. Martínez ha seguido adelante, ya que tiene experiencia en procesos turbios: fue ministro en visita de los casos de Laja y San Rosendo.

El abogado de la familia Randolph, José Sáez Perry, también fue amenazado, razón por la cual abandonó el caso. El profesional fue reemplazado por un equipo de abogados del Consejo Regional de la Orden.

Actualmente, la investigación sigue su curso después de haberse aclarado que la muerte del estudiante se produjo por homicidio. El ministro Martínez ha llamado a declarar a los funcionarios de la Comisaría de Hualpencillo que levantaron el cadáver desde las rocas, a los carabineros que fueron encargados reos por falsificación de documento público y a otro uniformado.

EL CASO DEL JOVEN RIQUELME

El domingo 4 de agosto, Luis Fernando Riquelme Castillo, de 14 años, salió de su casa, ubicada en la población Nueva Era de Maipú, con dirección a la de unos amigos que viven en la villa Jaime Eyzaguirre, en el sector de Ñuñoa. Ese día se produjeron múltiples manifestaciones en esa zona, como consecuencia de la resolución anunciada por el ministro Cánovas días antes. Debido a la falta de buses el menor decidió avisar a su madre que se quedaría a dormir con sus amigos. Cuando, acompañado de otro joven, volvía de hablar por teléfono, se detuvieron a pocos metros de la casa a observar los disturbios que se desarrollaban a tres cuadras de ese lugar.

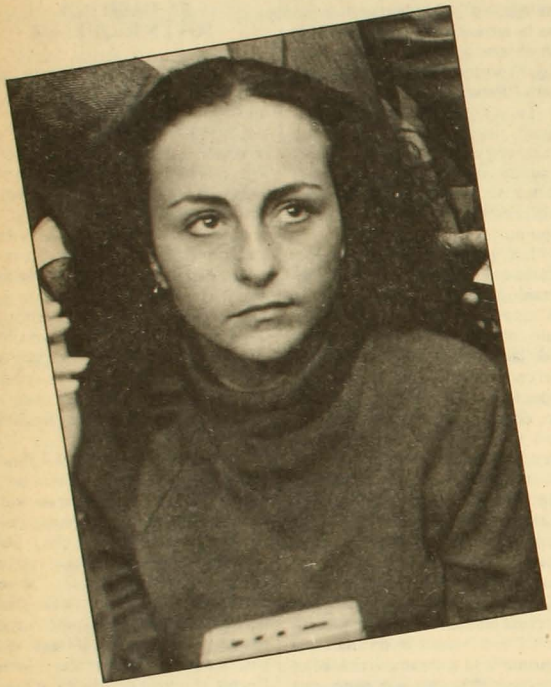
Frente a los jóvenes había un Charade rojo, junto al cual se encontraban dos carabineros de uniforme que esperaban, al parecer, que les cambiaran un neumático que se había pinchado. Según los testigos, un niño que pasó por el lugar gritó: "la bomba". Acto seguido, uno de los carabineros sacó su arma y disparó. La gente que se encontraba ahí huyó del lugar, y entre ellos los dos jóvenes. Cuenta el amigo de Riquelme que no avanzaron más de siete u ocho metros y el joven le dijo "viejo, me dieron". Inmediatamente cayó al suelo y el otro joven, levantándole la ropa, vio que tenía una herida en el pecho. Veinte minutos más tarde, Luis Fernando Riquelme murió cuando era conducido al hospital. El proyectil que lo mató era calibre 38.

El propio general Stange ordenó entonces una investigación interna, después de lo cual quedaron incomunicados y detenidos dos funcionarios de esa institución por su participación en el crimen. El miércoles 7 quedó interpuesta una querella criminal por el delito de homicidio calificado en contra de los funcionarios Marcos Alarcón y Ramón Muñoz, ambos de la Decimosexta Comisaría de Carabineros. El mismo día, uno de los inculpados confesó ser el autor del disparo que mató al menor. □

P.E./C.D.

SEGUNDO SECUESTRO DE CARMEN HALES

ESE DOMINGO 4 DE AGOSTO



"Esta vez la van a matar". Esa fue la frase que recorrió al país cuando se supo que Carmen Andrea Hales había sido víctima de un segundo secuestro. El temor no era injustificado. Los secuestradores actuaron como la primera vez: a plena luz del día, con absoluta impunidad, en autos con vidrios empavonados, al lado de la Escuela Militar...

Esa mañana del domingo 4 de agosto, Carmen Andrea Hales debía encontrarse con su padre en el aeropuerto de Pudahuel. Pero no llegó. "Fue como si hubiese desaparecido de la tierra", dijo Alejandro Hales. No estaba en su departamento y tampoco estaba en su automóvil, un Suzuki de color amarillo.

Comenzó la búsqueda. El único antecedente que se tenía era un anónimo que recibió el ex ministro de Estado el día sábado: "Hales, retráctate. Vamos a oír el programa juntos". Se referían al programa "Improvisando", que transmite radio Chilena todos los domingos, que había sido grabado el viernes y en el cual Hales participa como miembro estable. Cuando Carmen Andrea leyó la nota, le dijo a su padre que tenía miedo. La letra del anónimo era idéntica a la de los otros que ella misma había recibido antes y después del primer secuestro.

Lo más difícil fue ubicar a las autoridades. Era domingo. Los ministros estaban en sus casas. Los jefes policiales también. Nadie conocía sus teléfonos ni sus direcciones. Una periodista ubicó la casa del ministro del Interior, en la calle El Retiro; habló con un policía vestido de civil que se encontraba custodiando: "Dígale al ministro que por favor me reciba unos segundos. Es para decirle que se ha producido un nuevo secuestro y que se requiere de su ayuda".

El policía entró a la casa y salió a los pocos segundos: "El ministro dice que lo siente mucho, que no puede recibirla porque es domingo y éste es su día de familia". La periodista insistió y le envió una nota: "Señor Ministro: han secuestrado, por segunda vez, a Carmen Andrea Hales, la hija de don Alejandro Hales. La familia quiere comunicarse con usted. Le ruego llamarlos al siguiente teléfono...". El ministro reaccionó y se puso en contacto con la casa de la familia.

Hacia el mediodía, Alejandro Hales y su hijo Jaime conversaron con autoridades uniformadas (los generales Stange, Gordon y Alegría), quienes se comprometieron a movilizar a toda su gente.

Mientras tanto, una gran cantidad de personas iba llegando a la casa de la familia Hales. A las cuatro y media de la tarde, Alejandro Hales ofreció una conferencia para anunciar el desaparecimiento de su hija: "Esto viene a demostrar, una vez más, la corrupción y la maldad en que se halla envuelta nuestra patria".

Durante todo el día, Hales estuvo intentando conseguir una audiencia con el general Pinochet. Se la pidió al general Gordon, al general Stange, al ministro de Justicia, pero fue imposible.

A las cinco de la tarde, Hugo Rosende lo llamó por teléfono para anunciarle que el Gobierno había pedido un ministro en visita. "Yo no quiero ministros en visita. Lo que quiero es hablar con el general Pinochet. El es el único que puede hacer algo para que me devuelvan a mi hija", respondió Alejandro Hales.

Cuando cayó la tarde, la casa de Hales parecía un hervidero. Dirigentes de todos los sectores, sacerdotes, periodistas, universitarios, llegaron hasta allá para solidarizar con la familia.

VELAS ENCENDIDAS

A las ocho de la noche, más de quinientas personas se encontraban en la Avenida Grecia, frente a la casa, portando velas encendidas. Si pa-

saba una micro, dos o tres personas subían al vehículo, con la vela en la mano, para explicar a los pasajeros que Carmen Andrea había sido raptada nuevamente. Lo mismo se hacía con los autos particulares que pasaban por el lugar. Los taxistas, que también se detenían ante la muchedumbre, regalaban paquetes de velas.

Había velas encendidas desde Campo de Deportes hasta Pedro de Valdivia. En un momento dado, la gente detuvo el tránsito. Fue entonces cuando llegó un bus de Carabineros. Alrededor de treinta uniformados de las fuerzas especiales descendieron del bus e intentaron apagar las velas con sus botas. Monseñor Cristián Precht intervino pidiéndoles que se retiraran del lugar. Una vez que se fueron, la gente comenzó a gritar "queremos justicia". En ese momento, Alejandro Hales salió a la calle. "Quisiera pedirles que actuemos en silencio y con respeto; que el silencio nuestro sea el mejor argumento para encontrar a los malvados que en estos instantes tienen a mi hija. Roguemos al Señor para que en Chile no ocurran más estas cosas, para que no haya más secuestros, no haya más detenciones, no haya más torturas, no haya más asesinatos...". Después de sus palabras, la gente rezó el Padre Nuestro.

Mientras esto sucedía en la calle, dentro de la casa cundía el pesimismo. "Esta vez la van a matar", "esto es una guerra entre el coronel Fontaine y el general Pinochet", "esto demuestra cómo los tigres comienzan a devorarse entre ellos mismos", "es un desafío a las nuevas autoridades", "actúan como las mafias, que en un momento se defienden y luego se delatan", se decía. Entre tanto, radio Chilena anunciaba que la radio y los participantes del programa "Improvisando" ofrecían cinco millones de pesos de recompensa para quienes entregaran algún dato que sirviera para dar con el paradero de Carmen Andrea.

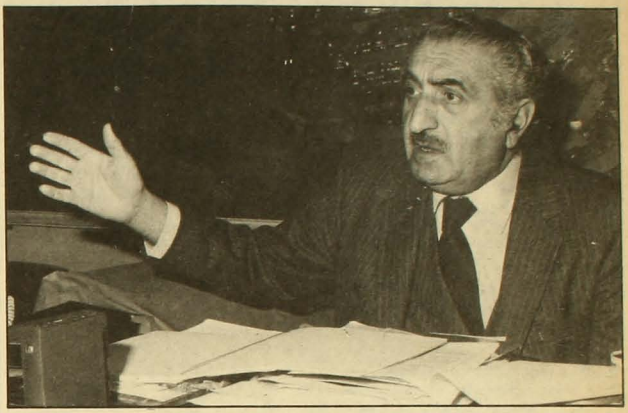
Hasta poco antes del toque de queda, aún había personas esperando y acompañando a los familiares de la secuestrada.

Los pocos que lograron conciliar el sueño, después de haber presenciado lo que fue para esa familia el día domingo 4 de agosto, despertaron con la noticia de que Carmen Andrea había aparecido, en la madrugada del lunes, viva, bajo el paso nivel de la calle Lira.□

ALEJANDRO HALES

LA HISTORIA SE REPITE

Jorge Andrés Richards



Alejandro Hales, ex ministro de Estado en los gobiernos del general Carlos Ibáñez y de Eduardo Frei, se encuentra más que remecido con el segundo secuestro de su hija Carmen Andrea. Advierte que el general Pinochet es el responsable directo de la situación de violencia que vive el país y, respecto del caso de su hija, dice que si éste no se esclarece completamente, él entregará toda la información que posee.

¿Esta vez usted sabe quiénes fueron los secuestradores de su hija Carmen Andrea?

No tengo ninguna certeza.

¿Pero usted cree que tienen relación con el comando que la secuestró en abril?

Podría ser, por la forma como actuaron: es gente que tiene mucho poder, ya que opera con toda desfachatez a plena luz del día.

¿Entonces es el mismo comando?

No sé. No sé. Sin embargo, le puedo decir que el general Gordon, el general Stange y el general Alegría, estaban muy preocupados, porque sentían que los estaban desafiando. Quienes operaron prácticamente estaban diciendo: "Aquí estamos y nadie nos ha desarmado". Además, todo esto se da en el campo de las nuevas autoridades en Carabineros y cuando se inicia una reorganización de esa institución.

Circulan versiones que éste habría sido un autosecuestro...

No vale la pena responder eso. Si fuera así, Alejandro Hales sería un superpoder que pudo burlar la alerta roja de todos los aparatos de seguridad. Mire, eso que me pregunta no es más que un volador de luces para desviar responsabilidades.

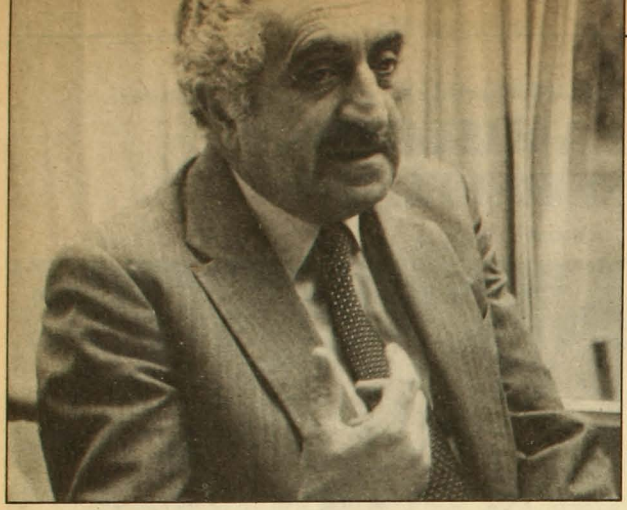
¿Quiénes estarían desviando esas responabilidades?

Precisamente quienes sostienen esa tesis ridícula.

¿Usted no ha sentido con todo esto que hay una sensación de desgobierno en el país?

Hace mucho tiempo que en este país hay un desgobierno. Hay un gobierno en lo político, económico y social. En este sentido, lo primero que debería hacer el régimen es sacar esos letreros que hay cerca del aeropuerto y que dicen "Chile avanza en orden y paz". Además, los ponen en varios idiomas. Aquí lo que hay que hacer es iniciar un proceso de reconciliación y se debería actuar con mucha modestia.

¿Y usted cree que esa reconciliación se puede hacer con el general Pi-



nochet a la cabeza?

Es imposible. En este sentido confiamos en Dios, que es la autoridad más grande y más grande que las autoridades terrenales, para que pueda influir sobre este señor.

En el primer secuestro de su hija, usted tuvo palabras deferentes para el general Gordon; ahora las tuvo para el general Stange. ¿Me puede explicar eso?

La presencia del general Stange es una garantía para que el cuerpo de Carabineros vuelva a ser lo que fue. Vale decir, un cuerpo policial vinculado a la seguridad, a la tranquilidad y a la protección y no dedicado a cometer abusos, torturas, secuestros y asesinatos. Me parece que el general Stange, a las pocas horas de haber asumido, ha actuado con firmeza frente a sus subordinados, para terminar con la impunidad con que actuaban. Tengo la impresión de que estamos entrando por buen camino. Por ejemplo, en el caso del niño muerto en la población Jaime Eyzaguirre: ordenó de inmediato investigar y destituyó a dos carabineros. Esto es lo que el país necesita: que el jefe de esa institución impida tanto el ocultamiento de la verdad como la búsqueda de explicaciones que sólo tienden a acentuar un régimen de inseguridad y horror.

¿Me está diciendo usted que el general Mendoza avalaba todas esas atrocidades?

Yo diría que el cuerpo de Carabineros estaba en malas manos con Mendoza, porque permitió que carabineros abusaran, torturaran, secuestraran y mataran. Y como dice don Jaime Guzmán, el ideólogo más comprometido con el régimen (lee): "La renuncia del general Mendoza a su cargo aparece así como un paso necesario y oportuno para que una nueva conducción institucional asuma la urgente tarea de corregir esas desviaciones para el bien del país y de Carabineros de Chile".

Pero algunos pueden pensar que Guzmán se quedó corto...

No hay ninguna duda, pues todo lo que ocurre en el país es responsabilidad del señor Pinochet. ¡Pero si él mismo lo ha dicho!: "En este país no se mueve una hoja sin que yo lo sepa". Este señor debería haber renunciado hace mucho tiempo. Por lo demás, y ya lo he señalado en otras oportunidades, ésta no es una dictadura de las Fuerzas Armadas como fue la de Brasil, Argentina y Uruguay. Aquí ha habido una dictadura personal de este caballero, cosa que ha sido muy mala para el país, pero muy buena para el futuro de Chile en cuanto a la posibilidad y a la necesidad de que las Fuerzas Armadas recuperen su prestigio y vuelvan a ser lo que siempre fueron: profesionales, apegadas a la Constitución y a la ley.

Usted está en deuda con el país.

¿Por qué?

Porque cuando apareció su hija, luego del primer secuestro, usted se fijó un plazo de algunos días para denunciar a los autores. Han pasado tres meses y aún no se conoce su denuncia.

Momentito: yo fui muy claro. Cuando el día martes 24 de abril aparece Carmen Andrea y luego se hace la reconstitución de la escena junto a Investigaciones, ella llega a un lugar determinado. Al día siguiente, me comunico con un alto general de la República y le digo: "Señor, tengo una información que entregarle: el lugar donde estuvo secuestrada mi hija". Para mí fue una sorpresa esa conversación ya que antes de que le nombrara el lugar, ese general me señaló cuál era.

Ese fue el general Gordon, ¿no?

Es un general de la República conectado...

Entonces...

Continuemos con este asunto... Le decía que yo llamé a este caballero, me dio la información antes de que yo se la dijera e incluso me dio la calle del lugar donde Carmen Andrea estuvo secuestrada. Aun más: le dije a mi mujer: "Todo esto se va a aclarar, señora, incluso se va a aclarar lo de Tucapel Jiménez". Con este dato, posteriormente yo tuve una entrevista con ese general, el general Gordon, y le solicité que dicha información la diera y que también dijera dónde estuvo detenida Carmen Andrea y quiénes fueron los responsables del secuestro de mi hija. Además, le pedí que diera la orden de allanar el lugar que él perfectamente conocía.

La gente dice que en la comisaría Las Tranqueras...

No sé. No lo voy a decir por una razón: porque ese día, cuando quise dar a conocer todos los antecedentes con detalles, nuestros abogados me señalaron que ellos presentarían una querella y la información que yo tenía era fundamental para el proceso. Lo mismo me dijo el juez Botacci: "Usted es abogado y le pido que todos los antecedentes que usted tenga me los entregue a mí". En consecuencia, toda la información forma parte del proceso.

Pero si se publicó en la prensa que el lugar era la comisaría de Las Tranqueras.

Bien, yo no voy a decir el lugar que me señaló el general. La información la entregué al proceso y ahora espero que el magistrado cite al general, para que éste le repita lo que me dijo a mí.

¿Usted va a estar dispuesto a contar públicamente todo lo que sabe de los secuestros de su hija, en caso que se cierre el sumario y no haya responsables?

Por supuesto. Cerrado el sumario y si el juez me dice hasta aquí no más llegamos y no hay responsables, yo lo voy a decir, y el país sabrá apreciar y conocer toda la verdad. □

PALABRAS DE UN GENERAL EN RETIRO

• "Porque estaría de Dios, digo yo". *(Acerca de por qué llegó al Gobierno).*

• "Hasta mientras sea necesario. No se puede hablar ni de años, ni de meses, ni de siglos". *(Acerca de lo que, en 1975, estimaba sería su permanencia en el Gobierno).*

• "Porque sí, no más". *(Acerca de la razón de su gusto por los caballos).*

• "Según para qué". *(Acerca de cómo le gustan las mujeres).*

• "Cómo le explicara... Fue generación espontánea". *(Acerca de por qué se hizo carabinero).*

• "Como un niño". *(Acerca de cómo duerme).*

• "Andan puro preguntando cosas". *(Acerca de los periodistas).*

• "Esto muere solo, como todas las cosas. Usted ha visto lo que sucede cuando hierve la leche: sube, se desborda un poco, y después baja". *(Acerca de las consecuencias que, en 1978, podría tener el caso Letelier).*

• "Los que murieron en Lonquén no eran angelitos. Esos no eran angelitos..." *(Acerca del tema de los funcionarios de Carabineros que participaron en esos asesinatos).*

• "Por la del terrorismo, ese tema me incumbe. Ese sí que lo manejo yo... ¡Pregunte no más, señora!". *(Acerca de por cuál pregunta le gustaría comenzar una entrevista).*

• "Usted se lo pasa interrumpiéndome. Yo le estoy explicando mi teoría de los extremistas y usted me sale con Lonquén y con el Covema". *(Acerca del Comando de Vengadores de Mártires, en momentos en que hablaba de otra cosa).*

• "Todas Magefesa. ¿Verdad o mentira, dígame? Magefesa, pues, no voy a saber yo, si las conozco". *(Acerca de si había escuchado el "cacerolazo" de mayo de 1983).*

• "Siento, una vez más, el convenmiento en la volubilidad del género humano y la incoherencia que a menudo se observa entre las causas y las consecuencias". *(Acerca del hecho de que haya personas tocando las cacerolas, tal como sucedió en tiempos pasados).*

• "Nunca fueron usadas para guisar un plato de lentejas, sino para preparar algunas exquisiteces a base de langostas". *(Acerca de algunas cacerolas que se emplearon en las protestas).*

• "Lo que yo le puedo contestar es que estamos abusando de la palabra 'diálogo' ". *(Acerca de los pasos concretos que, en 1983, pensaba dar el Gobierno).*

• "Hay casos en que no es necesario un diálogo. Es más necesario el monólogo, porque un diálogo es una simple conversación entre dos, ¿no es cierto?". *(Acerca de su concepción del diálogo).*

• "Es más que nada un juego de palabras". *(Acerca de su definición de humanismo cristiano).*

• "Esa palabra nace con la Segunda Guerra Mundial y se refirió a aquellos sistemas de gobierno que no admiten discusión de ninguna naturaleza, ni aceptan críticas, bajo penas gravísimas, de muerte incluso". *(Acerca de su definición del concepto "terrorismo").*

• "Y quién ha visto la famosa tortura? ¿Quién ha comprobado la famosa tortura?". *(Acerca de las denuncias que se han hecho en ese sentido).*

• "Qué curiosa la pregunta que me hace... Eso se está haciendo todos los días". *(Acerca de si los gobernantes están escuchando a los gobernados).*

• "Ustedes saben que éstos eran dirigentes de alto nivel, y el fracaso de los paros, de las protestas y todo eso... Esto no lo perdona el comunismo internacional y no lo perdonará jamás. Entonces tiene un doble objetivo. Uno, castigar a quienes considera culpables. Y otro, dejárselo caer al Gobierno. La están dando ahí". *(Acerca del asesinato de los tres profesionales comunistas).*

"Porque se me antojó, no más". *(Acerca de por qué renunció a su cargo de director general de Carabineros).*

TEATRO ARTE
CAMARA NEGRA
presenta

LA LECCION

De **Eugenio Ionesco**

Dirección: **Adolfo Assor**

Con:
Patricia Mackay
Guillermo Pérez
Adolfo Assor

Funciones de miércoles a domingo.
De miércoles a viernes a las 19.30 hrs.
Sábados a las 19.30 y 22.00 hrs.
Domingos 18.00 hrs.

Entrada General: $ 300 y $ 400
Estudiantes y Convenios: $ 200
Colegios función especial
(plan de estudios 4° medios)

Antonia Lope de Bello 0126
Fono: 2515638
Barrio Bellavista.

¡SOLO
POR UN MES!

LAS SIRVIENTAS

De:
Jean Genet
Con:
Alejandro Cohen,
José Soza
y Tomás Vidiella
Dirección:
Eugenio Guzmán

De martes a domingo
a las 19.30 hrs.
Sábado 19.30 y 22.00 hrs.

Martes y miércoles populares

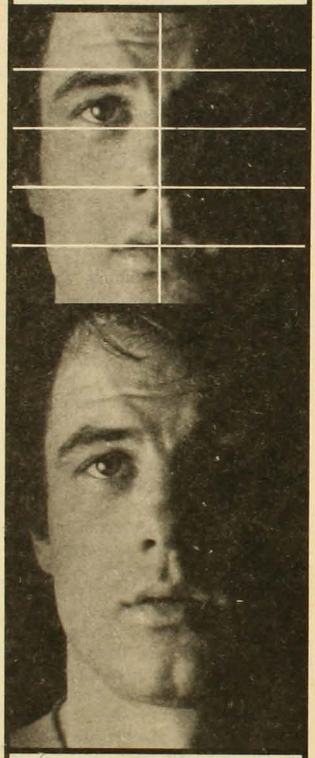
TEATRO EL CONVENTILLO

Bellavista 173 Fono: 774164

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 5 de agosto

Un descenso al infierno carcelario



"Expreso de Medianoche"

de Alan Parker

Entrada general $ 150
Estudiantes $ 100
Alameda 139 Fono 392749

Teatro del Angel
presenta a:

TEATRO
LA CERCHA

"LA CANTANTE CALVA"

de Eugenio Ionesco

La obra cumbre
del absurdo

Dirección: Edgardo Bruna
las actuaciones de:
Mario Gatica
Brana Vantman
Rodrigo Alvarez
Ilse Alfaro
Verónica Vidaurrazaga
Claudio Pueller

Todos los lunes a las
19.30 hrs. Resto de la
semana funciona a
convenios y estudiantes

Sala del Angel

Huérfanos San Antonio

Reservas al 333605

EL TROLLEY Y TEATRO FIN DE SIGLO

presenta

"CINEMA UTOPPIA"

De Ramón Griffero

cine, teatro,
music hall se unen
en un conmovedor
espectáculo escénico.

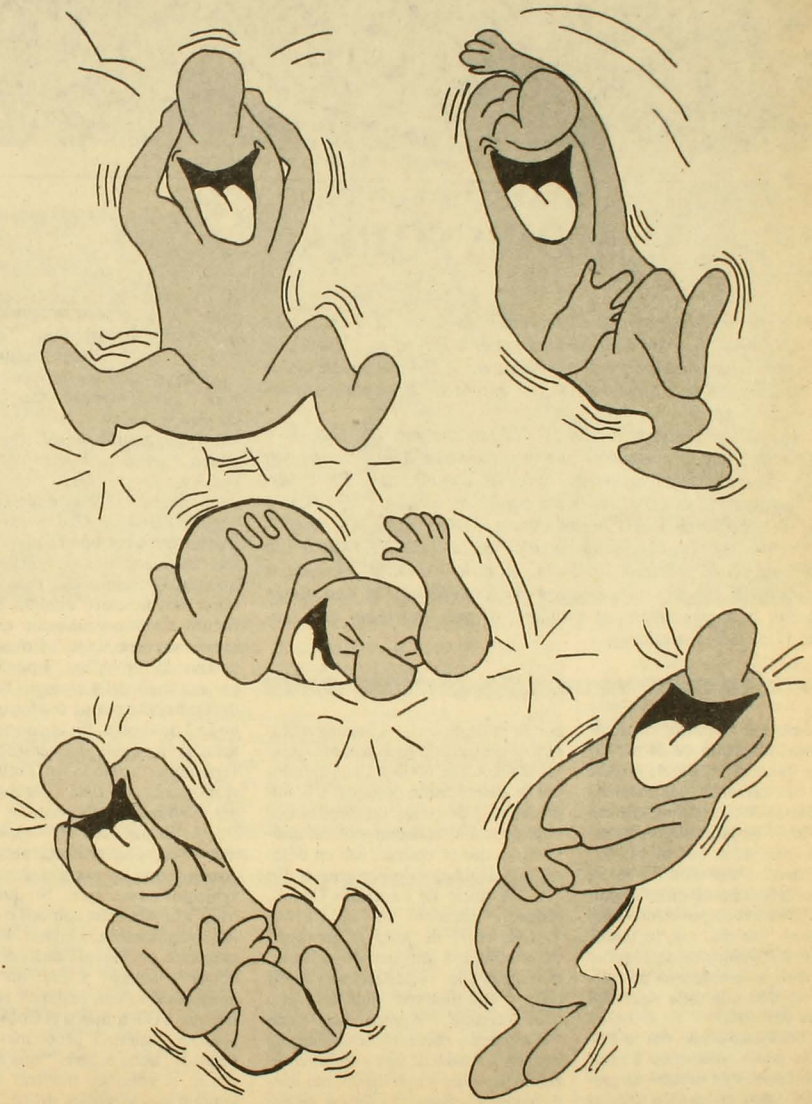
de jueves a domingos
a las 19.30 hrs.

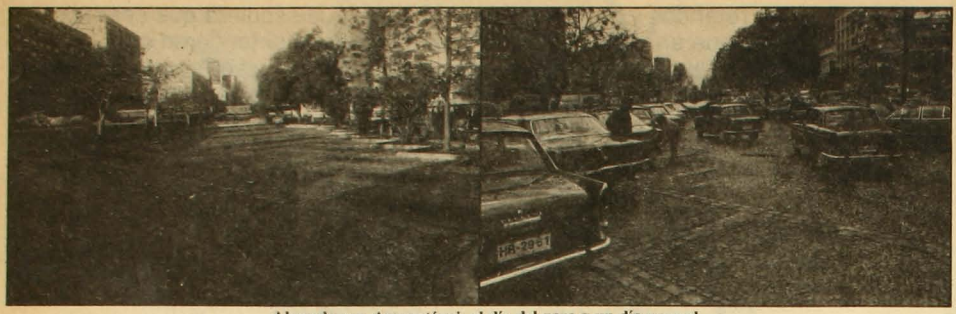
Estudiantes $ 150
Entrada General $ 250

SALA EL TROLLEY

San Martín 841
Fono: 715105

"Los hechos referidos y las medidas adoptadas, cualesquiera que sean los alcances que en definitiva tengan, en nada debe entenderse que comprometen el prestigio y la confianza que merece y se reconoce a Carabineros de Chile, por su larga e invariable tradición de servicios al país".





Alameda con Amunatágui: el día del paro y un día normal.

LOS TAXISTAS DESPUES DEL PARO

MORATORIA, YA

Paz Egaña

El martes 6 de agosto, la Federación Nacional de Taxistas de Chile (FENATACH) envió una carta al general Pinochet, a través de la cual le pidió que solucionara el problema de la renegociación de las deudas de sus vehículos, problema que afecta a la mayoría de los miembros del gremio.

Este conflicto se agudizó durante la semana pasada, cuando a muchos de los cuatro mil taxistas que se encuentran demandados con trabas de embargo comenzaron a quitarles sus automóviles. En la misma fecha, diferentes bancos, entre los cuales se encuentran el Banco del Estado, el Edwards y el Morgan Finansa, reactivaron las demandas que pesan sobre los choferes endeudados. La FENATACH le dio a Pinochet un plazo máximo de 45 días en espera de una respuesta a sus demandas. Si no hay solución, los taxistas efectuarán una nueva movilización con características similares al paro nacional que realizaron el 31 de julio pasado.

En Santiago circulan, normalmente, alrededor de 24 mil taxis, lo que da un promedio de un taxi por cada 125 personas, contemplando un universo de tres millones de habitantes. El 31 de julio, según las estadísticas entregadas por la FENATACH, pararon sus motores el 99 por ciento de los taxistas en la Región Metropolitana y el 90 por ciento a nivel nacional. Ese día, por lo tanto, circularon 240 vehículos de alquiler en la capital, lo que da una proporción de un taxi por cada doce mil quinientas personas.

El paro convocado por la FENATACH pedía soluciones a múltiples problemas que afectan al gremio, tales como la revisión técnica que exige la nueva Ley del Tránsito (el cincuenta por ciento de los choferes de Santiago quedaron cesantes al no poder cumplir con este requisito por falta de dinero), el Seguro Automotriz obligatorio (que la mayoría de los taxistas aún no lo ha contratado, por la misma razón anterior) y la imposibilidad de pagar las deudas que contrajeron al comprar sus automóviles, ya que se endeudaron en dólares y en Unidades de Fomento (UF).

A juicio de Fernando Gedies, dirigente nacional de la FENATACH, el 31 de julio se demostró "disciplina, un alto sentido unitario, el respeto a las organizaciones sindicales y una madurez sindical y gremial increíble". Agregó que, como "este gremio encontró la unidad, de aquí en adelante se van a seguir realizando acciones y movilizaciones conducentes a conseguir nuestras reivindicaciones".

Una de las primeras llamadas telefónicas de apoyo que recibió la FENATACH el día de la movilización, fue la del presidente del Consejo Superior de Transporte Terrestre, Adolfo Quinteros. Esto resultó ser un buen signo para los taxistas, ya que hace algún tiempo, se retiraron de la entidad que encabeza Quinteros, entidad que agrupa, entre otros, a los camioneros, a los buses interprovinciales y a los taxibuses.

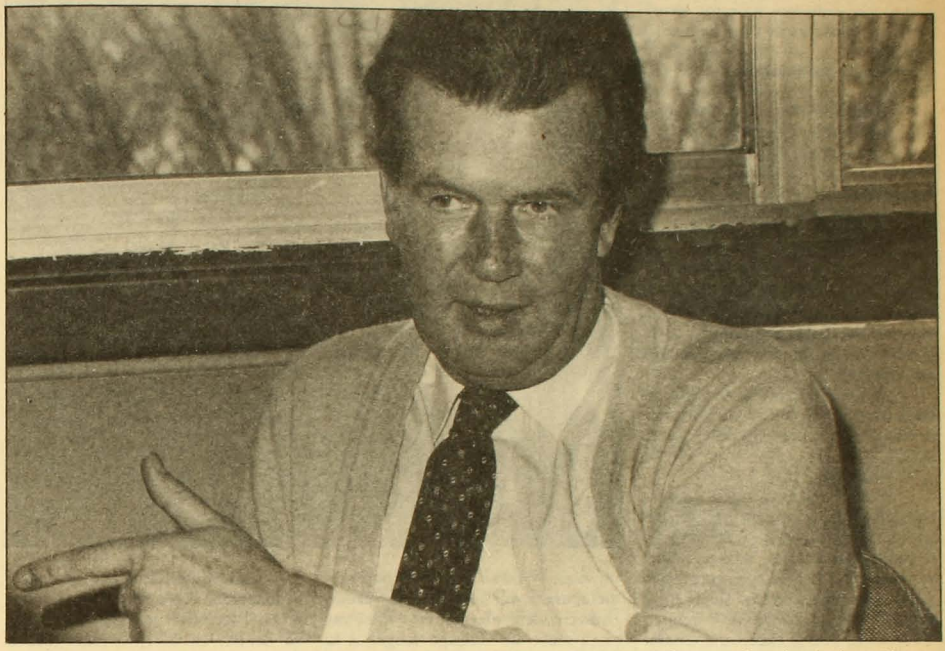
La razón de este alejamiento, explicó Fernando Gedies, fue "porque nosotros considerábamos que esa estructura orgánica a nivel de cúpulas no estaba funcionando. Pero no obstante eso, nosotros estamos por afiliarnos a una organización que realmente nos represente". En esta perspectiva, la FENATACH participó en un ampliado del Comando Nacional de Trabajadores que se efectuó el sábado 3 de agosto. En la oportunidad, acordaron seguir manteniendo conversaciones, como lo han hecho hasta el momento, en vista a alguna próxima movilización conjunta.

"El paro del 31 —explicó Gedies— fue una protesta pacífica en donde todos los taxistas dejaron sus vehículos en sus casas. No queríamos irnos a la Alameda con dos o tres mil taxis y tomarnos esa arteria. Pero este ambiente de tranquilidad no se va a volver a repetir. Y esto no es una amenaza sino una realidad: las bases nos van a exigir más si el Gobierno no soluciona nuestros problemas". Y la solución, agregó, sería "una moratoria en el pago de nuestras deudas, aunque eso lo vemos difícil, porque tal como lo han dicho dirigentes de otros gremios a nivel nacional, todo esto pasa por el retorno a un sistema democrático".□

ROLF LÜDERS

LAS RECETAS DEL EX BIMINISTRO

Elizabeth Subercàseaux



Eso de que la vida tiene muchas vueltas parece más real que nunca cuando se analiza lo que ha sido, hasta ahora, la vida de Rolf Lüders. Este economista, doctorado en Chicago, decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica en los años sesenta, fue considerado como uno de los mejores profesores que pasaron por allí. Brillante trayectoria en el campo académico. Brillante también en el mundo de la empresa privada: llegó a ser el ejecutivo número uno del grupo que manejaba Javier Vial, en los tiempos del "milagro", cuando ese grupo tenía un poder inconmensurable. Y en septiembre de 1982, el general Pinochet lo nombró biministro de Hacienda y Economía. Ahí empezaron sus desgracias...

Ni un solo banquero chileno podrá olvidar ese día del mes de enero de 1983, cuando Rolf Lüders apareció antes las cámaras de televisión, anunciando que se intervenía el corazón de la banca privada chilena. Si el temblor fue grado 7 para el sector privado en general, para el grupo de Javier Vial resultó ser derechamente un terremoto. A partir de ese momento, y ante el estupor de los chilenos, distintas personalidades de los grupos económicos fueron cayendo en la cárcel.

Y justo un año más tarde, ante la incredulidad del mundo entero, el propio Rolf Lüders entraba a Capuchinos, acusado del delito de estafa. Durante varios meses estuvo detenido. Y solo. Los que habían sido sus socios no le hablaban. Lo acusaban de traición. En tanto, él advertía: "Yo siempre he actuado honestamente y mientras fue funcionario público consideré que mi deber era defender los intereses del país".

Después de salir en libertad, usted quedó sin trabajo y bastante perjudicado, me imagino. ¿A quién recurrió?

Básicamente opté por dedicarme a la vida académica. Inmediatamente me ofrecieron realizar un trabajo para la Universidad Católica sobre exportaciones agrícolas. Posteriormente me pidieron una consultoría para el Banco Mundial. En este momento estoy haciendo un trabajo de evaluación de las acciones de CHILECTRA.

¿Cómo fue su encuentro con la calle, con la gente, con el mundo exterior? Seguramente lo apuntaban con el dedo...

Sólo una vez, en Estados Unidos, se produjo un incidente. Me invitaron a dar una conferencia y un grupo de chilenos me atacó violentamente, más bien para atacar, a través mío, al Gobierno.

En su interior, como ser humano, ¿se produjo algún cambio profundo después de pasar por esa experiencia tan inesperada en su vida?

No, la verdad es que no. Hay dos cosas que me frustran. Lo prime-

ro es el hecho de que el proceso no sea corto y rápido para que todo quede claro. Y lo segundo es que yo sigo sabiendo lo mismo que antes, tengo la misma capacidad que tenía antes; sin embargo, no estoy siendo utilizado plenamente y eso me frustra mucho.

¿Volvería a ser ministro de este Gobierno?

Probablemente, no. Fue ingenuo de mi parte pensar que uno podía actuar de acuerdo al rol que le corresponde y que la sociedad así lo comprende. Cuando fui ministro pensé que perfectamente podía ser un funcionario público y como tal tuve que intervenir los mismos bancos en que yo había actuado antes.

¿Siente alguna responsabilidad en el desastre y el quiebre de la economía chilena, por haber participado en la conducción del modelo que produjo ese quiebre?

¿Se refiere al hecho de haber sido ministro o al hecho de haberme desempeñado como ejecutivo en el BHC?

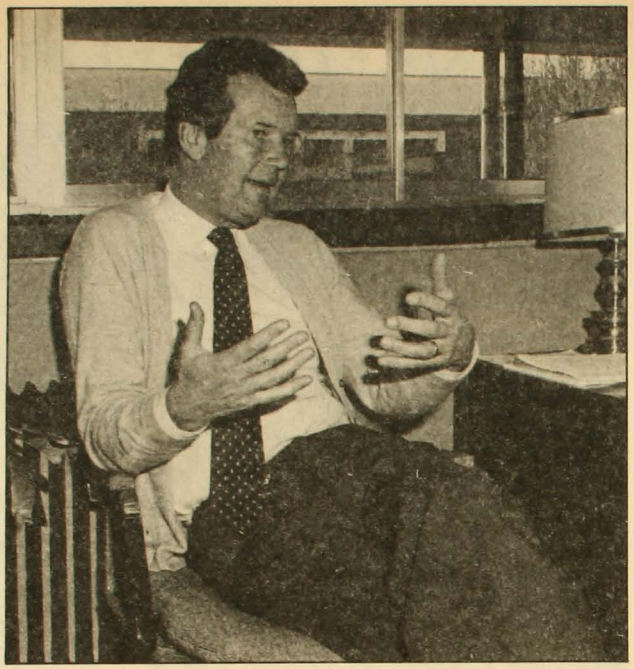
A las dos cosas.

Yo no hablaría tanto de responsabilidades. Hablaría más bien de que en la implementación del modelo se cometieron errores. Ahora, desde la perspectiva del tiempo, considero que el error más grave no fue la fijación del tipo de cambio ni la rebaja arancelaria, sino la excesiva apertura al financiamiento externo, que hizo posible el endeudamiento de las empresas y ese "boom" exagerado. Tampoco creo que el problema se haya debido a la falta de controles, porque, al final, la Superintendencia tenía personal idóneo y capaz, pero cayó en los mismos errores de apreciación nuestros. Hubo una ceguera colectiva.

Hay quienes opinan que el Gobierno tiene una gran responsabilidad política en esa ceguera colectiva, porque lo único que se hizo fue avivar el fuego. "Vamos bien, mañana mejor", ¿se acuerda?

Yo no creo que le hayan echado leña al fuego intencionalmente. Pienso que se dejaron contagiar por la euforia. Por lo demás, la euforia tenía antecedentes, como los casos de Japón, Corea y Taiwán, que después de muchas décadas de tasas de crecimiento bajos pegaron un salto y se mantuvieron en tasas muy altas de crecimiento. ¿Por qué no podía pasarnos lo mismo?

Los más entendidos —e incluso los no tanto— dicen que aquí hay una dictadura y que el Gobierno razonó consecuentemente con eso: mientras estos niños de Chicago tengan a la gente con plata, con Suzukis y con televisores, yo me procupo de reprimir, de exiliar... Los entendidos dicen que el mejor compadre de la represión fue el "boom" artificial.



Yo no soy una persona política, pero lo que sí sé, porque conozco a la gente que trabajaba en el equipo económico de entonces, es que ellos se preocupaban de la parte económica y creían que en la medida que la economía funcionara bien, podría liberalizarse todo el sistema político.

Me imagino que ya se habrán dado cuenta de que esa fórmula no funciona.

Desgraciadamente la economía falló de tal manera, que es difícil probar la hipótesis.

No se saca nada con llorar sobre la leche derramada. Lo cierto es que en virtud de todo eso, ahora nos encontramos frente a un problema tan grave como el de una deuda externa, de veinte mil millones de dólares, que el país no puede pagar. ¿Cuál podría ser, a su juicio, una fórmula para salir del problema?

Lo primero que hay que hacer es distinguir entre amortización e interés. Pretender que Chile amortice su deuda, en los próximos diez o veinte años, es prácticamente imposible y nadie lo pretende. La banca extranjera está perfectamente dispuesta a dar vuelta los créditos, que se paguen solamente los intereses.

¿Y cómo piensa usted que vamos a arreglarnos para pagar esos intereses?

Yo hice un pequeño ejercicio en que traté de proyectar nuestra economía a unos diez años plazo, suponiendo que nosotros pagaríamos progresivamente una proporción mayor de nuestros intereses, de modo que hacia el año 1992 estaríamos pagando todos nuestros intereses. Bajo esas condiciones, nosotros podemos pagar los intereses e incluso aumentar fuertemente la tasa de inversión y absorber a la población desempleada. Para que eso sea posible, tendríamos que aumentar muy fuertemente la tasa de ahorro interno y bajar para ello la tasa de consumo. De esa manera tendríamos una tasa normal de desempleo en el año 1995.

Sorprende y espanta lo que usted dice, porque, ¿cómo podría bajarse la

tasa de consumo en un país donde la gente está comenzando a sentir el hambre? Eso de bajar la tasa de consumo no es otra cosa que aumentar el hambre...

Déjeme ponerlo así: obviamente sería mejor si pudiéramos encontrar algún camino para no pagar los intereses, peso si hay que pagarlos hay que ver cuáles son las alternativas. Nosotros consumimos muchas cosas e invertimos en muchas cosas. No es necesario disminuir los consumos imprescindibles, como son el mínimo de alimentación, el mínimo de vivienda, pero hay una serie de otros consumos y sobre todo lo que es el consumo del Gobierno. El consumo del Gobierno debe disminuir. En Chile, el Fisco gasta el treinta por ciento del producto y nosotros invertimos el quince por ciento del producto. Si usted suma estas dos cifras, le queda un 55 por ciento para el consumo privado. Ahora, si usted toma los países en desarrollo, de rápido cricimiento, y de niveles de ingreso per cápita parecidos a los de Chile, se da cuenta que también consumen el 55 por ciento del producto, pero ellos invierten un treinta por ciento y el Fisco gasta nada más que el quince por ciento. ¿Y qué significa todo esto? Como invierten más que nosotros, generan más empleo. Ellos están en lo que yo llamaría un *círculo virtuoso:* la inversión produce empleo; hay un alza del producto geográfico bruto que les permite consumir más y van desarrollándose. Nosotros, en cambio, estamos en un *círculo vicioso:* estamos invirtiendo tan poco, que no estamos generando empleo; eso exige la ayuda del Estado, el Estado empieza a invertir, hay mayor gasto, y eso implica que se le sacan recursos al sector privado, que sería el que podría invertir. Por todo esto me parece muy importante que el Gobierno baje el nivel de sus gastos.

El Gobierno no sólo no está bajando su nivel de gastos, sino que sube cada día más las tarifas de sus empresas, impone nuevos y mayores impuestos, mantiene los salarios congelados, realiza devaluaciones periódicas, toma medidas que no tienen precedentes y que afectan a los pensionados... A simple vista se ve que el Gobierno ha diseñado una estrategia mediante la cual se está sacrificando el bienestar del pueblo chileno para cumplir las imposiciones del Fondo Monetario Internacional. ¿Qué dice usted?

Lo que sucede es que a los economistas nos enseñan, desde la primera clase, a pensar en alternativas. Es cierto que hoy día la situación es muy insatisfactoria; estamos consumiendo relativamente poco, estamos invirtiendo casi nada, hay un alto desempleo, estamos dedicando recursos de cierta importancia a pagar intereses de la deuda externa, etcétera. La pregunta sigue siendo: ¿cuáles son las alternativas? Chile no podría dejar de pagar (unilateralmente) lo que está pagando de los intereses de la deuda externa. La banca extranjera haría difíciles las operaciones de comercio internacional, trataría de embargar nuestros productos de exportación para pagarse lo que le corresponde. Esa alternativa no parece entonces la mejor. Hay otra alternativa: asociarse con otros países o negociar con Estados Unidos. Mi impresión es que tarde o temprano se van a implementar mecanismos que permitirán a Chile pagar una proporción de interés menor de la que está pagando ahora.

Concretamente, ¿usted cree que la política económica que se está aplicando es la correcta?

Creo que se han dado pasos importantes en la dirección correcta, pero estamos enfrentando una limitante de recursos externos muy graves y, a menos que se produzca un acuerdo político entre todos los países endeudados, vamos a tener que seguir pagando una parte importante de nuestros recursos externos. El Gobierno ha dado pasos positivos en lo que se refiere a incentivar el desarrollo del sector exportador; sin embargo, creo que para que ese sector tenga un auge importante, se necesitan inversiones significativas.

Pero usted sabe que esas inversiones no se van a producir.

No se van a producir por dos motivos: uno, porque no hay holgura en el sistema financiero, y, segundo, porque no hay confianza. El sector privado, que tiene recursos, no ve estabilidad en las reglas del juego, y mientras no vea estabilidad no va a invertir.

Aparte de la falta de confianza que produce el constante cambio de las reglas económicas, hay quienes opinan que el caos político que existe en Chile es quizás más perjudicial para los inversionistas privados. ¿Qué piensa usted?

Yo creo que es así. Creo que va a ser muy difícil que se restablezca un clima de confianza, sobre todo de aquí al año 1989.□

ESTUDIOS PUBLICOS

Nº 19 INVIERNO 1985

Vittorio Corbo
Comercio Exterior y Desarrollo
Ernesto Tironi
¿Por qué Chile necesita Aranceles Diferenciados?
Jorge Rodríguez
El Gasto Social: Chile, 1983
Arturo Fontaine T.
Libertad Cultural, Pluralismo Político y Capitalismo
R. Echeverría, A. Fontaine T.
Libertad y Coerción
Howard Wiarda
Futuro de América Latina
Hernán Larraín
Nivel Académico en Chile
José Joaquín Brunner
Centros Académicos Privados
J. P. Illanes, J. Soto, E. Barros, J. Mardones, J. D. Vial
Futuro de la Formación Universitaria
Gonzalo Rojas
Burke y Egaña: Una Confrontación Necesaria
Carlos Miranda
Burke: Conflicto entre Teoría y Práctica

Documentos

E. Barros, A. Fontaine T., J. A. Fontaine, J. P. Illanes
Proposición para una Escuela de Artes Liberales
E. Barros, H. Chuaqui y otros
Proyecto Académico para una Universidad

En venta en Librerías Altamira, Andrés Bello y Universitaria

Suscripción

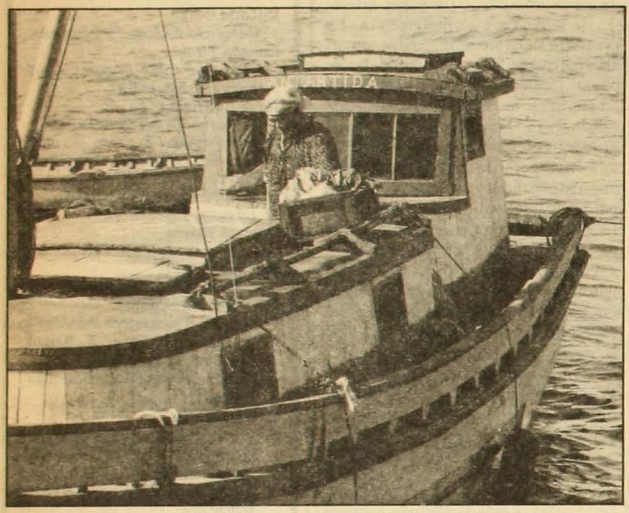
Estudiant.	$ 450	América	Europa
Un año	$ 700	US$ 23	US$ 31
Dos años	$ 1.200	US$ 45	US$ 61

Centro de Estudios Públicos, Monseñor Sótero Sanz 175, Santiago, Chile, teléfonos 2315324 y 2315325

SECTOR PESQUERO

LOS PELIGROS DE LOS "MARES ABIERTOS"

Pedro Lira



Chile es, en este momento, el primer productor mundial de harina de pescado y el tercer país con mayor volumen de pesca en el planeta. Este hecho, aparte de reportar una cuantiosa cantidad de divisas a nuestro comercio exterior, hacer recordar ese trozo del Himno Nacional que evoca al mar tranquilo que nos baña y que, según su autor, Eusebio Lillo, "promete un futuro esplendor".

Nadie discute que los 4.220 kilómetros de costa de este país están "llenos de vida" para alimentar a los casi doce millones de chilenos. Si eso sucediera, sería ideal. Pero no ocurre. La paradoja está en que, mientras en 1984 se logró la mayor producción histórica del sector (con un volumen de desembarque de 4.600.000 toneladas de peces, algas y mariscos), el consumo interno de productos marinos bajó de 6,1 a 4,6 kilos de peso comestible por persona, entre 1977 y 1982.

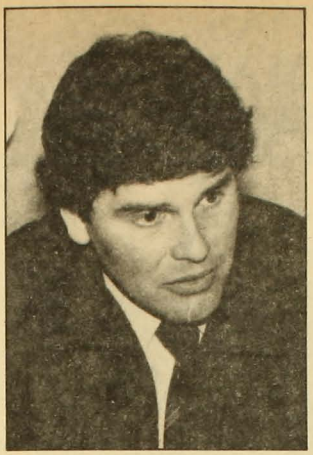
Y la situación llega a ser irrisoria cuando se comprueba, que estando cada uno de los chilenos tan cerca del mar, nos dediquemos a comer más carne roja que productos pesqueros. En el mismo 1982, en Chile se consumieron, per cápita, 18,1 kilos de carne bovina, 9,9 kilos de aves y 5,5 kilos de cerdo.

Las causas de esta situación radican en parte en el enfoque actual del manejo de los recursos pesqueros. En efecto, mientras el 92,9 por ciento del desembarque se destina a la elaboración de harina de pescado, un 80 por ciento de esta cifra se exporta para ser utilizada por la agroindustria transnacional con el fin, a su vez, de alimentar el ganado bovino, porcino, avícola y a los 'pets', animales de compañía en las familias de los países desarrollado. Paralelamente, la realidad es aún más chocante si se tiene en cuenta que el poder de compra de la población chilena ha decrecido drásticamente, evidenciando en 1983 una disminución del diez por ciento en su disponibilidad calórica y del quince por ciento en el de proteínas.

El hecho de que el sector pesquero sea después del cobre el segundo productor de dólares para Chile, es una de las piezas claves en la actual estrategia del modelo económico neoliberal. La consigna oficial es vender lo más posible a otros países, sin preocuparse mucho por la preservación del recurso marino. Si bien es positivo que el mar le haya significado a Chile 445 millones de dólares de ganancia en 1983, resulta más que peligroso que entre 1973 y 1982 la tasa de crecimiento en esta área hubiese sido del 1.863 por ciento.

Preocupante —dice Juan Carlos Cárdenas, veterinario e investigador del Comité Nacional Pro Defensa de la Fauna y la Flora (CODEFF)—, porque está demostrado que si la explotación se hace sin fundamentos científicos e irracionalmente, la riqueza pesquera del país se agota.

Ejemplos acerca de esto ya existen a nivel nacional. En el caso de la anchoveta, los esfuerzos de explotación se concentraron en la zona norte del país. De diez mil toneladas extraídas en 1955 se aumentó la cifra a más de un millón de toneladas en 1966. Desde ese año hasta 1976, las cifras de explotación fueron muy fluctuantes. Y en 1977 se produjo la caída y quiebra casi absoluta de la industria pesquera nortina: sólo se sacaron quince mil toneladas del producto.



Juan Carlos Cárdenas

¿Que consecuencias trajo esta sobreexplotación y su colapso posterior? Respuesta: de las 33 empresas pesqueras y 84 armadurías de barcos, existentes, sólo quedaron, en menos de seis meses, 14 industrias y 12 armadores. La desocupación laboral en el sector se hizo patente con la misma rapidez.

Los mariscos, por su parte, no están exentos del peligro de desaparecer. El apetecido loco presentó en 1983 una baja del 20,4 por ciento en su explotación, por lo que se decretó una veda de tres años. En esta misma realidad, el caso más dramático es el del choro zapato. En 1939 se extrajeron 2.296 toneladas de ellos, producción que descendió a 188 toneladas como promedio para el período 1945-1968. El proceso de extinción de la especie se aceleró tanto ese año que desde esa época existe una veda indefinida. Así todo, lo normal es ver durante todo el año y en la mayoría de los supermercados del país, la venta del *Choromytilus Chorus,* de un tamaño inferior al permitido.

FACTORIAS FLOTANTES

Si del extremo norte se mira lo que está sucediendo en la parte sur del país, se constata que los peligros de depredación de la riqueza marina se pueden repetir. A partir de 1977, el gobierno chileno permitió a barcos-factorías de Japón, Corea, España y Sudáfrica, laborar dentro de las doscientes millas marítimas nacionales, desde el paralelo 42 hacia el sur.

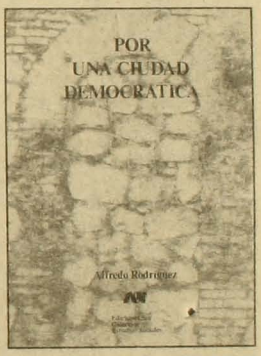
En la actualidad están operando oficialmente once de estas embarcaciones, lo que está trayendo más problemas que beneficios. Los pescadores artesanales de Chiloé han denunciado que son más de once los barcos factorías. Y como ellos usan el sistema de pesca de arrastre, en que en la red queda todo tipo de peces, sólo toman la merluza española y el resto de la carga la botan muerta al mar. Por otra parte, como no hay presupuesto para pagar a los inspectores chilenos, lo declarado por estas industrias del mar siempre es más bajo de lo real.

En 1983, los once barcos capturaron sobre 75 mil toneladas de merluza. En 1979, el entonces subsecretario de Pesca, José Redić, tuvo que reconocer que las empresas extranjeras que operan en aguas chilenas "ya no cancelan los valores que en forma experimental debían pagar por su captura" y que estas firmas tienen la alternativa de "tributar como cualquiera otra del país o cancelar cerca del 4,95 por ciento de sus utilidades".

La situación de los pescadores artesanales se ha tornado crítica. Uno de los afectados informó a APSI que en una oportunidad él junto a otros buzos formaron cordones con sus botes, impidiendo el paso de un barco extranjero. "La acción terminó cuando llegó una embarcación de la Armada, que, apuntalándonos con sus ametralladoras, nos obligaron a retirarnos". En otra ocasión —dijo—, en la localidad de Allancara, los tripulantes de ocho botes fueron detenidos y golpeados al protestar contra la disminución de su fuente de trabajo.

Frente a estos sucesos, el Mi-

EDICIONES SUR
Colección Estudios Sociales



EN VENTA EN LIBRERIAS

nisterio de Economía decretó prohibir la pesca de arrastre en la Décima Región a contar del 1° de enero de 1986. Sin embargo, los investigadores del CODEFF aclaran que en enero del próximo año saldrá la notificación en el Diario Oficial, pero que la medida no se implementará en forma inmediata.

La política de "mares abiertos" que ha implementado el gobierno chileno desde 1977, tomándolo como un sector dinámico y eficiente, expresado además con cifras de captura y de generación de divisas, se asienta sobre bases y realidades opuestas.

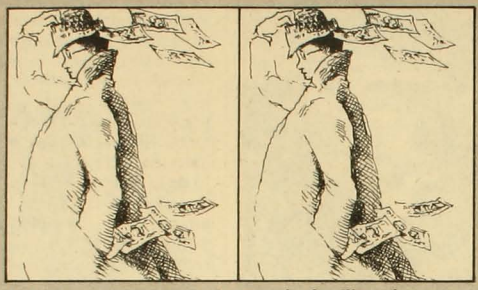
Por una parte, está la existencia de un sector industrial que cuenta a lo largo de todo el país con 354 embarcaciones. Estas son responsables del 92,4 por ciento de las capturas totales y se orientan hacia el mercado externo. Esta realidad se contrapone con la existencia de un sector pesquero artesanal. Este se distribuye a lo largo de 182 caletas en todo Chile, reuniendo a 43.631 pescadores con 10.706 embarcaciones de diversos tipos. Las condiciones de trabajo y vida de los pescadores artesanales evidencian rasgos de marginalidad en lo económico, social, cultural y tecnológico.

En ese sentido, resulta claro que el aumento de la fuerza de trabajo en la pesquería —provocado por el quiebre de la industria nacional—, ha hecho crecer al sector artesanal en un 700 por ciento entre 1975 y 1980, pero, por lo mismo, ha aumentado con alarma la carencia en la capacitación y en el apoyo crediticio. La importancia de tal sector para el sistema radica en que a pesar de aportar sólo el nueve por ciento del desembarque total (387.796 toneladas), cubre el 90 por ciento de las necesidades de abastecimiento de productos frescos de los principales centros urbanos del país.

¿Qué se piensa para el futuro ante a esta política depredadora del gobierno en relación a los recursos marinos? Juan Carlos Cárdenas piensa que dentro de una verdadera política de desarrollo nacional, el uso de los recursos oceánicos deberán orientarse, en primer lugar, a satisfacer las necesidades fundamentales de la comunidad nacional, tanto en la alimentación como en la búsqueda del pleno empleo. Y, en segundo lugar, a exportar, pero sin los criterios de corto plazo, que no hacen sino matar al recurso marino.□

DEUDAS AL POR MAYOR

Elías Brugere Labarthe (*)



Nada de fácil se presenta para el comercio detallista el momento crítico por el que atraviesa. No puede ser de otra manera, ya que en él se refleja la situación general de todas las actividades de la Nación.

Desde hace algunos años, los bienes y servicios que entrega el comercio detallista vienen observando una progresión significativa en sus precios de adquisición: en los últimos 12 meses, el Indice de Precios al por Mayor (IPM) fue del 51,4 por ciento, mientras que entre enero y junio de 1985, el IPM fue del 21,6 por ciento. Los anteriores son los valores en que el comerciante adquiere los productos para luego ponerlos a disposición de los consumidores.

A su vez, y en estos mismos lapsos, los precios de venta de estos productos a la ciudadanía —el Indice de Precios al Consumidor (IPC)— han sido menores que el IPM: en el último año el IPC fue de 35,1 por ciento, mientras que desde enero a junio del presente año este índice marcó un 17 por ciento en sus alzas. Es decir, los comerciantes están adquiriendo los productos con precios superiores a los porcentajes en que los están trasladando al público.

La diferencia entre ambos guarismos constituye, por lo tanto, el margen de comercialización que permite al comerciante cubrir los gastos de operación, como impuestos, patentes, sueldos y salarios, etcétera. En verdad, lo anterior resulta paradojal y poco creíble. Sin embargo, es de una absoluta realidad. ¿De dónde sale entonces esta diferencia si se compra más caro de lo que se vende? Simplemente con cargo al capital, el que se achica cada vez más e impide el normal costo de reposición y una adecuada operación del establecimiento.

A lo indicado se agrega la situación de endeudamiento del comercio, el que a la fecha llega a los 1.470 millones de dólares. Una situación tan poco normal se explica por el deterioro progresivo que ha experimentado el poder adquisitivo de los consumidores. Se podría también agregar la repercusión que se traslada al sector por la acción ilícita del comercio clandestino, el que prolifera por la alta cuota de cesantía que persiste en nuestra realidad social.

Es dentro de este cuadro desalentador donde debe jugar el comercio como agente económico importante del país. Se debe tener presente que la fuerza laboral de este sector está compuesta por 300 mil medianos y pequeños empresarios comerciantes, más los 620 mil trabajadores dependientes que laboran en él. Sin temor a equivocarnos, y contando el número familiar involucrado, nos acercamos a que unos tres millones de chilenos viven de la actividad comercial: un 25 por ciento de la población del país.

Estas características hacen que —aunque desde una posición heterogénea— seamos decididamente democráticos, plenamente libertarios y conscientes de la importancia de vivir en un Estado de Derecho. Hoy los comerciantes nos sentimos atontados ante la realidad, cansados de luchar, casi sin destino y con amargura frente a lo que les espera a nuestros hijos y nietos. En este panorama casi desolador, ciframos nuestras esperanzas en un gran movimiento de unidad que dé forma a un gran compromiso social para superar las dificultades y encontrar el verdadero camino que conduzca al reencuentro de la familia chilena.□

(*) El autor es presidente de la Confederación del Comercio Detallista.

PROYECTO ALTERNATIVO PARA VIVIENDAS POPULARES

UN NUEVO INVENTO DE TRESCIENTOS AÑOS

Milena Vodanović

Que en este país, con un déficit habitacional cercano a las 770 mil viviendas, se diga hoy que sólo la casa de cemento —pétrea, dura, tan sólida ella— es la única solución habitacional definitiva y estable, parece, a juicio de muchos, algo más que un atropello a la razón. Sobre todo si se considera que en las verdes campiñas francesas existen viviendas de cerca de trescientos años construidas con un firme armazón de madera relleno con argamaza (una mezcla de arcilla y paja), ancestral sistema que resulta un 35 por ciento más barato que la edificación en albañilería tradicional.

Es esto lo que quieren demostrar el ingeniero Vicente Sotta y un grupo de arquitectos del Taller Norte, quienes —con el apoyo de instituciones francesas y suizas y el trabajo de la propia comunidad poblacional— iniciarán, el 15 de agosto, la construcción de diez casas definitivas de madera y argamaza para la cooperativa "Monseñor Enrique Alvear", en La Pintana.

Se trata de un "proyecto demostración" que no pretende ser *la* solución al problema habitacional, y cuyos principales objetivos —según Vicente Sotta— son "hacerle ver a los pobladores que la casa, aún siendo económica, no desmerece ni en apariencia ni en calidad a una construida con materiales modernos; servir de 'vitrina' para que otros pobladores organizados discutan la posibilidad de desarrollar proyectos similares; y convencer a todos los chilenos que todavía dudan de este tipo de construcción, que hace siglos pasó la prueba de la resistencia".

Este sistema de edificación recibe en Francia el nombre de *torchis*. Acá se le llama simplemente *madera armada* y, como explica Sotta, "consiste en una estructura de madera con fundaciones de cemento. Entre los pilares mayores, se construye un empalillado a 45 grados para aumentar la resistencia antisísmica, el cual se puede rellenar con distintos materiales; el más barato de éstos es la argamaza".

Las casas quedan bonitas, como de cuentos, y lo fundamental es que su costo es bajísimo. Se estima que cada una de las viviendas que se construirán en La Pintana —de 44 metros cuadrados— no valdrán más de 406 mil pesos (incluyendo pago de mano de obra y materiales), lo que en un cálculo aproximado equivale a 156 UF.

La cifra es espectacular: una casa de la misma superficie, pero construida en albañilería reforzada, cuesta, en cualquier cooperativa de vivienda social, entre 300 y 400 UF.

El *torchis*, además, involucra un gran porcentaje de mano de obra (casi el cuarto del costo total de construcción). Esto significa que si los interesados auto-construyen, el valor disminuye notoriamente. Este hecho hace también que el sistema, si se pone en práctica a nivel estatal o municipal, sea generador de empleos.

LA BUENA YUNTA

Sotta y los arquitectos del Taller Norte venían desde hace tiempo, y por separado, diseñando formas de abaratar el costo de las viviendas poblacionales. Se encontraron "por casualidad" en la *Operación Invierno* que se llevó a cabo en los campamentos "Monseñor Fresno" y "Silva Henríquez" en 1984. Y, como en esas novelas donde los hechos posteriores van demostrando que cada "casualidad" tenía su razón de ser, del encuentro fortuito surgió la yunta que daría origen al proyecto.

Sotta había trabajado —durante su exilio en Francia— con la compañía "La Farge" (que controla el cuarenta por ciento de la producción en materiales de construcción en Norteamérica), especializándose en "construcción con materiales locales". Tenía, además, la posibilidad de conseguir financiamiento. Los arquitectos del Taller Norte, por su parte, estaban trabajando, desde 1983, en diversas poblaciones, construyendo locales comunitarios con las organizaciones del sector y realizando escuelas y cartillas de construcción.

Los pobladores de los campamentos "Monseñor Fresno" y "Silva Henríquez" podrán reclamar padri-

nazgo, porque de la unión de Sotta con Taller Norte nació una casa experimental en Lo Hermida —construida con el sistema *torchis* y con la ayuda de pobladores—, que quedó "sin una grieta" después del terremoto, y se convirtió en la carta de presentación para conseguir que instituciones francesas y suizas hicieran una donación cercana a los 500 mil francos, con el fin de realizar el "proyecto demostración" en La Pintana.

Los donantes (que entregan el dinero directamente a los pobladores beneficiados), pusieron como condición que la organización poblacional tuviera estatuto legal de responsabilidad limitada, que fuera dueña de terrenos urbanizados y que se comprometiera a la auto-construcción. La cooperativa "Monseñor Enrique Alvear" cumplía los requisitos: 193 familias estaban ahorrando, desde hace tres años, a razón de 1.200 pesos mensuales para conseguir una vivienda.

Se espera que las casas estén listas en enero. Paralelamente, se hará una escuela de construcción. "Es que uno de los objetivos —explica el arquitecto José Manuel Cortínez— es generar autoconfianza en la organización poblacional. Está claro que hay deberes que son del Estado, pero en la medida que los pobladores van ganando control sobre su territorio, desarrollan una capacidad propositiva que les permite presentar demandas más fundadas a las autoridades". Además, las casas son ampliables, por lo que el aprendizaje en construcción resulta fundamental.

Si la "demostración" tiene éxito, "es probable que instituciones extranjeras financien el total de 193 casas, e incluso se comprometan a apoyar nuevos proyectos en Chile —dice Sotta—. Todo depende de lo que aportemos nosotros, tanto el Estado como las organizaciones privadas de desarrollo y los propios interesados".

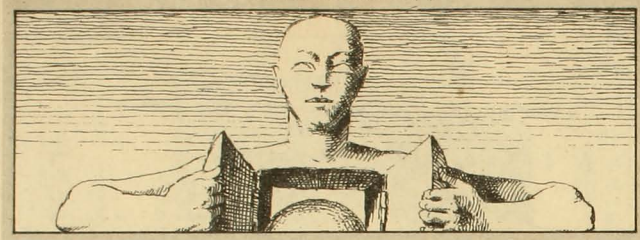
De hecho, a mediados de agosto vendrá un experto francés en ahorro para la construcción, quien estudiará la fórmula financiera para nuevos proyectos.

Para los realizadores de la propuesta, la importancia de ésta radica en que "constituye una forma de abrir espacios de desarrollo, no sólo por la vía de denunciar las carencias actuales, sino a través de la organización conjunta y la puesta en práctica de alternativas concretas". □

EDUCADORES POPULARES

NI DILETANTES NI ACTIVISTAS

Francisco Vío Grossi (*)



La Educación Popular (EP) ha tenido un gran avance en los últimos años en Chile y en América Latina. Los programas de desarrollo local impulsados por organismos no gubernamentales se multiplican en diferentes frentes: tecnologías populares para la autosubsistencia, capacitación sindical, rescate de la identidad cultural de los pueblos aborígenes, educación para la paz y los derechos humanos, entre muchos otros. Este fecundo desarrollo "desde abajo" está planteando nuevas discusiones y desafíos a la teoría y la práctica del cambio social y político.

La EP enfatiza con pasión la necesidad de promover procesos que integren las percepciones y aspiraciones de los grupos de base en torno a la solución de sus demandas específicas. El desarrollo de la conciencia es un proceso que implica avanzar hacia niveles cada vez más precisos de comprensión de la realidad que está construyéndose permanentemente; no es, como creen algunos, el mero hecho de transformar a supuestos "ignorantes" con una conciencia alineada en "cuadros" con una conciencia lúcida que no sería otra que la definida por vanguardistas, dirigencias o cúpulas esclarecidas. Para la EP no existen ignorantes, sino personas y grupos con distintas visiones, que emergen desde diferentes prácticas.

El escepticismo de la EP respecto del valor de los aportes externos no sólo descansa en la constatación del fracaso de los enfoques de desarrollo social de los años sesenta ("para" el pueblo en vez de "del" pueblo), sino que también en la emergencia de nuevas concepciones sobre la ampliación de la sociedad civil frente al Estado y de una revalorización de la democracia, que debe expandirse continuamente en la base social.

La EP integra lo subjetivo en el cambio, y propone nuevas formas de investigación, planificación y organización social y política. Quizá por ello es criticada cada vez más arduamente por positivistas (funcionalistas o marxistas ortodoxos) y planificadores-macro, entre otros. La mayor parte de estas críticas vienen de los marcos establecidos del academicismo o del autoritarismo de izquierda. Como decía recientemente Paulo Freire: "¿Cómo no ven estas mentalidades autoritarias la fuerza que se desata cuando se convoca a la integridad de lo humano y lo social a crear una nueva vida? ¿Es que temen que la llegada del pueblo pueda destruir la democracia?".

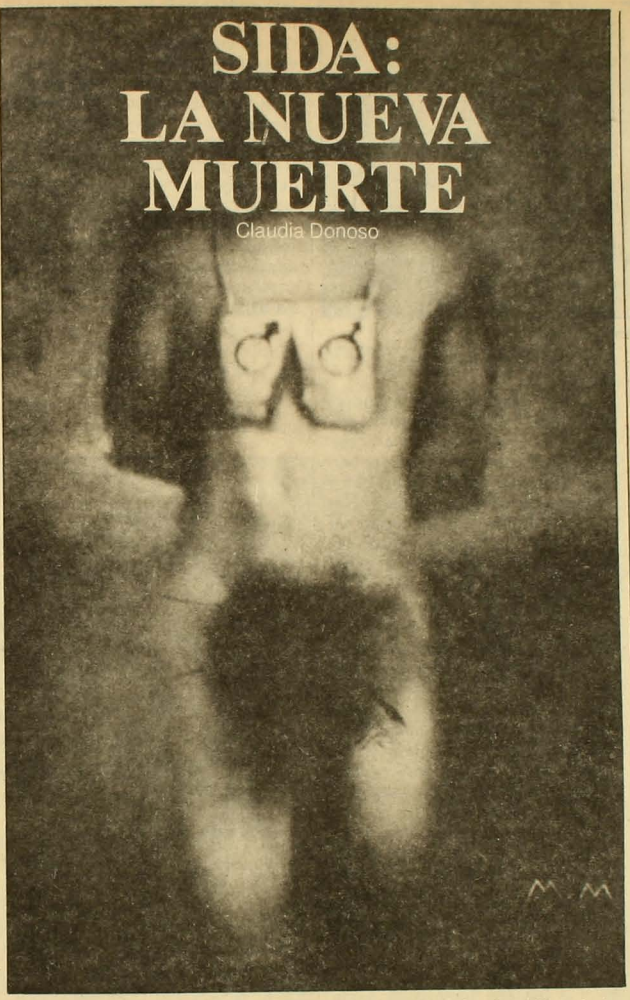
De lo que se trata, en definitiva, es de crear las bases de una nueva democracia que incorpore plenamente a los grupos populares en la toma de control de su propia existencia colectiva cotidiana. Esto implica una lucha permanente contra el autoritarismo en el Estado, en la organización social y en la familia.

Por eso la EP rechaza el diletantismo, llamando a los intelectuales a poner su capacidad al servicio de la transformación social. Y también rechaza el activismo, invitando a centrarse en aquella acción que efectivamente apunte al cambio (praxis).

(*) El autor es secretario general del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)

SIDA: LA NUEVA MUERTE

Claudia Donoso



El SIDA es un virus diseñado a la medida del más sádico de los sicópatas: como un vampiro, absorbe la fuerza de sus víctimas al punto de dejarlas sin defensa a merced de horribles enfermedades. La epidemia comenzó hace seis años, y al principio sólo se detectó en homosexuales que vivían en San Francisco y en Nueva York.

En Estados Unidos, la opinión pública reaccionó, dentro de un pánico generalizado, de distintas maneras. Por un lado, se originaron vigorosas cadenas de solidaridad con los afectados. Por otro, los sectores conservadores tomaron la aparición del síndrome como una prueba irrefutable de la perversidad intrínseca de los homosexuales: asociaron la expansión de la plaga a los castigos prometidos por el Apocalipsis a los pecadores, y le propinaron el peor de los embates al movimiento por los derechos homosexuales en Estados Unidos, un movimiento cuya etapa de consolidación ha debido ser respetada incluso por el Presidente Reagan por temor a perder votos.

Las valoraciones opuestas que ha producido el SIDA —síndrome de inmunodeficiencia adquirida— mucho se parecen a las que, durante la Edad Media, provocó la lepra: mientras algunos la interpretaron como un signo de Dios para señalar a sus elegidos, los obispos empezaron a usar su nombre como metáfora de degeneración espiritual.

Desde que se registró el primer caso, en 1979, la enfermedad ha brotado en más de doce mil personas en el mundo. La mitad de ellas ha muerto, y el índice de mortalidad del SIDA, después de dos años de serle diagnosticado al paciente, es de un ochenta por ciento. Si bien el setenta por ciento de sus víctimas pertenece a la comunidad homosexual, también han sido afectados —por orden de importancia porcentual— drogadictos que se inyectan, mujeres (la mayor parte de ellas drogadictas), haitianos y personas sometidas a transfusiones de sangre.

Un informe reciente de la Organización Panamericana de Salud asegura que se han confirmado 757 casos de SIDA en diecisiete países latinoamericanos y del Caribe, y advierte que la medicina en los países del Tercer Mundo no tiene recursos para enfrentar la epidemia.

En Chile se han reconocido oficialmente seis casos. Cinco de ellos han culminado con la muerte del paciente. Todavía no se descubre alguna droga, vacuna o antídoto capaz de reconstituir el sistema inmunológico de quienes contraen el virus; por lo tanto, se trata, hasta ahora, de un problema sin solución. Ninguno de los más de doce mil afectados por el SIDA en el mundo se ha mejorado.

En nuestro país los individuos que actualmente sufren de este mal —así como los que ya murieron— pertenecen al estrato socioeconómico alto y se contagiaron en Brasil y en Estados Unidos. En Brasil ya han muerto 181 personas.

Aquí, el problema está lejos de inscribirse dentro de la prioridades de la Salud Pública, que en materia de enfermedades contraídas a través del contacto sexual ya tiene bastante, entre otras, con el auge de la sífilis, el herpes genital y la gonorrea. De esta última se han computado trece mil casos en lo que va corrido del año.

Con todo, el Ministerio de Salud ideó un sistema para enfrentar de alguna manera esta epidemia. En un gesto mancomunado con la policía ci-

Estados Unidos: profusión de reportajes sobre la epidemia

vil de Investigaciones, hizo distribuir entre la población homosexual una circular en que se describen los síntomas del SIDA y de sus enfermedades aledañas como el sarcoma de Kaposi y la neumonia Carini. La circular también incluía un número de teléfono, el 333251, para consultas específicas y anónimas. El doctor Héctor Rodríguez, jefe del Departamento de Programación del Ministerio de Salud, dice que se recibe un promedio de trescientas llamadas diarias.

FACTOR COMUN: PROMISCUIDAD

Si bien la proporción de homosexuales afectados por el SIDA ha permanecido estable a lo largo de estos seis años, la enfermedad ha aumentado el registro de sus víctimas obteniéndolas por otros lados: han muerto niños y ancianos, y, en Zaire, el síndrome se ha producido en parejas heterosexuales. En ese país se están computando diez casos al día. Se sabe, a estas alturas, que las víctimas son hombres y mujeres que mantienen una vida sexual promiscua. Algunos pacientes revelaron haber tenido más de mil compañeros sexuales en su vida. Aunque la promiscuidad es un factor común en la incidencia del virus, éste no se explica debido a la promiscuidad en sí, sino en relación al aumento en las probabilidades de contagio que ella acarrea.

El mal se llama síndrome de inmunodeficiencia adquirida para diferenciarlo de la inmunodeficiencia congénita o secundaria (producto del uso de drogas para el tratamiento del cáncer). Se transmite por contacto sexual y transfusiones sanguíneas. Las evidencias recopiladas hasta ahora señalan que sólo los hombres lo transmiten, de hombre a hombre o de hombre a mujer: a la fecha no habría casos de transmisión de mujer a hombre.

Sus primeras manifestaciones se expresaron en un aumento del sarcoma de Kaposi, un cáncer a la piel que anteriormente se daba entre personas de más de sesenta años pero sin la virulencia con que se empezó a detectar entre hombres jóvenes y homosexuales. En éstos se presentó violentamente y con compromiso de órganos internos. Al mismo tiempo, se observó un auge de infecciones llamadas "oportunísticas", que no atacan a quienes cuyo sistema inmunológico funciona adecuadamente. También la neumonia Carini se desarrolló con consecuencias fatales en los individuos comprometidos con el SIDA.

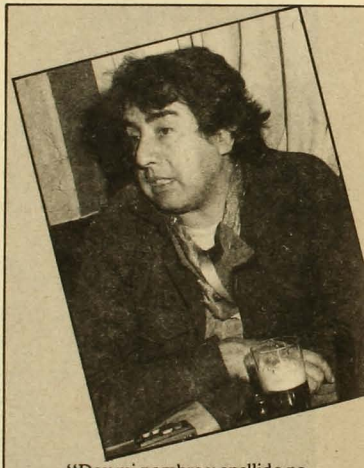
En el rastreo de los orígenes de la enfermedad, los haitianos ocupan un lugar destacado en el rompecabezas.Circula la hipótesis de que en Haití y en Africa habría existido en forma benigna. Desde Haití habría pasado a Estado Unidos, donde luego se produjo su estallido. Hay que recordar que entre las exportaciones no tradicionales que promovió el dictador Papa Doc, una fue la sangre de sus súbditos, y que Puerto Príncipe fue una importante moda turística para los homosexuales norteamericanos. La miseria en esa ciudad es tal, que el comercio sexual es una de las formas más socorridas de sobrevivencia. Los mejores clientes eran los turistas estadounidenses, quienes por el precio de un kilo de filete podían optar a cualquier género de intercambio sexual.

En un artículo sobre el SIDA aparecido en la revista norteamericana "Rolling Stone", el periodista David Black llega a relacionar la disminución de las defensas inmunológicas con la existencia de dictaduras. Para ello, cita un estudio realizado por investigadores de la Universidad de California, quienes sometieron a ratas a shocks eléctricos; las separaron en dos grupos: unas tenían la posibilidad de arrancar de las descargas y las otras no. Entre las ratas sometidas al aprendizaje de "desesperanza" frente a la posibilidad de evitar el shock, se observó el desarrollo de cánceres, tumores y una baja en el sistema inmunológico.

Black, entonces, conjetura: "Si la desesperanza es inmunodepresora, ciertamente las víctimas de una dictadura demencial podrían sufrir esa baja y ser vulnerables al SIDA".

CADENAS DE SOLIDARIDAD

En 1983,. y casi simulténeamente en Francia y Estados Unidos,



"Doy mi nombre y apellido para abrirle el campo a otros. Si yo me atrevo a hablar, detrás mío vendrán diez más", dice Ernesto Muñoz. No se refiere al SIDA, sino a la decisión de asumir la condición de homosexual.

Como artista plástico, ha trabajado desde esa perspectiva, y en su última exposición, titulada "Sueños de gloria", se hizo fotografiar posando como sus retratistas se lo pidieran. Acaba de hacer el rol de adivino en la película "Hijos de la guerra fría", del joven cineasta Gonzalo Justiniano, y desarrolla actividades diversas en el campo artístico. La primera vez que dio una entrevista fue para la publicación "Ruptura", cuyo único número circuló marginalmente. Para

científicos lograron aislar el virus del SIDA, conocido como LAV o HTLV-III. Se transmite cuando los fluidos corporales de una persona contagiada —especialmente sangre y semen— son introducidos en otra. El virus también ha sido encontrado en la saliva, en lágrimas y en sudor, pero no hay evidencias de que sean efectivamente vehículos de contagio.

Como todas las enfermedades infecciosas producidas por un virus, el SIDA infecta a muchas más personas que a las que mueren a consecuencia de él, o a las que lo desarrollan completamente. En algunos casos, el síndrome es precedido por el "prodromo del SIDA", un conjunto de síntomas que incluyen la baja repentina de peso, inflamación de ganglios, diarreas, sudoración nocturna y fiebres.

Según los especialistas, es probable que alrededor de un millón de norteamericanos tenga el virus, sin saberlo, y que un diez por ciento de ellos desarrollará la patología completa. Recientes análisis de sangre realizados a homosexuales de San Francisco —y que aparecen como "positivos" respecto del SIDA— demuestran que sólo un cinco por ciento de aquéllos ha contraído el mal. Del resto, uno de cada cuatro ha desarrollado síntomas del "prodromo", que en algunos casos es un precursor de la inmunodeficiencia adquirida.

Lo trágico es que el período de incubación del virus oscila entre uno y cinco años. Hace poco, un niño de cinco años murió: al nacer había recibido una transfusión de sangre contaminada.

En Estados Unidos, los homosexuales fueron los primeros en organizar un programa de ayuda y asesoría para los afectados por la enfermedad. El Gay Men's Health Crisis (Hombres Gay en Crisis de Salud) entrega servicios gratuitos y sin sectarismos de filiación sexual. De hecho, el veinte por ciento de sus usuarios son heterosexuales. Funciona a través de un sistema de voluntarios que asesoran a los pacientes en aspectos legales, médicos y sicológicos.

Los voluntarios sobran, y entre ellos se cuentan algunos homosexuales que han perdido a su pareja a raíz de esta enfermedad incurable. Edward Dunn es uno de ellos. Su compañero murió en 1983 y actualmente su tarea es ayudar a Jim Sharp a seguir viviendo con el SIDA a cuestas. La historia, aparecida en "The

TESTIMONIO DE UN HOMOSEXUAL CHILENO

EL VALOR DE LLAMARSE ERNESTO

Muñoz tuvo importancia que su interlocutor fuera entonces el poeta Raúl Zurita. Polémico, aplaudido por unos y estigmatizado por otros, Ernesto Muñoz también habló para la revista "Cosas". Nunca se publicó lo que dijo.

Esta vez el tema del encuentro fue el SIDA.

Como homosexual, ¿tienes miedo de contraer esta enfermedad?

Todos podemos contagiarnos, pero yo no me muevo a niveles de promiscuidad sexual, que hasta ahora parece ser el caldo de cultivo del SIDA. Hasta que le pasó a Rock Hudson lo tenía archivado como algo pintoresco y lejano, pero ahora que hay gente pública involucrada como que la cosa ya te toca a la puerta. Es como en eso que dice Brecht: primero se llevaron a los comunistas, después a unos obreros, etcétera, y ahora me llevan a mí, pero ya es tarde. Con lo del SIDA, primero fueron los homosexuales, después los toxicómanos, después los heterosexuales y los niños, y ahora me acaban de contar que murieron unos viejitos en Alaska. Todos estamos expuestos.

Sí, pero son los homosexuales la inmensa mayoría entre quienes lo han contraído. ¿Cómo describirías la realidad homosexual en Chile?

Te diría que existe en todos los niveles y también dentro de las estructuras de poder. Ha habido presidentes con claras tendencias homosexuales. También embajadores, ministros, senadores. Esa realidad se acepta, siempre y cuando no se note. O como dice el Charly García, siempre que sea "yendo de la cama al living". La sociedad ha presionado para que la homosexualidad se viva neuróticamente. Le asigna roles trágicos a los gay, para que opten por vivir su sexualidad clandestinamente. Triunfa la relación ocasional y la promiscuidad, que en este caso está estrechamente relacionada con el síndrome. Lo paradojal es que la presión social se ha convertido en un boomerang: el SIDA que aparece entre homosexuales ha involucrado ahora a la sociedad entera. El otro día me llamó un amigo heterosexual aterrado porque le dolían los ganglios. Me dijo: "Soy promiscuo y me acuesto con cualquier tipa. Ahora me quiero casar".

¿Ves alguna solución?

Me parece obvio que tendría que aparecer de nuevo el afecto y el amor entre las personas en el momento de acoplarse. Si todos empiezan a formar pareja, se acaba el problema. El SIDA va a producir el triunfo del amor porque es la única manera de salvarse. El mensaje también incluye a los heterosexuales, porque hay que ver la crisis de la pareja a los niveles que está. La frigidez y la eyaculación precoz lo demuestran en el campo sexual. Es una crisis generalizada que, en lo que concierne a lo nacional, está

teñida además por el miedo y castraciones de esta década. Al aumento de la sífilis, la gonorrea y otras enfermedades se suma el boom de la drogadicción y del alcoholismo. A esta hora (son las diez de la noche) tú vas a cualquier casa, desde Lo Curro a Conchalí, y están todos cocidos. Y volviendo al SIDA, el Gobierno tiene la obligación de informar, porque fuera de la responsabilidad que le concierne en este sentido, también están involucrados. No es que tengan SIDA, pero pueden contraerlo.□

New York Times Maganize", aborda el desarrollo de esta relación: "Después de meses de miedo y negación por parte de Jim a aceptar la realidad, se mostró dispuesto a asumirla. Edward puso encima del televisor de Jim una piraña disecada: 'Así te ves tú cuando te niegas a asumir tus conflictos', le dijo. Jim había desarrollado un prodromo que en diciembre de 1984 fue diagnosticado como SIDA con todas sus letras. El sabía que eso significaba el horror. Los amigos desaparecen, la pareja también. Se pierde el empleo y se pasa a la condición de leproso".

Miembros del Gay Men's Health Crisis: Edward, voluntario, le ayuda a Jim a vivir con el SIDA

FENOMENO SOCIOCULTURAL

Las organizaciones de ayuda han cundido y la prensa difunde con profusión reportajes e información sobre el problema. El periodista David Black —que escribió un extenso artículo en la revista "Rolling Stone"— es uno de los ejemplos de la forma como se enfrenta el fenómeno en Estados Unidos: como un problema de salud, pero también como una oportunidad de cuestionar sus implicaciones socioculturales.

David Black asistió en Nueva York al Sexto Congreso de Lesbianas y Gays. Mientras anotaba en su cuaderno la descripción del emblema del encuentro —un condón gigantesco que tenía escrita la palabra "Usenme"— fue agredido por uno de los asistentes. Se dio vuelta y le gritó: "Maricón de mierda". El incidente lo consigna en su reportaje, en el que se involucra también a sí mismo para revisar prejuicios y actitudes de la sociedad frente a los homosexuales, uno de los cuales, que intervino en el Congreso, expresó: "Vine porque necesito comunicarme con otros enfermos. Cuando niño me sentía un monstruo por el hecho de ser gay. Finalmente aprendí a sentirme orgulloso. Y ahora vuelvo a sentirme un monstruo porque tengo SIDA".

También se han escrito obras de teatro sobre el tema. El dramaturgo Larry Krammer estrenó "The normal heart" donde plantea el SIDA como metáfora: contraerlo obliga a enfrentar las consecuencias sociales de la conducta individual y hace urgente la configuración de una conciencia colectiva para seguir sobreviviendo.

Si el ritmo de expansión del SIDA no logra contratacarse de aquí a doce años, la población entera de Estados Unidos habrá muerto. Su reciente debut en la Unión Soviética hizo indesmentible allí, para las autoridades, la existencia de la realidad homosexual. Y si de aquí a 24 años no se descubre un antídoto, el poder letal del SIDA alcanzará para matar diez veces a los actuales habitantes del planeta.

Pero sería como mucho. Por eso los científicos se han puesto manos a la obra y han recorrido la mitad del camino: ya han logrado aislar el virus que provoca la inmunodeficiencia adquirida, lo cual permite augurar el descubrimiento de la vacuna correspondiente. □

ROCK HUDSON

UNA ESTRELLA SIN REMEDIO

La primera personalidad alcanzada por el SIDA ha sido Rock Hudson. Ronald Reagan, que no había mencionado jamás en público la enfermedad, llamó por teléfono a su colega cinematográfico para desearle una pronta mejoría.

A Hudson le diagnosticaron hace dos años el virus y, cuando finalmente el secreto no pudo seguir manteniéndose, causó conmoción entre los actores: "Siempre he querido mucho a Rock y he rezado por él", dijo Doris Day, quien en varias oportunidades fue su compañera en el celuloide. Antes de que el actor filmara seis capítulos para la serie "Dinastía", los exámenes médicos confirmaron que tenía una inmunodeficiencia moderada.

Antes de regresar a Estados Unidos desde París, y ya al borde de la muerte, había ido en dos ocasiones a tratarse al Instituto Pasteur en Francia. En ese centro de investigación se está desarrollando un tratamiento experimental en base a HPA-23, una droga descubierta hace trece años y que ha sido testeada para inhibir la acción de la enzima que permite la multiplicación del virus del SIDA. Todavía no existen pruebas definitivas acerca de sus beneficios. Por el contrario, el HPA-23 es tóxico y puede provocar efectos secundarios.

Las otras drogas que en principio congelarían la expansión del virus —como el Interferon, el Suramin, Rivavirim y el Fascarnet—, de acuerdo a lo que se sabe sobre drogas antivirales, son potencialmente peligrosas, en particular para aquellos pacientes cuyo sistema inmunológico está seriamente dañado. El de Hudson es un caso: un caso sin remedio. □

"NERUDA"

VOLODIA TEITELBOIM

En "Neruda", Volodia Teitelboim va entregando pequeños fragmentos sobre la vida del poeta, con quien mantuvo una amistad de casi cuarenta años. Son breves escaramuzas que, a veces deshilachándose unas de otras, acaban por completar una particular biografía de nuestro Premio Nobel de Literatura.

Senador y diputado por el Partido Comunista durante diversos períodos parlamentarios, Volodia Teitelboim es autor de una decena de libros; entre ellos, Hijo del salitre, Hombre y hombre, El oficio ciudadano, Pisagua y Antología de la poesía chilena nueva (en colaboración con Eduardo Anguita). Vive en el exilio desde septiembre de 1973.

Hoy entregamos el cuarto y último extracto de "Neruda" (Ediciones Michay).

¡Ea, pues!

ULTIMA PASION Y MUERTE

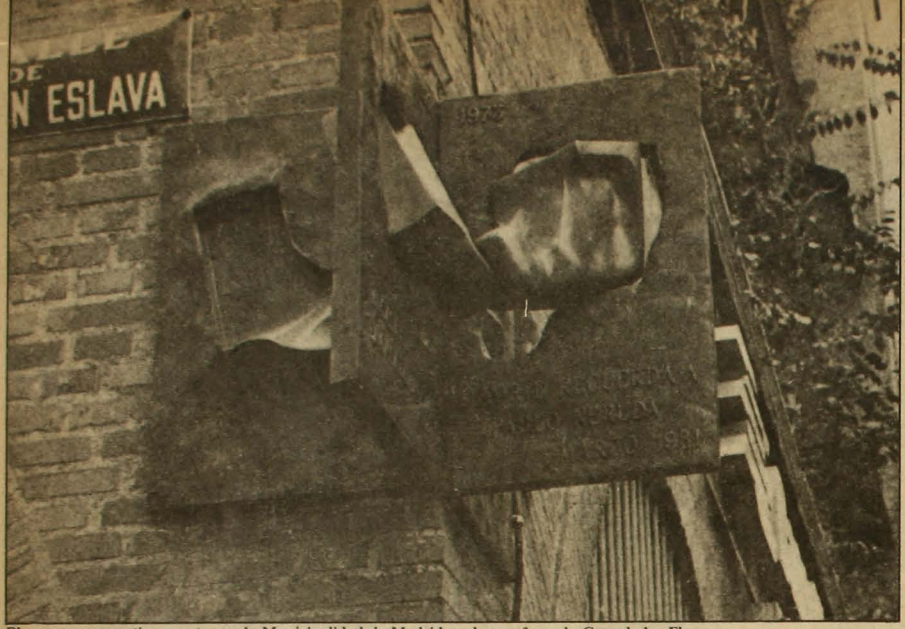
El 3 de noviembre de 1970 Salvador Allende fue proclamado Presidente de la República de Chile y entró a La Moneda con un título limpio, legítimo y democrático. Neruda estuvo allí con la conciencia de que él y los suyos habían contribuido a esa victoria, pero que quedaba lo más difícil por delante. El deseaba colaborar en el lugar que estimara más útil.

Al domingo siguiente por la mañana voy a buscarlo a La Sebastiana. Todo parece alegre. Llega en esos momentos a la casa su editor, Gonzalo Losada. Neruda propone que vayamos a darnos una vuelta por Viña del Mar. Neruda le dice a Matilde: "Conversa tú con Gonzalo. Debo hablar algo con Volodia". Como es su costumbre, va derecho al grano.

—Yo tengo que poner distancia. Salir por un tiempo, pero al servicio del gobierno. Creo que debo ser embajador en Francia. Convérsalo con los compañeros. Y si están de acuerdo, que se lo propongan a Salvador.

Así se hizo. Y a Allende le pareció que Chile no podría tener mejor embajador en Francia que Pablo Neruda. El nombramiento fue extendido de inmediato.

Como si tuviera pacto con lo aún recóndito, Neruda no parecía contento cuando fuimos a despedirlo al aeropuerto, aunque las cosas marchaban bien hasta ese momento. Se leía en su expresión cierta ansiedad, un trazo sutil de preocupación. Como le fastidiaba lo paté-



Placa conmemorativa puesta por la Municipalidad de Madrid en la que fuera la Casa de las Flores, en el barrio de Argüelles. (Fotografía de Patricia Craf).

tico no haría ninguna escena. Pero se marchaba inquieto, dejando una crisis latente. No se creía un numen tutelar de la República. El poder de ningún hombre sería suficiente para salvarla. No quería dar consejos; pero sólo se podría conjurar lo que se estaba preparando desde lejos si había unidad ancha, si se sabía con quién estábamos enfrentados, si no se hacían locuras. Habló esa vez en imágenes, pero salió al encuentro de las metáforas apócrifas. El estereotipo de la sobajeada "Suiza de América" sería reemplazado por otro lugar común más veridico: el de Chile como país sísmico y volcánico. No se dislocarían esta vez las placas terrestres. No se estremecerían los Andes ni los terrenos de la poesía y del lenguaje. Pero podía producirse un terremoto político que mataría más gente que las sacudidas telúricas. Lo provocaría la voluntad de un sistema implacable de dominación. Todo esto lo murmuró en una despedida que no pudo ser alegre. Su barómetro anunciaba tempestad en el horizonte.

En pleno invierno francés, noviembre de 1970, llega como embajador de Chile. Se disfraza de frac. El coche de la embajada entra por el Faubourg Saint-Honoré al patio con gravilla del palacio de gobierno. Desciende con cara de circunstancias importantes y presenta credenciales ante el Presidente Georges Pompidou. Se sacan fotografías de rigor. Me manda una copia. Pompidou políticamente está lejos de él, pero ha publicado una antología de poesía francesa. Lo observa como para descubrir su lado poético. Al parecer no se lo encuentra. Vuelve al viejo caserón con fantasmas e historias de suicidas donde funciona en París la Embajada de Chile.

Tiene que asistir a cónclaves ininteligibles, que le reviven el horror a las matemáticas que lo persiguió desde su más tierna infancia. Concurre a una institución de economistas y banqueros llamada Club de París. Allí se congregan los acreedores de Chile que les debe cantidades que marean. Se trata de renegociar la deuda interna contraída por los gobiernos precedentes. En su calidad de embajador, Neruda preside la delegación chilena. ¡Qué le vamos a hacer! Meses más tarde llegan noticias intranquilizadoras sobre su salud. Fechada en París el 11 de julio de 1971, recibo una carta en que me habla de enfermedades.

EL PREMIO NOBEL

El jueves 21 de octubre por la mañana me dirijo al Senado. Escucho de repente la noticia en la radio del automóvil: "Estocolmo. El poeta chileno Pablo Neruda fue galardonado hoy aquí con el Premio Nobel de Literatura". Después supimos que el ganador confió a los periodistas que "los poetas creen en milagros y esta vez parece que el milagro sucedió". El despacho explicaba que la Academia Sueca acordó el premio por "una poesía que con el efecto de una fuerza natural hace revivir el destino y los sueños de un continente".

Cambio de dirección y me encamino a la casa del Partido. Llegan reacciones de todas partes: el país entero vibra como electrizado. Habla Allende por cadena de emisoras para referirse al acontecimiento. "Este galardón —afirma— que incorpora a la inmortalidad a un hombre nuestro, es la victoria de Chile y de su pueblo y, además, de América Latina".

El Comité Central de Partido Comunista se reúne extraordinariamente y resuelve enviarle un saludo a Neruda.

Fiesta en las poblaciones. En una de las calles sin pavimentar, cuyos nombres corresponden a los títulos de los libros del poeta, la Pablo Neruda, se embandera-

Con Miguel Angel Asturias, en el período de preparación de su libro conjunto "Comiendo en Hungría". (Fotografía de Marianne Weiner).

ron todas las casas con el pabellón nacional.

A las 16 horas la televisión a través del periodista Augusto Olivares logró conversar telefónicamente con Neruda.

—Me levanté feliz pero luego me quedé abrumado por una felicidad que me desborda. Me emociona saber que Isla Negra está llena de banderas.

El Premio me gustó naturalmente por mí, pero al mismo tiempo por nuestro querido Partido. Picquet me decía que era la primera vez que caía en uno del C.C. (Comité Central), de ningún país. Me siento feliz de hacerles tragar a tanta gentuza su anticomunismo con esta hermosa píldora de color colorado. (Telegrama y felicitación del Emb. Norteamericano en París (!) entre otras cosas) que, aunque fatigosamente, valía la pena vivir".

Insiste en la idea que su poesía debe llegar a todos y hacerse una edición popular en gran escala. "Me propone (Losada) una antología pequeña (sin ganancia para él, ni derechos para mí) para escolares o sindicatos, es decir para repartirla *gratis*. Si gusta la idea a los compañeros, esto puede armonizarse con mi llegada, y hacer un reparto masivo, de un millón o algo parecido, pero que el Partido la ofrezca al Ministerio de Educación, por ejemplo".

Después de varios retardos, derivados de la difícil situación política, consigo hacer por fin el viaje. Encuentro a Pablo desempeñando sus funciones normales. Le noto cara de luna, seguramente a causa de la cortisona. No hablamos de enfermedades. El todavía vive la euforia del Nobel.

Todo parece estar bien... hasta el momento. Al día siguiente, a mediodía, visitamos una galería de cuadros. Neruda quiere hacer una exposición de artistas reputados en solidaridad con el gobierno de Chile. Al atardecer paseamos un poco por las orillas del Sena. Marcha con paso lento, pero le gusta mirar las librerías de viejo. Su conversación versa sobre lo que sucede en nuestro país. Por la noche llegan a la embajada Louis Aragon, Jean Marcenac, altos dirigentes del Partido Comunista Francés, incluyendo Jacques Duclos. Allí Neruda explica que en Chile hay una suerte de Vietnam silencioso y pide respaldo.

En la tarde siguiente recibo una invitación al revés: Matilde me murmura al oído que quiere que vayamos a conversar a un café. Nos alejamos varias cuadras de la embajada. Cuando se sienta me dice de sopetón: "Pablo tiene cáncer. Ha sido operado, pero su enfermedad vuelve. Los médicos dicen que puede durar varios años, siempre que no suceda algún accidente fatal. No puedo hablarlo con nadie, pero tú tienes que saberlo para que lo conozca quien corresponda. Pablo no lo sabe y yo tengo que representar todo el día la comedia de la esposa dichosa".

—¿Y no sospecha nada?

—Eso no lo sé. No me lo ha dicho. Y no puedo preguntárselo.

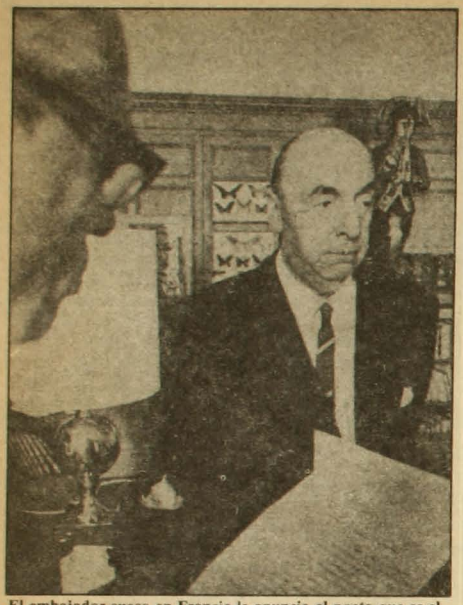
Al cabo de algunos meses parte a verlo un nuevo viajero. Es Sergio Insunza, Ministro de Justicia de Salvador Allende. Hemos sabido de una recaída. Pocas semanas más tarde Neruda y Matilde deciden el retorno. En una carta me lo explica todo, hasta el detalle, como acostumbra. Y algo más importante: quiere verse, sin falta, con Salvador Allende. Tiene necesidad de conversar de viva voz.

Recibo con fecha 7 de septiembre del 72 una nueva carta, acompañada por la copia de una comunicación que le dirige a Allende, a quien llama "Mi querido Presidente Salvador". Allí le propone que el Estado publique una edición de un millón de ejemplares de una Antología popular de su poesía. Anuncia que tanto el editor Losada (propietario del copyright) como el poeta renuncian a toda utilidad y derechos de autor siempre que la edición se regale enteramente a la población escolar, los sindicatos y (¡oh ironía!) a las Fuerzas Armadas. Le pide al Presidente un prólogo para el libro y si no fuera posible, que se imprima el mensaje que le mandó Allende con ocasión del Premio Nobel. En la carta que me dirige se refiere al mismo problema, pero agrega la proposición de otra Antología, también popular, vendida "a precio de kiosko".

Luego adjunta una tercera carta, dirigida al asesor del Presidente, Antonio Benedicto. Allí la pasión concretizadora del poeta muestra una precisión casi anglosajónica. Reitera las indicaciones precisas que deben ser observadas en la confección de la Antología. Exige que las recomendaciones sean estrictamente cumplidas, especialmente las que se refieren a los signos ortográficos.

El diablo mete otra vez el rabo. El 18 de octubre de 1972 recibo una carta que cambia la fecha de sus planes.

"Entre los estremecimientos que nos da la situación chilena y el embargo del cobre, tengo que darte, además, otra mala noticia. Se me ha producido un fuerte retorno de la misma enfermedad: estoy de nuevo condenado a muchos días de sonda y objeto de inyecciones y comprimidos de antibióticos. Según el médico, hay que hacer de nuevo lo que llaman 'una limpieza', lo que es en realidad una operación con anestesia total. Además, el médico cree peligroso un viaje en barco por si se presenta en él una situación difícil y me aconseja el avión".



El embajador sueco en Francia le anuncia al poeta que es el ganador del Premio Nobel.

DE VUELTA EN CHILE

Baja rengueando del avión. Los periodistas se precipitan a preguntarle qué le sucede. "Es la gota, la enfermedad de los nobles ingleses", responde, tratando de bromear. Hay mucha gente esperándolo, aunque no ha sido publicitada su llegada. Pero es el monstruo sagrado que vuelve, después de recibir una consagración mundial. El poeta no está para fiestas. Un auto lo espera a fin de trasladarlo directamente a Isla Negra, sin pasar por Santiago, ciudad aterradora en esas circunstancias. La bienvenida ha tenido un aire irreprimible de disimulada tristeza.

Vamos a verlo a la Isla. Desde la cama dicta el discurso que deberá pronunciar en el Estadio Nacional cuando se realice la recepción pública. Allende está en gira por el extranjero. Lo acogerá en nombre del gobierno del pueblo y del país, el Vicepresidente de la República y Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats.

En el país la campaña de desestabilización, el mercado negro, la fuga de divisas, la guerra psicológica se desarrolla a tambor batiente. La derecha confía que las elecciones parlamentarias del primer domingo de marzo de 1973 darán a la oposición los dos tercios necesarios para destituir constitucionalmente al Presidente de la República.

Ese clima repercute en el acto de acogida a Neruda en el Estadio Nacional. No concurren las cien mil personas que se esperaban. Se notan claros en las aposentadurías. Actúa el Cuadro Verde de Carabineros y luego aparecen sobre la cancha perros policiales de mal augurio: ese Estadio Nacional convertido antes de un año en campo de concentración.

El Vicepresidente ofrece al acto con un discurso que revela no sólo conocimiento del poeta y de su obra sino respeto hacia un hombre que ha enriquecido como pocos al acervo cultural y patriótico de la nación.

Pablo Neruda pronuncia un texto cuyo original salvado del incendio de septiembre de 1973, tengo en mi poder. Es una alocución de advertencia. El vivió la tragedia de España y no quiere un franquismo para Chile. De regreso ha respirado la atmósfera de peligro que se cierne sobre el país. Hay aires más límpidos. Esa mañana lo despertó el trueno marino de Isla Negra. "En esta ceremonia con pitos y tambores me parece haberme casado una vez más con mi patria. Y no piensen ustedes que este puede ser un matrimonio de conveniencia. Se trata sólo de amor, del gran amor de mi vida".

Aquel acto nos dejó a todos cierta sensación de hielo. El poeta estaba enfermo y al país lo habían enfermado, inyectándole desde fuera toneladas mortales de rencor.

Angustiado por la situación, se va a trabajar a la Isla. Recurrirá a la poesía como arma

Me manda cerca del fin de año una tarjeta coronada por su ex libris, el pez entre los dos círculos armilares, dictando el decreto consabido: "El 31 de 1972 esperaremos juntos el 1° de 1973 en La Sebastiana, Valparaíso".

Cuando el Año Nuevo amanece me entrega un prólogo que acaba de escribir para mi libro *El Oficio Ciudadano*. Refleja su estado de ánimo. Toma pie en un artículo publicado en *El Mercurio* el domingo 17 de diciembre de 1972, firmado por E.B. Neruda comienza citando un párrafo textual, revelador de la mentalidad que estaba actuando para revertir la historia del país. "Era en los años de los Ford de bigotes, de los caballeros de bastón y polainas y las damas de sombreros emplumados. Apagados los fuegos de la guerra que creyeron 'la última', la gente respiraba a sus anchas, llena de ilusión, sin darse cuenta de que la paz había nacido tarada con el cáncer bolchevique, destinado a contagiar a los vagos, a los flojos, a los incapaces, a los patanes, a los maleantes, a los resentidos, a los fracasados, a los envidiosos y a los violentos. La minoría negativa del género humano, su peso muerto, iba a levantarse con la pretensión monstruosa de dirigir el mundo".

Contestó muy directamente: "Entre estos tarados, patanes, maleantes, incapaces y fracasados, fueron o son comunistas hombres como Máximo Gorki, superhombres como Gagarin y los primeros cosmonautas, constructores de aviones como Tupolev, científicos como Joliet-Curie, pintores como Pablo Picasso, Henri Matisse, Fernand Léger, tapiceros de genio como Lurcat, artistas sobrecogedores como Paul Robeson, escritores como Anatole France, Henri Barbusse, Vladimir Maiakovsky, Louis Aragon, Paul Eluard, Bertold Brecht, Mariátegui, César Vallejo, políticos como Lenin, Jorge Dimitrov, Antonio Gramsci, Ho Chi Mihn, Luis Emilio Recabarren. Humildemente, yo estoy en el número de esos tarados del cronista mercurial".

Días después, una mañana, alrededor de las 11, junto con Luis Corvalán, estamos a la espera en una cancha de Isla Negra donde los niños y los lugareños suelen jugar fútbol. Un resoplido viene bajando del cielo. El helicóptero deja de bufar, planea y se posa sobre el suelo, suavemente, como quien se sienta con de-

licadeza. Baja el Presidente. Nos encaminamos a la casa de Neruda. El poeta después de una conversación a risotadas y de unas fotografías informales, se instala junto a una mesita y comienza el recital más raro de su vida, ante un auditorio muy singular, sólo tres personas, empezando por Salvador Allende. Lee ante el Presidente un llamado a matar a otro Presidente. Paladea cada palabra del largo título *Incitación al Nixonicidio y alabanza de la revolución chilena.*

Cuando termina la lectura, callamos. Nos deja atónitos la pasión del luchador herido. Allende es el primero en romper el silencio:

—Pablo, el poema es sobrecogedor. Dice lo que sentimos, habla o canta por millones de chilenos... —Hace una pausa. Luego agrega—: Pero quiero hacerte una pregunta.

—Presidente, ¿cuál?

—¿Crees tú, Pablo, que después de publicar este libro puedes seguir siendo embajador?

Precisamente, Salvador, quería hablarte de ese asunto. Te pido que me releves del cargo. Quiero y necesito estar en Chile.

EN VIGILIA

Neruda se esfuerza por dar el alerta. Aparece pegado en los muros de Chile un cartel suyo de un metro de altura, fechado en Isla Negra el 20 de mayo de 1973, con un encabezamiento en gran tipografía roja. "A los artistas e intelectuales". Es un penúltimo llamado a la conciencia del drama *ad portas.* "Las señales son inequívocas y deben ser tomadas en serio". Propone un plan de acción. Pide a los intelectuales, poetas en especial, ir a las provincias y pueblos, a las industrias, empresas, escuelas, poblaciones, para explicar a todo el mundo lo que se trama en la penumbra. Llama a los autores y artistas teatrales, intérpretes de ballet, de la canción popular, compositores; a los pintores, grabadores, escultores y artistas plásticos, a profesionales y artesanos, para que pongan su obra al servicio de la salvación del país de la catástrofe. Hace un llamado a sus amigos artistas, intelectuales, creadores de América Latina, de los Estados Unidos y del Canadá, de los países europeos, asiáticos, africanos y oceánicos, para prestarnos su ayuda, su voz, sus sentimientos fraternales.

Se ve que el poeta no estaba tranquilo ni tampoco inmovilizado. A pesar de sus dolencias se movía como un demonio para impedir lo peor.

El resultado de las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de 1973 han dado al traste con el "golpe blanco". La Unidad Popular ha tenido un éxito más allá de lo esperado en las urnas. La conjura tiene que decir adiós a su plan de destituir al Presidente de la República. Declara cancelado el camino legal. Opta por la sedición armada. Todo debe ser realizado en función de este objetivo. Contacta generales, articula el dispositivo golpista en el terreno de la política, de la economía, de los medios de comunicación de masas. Serán implacables. No se detendrán ante nada. No vacilarán en el baño de sangre, en la tortura, en el desaparecimiento de personas ni en el exilio de un millón de chilenos. El plan está en marcha. Neruda lo percibe con más claridad que otros.

El 12 de julio de 1973 vamos a saludarlo a Isla Negra con motivo de su 69 cumpleaños, junto a los diputados Gladys Marín y Rosendo Huenumán. En esa misma fecha, la casa ardía con las fiestas más alegres, con disfrazados y un humor a chorro irresistible. Ahora todo es el reverso. El organizador del gran jaleo está en cama. Le entregamos el presente del Partido y él se pone a hablar inmediatamente de lo que le obsesiona: la situación política. Poco después entra Gonzalo Losada hijo, quien trae en los brazos un gran paquete, que desenvuelve meticulosamente. Es un imponente chaquetón argentino, forrado en chiporro de la Patagonia.

Junto a Matilde Urrutia: desde "los versos del capitán" hasta el último suspiro.

—Se lo manda mi padre, que no quiere que usted, Pablo, pase frío este invierno.

El joven Losada lo despliega en toda su magnitud. Pablo agrega:

—Gracias, es un maravilloso regalo. Tiene una sonrisa amable y triste.

Antes de una semana llega a mi casa en Santiago, de Matta Oriente 393, de repente, el auto de Neruda. Desde mi escritorio, con sorpresa lo diviso a través de la ventana. Veo a Manuel Araya, el chofer, que viene con un cargamento en los brazos. Me entrega una carta, que leo con el resuello contenido.

"Querido Valentín: Pienso que este abrigo (de origen losadesco) te vendría bien y es más juvenil que tu sotana oscura. Muchas gracias si lo aceptas; yo estaré en cama en invierno y no va bien entre las sábanas.

"Te abrazo. Ven por estos lados. P.".

No se necesitaba ser buen entendedor para comprender esas pocas palabras. No era el capote de Gogol. El regalo del chaquetón contenía una metáfora, la metáfora de su despedida. Era una donación anticipadora, extratestamentaria, por causa de muerte. De la muerte no me habló nunca llamándola con esa palabra, porque este hombre bueno, que algunos equivocadamente estimaron débil, fue en la vida un hombre fuerte. Y cuando la muerte comenzó a rondarlo, la afrontó con

un estoicismo recio y tan creador como no había visto nunca. Lo digo así porque en aquella escena de la entrega del gran chaquetón por Gonzalo Losada Jr. respondió de inmediato el poeta con otro obsequio, o tal vez, con un autoobsequio. Pues en seguida llegó Matilde con varios cartapacios. Eran ocho libros inéditos, los cuales Neruda entregó formalmente al editor delante de nosotros. Este le preguntó:

—¿Son para su publicación inmediata?

—No —respondió Pablo—. Son regalos que yo me hago para celebrar mi setenta cumpleaños. Deben aparecer en la primera mitad del 74.

Esa era también una contestación a la muerte que le hacía guiños detrás de la puerta y a través del ancho ventanal que miraba al mar. Esos libros inéditos aparecerían como libros póstumos, para cantar siempre el irrefrenable amor a la vida del hombre que los escribió.

DESPEDIDA

Neruda me pedía que fuera a verlo y lo hice cada vez que pude. La última fue el 30 de julio. Al día siguiente yo debía partir a Europa en un viaje muchas veces aplazado.

Neruda, que vivía cada vez más sumergido en la preocupación por el derrumbe que veía venir a corto plazo, me insistió en que debía regresar pronto, que apresurara la vuelta lo más posible, porque tenía que conversar conmigo. Leí en sus ojos el temor de no estar cuando yo retornara. Le dije que sí, que tenía muchas cosas que hacer en Europa pero que volvería cuanto antes. Me repitió su requerimiento. Había en nuestra conversación un lenguaje mudo pero sus ojos, el entrelíneas de sus palabras lo decían todo, inquietud no sólo por su salud, sino angustia porque entreveía un gran mal que amenazaba al país entero.

Lo abracé sin saber que era la última vez que lo veía.

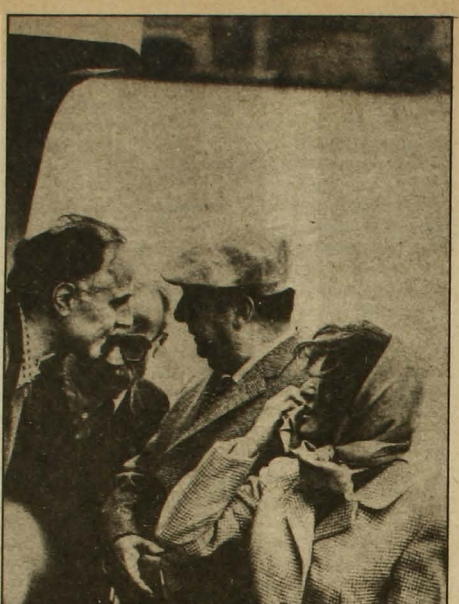
Luis Corvalán lo visita con su esposa once o doce días antes del golpe. Su preocupación es lo que ve venir. Inclusive cree que si triunfan los facciosos llegarán a Isla Negra con su violencia. Corvalán trata de tranquilizarlo: "Sí —le dijo—, puede haber golpe. Pero a ti, Pablo, no podrán tocarte. Eres suficientemente grande como para que se atrevan a hacerlo".

Le respondió con calma, seguro de lo que decía:

—Te equivocas —dijo—. García Lorca era el príncipe de los gitanos, y ya sabes lo que con él hicieron.

El golpe del 11 de septiembre se da mientras vuelo en un avión desde Roma a Moscú. Esa noche debo viajar a Santiago, para resumir mis responsabilidades en Chile. Pienso partir a Isla Negra, al día siguiente de mi llegada, para ver a Pablo. Cuando entro al hotel, por unas horas, antes de tomar el avión que debe trasladarme a Santiago, un compañero cubano, Blas Roca, me pregunta si sé las últimas noticias de Chile. "Hay una sublevación militar. Valparaíso ha sido tomado. Allende se ha dirigido a La Moneda...".

"Valparaíso ha sido tomado". Toda la agonía nerudiana comenzó el 11 de septiembre, cuando el poeta sintonizó el receptor en el velador, junto a la cama, y descubrió que no estaban transmitiendo, salvo la Radio Magallanes. Oyó con los puños apretados el último mensaje, bajo las bombas, de Salvador Allende: "...pagaré con mi vida mi fidelidad al pueblo...". Después, el



En Estados Unidos junto a Matilde Urrutia, el pintor Nemesio Antúnez y el escritor Ernesto Sábato.

gran silencio.

Neruda busca en el dial desesperadamente una voz. Sintoniza en onda corta la radio de Mendoza. Está contando toda la tragedia.

Matilde trata de calmarlo; pero es imposible. No se despegará de la radio. Quiere oírlo todo, saberlo todo, aunque se muera. Matilde llama por teléfono al doctor Vargas Salazar. "Eche a perder la radio, la televisión, desconéctelas. Si sabe lo que está pasando será para él un golpe mortal".

—Pero, doctor, ¿cómo puedo echar a perder la radio y la televisión, si Pablo está como loco tratando de saber lo que sucede?

Cuando escuchó el discurso final de Allende, Neruda supo que todo estaba perdido. Para tranquilizarlo, Matilde le dijo: "Tal vez no sea tan horrible". "No, respondió Pablo. Es el fascismo". Esa noche, la fiebre le subió. Había visto seis veces en la televisión el asalto a La Moneda. Escuchó en una radio de Mendoza la noticia de la muerte de Allende.

El médico recomendó que fuera transferido a Santiago porque ni él ni la enfermera, que vivía en San Antonio, podían moverse con toque de queda. "Trasládelo en ambulancia a una clínica". En el camino fueron allanados dos veces por los soldados. Pusieron la cama en posición vertical. Por primera vez, Matilde lo vio llorar. El le pidió: "Límpieme la cara, Patoja". No sacaba nada Matilde con decir: "Es Pablo Neruda". Seguramente sería para peor. Lo sabía porque ar tes habían allanado la casa en Isla Negra, buscando, según dijeron,

armas. Neruda no tenía armas, pero en el momento en que la tropa llegó a la casa estaban dictando a Matilde las últimas páginas de sus Memorias, que él consideraba indispensables, para dejarlas como testamento y acusación:

"Escribo estas rápidas líneas para mis memorias a sólo tres días de los hechos incalificables que llevaron a la muerte a mi gran compañero el Presidente Allende. Su asesinato se mantuvo en silencio; fue enterrado secretamente; sólo a su viuda le fue permitido acompañar aquel inmortal cadáver. La versión de los agresores es que hallaron su cuerpo inerte, con muestras visibles de suicidio. La versión que ha sido publicada en el extranjero es diferente. A renglón seguido del bombardeo aéreo entraron en acción los tanques, muchos tanques, a luchar intrépidamente contra un solo hombre: el Presidente de la República de Chile, Salvador Allende, que los esperaba en su gabinete, sin más compañía que su gran corazón, envuelto en humo y llamas.

"Tenían que aprovechar una ocasión tan bella. Había que ametrallarlo porque jamás renunciaría a su cargo. Aquel cuerpo fue enterrado secretamente en un sitio cualquiera. Aquel cadáver que marchó a la sepultura acompañado por una sola mujer que llevaba en sí misma todo el dolor del mundo, aquella gloriosa figura muerta, iba acribillada y despedazada por la balas de las ametralladoras de los soldados de Chile, que otra vez habían traicionado a Chile".

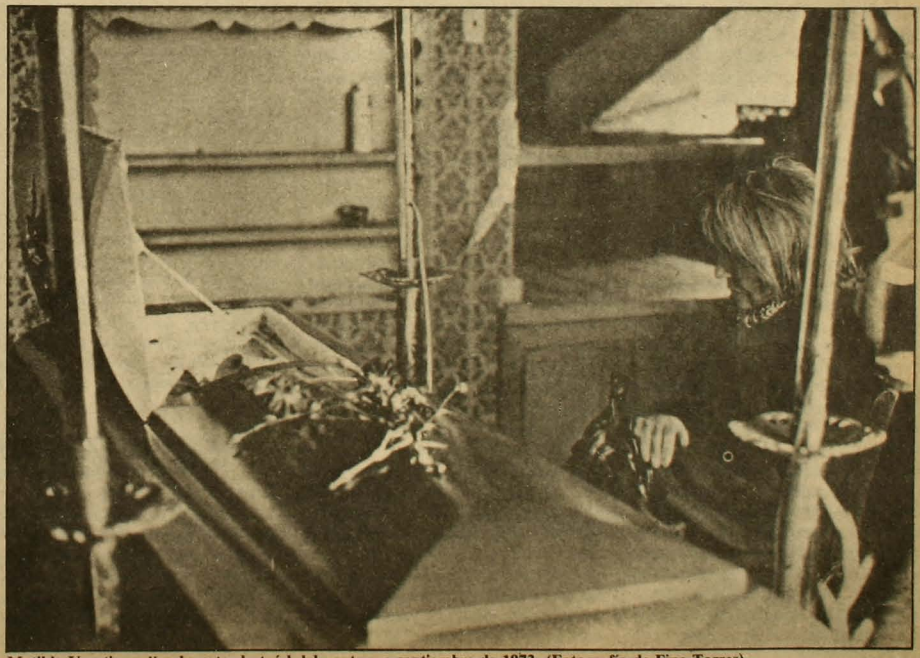
¿Podía adivinar que semanas más tarde él mismo sería enterrado en una tumba cualquiera?

En la muerte de su amigo el Presidente, presentía parte de su propia suerte. Encerraba para él una premonición.

El Presidente de México, Luis Echeverría, envió un avión especial para trasladar a Neruda a ese país. El embajador Martínez Corbalá le extendió la invitación en la Clínica Santa María. Neruda agradeció, rechazándola. Luego el embajador volvió a la carga. Esta vez Matilde contó que acababan de asaltar y desvalijar La Chascona, desviando el canal e inundando la casa. El Embajador insistió: "Allá tendrá mejor atención médica que acá. Volverá sano". Neruda se resignó a partir. Pensó que era muy importante poner a salvo las Memorias, sobre todo por las últimas páginas. Fueron sacadas de Chile por valija diplomática. Las cerró personalmente con las palabras de Allende y la responsabilidad de los golpistas.

Matilde fue a Isla Negra a buscar ropa para el viaje y unos libros que mantenía bajo llave. De regreso lo encontró muy inquieto. Por la noche, en su delirio, decía: "Los están fusilando". En el día venían amigos a verlo. Se retiraban temprano, para alcanzar a volver a sus casas antes del toque de queda. Por la noche, dormido, entre sueños agitados, volvía a decir: "Los están fusilando, los están matando". El poeta estaba aislado, en el cuarto de la clínica. Oía por las noches el volar de los helicópteros. Sabía lo que estaba pasando. Entre el día del golpe y su muerte, la gente de Pinochet asesinó a decenas de miles de chilenos. El sentía cada una de esas muertes. Matilde le tenía cogida la mano y percibió un súbito estremecimiento. Su corazón se había detenido, roto. Vino la enfermera y comenzó a hacerle masajes en el pecho, pero llegó el médico y le dijo: "No siga, déjelo tranquilo".

Eran las 10 y media de la noche del 23 de septiembre de 1973.□

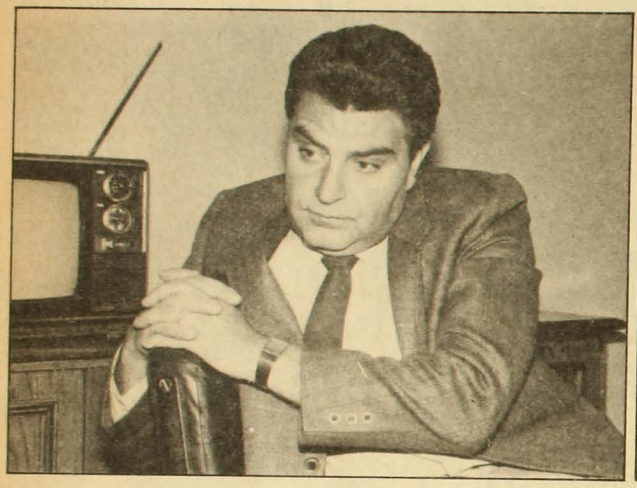


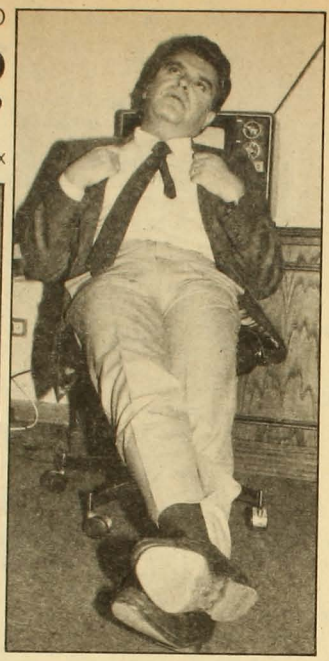
Matilde Urrutia reclinada ante el ataúd del poeta, en septiembre de 1973. (Fotografía de Fina Torres).

DON FRANCISCO

"SOY APATICO Y SOLITARIO"

Elizabeth Subercaseaux





Mario Kreutzberger es, sin duda, el personaje más popular de Chile. Desde hace 25 años, sábado a sábado anima uno de los programas de mayor sintonía en el país. La gente lo detiene en la calle. En las encuestas lo han señalado como candidato para la Presidencia de la República. No hay nadie que no conozca a Don Francisco, pero, ¿cómo es este hombre cuando está fuera de las cámaras?

Don Francisco es una persona. Mario Kreutzberger es otra.

Cuando llegué, estaba grabando "Sábados Gigantes". Había dos familias compitiendo. Debían contestar correctamente las preguntas que hacía Don Francisco. El premio era un automóvil. Sobre cada grupo había un tablero luminoso donde iban marcándose los puntos ganados. Don Francisco se movía de un lado para el otro, con el micrófono en la mano, haciendo bromas, llamando a Yeruba, lanzando carcajadas sin dejar de hablar, preguntando siempre: "A ver, a ver la familia Vergara, le toca a la familia Vergara, rápido, rápido la familia Vergara, que el tiempo se está acabando, ¿cuántos minutos quedan Yeruba?" "Dos minutos, Don Francisco". "¡Dos minutos! Yeruba dice que quedan dos minutos, señores, a ver usted, señora, rapidito acérquese y diga en dos minutos, sin pestañear: cosas que se venden en una pastelería". "Pasteles", dijo la mujer. "¡Pasteles! La señora dice que pasteles. ¡Sí, señor! Pasteeeles, un aplauso, más grande el aplauso para la señora, diez puntos para la familia Vergara; veamos ahora a la familia González, rápido la familia González, sin quedarse dormidos, que aquí no duerme nadie, usted tampoco Yeruba, a ver, señor, acérquese y en menos de un minuto dígame sin pestañear cosas que se venden en una pastelería, pero si es tan fácil, señor, ¿no ha ido nunca a una pastelería?" "Brazo de reina", dijo el concursante. "¿Brazo de reina? ¡No, señor! Ni brazo de reina ni ombligo de princesa; pierde un punto la familia González, un aplauso de todas maneras para la familia González; ahora volvamos a la familia Vergara...".

Todo esto transcurría entre chistes, aplausos y risotadas. Bajo esas luces, ante esas cámaras, en ese escenario, Don Francisco parecía un surtidor de felicidad, pero de pronto se apagaron los focos, una voz dijo "¡corte!", el lugar quedó sumido en la penumbra y todo terminó como por encanto. Don Francisco se desinfló, como si la cuerda se le hubiese terminado, y en cosa de segundos se convirtió en un hombre serio, apagado. "Usted debe ser la periodista que viene de APSI. Vamos a mi escritorio o si prefiere grabemos en el patio", dijo sin un asomo de sonrisa. A la luz del día su cara maquillada parecía de cartón. No quedaba nada de ese hombre que divertía al público ante las cámaras de televisión. Nada. Al contrario: se veía triste, cansado y silencioso.

"MARIO KREUTZBERGER DESAPARECIO"

"Cuando yo tenía 16 años comencé a actuar en el Club Deportivo Israelita. Inventé un personaje que se llamaba Francisco Sisigen González. Era un judío alemán que hablaba a media lengua, y semana a semana contaba, haciendo bromas, la realidad nacional y mundial. Era la época del general Ibáñez. Recuerdo que

un avión fue a Arica y capotó porque venía con muchas cosas de nylon. Francisco Sisigen González relataba hechos como ése. Pasaron los años y me presenté a un programa de radio. Me preguntaron mi nombre. Mario Kreuztberger, dije, y no lo pudieron pronunciar. ¿No tiene otro nombre?, me preguntaron. Sí, les dije: 'una vez trabajé como Don Francisco'. Y me presentaron como Don Francisco. Me fue bien con ese nombre. Pensé que era un nombre de suerte. En el año 1962 llegué a la televisión. Comencé trabajando en el Show Dominical. Trabajaba con mi nombre verdadero, y abajo, chiquitito, poníamos Don Francisco, pero con el tiempo eso fue invirtiéndose: pusimos Don Francisco arriba, y abajo, chiquitito, Mario Kreuztberger. Hasta que Mario Kreuztberger desapareció".

Habla lentamente, con las palabras justas. No sonríe nunca, ni siquiera por casualidad. El es así. Un hombre triste que ha entregado más de la mitad de su vida a la televisión, entreteniendo a la gente, a través de distintos programas, como "Sábados Gigantes", "Noche de Gigantes" y otros que siempre alcanzan las más altas sintonías.

En esos innumerables viajes que usted ha hecho por Chile debe haberse encontrado con personas completamente marginadas, personas que nadie sabe que existen. ¿De qué manera lo impactan a usted esa gente?

Todo eso yo lo veo como una expedición a la gente. Cada persona que conozco es un descubrimiento. Hay cosas que me impactan fuertemente. Me impacta, por ejemplo, el que haya tanta gente que no sabe que a diez kilómetros de su propia casa, en Santiago, hay una mujer cuyo máximo anhelo es ir a Viña del Mar. Nosotros decimos "bueno, tomemos el auto y vamos a Viña del Mar", o vamos en micro, que es más barato, pero, ¿cuántas personas se imaginan que hay gente que tiene ese sueño? En esta expedición hacia la gente uno encuentra cosas increíbles.

Me imagino que habrá visto mucha miseria también...

Hay una diferencia entre miseria y pobreza. La pobreza es digna. La miseria es menos digna. Yo diría que afortunadamente en nuestro país hay más pobreza que miseria.

Pero usted debe haber visto miseria, sobre todo cuando se convirtió en una de las personas que más promovió la ayuda para los damnificados del terremoto, ¿o no?

Ahí no vi miseria. Ahí vi desesperación. Inexplicación, diría yo. Fue la gente de la clase media la que sufrió. La persona que construyó una casa durante veinte años, la que colocó con cariño el florero, la jardinera, y todo se le vino abajo..., esa fue la gente que sufrió. Si hay una persona que tiene una mejora, la mejora no se cae.

¿Cómo analiza usted el papel que jugó después de ese terremoto?

Bueno, lo que yo hice fue el papel de un puente: mostrarle a la gente lo que estaba sucediendo para que la gente lo viera y tratara de ayudar.

¿Cómo se explica que haya sido usted el que cumpliera ese rol y no las autoridades que están pagadas para hacer eso?

Yo no concuerdo con eso porque, aun cuando nosotros fuimos un puente, los que realmente entregaron ayuda fueron las autoridades.

De las personas que ha conocido en sus viajes, ¿cuáles son las que más lo han impresionado?

Mi impactó Indira Ghandi porque era de una claridad increíble y muy precisa. Me conmovió la Golda Maier. Yo tenía una imagen muy distinta de ella. Pensaba que era una mujer ahombrada y cuando estuve conversando con ella no me pareció ahombrada en absoluto. Tenía una cosa dura por fuera, pero cada palabra que decía era carismática y tenía dulzura. Ella quería las cosas que hacía.

¿A quién le gustaría conocer?

A Henry Kissinger. Siempre me ha llamado la atención Henry Kissinger. Me gustaría saber cómo es. Es un misterio para mí. Yo he escuchado decir que es un hombre sumamente inteligente, muy capaz, digamos una lumbrera.

Y bastante controvertido también...

Es cierto, pero lo que me pasa es que trato de calar a la gente y nunca he podido calar a Henry Kissinger.

PREGUNTAS AL MUNDO

Piense que estamos en su programa "Noche de Gigantes". Voy a nombrarle a algunas personas. Imagine que las tiene delante suyo y dígame qué les preguntaría...

Dígame no más.

La reina de Inglaterra.

Le preguntaría si eso de pertenecer toda una vida a una realeza, si eso de tener que comer todas las noches con los mejores cubiertos, si eso de tener que cuidarse de cómo levantar el codo cuando levanta la cuchara de la sopa, si eso de preocuparse de qué contestar, si está o no está dentro del protocolo... Si no la cansa todo eso.

¿Y qué le preguntaría a Fidel Castro?

Si no se aburre de estar tantos años en lo mismo. Le preguntaría cómo ve el futuro, porque si él está ahí desde hace tanto tiempo...

¿Y al general Pinochet?

Si el pensó que esto era tan complicado.

¿Por qué lo encuentra complicado usted?

Yo no hago ningún análisis público de estas cosas porque interfieren en mi actividad. Yo siempre me he centrado en mi trabajo de animador. Yo tengo mi opinión, pero nunca la he hecho pública, ni ahora ni antes.

Volvamos entonces a los supuestos invitados a su programa. ¿Qué le preguntaría a Ronald Reagan?

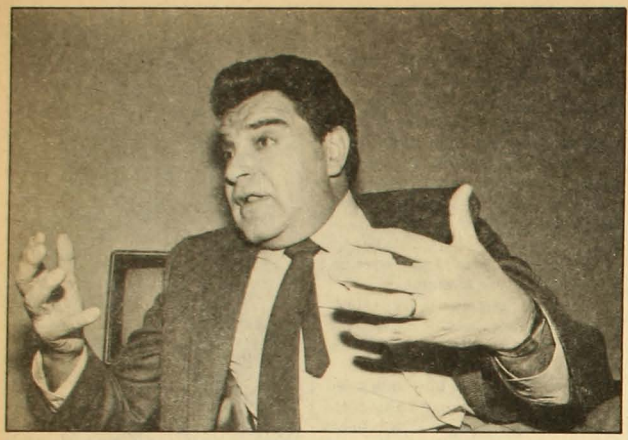
Si no teme apretar un botón equivocado

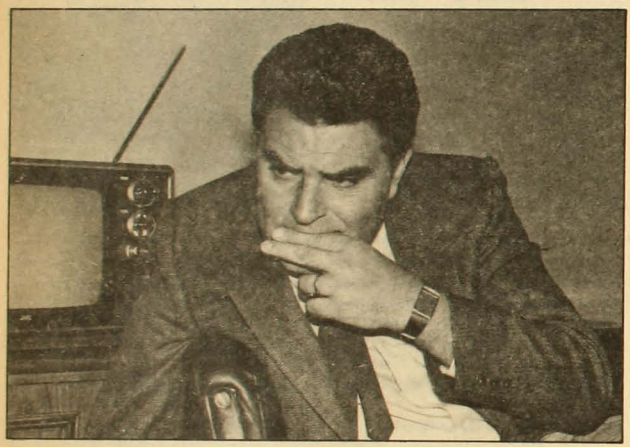
¿Y a Chaplin?

¿Por qué se murió?

¿Usted tiene miedo de la muerte?

Totalmente. Me quiero morir





el último día y a la última hora. Rápido. Sin sufrir.

¿Qué pasa entre usted y Dios?

Pasa que yo creo en una fuerza superior, en algo que produce el ordenamiento de todo lo que vivimos.

Usted es un hombre famoso que todo lo hace bien; un hombre realizado. Me imagino que, además, es rico. ¿Qué pasa dentro del alma de un hombre que antes de cumplir los cincuenta años ya ha hecho todo lo que ha querido?

Hay una crisis constante. Lo he conversado con mi mujer. Esta es una vida en la que estoy siempre lleno de libretas, creando todos los días, buscando el ángulo diferente de todas las cosas. Nosotros vivimos preocupados de agradar y de entregarle el máximo a la gente que nos ve. Se produce una crisis tremenda porque de pronto los años pasan, y hay que encontrar el equilibrio entre lo que se ha conseguido a través del trabajo y lo que uno buscaba para uno. No siempre es inversamente proporcional. Es cierto que con los años en este trabajo vamos creciendo, vamos aprendiendo cosas que jamás hubiésemos aprendido, pero hay también otras cosas... Lamentablemente la vida es así y de este tambor que va en bajada uno no se puede bajar.

¿No ha pensado dejar todo esto, dejar esta continua obligación de estar entreteniendo a la gente y dedicarse a plantar tomates?

Sí, claro que sí. Por eso me dedico un poco al campo. Tengo un campito.

¿Podría dejar la maquinaria de la televisión o ya se lo comió esta máquina?

No, no podría. Esta máquina ya me comió. Lo que tengo que hacer es buscar una nueva alternativa. Una alternativa dentro de la televisión. Un trabajo que fuera menos exigente. Eso lo he pensado seriamente. Este trabajo me gusta, pero me cansa. Trabajo todos los días hasta casi las doce de la noche. No tengo tiempo para leer y tengo que dormir apurado.

No parece nada de alegre usted...

Soy bastante apático. Usted misma lo ve. Cuando converso con usted tengo una personalidad completamente distinta de la que tengo en el estudio. No es que yo haga dos personalidades. Me fluye naturalmente. Soy muy callado. Hablo mucho conmigo mismo. Me pregunto y me contento. Soy un hombre solitario.

¿Qué cosas lo entristecen?

Muchas cosas. Me entristece no tener capacidad para entregar más.

Aparte de usted, pensando en la calle, ¿hay algo de la calle misma que lo ponga triste?

Nada en especial.

¿Y alegre?

Tampoco.□

Estrella del Mar

El compromiso es con toda la verdad

El compromiso es con todo el hombre

Una programación regional auténtica e información alternativa

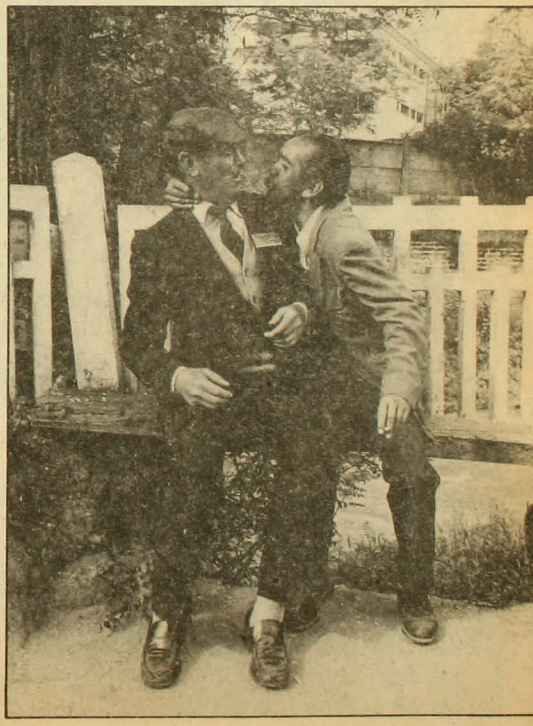
Ramírez 207, Fonos: 905 y 401 Ancud
Conexión vía microndas en forma permanente con Radios Cooperativa y Chilena

CHILE, MON AMOUR

La idea de hacer comparecer en un libro todas las imágenes que cuentan de la vida de este delgado país durante los últimos doce años, no es, en verdad, mala. Se le ocurrió al joven y semicesante filólogo residente en España, Alberto Magnet. El año pasado estuvo aquí, recopilando fotografías que —aparte de sus características documentales— revelan la calidad de OJO de quienes estuvieron detrás de la cámara.

El libro se llamará "Chile, Mon Amour" y se publicará... afuera. Los proveedores de tan suculento material fueron, y están siendo, entre otros, Paz Errázuriz, Patricia García, Alvaro Hoppe, Felipe Riobó, Helen Hughes, Luis Navarro, Marco Ugarte, Miguel Angel Larrea, Marcelo Montecino, Juan Domingo Marinello, Nora Peña y Lillo, María Eugenia Lorenzini, Luis Weinstein, Oscar Wittke y Luis Fernando Prieto. Los textos serán escritos por chilenos exiliados. De muestra, estos fotonazos.

Luis Fernando P



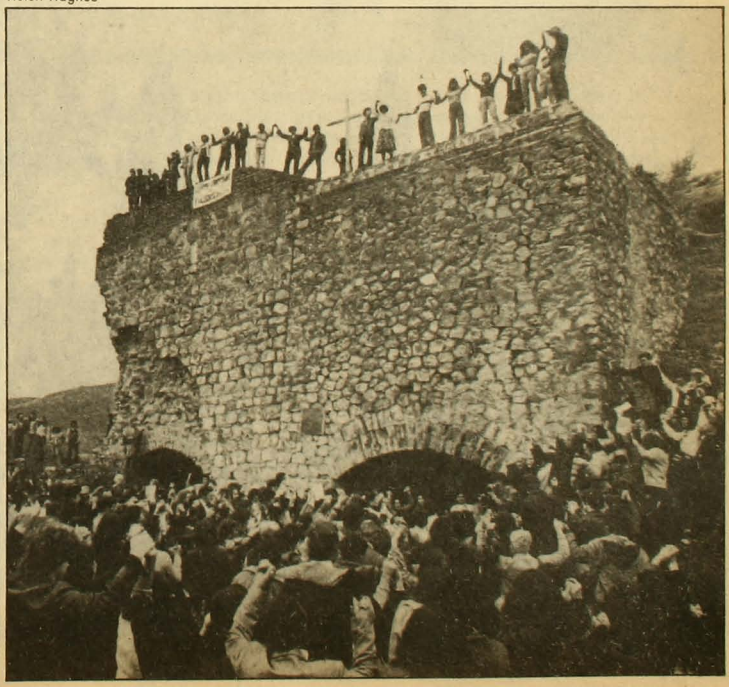
Luis Navarro

Felipe Riobó

Oscar Wittke

Paz Errázuriz

Helen Hughes



Luis Weinstein

Marco Ugarte

CATALINA PARRA

UNA QUE SE FUE QUEDANDO

Claudia Donoso, desde Nueva York

¿Qué fue de Catalina Parra? Desde que en 1980 abandonó el país, con una beca Guggenheim bajo el brazo, rumbo a Nueva York, sus noticias habían estado llegando a través de rumores. Algunos de ellos advertían que había llenado una sala del Museo de Arte Moderno de la supermetrópoli con sus instalaciones realizadas con objetos recogidos en las calles y videos. Otras versiones aseguraban que la ciudad se la había tragado y que para no morirse de hambre cuidaba guaguas.

De sus trabajos de arte en Chile era imposible no recordar aquel cerebro humano flotando en un acuario de formalina, cuidadosamente enrejado con alambres de gallinero, que expuso para el Primer Encuentro de Arte Joven —en 1978— en el Instituto Cultural de Las Condes. El cerebro era de un araucano a quien su mujer había matado a hachazos.

Una sensación de espantada identificación despertaron también sus imbunches —inspirados en el mito chilote del niño al que le suturan todos los orificios del cuerpo para silenciarlo— y que ella desarrolló en versión aumentada con "costuras" de tela adhesiva, grasa y parches. Otra de sus composiciones mostraba un paquete de diarios **El Mercurio** *prensados entre dos bloques de acrílico, herméticamente sellados por cuatro tuercas y sus respectivas mariposas.*

Sobre la chimenea de su departamento en Manhattan hay una fotografía de Violeta Parra muy joven, en una calle de Roma, apoyada en un cartel de tránsito que dice "senzo viettato" (dirección prohibida).

Junto a Catalina viven su hija Chichi, diseñadora de ropa, recién casada con gringo, y con guagua. Sus otros dos hijos, Joao y Pedro —barman y chef respectivamente, expertos en 'nouvelle's cuisine'— la visitan con frecuencia: "Cuando llegamos a Nueva York, les dije: 'el primero que se meta en drogas o en forros se va altiro de vuelta a Chile' ".

Hija de Nicanor Parra, esta artista chilena se ha ido quedando en Estados Unidos. La exposición en el Museo de Arte Moderno la efectuó en diciembre del 82 y se llamó *Variaciones Ornamentales*.

Ahora trabaja para revistas. Muestra una espectacular edición de *La revista de Artes Visuales del Massachusetts Institute of Technology (MIT)*, en la que su trabajo ocupa cuatro páginas. También hace instalaciones al aire libre: una fotografía registra un pasto terso, como para jugar golf, donde ella hizo su *Fosa Común*, un hoyo de tierra colorada con bultos ensacados rodeados de alambres de púas.

A los 45 años, Catalina Parra dice tener por primera vez en su vida todo el tiempo del mundo para cranear sus obras. Empezó a sumergirse en el arte a fines de la década del sesenta. Después se fue a Alemania, y cuando vio la exposición de artistas pop ingleses y norteamericanos, en Basilea, se le prendió la ampolleta: el arte podía no ser académico, desacralizado y doméstico. Le fue bien: expuso junto a Beuys y Vostell, máximos pontífices del arte conceptual alemán.

¿En qué consiste tu trabajo acá, en Nueva York?

Todos los días compro el *New York Times* (Se levanta y lee en voz alta un enorme titular del ejemplar de ese día: "We're here to tell you the Truth") ¿Has visto qué impudicia? Y con esas tamañas letras: "Estamos aquí para contarles la Verdad". Métele imágenes de lo que está pasando en el mundo y queda la escoba. Eso es lo que hago: remanipulo lo que los medios de comunicación entregan y les doy otro sentido a esos mensajes. Otra fuente muy importante es también el *Wall Street Journal*, que los lunes trae unos avisos maravillosamente absurdos en letras gigantes.

¿Cuál es tu percepción de la así llamada mayor democracia del mundo?

Lo que pasa es que esta cuestión está tan inteligentemente montada, que los gringos son los primeros en sostener y creer esa afirmación. El año pasado se produjo un movimiento entre los artistas en contra de la intervención norteamericana en Centro América. Creían sinceramente que el hecho de que todas las galerías y museos de la ciudad expusieran los trabajos de protesta crearían conciencia o cambiaría algo. No pasó nada y los artistas son los únicos que se acuerdan del acontecimiento. La plata que se ganó con el remate se mandó a Nicaragua: una especie de obra de hermanitas de la caridad que tuvo como efecto servir de catarsis para las conciencias.

En el Museo de Nueva York: "Primero las malas noticias, ahora las buenas"

¿Qué sentido tiene entonces un arte político en un medio que todo lo absorbe?

Eso es lo tremendo. Cualquier movimiento ruptural, cualquier vanguardia, aquí es reincorporada como moda. Todo se convierte como en fabuloso. Creo en mi obra como protesta individual. No creo en el arte como un factor de cambio social.

¿Has abordado el tema de la mujer?

Sí, pero no desde una perspectiva feminista, porque siento que tiene algo medio tramposo: circunscribir la cosa al feminismo es reducir el problema en términos políticos. Por ejemplo, yo agarré un crimen pasional para hablar de la mujer. Ese trabajo se llamó "Homenaje a Jean Harris". Esa mujer mató a su amante (el médico que inventó la famosa dieta Scarsdale) porque la dejó por una mujer más joven.

¿Y qué fue lo que te pareció homenajeable?

Un crimen pasional en una sociedad como ésta es impresionante. La tipa tenía sesenta años y era directora de un internado de señoritas. Me pareció increíble que sigan funcionando cosas tan humanas, básicas, en un lugar hipertecnificado, sofisticado, consumista.

¿Qué significó la beca Guggenheim? ¿En qué ocupaste ese año?

Fue hacer borrón y cuenta nueva para empezar de nuevo, porque cuando me la gané tenía mi vida muy deshecha. Ese año trabajé como loca en distintos medios, aprendí video y me encargaron trabajos para revistas. Preparé la exposición que luego se montó en el Museo de Arte Moderno.

¿Qué te interesa de lo que hoy se hace en arte en Nueva York?

Nada de lo que tiene cartel: pintura bien hecha y comercial, arte por el arte. Aquí el comercio de las galerías no es muy distinto al negocio de calcetines. Sí me interesa el conjunto de lo que aquí se mueve en las calles, los cambios, la gráfica urbana.

¿De qué vives?

Estuve un buen tiempo haciendo pololitos varios. Escribí para algunas revistas hispanas en que pagaban como la mierda, hasta que me decidí a cuidar guaguas.

¿Eso se paga bien?

Bueno, yo me encontré una guagua millonaria que me paga una fortuna. Acabo de viajar con esa familia a Palm Beach, en un avión privado, a un club con caballos y canchas de tenis. Son super buenos chatos, nada de ostentosos. Ella es historiadora del arte y está fascinada de tener una becaria Guggenheim para que le cuide a su hija. Me siento muy bien en ese trabajo, que además me da una libertad enorme, porque ellos tienen una confianza total en mí, así es que con la guagua voy a exposiciones, a bibliotecas, y no tengo ninguna mierda encima como me pasaría si estuviera en una oficina. Y la guagua es una maravilla. ¡Ah!, también acabo de recibir una plata por las ilustraciones que hice para unos poemas de Severo Sarduy.

La familia Parra es muy fuerte. ¿Venirte a Estados Unidos tuvo que ver con la necesidad de afirmar tu identidad como artista, por oposición a la de tu padre?

No. Eso pasó cuando me fui a Alemania en el 68. De todos modos es bueno probarse sin tener un nombre detrás.

Te pesaba el nombre...

Claro que sí. Pero lo Parra me salió igual en el sarcasmo, en la ironía que me mamé desde chica de mi padre, de mi tía Violeta, del país. Es esa ironía lo que aquí interesa de mí. No creo que ahora sea otra que la que yo eran en Chile. Lo que me gusta de acá es que hay espacio para todo el mundo. Yo he mantenido esa cosa bien chilena del familión con mis hijos. Y si quiero, también tengo toda la locura de Nueva York. Y yo quiero de todo un poco.□

"Lo crudo, lo cocido y lo podrido", de Marco Antonio de la Parra.

ONCE AÑOS DEL TEATRO "IMAGEN"

BREVISIMA RELACION DE UNA HISTORIA

Juan Andrés Piña

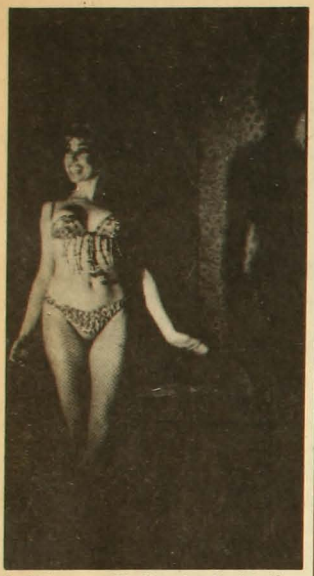
Según una investigación, en los últimos once años han surgido en Chile más de doscientas empresas teatrales independientes con pretensiones de transformarse en compañías estables. La mayoría desaparece al primer montaje, otras no alcanzan a un año de duración y unas pocas sobreviven en forma esporádica en la cartelera nacional. A excepción de Ictus, el único grupo teatral chileno que ha mantenido su continuidad es Imagen. Ahora se encuentra celebrando sus once años de vida, a través de tres "recontraquetestrenos" **(Te llamabas Rosicler, El último tren** *y* **Lo crudo, lo cocido, lo podrido).** *El currículum de Imagen no deja de ser contundente: 17 obras estrenadas a la fecha, ocho autores chilenos dados a conocer (Luis Rivano, Andrés Pizarro, Marco Antonio de la Parra, Gustavo Meza, Juan Radrigán, Sergio Marras y Enrique Lihn) y cuatro extranjeros: Hugo Claus, Francois Boyer, Manuel Puig y Víctor Haim.*

Gustavo Meza, Jael Unger y Tennynson Ferrada fundaron Imagen en 1974, después de haber sido "exonerados" de la Universidad de Chile y haber trabajado varios meses en publicidad televisiva. Aburridos de filmar comerciales como "Tenga un gesto amable", el trío se arriesgó a presentar *El día que soltaron a Joss* en la sala Del Angel, cuando prácticamente no había teatro en Santiago. La obra, en que se cuenta la historia de un preso que retorna a su casa, centraba su conflicto en la culpa personal y colectiva. Como promedio, asistían cuatro personas por función y en lugar de aplaudir como corresponde, los espectadores se acercaban a saludar personalmente al elenco. Después vino *Mi adorada idiota,* de Francois Boyer, que persistía en su línea de teatro crítico y de calidad, fenómeno que era poco frecuente en el arte del año 75.

La obra es la historia de una muchacha ingenua, pero vidente, que anuncia un terremoto en la isla donde vive y todo el pueblo arranca a perderse. Llega entonces a interrogarla un hombre que es a la vez policía, juez y sacerdote —toda la autoridad en una sola persona— para saber por qué está provocando esa conmoción. *Mi adorada idiota* fue un éxito de público y para Gustavo Meza aparecieron dos fenómenos teatrales que con los años cambiarían de pelaje y de forma, conforme a las evoluciones del país:

"Por una parte —dice—, los medios de comunicación nos dieron bastante hueco en sus páginas, mucho más que después. Nosotros nos dábamos cuenta de que se trataba de demostrar que en Chile había cultura, que no existía tal apagón. Después, parece que hubo mucha cultura y ya nos empezaron a silenciar. Por otra parte, todos sabíamos que existía una forma de autocensura muy fuerte, aunque nunca una censura directa. Con los años la censura se orientaría por el lado económico, colocando el famoso impuesto, del que sólo se podían eximir las obras calificadas como 'culturales' por el gobierno. La única censura directa fue una vez que llegó un carabinero con un permiso para entrar gratis al teatro y nos preguntó qué estábamos haciendo en la sala Del Angel. Yo creo que el permiso lo tenía sólo para poder ver obras sin pagar. Con los años, en cambio, una curiosa restricción apareció en los medios de comunicación más oficiales, aparte de delatar o sencillamente silenciar los espectáculos. Me consta que se pusieron de acuerdo para calificar las obras como de 'aburridas'. Fue un hallazgo genial para ellos, porque cuando anteriormente hacían escándalo por el contenido de una obra, las salas se llenaban. Al decir que eran aburridas, no iba nadie".

Imagen consolidó su trayectoria con *Te llamabas Rosicler,* de Luis Rivano, donde adoptaron los temas nacionales directos y sobre todo la fórmula del melodrama, a juicio del grupo un estilo teatral latinoamericano y eficaz. "Pensábamos que el melodrama", cuenta Meza, "debía ser usado para bien y para hablar de nosotros. También había ahí una posición antibrechtiana. Me parece que Brecht ha sido muy mal montado en Latinoamérica. Parece que creen que hay que retar al público, mirarlo enojado y cerrar los puños. Quizás porque han visto a los alemanes hablar con su idioma fuerte, piensan que Brecht siempre está indignado".



Jael Unger en "Te llamabas Rosicler"

EN BUSCA DE AUTORES CHILENOS

Después de trabajar con Rivano, el grupo monta obras de dramaturgos extranjeros, pero se fija en la importancia de descubrir autores chilenos. Montan así *Las tres mil palomas y el loro*, de Andrés Pizarro, que les significó además conocer a otro dramaturgo.

"Andrés pasó un período de depresión", dice Meza, "y decidió ponerse en manos de un profesional. Lamentablemente cayó en las manos de Marco Antonio de la Parra, con quien se dedicó a jugar fútbol y hablar de teatro, más que otra cosa. Me contó que De la Parra era un tipo lleno de ideas y que había que conocerlo. Coincidió con un concurso de la Universidad Católica, del que yo era parte de la comisión, y se decidió montar uno de sus proyectos. A los pocos meses me tenía loco con sus pelucas y adminículos. Era un hiperkinético que hacía todos los papeles y tenía que amarrarlo a una silla para poder trabajar. Todo el mundo sabe lo que pasó con esa obra en la Católica: la prohibieron antes del estreno y después Imagen la montó en la sala Bulnes. En todo caso, los dos protagonistas del suceso —De la Parra y Jaime del Valle— han hecho hasta ahora una carrera meteórica, mucho más que el grupo..."

Aparte de profundizar en formas teatrales poco habituales en Chile —el melodrama y el teatro surrealista— el grupo implementó también una forma de trabajo alternativa a la Creación Colectiva. Se proponían situaciones dramáticas que se trabajaban en el escenario y posteriormente eran escritas por los actores. Finalmente, Meza fue tomando la escritura definitiva de las escenas y así nació *El último tren*, la historia de un viejo ramal del norte, donde la hija del viejo ferrocarrilero tiene que prostituirse para mantener a la familia. Meza escribió después *Cero a la izquierda* y *Quién dijo que el fantasma de don Indalicio había muerto*, alineándose junto a los dramaturgos que Imagen ha descubierto y proyectado para el teatro chileno. Meza relata otro caso, allá por 1980:

"Tennyson conoció un pelado en una librería de la Plaza Almagro que le dijo que tenía muchas ganas de hacer teatro. Lo llevamos y nos mostró una obra muy mala, pero que se podía arreglar. Trajo otra obra que sí nos gustó, pero que no podíamos hacer. Nos dimos cuenta de que este pelado, Juan Radrigán, tenía que ser estrenado y majadereamos, hasta que la Ana González le montó *Testimonio de las muertes de Sabina*. Después hizo con nosotros una parte de *Viva Somoza* y todavía está en carpeta aquella primera obra, que completaría la trilogía del melodrama: *Los asesinos no juegan baby-fútbol*. Creo que aún se puede hacer, porque a pesar de todo mantenemos una excelente relación con Radrigán. De repente se pone mesiánico y distribuye bendiciones y condenas, pero lo supera por su estupendo sentido del humor".

Durante estos once años, Imagen ha optado por un teatro nacional, aun cuando a veces representara obras extranjeras. Pero éstas también han sido consideradas por el grupo como nacionales, porque de una u otra manera hablan de cosas que tienen que ver con los chilenos.

Imagen ha incursionado también en formas de teatro alternativo, incluyendo al gran gignol de su último estreno, *La Meka*, de Enrique Lihn, un experimento paródico y desbordado, donde los lugares comunes y las formas típicas del *kitsch* nacional son puestas en evidencia.

La Meka, montada a finales del año pasado, correspondió a una búsqueda de fórmulas que resolvieran una crisis que se hacía notar en el teatro chileno.

"Durante muchos años", explica Meza, "nosotros nos habíamos convertido en la voz crítica del país, junto a otros grupos. Pero de pronto, después de 1982, más o menos, las cosas no eran tan claras, porque se podía decir más, se abrió un espacio. Quizás habíamos asumido una misión que no nos correspondía y tuvimos dificultades para saber qué quería la gente. Ha habido un agotamiento, porque nosotros estábamos preparados para una carrera de cuatro a cinco años y ya vamos en la maratón. Por ahora tenemos claro que seguiremos haciendo un teatro chileno, autocrítico y de calidad, repasando las obras que nos llegan y que muchos quieren hacer con el grupo. Eso también es destacable: nos hemos convertido en un lugar donde muchos acuden para mostrar sus obras y ver la posibilidad de montarlas. No se puede dejar de responder a esa gente que no tiene otro lugar para darse a conocer". □

TEATRO IMAGEN

presenta:

LO CRUDO, LO COCIDO Y LO PODRIDO

de:

Marco Antonio de la Parra

con la actuación de:

Tennyson Ferrada
Coca Rudolphy
Sergio Madrid
Fernando Borden
Juan Cuevas

dirigida por:

Gustavo Meza

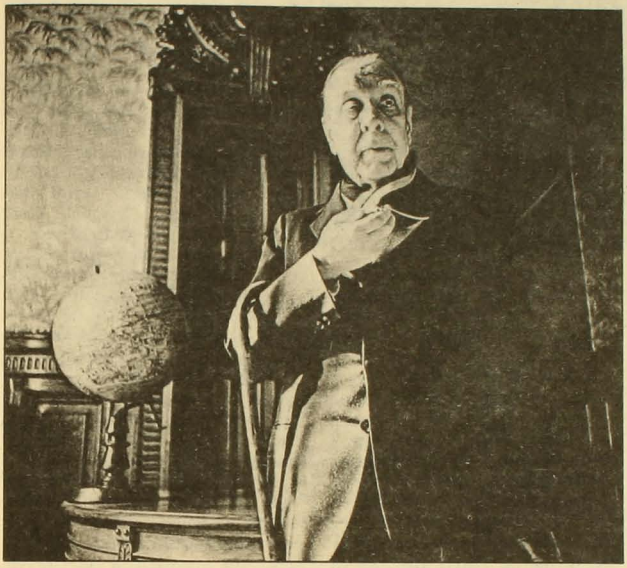
De miércoles a domingo
a las 19:30 horas
Miércoles a viernes $ 400
Sábado y domingo $ 500
Estudiantes $ 200

Teatro Camilo Henríquez
Amunátegui 31

JORGE LUIS BORGES

EL MUNDO COMO BIBLIOTECA DE BABEL

Alfonso Calderón



Si casi no ha hecho en una vida otra cosa que pensar en libros, fascinado por lo que él llamó "el ejercicio problemático de la literatura", permitiendo el relevo de los estilos, cambiando los hábitos verbales de varias generaciones, enseñando a emplear la sutileza en el trabajo del pormenor, la lucidez y la condensación, la destreza y el fervor léxico, la infinitud de la astucia y la fascinación por la metafísica, Jorge Luis Borges tiene algo de las costumbres del Ave Fénix, y, por cierto, cuando aún arde el fuego, él se pone a atizarlo para que deslumbre sin esfuerzo, al parecer, en procura de las múltiples resonancias que habrán de provocarse en los lectores.

No es extraño que el extenso libro de María Esther Vázquez (*), en forma de reportaje, nos proponga la multiplicación de un Borges oral que trata de desterrar la novelería del énfasis. Lo primero, ocurre de partida con la descalificación del principio que sustenta el texto, guiñando el ojo y jugando con la paradoja: "El reportaje es uno de los géneros más reprochables y populares de que adolecen nuestras letras. Finge ser una conversación, pero se identifica peligrosamente con el interrogatorio fiscal, con el catecismo y con los exámenes de ciertos profesores inhábiles que, en vez de dejar hablar al alumno, lo interrumpen descortésmente con nimiedades bibliográficas y exigencias de fechas. La rutina de preguntas y respuestas obliga a su víctima a simular que es Heine o Wilde o Bernard Shaw, empresa que suele acometer con escasa fortuna. El interrogador descarga preguntas que sugieren y casi imponen respuestas determinadas. Le duele, además, ser el que interroga y no el que dictamina e intercala sus propias aversiones y preferencias generalmente superfluas".

Agraviado por los lios que vienen de la fama, trata de salir indemne de tal perjuicio memorable atrayendo una forma del desconcierto que comunica al periodista y al lector. Quizás no haya olvidado aquello que dijera Rilke, pensando en Rodin, acerca de que la fama no es, en definitiva, sino la síntesis de todos los malentendidos que se acumulan en torno de alguien. El reto que se le hace tiene una réplica: la de acudir al azar como responsable, explicando que ha sido generoso con él, puesto que lo muestra como un gran escritor, aunque se apresura a exponer: "agradezco esa curiosa opinión, pero no la comparto. El día de mañana, algunos lúcidos la refutarán fácilmente y me tildarán de impostor o de chapucero, o de ambas cosas a la vez. Quiero dejar escrito que no he cultivado mi fama, que será efímera, y que no la he buscado ni alentado".

María Esther Vázquez sabe que Borges se enamora de los países "por su literatura" y cree que "hasta sus pesadillas son literarias". Lo encuentra mucho más moderno que la reina Victoria, en el terreno de las ideas y de las costumbres, y quiere verlo acertar en plenitud en sus fervores y en sus odios. Por ello no nos asombrará que él emita despropósitos acerca de los negros, de la democracia, y se declare anarquista o conservador y, por momentos, según el orden del tiempo, creyente en las virtudes de un despotismo ilustrado o de un máximo individuo en un mínimo estado. Lo cual no le impide sentir en el cine "el enfermizo placer del horror" antes que en la vida cotidiana.

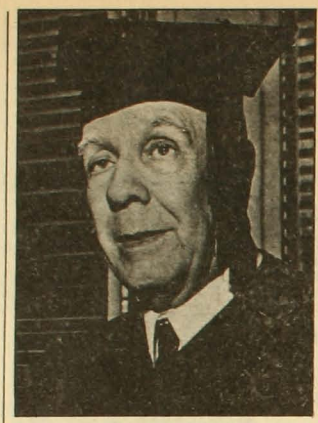
Sin embargo, apremiado por los testimonios, aunque confiesa no haber leído nunca un diario, puede replicar a ese general argentino autor de la idea de que si entre cien personas secuestradas, cinco eran culpables, estaba justificada la matanza de los noventa y cinco restantes: "Debió ofrecerse él para ser secuestrado, torturado y muerto para probar esa teoría, para dar validez a su argumento. No sé si habría dicho lo mismo tratándose de sus hijos", lo cual nos remite a una posición que había sostenido ya en algunos de sus cuentos, quizá en "El tema del traidor y el héroe" o en "La forma de la espada".

(*) **Borges, sus dias y su tiempo**, por María Esther Vázquez, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1985, 344 páginas.

IDOLATRIAS E IMPOSIBILIDADES

Sus temas van surgiendo en las conversaciones, desplazándose con vastedad: la milonga, los caudillos, los crepúsculos, los compadritos, el amanecer, los laberintos, los espejos, la espada, los espejismos; el sueño dentro de otro sueño, los bestiarios, las viejas quintas, el Golem y el tema del doble; "la diversa luna", el Sur que aún no se había disfrazado de Sur, la continuidad de los parques, la épica Sajona; Palermo, el cine, Texas, el coraje, la daga; el tiempo circular, los tigres, las parábolas, Judas, la novela policial, la ciudad de Buenos Aires y el tiempo mítico de la realidad argentina.

Confiesa sin rubores sus idolatrías y sus imposibilidades, que amoneda con el vigor del epigrama inglés, en la línea que va desde el doctor Johnson a Chesterton, pasando por Stevenson, Shaw y Guedalla, pero mezclándolo sabiamente con dosis nada infinitesimales de idioma criollo, de habla porteña, sin nutrirse del guarango o de la tilinguería. Le desplace la infinitud de la frase y por ello aspira a ponerse a buena distancia de los mecanismos del alemán, porque allí cabe lo que predicó De Quincey, quien decía "que los alemanes —resume Borges— consideraban una frase como un baúl, un gran baúl que una persona tiene que llevar para un largo viaje. Entonces, se pone en el baúl (o en la frase) todo lo que se puede, y uno se las arregla con paréntesis y con guiones y luego surge una especie de monstruo informe".



Tiende a la explicación y admite que el cuento "debe ser escrito de un modo que el lector espere algo continuamente, que haya una expectativa, que se resuelva luego de un modo que pueda ser asombroso o, en todo caso, que pueda parecer extraño y nunca un capricho del autor, sin algo inevitable. Si puede ser asombroso e inevitable, mejor". La novela, en cambio, sólo es —para él— "una superstición de nuestro tiempo, así como lo fue el drama en cinco actos o la epopeya en otras épocas. Es muy verosímil que la novela desaparezca, mientras que el cuento... No veo una literatura sin cuento o sin poesía, en tanto que un novela de cuatrocientas, quinientas páginas puede muy bien desaparecer".

Quiere creer que los libros de éxito no invalidan ningún argumento ético o estético: "Me dicen que *Aeropuerto* o *Papillón* se venden mucho, pero nadie cree que sean superiores a la obra de Virgilio; quiero decir que la gente compra muchos libros como compra muchos diarios, sin creer en el valor de lo que compra. Porque tienen un valor efímero. Nadie puede creer que un telegrama de la Agencia Reuter es superior a una obra de Platón".

Le han amenazado de muerte y él ha dado su dirección, con un argumento por añadidura: "Si usted lo hace, me favorece. Nada hay que favorezca más a un escritor o a un artista que una muerte violenta; Lugones y Gardel son una prueba de lo que digo. Venga nomás, no pierda más tiempo, lo estoy esperando". Confiesa haberse equivocado al venir a Chile, y recibir la medalla y saber de Pinochet. El argumento no es una tesis sobre lo imposible o una apreciación del falso Averroes: "no se entiende el hecho de que un militar tenga conocimientos y capacidad para gobernar; es absurdo, es como si el gobierno estuviera en mano de los dentistas o de los buzos o de los escritores. Los escritores no tienen por qué saber cómo se gobierna, para eso están los políticos, que se han preparado toda su vida. Pero a los militares eso no les importa, quizá porque viven en un mundo artificial de órdenes, de obediencia ciega, de arrestos... Viven fuera de la realidad. Además —dice a María Esther Vázquez—, no sé si estás enterada de que adolecíamos de ochenta y dos generales y ahora hay cuarenta, cifra que ya parece excesiva".

Y continúa. Porque el infinito y etcétera...□

La Pauta

Algo más que comida

CALLE DEL ARZOBISPO 0615
(DEL PUENTE) F.: 779919
PROVIDENCIA

La Pauta le ofrece ese "algo más" en un ambiente cálido y amistoso. Todas las noches se disfrutan con recitales para todos los gustos. Los viernes tenemos el mejor JAZZ. Los otros días varían con Canto Urbano, Folk Americano y Canto Nuevo.

ESPECIALIDADES
Lomo a la mexicana "muy cuate"; pastel de riñones; pollo al ajillo; Tostadas zíngara; todo tipo de omelettes; Fondues (queso, carne y frutas); mini asado; verduras en salsa golf, pechuga chimichurri... Originales tragos o sólo un buen vino conversador junto a nuestra agradable CHIMENEA...

Además los sábados actuaciones de:

17 Agosto:
ISABEL ALDUNATE

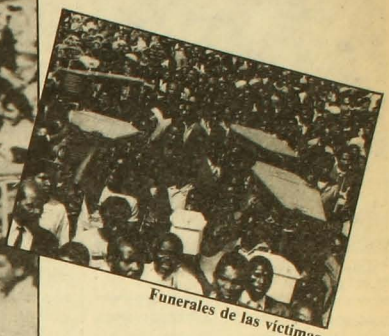
24 Agosto:
PAYO GRONDONA

31 Agosto:
PATRICIO LIBERONA

SUDAFRICA

LA CRISIS SE AGRAVA

Alberto van Klaveren



Funerales de las víctimas.

Pánico en Johanesburgo: ya van cientos de negros muertos y heridos.

Una vez más, Sudáfrica está viviendo un período de incidentes y de violencia que revelan la existencia de una crisis muy profunda en el país. Una vez más, el gobierno sudafricano está respondiendo a esa crisis mediante la represión y el mantenimiento de un sistema que, en los hechos y en el derecho, excluye a más de 24 millones de habitantes de raza negra, que representan a cerca del 73 por ciento de la población, que están privados de sus derechos políticos, que no pueden desplazarse libremente ni vivir en el lugar que prefieran dentro de su país, y cuyas condiciones económicas y sociales configuran un hiriente contraste con el bienestar y los beneficios de que goza la minoría blanca.

La actual ola de violencia que vive el país, que ya ha cobrado las vidas de más de 500 personas, prácticamente todas de raza negra, y que ha implicado la detención de varios miles de personas en el último año, tiene sin duda muchos elementos comunes con los incidentes de Sharpeville en 1960 y de Soweto en 1976, que también provocaron la muerte de un elevado número de sudafricanos negros.

Sin embargo, hay varios elementos específicos que tienden a darle un carácter más grave a la crisis actual. Por lo pronto, ella se ha prolongado por un período particularmente largo, que se inició hace más de once meses y que no muestra señales de ceder, pese al estado de emergencia que el gobierno se vio obligado a implantar en diversas regiones del país. En segundo lugar, los incidentes se han ido extendiendo a múltiples lugares, afectando a importantes poblaciones negras que rodean a las grandes ciudades, especialmente Johanesburgo y El Cabo. En tercer lugar, la crisis ha llevado a una espiral creciente de protestas, violencia y presión, de una magnitud inédita para un sistema que parecía estar acostumbrado a estos problemas.

Los actuales incidentes representan también el fracaso de un problema tibio y absolutamente insuficiente de reformas que pretendía modificar algunos de los aspectos más repugnantes del *apartheid*, nombre con que se conoce la política oficial de segregación y discriminación racial aplicada por el gobierno sudafricano, sin alterar sus principios básicos.

Las reformas llevaron a la creación de cámaras legislativas separadas y, en la práctica, desprovistas de poder real, para los 2.900.000 mulatos ("coloured") y los cerca de un millón de descendientes asiáticos (que proceden fundamentalmente de India) que también viven en el país, con el doble objetivo de cambiar la imagen del régimen y de introducir nuevas diferencias de status entre los distintos grupos discriminados.

El gobierno sudafricano también derogó la ley que prohibía los matrimonios mixtos y las relaciones sexuales entre blancos y no blancos, suprimiendo así uno de los símbolos más elocuentes del racismo practicado en el país, aunque quizá no el más significativo, debido a que en la práctica una pareja mixta beneficiada por

Primer Ministro P.W. Botha

esta medida seguiría sufriendo gran parte de los efectos de la segregación, tales como la obligación de residir en lugares distintos y preasignados, el acceso a educación separada y de desigual nivel, enormes diferencias de sueldos y beneficios sociales, distinta esperanza de vidas, y, por cierto, derechos políticos casi plenos en un caso e inexistentes en el otro.

Por otra parte, junto con impulsar estas reformas, el gobierno del Presidente P.W. Botha manifestó su decisión de mantener la exclusión de la mayoría negra del sistema político y de seguir aplicando el programa de creación de estados separados y artificiales para los distintos grupos tribales a los cuales serían adscritos casi todos los negros que habitan el país y donde obtendrían derechos ciudadanos teóricos.

En la práctica, este elaborado y complejo plan terminaría por convertir a este segmento mayoritario de la población en extranjeros, con todas las limitaciones que es dable imaginar, y en ciudadanos imaginarios de territorios fragmentados y carentes de los servicios más básicos, que han sido delimitados arbitrariamente por el gobierno blanco y que representan menos del 15 por ciento del territorio total del país. No resulta difícil comprender por qué la comunidad internacional, incluyendo a los escasos aliados que tiene el gobierno de Pretoria en el mundo, se ha negado a reconocer a los nuevos estados creados dentro de este proyecto: Transkei, Bophutatawana, Ciskei y Venda.

APARTHEID REPUGNANTE

Las protestas internas han coincidido con una creciente presión externa por el fin del *apartheid* en Sudáfrica. A la acción que tradicionalmente habían desplegado los gobiernos africanos y del resto del Tercer Mundo y una serie de organismos internacionales, entre los que siempre se han destacado las Naciones Unidas, se han venido a agregar ahora las medidas y expresiones de rechazo de distintos países europeos y de los Estados Unidos, que constituyen actores externos cruciales para la sobrevivencia del régimen de Pretoria.

De acuerdo a esta nueva actitud, Francia prohibió a sus empresas hacer nuevas inversiones en Sudáfrica, retirando a su embajador. Países europeos tan diversos como Noruega y Grecia, Holanda y Gran Bretaña, han manifestado igualmente su repudio al régimen sudafricano, aunque sin llegar a la imposición de sanciones que generalmente son consideradas como contraproducentes debido a que golpean a los sectores más débiles y desprotegidos del país, alentando al mismo tiempo la autarquía y la autosuficiencia, que hasta cierto punto se ven facilitadas por la enorme cantidad de recursos naturales de que dispone Sudáfrica.

Lejos de constituir una campaña dirigida por el "comunismo internacional", como alega el gobierno de Botha, la protesta contra la minoría blanca sudafricana ha incluido en los últimos meses a la mismísima administración norteamericana, que procedió a llamar a su embajador en Pretoria y que expresó su "repugnancia" frente al *apartheid*. Por su parte, el Congreso procedió a aprobar la imposición de sanciones a Sudáfrica, orientadas especialmente a las inversiones norteamericanas en ese país, que superan los 8 mil millones de dólares, y al comercio bilateral. Y a nivel de la opinión pública se ha generalizado un movimiento de protesta que lleva más de ocho meses y que comienza a transformarse en la causa internacional más popular en los Estados Unidos.

Sin duda, hará falta mucho más presión interna y externa para que el nada flexible grupo dominante blanco en Sudáfrica comience a responder a las reivindicaciones de la mayoría de la población. La creciente actividad de los poderosos sindicatos negros hace presumir que la presión interna seguirá aumentando, así como la renovada conciencia internacional sobre el problema del *apartheid* permite suponer que esta presión seguirá encontrando eco y apoyo en la comunidad internacional.

Sólo cabe esperar que no se confirme el temor de Misimangu, un personaje de una novela de Alan Paton, un gran escritor sudafricano de raza blanca e incansable crítico del régimen de discriminación racial, quien afirma: "Tengo un gran temor en mi corazón: que el día en que los blancos comiencen a amarnos, encuentren que nosotros hemos comenzado a odiarlos". □

EXCLUSIVO EN CHILE

restaurant al fabila

CALLE DEL ARZOBISPO N° 0643
Providencia-Santiago

COCINA DEL MEDITERRANEO E INTERNACIONAL

Descubra nuestra nueva variedad de especialidades griegas, tunecinas, marroquíes, francesas e internacionales: Moussaka-Octapodi-Bekri Messe-Cous-cous real-Tadjines-Lomo a la Moelle-Pato Khemis Miliana-Gambas al curry de piña, etc...

ALMUERZO EJECUTIVO DE CALIDAD
ABIERTO DE LUNES A VIERNES Y SABADO EN LA NOCHE

RESERVAS AL FONO 2512569

REUNION EN LA HABANA

AMERICA LATINA NO ESTA EN LIQUIDACION

Un éxito político de proporciones obtuvo el Presidente del Consejo de Estado y del gobierno cubano, Fidel Castro Ruz, con su convocatoria al encuentro sobre la deuda externa de América Latina y el Caribe, que se realizó en La Habana entre los días 30 de julio y 3 de agosto. Más de 1.200 delegados, representativos de un amplio y pluralista arco democrático y progresista del continente, acogieron la invitación a debatir un tema candente para los países del Tercer Mundo.

En el Palacio de las Convenciones, casi doscientos oradores confirmaron, de una u otra forma, la tesis levantada por Cuba, en orden a que la deuda externa, que en el área se eleva por sobre los 360.000 millones de dólares, no sólo es físicamente incobrable, sino también, desde el punto de vista de la justicia y de la moral, no se debe pagar.

Políticos conservadores, de centro y de izquierda; empresarios, agentes sociales, sacerdotes, militares, jóvenes y mujeres, desfilaron por la tribuna para expresar el grado de agobio que el servicio de dicha deuda representa para sus respectivos países, así como los pesados gravámenes que se les impone por parte de los organismos financieros acreedores para dicho servicio. Afirmando que antes que la deuda con los países ricos, los gobiernos del área tenían su primera responsabilidad con sus respectivos pueblos, los asistentes analizaron la novedosa propuesta de Fidel Castro: reducir los gastos en armamentos tanto del mundo capitalista como del mundo socialista, para desviar un quince por ciento de dicho excedente a cancelar compromisos asumidos por los gobiernos del continente y así abrir paso a un Nuevo Orden Económico Internacional.

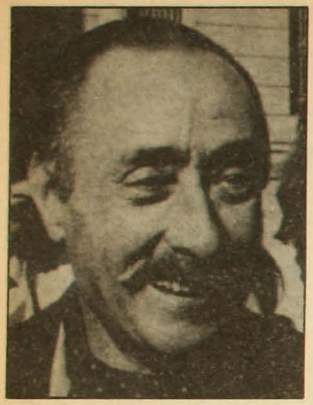
Reproducimos una selección de párrafos marcados de algunas intervenciones de líderes latinoamericanos, que evidencian —sin que se formalizara ningún documento de acuerdo— como se creó el consenso de los asistentes acerca de las necesidades de buscar otros mecanismos para resolver este problema, distintos a los que buscan imponer los países acreedores.

Rodney Arismendi, secretario general del Partido Comunista uruguayo: "Estos pueblos desunidos del sur, de los que Humboldt dijera en el siglo pasado que eran mendigos sentados sobre un trono de oro, están llamados a unirse para dar una respuesta soberana y justiciera al dramático y crítico problema de la deuda externa. El dilema para América Latina es claro: o se intenta pagar las impagables obligaciones de la deuda externa o se hallan soluciones a la crisis; o se atiende a las necesidades del pueblo o se intenta la tarea imposible de atender a los intereses de la referida deuda; o engrandecemos la nación o naufragamos en nuevos abismos de dependencia con los riesgos innmediatos y de futuro para las renacidas y aún convalecientes democracias latinoamericanas".

Fredy Justiniano, ministro de Planeamiento del ex Presidente boliviano Hernán Siles Zuazo: "Pese a las presiones, pese a los riesgos que era necesario enfrentar, Bolivia decidió suspender todo pago a la banca privada internacional hace algo más de un año. Pese a esta medida histórica, nuestros problemas no han desaparecido. Para que los pueblos entiendan la realidad de la deuda boliviana, este año deberíamos haber destinado el 175 por ciento del valor de nuestras exportaciones para cancelar todas nuestras obligaciones".

Edgardo Mercado Jarraín, ex Primer Ministro del Perú en el gobierno de Velasco Alvarado: "El problema de la deuda se ha agudizado y ha coincidido con el resurgimiento en nuestra región de gobiernos democráticos, que no sólo están comprometidos con las libertades políticas, sino con el bienestar económico y social de los pueblos que los eligieron. ¿Hasta cuándo puede mantenerse este resurgimiento democrático en América Latina, si persiste la terca aplicación de severos programas de ajuste y se reducen los niveles de vida de la población latinoamericana?".

Miguel Angel Capriles, empresario de la empresa venezolana: "Voy a hablar aquí como un empresario, un capitalista burgués, pero que no puede olvidarse de su país, que me ha permitido hacer el patrimonio de que dispongo. La moratoria (esa es su proposición) no significa no pagar; la moratoria es simplemente un período de enfriamiento, de calma, en que no tengamos que pagar ni capital ni intereses y podamos sentar a los acreedores del norte y usar nosotros una posición de fuerza, porque desafortunadamente el norte no entiende otro lenguaje que la fuerza. Los latinoamericanos somos muy débiles y la única fuerza nuestra es unirnos, estar de acuerdo".



Líber Seregni, dirigente de la coalición Frente Amplio de Uruguay: "Para el pago de los servicios de la deuda externa, los países desarrollados nos imponen ajustes recesivos que consideramos verdaderas bombas de tiempo en contra de los procesos democráticos. Los países desarrollados no tienen ninguna voluntad política de aceptar la corresponsabilidad de la deuda externa, ni de tratarla como un problema político, que debe ser resuelto entre gobiernos. Pero hay que obligarlos, y América Latina tiene fuerza para ello. La fuerza de Latinoamérica consiste en la unidad, con la que puede influir sobre la evolución del sistema financiero internacional. La fuerza unida consiste en la potencialidad de tomar medidas unilaterales que puedan afectar el sistema financiero internacional". □

Radomiro Tomic, dirigente de la Democracia Cristiana de Chile: "Descubrimos que la deuda externa es un efecto, es sólo una consecuencia, ¿de qué?, del Orden Económico Mundial, de instituciones que regulan la división internacional del trabajo, de la libre competencia, del mercado como el supremo regulador del precio. Pues bien, de la deuda se ha definido con autoridad las dos características que nos permiten movilizarnos: la deuda es impagable, porque, efectivamente, no tenemos cómo pagarla; y la deuda es incobrable, porque se ha destacado con mucha nitidez la naturaleza esencialmente inmoral de este proceso de endeudamiento promovido por los acreedores".

Oswaldo Guayasamín, pintor ecuatoriano: "El año pasado, un grupo de amigos hicimos un viaje de 13.000 kilómetros por la alta montaña del Ecuador, Perú y Bolivia. De pueblo en pueblo, fuimos testigos de la más inmensa miseria: pueblos de barro negro, con niños embarrados de lodo negro, donde las lágrimas estaban congeladas por siglos hasta no saber si eran de sal o eran de piedra. Y nos pusimos a llorar a gritos por la injusticia, por el abandono de estos niños, nuestros hermanos. Y llegamos a Potosí, el cerro donde hace más de 450 años, cuatro millones de hombres, mujeres y niños, fueron tragados por el miedo y la avaricia de los españoles. Primero fueron ellos, después los mestizos y ahora los gringos. ¿Cuándo saldremos de todo esto? Y ahora los gringos, que siguen engañándonos con sus dólares de papel, cobrándonos con nuestras lágrimas y nuestro sudor, y nos imponen la compra de su chatarra, de sus computadoras, de sus cañones, de sus Travoltas, que nos demuestran que dos más dos, en préstamos, son diez para cobrar. ¿Cuándo vamos a salir de todo esto?".

Alfonso López Michelsen, ex Presidente de Colombia: "No es concebible que América Latina esté capacitada para pagar la deuda externa, ni a largo ni a mediano plazo. Es ésta una obligación de aquellas que en derecho se califican como de imposible ejecución. ¿Cuál es el mayor deudor del mundo? Los Estados Unidos de Norteamérica. Y en lugar de que los Estados Unidos les ayude a los países más pobres, tiene a los más pobres ayudándolos a ellos. Y hoy día, el déficit de EE.UU. está subvencionado por los recursos de los más pobres, porque los capitales privados del Tercer Mundo se fugan a donde existe una mayor utilidad" (por las altas tasas de interés que hay en EE.UU.).

Michael Manley, ex Primer Ministro de Jamaica: "Nuestro problema central es el aislamiento político de cada uno de nuestros países, cuya crisis se hace abrumadora. Y diría que la primera tarea de esta Conferencia, es cómo hacer que el proceso político del Tercer Mundo pueda reconocer que el aislamiento que todos padecemos, es un aislamiento autodispuesto. Por tanto, nuestro objetivo deberá ser ir hacia una solución global. Esta crisis y cualquier solución que hallemos a esta lucha, deberá incluir a Africa y al resto del Tercer Mundo".

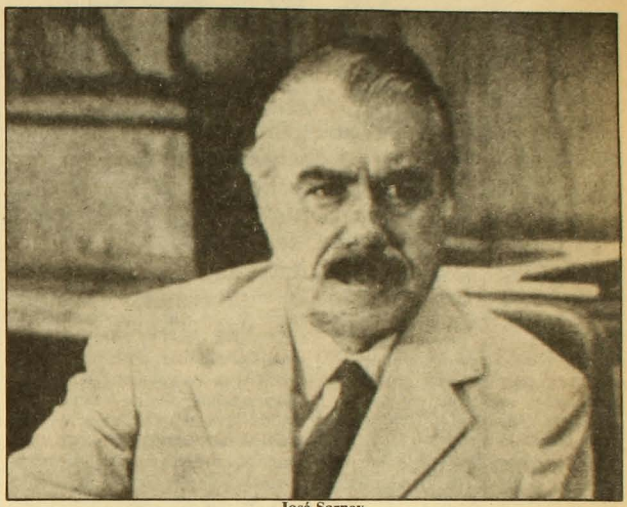
Luis Ignacio da Silva, Lula, sindicalista y presidente del Partido de los Trabajadores del Brasil: "Vengo de un país de 130 millones de habitantes, que hizo una transferencia de capitales, en 1984, de once mil 337 millones de dólares, cuantía equivalente al pago de un salario mínimo actual de alrededor de 50 dólares a más de 15 millones de brasileros durante un año. Brasil es el sexto país de la economía internacional en desnutrición. Por ello, sin ningún radicalismo y sin ningún aventurismo, me gustaría decir que la Tercera Guerra Mundial ya comenzó, una guerra silenciosa, pero no por eso menos siniestra. En esta guerra, en vez de soldados mueren niños; en vez de millones de heridos, surgen millones de desempleados".

Blanca Chancoso, dirigente indígena del Ecuador, quien introdujo sus palabras saludando en quichua: "Los indígenas hemos sido olvidados y marginados durante 500 años; hemos tenido que resistir la opresión y el trato racista. Cuando vinieron los españoles, que los trajo el viento, que vinieron equivocados, nos quitaron nuestro territorio. Hoy, junto al rechazo a pagar la deuda externa, quisiera pedir un pronunciamiento de rechazo, porque muchos gobiernos van a festejar los 500 años de conquista que hicieron con nuestros pueblos. Pero para nosotros no hay ninguna victoria todavía, y por eso también nosotros hemos rechazado incluso el 19 de abril, que es declarado como el Día del Indio, porque hemos dicho: el día del indio aún no nos llega. Llegará algún día".

BRASIL

UNA ESPERANZA A MITAD DE CAMINO

Pilar Bascuñán



José Sarney

Con la muerte del presidente electo, Tancredo Neves, pareció que la naciente democracia brasileña zozobraría aún antes de iniciar el largo camino de desmantelamiento de la herencia de veinte años de gobierno militar.

La personalidad de Neves había sido decisiva para lograr la conciliación de las fuerzas de derecha, centro e izquierda que forman la Alianza Democrática. José Sarney —su reemplazante— es una figura política radicalmente distinta. Apoyó al gobierno militar hasta junio del año pasado y se opuso a la campaña popular por elecciones presidenciales directas. Al abandonar su partido, el Democrático Social (PDS), ganó el repudio de sus antiguos compañeros y de los militares.

Los sectores de centro e izquierda lo miran con desconfianza porque vieron el cambio como un acto oportunista.

Investido en abril de este año como primer mandatario en medio del dolor y desconcierto de todo el país, Sarney no cuenta ni con el apoyo popular ni con la legitimidad de Tancredo. Esta situación paralizó su gobierno en los primeros días. Sin embargo, y pese a los crecientes conflictos internos, el nuevo gobierno ha salido de su letargo inicial mediante la búsqueda de nuevas concertaciones y la aplicación de los programas planteados en la campaña presidencial para implementar la "Nueva República" prometida.

En mayo, el Congreso aprobó la enmienda constitucional enviada por el Presidente para reestablecer el principio de elecciones presidenciales directas. Junto con ello, Sarney anunció que acortará su mandato de seis a cuatro años. La última vez que se eligió directamente presidente en Brasil fue en 1960, cuando resultó vencedor Janio Quadros.

La misma enmienda dio a los analfabetos el derecho a voto por primera vez, legalizó al Partido Comunista —proscrito desde 1947— y permitió la formación de nuevos parti-

dos políticos.

Otra reforma enviada por Sarney al Congreso, en junio, se refiere a la Asamblea Constituyente que deberá adoptar una nueva Constitución. Ella estará formada por senadores y diputados federales que serán elegidos en 1986. Se reunirá por primera vez en febrero de 1987, para considerar una proposición de Carta Fundamental que está siendo preparada por una comisión nacional.

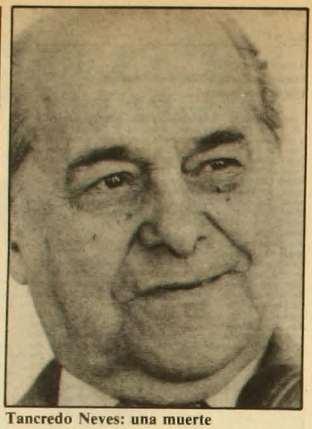
Una de las decisiones más cruciales tomadas a la fecha por el Gobierno, es el llamado a elecciones para alcaldes de las capitales estatales. Hasta ahora aquéllos habían sido designados por el régimen militar. Los comicios se realizarán el próximo 15 de noviembre. Casi treinta millones de brasileños —la mitad del electorado— tendrá ese día una temprana oportunidad de votar.

Será ésa una gran prueba de fuerza para todos los partidos. La elección municipal mostrará quién es quién en el espectro político. Algunos observadores creen que sus resultados podrían llevar al quiebre de la Alianza Democrática. Los dos partidos que la componen —el Partido del Movimiento Brasileño Democrático (PMBD) y el Partido del Frente Liberal (PFL) competirán uno contra el otro en los comicios. Hay quienes prevén un crecimiento de los partidos de izquierda, como el Partido Democrático Trabajador (PDT), dirigido por el gobernador de Río de Janeiro, Leonel Brizola. El Partido Comunista se presentará a las elecciones por primera vez en 39 años.

PACTO POLITICO

Con el objeto de fortalecer el proceso democrático, el presidente Sarney y los gobernadores de los 23 estados suscribieron, a mediados de julio, un pacto para sustentar la base política del Poder Ejecutivo. Así, se unieron fuerzas para la concresión de un pacto nacional en el que participen todas las fuerzas políticas, sociales y económicas. El Presidente necesita un apoyo político más coherente para imprimirle agilidad a una serie de reformas, entre ellas, la aplicación de la Reforma Agraria (ver recuadro).

Pero también lo necesita para afrontar con posibilidades la crisis económica. La agudización de la crisis financiera se ha convertido en la principal amenaza para la consolidación democrática, por la aparición de conflictos sociales que paralizan la actividad productiva. Tras años de mano dura militar, el enfoque más liberal del nuevo gobierno frente a las relaciones laborales ha alentado una ola de huelgas. El Gobierno debe entregar una mínima respuesta a las demandas sociales si desea que sobrevivan las nacientes instituciones políticas. Sin embargo, también sabe que esa respuesta no puede darla sin antes cubrirse las espaldas:



Tancredo Neves: una muerte inoportuna.

"Yo heredé el cargo para administrar la peor crisis política en la historia de Brasil, la deuda exterior más grande, la deuda interna más abultada y la peor inflación que hayamos tenido", dijo Sarney en un discurso televisado a todo el país. "No me pidan milagros. Demandas imposibles desestabilizan el orden social, crean conflictos infundados, deforman y sofocan la democracia", agregó.

La deuda externa de Brasil sobrepasa los 100 mil millones de dólares; la inflación es cercana al 23 por ciento y el subempleo y desempleo combinados suman un 40 por ciento de la fuerza de trabajo. Los déficit internos son elevados: 1.600 millones de dólares en el presupuesto fiscal y 2.400 millones en las empresas públicas.

Las negociaciones con el FMI y banqueros privados para obtener préstamos para este año son "difíciles", según Sarney. "No podemos aceptar la intolerancia de organizaciones financieras internacionales de imponerle a nuestro país una política recesiva innecesaria", declaró.

El Gobierno estableció los límites de la austeridad que será impuesta a la población. El ministro de Hacienda, Francisco Dornelles, presentó unilateralmente algunas de las metas para 1985. Entre ellas: inflación del 200 por ciento —comparada con un 230 por ciento del año pasado—; crecimiento del dinero en un 150% —frente a un 253% del período anterior—; crecimiento del PNB de un 4 por ciento, comparado con el 4.5% de 1984.

Los principales problemas con el FMI se refieren a las metas de inflación y reducción del gasto público previstos para este año. Según fun-

ECOS DEL DOLOR

Mientras el gobierno civil busca consolidar el proceso democrático, los brasileños han comenzado a hablar del pasado sin restricciones. Arrecia el debate sobre cómo enfrentar los excesos que cometieron los organismos de seguridad durante la dictadura. El telón de fondo es un pacto no reconocido entre militares y políticos de respetar la amnistía de 1976, que benefició a los organismos de seguridad y a algunos opositores de la época. Con él se buscó no repetir los juicios a que están sujetos los militares argentinos.

El problema es tan candente como dramático. La acusación de José Brandao Monteiro, ministro de Transporte del estado de Río de Janeiro, da una idea de él. Denunció que había reconocido a su torturador, el coronel Jacarandá, y que éste trabajaba como funcionario del gobierno estatal. La campaña de Brandao y de los comités de personas que sufrieron el terror sistemático no busca castigar al coronel Jacarandá ni a los otros agentes de la represión de antaño: su meta es sólo descubrirlos, denunciarlos y lograr que sean despedidos de sus trabajos.

Por otro lado, los jóvenes están poco preocupados —al menos en apariencia— por este aspecto oscuro del régimen militar. Las peores oleadas represivas ocurrieron entre 1964 y 1969 y ellos no las recuerdan. Esto ha llevado a los sociólogos a sostener que hay toda una generación ajena al gobierno y la política, producto de largos años de estricta censura.□

cionarios brasileños, el FMI pretende que Brasil reduzca a cero el déficit operacional del presupuesto fiscal, estimado en 12 mil millones de dólares, y que la inflación disminuya a 170 por ciento. El ministro de Planeamiento, José Sayad, declaró que la eliminación del déficit público es incompatible con la decisión nacional de no aceptar metas económicas recesivas.

Las negociaciones se realizarán durante este mes. Las posturas son divergentes. El FMI ya dio al Gobierno un aviso sobre las consecuencias del incumplimiento de los programas de austeridad, al suspender la entrega de créditos para el primer trimestre del año, alegando que Brasil no había reducido ni el gasto público ni la inflación a los niveles pactados. El Gobierno, por otro lado, no puede ni quiere acceder a las demandas de ajuste. Lo que resulte de estas negociaciones probablemente tendrá un efecto demostrativo sobre los otros países de la región.

CONFLICTOS EN EL GOBIERNO

El frente interno presenta también agudos problemas. Sarney mantuvo el nutrido gabinete de 28 ministros nombrado por Tancredo Neves. Sin embargo, a cuatro meses de funcionamiento, la fórmula —lograda mediante un hábil manejo de presiones, capacidad e intereses partidarios— muestra signos de resquebrajamiento, reflejo de las contradicciones de la alianza oficialista.

La creciente presión del movimiento obrero, a través de huelgas y movilizaciones, ha sacado a la luz pública las diferencias como las que mantienen, por ejemplo, el ministro del Trabajo, Almir Pazzianotto, y el titular de Industria y Comercio, Roberto Gusmao. Mientras el primero es un activo defensor de la participación del Gobierno en la resolución de los conflictos laborales. Gusmao advierte que las autoridades por ningún motivo deben inmiscuirse en los problemas del sector privado. Y exige "mano dura" contra los huelguistas.

Otra discrepancia fuerte al interior del gabinete atañe a los ministros de Hacienda y Planeamiento —los nombrados Dornelles y Sayad, respectivamente—. El primero es acérrimo partidario de la iniciativa privada, de la reducción del rol del Estado en la economía, y de subir las tasas de interés para desincentivar la especulación. Sayad, por el contrario, asevera que el déficit fiscal es generado por las altas tasas de interés y que su reducción pasa por una disminución de éstas. Propone además aumentar los impuestos.

Las diferencias de opinión en el seno de la Alianza Democrática dividen también a los partidos que la conforman. Algunos analistas prevén la escisión del poderoso PMBD, debido al retiro del ala izquierdista, que podría unirse con el PDT y otros partidos para formar un frente socialista.

Como puede apreciarse, el Presidente Sarney deberá solucionar graves problemas políticos, sociales, económicos y de legitimidad durante los próximos cuatro años. Su éxito o fracaso está quizás indisolublemente ligado al éxito o fracaso de la transición democrática en Brasil. □

REFORMA AGRARIA

TURBULENCIA EN EL CAMPO

A fines de mayo, el Gobierno anunció un ambicioso programa de reforma agraria, que promete entregarle tierras a más de siete millones de familias campesinas para el año 2.000. En agosto del próximo año, se habrán proporcionado terrenos agrícolas a cien mil personas, en la primera etapa del plan.

Según el último censo de uso de la tierra, el uno por ciento de los propietarios agrícolas controlan el 44, 5 por ciento de la tierra. La mecanización de la agricultura ocurrida en las últimas décadas dejó sin trabajo a 29 millones de campesinos. Unos se fueron a las ciudades, otros partieron hacia el oeste en busca de tierras para colonizar, y cuatro millones deambulan por los campos en busca de trabajo. En el país hay actualmente millares de conflictos entre propietarios y campesinos sin tierra. Sólo en el último año murieron 180 personas en la lucha por la tierra.

El tema es delicado, ya que el reclamo por una reforma agraria, apoyado en la movilización de las Ligas Campesinas a comienzos de los años 60, fue uno de los motivos del golpe militar. Aunque el programa actual no pone en duda la estructura agraria dominante en el país, la reacción de los latifundistas puede crearle problemas al Gobierno en el Congreso, donde están bien representados.

Tal reacción —que hasta el momento se ha dado en el plano de las declaraciones— apunta a que la reforma agraria disminuirá la competitividad de Brasil en los mercados mundiales. Los grandes propietarios ridiculizan la situación diciendo que, mientras en Estados Unidos utilizan computadoras para trabajar el campo, en Brasil se volverá a la era del azadón. Han anunciado además que se están uniendo para adquirir armas y contratar pistoleros que defiendan las tierras contra las invasiones campesinas.

Los campesinos también se organizan. Un grupo de ocho mil acampa desde mediados de julio en una próspera región del Paraná. Buscan forzar al Gobierno a entregarles tierras inmediatamente. El gobernador estatal les propuso ayudarlos si levantan el campamento, a lo que se negaron.

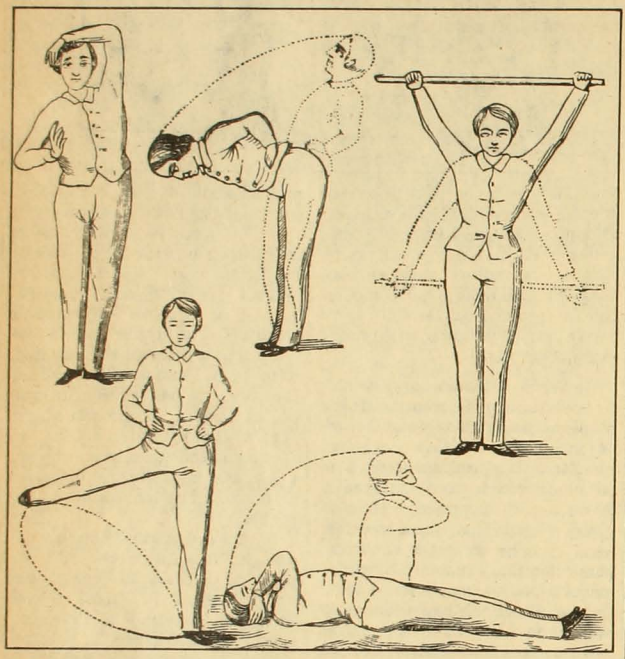
En suma, las tensiones se agudizan en el campo brasileño, y una propuesta de búsqueda de "unidad nacional" sobre el tema se dificulta. Es un proceso que recién comienza y cuyo camino se prevé lleno de violencia y negociaciones difíciles. Su conducción es uno de los desafíos más fuertes que enfrenta el Gobierno. □

MANUAL POPULAR DEL PROFESOR D.G.M. SHREBER

GIMNASIA DE SALA

(MEDICA E HIGIENICA)

Andrés Braithwaite



Hace ciento veinte años, el profesor D.G.M. Shreber observó: "El hombre encierra en sí dos naturalezas: una material y otra espiritual. Tiene, pues, la obligación de ejercitar recíprocamente sus fuerzas intelectuales y sus fuerzas físicas".

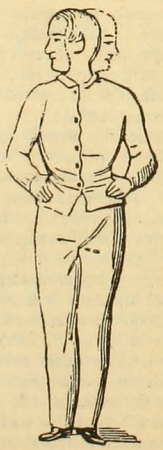
Sentenciador honesto pero desoído, sufrió enorme decepción cuando constató que "hay muchas personas que no cumpliendo sino con la mitad de su tarea, ponen todo su esmero y dirigen sus cuidados al cultivo y desarrollo del espíritu con perjuicio del vigor y robustez del cuerpo": un error que, a su depurado juicio, encuentra su origen, "a no dudarlo, en los progresos de la civilidad y en el refinamiento introducido en nuestras relaciones sociales, que exagerados más allá de sus límites regulares, y bastardeados en sus aplicaciones, nos conducen fatalmente a los excesos del lujo, de la molicie y de la sensualidad".

Convencido de que los ejercicios activos, convenientemente dirigidos, constituyen un fecundo manantial de deleites, D.G.M. se permitió dejarnos un dúctil ejemplo para que comprendiéramos mejor su pensamiento: "Comparad al afeminado cortesano cuya endeble constitución gime bajo el peso de las enfermedades que son consecuencia de su misma molicie, atreviéndose apenas a servirse de sus manos delicadas y de sus débiles brazos, con el robusto campesino, dotado de órganos fuertes y vigorosos, aunque nutrido con groseros alimentos y expuesto a la intemperie de todas las estaciones. Bajo el dosel de la opulencia y los pabellones de la voluptuosidad, las enfermedades crónicas, las ideas más tristes, el tedio más terrible devoran al primero y minan los días de su existencia; bajo un humilde techo de paja, la salud más floreciente hace la felicidad del segundo. Las pasiones alegres son las únicas que tienen asiento en su alma. ¡Qué fuerza!, ¡qué estabilidad en la salud!"

Pero eso no fue todo. Nos dejó, también, para ayudarnos después de su repentina muerte, el hasta ahora injustificadamente desconocido *Manual popular de gimnasia de sala médica e higiénica, o representación y descripción de los movimientos gimnásticos que, no exigiendo ningún aparato para su ejecución, pueden practicarse en todas partes y por toda clase de personas de uno y otro sexo, seguido de sus aplicaciones a diversas enfermedades* (Librería de Carlos Bailly-Bailliere, Madrid, séptima edición, 1871), expedito volumen cuya única excepción para su uso está reservada a los obesos, a quienes el profesor Schreber les recomienda sólo movimientos suaves y continuados: "El paseo, por ejemplo".

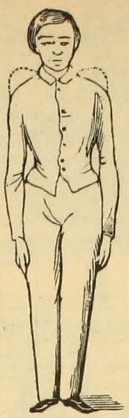
Antes de comenzar a describir los ejercicios de su invención, el profesional anotó una tajante advertencia: una vez empezados, deben seguir efectuándose *con perseverancia*. "Todo hombre de buen sentido sabrá hacer en beneficio de su salud un sacrificio tan fácil", escribió. Y se largó:

• Movimiento de rotación lateral de la cabeza:



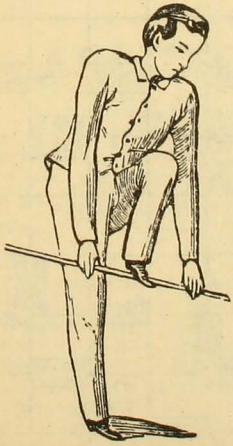
Este ejercicio pone en acción los músculos del cuello y de la nuca. Si el enfermo experimenta una gran tendencia al vértigo, es conveniente que al menos en el principio lo haga estando sentado.

• **Elevación de los hombros:**



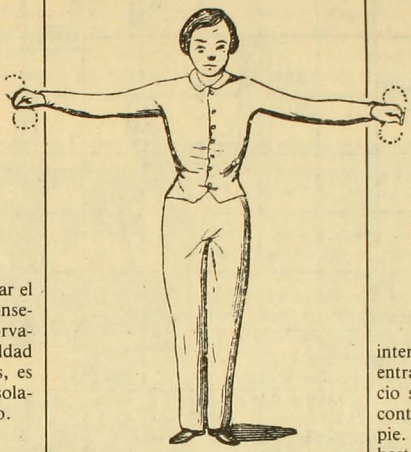
Ejercicio útil para ensanchar el vértice del pecho. Cuando a consecuencia de, por ejemplo, una corvadura del espinazo, hay desigualdad de altura entre los dos hombros, es necesario practicar este ejercicio solamente con el lado más deprimido.

• **Pasar la pierna por encima de un bastón, hacia adelante y atrás:**



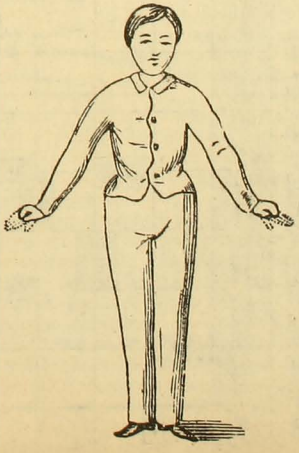
Este movimiento, siempre bastante difícil al principio, suele hasta ser imposible en algunas personas. Debe practicarse todos los días, y especialmente cuando se quiere combatir un estreñimiento pertinaz de vientre, hemorroides secas, siempre que no se encuentren inflamadas, ni aún ligeramente irritadas. Debe proscribirse en los casos de congestiones cerebrales, de hernias, y por punto general siempre a las mujeres.

• **La mano describe un movimiento de 8 de guarismo:**



Ejercicio saludable para aumentar la actividad de los músculos rotadores del brazo y de la mano.

• **Flexión y extensión de los dedos:**



Sencillo ejercicio que sirve para aumentar todas las potencias de los dedos y de la mano en general.

• **Flexión y extensión del pie:**

Todos los músculos de la parte interna y externa de la pierna y del pie entran aquí en acción. En este ejercicio se encuentra un medio de obrar contra la parálisis y contracturas del pie. Exige que se tenga un calzado bastante ancho.

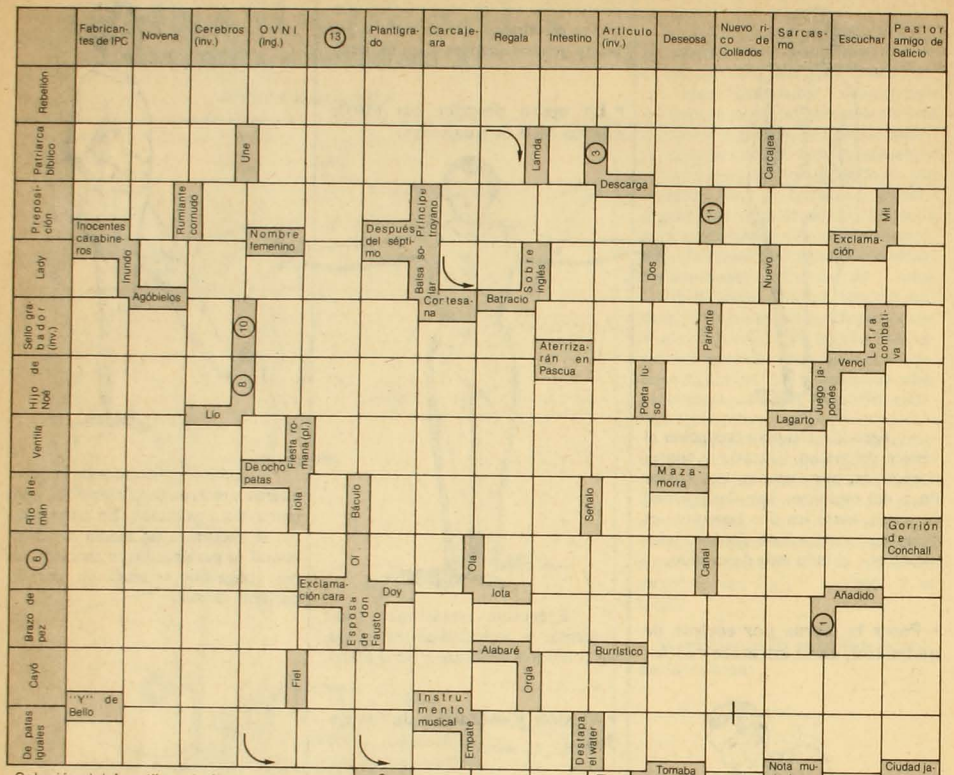
Hay más. Y también hay una reprimenda para algunas gentes: para aquellas que quieren gozar de los placeres de la vida sin procurar conseguir estos goces "por el buen uso de los medios de que abundantemente las ha rodeado la Providencia". A esas personas, "¡ah!, ya les hemos dicho: nuestra naturaleza no se deja jamás dominar: cuando nos ponemos en contradicción con ella, nos castiga, y a veces harto cruelmente: la naturaleza material es con especialidad la que se muestra más inflexible cuando se han llegado a infringir sus leyes".

Eso. □

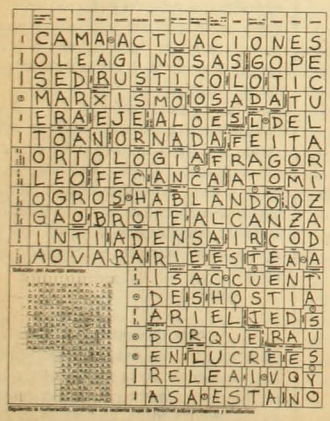
A tener en cuenta: Conforme a las instrucciones del profesor Schreber, si se aceleran la respiración y los latidos del corazón por consecuencia de los movimientos, es necesario, antes de continuarlos, esperar a que aquellas funciones hayan vuelto a su estado normal.

ACERTIJO

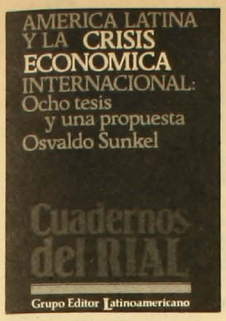
Por Currutaco



Solución del Acertijo anterior



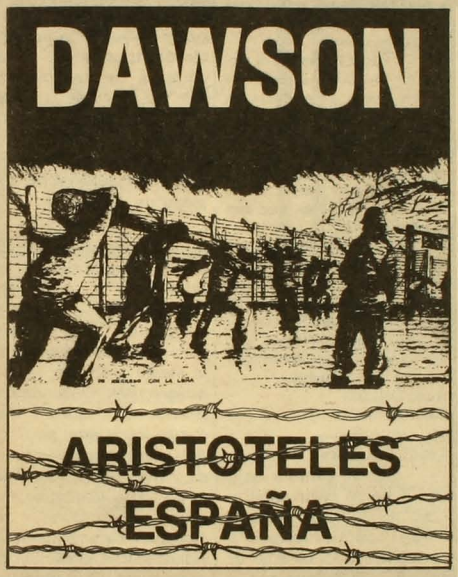
Siguiendo la numeración, construya la frase con que el Capitán General explicitó, pocos días atrás, el motivo de su lucha.



AMERICA LATINA Y LA CRISIS ECONOMICA INTERNACIONAL: OCHO TESIS Y UNA PROPUESTA. Por Osvaldo Sunkel. Cuadernos del RIAL, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 71 páginas.

El autor, destacado economista chileno de vasta trayectoria internacional, ha enfocado sus investigaciones hacia los problemas del desarrollo económico y social. En este libro llama la atención hacia la privatización del sistema financiero internacional como la causa principal del endeudamiento externo e interno. A su juicio, el trasfondo de la crisis actual es el agotamiento del estilo de crecimiento de post guerra, que produce una dramática disyuntiva en la política económica de los gobiernos latinoamericanos. Prevé que en el futuro habrá escaso crecimiento y gran inestabilidad, y asegura que la reactivación actual no tiene destino. Ante la hecatombe, propone maneras concretas de hacerle frente.

Actualmente, Osvaldo Sunkel se desempeña como profesional fellow del Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex y como coordinador de la Unidad de Desarrollo y Medio Ambiente de la CEPAL.□



Por Aristóteles España. Poemas. Editorial Bruguera, 73 páginas.

En poesía y en arte, toda generalización resulta peligrosa. De pronto aparece la excepción y derriba la norma a la cual estábamos habituados. El libro de poemas de Aristóteles España parece destruir claramente la regla aconsejada por Reiner María Rilke, de que la creación litararia necesita de la distancia con respecto a la experiencia, de que todo arte precisa de una cierta lejanía con relación al momento vivido. Sin embargo, la distancia también se inventa, tal como la experiencia, al decir de César Vallejo, y la prueba son estos poemas escritos en el campo de concentración de Dawson entre 1973 y 1974, como lo dice el autor.

Se trata, evidentemente, de la transformación de un diario de vida en poesía: el cotidiano acontecer, las emociones, los sueños, pensamientos y recuerdos, procesados en poemas que vuelven la crueldad, el absurdo y el dolor en experiencia de todos.

Y, ¿cómo se logra esto?, ¿qué fórmulas son necesarias aplicar?¡¿qué se necesita? Ser poeta. Nada más. Y este es el caso de Aritóteles España, joven de 17 años cuando llegó al campamento de concentración, quien decide dar testimonio de su dolor, de su estupefacción, para saber que en este infierno es posible mantener la conciencia sin dejarse dominar por el odio o el rencor.

Es curioso como el arte aquí se toca con la moral. No habría sido posible la simbolización necesaria que hace arte de la experiencia en bruto, sin esa finura y excepción de espíritu que necesita la poesía para no caer en el puro testimonio, es decir, en el panfleto, en la desarmonía, en un lenguaje que por directo y furibundo no alcanza al plano de la ambigüedad y la sugerencia. Y para esto el poeta se vale de la figura literaria con un alto grado de originalidad, como en el siguiente poema:

Este miércoles se le agotaron las pilas al firmamento,
octubre moja su cola entre las olas,
Pablo Neruda ha muerto,
el tiempo se deshace en las literas.

Pero también se vale del lenguaje cotidiano, pero de una manera tal, que rehúye todo prosaismo, ya que la estructura sintáctica que configura la simple descripción, cobra otra suerte de realidad en su simpleza:

Bajamos de la barcaza con las manos en alto
a una playa triste y desconocida.
La primavera cerraba sus puertas,
el viento nocturno sacudió de pronto
mi cabeza rapada.

Nada más. Y nada menos. Ese es el misterio de cómo a veces con la misma estructura sintáctica se logra un buen poema, y otras una poesía ramplona o cursi. Es el misterio del distanciamiento y las aproximaciones, del "no muy cerca que te quemes, ni muy lejos que te enfríes".

Demos las gracias de que en medio de la podredumbre moral de guardias y torturadores apareciera un poeta, que no sólo nos descubre la poesía, sino la comprensión, la belleza de espíritu, la fe en la vida y en el hombre. Y todo esto, divina contradicción, transmitido por un adolescente de 17 años que no murió ni en medio de la muerte.□

Jaime Valdivieso

Señor Marcelo Contreras:

Lo saluda un viejo amigo lector de APSI. Desde acá, de Quillota Boco. Antes que nada quiero felicitarlo por el regreso y desearle un lindo cumpleaños, quiera Dios que sean muchos más. Me siento plenamente identificado con ustedes y no sé de comunismo ni tengo color político, pues el 73 era adolescente. Pero con el tiempo fui comprendiendo y recién un día entré en la casa de ustedes porque tienen el valor de denunciar la verdad en medio de tantas y tantas mentiras.

Le diré sinceramente, Marcelo, que aquí en mi hogar, fuera de mi mujer y mis dos pequeños, hay dos lugares más en mi humilde mesa a la hora de compartir el pan, que son APSI y Radio Chilena.

Leyendo y escuchando, así pasamos la vida simbólicamente junto a ustedes, en las buenas y en las malas, y en la medida que puede mi bolsillo. Te confieso, eso sí, que muchas veces no he podido comprar APSI, porque, aunque gracias a Dios aún no he estado preso ni relegado, estoy en el POJH, que lo he sufrido en carne viva.

En el POJH a veces he sido útil a mi pueblo, pero otras veces he sido un vago improductivo haciendo cosas inútiles. Tú sabes, Marcelo, que el PEM y el POJH empezaron siendo un trabajo "transitorio", pero con los años se han convertido en la industria más grande de Chile, en un cáncer del milagro económico: eso somos los infelices del POJH.

¿Te das cuenta, amigo Marcelo, por qué me cuesta comprar esta querida revista? Imaginaré que el caso mío es el de miles de chilenos más, sin contar la discriminación, la humillación y el hambre que se pasan en este Plan, además de que no tenemos previsión ni seguridad de nada. Por otro lado, a veces tenemos que entendernos con señores que nos tratan a su antojo, nos desmerecen y nos ofenden, siendo ellos incapaces y en algunos casos hasta ladrones.

Nunca pensé que te escribiría algún día estas cosas, pero a ello me obligó el estado de miseria por el que estamos pasando, y los elegí a ustedes, los más valientes. Te diré que soy casado, tengo dos pequeños, toco un poco de guitarra, voy a peñas, tengo 4° medio y he creado algunas cosas originales; entre ellas, este poema que te mando.

Que Dios los bendiga infinitamente y gracias por ser tan dignos de nosotros.

José Francisco Vergara M.
Boco-Quillota

N. de la R.: El lector Vergara adjunta un poema que, por razones de espacio, no estamos en condiciones de publicar.

Señor Marcelo Contreras,
Director Revista APSI:

Desde este hermoso país, un saludo fraternal para ti y todos los integrantes de esta educativa, renovada y democrática revista.

Quisiera desearles el mejor de los éxitos cuando celebran nueve años desde su aparición. El papel que han cumplido desde entonces se acrecienta y solidifica con el tiempo. APSI se ha ganado un enorme espacio dentro de los medios democráticos que aún subsisten.

Aquí, en Canadá, tenemos ahora la oportunidad de leerlos y creemos que APSI será la hermosa compañía de nuestro exilio y el contacto con el Chile que esperamos que pronto vuelva a la democracia.

Fraternalmente,
Hugo Delgado
Edmonton, Canadá.

Señor Director:

Nos dirigimos a usted con el fin de pedir publicación de la hoja adjunta ("Hoja del funcionario"), por el derecho a no estar de acuerdo con los puntos C y D de la misma.

¿Cuál es el objetivo de esos puntos? ¿Investigar a los funcionarios y ficharlos? ¿Transferir información a la siniestra CNI? ¿Investigar parentesco con hermanos torturados, degollados, desaparecidos, etc., para aumentar las filas de las víctimas opositoras al sistema? La verdad de su fin la ignoramos. Nuestros jefes sólo piden que completemos la hoja rápidamente...

Como profesores desconfiamos de todo, pues mucho ha sido el deterioro económico y las falsedades ocurridas como consecuencia del traspaso de las escuelas a las municipalidades. En busca de la verdad es que recurrimos a su valiente revista, con el propósito de pedir una aclaración a la Municipalidad de Copiapó.

N. de la R.: Los puntos C y D a que alude la carta, señalan: "C. Antecedentes familiares. Nombres completos" (hay espacio para los datos del padre, de la madre y de siete hermanos); y "D. Otros antecedentes. Judiciales" (hay cuatro líneas para ser llenadas). En el encabezamiento de la hoja se lee: "República de Chile. Región de Atacama. Municipalidad de Copiapó. Departamento de Educación y Salud. Subdepartamento de Administración".

point

diseños

MARIA INES
SOLIMANO

ropa artesanal
tejida a mano

MELCHOR CONCHA 2
Bellavista alt. 0500
Fono: 777257

CHARO COFRÉ
y
HUGO ARÉVALO

en su recital
"DE VUELTA A CASA"

Viernes y Sábado: 21°° ($ 350)
Jueves populares: 20°° ($ 200)
reservas al 227.8484

Juntos al calor de una canción

TEATRO
LA TAQUILLA

¡Ultimas semanas!

Premio a la
mejor obra 1984

REGRESO
SIN CAUSA

de:
Jaime Miranda
con:
María Elena Duvauchelle
Julio Jung

Horarios:
Miércoles, Jueves y Viernes
19:30 horas.
Sábados dos funciones:
19:30 y 22 horas.
Domingos: 19 horas.
Reservas: 2311099
Los Leones 238

Próximo estreno
"EL DIA QUE
ME QUIERAS"
de José Ignacio Cabrujas

GUIA PROFESIONAL

ARQUITECTO

• **Albrecht y Asoc.**
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez G**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Oficina 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398214

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

GINECOLOGIA
OBSTETRICIA

RICARDO
SAAVEDRA MAFFET

Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113-397308-382698
Lunes, Miércoles y Viernes, 14 a 19 hrs.

LABORATORIO
CLINICO LABOCAL

Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología

Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo.
Instituciones solidarias.

Atención:
Lunes a viernes desde las 8:30 hrs.
Alameda 474 - 5º piso.
Fonos: 382698-397308-398113.
Santiago.

GILABERT
LABORATORIO CLINICO

NUEVO SERVICIO DE
DOMICILIOS

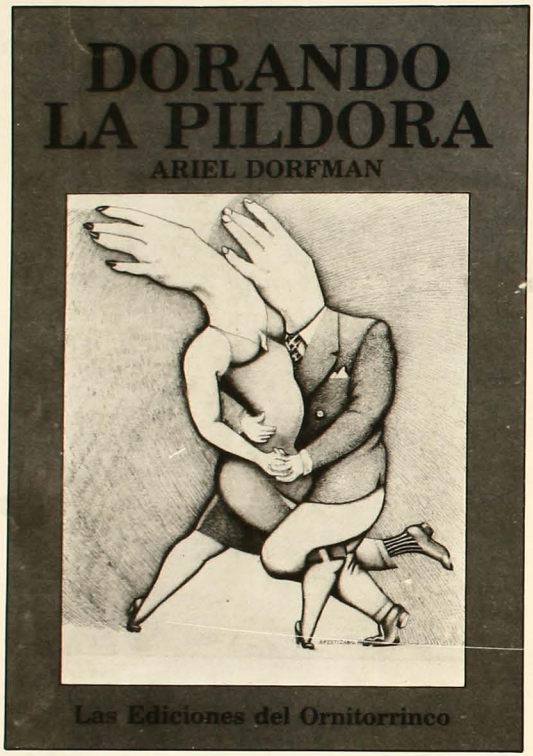
Todo tipo de exámenes
atención permanente

llame al
2255243 - 740308

Manuel Montt 1815

OFERTA ANIVERSARIO
(válida hasta el 15 de agosto)

EXIJALO CON SU SUSCRIPCION DE APSI



Estos cuentos han tardado muchos años en llegar hasta el público para el cual fueron escritos.

Aunque algunos son inéditos, y aparecen por primera vez en un libro, en su mayoría se trata de relatos que concebí durante mi forzada ausencia de Chile por más de una década.

Desde la lejanía, intenté recorrer las pesadillas del país, buscando quizás también el modo de compartirlas, de exorcizarlas, de traerlas a la luz del día, aunque era una luz irreconocible y extranjera. Sentía que, detrás de mi acto de comunicación, alentaba un acto que me hubiera gustado que fuera funcional. Por eso, a medida de que los cuentos eran leídos, no por los lectores de mi propio país, sino por mexicanos, alemanes, franceses, no podía desterrar la inquietud de que no estaban todavía completos, que faltaba una dimensión crucial para que aquellas palabras cumplieran su verdadero destino.

ARIEL DORFMAN
WASHINGTON, D.C., 1985

Suscripción Anual (26 números)
Por Mano $ 3.400.-
Correo Certificado $ 3.700

Suscripción anual Internacional
América Latina US$ 80
Europa, USA y otros países US$ 90

Llame al 2258215
envíe su cheque a APSI Ltda.
o pida un vendedor a
General Blanche 145